

LIBRO 7 UN ANTIGUO INMORTAL CONSTRUYE UN PUENTE QUE SALE DE LA NOVENA MONTAÑA

CAPÍTULO 1005

EL ZORRO VIEJO CONTRA EL ZORRO CACHORRO

¡Cuando luchaba contra los Elegidos, luchaba por la gloria del clan! ¡Hice del Clan Fang el centro de atención de toda la Novena Montaña y Mar! dijo Meng Hao, mirando fijamente a Fang Shoudao a los ojos. Finalmente se había dado cuenta de que el aura del anciano era en realidad muy similar a la suya.

Oh, ese es un buen punto. Muy bien. A partir de ahora, eres el elegido número uno del Clan Fang. Tanto para los que están dentro como para los de fuera, ¡ahora lo representas! Fang Shoudao agitó su mano, haciendo que un medallón de oro saliera volando en un rayo de luz y luego parara delante de Meng Hao. Tenía inscrito el símbolo Fang 方 en un lado, y en el otro, la palabra Elegido.

Meng Hao miró fijamente el medallón en estado de shock, y luego observó fijamente a Fang Shoudao. De repente tuvo la sensación de que estaba siendo burlado, una seria provocación en el tema que más le importaba.

¡Mi corazón se enfriaba con la decepción de ser manipulado por el clan de esta manera! dijo Meng Hao, rechinando los dientes.

Fang Shoudao agitó su dedo hacia él, causando una sensación de calor que se extendió a través de su pecho y su corazón.

¿Te sientes un poco más cálido ahora? dijo con calma.

Meng Hao estaba a punto de dar la vuelta a la tortilla. Nunca había conocido a alguien tan desvergonzado como ese viejo carcamal. Ya se había explicado bastante bien, y sin embargo había sido evadido tres veces seguidas. ¡Durante las revueltas del clan, yo solo detuve al poseído Fang Wei! gritó ¡Salvé a un montón de compañeros! ¡Incluso me las arreglé para matar a Fang Xiushan!

¡Fui yo quien convocó al Guardián del Dao para luchar contra los tres expertos Cuasi-Dao! ¡Ayudé a asegurarme de que tu plan tuviera éxito!

¡También maté a Fang Heshan!

¡De hecho, la chispa que encendió toda la mecha fueron mis Frutos de Nirvana! ¡He hecho mucho por el clan y exijo una recompensa!

Muy bien, quieres recursos de cultivo, ¿verdad? dijo Fang Shoudao con un suspiro. Parece que la mitad de tu personalidad es exactamente igual a la de tu abuelo Sintiéndose un poco culpable, aclaró su garganta. Agitó su mano derecha, haciendo que los ojos de Meng Hao brillaran con anticipación. Inmediatamente, una tira de papel apareció.

Se pudieron escuchar algunos sonidos de balanceo cuando Fang Shoudao escribió su nombre en el papel.

Sé que te gusta recibir pagarés dijo con una sonrisa, así que te he preparado uno. Adelante, escribe tú mismo lo mucho que crees que te debe el clan.

Meng Hao se quedó boquiabierto ante eso. Cuando miró hacia arriba, sus ojos estaban rojos. Estaba a punto de seguir luchando cuando la expresión de Fang Shoudao de repente se volvió seria.

Respiró profundo y miró fijamente a Meng Hao. Éste estaba a punto de perder los nervios, de repente no pudo evitar calmarse.

¡Fang Hao! dijo, su voz sonaba profunda y extremadamente digna.

Sé todo lo que has hecho por el clan, y entiendo que te sientas agraviado continuó, su voz ahora suave y arcaica. Soy aún más consciente de todo el meritorio servicio que has prestado. No hay necesidad de mencionar nada más. El simple logro de abrir tus meridianos inmortales al pináculo ha sacudido toda la Novena Montaña y Mar. Cualquiera que hiciera eso en cualquier secta o clan sería definitivamente dotado de un precioso tesoro.

¡Es lo mismo aquí! ¡Eres tan importante para nuestro clan como alguien del Reino de Dao!

Fang Wei será el escudo del clan, y tú... ¡Serás la espada!

A partir de ahora, él será la sombra, ¡tu sombra! Mientras te regodeas en la gloria, él permanecerá oculto y desconocido. ¡Eso es porque eres la verdadera esperanza futura del clan!

¿Realmente crees que el clan está siendo tacaño? ¿Reteniendo tu recompensa?

Te equivocas. Déjame decirte que el clan nunca trataría a un sol abrasador como tú con la más mínima tacañería. Sin embargo... ¡Eres consciente del precio que hubo que pagar para despertar al Patriarca de primera generación?

El Patriarca falleció en meditación hace mucho tiempo. Lo que viste antes fue sólo su clon, o tal vez podrías decir, el espíritu del Planeta Victoria Este. Normalmente, permanece dormido. ¡Despertarlo hace que el Planeta se marchite durante mil años!

Para asegurar que el Planeta Victoria Este continúe rotando normalmente durante los próximos mil años, el clan tiene que pagar una cantidad indescriptible de recursos. Ahora mismo... ¡Realmente no tiene ninguna recompensa que darte!

Además, no hay ninguna recompensa lo suficientemente valiosa para expresar lo importante que eres para el clan. Por lo tanto, ya he tomado una significativa decisión en relación con este asunto. Fang Shoudao se puso de pie y miró tranquilamente a Meng Hao.

Ya he discutido con tu padre, así como con Fang Yanxu y el Anciano de la Píldora, la decisión ha sido definitiva. ¡De ahora en adelante, tú... Serás el Príncipe Heredero del Clan Fang! Tan pronto como las palabras salieron de su boca, la mente de Meng Hao comenzó a tambalearse.

¿Príncipe Heredero? Meng Hao se quedó boquiabierto por un momento. Para casi cualquier otro miembro del Clan Fang, un título como ese representaba la gloria suprema. Sin embargo, para él, simbolizaba un futuro de cantidades interminables de piedras espirituales y jade inmortal.

Así es continuó Fang Shoudao, su expresión algo melancólica. Actualmente, tu base de cultivo es débil. Sin embargo, una vez que llegues al Reino de Dao, serás el Jefe del Clan Fang. Como sabrás, han pasado muchos años... Desde que un verdadero Jefe del Clan se ha levantado Miró a Meng Hao, con una expresión de anticipación y amor mientras extendía su mano, haciendo que apareciese un medallón de mando.

Era de color violeta y brillaba con una luz extraña. Aunque sólo era un medallón de mando, era claramente un raro tesoro del Reino Antiguo.

Este objeto es el símbolo oficial de tu estatus de Príncipe Heredero. Una vez que llegues al Reino Antiguo, puedes refinarlo en un verdadero y precioso tesoro Fang Shoudao agitó su mano, haciendo que el objeto volara hacia Meng Hao, se posó en su palma. Se sentía tan pesado como toda una montaña.

Si Meng Hao no poseyera un cuerpo de carne de verdadero inmortal, entonces ni siquiera sería capaz de sostenerlo.

Esta es tu casa, y tú eres un joven señor aquí. En el futuro, estarás en una posición de liderazgo, y por lo tanto, toda la riqueza aquí eventualmente te pertenecerá. Si el clan se enfrenta a dificultades ahora, como ser extremadamente pobre, entonces, ¿sería realmente lo correcto que tomara sus recursos? ¡Como joven señor deberías estar pensando en una manera de incrementar las riquezas del clan! Fang Shoudao suspiró largamente y una expresión de dolor apareció en su rostro.

Si no me crees, puedo llevarte para que lo veas por ti mismo. Agitó su mano, causando que tanto Meng Hao como él desaparecieran. Cuando reaparecieron, estaban dentro de una enorme torre.

Aquí es donde solíamos tener una colección de jade inmortal tan grande como una montaña. Míralo ahora...

Esto solía estar lleno de una cantidad indescriptible de piedras espirituales. Ahora míralo...

Esta área solía estar repleta de todo tipo de artículos mágicos.

Fang Shoudaoguió a Meng Hao a través de las casas de tesoros del clan, y aunque no estaban completamente vacías, estaban deprimentemente desnudas. Después de terminar el tour, Meng Hao se sintió un poco desanimado.

Casi no podía creer que el Clan Fang, fuera en realidad... Pobre.

¿Ahora lo entiendes? Además de todo esto, el clan también te otorgó el Dragón de la Línea de Sangre. ¡Se formó con la sangre del propio Patriarca! Fang Shoudao suspiró.

Meng Hao se quedó allí en silencio durante un largo momento, y luego también suspiró. Finalmente, renunció a cualquier plan de tratar de obtener una recompensa. Mientras Fang Shoudao seguía de pie, Meng Hao se giró para irse. Hacía unos momentos, incluso se había tomado el tiempo de examinar los registros de tesoros, y sabía que todo lo que había visto era la realidad de la situación.

También había llegado a explorar las tierras con sentido divino, y pudo ver lo marchito que estaba el Planeta Victoria Este. Los lugares que una vez florecieron con energía espiritual ahora se habían secado. También cerró los ojos y, basándose en su linaje, pudo sentir algo que ningún forastero sería capaz de percibir; el Planeta Victoria Este era muy débil.

Sin embargo, en los días siguientes, cuando las sectas y clanes de la Novena Montaña y Mar visitaron el Planeta Victoria Este y ofrecieron felicitaciones, todo lo que acababa de ver comenzó a cambiar.

Él personalmente observó como todas las organizaciones que fueron al Planeta Victoria Este llevaron regalos significativos. Si sólo una secta o clan hubiese ido, no importaría. Pero las Tres Iglesias y Seis Sectas, las Cinco Grandes Tierras Santas, e incluso los otros Tres Grandes Clanes, así como otras organizaciones más pequeñas, llegaron. Meng Hao no pudo evitar mirar fijamente en estado de shock.

Después de hacer un poco de cálculo, se dio cuenta de que si sumaba el valor de todos los regalos llevados, llegaría a un total asombroso... Aunque no sería suficiente para llenar las casas de tesoros del clan, sí lo era para reponerlas en un treinta o cuarenta por ciento.

Mientras observaba a Fang Shoudao recibir sonriente a los diversos invitados, se quedó cada vez más impresionado con la impresión de que era un zorro astuto. El viejo lo había estafado, y no había nada que pudiera hacer al respecto. Después de todo, todo lo que el hombre había dicho antes tenía sentido.

Meng Hao suspiró, y decidió hacer la vista gorda al asunto. Era la única manera de evitar que se irritara. Sin embargo, no participó en la recepción de los huéspedes, y en su lugar se quedó en su residencia practicando el cultivo, tratando de absorber adecuadamente sus Frutos de Nirvana.

Si sólo hubiese sido una simple cuestión de haber sido estafado esa vez, Meng Hao hubiese podido lidiar con ello. Después de todo, ahora era el Príncipe Heredero, un estatus con el que estaba muy satisfecho. Sin embargo, varios días después, las Tres Grandes Sociedades Daoístas también llegaron, y se enteró de que habían preparado una cantidad aún más aterradora de regalos de felicitación. Cada uno era comparable a las ofrendas combinadas de varios clanes más pequeños. Eso hizo que Meng Hao pensara que algo muy sospechoso estaba pasando.

Hermano mayor Shoudao, Hao'er es a la vez Príncipe Heredero del Clan Fang, y discípulo cónclave del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Por favor, acepta estas magras ofrendas como los regalos de bienvenida que le habríamos presentado al unirse a la secta.

Cuando los cultivadores del Mundo de Nueve Dioses Marinos llegaron, Fang Xi inmediatamente se dirigió a la residencia de Meng Hao, donde estaba meditando, para dar la noticia. Meng Hao se enfureció al instante, y sus ojos se volvieron totalmente rojos. A partir de ese momento, comprendió perfectamente lo astuto que era Fang Shoudao. Definitivamente lo había estafado... A lo grande.

Si Meng Hao no fuera el Príncipe Heredero, las Tres Grandes Sociedades Daoístas nunca habrían preparado tales regalos. Fue todo por su nuevo estatus que los regalos que el clan recibía eran tan valiosos. Apretó los dientes y se puso en pie, luego voló hacia la sala principal del templo de la mansión ancestral, al lugar donde se celebraba el banquete de bienvenida.

No le importaba el hecho de que Fang Shoudao lo había hecho Príncipe Heredero para obtener más regalos de las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Lo que sí le molestaba era que en un asunto tan importante como ese, ese astuto zorro viejo, en realidad... ¡No le había dado ninguna parte! ¡Ni siquiera un pésimo diez por ciento! ¡INACEPTABLE!

Tanto la Gruta Sublime Flujo de Espada como el Antiguo Rito Daoísta Inmortal enviaron representantes con regalos extravagantes. Sin embargo, en comparación con las ofrendas de la Gruta Sublime Flujo de Espada y el Mundo de Nueve Dioses Marinos, los enviados por el Antiguo Rito Daoísta Inmortal parecían mucho más simples.

En el salón principal de la mansión ancestral del Clan Fang, los patriarcas de las diversas sectas y clanes estaban reunidos alrededor de una larga mesa de banquete, en la que se celebraba un gran festín.

Hermano Mayor Shoudao, los miembros de cualquier clan o secta pueden unirse a las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Eso es porque las sociedades son fundamentalmente bastante liberales cuando se trata de personas de afuera. Así es como preparamos a las generaciones de Elegidos en la Novena Montaña y Mar.

Hermano Mayor Shoudao, la Gruta Sublime Flujo de Espada se centra en la espada como su Dao. El padre de Hao'er, Fang Xiufeng, también es conocido por su Dao de espada. Creo que Hao'er tendría más éxito si se uniera a nosotros.

Los patriarcas continuaron charlando y riendo mientras las tres grandes sociedades Daoístas comenzaron a discutir y debatir entre ellos sobre quién obtendría a Meng Hao.

Fang Yanxu y Fang Shoudao estaban sentados en medio de todos. Fang Shoudao sonreía y asentía, cualquiera que no lo conociera pensaría que se veía muy amable y gentil. Sin embargo, cuando Meng Hao lo miró, no parecía nada más que un zorro astuto.

CAPÍTULO 1006

POR QUÉ EXISTE EL ESLABÓN

Meng Hao había llegado a la cima entre los verdaderos Inmortales, y era el parangón del Reino Inmortal. Después de absorber los frutos de Nirvana, podría saltar al legendario y antiguo Reino Emperador Inmortal, en el que podría masacrar a los cultivadores del Reino Antiguo con dos lámparas de alma extinguidas. Hacía tiempo que había sacudido toda la Novena Montaña y Mar.

Si se añadía su actuación como Fang Mu en la prueba de fuego de las Tres Grandes Sociedades Daoístas, era claramente la figura más prominente en el Reino Inmortal. Como resultado, cada una de las tres grandes sociedades estaba decidida a tenerlo.

No eran sólo ellos. Las Cinco Grandes Tierras Santas, las Tres Iglesias y Seis Sectas estaban muy interesadas en él. Si no fuera por las Tres Grandes Sociedades Daoístas, cuyas posiciones eran orgullosas y elevadas, y el hecho de que era ahora el Príncipe Heredero del Clan Fang, lo que significaba que no podía unirse a ninguna otra secta SINO a una de las Tres Grandes Sociedades, entonces todos los demás habrían empezado a pelearse por él.

Además de los Patriarcas del Reino de Dao de las otras sectas, Meng Hao vio varios Elegidos con los que había luchado anteriormente. Todos se quedaron en silencio, con complejas emociones que se arremolinaban en sus corazones.

Su padre puede cultivar el Dao de espada, pero el camino de Hao'er es diferente. ¡Ya se ha convertido en un discípulo Cónclave del Mundo de Nueve Dioses Marinos! ¿Cómo podría unirse a la Gruta Sublime Flujo de Espada? Además del maestro de Fan Dong'er, la anciana, la otra persona que había ido del Mundo de Nueve Dioses Marinos no era otro que el hombre que había presidido la prueba de fuego, el mismo que finalmente había llegado a alabar tanto a Meng Hao, Ling Yunzi.

¿A quién le importa eso? dijo el representante de la Gruta Sublime Flujo de Espada, su tono duro ¡Nunca se unió formalmente al Mundo de Nueve Dioses Marinos! Era un hombre de mediana edad, o al menos, parecía. En realidad, su base de cultivo estaba en el Reino de Dao, y lucía tan peligroso como una espada desenvainada.

Viendo que ni la Gruta Sublime Flujo de Espada ni el Mundo de Nueve Dioses Marinos se movían ni un centímetro, el anciano que era el representante del Antiguo Rito Daoísta Inmortal sonrió ligeramente.

Compañero Daoísta Fang dijo ¿por qué no llamas a Meng Hao y le preguntas su opinión? Fang Shoudao se rió de corazón, pero antes de que pudiera decir nada, la puerta principal del salón del templo resonó un arengue frío. Meng Hao entró, llamando instantáneamente la atención de todas las miradas.

En cuanto a los patriarcas del Reino de Dao, era la primera vez que lo veían en persona, a diferencia de su imagen ilusoria en una pantalla. También era la primera vez que alguien de las tres grandes sociedades Daoístas lo veía personalmente después de alcanzar la verdadera Ascensión Inmortal.

Aparte de los varios miembros de la generación Junior, todos los demás en la sala eran Patriarcas del Reino de Dao. Parecía que más de la mitad de todos esos expertos en toda la Novena Montaña y Mar estaban presentes. Sus ojos se posaron en Meng Hao, causando que sintiera una enorme presión. Sin embargo, su expresión no cambió en absoluto al entrar en el salón. Miró fríamente a Fang Shoudao, quien aclaró un poco su garganta. Fang Yanxu estaba sentado a un lado, pareciendo un poco indefenso. Tosió secamente unas cuantas veces.

Todo el mundo lo miraba mientras decía,

Me uniré.

Sin embargo, antes de que pudiera terminar de hablar, los rostros de los tres patriarcas de las tres grandes sociedades Daoístas parpadearon. Intensos brillos aparecieron en sus ojos, especialmente el anciano de cabello blanco del Antiguo Rito Daoísta Inmortal. Normalmente, se veía amable pero a partir de ese momento, sus pupilas destellaron. Cuando los miembros de las otras sectas vieron eso, quedaron conmocionados.

El anciano del Antiguo Rito Daoísta Inmortal respiró profundamente. Su expresión era muy seria cuando intercambió una mirada con la anciana de Mundo de Nueve Dioses Marinos y el hombre de mediana edad de Gruta Sublime Flujo de Espada. Luego se volvió hacia Fang Shoudao y le dijo seriamente: ¡Hermano mayor Fang, permítanos el uso de una cámara privada! Los ojos de Fang Shoudao se entrecerraron. Se dio cuenta de que algo extraño estaba pasando, pero después de un momento de consideración, asintió.

Meng Hao estaba un poco sorprendido, y rápidamente se tragó las palabras que estaba a punto de pronunciar.

Fang Shoudao agitó su mano e inmediatamente él, junto con Meng Hao y los tres veteranos, desaparecieron de la sala principal. Fang Yanxu también estaba desconcertado, pero ese era el Clan Fang después de todo, así que no estaba preocupado. En cambio, sonrió y comenzó a charlar con algunos de los que se quedaron atrás.

No pasó mucho tiempo para que el sonido de conversación y risas llenaran el salón principal una vez más. Sin embargo, las sospechas ahora llenaban los corazones de todos los expertos del Reino de Dao, aunque no se les notaba en la cara. Fang Shoudao y los otros reaparecieron dentro de una cámara oculta en el Clan Fang. Los ojos de Meng Hao se entrecerraron, y su corazón se llenó de recelo. Inmediatamente retrocedió unos pasos.

Compañeros Daoístas dijo Fang Shoudao ¡por favor expliquen por qué necesitamos usar esta cámara privada! Podía ser un viejo zorro y haber estafado a Meng Hao, pero al dar un paso adelante, se colocó muy cerca de él. Si algo malo sucedía, haría todo lo posible con su base de cultivo para asegurarse de que Meng Hao se mantuviera a salvo.

A pesar de la estafa anterior, todo lo que había dicho era realmente cierto. Meng Hao era verdaderamente tan importante para el Clan Fang como un experto en el Reino de Dao. Además, nombrarlo para ser el Príncipe Heredero no había sido una broma. Real y verdaderamente tenía ese estatus en el clan.

Ver a Fang Shoudao actuar de esa manera finalmente causó que Meng Hao tuviera la sensación de que el hombre era realmente el Patriarca Tierra del clan. Hermano mayor Fang, esta es la primera vez que vemos a Meng Hao en persona dijo el anciano del Antiguo Rito Daoísta Inmortal. En ocasiones anteriores, sólo lo vimos en pantallas ilusorias, y no pudimos sentir... ¡Las ondas que emanan de él! El anciano parecía emocionado, y respiraba pesadamente cuando miraba a Meng Hao. La anciana del Mundo de Nueve Dioses Marinos y el cultivador de mediana edad de Gruta de la Sublime Flujo de Espada parecían igualmente conmovidos.

Fang Shoudao frunció el ceño, dando unos pasos más hacia adelante para ponerse directamente al lado de Meng Hao, donde miró fríamente a los otros tres.

Que Hao'er llegue a este punto significa que definitivamente tiene su destino. Es el Príncipe Heredero del Clan Fang, y si alguien intenta robarle su destino, esa persona cruzará la línea y provocará la ira del Clan Fang! La expresión de Fang Shoudao era extremadamente seria, y su tono gélido.

Meng Hao se puso detrás de él, mirando fijamente en estado de shock. De repente, se dio cuenta de que el verdadero uso de ser el Príncipe Heredero era una especie de protección. Su ascenso a la verdadera Inmortalidad había atraído la atención de toda la Novena Montaña y Mar, y ahora que tenía ese estatus, cualquiera que albergara pensamientos adversos sería definitivamente golpeado por el miedo.

Meng Hao pudo sentir el cuidado y la preocupación de la generación mayor del clan, y su corazón se ablandó. Incluso causó que su percepción de Fang Shoudao como un zorro astuto disminuyera.

Hermano mayor Fang, no lo entiendes dijo el anciano del Rito Daoísta Antiguo Inmortal, mirando a Meng Hao.

Meng Hao, cuando desapareciste en las Ruinas de la Inmortalidad, ¿te encontraste por casualidad... Con una mujer de túnica blanca? Era imposible para el anciano ocultar el nerviosismo de su voz mientras hacía su pregunta. La anciana y el cultivador de mediana edad tenían expresiones igualmente inquietas.

Meng Hao se quedó boquiabierto. Después de un largo momento de silencio, asintió lentamente en respuesta.

¡Lo sabía! exclamó el viejo, sonaba muy emocionado. Extraños destellos aparecieron en los ojos de la anciana y del cultivador de mediana edad. El viejo respiró profundo y luego hizo un movimiento de agarre, causando que un trozo de piedra negra apareciera en su mano.

Al mismo tiempo, la anciana y el cultivador de mediana edad produjeron objetos similares. Las tres rocas produjeron misteriosos resplandores mientras volaban para formar una gran losa, que flotaba en el aire.

Niño, pon tu mano sobre esa losa de piedra negra dijo el viejo, sonando muy emocionado. No te preocupes, nosotros no tenemos malas intenciones Miró a Meng Hao con anticipación.

Fang Shoudao frunció el ceño. Las Tres Grandes Sociedades Daoístas actuaban de forma muy extraña en lo que a él respectaba, y estaba a punto de intervenir cuando los ojos de Meng Hao brillaron. En cuanto al Príncipe, hacía tiempo que especuló que la mujer de túnica blanca estaba de alguna manera conectada a las Tres Grandes Sociedades Daoístas.

En lugar de poner su mano sobre la losa, preguntó: Esa mujer de bata blanca... ¿Quién es?

Hace mucho tiempo, nuestro mundo no consistía sólo en nueve montañas y nueve meses respondió la anciana del Mundo de Nueve Dioses Marinos, con su voz suave. Durante esa época, esa mujer de túnica blanca era uno de los tres paragones supremos.

La mente de Meng Hao tembló, y no respondió. Finalmente, levantó su mano derecha y la colocó con calma sobre la losa. Ya era consciente de lo que esas tres personas esperaban ver.

Una luz cegadora emanó tan pronto como su mano hizo contacto. Cuando le destello lo tocó, un antiguo símbolo mágico apareció repentinamente en su frente.

¡Ese símbolo mágico era en realidad un número!

El número... ¡13!

¡El 13^a en el Eslabón!

Cuando el anciano del Antiguo Rito Daoísta Inmortal vio el símbolo mágico en forma de número, echó la cabeza hacia atrás y se rió. Todo su cuerpo temblaba de emoción. La anciana comenzó a jadear, y su expresión era de deleite. En cuanto al hombre de mediana edad, también estaba resoplando, y parecía estar enloqueciendo de alegría.

¡El Eslabón! Como era de esperar, ¡el Eslabón!

¡Meng Hao se ha unido al Eslabón! ¡El Eslabón, prescrito y mantenido por un paragón! ¡El Eslabón de las Nueve Montañas y Mares! ¡La clave para dejar el Cielo y la Tierra!

¡Es el segundo de la Novena Montaña y Mar en entrar!

Meng Hao retiró su mano, y la luz que emanaba de la losa se desvaneció. Fang Shoudao frunció el ceño. En su interior, estaba conmocionado, no por el símbolo mágico que había aparecido, sino más bien por la emoción de los representantes de las Tres Grandes Sociedades Daoístas.

Compañeros Daoístas, ¿podrían dar una explicación? dijo con frialdad, volviéndose aún más vigilante que nunca.

Hermano mayor Fang, este asunto pertenece a la misión de nuestras tres grandes sociedades Daoístas dijo el anciano. La anciana y el hombre de mediana edad se hicieron a un lado, las expresiones en su rostro eran solemnes una vez más. La información que estamos a punto de compartir con ustedes no debe ser difundida más allá de esta sala.

De vez en cuando, las Tres Grandes Sociedades Daoístas realizan una prueba de fuego. Su propósito es buscar cultivadores adecuados para que ese mismo Paragón observe mientras busca personas calificadas para unirse al Eslabón.

El Eslabón determina los verdaderos soles abrasadores de las Nueve Montañas y Mares enteros. ¡Las personas que se unen al Eslabón están realmente calificadas para convertirse en leyendas!

Además, el Eslabón está envuelto en un enorme misterio, ¡un secreto que afecta a todas las Nueve Montañas y Mares! De hecho, el origen del Señor Li está muy probablemente conectado a ese misterio.

Durante muchos años, la Novena Montaña y Mar no ha producido nadie calificado para unirse. A partir de hoy... ¡Tenemos un segundo!

La primera persona que calificó para el Eslabón no es un extraño para ti. ¡En realidad no fue otro que el Patriarca de primera generación de tu Clan Fang!

Lamentablemente, aunque cumplía con los requisitos, cuando llegó el momento de completar las tareas requeridas por el Paragón, terminó negándose. En realidad, renunció a sus propias calificaciones.

Hermano mayor Fang, este niño no puede unirse a una sola de nuestras organizaciones. Él... Es en realidad el único sucesor de las tres grandes sociedades Daoístas.

¡No es un discípulo, es un sucesor! Cuando los cultivadores del Eslabón aparecen en cualquiera de las montañas o mares, instantáneamente se vuelven crucialmente importantes para cualquiera de las Sociedades Daoístas, y serán protegidos como tales. Hermano mayor Shoudao, el camino de este niño no se limita a la Novena Montaña y Mar.

La lucha que se da entre los que quieren entrar en el Eslabón es aún más feroz que la que se da entre los que quieren ser Elegidos. Como tal, no debemos permitir que el estatus de Meng Hao como miembro del Eslabón se extienda prematuramente. No pasará mucho tiempo antes de que lo preparemos para que deje la Novena Montaña y Mar y participe en... Las batallas de Eslabón de las Nueve Montañas y Mares.

Por favor, pónganlo a nuestro cuidado. Nosotros, las tres grandes sociedades Daoístas, estamos comprometidos y existimos sólo por el bien del Eslabón.

CAPÍTULO 1007

YA ESTOY CASADO

Los ojos de Meng Hao brillaban; estaba parado ahí, en silencio y sin respuesta mientras escuchaba a las Tres Grandes Sociedades Daoístas hablar tanto de él como del Eslabón con Fang Shoudao. No le importaba eso. Tan pronto como fue seleccionado para el Eslabón por esa mujer de bata blanca, supo que el asunto llegaría a ser conocido por otros.

Era una persona precavida, pero ahora que el asunto había sido descubierto por las Tres Grandes Sociedades Daoístas, tratar de ocultar la verdad sería inútil. A partir de ese momento, tenía sentido que el clan también fuera consciente de ello; al menos así tendría una base de protección.

Fang Shoudao no respondió al principio. Después de pensarla un poco, finalmente dijo: Este es un asunto de peso, algo sobre lo que no puedo tomar una decisión por mí mismo. ¿Qué tal esto? Compañeros Daoístas, por favor regresen a la sala por ahora. Discutiré la situación con Hao'er en privado, y luego les daremos una respuesta.

Los representantes intercambiaron miradas y luego asintieron. En un abrir y cerrar de ojos, dejaron la cámara y reaparecieron en el salón principal.

Después de que se fueron, Meng Hao vio a Fang Shoudao, quien le regresó la mirada, aclaró su garganta, y luego sonrió.

Desde la perspectiva de Meng Hao, esa expresión parecía demasiado traicionera, causando que diera un fuerte arengue.

Fang Shoudao aclaró su garganta, luego lo miró y le dijo: ¡Te daré el uno por ciento! Él estaba muy consciente de que no había planteado el tema de la división de las ganancias. ¡Imposible! ¡Exijo el cincuenta por ciento! respondió inmediatamente.

Fang Shoudao frunció el ceño y luego dijo: ¡Todos estos regalos son muy importantes para el clan! Como mucho, puedo darte el dos por ciento.

¿Sabes lo que he hecho por el clan? He... Estaba a punto de lanzar una larga explicación cuando Fang Shoudao interrumpió con un fuerte suspiro.

Hao'er, eres el Príncipe Heredero del clan dijo, viéndose muy decepcionado. Sonó adolorido mientras continuó ¿No sabes que como Príncipe Heredero, recibes protección especial? ¡Eso demuestra lo mucho que el clan te aprueba! ¿Cómo se compara un beneficio insignificante como el que estamos discutiendo ahora con eso?

¡Esta es tu casa!

Y en este momento, tu casa está en una situación muy difícil. El Patriarca de primera generación está durmiendo, y el planeta está débil. Aparte de los recursos gastados en las necesidades fundamentales de cultivo del clan, todo lo demás se utiliza en el planeta.

Por otro lado, tenemos que estar en guardia contra el Clan Ji. Además de todo eso, tenemos que mantener algunos recursos guardados en caso de que necesitemos despertar de nuevo al Patriarca. Meng Hao... ¿Entiendes lo que estoy diciendo?

Considerando todas esas cosas, ¡¿cómo podría el clan aceptar enviar a nuestro magnífico Príncipe Heredero a las Tres Grandes Sociedades Daoístas para practicar el cultivo?!

El Clan Fang es tu hogar, y tú eres uno de los miembros de nuestra familia. ¡Incluso eres un joven señor! Ahora es el momento de renunciar a un poco de beneficio para asegurar que el clan pueda tener un poco de espacio para respirar. ¿Puedes estar de acuerdo con eso?

En el futuro, todo en el clan te pertenecerá, ¿verdad?

¡Si crees que esto no es suficiente, entonces adelante y toma todos los regalos! ¡No quiero nada de eso! Con eso, Fang Shoudao cerró los ojos y suspiró.

Meng Hao se quedó en silencio. De repente sintió que realmente estaba poniendo demasiado énfasis en la riqueza, y se sintió un poco mal. Finalmente, asintió.

No, estoy bien dijo. Olvídalos.

Fang Shoudao abrió los ojos, y la bondad en ellos fue evidente cuando le dio una palmada en el hombro a Meng Hao.

Buen chico... dijo. Luego agitó su manga, haciendo que ambos se desvanecieran y reaparecieran en el salón principal.

El banquete continuó, y finalmente, fue con mucha anticipación que las Tres Grandes Sociedades Daoístas escucharon como Meng Hao anunció que se les uniría. Sin embargo, Fang Shoudao, usando la base de cultivo del muchacho como justificación, dijo que tendrían que volver en tres meses para aceptarlo oficialmente.

Meng Hao estaba cabizbajo. Aunque entendía que el clan estaba en una situación muy difícil, cuando pensó en la gran cantidad de piedras espirituales que estaban obteniendo, ninguna de las cuales llegaban a sus manos, su corazón se llenó de dolor.

Ah, no importa. El Patriarca tenía razón. Soy un miembro del clan, y debo actuar como tal. consolándose todo el camino, se despidió y luego salió del salón. Justo cuando estaba a punto de irse por el aire, dos brillantes rayos de luz se movieron por el aire hacia la sala principal.

Miembros del Clan Fang volaron cerca escoltándolos, y al acercarse los rayos de luz, resultó ser gente del Clan Li. Uno de ellos era Li Ling'er, cuyo rostro era sombrío y antiestético. A su lado había un hombre de mediana edad que tenía el porte de un ser trascendente. Sus rasgos eran hermosos, y su aura extremadamente fuerte con el poder de la Esencia.

Cuando Li Ling'er vio a Meng Hao, apretó los dientes, y sus ojos brillaron con furia. Por el contrario, las pupilas del hombre de mediana edad brillaron con fuerza y se reía de corazón.

Ah, tan guapo como se esperaba dijo. Antes sólo podía observar con sentido divino, pero ahora que puedo mirarte en persona, chico, debo decir que eres excelente. ¡Realmente excelente! El hombre se rio mientras entraba en el salón.

Li Ling'er pasó por delante de Meng Hao, lanzándole dagas. Parecía muy descontenta, como si su vida fuera tan injusta que estuviera a punto de perder los estribos. Meng Hao observaba fijamente en shock; algo definitivamente parecía fuera de lugar. En vez de irse, se detuvo y miró hacia atrás. Lo primero que notó fue que Fang Shoudao se puso de pie, y luego... Escuchó al hombre de mediana edad reír y empezar a hablar.

Hermano mayor Shoudao, después de recibir tu ficha de jade, inmediatamente llamé a una reunión del clan para discutir el asunto. Hao'er es un chico maravilloso, y me gusta mucho. De hecho, todo el Clan Li está de acuerdo. Todos apoyamos a Hao'er, y una vez que se convierta en el Jefe del Clan Fang en el futuro, ¡nuestros dos clanes tendrán una poderosa alianza!

He venido aquí hoy preparado para dar un tesoro del Reino de Dao, 100 tesoros preciosos del Reino Antiguo, 1.000 tesoros inmortales, 100.000.000 de jades inmortales, 10.000.000.000 de piedras espirituales, así como muchos otros artículos, ¡como regalo de bodas para Hao'er y Ling'er! riendo de corazón, el hombre del Clan Li juntó sus manos y se inclinó hacia Fang Shoudao.

La forma en que anunció todos los presentes fue suficiente para causar que incluso los expertos del Reino de Dao a miraran fijamente en shock. Tal extravagante entrega era algo que raramente se veía. Sin embargo, tan pronto como escucharon la palabra "boda", todos llegaron a una epifanía.

Meng Hao ya no era un miembro ordinario del clan. Era el elegido número uno del Clan Fang, un famoso sol abrasador en la Novena Montaña y Mar, e incluso un Príncipe Heredero. Con un estatus como ese, cualquier organización ofrecería generosos regalos para formar una alianza.

Una amplia sonrisa se podía ver en la cara de Fang Shoudao mientras avanzaba, riendo.

Hermano mayor Li, eres demasiado educado dijo. Hao'er y esta muchacha Ling'er han estado comprometidos desde la infancia. Decidí acelerar el asunto un poco, eso es todo. Fang Shoudao miró amablemente a Li Ling'er.

Meng Hao estaba de pie justo fuera de la puerta del templo principal, boquiabierto. Su mandíbula había caído y sus ojos estaban llenos de impresión. Casi no podía creer lo que estaba pasando, y sintió que su mente daba vueltas.

¿Me vendió? murmuró. De repente comenzó a temblar, y rabia comenzó a arder dentro de él. En términos generales, sería la mujer la que recibiría los regalos de los espousales. Pero considerando que ese era el Clan Fang, ellos eran los que lo harían. Lo que Meng Hao era aún más incapaz de aceptar era que... Todo lo que Fang Shoudao había dicho hacía unos momentos... Había sido claramente una gran estafa en la que había caído.

Al final, podía aceptar todo eso, por el clan. Podía desprenderse de todos los regalos extravagantes, a pesar del dolor que le causaba.

¡Sin embargo, lo que estaba sucediendo ahora no tenía nada que ver con el dinero! La mente de Meng Hao se llenó repentinamente con la imagen de la Boda Roja, de una matanza sin fin. ¡Ese había sido uno de los momentos más dolorosos de su vida!

Se vio a sí mismo sosteniendo a Xu Qing en sus brazos hasta que ella cerró gradualmente sus ojos y se desvaneció. Inolvidables puñaladas de dolor llenaron una vez más su corazón.

Apenas, sintió que podía ver en el ciclo de la reencarnación, y de repente, escuchó una voz que resonó eternamente en sus oídos.

Estoy en el ciclo de la reencarnación... Esperándote.

Aunque Meng Hao a menudo parecía tratar a otras chicas de forma coqueta, en realidad, había un lugar en lo profundo de su corazón donde sólo una mujer podía entrar.

Chu Yuyan no podía llegar ahí, así que por lo tanto... ¡¿Cómo podría Li Ling'er hacerlo?!

Ese era... Un lugar para una sola persona. ¡Era... Un lugar que sólo pertenecía a Xu Qing!

Meng Hao respiró profundo. Sus ojos brillaban con frialdad, e incluso mientras todos charlaban y reían, de repente habló con su voz helada, Patriarca... ¡Ya estoy casado! Tan pronto como dijo esas palabras, toda la sala se quedó en completo silencio. El hombre de mediana edad del Clan Li se volvió para mirarlo, y luego a Fang Shoudao.

Los ojos de Li Ling'er brillaron con anticipación.

Fang Shoudao tosió secamente y transmitió su voz a Meng Hao: ¡Te daré el veinte por ciento del regalo de compromiso del Clan Li!

El rostro de Meng Hao estaba extremadamente tranquilo, y sus ojos estaban helados mientras miraba fijamente a Fang Shoudao.

Pequeño rufián. Bien. Cincuenta por ciento, no más. Sabes que el clan está en un lugar difícil ahora mismo, y yo...

Patriarca Interrumpió calmadamente, ho, Meng Hao, amo el dinero. Sin embargo, no todo en el mundo puede ser negociado en términos de dinero y ganancias. Dije. ¡YA ESTOY CASADO! Tengo una esposa, y su nombre es Xu Qing habló con seriedad y muy claramente.

Todos los ojos de la sala principal se dirigieron hacia él. Con la excepción de los patriarcas del Reino de Dao, los otros miembros de la generación superior, así como todos los elegidos con los que Meng Hao había luchado, tenían miradas extrañas en sus ojos. Lo observaron fijamente, sus pupilas brillando.

Li Ling'er era muy bonita, y era el tipo de compañera amada que cualquier clan vería como favorable. Además, el respaldo del Clan Li permitiría a Meng Hao alcanzar futuros logros con mucha mayor facilidad, y definitivamente podría llegar a mayores alturas de gloria.

Nadie podía entender por qué rechazaría de plano tal oportunidad.

Li Ling'er originalmente esperaba verlo rechazar la oferta. Pero por alguna razón, cuando escuchó su explicación y vio lo serio que estaba, repentinamente se dio cuenta de que parecía muy diferente del canalla que recordaba. De hecho, parecía estar escondiendo un gran dolor en lo profundo de su ser, un acontecimiento que la hacía temblar ligeramente.

¿Dónde está? preguntó Fang Shoudao, sonando muy severo ¿En el Planeta Cielo Sur? Miró a Meng Hao un poco más seriamente que antes, y su tono era muy grave. Ella no está ahí respondió en voz baja, Está en el ciclo de la reencarnación, esperando que yo vaya a buscarla Ya no pudo evitar que la pena se mostrara en su rostro. De repente, vio la vaga imagen de una simple mujer joven parada frente a él, con una sencilla túnica. Ella era la que lo había llevado al mundo del cultivo.

No era sorprendentemente hermosa, pero de alguna manera, se había abierto camino hasta su corazón. Le había dado una píldora de cultivo cosmético, y al final, habían experimentado una boda roja juntos.

Ella era Xu Qing.

Su Qing'er...

Ella había sacrificado su longevidad por él. Había entrado en la reencarnación por él. Al morir, había forzado una sonrisa en su rostro... Por él.

En los brazos de Meng Hao, había pasado de ser bella y joven a ser una anciana de cabello blanco. Se había marchitado y cerrado los ojos. Ella había intentado levantar su mano, como para secar las lágrimas de su cara, pero luego esa mano se había desplomado sin vida. Esa fue... La imagen que vio.

Se llama Xu Qing continuó suavemente. Me está esperando en la reencarnación, e hicimos la promesa de que iría a buscarla. Ella... Es mi esposa. ¡Mi... Única esposa! Con eso, se inclinó ante Fang Shoudao, luego se dio vuelta y se fue volando, con una expresión de dolor, pena y desolación.

De vuelta en el salón principal, todo el mundo estaba agitado. Podían sentir su pena, y podían ver que aunque por lo general parecía feliz y frívolo en el exterior, en realidad estaba lleno de un mar de dolor y anhelo.

Li Ling'er se estremeció al ver salir a Meng Hao. A partir de ese momento, el desprecio que sentía hacia él no era tan profundo, y de hecho, en el fondo de su corazón, la lástima echó raíces.

CAPÍTULO 1008

UNA APUESTA

Después de varios días de banquetes, las Tres Grandes Sociedades Daoístas se fueron, al igual que todas las demás sectas y clanes. El asunto del compromiso de boda con el Clan Li no fue resuelto. Sin embargo, Fang Shoudao no vaciló y continuó presionando por un tiempo.

En el transcurso de unos días, convocó a Meng Hao en múltiples ocasiones, pero éste no cambió de posición. No era un joven señor cualquiera del clan, ahora era un sol abrasador.

Por lo tanto, ignoraba completamente a Fang Shoudao, postergando el asunto al enfocarse en el cultivo de los Frutos de Nirvana.

Tres días más tarde, mientras estaba sentado meditando en su residencia, Fang Shoudao fue para una visita personal. Tan pronto como entró en el patio, envió su aura, y Meng Hao abrió inmediatamente los ojos.

Fue en ese momento que apareció frente a él. Su rostro era grave mientras miraba a Meng Hao. Luego dejó escapar un largo suspiro y se sentó con las piernas cruzadas.

Meng Hao se sentó en silencio, sin decir una palabra.

¿Ella es realmente tan importante para ti? preguntó lentamente, mirándolo. Meng Hao era en realidad muy importante para Fang Shoudao, tan importante que ni siquiera se daba cuenta de su alcance.

Para él, el asunto más crucial era asegurar que el Clan Fang fuera capaz de sobrevivir durante los próximos mil años.

Después de eso, quería ayudar a Meng Hao a crecer y madurar. Esa fue una de las razones por las que no rechazó la propuesta de las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Creía que ahí, Meng Hao definitivamente adquiriría mejor magia de cultivo que en el Clan Fang.

En cuanto a la situación financiera, era algo en lo que lo no había engañado.

Ella es mi esposa respondió, con su voz suave y su cabeza inclinada.

Después de un momento de silencio, Fang Shoudao habló. Aunque no sonaba tan sombrío como cuando negoció las ganancias con Meng Hao, su tono de voz y su expresión parecían mucho más serios e intensos de lo que eran en ese momento.

¿No puedes dejarla ir? Eres el Príncipe Heredero del Clan Fang. Sólo olvídate de ella.

Si no puedes dejarla ir para siempre dijo en voz baja, entonces, ¿qué tal sólo por mil años? Si no te gusta la chica del Clan Li, no tienes que prestarle atención en absoluto. Todo lo que el clan quiere es una alianza. Al igual que el Clan Li. Sólo quieren una alianza...El matrimonio es sólo una formalidad.

Meng Hao miró a Fang Shoudao por un momento, y luego dio unos golpes a su bolsa de posesiones para producir el precioso tesoro del Reino Antiguo que era su medallón de mando del Príncipe Heredero. Lo frotó por un momento antes de colocarlo cuidadosamente frente a Fang Shoudao.

Sus ojos se abrieron con impresión, y olas de rabia comenzaron a surgir dentro de él. Miró a Meng Hao, con una expresión de dolor.

En tu corazón, ¿esa chica es realmente más importante que todo el clan? La decepción en su cara era clara. Esa era una verdadera desilusión, no un acto como antes.

Patriarca...

No recuerdo mucho de mis primeros años en el Planeta Victoria Este murmuró. Lo que sí recuerdo de mi infancia es que mi padre y mi madre se fueron. Recuerdo haberlos buscado en la niebla, llorando porque no los encontraba.

Cuando crecí, hice los exámenes imperiales una y otra vez. En ese entonces, mi sueño era ser rico cuando fuera adulto.

Finalmente me encontré con ella, y me uní a una secta. Así fue como llegué a ser parte del mundo del cultivo. Ella es en realidad mi hermana mayor en esa secta. Después de eso, Meng Hao le dijo a Fang Shoudao todo sobre Xu Qing. Contó todas las historias y todos los detalles que pudo recordar.

Patriarca, hubo una vez en que morí. Arruinó su propia longevidad, sólo para salvarme... Cuando nos casamos, fue una boda roja, empapada en sangre...Le prometí que la encontraría en la reencarnación. Mientras su voz resonaba, llena de la sensación de los recuerdos, el rostro de Fang Shoudao se suavizó gradualmente. Miró a Meng Hao durante un largo momento, y luego suspiró.

Es sólo una formalidad dijo, cerrando los ojos ¡¿Por qué tienes que ser así?!

Para el clan, podría ser sólo una formalidad respondió con calma. Pero para mí, sería una traición. Patriarca, por favor designe a otra persona como Príncipe Heredero. El Clan Li no quiere un amado para Li Ling'er. Todo lo que quieren es una alianza. No importa quién sea. Cualquiera podría ser compatible con ella. ¿Por qué tengo que ser yo? Así que, por favor, designa a otra persona. Sería la solución perfecta para el clan.

Fang Shoudao mantuvo su silencio. Después de un largo momento, se puso de pie y sacudió su manga. No tomó el medallón de mando del Príncipe Heredero, sino que lo envió flotando de vuelta a la palma de la mano de Meng Hao.

En tres meses, las Tres Grandes Sociedades Daoístas vendrán por ti. Ya he preparado 1.500.000.000 de piedras espirituales para que las lleves contigo para usarlas en tu cultivo. No iba a decirte esto originalmente, pero considerando que no puedes aceptar el matrimonio, bueno... ¿Te atreves a hacer una pequeña apuesta conmigo?

¡Si ganas, entonces me haré responsable de cancelar el compromiso! Pero si pierdes, no puedes rechazar los arreglos hechos por el clan, y seguirás con las formalidades! Meng Hao se quedó allí en silencio.

Hao'er continuó Fang Shoudao con un suspiro, si tu abuelo todavía estuviera aquí en el clan, definitivamente te persuadiría para mí... pensó en el abuelo de Meng Hao, que en realidad era la persona que más le favorecía entre las generaciones junior. De hecho, en su opinión, ¡el abuelo se habría convertido en el tercer experto en el Reino de Dao del clan!

Un temblor recorrió Meng Hao al recordar la vaga imagen de su abuelo, una imagen que nunca podría olvidar.

Sus padres se habían marchado para cuidar el Planeta Cielo Sur durante 100.000 años. En cuanto a su abuelo, había ido a buscar a un forastero para pedirle ayuda. El Forastero fue, pero su abuelo había desaparecido, y nunca más había hecho contacto con el clan.

Sintiéndose bastante amargado, Meng Hao miró a Fang Shoudao.

¿Cuál es la apuesta?

Antes de que lleguen las Tres Grandes Sociedades Daoístas, haz todo lo posible para ganar 1.500.000.000 de piedras espirituales. El jade inmortal no cuenta. Si puedes hacer eso, a partir de entonces el clan no te exigirá que hagas nada que no quieras hacer.

No debes recurrir al engaño, al robo o al préstamo. Yo tampoco interferiré.

Meng Hao miró sorprendido por un momento. Luego, bajó la cabeza e hizo algunos cálculos. Cuando volvió a mirar hacia arriba, su expresión volvió a ser tranquila. Mirando a Fang Shoudao con una cara ligeramente adolorida, asintió.

Fang Shoudao no dijo nada más. Se levantó, se dio la vuelta y desapareció.

Después de irse, Meng Hao comenzó a respirar pesadamente. Mil ideas corrían por su cabeza. Sabía que era un miembro del clan, y que era imposible cortar esa conexión de sangre. Sus padres, su abuelo y sus otros parientes no estaban de acuerdo con que rompiera relaciones con el Clan Fang.

Además... El clan no le había dado ninguna razón para hacer algo que violara las reglas.

¡Si había una apuesta, la ganaría!

Tres meses... 1.500.000.000 de piedras espirituales. Aunque no era consciente de ello, una expresión tímida había aparecido en su cara en algún momento. En lo que a él respecta, ganar esa apuesta... No sería difícil en absoluto.

Guardó el medallón de mando del Príncipe Heredero y se puso de pie. Luego se convirtió en un rayo de luz prismática que se alejó para encontrar a Fang Xi.

Dos días después, la noticia comenzó a difundirse por todo el Clan Fang. No pasó mucho tiempo antes de que todos los miembros hablaran de lo mismo.

¿Escuchaste? ¡El Príncipe Heredero va a desafiar al Pabellón Medicinal! La última vez, ¡pasó seis niveles con puntajes perfectos! ¡Incluso sonó la campana del Dao!

¡La última vez que desafió al Pabellón Medicinal, llegó al séptimo nivel, donde injertó 75.000 tipos de plantas medicinales!

¡Todo el mundo dice que esta vez, el Príncipe Heredero definitivamente va a llegar hasta el décimo nivel!

La noticia se extendió rápidamente, hasta que todos se enteraron. Todos estaban conmovidos por dentro. Últimamente, Meng Hao era como el sol a mediodía en el clan, y era el centro de atención.

Todo lo que decía o hacía se notaba. Además, la gloria que ya había alcanzado en la División Alquimista del Dao era bien conocida. Ahora que iba a regresar allí, todos estaban llenos de anticipación.

Esa anticipación alcanzó su punto máximo una mañana en particular al amanecer, cuando Meng Hao salió volando de su residencia y se dirigió hacia la División Alquimista del Dao, su base de cultivo de Paragón del Reino Inmortal surgió con fuerza.

Fue seguido por numerosos miembros del Clan Fang, que querían ser testigos del espectáculo.

Más y más gente comenzó a acompañarlo. Cuando llegó a su destino, grandes cantidades de cultivadores del Clan Fang estaban allí, llenando el cielo mientras se dirigía al Pabellón Medicinal.

Los alquimistas y aprendices de la División Alquimista del Dao estaban muy emocionados al unirse a la procesión.

Toda la región estaba entusiasmada. Incontables rayos de luz de colores se disparaban por el aire mientras Meng Hao aterrizaba fuera del Pabellón Medicinal. Miró la enorme estela de piedra que había junto a la entrada, y sus ojos brillaron. Los mismos dos ancianos que hacían guardia afuera abrieron sus ojos. Cuando vieron a Meng Hao, se pusieron de pie lentamente, juntaron sus manos y se inclinaron.

Saludos, Príncipe Heredero dijeron al unísono.

Meng Hao asintió y, sin más palabras, entró en el Pabellón Medicinal.

Mientras lo hacía, toda el área estaba llena de miembros del clan, los cuales estaban esperando para observar. Fang Xi estaba entre la multitud. Rápidamente envió un mensaje a través de una ficha de jade, y un momento después, aproximadamente 10.000 miembros se levantaron en varias posiciones y comenzaron a gritar.

¡El Príncipe Heredero está desafiando al Pabellón Medicinal! Este es un gran evento en el Clan Fang, y es un honor para cualquiera poder ser testigo. ¡Personalmente deseo ofrecer 100 piedras espirituales como regalo de felicitación! ¡Si alguien más está dispuesto a ofrecer algo similar, por favor, colóquelo en esta bolsa de posesiones!

¡Eso es! ¡No tengo muchas piedras espirituales, pero estoy dispuesto a dar cincuenta como regalo de felicitación al Príncipe Heredero!

¡Claro que así es como deberían funcionar las cosas! El Príncipe Heredero está desafiando al Pabellón Medicinal. Como miembros del clan, es natural que ofrezcamos regalos de felicitación. ¡Aquí hay 100 piedras espirituales!

Mientras sonaban los gritos, más gente producía piedras espirituales para colocarlas en las bolsas. Otros dudaron, pero luego un número cada vez mayor comenzó a hacer lo mismo.

Muy pronto, una cantidad aterradora de piedras espirituales se había acumulado dentro de las bolsas de posesiones.

Cuando Fang Shoudao vio lo que estaba sucediendo, miró fijamente en shock por un momento y luego se golpeó la frente. Su expresión cambió inmediatamente.

¡Maldición! Como pude haber olvidado... ¡Recuerdo haber oído cómo Meng Hao le cobró a la gente de la División Alquímista del Dao para escuchar sus conferencias sobre plantas y vegetación! Entonces pensó en las recompensas por las tres píldoras medicinales sagradas, y un sentimiento de alarma se acumuló en su corazón.

Esas tres píldoras medicinales incluían primero, la Píldora Palaciocielo Espíritu Solar, que Meng Hao ya había preparado. La segunda era la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo, cuya recompensa era 1.000.000.000 de piedras espirituales...

La tercera era la Píldora Único Pensamiento Celestial. La increíble recompensa por inventarla era convertirse en el Señor del Dao de la División de Alquimia. De repente, Fang Shoudao jadeó. Después de un largo momento, se las arregló para recuperar sus sentidos, y se dio cuenta de que esa vez, había sido estafado por Meng Hao.

¡Pequeño rufián! pensó, riéndose amargamente. Sin embargo, sus ojos brillaron rápidamente.

Aunque no eligió ir a preparar las píldoras murmuró, sino a desafiar al Pabellón Medicinal. Eso indica que no está completamente seguro de sus habilidades... En ese caso, no he perdido necesariamente la apuesta... Pero todavía estaba un poco preocupado, así que de repente desapareció. Cuando reapareció, estaba en la Secta Medicina Inmortal, donde fue a consultar con Fang Yanxu.

No mucho después, salió de ahí, y su cara estaba muy tranquila. Basado en lo que Fang Yanxu le dijo, ahora estaba confiado en lo que sucedería.

Ni siquiera Fang Yanxu puede preparar la Píldora Único Pensamiento Celestial. En cuanto a la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo, es igualmente difícil. El pequeño rufián definitivamente no puede prepararlas confiando solo en su propia habilidad. Le dije que no interferiría, pero eso no significa que no pueda usar otros métodos.

Fang Shoudao parecía estar muy contento, y parecía más que nunca un viejo zorro astuto.

CAPÍTULO 1009

DESAFIANDO AL PABELLÓN MEDICINAL OTRA VEZ

División Alquimista del Dao. Pabellón Medicinal.

Tan pronto como Meng Hao puso un pie adentro, estaba de nuevo en el séptimo nivel.

La última vez, pasó seis niveles seguidos, logrando las más altas calificaciones posibles en cada uno. Los superó perfectamente. Notablemente, en el sexto, cada paso que dio causó que lotos florecieran, impactando al mundo exterior y causando que la campana del Dao sonara.

Ahora había regresado, y además de su deseo de ganar algo de dinero, estaba lleno de determinación, así como de dedicación al Dao de la alquimia.

¡Esta vez, definitivamente voy a pasar los nueve niveles! Todos en la Novena Montaña y Mar sabían que Meng Hao era un parangón del Reino Inmortal, pero pocos tenían conocían que su habilidad en el Dao de la alquimia había alcanzado un punto de perfección que sólo podía ser descrito por el dicho, "la llama del horno de píldoras se volvió azul".

La última vez que estuvo en el séptimo nivel, había injertado 75.000 plantas medicinales y aun así, su concentración había sido insuficiente. Si hubiera continuado, habría sufrido lesiones mentales; la concentración necesaria para pasar ese nivel requería un grado increíble de constitución cognitiva.

Además, en ese momento, su habilidad con las plantas y la vegetación no había alcanzado un estado de perfección. Sin embargo, ahora era mucho más hábil con respecto a las numerosas variaciones de plantas y vegetación en el Clan Fang. Además, la diferencia entre su base de cultivo actual y la anterior era como la diferencia entre el Cielo y la Tierra. ¡Meng Hao estaba ahora completamente seguro de que podría pasar el noveno nivel!

Dentro del Pabellón Medicinal, niebla se arremolinaba por todas partes. Surgió el Clásico de las Plantas y la Vegetación, brillando con una luz ilimitada. Las primeras páginas se voltearon, y Meng Hao agitó su dedo, causando la aparición de una sola planta medicinal. Sus ojos brillaron con augurio, y en un instante, comenzó a producir nuevos injertos.

Finalmente, empezó a fusionarlos para producir plantas medicinales completamente nuevas.

El tiempo pasó.

Esa vez, sólo empleó medio día para injertar 75.000 plantas medicinales, con lo que la niebla se agitó y se pudieron oír estruendos.

Los retumbos se podían escuchar incluso fuera del Pabellón Medicinal, donde una luz brillaba desde todo el lugar, elevándose por encima del División Alquimista del Dao. Era como si el destello estuviera acumulando presión, esperando que Meng Hao alcanzara la cima del nivel, con lo que estallaría en el cielo. Todos los alquimistas de la División Alquimista del Dao estaban prestando atención.

Fang Danyun estaba en la cima de su montaña, mirando con una expresión de anticipación.

Los ojos de Meng Hao brillaban mientras extendía su mano y continuaba injertando.

80.000. 83.000. 86.000... ¡Ocho horas más tarde, había inventado 90.000 plantas medicinales!

Se podían escuchar estruendos provenientes del Pabellón Medicinal. Hasta la fecha, nadie había sido capaz de injertar tantas plantas como él en el séptimo nivel. ¡Fue el primero en hacerlo! Actualmente, su nombre aparecía en la estela de piedra fuera del Pabellón Medicinal, y el número de plantas que había injertado era claramente visible para todos los demás miembros del clan, causando una gran commoción entre ellos.

90.000. Sin embargo, ¡ese no fue el final! El drenaje de las facultades mentales de Meng Hao apenas era perceptible. Su constitución cognitiva se había incrementado enormemente en comparación al pasado. Sus ojos brillaron, y levantó ambas manos, ¡haciendo varias cosas a la vez mientras las usaba para injertar diferentes plantas medicinales!

Se pudo oír un estruendo parecido a un trueno fuera del Pabellón Medicinal mientras aumentaba el número de injertos junto al nombre de Meng Hao.

93.000, 96.000, 99.000... Hasta... ¡100.000! Cuando apareció el último injerto, Meng Hao estaba rodeado de 100.000 plantas. Dejaron salir una luz increíble que se extendió por el Pabellón Medicinal, disparándose en el aire en un rayo brillante.

La luz se disparó instantáneamente por encima de la División Alquimista del Dao, causando que todo temblara. El Clan Fang se estremeció, y todos los cultivadores del Planeta Victoria Este pudieron ver la luz. Incluso los alquimistas de la Secta Medicina Inmortal estaban conmocionados.

En cuanto a Fang Yanxu, aunque estaba en meditación aislada, abrió los ojos y miró hacia el División Alquimista del Dao, claramente movido.

Pasó el séptimo nivel perfectamente... murmuró de manera ligera Bueno, el octavo nivel es tan difícil que ni siquiera se puede comparar con ese. Son completamente diferentes. Mientras tanto, la campana del Dao del Clan Fang apareció en el aire sobre la mansión ancestral. Inmediatamente, su sonido resonó profundamente en las mentes de todos los miembros con la sangre del Clan Fang.

La campana indicaba que Meng Hao había pasado el séptimo nivel exactamente de la misma manera en que lo había hecho con el sexto... ¡Perfectamente!

Además, ¡sólo le había llevado un día!

Rápidamente se corrió la voz de que había pasado el séptimo nivel perfectamente, habiendo injertado 100.000 plantas medicinales. Los miembros del Clan Fang de repente se dieron cuenta de que su Príncipe Heredero no sólo era un sol abrasador en términos de cultivo, ¡sino que también en cuanto a la habilidad en el Dao de la alquimia!

Meng Hao no tenía forma de oír o ver el alboroto en el mundo exterior. Más adelante, luz se arremolinaba a lo largo del séptimo nivel, causando la aparición de una escalera, ¡que llevaba al octavo nivel!

Respiró profundo. Con los ojos llenos de determinación, la comenzó a subir.

Inmediatamente, toda la luz que lo rodeaba se desvaneció, y Meng Hao se encontró mirando hacia un enorme desierto. El cielo se extendía sin límites, y más adelante, pudo ver un dragón de color azul. Yacía completamente inmóvil, como si fuera un cadáver.

La criatura era tan grande que una mirada no era suficiente para abarcarlo todo. Al examinarlo más de cerca, se pudo ver que en realidad estaba compuesto de incontables plantas medicinales que aparentemente crecían en su cuerpo, usando su carne y sangre como alimento.

Estaba parado cerca de la cola, pero incluso desde allí, podía sentir la aterradora fuerza vital que existía dentro del dragón. Sin embargo, estaba sellado, y aparentemente estaba siendo absorbido poco a poco por las numerosas plantas medicinales.

¿Este es el octavo nivel? pensó. Casi al mismo tiempo, una fría y arcaica voz habló, haciendo eco a través de todo el lugar.

Un millón de plantas medicinales crecen en este Dragón Azul. ¡Separa 100.000, y podrás pasar este nivel!

Los ojos de Meng Hao brillaban mientras miraba a la criatura. Poco a poco, una expresión de obsesión apareció en sus ojos.

En el séptimo nivel, tienes que injertar varias plantas medicinales. En el octavo nivel, te enfrentas a numerosas plantas injertadas que tienes que destruir.

Devolverlas a su estado original, a las plantas medicinales originales. El nivel de dificultad aquí... ¡Es mucho, mucho mayor que el del séptimo nivel!

¡Sin embargo, si puedo pasar este nivel perfectamente, entonces mi habilidad con las plantas y la vegetación alcanzaría un grado sin precedentes!

No puedo ni imaginar un nivel de dificultad en el conocimiento de las plantas y la vegetación que supere este octavo nivel. El corazón de Meng Hao surgió con la determinación de enfrentar ese desafío. Respiró profundamente y dio un paso adelante. Tan pronto como su pie tocó el suelo, una luz brillante parpadeó, y una planta medicinal ilusoria apareció frente a él, bloqueando su camino.

La miró por un momento, luego agitó su dedo, causando que se separara en tres plantas distintas, después de lo cual se desvaneció.

Sin siquiera detenerse, siguió adelante. Cada paso que daba hacía que aparecieran más plantas medicinales. Todas y cada una tomaron solo una mirada antes de ser destruidas.

10, 100, 1.000, 10.000 pasos...

El tiempo pasó. Meng Hao finalmente dio 30.000 pasos, lo que indicaba que había destruido el mismo número de plantas medicinales. A medida que avanzaba, el Dragón Azul bajo sus pies empezó a mostrar indicios de que estaba despertando.

Por lo que parecía, si alguien pudiera deconstruir el millón de plantas medicinales, entonces el dragón... Ya no estaría sellado y podría volar de nuevo a través de los cielos.

Fuera del Pabellón Medicinal, el nombre de Meng Hao aparecía en la estela de piedra, entre los relativamente pocos que habían llegado al octavo nivel. Todo el mundo miraba, con los ojos llenos de asombro, mientras su nombre subía rápidamente por la lista.

El Pabellón Medicinal emergió en forma de estruendo, llenando los oídos de todos los espectadores. Cuando lo escucharon, casi parecía que los sonidos pudieran controlar los latidos de sus corazones, lo que causó que todo la División Alquimista del Dao se callara.

Todos los ojos estaban completamente fijos en el Pabellón Medicinal.

Meng Hao procedió a avanzar a lo largo del Dragón Azul en el octavo nivel. 15.000 pasos. 18.000 pasos. ¡20.000 pasos!

30.000, 40.000, 50.000...

No hizo ni una sola pausa. Paso tras paso, destruyó plantas medicinales. Debido a su habilidad, ninguna fue suficiente para hacerle perder tiempo pensando.

¡RETUMBO!

El sonido llenó la División Alquimista del Dao, y gradualmente comenzó a parecerse al rugido de un dragón. En ese punto, Meng Hao... ¡Había dado su paso número 70.000!

Paso a paso, planta a planta. Continuó adelante tan implacablemente como siempre. 80.000, 90.000, ¡100.000!

Al dar su paso número 100.000, indicó que había separado 100.000 plantas medicinales del Dragón Azul, que ahora empezaba a brillar, e incluso a temblar ligeramente.

Meng Hao respiró profundo, y sus ojos brillaron intensamente. Naturalmente, 100.000 no era su límite. Si nunca hubiera ido a ese lugar, nada de eso hubiera importado, pero ahora que estaba ahí... ¡Quería llegar a la cima!

Un temblor lo atravesó, y dio otro paso adelante. Lentamente pero con seguridad, avanzó. 100.000, 150.000, 200.000, 300.000, 400.000, ¡500.000!

El temblor del Dragón Azul se hizo más intenso, y los rugidos resonaban ahora por todo el Cielo y la Tierra.

Los miembros del Clan Fang fuera del Pabellón Medicinal se estremecieron por completo al ver el nombre de Meng Hao trepando por la estela de piedra. Hacía tiempo que había alcanzado el primer lugar, pero lo que realmente causó asombro a los espectadores fueron los números que estaban junto a su marca.

Los ojos de Meng Hao brillaban con una extraña luz mientras continuaba. 550.000, 600.000, 700.000, 800.000...

Cuando llegó a 800.000, su ritmo comenzó a disminuir. Sin embargo, en ese punto su energía aumentó aún más explosivamente. Ahora estaba usando toda su constitución mental. Sus ojos brillaban con una loca luz de augurio. El nivel de habilidad con las plantas y la vegetación que se exhibía ahí era intenso, ya que recurría a todo para seguir adelante.

830.000, 860.000, 890.000...

¡900.000!

El Dragón Azul rugió; ahora estaba despierto al noventa por ciento, y un aura impactante emanaba del octavo nivel. Casi parecía estar suplicando a Meng Hao que completara las últimas 100.000 deconstrucciones, para poder volar libremente entre los Cielos.

Un tenso silencio reinaba fuera del Pabellón Medicinal mientras todos los ojos se concentraban en los números de la estela de piedra. ¡Era como si esperaran que llegara a 1.000.000!

Meng Hao levantó la vista de repente. El nivel de dificultad era increíble, y sus ojos estaban completamente rojos. Cuando llegó a esas 100.000 plantas medicinales finales, cada una estaba compuesta por docenas e incluso cientos de otras plantas.

Respiró profundamente, y dentro de él, sus meridianos inmortales explotaron con poder, fortaleciendo su constitución mental. Una intensa voluntad Inmortal causó que su *qi* Inmortal se arremolinara, y sus ojos brillaron como con la luz de las estrellas mientras avanzaba.

¡RETUMBO!

91.000, 92.000, 93.000... 97.000, 98.000, ¡99.000!

Aparecieron innumerables plantas medicinales delante de él, todas las cuales separó del dragón. Perdió la noción del tiempo, casi parecía que no tendrían fin. Pero entonces, repentinamente, no había ninguna. Meng Hao se detuvo.

¡1.000.000!

Cuando terminó el 1.000.000 de plantas medicinales, un rugido masivo llenó el octavo nivel. Todo el Pabellón Medicinal emanaba luz azul como la imagen ilusoria de un dragón azul que rugía espantosamente.

Los miembros del Clan Fang que estaban mirando fuera del Pabellón Medicinal fueron arrojados al tumulto.

¡1.000.000! ¡El Príncipe Heredero alcanzó el millón en el octavo nivel!

¡Esto es inaudito! ¡Nadie ha hecho eso en la historia de la División Alquimista del Dao!

¡El Príncipe Heredero es un elegido en el cultivo y un sol abrasador en el Dao de la alquimia!

CAPÍTULO 1010

APERTURA DE LA PUERTA DE LA ESENCIA

Ese día, prácticamente todos los miembros del Clan Fang vieron un Dragón Azul salir volando del Pabellón Medicinal en la División Alquimista del Dao, y luego acelerar por el Planeta Victoria Este antes de desaparecer.

Mientras se desvanecía, motas de luz verde salpicaron las tierras del Planeta Victoria Este, causando que se estremeciera con fuerza vital.

Esa escena hizo que los corazones de todos los cultivadores en el planeta temblaran de conmoción.

En la Secta Medicina Inmortal, Fang Yanxu vio lo que estaba sucediendo y su expresión parpadeó con asombro. Miró en dirección a la División Alquimista del Dao y murmuró después de mucho tiempo: Así que las leyendas sobre el octavo nivel son ciertas... El primer alquimista que desbloquee completamente al Dragón Azul de las plantas y la vegetación, lo liberará y le permitirá nutrir las tierras.

La habilidad de Meng Hao en el Dao de la alquimia ha alcanzado un nivel increíble...

Fang Shoudao respiró profundamente. Sus ojos estaban muy abiertos cuando vio al Dragón Azul desvanecerse y observar las motas de luz caer sobre el planeta. Incluso extendió su mano y permitió que una aterrizará sobre su palma.

Simultáneamente, la campana del Dao apareció sobre la mansión ancestral. Su sonido resonó en los corazones de todos los miembros del Clan Fang.

Entonces el bullicio de la conversación estalló, en todas las áreas del Clan. Después de experimentar la rebelión, el Clan Fang necesitaba una ocasión alegre como esa para consolidarlos y ayudarlos a hacerse más fuertes.

En el octavo nivel del Pabellón Medicinal, Meng Hao vio como el Dragón Azul sin sello se arremolinaba y luego salía volando. A continuación, las plantas y la vegetación se desvanecieron de las numerosas pantallas brillantes que acababan de aparecer.

Meng Hao no procedió inmediatamente al siguiente nivel. Se sentó con las piernas cruzadas y cerró los ojos, repasando mentalmente el millón de plantas que acababa de ver, y recordándolas. Después de poco tiempo, abrió los ojos, dentro de los cuales brillaba una luz intensa. Habiendo completado perfectamente el octavo nivel, miró a la distancia a... ¡Una puerta que había aparecido!

No había ninguna escalera, sólo una puerta, y llevaba al noveno nivel.

¡El último nivel!

El Pabellón Medicinal del Clan Fang es un lugar donde la buena fortuna puede ser arrebatada del Cielo y la Tierra. Las transformaciones de las plantas y la vegetación aquí han llegado a la cima, especialmente en el octavo nivel.

Bueno, me pregunto qué clase de prueba encontraré en el noveno... Miró curiosamente a la puerta por un rato antes de finalmente levantarse y caminar.

Eventualmente, se paró directamente frente a ella. Con los ojos brillantes, la abrió y entró sin dudarlo. Ese era el último nivel del Pabellón Medicinal.

Tan pronto como entró, se detuvo y miró a su alrededor en estado de shock.

Un mundo entero se extendía delante de sus ojos.

El cielo era azul profundo, y un sol dorado colgaba en el cielo, enviando luz solar radiante. Pájaros gigantescos volaban por el aire.

A lo lejos, el suelo temblaba bajo los pies de un gigante, que rugía mientras corría.

Todo tenía aspecto antiguo. Había una planta en particular, una pequeña, que crecía bajo una roca. Lucía ordinaria y ni siquiera digna de mención, pero si se miraba de cerca... Parecía que en algún momento del pasado, la roca hubiera aplastado la planta. Sin embargo, ésta había seguido luchando, eventualmente empujando la piedra a un lado y creciendo debajo de sus bordes.

Meng Hao estaba un poco sorprendido. Sin embargo, después de sólo unos segundos, todo se volvió borroso. Cuando las cosas se aclararon de nuevo, estaba de pie en el mismo lugar de antes. Sin embargo, las montañas y tierras a su alrededor se habían desmoronado, incluso esa roca. La pequeña planta que había visto también había sido destrozada.

Aunque uno de esos trozos de planta se las arregló para volar por el aire y unirse a algunos de los restos de la roca, que luego salieron a la distancia, donde aterrizaron en medio de un charco de agua y se hundieron hasta el fondo.

El tiempo pasó. Los años pasaron volando, era imposible saber cuántos. Gradualmente, otra pequeña planta creció en el interior del estanque. Se veía diferente a la planta anterior, más robusta y resistente.

Meng Hao frunció el ceño. No estaba seguro de lo que estaba viendo, ni qué tenía que ver con ese noveno nivel. Continuó observando mientras el tiempo pasó. Los soles salían y se ponían. La planta se marchitaba y luego volvía a nacer, un ciclo aparentemente interminable. Finalmente un día, las tierras fueron destruidas en un evento sísmico, y el área donde la planta crecía se convirtió en un fondo marino.

El suelo se volvió lodo, enterrando completamente la pequeña planta.

Pasó más tiempo. Volvió a crecer desde el interior del barro. Se veía diferente, como si fuera algún tipo de alga marina. Lucía como un cabello, ya que crecía sin parar.

Más tarde, el mar se secó, la planta se marchitó y finalmente desapareció. Entonces, un árbol creció en su lugar. Éste se convirtió en un bosque, dentro del cual había un árbol que parecía ser la misma planta diminuta de hacía años.

El tiempo fluyó. Meng Hao observó como el enorme árbol finalmente comenzó a hacerse más pequeño. Los otros a su alrededor se marchitaron al morir, pero se hizo cada vez más fuerte hasta que, finalmente, atrajo la atención de los rayos.

El rayo lo golpeó, y se secó. En el momento en que murió, apareció un brote, que se convirtió en la única cosa verde en todo el mundo, creciendo de la corteza muerta.

Meng Hao miró fijamente el brote en estado de shock. Comenzó a emanar gradualmente un aura poderosa, y después de mucho tiempo, una mano apareció en el vacío, que lentamente se extendió y cosechó el pequeño brote.

Seguro que se convirtió en una planta medicinal sagrada dijo una voz antigua, la misma que había hablado en los niveles anteriores del Pabellón Medicinal. Las imágenes que Meng Hao estaba viendo se desmoronaron.

Respiró profundo mientras todo se desvanecía, y se encontró de pie en un jardín, dentro del cual crecía una sola planta medicinal.

Era un brote diminuto, el mismo que Meng Hao había visto en su visión.

Lo observó fijamente en shock, y una expresión pensativa apareció en su cara.

¿Lo entiendes? preguntó la voz.

¿Cuál es el reino más alto de plantas y vegetación? Nadie puede responder realmente a esta pregunta. ¡Cada uno tiene su propia explicación!

Una pequeña planta de la antigüedad que experimentó todo tipo de buena suerte... ¡¿Quién puede saber si se convertirá o no en una especie impactante de planta medicinal sagrada?!

¡Todos los seres vivos son mundanos, y sin embargo, también pueden ser extraordinarios!

Los cultivadores practican el cultivo por su deseo de liberarse de las limitaciones del mundo mortal. Desean ser como la carpa que saltó sobre la puerta del dragón... Las plantas y la vegetación son similares. Cuando se preparan en píldoras medicinales y se consumen, uno no sólo debe centrarse en fortalecerse, sino que también debe esforzarse por sentir la voluntad fundamental de la planta.

Podría parecer que la planta muere en el proceso de convertirse en una píldora, pero ¿quién puede saber realmente si esto es o no un renacimiento en otra etapa de la vida para ellos?

Mientras la voz antigua hacía eco, Meng Hao se sentó con las piernas cruzadas y miró el pequeño brote. De repente, pensó en la imagen del Patriarca de primera generación encarnado como planeta.

Se convirtió en un planeta, del que crecieron innumerables tipos de plantas y vegetación...

Este... Meng Hao murmuró. Se sentía como si estuviera a punto de comprender algo profundo, pero no era capaz de expresarlo en palabras. Era como si innumerables hilos se arremolinaran en su cabeza, haciendo imposible encontrar el tren de pensamiento correcto.

¿Reencarnación? dijo, mirando hacia arriba.

Casi tan pronto como la palabra salió de su boca, el mundo entero se derrumbó. Los fragmentos se volvieron a formar, causando otra visión impactante.

La imagen era exactamente la misma que había experimentado cuando puso el pie por primera vez en el noveno nivel. Vio el mundo antiguo y la pequeña planta que crecía debajo de la roca.

La visión parecía ser idéntica, excepto que esa vez, la mano estaba presente, como si estuviera viendo el verdadero comienzo de la historia.

Una voz resonó en la visión: Atascada bajo una roca, pero todavía quieres vivir y crecer. Entonces, permíteme darte una oportunidad en la vida.

La mano golpeó ligeramente la planta.

Ésta se balanceó, y luego volvió a la normalidad. La mano se desvaneció, como si nunca hubiera existido en primer lugar.

La visión se desvaneció, y el vacío del noveno nivel apareció de nuevo. La antigua voz volvió a resonar.

¡No es sólo la reencarnación, sino la creación! Desde mi perspectiva, el pináculo de las plantas y la vegetación es en realidad la creación. Después de que la voz terminara de hablar, apareció una puerta junto a Meng Hao, una puerta que conducía al exterior.

Meng Hao mantuvo su silencio. La pequeña planta había sido ordinaria, pero debido a que había sido golpeada por ese dedo, toda su vida y destino cambió. Al final, el rayo la golpeó, y se convirtió en una planta medicinal sagrada.

Definitivamente era una especie de creación.

Después de mucho tiempo, se puso de pie, juntó sus manos y se inclinó profundamente.

De repente, la antigua voz volvió a hablar.

Si pudieras elegir, ¿deseas convertirte en esa pequeña planta, o quieres convertirte en la mano?

Meng Hao se detuvo y miró al vacío. Tranquilamente respondió: Ni esa planta ni esa mano pueden actuar por sí mismas. Ambas están controladas por otra cosa. ¡Yo querría convertirme... En la persona que ordenó a esa mano que alterara la pequeña planta! Con eso, se giró y se preparó para atravesar la puerta.

De repente, la antigua voz en el vacío se rió. Era una risa llena de felicidad y alabanzas.

Pensar que... El Clan Fang ha producido alguien como tú. ¡Encantador! ¡Qué encantador! Mientras resonaba, la imagen de un hombre de mediana edad apareció repentinamente. Miró a Meng Hao.

Durante años, ninguna de las pocas personas que lograron entrar en este lugar hicieron una elección como la tuya.

Tu recompensa por alcanzar este noveno nivel es que puedo responderte una sola pregunta.

Los ojos de Meng Hao brillaron.

¿Existe un pináculo de habilidad con las plantas y la vegetación que exceda al de la creación? preguntó.

Esa no es una pregunta fácil de responder dijo lentamente el hombre de mediana edad. Primero, debes ser capaz de entender... ¡Qué es el Dao!

¿El Dao? Meng Hao se quedó boquiabierto.

¿Por qué hay vida? ¿Por qué hay muerte? La antigua voz resonaba sin cesar.

¿Por qué hay reencarnación? Es como un círculo, con la cabeza y la cola conectadas, pero ¿qué significa eso exactamente, y es la reencarnación la única explicación?

¿Por qué hay cultivadores? ¿Por qué hay reinos de cultivo?

¿Por qué hay magia Daoísta? ¿Por qué hay habilidades divinas?

¿Cómo brilla la luz? ¿Cómo desciende la oscuridad?

Metal. Madera. Agua. Fuego. Tierra. ¿Cuáles son las diferencias entre estos elementos?

El fuego es fuego, y sin embargo, ¿por qué hay diferentes tipos de calor?

¿Qué es el calor? ¿Qué es el frío? ¿Qué significa cuando algo que sólo puede sobrevivir en el hielo puede ser quemado hasta la muerte por una sola gota de agua?

La antigua voz hablaba con creciente velocidad, haciendo temblar la mente de Meng Hao. Las preguntas se apilaron en su cabeza. Cada una parecía posible de responder directamente, pero si realmente tenía que hacerlo, se quedaría sin palabras.

¿Qué es el Dao? Esa fue la última pregunta pronunciada por la voz antigua, y dejó la mente de Meng Hao temblando.

¡La Esencia es el Dao, la base de todo lo que desafía al Cielo! Una luz brillante apareció en los ojos del hombre de mediana edad, y de repente pareció muy serio.

Todas esas incógnitas son la Esencia. ¡Sólo cuando la buscas, puedes comprender el Cielo y la Tierra, entender todas las cosas vivas, y controlar todo! Cuando entiendas todas las transformaciones del Cielo y la Tierra, cuando hayas desafiado a los Cielos, cuando hayas sellado la Tierra, entonces, ¡¿qué puede ser difícil para ti?! El hombre agitó su mano, y la mente de Meng Hao tembló. No pudo evitar entrar en la puerta, y luego se desvaneció en el vacío.

Después de su desaparición, el hombre sacudió la cabeza y sonrió, luego se acercó al jardín de plantas medicinales. Se sentó con las piernas cruzadas y gradualmente se transformó en un pequeño brote.

Él era... La transformación final de esa pequeña planta. ¡Un pequeño brote!

CAPÍTULO 1011

PLANEANDO ESCAPAR DEL MATRIMONIO

¡Ansío ver el día en que se convierta en alguien capaz de controlar esa mano! El brote se balanceó de un lado a otro, y se oía una débil risa que resonaba en la oscuridad del vacío.

La opción de convertirse en la planta o en la mano parecía una elección, pero en realidad era una pregunta capciosa. Aunque parecía haber dos respuestas a elegir, en realidad, esas dos respuestas eran una y la misma.

Eso sería especialmente cierto después de que la mente se tambalease tras experimentar las impactantes visiones. Antes de que ese sentimiento se desvaneciera, cuando uno no hubiese tenido la oportunidad de digerir la experiencia, y el corazón siguiese siendo inestable, cualquier decisión que se tomara revelaría claramente la naturaleza del propio Dao, y el enfoque del corazón propio.

No era el momento para decir cosas sin sentido o descuidadas. Si uno respondiese de una manera absurda que no correspondiera al objeto de su obsesión, sería como una traición a uno mismo y resultaría en el colapso de su voluntad Dao.

Por lo tanto, el que alguien no cayera en la trampa y respondiera que quería convertirse en la persona que controlaba la mano era algo completamente notable. Cualquier persona que entrara en el noveno nivel del Pabellón Medicinal y se enfrentara a la capacidad divina de ese hombre de mediana edad, y que tuviera una base de cultivo inferior a él, sería incapaz de decir mentiras. Lo único que serían capaces de hacer sería decir la verdad desde el fondo de su corazón. ¡Esa era la única manera de pasar el noveno nivel!

No sólo requería una total confianza en uno mismo, sino también una total claridad de sí mismo. Además, requería que aquellos que respondieran a la pregunta tuvieran una creencia inquebrantable en su propio Dao.

Ese hombre de mediana edad no había visto a un miembro del Clan Fang así en mucho tiempo. ¡Por lo tanto, decidió proporcionar alguna iluminación con respecto al Dao de la Esencia!

¡La esencia es el Dao! pensó Meng Hao. Su mente retumbó al salir por la puerta. En un abrir y cerrar de ojos, estaba fuera del Pabellón Medicinal, rodeado por decenas de miles de miembros del clan, todos los cuales lo miraban, con sus caras llenas de emoción.

El sonido de la campana del Dao se escuchaba, llenando las mentes de todos los miembros del Clan Fang.

Detrás de Meng Hao, una luz brillante salió del Pabellón Medicinal iluminándolo todo. Todos los alquimistas del Planeta Victoria del Este juntaron sus manos y se inclinaron ante Meng Hao. El cielo se oscureció.

Era la primera vez que alguien pasaba de manera impecable por todo el Pabellón Medicinal. Definitivamente se convertiría en una leyenda en la División Alquimista del Dao, parte de la mitología del Dao de la alquimia del Clan Fang.

¡El nombre de Meng Hao figuraba ahora en la primera posición de la estela de piedra fuera del Pabellón Medicinal! Sin embargo, todos los aplausos y el clamor apenas llegaron a sus oídos. Las palabras que acababa de escuchar le llenaron los oídos y continuaron estrellándose en su mente como un trueno.

La esencia... Es el Dao... murmuró.

Comprende la Esencia ¡Y podrás entrar en el Reino del Dao! Era como si la mente de Meng Hao se hubiese abierto más, haciendo su comprensión del cultivo más clara que nunca. Usa las frutas del Nirvana para entrar en el Reino Antiguo. ¡Utiliza la Esencia para formar el Reino del Dao! Los ojos de Meng Hao resplandecían con una luz brillante mientras la antigua voz se desvanecía lentamente. Fuera del Pabellón Medicinal, los gritos de los miembros del clan se hicieron gradualmente más fuertes en los oídos de Meng Hao.

¡Felicitades, por atravesar todo el Pabellón Medicinal, Príncipe Heredero!

¡Felicitades, Príncipe Heredero!

Conforme los gritos resonaban, Meng Hao recuperó gradualmente sus sentidos. Tardó poco tiempo en mirar a su alrededor en estado de shock. Algo parecía... Extraño. No parecía haber suficiente gente en la zona. Había decenas de miles, y no más...

Por lo que recordaba, cuando entró en el Pabellón Medicinal, había cientos de miles, tal vez más, esparcidos por todas las direcciones. Sintiendo sospechas, Meng Hao sonrió a la multitud, juntó sus manos y se inclinó. Luego le dio a Fang Xi una mirada cargada de información, y se alejó a la distancia.

Fang Xi lo seguía nerviosamente. Los dos salieron volando de la División Alquimista del Dao, y antes de que Meng Hao pudiera siquiera hacerle alguna pregunta, Fang Xi suspiró. Primo, algo pasó. Después de que entrases en el Pabellón Medicinal, el clan anunció repentinamente un montón de misiones importantes. Casi todos los miembros del clan que habían venido a ver inmediatamente tuvieron que volver al clan... Sonriendo irónicamente, Fang Xi produjo una bolsa de posesiones que entregó a Meng Hao.

Con disgusto en su cara, Meng Hao agarró la bolsa de posesiones y la revisó. Había bastantes piedras espirituales en el interior, pero eran mucho menos de las que esperaba. No hizo falta pensar mucho para llegar a la conclusión de que esto era definitivamente un contragolpe de ese viejo zorro, Fang Shoudao. Se volteó para mirar furioso a la mansión ancestral.

¡Ese viejo rufián! gruñó Meng Hao, rechinando los dientes ¡Ese astuto zorro viejo!

Obviamente, el viejo rufián se había dado cuenta de que estaba siendo estafado por Meng Hao, y había ideado un ingenioso contraataque.

Bueno, no importa dijo Meng Hao, forzando una sonrisa en su cara mientras le daba unas palmadas a Fang Xi en el hombro. Regresa ahora y empezaré a trabajar en otro plan.

Fang Xi asintió. Después de inclinarse ante Meng Hao, se transformó en un colorido rayo de luz que se disparó a la distancia.

Meng Hao flotaba en el aire, con los ojos brillosos y la mandíbula apretada.

Ya que tanto quieras forzar mi mano, viejo zorro pensó. No culpes al Joven Amo por lanzar el tablero. Reflexionando sobre cómo el patriarca de la primera generación había mirado fijamente a Ji Tian, se convirtió en un rayo prismático que se dirigió hacia la mansión ancestral.

De vuelta en su residencia, se sentó con las piernas cruzadas.

Después de pasados unos días, en plena noche, titiló, desapareció de su residencia y se materializó fuera de la mansión ancestral, donde se transformó en un rayo de luz que se elevó silenciosamente al cielo.

Justo cuando parecía estar a punto de estallar en el cielo estrellado, una poderosa fuerza se abalanzó sobre él. Era como una fuerza de sellado, que se extendía en todas las direcciones, obligándolo a detenerse. Todo lo que podía hacer ahora era mirar al cielo estrellado, con una expresión de disgusto.

Así que el viejo zorro ya se preparó para la posibilidad de que yo huyera antes del día de la boda. Por lo que parece, el viejo carcamal pidió intencionadamente a las Tres Grandes Sociedades Daoístas que esperaran tres meses antes de volver por mí. ¡Fue todo un engaño! Apretó los dientes mientras juntaba todas las piezas del rompecabezas. No estaba feliz de haber sido estafado varias veces por Fang Shoudao. Era esa sensación de ser derrotado por alguien en el campo donde te considerabas más hábil.

Meng Hao resopló fríamente, y sus ojos brillaron. En el fondo, se reía mientras se daba la vuelta y se dirigía al clan. Se estableció en la mansión ancestral, y no hizo más intentos de escapar del matrimonio. Tampoco fue a preparar píldoras medicinales. En cambio, pasó todo su tiempo estudiando los antiguos registros del clan, y leyendo su historia.

Fang Shoudao estaba desconcertado por este comportamiento. Durante los últimos días, había estado observando constantemente a Meng Hao con su sentido divino. Incluso lo vio intentando huir, y el resultado de eso lo dejó muy satisfecho.

Pero ahora, no podía entenderlo.

No puedo subestimar a este cachorro de zorro pensó. Si paso por alto la más mínima cosa, podría terminar cayendo en su estafa Fang Shoudao tenía una expresión muy seria. Intentó estudiar los mismos registros antiguos que Meng Hao había revisado. Sin embargo, no notó nada fuera de lo común, lo que sólo sirvió para aumentar su cautela.

Un mes entero pasó de esta manera. Fang Shoudao empezaba a tener un muy mal presentimiento. Sin embargo, por mucho que pensara en ello, no podía decir cuál era exactamente el problema.

Actualmente, Meng Hao estaba sentado con las piernas cruzadas en su residencia. De repente, sus ojos se abrieron de golpe, y estaban irritados. Su tez también estaba un poco pálida. Sin embargo, por dentro, se reía fríamente.

¡Eso es! ¡Ya lo descubrí! murmuró para sí mismo.

Durante la Alimentación del Alma Divina, todo el Planeta Victoria del Este estará cubierto por ondas que bloquean el sentido divino del Reino del Dao por una soplo respiración de tiempo. Es también durante la Alimentación del Alma Divina que la Transformación Estelar del Pensamiento Único... ¡Puede ser usada para realizar una Teletransportación Estelar!

Por lo tanto, ahora es el momento... ¡De preparar algunas píldoras! Sus ojos brillaron por un momento antes de que los cerrara. A la mañana siguiente, al amanecer, se puso en pie y se dirigió hacia el División Alquimista del Dao en un rayo de luz.

Durante todo el mes pasado, Fang Shoudao había estado completamente nervioso. Sabía que Meng Hao tramaba algo, así que tan pronto como lo vio salir volando de su residencia, enfocó todo su sentido divino en él. Cuando vio que se dirigía hacia el División Alquimista del Dao, dio un suspiro de alivio.

Jum. Lo que me asusta no es que hagas tu jugada, cachorro de zorro. Lo que me pone nervioso es cuando no haces nada, haciendo imposible captar alguna pista. Eres demasiado inmaduro Una amplia sonrisa apareció en la cara de Fang Shoudao. Claramente estaba muy satisfecho consigo mismo.

Así que resulta que se dirige al Pabellón de la Píldora Se dijo a sí mismo. Sus ojos brillaron. En realidad tenía miedo del Dao de la alquimia de Meng Hao. Sin embargo, Fang Yanxu le había dicho que aparte del Patriarca de la primera generación, nadie había sido capaz de crear la tercera píldora medicinal. Por lo tanto, no estaba muy preocupado.

Según Fang Yanxu, el pequeño rufián no está calificado para preparar la segunda píldora medicinal. Por supuesto, todo dependería de su iluminación con respecto a ciertos fundamentos, una iluminación que nadie en el Reino Inmortal podría lograr. ¡Sólo los que están en el umbral del Reino del Dao podrían lograrlo!

Teniendo en cuenta eso, parece que simplemente no tiene forma de preparar la segunda píldora medicinal Fang Shoudao tosió secamente. En realidad, el asunto del matrimonio entre Meng Hao y Li Ling'er lo había preocupado mucho últimamente.

Bueno, no hay nada que hacer. Soy el abuelo de su abuelo, y lo quiero más que a nadie en el clan. Si yo no me preocupo por su futuro, entonces quién lo hará ¿Verdad? Fang Shoudao suspiró para sí mismo, y luego parpadeó un ojo para enviar un poco más de sentido divino hacia Meng Hao.

Meng Hao voló a través del División Alquimista del Dao, causando estruendos que hacían eco. Después de un mes de ausencia, era su gran regreso. A medida que varios miembros del clan lo vieron, comenzaron a especular sobre lo que estaba haciendo exactamente. Entonces, la gente comenzó a darse cuenta de que se dirigía al Pabellón de la Píldora, y la emoción comenzó a crecer.

¿Podría ser que después de pasar a través de todo el Pabellón Medicinal, el Príncipe Heredero va a desafiar ahora el Pabellón de la Píldora?

El Príncipe Heredero ya fue capaz de preparar una de las tres grandes píldoras medicinales, la Píldora Palaciocielo Espíritu Solar. ¡¿Podrá ser... Que intentara preparar las otras dos píldoras?!

Mientras hacían sus especulaciones, volaban en el aire para seguir a Meng Hao. No pasó mucho tiempo antes de que toda la División Alquimista del Dao estuviera en movimiento. En cuanto a Meng Hao, se disparó por el aire a toda velocidad, sin intentar ocultar sus acciones mientras silbaba hacia el Pabellón de la Píldora.

Pronto, estaba parado directamente afuera de él, rodeado por grupos de curiosos miembros del clan.

Lo que vieron fue a Meng Hao acercarse sin dudarlo al segundo tambor, levantar el puño y golpear la superficie del tambor.

Un estampido sonoro resonó, causando que todo se sacudiera. Toda la División Alquimista del Dao tembló, e incluso la mansión ancestral reverberó con el sonido.

¡El Príncipe Heredero realmente va a tratar de crear una de esas legendarias píldoras medicinales!

Ya hizo la Píldora Palaciocielo Espíritu Solar ¡Ahora va a intentar hacer una Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo!

El sonido del tambor resonó en todas las direcciones, haciendo que se acercaran aún más miembros del clan. Esto no era como el Pabellón Medicinal, donde la gente no podía ver el interior. Cualquiera podría ser testigo de la invención de las legendarias píldoras medicinales.

Meng Hao estaba fuera del Pabellón de la Píldora, con la mano todavía apretada en un puño. Fue en este punto que la lista de recompensas por inventar la píldora medicinal apareció frente a él.

¡Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo! Quien invente esta píldora recibirá una recompensa de 1.000.000.000 de piedras espirituales, 1.000.000 de jades inmortales, 20.000.000 de puntos de mérito, 100.000 plantas medicinales de su elección de la División Alquimista del Dao, seis magias Daoísticas de clan y un tesoro Antiguo. ¡La Campana del Dao se tocará 18 veces! La tarifa de los ingredientes es de 10.000.000 de puntos de mérito por un conjunto.

¡En un abrir y cerrar de ojos, los puntos de mérito del clan de Meng Hao se redujeron en 10.000.000!

Una ficha de jade apareció entonces delante de él. Al mismo tiempo, apareció una vasta colección de plantas medicinales que flotaban a su alrededor en el aire. En total, había 99 plantas diferentes.

Meng Hao levantó su mano para tomar la ficha de jade. Después de escanearla con sentido divino, pudo ver el método para preparar una de las tres grandes píldoras medicinales del Clan Fang, la segunda píldora... ¡La Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo!

Después de echar un vistazo a la fórmula, los ojos de Meng Hao se entrecerraron, y comprendió por qué era tan difícil preparar la píldora, y por qué nadie de la División Alquimista del Dao lo había hecho con éxito a lo largo de los años.

La dificultad para preparar esta píldora proviene de los injertos que están involucrados. No hay ninguna técnica de injerto, sólo una fórmula de píldoras en bruto. Además, la fórmula de la píldora ni siquiera menciona los nombres de las plantas y la vegetación involucradas. Lo único que hace es enumerar el grado en que se requieren ciertos caracteres de las plantas.

Hay que utilizar estas 99 plantas medicinales para injertar 100.000 plantas diferentes que están en armonía entre sí. Ese es el primer paso, el corte del mar.

En cuanto a la parte de la píldora que desafía al cielo, parece tan profunda. ¿Cómo se prepara esa parte? Después de un momento de silencio, los ojos de Meng Hao resplandecieron con un brillo intenso, y pensó en lo que el hombre de mediana edad había dicho en el noveno nivel del Pabellón Medicinal.

La Esencia es el Dao ¡La base de todo lo que desafía al Cielo!

Ahora lo entiendo. Esta píldora medicinal es difícil de preparar porque... ¡Requiere Esencia! Por eso El Anciano de la Píldora no pudo crearla, y aún así... ¡Fang Yanxu de la Secta Inmortal de Medicina sí! Meng Hao sintió como si su mente fuera golpeada por un rayo. Entonces, todo se aclaró.

¡Esencia... Bien, yo también tengo eso! Fue en este punto que su aterrador meridiano Inmortal de la Llama Divina volvió a la vida dentro de él. Su base de cultivo se elevó, y una presión masiva se extendió. ¡Los miembros del clan circundantes se sorprendieron al descubrir que las ondas de la Esencia salían de Meng Hao!

Podrían ser débiles, y estar tan separadas del poder del Reino del Dao como la Tierra lo estaba del Cielo. Sin embargo ¡Era definitivamente el poder de la Esencia! No era suficiente poder para que Meng Hao llegara al Reino del Dao, pero si todo lo que estuviese haciendo era preparar pastillas...

¡Es suficiente! Una sonrisa se dibujó en el rostro de Meng Hao mientras agitaba su mano derecha, haciendo que las 99 plantas medicinales volaran hacia él. Luego, se difuminaron cuando empezó a injertarlas a alta velocidad.

CAPÍTULO 1012

PÍLDORA CORTA MARES DESAFIANTE DEL CIELO

Casi en el mismo momento en que el meridiano Inmortal de la Llama Divina de Meng Hao explotó con poder, Fang Yanxu estaba sentado en la Secta Inmortal de Medicina, y su cara de repente parpadeó. Se puso de pie, desapareció y reapareció junto a Fang Shoudao en la mansión ancestral.

¡Ese pequeño patán realmente entiende el umbral del Reino del Dao! dijo ¡Lo descubrió demasiado pronto! Sin la sabiduría suficiente, eso no es algo bueno.

Cuando Fang Shoudao escuchó esto, se quedó mirando conmocionado.

¿Quieres decir? Fang Yanxu miró a Fang Shoudao y luego dijo con frialdad: Quiero decir que él SÍ puede crear la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo después de todo.

La expresión de Fang Shoudao vaciló, y luego frunció el ceño.

¿Por qué tienes que hacer las cosas tan difíciles para él? dijo Fang Yanxu, sacudiendo la cabeza Los recuerdos amorosos son lo que hacen que nuestro viaje por el camino del cultivo sea hermoso.

El Clan Li era una rama auxiliar del clan del Señor Li respondió Fang Shoudao. Y la razón por la que el Clan Ji no tiene más remedio que dejarlos en paz es que, al igual que el Clan Wang, el Clan Li no se originó en la Novena Montaña y el Mar.

El beneficio para el clan como conjunto es secundario cuando se trata de formar una alianza matrimonial con el Clan Li. Lo más importante es para el propio Hao'er. Una vez que entre en el Reino del Dao, estar en ese matrimonio le proporcionará beneficios inesperados.

Él es ahora la única esperanza de mi linaje. ¿Cómo podría permitirle hacer las cosas a la ligera? Fang Shoudao suspiró y luego hizo un movimiento de agarre, causando que una ficha de jade apareciese en su mano.

Si Hao'er se enfada, entonces tendré que soportar el peso de esa ira Concluyó. Con los ojos llenos de determinación, envió algo de voluntad divina en la ficha de jade.

En el División Alquimista del Dao, todos vieron como Meng Hao se paró frente al segundo tambor del Pabellón de la Píldora, con el pelo y las batas azotando en el viento. Se sacudió la manga, y las plantas medicinales que volaban a su alrededor se difuminaron mientras las injertaba rápidamente.

Debía usar 99 plantas medicinales para injertar 100.000 variaciones. Ese era el primer paso para formar la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo.

Se podía ver una expresión de concentración en su rostro, y sus ojos resplandecían con el brillo del augurio. Más y más plantas medicinales aparecían a su alrededor.

3.000, 7.000, 10.000! Eso no era todo. Meng Hao levantó su mano y agitó un dedo, causando que todas las plantas medicinales se separaran mientras comenzaba nuevos injertos. De acuerdo con los requisitos de la fórmula de la píldora, continuó creando más y más plantas medicinales que armonizaban entre sí.

Hacer algo así requería una increíble habilidad con las plantas y la vegetación, habilidad que sólo podría describirse como aterradora. Era algo que, en toda la División Alquimista del Dao, sólo El Anciano de la Píldora podía hacer también.

Nadie más en la División Alquimista del Dao se acercaba a ese nivel, la razón era que tal nivel de habilidad con las plantas y la vegetación requería que alguien pasara el octavo nivel del Pabellón Medicinal desgranando al menos 500.000 plantas medicinales.

Incluso en la Secta Inmortal de Medicina, sólo Fang Yanxu estaba calificado para hacer tal cosa.

El tiempo pasó. La mano de Meng Hao estaba en constante movimiento a medida que más y más plantas medicinales injertadas aparecían a su alrededor.

20.000, 30.000, 40.000...

Era un acto deslumbrante, y todos los miembros del Clan Fang que lo rodeaban se estremecían por dentro. Nunca habían visto a alguien preparar píldoras de esa manera. Para ellos, no se trataba simplemente de preparar píldoras. ¡Esto era un Dao!

¡El Dao de la alquimia!

Los alquimistas estaban todos conmovidos, y el Anciano de la Píldora se paró en el pico de su montaña, observando atentamente.

50.000, 60.000, 70.000...

Las manos de Meng Hao se movían cada vez más rápido, y el destello del augurio brillaba en sus ojos. Toda su atención estaba centrada en la deconstrucción y luego en el injerto de plantas medicinales. Luz ilimitada se elevaba, y sólo continuó volviéndose más y más brillante.

Un intenso aroma de plantas medicinales y vegetación flotaba alrededor. Se hizo más y más fuerte hasta que llenó toda la División Alquimista del Dao. Todos los cultivadores que se dieron cuenta se sintieron animados.

El tiempo pasó lentamente. Pronto, un día había pasado, y Meng Hao todavía estaba destruyendo plantas medicinales. Durante el proceso, no podía cometer ni un solo error. Si lo hiciera, si se perdiera una sola característica de una sola planta, influiría en la deconstrucción de todas las demás plantas y vegetación.

80.000. 90.000... En el segundo día, las manos de Meng Hao dejaron de moverse repentinamente. Sorprendentemente ahora estaba rodeado por... ¡100.000 plantas medicinales! ¡De 99 plantas, había destruido e injertado 100.000 nuevas y únicas plantas medicinales!

Los miembros del Clan Fang, incluyendo a los alquimistas de la División Alquimista del Dao, estaban impresionados. Lo que habían visto era como algo sacado de una leyenda. Era como observar un Dao, una especie de preparación de píldoras en la que el desecho se convertía en un objeto divino.

Sin embargo, nadie hablaba. Sólo miraban, jadeando. Interrumpir a alguien que estuviese preparando píldoras era el mayor tabú, y considerando que Meng Hao estaba ahora inmerso en el Dao de la alquimia, los miembros del Clan Fang mantenían un completo silencio. No querían molestarlo. Sin embargo, sus ojos estaban llenos de emoción y aprobación que rayaban en la locura.

Meng Hao cerró sus ojos, y los abrió unos momentos después. Se pudo ver un destello brillante mientras extendía las manos y pinchaba con los dedos.

¡Mar! gritó.

Tan pronto como la palabra salió de su boca, las 100.000 plantas medicinales que lo rodeaban se derrumbaron en pedazos. Todas las hojas y ramas se convirtieron en polvo como si estuvieran secas y muriendo.

Ver esto causó que todo el mundo se quedara sin aliento. Sin embargo, los cultivadores con una gran habilidad en el Dao de la alquimia se asombraron al instante.

Un viento se levantó, recogiendo el polvo que eran los restos de las 100.000 plantas medicinales, dejando atrás... Algo formado por la savia de 100.000 plantas... ¡Un mar esmeralda!

El mar verde rodeaba a Meng Hao, y pulsaba como si fueran olas, enviando temblores en todas las direcciones. Casi parecía agua de mar verdadera, y aunque no era una extensión ilimitada ¡Era realmente un mar!

El mar de plantas y vegetación giraba incesantemente alrededor de Meng Hao mientras extendía ambas manos y luego las empujaba violentamente hacia abajo.

¡Júntese!

Un estruendo llenó el aire cuando el mar de plantas y vegetación comenzó a hervir, y luego se condensó hacia adentro. En un abrir y cerrar de ojos se transformó en una enorme bola de savia frente a Meng Hao.

Casi en ese mismo momento, los meridianos Inmortales de Meng Hao explotaron con poder. 33 Cielos aparecieron, y la magia secreta del Paragon del Reino Inmortal se desató. Instantáneamente ¡Todos sus meridianos Inmortales se transformaron en meridianos Inmortales de la Llama Divina!

Los 123 meridianos inmortales de la Llama Divina surgieron con poder, causando que 123 rayos de luz de la Llama Divina se dispararan hacia la esfera de savia.

Se fusionaron entre sí, y el poder de la Esencia emanó de Meng Hao. Todo su cuerpo temblaba y le salían gotas de sudor de la cara. Sus ojos brillaban con determinación mientras extendía la mano y manipulaba la esfera de savia con ambas manos.

Empezó a hervir alocadamente. Protuberancias y depresiones subían y bajaban en su superficie, y numerosos símbolos mágicos titilaban. Era casi como si hubiera algún poder capaz de sacudir a la Tierra y despedazar al Cielo en su interior.

Parecía que podría explotar en cualquier momento, pero Meng Hao la suprimía constantemente.

Sonidos retumbantes resonaban desde el interior de la esfera de savia, que era ahora el foco completo de toda la atención.

La esfera se hacía cada vez más pequeña a medida que Meng Hao la suprimía, hasta que finalmente era del tamaño de un puño...

Incapaz de empujar la savia más abajo, Meng Hao gritó: ¡Corte de mar!

Una fuerza increíble salió del interior de la esfera, haciendo que sus manos retrocedieran. Sangre rezumaba por las comisuras de su boca, y retrocedió. Al mismo tiempo, la esfera de savia explotó directamente.

Una enorme explosión resonó en todas las direcciones mientras cantidades infinitas de savia salpicaron en todas las direcciones. Fue como si todo el cielo... ¡Se manchara de repente con el color verde de las plantas y la vegetación!

¿Acaso falló? Esa era la pregunta que flotaba en la mente de todos los espectadores.

¡Desafiante del Cielo! Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió, desatando todo el poder explosivo de su meridiano Inmortal de la Llama Divina.

Las salpicaduras de savia se detuvieron repentinamente en su lugar, y luego comenzaron a moverse en reversa. ¡En un abrir y cerrar de ojos, toda la savia había regresado y se había reformado frente a Meng Hao!

Esta visión causó que las mentes de todos los espectadores se tambalearan. Habían visto claramente que el cielo se teñía de verde cuando la savia había explotado. ¡Pero ahora, hubo un cambio desafiante! Los Cielos cambiaron de color de nuevo cuando la savia se regresó completamente.

Sorprendentemente, la savia se congeló ¡Convertiéndose en una píldora medicinal verde que flotaba delante de Meng Hao!

El poderoso e intenso aroma medicinal explotó, llenando toda la División Alquimista del Dao, alcanzando la mansión ancestral del Clan Fang, y extendiéndose por casi la mitad del Planeta Victoria del Este.

¡El Planeta Victoria del Este fue completamente sacudido!

Si eso hubiese sido todo, no bastaría para entender lo valiosa que era la píldora. Sin embargo, en el momento exacto en que apareció la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo, de repente, vientos espantosos barrieron el cielo sobre el Planeta Victoria del Este mientras aparecieron innumerables Nubes de Tribulación.

Esto no era una verdadera tribulación inmortal, sino más bien una... ¡Tribulación de la Píldora!

Desde la antigüedad hasta ahora, cada vez que aparecían píldoras impresionantes, estimulaban el poder del Cielo y la Tierra ¡Y hacían que apareciera la Tribulación de la Píldora, para intentar erradicar la píldora!

La escena causó un impacto en los corazones de los miembros del Clan Fang. Los ojos de Fang Danyun brillaban intensamente, y Fang Yanxu estaba claramente conmovido.

La Tribulación de la Píldora se formó en un abrir y cerrar de ojos, creando ilimitadas nubes de tribulación que hicieron temblar a todo el Planeta Victoria del Este. Los cultivadores fueron sacudidos al ver un rayo descender de las nubes que se agitaban.

¡Insignificante Tribulación de la píldora! dijo Meng Hao, su expresión era indiferente. Había trascendido la Tribulación Inmortal, así que para él, no valía la pena ni siquiera mirar a la Tribulación de la Píldora. Incluso cuando el rayo descendió, Meng Hao extendió su mano. Los 123 meridianos Inmortales se transformaron en la Gran Magia del Demonio Sangriento.

123 cabezas de Demonio Sangriento cargaron. El cielo entero se volvió rojo brillante cuando las cabezas de los Demonios Sangrientos se fusionaron, convirtiéndose en una gigantesca cabeza de 3.000 metros con un cuerno que sobresalía de su frente. La enorme cabeza se elevó hacia el rayo.

Una enorme explosión hizo eco. Todo el mundo se asombró al ver el rayo derrumbarse en pedazos, completamente incapaz de hacer nada a la cabeza del Demonio Sangriento. ¡Después de eso, la cabeza siguió adelante, silbando por el aire hacia las Nubes de la Tribulación!

Las Nubes de la Tribulación... ¡Fueron destruidas!

Cuando eso sucedió, la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo frente a Meng Hao estalló con una luz brillante que se disparó hacia el cielo. Simultáneamente, la campana del Dao apareció en el aire sobre la mansión ancestral y comenzó a sonar, sacudiéndolo todo.

No fue un golpe o dos, sino dos grupos de nueve campanadas cada uno.

En total, 18 campanadas sonaron en las mentes de los miembros del Clan Fang ¡Dejándolos completamente sacudidos!

Durante años y años, la campana del Dao nunca había sonado tantas veces. El resultado fue que todos en todo el Clan Fang quedaron completamente atónitos.

Meng Hao estaba fuera del Pabellón de la Píldora, con el pelo suelto y los ojos brillantes. Los cultivadores y alquimistas del Clan Fang que lo rodeaban tenían miradas de una reverencia salvaje sin precedentes en sus rostros mientras juntaban sus manos y se inclinaban profundamente.

Cuando se enderezaron, se dieron cuenta de que Meng Hao no había abandonado el Pabellón de la Píldora. En cambio, él había caminado hacia adelante... ¡Hacia el tercer tambor!

CAPÍTULO 1013

ÚNICO PENSAMIENTO CELESTIAL

Los miembros del Clan Fang habían suprimido sus comentarios durante demasiado tiempo, y ahora todo estaba estallando.

El Príncipe Heredero, Él... ¿Va a formar la Píldora Único Pensamiento Celestial?

El Príncipe Heredero ya formó la Píldora Palaciocielo Espíritu Solar y la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo. P-pero... ¡La Píldora Único Pensamiento Celestial es la píldora número uno del Clan Fang! ¡Nadie puede hacerla!

Toda la División Alquimista del Dao estaba en ebullición.

Los ojos de Fang Yanxu brillaban con anticipación mientras miraba a Meng Hao. Aunque no creía que Meng Hao tendría éxito, quería ver por sí mismo si algún milagro sucedía.

En cuanto a los métodos que Fang Shoudao estaba empleando para hacerle las cosas difíciles a Meng Hao, Fang Yanxu no los aprobaba. Cuando se trataba de elegir entre el amor y la oportunidad, algunas personas elegían al primero, otras lo segundo, y él no sentía que fuese correcto interferir en tal decisión.

Forzar tus propias elecciones a los demás era fundamentalmente erróneo. Sin embargo, él no estaba en condiciones de decir nada al respecto. Después de todo, Meng Hao era del mismo linaje que Fang Shoudao, y él no.

Fang Shoudao fruncía el ceño. Estaba seguro de que Meng Hao sería incapaz de inventar la Píldora Único Pensamiento Celestial. Además, aunque ocurriera algún acontecimiento que desafiaría al Cielo, ya había reducido los premios para que Meng Hao no pudiera ganar suficiente para pagar la apuesta.

Y sin embargo, por alguna razón, tenía la sensación de que había pasado algo por alto. Desafortunadamente, no importaba cómo revisara todos los detalles, no pudo encontrar ninguna pista sobre lo que podría ser.

El pequeño rufián es demasiado astuto pensó Fang Shoudao, sonriendo ligeramente. Tengo que estar en guardia... Aunque, independientemente de si lo logre o no, todavía tiene que pagar 100.000.000 puntos de mérito.

De vuelta en las montañas de la División Alquimista del Dao, en lo alto del Pabellón de la Píldora, Meng Hao ni siquiera pensaba en la recompensa por formar la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo. Estaba seguro de que Fang Shoudao habría encontrado una razón para reducir la recompensa para asegurarse de que no fuese capaz de encontrar todas las piedras espirituales que necesitaba dentro del límite de tiempo.

Ya que ese era el caso, Meng Hao decidió que también podría hacer un gran espectáculo. Al tocar el tercer tambor, indicó que intentaría hacer algo que nadie en el Clan Fang, excepto el Patriarca de la primera generación, había hecho jamás. Crearía la píldora que nadie había creado... ¡La Píldora Único Pensamiento Celestial!

Ni Fang Danyun ni Fang Yanxu, ni nadie a lo largo de todos los años, había logrado formar la legendaria Píldora Único Pensamiento Celestial del clan.

Cuando Meng Hao se paró frente al tercer tambor y volteo la cabeza para mirar a su alrededor, vio a los miembros del Clan Fang amontonados en todas direcciones, mirándolo fijamente. Sus ojos brillaban con un fervor apasionado.

Meng Hao respiró hondo. Con una expresión sombría, juntó sus manos y luego se inclinó ante todos los miembros de su clan.

Damas y caballeros, compañeros del clan. ¡Quiero formar la Píldora Único Pensamiento Celestial!

Desafortunadamente... Esta píldora requiere 100.000.000 puntos de mérito. Ahora mismo, no cuento con suficientes puntos de mérito. Por lo tanto, me gustaría pedirles a todos ustedes que me den algunos de sus puntos de mérito, para que yo pueda preparar la píldora...

La píldora que nadie más que el Patriarca de la primera generación ha sido capaz de formar... ¡La Píldora Único Pensamiento Celestial!

La voz de Meng Hao resonó en todas las direcciones. Si hubiera dicho algo así antes de crear la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo, muy pocos miembros del clan habrían estado dispuestos a darle puntos de mérito del clan.

Pero ahora, después de haber pasado recientemente a través del Pabellón Medicinal, y luego de preparar la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo, hace mucho tiempo que había acumulado su impulso hasta el tope. Eso fue especialmente cierto después de poner su Dao de la alquimia en exhibición al formar la Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo. Para todos los que estaban viendo, era como algo salido de una leyenda.

Por lo tanto, cuando dijo sus palabras, ninguno de los miembros del clan se negó. De hecho, todos estaban muy emocionados por entregarle sus puntos de mérito.

Querían ser testigos de... Algo que nunca había sucedido en la historia del clan. Querían ver si Meng Hao sería capaz de formar la Píldora Único Pensamiento Celestial.

¡Príncipe Heredero, no hay necesidad de ser tan educado! ¡Estoy más que feliz de darte unos insignificantes puntos de mérito!

No tengo muchos, Príncipe Heredero, sólo mil. ¡Pero puedes tenerlos a todos para preparar esa píldora! Voces sonaban en todas las direcciones. Diferentes cantidades de puntos de mérito se transfirieron a la ficha de jade de Meng Hao, causando que su saldo se elevara rápidamente.

No pasó mucho tiempo antes de que tuviera más de 10.000.000. Sólo cuando el número llegó a 30.000.000 comenzó a desacelerar. Sin embargo, todavía había una brecha demasiado grande antes de que consiguiera todo lo que necesitaba.

Fue en este punto en el que prácticamente todos los alquimistas de la División Alquimista del Dao dieron un paso adelante y comenzaron a dar puntos de mérito a Meng Hao.

Todos somos alquimistas, y nuestra mayor aspiración en la vida, aparte de crear nuestra propia y única píldora medicinal, es poder ver la legendaria Píldora Único Pensamiento Celestial de nuestro clan.

Sabemos que en toda nuestra vida nunca seremos capaces de preparar esta píldora nosotros mismos. Príncipe Heredero, ya que tienes la oportunidad de tener éxito ¡¿Cómo podríamos contenernos?!

Príncipe Heredero, te lo ruego ¡Debes tener éxito! Mientras las voces resonaban, subiendo y bajando, el balance de puntos de mérito de Meng Hao explotó. De 30.000.000, subió casi instantáneamente a más de 80.000.000.

El corazón de Meng Hao se llenó de calidez, juntó sus manos y se inclinó ante todos. Sin embargo, su balance de puntos de mérito... Todavía no era lo suficientemente alto.

De repente, risas sonaron desde la montaña más central de la División Alquimista del Dao. Entonces, la voz del Anciano de las Píldoras Fang Danyun pudo ser escuchada.

¡Hao'er, permíteme darte 20.000.000 de puntos de mérito! Fang Danyun agitó su manga, y los puntos de mérito de Meng Hao explotaron ¡Alcanzando rápidamente un total de 100.000.000!

En ese mismo momento, Fang Yanxu bajó su mano. También había planeado dar a Meng Hao algunos puntos de mérito. Después de todo... Todos eran alquimistas, y todos anhelaban ver la Píldora Único Pensamiento Celestial. Era un deseo aquellos que no fuesen alquimistas probablemente no podían imaginar o comprender.

Fang Shoudao sólo podía sonreír amargamente. Nunca había imaginado que Meng Hao sería capaz de superar el primer gran obstáculo para formar la Píldora Único Pensamiento Celestial tan fácilmente. Después de todo, aunque su acuerdo original había impedido a Meng Hao tomar prestadas las piedras espirituales, no decía nada sobre los puntos de mérito.

Meng Hao estaba allí parado fuera del Pabellón de la Píldora en la División Alquimista del Dao. Respiró profundamente mientras juntó sus manos e hizo una profunda reverencia hacia el pico de la montaña de Fang Danyun. Entonces se volteó, levantó la mano y tocó el tercer tambor.

¡BUM!

El sonido viajó por todo el clan. Los 100.000.000 de puntos de mérito de Meng Hao se desvanecieron, y delante de él apareció la información sobre la Píldora Único Pensamiento Celestial.

¡Píldora Único Pensamiento Celestial! ¡Quienquiera que invente esta píldora será el Señor de la División Alquimista del Dao! El prerrequisito para intentar preparar esta píldora es preparar las dos anteriores. La cuota de ingredientes es de 100.000.000 puntos de mérito por cada juego.

¡Los ojos de Meng Hao brillaron con una extraña luz cuando vio las palabras Señor de la División Alquimista del Dao!

Esa era la verdadera razón por la que estaba haciendo esto. No le interesaba el puesto en sí. ¡Más bien, estaba interesado en el poco de buena fortuna que recibiría después de convertirse en el Señor de la División Alquimista del Dao!

Esa buena fortuna era algo que la mayoría de la gente ni siquiera sabía que existía. Después de todo... Desde que el Patriarca de la primera generación falleció en la meditación hasta ahora, nunca había habido un Señor de la División Alquimista del Dao. La buena fortuna que adquiriría en ese momento era algo que hacía tiempo se había omitido en las enseñanzas del clan sobre su historia.

Sin embargo, después de investigar en los registros antiguos, Meng Hao había encontrado la solución a su problema.

Además de eso, una de las razones por las que estaba tan seguro de que podía preparar la Píldora Único Pensamiento Celestial era por la información que había descubierto en los registros antiguos. Allí, habían varias entradas en un diario hechas por ciertos miembros del clan que habían intentado preparar la píldora. A partir de esa información, había obtenido algunas pistas.

Esas pistas habían dado vueltas y vueltas dentro de la mente de Meng Hao. Durante el mes que pasó haciendo su investigación, se juntaron en una idea muy importante.

La Píldora Único Pensamiento Celestial... murmuró Tal vez soy la única persona en todo el Clan Fang que realmente puede prepararla Fue en ese momento que el brillo de la piedra estelar se pudo ver en su ojo izquierdo.

Hora de llevar a cabo el plan En el momento en que su puño golpeó la superficie del tercer tambor, una enorme colección de plantas medicinales apareció.

También había una fórmula de píldoras, que Meng Hao tomó y luego comenzó a estudiar. Ahora, estaba aún más seguro.

La Píldora Único Pensamiento Celestial requiere un sentido divino que pueda extenderse al cielo estrellado. Hay que arrancar una estrella fugaz, un objeto estelar, y usar su poder para catalizar las plantas medicinales y refinárlas durante al menos unos miles de años. ¡Sólo así se podrá preparar la píldora!

Esa píldora medicinal... No está hecha para ser consumida. Más bien... ¡Es un artículo usado en el cultivo de la Transformación Estelar del Pensamiento Único!

La Píldora Único Pensamiento Celestial... En realidad, la piedra estelar de mi ojo izquierdo... ¡Es una Píldora Único Pensamiento Celestial!

En verdad, no puedo inventar la píldora, no a menos que mi base de cultivo esté al mismo nivel que el Patriarca de la primera generación, o tal vez si tuviera la ayuda de alguien en ese Reino.

Sin embargo... Ya tengo una Píldora Único Pensamiento Celestial. Por lo tanto, no hay necesidad de prepararla. ¡Puedo simplemente montar un pequeño espectáculo! ¡Con eso bastará! Su expresión era la misma de siempre mientras agitaba su mano derecha. Instantáneamente, todas las plantas medicinales temblaron cuando empezó a injertarlas.

Había más de 10.000 de ellas, y al ser injertadas, el aura de las plantas y la vegetación se elevó hasta el cielo. El tiempo pasó, y más y más tipos de plantas y vegetación aparecieron alrededor de Meng Hao. Al final, había 1.000.000 de plantas medicinales arremolinándose a su alrededor. Estaban apretadas, llenando el cielo, con Meng Hao en el centro, completamente rodeado.

Estas eran plantas medicinales valiosas, y Meng Hao naturalmente no las desperdiciaría. Aunque no tenía la intención de formar una nueva Píldora Único Pensamiento Celestial, planeaba refinar la que ya tenía en su ojo izquierdo, para asegurarse de que fuera verdaderamente marcada como suya.

Los días pasaron. Parecía haber un sinfín de plantas medicinales arremolinándose alrededor de Meng Hao. Etruendos llenaban el aire mientras las plantas se rompían, creando un mar de plantas y vegetación. Se disparaban hacia Meng Hao, rodeándolo, envolviéndolo e impidiendo que nadie en el mundo exterior viera lo que estaba sucediendo. Fue en ese momento que la piedra estelar emergió del ojo de Meng Hao y flotó frente a él, irradiando una brillante luz estelar mientras absorbía la savia de las plantas medicinales.

¡Luego hizo un gesto de encantamiento a dos manos, causando que la Llama Divina dentro de él explotara al comenzar una segunda refinación de la píldora!

La Llama Divina hizo hervir la savia. Realizó otro gesto de encantamiento, refinando aún más la savia hasta convertirla en numerosos símbolos mágicos. Usando las técnicas de aumento y supresión mutua, hizo que los símbolos mágicos se fusionaran en la piedra estelar. La piedra estelar comenzó gradualmente a volverse negra, y luego emanó poderosas ondas que sólo continuaban volviéndose más y más fuertes.

Las ondas se extendieron rápidamente en la División Alquimista del Dao, impactando a todos los alquimistas.

Vieron como la savia se desvanecía rápidamente. Una luz brillante llenaba el aire, brillando desde la piedra estelar que Meng Hao sostenía en su palma. Colores destellaban en el cielo, como si los mismos cielos estuvieran cambiando. Incontables motas de luz estelar aparecieron arriba, que eran aparentemente reflejos causados por la piedra estelar.

¡Esta es la Píldora Único Pensamiento Celestial! gritó Meng Hao. Su voz resonó en todas las direcciones, causando una commoción generalizada. Todo el mundo miraba a la piedra estelar.

¿Esa es... La Píldora Único Pensamiento Celestial?

Los cultivadores ordinarios no serían capaces de darse cuenta de que Meng Hao estaba dando un espectáculo y engañando a todos, pero Fang Yanxu y Fang Shoudao, así como Fang Danyun, podían saberlo con sólo mirar.

¡Ah, así que la Píldora Único Pensamiento Celestial no puede ser inventada por alguien que no haya cultivado la Transformación Estelar del Pensamiento Único! Un temblor recorrió a Fang Yanxu cuando de repente lo comprendió todo.

Así que así es como es... murmuró Fang Danyun distraídamente.

Fang Shoudao observaba con los ojos abiertos. ¡El pequeño rufián hizo trampa! ¡¡Está haciendo trampa!!

Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, sin embargo, la campana del Dao apareció de repente en el aire sobre la mansión ancestral. Las campanadas vinieron en tres grupos de nueve. Eso era... ¡Un total de 27 campanadas!

Fang Shoudao no lo aprobaba, pero... ¡La campana del Dao del Clan Fang sí! Según ella ¡Meng Hao había preparado la píldora!

En el momento en que la campana Dao comenzó a sonar, una extraña luz comenzó a brillar en los ojos de Meng Hao. Sabía... Que era hora de dar el último paso de su plan.

¡No pasaría mucho tiempo antes de que pudiera dejar el Planeta Victoria del Este!

CAPÍTULO 1014

LA VIEJA TORTUGA CONFiable

La campana del Dao comenzó a sonar 27 veces, haciendo eco en los corazones y mentes de todos los miembros del Clan Fang en el Planeta Victoria del Este. El hecho de que la campana sonara tantas veces hizo que los corazones de todos se llenaran de impresión.

¡Píldora Palaciocielo Espíritu Solar!

¡Píldora Corta Mares Desafiante del Cielo!

¡Píldora Único Pensamiento Celestial!

Durante incontables años, nadie había sido capaz de preparar las tres legendarias píldoras medicinales del Clan Fang. Sin embargo, en este día... Meng Hao lo había hecho delante de todos ¡Dando a luz lo que finalmente se convertiría en un mito!

También se convirtió en... ¡El Señor del Dao de la Alquimia!

Mientras el majestuoso sonido de las campanadas se extendía por la Novena Montaña y el Mar, una voz arcaica hablaba desde la campana, y sus palabras podían ser escuchadas en los corazones de todos los miembros del Clan Fang.

¡Todos los miembros del Clan Fang deben inclinarse ante el Señor del Dao de la Alquimia!

Esa voz era la voluntad de la campana del Dao, la forma más alta de testimonio ¡Que atestiguó el ascenso del Señor del Dao de la Alquimia!

Todos los alquimistas de la División Alquimista del Dao salieron a la luz. Todos los aprendices de alquimia se acercaron. Incluso Fang Danyun se bajó de la cima de su montaña, con una expresión extremadamente solemne.

No importaba qué nivel de alquimista, todos se acercaron desde todas las direcciones y se congregaron alrededor del Pabellón de la Píldora. Todos los ojos estaban fijos en Meng Hao, que estaba de pie allí sobre el Pabellón de la Píldora. Saludos... ¡Señor del Dao de la Alquimia! Era difícil saber quién dijo las palabras primero, pero pronto palabras similares resonaron en todas las direcciones. Todos en la División Alquimista del Dao juntaron sus mano y se inclinaron ante Meng Hao, desde los aprendices de alquimia en adelante.

¡Saludos, Señor del Dao de la Alquimia!

¡Ofrecemos saludos, Señor del Dao de la Alquimia!

Fang Danyun juntó sus manos y se inclinó profundamente ante Meng Hao. Naturalmente, era consciente de que Meng Hao había recurrido a un poco de engaño al final. Sin embargo, eso no era importante considerando... ¡Que la campana del Dao lo aprobó!

La campana del Dao era un instrumento mágico dejado por el Patriarca de la primera generación del Clan Fang, y era un tesoro insigne del Clan Fang. No había interferido en la anterior agitación y rebelión, debido a las circunstancias extraordinarias que rodearon a la lucha interna. Si no fuera por eso, la campana del Dao habría intervenido mucho antes de que lo hiciera el clon del Patriarca de la primera generación.

A partir de este momento, la campana del Dao brilló con una luz majestuosa e ilimitada, llena de numerosos símbolos mágicos misteriosos. Los símbolos brillaban, formando un mar de luz que se arremolinó alrededor de todo el Clan Fang.

Debido a la luz brillante, los llamados de aquellos en la División Alquimista del Dao se hicieron aún más intensos. Hacían eco desde la División Alquimista del Dao en todas las direcciones, hasta que incluso los de la mansión ancestral podían oírlos.

Incontables voces se unieron y se transformaron en un llamado que era la voluntad unificada de la División Alquimista del Dao.

El Señor del Dao de la Alquimia... ¡Sólo los miembros del clan que habían formado la Píldora Único Pensamiento Celestial podían ser otorgados el título de Señor del Dao de la Alquimia!

A lo largo de todos los años, la única persona que había sido llamada el Señor del Dao de la Alquimia era el Patriarca de la primera generación. Es decir, hasta este día... Cuando surgió otro. ¡El segundo Señor del Dao de la Alquimia!

A partir de este momento, el Clan Fang estaba en un fervor, y el sonar de la campana del Dao hizo que la sangre de los miembros del clan hirviera. Además, provocó que muchos de ellos, independientemente de si fuesen o no miembros de la División Alquimista del Dao, respondieran al llamado de su sangre y gritaran a todo pulmón.

¡Felicitaciones a la División Alquimista del Dao por la llegada del Señor del Dao de la Alquimia!

¡Felicitaciones al Señor del Dao de la Alquimia!

Un enorme clamor llenó todo el Clan Fang, e hizo eco para llenar aproximadamente la mitad del Planeta Victoria del Este. Incluso había miembros del Clan Fang en la Secta Inmortal de Medicina que se quedaron allí temblando, sus mentes tambaleándose. Uno por uno, juntaron sus manos e hicieron una reverencia en dirección a la División Alquimista del Dao.

¡En ese momento, la gloria de Meng Hao había alcanzado una cima sin precedentes!

Incluso Fang Yanxu y Fang Shoudao respiraron profundamente, dieron un paso al frente, y luego, sorprendentemente, aparecieron en el aire por encima del División Alquimista del Dao. En cuanto a Fang Yanxu, miró seriamente hacia Meng Hao, y luego juntó sus manos y se inclinó.

Por supuesto, no se inclinaba ante la persona de Meng Hao ¡Sino que se inclinaba ante lo que representaba el nuevo estatus de Meng Hao como Señor del Dao de la Alquimia!

Fang Shoudao dudó por un momento antes de finalmente bajar la mirada e inclinarse ante Meng Hao. No tuvo otra opción que hacerlo. A pesar de ser un Patriarca del Reino del Dao, a pesar de ser el Jefe del Clan en funciones ¡La voluntad de la campana del Dao había hablado, y como tal, ningún miembro del Clan Fang podría resistirse!

Resistirse a la campana del Dao era desobedecer al Patriarca de la primera generación.

Fang Yanxu y Fang Shoudao, así como los tres cultivadores del reino antiguo que habían apagado más de diez lámparas del alma, incluyendo al séptimo patriarca, todos aparecieron y se inclinaron.

A partir de este momento, todo el Clan Fang se inclinó ante Meng Hao.

El sonido de la campana siguió resonando. 18 veces. 19 veces... Hasta que sonó 27 veces, sacudiendo a todo el Planeta Victoria del Este.

Entonces, la brillante luz que resplandecía de la campana del Dao descendió sobre Meng Hao, rodeándolo y haciéndolo flotar en el aire hacia la propia campana.

Este desarrollo causó que todos miraran fijamente, impresionados.

A continuación, una antigua voz habló desde la campana del Dao, que resonó en las mentes de todos los miembros del Clan Fang.

¡El Señor del Dao de la Alquimia puede hacer sonar la campana del Dao una vez, haciendo converger el alma, extendiendo el sentido divino, y permitiendo que la voluntad del clan descienda al cuerpo!

La voz resonó en las mentes de todos los miembros del Clan Fang, cuyos ojos se abrieron de par en par al mirar a Meng Hao en la luz.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre, pero su corazón latía con alegría.

¡Así que es verdad! ¡Las últimas palabras del Patriarca de la primera generación no eran una mentira!

Pude encontrar pistas en los registros antiguos del clan ¡Y resultaron ser ciertas!

La campana del Dao está limitada a sonar de forma autónoma, sino que... ¡Puede ser tocada por otros!

Y la única manera de hacerlo es convirtiéndose en el Jefe del Clan o... ¡En el Señor del Dao de la Alquimia! Meng Hao flotó a través de la luz hacia la campana del Dao.

Incontables miembros del clan estaban mirando, y el corazón de Fang Shoudao comenzaba a latir con fuerza. Había pasado por alto el asunto de la campana del Dao, así como el hecho de que el verdadero Jefe del Clan o el Señor del Dao de la Alquimia podían tocarla.

Después de todo, durante innumerables años en el Clan Fang, ningún verdadero Jefe del Clan había aparecido ¡Excepto el Patriarca de la primera generación!

Si esto no se hubiera revelado ahora, él nunca habría considerado que podría suceder.

La sensación premonitoria continuó creciendo con fuerza dentro de Fang Shoudao. De repente, sintió que las cosas se le escapaban de las manos. Parecía que algo muy malo iba a suceder, y de repente, pensó en el mes que Meng Hao había pasado estudiando los registros antiguos del clan.

¿Qué estará tramando el pequeño rufián? pensó, frunciendo el ceño.

Todos los miembros del clan vieron como Meng Hao flotaba hacia la campana del Dao, acercándose cada vez más hasta que estuvo directamente delante de ella.

Era simplemente enorme. Debido a que normalmente aparecía en el aire, sin nada cerca con que compararla, normalmente no le daba a la gente una sensación de su impresionante tamaño. Pero ahora que Meng Hao estaba justo delante de ella, él no parecía ser más grande que uno de los símbolos mágicos tallados en la superficie de la campana.

A estas alturas, las mentes de todos los miembros del Clan Fang estaban agitadas.

La mala sensación dentro de Fang Shoudao se estaba volviendo mucho más intensa.

Meng Hao se paró frente a la campana del Dao, respiró hondo, y luego miró hacia las tierras de abajo. Miró a la mansión ancestral, al División Alquimista del Dao, y a Fang Shoudao.

Entonces, sonrió, levantó su mano derecha y saludó a Fang Shoudao, casi como si se estuviera despidiendo.

Eso causó instantáneamente que los ojos de Fang Shoudao se abrieran de par en par, y su mente girara.

¡Esto no es bueno! Fang Shoudao estaba a punto de cargar hacia adelante cuando la mano de Meng Hao se apretó en un puño y él... Golpeó la campana de Dao, haciendo que sonara.

Esta vez la campana del Dao no sonó por iniciativa propia, sino que fue golpeada. Tan pronto como la mano de Meng Hao hizo contacto con ella, un estruendo que era completamente diferente del sonido anterior de su tañido resonó. Era sonoro, antiguo, lleno de tiempo interminable. Sonó casi como un suspiro, que instantáneamente hizo eco en todas las direcciones.

Todos los miembros del Clan Fang, sin importar el nivel de su base de cultivo, mientras la sangre del Clan Fang bombeaba en sus venas, escucharon una reverberación que causó que sus mentes se quedaran en blanco.

No importaba que Fang Shoudao tuviera una base de cultivo del Reino del Dao. En ese momento, su expresión se quedó vacía cuando el sonido ilimitado de la campana del Dao llenó su mente. Simultáneamente, una luz brillante rodeó repentinamente los cuerpos de todos los miembros del Clan Fang.

La mente de Meng Hao también temblaba, y se sentía como si todo su sentido divino fuera absorbido por la campana del Dao. Luego, cuando sonó la campana, se dispersó hacia afuera en todas las direcciones.

No sólo los miembros del Clan Fang se vieron afectados. Todas las tierras, el mundo entero, todo el Planeta Victoria del Este, fue afectado. Los mortales, las plantas, los animales, todos los seres vivos escucharon el sonido de la campana, y de repente, sus mentes se quedaron en blanco.

El sentido divino de Meng Hao fluyó con el tañido de la campana; en un abrir y cerrar de ojos llenó todo el Planeta Victoria del Este. Todas las tierras del mundo entero aparecieron de repente en la mente de Meng Hao, tan claras como el agua.

Vio cada área del Planeta Victoria del Este, cada cosa viviente. Considerando el nivel de su base de cultivo, no era algo que pudiera hacer normalmente. Sin embargo, con la alimentación del alma divina del poder de la campana del Dao y su tañido, su sentido divino fue capaz de extenderse virtualmente sin límite.

A partir de este momento, era la única persona lúcida en todo el planeta. Todas las demás formas de vida se quedaron en blanco, incluso Fang Shoudao, que ahora era incapaz de rastrear o mantener a Meng Hao en su lugar. Además, si Meng Hao pudiera encontrar alguna forma de teletransportarse lo suficientemente lejos, entonces Fang Shoudao sería incapaz de encontrar ningún rastro de él.

La campana sonó, haciendo eco en todas las direcciones, borrando cualquier rastro de lo que pasaría después.

Para Meng Hao, el tañido de la campana del Dao también fue extremadamente beneficioso. Esta buena fortuna hizo que su sentido divino se expandiera bastante, y se estabilizara en un grado inaudito...

Vio a la Secta Inmortal de Medicina, así como numerosas ciudades mortales. Vio montañas, océanos y ríos. Vio a todos los cultivadores del planeta, así como todas las plantas y la vegetación.

Sin embargo, en el mismo momento en que su sentido divino se extendió por todo el Planeta Victoria del Este, mientras todos los demás estaban aturdidos en la inmovilidad, Meng Hao de repente se quedó boquiabierto. Lo que acaba de ver... Era un tramo de océano a cierta distancia del Clan Fang en el Planeta Victoria del Este, donde había una isla flotando en el agua. Esa isla se parecía a una tortuga.

En el momento en que su sentido divino la miró, la isla tembló repentinamente y apareció una enorme cabeza.

¡Maldita sea! ¡MALDITO! Meng Hao, bastardo. Vine aquí para encontrar a mi querida, no para esperarte a ti ¡Pequeño bastardo! ¿Sin embargo, tocaste ese viejo trasto de campana para intentar atraparme!? La tortuga comenzó a maldecir y, a pesar de que todos los demás estaban estupefactos y no podían moverse, voló exasperadamente desde el mar hacia el cielo, arrastrando al continente en su espalda mientras avanzaba.

La tierra sobre su espalda no era otra que el Estado de Zhao. Llevaba consigo el Monte Daqing, cuyos recuerdos surgieron de nuevo. Tres lluvias Guyiding también estaba en el estado de Zhao, mirando hacia Meng Hao y cubriendose la boca mientras reía.

¡Confianza, vieja tortuga! Meng Hao miró sorprendido. ¡Nunca imaginó que se encontraría de nuevo con el Patriarca Confianza en el Planeta Victoria del Este!

CAPÍTULO 1015

DESTERRADO DEL PLANETA VICTORIA DEL ESTE

¿Qué estás haciendo? ¡Oye! ¿¡Qué demonios quieres!? gritó el Patriarca Confianza.

Viajé hasta aquí para esconderme ¿Y me encontraste? El Patriarca Confianza se sintió más agraviado de lo que jamás se había sentido en toda su vida...

Sin embargo, era muy rápido, e instantáneamente se disparó hacia el cielo. En un abrir y cerrar de ojos, estaba fuera del planeta y en el cielo estrellado, huyendo locamente. La persona a la que menos quería mirar en toda su vida no era otra más que Meng Hao.

Pensó en cómo se había escondido en el mar de la Vía Láctea en las tierras del Cielo del Sur. Finalmente, había apretado los dientes y huido del Planeta Cielo Sur para esconderse en el Planeta Victoria del Este, casi a mitad de camino a través del cielo estrellado de la Novena Montaña. Pero... ¡Meng Hao lo había encontrado! El corazón del Patriarca Confianza seguía llenándose de dolor.

¡El mundo es muy grande! ¿Cómo... Cómo es posible que me hayas encontrado? rugió, transformándose en un rayo de luz.

¡La Liga de Selladores de Demonios son todos unos bastardos! ¡Malditos Selladores de Demonios! Debí haber tenido una vida libre y sin preocupaciones, pero ahora ¡Ni siquiera tengo la libertad de ligar con las damas!

El Patriarca es valiente y feroz ¡La tortuga inmortal número uno en la Novena Montaña! ¡Diantres! ¡De ninguna manera dejaré que un pequeño bastardo me convierta en su montura! ¡Maldita sea! ¡Es imposible!

¡Meng Hao, pequeño bastardo, uno de estos días me voy a esconder en algún lugar donde nunca me encontrarás! rugió el Patriarca Confianza, temblando tanto que sacudió el Estado de Zhao.

Por dentro, no podría estar más deprimido. Naturalmente, era consciente de que Meng Hao se había convertido en Inmortal, e incluso había visto la impactante escena de él abriendo todos sus meridianos Inmortales, lo que lo había dejado paralizado de miedo.

Sin embargo, también se había sentido un poco afortunado. Después de todo, la Planeta Victoria del Este era grande, así que había asumido que Meng Hao nunca sería capaz de encontrarlo, o que incluso Meng Hao ni pensaría en buscarlo allí. Esto lo hacía sentirse un poco engreído, creyendo que tenía una profunda comprensión de lo que significaba estar oculto, así como una sombra bajo una brillante luz de una lámpara.

Estaba muy contento consigo mismo, e incluso se jactaba a menudo sobre todo el asunto frente a Tres lluvias Guyiding.

Nunca en sus sueños más salvajes podría haber imaginado que Meng Hao usaría la técnica de tocar esa campana para multiplicar su sentido divino dramáticamente, barriéndolo a través de todo el Planeta Victoria del Este, y luego encontrándolo.

Tan pronto como el sentido divino de Meng Hao se fijó en él, comenzó a gemir.

Los ojos de Meng Hao comenzaron a brillar con fuerza mientras miraba fijamente al Patriarca Confianza. Bajo la influencia de la campana del Dao, todos los demás seres vivos estaban tan conmocionados que se quedaron temporalmente inconscientes. En cuanto al por qué la vieja tortuga Confianza pudo huir sin verse afectada en absoluto, no estaba seguro.

Sin embargo, allí estaba la vieja tortuga, con el Estado de Zhao en su espalda como de costumbre. Los ojos de Meng Hao brillaban con una loca alegría.

¡Quédate justo donde estás, vieja tortuga! rugió inmediatamente.

En el instante en que el Patriarca Confianza escuchó esas palabras, tembló y aceleró.

Meng Hao usó sus siguientes palabras para asustar y molestar al Patriarca Confianza: Vieja tortuga Confianza, si me dejas atraparte esta vez ¡Entonces puedes olvidarte de volver a escapar! ¡Ya he descubierto una forma de usar los Maleficios de los Selladores de Demonios para encerrarte!

Para hacer la amenaza más realista, Meng Hao mantuvo la calma y fingió que no le importaba en absoluto si el Patriarca Confianza huía. Al mismo tiempo, levantó su mano izquierda y aparecieron ondas de un Maleficio Sellador de Demonios, junto con una pequeña grieta en la palma de su mano.

No puedes escapar dijo, su expresión era de tranquilidad y aparentemente llena de total confianza. Por lo que parecía, todo lo que tenía que hacer era mover un dedo, y el maleficio sellador restrictivo dentro del Patriarca Confianza se activaría.

Su confianza y tranquilidad hicieron que los ojos del Patriarca Confianza se abrieran de par en par, y su mente diera vueltas. Estaba desconcertado, incapaz de determinar si Meng Hao estaba actuando o no. Sin embargo, la intensa sensación del Maleficio Sellador de Demonios no se parecía a nada que hubiera sentido antes, y le causó una gran inquietud y alarma.

¡Imposible! ¿Cómo puede estar pasando esto? pensó el Patriarca Confianza, temblando. Entonces recordó la aterradora escena de Meng Hao abriendo sus meridianos Inmortales para entrar en el Reino Inmortal, y de repente se dio cuenta... ¡De que ciertamente no era imposible! Y sin embargo...

¡No me rendiré! aulló internamente ¡De ninguna manera! ¡Lo arriesgaré todo! ¡Voy a salir de aquí!

En un abrir y cerrar de ojos, estaba fuera del planeta y en el cielo estrellado. Temeroso de ser perseguido por Meng Hao, apretó los dientes y comenzó a lanzar una maldición.

Se pudo oír un estruendo mientras, delante de él, se veía una luz brillante en el cielo estrellado. Innumerables motas de luz se arremolinaban alrededor mientras se transformaban en un gigantesco portal de teletransportación.

Para formar el portal de teletransportación, el Patriarca Confianza escupió tanta sangre que incluso se formó una cascada que se elevaba hacia el portal de teletransportación y lo manchó de rojo brillante.

¡Pequeño bastardo! Nos veremos de nuevo... ¡Nunca! rugió. Luego su cuerpo parpadeó mientras se disparó hacia el portal de teletransportación.

Los ojos de Meng Hao brillaron al ver el portal e color sangre, y se sintió interiormente encantado.

A estas alturas, el poder de la campana del Dao se estaba debilitando, y los aturdidos cultivadores entrarían en razón en cualquier momento. En este punto, Meng Hao sonrió.

¡El Patriarca Confianza es realmente mi estrella de la suerte! pensó, respirando profundamente. Justo cuando el Patriarca Confianza estaba a punto de entrar en el portal de teletransportación de color sangre, la piedra estelar del ojo izquierdo de Meng Hao comenzó a brillar con luz estelar.

La Transformación Estelar del Pensamiento Único era la magia Daoísta más poderosa del Patriarca de la primera generación. Además de permitirle a uno encarnar como planeta, también contenía un tipo de magia de teletransportación. Esa magia... Era conocida como Teletransportación Estelar.

Antes de alcanzar la Ascensión Inmortal, Meng Hao no había sido capaz de usarla. Ahora que era el paragón del reino inmortal, apenas podía lograr su uso forzosamente. Su plan todo el tiempo había sido esperar hasta que Fang Shoudao estuviera aturdido por la campana del Dao. Entonces, sería incapaz de mantenerlo encerrado, era una oportunidad que Meng Hao podría aprovechar para teletransportarse, y que también causaría que Fang Shoudao no pudiera seguir su rastro.

Desafortunadamente, Fang Shoudao era un experto en el Reino del Dao. Meng Hao confiaba en que su plan podría sacarlo del Planeta Victoria del Este, pero no estaba tan seguro de poder eludir a Fang Shoudao a largo plazo.

El resto del plan era huir a toda velocidad una vez que lograra salir, y luego dirigirse hacia el Mundo de Nueve Dioses Marinos en el Noveno Mar para presentarse como discípulo.

Aunque su plan tenía algunos puntos débiles, no tenía más opción que intentarlo.

Sin embargo, después de ver al Patriarca Confianza, se volvió loco de alegría. Podía sentir lo increíble que era el Patriarca Confianza; considerando que la vieja tortuga aún podía moverse bajo la influencia de la campana del Dao, obviamente no era débil, y claramente tenía numerosas formas de escapar.

Por lo tanto, Meng Hao había usado sus palabras para provocarlo, amenazarlo y asustarlo. El puro y encantador Patriarca Confianza quedó tan aterrizado que no dudó en escupir enormes cantidades de sangre para abrir un portal de teletransportación alimentado por sangre.

A simple vista, Meng Hao podía ver que el portal de teletransportación era poderoso, y que definitivamente conduciría a una ubicación distante, mucho más lejos de lo que su propia Teletransportación Estelar podría alcanzar.

Casi en el mismo momento en que el Patriarca Confianza comenzó a entrar en el portal de teletransportación color sangre, una luz brillante lo cubrió y comenzó a teletransportarlo. Fue en ese momento que la luz de las estrellas cubrió a Meng Hao. Entonces se pudo oír un estruendo mientras explotaba directamente.

Inesperadamente, su cuerpo se transformó en motas de luz estelar, que luego se alejaron de la campana del Dao a una velocidad increíble. Cuando reaparecieron, estaban en el cielo estrellado, justo al lado del portal de teletransportación color sangre del Patriarca Confianza.

Las motas de luz se reformaron rápidamente en Meng Hao, cuyo rostro estaba pálido y su base de cultivo temblaba. En el momento en que apareció, en el portal de teletransportación floreció repentinamente una enorme flor de color sangre, y luego desapareció.

Mientras tanto, los efectos de la campana del Dao se estaban desvaneciendo para todos. Fang Shoudao fue el primero en recuperar sus sentidos, y en el instante en que lo hizo, se dio cuenta de que Meng Hao ya no estaba junto a la campana del Dao, causando que su cara se cayera.

¡Esto no está bien! dijo, se desvaneció y reapareció en el cielo estrellado. Envío sentido divino disparándose en todas las direcciones, cubriendo rápidamente todo el Planeta Victoria del Este mientras buscaba a Meng Hao. Entonces, hizo que su sentido divino se expandiera hacia el cielo estrellado, y su rostro se puso muy serio al ver el lugar donde el portal de teletransportación color sangre acababa de desaparecer.

¡Pequeño rufián! dijo, rechinando los dientes. Parecía que no sabía si reír o llorar. Se rió amargamente, y de repente entendió por qué Meng Hao había estado revisando los registros antiguos.

Un destello de luz apareció junto a Fang Shoudao, que se convirtió en Fang Yanxu. También miró el lugar donde había estado el portal de teletransportación color sangre. Después de un momento de consideración silenciosa, no pudo evitar reírse y sacudir la cabeza.

En realidad se le ocurrió todo este plan, sólo para escaparse del matrimonio. Él sonrió. Buen trabajo, Meng Hao.

Ese pequeño rufián buscó en los registros antiguos durante todo un mes dijo Fang Shoudao, sonando un poco indefenso. Ahora que lo pienso, debe haber encontrado suficientes pequeñas pistas para juntar algo de información sobre la campana del Dao.

Fang Yanxu suspiró con admiración. Ser capaz no sólo de encontrar tantas pistas en los registros antiguos, sino también de juntarlas y usarlas para elaborar un plan como éste, demuestra que Meng Hao realmente es extremadamente excepcional

¿Incluso lo estás alabando? Fang Shoudao dijo ¡Ese pequeño rufián no preparó ninguna píldora medicinal! ¡Todo fue una mentira! Su único objetivo era convertirse en el Señor de la División Alquimista del Dao para poder sonar la campana del Dao. Tan pronto como nos dejaron inconscientes, no había manera de restringir su movimiento, y obtuvo un momento de libertad.

Aunque no estoy seguro de cómo se las habrá arreglado para teletransportarse, por los restos de luz estelar aquí es obvio que la Transformación Estelar del Pensamiento Único debe tener alguna magia Daoísta de teletransportación que no conocemos.

Puede ser un ligero dolor de cabeza para nosotros que haya escapado, pero lo más importante es el acuerdo con el Clan Li. Todavía queda un mes más... Antes de que el pequeño rufián y esa muchacha se casen Fang Shoudao sonrió amargamente.

Suficiente, Hermano Mayor Shoudao. ¿Quién más en la generación menor de la Novena Montaña y el Mar tiene la habilidad de escapar delante de nuestras narices como lo hizo él?

Ya que se ha ido ¿Por qué no dejar el asunto en paz? Fang Yanxu se rio fuertemente mientras acompañaba al confundido Fang Shoudao de vuelta al Planeta Victoria del Este.

El Planeta Victoria del Este volvió a la normalidad. Pocas personas estaban conscientes de lo que realmente había sucedido con Meng Hao, y los que lo estaban, no difundieron la noticia.

De acuerdo con el conocimiento público, después de convertirse en el Señor de la División Alquimista del Dao, Meng Hao había entrado en meditación solitaria para preparar píldoras medicinales.

Sin embargo, hubo algunas personas que adivinaron que Meng Hao había huido hace mucho tiempo. Una de esas personas era Fang Wei, que actualmente estaba sentado con las piernas cruzadas en la Secta Inmortal de Medicina, mirando pensativamente al cielo sobre la mansión ancestral.

Probablemente ya te fuiste ¿Verdad? pensó. Fang Wei tenía sentimientos encontrados con respecto a Meng Hao. Sin embargo, nunca olvidaría su misión. Era el escudo del Clan Fang, y su trabajo era proteger al clan desde las sombras.

Después de un largo momento, Fang Wei cerró los ojos. Había cortado con su pasado. Después de morir y ser resucitado, se había dicho a sí mismo... Que ya no era un Elegido del Clan Fang.

En la mansión ancestral, el Gran Anciano fue amonestado por la rebelión, y por su pobre manejo de muchos otros asuntos previos. Su castigo era pasar cien años en meditación solitaria. No se le permitía salir, y tenía que permanecer sentado con las piernas cruzadas en la caverna de piedra. No tenía ni idea de que Meng Hao ya había huido, y sin embargo la imagen de Meng Hao seguía estando impresa en su corazón. De vez en cuando, pensaba en él y suspiraba.

El soldado de terracota continuaba parado en silencio en la Tierra Ancestral. En el momento en que Meng Hao se fue, levantó de repente su cabeza y miró fijamente al cielo, esperando algo.

Estaba esperando que Meng Hao cumpliera su promesa de sacarlo un día de este lugar.

Meng Hao se había ido, pero desde que había llegado al Planeta Victoria del Este ¡Había generado muchas leyendas y fundado muchos mitos!

Cuando llegó, nadie le prestó mucha atención. Pero cuando se fue, era él...

¡Príncipe Heredero del Clan Fang!

CAPÍTULO 1016

MANIPULANDO A LA VIEJA TORTUGA CONFIANZA

La Novena Montaña y el Mar. En algún lugar del cielo estrellado.

Lejos, muy lejos del Planeta Victoria del Este había un lugar muy cercano al Noveno Mar. Si se flotara en el cielo estrellado desde este lugar y se observara a la distancia, se podría ver que entre el Noveno Mar y el cielo vacío, había un tramo de ruinas sombrías.

Pasando por esas ruinas, se podría llegar al mismo Noveno Mar. Sin embargo, si se tratasen de rodear, se llevaría mucho, mucho más tiempo.

Esas ruinas sombrías no eran otra cosa que... ¡Las misteriosas Ruinas de la Inmortalidad! En este punto un brillo de color sangre se elevó sobre las Ruinas de la Inmortalidad. En un abrir y cerrar de ojos, la enorme forma del Patriarca Confianza salió volando de repente.

¡Ja, ja, ja! ¡Meng Hao, pequeño bastardo! ¡Vamos! ¿Crees poder encontrarme aquí, ah? El Patriarca Confianza parecía increíblemente feliz, incluso extasiado, mientras salía volando. Fue mala suerte que el Patriarca se encontrara contigo en el Planeta Victoria del Este. ¡Esta vez, sin embargo, me voy a esconder en las Ruinas de la Inmortalidad! ¡Simplemente no creo que seas capaz de rastrearme hasta aquí!

¡Ja, ja, ja! El Patriarca resultó ser el más inteligente al final. ¡En toda la Novena Montaña y el Mar, nadie es tan astuto y circunspecto como yo! Sintiéndose muy satisfecho consigo mismo, el Patriarca Confianza echó la cabeza hacia atrás y rugió, luego voló a través de las Ruinas de la Inmortalidad. Sin embargo, fue en este punto en el que escuchó a alguien hablando detrás de él.

Escucha, vieja tortuga dijo la voz perezosamente. El término "astuto y circunspecto" es algo que debes esperar que otras personas digan de ti. No puedes usarlo para describirte a ti mismo. Tan pronto como la voz sonó, un temblor pasó a través del Patriarca Confianza. Su enorme cabeza se giró lentamente, y cuando miró detrás de él, sus ojos se abrieron de par en par con incredulidad y conmoción. No pudo evitar mirar fijamente su cola, donde estaba sentado Meng Hao, sonriéndole ampliamente.

Tú... El Patriarca Confianza estaba boquiabierto. Recordaba claramente que en el momento de su fuga, Meng Hao debería haber quedado en el Planeta Victoria del Este. Ahora estaba claro, sin embargo... Que el maldito bastardo se había teletransportado de alguna manera aquí con él.

No se podía culpar al Patriarca Confianza por estar tan extremadamente nervioso que no se diese cuenta de lo que había pasado. Además, la Transformación Estelar del Pensamiento Único de Meng Hao y su teletransportación estelar eran extremadamente extrañas. El golpe de suerte de poder alcanzar el portal de teletransportación fue algo que el Patriarca Confianza nunca consideró posible.

Después de salir del portal, estaba demasiado concentrado en lo que tenía por delante y estaba demasiado emocionado por haber evitado una vez más a Meng Hao como para notar que en algún momento, una figura escalofriante había aparecido de repente en su cola.

¡Oye, vieja tortuga, cuánto tiempo sin verte! dijo Meng Hao, saludando al Patriarca Confianza, con una tímida sonrisa en su cara. Por la forma jovial en que se reía, parecía alguien que se hubiese encontrado con un viejo amigo en un lugar inesperado. Su apariencia era muy amigable.

Después de mirar fijamente conmocionado por un momento, el Patriarca Confianza echó la cabeza hacia atrás y rugió como si se volviera loco. Todo el Estado de Zhao tembló en su espalda.

¡Meng Hao, esto ya es demasiado! ¡¡No puedo lidiar con esto!! He huido de ti un montón de veces, tú y tu maldita Liga de Selladores de Demonios. ¡Maldita sea, Meng Hao, pequeño bastardo! ¡Tú... Tú... Presionas demasiado a la genest

¡Te voy a comer! El Patriarca Confianza estaba al borde del colapso emocional, y su corazón estaba destrozado por el dolor. También estaba enfurecido; no había nadie a quien quisiera ver menos que a Meng Hao, y ahora mismo, en su momento de completa euforia, de repente ¡Meng Hao había aparecido encima de él! Le quedó la sensación de que estaba a punto de volverse loco.

Cuanto más pensaba en ello, peor se sentía. De hecho, se sentía la figura más trágica de toda la existencia.

Rugiendo, abrió la boca y la extendió hacia Meng Hao, con la esperanza de darle un mordisco.

Sin embargo, incluso cuando su boca se acercó a Meng Hao, Meng Hao aclaró su garganta y levantó su mano derecha delante de él.

Vamos, Patriarca, ven a rascar esta picazón para el Joven Amo.

Un temblor recorrió al Patriarca Confianza, y su enorme cabeza se detuvo en su lugar. Sus ojos estaban de un rojo brillante mientras miraba a Meng Hao, y sin embargo... Realmente no se atrevía a tragarlo.

El maleficio de sellado dentro de él estaba girando, y por lo tanto, no se atrevería a dañar a Meng Hao en lo más mínimo. Si lo hiciese, el maleficio explotaría violentamente.

Tan pronto como la cabeza del Patriarca Confianza dejó de moverse, Meng Hao se adelantó y le dio una ligera palmada en la cabeza.

Esa es una buena tortuga dijo, riéndose. Ven, ven, déjame ver si esas palabras que grabé en tu espalda aquel año siguen ahí.

El Patriarca Confianza tembló y rugió de rabia. Se sintió agraviado, incluso provocado, y no pudo evitar gritar: ¡Pequeño bastardo maldito por cielo! ¡DÉJAME EN PAZ!

Sentía como si estuviera a punto de explotar. Movió su cola con una fuerza increíble, lanzando a Meng Hao hacia el cielo estrellado.

Al mismo tiempo, giró en su lugar y luego intentó huir lo más rápido posible.

Sin embargo, en el momento en que arrojó a Meng Hao, éste produjo el Caldero del Relámpago. La electricidad bailó mientras Meng Hao cambiaba de lugar con un animal aleatorio en el estado de Zhao. Tan pronto como apareció en la espalda del Patriarca Confianza, aclaró su garganta, y luego se desvaneció para aparecer en la cabeza del Patriarca Confianza. Pisó fuerte con el pie.

¿Qué crees que estás haciendo, Patriarca? ¡No fue fácil organizar esta reunión! ¿Por qué huyes!? El Patriarca Confianza miraba commocionado, temblando. Sus ojos rojos, inyectados en sangre, rugió; aparentemente su rabia había llegado al máximo, y sin embargo no había nada que pudiera hacer. No podía usar ninguna de sus habilidades divinas para dañar a Meng Hao en lo más mínimo.

Su aura explotó con poder, transformándose en ondas de qi que surgieron en todas las direcciones, causando que Meng Hao saliera volando de su cabeza. Niebla se extendió para rodear al Patriarca Confianza, cubriendo su cuerpo mientras intentaba escapar de nuevo.

Meng Hao dio un suspiro frío, luego extendió su mano y señaló hacia el Patriarca Confianza.

¡Sellado de demonios, Octavo Maleficio! En el instante en que Meng Hao gritó, el enorme cuerpo del Patriarca Confianza se detuvo repentinamente en el aire. Normalmente, la magia de maleficios de la Liga Selladores de Demonios no tendría mucho efecto en nadie que tuviera una base de cultivo mucho más alta que la de Meng Hao, e incluso produciría un efecto adverso.

Sin embargo, el Patriarca Confianza ya tenía maleficios de la magia del Sellado de Demonios dentro de él, y se suponía que era el Protector Dao de Meng Hao. Por lo tanto, era virtualmente incapaz de luchar contra la magia del maleficio.

Meng Hao no se había dado cuenta de eso hace años cuando se conocieron, y después, el Patriarca Confianza había pasado la mayor parte del tiempo escondido. Pero ahora que Meng Hao era el paragón del Reino Inmortal, su base de cultivo era tan diferente de antes como el Cielo lo era de la Tierra. Ahora, era capaz de sentir la restrictiva magia del maleficio que ya estaba dentro del Patriarca Confianza, que permitía a sus propios maleficios controlarlo completamente.

Fue debido a esto que en el momento en que el Patriarca Confianza vio lo poderoso que Meng Hao se había vuelto, comenzó a entrar en pánico.

Meng Hao se aclaró la garganta mientras se ponía al día con el Patriarca Confianza. A medida que se acercaba, el Patriarca Confianza comenzó a temblar, y luego a recuperarse del Octavo Maleficio.

En ese momento, antes de que el Patriarca Confianza comenzara a rugir de rabia, Meng Hao agitó su mano una vez más.

Sellado de Demonios, Séptimo Maleficio ¡Maleficio Kármico! dijo Meng Hao, agitando su dedo. Sin embargo, no pareció haber ninguna reacción.

¿Eh? ¿No hay Karma? dijo, sorprendido. Era la primera vez que se encontraba en una situación en la que no había Karma. Lo intentó de nuevo unas cuantas veces más, y al descubrir que seguía fallando una y otra vez, una extraña luz comenzó a brillar en sus ojos.

Estaba realmente sorprendido. El Patriarca Confianza, por otro lado, estaba tan asustado que su sangre se estaba enfriando. Pensando en ciertos malos recuerdos del pasado, gritó con rabia y luego escupió un rayo de luz de su boca. La luz se transformó en un puñal volador que abanicó cruelmente hacia Meng Hao. Parecía que intentaba abrir el cielo estrellado, separando completamente al Patriarca Confianza y a Meng Hao.

La daga voladora parecía una hoja de sauce, y era aparentemente ordinaria. Sin embargo, emanaba un aire antiguo, y era claramente cualquier cosa menos ordinaria.

¡Sellado de Demonios, Octavo Maleficio! Tan pronto como Meng Hao vio la daga voladora, sus ojos se abrieron de par en par y agitó un dedo. Inmediatamente, el Patriarca Confianza fue inmovilizado una vez más, y su base de cultivo fue completamente obstruida.

No era que la propia magia del maleficio de Meng Hao fuese aterradora, sino que era la forma en que potenciaba al hechizo restrictivo que ya estaba dentro del Patriarca Confianza. Ese hechizo restrictivo respondía a la voluntad de Meng Hao, y explotó con poder.

La daga voladora ya no estaba bajo el control del Patriarca Confianza, y dejó de moverse. Cuando eso sucedió, los ojos de Meng Hao comenzaron a brillar. Se acercó a la daga voladora y agitó su mano, haciendo que volara hacia su mano.

Luego, justo frente al Patriarca Confianza, desató Un Decreto Kármico, uniendo la daga voladora a él con lazos de destino.

Cuando el octavo maleficio se desvaneció, el Patriarca Confianza lanzó un aullido de dolor.

¡Mi daga! ¡¡Esa ha sido mi daga voladora favorita durante años!! ¡Devuélvemela ahora mismo, Meng Hao! Esa es mi preciada daga...

T-t-tú, sólo mátame ¿De acuerdo? ¡Robarme mis tesoros es como arrancarme la piel!

¡Meng Hao! T-t-tú... El Patriarca Confianza estaba a punto de llorar. No podía huir, ni podía hacerle daño a Meng Hao. Además, cada vez que Meng Hao desataba la magia del maleficio, el hechizo restrictivo que llevaba dentro se activaba, haciendo que se llenara de ganas de llorar.

Además de todo eso, para el miserable Patriarca Confianza, que le robaran un tesoro era peor que cualquier otra cosa.

Meng Hao era como la pesadilla de su existencia, la fuente de mayor tragedia de toda su vida. De hecho, cuando el Patriarca Confianza contempló cómo había resultado su vida, lágrimas corrieron por su cara.

Mientras el Patriarca Confianza y Meng Hao tenían su pequeña reunión, que era trágica para uno y alegre para el otro, algo más estaba sucediendo en un planeta no muy lejos de su ubicación actual. Ese planeta era... El Planeta Cañizal Norte de la Novena Montaña y el Mar.

Ese era el planeta ocupado por el Clan Li, el Clan Song y el Clan Wang, convirtiéndolo en la base de operaciones de tres de los Grandes Clanes.

En la actualidad, todo el Clan Li estaba decorado con linternas y estandartes. Todo el lugar estaba infectado con un espíritu de alegría, y todos sabían que en un mes, Li Ling'er se casaría con el Príncipe Heredero del Clan Fang del Planeta Victoria del Este.

Aunque algunos miembros del clan eran un tanto críticos del asunto, la repentina boda había sido arreglada por el Patriarca del Reino del Dao del Clan Li y, además, el matrimonio de Li Ling'er con Meng Hao había sido acordado hace mucho tiempo. Por lo tanto, no había nadie que pudiera cambiar la creación de la alianza entre los dos grandes clanes.

Por supuesto, nadie en el Clan Li era consciente de que Meng Hao había huido del matrimonio. Tampoco nadie era consciente de las acciones de una joven en particular que huía ansiosamente del Planeta Cañizal Norte, dirigiéndose a la distancia.

Esa joven no era otra que Li Ling'er.

Era imposible saber cómo lo hizo, pero nadie detectó su salida. Después de volar hacia el cielo estrellado, se dio una palmadita en el pecho y se alejó a la distancia.

¡Me casaría con un cerdo antes de casarme con ese maldito Meng Hao! dijo ella entre dientes. Resultó que ella había tomado la misma decisión que Meng Hao, huir del matrimonio.

Sin que Li Ling'er lo supiera, el Patriarca del Reino del Dao del Clan Li, el hombre de mediana edad, la estuvo observando todo el tiempo. Con su voz fría, preguntó: ¿No hubo errores en tus cálculos?

Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, un hombre de túnica negra apareció detrás de él, ilusorio y algo borroso, haciendo imposible ver sus rasgos con claridad.

La magia de augurio de mi clan no puede equivocarse.

La oportunidad de dejar las Nueve Montañas y Mares, para reunir al Clan Li con la rama principal del clan, está completamente ligada a Meng Hao.

El Patriarca se quedó en silencio por un momento, luego se volteó y no prestó más atención a Li Ling'er. Con su voz fría, dijo: No servirá de nada forzarla. Si ella quiere irse, entonces dejemos las cosas al destino.

CAPÍTULO 1017

AL ACECHO DE LI LINGER

¡Meng Hao, devuélveme mi preciada daga! aulló el Patriarca Confianza. Antes de perderla, en realidad no le había dado mucha importancia. Pero ahora que ya no era suya, innumerables recuerdos sobre ella le inundaron repentinamente la mente.

Cada recuerdo que surgía le llenaba el corazón de dolor.

Meng Hao fingió no escucharlo mientras levantaba su mano y agitaba su dedo unas cuantas veces más, empleando el Séptimo Maleficio. El cuero cabelludo del Patriarca Confianza se entumeció cuando Meng Hao cambió al Sexto Maleficio.

Se pudo ver una luz brillante mientras numerosos símbolos mágicos aparecían en el cuerpo del Patriarca Confianza. A continuación, otro símbolo mágico apareció en su frente, un símbolo que era diferente al Sexto Maleficio del propio Meng Hao.

Cuando Meng Hao lo vio, de repente entendió todo.

¡Ajá! ¡Alguien más ya usó el Sexto Maleficio sobre ti!

¡Bueno entonces, supongo que probaré el Quinto Maleficio! Parecía muy emocionado, hizo un gesto de encantamiento con su mano derecha; sorprendentemente, una pequeña grieta apareció en su palma. Cuando el Patriarca Confianza la vio, se asustó muchísimo.

¡¡¡MENG HAO!!! aulló miserablemente.

¿Qué estás planeando? aulló Patriarca Confianza ¿Qué crees que vas a hacer? ¡Estás llevando las cosas DEMASIADO LEJOS! Su cuerpo temblaba violentamente, y parecía estar a punto de volverse loco.

¡Juro que no hay peor abusivo que tú! ¡Desafortunado! ¡Tengo suficiente mala suerte para ocho vidas! La Liga de Selladores de Demonios me intimidó en su día ¡Y ahora tú me intimidas a mí!

Corré hasta el Planeta Victoria del Este para esconderme de ti ¿Sabes? ¿Crees que fue fácil, eh? ¿¡Crees que fue un paseo por el parque!?

Oye ¿Qué estás haciendo? ¡Ya me robaste mi preciada daga! ¿Qu-qué? ¿Qué haces? ¡Vamos, dime! ¡¿Sabes cuántos años tengo?! Soy tu Patriarca ¿Recuerdas?

Meng Hao se rascó la cabeza, empezaba a sentirse un poco incómodo.

Muy bien ¿Qué tal esto? dijo, aclarando su garganta Si me llevas al Mundo de Nueve Dioses Marinos, te dejaré ir por el momento. Entonces tendrás otra oportunidad de esconderte de mí Todavía tenía la ficha de jade que se le fue dada durante la prueba de fuego de las Tres Grandes Sociedades Daoístas, la que se suponía que lo llevaría al Mundo de Nueve Dioses Marinos. Desafortunadamente, Fang Shoudao se había enterado de eso, y había logrado negar la ficha de jade, haciéndola inútil.

El Patriarca Confianza se calmó de repente. Después de un momento de reflexión, asintió amargamente con la cabeza. Por supuesto, en su interior, se sentía bastante satisfecho, e incluso se reía fríamente.

Este pequeño bastardo es todavía un poco inexperto. Soy adepto a los engaños y tengo una profunda visión del futuro, así que ¿Cómo podría ceder ante él?

Exteriormente, suspiró y permitió que Meng Hao se parara sobre él mientras se dirigía hacia el Noveno Mar. Sin embargo, después de volar durante un corto tiempo, Meng Hao levantó su mano derecha y causó que se abriera una grieta del quinto Maleficio en la palma de su mano.

Patriarca preguntó con una sonrisa enigmática ¿Intentas llevarme a las ruinas de la inmortalidad?

El Patriarca Confianza tembló repentinamente, y su corazón se llenó de rabia. Sin embargo, cuando pensó en los hechizos restrictivos de Meng Hao, una vez más comenzó a lamentarse por su difícil situación, mientras cambiaba de dirección inmediatamente para evitar las Ruinas de la Inmortalidad.

Basándose en su velocidad actual, no le tomaría mucho tiempo llevar a Meng Hao al Noveno Mar.

Meng Hao sonrió al Patriarca Confianza mientras golpeaba su bolsa de posesiones, causando que el loro saliera volando. La jalea de carne estaba adherida a su pie como de costumbre, y se pudo oír el tintineo de una campana cuando los dos aparecieron.

Tan pronto como el loro salió volando, miró al Patriarca Confianza de arriba a abajo, luego parpadeó y graznó: ¡Eeh? ¡Qué tortuga tan grande! ¡Qué extraño! ¿Cómo es que me parece tan familiar?

¡Eh, eres tú! ¡Ahora me acuerdo! ¡Eres esa gran vieja tortuga del Mar de la Vía Láctea!! El loro estaba ahora muy emocionado. Salió volando para estar junto a la cabeza del Patriarca Confianza y dijo: Sabes, siempre tuve mucha curiosidad sobre qué comías para hacerte tan grande. ¡Eres enorme! Ven, ven, dile a Lord Quinto, y tendrás una recompensa.

No queriendo ser superado, la jalea de carne gritó: ¡Oye, el Lord Tercero también tiene recompensas!

Meng Hao se paró sobre la cabeza del Patriarca Confianza, ignorando por completo al loro y la jalea de carne mientras acosaban al Patriarca Confianza. Con los dos persiguiendo a la tortuga, Meng Hao no se preocupaba en absoluto por los trucos que pudiera intentar hacer.

Fue en este punto en el que se dio la vuelta para mirar al Estado de Zhao. Una expresión de reminiscencia apareció en su cara mientras daba un paso adelante y luego desaparecía. Cuando reapareció, estaba en la cima de una montaña en algún lugar del estado de Zhao.

La montaña se veía diferente a como la recordaba. Había sido movida y transformada a lo largo de los años, pero seguía siendo la misma montaña que recordaba... El Monte Daqing.

Se quedó parado allí, recordando el pasado. Actualmente se encontraba en el mismo lugar donde estaba cuando entró en el mundo del cultivo, cuando conoció a Xu Qing.

Monte Daqing... susurró con un suspiro. Mientras miraba hacia abajo de la montaña, notó que el río que había estado allí una vez ya no se veía por ninguna parte. Volteó la cabeza y vio que el condado de Yunjie también había desaparecido; no volvería a existir.

Lo único que quedaba era esta montaña, y los recuerdos de Meng Hao que contenía.

Después de pararse ahí tranquilamente por un largo, largo tiempo, salió de la montaña. Mientras flotaba allí, pudo ver esa misma cueva de hace mucho tiempo, que todavía existía en la ladera de la montaña.

Después de otro largo momento, suspiró y se volteó. En lugar de dejar el Estado de Zhao, se fue al Mar del Norte. A pesar de los grandes cambios en las tierras, que habían dejado a todo el estado de Zhao diferente que antes, este lago seguía aquí, tal como había sido.

El agua estaba tranquila y era como un espejo, y cuando Meng Hao la miró, recordó todos los eventos que habían ocurrido en relación con el lago. Finalmente, vio un barco real en el agua. Era un viejo barco, y se podía ver un anciano en el timón, que miraba a Meng Hao mientras conducía el barco hacia la orilla.

Una olla con alcohol se estaba calentando dentro del barco, y un momento después, una hermosa joven sacó la cabeza de la cabina y miró a Meng Hao.

¿Recuerdas mi nombre? preguntó con una sonrisa.

Tres lluvias Guyiding respondió, sonriendo. Al subir al barco, el viejo sonrió y se inclinó, y luego continuó conduciendo el barco por el agua. La joven se sentó frente a Meng Hao, levantó la olla con alcohol y sirvió una taza.

¿Recuerdas lo que me prometiste? preguntó, sus ojos brillaban tanto como las aguas del lago.

Prometí que un día te ayudaría a convertirte en un mar dijo. Sonriendo, levantó su copa y luego la vació.

La joven sonrió radiamente.

Quiero convertirme en un enorme y tranquilo mar dijo seriamente. No quiero que haya olas o mareas. Quiero estar en paz. Pacífica y tranquila. Un mar como un espejo.

Meng Hao asintió.

¿Cuántas cosas has prometido hacer en tu vida? preguntó.

Cuatro respondió.

¿Y cuántas de esas promesas has cumplido? Ninguna hasta ahora.

En ese caso ¿No significa eso que tendré que esperar mucho más tiempo?

Meng Hao sonrió, levantó su copa de nuevo, y dio otro trago.

Casi en el mismo momento en que Meng Hao y Tres lluvias Guyiding se reunían, algo sucedía no muy lejos de donde estaban en el cielo estrellado. La misma nave que todos los cultivadores de la Novena Montaña y el Mar no habían podido detectar apareció.

Dos personas estaban sentadas en la nave, una mayor y otra menor, que habían visto como Meng Hao abría la Puerta de la Inmortalidad, y luego sus meridianos Inmortales. El viejo miraba hacia el cielo estrellado, donde podía ver a Meng Hao y al Patriarca Confianza. En ese momento, sus ojos brillaron con una luz extraña, así como con interés por Meng Hao.

A su lado estaba sentado el joven, en cuyo rostro se podía ver una mirada de desprecio.

Un hombre y una tortuga dijo el joven con una mueca de desprecio. Qué bien se adaptan el uno al otro. Y luego está ese loro. Todos ellos coinciden entre sí.

Ese hombre no es un simple hombre dijo el viejo con calma Y esa tortuga no es una simple tortuga. En cuanto a ese loro, bueno... Tampoco es un simple loro Miró al joven, y se veía algo decepcionado, pero no dijo nada más.

¿Cómo que no es un simple hombre? dijo el joven con orgullo Bueno, abrió el máximo número de meridianos Inmortales, e incluso se convirtió en el paragón del Reino Inmortal. Sin embargo ¡Hay toneladas de gente así en nuestro Reino Estrella Espiritual! Puede que no sean realmente Inmortales, pero... ¡Los inmortales no valen nada!

Él es un verdadero Inmortal dijo el viejo con el ceño fruncido.

¿Verdadero Inmortal? ¡Qué chiste! ¿No es este el mismo Reino Inmortal del Paragon que, hace años, innumerables seres todopoderosos veían con tal deseo? ¡Pero ahora míralo! ¡Lo único que queda son nueve montañas!

¡Si quisiera matar a ese tipo, sólo tendría que agitar mi mano y ya estaría muerto! El impulso asesino destelló en los ojos del joven. Al parecer, sentía que matar a Meng Hao sería tan fácil como aplastar una hormiga.

Muy bien podría usar a este tipo para mi entrenamiento... Necesito matar a un Inmortal y llevar la cabeza de esa persona al Reino Estrella Espiritual... Imagino que lo convertirán en un trofeo de batalla. El joven se lamió los labios.

Una luz fría brillaba en los ojos del viejo mientras miraba al joven.

Es un verdadero Inmortal, no del tipo de esta época, sino del tipo de los tiempos primordiales. Él encarna lo que los Inmortales realmente son, el tipo que en la antigüedad, podía descender a nuestro Reino Estrella Espiritual y hacer que todo el mundo se inclinara en adoración.

En el pasado, nuestro Reino Estrella Espiritual no era más que uno de los 3.000 Reinos debajo del Reino Inmortal del Paragon. Cuando el Reino Inmortal del Paragon se derrumbó por varias razones ¡El papel que jugó nuestro mundo fue microscópico!.

Miras con soberbia a esa tortuga, y piensas que es simplemente una tortuga. ¿Pero sabes qué? ¡Cuando la miro, me asusta!

Puedo sentir algunas ondulaciones aterradoras saliendo de esa cosa.

Y por último, sobre ese hombre que tanto desprecias... ¡No me digas que no puedes detectar que hay algo en él que lo conecta directamente con las Nueve Montañas y Mares?! Mientras el hombre hablaba, sus palabras se hacían cada vez más afiladas. Al final, estaba claramente reprendiendo al joven.

El joven se sentó allí en silencio, su cara lentamente se puso azul de rabia. No se atrevió a contestar, pero cuando bajó la cabeza, sus ojos estaban venenosamente helados.

Aunque este lugar se ha desmoronado a su nivel actual. Continuó el anciano ¡No puedes provocar precipitadamente a la gente de aquí! En realidad, nunca quise venir a enfrentar los peligros de este lugar, pero ya que tu padre insistió, te traje aquí para tu Bautismo de Asesina Inmortales...

Me vi obligado a aceptar, y aquí estamos. Si quieras intentar matar a ese hombre, no te detendré. Sin embargo, tu padre podrá ver los registros de tu viaje, y no podrá culparme... Si te buscas tu propia muerte! Mientras sonaban sus frías palabras, el viejo agitó su mano derecha, causando un vórtice que apareció adelante. Dentro del vórtice había una imagen de Li Ling'er, que estaba en medio de huir de su boda.

Esta chica es un poco más débil, y también es un Inmortal. ¿Por qué no la matas para tu bautismo? Mientras el anciano hablaba, el joven miró a Li Ling'er dentro del vórtice, y sus ojos comenzaron a brillar con una luz extraña.

Vaya, es bonita. Maestro, no te importaría si, antes de matarla, me entregara a los... Servicios... De un Inmortal ¿Verdad?

El viejo frunció el ceño y parecía un algo disgustado, pero no dijo nada.

El joven se lamió los labios y luego se dirigió hacia el vórtice.

Li Ling'er estaba sentada con las piernas cruzadas en la parte superior de un transbordador volador que se movía a través de las estrellas. También se dirigía hacia el Noveno Mar, aunque no al Mundo de Nueve Dioses Marinos, sino más bien, a encontrar una isla donde pudiera practicar el cultivo.

Esperaba tomar prestado algo del poder del Noveno Mar para estabilizarse en el Reino Inmortal.

No era desconocida el Noveno Mar, considerando que había estado allí en varias ocasiones anteriormente en el entrenamiento del clan. Para ella, todo esto sería un paseo por el parque. Sin embargo, de repente, el cielo estrellado delante se distorsionó, y un vórtice apareció de repente.

Un joven arrogante salió del vórtice, y tan pronto como la miró, se pudo ver en sus ojos un brillo maligno y extraño, casi como si fuera un cazador mirando a la presa.

Los ojos de Li Ling'er destellaron instantáneamente con vigilía. Ella nunca había visto a este joven antes, pero pudo sentir instantáneamente que era peligroso. Además, la forma en que la miraba no le agradaba en absoluto.

¡Hola, belleza inmortal! ¡Recuerda mi nombre! ¡Soy Zheng Linfa! ¡Puedes llamarme Yi Fazi!

Recuérdalo porque muy pronto te proporcionaré la experiencia más inolvidable de toda tu vida. Y también... ¡La última! dijo el joven con una sonrisa. Se acercó a Li Ling'er.

CAPÍTULO 1018

PASANDO DE LARGO

En una zona del cielo estrellado cerca de las Ruinas de la Inmortalidad, lo que parecía ser una enorme masa de tierra se estaba moviendo. Si se mirase de cerca, se vería que no era una masa de tierra, sino una tortuga gigantesca.

La tortuga tenía una apariencia muy hosca, y sus ojos brillaban con ferocidad. Parecía estar enfurecida, pero no se atrevía a hablar de ello. En lugar de eso, sólo volaba a través de las estrellas.

Meng Hao estaba sentado con las piernas cruzadas en algún lugar encima de la tortuga, sorbiendo alcohol. Tres lluvias Guyiding estaba sentada a su lado, sonriendo mientras mantenía caliente la olla con alcohol.

La dulce fragancia del alcohol se extendió en todas las direcciones, y Meng Hao se sentía increíblemente a gusto. Mientras pensaba en cómo había huido con éxito del matrimonio, de repente sintió que el mundo entero estaba lleno de posibilidades ilimitadas. Aunque había practicado el cultivo durante muchos años, esta era su personalidad. Aunque pareciera inestable, así le gustaba a Meng Hao; no quería establecerse en un solo lugar. Quería hacer lo que quisiera. En su opinión, cuando se trataba del camino del cultivo, sentarse sin hacer nada era completamente aburrido y sin sentido.

Su Dao era el Dao de la libertad y la independencia, que era igual a su personalidad. Todo lo que hacía en la vida era de acuerdo a su personalidad.

El Patriarca Confianza, por otro lado, estaba tan irritado que le picaban las encías. Su molestia se multiplicaba gracias al loro condescendiente, que continuamente le graznaba en el oído, tratando de que aceptara ser un Hermano Menor. Eso hacía que el Patriarca Confianza se pusiera aún más furioso.

Si eso fuera todo, el Patriarca Confianza podría soportar la situación. Sin embargo, el parloteo incesante de la jalea de carne lo había llevado al borde del colapso. El parloteo gárrulo era casi como una maldición mágica, y el Patriarca Confianza se preguntaba cómo Meng Hao podía soportar tener a la cosa alrededor todo el tiempo. No podía ser fácil.

¡Maldita sea! El Patriarca siempre tiene tan mala suerte! pensó Tengo que llevar al pequeño bastardo al Noveno Mar lo antes posible. Entonces, dejaré completamente la Novena Montaña y el Mar y no volveré nunca más.

¡Me niego a creer que si me escondo en algún lugar fuera de esta montaña y el mar, el pequeño bastardo será capaz de encontrarme!

El Patriarca Confianza se sentía bastante agraviado, y estaba gruñendo y molesto por dentro.

Realmente sentía que estaba siendo tratado injustamente. En su opinión, desde que se encontró con la Liga de Selladores de Demonios, su vida se había vuelto gris como las cenizas.

Uno de estos días balbuceó interiormente. El Patriarca se va a tragar a la Liga de Selladores de Demonios entera. ¡Diantres! Le daré a esos Selladores de Demonios algo de buena fortuna, si sabes a lo que me refiero!

Tal vez debido a sus continuas maldiciones internas, en algún momento perdió la pista de la dirección en la que viajaba, y comenzó a ir a la deriva hacia las Ruinas de la Inmortalidad de nuevo.

Meng Hao aclaró su garganta y luego agitó su mano hacia la retaguardia del Patriarca. Al mismo tiempo, miró y gritó: ¡Guaaaa!

Aunque en realidad desató el octavo Maleficio Sellador de Demonios, las palabras que salieron de su boca fueron las mismas órdenes que se usaban cuando se montaba a caballo.

Tan pronto como el octavo Maleficio fue utilizado, el Patriarca Confianza se detuvo instantáneamente. El resultado final fue que Meng Hao realmente parecía estar montando al Patriarca Confianza como un caballo.

Los ojos del Patriarca Confianza se abrieron mucho y comenzó a temblar. Después de unas pocas respiraciones de tiempo, su cuerpo volvió a la normalidad, echó la cabeza hacia atrás y rugió un hosco y amargo rugido.

Había vivido durante mucho tiempo, así que ¿Cómo no podía entender el significado de la palabra "guao"?

Meng Hao, pequeño bastardo, soy el Patriarca Confianza ¡No un caballo, ni una bestia de carga!

Meng Hao se aclaró la garganta. Habiendo sido criado como un erudito, conocía las palabras de comando para montar a caballo, pero rara vez había tenido la oportunidad de usarlas realmente. Ahora que estaba sentado en la cima del Patriarca Confianza, naturalmente recordó todas esas palabras. Bien, entonces. ¡Arre!

Tan pronto como dijo la palabra "arre" el Patriarca Confianza comenzó a avanzar sin siquiera pensarlo. Momentos después, casi explotó de rabia al darse cuenta de que estaba cooperando subconscientemente con las órdenes de montar a caballo de Meng Hao.

¡Te voy a comer! ¡Comerte! ¡Oyes? El Patriarca Confianza se enfureció.

Temblando, estaba a punto de levantar la cabeza cuando Meng Hao dijo ansiosamente: ¡Tranquilo, ahora!

Al mismo tiempo, arrojó una grieta del Quinto Maleficio Sellador de Demonios a la derecha de la cabeza del Patriarca Confianza, asustándolo para que se diera la vuelta instantáneamente. Una vez más, inconscientemente cooperó con las órdenes verbales de Meng Hao.

¡Meng Hao! El Patriarca Confianza echó la cabeza hacia atrás y rugió. El sonido resonó en el cielo estrellado, llegando finalmente a un lugar no muy lejano, donde fue escuchado por Li Ling'er, que estaba huyendo por su vida.

Sangre rezumaba por las comisuras de su boca, y su hermoso rostro estaba tan pálido como el de un cadáver. Su ropa estaba desgarrada, y su carne cortada en numerosos lugares. Casi parecía como si se hubieran aprovechado de ella a la fuerza.

En su frente había una herida irregular, de la cual brotaba sangre que caía en el cielo estrellado.

Su cabello estaba desordenado y su aura era débil mientras avanzaba.

Sin embargo, sus ojos brillaban con furia. ¿Cómo podría haber imaginado que después de huir con éxito de su clan, se encontraría con un cultivador aterrador como este en su camino hacia el Noveno Mar?

El joven que se llamaba a sí mismo Yi Fazi era un completo desconocido. Por lo tanto, ella estaba definitivamente segura de que no era un Elegido de ninguna de las otras sectas o clanes. Y aún así... Podía sentir aterradoras ondulaciones saliendo de él.

A pesar de tener un cultivo en la cima del Reino Inmortal, Li Ling'er había durado menos de la mitad del tiempo en que se quemó una varilla de incienso contra las habilidades divinas de Yi Fazi. Inmediatamente terminó en un estado de dolor. Si no fuera por algunas de las técnicas salvavidas que tenía bajo la manga, ya habría perecido.

¡¿Quién es este tipo?! pensó, mordiéndose el labio mientras una sensación de crisis mortal la llenaba.

No puedes escapar dijo Zheng Linfa, lamiendo un poco de sangre de su mano. Sus ojos brillaban con una luz misteriosa, y tenía una ligera sonrisa. No tenía prisa. Después de todo, su Protector Dao había dicho que matando a esta chica terminaría su prueba de fuego. Por lo tanto, quería disfrutar el mayor tiempo posible.

Incluso si las cosas se descontrolaran al final, no tendría que lidiar con las consecuencias. Su Protector Dao naturalmente se encargaría de cualquier dificultad que surgiera. De hecho, en lo que a él respectaba, su Protector Dao estaba siendo demasiado cauteloso con todo.

No importa que seas una Inmortal dijo Yi Fazi, riéndose. Deberías sentirte honrada de ser mi presa. No puedes ni siquiera imaginar mi estatus de donde vengo. Mientras hablaba, puso su mano derecha delante de él. Se escuchó un estruendo cuando más ropa de Li Ling'er fue arrancada. La explosión de poder fue tan intensa que si hubiera sido más lenta para evitarla, habría resultado gravemente herida.

A pesar de haber evitado la explosión principal, aún tosió un bocado de sangre y su cara palideció. Su aura se debilitó aún más, y su llama de fuerza vital parecía estar a punto de extinguirse.

¡¡No es un cultivador de la Novena Montaña y el Mar!! pensó, apretando los dientes. Ya había enviado una señal de socorro al clan a través de una ficha de jade, y confiaba en que si sólo pudiese aguantar un poco más, alguien vendría a rescatarla.

¿Por qué corres? dijo Yi Fazi Me acuerdo de ti. Eres Li Ling'er ¿Verdad? No eres cualquier Inmortal ¡Eres una verdadera Inmortal! He practicado el cultivo por años, y nunca he tenido la oportunidad de probar la sangre de un Inmortal. ¡Resulta ser bastante dulce! riendo, inhaló la fragancia de la sangre de Li Ling'er, y sus ojos brillaron intensamente.

Oh, lo entiendo. Estás tratando de ganar tiempo. Estás esperando que alguien de tu clan venga a salvarte. Bueno, sigue esperando y mira si alguien viene. Mira si alguien recibió el mensaje de tu ficha de jade Yi Fazi agitó un dedo, causando que un violento viento se levantara. Justo cuando parecía estar a punto de aplastar a Li Ling'er, una luz verde surgió a su alrededor, llena de innumerables enredaderas que bloquearon el viento.

Se pudieron oír estruendos mientras las viñas eran trituradas. Una vez más, Li Ling'er tosió un bocado de sangre. Su visión se oscureció, y a través del dolor, sus ojos comenzaron a brillar con desesperación.

Basándose en el tiempo que había pasado, si el clan había recibido su mensaje, entonces... Alguien debería haber venido ya. Considerando que no había nadie alrededor ¡Quedó que su oponente se había preparado bien para este encuentro!

No te preocupes Se rio Yi Fazi. Seré amable. Antes de morir, me servirás bien, y luego... Te destrozaré suavemente el cuerpo pieza por pieza. Usaré tu sangre... ¡Para consagrar mi magia Daoísta!

¡Conseguir el Dao asesinando a un Inmortal! ¡Tomaré tu cuerpo Inmortal para convertirlo en mi base! riendo, se acercó a Li Ling'er.

Fue en este punto que un poderoso rugido resonó a través del cielo estrellado, causando que ondas se extendieran por todas partes.

¡Meng Hao! Las dos palabras que componían el rugido resonaron, haciendo que los ojos de Li Ling'er brillaran con fuerza. Instantáneamente, se dirigió hacia la fuente del sonido, apretando los dientes mientras volaba a toda velocidad.

No contuvo nada de su base de cultivo. Desató magias secretas e incluso quemó sus meridianos inmortales para alcanzar temporalmente una velocidad asombrosa. En un abrir y cerrar de ojos, se había disparado a la lejanía. La cara de Yi Fazi se oscureció. Por dentro, estaba bastante asustado. Aunque no le importaban las palabras que estaban siendo rugidas, no podía ignorar el hecho de que el rugido en sí mismo contenía un aura tan aterradora que hizo que su cuero cabelludo se sintiera como si estuviera a punto de explotar.

Fue en este punto en el que escuchó la voz de su Protector Dao en su oído.

Ya he desplegado magia de camuflaje. No más tonterías. Termina la batalla y mata al Inmortal. Tan pronto como tu bautismo por prueba de fuego se complete ¡Nos iremos de este Reino!

Los ojos de Yi Fazi brillaban. No respondió, pero aumentó su velocidad dramáticamente. En un parpadeo, se transformó en un rayo de luz prismática que se disparó en persecución de Li Ling'er. Un impactante impulso asesino salía de él.

Gradualmente, una pitón negra de tres cabezas apareció detrás de él. Rugió, emanando una voluntad diabólica que era completamente diferente a todo lo que había en las Nueve Montañas y Mares.

¡Esa voluntad era como una diablura suprema del Cielo y la Tierra!

Un silbido resonó, como el de una flecha atravesando el cielo. Yi Fazi se acercaba cada vez más a Li Ling'er. Después de diez respiraciones de tiempo, la distancia entre él y Li Ling'er se había reducido a sólo 300 metros.

Fue en este punto en el que Li Ling'er vio la masa de tierra que se elevaba a través de las estrellas. Era el Patriarca Confianza, con Meng Hao sentado en su cabeza bebiendo alcohol.

¡Meng Hao! gritó tan pronto como lo vio. Sin embargo, a pesar de su fuerte grito, Meng Hao parecía ignorarla.

No puede verte dijo Yi Fazi, con la voz fría. Si pudiera, entonces no me importaría matar a dos Inmortales hoy. Agitó su mano derecha hacia Li Ling'er, haciendo que saliera más sangre de su boca. También pudo sentir que a pesar de la corta distancia entre ella y Meng Hao, parecían estar separados por una especie de pantalla ilusoria, haciendo imposible que él la viera.

Yi Fazi está demasiado bien preparado como para estar actuando por su cuenta. Tiene que estar trabajando con alguien. Como Meng Hao no puede verme, entonces me olvidaré de ello. Incluso si pudiera ver, sólo lo arrastraría a esta situación. ¿Cómo podría causarle problemas a él también?

A pesar de estar llenos de amargura y desesperación, los ojos de Li Ling'er brillaban con determinación. Incluso cuando el golpe de mano de Yi Fazi se le acercaba, eligió detonar sus meridianos Inmortales.

Se pudieron oír estruendos cuando los meridianos Inmortales salieron de su cuerpo y se transformaron en dragones Inmortales, que luego explotaron. Sangre salpicaba de su boca mientras ella, por el increíble poder de la detonación, se disparaba directamente hacia las Ruinas de la Inmortalidad.

¡Tendré más posibilidades de sobrevivir en las Ruinas de la Inmortalidad que en las manos de Yi Fazi! pensó, volando hacia las ruinas a una velocidad increíble.

CAPÍTULO 1019

CORRETEADO HASTA LAS RUINAS DE LA INMORTALIDAD

Meng Hao sacudió su dedo hacia el Patriarca Confianza, causando que se detuviera de repente. Para entonces, el descontento de la tortuga había alcanzado el punto de detonación, y dejó escapar un poderoso rugido a Meng Hao. En cuanto a Meng Hao, se puso de pie y miró con curiosidad a lo lejos, hacia las Ruinas de la Inmortalidad.

Que extraño. Tengo una sensación muy rara justo ahora dijo. Aunque no estaba seguro de la causa, estaba seguro de que hace unos momentos, algo parecido a un velo había pasado frente a sus ojos. Era como si... Hubiera algo que debería haber visto que estaba cubierto.

¿A qué te refieres con extraño? dijo el Patriarca Confianza, sonando un poco arrogante Una chica acaba de pasar por acá, diciendo tu nombre. Tú la ignoraste, y ella corrió hacia las Ruinas de la Inmortalidad. Oh, había un chico persiguiéndola, parecía que estaba tratando de matarla El Patriarca Confianza se veía disgustado y complacido consigo mismo mientras hablaba.

Meng Hao lo miró sorprendido.

¡Sí, así es! dijo el loro, sonando sorprendido Lord Quinto también lo vio. ¿Quieres decir que no lo viste? ¡Lord Tercero también lo vio! dijo la jalea de carne, sonando muy serio ¿De verdad que no lo viste!? Vamos, deja de fingir. Fingir es inmoral. ¡Fingir está mal!

Yo también lo vi... dijo Tres lluvias Guyiding, cubriendo una sonrisa con su mano.

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando miró al cielo estrellado. Miró hacia las Ruinas de la Inmortalidad, murmurando para sí mismo.

Oh, claro continuó el Patriarca Confianza. Meng Hao, pequeño bastardo, escucha. Ese chico acaba de decir algo así como... Ya que tú no querías casarte con la chica, él iba a ayudarte a cumplir tus deberes de marido por ti. Sabes, los chicos de hoy en día parecen muy amables, del tipo que realmente encuentran la alegría ayudando a los demás Se rio en voz alta, pareciendo estar muy satisfecho consigo mismo.

¡Sí, es cierto! Lord Tercero también piensa que ese chico es muy bondadoso. ¡Qué buena persona! No hay muchas personas sinceras como esa en el mundo. ¡Tal carácter y tal moral son realmente dignos de ser imitados! La jalea de carne asintió con fuerza, ignorando claramente la realidad de la situación...

El loro volteó los ojos y luego aclaró su garganta.

Meng Hao, si no vas a salvarla ahora mismo, se convertirá en el juguete de ese otro tipo. Si Lord Quinto recuerda correctamente, esa chica sin pelaje se llama Li Ling'er.

La cara de Meng Hao ahora estaba extremadamente disgustada mientras miraba fijamente a las Ruinas de la Inmortalidad, y sus ojos resplandecían con impulso asesino. No estaba seguro de por qué Li Ling'er no había vuelto al Clan Li, pero no importaba. Sin importar los problemas que tuvieran los dos, no tenía razón para dejarla morir cuando él estaba en posición de salvarla.

Además, como su perseguidor había mencionado algo sobre el cumplimiento de los deberes maritales de Meng Hao, bueno, eso era algo que ningún verdadero hombre sería capaz de aceptar.

El asunto de que él y Li Ling'er fueran a casarse era algo personal entre los dos. Que alguien dijera algo así era una provocación escandalosa.

Mirando al loro y a la jalea de carne, dio un resoplido frío, luego levantó su pie y lo estampó contra el Patriarca Confianza.

Muy bien... Síguelos a las Ruinas de la Inmortalidad dijo, con la voz fría pero el corazón lleno de alerta. Sabía que cualquier técnica que se hubiera usado para oscurecer su visión sería completamente aterradora. Lo que era aún más aterrador era el hecho de que Li Ling'er estaba siendo cazada, y aún así el Clan Li no había enviado a nadie a rescatarla. Sin embargo... Meng Hao echó un vistazo al Patriarca Confianza y pensó en cómo no se había visto afectado cuando todos los demás en el Planeta Victoria del Este se habían quedado inconscientes. Eso demostraba lo increíblemente poderoso que debía ser en batalla.

Sintiéndose emocionado, el Patriarca Confianza cambió de dirección y se dirigió hacia las Ruinas de la Inmortalidad a toda velocidad. El loro también estaba emocionándose. Tenía la sensación de que las Ruinas de la Inmortalidad estaban llenas de todo tipo de bestias peludas y emplumadas, lo que la convertía en la tierra prometida de sus sueños.

En cuanto a la tonta jalea de carne, era fácilmente convencida de cualquier cosa por su simpleza.

Un estruendo llenó el aire mientras el Patriarca Confianza explotaba con velocidad. En un abrir y cerrar de ojos, ya estaba en las Ruinas de la Inmortalidad, acelerando para perseguir a Li Ling'er.

El Patriarca Confianza era gigantesco, así que tan pronto como entró en las Ruinas de la Inmortalidad, todo comenzó a temblar. Era como si las leyes naturales hubieran sido perturbadas por su llegada, y ahora estaban cambiando.

Tres lluvias Guyiding tembló, y su expresión se puso repentinamente en blanco. Por alguna razón, de repente sintió que algo la llamaba, convocándola... A un lugar en lo profundo de las Ruinas de la Inmortalidad.

Era casi como si hubiera una parte olvidada de sus recuerdos que se desbloquearon tan pronto como ella entró.

Tan pronto como el pequeño grupo entró en las Ruinas de la Inmortalidad, el anciano sentado en el barco fuera de las ruinas frunció el ceño.

Parece que subestimé a esa tortuga... Así como a ese pájaro. Incluso subestimé esa cosa parecida a una campana, y a la chica encima de la tortuga. Antes había reconocido que el Patriarca Confianza y el loro eran poderosos, pero ahora tenía que admitir que eran mucho más aterradores de lo que había supuesto.

Para que ellos puedan ver a través de mi magia Daoísta... murmuró. Era algo que excedía completamente lo que él había planeado. Originalmente, de manera sencilla su plan había sido hacer ver como si estuviera advirtiendo a Yí Fazi, y de esa manera provocarlo furtivamente para que se acechara a Li Ling'er.

A través de la muerte de Li Ling'er, el Clan Zheng del Reino de la Estrella Espiritual sembraría una semilla con Meng Hao. El anciano había estado muy ansioso por ver qué tipo de flor florecería como resultado.

Pero ahora, las cosas no estaban yendo según lo previsto.

Murmurando para sí mismo, miró hacia las Ruinas de la Inmortalidad, y pareció recordar algo que lo llenó con un profundo temor.

El Reino Inmortal del Paragon de antaño... pensó. Recuerdos se arremolinaron dentro de él, y suspiró. Finalmente, apretó los dientes y se dirigió a las Ruinas de la Inmortalidad. No tenía otra opción. Podía conspirar contra el Clan Zheng, pero definitivamente no podía permitir que Yí Fazi muriera en las Ruinas de la Inmortalidad.

Meng Hao se puso de pie sobre la cabeza del Patriarca, mirando a su alrededor mientras avanzaban a toda velocidad por las Ruinas de la Inmortalidad. Esta era la segunda vez que venía aquí, y las cosas en esta área se veían muy diferentes a la entrada abierta por las Tres Grandes Sociedades Daoístas.

La entrada de las Tres Grandes Sociedades Daoístas era un área que ellas habían explorado a fondo, y habían tomado medidas para asegurarse de que no fuera peligrosa. Sin embargo, el área actual en la que se encontraba Meng Hao era un lugar al que pocas personas llegaban.

Más adelante, numerosos fragmentos de piedra flotaban en el aire. También se veían estatuas destrozadas, y el cielo estaba cubierto de fisuras que parecían capaces de cortar y tragarlo todo.

Había incluso extrañas voces demoníacas que resonaban en el aire, junto con un aura arcaica.

Además, estas eran sólo las afueras de las Ruinas de la Inmortalidad. A medida que avanzaban, la expresión del Patriarca Confianza se volvía más seria. Sin embargo, todavía parecía cargar hacia adelante con un poder increíble, atravesando cualquier obstáculo como si fueran palitos secos.

La fuerza de su cuerpo de carne había alcanzado un grado aterrador, permitiéndoles atravesar rápidamente la región exterior de las Ruinas de la Inmortalidad.

La expresión de Meng Hao estaba sombría mientras rotaba su base de cultivo. 123 meridianos Inmortales explotaron con poder, ninguno de los cuales se filtró fuera de él. 33 Cielos borrosos descendieron, y el brillo de la luz de las estrellas apareció en sus ojos. Mientras estaba allí de pie, con su energía surgiendo, parecía realmente exudar la voluntad del paragón del Reino Inmortal.

No quiero que vuelva a ocurrir lo mismo que ocurrió antes, donde ustedes pueden ver lo que ocurre y yo no anuncio fríamente de repente. Levantó la mano y apareció una grieta del Quinto Maleficio.

El Patriarca Confianza murmuró algo para sí mismo, y de repente abrió la boca y rugió. El rugido no se extendió en todas las direcciones, sino que se limitó a la pequeña zona que le rodeaba.

¡ÁBRANSE!

El rugido se podía escuchar mientras todo alrededor de Meng Hao cambiaba repentinamente. ¡Vio salpicaduras flotantes de sangre y otros rastros de que alguien estaba siendo vilmente perseguido!

En un lugar no muy lejano, la cara de Li Ling'er estaba de color blanco pálido, y sangre salpicaba de su boca. Era como una lámpara de aceite a punto de extinguirse, con su fuerza vital al límite. No había encontrado esperanza en las ruinas de la inmortalidad, sólo desesperación, causando que soltara una risa amarga.

Yi Fazi y su pitón negra de tres cabezas estaban justo detrás de ella. Todo temblaba mientras un aura brutal se extendía en todas las direcciones, causando ondas que salían y alejaban los escombros cercanos.

¿Estás desesperada, cierto? preguntó Yi Fazi, riéndose. Sus ojos brillaron con una luz maligna mientras levantaba su mano derecha.

Con el agitar de un dedo, hizo que un rayo negro saliera disparado. ¡Por dondequiera que pasara, las rocas y los cañones se hacían añicos!

Se oyó un estruendo y sangre salió de la boca de Li Ling'er mientras se estrellaba contra un campo de rocas destrozadas. Miró hacia atrás, mirando a Yi Fazi sin el más mínimo indicio de derrota o conformidad en sus ojos.

Podría estar en una situación desesperada, y podría estar a punto de morir, pero perecería con su dignidad.

¡Me encanta este tipo de expresión! exclamó Yi Fazi ¡En casa, todas las cabezas de trofeo de los Inmortales asesinados por los patriarcas a lo largo de la historia tienen exactamente esa misma expresión!

Los Inmortales... Echó la cabeza hacia atrás y se rio, y su expresión era de una arrogancia impensable.

Los Inmortales deben morir todos, y todos los Reinos Inmortales serán destruidos. ¡A quién le importa una mierda el Reino Inmortal del Paragon y ustedes, inmortales de mierda! El impulso asesino resplandecía en sus ojos, Yi Fazi avanzó hacia Li Ling'er.

Agitó su mano derecha haciendo un gesto como el de una garra, causando que un enorme poder explotara. Li Ling'er era simplemente incapaz de defenderse o luchar. Sus ojos, sin embargo, brillaban con determinación, mientras un aura de exterminio surgía repentinamente en su interior.

¡Ella había elegido auto-detonarse!

¿Autodetonación? dijo Yi Fazi con una ligera sonrisa. Rápidamente realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha, desatando algún tipo de magia Daoísta que hizo temblar a Li Ling'er. De repente, el aura destructiva que había dentro de ella se dispersó. Se sorprendió al descubrir que... ¡No podía autodetonarse!

Aprendí esta magia secreta hace mucho tiempo para lidiar con los Inmortales que tratan de auto-detonarse. Mientras hablaba, Yi Fazi apareció frente a Li Ling'er, levantó su mano derecha y la agarró por el cuello. Luego, la lanzó al suelo. Con una expresión vil, sonrió y dijo: Muy bien, sé una buena chica y permíteme consumar nuestro matrimonio. Después de eso... Usaré tu sangre para mi bautismo.

Li Ling'er temblaba, y se mordió el labio mientras miraba a Yi Fazi. En ese momento, abrió la boca de repente, causando que una luz brillante saliera disparada.

Yi Fazi se sorprendió; al mismo tiempo, una luz brillante se levantó de repente a su alrededor. El rayo de luz pasó por su cuello. Era una hoja de sauce peligrosamente afilada que había estado a punto de cortarle la garganta.

¡Zorra! rugió. En su interior, estaba commocionado. Sin el escudo salvavidas que le había proporcionado su clan, esa hoja de sauce probablemente le habría arrancado la cabeza.

Furioso, estaba a punto de meter la mano y arrancarle la lengua a Li Ling'er cuando, de repente, un frío le hizo mirar hacia arriba y hacia la distancia. Lo que vio fue la enorme figura del Patriarca Confianza corriendo hacia él, encima del cual estaba Meng Hao, mirando fríamente en su dirección.

CAPÍTULO 1020

CIERRA EL PICO

El impulso asesino destelló en los ojos de Meng Hao, y la furia se desató en su corazón. No había una gran enemistad entre él y Li Ling'er, sólo la competencia normal entre cultivadores.

En cuanto al asunto del acuerdo de matrimonio, era algo que se había decidido hace años. Aunque Meng Hao había huido del matrimonio, eso no significaba que estuviera dispuesto a quedarse de brazos cruzados mientras Li Ling'er se enfrentaba a un grave peligro.

Eso era especialmente cierto en una situación como ésta, en la que su aura era extremadamente débil. Antes, ella había sido tan orgullosa como los Cielos, pero ahora estaba dando su último aliento. La furia de Meng Hao ardía como llamas inextinguibles.

Li Ling'er estaba llena de desesperación, y quería morir. Pero cuando vio a Meng Hao, de repente, un débil brillo de esperanza apareció en sus ojos. La llegada de Meng Hao era algo que nunca podría haber predicho.

En el instante en que lo vio, su deseo de vivir se reavivó inmediatamente.

Eres tú... ¿Realmente puedes verme? Yi Fazi lo miró sorprendido por un momento, y luego una malvada sonrisa se extendió por su cara, como si no le importara nada Meng Hao. De repente, levantó su mano derecha, apretó el puño, y le dio un puñetazo a la delicada cabeza de Li Ling'er.

¡Quería matar a Li Ling'er justo delante de Meng Hao!

Sin embargo, en ese instante, el Caldero del Relámpago apareció de repente en la mano de Meng Hao. La electricidad bailó, y un estruendo llenó el vacío mientras cambiaba instantáneamente de posición con Li Ling'er.

Ni siquiera Yi Fazi tuvo tiempo de reaccionar. De repente, Li Ling'er apareció encima del Patriarca Confianza, tras lo cual Tres lluvias Guyiding se arrodilló, le puso su mano en la frente y comenzó a tratar sus heridas.

En cuanto a Meng Hao, tan pronto como apareció en la posición previamente ocupada por Li Ling'er, vio el puño de Yi Fazi caer en picado hacia él. Sin dudarlo ni un momento, giró su base de cultivo, haciendo que surgiera el poder explosivo de 123 meridianos Inmortales. 33 Cielos descendieron con un poder aterrador. Todo centrado directamente en Yi Fazi.

El estruendo hizo eco, y el rostro de Yi Fazi cayó. Se echó hacia atrás, evadiendo el ataque de Meng Hao, transformando su puño en un conjuro de sellado mientras señalaba hacia Meng Hao. Instantáneamente, la pitón negra de tres cabezas que estaba detrás de él rugió y luego se disparó hacia Meng Hao como si fuera a consumirlo.

¡Me alegro de que hayas aparecido! Se rio. Originalmente quería usarte para mi bautismo, así que adivina qué: ¡Dentro de un año será tu primer servicio conmemorativo!

Yi Fazi echó la cabeza hacia atrás y se rio. Su expresión era de éxtasis mientras agitaba la mano, haciendo que la pitón negra de tres cabezas creciera rápidamente. Los sonidos retumbantes resonaban mientras cargaba hacia Meng Hao.

¡No es de la Novena Montaña y el Mar! Li Ling'er lloró débilmente, con su cara pálida. A pesar de la curación de Tres lluvias Guyiding, Li Ling'er todavía estaba bastante débil.

En cuanto al Patriarca Confianza, permaneció a un lado, con los ojos moviéndose de un lado a otro. Naturalmente, no estaba ayudando; de hecho, incluso estaba contemplando el hecho de que si Meng Hao moría, finalmente sería libre.

Estaba a punto de escabullirse silenciosamente cuando Meng Hao agitó su mano, causando la aparición de una grieta del quinto Maleficio que rodeó lentamente la cabeza del Patriarca Confianza. El Patriarca Confianza estaba tan asustado que empezó a temblar, y no se atrevió a moverse ni un centímetro.

En cuanto a Meng Hao, sus ojos brillaban con impulso asesino. Tan pronto como escuchó las palabras de Li Ling'er, miró a Yi Fazi, y sus ojos comenzaron a brillar con fuerza. Hizo un gesto de encantamiento con su mano izquierda y luego señaló.

Instantáneamente, una cabeza de Demonio Sangriento se materializó, rugiendo. No era una sola cabeza, sino 123 de ellas. Ellas atacaron... Desatando todo el poder de Meng Hao.

Las 123 cabezas de Demonio Sangriento se fusionaron instantáneamente, convirtiéndose en una cabeza de Demonio Sangriento aún más grande que luego se disparó hacia la pitón negra de tres cabezas. Las dos se golpearon entre sí en el aire, causando un enorme estruendo, junto con una enorme ráfaga de viento que sopló en todas las direcciones. Meng Hao no retrocedió, sino que avanzó, apareciendo directamente frente a Yi Fazi y luego golpeando.

Ese golpe estuvo lleno del poder Inmortal interno de Meng Hao, así como de toda la fuerza de su verdadero cuerpo de carne Inmortal. Su fuerza era comparable a la de una magia poderosa y contenía un increíble poder destructivo.

Polvo voló en todas direcciones, y el vacío se hizo añicos. Los ojos de Yi Fazi se abrieron de par en par, y una intensa sensación de crisis mortal lo sacudió. Sabía que Meng Hao era poderoso, pero ahora... Había descubierto exactamente cuán poderoso era.

En ese momento de crisis, Yi Fazi echó la cabeza hacia atrás y rugió, y luego hizo un gesto de encantamiento con las dos manos. Instantáneamente, luz fluyó a través de su cuerpo en forma de una armadura. La armadura era dorada, e irradiaba una luz ilimitada que lo hacía parecer más inmortal que Meng Hao.

El puño de Meng Hao retumbó al chocar contra Yi Fazi con su armadura. Instantáneamente, grietas se extendieron a través de la armadura, y Yi Fazi fue enviado volando hacia atrás. Sin embargo, casi en el mismo instante en que las grietas se extendieron por la armadura, se repararon solas. Aparentemente el poder de un solo golpe de Meng Hao... ¡No podía dañar a Yi Fazi en absoluto!

Los ojos de Meng Hao brillaban con frialdad.

Yi Fazi se rio arrogantemente y luego dijo: Meng Hao ¿Verdad? Un verdadero Inmortal ¿Ciento? Bueno ¡¿Y qué?! ¡Ni siquiera puedes abrir mi verdadera armadura blindada! ¡¿Qué te hace pensar que tienes algo lo suficientemente poderoso para luchar contra mí?!

¿Inmortal? ¿Este es uno de los que llaman Inmortal? ¡Saca algunas de esas impresionantes cosas de Inmortal que solían tener en el pasado, y déjame verlas! ¡Déjame ver lo que se supone que es un Inmortal! Mientras Yi Fazi se reía, Meng Hao miraba sorprendido lo que decía, completamente incapaz de encontrarle pies o cabeza a lo que Yi Fazi estaba diciendo.

¿No lo entiendes? ¿No lo comprendes? Oh, lo entiendo. Para ustedes, todas estas cosas se consideran un gran secreto. La gente como ustedes todavía no califica para saber la verdad. Cuando Yi Fazi vio la expresión de Meng Hao, empezó a reírse de forma maniática.

¡Cierra el pico! Meng Hao dijo con frialdad. De repente titiló, transformándose en un enorme roc dorado que se dirigió hacia Yi Fazi a una velocidad increíble. Estaba sobre él en un abrir y cerrar de ojos, con unas garras afiladas como cuchillas.

Yi Fazi rio fríamente y agitó su mano para invocar una técnica mágica. Sorprendentemente, una pitón negra de nueve cabezas se materializó a su alrededor, que rugió y cargó hacia Meng Hao.

Al mismo tiempo, un símbolo mágico apareció en cada uno de los ojos de Yi Fazi, así como en su frente. Los tres símbolos mágicos se fusionaron, transformándose en una formación de hechizos que también se disparó hacia Meng Hao.

Un estruendo llenó el vacío mientras Meng Hao despedazaba a la pitón negra y batía sus alas en dirección a la formación del hechizo entrante. De repente, aparecieron innumerables montañas que se unieron en una cordillera que parecía numerosos dragones gigantes.

Sonó un estruendo cuando, en un período de tiempo relativamente corto, se intercambiaron docenas de ataques. Sin embargo, cada vez que alguna de las habilidades divinas de Meng Hao aterriza en Yi Fazi, su brillante armadura bloqueaba el ataque.

Un brillo despiadado apareció en los ojos de Meng Hao cuando dio un paso adelante. Los dragones inmortales rugieron mientras se disparaban hacia Yi Fazi.

Sonaron explosiones y el suelo de las Ruinas de la Inmortalidad tembló. Incontables estatuas cercanas y otras ruinas fueron empujadas.

La cara de Yi Fazi se sacudió ligeramente, y de repente cayó de espaldas. Al mismo tiempo, sin embargo, gritó,

Cielo, maestro de los mortales. Infierno, amo del Cielo. ¡Lin, amo del infierno! Las manos de Yi Fazi destellaron con un gesto de encantamiento a dos manos, causando extrañas ondas que se extendieron por todo su cuerpo. Sorprendentemente, dos enormes alas negras brotaron de su espalda, que emanaban un extraño resplandor. Parecían fundirse con el vacío que lo rodeaba, causando que se viera extremadamente extraño. Al mismo tiempo, un enorme arco negro apareció en sus manos.

¡Tres Maestros que exterminan Inmortales! Tan pronto como las palabras salieron de su boca ¡Incontables símbolos mágicos aparecieron en su brillante armadura, que se fusionaron para formar una flecha!

¡El arco fue tensado, la flecha voló!

El vacío vibró tan violentamente que se hizo añicos. La poderosa flecha atravesó el cielo estrellado hacia Meng Hao.

Ver la flecha acercarse a Meng Hao hizo que Li Ling'er se pusiera muy nerviosa. Sin embargo, no había nada que pudiera hacer para ayudar. En cuanto al loro, la jalea de carne y el Patriarca Confianza, no parecían preocupados en absoluto.

Meng Hao resopló con frialdad y extendió su mano derecha, dentro de la cual apareció una larga lanza. Tenía la punta blanca, y el mango estaba hecho del Árbol del Mundo. Tan pronto como apareció, extraños colores destellaron, y se extendieron ondas ilimitadas que parecieron revolver las Ruinas de la Inmortalidad.

Meng Hao lanzó la lanza, causando un enorme estruendo que llenó el cielo estrellado. La lanza se disparó a través del vacío como un dragón blanco, ambos proyectiles eran tan rápidos que se formaron ondas de choque en el vacío a través del cual viajaban. En un abrir y cerrar de ojos se encontraron el uno con el otro, y al hacer contacto, un estruendo aterradoraamente fuerte estalló en todas las direcciones.

Meng Hao ¿Es éste tu verdadero poder? Ninguno de tus ataques ha sido capaz de atravesar mi armadura. ¿Es este realmente el poder de un verdadero Inmortal? Casi en el mismo momento en que la lanza y la flecha se golpearon entre sí, Meng Hao dio un paso adelante.

Observa y mira cómo la rompo dijo con frialdad. Cuando dio su primer paso, agitó su dedo índice derecho, causando que luz ilimitada se disparara hacia el cielo estrellado. En un abrir y cerrar de ojos, la luz se formó en un globo de luz del tamaño de un puño.

Era... ¡El sol!

Tan pronto como apareció el sol, se extendieron unas impactantes ondas. Sin embargo, Yi Fazi continuó riéndose fríamente, como si no le importara nada el sol. No retrocedió en absoluto, en cambio ¡Avanzó e incluso reveló un segundo arco y flecha!

Al mismo tiempo, Meng Hao dio un segundo paso, y agitó su mano derecha de nuevo, causando la imagen de otro impactante cuerpo celeste que apareció junto al sol.

¡Era... La luna! El sol y la luna comenzaron a orbitar entre sí, causando que una enorme energía explotara. Los ojos de Yi Fazi se abrieron de par en par, y en ese mismo momento, Meng Hao dio un tercer paso.

Al dar el paso, hizo un gesto de encantamiento y señaló. Sorprendentemente, la imagen ilusoria de una montaña apareció entre el sol y la luna.

¡Era... La proyección de la Novena Montaña!

¡El sol y la luna orbitando la Novena Montaña!

Una cantidad masiva de energía se elevó, causando que la cara de Yi Fazi cayera completamente. De repente, una sensación de crisis indescriptible lo llenó, y en lugar de avanzar, comenzó a retroceder. Sin embargo, en el momento en que retrocedió, Meng Hao dio un cuarto paso.

Con ese cuarto paso, agitó su manga. Un estruendo llenó el vacío mientras... ¡Una perla negra y una perla blanca aparecieron y comenzaron a circular alrededor de la Novena Montaña, el sol y la luna!

Aterradoras ondulaciones causaron que los ojos de Yi Fazi se abrieran de par en par, e inició una retirada, espantado.

¡Combinación de técnicas mágicas! ¡Es un tipo de magia compleja que sólo los expertos todopoderosos pueden controlar! ¿Cómo estás haciendo eso!? Mientras Yi Fazi hablaba, el impulso asesino destellaba en los ojos de Meng Hao. Agitó su mano derecha, y el sol, la luna y las Perlas Blancas y Negras continuaron orbitando alrededor de la Novena Montaña mientras se dirigía hacia Yi Fazi con una velocidad increíble.

La velocidad era tal que Yi Fazi era incapaz de evadirla. Apretando los dientes, rugió y realizó un gesto de encantamiento con las dos manos, y luego sacó la mano delante de él. La brillante armadura comenzó inmediatamente a emanar una luz cegadora mientras usaba todo el poder que podía reunir para bloquear el ataque.

Un estruendo resonó en todas las direcciones. El sol y la luna se derrumbaron, y la Novena Montaña se hizo añicos. Las perlas blancas y negras se disiparon. Sin embargo, en ese mismo momento, toda la brillante armadura de Yi Fazi se rompió, capa por capa. Yi Fazi tosió un enorme bocado de sangre, y su cara se llenó de alarma. Justo cuando estaba a punto de retroceder a toda velocidad, Meng Hao dio un quinto paso, su cara se llenó de salvajismo y de ganas de matar. Fue en ese mismo momento cuando una antigua voz resonó como un trueno desde más atrás.

¡Detén tu mano! El loro parpadeó, y sus plumas se pararon en el extremo. La jalea de carne comenzó a temblar, y el Patriarca Confianza giró la cabeza, con una expresión de solemnidad sin precedentes.

CAPÍTULO 1021

LA ALIANZA DE LOS REINOS DE LAS MONTAÑAS Y LOS MARES

¡Un extraño cultivador estuvo a punto de cazar a Li Ling'er y matarla!

Inesperadamente, nadie del Clan Li apareció para impedir que ocurriera. La situación parecía muy extraña, especialmente considerando... Que el clan no estaba muy lejos en el Planeta Cañizal Norte. En la Novena Montaña y Mar, rara vez se investigaba cuando un cultivador ordinario luchaba contra otro y lo mataba. Sin embargo, cuando un elegido moría o era herido, ¡siempre era un asunto importante!

Muy pocas personas emplearían realmente fuerza mortal contra un Elegido, sobre todo por las numerosas consecuencias que estarían implicadas.

Sin embargo, ese extraño cultivador claramente quería matar a Li Ling'er. Lo más importante... La visión de Meng Hao había sido interferida hacía unos momentos para que no pudiera ver lo que estaba sucediendo.

Claramente, ese extraño cultivador no trabajaba solo. Definitivamente tenía algún experto todopoderoso escondido en las sombras, ayudándolo. Meng Hao ya había llegado a tal conclusión antes de ir a rescatar a Li Ling'er. Al final, decidió que no importaba; tenía que salvarla de todas formas.

Por lo tanto, cuando escuchó a alguien gritar para evitar que el joven diera su ataque mortal, no dudó ni un momento en vociferar: ¡Patriarca Confianza, bloquea el camino de ese hombre durante un cuarto de hora, y te daré cien años de libertad! ¡Esa fue sólo la tercera vez que habló en toda la batalla!

Al principio, el Patriarca Confianza estaba enfurecido, y tenía la intención de dejar pasar por alto unos meros cien años de libertad. Pero mientras pensaba en ello, se dio cuenta de que si Meng Hao hubiera dicho que le daría una vida de libertad, habría sido completamente increíble. Pero si sólo eran cien años, en realidad parecía mucho más plausible.

¡Dulce! gritó. Con los ojos brillantes de salvajismo, levantó repentinamente la cabeza y miró al anciano que se acercaba, luego rugió.

Al mismo tiempo que soltaba ese intenso grito, una luz negra destelló a su alrededor mientras lo atacó.

Ese anciano no era otro que la persona que había estado acompañando a Yi Fazi todo el tiempo. ¡Su Protector del Dao!

Cuando vio al Patriarca Confianza acercándose a él, sus ojos se abrieron con asombro por el miedo. Sin saber muy bien qué hacer, agitó la mano, provocando la aparición de una enorme e ilusoria criatura que lucía como un renacuajo.

Era muy oscuro y no tenía ojos, sólo una boca abierta. Tan pronto como apareció, la abrió y se lanzó hacia el Patriarca Confianza como para tragárselo.

¡Súper Ataque Mágico Dulce! El patriarca Confianza rugió mientras avanzaba. Incluso cuando las palabras salieron de su boca, se sorprendió y se preguntó por qué había dicho eso en particular. Sin embargo, en realidad parecía bastante apropiado.

Un estruendo llenó el aire mientras el Patriarca explotaba con todo su poder. Normalmente, eso por sí solo no habría causado que el viejo se detuviera. Sin embargo, fue en ese punto en el que el anciano notó numerosos rayos de luz que irradiaban de la Reliquia del Patriarca. Instantáneamente, su cara cambió, como si acabara de recordar algo. Parecía estar tan sorprendido como aterrado por los destellos, e hizo todo lo que pudo para evitarlos. Como resultado, no pudo seguir adelante.

Meng Hao ni siquiera miró hacia atrás, ni disminuyó la velocidad. En instante, estaba sobre Yi Fazi. Apretó el puño, sus ojos parpadeaban con impulso asesino, y luego comenzó a golpear, con la intención de destruir completamente al indefenso hombre.

El corazón de Yi Fazi latía con fuerza. En su propio reino, tenía una posición increíblemente alta. Si no fuera así, nunca habría calificado para ir a la Novena Montaña y Mar para una prueba de fuego, y mucho menos para tener un Protector del Dao que lo cuidara.

Sin embargo, su experiencia no podía compararse con la de Meng Hao, ni se asemejaba a él en términos de crueldad. No podía imaginar todas las cosas que Meng Hao había experimentado.

En ese momento de peligro crítico, la expresión de Yi Fazi se llenó repentinamente de locura. Se mordió la punta de la lengua, y luego escupió una bocanada de sangre, que se transformó en un enorme lago de color rojo que giraba hacia Meng Hao.

Cuando el agua entró en contacto con el puño de Meng Hao, simplemente se evaporó, convirtiéndose en una niebla carmesí que se desvaneció rápidamente. En cuanto al puño... Pasó directamente a través del humo para golpear el pecho de Yi Fazi.

Un enorme estruendo sonó, acompañado de chasquidos. Sangre salía de la boca de del hombre mientras su tórax se hundía. Al retroceder, sintió como si hubiera 123 ráfagas de energía explotando dentro de él. En un instante, explotó.

Sin embargo, después de estallar, Meng Hao frunció el ceño al ver que todos los trozos de sangre y vísceras volvían a unirse en el aire. Ondas aterradoras de poder explotaron.

¡Meng Hao! ¡Te voy a matar! ¡TE VOY A MATAR!

¡Destruiste mi cuerpo mágico favorito! ¡Voy a llevarte... Y a refinarte en uno nuevo para mí! Meng Hao, te quiero muerto, MUERTO, ¡MUERTO!

Aullidos que parecían originarse en el mismo infierno sonaban en el cuerpo rematerializado, llenos de ilimitado rencor y locura.

Mientras las palabras resonaban, la carne destrozada rápidamente se volvió a unir, convirtiéndose en algo que no lucía como Yi Fazi hacía unos momentos, sino más bien...

Una criatura de tres cabezas con una larga y ondulante cola. ¡No parecía ni un humano ni un demonio!

La primera cabeza se parecía a la de Yi Fazi; la segunda era mitad pitón, mitad humana, viciosa y feroz. La tercera era completamente como una serpiente, con una lengua bifurcada.

Meng Hao gritó con una voz impactante y penetrante ¡Te voy a hacer pedazos! ¡Me bautizaré con tu sangre para completar mi fundación inmortal!

Cuando Meng Hao vio al reformado Yi Fazi, sus ojos se abrieron con asombro. Li Ling'er también lo miró, y su corazón comenzó a latir.

La mente de Meng Hao se estremeció al observarlo. Nunca antes había visto una entidad como esa. Había presenciado personificar a los demonios, cosas como montañas o ríos, eran verdaderos demonios superiores.

Pero nunca había visto nada que se pareciera a eso. Era como una bestia, pero no exactamente. Como un cultivador, pero no del todo.

Aún más impactante... Meng Hao se dio cuenta de que el Jade Sellador de Demonios en su bolsa de posesiones estaba vibrando repentinamente a una frecuencia nunca antes experimentada.

Incluso excedieron lo que había sentido cuando adquirió el quinto hexágono, o cuando se encontró con la sexta generación de selladores de demonios.

Era como si una enemistad y un odio que no podía ser borrado con el paso del tiempo, explotara repentinamente del Jade Sellador de Demonios con una intensidad increíble.

¡Un rebelde de los Reinos Inferiores! ¡Línea de sangre del Clan Zheng! Cuando nosotros los Selladores de Demonios nos encontramos con alguien así, ¡debe morir!

Muere. Muere. ¡MUERE! ¡MUERE! La mente de Meng Hao retumbó con la antigua voz del Jade. Un aura intensa y asesina brotó de su meridiano Inmortal de Sellador de Demonios, que inmediatamente comenzó a rotar.

Aparentemente, si no mataba a ese supuesto rebelde de los Reinos Inferiores, entonces su meridiano Inmortal de Sellador de Demonios ya no lo aprobaría.

Fue una intensa locura y odio que Meng Hao nunca había sentido antes en toda su vida.

Casi tan pronto como se manifestó la verdadera apariencia de Yi Fazi, el viejo que estaba enredado con el Patriarca Confianza de repente se volvió loco. ¡Tonto! ¡IMBECIL! Tú... Maldita sea, ¡ya has perdido! ¿Por qué no regresaste de inmediato? ¿Por qué serías tan idiota como para revelar tu verdadera forma aquí? ¡Maldita sea! ¡MALDITO! ¡Ustedes, los del Clan Zheng son todos IDIOTAS!

Temblaba y parecía estar completamente enfurecido. Además de la rabia en su cara, también había terror y ansiedad. Era como si Yi Fazi revelando esa forma hubiese causado una catástrofe que sacudió el cielo y la tierra.

En el mismo momento en que dejó ver su cuerpo, se escuchó un aullido proveniente de la mansión ancestral del Clan Ji en la Novena Montaña. Resonó instantáneamente para llenar toda la zona.

Aunque no todo el mundo podía oírlo. Sólo los expertos del Reino del Dao fueron capaces de detectar el agudo y abrupto llamado.

¡Era un sonido que no se había escuchado en mucho tiempo!

El impactante grito hizo que los rostros de los Patriarcas del Reino del Dao en la Novena Montaña y Mar parpadearan.

Eso fue especialmente cierto en las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Instantáneamente, todos sus expertos del Reino del Dao salieron volando, con sus caras serias y hasta nerviosas.

El Clan Ji fue igualmente sacudido. Sus expertos de ese reino comenzaron a jadear mientras iban a la parte trasera de la mansión ancestral, donde... En la cima de la Novena Montaña, ¡había un estanque celestial!

Sus aguas eran tan claras como el cristal y estaban cubiertas por brumas blancas. Sin embargo, en el fondo, se veían nueve calderas de bronce. Cada una emanaba un aire de extrema antigüedad, como si hubieran existido dentro de la corriente del tiempo durante incontables años.

En el centro, sorprendentemente... Había una enorme tortuga Xuanwu.

No eran artículos que pertenecieran al Clan Ji.

De hecho, se podría decir que no pertenecían a ningún clan o secta. Pertenecían... ¡A la Novena Montaña!

¡Cualquier clan o secta que se convirtiera en el Señor de la Novena Montaña y Mar tendría el control de ellos!

El lomo de la tortuga Xuanwu estaba erizado con púas afiladas, cada una de las cuales estaba cubierta por innumerables símbolos mágicos. Se veía increíblemente feroz mientras estaba sentada ahí, su espalda apenas sobresalía del agua. Durante años, había permanecido en esa posición exacta, inmóvil, como si fuera una estatua.

Sin embargo, hacía unos momentos, se había movido de repente. Un temblor la atravesó mientras se levantaba y aullaba, un sonido aterrador que resonó en el cielo estrellado.

Todo se agitó, y el agua del estanque se derramó. Los nueve calderos comenzaron a temblar.

Los expertos del Reino del Dao del Clan Ji se pusieron increíblemente nerviosos. Miraron a la tortuga aullando, y sus rostros cambiaron.

Parecía indicar que estaba soportando un dolor indescriptible.

¿Qué ha pasado? ¡¿Por qué la tortuga Xuanwu está aullando como si tuviera dolor?!

¡¿Podría ser que alguien haya hecho una incursión en nuestro Clan Ji?!

No, no lo creo. Ahora que lo pienso, hay una leyenda en la Novena Montaña...

Incluso mientras los expertos del Reino del Dao temblaban de miedo, de repente, ¡un enorme ojo apareció en el cielo sobre la Novena Montaña!

Dentro del mismo apenas se podía ver la imagen de un anciano sentado con las piernas cruzadas en meditación.

En el instante en que el ojo apareció, toda la Novena Montaña y Mar temblaron.

Una antigua voz resonó repentinamente desde el cielo: ¡Los forasteros han entrado en la Novena Montaña y Mar! ¡Cumplan con el antiguo tratado de la Alianza de los Reinos de las Montañas y los Mares! ¡Maten a los forasteros!

CAPÍTULO 1022

UN PARAGÓN MATA A UN PROTECTOR DEL DAO

Casi tan pronto como el sonido hizo eco, todos los expertos del Reino del Dao en la Novena Montaña y Mar fueron sacudidos. Al mismo tiempo, una imagen impactante apareció en sus mentes.

¡Era la ubicación general que Meng Hao ocupaba en las Ruinas de la Inmortalidad!

Obviamente, era una especie de guía, indicándoles que los Forasteros... ¡Estaban en las Ruinas de la Inmortalidad!

En un instante, aproximadamente la mitad de los expertos salieron al cielo estrellado y comenzaron a acelerar en esa dirección. Fang Shoudao era uno de ellos. Él y los expertos de las Tres Grandes Sociedades Daoístas fueron de los primeros en dirigirse hacia ese lugar.

En el Planeta Cañizal Norte, el Patriarca y otros del Clan Li también se dirigieron a la ubicación que habían visto.

Ese repentino giro de acontecimientos sorprendió a todos hasta la médula, y claramente no era un complot del Clan Ji. Ese asunto... Era trascendental. Ni siquiera el Clan Ji tendría el descaro de tramar algo así.

En el mismo momento en que los expertos del Reino del Dao emplearon su máxima velocidad para dirigirse a las Ruinas de la Inmortalidad, el anciano que se enfrentaba al Patriarca Confianza sintió que su cuero cabelludo se entumecía y su cara se puso pálida. Estaba muy consciente del peligro que corrían por el hecho de que Yi Fazi revelara su verdadera forma.

¡Idiota! ¡Imbécil! El viejo se enfureció ¡Maldito, maldito Clan Zheng! ¡Todos ustedes eran así en ese entonces, y ahora este chico es igual! ¡Tonto! ¡Idiota! Al mismo tiempo, estaba extremadamente inquieto y nervioso. Sabía muy bien lo que pasaría después de que revelara su verdadera forma. También sabía que aunque sólo quedaban nueve montañas del Mundo Inmortal, y que ya no era la gran entidad que gobernaba en los 3.000 Reinos Inferiores... Aun así, el Reino Paragón Inmortal todavía tenía entidades poderosas que causaban que su cuero cabelludo se entumeciera.

El anciano también estaba al tanto del profundo y complejo odio que la gente del Reino Paragón Inmortal albergaba contra las otras dos grandes fuerzas de esa antigua guerra. Sin embargo, aún más importante, sabía que lo que ese reino odiaba más que nada no era eso, sino más bien... ¡Todos los Reinos Inferiores que se rebelaron contra el Mundo Inmortal en la guerra!

¡El Reino Estrella Espiritual era uno de ellos!

El viejo rechinó los dientes e ignoró por completo a Yi Fazi. Retrocedió rápidamente, agitando su mano para hacer aparecer la nave. Tan pronto como puso un pie adentro, dio la vuelta al barco y comenzó a huir.

Pretendía emplear la mayor velocidad posible para escapar de ese mundo antes de que los otros cultivadores de la Novena Montaña y Mar pudieran reaccionar a su presencia. Basándose en el nivel de su base de cultivo, ya podía sentir las auras de numerosos y poderosos expertos volando en su dirección. Podía darse el lujo de ignorar a esa gente. Sin embargo, también podía sentir que en algún lugar de ahí fuera, había una existencia aún más temible que impregnaba toda la Novena Montaña y Mar.

El Señor de la Novena Montaña y Mar... ¡Ji Tian! ¡Ese imbécil de Yi Fazi realmente arruinó las cosas esta vez! La cara del viejo era sombría, y apretó los dientes mientras avanzaba volando en la nave. Luego se mordió la punta de la lengua y escupió algo de sangre, incluso quemó un poco de su longevidad para lograr un estallido temporal de velocidad. Atravesó el cielo estrellado con una rapidez increíble, penetrando en el vacío. En un instante, estuvo a punto de fusionarse con el espacio.

Fue en ese punto que, en lo profundo de las Ruinas de la Inmortalidad, en lo que parecía ser una ordinaria cueva de un Inmortal, una mujer de túnica blanca estaba sentada con las piernas cruzadas en meditación. Abrió lentamente los ojos, y éstos brillaban con una luz fría y helada.

Era una frialdad que abarcaba odio, rabia e impulso asesino. Lentamente levantó su mano derecha y agitó su dedo hacia el vacío.

Causó que un hilo ilusorio serpenteara a la distancia. En un abrir y cerrar de ojos, atravesó las Ruinas de la Inmortalidad, atravesando el vacío hacia el viejo y su barco.

El anciano no había notado nada extraño, estaba por desaparecer cuando de repente, su cara cambió. Se encontraba a punto de girar para mirar detrás de él cuando... Su cabeza salió volando de sus hombros y sangre salpicó como un géiser.

El hilo, como una larga hebra de cabello, pasó de largo y luego desapareció sin dejar rastro.

Los ojos del anciano se abrieron mucho y su cabeza dio vueltas en el vacío, haciendo que su visión del mundo a su alrededor girara. Estaba desconcertado por lo que había pasado hasta el momento de su muerte, cuando de repente se dio cuenta de la verdad.

Para... gon... La cabeza del viejo se transformó en ceniza junto con su cuerpo.

La nave ya no era capaz de fusionarse en el vacío, y gradualmente se hizo visible de nuevo. El Patriarca Confianza la vio y luego la engulló. Después de tragarla, un temblor lo atravesó. Miró la hebra de cabello que se desvanecía, y se asomó profundamente a las Ruinas de la Inmortalidad, con una expresión un tanto en blanco.

De repente pareció recordar algo importante del pasado, pero por mucho que tratara de pensar en ello, todo era vago y borroso.

Meng Hao también vio morir al anciano, y su corazón tembló. Luego miró en las profundidades de las Ruinas de la Inmortalidad, y recordó a la mujer de las túnicas blancas.

Cuando Yi Fazi observó fallecer a su Protector del Dao, su cuero cabelludo se entumeció, su mente se llenó de rugidos, y su expresión se llenó de miedo. Nunca había sentido asombro con respecto a las Nueve Montañas y Mares, pero ahora... Estaba absolutamente aterrorizado.

¿Qué... Qué poder fue ese? ¡¿En realidad mató a mi Protector del Dao de un solo golpe?! Estaba jadeando, y sus ojos estaban muy abiertos mientras su corazón latía con fuerza.

De repente, numerosas leyendas sobre ese lugar comenzaron a surgir en su mente. Empezó a temblar, y lentamente retrocedió. Lo único en lo que pensaba ahora era en huir. Todo su poder e impulso de antes se derrumbó y se desvaneció.

Los ojos de Meng Hao parpadearon. Por el momento, ni siquiera pensó en Li Ling'er. Considerando la verdadera forma de Yi Fazi, así como las palabras que acababan de ser pronunciadas, junto con el intenso impulso asesino del Jade Sellador de Demonios, no había manera de que Meng Hao le permitiera escapar. Había demasiadas cosas que quería saber, respuestas... ¡Que Yi Fazi podía proporcionar!

Ni siquiera prestó atención a la oportunidad que el Patriarca Confianza tenía de escapar. Instantáneamente se lanzó al aire en persecución de Yi Fazi.

Ahora que Yi Fazi había cambiado de forma, había experimentado un aumento tanto en la base de cultivo como en rapidez. En un corto momento, estaba bastante lejos. Un estruendo llenó el aire mientras también se alejaba a toda velocidad.

Estaba asustado, y lo que más le preocupaba era escapar de Meng Hao. Entonces encontraría un lugar apartado donde pudiera hallar una manera de volver a casa. Por el momento, no tenía ni idea de cómo lo haría. Sin embargo, su Protector del Dao estaba muerto, y no tenía ningún deseo de terminar igual. Temblando, gritó en su interior.

¡Papá definitivamente sentirá que mi Protector del Dao está muerto! ¡Vendrá a salvarme! ¡Todo lo que tengo que hacer es encontrar un lugar para esconderme, y papá eventualmente me encontrará!

Maldito mundo inmortal. ¡Al diablo con este lugar! ¡¿Por qué no pudo haber sido completamente destruido hace todos esos años?!

Y luego está ese maldito Meng Hao. No soy tan malo, ¿por qué tiene que llevar las cosas tan lejos? Maldiciendo interiormente, aumentó su velocidad. Meng Hao lo persiguió, y los dos se adentraron en las Ruinas de la Inmortalidad.

El Patriarca Confianza parpadeó unas cuantas veces. Mirando enfurecido, hizo como si fuera a seguirlo, pero en realidad voló cada vez más lento. Al mismo tiempo, su voz se hizo cada vez más fuerte.

¡Deja de correr! ¡El Patriarca definitivamente te va a atrapar!

¿Todavía corriendo? ¡Me estás haciendo enojar! ¡Voy a perseguirte con todas mis fuerzas!

¡Estoy muy enfadado ahora! Mientras rugía, los ojos brillantes del Patriarca Confianza iban y venían. Finalmente, Meng Hao desapareció en la distancia, y el Patriarca dio un giro de 180 grados, empleando su velocidad máxima para huir en una dirección diferente.

El loro y la jalea de carne aún estaban encima de él, al igual que Li Ling'er. Vieron commocionados como el Patriarca escapaba.

Después de unas pocas respiraciones de tiempo, el Patriarca usó algún método desconocido para aparecer en otra área de las Ruinas de la Inmortalidad. Luego, sacudió el continente en su espalda, causando que el loro y la jalea de carne, así como Li Ling'er, fueran arrojados de él.

¡VAYÁNSE A LA MIERDA! rugió De aquí en adelante, el patriarca es libre. ¡Jajaja! Una vez más, el Patriarca es el más inteligente de todos. ¡Sabe cómo aprovechar todas las oportunidades!

Meng Hao, pequeño bastardo, ¡espera! ¡Nuestro negocio no ha terminado!

Juro que esta vez, nunca me encontrarás, ¡hijo de tu madre! Estaba virtualmente bailando. Echó la cabeza hacia atrás y rugió. Habiendo arrojado a un lado a Li Ling'er, el loro, y la jalea de carne, se alejó rápidamente a la distancia.

Mientras tanto, en otro lugar de las Ruinas de la Inmortalidad, el impulso asesino de Meng Hao se extendió hasta los Cielos. Su base de cultivo explotó con poder, y los 33 Cielos lo rodearon. Sin embargo, Yi Fazi se movía con una velocidad increíble. Aunque fueron capaces de luchar un poco, el demonio nunca se detuvo. Sin embargo, bajo la implacable persecución, sus heridas comenzaron a acumularse.

Aun así, usó alguna magia secreta desconocida que eventualmente causó que su velocidad aumentara explosivamente. Incluso hubo muchos puntos en los que estuvo a punto de sacar a Meng Hao de su camino. Sin embargo, cada vez Meng Hao también fue capaz de utilizar el octavo hexágono sellador de demonios para romper continuamente su impulso y permitirle recuperar el terreno perdido.

Pasaron varios días de persecución. Finalmente, llegaron a un área donde una gigantesca cabeza flotante se elevó justo delante de ellos.

Tenía ojos que parecían agujeros negros, como si alguien se los hubiera sacado en el pasado. Aunque estaba completa, en realidad había una enorme fisura que separaba la coronilla del resto.

También, una miserable y antigua voluntad se filtraba desde su interior.

Al acercarse, una increíble presión pesó, obligando a Yi Fazi a disminuir la velocidad. Cuando eso sucedió, su rostro cambió.

Fue en ese instante que Meng Hao se acercó por detrás. Levantando su mano, desató el octavo hexágono sellador de demonios.

Tan pronto como agitó su dedo, el cuerpo de Yi Fazi tembló.

¡No es bueno! Al mismo tiempo, un impulso asesino surgió en los ojos de Meng Hao. Levantó su mano derecha, causando que la Magia Arrancaestrellas tomara a Yi Fazi.

Yi Fazi echó la cabeza hacia atrás y aulló. Innumerables rayos de luz negra comenzaron a emanar de él, transformándose en incontables murciélagos que luego se dirigieron locamente hacia Meng Hao.

Se pudo oír un retumbar cuando Yi Fazi tomó la fuerza de la colisión como impulso para avanzar. Estaba a punto de evadir la Magia, cuando la mano de Meng Hao agarró sus alas. Las desprendió con maldad, y Yi Fazi lanzó un miserable grito. Sangre salpicó de las heridas, y su cara se volvió cenicienta. Se tambaleó hacia atrás, apretando los dientes y alejándose a toda velocidad.

El impulso asesino de Meng Hao no había disminuido en lo más mínimo. El Jade Sellador de Demonios vibraba más locamente que nunca mientras ponía las alas cortadas en su bolsa de posesiones. Ojos brillantes y fríos como cuchillos, una vez más lo persiguió.

Fue al mismo tiempo que los expertos del Reino del Dao comenzaron a entrar en las Ruinas de la Inmortalidad y a buscar a los Forasteros. El grito estridente de la tortuga Xuanwu siguió resonando.

Hasta que todos los Forasteros estuvieran muertos, nunca volvería a dormir.

CAPÍTULO 1023

BÚSQUEDA DE ALMA DE YI FAZI

El intenso grito de la tortuga Xuanwu resonaba a través de la Novena Montaña y Mar en los oídos de todos los individuos calificados para escucharlo. Cuando los expertos del Reino del Dao entraron en las Ruinas de la Inmortalidad, un impulso asesino siguió surgiendo a través de la Novena Montaña y Mar.

¡Matar a los forasteros! ¡Esa era la voluntad del Reino de la Montaña y el Mar!

Aunque Meng Hao no podía oír el grito de la tortuga, el Jade Sellador de Demonios dentro de su bolsa de posesiones vibraba con una intensidad sin precedentes. Emitía un ferviente odio que se fusionaba con él. Era como si... La Liga de Selladores de Demonios albergara un desprecio infinito hacia todos estos llamados "forasteros", ¡un odio tan feroz que sólo podía ser saciado matando a cualquiera de ellos que se encontrara!

Meng Hao era la novena generación de selladores de demonios, así que la sensación era casi abrumadora. Sin embargo, incluso sin la insistencia del Jade, habría elegido matar a Yi Fazi. Naturalmente, la forma en que lo había provocado y había actuado completamente sin vergüenza aseguró que Meng Hao nunca lo dejaría ir.

Yi Fazi inmediatamente se retiró. Agitando su mano, hizo que los numerosos murciélagos negros que habían aparecido momentos antes llenaran el cielo y luego descendieran hacia su enemigo en un intento de detener su progreso.

Meng Hao resopló fríamente y realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha. De repente, apareció una cabeza de Demonio Sangriento, tan grande que lo cubría completamente. Avanzó, golpeando a los murciélagos, causando gritos miserables. En un abrir y cerrar de ojos, la cabeza causó que un brillo rojo se extendiera, lo que consumió a los animales.

Meng Hao se convirtió en un rayo carmesí de luz cegadora que atravesó el vacío de las Ruinas de la Inmortalidad, persiguiendo implacablemente a Yi Fazi.

El pálido rostro estaba lleno de una expresión de terror y conmoción. Sabía que Meng Hao era poderoso, pero esa fuerza... Había superado cualquier cosa que pudiera haber imaginado.

¡Maldita sea! ¡MALDITO! Yi Fazi se había dado cuenta hacia tiempo de que a pesar de revelar su verdadero ser, todavía no era rival para Meng Hao. Su tiempo se había acabado y no podía darse el lujo de quedarse empantanado ahí abajo; su Protector del Dao estaba muerto, dejándolo temblando de miedo. Sabía que si era incapaz de librarse de la persecución de Meng Hao, entonces lo único que le esperaba era... ¡La muerte!

¡Ser asesinado en cuerpo y alma!

Yi Fazi echó la cabeza hacia atrás y rugió. Sus ojos eran de color rojo brillante, y aunque le habían arrancado las alas, todavía le quedaban tres cabezas. Mientras éstas gritaban, anillos negros de luz salían de sus frentes.

Emanaban misteriosos resplandores mientras sacudía sus cabezas, transformándose en destellos que se dirigían hacia Meng Hao.

¡Luz de Fuerza Vital! gritó, haciendo un gesto de encantamiento, sus ojos brillando con locura.

Tan pronto como aparecieron los tres rayos negros de luz, un parpadeo de electricidad se pudo ver en la mano derecha de Meng Hao. El Caldero Relámpago parpadeó, y en el mismo momento en que los rayos negros se dirigieron hacia él, miró a Yi Fazi y de repente, los dos cambiaron de lugar. El fugitivo no tenía ni idea de lo que estaba pasando.

Los rayos de luz se detuvieron justo delante de él, causando que su cuero cabelludo se entumeciera. No pudo hacer nada más que mirar sorprendido mientras Meng Hao agitaba su mano, causando la aparición de decenas de miles de montañas, que retumbaban al estrellarse contra él.

Meng Hao aulló ¡Si me dejas ir, entonces yo, Yi Fazi, te deberé un gran favor! Realizó un gesto de encantamiento doble, y luego extendió ambas manos. Inmediatamente, los tres rayos de luz negra se retorcieron, transformándose en una tempestad azabache que luchó contra las decenas de miles de montañas. Al mismo tiempo, Yi Fazi giró, cambiando de dirección y huyendo como si fuera un relámpago.

Meng Hao no dijo una palabra. Cuando lo vio ir hacia otro lado, sus ojos brillaron y el Caldero apareció una vez más. La electricidad bailaba, y sin embargo, la luz negra rodeaba a Yi Fazi, luchando contra el poder de la transposición. En un raro giro de acontecimientos... ¡El Caldero Relámpago falló!

¡¿Eh?! dijo Meng Hao. Yi Fazi entonces explotó con velocidad, transformándose en un colorido rayo de luz que inmediatamente se adentró en las ruinas y en los cadáveres que flotaban alrededor de esa zona. Meng Hao dio un frío arengue, agitando su mano derecha y señalando hacia el fugitivo.

¡Puente de Paragón! Tan pronto como las palabras salieron de su boca, el aire se llenó de ruidos. Un puente que sacudió el cielo y la tierra apareció de repente. Mientras bajaba hacia las Ruinas de la Inmortalidad, se extendieron ondas ilimitadas, bloqueando el camino de Yi Fazi, quien estaba completamente en shock, y se detuvo repentinamente. Incluso las ondas provocaron que tosiera una bocanada de sangre. Una mirada de locura llenó su rostro.

¡Meng Hao! Soltó un grito estridente, rechinando los dientes mientras realizaba otro gesto de encantamiento. La luz negra parpadeaba a su alrededor, y sus tres cabezas gritaban algo así como una maldición mágica. Detrás de él, apareció una gigantesca e ilusoria estatua. Sorprendentemente... Representaba una enorme pitón negra. Tan pronto como surgió, emanó un aura aterradora.

Aparentemente, esa entidad era una especie de espíritu que había existido en ese Reino en tiempos anteriores. La sensación de antigüedad que exudaba era impactante, y causó que las Ruinas de la Inmortalidad temblaran.

Poco a poco, un aura asesina se acumuló y luego explotó de la estatua.

¡Anciano, humildemente solicito tu presencia! rugió Yí Fazi. La estatua retumbaba, a medida que se hacía más y más corpórea, abrió su boca y se lanzó hacia el Puente de Paragón.

Se escuchó un estruendo, el Puente tembló y se derrumbó. En ese mismo momento, sin embargo, la ilusoria estatua también fue destrozada. Una masiva onda expansiva se extendió en todas las direcciones, causando que innumerables ruinas y cadáveres fueran arrasados. Meng Hao se vio obligado a retroceder varios pasos, su cara parpadeando en estado de shock.

Sangre salía de la boca de Yí Fazi, y sus ojos brillaban con locura. La estatua de la pitón pudo haber sido destruida, pero el hombre estaba ahora rodeado por un gigantesco huevo de piedra que lo cubría completamente mientras se alejaba en la distancia como un meteorito.

Su velocidad era varias veces mayor que la de hacía unos momentos.

Justo cuando parecía estar a punto de desaparecer, el impulso asesino de Meng Hao se disparó. La piedra estelar de su ojo izquierdo parpadeó y reapareció en la palma de su mano. Luego se derritió en la luz de las estrellas, que rápidamente lo rodeó mientras se transformaba en un planeta.

Tan pronto como eso sucedió, aceleró a través del vacío con una velocidad mucho mayor que la que había usado antes. Aplastó todo a su paso, y su energía ascendente hizo que todo se sacudiera violentamente.

Cada vez más rápido, cada vez más cerca de Yí Fazi.

En cuanto al fugitivo, la presión que pesaba redujo su propia velocidad. En el espacio de sólo diez respiraciones de tiempo, Meng Hao en forma de planeta ya lo había alcanzado. En un parpadeo, el planeta se estrelló contra el huevo de piedra que protegía a Yí Fazi.

¡BOOM!

Un enorme retumbo se elevó en el cielo, sacudiendo todo. El huevo de piedra se rompió, y Yí Fazi lanzó un miserable grito. Sangre salpicó de su boca, y de sus tres cabezas, la que tenía forma humana, explotó de repente.

Yí Fazi tembló violentamente y se tambaleó hacia atrás, gritando desesperado: ¡Papá, salvame!

Incluso cuando las palabras resonaron, recurrió a la llama de su fuerza vital para utilizar una extraña técnica mágica y así proyectar su voz a través del vacío, fuera del Reino de las Montañas y los Mares hacia el Reino del que había venido.

¡Un instante más tarde, una poderosa y aterradora presión comenzó a pesar en las Ruinas de la Inmortalidad! En ese punto, Meng Hao en forma de planeta se redujo, volviendo a su apariencia normal y luego caminando hacia adelante. Friaidad irradiaba de él mientras extendía su dedo índice derecho.

¡Sello de Demonios, Séptimo Hexágono, Hexágono Kármico!

El movimiento de Meng Hao causó que incontables Hilos de Karma aparecieran alrededor de Yi Fazi, Ninguna otra persona sería capaz de verlos. Sin embargo, Meng Hao podía verlos, extendiéndose y fusionándose en el vacío, donde parecían estar a punto de tocar esa aterradora presión que estaba pesando.

Antes de que pudieran, la punta de su dedo descendió, y los Hilos de Karma comenzaron a temblar. En un abrir y cerrar de ojos, se retrajeron, casi como si hubieran estado encerrados, y ahora eran incapaces de salir del cuerpo de Yi Fazi.

¡NO! gritó Yi Fazi, su expresión era de desesperación. Le salió más sangre de la boca y se echó más para atrás. Al mismo tiempo, Meng Hao se acercó, sus ojos parpadeando con impulso asesino mientras agitaba otro dedo.

¡Sello de Demonios, Quinto Hexágono!

De repente apareció una grieta delante su dedo, de sólo unos pocos centímetros. Sin embargo, en el instante en que se materializó, un poder aterrador explotó hacia Yi Fazi. Se estrelló contra su segunda cabeza, lo que provocó un grito espeluznante. Entonces se escuchó un ruido sordo cuando la cabeza pareció ser tragada por el vacío, y luego desapareció.

¡No me mates! ¡Meng Hao, perdóname, y sembrarás la buena fortuna con el Reino Estrella Espiritual! ¡Definitivamente te lo compensaré muchas veces!

Te daré infinitos recursos de cultivo, ¡poder infinito! Lo que quieras, te lo daré... La última cabeza que le quedaba temblaba mientras suplicaba. Su corazón estaba lleno de arrepentimiento, y su desesperación había llegado a la cima.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre mientras avanzaba, levantaba su mano derecha y la agitaba hacia Yi Fazi. El cuerpo del hombre emitía estruendos mientras su pecho se hundía. Su brazo derecho explotó en una neblina de sangre, después de lo cual Meng Hao se transformó en un roc de oro. Lo atacó con sus garras, destrozando completamente la mitad de su cuerpo.

Sangre salió de su boca. Sin embargo, a pesar de haber recibido una lesión tan grave, seguía vivo. Temblando, con la visión borrosa, estaba a punto de intentar huir, cuando una extraña luz comenzó a brillar en los ojos de Meng Hao.

No sólo lo quería matar. Más importante aún... Quería saber su origen, y los secretos que guardaba en su interior. Por lo tanto, lo debilitaba gradualmente, y no lo mataba de una vez.

Justo cuando Yi Fazi estaba retrocediendo, Meng Hao dio un paso adelante y apareció detrás de él. Levantó su mano, y, con los ojos brillando extrañamente... Golpeó con la palma de su mano la parte superior de la cabeza de Yi Fazi.

¡Búsqueda de alma! Esa era una siniestra técnica mágica que había aprendido en la antigua Secta Demonio Inmortal, una forma de escudriñar el alma y ver los recuerdos de una persona.

Yi Fazi tembló, y su ojo se abultó cuando dejó salir el grito más espeluznante que había soltado durante toda la batalla. Su cuerpo tembló violentamente mientras un dolor indescriptible lo atormentaba.

Al mismo tiempo, una sacudida recorrió a Meng Hao. Mientras examinaba el alma de Yi Fazi, los recuerdos aparecieron repentinamente en su mente.

Esto... pensó, con el corazón temblando. Era como si lo hubieran alcanzado innumerables rayos, todos ellos explotando en su cabeza y sacudiendo su mente.

CAPÍTULO 1024 33

REINOS; ¡TRIBULACIÓN DE LA MONTAÑA Y EL MAR!

Tan pronto como Meng Hao presionó la cabeza de Yi Fazi con su mano, su mente se llenó de ruidos tan intensos que parecía que iba a explotar. Numerosas imágenes y grandes cantidades de información le llegaron del cerebro del hombre. Su sentido divino se fusionó con los recuerdos, y fue capaz de ver todo con claridad.

Tembló y comenzó a jadear, sus ojos brillando con incredulidad. A pesar de que se había preparado mentalmente, todavía estaba profundamente sorprendido por lo que vio en los recuerdos.

Yi Fazi gritaba miserablemente mientras experimentaba más dolor del que había soportado antes en su vida. Nunca en sus sueños podría haber imaginado que a alguien tan importante como él en el Reino Estrella Espiritual le examinarían el alma.

Echó espuma por la boca, y sus ojos rojos sobresalían dramáticamente. Su cuerpo se movía de manera violenta al experimentar una sensación como si una mano gigante se deslizara por su cerebro, tomando cosas del interior de su cabeza. El dolor... ¡Era literalmente imposible de describir!

Sus gritos eran suficientes para causar que cualquiera se aferrara al terror.

La mano de Meng Hao parecía exudar una fuerza gravitacional increíblemente poderosa mientras agarraba a Yi Fazi. No importaba cuán violentamente luchara, le era imposible escapar de las garras de Meng Hao.

Por el momento, Meng Hao no tenía tiempo ni siquiera de prestar atención a la lucha de Yi Fazi. Él se jactó mientras miraba las impactantes imágenes que se presentaban frente a él.

Esto... murmuró.

Estaba mirando... ¡Un mundo entero!

En ese mundo, todo era lo contrario de lo que debería ser. El cielo estaba abajo y la tierra arriba. Todos los edificios, montañas y ríos estaban suspendidos en el aire.

El sol, los cuerpos celestes, la luna, ¡estaban todos abajo!

Si se pararan en esos cuerpos celestes, o en la superficie del sol, y miraran hacia arriba, se verían tierras interminables, llenas de montañas y ciudades antiguas.

¡Dentro de las ciudades, se podían ver estatuas, cada una representando una pitón de nueve cabezas! Meng Hao también podía ver innumerables formas de vida. La mayoría se veían igual a Yi Fazi, ni completamente humanos ni completamente bestias.

Había algunos que parecían cultivadores ordinarios. Sin embargo, Meng Hao tuvo la sensación de que aunque llevaran esa apariencia, en realidad eran como esos otros seres medio humanos, medio bestias. El aura que emitían era de completa brutalidad y manía. Eran frías, con auras explosivas asesinas.

Ese... No era ningún lugar en las Nueve Montañas y Mares.

Ese era... ¡Un mundo que existía fuera de las Nueve Montañas y Mares!

Aunque nunca había salido de la Novena Montaña y Mar, ahora que podía ver y sentir claramente el hogar de Yi Fazi, sabía que la ley natural y las ondulaciones de ese mundo eran diferentes de lo que él conocía.

Era un lugar brutal diametralmente opuesto a su propio mundo. Era como si ahí, la matanza fuera la ley natural más poderosa.

¡¿Qué es este lugar?! pensó, jadeando mientras su mente daba vueltas. Antes, estaba seguro de que el origen de Yi Fazi era misterioso, pero ahora que podía ver ese otro mundo con sus propios ojos, estaba absolutamente seguro de que... Definitivamente no era un ser de las Nueve Montañas y Mares.

Casi en el mismo momento en que Meng Hao se hizo consciente de ese otro mundo, la información de los recuerdos comenzó repentinamente chocar en su mente. Explotaron estruendosamente dentro de él, amenazando con poner patas arriba lo que sabía del mundo.

¡En la antigüedad, el Reino Superior tenía Inmortales!

Donde había Inmortales, los paragones nacieron entre ellos. Debido a la posición de ese Reino, y a su increíble poder, se le conoció como... ¡El Reino Paragón Inmortal!

¡El Reino Paragón Inmortal, el primer reino en todos los firmamentos y el cielo estrellado!

Debajo de él había otros 3.000 Reinos que dependían de éste para sobrevivir. De generación en generación, adoraron al Mundo Inmortal. Incontables seres vivos practicaron el cultivo con la esperanza de poder volar y entrar ahí.

¡Todos buscaban alcanzar la Ascensión Inmortal!

Reino Espiritual, Reino Estrellas, Reino Bosque de Agua, Reino Deva, Reino Estrellas Espirituales, Reino Cascada... ¡3.000 Reinos, los cuales se inclinaban en adoración al Reino Paragón Inmortal!

¡Cualquiera que descendiera del Reino Paragón Inmortal a uno de esos otros 3.000 Reinos Inferiores sería como un dios!

Las épocas vinieron y se fueron, después de una cantidad incalculable de tiempo pasó, la catástrofe llegó...

Todo lo que sucedió durante esa catástrofe fue registrado en un enorme mural que había existido por eones en el Reino Estrella Espiritual... Ese día, en una parte del cielo estrellado aparecieron nueve soles, que arrastraron una enorme y colorida estatua para arrasar con los cielos. ¡La estatua representaba a un hombre con el cabello eternamente blanco!

Ese día, en otra parte del cielo estrellado, aparecieron nueve mariposas que arrastraban un enorme ataúd que aplastaba el vacío. ¡Ese ataúd estaba tallado con las representaciones de todos los seres vivos! Ambos poderes eran lo suficientemente fuertes como para luchar con el Reino Paragón Inmortal, y hacer temblar de miedo a los 3.000 Reinos Inferiores.

La catástrofe acababa de empezar... Una guerra en la que todos los 3.000 Reinos Inferiores se convirtieron en traidores. En la coyuntura crítica, se rebelaron contra las incontables épocas en las que el Reino Paragón Inmortal había pesado sobre ellos. ¡Se unieron a esas otras fuerzas poderosas para destruirlo!

En esa guerra... El Mundo Inmortal se hizo añicos. Incontables miembros de las líneas de sangre Inmortales murieron, y numerosos antiguos Inmortales perecieron. Los poderosos Inmortales Dao Celestiales fallecieron, y los nueve Emperadores murieron. Los únicos sobrevivientes fueron tres grandes paragones, que utilizaron alguna técnica mágica desconocida para formar nueve montañas y nueve mares que se convirtieron en los restos rotos del mundo inmortal.

Para cuando la guerra terminó, más del noventa por ciento de los 3.000 Reinos Inferiores fueron destruidos. Al final, sólo quedaron 33 Reinos, que se elevaron a la prominencia y la gloria, actuando como 33 cerraduras, ¡sellando el Mundo Inmortal por completo!

Más tarde, esos 33 Reinos se dedicaron a matar Inmortales por placer, como un pasatiempo. ¡La gente que matara a los Inmortales y se bautizara con su sangre se haría famosa en los 33 Reinos!

Meng Hao tembló mientras toda la información se vertía en su mente. No se dio cuenta, pero mientras eso sucedía, Yi Fazi se debilitó gradualmente y dejó de luchar.

Las fisuras comenzaron a extenderse sobre su cabeza, y la llama de su fuerza vital se fue extinguendo paulatinamente. Su alma comenzó a colapsar, y su fuerza vital estaba siendo exterminada.

Poco a poco, su cuerpo se enfrió y sus ojos se volvieron grises.

Se podían oír chasquidos cuando la información en la mente de Meng Hao se convertía en algo así como una tormenta de viento. Sin saber lo que estaba haciendo, e incapaz de controlar su propio poder, instantáneamente aplastó la cabeza de Yi Fazi en pedazos.

Cuando la cabeza explotó, el cuerpo cayó al vacío y gradualmente se convirtió en parte de las Ruinas de la Inmortalidad. Meng Hao bajó su mano e hizo un movimiento de agarre, recogiendo un anillo que había pertenecido a Yí Fazi. En el momento en que murió, la tortuga Xuanwu gritó y se calmó de repente. Su cuerpo ya no temblaba, y se hundió una vez más en el estanque, sin moverse.

El agua celestial volvió a la normalidad. No se podían ver ondas en su superficie, que una vez más se asemejaba a un espejo. Los cultivadores del Clan Ji respiraban con alivio. Al mismo tiempo, la voz de Ji Tian resonó en las mentes de los expertos del Reino del Dao en las Ruinas de la Inmortalidad. Compañeros Daoístas. Damas y caballeros. Se les informa que... Los Forasteros han sido cazados y asesinados.

Las enormes olas de choque que habían llenado la Novena Montaña y Mar ahora se desvanecieron. Los expertos que ya estaban en las Ruinas de la Inmortalidad se detuvieron. Después de mirar las misteriosas ruinas que los rodeaban, se dieron la vuelta y se fueron.

Fang Shoudao dudó por un momento, y luego también eligió irse.

Las Ruinas de la Inmortalidad volvieron a la normalidad. Todo se calmó. Los cadáveres eternamente a la deriva continuaron sus interminables viajes. En lo profundo de las ruinas, Meng Hao miró hacia arriba, y sus ojos estaban en blanco. Toda la información que había recogido de la Búsqueda de alma se arremolinaba dentro de su mente.

Después de un largo momento, una expresión compleja apareció en su rostro. Aunque no creía completamente todo lo que había adquirido de los recuerdos de Yí Fazi, basándose en lo que ya sabía, así como en sus poderes de razonamiento, estaba un ochenta por ciento seguro de que la mayor parte era real.

Entonces, ¿esa es realmente la historia de las Nueve Montañas y Mares? murmuró.

El Reino Paragón Inmortal... Eso explica algunas de las cosas extrañas que escuché en el Planeta Cielo Sur.

Inmortales... Sus ojos comenzaron a brillar.

La Liga de Selladores de Demonios debe tener algo que ver con las Nueve Montañas y Mares murmuró. De hecho, es muy probable que también tengan algo que ver con esos tres grandes paragones Con eso, levantó la cabeza y miró hacia el cielo estrellado.

33 Reinos, haciendo guardia afuera... Mirando hacia las Nueve Montañas y Mares...

33 Reinos, 33 Cielos... Mientras seguía ese hilo de pensamiento, recordó algo que había escuchado tanto del Sellador de Demonios de Sexta Generación como del de Octava Generación...

Tribulación de la montaña y el mar...

Cada generación de la Liga de Selladores de Demonios debe intentar trascender la Tribulación de la Montaña y el Mar. Claramente, esa es la tribulación destinada a cada generación. En otras palabras... Quieren abrirse camino a través de los 33 Reinos, ¡masacrándolos para llegar a la libertad! Meng Hao respiró profundo. Su mente tembló durante mucho tiempo antes de que finalmente se calmara. Sabía que a pesar de conocer ese secreto, con el bajo nivel de su base de cultivo, le sería imposible comprenderlo del todo, ni hacer nada al respecto.

El Eslabón... pensó, con los ojos brillantes. Finalmente, miró a su alrededor, eligió una dirección y comenzó a volar. Tomó todas sus dudas y especulaciones, las enterró profundamente en su interior. Sabía que lo más importante ahora era dejar las mortales y misteriosas Ruinas de la Inmortalidad. Necesitaba llegar al Noveno Mar, y al Mundo de los Nueve Mares.

Necesito ir al Mundo de los Nueve Mares para recoger la recompensa que me deben las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Entonces, ahí puedo hacerme más fuerte, entrar en el Reino Antiguo... ¡Y luego empezar a buscar mi camino en el Reino del Dao!

Si cada generación de la Liga de Selladores de Demonios tiene que enfrentarse a la Tribulación de la Montaña y el Mar, entonces necesito seguir siendo más poderoso. Eventualmente, llegará el día... ¡En que haré mi propio intento de romper el velo que cubre las Nueve Montañas y Mares! Yo determinaré por mi cuenta... Si la información de los recuerdos de Yi Fazi es verdadera o falsa. Sus ojos brillaban con obsesión, y su corazón tembloroso volvió gradualmente a la normalidad.

Se convirtió en un brillante rayo de luz que atravesó las Ruinas de la Inmortalidad. Mientras viajaba, miraba las ruinas y los cadáveres que flotaban por ahí, y pensaba en las leyendas sobre el lugar. Supuestamente... Eran un pedazo del Mundo Inmortal que se separó durante esa enorme guerra.

Voló en silencio, el sentido divino se extendió en todas las direcciones. Evitaba cuidadosamente cualquier lugar peligroso, y frecuentemente se veía obligado a detenerse mientras pasaban varias estatuas destrozadas u otras criaturas gigantescas. Al mismo tiempo, imágenes de la antigüedad se elevaron en su mente, similares a las que estaba viendo actualmente.

El tiempo pasó. Pronto, había transcurrido medio mes.

Durante ese tiempo, Meng Hao pasó por el centro de las Ruinas de la Inmortalidad. A veces, volaba a una velocidad explosiva. Otras veces se arrastraba lentamente. En un momento dado, giró la cabeza para encontrar que, no muy lejos en la distancia, era una zona completamente negra, llena de innumerables malezas. Muchas de ellas... ¡Eran en realidad raras plantas Inmortales que se habían extinguido en el mundo exterior!

Tan pronto como vio esa área, sintió que su cuero cabelludo iba a explotar.

Bueno, si no es así... Sus ojos se abrieron con asombro.

CAPÍTULO 1025

AGITANDO UN MAR DE INSECTOS

Era una tierra cubierta de pastos interminables que lucía muy diferente a la que Meng Hao había visto la primera vez. La mayoría de la grama ahí era violeta; se levantaba alta y se balanceaban de un lado a otro suavemente.

Crujidos se escuchaban por toda la zona, pero aparte de eso, todo estaba en silencio.

Entre toda la hierba violeta se podía ver una variedad de plantas medicinales. Había Flores Solares, Viñas de Iluminación Inmortal, y otras similares. Incluso había algunos tipos más raras que esas.

Se podría decir que ese lugar... Era como un jardín de plantas medicinales de valor indescriptible.

Sin embargo, Meng Hao nunca sería capaz de olvidar cómo, aunque ese tranquilo y pacífico espacio podía parecer un tesoro para cualquier otro cultivador, ¡en realidad estaba lleno de innumerables y aterradores escarabajos negros!

La tierra negra... Era en realidad de ese color porque estaba cubierta por los insectos. Eso no fue ni siquiera para mencionar el hecho de que... Toda el área en realidad descansaba en la espalda de un escarabajo escandalosamente gigante.

No era sólo Meng Hao. Incluso alguien en el Reino del Dao estaría tan asustado que su cuero cabelludo se estremecería, y se vería obligado a evitar toda la zona.

Casi tan pronto como vio la hierba violeta, ésta se balanceó tanto que el suelo fue visible en algunos lugares, parecía estar retorciéndose y ondulando.

La cara de Meng Hao parpadeó, e instantáneamente levantó su mano derecha y realizó un gesto de encantamiento. Numerosas marcas de sellado aparecieron en él, apilándose una sobre otra, obligando a su base de cultivo a bajar a gran velocidad.

En unas pocas respiraciones de tiempo, un zumbido se elevó de la tierra. A continuación, parecía que una capa del suelo estuviera luchando para levantarse mientras innumerables escarabajos viciosos y negros subían en el aire.

Tan pronto como volaron, se transformaron en algo así como una tormenta de viento que barrió por el aire. Su objetivo no era otro que Meng Hao, rondando por allí en el cielo.

Aparentemente, había algo en él que despertó una agresividad extrema de su parte.

La cara de Meng Hao cambió. Casi había olvidado que esos escarabajos negros se comportaban de tal manera. A partir de ese momento, era mucho más poderoso de lo que había sido la primera vez que había ido ahí. Después de considerarlo por un rato, decidió que era natural que los insectos fueran capaces de sentirlo a pesar de no estar muy cerca.

Habiendo llegado a ese punto de razonamiento, inmediatamente salió en retirada. Al mismo tiempo, continuamente sellaba y suprimía su base de cultivo hasta que su aura fue similar a la etapa de condensación de Qi. Sin embargo, incluso entonces, los insectos no se detuvieron. De hecho, aumentaban en cantidad, lo que causaba que su cuero cabelludo se entumeciera, y su mente diera vueltas.

¿Podría ser que todavía guarden rencor? Conmocionado, se retiró rápidamente, pero siguieron persiguiéndolo, con los ojos carmesí llenos de odio y locura.

¡Algo no va bien! pensó, con el corazón a flor de piel. Basándose en sus experiencias previas con ellos, estaba seguro de estar lo suficientemente lejos como para que no lo acecharan.

Su cara parpadeó mientras veía a los escarabajos negros acercarse cada vez más. De repente, se dio cuenta de que prácticamente todos los ojos de los insectos estaban fijos, no en él, sino más bien... ¡En su bolsa de posesiones!

Conmocionado en ese momento crítico, rápidamente envió su sentido divino a su bolsa. Sin embargo, todo parecía normal. No había nada diferente. De hecho, el escarabajo negro que quedaba del grupo que había capturado la primera vez que estuvo ahí estaba cubierto de marcas de sellado, y no había despertado.

¿Es por esta cosa? Rápidamente lo sacó y lo lanzó hacia el ejército que se aproximaba, pero... No dejaron de ir en su dirección.

¡¿Por qué exactamente están actuando así?! Su cara cambió, y levantó su mano derecha, causando un aumento de su base de cultivo. El poder de los meridianos inmortales explotó hacia los escarabajos negros mientras luchaba contra ellos. Sonó el estruendo, y numerosos insectos murieron. Sin embargo, la gran mayoría sólo fue herida por sus habilidades divinas, no asesinada. De hecho, parecía que sólo los ponía más enojados, causando que lo atacaran aún más frenéticamente. Además, vio que una mayor cantidad de escarabajos negros estaban volando, eran similares al Reino Inmortal y al Reino Antiguo. Su corazón se detuvo un momento.

No, definitivamente hay algo en mi bolsa de posesiones que los atrae. Pero ¡¿qué?! Sin dudarlo, comenzó a sellar todos los objetos que tenía adentro, evitando que sus auras salieran. Al mismo tiempo, cayó de espaldas en retirada. Eventualmente, selló un cierto anillo, y de repente, los escarabajos se detuvieron. Luego volaron un poco, como si estuvieran buscando algo. Parecían muy irascibles.

Cuando vio que eso sucedió, Meng Hao empezó a sudar frío. Eventualmente, los insectos volaron de vuelta a su posición original en el jardín de plantas medicinales, donde aterrizaron, una vez más haciendo que el suelo se viera negro.

Meng Hao flotaba. Sin tomarse el tiempo de limpiarse el sudor de su frente, miró fijamente el anillo en su bolsa de posesiones. ¡Ese era el anillo... Que había adquirido recientemente de Yi Fazi!

¿Es esta cosa? ¿O algo dentro de ella? Con sus ojos parpadeando, lo sacó. Sólo le había hecho un examen superficial cuando lo adquirió. Era en realidad un anillo de sujeción, y requería un sentido divino significativamente poderoso para abrirlo. Meng Hao estaba siendo muy cuidadoso debido a que se encontraba en las Ruinas de la Inmortalidad, y había planeado esperar hasta después de salir para abrirlo. Sin embargo, decidió que, aunque requería un gran esfuerzo con sentido divino, era definitivamente el momento de abrirlo.

La mayoría de los tesoros que había visto eran bolsas de posesiones. En realidad era la primera vez que observaba un anillo exactamente igual a ese. Después de un momento, lo deslizó en su dedo y luego le envió su sentido divino.

Su energía se volvió tan salvaje como un caballo con las riendas sueltas al ser absorbida por el anillo. Después de sólo un intento de abrirlo, sintió que no podía soportarlo más.

No me digas que porque este anillo es de otro mundo donde las leyes naturales y los sistemas de cultivo son diferentes, tengo que usar mucho más sentido divino para abrirlo... Frunciendo el ceño, sacó algunas píldoras medicinales, se las tragó, y luego pasó otra hora trabajando con el objeto. Finalmente, después de verter grandes cantidades de sentido divino, crujidos comenzaron a resonar en todas las direcciones.

A continuación, todo el interior del anillo de sujeción se hizo visible para Meng Hao. Después de sólo un breve vistazo, sus ojos comenzaron a brillar con fuerza.

Había muchas cosas adentro, y a primera vista, no tenía forma de saber cuál era la causa de que los escarabajos negros actuaran tan agresivamente. Al principio pensó que podrían ser las píldoras medicinales dentro del objeto. Vio muchos tipos que Yi Fazi había consumido durante su persecución. Una por una, las sacó y luego miró a los escarabajos.

Aunque no conocía los nombres de ninguna de ellas, basado en su habilidad en el Dao de la alquimia, sólo le costó un poco entenderlas. El resultado fue que se conmovió cada vez más.

Esas píldoras medicinales fueron claramente elaboradas en base a un sistema de alquimia completamente diferente al que existía en la Novena Montaña y Mar, lo que llevó a una gran cantidad de reflexión por parte de Meng Hao. Después de examinar un poco más el anillo, encontró una varilla de incienso.

¿Una vara de incienso? No me digas que esto es lo que estoy buscando... Estaba rodeada de un brillo de cinco colores, que Meng Hao no pudo identificar. Sin embargo, cuando la sacó del anillo, no hubo reacción alguna de los escarabajos negros.

Frunció el ceño y luego olfateó el incienso. Sólo dio una bocanada, pero en ese instante, sus meridianos Inmortales surgieron como si hubieran sido intensamente estimulados. En un abrir y cerrar de ojos, todo el qi Inmortal dentro de él giró.

¡¿Qué clase de incienso es este?! pensó. Una olfateada causó que mi base de cultivo hiciera erupción... Se escudriñó a sí mismo con sentido divino, e identificó que en ese corto período de tiempo, su base de cultivo... Había progresado significativamente.

Sus ojos brillaron intensamente cuando miró la varilla, ahora se daba cuenta de que era un valioso tesoro.

Las varas de incienso están destinadas a ser quemadas. Me pregunto qué pasará si quemo esta... Su corazón temblaba, pero no era el momento de realizar tal experimento. Puso cuidadosamente el objeto en el anillo de sujeción, pareciendo muy satisfecho.

Esta varita de incienso es definitivamente extraordinaria murmuró. Debe ser un precioso tesoro útil para la práctica del cultivo A continuación, miró dentro del anillo una de sus cosas favoritas en el mundo, que, en su opinión, eran lo menos probable para atraer a los escarabajos negros.

Eran piedras negras que contenían leyes naturales. Se parecían mucho al jade inmortal, cada pieza emanaba un brillo misterioso y un aura vital.

Obviamente, era un tipo de recurso de cultivo del mundo de Yi Fazi, algo parecido al jade inmortal o a las piedras espirituales.

Meng Hao no tenía forma de calcular su valor, pero ese anillo era mucho más precioso que cualquiera de sus bolsas de posesiones, dejando mucho espacio para recoger las piedras.

De hecho, había por lo menos 1.000.000 de piedras negras espirituales inmortales.

Meng Hao sacó una para mirarla de cerca, y se aseguró aún más de que sus especulaciones previas sobre ellas eran correctas.

Sin embargo, casi en el mismo momento en que sacó la piedra negra espiritual inmortal, de repente, la tierra del jardín de plantas medicinales pareció explotar. Zumbidos llenaron el aire mientras incontables escarabajos negros, incluso más que antes, volaban. Se giraron hambrientos hacia Meng Hao y luego comenzaron a volar en su dirección a toda velocidad.

Estaba tan asustado que empezó a temblar. Con un último vistazo a la piedra negra espiritual inmortal, la selló sin dudarlo en el anillo de sujeción, y luego se retiró a toda velocidad.

Los escarabajos siguieron volando por la zona durante unas horas antes de volver lentamente y a regañadientes a sus lugares en el jardín de plantas medicinales.

¡Así que eso lo estaba causando! Su corazón palpitaba de miedo, miró a las piedras espirituales inmortales en el anillo, y sus ojos comenzaron a brillar con un extraño resplandor. Finalmente, una vez más comenzó a examinarlo.

Había fichas de jade, una de las cuales Meng Hao sacó y examinó, después de lo cual sus ojos se abrieron mucho.

Esto es... La ficha de jade estaba impresa con información. De hecho, después de un examen más profundo, descubrió que todas tenían una impresión similar. Cada una era un tipo de registro, casi la clase de recibo que un mortal obtendría en un banco. Esencialmente... Eran notas que permitían retirar piedras espirituales inmortales en lugares preestablecidos.

Cada una valía 1.000.000 de piedras espirituales inmortales, y había cien o más dentro del anillo. Después de tener una idea básica de lo que valían las fichas de jade, los ojos de Meng Hao se pusieron rojos. De repente, estaba muy interesado en el lugar de donde venía Yi Fazi.

Por el momento, sin embargo, estaba más intrigado por el jardín de plantas medicinales.

Mirando las plantas, no pudo evitar sentir el mismo entusiasmo que tenía la primera vez que fue ahí.

¡Cuando la oportunidad llama a la puerta...! pensó, frotando el anillo de sujeción. Cuando pensó en las piedras negras, sus ojos brillaron con anticipación. ¡En esa ocasión, estaba preparado para hacer una masacre!

No sería como la primera vez, en la que sólo consiguió llevarse un puñado de plantas medicinales. Esa vez, haría ganancias significativas, ¡tanto en términos de plantas, como de escarabajos negros!

Eso era especialmente cierto considerando que en el clan del Planeta Victoria Este, el Anciano de la Píldora le había dado el primer volumen de las Leyes del Dao de los Insectos. Después de haberlo estudiado un poco, confiaba en que podría subyugar a algunos de los escarabajos.

Voy a someter a más de mil de ellos... pensó, lamiéndose los labios. Luego pensó en cómo se vería si tuviera una carta de triunfo de más de mil escarabajos negros, atacando, y se emocionó aún más.

CAPÍTULO 1026

¿ROBANDO MI NEGOCIO?

Los ojos de Meng Hao parpadearon mientras golpeaba su bolsa de posesiones para producir la pluma negra, un artículo que podía usar para cambiar su aura o apariencia, y que consideraba una parte crucial de su inventario.

Sin embargo, también era consciente de que esos escarabajos negros tenían características únicas. La última vez que estuvo ahí, sólo usando la pluma y trabajando con la jalea de carne pudo tomar un puñado de plantas medicinales de la zona.

Sabía que las habilidades de cambio de aura sólo funcionarían en los insectos durante un corto período de tiempo antes de ser ineficaz.

Si hubiera alguna manera de distraerlos continuamente, entonces el efecto de la pluma puede ser maximizado pensó, con los ojos brillantes. Hacía tiempo que había notado que la tierra que contenía el jardín de plantas medicinales no permanecía en un lugar fijo dentro del vacío. Más bien, flotaba alrededor, casi como si no estuviera sujeto a la ley natural. En realidad, parecía haber algún tipo de patrón en su movimiento.

Después de un largo momento de reflexión, sus ojos parpadearon y levitó por los aires. Después de calcular la trayectoria del jardín, salió volando por delante de él. Cada vez que se encontraba con un tramo de ruinas flotando en el vacío, lanzaba una piedra negra espiritual inmortal sellada sobre él.

Basado en la velocidad con que se mueve esta masa de tierra murmuró, con los ojos brillantes, debería pasar por estos conjuntos de ruinas en los próximos días.

Continuó un poco más allá, dejando unas diez piedras espirituales inmortales en varios lugares. Entonces rápidamente regresó en dirección a la masa de tierra y se escondió cerca del lugar donde había plantado la primera piedra espiritual inmortal. Allí, esperó pacientemente.

El tiempo pasó. Pronto, después de que transcurriera un período suficiente para que una varilla de incienso se consumiera, apareció el jardín de plantas medicinales, flotando a través del vacío hacia el tramo de ruinas en el que se escondía Meng Hao.

Revisó rápidamente su plan, entonces sin más vacilación, realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha y señaló la piedra espiritual inmortal sellada. El movimiento de un dedo hizo que se quitara el sello, revelando su aura.

En el momento en que la energía se extendió, la masa de tierra del jardín de plantas medicinales tembló, e incontables escarabajos negros volaron locamente en el aire. Se transformaron en una tormenta de viento de insectos, decenas de miles. Eventualmente, tomaron la forma de una enorme mano que se dirigió hacia Meng Hao.

Un retumbar llenó el aire, junto con sonidos seseantes mientras los escarabajos se acercaban a él. Fue en ese momento que sacó la pluma y la activó.

Instantáneamente, cambió su apariencia para no parecerse más a un cultivador. En cambio, lucía como un escarabajo negro, con un aura muy similar a la de ellos.

En ese momento, la masa de decenas de miles de insectos se dirigió a las ruinas en las que se había escondido. Meng Hao se mezcló rápidamente con ellos, con el corazón palpitando, tratando de parecer feroz y vicioso. Incluso rugió de la misma manera, intentando imitarlos lo más posible cuando comenzaron a pelear por la piedra espiritual inmortal.

Momentos después, todo el tramo de ruinas se derrumbó bajo el poder explosivo de las decenas de miles de escarabajos negros, y luego fue consumido vorazmente.

Los crujidos que resonaban cuando los escarabajos masticaban los trozos de piedras, hacían que el corazón de Meng Hao acelerara. Desde su perspectiva, ni siquiera los dientes de Gordito podían estar a la altura de sus mandíbulas.

En cuanto a la piedra espiritual inmortal, uno de los escarabajos negros más rápidos logró consumirla, y Meng Hao observó que dejaba salir chillidos agónicos. Una luz negra se elevó de ella, dando vueltas alrededor mientras... Un vago Ojo Fantasma se hizo visible.

Los otros insectos a su alrededor miraban con fría locura en sus ojos, como si quisieran atacar, despedazar y comer. Sin embargo, antes de que pudieran moverse, el escarabajo negro con el Ojo Fantasma miró hacia arriba y rugió. La mera amenaza hizo que los otros se retiraran.

Meng Hao miró con sorpresa. Luego, perdido en sus pensamientos, se fue con el ejército de bichos mientras volaba unas cuantas veces y posteriormente se dirigió de nuevo hacia la masa de tierra del jardín de plantas medicinales.

Permaneció cauteloso mientras anduvo con los insectos. Ocasionalmente chasqueaba su mandíbula o rugía, todo parecerse a los otros escarabajos negros. Después de regresar a la masa de tierra, tuvo cuidado de no atraer la sospecha de ninguno de los otros.

Cuando todo se calmó, permaneció tranquilamente en el suelo, inclinado, con los ojos en blanco. Al final, lentamente comenzó a abrirse camino hacia un área detrás de donde estaban la mayoría de los bichos, donde crecía una flor solar. Se podía ver un destello de luz cuando el Sol se desvanecía repentinamente.

Meng Hao estaba nervioso, pero también emocionado. Después, comenzó a moverse cuidadosamente en otra dirección. Cuando se encontraba con otro escarabajo negro, chasqueaba su mandíbula y rugía, como recordándole que él... Era igual que ellos.

Desafortunadamente, el sonido de su rugido no se asemejaba mucho. Sin embargo, él era un terco ansioso, y constantemente los imitaba en un esfuerzo por sonar exactamente como ellos...

Cualquiera que lo conociera y pudiera ver esa escena, se quedaría muy sorprendido y sentiría que era impensable. Sin embargo, Meng Hao estaba muy emocionado.

¡Rico! pensó ¡Voy a ser rico! Se arrastró por delante de un escarabajo tras otro, primero recogiendo algunas Viñas de la Iluminación Inmortal, y luego viendo un trozo de Hierba Espíritu Divino. Con ojos brillantes, se arrastró.

Fue así como cosechó rápidamente siete u ocho plantas medicinales diferentes. El brillo de sus ojos se hizo más fuerte. En un momento dado, se dio la vuelta y vio un pequeño árbol violeta a unas pocas docenas de metros de distancia.

¡Árbol Relámpago Violeta! pensó, lamiéndose las mandíbulas. Acababa de empezar a arrastrarse cuando, de repente, uno de los escarabajos cercanos lo miró fríamente, como si dudara de algo.

Se congeló nerviosamente. Sabía que un grito del insecto podía incitar instantáneamente a todos los demás circundantes a un frenesí.

Para evitar que estallaran en alarma de esa manera, había estado fingiendo ser aún más feroz y salvaje que ellos. Había empezado a rugir amenazadoramente, como si estuviera a punto de atacarlos.

Actualmente, el escarabajo negro delante de él temblaba como si estuviera en cólera, y su expresión se volvió extremadamente feroz al mirarlo.

Meng Hao miró hacia atrás, dando unos amenazantes pasos hacia delante y gruñendo.

Un largo momento después, el insecto retrocedió, haciendo espacio para que Meng Hao procediera. Con el corazón palpitante, pasó lentamente por delante de él, y luego se apresuró a ir al pequeño árbol violeta. Un resplandor rodeó instantáneamente el árbol, y luego desapareció.

El desvanecimiento aparentemente inclinó la balanza de alguna manera, de modo que los escarabajos finalmente notaron que algo estaba pasando. Toda la masa terrestre tembló mientras un insecto tras otro volaba por los aires. Con aspecto muy agitado, dieron vueltas a baja altura, recorriendo implacablemente la zona.

Meng Hao también voló, fingiendo que estaba buscando algo.

Más y más insectos comenzaron a elevarse, causando que el cuero cabelludo de Meng Hao se entumeciera. Sabía que si los bichos seguían buscando, al final lo encontrarían. Su corazón comenzó a latir cuando, de repente, adelante en el vacío, vio uno de los lugares donde había plantado una piedra espiritual inmortal. Inmediatamente, la abrió.

Tan pronto como su aura se extendió, un estruendo llenó el aire. Los escarabajos negros que lo rodeaban se volvieron locos. Ojos carmesí, se giraron hacia el mundo exterior de la masa terrestre, y avanzaron, Meng Hao a remolque.

Una vez más, un conjunto de ruinas fue destruido y consumido. Otro de los escarabajos negros ingirió la piedra espiritual inmortal, y un Ojo Fantasma apareció en su espalda. Entonces, todos volvieron a la masa de tierra. Meng Hao una vez más comenzó a correr, recolectando plantas medicinales.

Cada vez que los insectos lo detectaban, abría una de las piedras espirituales inmortales. Fue así como pasaron varios días. Meng Hao se había familiarizado bastante con la rutina, y ya había recolectado más de setenta tipos de plantas medicinales.

Además, después de haber practicado su rugido en numerosas ocasiones, ahora era casi exactamente igual al de los escarabajos negros.

¡Esta vez me ha tocado el premio gordo! pensó emocionado mientras se arrastraba hacia una flor de espíritu de tortuga. De repente, todos los insectos que lo rodeaban comenzaron a agitarse e incluso a rugir. También empezaron a levantar la cabeza y a mirar al cielo, con los ojos fríos.

Meng Hao miró sorprendido, y sin siquiera pensarlo, se unió a su rugido. Tan pronto como vio lo que estaban observando, sus ojos se abrieron con impresión. A lo lejos en la distancia, el previamente plácido vacío fue ahora perturbado por ondas.

Ondas se extendían como olas en la superficie de un estanque, y en medio de todas ellas se podía ver una figura, avanzando sin esfuerzo a través del vacío, como si estuviera... ¡Simplemente caminando!

Era una mujer con un largo vestido rosa. Sus rasgos eran hermosos, y aunque no parecía ser muy vieja, tenía un ligero aire antiguo. Tenía una linterna en la mano, que arrojaba luz a su alrededor mientras avanzaba.

Parecía ser muy cautelosa, y tan pronto como llegó miró alrededor para asegurarse de que no había nada demasiado sospechoso en la zona antes de relajarse un poco.

Casi tan pronto como apareció, los escarabajos negros, junto con Meng Hao, rugieron y volaron hacia ella agresivamente.

Sin embargo, al mismo tiempo que se acercaron, levantó su linterna por encima de su cabeza y luego abrió su costado para revelar el candelabro que había dentro. Encima del mismo había una pequeña rama blanca, que se quemaba y dejaba escapar la luz del fuego. La mujer no se detuvo ni un momento; rápidamente se pinchó la punta del dedo y salpicó una gota de sangre sobre la llama.

Cuando la sangre golpeó la llama, se convirtió en una nube de humo que se extendió hacia los escarabajos. En un abrir y cerrar de ojos, los había rodeado a todos, incluyendo a Meng Hao.

Instantáneamente, los insectos que se detuvieron, aparentemente en un estupor. Meng Hao se quedó boquiabierto hasta que se dio cuenta de que el humo aparentemente no lo afectaba en absoluto.

A pesar de que se había extendido muy rápidamente, la luz comenzó a morir en seguida. Después de un momento de reflexión, Meng Hao estaba seguro de que sólo duraría el tiempo que tarda un palo de incienso en quemarse.

Lo siguiente que vio fue a la joven de túnica rosada que parecía muy satisfecha con ella misma mientras bajaba a toda velocidad hacia la masa de tierra. Aterrizó en el suelo, enviando humo por dondequiera que fuera y causando que los escarabajos que volaban cayeran en coma. Procedió con cuidado y comenzó a cosechar plantas medicinales.

¿Robando mi negocio? pensó Meng Hao y se enfureció al instante. Una de las cosas que más odiaba en la vida era cuando la gente le robaba los negocios. Anteriormente, había tenido miedo de cosechar plantas medicinales en esa zona. Había usado más de diez piedras espirituales inmortales, e incluso pasó varios días fingiendo ser un bicho, y al final su esfuerzo le permitió recolectar unas setenta plantas medicinales. Sin embargo, esa joven sólo usó una linterna y fue capaz de cosechar diez plantas en un solo disparo. Eso era algo que no podía aceptar.

¡Odio a los trampos! ¡Esta mujer es una tramposa! Enfurecido, apretó los dientes mientras veía a la joven cosechar rápidamente plantas medicinales. Finalmente, avanzó; el humo que había sido usado para poner a los escarabajos negros en trance no tuvo ningún efecto en él.

En el instante en que se puso en movimiento, la joven se volvió hacia él y se quedó boquiabierta.

Mientras miraba, Meng Hao realizó el mejor rugido de escarabajo negro posible que pudo imitar, un rugido que fue... Notablemente fiel a la vida.

Casi en el mismo instante en que el rugido de Meng Hao resonó... Debido a su increíble similitud con la llamada real de los escarabajos negros, los aturdidos insectos en el humo se despertaron repentinamente y comenzaron a unirse a él.

¡Maldición! pensó la joven, su expresión facial parpadeando ¡¿Cómo es que uno de ellos no se vio afectado?! Mirando a Meng Hao, retrocedió, y luego realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha. No sólo aplastó el pequeño árbol blanco de la linterna, sino que también se mordió la lengua y escupió una bocanada de sangre.

Al mismo tiempo, el grito de Meng Hao estaba causando que más escarabajos se despertaran. Empezaron a salir volando del humo, irradiando salvajismo y auras asesinas mientras iban hacia la joven.

Ni siquiera Meng Hao habría imaginado que sería capaz de despertarlos de esa manera. Incluso algunos parecían aprobarlo y comenzaron a volar en círculos a su alrededor, como indicando que deseaban seguir su ejemplo.

Debido a eso, Meng Hao ahora se destacaba bastante entre el mar de insectos. De hecho, casi se parecía a... Uno de sus jefes.

Su corazón latía con fuerza, pero se sentía muy satisfecho consigo mismo. En cuanto a la joven, no le preocupaba que corriera ningún peligro. Despues de todo, eran las Ruinas de la Inmortalidad. La forma en que había salido de las ondas de la manera en que lo hizo dejó a Meng Hao con la impresión de que estaba en las primeras etapas del Reino Antiguo. Presumiblemente, ella tendría sus propios métodos para escapar si fuera necesario.

No tenía planes de matarla; su único objetivo era asustarla y evitar que le robara su negocio.

Por el momento, parecía que su plan había tenido éxito. Los escarabajos negros pululaban hacia la joven desde todas las direcciones. Sin embargo, fue entonces cuando la rama blanca que la chica había aplastado se transformó en humo blanco. Despues de absorber su sangre, se extendió a su alrededor como un escudo.

Incluso cuando los escarabajos se acercaron a ella, el humo se extendió y la mujer desapareció. Sin embargo... Mientras la niebla se disipaba, algo más se hizo visible... ¡Un escarabajo negro! Había prestado mucha atención a los detalles de la materialización de ese insecto. Tanto en términos de apariencia física como de aura, ¡se veía exactamente como los verdaderos escarabajos negros!

¡De hecho, era difícil diferenciar si era o no una materialización, o real!

Meng Hao miró fijamente en estado de shock.

El ejército de escarabajos que llegaba también se quedó atónito. Sin embargo, considerando que no eran muy inteligentes, no tenían forma de entender lo que había pasado. Meng Hao observó, furioso, como la joven en forma de escarabajo negro se convirtió rápidamente en parte del ejército de insectos.

Pronto, todo se calmó, y Meng Hao continuó mirándola mientras se arrastraba cuidadosamente por el suelo en busca de plantas medicinales.

¡Qué vergüenza! dijo en voz baja ¡Es obvio que es una cultivadora! ¡Y aun así abandona toda dignidad para convertirse en un bicho y buscar plantas medicinales sin valor! ¡¿Es ese el tipo de cosas que hace un cultivador?! Realmente sintió que esa joven mujer era completamente desvergonzada.

A pesar de lo que pensaba, Meng Hao continuó haciendo exactamente lo que había hecho antes, arrastrarse entre el mar de insectos hasta la planta medicinal más cercana y cosecharla rápidamente.

Sin embargo, mientras lo hacía, de repente se dio cuenta de que lo estaban siguiendo. Detrás de él estaban algunos de los escarabajos que habían empezado a perseguirlo después de despertarlos.

Eso hizo que Meng Hao sobresaliera aún más que antes. Ahora tenía un pequeño séquito que parecía casi guardias imperiales. En realidad, hacían mucho más fácil la cosecha de plantas medicinales.

En ese punto, había bastante distancia entre Meng Hao y la joven. No sólo no interferían en los esfuerzos del otro, sino que la chica no podría descubrir durante bastante tiempo que tenía un competidor entre el mar de insectos.

Meng Hao estaba tan enojado como antes, y furiosamente cosechó las plantas medicinales con creciente velocidad. A pesar de que creía que ella le estaba robando su negocio, para poder quedarse más tiempo, podría haber aceptado la situación si ella se hubiera abstenido de interferir.

Sin embargo, los métodos de la joven eran algo torpes, lo que causó en varias ocasiones que los escarabajos se agitaran. Eso, por supuesto, afectaba a Meng Hao.

A medida que pasaba el tiempo, los insectos se despertaban cada vez más a menudo. Hubo incluso algunas situaciones en las que Meng Hao casi se encontró en peligro. De hecho, con cada arrebato de los escarabajos, algunos de ellos comenzaban a patrullar la zona, obligándolo a detener su trabajo.

La creciente gravedad de esas interrupciones no parecía molestar a la joven en absoluto.

Sin embargo, Meng Hao estaba llegando al punto en que no podía soportarlo más. Esperó hasta que los escarabajos se calmaron, luego se dio vuelta y se dirigió rápidamente hacia el área donde la joven estaba trabajando.

Gradualmente los dos se acercaron el uno al otro, y eventualmente, ambos ojos llegaron a caer en el mismo puñado de Hierba Espíritu Divino, se precipitaron hacia ella simultáneamente. Finalmente, la joven sintió que algo extraño estaba pasando. Miró a Meng Hao, e instantáneamente lo reconoció como el escarabajo negro que había descubierto su presencia antes.

En el momento en que puso sus ojos en él, apretó los dientes, y luego soltó un rugido amenazador. Los seguidores de Meng Hao inmediatamente rugieron y miraron ferozmente a la joven.

Sintiendo que no tenía otra opción, se acercó un poco más, y luego transmitió: ¿Hay alguna manera de que puedas ser más cuidadosa al cosechar las plantas medicinales? ¡¿Tal vez no causar tal reacción de los escarabajos?!

Tan pronto como escuchó sus palabras, la joven lo miró, conmoción e incredulidad evidente incluso en forma de escarabajo.

¡Eres... Eres un Demonio Insecto! dijo roncamente, mirando horrorizada ¡Un verdadero Demonio Insecto! Su reacción inicial no fue asumir que era un cultivador como ella, sino que era un insecto que se había transformado en un Demonio.

Por supuesto, no sería apropiado culparla por tener esa reacción. En realidad, el disfraz de Meng Hao era simplemente demasiado efectivo. Desde su perspectiva, realmente era uno de los escarabajos. Su propia habilidad para transformarse provenía de un poder propio desarrollado naturalmente. Era algo que, en todas las Nueve Montañas y Mares, sólo los miembros de su clan podían hacer.

Otras habilidades divinas de transformación no podían engañar a los escarabajos. Nunca había visto a nadie hacer algo como lo que Meng Hao estaba haciendo, permanecer encubierto dentro del mar de insectos. Además, basado en su apariencia, y el hecho de que tenía un séquito de guardias, hizo que no hubiera manera de que ella pensara que era un cultivador.

En su opinión, cualquier cultivador que pudiera atrincherarse entre los escarabajos, e incluso alcanzar una posición como jefe, bueno ese tipo de cultivador... Sería simplemente demasiado desafiante para el Cielo.

¡Tú eres el Demonio Insecto! replicó Meng Hao enfadado, mirando a la joven ¡Todos en tu familia son Demonios Insectos!

Escucha, yo llegué primero, así que si quieres cosechar plantas medicinales, bien, ¡pero al menos hazlo con un poco más de cuidado! ¡Deja de alborotar a todos los bichos! ¡Hacer eso no nos ayuda a ninguno de los dos! Meng Hao apretó su mandíbula en señal de impotencia. La joven era capaz de cosechar las plantas, y obviamente no iba a irse. Además, si empezaban a pelear, entonces sería imposible para él seguir cosechando.

La joven lo miró fijamente en estado de shock. Después de observarlo de cerca por un momento, finalmente comenzó a convencerse de que ese jefe escarabajo negro era en realidad un cultivador.

Para ella, era casi imposible de creer.

¿Eres realmente un cultivador? preguntó. En su interior, dio un suspiro de alivio. En realidad, encontrar a un cultivador ahí era mucho mejor que toparse con un insecto que se había transformado en un Demonio. En ese punto, sus ojos comenzaron a brillar con frialdad.

Bueno, no importa si eres un demonio insecto o un cultivador, o si llegaste primero o no dijiste fríamente. Todas estas plantas medicinales me pertenecen. ¡Váyanse inmediatamente! Si te atreves a pelear conmigo por ellas, aunque seas un demonio insecto, te convertiré en un insecto aplastado. Y si realmente eres un cultivador, ¡te convertiré en un cadáver!

Y en cuanto a mí, alborotando a los insectos, bueno, ¡es asunto mío! No tiene nada que ver contigo. ¡Ahora vete de este lugar! Impulso asesino parpadeo en los ojos de la joven mientras ignoraba rápidamente a Meng Hao y luego se acercó a la misma planta medicinal a la que ambos se dirigían.

¡Qué cabeza de chorlito! pensó Meng Hao, sus ojos brillando con una luz fría mientras se dirigía a toda velocidad hacia la misma planta. En un abrir y cerrar de ojos, los dos llegaron a ella. Fue en ese punto que la joven de repente destelló, ¡transformándose en tres escarabajos separados!

Ella se apresuró a la máxima velocidad para arrebatar la planta medicinal. Sin embargo, Meng Hao estaba muy familiarizado con la cosecha, y a pesar de que eran tres, era simplemente demasiado lenta. En un destello de luz, rápidamente cosechó la planta.

¿Estás buscando morir? maldijo, sus ojos brillando con impulso asesino. De repente escupió una mancha de humo que se extendió rápidamente para cubrir el área alrededor de ellos, incluyendo Meng Hao.

Al mismo tiempo, la transformación de la pluma negra de cambio de aura fue enviada al caos debido al humo.

Tan pronto como el aura se interrumpió, los escarabajos negros circundantes entraron en acción. Incluso los pocos que habían estado siguiendo a Meng Hao antes se volvieron feroces y volaron directamente hacia él.

Su expresión cambió. Nunca había imaginado que la joven usaría tácticas como esa. Ahora que tenía claramente el aura de un cultivador, y ya no podía ocultarse, no tenía otra opción que volar.

Mientras lo hacía, el suelo comenzó a temblar mientras decenas de miles de escarabajos negros volaron, lo miraron fijamente y luego se dirigieron hacia él, causando que un zumbido llenara el aire.

La joven en forma de escarabajo retrocedió rápidamente, sus ojos brillando con una mirada complaciente. Por dentro, se reía fríamente.

Meng Hao miró sin expresión a la joven. Las propiedades del humo lo dejaron en shock; claramente tenía la capacidad de disolver los efectos de su transformación.

Así que pensó, fue porque ya tenías una técnica mágica que podía interferir con mi transformación que atacaste tan decisivamente ¿De verdad quieres echarme de este lugar, eh?

Bueno, entonces. ¡Veamos quién puede echar primero a la otra persona! riendo fríamente mientras los escarabajos negros se acercaban a él, hizo un movimiento de agarre. Instantáneamente, una piedra espiritual inmortal salió volando de su anillo de sujeción, que luego arrojó en dirección a la joven.

Mientras la piedra negra iba a través del aire hacia ella, la joven mujer miraba sorprendida. Un momento después, aterrizó justo delante de ella.

Al mismo tiempo que la piedra apareció, su aura surgió, enviando a los escarabajos negros a un loco frenesí. Un estruendo llenó el aire mientras los insectos que habían estado persiguiendo a Meng Hao rugieron con violencia, y luego cambiaron de dirección. También había muchos de otros lugares de la masa de tierra que comenzaron a ir hacia la piedra espiritual inmortal, ojos rojos brillantes.

La cara de la joven cayó. Nunca podría haber predicho que Meng Hao sería capaz de utilizar una táctica como esa para poner las cosas en su contra. Aunque su aura no era algo que despertara a los escarabajos, debido a la piedra negra que tenía delante, ahora era el centro de una enorme vorágine.

¿Qué clase de piedra es esa? pensó ¡Está volviendo locos a los Escarabajos Ojo Fantasma! Bueno, debe ser algún tipo de tesoro, lo que significa que no puede tener muchos de ellos. A lo sumo, podría tener un puñado. ¡Todo lo que tengo que hacer es evadir a estos escarabajos locos por un rato, y esperar hasta que se quede sin piedras! La joven apretó los dientes, retrocedió, y escupió otro globo de humo, que luego la rodeó.

CAPÍTULO 1028

SU YAN

Era cierto que las piedras espirituales inmortales eran tesoros, y que no tenía un suministro interminable. Sólo tenía... Cerca de un millón de ellas.

Tan pronto como la joven escarabajo escupió la niebla y retrocedió para evitar a los insectos, Meng Hao se rio fríamente. Mientras flotaba en el aire, agitó su mano derecha, enviando otras dos piedras que salieron en dirección a ella, cortándole el camino de escape. Tan pronto como aparecieron los objetos, los escarabajos se volvieron locos.

Cantidades masivas de bichos volaron, al menos 40.000 a 50.000 de ellos. Llenaron el cielo y cubrieron la tierra mientras se dirigían hacia la joven.

Sus ojos se abrieron mucho al ver la masa de insectos frenéticos. A esas alturas, estaba completamente convencida de que esos tesoros tenían que ser extremadamente raros, así que, apretando los dientes, volvió a salir en retirada. En sus intentos de evadir los escarabajos, incluso se vio obligada a utilizar una teletransportación mayor.

¡No puedo creer que tenga muchas más de esas cosas! pensó para sí misma, respirando profundo. Aunque empezó a reírse fríamente, en realidad estaba bastante sorprendida por las piedras negras.

A continuación, Meng Hao comenzó a arrojar más de ellas. Esa vez, tiró cinco. Mientras caían, el cuerpo de la joven parpadeó con luz, ya que apenas logró escapar.

La tierra tembló cuando grandes cantidades de escarabajos volaron en todas las direcciones y luego fueron hacia ella.

A pesar de que su corazón latía con fuerza, miró a Meng Hao, con una fría sonrisa retorciéndose los labios.

¡¿Cuántas más podrías tener?!

Meng Hao respondió arrojando diez piedras más, poniéndola instantáneamente en una muy mala posición. Sin embargo, seguía convencida de que no le quedaban muchas.

Sólo espera hasta que te quedes sin esas cosas. Con todos los insectos a tu alrededor, serás quien tenga un triste destino. Apretando los dientes, la joven continuó diciéndose a sí misma que todo lo que tenía que hacer era aguantar un poco más, y entonces ganaría. Después de todo, podía ocultar fácilmente su aura de los escarabajos, mientras que Meng Hao sería incapaz de hacerlo.

Por eso, estaba segura de que todo lo que tenía que hacer era soportar la conmoción causada por las piedras espirituales inmortales, y podría asegurar la victoria.

¡Se van a agotar pronto! ¡Definitivamente no le quedan más que unas pocas decenas! Apretó la mandíbula mientras se veía constantemente obligada a evadir los escarabajos enloquecidos. Sin embargo, debido a la gran cantidad de bichos en la zona, pronto quedó completamente deshecha.

Meng Hao flotaba en el aire, el área alrededor de él completamente desprovista de escarabajos negros. Miró hacia abajo a la impactante cantidad de bichos que había, y a la joven que se teletransportaba, luego agitó la mano, haciendo que salieran volando cinco piedras más. Entonces cinco más. Y otras cinco...

En el espacio de sólo unas pocas respiraciones de tiempo, Meng Hao arrojó más de 40 piedras espirituales inmortales. Cada una incitó un virtual disturbio entre los escarabajos negros, y causó que el rostro de la mujer cayera aún más.

¡Imposible! ¡¿Cómo puede tener más?! La joven evadió ansiosamente los bichos; para ella, las piedras espirituales inmortales eran exactamente como armas, disparando en su dirección a través de las tierras. Había considerado tratar de agarrarlas y ponerlas en su bolsa de posesiones, pero la mirada enloquecida de los escarabajos la hizo dudar. Le preocupaba que si tomaba una, los insectos pudieran hacerla pedazos.

Todo lo que podía hacer era evadir. En cuanto a Meng Hao, sin embargo, mientras continuaba arrojando las piedras espirituales inmortales, estaba esencialmente controlando los escarabajos negros, obligándolos a perseguir a la joven con impulso asesino.

¡Maldita sea! ¡Maldita sea! pensó, aterrorizó y empezó a sentir remordimiento por haber intentado tan precipitadamente alejar a Meng Hao. Si hubieran cooperado, entonces no estaría en ningún peligro.

El tiempo pasó... 10 piedras más. 20. 30. 40... Sangre rezumaba de su boca al evadir continuamente los escarabajos negros. A esas alturas, estaba mirando con enfado a Meng Hao mientras seguía arrojándole piedras espirituales inmortales. Su suministro parecía interminable, hasta el punto de que su confianza empezó a flaquear.

¡¿Cuántas de esas piedras tiene?! Mientras observaba la aparentemente infinita cantidad de piedras que le lanzaban, su cuero cabelludo comenzó a entumecerse gradualmente. Eso fue especialmente cierto cuando los lugares disponibles para teletransportarse y escapar se hicieron cada vez más escasos. Pronto, sus ojos empezaron a abrirse con incredulidad y asombro.

¡Imposible! gritó roncamente. Casi no se atrevió a creer lo que estaba viendo, eran 300 piedras espirituales inmortales volando por el aire hacia ella como flechas.

¡Tengo muchas de estas piedras espirituales! gritó Meng Hao, sonando muy autoritario. Por dentro, estaba muy orgulloso de ser tan rico como para poder usar piedras espirituales inmortales para aplastar a su oponente. Era una sensación muy dominante.

Aunque había sido un poco impulsivo tirar más de 300, la volea llenó el cielo al disparar hacia la joven. Como resultado, el suelo tembló y salieron innumerables escarabajos negros. Había algunos que eran similares al Reino Inmortal o al Reino Antiguo. ¡Ondas aterradoras se extendieron en todas direcciones mientras más de 100.000 insectos llenaban el aire!

La joven estaba aterrorizada y conmocionada. Nunca en su sueño más salvaje podría haber imaginado un objeto que provocara ese tipo de reacción de los Escarabajos Ojo Fantasma, ni una situación en la que Meng Hao... ¡Tuviera tantos de ellos!

Cientos de piedras espirituales inmortales giraban por el aire. 100.000 escarabajos estaban en completo frenesí, rugiendo, sus ojos rojo brillante. Incluso peleaban entre sí mientras se dirigían hacia la joven, que ahora estaba segura de estar a punto de ser destrozada por el impactante ataque.

Pero entonces apretó la mandíbula con fuerza, y sus ojos brillaron con determinación. Cuando los escarabajos negros se abalanzaron sobre ella, de repente se vio rodeada de niebla. En un abrir y cerrar de ojos, pasó de ser un escarabajo negro a un cultivador. Luego, agitó su mano hacia las tierras debajo de ella, lanzando un violento ataque.

Era difícil saber qué habilidad divina había usado, pero causó que un enorme árbol se materializara debajo de ella.

Tenía una altura total de 3.000 metros y era cónico, con la punta situada en el fondo. Mientras agitaba su palma hacia abajo, el árbol comenzó a descender. En un abrir y cerrar de ojos, se estrelló contra la tierra como un clavo gigante, perforando el suelo.

Se pudo oír un enorme estruendo cuando el gigantesco árbol con forma de clavo se hundió.

A continuación, se escuchó un aullido penetrante que venía de abajo, ya que todo parecía derrumbarse. Incontables plantas medicinales fueron destruidas mientras el chillido resonó, sacudiendo todo lo que había en los alrededores dentro de las Ruinas de la Inmortalidad.

El cuero cabelludo de Meng Hao se entumeció al ver que las tierras se transformaban en un gigantesco escarabajo negro. Aparentemente, el árbol con forma de clavo había apuñalado directamente su cuerpo, causando la emisión de un aullido que perforaba el oído.

Sin la más mínima duda, Meng Hao voló alto en el cielo estrellado. En cuanto a los 100.000 escarabajos, el aullido parecía regresarlos a la conciencia. Todos se volvieron, ignorando a la joven y volando directamente hacia el enorme árbol.

La cara de la mujer con túnica rosa era cenicienta, y estaba jadeando mientras elegía hacer lo que Meng Hao había hecho: volar.

Dos rayos de luz se dispararon a la distancia mientras el aullido enfurecido hacía eco. La intensidad del rugido al penetrar en los oídos de Meng Hao lo hirió de verdad. Sangre salió de su boca, y su base de cultivo comenzó a temblar salvajemente, obligándolo a estabilizarla.

La joven se tambaleó un poco, sangre también salió de su boca. Sus ojos se llenaron de terror cuando miró hacia atrás a la masa de tierra del jardín de plantas medicinales y murmuró algo.

En cuanto a lo que dijo exactamente, Meng Hao no pudo oír.

Su corazón latía con fuerza mientras avanzaba a toda velocidad. La joven, consciente de que había provocado un desastre, también se apresuró, con el rostro pálido.

El aullido resonó, causando que se extendieran innumerables ondas. La tierra tembló, y se pudieron oír crujidos. Enormes fisuras se extendieron en todas las direcciones, cada una de ellas de cientos de metros de ancho, llenas de misteriosa y brillante luz.

También había brumas que se elevaban de las fisuras, así como escarcha que se extendía por el suelo.

Al mismo tiempo, se podían escuchar zumbidos, que se hacían más fuertes e intensos por el momento. En pocas horas, innumerables escarabajos negros salieron de las grietas, convirtiendo el ejército de 100.000 escarabajos en uno de cientos de miles.

Parecían borrar el cielo de arriba. Salieron volando, rugiendo, transformándose en un mar de insectos que se asemejaba a una gigantesca mano negra que se dirigía hacia Meng Hao y la joven.

Por lo que parecía... Los escarabajos no se detendrían hasta que los dos estuvieran muertos.

Cuando Meng Hao vio la gran cantidad de escarabajos que salían de las fisuras, su cuero cabelludo se entumeció.

¡Todo esto es culpa tuya! gritó enfadado. ¡Sólo estaba cosechando algunas plantas! ¿Por qué tenías que intentar acaparar todo? ¡Si no lo hubieras hecho, no nos estarían persiguiendo ahora mismo!

¡Esto es justo lo que quería! respondió, sonando un poco sarcástica. ¿Qué vas a hacer al respecto? Quiero que los Escarabajos Ojo Fantasma me persigan, si tienes un problema con eso, ¡entonces ve y cuéntaselo!

Meng Hao estaba muy enfadado. En lo que a él respectaba, esa joven estaba siendo completamente irracional. Resopló fríamente mientras luz dorada parpadeaba a su alrededor. Sus meridianos Inmortales explotaron con poder, 123 de ellos, emanando el cien por ciento de su posible potencia Inmortal al transformarse en un roc dorado. Agitando sus alas, reunió velocidad, disparando a la distancia.

La joven también usó alguna técnica desconocida que le permitió desdibujarse al aumentar su velocidad.

Los dos atravesaron el aire. Aunque ya no estaban en la masa de tierra del jardín de plantas medicinales, los escarabajos seguían persiguiéndolos con locura. No sólo no disminuían su velocidad, sino que cada vez más se unían.

Un mar de insectos como ese, una marea de bestias, era algo que causaría un gran impacto en cualquier cultivador que lo viera.

Un estruendo llenó el aire mientras Meng Hao y la joven avanzaban a toda velocidad. Los escarabajos parecían no tener planes de dejarlos ir, y continuaron persiguiéndolos, sus rugidos resonando en todas las direcciones.

Meng Hao apretó los dientes y cambió de dirección. Cuando eso sucedió, el mar de insectos se dividió, un grupo siguiéndolo y el otro, a la joven.

Sin embargo, tan pronto como Meng Hao cambió de dirección, los ojos de la joven parpadearon. Su cuerpo se difuminó aún más, volviéndose casi transparente. De repente, los escarabajos detrás de ella parecieron perder pista de su aura, entonces cambiaron de dirección y zumbaron por el aire hacia Meng Hao.

¿Quieres pelear conmigo? ¡Eres demasiado inexperto! Desde el momento en que yo, Su Yan, desperté en la Octava Montaña, ¡nadie me ha superado! Ahora que estoy pasando por la Novena Montaña, ¡no hay manera de que puedas batir mi récord! Parecía muy satisfecha consigo misma mientras los cientos de miles de escarabajos negros perseguían a Meng Hao. Ojos parpadeantes, ella eligió no partir, sino seguir adelante.

Una vez que esté al borde de la derrota, si lo amenazo un poco más, definitivamente entregará las plantas medicinales que cosechó antes, para salvar su vida. Además de esas piedras negras. ¡Definitivamente puedo extorsionarlo! Su Yan sonrió resplandeciente. Era realmente muy hermosa, lo que se acentuaba cuando sonreía. Sin embargo, también había un poco de astucia en ella.

Ese fue especialmente el caso debido a la marca de belleza junto a su boca, que la hacía aún más fascinante.

CAPÍTULO 1029

TRATANDO DE CONTROLAR A LOS ESCARABAOS NEGROS

Fue cuando Meng Hao se alejó volando a toda velocidad que vio a Su Yan volverse transparente; los escarabajos negros la ignoraron y comenzaron a dirigir su atención hacia él.

La mujer no era completamente invisible; su contorno era todavía vagamente detectable. Sin embargo, no aprovechó esa oportunidad para huir. En cambio, siguió al mar de insectos, sonriendo. La expresión de su rostro era muy familiar para Meng Hao.

¡Aprovechando mi desgracia! Su corazón se volvió negro de odio. Era una de sus cosas favoritas, pero ahora, los papeles se habían invertido. Ahora era objeto de las maquinaciones de otros, lo cual era algo que simplemente no podía aceptar.

Esta mujer sólo espera a que me canse de ser perseguido. ¡Entonces intentará extorsionarme! ¡Debe tener sus ojos en mis piedras espirituales inmortales! Cuando se dio cuenta de eso, resopló fríamente.

¡Las piedras espirituales inmortales son esencialmente lo mismo que las piedras espirituales! pensó, rechinando los dientes. Que alguien intentara robar su dinero equivalía a atentar contra su vida, y sus ojos se pusieron instantáneamente rojos.

Mientras huía, un mar de cientos de miles de insectos volaba detrás de él. Por lo que parecía, morirían antes de darse por vencidos, y si bajaba la velocidad en lo más mínimo, lo harían pedazos y lo devorarían.

Eso era especialmente cierto para los escarabajos negros que eran similares al Reino Inmortal o más alto. Eran increíblemente rápidos y poderosos, y estaban causando dolor de cabeza a Meng Hao. Aún más preocupantes eran los escarabajos del Antiguo Reino.

Así que, quieras beneficiarte de mi desgracia, ¿eh? ¡Bueno, tendremos que esperar y ver quién gana al final! Con los ojos parpadeando fríamente, levantó su mano derecha, dentro de la cual apareció una piedra espiritual inmortal.

Tan pronto como eso sucedió, los escarabajos detrás de él se adelantaron, rugiendo, aumentando ligeramente su velocidad.

Una extraña luz comenzó a brillar en los ojos de Meng Hao cuando levantó su mano izquierda y realizó un gesto de encantamiento. Poco a poco, comenzaron a aparecer símbolos mágicos que se agruparon alrededor de su mano. Al final, sellaron completamente la piedra.

Cuando eso sucedió, la piedra espiritual inmortal parpadeó de una manera extraña.

Su Yan seguía detrás del mar de insectos, y cuando vio lo que pasó se quedó boquiabierta. En su interior, comenzó a ser cautelosa, y disminuyó un poco la velocidad de su vuelo.

Hacía tiempo que había llegado a ver las piedras espirituales inmortales como algo muy extraño, y teniendo en cuenta que no sabía lo que Meng Hao estaba haciendo, inmediatamente se puso en guardia.

Durante el espacio de unas pocas respiraciones de tiempo, una misteriosa luz comenzó a brillar de la mano izquierda de Meng Hao. Al mismo tiempo, la piedra espiritual empezó a vibrar, y los símbolos mágicos de su superficie parpadeaban.

¡Hexágono Sellador del Sexto Demonio! Los ojos de Meng Hao brillaban. Luego, apretó su mano con fuerza sobre la piedra espiritual inmortal, causando que salieran rayos de luz.

Sorprendentemente, había imbuido a la piedra con el Hexágono Sellador del Sexto Demonio, Hexágono de Vida y Muerte.

Con expresión de determinación, la arrojó, haciendo que se transformara en un rayo de luz que se disparó al mar de insectos.

Era como si estuviera pescando. ¡Pescando escarabajos negros!

Cualquier insecto que consiguiera la piedra espiritual inmortal estaría consumiendo el Hexágono de Vida y Muerte. Aunque la probabilidad de éxito no era grande, si seguía intentándolo durante el tiempo suficiente, seguramente lo logaría eventualmente.

La luz destelló cuando la piedra espiritual inmortal apareció en medio del mar de insectos. En un abrir y cerrar de ojos, incontables escarabajos se abalanzaron sobre ella, luchando enloquecidamente por adquirirla. Pronto, uno bastante grande se las arregló para tragársela, justo delante de sus incontables compatriotas, que la miraban codiciosamente.

No pasó mucho tiempo para que el que se la había tragado empezara a temblar. Después de que pasó un respiro de tiempo, se pudo oír un estruendo mientras explotaba en pedazos.

Al verlo, la cara de Su Yan parpadeó.

Meng Hao frunció el ceño. Sin embargo, sabía que la tasa de éxito del Hexágono de Vida y Muerte era baja, y probablemente era aún menor ya que lo usaba con piedras espirituales inmortales como cebo. Sin embargo, no se desanimó, y continuó intentándolo. A medida que huía, tiraba más y más piedras. Cada vez, un escarabajo negro la consumía y luego explotaba.

Sin embargo, los insectos estaban tan locos como siempre. A pesar de la posibilidad de morir, todavía querían comerse las piedras inmortales.

Su Yan continuó siguiéndolos, mirando con ojos y boca abierta como Meng Hao usaba las extrañas y maravillosas piedras negras.

Pasaron dos horas. Entonces, un escarabajo en particular se comió una de las piedras espirituales inmortales, y en lugar de explotar, su cuerpo comenzó a brillar con luz y símbolos mágicos. Finalmente, apareció un símbolo en particular que salió disparado hacia Meng Hao, y luego se fusionó con él, haciendo que su cara se iluminara de alegría.

En ese instante, un pequeño e ilusorio escarabajo negro apareció en su mente. Sabía que con un solo pensamiento, podría hacer que muriera.

¡Funcionó! pensó, lamiéndose los labios. Sólo tenía el primer volumen de las Leyes del Dao de los Insectos, que era básicamente una introducción sobre cómo criar Insectos Espirituales. Ya confiaba en el uso de esos métodos. Sin embargo, aunque había investigado cómo controlarlos, cuando se trataba de una comprensión completa del Dao de los Insectos, le faltaba bastante.

Al final, sin embargo, eso no importaba realmente; no necesitaba estudiar las técnicas de control. Como tenía el Hexágono de Vida y Muerte, podía controlarlos perfectamente.

Ahora que había tenido éxito, estaba mucho más seguro. Ya no estaba ansioso por huir, sino que permitía que el mar de insectos se le acercara, y continuamente tiraba piedras espirituales inmortales.

Cuando Su Yan vio eso, su corazón se llenó de asombro. Aunque no pudo ver ningún signo que la llevara a la conclusión de que Meng Hao podía controlar los escarabajos negros, aún así tuvo una muy mala premonición. Incluso estaba empezando a sentir que si no se arriesgaba a huir en ese instante, podría encontrarse en grave peligro.

¿Qué clase de piedras son esas? ¡Son tan extrañas! Casi se convenció a sí misma de escapar, pero no pudo hacerlo. Apretando los dientes, continuó siguiéndolo, asegurándose de que estaba totalmente en guardia, incluso más que antes.

El tiempo pasó. Varios días después, Meng Hao ya había arrojado más de 30.000 piedras espirituales inmortales. Para entonces, ya tenía el control de unos 300 escarabajos negros. No los convocó a su lado, sino que les permitió permanecer entre el mar de insectos.

Sin embargo, el resto de los 30.000 habían consumido sus piedras murieron, sin una sola excepción.

Gradualmente, el número de escarabajos que controlaba aumentó de 300 a 400. Y luego a 500...

Por supuesto, la cantidad de los que murieron también aumentó, hasta un total de más de 50.000. Finalmente, un grito retumbante sonó desde la dirección de la masa de tierra del jardín de plantas medicinales, algo que se escuchó casi como una convocatoria.

Momentos antes...

Habiendo visto todo lo que tenía en los últimos días, Su Yan estaba completamente sacudida. Incluso se preguntaba si Meng Hao podría o no matar a todos los escarabajos negros.

¿Qué clase de criatura inhumana es él? pensó, con el corazón palpitando. Empezaba a preocuparse de que si seguía persiguiéndolo, algo malo podría pasarse al final.

Desde que despertó hasta ese momento, nunca había conocido a un cultivador como Meng Hao, alguien que parecía tan misterioso e insondable que la llenaba de temor.

Justo en el momento en que finalmente decidió irse, un rugido surgió repentinamente de todos los escarabajos negros, y se detuvieron.

Los ojos de Meng Hao brillaron. Basándose en su conexión con los 500 insectos que controlaba, pudo sentir que estaban siendo convocados de nuevo por el gigantesco rey de los escarabajos que existía bajo la masa de tierra del jardín de plantas medicinales.

Sólo tomó un momento para que dejaran de perseguir a Meng Hao y regresaran al lugar de donde habían salido. Aparentemente, la muerte de los 50.000 escarabajos hizo que su rey renunciara a la idea de matar a Meng Hao.

Casi en el mismo momento en que el mar de insectos dejó de perseguirlo, sus ojos parpadearon fríamente. De repente extendió su mano derecha y comenzó a lanzar una piedra espiritual inmortal tras otra.

Los escarabajos negros estaban ahora vacilando. Por un lado, tenían la tentación de las piedras inmortales. Por otro lado, tenían la llamada del rey. Un zumbido llenó el aire mientras el mar de insectos se dividía en dos partes, una de las cuales seguía el llamado, la otra, compuesta por decenas de miles de escarabajos, seguía locamente tras las piedras.

La cara de Su Yan parpadeó. Nunca había imaginado que Meng Hao provocaría intencionadamente el mar de insectos.

Sin embargo, después de un período relativamente corto de tiempo, los escarabajos simplemente no pudieron resistir los repetitivos llamados del rey. Meng Hao sólo fue capaz de controlar unas pocas docenas más antes de que se giraran y se dirigieran a la masa de tierra.

Cuando eso ocurrió, Su Yan dudó por un momento, luego apretó los dientes y se dio la vuelta para irse. Tuvo una sensación muy extraña después de haber visto todo lo que su oponente había hecho. Además, tuvo una premonición aún más intensa de que algo malo estaba a punto de suceder.

Al mismo tiempo que los escarabajos se volvían para irse, Meng Hao gritó repentinamente: ¡Vengan!

Más de 500 se detuvieron, y luego volvieron a volar alrededor de él. Todos tenían Ojos Fantasmas en sus espaldas, haciéndolos parecer especialmente viciosos.

Su Yan, que ya estaba a cierta distancia, miró con sorpresa, y su mente dio vueltas. Anteriormente, había sentido como si algo extraño estuviera sucediendo, pero nunca habría pensado que Meng Hao sería capaz de controlar a los escarabajos. Con el corazón palpitante, rápidamente hizo todo lo posible por escapar sin ser notada.

Los ojos de Meng Hao parpadeaban fríamente. Había soportado una persecución mortal durante días, mientras era seguido por la joven de túnicas rosas, que sabía que sólo estaba esperando para aprovecharse de él. ¿Cómo podía dejarla escapar tan fácilmente ahora?

¡Mi turno para ser el bandido! Agitó su mano derecha, usando el Hexágono de Vida y Muerte para causar que más de 500 escarabajos viciosos volaran de repente directamente hacia Su Yan.

El propio Meng Hao descendió para sentarse con las piernas cruzadas en la espalda de uno de los insectos, desde cuya posición miró fríamente a Su Yan mientras huía. Se movía rápidamente, pero los escarabajos no eran lentos en absoluto. 500 de ellos dispararon a través del vacío, y desde la distancia, casi parecían 500 Ojos Fantasmas, irradiando luz misteriosa y auras siniestras.

¿Cómo puede estar sucediendo esto? pensó Su Yan, su mente tambaleaba ¡Él... Él puede controlar los escarabajos Ojos Fantasmas!

Según las leyendas, estos escarabajos son muy difíciles de controlar. La única manera de hacerlo es criárselos personalmente desde que son larvas, ¡e incluso así, hay que utilizar métodos especiales para tener la más mínima posibilidad de éxito!

¡En esta época, sin embargo, los métodos para criárselos se han perdido hace mucho tiempo! Y aun así... ¡Él lo está haciendo! ¡Lo más importante de todo, lo que está controlando no son larvas, sino insectos adultos! Su Yan casi no podía pensar con claridad, y su cara parpadeaba con un intenso miedo hacia Meng Hao.

Lo que temía no era su base de cultivo; podía ver que él estaba simplemente en el Reino Inmortal. ¡Lo que la aterraba eran sus 500 escarabajos negros!

CAPÍTULO 1030

PERSIGUIENDO A SU YAN

Ahora las cosas habían cambiado completamente. Su Yan huía, y Meng Hao la perseguía. 500 escarabajos negros se elevaban a través de las Ruinas de la Inmortalidad como una tormenta de viento. Todos medían aproximadamente medio metro de largo, y algunos de los más grandes medían más de tres metros.

500 escarabajos hacían un mar de insectos a pequeña escala. Aunque no se podía decir que borraban el cielo, hacían que todo se sacudiera, y enviaban ondas interminables mientras perseguían a Su Yan.

Si se tratara sólo de escarabajos negros, Su Yan tendría numerosas formas de lidiar con ellos y escapar. Sin embargo... No sólo la perseguían los insectos, también Meng Hao.

Éste estaba sentado con las piernas cruzadas sobre uno de los escarabajos más grandes, con los ojos parpadeando fríamente. Su mirada sólo continuó helándose mientras miraba a Su Yan. Después de todo, ella era la que había arruinado su plan de recolectar plantas medicinales.

No sólo intentó robar su negocio, sino que terminó haciendo imposible que cosechara las plantas. Luego usó la persecución de los escarabajos negros como una herramienta para tratar de matarlo. Lo más imperdonable era que ella había planeado aprovecharse de su desgracia para extorsionar su riqueza.

Hacía mucho tiempo que Meng Hao no era víctima de tal conspiración. Ni siquiera ese viejo zorro Fang Shoudao lo agravó tanto. Algunos preferirían tratar a las mujeres con más ternura, pero él lo ignoraba por completo. Con un frío rugido, extendió su mano derecha y agitó su dedo hacia la joven.

¡No era otro que el Hexágono Sellador del Octavo Demonio!

Incluso cuando Su Yan avanzaba con ansiedad, de repente tembló. Su base de cultivo dejó de moverse por completo, y gritó hasta detenerse en el aire.

A continuación, los meridianos Inmortales de Meng Hao explotaron con fuerza, y su base de cultivo se disparó. 123 cabezas de Demonios Sangrientos aparecieron, rugiendo mientras la atacaban.

Los ojos de Su Yan se abrieron con asombro, y mordió con fuerza la punta de su lengua. El dolor la inundó junto con chasquidos mientras se liberaba de la magia del Hexágono. Luego se volvió, con los ojos parpadeando de miedo, pero más aún, con frialdad.

En lugar de intentar evadir las 123 cabezas, respiró profundamente, absorbiendo el poder del Cielo y la Tierra. Entonces levantó su pie derecho y lo estampó violentamente, caminando en dirección a Meng Hao.

Ese primer paso hizo temblar el vacío. El segundo hizo que todo en el área se sacudiera. El tercero causó fisuras que agrietaron el suelo 3.000 metros en todas las direcciones.

Los ojos de Meng Hao se abrieron con asombro ante la visión de la divina habilidad de esa joven de túnica rosa. Sólo dio tres pasos, pero hicieron que su energía aumentara. La mente de Meng Hao se tambaleó. Cada paso parecía pisotear sus pensamientos, causando que su base de cultivo fuera arrojada al caos, y que la llama de su fuerza vital parpadeara.

A continuación, fue con una cara completamente helada que Su Yan dio un cuarto paso. ¡Un estruendo resonó por todas partes!

Cuando dio su quinto paso, el mundo entero pareció estar girando al revés. Aullidos se escucharon en todas las direcciones. Era casi como si esa área se hubiera convertido en un mundo completamente diferente.

Su sexto paso hizo que truenos llenaran el área por miles de metros en cada dirección, junto con un aura arcaica y antigua.

Las mágicas cabezas de Demonios Sangrientos temblaron, y fueron destrozadas por la energía que surgió.

¡Fue en ese momento cuando Su Yan dio su séptimo paso! ¡Siete pasos de Dios del Infierno! Su Yan gritó las palabras mientras daba el séptimo paso. El vacío se hizo añicos, y se pudieron escuchar enormes rugidos. Un gran pie apareció arriba, emanando una energía impactante. Un sentimiento ilimitado de salvajismo golpeó a Meng Hao mientras el pie caía hacia él.

El cielo estrellado vibró cuando Meng Hao miró hacia arriba, con los ojos bien abiertos. Luego, hizo un gesto de encantamiento doble y señaló hacia el enorme pie.

Puente de Paragón dejó escapar un gruñido apagado mientras sus 123 meridianos Inmortales, así como sus 33 Cielos, formaban el Puente, que se disparaba hacia el pie.

Se escuchó un enorme estruendo cuando chocaron. En ese instante, el vacío que los rodeaba parecía desgarrarse en pedazos. Resonaban ecos ilimitados mientras el salvaje pie se destrozaba, capa por capa, transformándose en innumerables motas de luz que luego se desvanecían.

El Puente de Paragón también tembló y se derrumbó en pedazos.

Meng Hao vibró, y sangre brotó de las comisuras de sus labios. La cara de Su Yan, con su túnica rosada, estaba cenicienta, y sangre también rezumaba por su boca mientras miraba a Meng Hao en estado de shock.

Ella estaba en el Reino Antiguo, y no era una cultivadora ordinaria. Tenía su propio Dao; análogo a un verdadero parente Inmortal del Reino Inmortal, ella era una Elegida del Reino Antiguo. A pesar de haber extinguido sólo una lámpara de alma, no era débil de ninguna manera.

En su opinión, Meng Hao sólo estaba en el Reino Inmortal, y aunque se encontraba en la cima, todavía era mucho más débil que ella.

Antes, sólo había temido a sus escarabajos, y a sus misteriosas e insondables piedras espirituales inmortales. Por lo tanto, lo había atacado, esperando al menos herirlo, y así poder escapar de los insectos. Sin embargo... En su primer intercambio verdadero, descubrió que los dos estaban relativamente en el mismo nivel. Eso la llenó de miedo, e instantáneamente cayó en retirada.

Meng Hao permaneció sentado sobre el escarabajo, con los ojos brillando extrañamente hacia la fugitiva Su Yan. En su interior, su corazón latía con expectación, no por la chica, por supuesto, sino por... ¡Su divina habilidad!

A lo largo de sus años de práctica del cultivo, Meng Hao había adquirido todo tipo de habilidades divinas y técnicas mágicas. No muchas de ellas lo habían dejado conmovido, o con la sensación de que la técnica era especialmente poderosa... Sin embargo, durante los tiempos en que había luchado con Wang Mu y Wang Tengfei, habían utilizado técnicas mágicas del Clan Wang que lo dejaron conmocionado. De hecho, debido a esas batallas, incluso se le ocurrió intentar adquirir algunas de ellas. Desafortunadamente, el Clan Wang de la Novena Montaña y Mar era uno de los grandes clanes, y adquirir su magia Daoísta era increíblemente difícil.

En ese momento, la habilidad divina utilizada por esa joven de túnica rosa también lo dejó bastante conmocionado.

¿Qué magia Daoísta fue esa? Sólo le tomó siete pasos colapsar mi Puente de Paragón. Teóricamente, podría tener algo que ver con su base de cultivo, o con el hecho de que mi comprensión del Puente no es total, lo que significa que no puedo utilizarlo al máximo.

Sin embargo, eso demuestra que su magia Daoísta de siete pasos tiene sus propios aspectos únicos. Meng Hao se perdió en sus pensamientos por un tiempo mientras perseguía a Su Yan. Finalmente, levantó su mano derecha, realizó un gesto de encantamiento, y luego la señaló.

Ese movimiento hizo que sus 123 meridianos inmortales se materializaran en un impactante Dragón Lluvia Volador, que rugió y batió sus alas mientras iba hacia ella en persecución.

Su cara parpadeó cuando vio a la criatura ir tras ella. Apretó los dientes, hizo un gesto de encantamiento y luego puso sus manos sobre sus orejas. Luego respiró profundamente, usando alguna magia Daoísta desconocida que causó que sonidos de truenos hicieran eco. Un enorme viento se levantó, y Su Yan casi pareció convertirse en un vórtice que absorbió rápidamente el poder del Cielo y la Tierra.

A continuación... Repentinamente giró la cabeza hacia Meng Hao, abrió la boca y rugió.

¡Ese rugido fue lo suficientemente fuerte como para abrir los Cielos y destrozar la Tierra!

Su sonido superó a todos los demás sonidos del mundo. Destruyó el vacío, causando que un viento masivo se levantara. Meng Hao comenzó a temblar, y sus escarabajos empezaron a balancearse de un lado a otro. Sangre brotó de sus oídos, y su mente vibró tan intensamente que parecía que su cabeza estaba a punto de explotar.

Ese rugido casi no parecía salir de Su Yan, sino de un gigante. Estaba lleno de un intenso salvajismo, y un aire dominante sin igual que parecía desafiar los confines del destino.

¡Roar! Las ondas sonoras se transformaron en un ataque que se dirigió hacia Meng Hao. El resultado fue que fue levantado físicamente y empujado hacia atrás.

Su Yan tosió una bocanada de sangre; claramente la utilización de esa habilidad divina tuvo un gran precio. Su rostro estaba blanco pálido mientras avanzaba a toda velocidad con ansiedad.

Sólo necesito retrasar las cosas un poco más murmuró para sí misma, presionando para obtener más velocidad ¡Si puedo acumular suficiente velocidad, puedo salir de este lugar!

Meng Hao finalmente se estabilizó, se limpió la sangre que había rezumado de sus oídos, y miró a Su Yan mientras huía. Sus ojos comenzaron a brillar con una luz aún más intensa.

No puedes escapar dijo. No importa lo que digas, ¡voy a atraparte! Sus ojos parpadearon fríamente, y su corazón latía con excitación. Para él, esa joven de túnica rosa era un tesoro de habilidades divinas y magia Daoísta.

Sería un gran dolor tratar de adquirir una de las habilidades divinas del Clan Wang. Pero estaría igualmente contento de poner sus manos en algo de la magia de esa chica.

El movimiento de una mano causó que los 500 escarabajos negros lanzaran un rugido colectivo. Sus ojos estaban rojos de locura mientras avanzaban. La base de cultivo de Meng Hao explotó con poder. Sin embargo, Su Yan se movía tan rápido que ya estaba a cierta distancia. Meng Hao resopló con frialdad, y extendió su mano derecha, dentro de la cual apareció el Caldero Relámpago. Sus ojos parpadearon con un destello demoníaco mientras la electricidad bailaba alrededor, y desapareció.

Al mismo tiempo, Su Yan casi había alcanzado la velocidad suficiente para desatar otra magia Daoísta. Su cuerpo comenzaba a volverse borroso, y ondas se extendían en el vacío. Era casi como si se formara un túnel en el que estaba a punto de entrar.

En ese momento, sin embargo, incontables chispas de electricidad aparecieron de repente por todo su cuerpo. Ese desarrollo ocurrió de imprevisto, y pudo sentir que algo estaba causando que su cara cayera.

De repente, desapareció, y Meng Hao apareció en su lugar. Por supuesto, sus velocidades eran diferentes, así que en el momento en que eso sucedió, el túnel se cerró rápidamente.

Al mismo tiempo, Su Yan reapareció en el lugar que Meng Hao acababa de ocupar... ¡Justo en medio de 500 escarabajos negros!

En ese instante, los 500 escarabajos rugieron inmediatamente y dispararon hacia ella, irradiando una ferocidad explosiva. Su Yan se sorprendió hasta la médula, una expresión de incredulidad y commoción apareció inmediatamente en su cara.

Ese caldero... ¡¿Cómo puede estar aquí?! ¿Es tu apellido Wang?

Los ojos de Meng Hao parpadearon casi imperceptiblemente, pero no dijo nada. En su lugar, giró su base de cultivo rápidamente. La Esencia de la Llama Divina apareció, combinada con el poder de 33 Cielos, para disparar directamente hacia la joven.

Los 500 escarabajos atacaron con toda su fuerza. En respuesta, la sorprendida Su Yan realizó un gesto de encantamiento y agitó su mano, causando que habilidades divinas se dispararan. Sin embargo, los Ojos Fantasmas en las espaldas de esos insectos comenzaron a brillar, y fueron fácilmente capaces de repeler su ataque, e incluso comenzaron a volverse más feroz.

Mientras Meng Hao se acercaba, la Esencia de la Llama Divina hizo que la mente de Su Yan girara. Se estaba poniendo muy ansiosa, pero su cara se llenó de determinación cuando levantó su mano derecha. Instantáneamente, luz comenzó a brillar desde los pliegues de su palma, causando que tres huellas comenzaran a aparecer en el aire a su alrededor, rodeadas de estruendos.

Sin embargo, antes de que las huellas terminaran de formarse, los escarabajos que la rodeaban aprovecharon el momento para atacar. Cayó hacia atrás, con sangre saliendo de su boca.

Fue en ese punto en el que, a cierta distancia detrás de ella, se podían ver dos rayos de luz disparando a través de las Ruinas de la Inmortalidad. Aparentemente sintiendo las ondas de la magia, se dirigieron hacia Su Yan y Meng Hao.

Antes de que las figuras que se acercaban pudieran ser vistas, una voz pudo ser escuchada por ellos.

¡Mi maestro es Meng Hao! ¿Me oyes? ¡Meng Hao! ¡Es el gobernante de las Ruinas de la Inmortalidad, el Señor de las Nueve Montañas y Mares! Sólo estaba bromeando contigo, ¿de acuerdo? ¡Tú... Tú... Estás siendo tan mezquina! ¿Por qué intentas matarnos? ¡No puedes culparme! ¡Todo lo que hice me lo enseñó mi maestro! ¿Por qué no vas a buscarnos, de acuerdo? ¿Cómo te atreves a atacarnos? ¡Maldita sea! ¡El Señor Quinto se está enojando mucho! ¡Espera y verás! ¡Mi maestro definitivamente no te dejará ir!

CAPÍTULO 1031

EL PODER DEL ESLABÓN

De esos dos rayos de luz, uno contenía a un colorido loro con una jalea de carne en forma de campana pegada a su tobillo. La campana dejaba salir continuamente tintineos que resonaban por todas partes.

El otro rayo... Contenía una joven mujer. Una expresión sombría cubría su cara, y venas azules brotaban de su frente. Realmente se veía un poco demacrada, como si estuviera tan agravada que estuviese a punto de volverse loca. Era... Li Ling'er.

El loro se veía desaliñado y algo demacrado volando por el aire. Detrás de ella había una enorme criatura, de decenas de miles de metros de ancho y aterradora en el extremo.

Era como una esfera gigante, cubierta por cantidades infinitas de piel que se movía a la deriva. Tenía un solo ojo con el daba una fría mirada. Ocasionalmente, el pelaje que cubría a la criatura formaba tentáculos que se agitaban alrededor, destruyendo todo lo que tocaban. Actualmente, esta extraña criatura perseguía al loro y a Li Ling'er.

Aunque la criatura tenía un aura aterradora, y era físicamente imponente, no se movía increíblemente rápido. Era casi como si estuviera en conflicto con las leyes naturales que existían en las Ruinas de la Inmortalidad, resultando en una presión constante que hacía peso sobre ella. Por lo tanto, a medida que se movía, era rodeada por una luz vagamente parpadeante.

¡Sólo estaba bromeando contigo! El loro gritó enfadado ¿Por qué estás siendo tan vengativo? ¡Sí, eso es exactamente correcto! ¡Está siendo inmoral! ¡Eso está mal! Espera a que Lord Tercero se haga un poco más poderoso ¡Definitivamente lo convertiré! ¡Cállense! ¡Cállense! ¡Cállense! gritó Li Ling'er, que estaba a punto de volverse loca. Estar cerca del loro y de la jalea de carne le hacía perder la cordura.

Después de ser arrojada a las Ruinas de la Inmortalidad por el Patriarca Confianza, había pasado su tiempo únicamente con el loro y la jalea de carne. Se habían abierto camino con cautela a través de las Ruinas de la Inmortalidad, tratando de encontrar una salida.

Al principio, las cosas habían ido bien. Podía lidiar con el constante parloteo de la jalea de carne y la extrema arrogancia del loro. Después de todo, antes de disciplinar a un perro, uno debería considerar quién era su amo. Meng Hao la había salvado, así que, naturalmente, ella había elegido aguantar a sus pequeñas mascotas.

Sin embargo... Por alguna razón, el maldito loro parecía tener unas adicciones completamente pervertidas. Li Ling'er había observado con los ojos muy abiertos en varias ocasiones en las que el loro, simplemente al encontrarse con criaturas con pelo o plumas, actuaba repentinamente como un completo imbécil. Independientemente de lo poderosa que fuera la criatura con la que se encontrara, el loro gritaba con deleite y se dirigía con entusiasmo hacia ella.

Lo que pasaba después era un ataque hacia los ojos de Li Ling'er, y aún así no podía evitar quedarse boquiabierta. Sentía que su cabeza estaba a punto de explotar, y todo en lo que siempre había creído sería derribado.

La última vez que ocurrió fue cuando el loro acosó a la gigantesca esfera. Originalmente, esa esfera ni siquiera se había movido. Sin embargo, después de varios cientos de rondas con el loro, se enojó tanto como un avispon. La criatura parecida a una esfera no pudo soportarlo más, y soltó un rugido que casi destrozó la base de cultivo de Li Ling'er.

Habían huido inmediatamente, pero la esfera aparentemente había soportado demasiada humillación, y los persiguió con furia.

Mientras huían, habían sentido ondas de técnicas mágicas, y habían supuesto que venían de la gente. El loro había sugerido entonces que fueran en esa dirección, lo que hicieron inmediatamente, preparándose para pedir ayuda en este momento de desastre.

Casi tan pronto como se acercaron, Meng Hao vio al loro y a Li Ling'er, al igual que Su Yan. Sin embargo, la atención de Su Yan se centró más en la gigantesca esfera que los seguía.

¡Tragalunas! Ella suspiró. Su cara cayó y su corazón comenzó a latir. La repentina aparición del Tragalunas cortó su camino de escape. Delante estaba Meng Hao y sus escarabajos negros, y detrás de ella estaba el Tragalunas. Quedó atrapada en una red, y como resultado perdió casi toda esperanza.

Maldita sea ¿Cómo puede estar sucediendo esto? Sólo hay unos pocos Tragalunas en todas las Ruinas de la Inmortalidad. Normalmente sólo duermen, y no se despertarían aunque el Cielo y la Tierra colapsaran. Incluso si estuviesen despiertos, las leyes naturales son diferentes, así que no se moverían. ¿Qué está pasando? ¿Por qué este Tragalunas persigue a esa gente?

¿Cómo es posible que esa mujer y ese loro hayan provocado a un Tragalunas a tal punto de ira para hacer que los persiga? El cuero cabelludo de Su Yan estaba entumecido; era consciente de lo aterrador que podía ser un Tragalunas enfurecido. Estaba a punto de intentar huir, cuando Meng Hao se dirigió hacia ella con su Esencia de la Llama Divina.

Su Yan inmediatamente realizó un gesto de encantamiento, causando que apareciera una habilidad divina para luchar contra Meng Hao. Sólo tomó un momento para que los dos estuvieran en una furiosa batalla. Mientras luchaban una y otra vez, Su Yan sufrió múltiples derrotas. Sangre salía de su boca y se dio cuenta de que, aunque estaba bien emparejada con Meng Hao, estaba constantemente distraída por la necesidad de evitar los escarabajos negros que la rodeaban. Esto causó que ella tuviera varios momentos peligrosos.

Al mismo tiempo, el Tragalunas se acercaba cada vez más. La frialdad de sus ojos parecía ser capaz de destruir cualquier cosa viviente que encontrara.

¡Maldita sea! Su cara vaciló mientras sangre salía de su boca. Sabía que no podía aguantar mucho más tiempo, tal vez diez respiraciones de tiempo como máximo. Entonces ella sería derrotada.

Apretando los dientes, su expresión se convirtió en una de increíble determinación. Permitió que el ataque de la Esencia de la Llama Divina de Meng Hao la golpeara, causando que sangre saliera de su boca dejándola gravemente herida. Sin embargo, tomó impulso del ataque para escapar de los escarabajos negros que la rodeaban, y luego se dirigió... Directamente hacia el Tragalunas.

Mientras avanzaba a toda velocidad, extendió su mano derecha, causando que toda su sangre saliera a borbotones. Momentos después, un extraño y dulce olor comenzó a emanar de ella.

Ningún cultivador sería capaz de detectar nada inusual en esa fragancia, pero instantáneamente causó que el Tragalunas mirara hacia arriba. De repente, apareció una enorme abertura en su cuerpo que casi parecía ser una boca.

Se vio completamente salvaje cuando se abrió directamente en el medio del ojo único, dándole a la criatura dos ojos. La boca estaba llena de hileras e hileras de colmillos afilados, decenas de miles de ellos, brillando fríamente. ¡Casi parecía que todo el cuerpo de la criatura estuviese hecho de colmillos!

La gigantesca boca aspiró, y Su Yan cayó hacia adelante como una cometa con su cuerda cortada, dirigiéndose directamente hacia el Tragalunas.

En un abrir y cerrar de ojos, había pasado volando por delante del loro, así como de Li Ling'er, que todavía estaba boquiabierto después de haber visto a Meng Hao hace unos momentos.

Ahora, los dos, así como la jalea de carne, vieron como el Tragalunas abría la boca. Cuando vieron los innumerables colmillos espantosos que había dentro, su conmoción se convirtió en terror.

Meng Hao frunció el ceño. Su Yan parecía estar a punto de ser tragada por el Tragalunas. Aunque usara el Caldero del Relámpago para cambiar de lugar con ella... Desafortunadamente, él sería tragado por la enorme criatura.

¡Qué plan tan inteligente! pensó. Inmediatamente se dio cuenta de lo que Su Yan estaba tratando de hacer. Obviamente había incitado a la criatura a tratar de tragársela. Presumiblemente, tenía una forma de salir de la boca de la criatura aunque se la tragara. Ella estaba usando esto como una forma de escapar, y también para asegurarse de que Meng Hao no pudiera usar su Caldero del Relámpago ¡Bueno, aún así no podrás escapar!

Meng Hao estaba demasiado fascinado con la magia Daoísta de Su Yan. ¡A pesar del repentino giro de los acontecimientos, sus ojos aún brillaban mientras daba una bofetada a su bolsa de posesiones para sacar una Fruta del Nirvana!

Esta no era su Fruta del Nirvana ¡Era la Fruta del Nirvana del Patriarca de la primera generación del Clan Fang!

Sin la más mínima duda, Meng Hao se metió la fruta en la frente. Un estruendo llenó su mente mientras se hundía en él. Al mismo tiempo, sintió que algo se hinchaba dentro de él.

¡TEMBLOR! Cuando Meng Hao miró hacia arriba, pudo sentir claramente que sus meridianos Inmortales explotaban con poder, haciéndose más fuertes a medida que su base de cultivo subía más alto.

33 Cielos se derrumbaron, transformándose en una incontenible luz Inmortal que se derramó sobre Meng Hao, transformándose en una túnica Imperial. Mientras Meng Hao flotaba allí en el vacío, ya no se parecía al paragón del Reino Inmortal. Estaba un paso más allá... ¡Era el Emperador Inmortal de la antigüedad!

Los ojos de Li Ling'er se abrieron mucho. Había observado esto mismo ocurrir antes, aunque en una pantalla. Meng Hao estaba ahora rebosaba con una poderosa energía que lo hacía capaz de matar incluso a los cultivadores del Reino Antiguo con tres Lámparas del Alma extinguidas.

Sin embargo, era la primera vez que lo experimentaba en persona, y eso hizo que su corazón latiera fuertemente. Su base de cultivo tembló, y sus meridianos inmortales se sintieron obligados a aceptar a Meng Hao.

Su Yan estaba aterrorizada. Ella nunca podría haber imaginado que Meng Hao tendría una carta del triunfo como esta. Su cuero cabelludo hormigueaba mientras usaba todo el poder que tenía para volar hacia el Tragalunas. Estaba consciente de que alcanzarlo era su única esperanza.

Una energía indescriptible se elevó de Meng Hao mientras miraba fríamente a Su Yan acercándose al Tragalunas. Sin expresión en la cara, dio un paso adelante.

Ese único paso lo llevó más allá de Li Ling'er y el loro. Luego se sacudió la manga, haciendo que un suave poder empujara a Li Ling'er y al loro hacia atrás, lejos del Tragalunas.

Su segundo paso hizo que desapareciera y luego reapareciera entre Su Yan y el Tragalunas.

Su Yan estaba ahora llena de desesperanza. Desató todas las técnicas mágicas y habilidades divinas que pudo. Sin embargo, la mano de Meng Hao serpenteó hacia adelante, destrozándolas a todas antes de... Agarrarse a su cuello.

Su mano estaba helada, y tan pronto como tocó a Su Yan, su base de cultivo fue bloqueada por el poder inmortal de Meng Hao.

No hay suficiente enemistad entre nosotros como para que te mate dijó. Así que sé una buena chica y no te mataré.

Simultáneamente, uno de los tentáculos del Tragalunas se disparó hacia ellos. Justo cuando Meng Hao estaba a punto de esquivarlo, el tentáculo de repente dejó de moverse. Era casi como si hubiera sentido algo en Meng Hao, causando que se encogiera instantáneamente.

Los ojos de Meng Hao brillaron, y se volteó para mirar al Tragalunas y su enorme boca, que ahora estaba a sólo unos 30 metros de distancia. El Tragalunas estaba en realidad tan aterrorizado que temblaba, y... Gradualmente comenzó a retroceder. Lentamente, su enorme boca se cerró.

Dentro de su ojo solitario había un terror que causó que Su Yan se llenara de asombro.

Era casi como si la cosa tuviera miedo de Meng Hao.

Los ojos de Meng Hao brillaban con fuerza. Justo ahora, cuando estaba a punto de hacerse a un lado, había sentido algo dentro de él... ¡La marca de sellado que le puso la mujer de bata blanca cuando lo convirtió en el 13º Eslabón!

La marca apareció repentinamente en la frente de Meng Hao, con un brillante destello.

Meng Hao comenzó a pensar en el estatus de la mujer de bata blanca como un Paragón, y su corazón tembló. Continuando con su mano izquierda, Su Yan levantó su mano derecha e hizo un gesto despectivo hacia el Tragalunas.

Sal de aquí dijo de manera experimentada, mientras se preparaba para retroceder si era necesario.

El gigantesco Tragalunas temblaba visiblemente, y Li Ling'er, Su Yan, el loro, y la jalea de carne estaban todos mirando con los ojos abiertos. El Tragalunas casi pareció asentir con la cabeza en respuesta a Meng Hao antes de retroceder y desaparecer en la distancia.

Li Ling'er se quedó boquiabierto viendo a Meng Hao, flotando allí vestido con sus ropas imperiales de luz inmortal, su energía surgiendo. Era casi como un Paragón del Cielo y la Tierra mientras agitaba su mano, causando que la enorme y aterradora criatura retrocediera. Esa imagen fue casi como una escena de un cuadro, convirtiéndose en algo firmemente implantado en la mente de Li Ling'er, y que nunca desaparecería.

El loro parpadeó, y la jalea de carne miraba fijamente en estado de shock.

En cuanto a Su Yan, una expresión compleja apareció de repente en su rostro con respecto a Meng Hao.

¿Estás...? ¡En el Eslabón!?

CAPÍTULO 1032

NO SOMOS LOS INDICADOS

El Tragalunas se desvaneció lentamente en el cielo de las Ruinas de la Inmortalidad. Meng Hao flotaba en el aire, la energía del Emperador Inmortal desapareciendo lentamente. Finalmente, la fruta del Nirvana emergió de su frente, la cual luego puso en su bolsa de posesiones. También hizo numerosos hechizos restrictivos a Su Yan, sellándola para poder meterla también en su bolsa de posesiones.

Antes de desaparecer, se pudo ver una fría sonrisa en su rostro. Sin embargo, el impacto y otras emociones complejas en sus ojos no podían ser ocultadas. Sin embargo, Meng Hao ignoró eso. A continuación, se volteó para mirar al loro y a Li Ling'er.

Li Ling'er evadió subconscientemente su mirada. Sus impresiones pasadas de Meng Hao aún permanecían en su mente, y actualmente, su corazón estaba lleno de emociones conflictivas, incluyendo la confusión.

Estaba muy segura de que, en el pasado, lo había odiado hasta la médula. Especialmente considerando cómo la había humillado. Cuando se enteró de que se había hecho un arreglo para que los dos se casaran, su reacción inicial fue preferir la muerte.

Ella no había sido capaz siquiera de pensar cómo manejar el ser emparejada con Meng Hao como su compañero amado. Para ella, habría sido como una pesadilla viviente. Por lo tanto, ella había elegido huir del matrimonio. Por supuesto, nunca esperó que terminara siendo rescatada por la misma persona de la que huía.

Meng Hao podía sentir el conflicto dentro de Li Ling'er, y miró hacia otro lado con un ligero suspiro. Sabía que ella debería haber vuelto al Clan Li en un momento como éste. El hecho de que la encontrara siendo perseguida por Yi Fazi indicaba claramente que había dejado su clan.

Fue fácil adivinar por qué. Considerando la inminente alianza matrimonial, el hecho de que Li Ling'er hubiera dejado su clan indicaba que había elegido huir, al igual que él. No había otra conclusión a la que pudiera llegar.

En ese momento el loro se aclaró la garganta: Haowie ¿Por qué te estás metiendo en los asuntos de los demás? dijo, sonando tan sabio y orgulloso como pudo ¡Esa era la amada concubina de Lord Quinto! ¡Lord Quinto no tenía miedo de eso! Era mi manera de hacer que saliera de su caparazón.

Bueno, ahora que has hecho que desaparezca... Ay. Bueno, olvídalos. No importa. Supongo que esto demuestra que no había destino entre nosotros.

Actualmente, los quinientos escarabajos negros se arremolinaban en el aire alrededor de Meng Hao, y el zumbido de sus alas resonaba en todas las direcciones. Debido a ello, Meng Hao todavía daba la sensación de que ser alguien que no debía ser provocado, a pesar de que ya no emanaba la energía del Emperador Inmortal.

Todos y cada uno de los insectos del pequeño ejército tenían un Ojo Fantasma en su espalda, que emanaba una siniestra frialdad. Los bichos tenían ojos fríos y sin emociones, causando que una aura dura exudara lentamente.

Incluso un experto en el Reino Antiguo sentiría miedo al ver estos escarabajos negros.

Meng Hao miró hacia atrás a Li Ling'er y preguntó: Entonces ¿Esa vieja tortuga ya se fue?

Antes de que Li Ling'er pudiera responder, la jalea de carne en forma de campana adherida al tobillo del loro rugió de repente: ¡Ese viejo bastardo es completamente inmoral! ¡Maldad al máximo! ¡Merece una muerte horrible! ¡Lord Tercero jura solemnemente convertirlo! ¡Esa maldita vieja tortuga bastarda tuvo el descaro de echarme a un lado y salir corriendo él solo!

Yo, Lord Tercero, fui un tonto al compadecerme antes, y darle tantos consejos. ¡Grrr! Lord Tercero está tan enojado! ¡Esa cosa no tiene vergüenza! ¡Desencaminado! ¡¡Un completo abusivo!! Mientras la jalea de carne se desahogaba, era evidente que estaba enfurecida con el Patriarca Confianza, e incluso sentía que había sido objeto de una gran injusticia.

Al oír la jalea de carne, el loro dijo: ¡Tiene toda la razón! Ese bastardo llevó las cosas demasiado lejos. ¡Maldita sea! Sin embargo, el loro fue un poco más allá, y declaró una aspiración más amplia La próxima vez que lo vea, Lord Quinto se asegurará de que sepa lo increíble que soy. ¡Voy a convertirla en una de mis amadas concubinas!

Ignorando a los dos bufones, el cuerpo de Meng Hao titiló cuando se acercó a un escarabajo negro cercano y se sentó con las piernas cruzadas. Despues de mirar alrededor, vio a Li Ling'er y se aclaró la garganta.

Compañera Daoísta Li dijo, creo que ha habido algunos malentendidos entre nosotros en el pasado.

Li Ling'er lo miró. La palabra "malentendido" le hizo pensar en muchas cosas, especialmente en los múltiples usos de la palma de la mano de Meng Hao. Cuando pensaba en eso, todavía se sentía humillada y enojada. Casi podía sentir un entumecimiento y dolor persistente en sus nalgas.

Sin embargo, te rescaté ¿Cierto? Meng Hao continuó Aunque, todavía me debes algo de dinero.

Li Ling'er frunció el ceño. ¡Eso es porque me obligaste a escribir un pagaré! dijo, palabra por palabra.

Bien, bien. Bueno, el proceso no es importante. Estamos hablando del Karma, así que definitivamente me debes dinero Cuando vio la expresión en la cara de Li Ling'er en respuesta a esto, Meng Hao rápidamente añadió: Pero no te preocupes. ¡Ya no tienes que pagarme!

Basado en la personalidad de Meng Hao, le tomó bastante esfuerzo sacar esas palabras.

Mira, ninguno de los dos tiene una vida fácil, así que ¿Por qué hacer las cosas más difíciles para el otro? Nuestros clanes quieren una alianza, y están dispuestos a sacrificarnos para conseguirla. Parece obvio que la única razón por la que nos encontramos aquí es porque ambos tratamos de alejarnos de ese matrimonio.

En ese sentido ¡Creo que los dos estamos en el mismo barco! Un destello brillante apareció en los ojos de Meng Hao mientras continuaba: Mira, te rescaté. También sé que soy bastante guapo, y que le gusto a muchas chicas. Por ejemplo, toma esa moza que capturé antes. Ella también se me insinuó, pero la rechacé. Luego trató de hacerme todo tipo de cosas malvadas. ¡Cosas así no pueden ser perdonadas! dijo Meng Hao, sin que ni siquiera una pizca de vergüenza coloreara su cara. Era bueno que Su Yan no pudiera oír lo que decía, de lo contrario se hubiera enojado tanto que sangre hubiese salido de su boca como una fuente.

Aunque... Continuó sombríamente Compañera Daoísta Li, bajo ninguna circunstancia debes continuar malinterpretando mis sentimientos. Confía en mí, nada va a pasar entre nosotros dos. ¡No tengo ninguna intención de perseguirte! Además, ya estoy casado. Nosotros dos... No somos el uno para el otro.

En respuesta a estas palabras, el loro miraba fijamente, la jalea de carne parpadeó, y Li Ling'er se quedó boquiabierta. Nunca, jamás había visto a alguien alabarse a sí mismo con una cara tan seria.

¡Tú! gritó, con los ojos bien abiertos.

En serio dijo él, dando un cuidadoso paso atrás. No somos el uno para el otro. Compañera Daoísta Li, sé que la imagen de mí surgiendo con energía antes definitivamente te dejó una profunda impresión. Sin embargo, realmente necesitas controlarte. ¡No te intereses por mí!

Las mujeres deben aprender a comportarse con dignidad en la vida. Los dos... No estamos destinados a ser.

¡No te preocupes, Meng Hao! Li Ling'er gruñó con los dientes apretados ¡Si tuviera que elegir entre tú y un cerdo, elegiría el cerdo!

¿Dices eso en serio? dijo Meng Hao, sus ojos brillaban con fuerza.

Tú... Meng Hao ¡Yo, Li Ling'er, siempre cumple con mi palabra! Li Ling'er se sentía muy molesta. Meng Hao parecía creer que ella no podía esperar para casarse con él. Eso fue aún más cierto cuando, en respuesta a sus palabras, Meng Hao pareció suspirar de alivio. Eso causó que la rabia de Li Ling'er se encendiera aún más.

Meng Hao entonces soltó una risa sincera. Sonriendo, le hizo señas con el dedo a un escarabajo negro cercano.

Compañera Daoísta Li, ahora que nuestros malentendidos se han aclarado, me gustaría expresar mis condolencias. Ven, ven, siéntate en este insecto. Te escucharé a salvo fuera de las Ruinas de la Inmortalidad.

Cuando Li Ling'er escuchó esto, su furia ardió incontrolablemente, y miró a Meng Hao con los dientes apretados y dijo: ¿Condolencias? ¿Meng Hao, eres capaz de hablar sin ser grosero? ¿Qué demonios quieres decir con "condolencias"? ¿No me digas que crees que yo, Li Ling'er, te consideré el amor de mi vida o algo así? ¿Cree que rechazarme requiere de condolencias?

Meng Hao se rascó la cabeza y suspiró, con una expresión de impotencia.

Muy bien, entonces, retiro mis condolencias.

¿Qué quieres decir con que retiras tus condolencias? Li Ling'er sintió que estaba a punto de volverse loca.

¡Sin condolencias! respondió rápidamente Aunque rechacé tu expresión de amor, aunque aplasté todos los buenos sentimientos que tenías hacia mí. Aunque a partir de ahora, todo lo que podrás hacer es mirarme en silencio desde la distancia. A pesar de todo eso ¡No ofrezco ninguna condolencia! ¿Está bien? ¿Feliz? Li Ling'er echó la cabeza hacia atrás y aulló. Se agarró el pelo con ambas manos y lo tiró con fuerza. Era casi como si fuera imposible hablar con Meng Hao sin volverse absolutamente loco.

Temblando, pensó en todo lo que había sucedido desde que había dejado el clan, y la pena que brotaba de su corazón hizo que brotaran lágrimas de sus ojos. No dijo nada más. Simplemente se sentó en la espalda del escarabajo, con lágrimas rodando por sus mejillas.

Meng Hao tampoco dijo nada más. El loro y la jalea de carne se miraron, y luego comenzaron a susurrar entre ellos. Ocasionalmente, miraban a Meng Hao y Li Ling'er, y la expresión de la jalea de carne era de perplejidad. Por el contrario, la del loro era de un entendimiento mundano ya que aparentemente explicaba ciertos asuntos a la jalea de carne.

La jalea de carne asintió con la cabeza varias veces con empatía.

Todo se calmó. Los escarabajos negros zumbaban mientras Meng Hao escoltaba a Li Ling'er a la distancia. Debido a los escarabajos, su viaje a través de las Ruinas de la Inmortalidad fue se dio con pocos problemas. Meng Hao miraba de vez en cuando y, basándose en sus experiencias pasadas en las Ruinas de la Inmortalidad, fue capaz de conducirlos gradualmente desde las profundidades de las ruinas, y hacia su frontera.

Varios días después, los restos destrozados de las Ruinas de la Inmortalidad se hacían más y más escasos. No muy lejos en la distancia, la frontera era visible, y más allá de eso, un mar.

No era un verdadero mar, sino más bien un cuerpo de nieblas densas que se volvieron tan gruesas que finalmente se hundieron hacia abajo, formando un mar de niebla. Meng Hao fue capaz de sentir que en sus propias profundidades, la niebla era tan espesa que realmente podría haber un verdadero mar allí.

Este lugar... ¡No era otro que el Noveno Mar!

Los ojos de Meng Hao brillaron intensamente cuando se puso de pie sobre la espalda del escarabajo negro. El ejército entero de escarabajos no disminuyó la velocidad ni un poco; continuaron acelerando, acercándose cada vez más a la frontera.

Sin embargo, fue en este punto que, de repente, una persona apareció de la nada por delante.

Era una mujer, con una bata blanca, y cuando salió del vacío, parecía como si todas las Ruinas de la Inmortalidad se oscurecieran. Era como si el mundo entero, incluyendo toda la luz de las estrellas, estuviera reunido en su persona. Incluso el Noveno Mar en la distancia se quedó quieto.

Esta mujer parecía ser incomparablemente suprema, como si frente a ella, incluso la ley natural dejara de funcionar.

Se quedó flotando allí en silencio, mirando a Meng Hao.

Tan pronto como puso los ojos en la mujer, la mente de Meng Hao retumbó. Instantáneamente envió un mensaje a los escarabajos negros para que dejaran de moverse. Sin embargo, en realidad no necesitaba hacerlo: todos temblaban y no se atrevían a acercarse a la mujer.

¡Meng Hao ofrece saludos, Mayor! dijo, temblando, juntando sus manos e inclinándose muy profundamente. Esta mujer era la misma que lo había colocado en el Eslabón... ¡La mujer Paragon!

En ese instante, el loro agachó la cabeza como si tratara de esconderse, y parecía estar asustado. La jalea de carne estaba inusualmente callada, y ni siquiera abrió la boca.

Li Ling'er pudo sentir el aura aterradora que emanaba de la mujer de la bata blanca, e inmediatamente se levantó e hizo una reverencia.

La mirada de la mujer pasó de Meng Hao y Li Ling'er a descansar en la jalea de carne. Recientemente recordó un asunto del pasado ¿Todavía... Me recuerdas?

La jalea de carne tembló.

¡NO! Cuando respondió, su voz fue arcaica pero ligera. Cuando habló, Meng Hao no pudo evitar pensar que algo estaba mal. Nunca, nunca había oído a la jalea de carne solamente decir una sola palabra.

CAPÍTULO 1033

¿LA JALEA DE CARNE FUE EL EMPERADOR DEL RAYO?

La mujer de bata blanca permaneció en silencio por un momento, mirando a la jalea de carne con una expresión difícil de descifrar, como si estuviera recordando el pasado. Meng Hao no estaba seguro de por qué, pero por alguna razón casi parecía una expresión de... Amargo resentimiento.

De repente, el cuero cabelludo de Meng Hao comenzó a entumecerse, y subconscientemente miró la jalea de carne, y luego a la Paragon de túnica blanca. Esperaba haberse equivocado y que no hubiera realmente una mirada de amargo resentimiento en su rostro. Sin embargo, al mirarla, estaba aún más seguro que antes, lo que lo hizo parpadear.

Después de un momento de silencio, la Paragon de bata blanca preguntó lentamente: ¿Es que no lo recuerdas, o que no estás dispuesto a admitirlo? No lo recuerdo respondió la jalea de carne, con la voz ronca, pero sin el menor rastro de su habitual palabrería.

Hace años, había un cultivador cuyo nombre era Lei Daozi. Era un cultivador de relámpagos, y uno de los nueve emperadores. Era conocido como el Emperador del Rayo. La expresión de la mujer de bata blanca se hacía más y más compleja mientras miraba la jalea de carne. A veces recordaba las cosas con claridad, otras veces las cosas eran borrosas. Sin embargo, recientemente, había comenzado a recordar muchas cosas del pasado.

Nunca he oido hablar de él La voz de la jalea de carne era tan antigua como siempre, y sin embargo, ahora parecía contener un toque de dolor.

La mujer de bata blanca miró profundamente la jalea de carne por un momento, luego suspiró y dijo suavemente: Si no hubiese sido por la gran catástrofe, es muy probable que él se hubiese convertido en el cuarto Paragon. En aquel entonces él y yo... Teníamos un acuerdo.

La jalea de carne mantuvo su silencio, sin decir una sola palabra.

La mujer de bata blanca cerró los ojos por un rato, y cuando los abrió de nuevo, estaban mirando al loro. Su expresión era de repulsión, y en respuesta, el loro bajó su cabeza aún más y miró a su alrededor furtivamente. Desde la perspectiva de Meng Hao, el loro parecía estar muy nervioso, tal vez incluso asustado.

Finalmente la mujer dio la espalda al loro para mirar a Meng Hao. Su voz fría, dijo: Bueno, lo estás haciendo bien. Una vez que entres en el Reino Antiguo ¡Definitivamente te convertirás en parte de mis planes! Finalmente, se giró para irse.

Meng Hao no era un recién llegado al mundo del cultivo. Estaba acostumbrado a los complots y contra-complots, y sabía que no debía tomar todo lo que la gente dijera al pie de la letra. Por lo tanto, era obvio para él que algo estaba pasando debajo de la superficie. Claramente, sólo había prestado atención superficial a él y al loro. ¡La verdadera razón por la que había aparecido era por la jalea de carne!

Casi parecía que sólo había surgido para hacerle unas pocas preguntas. Hacía tiempo que Meng Hao sabía que el loro y la jalea de carne tenían pasados extraordinarios. Sin embargo, nunca podría haber imaginado que estuviesen envueltos con la Paragon de toga blanca. En cuanto a la jalea de carne, aparentemente, su pasado involucraba algún cuento inspirador y trágico.

Justo cuando la mujer de bata blanca estaba a punto de irse, de repente se detuvo en su lugar, miró a Li Ling'er y dijo: ¿Eeh?

Mientras se asomaba y sus ojos se llenaban de un extraño brillo.

Te ves igual que... murmuró suavemente. Agitó un dedo, causando que Li Ling'er volara involuntariamente por el aire para flotar frente a la mujer de bata blanca.

¿Estás dispuesta a practicar el cultivo bajo mi mando? preguntó, con un tono serio.

Li Ling'er la miró fijamente en estado de shock. Basándose en la forma en que Meng Hao había hablado y tratado con la mujer, ella podía decir que había algo insondablemente misterioso en ella.

Mientras vacilaba, miró y vio por casualidad la mirada de sorpresa en el rostro de Meng Hao. Con un frío y profundo rugido, dejó de dudar y se acercó a la mujer de la túnica blanca.

¡Esta menor está dispuesta!

La mujer de bata blanca asintió ligeramente, y luego se volteó. Mientras lo hacía, una nube apareció bajo los pies de Li Ling'er, que la llevó junto a la mujer cuando se fue.

Li Ling'er parecía un poco aprensiva, pero cuando se giró y vio la asombrosa expresión de Meng Hao, de repente sintió una gran sensación de satisfacción y lo miró a los ojos.

Meng Hao estaba realmente sorprendido, y tenía la sensación de que había sido abandonado. El hecho de que la jalea de carne tuviera un pasado misterioso era una cosa. Sin embargo, él había practicado el cultivo hasta el nivel de convertirse en el paragon del Reino Inmortal. Cuando absorbía la fruta del Nirvana, podía incluso alcanzar el nivel de Emperador Inmortal. Y aún así, por lo que podía ver, Li Ling'er parecía llamar más atención de la mujer de bata blanca que él.

Y luego estaba la actitud de "campesino convertido en rey" que ella exudaba mientras lo miraba con odio. Era como si tratara de transmitir que cuando se encontraran de nuevo en el futuro, sus posiciones relativas serían muy diferentes.

Volteando los ojos, juntó sus manos y se inclinó profundamente ante Li Ling'er, con una expresión solemne en su rostro, como si no pudiera contenerse para expresarle sus condolencias.

Ling'er, me disculpo. No importa si tienes un nuevo puesto, todavía no puedo tomarte como esposa. Ya estoy casado, y tú y yo no nos convenimos. Te deseo lo mejor, y espero que algún día logres encontrar tu propia felicidad Meng Hao suspiró, y sus ojos brillaron con una expresión de condolencia.

Tan pronto como Li Ling'er escuchó sus palabras, tembló. ¡Cállate, Meng Hao!

Mirándolo, apretó los dientes y dio un pisotón. Con eso, ignoró a Meng Hao y siguió a la mujer de bata blanca hacia la distancia.

Después de que desaparecieron, se pudieron oír suspiros de alivio de las bocas del loro y de la jalea de carne.

¡Ahora, ESO fue aterrador! exclamó Lord Quinto ¡¡Así que la vieja Abuela Demonio ha recuperado algunos de sus recuerdos!! Se dio palmas en el pecho con su ala, como si acabara de sobrevivir a una experiencia desgarradora.

Afortunadamente, parece que sólo recuperó algunos de sus recuerdos, no muchos murmuró el loro. De lo contrario, no solo se habría molestado al verme. Me habría desplumado y asado para la cena Parecía realmente sorprendido de seguir vivo.

La jalea de carne dio un largo suspiro, después del cual su cara se iluminó de emoción y dijo: ¿Cómo estuvo mi actuación? ¡Jajaja! Meng Hao, y tú, vieja paloma, di la verdad. ¿Lord Tercero dio una buena actuación o no, eh? ¿Bueno o no?

¡Ja, ja, ja! ¡Oye, casi olvido que teníamos una apuesta! ¡Lord Tercero gana! ¡La capacidad de actuación de Lord Tercero es increíble! Sin embargo, me pareció un poco equivocado e inmoral. Paloma Quinto ¿No te parece? Ahora que la jalea de carne hablaba, seguía balbuceando, al parecer había estado callada demasiado tiempo antes y ahora buscaba compensarlo.

¡Tu actuación vale un pedo! dijo el Loro, golpeando a la jalea de carne ¡Casi te descubren! ¡Dijiste demasiado! La próxima vez, recuerda que cuando hables con la Abuela Demonio ¡Sólo debes decir una palabra!

Meng Hao miró fijamente a la jalea de carne en estado de shock. La jalea de carne había vuelto a comportarse como siempre lo había hecho, y sobre su diálogo de hace un momento, parecía que él y el loro habían estado apostando el uno contra el otro sobre algo.

Meng Hao sintió un dolor de cabeza, y no estaba seguro de qué decirle a los dos bobos.

Sin embargo, no podía olvidar aquello de "Emperador Relámpago" que la mujer de bata blanca había mencionado. Miró pensativo a la jalea de carne, pero no hizo más preguntas. En muchas ocasiones en el pasado, había tratado de obtener información sobre su pasado, pero sin éxito. Se había acostumbrado a eso. Finalmente, envió su voluntad divina, causando que los escarabajos negros se apresuren a avanzar.

Varias horas más tarde, Meng Hao, junto con los quinientos escarabajos negros, y el incesantemente parlanchín loro y la jalea de carne, todos salieron de las Ruinas de la Inmortalidad. Volaban en el cielo estrellado, y delante de ellos estaba el Noveno Mar.

Pensando en todo lo que había sucedido recientemente, Meng Hao volvió a mirar a través de las Ruinas de la Inmortalidad en dirección del Planeta Victoria del Este. Sus ojos brillaron con determinación cuando se dio la vuelta y se dirigió hacia el Noveno Mar sobre su escarabajo negro.

El Mundo de Nueve Dioses Marinos probablemente me dará finalmente todas las recompensas que gané durante la prueba de fuego de las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Una expresión pensativa apareció en sus ojos mientras meditaba sobre ello. Las Tres Grandes Sociedades Daoístas habían acordado aceptarlo como discípulo debido a que estaba en el Eslabón, y también habían expresado la intención de darle algo de buena fortuna.

También sabía que no pasaría mucho tiempo en el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Después de recoger sus premios, practicaría el cultivo por un tiempo, y luego se dirigía a las otras dos grandes sociedades Daoístas. ¡La buena fortuna que me proporcionarán es probablemente algo que me ayudará a llegar al Antiguo Reino lo más rápido posible! Sus ojos brillaban. Según lo que la Paragon de toga blanca había dicho, no sería hasta que entrara en el Reino Antiguo como miembro del Eslabón que figuraría en sus planes.

En cuanto al Reino Antiguo, él tenía su propio camino que recorrer.

¡Absorber las frutas del Nirvana! pensó con el ceño fruncido. Después de dejar el Planeta Victoria del Este, había tratado de absorber las Frutas del Nirvana en múltiples ocasiones. Sin embargo, no pudo fusionarse permanentemente con ninguna de ellas, ni siquiera con sus propias frutas del Nirvana. En realidad, ni siquiera Fang Wei había sido capaz de mantenerse fusionado con sus Frutas del Nirvana por mucho tiempo. Eso era algo que había sido capaz de sentir durante su batalla.

Meng Hao mantuvo su silencio mientras se acercaba al Noveno Mar. De vez en cuando pasaba por delante de cultivadores ambulantes, pero cuando lo veían a él y a sus quinientos escarabajos negros, lo evitaban con miedo, sin atreverse a acercarse.

No quería que nadie reconociera quién era, así que usó la pluma negra para cambiar su apariencia. Por lo tanto, nadie que lo viera tendría idea de que era el famoso Meng Hao de la Novena Montaña y el Mar.

A medida que se acercaba al Noveno Mar, gradualmente escuchó choques como los de las olas del océano. Más adelante, el mar de niebla se agitaba sin cesar, y una energía indescriptiblemente ilimitada sacudía todo en el cielo estrellado.

Meng Hao no perdió el tiempo. Ocasionalmente, intentaba absorber las frutas del Nirvana, y ocasionalmente sacaba a Su Yan de su bolsa. Trataba de tener conversaciones casuales y amistosas con ella con la esperanza de convencerla de que le diera algunas de sus magias Daoístas a cambio de su libertad.

Sin embargo, Su Yan sólo lo miraba burlonamente y hacía comentarios penetrantes e intransigentes.

Después de varios intentos, estaba claro que no importaba la línea de razonamiento que intentara, Su Yan nunca estaría de acuerdo. Finalmente, no tuvo más paciencia. Agitando su mano, la cubrió con hechizos restrictivos, sellándola completamente, y luego la metió en una bolsa de posesiones.

¡Apuesto a que si pasa por un poco de sufrimiento, no será tan poco colaboradora! A menos que fuese absolutamente necesario, Meng Hao no quería usar la Búsqueda de Alma. Ese era un método muy vil, y no había ningún tipo de enemistad irresoluble entre los dos hasta ahora.

El mejor resultado, y su primera opción, sería que ella cooperara y entregara algunas de sus magias Daoísticas.

Varios días después, Meng Hao, sobre un escarabajo negro, finalmente entró en la región fronteriza del Noveno Mar. Ese escarabajo negro era el único que mantenía fuera de su bolsa de posesiones mientras miraba la niebla del Noveno Mar, con un extraño brillo en sus ojos.

El Noveno Mar parecía ser ilimitado, casi completamente sin fin. La niebla se extendía hasta donde el ojo podía ver. Todo parecía húmedo, llevando a Meng Hao a la conclusión de que realmente había un enorme mar en el fondo de toda la niebla.

Que mar tan grande... Respiró. En el Clan Fang, había visto un mapa de las Nueve Montañas y Mares, y era consciente de que si pasaba por el Noveno Mar, terminaría en la región de la Octava Montaña.

¡La novena montaña y el mar no es el final del camino para mí! Mientras miraba a la distancia, su corazón se llenó de altas aspiraciones. En su camino de cultivo, quería ser libre y sin restricciones. Quería la verdadera libertad e independencia.

¡El cielo no podía bloquear su camino, y la Tierra no podía obstruir su andanza!

Acarició a su escarabajo negro, el cual lanzó un rugido al transformarse en un rayo de luz negro que se disparó hacia la niebla del Noveno Mar.

Casi en el momento exacto en que entró en el Noveno Mar, innumerables ojos se abrieron de repente, tanto en la niebla que lo rodeaba, como en la oscuridad de las profundidades del mar.

Esos ojos pertenecían a numerosas bestias y demonios marinos que habitaban el Noveno Mar. Normalmente no tenían conflictos con los cultivadores, pero a partir de este momento, por alguna razón todos abrieron los ojos y rugieron, y sus expresiones estaban llenas de impulso asesino.

Era como si hubiese algo en el aura de Meng Hao que despertaba la ira de todas las bestias y demonios marinos del noveno mar.

Casi en el mismo momento en que las bestias y demonios marinos abrieron sus ojos, algunas de las bestias marinas más cercanas a Meng Hao comenzaron a cargar hacia él a través de la niebla del Noveno Mar a toda velocidad.

A medida que avanzaban, causaron que la niebla se desbordara, y que débiles ruidos retumbaran. Meng Hao se sentó en su escarabajo negro, rebosante de altas aspiraciones. De repente, sus ojos se estrecharon, y miró hacia delante en la niebla.

Sin ninguna advertencia, un rugido estalló, y la niebla se abrió frente a él cuando una enorme foca salió de ella.

La foca medía nueve metros de largo, con dientes muy afilados. Casi parecía un perro, excepto que no tenía pelo, sólo escamas. Salió de la niebla hacia Meng Hao, rebosante de una energía comparable a la del Reino Inmortal. En un abrir y cerrar de ojos, estaba sobre él.

Sus ojos estaban llenos de un increíble impulso asesino, como si simplemente no pudiera vivir bajo el mismo cielo que Meng Hao.

Meng Hao se quedó boquiabierto, atónito. Era la primera vez que visitaba el Noveno Mar, y por lo que recordaba, nunca había ofendido a nadie de aquí, a menos que Fan Dong'er contara.

La repentina aparición de esta foca fue completamente inesperada, causando que frunciera el ceño. Un aroma a pescado le golpeó la cara mientras miraba fríamente a la foca. Cuando estaba a menos de un metro de distancia, aparentemente a punto de enganchar sus mandíbulas en él, su mano derecha se desvió y se aferró a la garganta de la foca.

La foca soltó un gemido al detenerse. Luchó violentamente, pero no importaba cómo aullara, la empuñadura de Meng Hao no se movió en lo más mínimo. A esta altura, la fuerza de su cuerpo de carne estaba en la cima del Reino Inmortal, lo que significa que sólo un puñado de personas estaban calificadas para obligarlo a usar técnicas mágicas. La mayoría de los enemigos en el Reino Inmortal serían fácilmente aplastados solamente por el poder de su cuerpo de carne.

Los ojos de Meng Hao brillaban con frialdad mientras apretaba con la mano. Sonaron crujidos, y la foca tuvo un par de espasmos antes de que su cuerpo de varios metros de largo quedara inerte, su cuello fue aplastado por Meng Hao, y su alma completamente exterminada.

Mientras moría, lo miró con una mirada de locura feroz.

Frunció el ceño y soltó la mano, permitiendo que el cadáver de la foca cayera al mar abajo. Fue en ese momento que, de repente, se escucharon más rugidos cuando más criaturas marinas comenzaron a cargar hacia él desde todas las direcciones. En un abrir y cerrar de ojos, estaba completamente rodeado por docenas de bestias marinas.

Había todo tipo de criaturas, cada una de ellas de aspecto completamente implacable. Tan pronto como aparecieron, se dispararon por el aire hacia Meng Hao, mirándolo con locura y odio.

Incluso había ondas de técnicas mágicas que emanaban de ellas, causando que el Cielo y la Tierra retumbaran, y que el Noveno Mar se agitara.

Meng Hao frunció aún más el ceño. Definitivamente algo se sentía raro. Con un frío resoplido, levantó su mano derecha, haciendo que sus quinientos escarabajos negros emergieran. Se propagaron instantáneamente hacia las bestias marinas, llenando el aire de zumbidos.

En un abrir y cerrar de ojos, rugidos llenaron el aire mientras las bestias marinas y los escarabajos negros comenzaron a luchar. Sin embargo, sin importar lo que las bestias marinas hicieran, sus habilidades divinas eran inútiles contra los escarabajos negros.

Cuando mordían con sus dientes afilados a los escarabajos negros, no dejaban ni un rasguño. En contraste, los escarabajos los masticaban vorazmente; en el espacio de sólo unas diez respiraciones de tiempo, toda la zona se tiñó de rojo con la sangre, y no quedó nada de las bestias marinas excepto cadáveres. Lo que quedaba de sus cuerpos era rápidamente devorado por los escarabajos negros.

Era una escena sangrienta, pero cuando se trataba de escenas de carnicería, Meng Hao había visto cosas mucho peores. Algo así no lo haría sentirse incómodo. Sin embargo, el ceño fruncido nunca dejó su cara.

Siguió adelante, enviando a los escarabajos negros delante de él. En el corto lapso de unas pocas horas, numerosas bestias marinas del Noveno Mar lo atacaron sin temor, casi como si estuvieran locas.

Primero fueron unas pocas a la vez, luego unas pocas docenas a la vez, luego cientos lo atacaron simultáneamente. Incluso hubo un Dragón Marino que se levantó con ellos desde el fondo del mar, rugiendo, lleno de locura y odio mientras intentaba consumir Meng Hao.

Esto no es por Fan Dong'er pensó, con su impulso asesino parpadeando en él. Los escarabajos negros atacaron a las bestias marinas en un frenesi, causando chillidos miserables. En cuanto al Dragón Marino, que medía más de treinta metros de largo, Meng Hao simplemente se adelantó y golpeó su cabeza. Inmediatamente comenzó a caerse en pedazos, después de lo cual su cuerpo se hizo añicos.

Pronto, la mente de Meng Hao estaba temblando. Ahora estaba rodeado por una niebla hirviente, y mientras enviaba su sentido divino a explorar el área, pudo ver que casi mil bestias marinas estaban cargando hacia él.

Algunas de esas bestias marinas eran negras y humanoides. Basándose en su aura, era obvio que no eran bestias marinas ordinarias, sino más bien, algo excepcionalmente feroz.

Cuando miraron a Meng Hao, fue con un odio enorme.

Si eso fuera todo, podría no ser importante. Pero gradualmente, Meng Hao comenzó a sentir que no eran sólo las bestias marinas las que lo odiaban. Era casi como si, por alguna razón inexplicable, el propio Noveno Mar tratara de expulsarlo.

A lo lejos, Meng Hao vio más bestias marinas cargando hacia él desde todas las direcciones. Nadie sabía realmente cuántas de ellas existían en el ilimitado Noveno Mar. Sin embargo, podía decir que si las cosas no terminaban pronto, se vería envuelto en una enorme batalla, y continuaría atrayendo la atención de bestias marinas aún más aterradoras, lo que provocó que su cuero cabelludo se entumeciera.

Si apareciera una criatura similar a las últimas etapas del Reino Antiguo, podría muy bien morir.

¿¡Maldita sea, qué está pasando aquí!?

pensó, enviando al escarabajo negro volando hacia arriba, lejos de la superficie del propio mar. Detrás de él, más de mil bestias marinas salieron a perseguirlo, rugiendo. Fue en este punto en el que recuperó un medallón de comando de su bolsa de posesiones.

Levantándolo por encima de su cabeza, gritó a todo pulmón: ¡El discípulo Meng Hao ha regresado al Mundo de Nueve Dioses Marinos y solicita una escolta de la secta!

Mientras su voz resonaba, aplastó el medallón de jade. Olas se extendieron inmediatamente, llevando su voz a las profundidades del mar.

A esta altura, el enjambre de bestias marinas atacantes estaba muy cerca de él. Meng Hao no era un debilucho. Naturalmente, no podía simplemente ignorar tantas bestias marinas. Resoplando con frialdad, hizo que sus meridianos Inmortales explotaran con poder, luego levantó su mano izquierda, convocando decenas de miles de montañas y enviándolas para aplastar a las bestias marinas.

Sin embargo, fue en este punto que una voz fría de repente resonó en el fondo del mar.

¿Eres Meng Hao? Mientras la voz sonaba, se podían oír retumbos, y la superficie del mar se separó mientras una figura aparecía. Salió a flotar en la niebla sobre el mar.

Era un hombre, pero tenía un aspecto muy extraño. Su piel era negra como el carbón, y aunque no estaba cubierta de escamas, tenía una escama de pez dorado en su frente.

Estaba vestido con el atuendo de un discípulo del Mundo de Nueve Dioses Marinos, tal como Fan Dong'er lo había estado la primera vez que Meng Hao la había visto.

Tan pronto como apareció, miró alrededor a todas las bestias marinas, lo que hizo que se detuvieran instantáneamente en su lugar. Luego retrocedieron y se desvanecieron en las aguas.

Meng Hao exploró la zona con su sentido divino y pudo ver que aunque se habían calmado, en realidad no se habían ido. Además, sus ojos estaban llenos de tanto odio como antes.

Muchas gracias por sacarme de apuros, Compañero Daoísta dijo Meng Hao, suspirando con alivio. Juntó sus manos y se inclinó hacia el hombre ¡Señor, soy Meng Hao, ordenado por las Tres Grandes Sociedades Daoístas para venir a reportarse para el deber en el Mundo de Nueve Dioses Marinos!

Por lo que parecía, este hombre no era un cultivador, sino más bien un ser que estaba en algún lugar entre una bestia marina y un humano. Había cultivado una técnica mágica única que le permitió tomar forma humana.

Parecía un demonio, y sin embargo era diferente a los demonios.

El hombre miró con desdén a Meng Hao, el odio destellaba en sus ojos, así como la repugnancia, todo lo cual parecía estar luchando por controlar.

Ven conmigo dijo fríamente. Un impulso asesino instintivo parecía surgir dentro de él que suprimió intencionadamente al girar y parpadear hacia el fondo del mar.

El rostro de Meng Hao se oscureció. No le importaban mucho las bestias marinas, pero en cuanto a este ser que no era ni humano ni demonio, no entendía por qué lo odiaba y quería matarlo. Después de todo, nunca había hecho nada para ofender al Noveno Mar.

Permaneciendo completamente en guardia, vio como el hombre se dirigía al mar, luego recogió sus escarabajos negros, y lo siguió con un frío resoplido.

Los dos procedieron en fila, sin hablar, moviéndose a toda velocidad. Meng Hao podía percibir aún más tipos de bestias marinas a medida que se acercaban al fondo del mar, y todas ellas parecían verlo como un enemigo.

¿Por qué exactamente están actuando así? pensó. Poco a poco, fueron más y más profundo, hasta que la cara de Meng Hao finalmente se llenó de incredulidad. La presión que pesaba sobre él a medida que se adentraba en la profundidad sólo continuaba volviéndose más intensa. Sin embargo, su base de cultivo giró automáticamente para empujar contra ella.

La presión no se debía a algún tipo de magia de sellado, sino a la presión que simplemente empujaba hacia abajo desde el mismo Noveno Mar. Debido a eso, su base de cultivo estaba restringida, como si hubiera estado cargando algo muy pesado. Al mismo tiempo, las técnicas mágicas que serían fáciles de desatar en la superficie, serían mucho más difíciles de usar aquí.

Cuanto más profundo iban, mayor era la presión. Meng Hao se estremeció al darse cuenta de que su base de cultivo ya se había reducido a un setenta por ciento de su nivel normal.

Finalmente, sus ojos comenzaron a brillar de emoción al darse cuenta de repente de por qué el Mundo de Nueve Dioses Marinos era tan aterrador. Si pasara largos períodos de tiempo practicando el cultivo allí, entonces cuando saliera al mundo exterior, su base de cultivación explotaría, y sería aún más poderosa que antes.

Las Tres Grandes Sociedades Daoístas son realmente increíbles. Tienen que haber razones especiales por las que han sobrevivido durante tantos años. Incluso los beneficios especiales de practicar el cultivo aquí son suficientes como para hacer que los cultivadores del Mundo de Nueve Dioses Marinos sean más poderosos que los de otras sectas. En este punto, dejó de luchar contra el Noveno Mar, y en su lugar centró todos sus esfuerzos solo en soportarlo.

Después de que pasara el tiempo suficiente para que un palo de incienso se quemara, el hombre los llevó a... Un lugar que a Meng Hao le pareció completamente impresionante.

¡Aquí, en el fondo del mar, había una masa de tierra!

No era el lecho marino, sino que flotaba en medio de las aguas. ¡Se extendía hasta la oscuridad, haciendo imposible ver dónde terminaba!

Parecía enorme, como el legendario palacio submarino del Rey Dragón. Se podían ver rocas ornamentales por todas partes, colocadas al lado de los edificios en expansión. Se podían ver flores extrañas y exóticas, así como cordilleras, e incluso ríos y ciudades.

Había innumerables cultivadores, volando en rayos de luz. Los dragones de mar se podían ver nadando, causando que el mundo entero se desbordara con una sensación de vida.

Nueve puertas doradas marcaban la entrada a la secta, y sobre la puerta principal se erigía un cartel con cinco palabras.

¡Mundo de Nueve Dioses Marinos!

CAPÍTULO 1035

HOSTILIDAD

Este era el Mundo de Nueve Dioses Marinos ¡Una de las Tres Grandes Sociedades Daoísticas de la Novena Montaña y el Mar!

Había existido durante decenas de miles de años, desde tiempos antiguos, aparentemente era eterno. Aparentemente, había existido desde el tiempo de las Nueve Montañas y los Mares. Las personas que practicasen el cultivo aquí durante una cantidad significativa de tiempo, y luego se marchasen al mundo exterior, experimentarían un aumento explosivo de su base de cultivo.

En toda la Novena Montaña y el Mar, la única secta que tan asombrosa como para practicar el cultivo en el Noveno Mar mismo, e incluso bajar su secta al fondo del mar... ¡Era el Mundo de Nueve Dioses Marinos!

Debido a prácticas de cultivo como esa, no sería exagerado decir que era un Mundo de Dioses. Más aún cuando se consideraba el poder del Cielo y la Tierra que existía allí. De todo el Noveno Mar, este lugar tenía la concentración más aterradora.

Además, cuanto más profundo se fuese, más ilimitada se volvía la energía.

La mente de Meng Hao temblaba. Había estado en muchas sectas, pero ninguna de ellas lo había dejado tan atónito como ahora que miraba el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Miró a la masa de tierra que se extendía delante de él como un continente, y vio, no sólo a cultivadores, sino a otros seres extraños. Tenían cuerpos humanoides, pero claramente eran otro tipo de forma de vida.

Cada una tenía una fuerza vital que se asemejaba a la de una bestia marina. ¡Los ojos de Meng Hao resplandecieron al darse cuenta de que estos eran Cultivadores Demoníacos únicos del Noveno Mar! No eran verdaderos Demonios Mayores, sino que se habían transmutado durante el curso de su cultivo, asumiendo gradualmente sus apariencias actuales.

Aún más impactante para Meng Hao era que el Mundo de Nueve Dioses Marinos en realidad flotaba a cierta distancia del fondo del mar mismo, separado por una negra masa de oscuridad.

Cuanto más se bajaba desde allí, mayor era la presión, y más energía del Cielo y la Tierra podía encontrarse. Podría decirse que para los cultivadores... La presión ejercida por el Noveno Mar hacía de este lugar una Tierra Santa para el cultivo.

El Mundo de Nueve Dioses Marinos... murmuró, sus ojos brillando con una extraña luz al sentir la vasta majestad del lugar. Podía sentir la presión del Noveno Mar, y el hecho de que su base de cultivo se limitaba al setenta por ciento de su potencia normal.

Sus ojos se deslizaron a través de las nueve relucientes puertas que marcaban la entrada al Mundo de Nueve Dioses Marinos. Encima de la puerta principal estaban las palabras "Mundo de Nueve Dioses Marinos", y en cuanto a las otras puertas doradas ¡Eran en realidad más como estelas de piedra que puertas reales!

Además, las superficies de esas estelas de piedra de las puertas doradas estaban llenas de nombres, cada uno de los cuales brillaba con una luz dorada que era visible para todos los cultivadores en el Mundo de los Nueve Mares. Los nombres formaban una lista, y en cada una de las estelas de piedra, la lista incluía 10.000 nombres.

En una de las estelas de piedra, Meng Hao vio el nombre de Fan Dong'er, el cual estaba en la posición 94. Junto a los caracteres dorados que formaban su nombre, se podía ver claramente una línea de texto. Decía: "...24.000 metros de profundidad, 54 horas!".

Había muchos otros nombres que tenían el número 24.000 metros junto a ellos, con una variedad de tiempos diferentes.

Se podían ver otras listas de nombres en las otras estelas de piedra, como si fueran registros de varias pruebas de fuego.

El corazón de Meng Hao comenzó a latir con fuerza. Las estelas de piedra de las puertas doradas le recordaban mucho al Pabellón Medicinal y al Pabellón de la Píldora del Clan Fang, así como a la estela de piedra que había visto en la Tierra Ancestral. Todos los nombres pertenecían a los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, y la presencia de ellos aquí indicaba un gran honor y gloria para esos discípulos.

Una extraña luz comenzó a brillar en los ojos de Meng Hao mientras seguía al hombre de ojos fríos, quien lo ignoraba completamente mientras lo dirigía a la secta.

Ocasionalmente, se encontraban con discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Cuando veían al hombre que lideraba el camino, sonreían y asentían, y luego sus miradas se volvían hacia Meng Hao.

Algunas de esas personas eran cultivadores demoníacos, y cuando veían a Meng Hao, se quedaban boquiabiertos. Pero entonces, con la misma rapidez, sus ojos se llenaban de sangre y surgían de ellos auras asesinas.

Meng Hao frunció el ceño mientras seguía al hombre de rostro frío hacia el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Casi tan pronto como pusieron un pie en la masa de tierra, parecía que todos los cultivadores demoníacos en todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos, independientemente de lo que estuviesen haciendo en ese momento, miraron simultáneamente hacia arriba y se fijaron en Meng Hao.

Muy rápidamente, el impulso asesino se elevó en sus ojos, así como rabia y asco.

Había decenas de miles de estos cultivadores demoníacos, y la sensación de tenerlos a todos mirándolo era algo imposible de describir. La cara de Meng Hao tembló, y sus ojos se abrieron mucho.

Especialmente cuando se dio cuenta de que algunos de los cultivadores demoníacos tenían bases de cultivo del Reino Antiguo. Cuando sus frías miradas de odio cayeron sobre él, su corazón comenzó a latir fuertemente.

Si eso fuera todo, podría no ser la gran cosa, pero de repente, corrientes de sentido divino salieron de muchas de las residencias que eran visibles, llenando el corazón de Meng Hao de terror.

Por lo que parecía, las decenas de miles de cultivadores demoníacos apenas podían mantenerse bajo control. En agudo contraste, los cultivadores humanos del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraban con curiosidad a Meng Hao. Inmediatamente, la gente comenzó a reconocerlo.

¡Ese es Meng Hao!

Escuché que fue aceptado como discípulo por las Tres Grandes Sociedades Daoístas.

En la batalla del Planeta Victoria del Este, prácticamente toda la Novena Montaña y el Mar lo vieron subir a la prominencia. ¡Es el paragon del Reino Inmortal! Todos los cultivadores tenían expresiones diferentes. Algunos estaban sorprendidos, algunos tenían miradas fría, y otros parecían burlones.

Sin embargo, independientemente de las expresiones de los diversos cultivadores, al sentir el extraño comportamiento de los cultivadores demoníacos, todos se sorprendieron.

La extraña sensación de inquietud en el corazón de Meng Hao siguió creciendo aún más. Estaba más en guardia que nunca cuando el hombre de cara fría lo llevó por el aire a través del Mundo de Nueve Dioses Marinos. A medida que se adentraban, el impulso asesino y la ferocidad de los cultivadores demoníacos continuaba creciendo.

Fue alrededor de ese momento que, de repente, un resoplido frío resonó entre un grupo de cultivadores demoníacos, seguido de un brillante rayo de luz que se dirigió hacia Meng Hao.

Era un hombre de mediana edad, extremadamente guapo, con una escama de pescado en la frente. Llevaba una túnica blanca y le salían dos cuernos rojos de la frente. Irradiaba un aura poderosa y asesina, y se movía con una velocidad increíble. Al acercarse a Meng Hao, extendió su mano derecha, haciendo que se extendieran ondas que se formaron en nueve espadas voladoras.

En un abrir y cerrar de ojos, las nueve espadas voladoras tomaron la apariencia de nueve espadas carmesí. Rugieron con ferocidad mientras se disparaban por el aire. En cuanto al hombre de mediana edad, tenía un aura asesina y una base de cultivo explosiva. El poder de sus meridianos Inmortales emanaba, no eran exactamente 100; sin embargo, tenían al menos 90.

Al verlo atacar, los rostros de todos los demás cultivadores demoníacos del Mundo de Nueve Dioses Marinos destellaron con aún más impulso asesino.

En cuanto al cultivador demoníaco que lo había escoltado hasta ahora, el hombre dudó por un momento, pero no regañó al otro cultivador demoníaco ni intentó bloquear su camino. Actuó casi como si no lo viera, procediendo como si no le importara si Meng Hao era capaz de seguirle el paso o incluso si lo mataban.

Meng Hao frunció el ceño y dio varios pasos atrás. Agitó su mano, causando que una cordillera de montañas apareciera y bloqueara las nueve espadas.

Compañero Daoísta ¿Qué significa esto? preguntó mientras retrocedía. No quería que su entrada inicial en el Mundo de Nueve Díos Marinos estuviera marcada por un conflicto con los cultivadores de aquí.

Su oponente no dijo ni una sola palabra en respuesta. Sonrió fríamente, como si creyera que hablar con Meng Hao ensuciaría su propia boca. Hizo un gesto de encantamiento, y el aire detrás de él se onduló cuando apareció una enorme mano roja. Ondas aterradoras se extendieron cuando la mano se dirigió hacia Meng Hao.

La base de cultivo del hombre explotó con poder. A pesar de que estar suprimida en cierta medida debido a estar en el Noveno Mar, todavía era increíblemente impresionante. Su impulso asesino también era increíblemente intenso.

Compañero Daoísta dijo Meng Hao, retrocediendo más, frunciendo aún más el ceño, por favor, infórmame de lo que ha pasado exactamente. Si quieres tratar de matarme, al menos debes dar una razón.

Sin embargo, el hombre de mediana edad no disminuyó la velocidad en absoluto. Avanzó, agitando su mano, haciendo que la escama de su frente brillara. Instantáneamente, fue rodeado por más de mil escamas de pescado, todas las cuales brillaban con una luz fría mientras chillaban hacia Meng Hao en forma de tormenta de viento.

¡Matanza de escamas! dijo el hombre con frialdad, su impulso asesino seguía escalando. Al parecer, quería rebanar a Meng Hao en decenas de miles de piezas.

Meng Hao estaba tan furioso que una sonrisa se dibujó en su rostro. Después de llegar al Noveno Mar, fue tratado instantáneamente como un enemigo, por razones inexplicables. Luego llegó al Mundo de Nueve Díos Marinos, y los cultivadores demoníacos de allí lo trataron aún peor.

Para decirlo sin rodeos, Meng Hao era el tipo de persona que desafiaba las leyes y los principios, incluso los de los Cielos. El suyo era el Dao de la libertad, algo que no podía aceptar grilletes o agravios externos. Aunque se estaba retirando de su oponente, éste no se estaba conteniendo, y en cambio estaba más decidido a matarlo.

¡Dales una pulgada y ellos toman una milla! pensó Meng Hao, su cara se oscureció. Dejó de moverse hacia atrás, y en su lugar dio un paso adelante. Permitió que las escamas de pescado se le acercaran y golpearan contra su cuerpo.

Se pudieron oír estruendos, y numerosos discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraron sorprendidos como las escamas de pescado no le hicieron absolutamente nada a Meng Hao. De hecho, muchas de ellas se rompieron por el efecto de los golpes.

Los ojos de Meng Hao brillaron fríamente cuando dio tres pasos hacia delante. Una enorme tormenta de viento se desató, y mientras las nueve espadas de lazo se acercaban a él, levantó su mano derecha y golpeó con la palma.

Las nueve espadas comenzaron a temblar inmediatamente.

¡Lárguense! dijo con calma. Esa palabra se transformó en nueve truenos que hicieron que las nueve espadas se alejaran, después de lo cual explotaron.

Una energía inigualable explotó desde Meng Hao, causando la caída de la cara de su oponente. Sangre rezumaba de la boca del hombre al ser forzado a retroceder por el ataque de energía. Sin embargo, apretó la mandíbula y una vez más realizó un gesto de encantamiento. Al mismo tiempo, Meng Hao resopló con frialdad, agitando su mano derecha para invocar una cabeza de Demonio Sangriento. Aunque su base de cultivo estaba algo suprimida, aún era increíblemente poderoso dentro del Reino Inmortal. Agitó su mano, haciendo rugir a la cabeza del Demonio Sangriento, un rugido que hizo que la sangre de muchos cultivadores de los alrededores temblara más allá de su control, como si quisiera salir corriendo de sus cuerpos.

La feroz cabeza del Demonio Sangriento se disparó hacia el hombre de mediana edad, quien instantáneamente cayó de espaldas, su expresión facial fue de vacilación mientras una intensa sensación de crisis mortal se elevaba dentro de él. Tenía la poderosa sensación de que si era demasiado lento, estaría muerto.

Desafortunadamente, su velocidad obviamente no coincidía con la de la cabeza del Demonio Sangriento, que instantáneamente estaba encima de él. La expresión del hombre estaba abatida, y sus ojos brillaron con odio mientras gritó: ¿Por qué no han atacado todos todavía?

Inmediatamente, una docena de los cultivadores demoníacos de los alrededores dieron un paso adelante, sus bases de cultivo surgieron al atacar a la cabeza del Demonio Sangriento.

Hubo incluso más que soltaron gritos de rabia y se dispararon hacia Meng Hao. Un centenar de cultivadores demoníacos atacaron simultáneamente. El impulso asesino fue como una inundación que se derramó, haciendo que esa zona del Mundo de Nueve Dioses Marinos pareciera haber descendido en un caótico disturbio.

Todos los discípulos cultivadores no demoníacos del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraban con caras parpadeantes, y algunos comenzaron a dar un paso adelante para detener la lucha.

Sin embargo, Meng Hao sonrió inesperadamente, una sonrisa llena de impulso asesino. Optó por dejar de tratar de averiguar por qué todo esto estaba sucediendo; después de todo, su oponente había tratado de matarlo, y por lo tanto... Las cosas eran simples ahora. ¡Ese hombre moriría!

Esta era la oportunidad de Meng Hao... ¡Para establecer su lugar en el Mundo de Nueve Dioses Marinos!

Sus ojos brillaron fríamente cuando de repente levantó su mano, dentro de la cual apareció el Caldero del Relámpago. La electricidad bailó, y se escuchó un enorme estruendo cuando de repente cambió de lugar con otro de los cultivadores demoníacos junto a su oponente de mediana edad.

La cara del hombre se llenó de terror y alarma cuando Meng Hao extendió su mano y puso su dedo en su frente.

Ese único dedo surgió con un aura asesina, y era obvio que si tocaba al hombre de mediana edad, sería asesinado instantáneamente en cuerpo y alma, muerto más allá de cualquier duda.

En ese momento, una voz enfurecida gritó desde lejos.

¡¡¡Qué presuntuoso!!!

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre, casi como si no hubiera escuchado la voz. Su dedo siguió descendiendo hasta que aterrizó en la frente del hombre. Sonó un estruendo... Y el hombre tembló violentamente. Sus meridianos se rompieron, y su cuerpo explotó en una nube de sangre. Meng Hao agitó su mano, dispersando la sangre, y luego se volteó para ver al recién llegado.

¿Quieres decir que estoy siendo presuntuoso, o que él lo fue? preguntó fríamente.

En el tiempo que necesita una chispa para volar de un pedazo de pedernal, rodeado por una multitud de cultivadores demoníacos ¡Él mató a su oponente con precisión y determinación!

Los cultivadores circundantes del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraron con sorpresa, y los ojos de los cultivadores demoníacos se entrecerraron. Todo el mundo estaba sorprendido por el rápido ataque de Meng Hao.

Durante incontables años, había sido extremadamente raro que un discípulo del Mundo de Nueve Dioses Marinos fuese atacado y asesinado dentro del propio Mundo de Nueve Dioses Marinos. Incluso durante la insurrección causada cuando las células durmientes del Clan Ji se revelaron entre las fuerzas de las Tres Grandes Sociedades Daoístas, todo lo que hicieron fue sembrar el caos.

En cuanto a Meng Hao, aunque técnicamente era un discípulo del Mundo de Nueve Dioses Marinos, los otros cultivadores no lo habían aprobado todavía, y esencialmente lo veían como un extraño.

Sus métodos eran viciosos, y atacó para matar. Luego simplemente agitó la nube de sangre resultante, dejando a los cultivadores del Mundo de Nueve Dioses Marinos completamente aturdidos.

Cuando Meng Hao se giró y habló, sus palabras resonaron en los oídos de todos los presentes. Todos los discípulos, tanto los cultivadores demoníacos como los discípulos regulares, podían oírlas claramente, y podían sentir la arrogancia dominante dentro de ellas.

Sonaban como palabras destinadas a desafiar las leyes y principios, incluso los de los Cielos. A partir de ese momento, todo el mundo quedó con una profunda impresión de Meng Hao.

Al mismo tiempo, un grito de rabia resonó en la distancia. Los mirada de Meng Hao era fría cuando vio a un anciano de túnica negra acercándose. Anduvo por el aire, erizado de rabia, la base de cultivo surgiendo. Sorprendentemente, se podía ver una enorme imagen ilusoria detrás de él.

La imagen era de un dragón marino, negro como el carbón con cuatro juegos de garras afiladas. Sus bigotes eran largos, y flotaban alrededor de su cabeza, haciéndolo parecer especialmente feroz mientras miraba a Meng Hao con ojos fríos. Un viento salvaje se levantó, perturbando la energía del Cielo y la Tierra en la zona.

En cuanto al anciano, a primera vista parecía un cultivador, excepto que en su frente había una escama de pescado negro. Además, dos negros cuernos enroscados salían de la parte superior de su cabeza, que irradiaban un brillo parpadeante que lo hacía parecer aterradoramente poderoso.

¡Bribón despiadado! ¿Cómo te atreves a actuar con presunción en el Mundo de Nueve Dioses Marinos? dijo, su voz antigua y estruendosa. El sonido de su voz se convirtió en una presión masiva que aplastaba a Meng Hao.

Aún más impresionante, Lámparas del Alma comenzaron a girar a su alrededor, cinco de las cuales estaban apagadas.

¡Ese es el Anciano Hai Sheng! ¡Saludos, Anciano Hai Sheng! La aparición del anciano inmediatamente dio energía a los cultivadores demoníacos, todos los cuales ofrecieron saludos. El viejo los ignoró, y se centró completamente en Meng Hao. Al acercarse, el impulso asesino se arremolinó a su alrededor, una voluntad llena de odio que parecía brotar de sus huesos, como si no pudiera soportar vivir bajo el mismo cielo que Meng Hao.

Mientras se acercó a Meng Hao, no dudó ni un momento. Ignorando a los cultivadores demoníacos de los alrededores, extendió su mano derecha y la puso en forma de garra. El Dragón Marino que estaba detrás de él rugió, y luego le pasó por delante, volando con gracia hacia Meng Hao y luego lo golpeó con sus garras.

Fue un ataque vicioso lleno de impulso asesino, claramente diseñado para hacerlo pedazos.

Las garras parecieron incluso encarnar la ley natural, como si pudieran tomar prestado el poder del Noveno Mar. El mar se transformó en una marca de sellado que causó que todo en el área se sacudiera. El lecho marino tembló y ondas ilimitadas se extendieron.

Los ojos de Meng Hao brillaron fríamente cuando una sensación de crisis lo llenó. Sorprendentemente, se transformó en un roc dorado, que lanzó un grito penetrante mientras se dirigía hacia el Dragón Marino.

Momentos después, el roc y el dragón chocaron, y un enorme estruendo hizo eco.

Ese intercambio causó que Meng Hao, en forma de roc dorado, escupiera un bocado de sangre, aumentando rápidamente su velocidad para evadir el primer arañazo de las garras del Dragón Marino.

Mientras se retiraba, el Dragón Marino barrió su poderosa cola hacia Meng Hao, rasgando el aire violentamente al acercarse a él.

Si el golpe de la cola alcanzase a Meng Hao, no hubiese importado que tuviera un verdadero cuerpo de carne inmortal. Si no lo matase, al menos, lo dejaría gravemente herido. Después de todo, este era el ataque de un cultivador del Reino Antiguo con cinco lámparas del alma apagadas.

Todo esto toma un tiempo para describirse, pero ocurrió en sólo un breve momento. La cola, llena de energía, estaba a punto de chocar con Meng Hao. Meng Hao, con la cara sombría, regresó a su forma humana, y luego agitó su mano derecha. Instantáneamente, un zumbido llenó el aire cuando 500 escarabajos negros aparecieron frente a él, usando sus espaldas para formar un enorme escudo.

¡BUUUM!

La cola golpeó el escudo de escarabajos negros, que tembló violentamente y luego se derrumbó en 500 partes. Sin embargo, a pesar de ser dispersado por el golpe... La fuerza del golpe se había dividido entre los escarabajos negros de tal manera que no murió ni uno solo.

Con la ayuda de los escarabajos negros, Meng Hao retrocedió unos 3.000 metros. Agitando su mano derecha, hizo que los 500 escarabajos negros se arremolinaran a su alrededor mientras el ilusorio dragón de mar preparaba un segundo arañazo.

La velocidad del ataque hizo que los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos jadeasen. Nunca podrían haber imaginado que Meng Hao, que tenía una base de cultivo del Reino Inmortal, podría luchar contra el ataque de un Anciano del Reino Antiguo.

El viejo de túnica negra frunció el ceño, y su impulso asesino se intensificaba a medida que avanzaba de nuevo.

Meng Hao respiró hondo mientras miraba fijamente al anciano. Su base de cultivo del Reino Antiguo no era común. Sin embargo, todavía estaban en el fondo del mar. Si estuvieran afuera, él sería aún más poderoso.

Meng Hao especulaba que si absorbía con éxito sus propias frutas del Nirvana, el poder explosivo de su base de cultivo del Reino Inmortal podría ser lo suficientemente fuerte para luchar. Sin embargo... Eso sólo sería si el Noveno Mar no suprimiera su base de cultivo.

Sus ojos brillaron, y mientras la presión del viejo lo aplastaba, resopló fríamente. Sin embargo, no se retiró. En cambio, dio un paso adelante, y luego habló, su voz retumbando: ¡¡Presuntuoso!!

¡Yo, Meng Hao, soy un discípulo del cónclave del Mundo de Nueve Dioses Marinos! ¡Después de regresar a mi propia secta, fui inexplicablemente atacado! Tú, un Anciano, ni siquiera te detuviste a preguntar quién estaba equivocado, sino que atacaste con fuerza mortal. ¿Y dices que soy presuntuoso?

¡La persona que maté era la presuntuosa! ¡Soy miembro del Clan Fang, discípulo de las tres grandes sociedades Daoístas! ¡Él quería matarme? ¡Apuesto a que en realidad era un agente del Clan Ji! Escuché que no hace mucho, el Clan Ji tenía células durmientes en las Tres Grandes Sociedades Daoístas que sembraban mucho caos. ¡Ese hombre debe haber sido un cultivador del Clan Ji!

¡Me atacó impulsivamente, y luego incluso llamó a un montón de cómplices para ayudarlo en su traición! ¡Matarme le daría mucho crédito en el Clan Ji! ¡Matarme destruiría la reputación de las sociedades Daoístas! ¡Matarme cumpliría su misión! Las palabras de Meng Hao eran tan afiladas como dagas. Con cada frase que decía, daba un paso adelante, aprovechando cada oportunidad para adornar sus palabras, haciendo hincapié en la gravedad de la situación.

Cuando los cultivadores demoníacos de los alrededores escucharon sus palabras, se enfurecieron instantáneamente y comenzaron a gritar con rabia.

¡¡TÚ!! Eres un desvergonzado ¡¡¡DIFAMADOR!!!

¡No era un agente del Clan Ji, y definitivamente no somos cómplices de traición! Su impulso asesino se hizo aún más fuerte, como si quisieran masticar a Meng Hao y tragárselo. Algunos de los más irascibles apretaron sus puños y comenzaron a caminar hacia adelante.

En cuanto a los cultivadores ordinarios, parecían indecisos. Bastantes ya habían presionado sus fichas de jade para notificar a los Ancianos de la secta. El disturbio también atrajo la atención de los discípulos de otras áreas de la secta, que ahora volaban para ver el desarrollo de los acontecimientos.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre, pero por dentro, se reía fríamente. Cuando se trataba de batallas de ingenio oratorio, nunca había sido derrotado. No en la Secta Destino Violeta, tampoco en el Planeta Cielo Sur, ni en el Clan Fang. Sería imposible decir cuánta gente lo describiría a regañadientes como de lengua afilada.

Si no eres del Clan Ji, ¿Por qué me atacaste tan pronto como me viste? respondió, mirando fríamente a todos los cultivadores demoníacos enfurecidos. Entonces se volteó hacia el viejo de túnica negra y dijo fríamente: Y ahora ¡Hasta tienes un Anciano que se te une! ¡Es un caso clásico de los grandes acosando a los pequeños! Anciano Hai Sheng, ¿Será que quieras empezar tu propia versión de la cámara de tortura aquí mismo? ¿Quieres usar el gran poder de tu base de cultivo del Reino Antiguo para matarme?

Eso es porque tú... Los ojos de los cultivadores demoníacos se volvieron rojo brillante, pero antes de que pudieran terminar de responder, el Anciano Hai Sheng dio un resoplido frío, y su expresión se volvió increíblemente oscura. Meng Hao hablaba muy alto, haciendo que su voz retumbara en todas las direcciones y atrajera mucha atención. El Anciano Hai Sheng quería atacarlo, pero no se atrevió a ser tan obvio. Por lo tanto, sólo podía revolcarse secretamente en su furia porque Meng Hao había bloqueado sus dos ataques anteriores.

Cuando hablaba, su voz era como un trueno, empujando de forma opresiva a todos los de la zona:

No importa lo que pasó. Matar gente aquí no puede ser tolerado. ¡Hombres, arréstenlo y llévenlo a la corte de la secta para que responda por sus acciones! El Anciano Hai Sheng pudo ver que la multitud se estaba haciendo más grande, haciendo imposible que atacara a Meng Hao de nuevo. Sabía que, a partir de ahora, sería imposible matarlo. Sin embargo, por dentro, se burlaba fríamente.

Miró a Meng Hao, se sacudió la manga y pensó: Puede que no sea capaz de matarte este día, pero sin duda te humillaré. ¡Tu reputación entre los discípulos de las Tres Grandes Sociedades Daoístas se arruinará! Además, esto asegurará que todos los otros poderes en el Mundo de Nueve Dioses Marinos sepan que nuestra Horda de Cultivadores Demoníacos y TÚ... ¡Son enemigos irreconciliables! Con los cultivadores demoníacos tomando la iniciativa, cada vez más gente será incapaz de suprimir sus malos sentimientos ¡Causándote más problemas!

De esa manera, sólo te encontrarás enfrentando más y más enemigos en el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Aunque los Grandes Ancianos y Patriarcas te aprueben, no son tus protectores Dao. Eventualmente, tarde o temprano, llegará a un punto en el que... ¡Definitivamente morirás aquí!

¡Es la única manera de dar rienda suelta a la enemistad y mala sangre que existe entre nosotros! Esa es la única manera en que nosotros, los cultivadores demoníacos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, podamos aliviar el hedor de tu vil aura.

Y si quieres saber el porqué... Bueno ¡Qué pena! ¡No te lo diré! La cara del Anciano Hai Sheng estaba fría como el hielo, y sus ojos estaban llenos de sangre, causando que el corazón de Meng Hao se hundiera.

Meng Hao todavía estaba tratando de averiguar por qué todo esto estaba sucediendo, pero no podía estar seguro. ¿Qué fue exactamente lo que causó una enemistad tan profunda entre él y los cultivadores demoníacos?

¿Son las piedras espirituales inmortales? ¿O quizás que yo sea parte de la Liga de Selladores de Demonios? ¿O tal vez el hecho de que me presente aquí amenaza el interés de algún desconocido? ¿Un viejo enemigo del Clan Fang? A Meng Hao le dolía la cabeza. Incluso después de analizar el asunto desde todos los ángulos, seguía perplejo sobre la situación. Después de que el Anciano Hai Sheng terminó de hablar, siete u ocho discípulos volaron por el aire hacia Meng Hao, hirviendo con impulso asesino.

Los ojos de Meng Hao brillaron fríamente. Ya había empezado a matar gente, así que no le importaba matar a unos cuantos más. Aunque... Si pudiera conseguir más pagarés ¡Eso sería aún mejor!

Como no me van a dar ninguna explicación pensó ¡Los obligaré a que me deban más dinero del que podrán devolver!

Además, no puedo creer que este disturbio haya pasado desapercibido por esos viejos carcamales del Mundo de Nueve Dioses Marinos. ¡Ellos deben saber lo que está pasando! Estaba irritado, y viendo lo mucho que los cultivadores demoníacos querían matarlo, encontró toda la situación muy molesta.

No te preocupes. Mientras hagas lo que te digo, no te golpearé hasta matarte! dijo con frialdad. Levantando su mano izquierda, hizo que decenas de miles de montañas se derrumbaran desde arriba.

De los ocho cultivadores demoníacos, tres eran mujeres. Eran extremadamente hermosas y encantadoras, como parecía que eran la mayoría de las cultivadoras demoníacas. A pesar de las miradas asesinas que actualmente deformaban sus rostros, eran extremadamente atractivas.

Aunque todas ellas tenían varias partes del cuerpo que claramente pertenecían a bestias marinas, eso no era una distracción, y en todo caso, realzaba su belleza.

El resto de los cultivadores demoníacos masculinos eran todos igualmente guapos.

Actualmente, los ocho cultivadores demoníacos se acercaban a Meng Hao.

Sus ojos brillaron mientras agitó su mano derecha, causando sonidos estruendosos que resonaron cuando el Encantamiento Consumemontañas se materializó en la forma de una cordillera de montañas que cayó contra los cultivadores que se acercaban.

Sin embargo, los ocho cultivadores demoníacos estaban preparados. Los ecos de los estruendos sonaron mientras hacían gestos de encantamiento, causando que el qi Inmortal saliera. Todos y cada uno de ellos estaba en el Reino Inmortal, aunque ninguno era un verdadero Inmortal; todos eran falsos Inmortales. Lucharon contra la cordillera con habilidades divinas y técnicas mágicas, así como con sus ídolos del Dharma.

Impactos resonaron en todas las direcciones. Todos estos cultivadores demoníacos estaban en la cima del Reino Inmortal. Fue con resoplidos fríos que lucharon contra el encantamiento consumidor de la montaña, causando el colapso de la cordillera. Además, estaban organizados en una formación mágica, permitiéndoles intercambiar lugares y aumentar el poder de sus habilidades divinas. En un abrir y cerrar de ojos, la cordillera del Encantamiento Consumemontañas se derrumbó en pedazos.

Los ocho cultivadores demoníacos continuaron cargando hacia adelante, liderados por una hermosa mujer que no tenía ninguna escama, y se veía casi exactamente como un cultivador normal. La única diferencia era que ella estaba dentro de una cáscara gigante que era mucho más grande que su propia persona.

Se movió con una velocidad increíble, acercándose a Meng Hao, sus ojos rebosando con impulso asesino. Levantó la mano para revelar, de manera impactante, una hermosa perla, que emanaba una luz brillante.

¡Solidificar! dijo. Aunque su voz era hermosa, instantáneamente causó que los alrededores se enfriaran.

La brillante luz de la perla emanó un extraño poder al amenazar con encerrar a Meng Hao.

Sus ojos brillaron con una luz extraña cuando levantó su mano derecha en respuesta, y luego señaló hacia arriba en el aire.

¡Decreto kármico! Instantáneamente, una luz blanca y negra apareció en su mano, que se transformó en hilos que se dispararon. Simultáneamente, los Hilos del Karma aparecieron sobre su cabeza.

Casi tan pronto como aparecieron los Hilos del Karma, Meng Hao dio un paso adelante. Instantáneamente, estaba directamente frente a la cultivadora demoníaca del caparazón. Su expresión vaciló cuando la mano de Meng Hao se extendió para golpearla en la frente.

El rostro de la mujer cayó cuando una intensa sensación de crisis se elevó en su corazón, y su caparazón se cerró rápidamente para protegerla.

Sin embargo, Meng Hao resopló con frialdad, lo que la sacudió mentalmente y envió su base de cultivo al caos. La cáscara se detuvo en su lugar, y el dedo de Meng Hao se disparó dentro de la cáscara como un rayo para aterrizar directamente en la frente de la cultivadora demoníaca.

Fue un toque ligero, pero fue suficiente para atar sus Hilos de Karma. Levantó la mano y ató los Hilos del Karma que ningún forastero podía ver en un nudo, uniéndolos entre sí. El nudo se convirtió entonces en una luz brillante en medio de la palma de su mano ¡Que luego se transformó en un pagaré gracias a la técnica mágica!

El cuerpo de la cultivadora demoníaca tembló, y sintió como si algo dentro de ella se hubiera quitado sin su voluntad. Sorprendida, intentó retirarse, pero sólo hizo falta un parpadeo para que Meng Hao agitara su mano, causando que un viento salvaje la arrastrara. Su cuerpo estaba más allá de su propio control cuando fue agarrada por Meng Hao, sellada, y metida en su bolsa de posesiones.

¡Funcionó! pensó, cayendo de espaldas y tomándose un momento para examinar a la cultivadora demoníaca que acababa de capturar. Sus ojos rápidamente comenzaron a brillar aún más ¡Los cultivadores demoníacos son geniales! Puedo venderlos como mascotas o incluso como monturas. ¡La gente comprará cualquier cosa!

Sus cuerpos enteros son tesoros; podría tallar trozos al azar si quisiera y refinarlos en píldoras medicinales para el qi y la sangre. ¡Esa concha gigante también tiene un corazón de demonio!

Excelente. Excelente. Esto es mucho mejor que toda la comida marina del mar de la Vía Láctea Meng Hao parecía estar encantado. En lo que a él respectaba, si los cultivadores demoníacos lo veían como un enemigo, entonces podría tratarlos como a un marisco. De repente, sintió un intenso arrepentimiento.

¡Maldita sea, no debería haber matado a ese antes! Incluso en su momento de dolor, su cuerpo parpadeó para aparecer frente a uno de los otros cultivadores demoníacos. Esta vez, era un hombre cuya espalda sobresalía tanto que casi parecía un camello. En realidad, no era una joroba, sino un caparazón de tortuga. Sorprendentemente ¡Este cultivador demoníaco había comenzado a practicar el cultivo como una tortuga!

¡Odio a las malditas tortugas por sobre todo! murmuró Meng Hao. El rostro del cultivador demoníaco cayó, y Meng Hao extendió su mano derecha. Un Decreto Kármico apareció de nuevo, junto con intensos ruidos, mientras forzaba los lazos del destino. El cultivador demoníaco tembló e intentó huir, pero Meng Hao instantáneamente hizo aparecer una enorme mano y arrebató hacia él.

La Magia Arrancaestrellas giró mientras agarraba al hombre, lo sellaba y lo escondía.

Se movió con una velocidad increíble, siguiendo el mismo patrón. En un período muy corto de tiempo ¡Había capturado a cuatro cultivadores demoníacos!

Esta escena causó que los discípulos de los alrededores miraran fijamente con los ojos abiertos.

¿Qué está haciendo?

Oh, me acuerdo. Este Meng Hao tiene el extraño hobby de hacer que la gente escriba pagarés. ¡Incluso creó una habilidad divina que... ¡Puede obligar a la gente a estar atada a él a través del Karma!

¡Acaba de capturar al hermano menor Jin y a la hermana menor Shui! En cuanto a los cultivadores demoníacos, cuando vieron lo que estaba pasando, se enfurecieron. Se pudieron oír rugidos de furia mientras docenas de ellos cargaban contra Meng Hao.

Aparentemente, las acciones de Meng Hao incitaron a todos los cultivadores demoníacos a la rabia. Después de que la primera docena lo atacara, fueron seguidos por cientos más, todos los cuales volaron en el aire directamente hacia él.

Los ojos del Anciano Hai Shen eran de color rojo brillante, como si los nuevos odios se apilaran sobre los viejos. Apretando los dientes, estaba a punto de atacar cuando, de repente, se detuvo en su lugar y se quedó en silencio.

Aunque no atacara, había cientos de cultivadores demoníacos atacando. A pesar de que todos eran falsos Inmortales, había cientos de ellos atacando al mismo tiempo, un ataque que incluso un cultivador del Reino Antiguo se vería obligado a evitar. Energía se disparó, se desataron impactantes técnicas mágicas, y el impulso asesino llenó el área.

Meng Hao podría ser poderoso, pero la vista de esto causó incluso un cosquilleo en su cuero cabelludo. Agarró a un quinto cultivador demoníaco, y luego comenzó a retroceder. El hombre luchó y aulló, pero Meng Hao lo selló rápidamente y continuó retrocediendo.

¡BUM!

El lugar donde acababa de estar parado se hizo añicos. Ondas se extendieron, y cientos de cultivadores demoníacos continuaron persiguiendo a Meng Hao lanzando ataques frenéticos.

¡Malditos sean esos viejos del Mundo de Nueve Dioses Marinos! Meng Hao pensó. ¿Por qué no han aparecido todavía? Retrocedió bajo el ataque de cientos de enloquecidos cultivadores demoníacos, seguro de que los viejos bastardos estaban viendo el espectáculo desde la distancia.

Ya he matado a alguien antes, y aún así no aparecieron... pensó mientras retrocedía. Finalmente, resopló fríamente.

Bueno, yo tenía la razón. Si algo realmente malo sucede, los viejos tontos tendrán que asumir la responsabilidad. En ese caso... ¡Voy a obligarlos a mostrarse! Con los ojos resplandecientes, levantó su mano derecha, dentro de la cual apareció el Caldero del Relámpago.

Podría temer los ataques combinados de todos los cultivadores demoníacos, pero en realidad, Meng Hao no tenía el más mínimo miedo a luchar siendo superado en números. De hecho, siempre y cuando fuera cuidadoso, este tipo de lucha a gran escala era el mejor tipo de campo de batalla para él.

La electricidad bailó, y se pudo oír un ruido sordo mientras desaparecía. Cuando reapareció, estaba en medio de todos los cultivadores demoníacos, habiendo cambiado de lugar con uno de ellos. En el momento en que apareció por completo, y antes de que nadie pudiera reaccionar, extendió su mano y empujó con fuerza. El Karma de un cultivador demoníaco cuyo cuerpo estaba medio cubierto de escamas fue atado, y él fue capturado.

A continuación, el relámpago pudo verse una vez más, y Meng Hao desapareció. Apareció en otro lugar, causando que los cultivadores demoníacos rugieran de frustración. Meng Hao era como una soga, virtualmente imposible de sujetar. No importaba cuánta fuerza usaran los cultivadores demoníacos en sus ataques, nunca serían capaces de mantener a Meng Hao en un solo lugar.

Por supuesto, en todo el caos, Meng Hao recibió algunas heridas. Sangre rezumaba de su boca, y sin embargo, sus ojos brillaban con la misma intensidad que siempre. A menudo, sólo se necesitaría un destello de luz antes de capturar otro cultivador demoníaco.

10. 15. 20...

No pasó mucho tiempo antes de que Meng Hao capturara a más de 30 cultivadores demoníacos. Finalmente, había alguien que no podía soportar la situación por más tiempo. Un resoplido frío resonó desde las mismas profundidades del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Vino acompañado por una presión de temblores de cielo y tierra, una presión que cambió la ley natural y causó que todo el Noveno Mar se desbordara y rugiera. Cuando ese sonido resonó, la cara de Meng Hao cayó. Una presión impresionante se hizo más fuerte cuando un dedo gigante se materializó en el aire, que luego fue empujado hacia Meng Hao.

El aura de la esencia también se desbordó.

¡Reino del Dao! Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par. No tenía ninguna manera de luchar contra el aterrador poder del Reino del Dao. Sin embargo, casi tan pronto como el dedo apareció, una tos seca hizo eco.

Por fin, los veteranos del Mundo de Nueve Dioses Marinos no pudieron quedarse quietos más tiempo. La tos seca resonó para cubrir todo, transformándose en una poderosa presión que impidió que todos los cultivadores demoníacos atacaran.

Un anciano apareció de la nada. Dio un solo paso adelante, y apareció delante del dedo gigante que estaba dirigiéndose hacia Meng Hao. Agitó la mano para tocar el dedo.

Un estruendo resonó en todas las direcciones cuando la mano y el dedo hicieron contacto. El dedo tembló y luego se desvaneció. En cuanto al viejo, se tambaleó hacia atrás unos pasos, su cara era una masa de líneas blancas y rojas, como si su qi y su sangre estuvieran en caos.

Hermano mayor Wu, no hay razón para actuar así dijo el viejo. ¡Meng Hao lo reconoció inmediatamente! ¡No era otro más que Ling Yunzi! No fue el único que apareció. Lo siguieron siete u ocho discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, incluyendo a Fan Dong'er.

Miró fríamente a Meng Hao, regocijándose interiormente por su desgracia.

Tan pronto como Ling Yunzi apareció, todos los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos juntaron sus manos e hicieron una reverencia. Incluso el anciano de túnicas negras, Hai Sheng, inclinó la cabeza.

En este punto, una fría y antigua voz resonó en todas las direcciones, respondiendo a Ling Yunzi: ¡Mató a un miembro de mi Horda de Cultivadores Demoníacos! Meng Hao no atacó primero respondió lentamente Ling Yunzi, de hecho, evadió dos veces. Cualquier miembro de la secta que ataque a un discípulo del cónclave habrá cometido una grave ofensa que no puede ser absuelta incluso si muriese en el contraataque. Aunque no hubiese muerto, habría sido expulsado inmediatamente de la secta.

No vi a ninguno de mis cultivadores demoníacos atacar por iniciativa propia respondió la fría y antigua voz. Sólo vi a este chico matando a mi gente Además, capturó 33 discípulos de mi Horda de Cultivadores Demoníacos. ¡¿No debería liberarlos inmediatamente?!

Esta vez, Meng Hao no esperó a que Ling Yunzi respondiera. No le preocupaba causar un gran alboroto. Después de todo, era el Príncipe Heredero del Clan Fang, y era un discípulo de las Tres Grandes Sociedades Daoísticas. Si el Mundo de Nueve Dioses Marinos permitiera que le ocurriera algo desafortunado, causaría un conflicto masivo en la Novena Montaña y el Mar.

Por lo tanto, lleno de confianza y coraje, parpadeó para aparecer junto a Ling Yunzi, y luego gritó: Esos 33 platos de mariscos me debían dinero. ¡Enormes cantidades de piedras espirituales! ¡No podían pagarme, así que se vendieron a mí para pagar la deuda! ¡Tengo pruebas! Mientras hablaba, levantó su mano, dentro de la cual había una pila de pagarés formada por un escrito del karma.

CAPÍTULO 1038

NO ME PROVOQUES

Ling Yunzi se quedó boquiabierto en respuesta a las palabras de Meng Hao. Los otros discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos detrás de él también miraban con ojos abiertos. Fan Dong'er jadeó.

Los otros cultivadores de la zona sintieron que sus mandíbulas caían y sus mentes se tambaleaban. Todo eso fue porque Meng Hao había dicho las palabras... mariscos.

Simultáneamente, los ojos de los cultivadores demoníacos circundantes se volvieron rojo brillante, y su deseo de matar se disparó, transformándose en una tempestad dentro del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

¿Realmente se atrevió a llamarnos mariscos? ¡¡Debe ser asesinado!! ¡Mátenlo ahora! No me he comido a un cultivador en mucho tiempo ¡Y quiero comérmelo! Los rugidos se elevaron en el aire, haciendo eco en todas las direcciones.

Meng Hao se rio fríamente, y su expresión era la misma de siempre. Sus palabras habían sido pronunciadas intencionalmente, por supuesto. No creyó ni por un momento que si hablaba educadamente, los cultivadores demoníacos dejarían de repente de verlo como un enemigo al que había que matar.

Por alguna razón, lo odiaban y lo querían ver muerto, una situación que no parecía posible de resolver. Por lo tanto, ya que no tenía el poder de luchar físicamente, usaba palabras fatalmente destructivas como su arma.

A veces, el poder de las palabras de uno era más útil que la fuerza de la base de cultivo de uno.

Por ejemplo, llamar a los cultivadores demoníacos "platos de mariscos" era algo que ninguna otra persona se atrevería a hacer. De hecho, debido a la historia y las raíces del Mundo de Nueve Dioses Marinos, era muy probable que fuera un término que nadie había pensado en asociar con los cultivadores demoníacos. Sin embargo, Meng Hao lo dijo, y las palabras resonaron para que todo el mundo las escuchara.

En muchas ocasiones una sola frase, o incluso sólo dos palabras, podrían cambiar completamente la situación.

Un ejemplo perfecto era este mismo momento, en el que los cultivadores no demoníacos del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraban a su alrededor con extrañas expresiones en sus rostros. Normalmente, veían a los cultivadores demoníacos como discípulos de la secta, pero ahora, cuando los miraban, no podían evitar pensar en mariscos.

¡Mentiras y más mentiras! Enfureció la voz antigua. El impulso asesino masivo se materializó en una enorme mano que se dirigió hacia Meng Hao.

Por lo que parecía, esa mano era capaz de aplastar completamente toda la tierra. Al descender, el aire se rompió, y la ley natural se derrumbó. Era como si la furia de los Cielos cayera, causando que la cara de Ling Yunzi temblara. En este punto, un suave suspiro resonó cuando una anciana apareció en el aire. Agitó su dedo hacia la enorme mano, causando el colapso de la mano, que se transformó en un enorme tentáculo. Un gruñido apagado resonó, pero el tentáculo no se desvaneció. En cambio, se desvió alrededor de la anciana y continuó hacia Meng Hao.

La anciana no hizo nada para intervenir esta vez. Ella simplemente dijo: Suficiente, Hermano Menor Wu. Ya sabes lo importante que es Meng Hao. No me obligues a dañar nuestra amistad.

Mientras hablaba, una corriente de sentido divino salió de la nada. Aunque no había ningún cuerpo físico, el aura del Reino del Dao apareció, irradiando una intensa presión. La naturaleza amenazante del aura era claramente evidente.

Esta aura se fusionó con las de la anciana y Ling Yunzi, creando una energía imponente que se extendió en todas direcciones, causando que todas las regiones circundantes del Noveno Mar se vieran afectadas. Casi tan pronto como apareció la corriente de sentido divino, una segunda corriente de sentido divino también explotó desde las profundidades del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Este sentido divino irradiaba un sentido de locura y ferocidad, y estaba lleno de qi demoníaco. ¡Esto era claramente un cultivador demoníaco del Reino del Dao!

Sin embargo, incluso con ese sentido divino fusionándose con el del cultivador llamado Wu, no eran rival para la facción de la anciana.

Las cosas no habían terminado todavía, sin embargo. Casi tan pronto como el aura del Reino del Dao apareció, dos auras más del Reino del Dao aparecieron desde dos direcciones diferentes. Las corrientes de energía que surgían se formaron en realidad en cuatro poderes de distintas facciones.

El tentáculo se detuvo en el aire, como si todos estuvieran ahora en medio de un enfrentamiento.

Los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraban con caras atónitas. Ni los cultivadores demoníacos ni los no demoníacos podrían haber imaginado que serían testigos de una escena tan impactante como esta.

Sólo había unos pocos discípulos que miraban con ojos brillantes; claramente, ya eran conscientes de la compleja naturaleza de las relaciones entre las diversas facciones dentro del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par. Este breve sondeo por su parte ya había revelado la profundidad y el calibre del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

¡No puedo creer que tengan siete expertos en el Reino del Dao! ¡Definitivamente merecen ser una de las tres grandes sociedades Daoístas! La mente de Meng Hao temblaba. Ahora podía ver que la facción representada por la anciana era la más fuerte dentro del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Esa era también la misma facción que había insistido en aceptarlo como discípulo.

Después de un largo momento, la voz arcaica resonó desde el interior del tentáculo, fría y llena de impulso asesino: Podemos olvidarnos de la persona a la que mató. Si entrega a mis discípulos que fueron capturados, y se inclina para admitir su maldad, entonces podemos dejar ir el asunto.

La anciana frunció el ceño. En lo que a ella respectaba, entregar a los cultivadores demoníacos capturados estaría bien. Sin embargo, el asunto de doblegarse para admitir la culpa era un poco excesivo. Estaba a punto de abrir la boca para responder, cuando Meng Hao comenzó a reír.

¿Dejar ir el asunto? ¡Después de llegar al Noveno Mar, fui perseguido asesinamente por numerosos platos de mariscos!. Entonces llegué al Mundo de Nueve Díoses Marinos, y más mariscos me atacaron inexplicablemente. ¡Hubo incluso un plato de mariscos que intentó matarme!

Después de que lo matara ¡Un viejo plato de mariscos usó descaradamente su base de cultivo del Reino Antiguo para tratar de asesinarme!

¡Después de eso, todo un ejército de mini platos de mariscos se unieron para atacarme! Entonces al final, en un increíble giro de los acontecimientos, un experto en el Reino del Dao trató de hacer un movimiento hacia mí. ¡Incluso mi paciencia tiene límites! ¿Crees que puedes dejar ir el asunto en paz? ¡Al diablo con eso! Las palabras de Meng Hao eran agudas e incisivas, su voz era fría.

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, los discípulos que lo rodeaban frunciieron el ceño. Muchos de ellos creían que Meng Hao ignoraba la altura de los Cielos y la profundidad de la Tierra. Su voz no coincidía en absoluto con la de un miembro todopoderoso del Reino del Dao.

En cuanto a los cultivadores demoníacos, comenzaron a reírse fríamente, creyendo que Meng Hao se había sobreestimado enormemente.

¡Vete a la mierda! ¡No estás calificado para hablar en esta situación! dijo la voz antigua, que resonó como un trueno.

Aunque Meng Hao estaba de pie junto a Ling Yunzi, sangre comenzó a brotar de sus ojos, oídos, nariz y boca debido a las vibraciones de la voz. Sin embargo, su expresión fue de ferocidad cuando echó la cabeza hacia atrás y se rio.

¿No estoy calificado?

Soy el Príncipe Heredero del Clan Fang, y en el futuro ciertamente seré el Jefe del Clan. El Clan Fang tiene a Fang Shoudao, el Patriarca de la Tierra, junto con el Patriarca Yanxu, Y el Patriarca de la primera generación. En la batalla del Planeta Victoria del Este, mataron a los expertos del Reino del Dao tan fácilmente como a pollos. ¿Quieres que me incline ante ti? ¡Eso es como tener a todo el Clan Fang doblegado ante ti! Aunque me doblegara ¿Te atreverías a aceptarlo?

Sus palabras resonaron como un trueno en todos los oídos. Incluso el dueño de esa antigua voz, que no había aparecido en persona, pero que permanecía oculto en una meditación solitaria, se quedó sin palabras.

Podía permitirse el lujo de ignorar a Meng Hao, pero no podía permitirse el lujo de ignorar al Clan Fang. Eso era especialmente cierto después de que el Patriarca de la primera generación del Clan Fang hiciera tal despliegue de poderío en la batalla del Planeta Victoria del Este, e incluso había acobardado al Clan Ji para que se retirara. ¿Cómo podría siquiera compararse a eso?

Este experto en el Reino del Dao había presenciado personalmente el ataque del Patriarca de la primera generación, y dejó su cuero cabelludo entumecido y la mente dando vueltas. De repente, las leyendas sobre el Patriarca de la primera generación del Clan Fang parecieron surgir en su mente.

Era de una generación de feroz expertos, un contemporáneo de Ji Tian. Según las leyendas, en la gran guerra en la que el Señor Ji se convirtió en los Cielos, el Patriarca de la primera generación del Clan Fang fue el asesino número uno ¡Bañando toda la Novena Montaña y el Mar con sangre!

Sin embargo, Meng Hao no había terminado todavía!

Por cierto, no soy sólo un discípulo del Mundo de Nueve Dioses Marinos. También soy un discípulo del cónclave del Antiguo Rito Daoísta Inmortal, y de la Gruta Sublime Flujo de Espada. ¿Preguntaste al Antiguo Rito Daoísta Inmortal y a la Gruta Sublime Flujo de Espada si podías o no meterte conmigo?

¿Quieres que yo, su discípulo del cónclave, me arrodille? ¡Eso es lo mismo que tener todo el Antiguo Rito Daoísta Inmortal y toda la Gruta Sublime Flujo de Espada doblegada ante ti! Entonces, déjame preguntarte lo mismo que antes. Si me doblegara ¿Te atreverías a aceptarlo?

Mientras las palabras de Meng Hao resonaban, Ling Yunzi se quedó allí en silencio. En cuanto a la anciana, sonrió un poco. Había planeado interferir en el asunto, pero ahora, parecía que no había necesidad de hacer nada. Sus ojos brillaban de diversión mientras miraba a Meng Hao.

En cuanto al antiguo experto del Reino del Dao que representaba a la Horda de Cultivadores Demoníacos, continuaba dudando.

¿Crees que tu asquerosa Horda de Mariscos es la única estructura de poder entre las tres grandes sociedades Daoístas?

¿Crees que no califico? Bueno, entonces déjame preguntarte ¿Quién califica?

Si no me das una explicación ahora mismo ¿Realmente crees que el Clan Fang, el Antiguo Rito Daoísta Inmortal, la Gruta Sublime Flujo de Espada y estos Patriarcas Mayores del Mundo de los Dioses, no podrían acabar completamente con tu Horda de Mariscos? La voz de Meng Hao se hizo más clara y nítida, su redacción más afilada e incisiva. Todos los discípulos de alrededor estaban jadeando, y los rostros de los cultivadores demoníacos cayeron.

A partir de este momento, Meng Hao era ahora el centro de atención de todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Se quedó allí, con la cabeza inclinada hacia arriba, su voluntad de dominar se disparó para que todos la vieran.

¿Sabes qué? Ni siquiera necesito llamar a toda esa gente para que me ayuden. Si dices la palabra "doblegarse" una vez más ¿Cuánto estás dispuesto a apostar que no aplastaré esta ficha de jade y convocaré al patriarca de la primera generación del Clan Fang para que te masacre donde estás parado? Con eso, Meng Hao levantó una ficha de jade para que todo el mundo la viera.

Sus palabras causaron inmediatamente un alboroto. No sólo vacilaban los rostros de Ling Yunzi y de la anciana, sino también los de los dos Patriarcas del Reino Dao de la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Los otros dos todopoderosos expertos del Reino del Dao de las otras facciones de poder fueron igualmente sacudidos. A partir de ese momento, las palabras de Meng Hao fueron absolutamente el arma más poderosa que podía esgrimir.

Sé que probablemente se pregunten si estoy fanfarroneando. Bueno, déjenme explicárselo a su lamentable trasero: El Patriarca de la primera generación me dio personalmente esta ficha de jade, y luego prometió aparecer a mi lado en cualquier momento ¡Porque soy el sucesor de la Transformación Estelar del Pensamiento Único!

También soy el único en el Clan Fang que ha formado con éxito las tres píldoras sagradas del Patriarca de la primera generación.

¡Además, hice algo que casi nadie más ha hecho nunca! ¡Corroboré el Dao por mi cuenta, y abrí el máximo posible de 123 meridianos!

¡Y de hecho, también estoy... En el Eslabón!

Meng Hao enumeró un hecho tras otro.

El resultado fue un silencio total que duró sólo un momento antes de que un completo tumulto se desatara. Durante todos los años que el Mundo de Nueve Díos Marinos había existido ¡Meng Hao era la primera persona que había desafiado a un experto del Reino del Dao!

Además, sus venenosas palabras eran como una espada afilada; cualquiera que las escuchara sentiría su mente retumbar.

Meng Hao había decidido que intentaría hacer todo lo posible con sus palabras, de la misma manera que había matado al cultivador demoníaco anteriormente. Quería establecer firmemente su posición entre las diversas facciones del Mundo de Nueve Díos Marinos, con sus complejas relaciones.

No sólo quería poner nerviosos a los discípulos comunes, sino que quería asombrar a los todopoderosos expertos del Reino del Dao. Sus palabras no contenían nada verdaderamente secreto; los expertos del Reino del Dao podían fácilmente investigar y confirmar la verdad de lo que estaba diciendo.

Una de las razones por las que quiso establecer su posición de esta manera era porque no tenía intención de quedarse en el Mundo de Nueve Dioses Marinos por mucho tiempo. Por lo tanto, cuanto más dominante fuese, más fácil y sencillo sería. En lugar de empezar siendo intimidado, desenvainaría su espada ¡Haciéndose una masa gigante de púas erizadas!

En cuanto a si la gente creía o no en todo lo que decía, eso no importaba. Lo importante era que sabían que era importante para el Clan Fang, el Antiguo Rito Daoísta Inmortal, y la Gruta Sublime Flujo de Espada. Eso sería suficiente.

En medio del alboroto, el tentáculo que estaba en el aire se desvaneció repentinamente. Un frío estruendo resonó, pero no fue acompañado por ninguna palabra. Las dos auras del Reino del Dao de la Horda de Cultivadores Demoníacos desaparecieron.

En ese momento, las otras dos todopoderosas auras del Reino del Dao de las otras dos facciones miraron profundamente a Meng Hao, y luego se desvanecieron lentamente.

Tal y como Meng Hao había adivinado, la verdad de sus palabras no era importante. Todo el mundo podía ver ahora cuán profundamente respaldado estaba por las poderosas fuerzas de la Novena Montaña y el Mar, y también entendieron el punto principal de todas sus palabras.

¡No me provoques!

¡No me provoques!

Meng Hao no dijo realmente las palabras, pero en base a todo lo que había dicho, el mensaje a todos sus enemigos era claro:

¡No me provoquen! ¡Si lo hacen, prepárense para afrontar las consecuencias!

Hoy he matado a un cultivador demoníaco y he capturado 33 más. Bien entonces... Si se atreven a provocarme mañana, haré lo mismo. Y si me llevan más allá, entonces voltearé la mesa y causaré una escena.

Las corrientes de sentido divino del Reino del Dao se desvanecieron. El primer día de Meng Hao en el Mundo de Nueve Dioses Marinos fue uno en el que su nombre se extendió por toda la secta. Todos los discípulos oyeron lo que pasó, dejándoles una profunda impresión.

Fan Dong'er miró profundamente a Meng Hao por un momento, pero no dijo nada. Su expresión de antes, en la que se regocijaba por su desgracia, había desaparecido por completo. Ahora, su miedo a él estaba aún más profundamente arraigado.

El odio de los cultivadores demoníacos seguía ahí, pero Meng Hao había establecido su posición en la secta. Todavía no estaba seguro de por qué lo odiaban tanto, pero no importaba; ya había asegurado su posición. No había ni un solo cultivador demoníaco en toda la secta que se atreviera a hacer un movimiento en su contra.

Nadie en el Reino Inmortal era su rival. Había castigado al Reino Antiguo, e incluso el Reino del Dao se sentía intimidado por él. La gloriosa escena en la que reveló su aterrador pasado causó que los cultivadores demoníacos no sólo le temieran, sino que también estuvieran celosos de él, y maldijeran su arrogante y despótico acto.

Ling Yunzi se fue con Meng Hao a la cabeza. El resto de los cultivadores se dispersaron gradualmente. Cuando la visión de Meng Hao se aclaró, estaba en una cordillera en lo profundo del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Su ubicación actual era una montaña, cuya mitad superior estaba cubierta de nieve; el frío glacial era una prueba de la fuerza de la energía del Cielo y la Tierra aquí. A pesar de que el Mundo de Nueve Dioses Marinos estaba en el fondo del mar, toda la masa terrestre estaba rodeada por un enorme escudo invisible que mantenía el agua de mar fuera. Sin embargo, la enorme presión ejercida por el Noveno Mar seguía estando allí.

En la cima de la montaña había un templo, que era donde Ling Yunzi estaba llevando a Meng Hao. Tan pronto como entró, vio que había otras dos personas sentadas con las piernas cruzadas.

Una de ellas era la anciana de antes. Llevaba una larga túnica gris, y su cara era una masa de arrugas. Su pelo era largo y blanco, y su expresión antigua, como si hubiera existido durante muchos, muchos años. Sus ojos brillaban con una sabiduría que parecía indicar que podía ver a través de los corazones de los hombres.

Por supuesto, los expertos del Reino del Dao eran todos excéntricos con una vasta experiencia y personalidades únicas. Podían decir que las anteriores amenazas de Meng Hao no habían sido más que explicaciones sobre sus antecedentes. Sin embargo, él las había pronunciado intencionadamente y luego las dejó en el aire creando suspense. Al final, no importaba si los expertos del Reino del Dao le creían o no, lo importante era plantar semillas de duda y miedo en sus mentes.

Al lado de la anciana había un anciano con un rostro inexpresivo, que llevaba una puesta túnica verde. Mientras estaba sentado con las piernas cruzadas, su mirada se dirigió a Meng Hao, aparentemente midiéndolo.

Sus ojos parecían contener una agudeza, una habilidad para sondear a fondo cada aspecto de Meng Hao. Sus ojos se posaron por un momento en la frente de Meng Hao, y brillaron.

Bajo la mirada del anciano, Meng Hao sintió que su base de cultivo giraba involuntariamente, y de repente, su frente titiló cuando le apareció la marca del Eslabón.

Cuando el anciano vio la marca, asintió con la cabeza y miró hacia otro lado.

Meng Hao dijo la anciana, sonriendo, puedes llamarme Abuela Nueve Su expresión era amable al hablar con Meng Hao.

En cuanto al Gurú que está sentado a mi lado, deberías referirte a él como el Maestro Dios.

Meng Hao ofrece saludos a la Matriarca Abuela Nueve y al Gurú Maestro Dios Meng Hao inmediatamente retajo su actitud dominante y arrogante de antes, y se empezó a comportar muy manso y encantador. Incluso se veía un poco tímido mientras juntaba sus manos y ofrecía saludos formales.

Cuando vieron la tímida expresión de Meng Hao, a la Abuela Nueve aparentemente le pareció muy divertida. Ella miró a Meng Hao, con su mirada amable y gentil.

A su lado, la expresión de Ling Yunzi era de aprobación. Hace años, durante la prueba de fuego de las Tres Grandes Sociedades Daoístas, había llegado a tener una buena impresión de Meng Hao, especialmente su disposición a sacrificar tanto por el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Definitivamente le había dejado una profunda impresión.

Esto es para ti dijo la Abuela Nueve con una risa. Considéralo tu regalo de bienvenida por unirte a la secta Hizo un movimiento de agarre, causando que apareciera una bolsa de posesiones, la que envió flotando a Meng Hao.

Él parpadeó, luego la aceptó y la escaneó con su sentido divino. Inmediatamente, su corazón comenzó a latir con emoción. La bolsa de posesiones estaba llena de montones de fórmulas de píldoras y de fichas de jade. También había una enorme colección de plantas medicinales, muchas de las cuales eran extremadamente raras en el mundo exterior. El valor del contenido de esta bolsa era astronómico.

Ling Yunzi se rio y dijo: Sabemos que te gusta la alquimia, así que nosotros tres, los veteranos, preparamos este regalo especial para darte en nuestro primer encuentro. Muchos de los artículos en esa bolsa eran cosas que adquirimos recientemente en un viaje sólo para ti.

Aunque sus palabras parecían sencillas, las plantas medicinales eran un claro recordatorio para Meng Hao de lo mucho que los tres lo valoraban.

Meng Hao inmediatamente se inclinó de nuevo, y dijo: Patriarcas, ofrezco un profundo agradecimiento por esta expresión de máxima generosidad y amabilidad. Sin dudarlo en absoluto, rápidamente puso la bolsa de posesiones en su túnica, y mientras lo hacía, vio a los tres ancianos sacudir sus cabezas y sonreír. Incluso Maestro Dios, cuyo rostro no había tenido expresión alguna, sonreía ahora.

En primer lugar dijo la abuela Nueve, permítanos disculparnos por lo que pasó cuando llegaste al Noveno Mar. Eso fue un poco más intenso de lo que habíamos previsto. Originalmente, habríamos salido inmediatamente para resolver la situación, pero debido a ciertas circunstancias imprevistas, no pudimos hacerlo. Esperamos que puedas entenderlo.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre. No era un recién llegado al mundo del cultivo, y de hecho había practicado el cultivo durante muchos años. Había experimentado muchas situaciones de engaño mutuo, y sabía que había algunos asuntos que no podían ser tomados con demasiada seriedad.

Podría creer que ella no era consciente de la reacción que su llegada provocaría entre la Horda de Cultivadores Demoníacos, pero también estaba seguro de que el conflicto resultante había hecho que la Abuela Nueve y la facción que ella representaba tuvieran repentinamente otros motivos.

Después de todo, eran la facción principal en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, y claramente, querían aprovechar la oportunidad para poner a la Horda de Cultivadores Demoníacos en su lugar. Meng Hao no podía decir realmente nada sobre eso.

Era muy parecido a lo que había pasado en el Clan Fang. Había sido utilizado de manera similar en ese entonces... Lo cual estaba bien. Sin embargo, ser usado de tal manera debería venir con una compensación. Por lo tanto, después de recibir la bolsa de posesiones, rápidamente puso a descansar cualquier sentimiento de mala voluntad.

Meng Hao estaba seguro de que si los acontecimientos no se hubieran desarrollado de la manera en que lo hicieron, todavía habría habido un regalo. Sin embargo, lo más probable es que hubiera contenido cerca de la mitad de las valiosas plantas medicinales que contenía.

Viendo la actitud obediente y encantadora de Meng Hao, así como su rápido ingenio y la falta de curiosidad por los detalles de lo que había sucedido, hizo que la admiración en los ojos de la Abuela Nueve se hiciera aún más fuerte.

Ahora que estás aquí en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, te daré un simple resumen del origen de las Tres Grandes Sociedades Daoístas comenzó la mujer lentamente. Tan pronto como empezó a hablar, los oídos de Meng Hao se levantaron. Estas son cosas que podemos decirte, pero no deben ser difundidas más allá de esta habitación.

Las Tres Grandes Sociedades Daoístas han existido eternamente desde el principio de las Nueve Montañas y Mares hasta el día de hoy.

En cuanto a cómo se iniciaron, bueno ¡Fueron fundadas nada menos que por los tres supremos Paragones!

Los verdaderos nombres de esos tres paragones han sido olvidados hace mucho tiempo. Sin embargo, todo el mundo se refería a ellos como Antiguo Paragón Inmortal, Paragón Nueve Sellos, y Paragón Sueño Marino! El Antiguo Paragón Inmortal fundó el Antiguo Rito Daoísta Inmortal. El Paragón Sueño Marino fundó el Mundo de Nueve Dioses Marinos y la Gruta de la Espada del Flujo Sublime.

Ese es el origen de las Tres Grandes Sociedades Taoístas. Has conocido al Paragón Sueño Marino; ella es la que te colocó en el Eslabón. Ella es también la única Paragón sobreviviente... La voz de la Abuela Nueve salió flotando como desde la antigüedad, levantando lentamente el velo que cubría la verdad de la historia de las Tres Grandes Sociedades Daoístas.

Meng Hao se quedó en silencio por un momento. Algunas de estas cosas eran asuntos de los que ya había adivinado la verdad. Sin embargo, escucharlas personalmente de la boca de la Abuela Nueve lo dejó bastante sacudido. Finalmente, preguntó: Las Tres Grandes Sociedades Daoístas no son específicas de la Novena Montaña y el Mar ¿Verdad? ¿Y qué hay del Paragón Nueve Sellos? ¿Qué creó?

Excelentes preguntas respondió la mujer, asintiendo con la cabeza. Sus ojos brillaron con admiración ¡Todas y cada una de las Nueve Montañas y Mares tienen tres grandes sociedades Daoístas! Sus palabras hicieron que la mente de Meng Hao diera vueltas.

Todas ellas son llamadas el Mundo de Nueve Dioses Marinos, el Antiguo Rito Daoísta Inmortal y la Gruta Sublime Flujo de Espada.

Hay nueve Mundos de Nueve Dioses Marinos, y cuando se combinan... ¡Ese es el VERDADERO Mundo de Nueve Dioses Marinos! La voz de la Abuela Nueve era calmada mientras hablaba. En cuanto al Paragón Nueve Sellos, nadie sabe exactamente lo que fundó. Sin embargo, a lo largo de los años, se han descubierto varias pistas, que han llevado a diversas especulaciones y rumores... En este punto, la Abuela Nueve dejó de hablar, casi como si todavía estuviera en estado de shock e incredulidad por las palabras que iba a decir.

La persona que completó el pensamiento no fue la Abuela Nueve, sino el anciano inexpresivo que fue llamado gurú Maestro Dios. Según los rumores dijo, el Paragon Nueve Sellos creó... ¡Todo el Reino de las Montañas y el Mar! Cuando Meng Hao escuchó esto, su mente se llenó de un estruendo estrepitoso. La información contenida en lo que había oído era algo completamente inaudito, dejándolo agitado y jadeante.

El Paragón Nueve Sellos creó el Reino de las Montañas y el Mar... .exclamó.

Es una mera especulación dijo el Maestro Dios, su voz arcaica resonando en el salón del templo. No hay manera de determinar si es verdad o no. Sin embargo, el Paragón Nueve Sellos fue el líder de los tres grandes paragones, así que tal vez... Durante la era de la gran guerra, era el único que podía lograr tal hazaña, para revertir el destino del cosmos, y dejar atrás una pequeña hebra de incienso quemándose como un memorial para el Reino Inmortal Su voz resonó por todo el templo.

¡Es esta especulación la que nos lleva a creer que la magia Daoísta del Paragón Nueve Sellos no era otra que la Escritura de la Montaña y el Mar! ¡Quién pueda adquirir la Escritura completa de la Montaña y el Mar, será el Señor del Reino de la Montaña y el Mar! ¡Esa persona nos guiará en la batalla contra los 33 Cielos, y restaurará el Reino Inmortal a su antigua gloria!

El mundo en el que vivimos es el Reino Inmortal ¡El Reino Inmortal del Paragón que una vez gobernó sobre todos los 3.000 Reinos Inferiores! El Maestro Dios cerró sus ojos para ocultar la pena que contenía.

Meng Hao respiraba con dificultad. Había aprendido de su Búsqueda de Alma de Yí Fazi que el Reino de las Montañas y el Mar era lo que quedaba del Reino Inmortal del Paragón. Sin embargo, escuchar la historia directamente de la boca del gurú Maestro Dios era un asunto diferente. De repente, las imágenes que había obtenido de la Búsqueda del Alma flotaron en su mente.

Es suficiente con que sepas solo esto dijo la abuela Nueve en voz baja. Es mejor que no conozcas algunos de los detalles más complicados...

La misión de las Tres Grandes Sociedades Daoístas es ayudar a crecer al Eslabón. El Eslabón fue iniciado por el Paragón Sueño Marino. Las nueve Montañas y Mares tienen cultivadores que son parte del Eslabón. En cuanto a la Novena Montaña y el Mar... Tenemos el menor número de miembros. El primero fue tu ancestro, y el segundo eres tú.

Tu camino no se limita a la Novena Montaña y el Mar, sino a todo el Reino de las Montañas y el Mar. Tus competidores, ya no son los compañeros de tu generación, sino más bien... ¡Miembros del Eslabón de todo el Reino de las Montañas y el Mar!

Las batallas del Eslabón son brutales, y en muchas ocasiones, no son sólo entre dos oponentes. A veces, el poder de sectas enteras apoyará a dos oponentes ¡Incluso llevando a enormes guerras entre montañas!

No te pedimos que seas el miembro más poderoso del Eslabón. Más bien, sólo esperamos... ¡Qué puedes mantener tu lugar! Si simplemente sigues por tu camino, entonces cualquier precio que deban pagar las Tres Grandes Sociedades Daoístas de la Novena Montaña y el Mar... ¡Valdrá la pena! La Abuela Nueve miró profundamente a los ojos de Meng Hao, con una expresión de anticipación.

A Meng Hao le resultaba difícil mantener la calma. A pesar de que ya había adivinado la verdad sobre muchas de estas cosas, su corazón seguía lleno de incomparables olas asombro.

CAPÍTULO 1040

PRUEBA DE FUEGO DEL REINO VENTISCA

No había ni siquiera una ligera brisa en la sala del templo, pero en ese momento, Meng Hao sintió como si hubiera un vendaval de viento que golpeaba su corazón, dando lugar a ondas asombro. Etruendos llenaron su mente, causando que se sintiera algo aturdido.

Nadie puede decir con certeza cuál es el plan de Paragón Sueño Marino para el Eslabón... La Abuela Nueve dijo. Su voz flotaba como el viento en la sala del templo.

Sin embargo, no hay nada malo en especular. A lo largo de los años, las Tres Grandes Sociedades Daoístas del Reino de la Montaña y el Mar han reunido lo que creemos que es la respuesta. Es una explicación simple que creemos se acerca a la verdad.

El Eslabón... ¡Es una lista de Paragones!

Las únicas personas que pueden unirse al Eslabón son las que califican para eventualmente convertirse en un Paragon.

¡El Eslabón fue puesto en marcha para desarrollar Paragones para el Reino de las Montañas y el Mar! Los ojos de la Abuela Nueve brillaban con una luz destellante, y su voz estaba llena de una decisión que podía cortar clavos e incluso hierro.

Después de la gran catástrofe, no aparecieron nuevos Paragones en el Reino de las Montañas y el Mar. Incluso Ksitigarbha, a quien todo el mundo reconoce como el cultivador más poderoso del Reino, no es considerado un Paragon.

Eso podría parecer normal dijo la abuela Nueve en voz baja. Después de todo, convertirse en un paragón es algo muy, muy difícil. Sin embargo, la verdad del asunto es que... Desafía a la lógica. En cuanto a las razones por las que se ha llegado a esta situación, quizás sólo lo sepa el Paragón Sueño Marino.

La mente de Meng Hao tembló.

Ese es el origen de las Tres Grandes Sociedades Daoístas y el Eslabón Al terminar de hablar, miró a Meng Hao. El Maestro Dios se sentó a su lado, con los ojos cerrados, sin hablar.

Ling Yunzi también se sentó allí en silencio, suspirando en su interior.

La Abuela Nueve entonces le dio a Meng Hao una profunda mirada y continuó: Como el Mundo de Nueve Díos Marinos de la Novena Montaña y el Mar ¡Lo que podemos hacer por ti es ejercer todo nuestro poder para ayudarte a entrar en el Reino Antiguo!

Por lo tanto, te damos autoridad en todas las áreas de la secta. Abriremos de par en par las puertas a todas nuestras magias Daoístas y a todos nuestros recursos, y con nuestra mayor habilidad, los pondremos a tu disposición. Sin embargo, esas cosas son secundarias. La cosa más importante...

¡Es que abriremos el Reino Ventisca para ti!

Tan pronto como la Abuela Nueve mencionó el Reino Ventisca, Ling Yunzi miró lentamente hacia arriba, y el Maestro Dios abrió sus ojos.

Una intensa presión pesó sobre el templo mientras pronunciaba el nombre. Aparentemente, las palabras en sí mismas contenían algún poder impactante.

La abuela Nueve bajó la voz y dijo: El Reino Ventisca es un lugar de prueba de fuego único en los Mundos de Nueve Dioses Marinos del Reino de las Montañas y el Mar.

Todas las Tres Grandes Sociedades Daoístas tienen sus propios mundos únicos dentro del Reino de las Montañas y el Mar.

Todos y cada uno de los Mundos de Nueve Dioses Marinos, incluyendo el nuestro, están calificados para hacer un llamado para abrir el Reino Ventisca. A lo largo de los años, sólo hemos propuesto hacerlo una vez ¡Para el Patriarca de la primera generación del Clan Fang!

Ahora, después de tantos años, estamos preparados para abrirlo por segunda vez... ¡Para ti!

¿El Reino Ventisca? Meng Hao dijo, algo sorprendido. Se dio cuenta de que estos tres expertos del Reino del Dao se tomaban el asunto muy en serio. Sin embargo, nunca antes había oído hablar de este Reino Ventisca. Era completamente extraño para él.

Antes de la gran catástrofe explicó la Abuela Nueve con nostalgia, había 3.000 Reinos Inferiores bajo el Reino Inmortal del Paragón. Durante la catástrofe, muchos de esos 3.000 Reinos Inferiores se rebelaron. La guerra estalló... Y al final, casi todos fueron destruidos.

Sólo 33 Reinos permanecieron completos...

El Reino Ventisca fue una vez uno de los 3.000 Reinos Inferiores. Era uno de los Reinos rebeldes que fue mayormente destruido en la gran guerra. Lo poco que quedó fue tomado por el Paragón Sueño Marino. ¡Todos los que viven allí ahora son descendientes de esos ciudadanos criminales!

A lo largo de los años, después de haber sido continuamente condicionados y entrenados durante muchos años, volvieron a mantener muchas de sus antiguas tradiciones. Vinieron a alzar el Reino Inmortal en reverencia y asombro, y se convirtió en el lugar de la prueba de fuego del Mundo de Nueve Dioses Marinos!

Allí, puedes experimentar... ¡Cuán supremo era el Reino Inmortal en su apogeo!

En este punto, un extraño brillo apareció en los ojos del Maestro Dios. Incluso Ling Yunzi jadeaba mientras contemplaba su deseo por las glorias del pasado.

La razón por la que el Reino Ventisca se convirtió en un lugar para una prueba de fuego, y de hecho, el primer lugar de este tipo para el Mundo de Nueve Dioses Marinos, es porque cuando el Reino Ventisca fue destrozado, su Esencia cayó en caos.

Debido a ese estado caótico, el área es mucho más fácil de analizar. Por lo tanto, para los cultivadores... Es el lugar perfecto para experimentar la sensación de la Esencia La voz de la Abuela Nueve parecía contener un extraño poder, ya que cavaba en los oídos de Meng Hao, haciendo que su corazón temblara sin cesar.

La esencia es la puerta al Reino del Dao continuó lentamente. Además, atravesar el Reino Antiguo... Es el proceso de hacer contacto continuamente con la Esencia.

Eso es especialmente cierto en el Reino Ventisca. ¡La Esencia del Mundo puede ser absorbida, llevando a una increíble iluminación sobre el poder de la Esencia!

¡En cuanto a ti personalmente, podrás formar directamente tu Fruta del Dao, y usar la Esencia de ese mundo para entrar directamente en el Reino Antiguo!

Cuando Meng Hao escuchó todo esto, su mente se tambaleó. Había aprendido sobre algunos de los asuntos del pasado por los recuerdos de Yi Fazi. Pero ahora que escuchó la explicación de la Abuela Nueve, entendió lo del Reino Ventisca.

Era... ¡Uno de los mundos del pasado!

Aunque sólo quedaba la mitad ¡Seguía siendo un mundo diferente!

Meng Hao respiró profundamente, y sus ojos brillaron con una extraña luz. Su camino hacia el Reino Antiguo tenía que ver con las Frutas del Nirvana. Ahora que sabía que podía usar la Esencia de ese mundo para formar las Frutas del Dao, también estaba seguro de que sería de extrema utilidad para absorber sus Frutas del Nirvana.

El Reino Ventisca será abierto para tu prueba de fuego por nosotros aquí en la Novena Montaña y el Mar. Sin embargo... El Reino Ventisca pertenece a todos los Mundos de Nueve Dioses Marinos del Reino de las Montañas y el Mar. Por lo tanto... Cuando entres, los otros Mundo de Nueve Dioses Marinos también enviarán discípulos adentro.

Obviamente, ya que están calificados para abrir el Reino Ventisca, también habrán arreglado que entren discípulos calificados que... ¡También estarán en el Eslabón!

Por lo tanto, cuando entres al Reino Ventisca para tu prueba de fuego, es probable que te encuentres con... Otros miembros del Eslabón del Reino de las Montañas y el Mar Mientras decía estas cosas, sus ojos resplandecían con una luz brillante.

Si puedes, mata a los otros miembros del Eslabón del Reino de las Montañas y el Mar. Sin embargo, si no puedes matarlos, no olvides que proteger tu propia vida es tu principal prioridad.

Meng Hao miró a la Abuela Nieve en silencio durante un momento y luego asintió. Comprendió que el Eslabón... Era como una nube de insectos venenosos mágicos que crecían con fuerza cazándose unos a otros. Una vez en el Eslabón, sólo pasando por numerosas situaciones mortales con vida, uno podría volverse realmente poderoso.

Actualmente, el Reino de las Montañas y el Mar necesitaba un poder extremo. Necesitaba... ¡Un verdadero Paragón!

Tal vez, lo que necesita no es sólo un Paragón pensó. Después de todo, los tres grandes Paragones de antaño sólo pudieron preservar un pequeño monumento al Reino Inmortal y así evitar su completa destrucción.

Tal vez... Para resolver todos los problemas que existen, lo que se necesita... ¡Es algo que excede a un Paragón! Meng Hao respiró hondo, y de repente, una imagen apareció en su mente. Vio nueve soles arrastrando una enorme estatua. También había nueve mariposas tirando de un gigantesco ataúd.

Aunque ya hemos comenzado los preparativos para abrir el Reino Ventisca dijo la Abuela Nieve con calma. Todavía necesitamos tres meses para estar completamente listos.

Durante esos tres meses, permanece en la secta y prepárate completamente para las batallas que enfrentarás...

La presión ejercida por el Noveno Mar pondrá una pesada carga sobre ti en términos de cultivo. Necesitas aclimatarte a él lo más rápido posible. No sólo te ayudará en los años venideros, sino que, lo que es más importante... El hecho de que el Reino Ventisca esté medio destruido y su Esencia esté en caos significa que encontrarás una presión similar allí.

Sólo acostumbrándote a la presión del Noveno Mar podrás funcionar normalmente en el Reino Ventisca. Si no lo haces, cada paso que des allí será arduo.

Además, no te olvides de las estelas de piedra de la puerta dorada de nuestra secta. Cada una de ellas representa una prueba de fuego. Espero que tú... ¡Puedas participar en cada una de ellas! ¡Debes hacer todo lo posible para hacerte más fuerte durante estos tres meses!

Espero ver tu nombre en cada una de esas estelas. ¡Estás en el Eslabón, el segundo de tu clase en toda la historia de la Novena Montaña y el Mar! La Abuela Nieve agitó su mano, enviando una bolsa de posesiones volando para que flotara delante de Meng Hao.

Dentro de esa bolsa de posesiones ¡Encontrarás el premio al primer lugar del evento de reclutamiento de discípulos de nuestra Sociedad Daoísta!

Había muchas recompensas, todas las cuales están dentro. Por supuesto, la más valiosa de todas... Sería, secundariamente, el antiguo artefacto Inmortal, y sobre todo... ¡La sangre de paragón!

Antes de entrar al Reino Ventisca, puedes usarla para... ¡Experimentar cómo es realmente el poder intenso!

Lo lejos que tu camino se extienda delante de ti depende de tu buena fortuna La Abuela Nueve le dio a Meng Hao una profunda mirada que estaba claramente llena de esperanza y anticipación.

Meng Hao respiró hondo mientras miraba en silencio a la bolsa de posesiones. Finalmente, sus ojos comenzaron a relucir con una luz brillante, extendió la mano y tomó la bolsa. Luego juntó sus manos y se inclinó profundamente ante la Abuela Nueve, ante el Maestro Dios y ante Ling Yunzi.

No hizo ninguna promesa o expresiones de agradecimiento. Por el momento, cualquier cosa que dijera no tendría sentido. Sólo con una reverencia podía expresar su sinceridad y determinación.

Los ojos de la Abuela Nueve brillaban con alabanzas, y el Maestro Dios asintió. Ling Yunzi ya pensaba bien de Meng Hao, y una ligera sonrisa podía verse en su cara.

Ve dijo la abuela Nueve, sonriendo, esa bolsa también contiene una ficha de jade que sirve de llave para la cueva del Inmortal. Es allí donde podrás practicar el cultivo en los próximos tres meses.

También hay un medallón de comando de identidad, que puedes usar para entrar a cualquier parte de la secta.

Meng Hao asintió. Fue en este punto en el que el Maestro Dios habló de repente.

Cuando la Horda de Cultivadores Demoníacos te pidió que devolvieras a los discípulos que habías capturado, todo lo que tenías que hacer era devolverlos, y el problema se habría resuelto. ¿Por qué ser tan intransigente? El rostro del viejo no tenía expresión, pero sus ojos brillaban con una mirada profunda.

Si el resultado de devolverlos fuera una reducción de la hostilidad mostrada hacia mí por parte de los cultivadores demoníacos, entonces, por supuesto, lo habría hecho explicó Meng Hao. Sin embargo, eso claramente no habría sucedido. Por lo tanto ¡¿Por qué debería devolverlos?!

Puedo vender todos esos platos de mariscos por piedras espirituales y jade inmortal, o usarlos como amenazas Él sonrió.

Maestro Dios también sonrió mientras respondía: Estarás a salvo dentro de la secta. Sin embargo, si sales... Debes ser extremadamente cauteloso. Si algo malo sucede, no dudes en aplastar tu medallón de mando. ¡Mientras estés a menos de 1.000.000 de millas náuticas de la secta, puedo estar allí en tres respiraciones de tiempo para proporcionarte ayuda!

Entonces cerró los ojos y no dijo nada más. Ahora que estaba seguro de la personalidad de Meng Hao, lo aprobaba firmemente.

Meng Hao juntó sus manos e hizo una reverencia. Estaba a punto de irse cuando, de repente, se detuvo en su lugar y se volteó para mirar a los tres viejos.

El Menor desea hacer una pregunta. ¿Cuál es exactamente la razón por la que las bestias marinas me atacaron cuando entré en el Noveno Mar? Además ¿Por qué causé tal alboroto entre los cultivadores demoníacos cuando llegué al Mundo de Nueve Dioses Marinos? ¿Por qué me odian tanto?

Casi parecía que el nivel de su base de cultivo no importaba; instantáneamente me odiaron tanto que no podían vivir bajo el mismo cielo que yo. Realmente no lo entiendo. Ancianos ¿Pueden aclarar este asunto? Meng Hao miró a los tres ancianos con expectativa. ¡Realmente deseaba saber la respuesta a esta pregunta!

No creía que no supieran la respuesta. Teniendo en cuenta su estatus en la secta, incluso si no sabían nada al principio, una breve investigación les habría aclarado todo.

CAPÍTULO 1041

LA RESPUESTA

Tan pronto como Meng Hao hizo la pregunta, tanto la Abuela Nueve como Ling Yunzi sonrieron. En cuanto al Maestro Dios, simplemente estaba sentado en silencio con los ojos cerrados.

Y yo que pensaba que te ibas a ir sin preguntar dijo la mujer con una sonrisa.

Sin embargo, la persona que respondió no fue la Abuela Nueve, sino Ling Yunzi.

Al principio dijo, ni siquiera nosotros éramos conscientes del desencadenante de la situación. Después de algunos chequeos, llegamos a descubrir que fue tu aura la que causó todo.

¿Mi aura? preguntó Meng Hao, abriendo los ojos. Descartó instantáneamente más de la mitad de sus especulaciones anteriores.

Ling Yunzi no dio inmediatamente una explicación, sino que empezó a describir a los cultivadores demoníacos: Los cultivadores demoníacos son un tipo único de forma de vida. No son cultivadores, y sin embargo, tampoco son Demonios. Originalmente evolucionaron debido al ambiente único del Noveno Mar; son formas de vida transmogrificadas.

Parecen cultivadores, pero no lo son. También parecen Demonios, pero no lo son. Por eso se llaman a sí mismos... ¡Cultivadores demoníacos!

Cultivadores demoníacos como este sólo se pueden encontrar en los mares del Reino de las Montañas y los Mares. En cuanto a las bestias marinas que encontraste en el Noveno Mar, simplemente no se han transmogrificado completamente, y no son del todo sensibles. Sin embargo, dales suficiente tiempo, y todos tendrán el potencial de convertirse en uno de ellos.

Los cultivadores demoníacos se consideran a sí mismos una horda, y son extremadamente xenófobos. Aunque son físicamente diferentes de las bestias marinas, se consideran parte de la misma clasificación. Incluso las otras bestias marinas que aún no han despertado a la sensibilidad siguen siendo consideradas una familia.

Si das a uno, aunque sea uno solo, entonces podrán sentirlo por tu aura.

De hecho, muchos de ellos tienen conexiones de línea de sangre con otras bestias marinas. Por eso no es difícil imaginar por qué, en realidad, los gobernantes del Noveno Mar no son cultivadores, sino ellos.

Mientras Meng Hao escuchaba, su mandíbula bajó lentamente y sus ojos se abrieron. Había considerado prácticamente todas las posibilidades, y sin embargo nada de lo que había pensado... Tenía ni remotamente que ver con eso.

La verdad del asunto era mucho menos complicado que cualquier cosa que se le hubiera ocurrido. No se trataba de la Liga de Selladores de Demonios, o de las piedras espirituales inmortales de color negro, o de alguna enemistad de larga data con el Clan Fang, ni de alguna situación en la que amenazara el poder de alguien.

Meng Hao sonrió irónicamente al darse cuenta de la verdad.

Una vez que se convierten en cultivadores demoníacos continuó Ling Yunzi. En realidad no son muy diferentes de los cultivadores. De hecho, en muchos aspectos, son más poderosos que nosotros. En su cultivo, pueden lograr la Ascensión Inmortal, pueden entrar en el Reino Antiguo, y al Reino del Dao.

A lo largo de los años, muchos cultivadores demoníacos han dejado esta área y han salido a otros lugares en la Novena Montaña y Mar, incluso a otros planetas. Allí se han reproducido, dando a luz a incontables generaciones sucesivas de su especie. Sin embargo, desafortunadamente, sólo en el Noveno Mar pueden ganar sensibilidad y luego convertirse en cultivadores demoníacos. En otros lugares, es imposible.

Sin embargo, independientemente de eso, las bestias marinas de los océanos de los otros planetas descienden todas del Noveno Mar. Como tal, todos son miembros de la horda, y muchos de ellos incluso están relacionados por sangre. Cuando Ling Yunzi vio la sonrisa irónica de Meng Hao, una extraña expresión apareció en su rostro. Él y los otros dos veteranos no esperaban una reacción así.

Lo entiendo dijo Meng Hao, suspirando.

Todos los mariscos bajo el cielo son una gran familia... dijo, reflexionando sobre lo injusta que era la situación para él. Ahora estaba seguro de que todas las innumerables bestias marinas que había matado en la Vía Láctea, en el Planeta Cielo Sur, eran definitivamente miembros de la horda de cultivadores demoníacos. ¿Pero cómo podía saber en ese entonces que ese sería el resultado? Aunque las bestias estaban separadas por una enorme distancia, e incluso por varias generaciones, y eran obviamente mucho más débiles que los cultivadores demoníacos de ahí, les era imposible cambiar su sangre. Si hubiera, como el cultivador promedio, matado sólo a unos pocos en un encuentro ocasional al azar, lo más probable es que no hubiera causado ningún revuelo en el Noveno Mar o en el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Los cultivadores demoníacos eran como los ordinarios. No comenzarían una disputa de sangre por un puñado de compañeros que no eran conscientes. Pero Meng Hao... No sólo había matado unas pocas criaturas marinas. Había aniquilado a casi todas las bestias del mar de la Vía Láctea. Para los cultivadores demoníacos, eso fue casi un genocidio de una rama entera de una de sus líneas de sangre.

Ni siquiera él estaba seguro de cuántos corazones demoníacos adquirió en ese entonces.

Ni siquiera fue posible contar cuántas bestias marinas murieron por su culpa. Sin embargo, fue suficiente para contaminarlo completa y totalmente con un aura indescriptible. Era fácil imaginar la reacción de los cultivadores demoníacos ante cualquiera que apareciera en el Noveno Mar con un aura como esa.

Meng Hao se sentía algo deprimido. Si fuera por otra razón, probablemente podría encontrar una manera de cambiar las cosas. Después de todo, ese era el Noveno Mar, y no tenía ningún deseo de tener enemistad de sangre con los cultivadores demoníacos.

Eso era una cuestión de aura... Y de la capacidad de los miembros de la horda de sentirse unos a otros. En su opinión, sus manos estaban empapadas de sangre, y era algo sobre lo que no podía hacer nada.

¿Se puede cubrir el aura? preguntó.

Desafortunadamente, este tipo de aura no se puede ocultar respondió Ling Yunzi, suspirando.

La única cosa que puedes hacer es ser extra cuidadoso. Intenta no dejar la secta. Desafortunadamente, es algo que nunca podríamos haber predicho. ¿Cómo podríamos haber imaginado que estarías infectado con un aura tan fuerte como esta? Ling Yunzi también se sentía un poco deprimida.

Los verdaderos maestros del Noveno Mar son los cultivadores demoníacos dijo la Abuela Nueve lentamente. Aunque el Mundo de Nueve Dioses Marinos gobierna aquí, si se remontan las cosas al principio, esencialmente forzamos nuestra entrada.

Sin embargo, la leyenda dice que la razón por la que los cultivadores demoníacos pudieron lograr la sensibilidad tiene que ver con el Sueño Marino Paragón. Por eso, hemos coexistido a lo largo de los años y nos hemos aceptado mutuamente. Además, la Horda de Cultivadores Demoníacos es una facción del Mundo de Nueve Dioses Marinos, tanto aquí en la Novena Montaña y Mar, como en los otros Mundos de Nueve Dioses Marinos en las otras Montañas y Mares.

No te preocupes demasiado por eso. La Horda de Cultivadores Demoníacos es parte del Mundo de Nueve Dioses Marinos, y como tal, debe adherirse a las reglas de la secta. Todo... Está hecho para el Eslabón.

Por lo tanto, puedes simplemente ver este asunto como otra prueba de fuego.

Meng Hao suspiró. Todo lo que podía hacer ahora era asentir, juntar las manos e inclinarse. Luego se dio vuelta y dejó el salón del templo. Cuando salió y se paró en la cima de la montaña, surgió un viento frío. Miró a la distancia y, desde esa altura, pudo ver la mayor parte del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Bueno, mejor no te preocupes por eso. No puedo resolver el problema, así que no vale la pena que se hable de ello. Sacó la llave de jade de su bolsa de posesiones y la escaneó con sentido divino. Inmediatamente apareció un mapa del Mundo del Dios del Noveno Mar.

Después de examinarlo, encontró la cueva del Inmortal que los tres viejos habían arreglado para él. Estaba cerca del distrito central, entre dos cordilleras.

Puso la ficha a un lado, dio un paso adelante, y luego se transformó en un brillante rayo de luz que se disparó retumbando por el aire hacia su cueva del Inmortal. Mientras corría, se encontró con varios discípulos del Mundo del Dios del Noveno Mar.

Si eran cultivadores, levantaban una ceja, habiendo reconocido claramente quién era. Si eran cultivadores demoníacos, tan pronto como lo veían, se detenían visiblemente, sus ojos brillando con intenso odio e impulso asesino.

Meng Hao simplemente mantuvo su mirada fija hacia adelante mientras avanzaba a toda velocidad. Fue cada vez más rápido, y después de una hora, llegó a la región de su cueva del Inmortal. Cuando miró a su alrededor, lo primero que destacó fueron dos cordilleras que parecían dragones, extendiéndose a lo largo y ancho.

En medio de las montañas había un enorme acantilado que parecía haber sido formado por una sacudida sísmica. Agua fluía por el borde del mismo, transformándose en una imponente cascada. Un estruendo se elevó desde la base de la misma, junto con cantidades masivas de vapor que se extendieron en todas las direcciones, causando que una cortina de niebla oscureciera el área. El agua del fondo formaba una piscina azul y cristalina. La energía del Cielo y la Tierra era muy fuerte en la zona.

Junto al agua había una residencia de dos pisos.

Toda el área estaba llena de la fragancia de flores y el canto de pájaros. Era como un jardín celestial, lleno de plantas exóticas, cuyo olor llenaba la zona en forma de cañón que rodeaba el estanque.

Los acantilados se alzaban por todos lados como obstáculos infranqueables. A pesar de que su lugar estaba casi en el centro del Mundo de Nueve Díos Marinos, era solitario y pacífico.

Además, considerando que la residencia estaba construida frente al acantilado, era fácil imaginar que era mucho más grande que su exterior. De hecho, en lo profundo del acantilado definitivamente habría cámaras talladas en la piedra.

Tan pronto como Meng Hao puso los ojos en él, se sintió muy complacido.

Su cuerpo destelló mientras volaba por la cascada y aterrizaba junto al estanque. Numerosos animales de la zona se asustaron y se dispersaron en todas las direcciones. La hierba y las plantas se balanceaban suavemente ante la perturbación, provocando un aroma fragante que llenaba el aire. El sonido de la caída de la cascada levantó instantáneamente el espíritu de Meng Hao.

¡Este lugar es genial! pensó, mirando a su alrededor con satisfacción. Caminó hacia la residencia y miró con creciente satisfacción, luego soltó una luz. ¿Eh? Levantó su mano derecha y realizó un gesto de encantamiento, luego señaló, causando que un viento se levantara hacia una estela de piedra situada frente a la residencia.

Cuando la brisa la tocó, se estremeció. A continuación, un escudo brillante surgió para cubrir toda el área. El cielo fue sellado, y la cascada interrumpida.

No cayó más agua, y ésta comenzó a acumularse en el escudo. Pronto, parecía un segundo estanque, flotando en el aire.

Los lados de ese nuevo estanque estaban formados por las caras del acantilado, y su fondo era el escudo. Cuando lo vio, los ojos de Meng Hao brillaron intensamente al darse cuenta de que ese lugar era definitivamente para meditación aislada.

Estaba completamente separado del mundo, y también, totalmente seguro.

En el mismo momento en que Meng Hao miraba satisfecho a su cueva del Inmortal en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, muy lejos, algo sucedió en el cielo estrellado. Ese lugar... No estaba ubicado en el Reino de las Montañas y los Mares. Además, estaba fuera de los 33 Cielos. Estaba situado... En un cielo estrellado diferente. Lo que se veía era una proyección de una antigua masa de tierra. Era tan enorme que era imposible de describir, y colgaba en el vacío, emanando una presión constante e interminable.

Dentro de ese mundo proyectado había... Un enorme ataúd, así como nueve hermosas y coloridas mariposas. Alrededor del mismo había un mar interminable de gente, todos postrándose en culto. Frente a la multitud había tres jóvenes mujeres indescriptiblemente hermosas. Sus ojos se llenaron de esperanza y reminiscencia al mirar el ataúd, y luego a la tierra bajo sus pies.

Frente a ellas había un anciano con una bata negra. A su espalda estaba la imagen ilusoria de un árbol antiguo. Actualmente, sus dos manos estaban en alto y gritaba con fuerza en el aire. Sonaba como una especie de maldición, aunque era imposible escuchar exactamente lo que decía.

Sin embargo, no tardó mucho en aparecer una masa de niebla negra delante de él. Se agitó, emanando una fuerte aura mortal.

Lo encontré... Casi. Si es usado una vez más, ¡seré capaz de encontrarlo! Después de un largo momento, el viejo tosió una bocanada de sangre y su cuerpo pareció marchitarse. El árbol detrás de él también se marchitó, como si acabara de gastar una gran cantidad de fuerza vital para decir esas palabras. No fue sólo él quien pagó el precio por pronunciarlas. Todos en el mar de gente a su alrededor escupían bocanadas de sangre. Las nueve mariposas temblaron, y de las cuatro alas que cada una poseía, dos cayeron.

En otro lugar dentro del mismo vacío en el que existía esa proyección, había otra proyección ilimitadamente majestuosa de un mundo.

¡Dentro del mismo había una enorme estatua de un hombre! ¡En ese mundo, había nueve soles! A los pies de la estatua había un joven con una bata blanca. Si se miraba de cerca, se vería... ¡Qué se veía exactamente igual a la escultura! Sacudió la cabeza y sonrió.

Madre tenía razón. Los que renacen siempre están más ansiosos que los que ya han regresado.

CAPÍTULO 1042

ABSORCIÓN INICIAL DE SANGRE DE PARAGÓN

La gente del Reino de las Montañas y los Mar no tenía forma de saber lo que estaba sucediendo afuera.

En el Mundo de Nueve Dioses Marinos, en el valle entre las dos cadenas montañosas, el estanque continuó creciendo encima del escudo. Al mismo tiempo, una figura salió de la residencia sin hacer ruido.

Meng Hao había sentido a esa persona antes, y como tal, su expresión no cambió cuando el joven apareció. Parecía tener unos siete u ocho años, llevaba una bata roja y tenía un rostro completamente inexpresivo. Tan pronto como salió, juntó sus manos y se inclinó ante Meng Hao.

Qué increíble marioneta murmuró, acercándose al chico y mirándolo. El niño parecía haber sido tallado en un lustroso pedazo de raro jade.

Meng Hao extendió su mano y la presionó sobre la marioneta. Inmediatamente, un mnemotécnico adicional que las controlaba apareció en su mente.

Esta cueva del Inmortal debe ser una de las mejores dentro del Mundo de Nueve Dioses Marinos pensó. Sólo un lugar como este podría ser merecedor de tal marioneta. Siempre que tenga que lidiar con la adquisición de recursos de cultivo, puedo enviarla a encargarse de ello.

Además, parece que tiene una destreza de batalla equivalente a un Inmortal de etapa 7.

Meng Hao estaba muy contento. Esa cueva del Inmortal excedía por mucho a cualquier otra en la que hubiera vivido. Independientemente de si el estanque estaba siendo alimentado o no por la cascada, era tan azul y cristalino como siempre. Además, era, no de agua dulce, sino de mar.

Qué considerados son dijo. Luego agitó su mano, causando instantáneamente que los 33 cultivadores demoníacos salieran volando de su bolsa de posesiones y cayeran en la piscina.

Antes de que pudieran reaccionar, hizo un gesto de encantamiento y luego agitó el dedo. Estallidos resonaron cuando los cultivadores demoníacos fueron sellados. Todos volvieron a sus formas originales, con lo que giraron y comenzaron a aullar hacia Meng Hao con rabia.

¡Cállense! gruñó. Su voz resonó como un trueno, causando instantáneamente que todos temblaran. Momentos después, todo estaba tranquilo. Ahora parecían bestias marinas, pero lo seguían mirando con enojo.

Eso fue especialmente cierto en el caso de la gigantesca concha, que ahora se había abierto para revelar un par de ojos venenosos que lo observaban fijamente. También había una enorme tortuga marina, que se veía especialmente feroz.

Además de esos dos, había un gran camarón, un cangrejo, un caballito de mar y otros. Meng Hao los vio, y entonces una idea grotesca apareció repentinamente en su mente.

Este charco de agua casi parece una olla gigante. Si calentara el agua... Tragó, y luego rápidamente se deshizo de la idea malvada. Sin embargo, fue en ese momento que los cultivadores demoníacos, que se habían calmado hacia unos momentos, de repente perdieron el control y comenzaron a rugir nuevamente. Algunos incluso intentaron atacar a Meng Hao.

Con un frío arrollamiento, apuntó su mano hacia abajo, haciendo que todos temblaran, como si una gran presión pesara sobre ellos. Era imposible escapar de la piscina, así que una vez más, el sonido de vehementes maldiciones se elevó en el aire.

Ignorándolos, Meng Hao agitó su dedo derecho, causando que una hebra de la Esencia de la Llama Divina saliera volando de sus meridianos Inmortales. Aterrizó en el agua, y en un parpadeo, comenzó a burbujejar.

Se aclaró la garganta y luego, un poco avergonzado, dijo: Si no bajan la voz, no hay garantías de que no los hierva y los pruebe.

Sus palabras, combinadas con el hecho de que el agua se estaba calentando rápidamente, hicieron temblar a los cultivadores demoníacos. Lo miraron, no con odio, sino más bien... Con terror y conmoción.

¡Nunca se habían imaginado que Meng Hao los herviría en un guiso!

Viendo que se habían calmado, agitó una mano, retrayendo la hebra. La temperatura del agua comenzó a volver a la normalidad instantáneamente.

Eso está mejor. ¡Ahora! dijo seriamente Recuerden ser buenos y hacer lo que les diga. Ustedes me deben dinero y no pueden pagarla. Por eso se entregaron a mí. Ahora, les dejaré a un maestro que los ayudará a aprender cómo lograr su meta que es... ¡Venderse! Con eso, dio un golpe a su bolsa de posesiones, haciendo que el loro saliera disparado en un rayo de luz negra.

Se podía oír el tintineo de una campana, junto con un torrente de graznidos.

¡El Señor Quinto está fuera! ¡El Señor Quinto jura no volver a entrar en esa bolsa de posesiones! ¡El Señor Quinto es libre! El Señor Quinto va a... ¡Eh?! Incluso en medio de su diatriba, repentinamente miró a todos los cultivadores demoníacos en la piscina.

La jalea de carne en forma de campana también estaba en medio de aullidos de rabia, cuando imprevistamente se dio cuenta de que el loro había guardado silencio. También miraba a los cultivadores.

Después de observar fijamente por un momento, la jalea de carne se excitó y dijo: ¿Nos vamos a bañar juntos? Como si quisiera unirse.

El loro voló en círculo, mirando de cerca la situación y luego rugió: ¡Idiota! ¡Idiota! ¿No ves que está haciendo un guiso de mariscos? ¡No se están bañando! ¡Maldita sea! ¡¿Cómo es que ninguno de estos mariscos tiene piel?!

Meng Hao aclaró su garganta y luego se dirigió a la jalea de carne: Estos son todos los matones. Puedes contar si quieras, hay tres. Tres matones. ¡Los atrapé sólo para ti y los traje aquí para que practiques tu divina habilidad de convertir a la gente!

La jalea de carne temblaba de excitación mientras contaba. Cuando terminó, miró a Meng Hao como si fuera la mejor persona del mundo. En su opinión, nunca había conocido a un maestro que la tratara tan bien.

Meng Hao sonrió ligeramente, como si los dos fueran mejores amigos. Luego miró al loro amenazadoramente.

Podemos vender cada uno de estos platos de mariscos que enseñarás a comportarse para obtener un buen beneficio. Por cada uno, encontraré una criatura extremadamente peluda para ti.

Si puedes entrenarlos a todos, más tarde, te daré un treinta por ciento de la ganancia.

Cuando el loro escuchó las palabras "extremadamente peluda" se emocionó instantáneamente. De repente comenzó a visualizar todo tipo de criaturas, y eso sólo aumentó su entusiasmo. Inmediatamente aceptó la propuesta.

Meng Hao ignoró rápidamente el loro y la jalea de carne cuando comenzaron a atormentar a los cultivadores demoníacos. Estaba seguro de que, teniendo en cuenta lo "fuertes" que eran, conseguir los platos de mariscos de Cultivadores Demoníacos bien portados no era una imposibilidad para ellos.

Luego está esa moza Su Yan pensó. Esperaré unos días más y luego la entregaré al loro y a la jalea de carne para su reeducación. Habiendo tomado una decisión, entró en la residencia.

En sí no era muy grande. Sin embargo, había una puerta de piedra en el segundo piso. Detrás de ella había tres cámaras, cada una relativamente grande.

Después de examinarlas, Meng Hao murmuró para sí mismo por un momento. Luego, con los ojos brillantes, dio una palmada a su bolsa de posesiones, haciendo que 30 escarabajos negros salieran volando, diez por cada cámara.

Mirando pensativo los Ojos Fantasmas en sus espaldas, pensó: Escuché a Su Yan llamar a estas cosas Escarabajos Ojos Fantasmas...

Les gusta comer piedras espirituales inmortales. Bueno, entonces, podría dejar que se saciaran... ¡Y ver qué clase de Ojo Fantasma aparece al final! Se le había ocurrido esa idea hacía tiempo, así que, apretando los dientes, no dudó más. Odiaba perder piedras espirituales inmortales, pero también sabía que en el camino del cultivo, había que perder algunas para ganar otras.

Agitó su mano, haciendo que treinta piedras salieran volando hacia las tres cámaras. Instantáneamente, los escarabajos se volvieron locos, abriéndose camino para tomarlas.

Tiró una piedra por escarabajo para evitar que pelearan demasiado. Después de todo, sólo tenía 500 insectos, y quería evitar una situación en la que se mataran entre ellos.

No pasó mucho tiempo para que los bichos consumieran las piedras, después de lo cual se quedaron inmóviles. Sin embargo, sus auras se hicieron más fuertes y sus cuerpos se endurecieron, como si estuvieran en el proceso de absorber la energía de las piedras que habían tragado.

Después de un momento de consideración, decidió que como los Escarabajos Ojo Fantasma tardarían un tiempo en absorber la energía, haría uso del titiritero. Invocándolo, le entregó algunas piedras y dejó instrucciones de voluntad divina para que la marioneta continuara alimentando a los escarabajos según fuera necesario. Luego dejó las cámaras de piedra y se sentó con las piernas cruzadas en el segundo piso de la residencia.

Respiró hondo y determinación brilló en sus ojos mientras extendía su mano derecha. Inmediatamente apareció una bolsa de posesiones, que escaneó con sentido divino. Vio una gran colección de piedras espirituales y jade inmortal, así como un quemador de incienso.

El quemador tenía un aire antiguo, como si su aura estuviera llena de años pasados.

Esta cosa debe ser el artefacto Inmortal que la Patriarca Abuela Nueve mencionó pensó. Ignorándolo por el momento, buscó con entusiasmo en la bolsa de posesiones para encontrar el artículo más precioso que contenía.

¡Un frasco de jade!

Era del tamaño de un dedo meñique y contenía... Una gota de líquido rojo. No era otra cosa que... ¡Sangre de Paragón!

Lo sacó cuidadosamente de la bolsa, y luego lo colocó en la palma de su mano. Jadeando, pensó en la prueba de fuego de las Tres Grandes Sociedades Daoístas, y en cómo había ocupado el primer lugar. Por alguna razón parecía que había sido hacía mucho tiempo.

¡Finalmente conseguí mi premio! Pero me pregunto... ¿De qué Paragón vino esta sangre? ¿Fue el Sueño Marino de túnicas blancas, o fue un Antiguo Inmortal? O podría ser del... ¡Paragón Nueve Sellos?! respiró profundamente y sin dudarlo abrió el frasco. En lugar de derramar la sangre, envió lentamente su sentido divino.

Casi tan pronto como entró en contacto con la sangre del paragón, se levantó una niebla roja. En un instante, se devolvió el sentido divino hacia él. Se sorprendió, pero después de un momento de vacilación, apretó los dientes y se sentó sin moverse.

Esa hebra de niebla se le metió en los ojos, los oídos, la nariz y la boca. En el mismo momento, cerró el frasco, asegurándose de que la sangre permaneciera adentro. Aparentemente, esa caída fue sólo una muestra del treinta por ciento.

Sin embargo, incluso ese porcentaje creó un poder masivo que surgió locamente a través de su cuerpo.

Venas azules salieron de su cara, y todo su cuerpo tembló. La niebla de sangre se transformó en millones de hebras que se abrieron paso entre sus meridianos inmortales. Poco a poco, el vago poder de un Fruto de Dao comenzó a formarse.

Momentos después, se derrumbó, golpeando el interior del cuerpo de Meng Hao.

Sacudido, rápidamente produjo un fruto de Nirvana y lo presionó en su frente. En ese momento, decenas de millones de hebras dentro de él parecieron haber encontrado su salida.

Su cuerpo se sacudió, y su aura explotó. Todo su qi Inmortal fue desatado. Su energía se elevó cuando el fruto de Nirvana aparentemente comenzó a fusionarse en sus vasos sanguíneos y qi.

Si lo absorbía completamente, eso indicaría que se había fusionado exitosamente con el fruto de Nirvana. Eso también significaría... Que se elevaría en su posición en el Reino Inmortal, y estaría increíblemente cerca de poder permanecer en el Reino Emperador Inmortal... ¡Eternamente!

CAPÍTULO 1043

DOMINÁNDOLO

El tiempo pasó un segundo a la vez. Hacía mucho que se había superado el límite habitual para el fruto de Nirvana. Sin embargo, después de haber pasado suficiente tiempo para que un palo de incienso se quemara, todavía estaba allí, no fue absorbido completamente. Meng Hao abrió los ojos, agarró el frasco de jade, y estaba a punto de abrirlo pero luego dudó.

Los cientos de miles de filamentos dentro de él se estaban oscureciendo, y se desvanecían rápidamente. Desafortunadamente, el fruto de Nirvana todavía no estaba completamente fusionado con él, ni siquiera a medias. En términos de porcentajes, entonces a partir de ese momento, parecía llevar un uno por ciento.

Incluso si absorbiera completamente esta muestra de sangre de Paragón pensó, entonces como mucho, podría lograr una absorción del cuatro por ciento...

No es que la sangre de Paragón no sea fuerte, ni que sea falsa. Más bien... Esta gota está simplemente demasiado diluida. Quién sabe por cuántas diluciones ha pasado Suspiró. Sabía que incluso si las Tres Grandes Sociedades Daoístas tuvieran muestras completas de sangre de Paragón, todavía serían increíblemente escasas.

No había manera de que le dieran una gota completa. Era cierto que estaba en el Eslabón. Sin embargo, viendo el panorama completo, era imposible saber si otro miembro podría aparecer o no en el futuro. Aunque las Tres Grandes Sociedades Daoístas lo valoraban, no podían darle sangre de Paragón sin diluir. ¡Incluso una gota muy diluida podría ser considerada un tesoro precioso! Desde el principio, todo lo que habían acordado darle era un poco de sangre. Nunca habían dicho que estaría completa.

Si pudiera obtener una gota completa, entonces estoy seguro que después de absorberla sería capaz de fusionarme con el fruto de Nirvana, ¡y realmente me convertiría en un Emperador Inmortal! Deseo brillaba en los ojos de Meng Hao mientras pensaba en la posibilidad de ser capaz de retener eternamente una base de cultivo que superara el Reino Parangón Inmortal.

Respiró profundo, y sus ojos brillaron intensamente.

No está completa... ¡Bueno, entonces, sólo tendré que crear mi propia gota completa de sangre de Paragón! Apretando los dientes, sacó lentamente el espejo de cobre de su bolsa de posesiones. Por supuesto, le preocupaba cuánto le podría costar. De hecho, ni siquiera estaba seguro de si el objeto era lo suficientemente poderoso para duplicar la sangre de Paragón.

Sin embargo, la determinación llenó su rostro mientras miraba el espejo por un momento, y luego colocó el frasco de sangre de Paragón en su superficie. Inmediatamente, el recipiente comenzó a hundirse.

Entonces, el espejo se volvió loco como nunca antes. Se agitó salvajemente, volando de las manos de Meng Hao. Brillantes rayos de luz se dispararon en todas las direcciones, junto con un aura impactante.

En un abrir y cerrar de ojos, toda la residencia fue inundada por un aura aterradora, que comenzó a extenderse más allá. Si no se hiciera nada para detenerla, llenaría todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos, y todo el noveno mar. Desde allí se expandiría para llenar toda la Novena Montaña y Mar, y eventualmente... ¡Todo el Reino de las Montañas y los Mares!

Fuera de la residencia, el loro volaba orgulloso, mirando con gran entusiasmo la perspectiva de lo feliz que sería su vida después de cambiar todos los mariscos por bestias peludas.

Habiendo llegado a ese punto en su línea de pensamiento, inmediatamente se volvió hacia todos los cultivadores demoníacos y rugió: ¡Ahora escuchen bien al Señor Quinto! Todos ustedes...

Sin embargo, antes de que pudiera siquiera terminar de hablar, un temblor recorrió repentinamente su cuerpo, como si algún poder increíble lo hubiera secado de repente. Se marchitó rápidamente, causando que cayera en shock. Súbitamente se giró para mirar hacia Meng Hao y la residencia, claramente asombrado. Luego emitió el graznido más agudo y ansioso que jamás había dejado salir desde que comenzó a seguir a su maestro.

Normalmente era bastante tranquilo y calmado. Nunca había reaccionado con tanta fuerza ante nada, ni siquiera cuando se había topado con las criaturas de pelo o plumas más exuberantes. Parecía tan nervioso que podría colapsar en cualquier momento, como si el cielo estuviera a punto de caer o el mundo entero estuviera a punto de explotar.

¡Aún está vivo! gritó el loro. Luego se dirigió hacia la residencia a toda velocidad, luciendo completamente nervioso. Fue tan rápido que se le desprendieron numerosas plumas, cayendo al suelo. Su cuerpo se estremeció con un terror sin precedentes.

Dentro de la residencia, los ojos de Meng Hao se abrieron de asombro con la intensidad de un aura que parecía ignorar o pisotear todas las leyes naturales. Era inmensamente dominante, como si los firmamentos y el cielo estrellado pudieran ser aplastados por su aterradora energía.

De repente, pudo oír una voz pulsante que murmuraba desde el interior del espejo. Era arcaica, aparentemente se extendía desde la antigüedad, causando que su mente se tambaleara. De repente, incontables imágenes parpadearon en sus ojos.

De todas ellas, sólo había tres que podía ver con claridad. El resto eran intermitentes. Sin embargo, las que pudo distinguir causaron que su cuero cabelludo se entumeciera, y su expresión se llenara de una mirada de incredulidad y asombro total.

La primera imagen fue la de los firmamentos y un cielo sin estrellas. Era un reflejo de caos. No había cuerpos celestiales, sólo vacío. Entonces, un rayo de luz apareció, disparando a toda velocidad. Dentro de la misma, sorprendentemente... ¡Era el espejo de cobre!

Mientras volaba, su superficie parpadeaba. Inmediatamente un cuerpo celestial apareció a un lado. Siguió adelante, uno tras otro surgieron cuerpos celestes sin pausa.

Al final su parpadeo... ¡Hizo que el cielo estrellado apareciera, como si estuviera creando mundos enteros!

Continuó sin detenerse, como si no hubiera un final para su movimiento. Sin embargo, con el tiempo, se desvaneció, ¡habiendo creado innumerables extensiones de cielo estrellado que formaban innumerables mundos!

La mente de Meng Hao se tambaleó en shock.

La segunda imagen que vio fue la de las innumerables entidades que habitaban los diversos cuerpos celestes y mundos que habían sido creados. No eran cultivadores, sino más bien, una vasta cantidad de indescriptibles seres vivos.

Algunos parecían bestias, otros eran líquidos. Algunos estaban hechos de gas, y otros de metal o piedra. ¡Parecía haber una variedad infinita, y todos estaban en una batalla caótica!

Todas esas entidades eran mucho más poderosas que Meng Hao. ¡Estaban en el Reino del Dao!

Meng Hao apenas podía comprender cómo podía haber tantas. Simplemente eran demasiadas, y todas estaban luchando entre sí por adquirir un objeto...

Ese objeto no era otro que... ¡Un espejo de cobre!

Su lucha dio lugar a incontables e indescriptibles ondas. De repente, el espejo tembló, y dos perlas salieron de él, una negra y otra blanca. Cada una salió en una dirección diferente.

Meng Hao podía ver ahora que, en realidad, las dos habían sido previamente incrustadas en lados opuestos del espejo. No eran los componentes primarios, sino más bien... ¡Sólo objetos subordinados pertenecientes al espejo de cobre!

Aun así, emanaban un aura que lo dejaba sintiéndose completamente asfixiado, ¡como si las dos perlas contuvieran un indescriptible y supremo poder!

Y sin embargo... A pesar de ese increíble poder, seguían siendo... ¡Subordinadas al espejo!

¡Eran meros objetos secundarios!

En la tercera imagen, vio otro mundo. Estaba lleno de cadáveres que habían permanecido en su lugar durante innumerables años. El mundo entero se sentía como un cementerio.

Un rayo de luz voló a lo largo, dentro del cual estaba el espejo de cobre. El objeto pasaba por ahí y, sin embargo, tan pronto como apareció, algo sucedió que causó un cosquilleo en el cuero cabelludo de Meng Hao. Vio a los cadáveres... Levantarse uno por uno. La carne creció de nuevo, y en un instante, resucitaron. Sus ojos estaban llenos de locura, y más aún, de esperanza. Era como si hubieran estado esperando durante mucho tiempo ese momento.

De repente, una mano se levantó, una mano que era mayormente hueso blanco, sobre el cual la carne y la sangre se formaban rápidamente. En el instante en que apareció, sangre salió de la boca de Meng Hao, y su mente tembló. La sensación que tuvo sólo la había experimentado de otro cultivador.

Y esa persona era... ¡El Paragón Sueño Marino de túnica blanca!

Excepto, por lo que Meng Hao pudo sentir, ¡el poder de esa mano superaba al del Paragón Sueño Marino!

Se extendió hacia el espejo de cobre y realizó un movimiento de agarre, lo cual causó que el cielo estrellado se aplastara, como si la mano pudiera encoger las estrellas y los cielos hasta que fueran pequeños objetos que descansaran en su palma.

En ese momento, la visión terminó. Meng Hao tosió una bocanada de sangre, y las imágenes se desvanecieron.

Este espejo de cobre... ¿De dónde viene? pensó. Sentía como si todo su mundo se hubiera puesto al revés. Miró el objeto y el frasco de sangre de Paragón, que aún se hundía en él.

Lo más impactante de todo para Meng Hao fue que una vez más, pudo ver que la superficie del espejo de cobre... ¡No estaba completa!

Estaba destrozada, y sólo tenía una pieza en su lugar. ¿Cómo podría olvidar cómo había ayudado al espejo a adquirir esa pieza en la Antigua Secta Demonio Inmortal?

Todo lo que estaba sucediendo tomaba un tiempo para describirlo, pero en realidad ocurrió en un instante. Fue en ese punto que el loro apareció repentinamente, y luego se dirigió hacia el propio espejo. El objeto de cobre tembló, y la luz que brillaba se hizo aún más intensa. En ese momento, el frasco de sangre de Paragón finalmente se desvaneció en el interior.

El aura aterradora dejó de extenderse, y en su lugar permaneció dentro de la residencia. Después de unas diez respiraciones de tiempo, se desvaneció por completo, volviendo al espejo de cobre, después de lo cual no pudo ser detectada.

Después de que el aura se desvaneciera, el loro emergió. Estaba demacrado, como si acabara de pasar por una prueba indescriptiblemente desesperada. Sonrió irónicamente mientras miraba a Meng Hao, y luego cayó ruidosamente al suelo. Después de un momento, luchó para levantarse y volar, pero sólo podía quedarse ahí, jadeando.

Ver al loro en esa condición hizo que Meng Hao pensara en las imágenes que acababa de ver, y no pudo evitar preguntar: Si no hubiera puesto la sangre de Paragón en el espejo...

El loro se quedó boquiabierto por un momento. Sonando asombrado, respondió: ¿Qué tiene que ver contigo? Fui descuidado y no me di cuenta de que alguien estaba usando algo de magia en este espejo. Si no se hubiese usado, entonces no importaría. Pero una vez que fue usado, no importa lo que duplique, será... ¿Eh?

A la mitad de su discurso, pareció entrar en razón de repente. Puso los ojos en blanco y gritó: Así es. ¡Maldita sea! Eres tú... ¡Todo es por ti! ¡Estás en deuda conmigo ahora!

Al mismo tiempo que regañaba a Meng Hao, algo estaba sucediendo fuera del Reino de las Montañas y el Mar, fuera de los 33 Cielos. Lejos, en el vacío del cielo estrellado, en medio de la proyección del mundo con el enorme ataúd, una voz arcaica llena de excitación y determinación de repente resonó para llenar el mundo entero.

¡Lo he encontrado! Está ahí... ¡Justo ahí!

Después de todos estos años, la esperanza ha aparecido finalmente. ¡Clan de los Dioses, prepárense para enviar órdenes!

¡Es hora de hacer la guerra! Para despertar al Dios del Inframundo de nuestro clan, una vez más... ¡Iremos a la guerra con el Reino Paragón Inmortal! Mientras la voz antigua hacía eco, la proyección del mundo comenzó a temblar.

Al mismo tiempo, las tres mujeres que estaban cerca del ataúd intercambiaron miradas y luego asintieron en silencio.

En ese instante, la proyección del mundo entero empezó a hacerse borrosa. En un abrir y cerrar de ojos, despareció en el vacío de los Cielos.

Desata el poder del mundo. Utiliza la velocidad máxima de nuestra forma del Reino de los Dioses real para viajar ahí, ¡para dejar que nuestro mundo verdadero descienda! Las voces de las tres mujeres resonaron en el vacío, llenas de una decisión que podía cortar clavos y hierro.

CAPÍTULO 1044

UN POLLO DE HIERRO QUE TAMBIÉN PUEDE DESPLUMAR

Casi en el mismo momento en que la proyección del mundo se desvaneció, las tres mujeres decidieron que la guerra debía comenzar. Así, hicieron que su planeta se acercara desde la distancia, algo que llevaría tiempo.

En otro lugar de los Cielos había otro mundo, el de los nueve soles y la enorme estatua. No era real, sino más bien una proyección, de la misma manera que el mundo en el que estaban las tres mujeres era una ilusión.

Los verdaderos estaban en realidad en un lugar muy lejano...

En el de los nueve soles, también hablaba una voz de una mujer decidida y siniestra.

Tomará cientos de años para que el otro lado llegue... Esta vez es lo mismo para nosotros, ¡no escatimen en gastos! ¡Debemos tener éxito!

La voz era venenosa, parecía estar llena de una frialdad y desprecio por todos los seres vivos, aparte de los que la rodeaban actualmente. A medida que se extendía el eco, el mundo de nueve soles comenzó gradualmente a distorsionarse, y luego a desaparecer.

Mientras tanto, en el Reino de las Montañas y los Mares, en la Novena Montaña y Mar, Meng Hao era completamente ajeno a todas esas cosas. Actualmente estaba frunciendo el ceño hacia el loro. Al final, dio un golpe de frío. Aunque antes se había sentido un poco culpable por lo que pasó, ver al Lord Quinto lo hizo resplandecer con rabia.

Sin embargo, antes de que pudiera decir algo, el loro parpadeó, aclaró su garganta y luego agitó sus alas mientras volaba. El espejo de cobre parecía haber perdido la capacidad de flotar, y se estrelló contra el suelo.

El loro salió de la residencia, aparentemente sin ninguna preocupación. Sin embargo, en lo profundo de su corazón había ansiedad.

La calamidad está llegando... Ay, lo arruiné. ¡Nunca hubiera pensado que los otros dos poderes fueran tan persistentes!

Al diablo, ya no me importa. En cualquier caso, Meng Hao es el maestro del espejo esta vez, así que no tiene nada que ver con el Lord Quinto. En el peor de los casos, huiré y volveré a dormir un rato. Finalmente aclaró sus pensamientos, alejando todas esas inquietudes vejatorias. Sus ojos comenzaron a brillar entonces, mientras miraba a los cultivadores demoníacos en el estanque. Una vez más comenzó a prever el intercambio de ellos por numerosas concubinas peludas, y los felices días que vendrían.

¡Ja, ja, ja! ¡El Lord Quinto ha vuelto! ¡Ahora, todos ustedes escuchen y compórtense! ¡El Lord Quinto les enseñará una canción! El loro se movió por el aire hacia el grupo de cultivadores demoníacos.

Vamos, vamos, cantemos juntos. El nombre de esta pequeña melodía es "¡Soy un buen plato de mariscos!" Si cantan bien, el Lord Quinto tiene una recompensa esperándolos.

De vuelta en la residencia, Meng Hao frunció el ceño. Aunque el loro había aclarado lo que había sucedido, Meng Hao había practicado el cultivo durante muchos años, y era hábil en el análisis de los asuntos. Todo lo que había visto con respecto al espejo de cobre, más la expresión del loro, lo llenó de un presentimiento.

Tengo miedo... De que algo realmente malo vaya a pasar murmuró. Miró el espejo de cobre y pensó en las tres imágenes que había visto. Finalmente, respiró profundo. Más que nunca, sintió que el origen del objeto estaba envuelto en un misterio increíblemente profundo.

¿De dónde vino?

Además de duplicar cosas, definitivamente tiene otras habilidades mágicas divinas que no conozco.

Parece que todo el mundo lo quiere, incluso los expertos más poderosos. Harán cualquier cosa para obtenerlo...

Bueno, entonces... ¡¿Qué es exactamente?! ¡Quizás "Espejo de Mar y Montaña" no sea su verdadero nombre!

Si es tan misterioso y poderoso, entonces ¿por qué terminó roto?

También... ¡¿Quién lo rompió?! ¡¿Y por qué?! Una pregunta tras otra apareció en su mente, aparentemente sin ningún tipo de lógica que las conectara. Después de un largo momento de reflexión, sus ojos parpadearon con una luz brillante.

Independientemente de los misterios que haya en el espejo de cobre, o de dónde haya venido, lo tengo ahora. Por lo tanto, inevitablemente estaré involucrado en cualquier disputa que surja por él.

Basado en mi actual base de cultivo, si algo así sucede, lo más probable es que me maten. No sería capaz de levantar una mano contra la gente que lo quiere. Por lo tanto... Lo más importante para mí ahora... ¡Sigue siendo el cultivo!

¡Sólo volviéndome más fuerte y poderoso puedo tener una oportunidad de sobrevivir a las luchas que se avecinan en el futuro! ¡Es la única manera en la que puedo asegurar que mi Dao va a continuar! Cerró los ojos, calmó su mente y su corazón. Cuando los abrió de nuevo, hizo un movimiento de agarre, provocando que el espejo volara hacia su mano. Lo miró por un momento, luego, sin más vacilación, sacó algunas piedras espirituales y jade inmortal, comenzó a dárselas al espejo.

No abandonó su idea original, que era... ¡Duplicar la sangre de Paragón!

Con suficiente sangre de Paragón, puedo obtener una gota completa. Algo así es increíblemente raro, y me ayudará... A absorber con éxito ese primer fruto de Nirvana.

Respiró profundamente y sus ojos brillaron con pasión. El camino al Reino Antiguo estaba ante él, y la única forma de estar cualificado para abrir la puerta, era absorber y fusionar los cuatro frutos de Nirvana que poseía. Entonces podría tocar la campana Antigua y encender sus Lámparas de Alma. ¡Usaría la llama de su fuerza vital como el viento del mundo, para apagar cada una de sus lámparas a su vez!

Así lograría un reino en el que las lámparas se apagarían, ¡pero él aún viviría!

Una piedra espiritual tras otra se hundió en el espejo. Era como un agujero negro que podía consumirlas indefinidamente. Sin embargo, se podía ver una luz parpadeante con cada una que ingería.

A medida que el ritmo de los parpadeos aumentaba, Meng Hao parecía tranquilo por fuera, pero su corazón se retorcía en nudos. Aunque estaba acostumbrado a cómo el espejo de cobre devoraba las piedras, y también a cómo a menudo adquiría una enorme suma de las mismas sólo para alimentarlo obedientemente...

Aun así... Seguía desgarrado. Le dolía el corazón, y poco a poco, simplemente no podía permanecer en calma. Todas las piedras espirituales que había adquirido de la prueba de fuego de las Tres Grandes Sociedades Daoísticas desaparecieron en el espejo, dejando su cara completamente cenicienta.

Sus ojos eran de color rojo brillante, y sin embargo, como un adicto al juego, continuó tirando piedras. El objeto brillaba con una luz cada vez más intensa hasta que finalmente... ¡Apareció un segundo frasco de sangre de Paragón idéntico!

Dejó escapar un largo aliento. Se sacudió, pero ignoró el impulso de lamentarse por sus piedras espirituales, miró los dos frascos de cerca y luego comenzó a reírse a carcajadas.

Si la Abuela Nueve y los demás pudieran ver esos dos frascos, se sorprenderían muchísimo. De hecho, podrían incluso volverse locos y desatar una catástrofe sin precedentes.

Eran idénticos. ¡Tanto el frasco como la sangre dentro de él eran completamente idénticos!

Eso fue casi como crear algo de la nada, una escena mística de algo que apareció y llenó el corazón de Meng Hao con una increíble emoción. Además, ahora podía decir con certeza que después de adquirir ese fragmento de la superficie del espejo de la Antigua Secta Demonio Inmortal, sus poderes de duplicación se habían hecho más fuertes.

Cosas que antes no podía duplicar, ahora sí.

Meng Hao sentía que un día, si todos los fragmentos del espejo se unían y estaba entero, entonces podría incluso duplicar los Cielos, ¡o un Reino entero! Podría reproducir cualquier cosa.

Su corazón palpitaba rápidamente, y un brillo apareció en sus ojos. Sin embargo, al mismo tiempo, se mantuvo vigilante. Sabía que si alguien se enteraba de que tenía ese espejo, significaría una gran catástrofe para él.

En realidad, eso era algo de lo que estaba muy consciente desde hacía mucho tiempo. Desde el momento en que lo adquirió y descubrió su función, cuando empezó a recorrer el camino del cultivo, siempre lo tuvo en cuenta.

Después de empacar el frasco duplicado de la sangre de Paragón, usó el original para continuar duplicando. El tiempo pasó lentamente. Durante los tres días que transcurrieron, Meng Hao actuó como si estuviera en su lecho de muerte, alimentando constantemente con piedras espirituales y jade inmortal el espejo de cobre.

Fuera de la residencia, el sonido de los cantos resonaba en el aire. Las voces estaban descontentas, y no muy dispuestas a cantar, pero Meng Hao ni siquiera lo notó. Estaba completamente concentrado en el espejo y en la sangre de Paragón.

Cuando se quedó sin piedras espirituales, usó jade inmortal. Eventualmente, terminó duplicando siete porciones de la sangre de Paragón. Finalmente, se le acabó el jade inmortal. En ese momento, sus ojos estaban carmesí. Hizo un gesto con la mano, enviando su medallón de mando de identidad volando hacia el titiritero, que ya había salido a esperar más órdenes. En cumplimiento de la divina voluntad de Meng Hao, inmediatamente se fue volando como si fuera sensible. Pasó a través del escudo y el estanque que se había formado para actuar como su representante en la obtención de recursos de cultivo del Mundo de Nueve Díos Marinos.

Los tres veteranos le habían prometido a Meng Hao que todos los recursos estarían disponibles para él. Aunque no habían acordado darle literalmente todo lo que quería, era una garantía sin precedentes en lo que respectaba al cultivo.

No pasó mucho tiempo antes de que el titiritero regresara con una bolsa de posesiones. Inmediatamente, Meng Hao reanudó la duplicación de la sangre de Paragón. Haría todo lo que estuviera a su alcance para cumplir su deseo de absorber completamente los frutos del Nirvana.

Un día. Dos días. Tres días.

El tiempo pasó, y Meng Hao apenas puso un pie afuera. Todo lo que hizo fue trabajar en la duplicación. Pronto, no tenía siete porciones, sino cincuenta. Tanta sangre de Paragón era algo que incluso al Mundo de Nueve Díos Marinos le costaría mucho trabajo conseguir.

Además, había puesto sus manos en un mar virtual de piedras espirituales y jade inmortal. Ni siquiera calculó cuánto era en total. Sobre todo porque no se atrevió a hacerlo. Si lo hiciera, el dolor en su corazón seguramente le haría toser una bocanada de sangre.

¡Todavía no es suficiente! pensó, sus ojos completamente rojos. Agitó la mano, enviando al titiritero una vez más para obtener algunos recursos de cultivo. Esa vez, la marioneta no volvió tan rápido como antes. Meng Hao esperó un tiempo, y como aún no regresaba, no tuvo más remedio que ponerse en pie. Justo cuando estaba a punto de salir, su cara parpadeó al mirar hacia la cámara de piedra de meditación aislada.

Casi en el momento en que observó, sonidos retumbantes resonaron desde el interior. A continuación, la puerta se sacudió, y una enorme grieta apareció en su superficie, como si alguna fuerza increíblemente poderosa se estrellara contra ella desde adentro.

Los ojos de Meng Hao brillaban mientras usaba el poder del Hexágono de Muerte para mirar dentro de la cámara. Lo que vio fue que, donde antes había habido diez Escarabajos Ojo Fantasma, ¡ahora no había ninguno!

¡Sorprendentemente, un enorme ojo había aparecido en su lugar!

El ojo estaba rodeado por diez tentáculos, que se movían rápidamente. También había un brillo negro que irradiaba de él, que golpeaba repetidamente la puerta de piedra.

Al examinarlo más de cerca, se pudo ver que dentro del Ojo Fantasma había un pequeño diablo negro, sentado con las piernas cruzadas. No tenía ojos sino una boca enorme, y lo más extraño de todo, ¡tenía un caparazón negro en su espalda!

Aparentemente, el extraño Ojo Fantasma fue creado por el diablo de caparazón negro.

Meng Hao miró con asombro al darse cuenta de que, de repente, ¡su Hexágono de Muerte estaba perdiendo su efecto!

Casi en el mismo momento en que el Hexágono se debilitaba, se escuchó un enorme estruendo cuando la puerta de piedra se derrumbó. El Ojo Fantasma estalló, emitiendo un chillido penetrante y ensordecedor que resonó en todas las direcciones. Procedió entonces a dirigirse directamente hacia Meng Hao, ¡como si fuera a consumirlo!

CAPÍTULO 1045

SOLDADOS DE CÁPSULA MÁGICA

La puerta de piedra se derrumbó aún más, transformándose en una neblina de fragmentos que estallaron hacia Meng Hao. En medio de los escombros estaba el Ojo Fantasma, gritando mientras lo atacaba. Aparentemente quería consumirlo o poseerlo.

También hubo una ráfaga de aire frío desde el interior de la cámara. En su visión periférica, podía ver que nieve se había acumulado adentro, como si fuera el final del invierno. ¡Lo más impactante era que el hielo era verde!

¡Es venenoso! Meng Hao estaba un poco conmocionado por la debilidad del Hexágono de Vida y Muerte. Sin embargo, en un instante, había recuperado la compostura. Ojos parpadeantes, no hizo nada para evadirlo, pero en cambio, agitó la mano frente a él.

Instantáneamente, sus meridianos Inmortales surgieron, y el poder Inmortal explotó. Se escucharon estruendos cuando la puerta de piedra se destrozó completamente, transformándose en nada más que ceniza. Sin embargo, antes de que pudiera disiparse, comenzó a girar, convirtiéndose en un torbellino de ruinas con el Ojo Fantasma en su centro.

El viento sopló alrededor del Ojo Fantasma, aparentemente a punto de destruirlo por completo. Después de todo, estaba lleno del poder inmortal de Meng Hao, que incluso podía hacer temblar la cima del Reino Inmortal.

Sucedió tan rápido que había terminado antes de que pudiera ser descrito con palabras. En un abrir y cerrar de ojos, la tormenta rodeó al Ojo Fantasma. A su vez, una luz misteriosa comenzó a emanar de ella, no un rayo, sino un halo que se extendió en todas las direcciones.

Cuando la luz se encontró con el torbellino, ésta se disolvió rápidamente. Un momento más tarde, el Ojo Fantasma salió hacia Meng Hao mientras se acercaba. Interesante pensó. Podía sentir que el Hexágono de Vida y Muerte continuaba debilitándose, pero en realidad, no estaba prestando atención a eso. En lugar de tratar de reforzar el poder del Hexágono, quería ver exactamente cuán fuerte era su oponente.

Antes de que pudiera acercarse mucho, Meng Hao dio un paso adelante y levantó la mano. Un enorme viento surgió cuando la apretó y dio un puñetazo. Parecía un simple golpe, pero en realidad poseía la fuerza condensada de todo su verdadero cuerpo de carne, así como sus 123 meridianos Inmortales. Ese ataque sería suficiente para erradicar completamente a cualquiera en el Reino Inmortal.

Mientras el golpe retumbaba, el Ojo Fantasma gritaba. Quería esquivarlo, pero era incapaz de moverse. Lo único que podía hacer era azotar sus tentáculos en un intento de crear una barrera defensiva frente a él. Había permanecido abierto todo ese tiempo, ahora estaba cerrado.

Se escuchaban ruidos impresionantes, ya que los tentáculos eran destruidos tan fácilmente como maleza marchita. El Ojo Fantasma tembló y fue enviado de vuelta. Su energía se desplomó inmediatamente, comenzó a debilitarse y a oscurecerse. En cuanto al duendecillo negro de adentro, en realidad se aclaró.

Un momento después, el Ojo Fantasma se derrumbó completamente. Sin embargo, el duende de caparazón negro no fue herido en absoluto. Dejó escapar un chillido penetrante y abrió la boca para revelar una colección de dientes afilados mientras se abalanzaba hacia Meng Hao.

¿Eh? dijo Meng Hao. Su expresión era de emoción al darse cuenta de que el Ojo Fantasma, después de haber consumido tantas piedras espirituales inmortales, y luego de transmograrse, tenía una habilidad divina como esa. En realidad era capaz de resistir el poder de uno de sus golpes.

Cuando el diablillo se acercó, los ojos de Meng Hao parpadearon. No hizo nada para evadirlo, sino que permitió que se aproximara. Entonces, cuando llegó a él, pasó a su cuerpo, fusionándose como si fuera ilusorio.

Al mismo tiempo, una poderosa fuerza de posesión explotó en su interior.

Ah, así que eso es lo que está pasando pensó, sus ojos parpadeando fríamente. Podía sentir claramente cómo el diablillo dentro de él estaba tratando de destruir su alma y luego apoderarse de su cuerpo, poseyéndolo por completo.

El poder era dominante, aparentemente imposible de detener. Sin embargo, se podía ver una ligera sonrisa en la cara de Meng Hao. Ahora que sabía lo que hacía el duende, no deseaba hacer más pruebas. Resopló fríamente, y un símbolo mágico apareció en su frente, era el debilitado Hexágono de Vida y Muerte. De repente, se estabilizó; ¡¿cómo podría un simple diablillo de caparazón negro disminuir permanentemente esa magia?!

Tan pronto como el objeto se solidificó, un grito miserable sonó. El diablillo de caparazón negro tembló al ser sacado del interior de Meng Hao para aparecer delante de él. Se estremeció y sus chillidos se intensificaron hasta que, después de pasar el tiempo suficiente para que se quemara medio palo de incienso, se arrodilló delante de él, con una mirada suplicante en su rostro.

Como sospechaba, ¡realmente desarrolló sensibilidad! murmuró. Agitó la mano hacia el duende de caparazón negro. Sin atreverse a resistirse, se transformó en un rayo de luz que se dirigió hacia la palma de Meng Hao, donde luego se convirtió en una cápsula negra.

Casi parecía una píldora medicinal, y sin embargo, no tenía ningún aroma relacionado a ello. Además, parecía haber ondulaciones de fuerza vital en su interior. Meng Hao lo apretó con fuerza entre sus dedos, pero no se hizo daño. Aparentemente, era extremadamente resistente.

No fue hasta que utilizó el setenta por ciento de su poder que la cápsula negra comenzó a temblar. A medida que grietas se extendían por su superficie, una aterradora corriente de voluntad divina salió repentinamente de ella, pidiendo misericordia.

Después de un momento de reflexión, aflojó su mano, y luego puso la cápsula en su bolsa de posesiones. Finalmente, con los ojos brillantes, miró a las otras dos cuevas con gran anticipación.

Similar a la cima del Reino Inmortal, eh... Y también sensible. ¡Eso significa que hay una alta probabilidad de que puedan seguir creciendo!

Un solo duendecillo de caparazón negro es mucho más poderoso que diez escarabajos Ojo Fantasma de caparazón negro. ¡Y la única razón de la transmogrificación fueron esas piedras espirituales inmortales!

Si pudiera conseguir más de esos diablillos de caparazón negro, tal vez unas pocas docenas... Los ojos de Meng Hao brillaban intensamente cuando imaginó una escena en la que agitaba su manga, causando que salieran volando cantidades masivas de cápsulas negras. Después de convertirse en diablillos, poseerían a sus enemigos, que le ayudaría en la batalla.

¡Soldados de cápsula mágica! pensó, con los ojos brillantes. Luego, envió su sentido divino a las otras dos cámaras de piedra. En una de ellas, los escarabajos ojo fantasma estaban en proceso de consumirse unos a otros. En la otra, sólo quedaba un insecto, aunque estaba durmiendo.

Meng Hao podía sentir que no pasaría mucho tiempo antes de que otros dos diablillos emergieran de las cámaras de piedra.

Murmurando para sí mismo, convocó a cinco escarabajos más, que colocó en la cámara con la puerta rota, y luego les dio algunas más piedras espirituales inmortales. Posteriormente agitó su mano, haciendo que apareciera un escudo brillante que reemplazó la puerta destrozada.

Fue por esa época que el titiritero bajó volando a través del agua y el escudo, y luego entró en la residencia. Le dio la mano a Meng Hao, y le entregó una bolsa de posesiones.

Meng Hao inmediatamente pareció muy emocionado, y dejó de lado instantáneamente el asunto de los Escarabajos Ojos Fantasma. Tomó la bolsa, la escaneó, y luego su ceja se arrugó. Obviamente había muchas menos piedras espirituales y jade inmortal en el interior que antes.

Por supuesto, era mejor que nada. Era una suma considerable, aunque fuera menos. Meng Hao agitó su mano para despedir al titiritero, luego se sentó con las piernas cruzadas y una vez más comenzó a usar el espejo de cobre para duplicar sangre de Paragón.

El tiempo pasó, y la vida de Meng Hao que se limitaba a estar sentado duplicando con el espejo de cobre comenzó una vez más. Sus ojos estaban rojos, y continuamente pronunciaba viles maldiciones.

La capacidad del objeto para consumir piedras espirituales, y el dolor que venía con ello, era algo que él pensaba que se había adormecido. Sin embargo, resultó que no lo había hecho.

Afortunadamente, su suministro de sangre de Paragón estaba creciendo. Alrededor de una semana después, ¡ya tenía ochenta porciones!

Durante ese tiempo, había utilizado al chico de las marionetas más de diez veces. Cada vez regresaba con menos piedras espirituales y jade inmortal. En ese momento, Meng Hao estaba mirando hacia arriba y respirando profundamente mientras el titiritero volvía de nuevo.

Desafortunadamente, esa vez no tenía una bolsa de posesiones, sólo una ficha de jade.

Cuando Meng Hao vio que era una ficha, sonrió amargamente. Ya había tenido un mal presentimiento sobre lo que había pasado, así que no se sorprendió cuando la recogió, la escaneó con sentido divino y escuchó la voz enfurecida de Ling Yunzi.

¡No más! ¿Qué haces con todas las piedras espirituales, muchacho, te las comes? ¡¿O sólo las aplastas por diversión?! ¡Sólo ha pasado medio mes! ¿Tienes idea de cuántas piedras espirituales y jade inmortal has consumido?

El Mundo de Nueve Dioses Marinos ha estado guardando jade inmortal piedras espirituales durante incontables años, ¡y ya has usado el diez por ciento!

¡Maldita sea! Sé que dije que todos los recursos de la secta estaban disponibles para ti, pero... ¡Pero la forma en que nos estás arruinando es intolerable! ¡No más! ¡Hasta que no abramos el Reino Viento, no tenemos más! ¡¿Me oyes?!

Meng Hao se sentía un poco incómodo. Aunque la ficha sólo contenía el sentido divino, y Ling Yunzi no había ido personalmente, podía imaginar lo furioso que él, así como la Abuela Nueve y el Dios Maestro, debían estar.

No quiero desperdiciar tantas piedras espirituales tampoco refunfuñó ¡Me duele a mí también! También se sorprendió por el desperdicio de piedras y jade, realmente le dolía. Se sintió un poco agraviado, en realidad.

No había calculado realmente cuánto había gastado, no porque no pudiera, sino porque le preocupaba que si lo sabía con seguridad, podría desmayarse por el dolor de todo ello.

Además, fue un mísero diez por ciento, ¡eso es todo! ¡El Mundo de Nueve Dioses Marinos es tan poderoso pero a su vez tacaño! Aclarando su garganta, continuó usando el sentido divino para examinar el mensaje que Ling Yunzi había enviado.

Apuesto a que no estás convencido, ¿verdad, chico? Crees que el diez por ciento no es mucho. Bueno, déjame decirte, pequeño moco, que nuestra facción sólo tiene acceso al 40% de los recursos de cultivo del Mundo de Nueve Dioses Marinos. La Horda de Cultivadores Demoníacos controla el treinta por ciento, y las otras dos facciones controlan el quince por ciento cada una.

Si quieres más recursos, bueno, no podemos dártelos. Ve a desafiar las pruebas de fuego de estelas de piedra de la puerta dorada. Gana algunas recompensas allí. Debido a que estás en el Eslabón, los premios que puedes obtener serán el doble o más. ¡Cuando se adquieran, el costo se divide entre todas las facciones!

Si eres lo suficientemente hábil, entonces en los siguientes dos meses y medio podrás arrasar con todos los recursos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, pero al menos en ese momento las otras facciones también saldrán perdiendo, ¡no sólo la nuestra! Las últimas palabras de Ling Yunzi fueron pronunciadas entre dientes. Claramente, el último medio mes había sido un largo dolor de cabeza para él, la Abuela Nueve, y el Maestro Dios.

Si Meng Hao no estuviera en el Eslabón, lo más probable es que hacía tiempo que hubieran descendido sobre él y lo hubieran masacrado para poner fin a ese agujero negro devorador de piedras espirituales.

Meng Hao frunció el ceño mientras retractaba su sentido divino de la ficha de jade. Miró el espejo de cobre, y luego sus 80 frascos de sangre de Paragón.

¡Todavía necesito veinte frascos! Sus ojos comenzaron a brillar con una luz aterradora, y un destello de obsesión. Con el fin de completar la sangre de Paragón, y para absorber completamente sus Frutos de Nirvana, estaba empezando a pensar en recurrir al robo y al hurto.

¡Supongo que debería ir a ver las pruebas de fuego! Con eso, apretó la mandíbula, se puso de pie y salió de la residencia.

Tan pronto como lo hizo, escuchó un canto coral organizado que salía del estanque.

Vamos, vamos, canten con el Lord Quinto. ¡No canten fuera de tono, ahora! ¡Aquí vamos! Fui un chico malo cuando era joven, ¡soy un pequeño plato de mariscos! ¡Lalalalala! Un plato de mariscos. Dobedobedo... Plato de mariscos.

CAPÍTULO 1046

UNA APUESTA

Tan pronto como Meng Hao escuchó el canto, se quedó boquiabierto. Mirando hacia estanque, respiró profundamente. Su cara fue de shock al ver a 33 cultivadores demoníacos demacrados, cantando a todo pulmón.

Sus expresiones fueron inesperadas... La de una pasión extrema que incluso rozaba en la adoración. Mientras miraban fijamente al loro multicolor, casi parecían cultos. En cuanto al loro, estaba cantando a todo pulmón.

Lo más intolerable de todo era que la jalea de carne se había transformado en un conjunto de tambores en forma de barril, que eran constantemente golpeados para acompañar el canto.

Meng Hao simplemente no podía imaginar lo que los cultivadores demoníacos habían experimentado para hacer que tuvieran tan devotos brillos en sus ojos. En cuanto al canto, aparte de la pequeña melodía que el Patriarca Confianza solía tararear, Meng Hao nunca había oído algo más discordante.

También se sorprendió al descubrir que cuando salió de la residencia y se dirigió a la piscina, los cultivadores demoníacos, incluyendo la enorme concha que lo odiaba hasta morir, lo ignoraron completamente y se concentraron de todo corazón en su canción.

Meng Hao se sentía como si el mundo entero fuera un caos. Respiró profundo y miró al loro gritón, y de repente se dio cuenta de que lo había subestimado.

Girando los ojos, aclaró su garganta y luego sacó a Su Yan de su bolsa de posesiones. Tan pronto como abrió los ojos, se rio fríamente, y estaba a punto de burlarse de Meng Hao cuando, de repente, el canto le llamó la atención, y se quedó boquiabierto.

¡Loro! dijo Meng Hao con decisión Te entrego esta moza para que la entrenes. ¡Haz que sea tan obediente como todos estos platos de mariscos! ¡Oh, claro, ella vale... ¡Cien bestias de pelo o de plumas! Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, el loro comenzó a temblar en el aire. Incluso dejó de cantar, y las pocas plumas de colores que le quedaban estaban por caerse. Sus ojos brillaban.

¿Cien? ¡¿Dijiste cien?! Aparentemente quería asegurarse de que había escuchado correctamente.

Meng Hao asintió sombríamente. ¡Cien! ¡Todos y cada uno con lujosos abrigos de piel o plumas!

Para poner sus manos en esa magia Daoísta, estaba dispuesto a tirar la precaución al viento.

Su Yan se quedó boquiabierta de asombro. No estaba muy segura de lo que Meng Hao y el colorido pájaro estaban hablando. Sin embargo, rápidamente comenzó a reírse fríamente, y su expresión era de extrema burla.

El loro, sin embargo, estaba muy emocionado; al instante echó la cabeza hacia atrás y rugió.

¡No te preocupes, el Lord Quinto pondrá a esta muchacha en la fila! Miró con entusiasmo a Su Yan, con los ojos brillantes. A un lado, la jalea de carne no parecía muy contenta de haber sido dejada de lado.

¿Puedes cantar? ¿Y bien? ¿Puedes? preguntó enfadada ¡¿Puedes contar?!

¡Idiotas! dijo Su Yan con una risa, cerrando los ojos e ignorándolos.

Meng Hao la miró con lástima y luego se aclaró la garganta. Sin preocuparse por considerar cómo el loro la entrenaría, se dio la vuelta y voló por los aires.

En un abrir y cerrar de ojos, disparó a través del escudo y el estanque, apareciendo en el aire. Casi tan pronto como emergió, vio dos rayos de luz volando en su dirección. Dentro de esos destellos, se podían ver dos miradas frías.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre mientras miraba pasar a dos cultivadores demoníacos.

Resoplaron fríamente, sin hacer nada para disfrazar su desprecio por él mientras pasaban volando y luego se dirigían a la distancia.

A Meng Hao no le importaba. La razón principal por la que salió de su cueva del Inmortal fue por el jade inmortal y las piedras espirituales. Sin dudarlo más, voló hacia las estelas de piedra de la puerta dorada.

No pretendía desafiarlas ciegamente. En su lugar, iría a aprender algo sobre ellas, para luego decidir más tarde a cuál desafiar primero.

Necesito encontrar la más adecuada para mí. De esa manera podré obtener las recompensas que necesito en el menor tiempo posible. En cuanto a su trabajo con la sangre de Paragones, estaba decidido a tener éxito.

En el camino hacia las estelas de piedra de la puerta dorada, pasó junto a varios discípulos. Los cultivadores habituales lo miraban con curiosidad. Algunos incluso sonrieron y juntaron sus manos. Después de todo, Meng Hao era famoso incluso fuera de la secta, y antes, había hablado con un experto del Reino del Dao. Esa noticia había causado una gran sensación en el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Sin embargo, los cultivadores demoníacos que encontró, estaban todos llenos de impulso asesino. El odio en sus ojos era claro, y cuando lo vieron, sólo continuó creciendo más profundamente.

Finalmente, se paró frente a una estela. Brillaba con una luz dorada ilimitada, y estaba tallada con tantos nombres que parecían imposibles de contar. Bastantes cultivadores ordinarios y demoníacos se reunieron en la zona. Cada vez que alguien tocaba la puerta, desaparecía.

La gente se desvanecía y reaparecía. Fue una escena muy animada.

Un hombre de mediana edad estaba sentado con las piernas cruzadas en la base de la puerta de piedra. Sus ojos estaban cerrados, como si no le importara en absoluto lo que pasaba en el mundo exterior. Sin embargo, si alguien intentaba iniciar una pelea en la zona, o si la gente que dentro la prueba de fuego trataba de hacer trampas de cualquier manera, lo sabría al instante, y el castigo se aplicaría sin dudarlo.

Meng Hao se hizo a un lado, observó la escena durante un rato. Estaba a punto de irse cuando, de repente, una brillante luz roja comenzó a extenderse desde una de las estelas. El destello se transformó rápidamente en la imagen de un mundo ilusorio en el aire. Dentro del mismo, se podía ver a una joven mujer, ¡que era la fuente de la luz!

Era hermosa, pero sorprendentemente, se podía ver un cadáver femenino de túnica blanca flotando detrás de ella, lo que la hacía aún más asombrosa. Gritos de envidia y conmoción se pudieron oír instantáneamente desde todas las direcciones.

¡La lista de nombres cambió! ¡La hermana mayor Fan Dong'er entró en los 30 primeros!

Los 100 primeros son todos cultivadores del Reino Antiguo, aunque sólo puedes entrar en la clasificación si tienes cinco o menos lámparas de alma apagadas. ¡Pero la hermana mayor Fan Dong'er entró en el top 30 estando sólo en el Reino Inmortal! ¡Ella es definitivamente una verdadera Elegida! Gritos de conmoción sonaron entre los cultivadores de la zona, incluyendo los demoníacos. Muchas personas parecían envidiosas, mientras que otras tenían una mirada oscura, o incluso parecían no querer aceptar lo que había pasado.

Al mismo tiempo, el nombre de Fan Dong'er apareció como el trigésimo de la lista. Luz roja brilló durante un poco más de tiempo, y luego se desvaneció. Mientras desaparecía, Fan Dong'er salió de la estela de piedra. Su cara estaba un poco pálida, pero parecía emocionada. Tan pronto como apareció, los discípulos que la rodeaban comenzaron a juntar sus manos y a gritarle felicitaciones.

Fan Dong'er sonrió y devolvió el saludo. Estaba a punto de irse, cuando de repente, sus ojos de fénix se iluminaron al ver a Meng Hao.

Meng Hao sonrió y asintió, luego se giró para irse. Ahora sabía que esa prueba de fuego de estela de piedra era sobre el sentido divino. Aunque Meng Hao estaba seguro de su propio sentido divino, no era su área más fuerte. Además, en encuentros previos con Fan Dong'er, pudo distinguir que la razón por la cual sus habilidades divinas y su magia Daoísta eran tan poderosas no era por su base de cultivo, sino más bien, por su sentido divino.

Tal vez tenga algo que ver con las técnicas del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Después de otro momento de reflexión, se preparó para salir cuando de repente, escuchó el sonido del aire que se rompía detrás de él. Se volvió para encontrar a Fan Dong'er persiguiéndolo.

En cuanto a Fan Dong'er, ella murmuraba para sí misma que si no fuera por el hecho de que su maestro la había instruido para ayudar a Meng Hao a familiarizarse con las estelas de piedra de la puerta dorada, ella ni siquiera se habría acercado a él. Pensar en su batalla después de alcanzar la Ascensión Inmortal hizo que su corazón se llenara de odio. Cuando llegó y entró en conflicto con los cultivadores demoníacos, se sintió muy complacida y esperaba con ansias la escena de los cultivadores demoníacos desgarrándolo en pedazos.

Felicidades por llegar a los 30 primeros, Hermana Menor dijo Meng Hao con una risa.

¡Es hermana mayor para ti! respondió. Cada vez que miraba a Meng Hao, sentía una furia incontrolable que se elevaba dentro de ella. Era casi como si la mera vista de su cara pusiera sus emociones completamente fuera de control.

Sólo hay una hermana mayor en mi vida respondió Meng Hao con frialdad. Cuando Fan Dong'er escuchó eso, se quedó sorprendida. En lugar de presionar el tema, respiró profundamente, se calmó y luego comenzó a hablar de nuevo, con su cara inexpresiva.

Las estelas de piedra de la puerta dorada del Mundo de Nueve Dioses Marinos son nueve en total. El primero es el más importante, que es una prueba sobre la presión del Noveno Mar. Es una de las pruebas de fuego más importantes en el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Las otras ocho prueban diferentes aspectos del cultivo. Por ejemplo, la novena estela es una prueba de fuego de cuerpo de carne. Este, la séptima, tiene que ver con el sentido divino.

Luego está la quinta, que es una prueba de fuego de masacre. Experimentando un verdadero campo de batalla, se puede lograr el Dao de masacre.

La tercera probablemente no te convenga. Se trata del Dao de la transformación.

Cada persona que entre en el top 100 en una estela de piedra de puerta dorada recibe una recompensa basada en el rango que alcance. ¡Las mayores recompensas vienen cuando pasas de los 100 primeros, a los 50 primeros, y a los 30 primeros! Fan Dong'er se apresuró a dar la información, como si estuviera planeando irse justo después. Le preocupaba que si hablaba con Meng Hao durante demasiado tiempo, no sería capaz de controlarse y comenzaría otra batalla a muerte con él.

¿Qué hay de los 10 primeros? preguntó. ¿Top 10? Te sugiero que no pienses tan a fondo respondió, sin ocultar la burla en su tono.

Ni siquiera sueñas con llegar tan alto. Hasta ahora en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, nadie con una base de cultivo del Reino Inmortal ha llegado a los 10 primeros.

Al menos, necesitas estar en el Reino Antiguo con dos Lámparas de Alma apagadas para incluso competir entre los 10 primeros.

En cuanto a ti, tendrías suerte de entrar en el top 20. Puede que seas el parangón del Reino Inmortal, pero hay muchos cultivadores en el Mundo de Nueve Dioses Marinos a los que no podrías mover un dedo.

Mientras Meng Hao miraba a Fan Dong'er, su expresión se volvió algo tímida, como si se sintiera un poco avergonzado por lo que iba a decir.

Has dado en el clavo dijo. Mi objetivo es el top 10. ¡¿Te atreves a hacer una apuesta conmigo sobre eso?!

Casi tan pronto como Fan Dong'er vio la tímida expresión de su cara, sintió que su cuero cabelludo estaba a punto de explotar. Ella instantáneamente retrocedió, rotando su base de cultivo y poniéndose en guardia, mirando a Meng Hao con extrema vigilancia.

Esa expresión fue la que causó que su corazón picara, y no era la primera vez que lo veía. Sabía que siempre que apareciera una expresión así, Meng Hao estaría en su momento más malvado. No es la primera vez que Fan Dong'er deseaba tanto poder golpearle la cara con tanta fuerza que no tuviera que volver a verla.

Bueno, ¿te atreves? repitió, mirándola y parpadeando.

No hay razón para tratar de convencerme contestó con un frío arengue. No importa qué trucos uses, ¡simplemente no puedo creer que puedas entrar en el top 10 de cualquiera de las estelas de piedra de la puerta dorada!

Además, si crees que hay alguna manera de que haga una apuesta contigo, ¡puedes seguir soñando! Dándole una última mirada burlona y despectiva, ella se giró para irse.

Si ganas, me llevaré a Inky de vuelta dijo casualmente.

Esas palabras causaron que Fan Dong'er se detuviera instantáneamente. Se estremeció, y luego se dio vuelta, su cara una masa de rabia asesina. Ella miró a Meng Hao, jadeando, con el pecho lleno. Era fundamentalmente hermosa, pero cuando tenía una mirada como esa en sus ojos, era aún más atractiva.

Ese cadáver era algo a lo que se había acostumbrado. Lo había visto como una forma de templar su corazón de Dao. Sin embargo, en el fondo, haría cualquier cosa con la esperanza de deshacerse de él. Ni siquiera su amo pudo disipar el cadáver, y así, su temperamento se debía a que no tenía otra opción.

Por lo tanto, ¿cómo podría mantener la calma cuando Meng Hao dijo algo como lo que acaba de decir? Además, ¿cómo podía estar segura de que él podía hacer lo que decía? Consciente de lo que debe estar pensando Fan Dong'er, Meng Hao sonrió y dijo: Puedo, porque fui yo quien te metió con ella.

¡Tú! Fan Dong'er apretó los dientes ¡Bien, juguemos!

Tan pronto como las palabras salieron de la boca de Fan Dong'er, Meng Hao aclaró su garganta. Por alguna razón, no se sentía bien estafarla de esa manera. Pero entonces pensó en la situación de la sangre de Paragón, y la gran cantidad de piedras espirituales y jade inmortal que necesitaba; se dio cuenta de que no podía dejar que ni siquiera la más pequeña y jugosa presa escapara.

¿Cuántas piedras espirituales quieres apostar? Le preguntó.

Fan Dong'er resopló fríamente. ¿Cómo pudo no saber que Meng Hao confiaba en sus habilidades? De lo contrario, nunca habría mencionado la posibilidad de una apuesta. Sin embargo, estaba igualmente segura de poder ganar, y de hecho, sabía que lo haría. Su oponente nunca había estado en el Mundo de Nueve Díos Marinos, y mucho menos había entrado en las estelas de piedra de puerta dorada. Sin embargo, ella estaba muy familiarizada con ellos.

Muy bien, Meng Hao, ¡vamos a ver quién engaña a quién esta vez! pensó. Su expresión fría, fingía haber lanzado todas las precauciones al viento. Sin embargo, por dentro se sentía bastante complaciente. Esa vez, no fue Meng Hao quien la llevó a apostar, sino que fue ella quien movió los hilos.

¡Al mismo tiempo que Meng Hao maquinaba con ella, ella maquinaba con él!

En aras del tiempo, sólo estoy dispuesta a apostar en la primera vez que entres en una de las pruebas de fuego de las estelas de piedra dijo. Si las pruebas todas, quién sabe cuánto tiempo tardarías en terminar.

Así que, sólo cuenta el primer intento. Puedes seleccionar cualquiera de las estelas, y si puedes entrar en el top 10, entonces te daré 100.000 jades inmortales y 5.000.000 de piedras espirituales. ¡Esas son las reglas!

¡Además, debes hacer tu primer intento en la prueba de fuego hoy! No tengo tiempo para sentarme a esperarte.

Si llegas al top 10, puedes tomar todo inmediatamente. Si no puedes, entonces debes jurar sobre el Dao que no sólo te llevarás este cadáver, sino que también cancelarás mi pagaré. Además, ¡cada vez que te encuentres conmigo, tienes que arrodillarte y hacer una reverencia!

La forma en que Fan Dong'er apretó los dientes y miró con asombro a Meng Hao hizo parecer que la razón por la que había añadido más estipulaciones era porque lamentaba su repentina impulsividad, y esperaba que se retractara.

Meng Hao parpadeó y la miró sospechosamente. Luego, asintió lentamente.

Muy bien, de acuerdo dijo. Somos viejos amigos, así que aunque la apuesta es un poco injusta para mí, la aceptaré, todo por nuestra relación. ¡Hagámoslo! Fan Dong'er no pudo ocultar el brillo de sus ojos y respondió inmediatamente: Un acuerdo se ha alcanzado...

¡Y el Dao da testimonio! respondió Meng Hao, sin dudarlo.

Bastantes discípulos de los alrededores escucharon lo que estaba pasando, y estaban observando de cerca. Eso fue especialmente cierto para algunos de los cultivadores masculinos, que miraban a Meng Hao con abierta hostilidad. Aparentemente, sentían que cualquier enemigo de Fan Dong'er era el suyo también.

Cuando Fan Dong'er escuchó la respuesta de Meng Hao, inmediatamente sonrió. Ahora, no hizo ningún intento de encubrir sus intrigas, o el hecho de que había estado tendiéndole una trampa. ¡Ella estaba ochenta por ciento segura de que iba a perder!

Cuando Meng Hao vio la expresión de Fan Dong'er, sonrió. Considerando sus años de experiencia como estafador, ¿cómo no se dio cuenta de que la mujer lo estaba manipulando?

No seleccionó inmediatamente una estela para comenzar una prueba de fuego. En cambio, se transformó en un rayo de luz que se disparó entre las otras ocho estelas mientras las examinaba.

Fan Dong'er lo siguió, al igual que otros discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, incluyendo bastantes cultivadores demoníacos. Muchas de esas personas enviaron mensajes a sus amigos, y pronto, se corrió la voz sobre la apuesta.

Fan Dong'er era la Hija Divina de esa generación del Mundo de Nueve Dioses Marinos, e incluso era famosa en el mundo exterior. No había nadie ahí que no supiera quién era. Si a eso le sumábamos el hecho de que era espectacularmente hermosa, sería imposible saber de forma concluyente cuántos de sus compañeros de clase la adoraban completamente. Naturalmente, el hecho de que tenía una apuesta con alguien rápidamente llamó mucho la atención.

Por supuesto, Meng Hao también era famoso en el mundo exterior. De hecho, su nombre era mucho más ilustre que el de Fan Dong'er. Ya fuera en términos de su identidad o de sus logros, él era el centro de mucha atención. Además, hacía sólo medio mes, se había enfrentado e incluso regañado a un experto del Reino de Dao. La noticia se había extendido por todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos, lo que hizo que el asunto de su apuesta fuera mucho más intrigante.

Fueron cultivadores demoníacos y comunes. No pasó mucho tiempo antes de que hubiera 10.000 personas siguiendo a Meng Hao y discutiendo lo que estaba sucediendo. La mayoría lo miraban con curiosidad. Sin embargo, como era de esperar, casi todos apoyaban a Fan Dong'er.

Alrededor del mediodía, Meng Hao terminó su inspección de las nueve estelas de piedra de puerta dorada, flotaba en el aire, murmurando para sí mismo.

¿Qué pasa, no puedes decidir cuál elegir? preguntó Fan Dong'er, burlándose fríamente No intentes retrasar las cosas, Meng Hao. Ya hemos hecho la apuesta. ¡Sólo puedes hacer la prueba de fuego hoy!

Meng Hao se giró para mirarla, y luego sonrió. Sus ojos parpadeaban con un frío brillo, ya que, sin decir nada más, se alejó como un rayo. Un estruendo llenó el aire mientras se dirigía directamente hacia... ¡La novena estela de piedra de la puerta dorada!

La primera estela de piedra era una prueba de presión del Noveno Mar, algo para lo que no estaba preparado. Después de un poco de examinación de las otras pruebas de fuego, no se sintió muy confiado en su capacidad para ganar la apuesta en ninguna de ellas. Sin embargo, la novena estela era una prueba de fuego del cuerpo de carne. ¡En eso tenía fe!

Los ojos de Fan Dong'er parpadeaban, y en su interior, se reía fríamente. La novena estela era en realidad una de las tres que ella había especulado que él seleccionaría. Por lo tanto, no fue ninguna sorpresa que la eligiera.

¡Definitivamente vas a perder! pensó, apretando su mandíbula con arrogancia.

Los discípulos de alrededor comenzaron inmediatamente a discutir el asunto.

¡La novena estela de piedra! Este Meng Hao tiene un cuerpo de carne de verdadero inmortal, así que seleccionarla es en realidad una elección bastante conservadora.

Sin embargo, también está siendo un poco precipitado, ¿no crees? La novena estela de piedra... ¡Es muy dura!

Que él pierda sería algo bueno. ¡Bájale el ego un poco! Después de todo, ¡este es el Mundo de Nueve Dioses Marinos! Al parecer, ninguno de los discípulos creía que Meng Hao tendría éxito.

El cielo y la tierra retumbaron cuando Meng Hao se dirigió hacia la novena estela de piedra de puerta dorada, un rayo de luz prismática que dividió el aire. A medida que se acercaba, era evidente que ya había un gran número de discípulos reunidos allí, claramente conscientes de la apuesta. Sus ojos brillaban al ver a Meng Hao dirigirse sin dudarlo directamente hacia la enorme estela.

Tan pronto como la tocó, se teletrasportó hacia adentro.

Posteriormente, los más de 10.000 discípulos que estaban fuera fijaron sus ojos en la lista de nombres mientras esperaban cualquier cambio. Fan Dong'er se rio fríamente. Estaba muy tranquila, y completamente segura de que sería derrotado.

Dentro de la estela había un mundo entero que se extendía en todas las direcciones. Sin embargo, no había ni cielo ni tierra, sólo oscuridad. Meng Hao frunció el ceño al darse cuenta de que sus meridianos inmortales estaban aparentemente sellados. No podía rotarlos en lo más mínimo, haciendo imposible utilizar ninguna habilidad divina o técnica mágica.

¿Mi magia ha sido sellada? pensó. Envío algo de sentido divino a su bolsa de posesiones, y encontró que incluso ésta se veía afectada; casi todos los artículos de su interior eran imposibles de usar. Aparentemente las leyes naturales de ese lugar restringían todo lo relacionado con la magia.

Había unos pocos artículos que desafiaban al cielo dentro de su bolsa de posesiones que aún estaban disponibles para su uso. Lo más impactante de todo era que la cápsula negra todavía emanaba ondas; aparentemente no fue afectada por el sellado, y todavía podía ser utilizada.

Incluso cuando las ondas pasaron por Meng Hao, de repente se escucharon sonidos de explosión desde adelante. A continuación, una figura alta salió del vacío.

Era un hombre que llevaba una máscara, con un largo pelo blanco suelto, y una túnica azul marino. Ni una sola onda de base de cultivo emanó de él al acercarse, causando que los ojos de Meng Hao se ensancharan.

Podía sentir que el hombre tenía un poder ilimitado de qi y sangre dentro de él. Aunque no tenía absolutamente ninguna fluctuación en la base de cultivo, su qi y su poder de sangre eran altísimos.

Los ojos de Meng Hao parpadearon al darse cuenta de qué tipo de cultivo practicaba ese hombre.

¡Un cultivador de cuerpos!

Cuando investigó los registros antiguos del Clan Fang, vio información sobre un tipo de cultivo común de la antigüedad. No cultivaban magia especial, sino que se centraban en sus cuerpos carnales.

¡Gente como esa era conocida como cultivadores de cuerpos!

Lo más singular de ellos era que sus cuerpos no contenían la menor cantidad de energía espiritual. Sin embargo, su qi y su sangre podrían influir en el funcionamiento del mundo que les rodeaba.

El hombre que estaba delante de él no había llegado a ese nivel todavía. Sin embargo, su qi y su sangre seguían siendo extremadamente vigorosos, extremadamente impactantes.

Tan pronto como apareció, no dudó ni un momento. Se adelantó, y antes de que estuviera siquiera cerca, su ilimitado qi y su sangre aumentaron, transformándose en una increíble presión que aplastó a Meng Hao.

Los ojos de Meng Hao brillaban, y no pudo evitar sonreír.

Así que no puedo usar ninguna técnica mágica. Sólo puedo confiar en mi cuerpo de carne. Bueno, en ese caso, es hora de ver... Exactamente hasta dónde puede llevarme mi cuerpo de carne de verdadero inmortal respiró profundamente y, sin dudarlo más, comenzó a caminar hacia el hombre.

Mientras se acercaban el uno al otro, los dos apretaron sus manos y dieron un puñetazo.

Un estruendo resonó. Meng Hao se fue con su cuerpo carnal, dando lugar a un vendaval de viento. Cuando su golpe cayó sobre su oponente, una masiva onda expansiva se extendió en todas las direcciones. El cabello de Meng Hao se despeinó, y aún así, no retrocedió ni medio paso. El golpe inicial realmente lo emocionó; se sintió muy relajado al poder desatar tal poder.

En cuanto a su oponente, el hombre tembló y retrocedió un poco.

¡Hora de morir! rugió Meng Hao, dando un paso adelante y golpeando de nuevo.

El ataque aterrizó en la nada, pero causó que el vacío se derrumbara, levantando un enorme viento que golpeó a su oponente. El cuerpo del hombre se sacudió, y en un abrir y cerrar de ojos, quedó completamente destrozado por esa fuerza.

Sin embargo, en ese mismo momento, dos hombres más aparecieron en el vacío. Se veían idénticos al primero, con túnicas azul marino y máscaras. Su qi y su sangre también eran increíblemente poderosos, e inmediatamente atacaron a Meng Hao.

Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y se rió. No retrocedió, sino que se puso a la ofensiva. Las barreras llenaron el aire cuando las dos figuras fueron destruidas. Un momento después, aparecieron cuatro figuras, con un qi y una sangre aún más fuertes.

Eso sucedió una y otra vez. Meng Hao atacó repetidamente, y una enorme energía se acumuló en su cuerpo. Era un aire dominante, una locura valiente. Se podía escuchar el retumbar mientras el mundo entero se sacudía.

4 oponentes destruidos. Entonces había 8. Después de que fueron destrozados, había 16. Después de que fueron aniquilados, ¡aparecieron 32!

Después de eso hubo 64, 128, 256...

Cada vez, su qi y su sangre eran aún más fuertes. Grandes multitudes rodearon a Meng Hao, que sólo siguió riendo. Casi nunca se había encontrado con una oportunidad como esa, en la que las técnicas mágicas no eran importantes, y sólo podía confiar en su cuerpo de carne. Cada vez que lanzaba un puñetazo, destellaban colores salvajes.

¡Además, su nombre comenzó a subir en la lista de estelas de piedra!

CAPÍTULO 1048

GUERRERO CELESTIAL

En realidad, Meng Hao había aparecido en la lista de estela de piedra en el instante en que había matado a 64 enemigos. Se mostraban 1.000 nombres.

Sin embargo, mientras que los nombres de los 100 primeros brillaban, los que no estaban en ese top se oscurecían hasta el punto de que no se podían leer con claridad sin usar sentido divino.

En cuanto a Meng Hao, ¡cuando apareció, estaba en la posición 997!

En cualquier otra ocasión, pocas personas habrían tomado nota de eso. La mayoría sólo prestaba atención a los 100 primeros. Los 900 nombres de abajo podían tener su propia gloria, pero no lo suficiente como para causar algún tipo de revuelo.

A partir de ese momento, sin embargo, los 10.000 espectadores que miraban la estela inmediatamente vieron el nombre de Meng Hao y comenzaron a gritar.

¡Ahí está!

¡Está en el 997º lugar!

¡Eso fue tan rápido! ¿Cuánto tiempo lleva ahí? Inmediatamente, varios discípulos comenzaron a analizar la situación, y pronto determinaron que desde que desapareció en la estela hasta que su nombre apareció, ¡había pasado menos tiempo del que se necesitaría para quemar un palo de incienso!

De hecho, en el breve tiempo en que discutieron el asunto, su nombre saltó del puesto 997 al 831. Y no se detuvo ahí. ¡Saltó de nuevo, del puesto 831 al 498!

Se levantó una gran commoción, y todo el mundo estaba claramente impresionado. Todo el mundo miraba la estela de piedra, asombrado por el progreso que estaba haciendo. Basándose en su reputación, todos estaban seguro de que llegaría a los 100 primeros, ¡pero lo que causaba un revuelo tan generalizado era la velocidad con la que ascendía!

Se estaba levantando tan rápido que todos estaban mentalmente agitados. Cuando se luchaba contra cien personas, derrotarlas en cien respiraciones de tiempo era una cuestión completamente diferente que derrotarlas en cincuenta. ¡Además, ser capaz de hacerlo en sólo diez era como la diferencia entre el Cielo y la Tierra!

Así es como todos los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos se sentían acerca de Meng Hao. Aunque no pudieron ver ninguna imagen de lo que estaba ocurriendo dentro de la prueba de fuego, cuando calcularon la rapidez con la que se movía, supieron que estaba rebosante de impulso y energía.

La expresión de Fan Dong'er parpadeó, pero rápidamente volvió a la normalidad.

La verdadera dificultad está en los 100 primeros murmuró para sí misma, apretando la mandíbula. Puede que se mueva rápido en las primeras etapas, ¡pero y qué!?

De vuelta en la estela de piedra, Meng Hao se reía a carcajadas. Su *qi* y su sangre se elevaron como la de un dragón explosivo. Avanzó valientemente, despachando a las figuras de túnicas azules con constantes ataques. Eran como hierbas secas delante de él.

Después de despachar a los 256 cultivadores con un ilimitado *qi* y poder de sangre, sus ojos brillaron con obsesión. Jadeaba un poco, pero su corazón estaba lleno de deseo de luchar.

Definitivamente... ¡Voy a entrar en el top 10! Incluso si técnicamente no debería ser posible para mí, ¡aún puedo hacerlo! Miró hacia abajo a su bolsa de posesiones. Dentro había otro objeto, que era la clave de su confianza en poder ganar la apuesta.

Eso podía ser una prueba de fuego, y la mayoría de los artículos en su bolsa estaban sellados. Sin embargo, como había esperado, el objeto con el que contaba no podía ser sellado. En cuanto a la cápsula negra, el hecho de que también estuviera sin sellar había sido completamente inesperado.

Incluso mientras estaba allí, jadeando ligeramente, el vacío de delante se onduló. Meng Hao no tuvo descanso cuando un aura masiva explotó delante de él. Sorprendentemente, salieron 512 hombres con túnicas azul marino.

Cada uno era mucho más poderoso que cualquiera de los enemigos anteriores con los que había luchado. Su *qi* y su poder de sangre los colocaban en una posición similar a la del pico del Reino Inmortal. Sin embargo, no eran como los Elegidos con 90 o más meridianos, sino más bien, como los Inmortales con 70 meridianos más o menos.

Aún así, eran increíblemente poderosos. Meng Hao no estaba seguro de cómo los miembros del Mundo de Nueve Dioses Marinos normalmente superaban desafíos como ese; quizás tenían una técnica especial de templado de cuerpo. En cualquier caso, sus ojos brillaron cuando se adelantó y volvió a atacar.

Un retumbo sacudió todo mientras lanzaba su puñetazo. Se podían sentir vibraciones masivas cuando perdía la noción del tiempo, e incluso olvidó que estaba en una prueba de fuego. Se concentró completamente en usar su cuerpo de carne para atacar y destruir.

Esa fue la primera vez que no confió en ninguna técnica mágica o habilidad divina, ni en su base de cultivo. Era una batalla peleada sólo con el cuerpo de carne. Todo su cuerpo temblaba, no por la fatiga muscular, sino porque finalmente fue capaz de utilizar todo el potencial de su poder.

De hecho, podía sentir que, debido a la constante lucha dentro de la prueba de fuego, su cuerpo de carne mostraba ahora signos de un gran avance, ¡y se estaba volviendo aún más poderoso!

Rugió al avanzar, soltando un poderoso golpe que exterminó instantáneamente a tres oponentes. Para cuando terminó con el 512º, sangre le salía de la boca y respiraba con dificultad. Entonces levantó la vista y vio, no 1.024 oponentes, sino... ¡Una sola persona!

Llevaba una larga túnica carmesí, y al avanzar, el vacío a su alrededor se volvía rojo brillante. Ese color no era identifiable a simple vista... Sólo podía ser visto con sentido divino.

Era algo que pasaba sólo después de alcanzar un cierto nivel de qi y poder de sangre, ¡algo que en realidad incluía en la ley natural que lo rodeaba!

Tan pronto como Meng Hao vio esa figura de túnica carmesí, sus ojos se abrieron con asombro, y pudo sentir el aire amenazador que emanaba del hombre.

¡Así que, un verdadero cultivador de cuerpos ha aparecido finalmente! pensó, los ojos brillando con deseo de luchar.

Por el qi y el poder de sangre que emanaba del hombre, Meng Hao fue capaz de descifrar que era definitivamente un rival para la cima del verdadero Reino Inmortal.

Mientras tanto, todo el mundo en el mundo exterior estaba alborotado. Los más de 10.000 espectadores vieron como el nombre de Meng Hao se elevaba en la lista. Fue desde los 400's hasta los 300's, ¡hasta llegar a la posición 101!

Con respecto a cuánto tiempo había pasado desde que Meng Hao había comenzado, era sólo... ¡Una sola hora!

Para los cultivadores, una hora era como nada. Y sin embargo, ¡ese fue el tiempo que Meng Hao utilizó para subir hasta la posición 101!

Este Meng Hao, sólo... ¡¿Cuán poderoso es su cuerpo de carne?! ¡Una hora! Sólo ha pasado una hora...

De repente tengo la sensación de que él... ¡Podría llegar a estar entre los 10 primeros!

No necesariamente. ¡Tal vez usó algún tipo de técnica secreta para reforzar su cuerpo de carne para un impulso temporal de poder! Mientras las conversaciones continuaban, la cara de Fan Dong'er era extremadamente antiestética. Aunque no quería admitirlo, se estaba poniendo muy nerviosa. Que Meng Hao llegara a la posición 101 en sólo una hora era algo extremadamente raro en las pruebas de fuego de las estela de piedra de puerta dorada.

En el interior, Meng Hao no tenía ni idea de dónde estaba su nombre en la lista, ni le importaba. Debido a ese artículo dentro de su bolsa de posesiones, estaba seguro de que no perdería. En comparación con lo que estaba en juego dependiendo de si ganaba o perdía, las ganancias que obtendría en términos de su cuerpo de carne eran mucho más importantes.

Más adelante, el hombre de túnicas carmesí avanzó hacia Meng Hao. Sólo dio tres pasos, pero cada uno de ellos causó un estrepitoso estruendo como truenos que lo hizo temblar todo. El corazón de Meng Hao se sacudía como si lo estuvieran pisando. Se sintió sofocado, como si, al estar frente a ese hombre, no pudiera evitar sentir remordimiento.

Pero entonces, sus ojos parpadearon con deseo de luchar, su qi y su sangre surgieron, levantándose instantáneamente para pelear contra el sentimiento. No se retiró, avanzó, directamente hacia él.

El hombre miró hacia arriba, y sus ojos brillaron con un color rojo. Cuando Meng Hao se acercó a él, también acusó.

Ninguno habló, ni usó magia. Ellos simplemente... ¡Lucharon!

Sonaron explosiones, sacudiendo el cielo y la tierra. Meng Hao lanzó golpe tras golpe, al igual que el hombre de túnica carmesí. Iban de un lado a otro en el aire, ocasionalmente dando patadas de barrido en la pelea. En un breve momento, habían intercambiado cientos de golpes.

Meng Hao se reía a carcajadas. Cuanto más luchaba, más fuerte parecía ser. Era como si su cuerpo de carne de verdadero inmortal se estuviera templando. Estaba explotando más allá de su anterior nivel de destreza de batalla, llevándolo a la conclusión de que había pasado por alto el hecho de que su cuerpo de carne sólo podía hacerse más fuerte cuando lo usaba para luchar. ¡Esa era la clave para hacerse más poderoso!

¡Pelear!

El deseo de luchar de Meng Hao surgió. Atacó implacablemente, avanzó sin pausa. El hombre de túnica carmesí rebosaba de qi y poder de sangre, pero fue obligado a retroceder una y otra vez. No importaba que fuera un cultivador de cuerpos que había llegado al punto de poder afectar la ley natural; simplemente no era rival para el cuerpo de Meng Hao.

Pasó una docena de respiraciones de tiempo. Meng Hao rugió, y luego soltó un puñetazo que destruyó completamente al hombre.

El mundo se volvió silencioso y pacífico, y Meng Hao flotaba en el aire, su qi y su sangre se elevaban, haciéndose más poderosos. Sorprendentemente, un brillo rojo comenzó a extenderse a su alrededor.

Aparentemente... ¡Fue capaz de influir en la ley natural de ese mundo!

A partir de ese momento, ¡se veía exactamente como un guerrero celestial!

Entiendo. ¡Los cultivadores de cuerpos necesitan repetidas batallas sangrientas para progresar! Sus ojos brillaban con la iluminación. En cualquier otra situación exterior, podía confiar en técnicas mágicas para matar al oponente de túnica carmesí tan fácilmente como dar la vuelta a su mano. Pero ahora no tenía acceso a ellas, lo que lo obligaba a templar su cuerpo de carne. Estaba causando que... Estallara con el verdadero poder del que era capaz.

Casi en el mismo momento en que el oponente se desvaneció, el nombre de Meng Hao volvió a subir en la lista. Pero él no lo sabía. Lo que vio fue el vacío ondulando mientras... Dos hombres de túnicas carmesí emergían.

Era como un ciclo, con 512 como límite. Cada uno tenía diferentes cultivadores de cuerpos, con diferentes ropas, de diferentes reinos de cultivo.

2. 4. 8. 16. 32. 64...

No hubo descanso en esa prueba de fuego. Su cuerpo de carne se hizo más fuerte, su loco deseo de batalla se volvió cada vez más frenético. Tosió sangre, pero eso lo hizo más poderoso. Bajo el constante ataque, su cuerpo se acercó gradualmente al punto de perfección.

Fue en el momento en que 256 oponentes aparecieron que finalmente comenzó a retroceder. Simplemente había demasiada gente, todos cultivadores de cuerpos que podían influir en la ley natural. El poder del cuerpo de carne de Meng Hao estaba ahora llegando a su límite.

Sus ojos parpadeaban cuando lo rodeaban, y daba una fría charla. No era reacio a usar métodos de engaño. Sin embargo, no quería usar su última carta de triunfo tan fácilmente. Por lo tanto, tiró la cápsula negra. El diablillo apareció, chillando mientras disparaba hacia los oponentes de túnica carmesí que se acercaban.

Un grupo de hombres de túnicas carmesí se separaron inmediatamente para encargarse del diablillo. Éste era feroz, y no intentó esquivar. En cambio, usó su caparazón para defenderse. Aunque no era realmente una competencia para ellos, cuanto más luchaba, más confianza tenía. Cuando se lesionó, las heridas se curaron. Cada vez que alguno de los oponentes se acercaba, intentaba poseerlos. Sin embargo, pronto se hizo evidente que los hombres no tenían realmente los tipos de cuerpos que se podrían poseer. Por lo tanto, ¡el diablillo simplemente los cortó en pedazos, consumió su carne y sangre!

Al final, fue capaz de encargarse de una docena o más de oponentes de túnica carmesí, quitándole un poco de presión a Meng Hao.

Quedó realmente sorprendido por ese resultado, y dividió su atención entre la lucha contra los hombres de túnicas carmesíes y la observación del pequeño diablillo. El tiempo pasó, y después de unas pocas docenas de respiraciones, el diablillo fue golpeado por uno de los cultivadores de cuerpos con túnicas carmesíes, y fue enviado a volar. Mientras estaba en el aire, escupió una bocanada de sangre y luego soltó un chillido agudo.

¡Daga! Tan pronto como soltó el grito, su cuerpo se distorsionó, y se transformó en una daga que disparó hacia el oponente.

CAPÍTULO 1049

LOS 10 MEJORES

Mientras tanto, en la cueva del Inmortal de Meng Hao, se podían oír ruidos que salían de dos de las cámaras de piedra de su residencia. No pasó mucho tiempo para que se derrumbaran completamente.

Dos Ojos Fantasmas emergieron repentinamente de entre la nube de polvo. Cuando aparecieron, fueron visibles chispas de hostilidad, pero en lugar de pelearse, salieron volando de la residencia, aparentemente con intención de escapar.

Sin embargo, tan pronto como surgieron, se encontraron frente al loro, que estaba entrenando a los cultivadores demoníacos en su canto. El pájaro miró sorprendido, e inmediatamente pareció disgustado.

Me parecen tan familiares, pero no puedo ubicarlos. De todos modos, ¿por qué su pelo es tan escaso?

¡Tonto, no tienen pelo, son tentáculos! A un lado, la jalea de carne saltó a la oportunidad de corregirlo. De repente se sintió como si supiera todo lo que había en el mundo, lo que también la hizo sentirse superior y más sabia que el loro.

Bueno, no importa si es piel o son tentáculos respondió enojado ¡Simplemente no tienen suficiente! ¡Vengan, vengan, ustedes dos, es hora de practicar el canto con el Lord Quinto! Voló hacia los dos Ojos Fantasmas sin dudarlo. Los mismos emanaron misteriosos resplandores, y sin dudarlo lo atacaron. Sorprendentemente, los dos diablillos que estaban adentro de los ojos abrieron bien la boca, como si quisieran poseerlo.

Todos se golpearon entre sí, y sorprendentemente, el loro no resultó herido en absoluto. En contraste, los dos diablillos soltaron gritos miserables. Habían sentido una especie de aura aterradora dentro del loro, y comenzaron a huir. Los Ojos Fantasmas se desvanecieron, revelando a los duendecillos, que se transformaron en cápsulas negras al retroceder.

El loro parecía muy orgulloso de sí mismo, y estaba a punto de empezar a hablar, cuando las dos cápsulas negras gritaron repentinamente: ¡Daga!

Era un sonido agudo, teñido de locura. A continuación, dos dagas negras se dispararon hacia el loro, quien quedó boquiabierto.

¿Cápsulas negras que se convierten en dagas? ¿Dagas de cápsulas? Parecen tan familiares...

Mientras tanto, en la novena estela de piedra de puerta dorada, la cápsula en forma de daga apuñaló a un cultivador de cuerpo de túnica carmesí, causando su desaparición instantánea. Inesperadamente, fue completamente absorbido... Consumido por la misma.

Los ojos de Meng Hao brillaron, y siguió luchando. No pasó mucho más tiempo antes de que pudiera eliminar a los doscientos enemigos restantes. Entonces, el vacío que había adelante se volvió a ondular. Aparecieron 512 cultivadores de cuerpos.

Una nueva ronda de matanza había comenzado. Considerando la cantidad de gente con la que luchaba ahora, era imposible para él mantener su anterior impulso. Empezó a retroceder, y aún así, su expresión era tranquila. A pesar de ser forzado a retirarse, ocasionalmente miraba al diablillo, que luchaba con creciente coraje. A medida que continuaba absorbiendo a los cultivadores de cuerpos, empezaba a emanar una sensación de qi y sangre.

Eso causó que el temor de Meng Hao hacia el diablillo aumentara.

Afuera, los más de 10.000 discípulos miraban sorprendidos mientras el nombre de Meng Hao subía del lugar 101 al 97, 85, 78, 63, 54...

¡Finalmente, apareció en la 46º posición!

La luz dorada que brillaba en el nombre lo dejó claro para todos. Además, en términos de tiempo... ¡Meng Hao alcanzó esa posición sólo dos horas después de comenzar la prueba de fuego!

Todo el mundo estaba completamente sacudido por eso. Asimismo, la brillante luz dorada que se elevó llamó la atención de los discípulos de otras áreas del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Se acercaron y comenzaron a preguntar sobre lo que estaba pasando, y se sorprendieron cuando lo descubrieron.

Los cultivadores demoníacos fueron más afectados que los ordinarios. Se pararon allí con rostros sombríos e impulso asesino.

En cuanto a Fan Dong'er, su cara era extremadamente fea, y sus manos estaban empuñadas.

Considerando el poder de su cuerpo de carne, no debería tener problemas para llegar a los 30 primeros pensó, apretando los dientes Pero... ¿Por qué va tan rápido? Meng Hao hacía tiempo que había superado su nombre en la lista, lo que no era inesperado. Sin embargo, según sus cálculos, debería haber tardado un día entero en llegar a su posición actual. En lugar de eso... Le tomó sólo dos horas.

A esas alturas, muchos de los expertos del Antiguo Reino habían intuido lo que estaba ocurriendo en la novena estela de piedra de puerta dorada, y estaban enviando sentido divino para investigar.

Dentro de la estela, Meng Hao miró a su alrededor a los cientos de cultivadores de túnicas carmesíes que lo rodeaban, y suspiró. Incluso con la ayuda del diablillo, no fue fácil enfrentarse a su poder combinado de qi y sangre.

Me pregunto qué tan arriba estoy en la lista pensó. Definitivamente no soy el primero. ¿Cómo es que todas esas personas del Mundo de Nueve Dioses Marinos llegaron tan alto en los rankings? ¡¿Cómo es que cultivan cuerpos de carne más poderosos que el mío?! Sus ojos brillaban.

Quizás tenga algo que ver con el cultivo de cuerpos como tal, o quizás... ¡El Mundo de Nueve Dioses Marinos tiene verdaderos cultivadores de cuerpos! No había estado en ese lugar por mucho tiempo, pero incluso en ese corto período, había conseguido increíbles ganancias. No sólo su cuerpo de carne se había fortalecido, sino que ahora tenía algunas pistas sobre el camino del cultivo de cuerpos.

Si no fuera por eso, hacía tiempo que ya habría alcanzado su límite. Ahora, sin embargo, sentía que su poder le faltaba un poco.

Aunque no he llegado al punto de necesitar usar ESE artículo, aun así... El poder de cuerpo de carne no es suficiente. Dio un paso atrás, con los ojos brillantes.

En ese caso dijo, respirando profundamente ¡Veamos qué tipo de cultivadores de cuerpos están aquí en esta prueba de fuego! Aunque sus meridianos inmortales estaban sellados, y no podía desatar técnicas mágicas, había sentido antes que la magia secreta de sus meridianos inmortales era todavía accesible.

Su cuerpo de carne fue modelado según uno de sus 123 meridianos Inmortales. Por lo tanto, debería ser capaz de... Transformarlos en el poder de su cuerpo de carne.

Él realmente quería saber exactamente cuán poderoso se volvería si transformaba su cuerpo de carne de esa manera usando la magia secreta.

Cerró los ojos, y los cultivadores de túnica carmesí se acercaron. Cuando estaban próximos, sus ojos se abrieron de golpe, y estruendos llenaron su cuerpo. Era como un gigantesco golpe de tambor, intensos retumbos que sacudían el mundo entero.

Dentro de su cuerpo, 123 meridianos inmortales, a pesar de estar sellados y ser incapaces de desatar técnicas mágicas, no se les impidió transformarse en un poder de cuerpo de carne. Se podían oír retumbos mientras el poder de Meng Hao aumentaba. El Qi y el poder de sangre crecieron, la energía masiva se elevó.

RETUMBO...

Los cultivadores de cuerpos de túnicas carmesíes que se acercaban fueron instantáneamente destrozados por la energía emergente. Se convirtieron en nada más que cenizas que se arremolinaron alrededor de Meng Hao.

El diablillo dejó escapar un chillido e inmediatamente lo evadió, mirando hacia atrás a Meng Hao con intenso miedo en sus ojos.

Todos los cultivadores de cuerpo con túnicas rojas fueron destruidos instantáneamente.

Meng Hao apretó sus puños y miró hacia arriba, sus ojos brillaron. ¡Afueras, su nombre se disparó instantáneamente desde la 40º a la 19º posición!

Desde la antigüedad hasta ahora, sólo dieciocho personas se habían desempeñado mejor que Meng Hao, y todos eran cultivadores del Reino Antiguo con al menos cinco lámparas de alma apagadas.

Además, sus cuerpos de carne no eran necesariamente más poderosos que el de él. Después de todo, había arrasado con todo en sólo unos pocos segundos, mientras que muchos se habían visto obligados a matar lentamente a sus oponentes.

El resultado era el mismo, pero el proceso era muy diferente.

El mundo exterior estaba en un nivel de alboroto sin precedentes. Los discípulos del Mundo de Nueve Díos Marinos no podían creer lo que veían sus ojos cuando observaron su nombre saltar desde el 40 hasta los 20 primeros.

¡Meng Hao!

Los ojos de Fan Dong'er estaban muy abiertos, jadeaba con incredulidad y commoción.

¡Los 20 mejores!

¡Meng Hao ha entrado en los 20 primeros! ¡Sólo cuatro horas para llegar a los 20 primeros!

¡Es difícil saber si... Él podría realmente entrar en los 10 primeros!

Una ilimitada luz dorada se elevó de la estela, llamando aún más la atención. Más discípulos llegaban en rayos de luz.

Mientras tanto, en el mundo de la estela, Meng Hao flotaba allí, pareciendo un guerrero celestial. Su energía era imposible de describir.

Era un guerrero celestial, el parangón del Reino Inmortal. Y ahora, su cuerpo de carne también había alcanzado el nivel... Del Reino Paragón Inmortal.

El diablillo tembló cuando el vacío se deformó. Pronto se oyeron ruidos como distorsiones, de donde salió un hombre.

Era una sola persona, con una túnica negra y una máscara. Sin embargo, cuando apareció, ¡su explosivo qi y el poder de sangre hicieron que aparecieran grietas por todas partes!

Una energía aterradora surgía de él, era el poder de la cima del Reino Inmortal, un nivel equivalente al de Meng Hao antes de que hubiera usado la técnica secreta de meridianos inmortales. Sin embargo, comparado con el estado actual de Meng Hao... La energía de ese hombre era demasiado débil.

Meng Hao avanzó, extendiendo su mano. No utilizó un puño, sino que simplemente agitó su brazo, haciendo que el poder del cuerpo de carne sacudiera la ley natural de la zona. Apareció una enorme depresión cóncava, que inmediatamente abrumó al hombre de túnica negra.

Rómpete dijo suavemente.

Se pudo escuchar un estruendo cuando el hombre se hizo añicos. A continuación, aparecieron dos más. Luego 4, 8... Hasta que se pudieron ver 512 figuras de túnicas negras. Todos y cada uno fueron aplastados por Meng Hao.

Su cara era de determinación, y atacaba con la velocidad del rayo. El poder de su cuerpo de carne ya había alcanzado la cúspide de la generación actual, e incluso excedía el de los expertos del Reino Antiguo. Sin embargo, Meng Hao sabía que ese no era su estado más poderoso.

Uno aún más poderoso sería aquel en el que pudiera absorber con éxito los cuatro frutos de Nirvana. En ese momento, antes de entrar en el Reino Antiguo, tendría el estado corporal más fuerte que jamás había existido en el Reino Inmortal desde la antigüedad hasta ahora.

Eso sería... ¡Algo que incluso podría superar al Reino Emperador Inmortal!

¡512 hombres de túnicas negras fueron aplastados, haciendo que el nombre de Meng Hao saltara del 19º lugar en la estela de piedra al 5º!

Afuera, la multitud enloqueció.

¡Quinto! ¡Meng Hao ha conseguido el 5º lugar! ¡Los únicos que van por delante de él son los legendarios Cuatro Guerreros Celestiales!

Desde la antigüedad hasta ahora, desde el comienzo del Noveno Mar y el Mundo de Nueve Dioses Marinos, los 4 primeros de la novena estela de piedra de puerta dorada nunca han sido superados. ¡Esos cuatro nombres siempre han estado ahí!

¡Esas cuatro personas no son como los Elegidos de nuestra era! ¡Han estado en el mismo lugar durante años! ¡Su récord nunca ha sido roto por nadie!

CAPÍTULO 1050

TRANSMISIÓN DE TÉCNICAS DE CULTIVO DE CUERPO

Fan Dong'er se tambaleó hacia atrás, con la cara cenicienta.

¡Está haciendo trampa! ¡Debe estar haciendo trampa! pensó, sus ojos completamente rojos. En ese caso en particular, sin embargo, su acusación era completamente falsa. Si bien era cierto que Meng Hao tenía la habilidad de hacer trampa e incluso estaba dispuesto a hacerlo, en ese momento no.

Su continua lucha lo llevó a un constante avance. Como resultado, su actual cuerpo de carne se estaba volviendo cada vez más poderoso.

Se cernía en el mundo de la estela de piedra, mirando las figuras que tenía delante mientras se desvanecían.

Entonces, el vacío se distorsionó, y un anciano de túnica blanca se materializó.

El viejo no llevaba máscara, y estaba solo. Parecía el centro del mundo entero, y sin embargo, ningún *qi* ni poder de sangre irradiaba de él. Era como si fuera un mortal. Aunque le dio a Meng Hao una sensación increíblemente enigmática. En el fondo, también sintió una indescriptible crisis que lo dejó totalmente sacudido.

El anciano lo miró por un momento, y de repente habló, su voz antigua y arcaica.

Soy la etapa final de esta prueba de fuego dijó con frialdad. A lo largo de la historia, sólo ha habido cuatro personas bajo el Reino del Dao que han sido capaces de manejar mi primer puñetazo. De ellos, dos fueron capaces de soportar un segundo. ¡Sólo uno pudo soportar tres!

¡Cualquiera que pueda derrotarme logrará que su recompensa de la estela de piedra de puerta dorada se multiplique por diez! Desafortunadamente... Nadie bajo el Reino del Dao ha hecho eso. Mientras hablaba, comenzó a brillar con una luz dorada, como si todo su cuerpo se hubiera vuelto metálico.

Las pupilas de Meng Hao se estrecharon. Ni siquiera era capaz de medir lo profundamente poderoso que era ese anciano, pero sin embargo una sensación de peligro lo inundó. Era casi como si la persona que estaba delante de él no fuera un cultivador, sino una bestia salvaje primitiva.

Sin siquiera pensarlo, estiró la mano hacia su bolsa.

El hombre lo miró fijamente y luego dijo: No intentes ningún otro método para lograr la victoria. Los cultivadores de cuerpo se vuelven más poderosos al participar en más batallas, y hacen que el corazón sea invencible. Si se recurre al engaño, el corazón será inestable. Puede parecer inofensivo al principio, pero al final, su camino se hará cada vez más estrecho, hasta que no pueda lograr el verdadero éxito en el cultivo del cuerpo.

Un temblor recorrió Meng Hao, y se quedó en silencio por un segundo, como si hubiera experimentado un momento de iluminación. La mano que había estado moviendo hacia su bolsa de posesiones se detuvo lentamente. Finalmente, miró al anciano, respiró profundamente, luego juntó sus manos y se inclinó. Cuando levantó la vista, sus ojos brillaron con deseo de luchar. Al mismo tiempo, su cuerpo surgió con un poco más de energía que antes.

Su energía parecía incluso más pura, como si una nueva fuerza de voluntad se hubiera despertado dentro de él.

El anciano asintió, sus ojos brillaban con aprobación.

¡Primer puñetazo, Puño de Exterminación Vital! dijo el viejo con frialdad. Luego, levantó lentamente su mano y la apretó con fuerza. Parecía un ataque ordinario, excepto que colocó su pulgar entre sus dedos medio y anular. Se asomó un poco, creando un pequeño punto de invulnerabilidad!

Mientras golpeaba, estaba claro que no había ninguna técnica mágica involucrada. Sin embargo, un viento masivo sopló, tan frío que parecía ser de aniquilación total. Tan pronto como eso sucedió, el mundo entero se volvió gris, como si el puño pudiera extinguir toda la vida en el lugar.

Meng Hao incluso sintió la llama de su fuerza vital parpadear a punto de extinguirse gracias a la profundidad del puñetazo. Su corazón tembló, y de repente tuvo la sensación de que si un planeta era golpeado por ese ataque, ¡todos los seres vivos en él morirían!

¡Una exterminación vital!

¡Ese era el Puño de Exterminación Vital!

Meng Hao sintió que se sofocaba en una cueva de hielo, y aun así, su deseo de luchar estalló. Empuñó su mano derecha, llenándola con el poder de su base de cultivo, su fuerza de voluntad, y el poder del cuerpo de carne. Su sangre se estremeció al desatar el puño del Reino Paragón Inmortal.

¡Boom!

Se encontraron en el aire, y cuando se golpearon entre sí, todo el cuerpo de Meng Hao tembló violentamente. Tosió una enorme bocanada de sangre, y fue enviado tambaleándose hacia atrás 300 metros. Allí, tosió otra bocanada de sangre, que estaba muy oscura.

Además, tan pronto como el líquido salió de su boca, inmediatamente se congeló.

Se podían oír crujidos mientras una capa de hielo se extendía instantáneamente para cubrir a Meng Hao.

Un momento después, se sacudió, y el hielo se rompió. Estaba pálido y ceniciente mientras miraba al anciano, impresionado. El poder destructivo de ese único golpe fue extremadamente impactante.

Además, podía incluso sentir que el viejo no había usado todo el poder del puño.

Exterminación... murmuró.

El Puño de Exterminación Vital puede exterminar a todos los seres vivos dijo el viejo con frialdad. Puede destruir cualquier criatura o ser. Este golpe fue creado para el Dao de la muerte. ¡Atacando con una voluntad mortal, el cultivador de cuerpos puede asesinar a Dioses!

La mente de Meng Hao tembló como si lo hubiera alcanzado un rayo. Respiró profundamente, luego cerró los ojos y contempló el significado del puñetazo del anciano. Cuando el viejo vio eso, pareció sorprendido, y observó más profundamente a Meng Hao. Finalmente, una mirada de alabanza apareció en su rostro.

Mientras tanto, fuera de la estela de piedra, el hecho de que resistiera el primer golpe hizo que su nombre volviera a subir. ¡Ahora, estaba en el 4º lugar! Aunque sólo fue un aumento de una sola posición, el hecho de que estuviera entre los 10 primeros, o en realidad, entre los 5 primeros, aseguró que los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos estuvieran completamente sorprendidos.

La cara de Fan Dong'er era blanca pálida. Sabía que había perdido, y aún así no estaba dispuesta a aceptarlo. Aún creía que la única manera de que Meng Hao alcanzara su actual posición era haciendo trampa.

El tiempo pasó. Esa vez, pasaron cuatro horas completas antes de que Meng Hao finalmente abriera los ojos. Mirando al anciano, juntó sus manos y se inclinó profundamente.

¿Entiendes? preguntó el anciano.

Más o menos respondió Meng Hao con sinceridad. Bueno... En su mayoría no.

El anciano se rio de corazón.

Bueno, no importa. ¿Por qué no pruebas mi segundo golpe, el Puño de Auto Inmolación, también conocido como el Puño Endemoniado? Tan pronto como terminó de hablar, dio un paso adelante y levantó su mano derecha en un puño. La posición de su pulgar era normal, sin la modificación especial del ataque anterior. Se veía completamente corriente mientras daba un puñetazo.

Sin embargo, cuando se disparó, una energía se elevó del viejo que causó que colores salvajes destellaran en el cielo. Se levantó un viento masivo que podía sacudir los cuerpos celestes. La energía en sí misma causó que sangre brotara de las comisuras de la boca de Meng Hao, y fue empujado hacia atrás implacablemente, negándole cualquier oportunidad de contraatacar.

Esa energía era el resultado de la fuerza de voluntad del anciano, locura y obsesión capaz de pagar cualquier precio para alimentar el poder destructivo de su puño. Era un nivel de obsesión tan alto que podía convertir a las personas en Diablos. Más que un acto de auto-inmolación, ¡era como un demonio! El puñetazo destrozó el vacío, aplastó el cielo y la tierra. No podía ser contenido sin derramar sangre.

Sangre salía de la boca de Meng Hao, y se tambaleó hacia atrás. Ni siquiera se atrevió a considerar un contraataque; tuvo la intensa premonición de que si lo hacía... Sería destruido en cuerpo y espíritu.

Había algo fatal en el poder de ese puño, y sin embargo, incluso cuando Meng Hao cayó en retirada, el anciano rugió: Utiliza lo que has aprendido del Puño de Exterminación Vital, de lo contrario... ¡Estás muerto!

Meng Hao levantó la vista, sus ojos se volvieron rojos, y respiró profundamente. Luego apretó el puño, colocando el pulgar entre los dedos medio y anular. Usando lo que acababa de aprender, dio un puñetazo.

Bajo el poder de ese ataque, su fuerza vital estaba parpadeando. Un sentimiento de muerte lo llenó, y aun así, usó esa voluntad para lanzar el puñetazo. Fue como si algo en su mente se rompiera y alcanzara un nivel más alto de iluminación. Su cuerpo tembló cuando... ¡Comprendió el verdadero y más profundo significado del Puño de Exterminación Vital!

Todo estaba mucho más claro.

¡Entiendo! Su puño, que ya volaba por el aire, tembló ligeramente. Luego, surgió con una energía loca que no había estado allí antes.

Se manifestó un enorme viento que, bajo la influencia de su golpe, se transformó en una brisa de masacre. Todo lo que lo rodeaba se congeló, y el poder de exterminio se elevó, golpeando el Puño Endemoniado.

¡Boom! Sangre salía de su boca, y giró hacia atrás tan violentamente como una cometa con su cuerda cortada de repente. Grandes bocanadas de sangre fueron vomitadas, y aun así su ronca y excitada voz pudo ser escuchada: ¡El Puño de Exterminación Vital! ¡Ya entiendo! ¡Puño de Exterminación Vital!

El viejo sonrió, devolviendo su puño a su lado mientras veía a Meng Hao caer y toser más sangre. Sin embargo, sus ojos brillaban con intensa concentración y determinación mientras miraba al anciano y se inclinaba profundamente.

Por favor, acepta mi eterno agradecimiento por transmitirme esta técnica dijo.

No eres un cultivador de cuerpos, y no has experimentado el bautismo en la sangre de un Dios respondió el anciano. Por lo tanto, no puedes soportar mi tercer ataque. Ve. Espera hasta que te hayas hecho más fuerte, y luego ven a buscarme de nuevo. Recuerda, nosotros los cultivadores no practicamos originalmente el cultivo de cuerpos. El propósito del mismo... ¡Es matar Dioses!

Si tienes la oportunidad en el futuro de matar a un Dios, entonces puedes ser bautizado en su sangre. ¡En ese momento, puedes adquirir tu propio cuerpo de batalla! El anciano agitó su mano, causando que el mundo alrededor de Meng Hao se derrumbara en pedazos. Éste sintió que giraba, y todo se volvió borroso.

Al mismo tiempo, una luz sin precedentes brilló desde la novena estela de piedra de puerta dorada. Un enorme estruendo resonó para llenar todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Todos los discípulos de ahí pudieron sentirlo, y especialmente los Patriarcas del Reino del Dao. Todos ellos miraron mientras el nombre de Meng Hao se elevaba desde la 4º posición... ¡Hasta la 2º!

¡Claramente, el anciano sintió que Meng Hao estaba más cualificado que la persona que había alcanzado previamente la 2º posición al soportar el segundo golpe de puño! El Mundo de Nueve Dioses Marinos estaba en alboroto. Todos los cultivadores estaban temblando, y jadeos de asombro resonaban en todas las direcciones.

¡Segundo lugar! ¡Meng Hao alcanzó el 2º puesto de la lista!

¡De los cuatro guerreros celestiales que han mantenido eternamente las primeras posiciones, tres fueron superados por él!

¡Definitivamente merece sus estatus de Elegido, Príncipe Heredero del Clan Fang, y Cónclave conjunto discípulo de las Tres Grandes Sociedades Daoístas! Mientras la multitud deliraba, la cara de Fan Dong'er se puso más pálida que nunca.

Una luz dorada brilló en la estela, y la figura de Meng Hao apareció gradualmente frente a toda la multitud.

Tan pronto como se materializó, no miró a nadie, ni siquiera a ella. En su lugar, se giró y miró el nombre que ocupaba la primera posición de la lista. Quería saber quién fue el que pudo soportar el tercer golpe del viejo.

¡Zong Wuya! murmuró.

Podía ser alguien de la antigüedad, y podía ser que ya no existiera en el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Sin embargo, Meng Hao todavía quería saber su nombre.

Cualquiera que nunca hubiera experimentado el poder del golpe de ese anciano sería eternamente incapaz de entender lo aterrador que eran el Puño de Exterminación Vital y el Puño Endemoniado para los expertos que practicaban el cultivo del cuerpo de carne.

A partir de ese momento, el nombre de Zong Wuya quedó profundamente grabado en la mente de Meng Hao.

CAPÍTULO 1051

PROVOCACIÓN DEMONÍACA

Al mismo tiempo que Meng Hao apareció, los discípulos de la zona se alborotaron. Incluso los discípulos que odiaban a Meng Hao no podían evitar reconocer que era increíblemente poderoso. La posición de su nombre en la lista de clasificación de la novena estela de piedra de puerta dorada dejó una profunda impresión en sus corazones.

¡Segundo lugar! Desde la antigüedad hasta ahora, los 4 primeros lugares de esa lista de nombres nunca habían cambiado. Sin embargo, ese día, Meng Hao había subido desde la parte inferior de la lista hasta la segunda posición. Mucha gente especuló que debía haber una gran brecha entre la primera y la segunda posición de esa lista. Sin embargo, sólo Meng Hao sabía cuán grande era esa brecha. Tal vez después de refinar completamente la sangre de Paragon, y usarla para fusionarse completamente con una fruta del Nirvana, entonces...

Estaría calificado para desafiar una vez más la novena estela de piedra de puerta dorada, y sentir... El poder del puño que venía después del Puño Exterminador de la Vida y el Puño de la Autoinmolación... ¡El tercer puño! Ese tercer puño seguramente sería espectacular en extremo, capaz de destruir al Cielo y la Tierra. ¡Probablemente era el pináculo del cultivo del cuerpo! Refinar más la sangre de Paragon requeriría más jade inmortal y piedras espirituales. Ahora que había alcanzado el 2º lugar en la novena estela de piedra de puerta dorada ¡Recibiría una gran recompensa!

Meng Hao vió a la estela de piedra, y la descripción de las recompensas. Después de hacer algunos cálculos, sus ojos brillaron con anticipación.

Un momento después, mientras la luz dorada se desvanecía lentamente, Meng Hao se volteó, avanzó entre la multitud como si fuese un rayo hacia la pálida Fan Dong'er. ¡Tramposo! dijo ella, mirándolo fijamente. Apretando los dientes, sacó una bolsa de posesiones y se la tiró a Meng Hao.

Podría haber perdido, pero no era una mala perdedora.

Al mismo tiempo, sin embargo, su repulsión hacia Meng Hao se hacía aún más fuerte. Con una expresión extremadamente sombría, se dio la vuelta para irse. Le preocupaba que si no se iba rápidamente, perdería el control y atacaría a Meng Hao, lo que conllevaría a una gran batalla. Considerando lo aterradora mente poderoso que era ahora, sabía que no tenía ninguna posibilidad de ganar.

Meng Hao agarró la bolsa de posesiones. Después de inspeccionarla con sentido divino, sonrió. En su opinión, aunque Fan Dong'er tenía muchas debilidades, también tenía sus fortalezas, y algo que admiraba mucho era... Que no se negaba a aceptar la derrota.

Meng Hao se aclaró la garganta. No era de perdonar en secreto a la gente. Si tenía un enemigo y sus diferencias no podían ser resueltas fácilmente, entonces en su opinión no había necesidad de intentarlo. Y de hecho... Él podría muy bien sumar un poco más a la incomodidad.

Meng Hao siempre había sido así. Así que, sonrió y dijo: Hermana menor Dong'er, todavía hay ocho estelas de piedra más. Me siento mal por haber ganado tan fácilmente. ¿Por qué no hacemos otra apuesta? ¿Qué me dices?

Fan Dong'er apretó los dientes. Sin molestarse en darse la vuelta y mirarlo, se transformó en un colorido rayo de luz que se alejó a la distancia.

Meng Hao se sentía un poco mal. Sus palabras eran en realidad sólo bromas tonta. No estaba muy confiado con respecto a las otras pruebas de fuego de las estelas de piedra de puerta dorada. Si Fan Dong'er hubiera aceptado continuar apostando, se habría visto obligado a retrasar el asunto. Mirando a su alrededor a todos los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, suspiró.

Sin un cómplice creíble, es difícil hacer las cosas. Si tuviera alguien que me ayudara, podría haber cobrado a la gente por ver. Otra oportunidad perdida para generar riquezas A Meng Hao le dolía el corazón al pensar en las piedras espirituales, que, aunque no le perteneciesen realmente, de todas formas representaban una oportunidad perdida.

Qué dolor de cabeza. Todos los demás se preocupan por el cultivo, pero a mí siempre me preocupa tener que ganar dinero Sintiéndose bastante amargado, sacudió la cabeza y voló rápidamente hacia una de las otras estelas de piedra de puerta dorada.

Si iba a desafiarlas, entonces tendría que estudiarlas individualmente. Eso daría la mejor oportunidad de maximizar su rentabilidad.

Cuando Meng Hao se fue, la mayoría de los otros discípulos lo siguieron. Pronto, todo el grupo llegó a la octava estela de piedra de puerta dorada.

Sorprendentemente, casi en el mismo momento en que llegaron, nueve rayos de luz de colores aparecieron arriba, volando por el aire hacia el mismo lugar. Se pudo oír un estruendo como el de truenos, acompañado por ondas del Reino Antiguo.

¡En un abrir y cerrar de ojos, los rayos de luz se acercaron a la estela de piedra para revelar nueve cultivadores demoníacos! De esos nueve, siete eran hombres y dos mujeres. Todos eran extremadamente atractivos, y se veían casi como cultivadores, con la excepción de la marca de escamas de pescado que todos tenían en la frente. Otra cosa impresionante sobre ellos era que todos y cada uno parecían tener tres o cuatro lámparas del alma apagadas.

Obviamente no eran cultivadores comunes del principio del Reino Antiguo. Estos fueron elegidos que estaban cerca del medio del Reino Antiguo.

¡Son ellos! ¡Los nueve Demonios del Reino Marino! ¡Realmente están haciendo una aparición pública! ¡Qué raro!

De los veinte discípulos más famosos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, el más débil es la Hija Divina, Fan Dong'er, aunque tiene uno de los rangos más altos. Además de ella, están los nueve Hijos Divinos. Tienen bases de cultivo profundas, y aunque una vez fueron elegidos ¡Ahora han entrado en el reino antiguo! La Horda de Cultivadores Demoníacos es similar. Tienen una Hija del Mar, que es análoga a la Hija Divina. ¡Además, tienen los nueve Demonios del Reino Marino, que son similares a los Hijos Divinos!

Inmediatamente, todos los cultivadores demoníacos de la zona comenzaron a entusiasmarse.

Los ojos de Meng Hao resplandecieron cuando vio a los nueve cultivadores demoníacos. Ellos lo miraron, sus ojos brillaron con una luz siniestra. Todos y cada uno de ellos podían ejercer una presión amenazadora sobre Meng Hao; después de todo ¡Todos estaban en el Reino Antiguo!

Hubo dos a los que Meng Hao encontró más amenazantes. Ambos eran hombres, uno de los cuales tenía una escama triangular en su frente, y cuyas pupilas también eran triangulares, lo que le hacía ver muy extraño.

El otro parecía ser el más joven del grupo de nueve. Era increíblemente atractivo, y vestía una ropa preciosa. Su frente no tenía escamas, sino una marca en forma de dragón marino. Emitía un aire a gobernante o rey, que se extendía en todas las direcciones.

Era... El demonio número uno entre los nueve demonios del Reino Marino.

Meng Hao apartó la vista de ellos y procedió a dirigirse hacia la octava estela de piedra de puerta dorada. Un momento después de que entrase, los nueve Demonios del Reino Marino hicieron lo mismo.

Incontables ojos se fijaron en la situación que se desarrollaba. Los cultivadores demoníacos odiaban a Meng Hao, un hecho que ya se había extendido por toda la secta. El hecho de que los nueve Demonios del Reino Marino aparecieran aquí llevó a todos a la misma conclusión ¡La Horda de Cultivadores Demoníacos estaba realizando un ataque contra Meng Hao!

No fue un ataque directo sino más bien un ataque al prestigio que estaba ganando, usar las pruebas de fuego para mantener su creciente popularidad bajo control.

¡Iban a usar esto como una oportunidad para crear una comparación clara!

¡Me pregunto qué rango alcanzará Meng Hao esta vez! Los cultivadores de los alrededores zumbaban de emoción, pero algunos de ellos seguían siendo escépticos con respecto a Meng Hao. Aunque Meng Hao había demostrado lo poderoso que era su cuerpo de carne en la novena puerta dorada, era totalmente posible que no se desempeñara bien en las otras.

Verdaderamente era exactamente así. Después de que pasara suficiente tiempo para que una varilla de incienso se quemara, el nombre de Meng Hao apareció en la estela de piedra de puerta dorada, parpadeando con una luz brillante. Su nombre apareció en algún lugar entre los cientos antes de que él apareciera fuera.

Casi en el mismo momento en que Meng Hao apareció fuera, sorprendentemente, nueve nombres que ya estaban en las 20 primeras posiciones de la lista, subieron. El más alto entre todos los recién ascendidos fue el nombre de Long Tianhai. Anteriormente, ese nombre había estado en la 7^a posición ¡Pero ahora estaba en la 4^a!

¡Long Tianhai! Es el Demonio número uno entre los nueve Demonios del Reino Marino. ¡No puedo creer que haya llegado a la cuarta posición!

La Horda de Cultivadores Demoníacos es favorecida por el Noveno Mar. En términos de cultivo e iluminación, para ellos es muy fácil.

Además, en realidad nacieron en la presión del Noveno Mar. Una vez que lo dejen, sus bases de cultivo se dispararán como locas.

Los espectadores estaban alborotados cuando nueve figuras emergieron de la estela de piedra. No eran otros que los nueve Demonios del Reino Marino, que miraban a Meng Hao haciendo burlas que no intentaron ocultar. Así que el Príncipe Heredero del Clan Fang resultó ser bastante patético. Se podría pensar que con su base de cultivo, al menos llegaría a los 100 primeros.

¿Esos son los discípulos conjuntos de las Tres Grandes Sociedades Daoístas? ¡Es demasiado débil como para soportar un solo golpe de uno de nosotros! Ni siquiera puede llegar a los 100 primeros ¿Y aún así tiene la osadía de quedarse en el Mundo de Nueve Dioses Marinos!?

No puedes decir eso. Tal vez no le importan las pruebas de fuego. Sólo tiene una reputación exagerada, la que no puede alcanzar. ¡Si tuvieras que culpar a algo, probablemente deberías culpar a su arrogancia y engreimiento! Los nueve cultivadores demoníacos no se guardaron nada mientras pronunciaban varias palabras burlonas.

Los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos se sorprendieron, y muchos de ellos sintieron que Meng Hao debía ser extremadamente débil.

Fan Dong'er lo acusó de hacer trampa en la novena estela de piedra de puerta dorada. Por lo que parece ¡Realmente lo hizo! De lo contrario ¿Cómo podría haber una brecha tan grande ahora?

Los resultados fueron claros. Los nueve cultivadores demoníacos entraron en la estela de piedra al mismo tiempo que Meng Hao, y todos quedaron entre los 20 primeros. Los mejores de su grupo incluso habían llegado al 4º lugar. Por el contrario, Meng Hao estaba entre los 100.

Normalmente, si no se comparase con los demás, la forma en que lo hizo en su primer intento sería excepcional. Después de todo, no dio todo de sí, sólo entró para observar un poco.

¡Sin embargo, debido al contraste en rendimiento, los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos se sorprendieron al descubrir que Meng Hao parecía ser realmente débil en comparación!

Meng Hao miró fríamente a los nueve cultivadores demoníacos, quienes le devolvieron la mirada con expresiones de provocación descarada y burla. En cuanto a Long Tianhai, su expresión era extremadamente calmada. Sin embargo, era calmada de manera arrogante, como si Meng Hao fuera una hormiga en la que ni siquiera tenía que pensar, y que podría aplastar con un simple pensamiento.

Mantuvo su silencio, y no dijo nada en respuesta. Se volteó y se dirigió hacia la séptima estela de piedra de puerta dorada, seguido de los nueve demonios del Reino Marino. Todos llegaron un poco después a la séptima estela de piedra, tras lo cual entró Meng Hao. Los nueve cultivadores demoníacos lo siguieron, claramente esperando humillar a Meng Hao.

Después del tiempo que tarda una varilla de incienso en quemarse, apareció Meng Hao. Esta vez, se desempeñó un poco mejor que antes, terminando entre los 90. Sin embargo, momentos después, una luz dorada brilló desde los nombres de los nueve Demonios del Reino Marino. Aunque no hicieron progresos increíbles, hubo algunos entre los 20 primeros. Long Tianhai no llegó al 5º lugar, sino al 7º. Otro de los nueve cultivadores demoníacos llegó a la novena posición.

¡Fue otro claro contraste! Luego fue la sexta estela de piedra de la puerta de oro, seguida de la quinta, la cuarta, la tercera y la segunda...

Los nueve cultivadores demoníacos se quedaron muy cerca de Meng Hao como fantasmas vengativos. En cada prueba de fuego en la que él entraba, ellos también entraban. El resultado fue que lo superaron por completo... Y fue tan obvio como una bofetada en la cara.

Después de cada prueba de fuego, pronunciaban algunas palabras burlonas, cuya acidez no hacía más que aumentar. Sus palabras eran inteligentes, y no hacían ningún esfuerzo por ocultar el hecho de que se burlaban de él.

El rostro de Meng Hao se volvió más frío. No se esforzó mucho en ninguna de las pruebas de fuego, y como tal, no permitió que sus palabras lo irritaran. Sabía que, por el momento, su nivel de poder no era suficiente para superarlos.

Todo lo que quería hacer era observar las pruebas de fuego y acostumbrarse a ellas. No importaba si sólo llegaba a los 100 primeros o así. Por el momento, no estaba listo para enfrentarlas de verdad.

En poco tiempo, había pasado por el resto de las estelas de piedra. La prueba de fuego final probaba la habilidad de uno para soportar la presión del aplastamiento. Después de mirar la estela, Meng Hao decidió no desafiarla, y se volteó para irse.

En este punto, los nueve cultivadores demoníacos comenzaron a reírse fríamente. Algunos de los otros discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos fueron capaces de percibirse de lo que estaba pasando, y sin embargo, el zumbido que se había acumulado debido a su asombroso desempeño en la novena estela de piedra dorada se estaba extinguiendo. De hecho, incluso había gente que estaba casi convencida de que... ¡Era un tramposo! Aunque parecía que Meng Hao quería irse, no parecía que los nueve cultivadores demoníacos fueran a dejarlo.

Meng Hao ¿Qué dices de una apuesta? ¿Te atreves? Lo burló uno de los nueve cultivadores demoníacos, la burla en su tono fue clara mientras su voz resonó.

CAPÍTULO 1052

EL PEQUEÑO HAOWIE NECESITA SER UN BUEN CHICO

Meng Hao estaba a punto de irse cuando escuchó las palabras y se detuvo en su lugar, con el corazón acelerado.

Se volteó lentamente para mirar a los nueve Demonios del Reino Marino que habían hecho repetidamente todo lo posible para provocarlo. Aunque estaba realmente convencido de que su propia matanza excesiva había causado este conflicto irreconciliable, el arrepentimiento que sentía había desaparecido en su mayor parte gracias a las acciones de estos cultivadores demoníacos.

A veces, no importaba quién estuviese bien o mal. A veces lo único que importaba Era... ¡Quién tuviese el poder de respaldar sus palabras!

¡Sólo los poderosos podían respaldar lo que decían! Tan pronto como Meng Hao escuchó al Demonio del Reino Marino mencionar la palabra "apuesta", pensó por un momento y luego sonrió. Era una sonrisa tímida, y un poco apologetica.

No creo que eso sea una buena idea dijo con indecisión. ¡Déjate de tonterías! dijo el cultivador demoníaco ¿Tienes las agallas para hacer la apuesta, o no? Inmediatamente, los otros Demonios del Reino Marino comenzaron a reírse. En cuanto a Long Tianhai, miraba con fría indiferencia.

No conocían a Meng Hao, así que no tenían ni idea de que bajo esa sonrisa tímida se escondía un temperamento tan violento que ni siquiera palabras como histeria o paroxismo podían describirlo.

¡No hay apuestas de mi parte! Meng Hao respiró hondo y decidió ser el más maduro por primera vez. Una vez más se dio la vuelta para irse.

Así que resulta que el Príncipe Heredero del Clan Fang no se atreve a hacer apuestas reales dijo el séptimo de los nueve cultivadores demoníacos ¡Lo único que puede hacer es intimidar a Fan Dong'er! Sus palabras fueron venenosas y frías, e instantáneamente pusieron a Meng Hao en una mala posición con los otros discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

¡Príncipe Heredero?! Pssst, débil. Parece que el Clan Fang... ¡No es nada especial después de todo!

Eso sin siquiera mencionar el ser un discípulo conjunto de las Tres Grandes Sociedades Daoístas. ¡Este tipo es tan cobarde como un ratón! Los cultivadores demoníacos continuaron arrojando palabras cada vez más vitriólicas. Sus burlas llegaron al punto de ser ataques verbales directos.

Meng Hao se detuvo una vez más en su lugar y se dio la vuelta lentamente. Su rostro estaba rojo brillante, como si apenas fuera capaz de contener su rabia mientras miraba a los nueve cultivadores, jadeando.

¡Qué aburrimiento! ¡Este tipo no puede hacer otra cosa más que trampas! ¡Inútil! ¡Incluso cuando hace apuestas, lo único que puede hacer es intimidar a las chicas! ¡Que se joda!

¡Muy bien! ¿Qué quieren apostar? gruñó Meng Hao entre dientes. Miró a los cultivadores demoníacos y dio algunos pasos hacia atrás, como si se preparara para hacer algo que no quería hacer, pero que no tenía mas opción que hacer.

Los Nueve Demonios del Reino Marino lo miraron con frías sonrisas. La persona que respondió fue el tercer demonio, una mujer.

Bueno dijo ¡Obviamente apostaremos a ver si puedes quedar entre los diez primeros de una de las otras estelas de piedra de puerta dorada! Sin hacer trampa como lo hiciste en la novena estela, por supuesto.

En cuanto a las apuestas... ¡Digamos 100.000 jades inmortales, así como 5.000.000 de piedras espirituales!

Si no puedes quedar entre los diez primeros, no tienes que pagar ninguna piedra espiritual, sólo tienes que salir del Noveno Mar. ¡Y si alguna vez vuelves a poner un pie dentro, te matarán en cuerpo y espíritu!

La cara de Meng Hao tembló ligeramente, y después de respirar profundamente, comenzó a reírse con fuerza.

¡Qué apuestas tan insignificantes! ¿Quieres apostar conmigo así? Fan Dong'er y yo tenemos una larga amistad que ni siquiera conoces. ¡Nuestra apuesta de antes era sólo por diversión! ¡Si realmente quieres hacer una apuesta, entonces tienes que poner 10.000.000 de jades inmortales!

¿Tienes las agallas para hacer la apuesta, o no? Meng Hao dijo estas palabras especialmente en voz alta. Después de hacer una pausa por el espacio de unas pocas respiraciones sin escuchar una respuesta, comenzó a reírse fríamente.

Si no tienes agallas, olvídalos dijo, retrocediendo rápidamente como si quisiera aprovechar el silencio para irse.

¡Acepto! Long Tianhai dijo con frialdad, era la primera vez que decía algo Sin embargo, si pierdes, tendrás que darnos tus cuatro miembros como recuerdo Sus palabras hicieron que los otros ocho cultivadores demoníacos parecieran muy emocionados.

Tú... dijo Meng Hao, pareciendo estar muy sorprendido. Su rostro estaba extremadamente sombrío mientras miraba fijamente a Long Tianhai. Finalmente, respiró profundamente, apretó los dientes con fuerza y dijo cuidadosamente: Lo que dije fue 10.000.000 de jades inmortales por la estela de piedra de puerta dorada. Con ocho estelas, eso significa que si puedo quedar entre los primeros diez lugares de todas ellas ¡Me deberás 80.000.000!

Se pudieron oír jadeos en la multitud, tanto de los cultivadores ordinarios como de los demoníacos. Esta era una increíble y sorprendente apuesta, del tipo que raramente se veía en la Novena Montaña y el Mar. 80.000.000 de jades inmortales... ¡Cielos! ¿Cuántas piedras espirituales serían eso? ¡Suficiente para igualar los ahorros de toda la vida de un clan mediano!

Esta gente está loca...

Mientras la multitud se alborotaba, los nueve Demonios del Reino Marino estaban sacudidos internamente por las palabras de Meng Hao. Incluso el rostro de Long Tianhai cayó. 10.000.000 de piezas de jade inmortal era una suma que apenas podían juntar. En cuanto a 80.000.000... Eso excedía por mucho su límite. Incluso para la Horda de Cultivadores Demoníacos como un todo, no era una cantidad pequeña.

Los otros ocho cultivadores demoníacos dudaron. Su plan de hacer una apuesta con Meng Hao había sido ideado sobre la marcha, y rápidamente había llegado al punto en que no se atrevían a tomar ninguna decisión unilateralmente. Todos ellos se voltearon para mirar a Tianhai Largo.

Se podía ver una expresión disgustada en su rostro mientras miraba fijamente a Meng Hao.

Meng Hao aparentemente suspiró para su interior, y estaba a punto de hablar como si fuera a dar a los cultivadores demoníacos una salida a la apuesta, cuando los ojos de Long Tianhai brillaron.

Acepto dijo, sin embargo, vamos a cambiar las cosas un poco. Si no quedas entre los diez primeros lugares de todas las estelas de piedra de puerta dorada, no sólo tienes que perder tus cuatro miembros, sino que también tienes que darme... ¡Tu lugar en el Eslabón! Despues de que las palabras salieran de la boca de Long Tianhai, reinó el silencio absoluto.

La mayoría de la gente no tenía ni idea de lo que era el Eslabón. Sin embargo, por la forma en que las Tres Grandes Sociedades Daoístas trataban a Meng Hao, la gente podía especular. El asunto del Eslabón no era algo que pudiera mantenerse en secreto para siempre, lo cual era sabido por Meng Hao. Por eso había tomado la iniciativa de sacar el asunto a la luz pública antes.

A veces un asunto que es público en vez de secreto puede llevar a ciertas ventajas inesperadas.

En lo profundo de los ojos de Meng Hao había un frío titilante mientras miraba a Long Tianhai que nadie pudo detectar. Se miraron el uno al otro por un momento, y dentro de los ojos de Long Tianhai, Meng Hao no vio ningún rastro de la frialdad y la indiferencia de antes. En su lugar, vio estafas y engaños.

¡Él estaba actuando antes! pensó, con los ojos brillando.

Finalmente, sonrió fríamente y dijo: Bueno, en ese caso, no necesito 80.000.000. ¡Quiero 300.000.000 de jades inmortales! ¡Añadan un arma Dao, y Meng Hao aceptará esta apuesta con su Horda de Cultivadores Demoníacos! Las palabras de Meng Hao fueron recibidas con un coro de jadeos de la audiencia.

300.000.000 de jades inmortales era una suma astronómica. Era aterrador incluso pensar en ello. Incluso para los Cuatro Grandes Clanes sería un golpe perjudicial ser forzado a entregar tanto dinero. En cuanto al Mundo de Nueve Díos Marinos, sus reservas podrían ser profundas, pero la Horda de Cultivadores Demoníacos sólo tenía acceso al treinta por ciento de los recursos del clan. Si perdiesen, sería un duro golpe para sus cimientos.

En cuanto al arma Dao, era un objeto mágico que sólo un experto en el Reino del Dao podría manejar. Tales cosas eran escasas en la Novena Montaña y el Mar, y de hecho, sólo existían tres, una de las cuales estaba en posesión de la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Si perdiesen la apuesta, y el arma, eso no podría estar a la altura de un lugar en el Eslabón. Sin embargo, si ganasen... ¡Todo valdría la pena! La multitud estaba alborotada, y el ruido sólo seguía aumentando. Una increíble apuesta como esta fue suficiente para que los cultivadores de todos los reinos se llenaran de emoción. Los nueve Demonios del Reino Marino dieron respiraciones profundas.

Long Tianhai permaneció en silencio por un momento antes de que un extraño brillo apareciera en sus ojos. Considerando que Meng Hao había mencionado la Horda de Cultivadores Demoníacos, sabía que Meng Hao ya había reunido algunas pistas sobre lo que realmente estaba pasando.

Sin embargo, no le importaba. Lo que quería... Era el lugar de Meng Hao en el Eslabón. Antes de que Meng Hao llegara al Noveno Mar, ya él había puesto en marcha varios planes. Nunca había imaginado que una de las primeras cosas que Meng Hao haría después de llegar sería revelar públicamente que estaba en el Eslabón. Ahora que mucha gente sabía sobre el asunto, la mayoría de sus planes quedaron inutilizados.

Sin embargo, las apuestas que Meng Hao acababa de hacer eran enormes, y estaban algo desequilibradas en comparación con un lugar en el Eslabón. Era una decisión que no podía tomar por sí mismo, así que se quedó allí en silencio por un momento, aparentemente consultando con alguien. Finalmente, apretó los dientes y miró a Meng Hao, con un brillo de determinación en sus ojos.

El arma Dao no será parte de la apuesta. Pero los 300.000.000 de piezas de jade Inmortal... ¡Eso podemos hacerlo!

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, Meng Hao suspiró con alivio. Había mencionado el arma Dao como una forma de probar cuán determinada estaba la Horda de Cultivadores Demoníacos. Si ellos estuviesen dispuestos a poner un arma Dao como apuesta, entonces... Él habría rechazado inmediatamente la apuesta. No importa cuánta vergüenza pasara, nunca habría aceptado.

El hecho de que la Horda de Cultivadores Demoníacos se negara a usar el arma Dao como apuesta revelaba que existía la posibilidad de que el resultado de la apuesta se mantuviera. Este asunto probablemente involucraba las maquinaciones de un experto del Reino del Dao. Sin embargo, Meng Hao sabía que en todos los asuntos ¡Había que correr riesgos! Sus ojos brillaron con una extraña luz cuando miró a Long Tianhai.

Esto es un asunto importante. ¡Te daré mi respuesta en un mes! dicho esto, se volteó y se alejó a distancia. Esperar un mes le daba la opción de ir a la ofensiva, o permanecer a la defensiva. Además, negaba las comparaciones anteriores que se habían hecho entre él y los nueve Demonios del Reino Marino. Todo el mundo estaba ahora completamente concentrado en el asunto de la apuesta.

Long Tianhai también se dio cuenta de esto. Observó fríamente como Meng Hao se marchaba, sus ojos destellaron con un brillo de impulso asesino. Meng Hao se transformó en un rayo de luz que se dirigió hacia su cueva del Inmortal. Después de pasar por el agua y el escudo, lo primero que vio fue al loro, rodeado por los dos temblorosos duendes vainas negras.

El loro comenzó a cantar, tras lo cual los cultivadores demoníacos se pusieron a cantar. Fui un chico malo cuando era joven, soy un pequeño plato de mariscos, lalalalala, pequeño plato de mariscos, dubidubiduuu, pequeño plato de mariscos...

Meng Hao se quedó en silencio durante un momento, mirándolos fijamente, después de lo cual cambiaron a una canción diferente.

Ven, ven gritó emocionado el loro. Anoche Lord Quinto soñó con otra canción. ¡Una vez que la escribamos, Lord Quinto organizará un gran concurso de canto para toda la Novena Montaña y el Mar! ¡De acuerdo, canta conmigo! A un lado, la gelatina de carne comenzó a tocar un tambor con entusiasmo.

¡Todos somos mariscos, toda nuestra familia es mariscos! ¡Justo Lord Quinto, poderoso Lord Tercero, lalalalala, tenemos que hacer que los mariscos sean buenos! Dubidubiduuu, tenemos que hacer que los mariscos sean buenos...

Cuando Meng Hao escuchó esto, su mente dio vueltas, y de repente el mundo parecía ser un lugar peor. Se sintió mal por los cultivadores demoníacos, así como por Su Yan. En ese momento, Su Yan parecía estar profundamente conmovida. Miraba al loro con la mandíbula abierta, como si... El loro hubiera puesto su mundo patas arriba.

Meng Hao aclaró su garganta y agitó su mano hacia los duendes vainas negras que parecían actuar como cantantes de acompañamiento junto al loro. En lugar de resistirse a él, volaban alegremente hacia él como si los estuviera rescatando de un desastre. Inmediatamente, se transformaron en vainas negras que se posaron en su palma, después de lo cual las guardó en su bolsa.

El loro no parecía feliz. Mirando fijamente a Meng Hao, dijo: Ven, ven. Lord Quinto acaba de pensar en una nueva canción. Vamos a cantarla todos juntos.

El pequeño Haowie necesita ser un buen chico...

Un brillo brutal apareció en los ojos de Meng Hao al mirar fijamente al loro por un momento. Luego lo ignoró, girando y volviendo a su residencia. El movimiento de una mano hizo que apareciera un escudo protector que bloqueaba todo el ruido del exterior.

Momentos más tarde, el titiritero salió volando para ir a recoger su recompensa de la novena estela de piedra de puerta dorada, y las recompensas más pequeñas por llegar a las 100 mejores de las otras ocho estelas de piedra.

Meng Hao se sentó con las piernas cruzadas, respiró hondo y luego miró el espejo de cobre con anticipación.

Esta vez, estoy seguro de que tengo suficiente jade inmortal para completar mi trabajo con la sangre del paragón.

CAPÍTULO 1053

¿DE CUÁL PARAGÓN VINO ESTA SANGRE?

No pasó mucho tiempo antes de que el titiritero regresara. Como Ling Yunzi había dicho, se le entregó una recompensa mayor que de lo usual y fue colocada en una bolsa de posesiones.

Agarró la bolsa de posesiones, la analizó con sentido divino por un momento antes de empezar a jadear. Rápidamente retrajo su sentido divino, incapaz de soportar el mirar su contenido. Lo que inevitablemente estaba a punto de suceder le causó tal dolor a su corazón que se sintió como si estuviera siendo cortado por la mitad con un cuchillo. Por lo tanto, eligió no pensar en ello.

Esta era una preciosa habilidad que Meng Hao había adquirido recientemente. Suspiró, apretó los dientes y sacó un frasco de Sangre de Paragón para empezar a duplicar.

El tiempo pasó. Los ojos de Meng Hao estaban rojos y su cabello despeinado mientras alimentaba al espejo de cobre con jade inmortal y piedras espirituales. Haciendo una mueca, produjo un duplicado tras otro.

Finalmente, pasaron siete días. Meng Hao había estado en el Mundo de Nueve Dioses Marinos durante la mayor parte del mes. Por fin, su bolsa de posesiones estaba completamente desprovista de todos los jades inmortales y las piedras espirituales. Y allí delante de él yacía una colección de cien viales de Sangre de Paragón.

Mientras miraba la sangre, empezó a jadear. Se decía a sí mismo que no pensara en cuánto había gastado para conseguir tanto, y aún así no podía detenerse. Tan pronto como el más mínimo pensamiento de ello cruzaba su mente, su corazón se retorcía.

Cuando era joven, siempre quise ser rico. Después de que empecé a practicar el cultivo, a menudo había momentos en los que me sentía como una persona rica. Sin embargo, siempre bastaba con un simple parpadeo para que todo eso desapareciese, y volviera a ser indigente. Quería llorar, pero no le salían las lágrimas. No estaba seguro de si su sueño de toda la vida se haría realidad.

Después de respirar profundamente, sus ojos se llenaron de determinación, y produjo una vasta colección de píldoras medicinales. Las puso en su boca, y se abstuvo de masticarlas. Simplemente dejó que comenzaran a disolverse lentamente.

Finalmente, agitó su mano y causó que diez frascos de Sangre de Paragón salieran volando. Se pudieron oír chasquidos cuando las botellas se rompieron, y la propia sangre se arremolinó en el aire.

Ondulaciones comenzaron a extenderse a medida que levantó ambas manos y comenzó a moldear la sangre del Paragón en un solo globo.

Después de hacerlo, un aura aterradora comenzó a extenderse.

¡Loro! ¡Jalea de carne! ¡Vengan aquí y ayúdenme a evitar que esta aura se extienda! Sus palabras resonaron al mismo tiempo que el loro animaba a los cultivadores demoníacos a cantar. Después de escuchar lo que dijo, murmuró algunas frases para sí mismo, luego agitó sus alas y voló con la jalea de carne para ayudar a suprimir el aura de la Sangre de Paragón.

Meng Hao respiró profundamente mientras agitaba su mano derecha, causando que diez frascos más de Sangre de Paragón salieran volando y se hicieran añicos. La sangre se fusionó en una esfera más grande delante de él. La aterradora aura explotó violentamente, extendiéndose en todas las direcciones, causando que la residencia a su alrededor se sacudiera tan violentamente que parecía que iba a derrumbarse.

Los ojos de Meng Hao brillaban con fuerza, y sin dudarlo, volvió a agitar su mano. Diez frascos más de Sangre de Paragón se derrumbaron y luego se reformaron. La aterradora aura aumentó en intensidad, y grietas se extendieron por toda la residencia. Fue en este punto donde llegó el loro. Ya no parecía tranquilo y calmado, sino que lanzó un fuerte aullido para suprimir el aura.

La jalea de carne no parecía muy dispuesta a cooperar, pero sin embargo se transformó en un enorme dosel que cubrió toda la residencia, impidiendo completamente que el aura escapara al mundo exterior.

Debido a la proximidad de Meng Hao a la combinación de treinta frascos de Sangre de Paragón, la intensa presión lo hizo temblar violentamente. Sin embargo, sus ojos brillaban con determinación.

¡Treinta por ciento! Respiró. La presión de la sangre lo hacía temblar, y se podían oír chasquidos. Su mente estaba sacudiéndose violentamente.

Apretó los dientes y volvió a agitar su mano. Se escucharon ruidos mientras diez frascos más de sangre fueron destrozados. La sangre salió volando para unirse a la enorme esfera; ahora era aproximadamente del tamaño de la mano de un niño.

Era de un rojo brillante, y sorprendentemente, se podían ver hilos dorados arremolinándose en su interior, dándole un hermoso resplandor, impactante hasta el punto en que conmovía el alma.

Al mismo tiempo, una presión cada vez más intensa era expulsada por el aura aterradora. El poder explosivo golpeó a Meng Hao, causando que sangre saliera de su boca, y que fisuras se extendieran por su piel. También había una poderosa fuerza de expulsión que amenazaba con hacerlo explotar.

Sus ojos brillaban con obsesión mientras rotaba su base de cultivo, aprovechando todo el poder de sus meridianos Inmortales, usando su magia secreta para hacerlos a todos Eternos. El poder de éstos surgió en su cuerpo cuando volvió a agitar su mano, causando que diez frascos más salieran volando y se hicieran añicos. Cuando la sangre se fusionó con la esfera, el aura aterradora irrumpió con mayor intensidad.

La presión era ahora tan increíble que causó que toda la residencia de Meng Hao se derrumbara en pedazos. ¡Toda la estructura se transformó en nada más que cenizas!

Sangre salía de la boca de Meng Hao, y sus manos casi se destrozaban. Su estrato Eterno se elevó a toda potencia, curándolo continuamente, permitiéndole luchar contra el intenso poder.

La jalea de carne rugió y el loro graznó estridentemente mientras suprimían el aura con todas sus fuerzas.

Meng Hao temblaba, y sus ojos brillaban con locura.

¡Cincuenta por ciento! Agitó su mano, causando que otros diez frascos de Sangre de Paragón salieran volando. Cuando se fusionaron en la esfera, envió otros diez, hasta que se sumaron un total de ochenta frascos. Ahora era tan grande como la cabeza de un niño, y la presión causaban que colores brillaran, y el cielo se oscureciera.

Meng Hao sintió que era el sujeto de un ataque intensamente poderoso. Fue empujado hacia atrás, y sangre salió de su boca. Su estrato Eterno trabajaba a máxima capacidad, pero era incapaz de seguir el paso del nivel de destrucción, ni siquiera con todos sus 123 meridianos Inmortales combinados.

En este momento crítico, no dudó ni un momento en masticar la mitad de las píldoras medicinales que tenía en la boca. Inmediatamente, se derritieron, fluyendo a su cuerpo con energía restauradora. Su poder Inmortal fue restaurado una vez más, y se las arregló para soportar el peso de otra explosión agresiva.

La esfera de sangre irradiaba una luz resplandeciente, como si la voluntad de un Paragón se estuviera despertando.

Si no fuera por la jalea de carne y el loro que bloqueaban la propagación del aura, todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos se volvería completamente loco. El Noveno Mar estaría hirviendo, y toda la Novena Montaña estaría sacudiéndose.

Sin embargo, a pesar de que el aura todavía no se estaba filtrando, la ley natural en el área alrededor de Meng Hao estaba siendo afectada. El aire se llenó de distorsiones, como si se estuviera formando otro mundo.

Todo eso... ¡Era por la sangre de Paragón! No era una sola porción, sino ochenta porciones que se habían fusionado. Ni siquiera se había refinado todavía, y era sólo una amalgama ¡Pero aún así era una muestra de Sangre de Paragón que estaba a sólo un poco de estar completa!

¡Puedo hacerlo! Meng Hao rugió, agitando su mano. Se pudo oír un retumbar mientras salían las últimas veinte ampollas de sangre. La mitad de ellas se rompieron, y la sangre en ellas se fusionó con la esfera. Las manos de Meng Hao eran masas de carne destrozadas, y de repente tosió un enorme bocado de sangre. Sin embargo, hace un momento, había aplastado más de las píldoras medicinales en su boca, causando que su poder fluyera por su cuerpo y estimulara a su estrato Eterno frenéticamente. El bocado de sangre que acababa de toser no afectó en nada la fusión de la Sangre de Paragón.

La jalea de carne rugió con mayor intensidad cuando el dosel que había formado luchó por controlar el aura. El loro estaba en el aire, graznando mientras causaba numerosos flujos de símbolos mágicos que se arremolinaban y sellaban toda el área.

¡Maldita sea! ¡Esta no es la sangre de la Abuela Demonio! Puede que sea un Paragón, pero esta gota de sangre definitivamente no fue producida por ella. ¿Cómo podría una gota de sangre sin refinar contener tal poder?

¡Los últimos diez frascos! Meng Hao masticó todas las píldoras medicinales restantes, y luego agitó la mano para hacer que se rompieran los últimos diez frascos. La sangre salió volando hacia la esfera, que ahora era del tamaño de una cabeza humana adulta.

La esfera de sangre contenía innumerables hilos dorados que se entrelazaban entre sí, formando vagos símbolos mágicos que parecían contener el origen del cielo estrellado, la Esencia del mundo ¡La base de toda la vida!

La jalea de carne se agitaba violentamente, y fisuras empezaban a brotar a través de su cuerpo. Parecía que estaba a punto de colapsar, y chillaba de dolor. El loro se estaba poniendo muy nervioso, casi como lo había hecho durante el imprevisto estallido del espejo de cobre.

¡No es la sangre de la Abuela Demonio, y tampoco es la del Viejo Inmortal! gritó el loro, mirando conmocionado e incrédulo. ¿Podrá ser... Podrá ser que esto... De ninguna manera. ¡Imposible! ¿No murió? ¡Tan pronto como murió, toda su sangre debería haberse desvanecido del cielo y la tierra! ¿Cómo puede haber quedado algo de ella?

¡Maldita sea! ¡No es de extrañar que el espejo actuara como un loco! Pensé que era porque alguien estaba haciendo magia en él ¡Pero eso era sólo una parte del porqué! ¡La otra razón es esta sangre!

Sangre salía de la boca de Meng Hao, y temblaba violentamente. A pesar de los preparativos que había hecho con las píldoras medicinales, su estrato Eterno estaba llegando al punto en que no podía mantenerlo. Toda su carne estaba cubierta de grietas y fisuras, que se ensanchaban, como si pudiera explotar en cualquier momento.

Su cuerpo estaba manchado de sangre, pero sus ojos estaban completamente concentrados. Sus manos temblaban mientras sostenía la esfera de sangre entre ellas y luego la empujaba con fuerza.

¡Refinar! gritó. La esfera de sangre gradualmente comenzó a encogerse y a refinarse. A medida que lo hacía, más y más hilos dorados se hacían visibles, hasta que, al final, toda la masa de sangre... ¡Era dorada!

Meng Hao estaba temblando, y más grietas se extendían por su piel. Sintió que la llama de su fuerza vital se apagaba, todo por la gran presión que ejercía el aura de la Sangre de Paragón. Era sólo una gota de sangre, y aún así Meng Hao no era rival para ella. Estaba al borde del colapso. A pesar de que la sangre no estaba luchando contra él... Era lo suficientemente poderosa como para exterminarlo por completo.

No era sólo Meng Hao. Alguien en el Reino Antiguo, o tal vez incluso alguien en el Reino del Dao... ¡Podría ser asesinado por esta gota de sangre!

Los estruendos resonaron, pero Meng Hao resistió. Su cuerpo estuvo a punto de explotar cuando la masa de sangre se redujo rápidamente. Pronto, era sólo del tamaño de la mano de un niño.

Su cuerpo estaba cubierto de grietas y rasgos. Sus dos manos no eran más que carne ensangrentada, desfigurada y deformada. Y aún así, sus ojos seguían brillando enfocados.

¡Refinar! rugió. Fue un rugido como el último rugido antes de la muerte, y tan pronto como salió de su boca ¡La esfera de sangre se redujo al tamaño de una uña!

¡A partir de ahora, era total y completamente dorada!

El aura incomparable de un Paragón estalló instantáneamente desde el interior de la sangre.

Esto era... ¡Verdadera, auténtica Sangre de Paragón!

Era totalmente única ¡Sangre de Paragón!

Incluso se podría decir que... En realidad no debería existir. Una gota de sangre del mismo Paragón al que el loro se había referido.

La jalea de carne estaba gritando, y el loro gritaba incrédulo. Meng Hao apenas estaba logrando contener la explosión cuando... Apareció un aura que no era del cultivo. Era... ¡El aura de la Liga de Selladores de Demonios!

¡Tan pronto como el aura apareció, la gota de sangre comenzó a temblar!

Se estaba formando una resonancia, casi como la de un linaje.

Qué... pensó Meng Hao, su mente temblaba. Luego pensó en lo que la Abuela Nieve y el Maestro Dios le habían dicho. El Paragón Sueño Marino fundó el Mundo de Nueve Dioses Marinos y la Gruta Sublime Flujo de Espada. El Antiguo Rito Daoísta Inmortal fue fundado por el Antiguos Paragón Inmortal. En cuanto al tercer Paragón, el más poderoso, el Paragón Nueve Sellos... Nadie sabía lo que había fundado.

¡Él... Fundó... La Liga de Selladores de Demonios! Meng Hao sintió como si su mente fuera golpeada por un rayo.

CAPÍTULO 1054

LAS MONTAÑAS Y LOS MARES SE SACUDEN

Esta era... a sangre del Paragón Nueve Sellos ¡El jefe entre los tres supremos Paragones! No debería existir ni una sola gota en el mundo. Y sin embargo, debido al aún más misterioso e incomprensible espejo de cobre, la sangre de este Paragón había aparecido en el Reino de las Montañas y el Mar.

En el instante en que la sangre apareció, no fue sólo Meng Hao quien se sacudió. Todo el Reino de las Montañas y el Mar comenzó a temblar. No importaba que el loro y la jalea de carne cubrieran el aura con todas sus fuerzas. El aura aún se las arreglaba para extenderse de forma invisible. Aunque nadie en el Mundo de Nueve Dioses Marinos podía sentirla específicamente, había otros seres en el Reino de las Montañas y los Mares que sí lo hacían, y estaban completamente conmocionados.

Nueve grandes Montañas y Mares conformaban el Reino de las Montañas y el Mar, fuera del cual había un sol y una luna que orbitaban eternamente a su alrededor. ¡Era gracias a esos dos cuerpos celestes que el Reino de la Montaña y el Mar tenía día y noche!

En ese momento, ambos estaban temblando, lo que hizo que todos, incluso los mortales, se quedaran mirando conmocionados.

A partir de este momento, la gente temblaba de miedo en la Novena Montaña y el Mar, la Octava Montaña y el Mar, la Séptima Montaña y el Mar... Incluso en la Primera Montaña y el Mar. En todo el Reino de la Montaña y el Mar, la gente temblaba de asombro.

El sol... ¡Está temblando! La luna está temblando...

¿Qué está pasando? ¿Qué está causando esto? Dentro del Reino de las Montañas y el Mar, innumerables seres vivos quedaron atónitos. Incluso los animales se postraban en el suelo como si fuera un culto. Los mortales estaban asombrados y comenzaron a inclinarse con miradas de piadosa reverencia en sus rostros.

En cuanto a los cultivadores, sus cueros cabelludos hormigueaban al observar algo que nunca antes habían visto; el sol y la luna temblando. Esto los dejó completamente asombrados. Incontables expertos salieron volando, incluyendo a todos los cultivadores del Reino Dao del Reino de la Montaña y el Mar, y el terror en sus rostros fue claro.

Numerosos seres vieron al sol y a la luna temblando visiblemente; en lugar de continuar en su órbita, estaban fijos en su lugar, aparentemente inamovibles. Era como si un aura desconocida les hubiera llamado la atención, haciendo que su voluntad se despertara de repente.

Al mismo tiempo que los cuerpos celestes dejaron de moverse, los mares del Reino de las Montañas y el Mar comenzaron a bullir y rugir; las Montañas también comenzaron a temblar, y aparentemente estaban rugiendo.

Si se mirase con mucho cuidado al sol, apenas sería posible ver dentro de ese cuerpo celeste, sorprendentemente, había una espada.

Era una espada brillante, impactante hasta el extremo. Era una espada que, en el pasado, había sacudido el corazón de innumerables multitudes y había matado a innumerables enemigos.

¡Esa era... La espada de un paragón! En el pasado, había hecho temblar a todo el mundo inmortal, y durante la gran catástrofe, había sacudido a los 3.000 reinos inferiores. Las otras dos grandes potencias de la guerra temblaban cada vez que oían el nombre...

¡Espada Nueve Sellos! Cuando el Paragón Nueve Sellos pereció, su espada desapareció. Ahora, sin embargo, había aparecido de repente en medio del sol. O tal vez... No sólo apareció allí. Tal vez...

¡El sol del Reino de las Montañas y el Mar era la manifestación de la Espada Nueve Sellos del pasado!

Cualquiera que supiera algo sobre la historia del Reino de las Montañas y el Mar, de repente sentía que su mente se tambaleaba.

¡La Espada Nueve Sellos! ¡Cielos! El sol es en realidad la materialización de la Espada Nueve Sellos... ¿Cómo puede ser esto posible!?

¡Imposible! ¡Esto va en contra de todo lo que sabemos sobre la historia! ¿Cómo puede estar pasando esto?

Al mismo tiempo, un aura masiva estaba despertando dentro de la luna. Apenas, un objeto se estaba haciendo visible dentro de ella.

No era una espada, era... ¡Una armadura! ¡Una armadura formada por rayos lunares!

La armadura brillaba con una gloriosa luz que era a la vez suave y austera. Era como si la armadura hubiera sido salpicada con infinitas cantidades de sangre, como si hubiera visto innumerables batallas. En el pasado, el nombre de esta armadura había estremecido al mundo...

¡¡Armadura Nueve Sellos!! ¡Los dos grandes artefactos del Paragón Nueve Sellos!

¡Todas las Nueve Montañas y Mares fueron completamente sacudidas!

Acabo de recordar una leyenda que escuché una vez... Palabras similares resonaban en las mentes de muchos de los expertos del Reino del Dao de las Nueve Montañas y Mares. Era una historia que todos ellos habían tomado como completamente fantasiosa y absurda.

Según la leyenda, cada montaña y mar del reino tendrá un señor de la montaña y el mar para unificar esa área. Pero... La verdad del asunto es que hay una posición de poder más alta que la de los Señores de las Nueve Montañas y Mares! Un ser más poderoso... ¡El Señor del Reino de las Montañas y el Mar!

El Señor de todo el Reino de las Montañas y el Mar puede exterminar una Montaña y un Mar con solo un pensamiento, y luego crear otros igual de fácil. ¡Esa persona llevará al Reino de las Montañas y el Mar de vuelta a la antigua gloria del Reino Inmortal del Paragón!

¡La leyenda dice que cuando el Señor del Reino de las Montañas y el Mar finalmente aparezca, el sol y la luna dejarán de moverse! ¡La luz llenará todo el Reino de las Montañas y el Mar! Según la leyenda... ¡Las nueve tortugas Xuanwu se inclinarán y emitirán un gran rugido! Muchos de los expertos del Reino de Dao del Reino de las Montañas y el Mar murmuraban cosas como esta. En la Cuarta Montaña y el Mar, los ojos de Kṣitigarbha brillaban con una extraña luz mientras miraba hacia los Cielos y el firmamento.

Fue en ese momento que, de repente, una enorme tortuga Xuanwu se levantó del estanque celestial en la cima de la Primera Montaña, al igual que la tortuga Xuanwu lo había hecho en la Novena Montaña y el Mar. Aparentemente, todas las Montañas tenían como núcleo una tortuga Xuanwu como esta.

La tortuga Xuanwu abrió sus ojos, y comenzó a temblar, luego soltó un enorme rugido que llenó toda la Primera Montaña y el Mar.

Ese rugido llenó los corazones y las mentes de todos los cultivadores que habían nacido en la Primera Montaña y el Mar.

Casi exactamente al mismo tiempo, se pudo oír un rugido similar proveniente de la tortuga Xuanwu que estaba sentada en la cima de la Segunda Montaña y el Mar. Luego, lo mismo ocurrió en la Tercera Montaña y el Mar, la Cuarta Montaña y el Mar, y la Quinta Montaña y el Mar...

Finalmente, la tortuga Xuanwu de la Novena Montaña y el Mar se unió, y los rugidos se combinaron en un sonido unificado que sacudió todo el Reino de las Montañas y el Mar.

Incontables individuos fueron sacudidos física y mentalmente cuando las supremas tortugas Xuanwu, que representaban a todas las Nueve Montañas y Mares, se elevaron repentinamente al cielo estrellado, con lo que sus rugidos alcanzaron un pico febril.

Al final, todas ellas... Hicieron algo completamente impactante. ¡Apuntaron a la misma dirección y se inclinaron, como si estuvieran ofreciendo respetuosos saludos a su Señor! La dirección a la que miraron, de manera sorprendente... ¡Fue la Novena Montaña y el Mar!

¡El mundo entero fue sacudido, y todo el Reino de las Montañas y el Mar se llenó de estruendos!

A partir de este momento, incontables expertos del Reino del Dao fueron sacudidos completamente. Todos ellos se voltearon para mirar en dirección a la Novena Montaña y el Mar. En cuanto a los expertos del Reino del Dao en la Novena Montaña y el Mar, estaban atónitos.

Lo más extraño de todo era que nadie podía decir exactamente a qué área de la Novena Montaña y el Mar miraban las tortugas Xuanwu.

Los rugidos de las nueve tortugas Xuanwu resonaron durante mucho tiempo. El sonido era arcaico y frío como si estuviera completamente desprovisto de cualquier emoción. Era casi como si... ¡Fuese mecánico!

El Señor del Reino se acerca... ¡El Señor de todo el Reino de las Montañas y del Mar! ¡Los Nueve Maleficios serán inscritos... ¡En el momento de su regreso al poder!

Las palabras se esparcieron por todas las Nueve Montañas y Mares, haciendo eco en incontables mentes, dando lugar a olas de intenso terror. Era como si el mundo entero hubiera sido volcado. Todos los cultivadores de las Nueve Montañas y Mares sintieron como si sus mentes fueran golpeadas por cientos de miles de rayos.

¿Señor del reino? ¿El Señor del Reino de las Montañas y el Mar? ¿Qué está pasando exactamente? ¡¿Qué está pasando?! ¿Volver? ¿Será que cuando el Señor del Reino regrese, el destino de las Nueve Montañas y Mares podrá ser controlado por uno solo de sus pensamientos?

Las nueve tortugas Xuanwu están todas frente a la Novena Montaña y el Mar. ¡¿Podrá ser... Podrá ser que el llamado Señor del Reino esté en la Novena Montaña y el Mar?!

Incontables mentes fueron sacudidas. En los cuatro planetas de la Novena Montaña y el Mar, en los Cuatro Grandes Clanes, las Cinco Grandes Tierras Santas, y las Tres Iglesias y las Seis Sectas, todos los Elegidos estaban asombrados, y temblaban con anticipación.

Todos los expertos del Reino del Dao pudieron ver que la tortuga Xuanwu en su Montaña y Mar... ¡Estaba mirando a su propia Novena Montaña y Mar! ¡Era lo mismo en las Tres Grandes Sociedades Daoístas!

En el Mundo de Nueve Dioses Marinos, Fan Dong'er, los cultivadores demoníacos, los tres patriarcas y todos los demás cultivadores del Reino del Dao, estaban todos conmocionados. Por supuesto, ninguno de ellos tenía idea de que todos estos impresionantes eventos fueron causados por alguien dentro del mismo Mundo de Nueve Dioses Marinos.

También estaban asombrados los actuales Señores de las Montañas y el Mar de las Nueve Montañas y Mares. Todos ellos sintieron que su energía surgía, llenando sus respectivas Montañas y Mares con solemnidad y un aire dominante.

El Señor Ji también apareció en la Novena Montaña y el Mar, y una enorme presión irradiaba desde ese enorme ojo.

Estos Señores... No estarían dispuestos a aceptar fácilmente a alguien que estuviese más alto que ellos ¡Un Señor del Reino de las Montañas y el Mar! Mientras tanto, en las Ruinas de la Inmortalidad en la Novena Montaña y el Mar, la Paragón Sueño Marino vestida con túnicas blancas estaba sentada con las piernas cruzadas en meditación. Li Ling'er estaba sentada a su lado exactamente en la misma postura.

De repente, la Paragón Sueño Marino abrió sus ojos de fénix y su expresión cambió. Una expresión de asombro apareció en su rostro, se puso de pie y dio un paso adelante. Cuando su pie aterrizó, estaba fuera de las Ruinas de la Inmortalidad, flotando en el cielo estrellado ¡Mirando hacia el Noveno Mar!

La Sangre de Paragón del hermano mayor Nueve Sellos... murmuró. Un temblor la atravesó, y una mirada de total incredulidad se podía ver en su cara. Después de un largo momento, recobró la compostura, y un extraño brillo apareció en sus ojos.

La Liga de Selladores de Demonios. Es él...

En ese momento, innumerables figuras a lo largo del Reino de las Montañas y el Mar estaban haciendo varias especulaciones sobre quién era... El que traería cambios tan trascendentales en el futuro ¡El Señor del Reino de las Montañas y el Mar!

Algunos estaban preparados para recibir respetuosamente a tal persona. Otros estaban preparados para matarlo y suplantarla. Varios pensamientos surgieron en varias mentes. Además, muchas personas dejaron sus respectivas montañas y mares para volar hacia la Novena Montaña y el Mar.

Todo cayó en caos en un solo momento. ¡Una commoción sin precedentes se apoderó de todas las Nueve Montañas y Mares!

Actualmente, Meng Hao estaba sentado en su valle, experimentando la misma commoción que todos los que estaban fuera en las Nueve Montañas y Mares. También podía oír el llanto de las nueve tortugas Xuanwu.

Estaba temblando, jadeando, su rostro cubierto con una expresión de total incredulidad.

¡La Liga de Selladores... De Demonios no puedo creer que haya sido fundada por el Paragón Nueve Sellos! grandes olas de sorpresa se estrellaron en el corazón de Meng Hao. ¡Nunca hubiera pensado que la Liga de Selladores de Demonios... Se había originado con una figura tan impactante!

Además ¡Él era de la novena generación de Selladores de Demonios! ¡Nueve era el número final, y él era de la última generación de Selladores de Demonios!

Soy de la Novena Generación de Selladores de Demonios, y esta gota de sangre proviene del Paragón Nueve Sellos. Él fundó la Liga de Selladores de Demonios, lo que significa que... ¡Él y yo estamos conectados por el destino! Meng Hao jadeó, y su mente tembló.

Los Nueve Maleficios serán inscritos... En el momento de su regreso al poder... Nueve Maleficios. Eso significa que cuando posea las nueve magias de los Selladores de Demonios, entonces en ese momento... ¡¡Seré el Señor del Reino de las Montañas y el Mar!! Meng Hao se sintió un poco mareado. Incluso ahora, le resultaba... Difícil de creer.

Sin embargo, no perdió el conocimiento. De hecho, en ese momento, se llenó de repente de una sensación de peligro inminente.

CAPÍTULO 1055

EMPERADOR INMORTAL MENG HAO

Imagine una situación en la que un imperio no ha tenido emperador durante muchos años. Los funcionarios del gobierno regional en todo el país tienen sus propias fuerzas militares, y ocupan sus posiciones durante innumerables años.

Cada uno de esos funcionarios del gobierno eventualmente podría llegar a ver el área que controla como su propio reino ¡Y a sí mismos como reyes!

¡Esa era la situación en el Reino de las Montañas y el Mar, con los Señores de las Nueve Montañas y Mares siendo nueve reyes!

¡El futuro Señor del Reino de las Montañas y el Mar sería el Emperador!

Ninguno de esos reyes querría recibir órdenes de alguien más después de tanto tiempo. Después de probar la libertad, se negaban a pensar en que alguien por encima de ellos les dijera qué hacer ¡Ni aceptaban el destino de ser perpetuamente manipulados por otro!

Cuando tales circunstancias surgían en un imperio, entonces... La manera más simple y efectiva de lidiar con la situación, y también el método que beneficiaría a la mayoría de las partes involucradas... ¡Sería matar al Emperador antes de que tuviera oportunidad de volver al poder!

¡Esa sería la mejor solución para todos esos reyes!

Meng Hao lo sabía, y porque lo entendía... Pudo ver el peligro que corría ¡Y sabía que tenía que estar completamente en guardia!

Bajo ninguna circunstancia podía revelar su identidad. Si lo hiciese... Entonces lo único que le esperaba era la destrucción. Y sin duda arrastraría al Clan Fang con él.

Fue en este punto en el que el loro y la jalea de carne comenzaron a gritar.

¡Maldita sea, Meng Hao! ¡Date prisa y absórbelo! ¡No podemos aguantar mucho más!

Casi en ese mismo momento, Meng Hao sin dudarlo extendió la mano y agarró la sangre de Paragón. Luego respiró profundamente y empujó la gota de sangre en la palma de su mano.

Instantáneamente, la gota de sangre se fusionó en su mano, fusionándose con su cuerpo. Al mismo tiempo, un gran estruendo llenó su mente. Inmediatamente pudo sentir el ilimitado y devastador poder que contenía la sangre de paragón.

Simultáneamente, el aura de la Liga de Selladores de Demonios estalló salvajemente. Temblando, Meng Hao sacó rápidamente una Fruta del Nirvana y la empujó sobre su frente.

Un estruendo resonó cuando la fruta del Nirvana se fusionó con él, y comenzó a temblar. La Sangre de Paragón y el aura de la Liga de Selladores de Demonios se fusionaron, haciendo que su naturaleza de paragón se ocultara.

Fue en ese momento que una aterradora y poderosa corriente de sentido divino se extendió desde la Novena Montaña. Cubría toda la Novena Montaña y el Mar, alcanzando cada lugar en ella, no quedó ni una piedra sin cubrir.

Eso incluía el Mundo de Nueve Dioses Marinos. El sentido divino barrió sobre él, aparentemente dispuesto a pagar cualquier precio por su búsqueda, incluso ofender a las Tres Grandes Sociedades Daoístas.

Sin embargo, el Mundo de Nueve Dioses Marinos estaba inusualmente silencioso, y no hizo nada para evitar al sentido divino.

El sentido divino lo cubrió todo, barrió todas las regiones. Incluso pasó sobre Meng Hao, y sin embargo, no parecía encontrar el aura que estaba buscando. Meng Hao estaba sentado allí con las piernas cruzadas, y cubriendo todos los rastros de su aura. Por supuesto, no era su propio poder el que estaba haciendo el encubrimiento, sino más bien, el loro y la jalea de carne, así como la combinación del aura de la Liga de Selladores de Demonios con la Sangre de Paragón.

Por eso, Meng Hao no fue descubierto por el poderoso sentido divino.

Después de algún tiempo, el sentido divino se desvaneció para buscar en otras áreas.

Además de ese poderoso sentido divino, los expertos del Reino de Dao en otras áreas de la Novena Montaña y el Mar también estaban llevando a cabo búsquedas en sus respectivas áreas.

Todos querían saber... La identidad del futuro Señor de las Montañas y el Mar.

No era que nadie considerase que podría ser Meng Hao. Después de todo, estaba en el Eslabón, y era el cultivador más famoso de su generación. Sin embargo... La posición de Señor del Reino de las Montañas y el Mar estaba muy por encima de su nivel actual, así que cualquiera que tuviese la más mínima sospecha de él, sólo lo habría de manera fugaz. Los verdaderos sospechosos para la mayoría de la gente... Eran aquellos que ya estaban en el Reino del Dao.

Los Señores de las otras Montañas y Mares sospechaban especialmente del Señor Ji. Por lo que parecía, se estaba gestando una gran tormenta.

Meng Hao había permanecido en meditación aislada todo el tiempo. Después de fusionarse exitosamente con la Sangre de Paragón, usó el poder de la sangre para absorber la fruta del Nirvana. Al mismo tiempo, la Sangre del Paragón Nueve Sellos hizo que su magia de Sellado de Demonios se volviera más exquisita. Fue como si hubiera sido objeto del... ¡Otorgamiento Justo!

¡Él había sido el sujeto del Otorgamiento Justo del Paragón Nueve Sellos!

Era como una forma de aprobación ¡Iniciándolo formalmente como Sellador de Demonios de la Novena Generación!

A partir de este momento, sus Maleficios serían aún más poderosos. Debido a la amplificación de la Sangre de Paragón, la presión que podría emitir sería sorprendentemente mayor. Además, su comprensión de la Liga de Selladores de Demonios era ahora completamente diferente a la de antes.

Por ejemplo, cuando se trataba del Quinto Maleficio Sellador de Demonios, el Maleficio Interior y Exterior, sólo había sido capaz de abrir una pequeña grieta antes. Sin embargo, ahora podía abrir una grieta que era cientos de veces más grande.

¡Todo... Era por la Sangre del Paragón Nueve Sellos! Meng Hao estaba temblando. Podía sentir claramente que había algo diferente en él. Absorber la Sangre de Paragón fue como un templado o un bautismo, causando que su cuerpo de carne se volviera más poderoso, y excediera los límites del Reino Inmortal. Ahora estaba extremadamente cerca de... ¡Tener un cuerpo del Reino Antiguo!

Todo lo que necesitaba era el conjunto adecuado de circunstancias, la oportunidad adecuada, y sería capaz de lograrlo. En ese punto, su cuerpo de carne se abriría paso al Reino Antiguo. Además, sabía exactamente cuál era esa oportunidad ¡La novena estela de piedra de puerta dorada del Mundo de Nueve Díoses Marinos!

Meng Hao casi podía ver lo que sería soportar el tercer puño de ese viejo cultivador. En ese momento... ¡Entraría al Reino Antiguo de su cuerpo de carne! ¡Voy a ser más poderoso! pensó, con los ojos brillantes. Continuaba sentado allí meditando, sus meridianos inmortales retumbando mientras la Sangre de Paragón se filtraba en cada rincón de su cuerpo. corrientes de hilo dorado salieron rápidamente para fundirse en sus pasillos de qi.

En cuanto a la fruta del Nirvana que había absorbido en su frente, se derritió rápidamente, y cuando tocaba los hilos dorados de la Sangre de Paragón, se fusionaba con ellos, convirtiéndose en parte de Meng Hao.

De repente, la base de cultivo de Meng Hao se disparó. Ya era el Paragón del Reino Inmortal, pero fue más allá que eso, llevándola... ¡En dirección al Emperador Inmortal!

Cada paso que daba, hacía avances increíbles. Ahora estaría permanentemente en el Reino del Emperador Inmortal, a diferencia de antes, cuando sólo podía estar allí por un corto tiempo absorbiendo temporalmente una fruta del Nirvana.

Una vez que termine de absorber la fruta del Nirvana ¡Estaré eternamente dentro del Reino del Emperador Inmortal! Sus ojos brillaban con determinación. Había esperado este día por mucho tiempo, y había gastado incontables cantidades de piedras espirituales y jade inmortal para llegar aquí. Ni siquiera podía decir en voz alta del total de lo que había gastado; cualquiera que escuchara el número sería incapaz de aceptarlo, ni siquiera alguien del Reino del Dao.

Debido a ese consumo masivo, el camino que Meng Hao recorrió... ¡Fue completamente diferente al de otros cultivadores!

Estaba recorriendo el antiguo camino del Reino Inmortal de Paragón. Gracias a eso... ¡Su futuro era ilimitado!

Un tiempo pasó, días. Meng Hao estuvo sentado allí con las piernas cruzadas todo el tiempo. Eventualmente, cerca de la mitad de la fruta del Nirvana fue absorbida, situándolo más allá del nivel de Paragón del Reino Inmortal y más cerca del Emperador Inmortal.

¡Se estaba volviendo más y más poderoso! Su cuerpo de carne alcanzó nuevas alturas de perfección, rompiendo barrera tras barrera.

Del mismo modo, sus poderes de la Liga de Selladores de Demonios se fortalecieron.

Se podría decir que la sola gota de Sangre de Paragón llevó a un crecimiento explosivo en todos los aspectos para Meng Hao ¡Haciéndolo mucho más poderoso! Pasaron otras dos semanas. Meng Hao había estado en el Mundo de Nueve Dioses Marinos durante más de un mes. Afuera, en el Reino de las Montañas y el Mar, la ferviente búsqueda del futuro Señor del Reino seguía en marcha. Había incluso poderosos expertos de las otras Montañas y Mares haciendo apariciones.

Afortunadamente, todos mantuvieron el control de sí mismos, y no surgieron grandes problemas. Sin embargo... La sensación de una inminente tormenta continuaba creciendo intensamente.

Durante el medio mes que pasó, Meng Hao sintió que el sentido divino pasó por su ubicación cuatro veces. Afortunadamente, la jalea de carne y el loro sabían que Meng Hao se encontraba en un momento crítico, e hicieron todo lo posible para mantenerlo oculto. Además, desde el momento en que absorbió la sangre, su aura se disipó en su interior. Con el tiempo, la gente dejó de prestarle atención. Aunque seguía siendo objeto de sospechas, en realidad había más de cien sospechosos.

En realidad, se habría sospechado de él sin importar cuál fuese la verdad.

Pasó otro medio mes, y Meng Hao todavía no había terminado de absorber la fruta del Nirvana. Todavía le faltaba un veinte por ciento. Sin embargo, la diferencia entre su base de cultivo actual, y su base de cultivo anterior, era como la diferencia entre el Cielo y la Tierra.

Actualmente, estaba sentado en su lugar, con las piernas cruzadas, completamente inmóvil. Incontables chispas de electricidad bailaban a su alrededor, y aunque sus ojos estaban cerrados, chorros de niebla blanca se filtraban entre sus párpados, haciéndolo parecer extremadamente misterioso.

Su piel era más blanca, y su aura explosiva. Ondas aterradoras se desprendían de él. Los cultivadores demoníacos en el agua estaban en estado de shock, y cuando veían a Meng Hao, sus corazones se llenaba de terror.

En cuanto a Su Yan, también estaba sorprendida por los cambios que había visto sufrir a Meng Hao. La dejó aterrorizada. Ella sentía como si una misteriosa voluntad se estuviera despertando dentro de él.

Tiene un aura aterradora pensó ansiosamente, pero ¿Qué es exactamente? En lo que a ella respectaba, Meng Hao era completamente enigmático.

Pasó otro medio mes. Meng Hao había estado en el Mundo de Nueve Dioses Marinos durante más de dos meses. Finalmente, llegó el día... En el que finalmente absorbió el último trozo de la fruta del Nirvana. El último rastro de ella se desvaneció en Meng Hao, y un temblor lo atravesó.

Junto con el temblor hubo crujidos, y una energía que sacudió el cielo y la tierra. En ese momento, su base de cultivo se disparó a nuevas alturas de poder. Un viento masivo surgió a su alrededor, causando que los cultivadores demoníacos temblaran. Los ojos de Su Yan se abrieron de par en par con incredulidad.

La energía de Meng Hao hizo que su pelo se sacudiera alrededor de su cabeza, y que sus túnicas se agitaran. Poco a poco se formó algo dentro de él, que era... ¡Una voluntad imperial! Era dominante al extremo, imponente. ¡Esta era la voluntad imperial del Reino Emperador Inmortal!

Sus ojos se abrieron, y los cultivadores demoníacos pudieron escuchar algo como repiques de trueno. Hubo ocho truenos en total, cada uno de ellos impresionantes hasta el extremo ¡Causando que colores extraños destellasen, y haciendo que todo temblara!

Sangre salía de las bocas de los cultivadores demoníacos, y algunos de ellos simplemente se desmayaron. Su Yan encontró sangre saliendo de las esquinas de su boca, y su cara se cayó completamente.

¡Ocho truenos ilusorios, sacudiendo los Cielos! dijo.

Esto... Tú... Realmente llegaste a ese reino. Esto es imposible...

Esos repiques de trueno son una señal aterradora que aparecerá cuando alguien alcance la cúspide absoluta del Reino Inmortal. ¡Ocho truenos ilusorios, sacudiendo los Cielos! Meng Hao respiró profundamente y se puso de pie lentamente. Mientras lo hacía, el aura del Emperador Inmortal brotó de repente de él, causando que toda la cueva del Inmortal se sacudiera. Incluso el Noveno Mar temblaba.

¿El límite del Reino Inmortal? Meng Hao dijo con frialdad. Aparentemente, no entiendes... ¡El significado de ser Inmortal! ¡El límite está muy, muy lejos de esto! ¡Su voz era tranquila y llena de una presión amenazadora que superaba con creces todo lo que había existido antes!

CAPÍTULO 1056

EL ESLABÓN REACCIONA

¡Cualquier otro pináculo más seguirá siendo sólo el Reino Inmortal! Su Yan respondió entre dientes.

No lo entiendes dijo Meng Hao, sacudiendo la cabeza. La marca del Eslabón había aparecido en su frente, hundiéndose más profundamente en él con cada pulsante resplandor. Su Yan miró la marca en silencio, sus sentimientos claramente en conflicto.

Meng Hao se frotó la frente, y luego se volteó para ver los restos de su residencia. De repente, se había dado cuenta de algo, algo que apareció en su mente después de absorber completamente la fruta del Nirvana.

La palabra Inmortal es extremadamente profunda... murmuró para sí mismo. De repente levantó su mano derecha, dentro de la cual había una segunda fruta del Nirvana. La miró pensativo.

Puedo sentir que la función principal de la Sangre de Paragón era proporcionar la verdadera aprobación de mí como parte de la Liga de Selladores de Demonios. La Paragón Sueño Marino tiene su Eslabón. Sin embargo, yo soy el único miembro del Eslabón del Paragón Nueve Sellos.

El fortalecimiento de mi cuerpo de carne, y la absorción de la fruta del Nirvana fueron efectos secundarios.

Además, después de absorber una gota de sangre, no importaría si absorbiera cientos o miles más. No harían nada. Además, no puedo seguir usando la Sangre de Paragón para absorber las frutas del Nirvana.

Además... Usar la Sangre de Paragón para hacerlo es un gran desperdicio. Después de un momento de reflexión, sondeó su base de cultivo para sentir cuán inmensamente más poderoso era que antes.

Hace un mes más o menos, había sido un Paragón del Reino Inmortal. Ahora, estaba por encima de eso era ¡Un Emperador Inmortal!

La era actual no tenía tal cosa como un Emperador Inmortal. De hecho, incluso en los días del Mundo Inmortal, el Reino del Emperador Inmortal era algo raramente visto, como un nivel de completa perfección.

Representaba un nivel de comprensión profunda del Reino Inmortal.

Meng Hao podría tener sólo 123 meridianos inmortales, pero todos y cada uno de ellos se habían ensanchado y se habían vuelto extremadamente robustos. La sensación de poder que estaba experimentando era algo que antes sólo había podido sentir de forma temporal con la ayuda de la fruta del Nirvana. Ahora, se encontraba eternamente dentro de ese Reino.

La marca del Eslabón en su frente brillaba intensamente, y era claro que estaba más firmemente implantada. Debido a eso, se veía completamente diferente que antes.

Incluso tuvo una nueva sensación extraña. Si cerraba los ojos, casi podía sentir que, en el vasto Reino de las Montañas y el Mar, en otras áreas, había... Fluctuaciones familiares.

Esas fluctuaciones no venían de una persona específica. Más bien, venían de otras personas que... ¡Eran como él! ¡Miembros del Eslabón!

En total, había otros doce miembros del Eslabón.

Era el decimotercer miembro, y el más reciente en ser añadido. También fue el último miembro del Eslabón. Antes de él, había un total de doce. Eran personas de otros lugares del Reino de las Montañas y el Mar, que la Paragón Sueño Marino había arrastrado al Eslabón.

Meng Hao no se hacía ilusiones sobre lo difícil que era formar parte del Eslabón, ni sobre lo poderosos que eran sus miembros. Después de ver la impactante y majestuosa visión del Patriarca de la primera generación, sólo podía imaginar lo poderosos que serían los otros miembros.

Fue sólo después de que Meng Hao recibió la iluminación de la magia de Paragón... Que fue capaz de unirse a la Eslabón.

Meng Hao podía sentir doce fluctuaciones, y cada una de ellas le dejaba una sensación como la de un Paragón. El nivel de poder causó que su corazón se hundiera. Ahora lo veo. Antes, mi base de cultivo y Reino simplemente no me calificaban para sentir su existencia. Es sólo ahora que he alcanzado el grado adecuado para hacerlo.

Además, eso significa que a partir de este momento, no sólo puedo sentirlos, sino que ellos... También pueden... ¡Sentirme! Él frunció el ceño.

Para cuando Meng Hao frunció el ceño, la ráfaga de actividad que había resultado de los eventos del mes anterior se había calmado. Todavía había mucha gente que prestaba atención a la situación, pero el momento más tenso había pasado.

La vida continuó. El sol y la luna volvieron a moverse, casi como si nada hubiera pasado. Sin embargo, en lo profundo de los corazones de mucha gente, todavía existían preguntas sobre quién sería el futuro Señor de las Montañas y el Mar...

En la Octava Montaña y el Mar había un lugar en el vacío que estaba compuesto por un vasto campo de esqueletos que casi parecían marionetas. Sus ojos parpadeaban con fuego fantasmal mientras se arremolinaban. En el centro de todos ellos había un enorme palacio construido con huesos.

Dentro de ese palacio, un joven con una túnica negra estaba sentado allí con las piernas cruzadas, meditando. Estaba extremadamente demacrado, y su rostro era tan pálido como la muerte, sin ningún rastro de color. Además, la llama de su fuerza vital era muy tenue. De repente, sus ojos se abrieron, y todos los esqueletos que rodeaban el palacio cayeron para doblegarse. Al mismo tiempo, una energía aterradora surgió del joven.

Una marca apareció en su frente, titilando brillantemente. De repente, pudo sentir algo dentro de la Novena Montaña y el Mar... ¡Fluctuaciones del Eslabón!

Así que, en realidad hay un decimotercer miembro... murmuró, y un brillo siniestro como el de la sangre apareció en sus ojos.

Al mismo tiempo, se podía ver un vórtice masivo en la Cuarta Montaña y el Mar. Un apuesto joven con una prenda azul estaba sentado con las piernas cruzadas en ese vórtice, meditando. Estaba rodeado por diez ancianos, todos ellos en la cima del Reino Antiguo. Claramente, estos hombres eran los Protectores Dao del joven.

A unos 3.000 metros de él en el vórtice había una joven vestida con un simple vestido blanco. Su base de cultivo no estaba en el Reino Inmortal, sino en la etapa del Alma Naciente. Sin embargo, había un aura en ella que aseguraba que, a pesar de estar dentro del vórtice, no sufría ningún daño. Estaba sentada allí, con los ojos cerrados mientras practicaba el cultivo.

Al lado de la joven había una anciana que parecía una especie de sirvienta. Sentada allí en silencio, ignorando por completo al joven y a sus diez protectores Dao.

Después de un largo momento, el joven de azul abrió los ojos y miró a la joven de blanco. Sus ojos resplandecieron con una luz misteriosa, y de repente se acercó a ella, tras lo cual juntó sus manos y se inclinó profundamente.

Señorita Xu, nos encontramos de nuevo! ¡Yo, Lin Cong, ofrezco saludos a la 49^a Princesa del Inframundo!

La joven vestida de blanco abrió los ojos y miró al joven. Después de darle una ligera sonrisa, cerró los ojos de nuevo.

El joven le devolvió la sonrisa, aparentemente sin haberse ofendido. Sin embargo, cuando se dio la vuelta, se pudo ver un brillo siniestro en lo profundo de sus ojos. Estaba a punto de irse cuando, de repente, una marca del Eslabón apareció en su frente, y pudo sentir que ahora había otro miembro del Eslabón en el Reino de las Montañas y el Mar.

La Novena Montaña y el Mar ¿Eh?... Es mucho más débil que cualquiera de los otros... El impulso asesino brotó en los ojos del joven.

Escenas similares se desarrollaron una tras otra en otros lugares de las otras montañas y mares. Tal y como Meng Hao había sospechado, los otros doce miembros del Eslabón eran capaces de sentirlo.

La competencia era algo que venía con el estatus de estar en el propio Eslabón. Además, también había gente en el mundo exterior que quería matar a esos miembros del Eslabón y tomar su estatus para ellos mismos. Tal actitud era aún más fuerte entre los miembros del Eslabón también.

Para ellos, los débiles no estaban calificados para estar entre ellos. Aunque a nadie que fuera verdaderamente débil se le permitía siquiera unirse al Eslabón, cualquier miembro que no avanzara lo suficientemente rápido pronto se quedaría atrás, y finalmente sería eliminado.

En la Primera Montaña había un joven con rasgos ordinarios. Sin embargo, en su frente se podía ver un tercer ojo. Actualmente estaba sentado frente a un tablero de Go, sosteniendo una pieza del juego en su mano, aparentemente perdido en sus pensamientos.

Frente a él había una joven con un largo vestido verde esmeralda. Era tan hermosa que era imposible que alguien se comparara con ella. Tenía una figura seductora, y ojos como de fénix que irradiaban un espíritu vigoroso. El viento soplaban lentamente sobre su largo pelo negro, haciendo que una sola hebra se deslizara suavemente por su pecho. Los cosméticos que usaba le daban un poco de color a su cara, haciendo que sus mejillas se pusieran un poco rosadas. Era ágil y tierna, y en general, completamente atractiva.

Era como una mariposa que revoloteaba en el viento, o un hada que flotaba en la nieve. Era el tipo de mujer que, dondequiera que fuera, las flores se oscurecían, el sol y la luna se oscurecían, y todas las demás mujeres de alguna manera se veían menos hermosas.

También estaba rodeada por qi Inmortal, que se arremolinaba lentamente a su alrededor, haciendo que pareciera ser completamente extraordinaria.

Hermano mayor Chen, parece que vas a perder este juego también dijo con una sonrisa. Fue una sonrisa que hizo a su consumada belleza aún más atractiva. El viento que pasaba parecía no querer separarse de ella, y en cambio, continuaba girando a su alrededor.

El mundo es como un juego de Go dijo el hombre a la ligera y la vida es como un sueño. Cada piedra que se juega debe ser jugada con extremo pensamiento y precisión... Señorita Xue'er, realmente mereces ser la sucesora número uno de los Antiguos Inmortales. Has experimentado el amplio mundo en tus largos viajes, y la gracia de cada paso que das hace que florezcan lotos Miró a la joven y sonrió ligeramente.

Señorita Xue'er dijo el hombre con frialdad, entre los doce miembros del Eslabón, viniste a buscarme primero. Luego fuiste a viajar a través del Reino de las Montañas y el Mar, y ahora, has venido a encontrarme de nuevo. Parece que soy el elegido.

Desafortunadamente, no puedo encontrar a nadie que me gane en este juego. Hermano mayor Chen, entre todos los demás miembros del Eslabón, eres el que puede aguantar más tiempo. Ya que ese es el caso, bueno... La joven mujer se quedó en silencio por un momento. Finalmente, asintió con la cabeza, y estaba a punto de seguir hablando cuando, de repente, su expresión cambió.

Al mismo tiempo, el refinado joven con el que hablaba también parecía sorprendido. Una marca del Eslabón apareció en su frente, y de repente fue capaz de sentir las fluctuaciones de Meng Hao en la Novena Montaña y el Mar.

Un nuevo miembro. Lástima que sea demasiado débil Despues de un momento, el hombre no prestó más atención a Meng Hao. En su lugar, miró a la joven que tenía delante de él. Aunque su expresión era plácida, por dentro estaba un poco nervioso.

La joven no dijo nada en respuesta. Ella miró hacia abajo al tablero de Go por un momento, y luego de nuevo al hombre. Finalmente, se levantó y agitó su mano, haciendo que el tablero de juego se desvanezca.

Ya que ha aparecido un nuevo miembro del Eslabón, voy a ir a saludarlo. Quiero ver si estoy conectada a esta persona por el destino. Hermano Mayor Chen... Si no tengo destino con él, entonces vendré a buscarte de nuevo para discutir el Dao.

Una persona tan débil... ¿No sería una pérdida de tiempo, señorita Xue'er? dijo el hombre lentamente.

La primera vez que te encontré, hermano mayor Chen, tampoco tenías la base de cultivo que tienes ahora La mujer sonrió, luego se dio la vuelta y se alejó a la distancia.

El hombre al que llamaba Hermano Mayor Chen se sentó allí en silencio durante un largo momento. Finalmente, un brillo de confianza en sí mismo apareció en sus ojos, los cuales luego cerró.

El debut de Meng Hao en el Eslabón dio lugar a una variedad de reacciones intensas entre los otros miembros. Al mismo tiempo, en las otras Sociedades Daoistas en las otras ocho Montañas y Mares ¡Hubo gente que de repente se dio cuenta de que había un nuevo miembro del Eslabón!

Un verdadero miembro del Eslabón era difícil de producir. Alguien que no estuviese calificado para permanecer en el Eslabón, y sin embargo recibiera una marca del Eslabón, no sería aceptado. Meng Hao, después de absorber con éxito su primera fruta del Nirvana, finalmente... Fue reconocido como un verdadero miembro del Eslabón. Además... Ahora estaba dentro de los corazones y mentes de los otros miembros.

Actualmente, Meng Hao estaba en el Mundo de Nueve Dioses Marinos en la Novena Montaña y el Mar. Sus ojos brillaban y murmuraba para sí mismo. Finalmente, dejó de lado el asunto del Eslabón, y se concentró completamente en sí mismo.

¡Un experto en el Reino Antiguo con menos de cinco lámparas del alma apagadas no sería un rival para mí! pensó, con sus ojos brillando mientras miraba la fruta del Nirvana en su mano.

Me pregunto si sería posible continuar y absorber una segunda fruta del Nirvana. Si pudiera superar el poder del Emperador Inmortal... Me pregunto qué reino sería ese El mero pensamiento llenó de emoción a Meng Hao. Levantó la fruta del Nirvana y, sin dudarlo más, la empujó hacia su frente.

¡TEMBLOR!

CAPÍTULO 1057

DAO INMORTAL DE TODOS LOS CIELOS

En el actual Reino de las Montañas y el Mar, el pináculo del Reino Inmortal era el Paragón. Después de abrir 123 meridianos Inmortales y formar 33 Cielos, uno podía entrar en ese último Reino Inmortal. Ese era el lugar más alto de la era moderna.

Meng Hao era el único que actualmente había alcanzado ese nivel, superando los logros del más poderoso Señor de las Montañas y el Mar, Ksitigarbha de la Cuarta Montaña y el Mar.

Tal vez con la ayuda de varias técnicas y habilidades divinas, futuras potencias podrían ser capaces de rozar este tipo de poder. Pero Meng Hao había alcanzado la Inmortalidad corroborando el Dao por sí mismo. ¡Era un nivel superior que nadie podía igualar!

Sin embargo... Aunque el Paragón del Reino Inmortal era el nivel más alto de la edad moderna, en la antigüedad, cuando el Mundo Inmortal no consistía en nueve montañas y mares dentro de los Cielos y el cielo estrellado, había un nivel más alto que el del Paragón ¡Y ese era el Emperador Inmortal!

El término Emperador Inmortal no era sólo un título, sino más bien, un reino. Antes, Meng Hao podía entrar en ese reino temporalmente con una fruta del Nirvana. Ahora que había absorbido permanentemente la fruta del Nirvana, su lugar dentro del reino era estable y, de hecho, eterno.

Sin embargo... El Reino del Emperador Inmortal no era en realidad el nivel final. Por encima de ese Reino había otros dos Reinos legendarios. Solo un minúsculo número de personas había llegado a esos reinos. Incluso en el apogeo del mundo inmortal, hubiese sido más fácil encontrar una pluma de fénix o un cuerno de qilín que a una persona así.

Por encima del Emperador Inmortal estaba el Emperador Inmortal de Todos Los Cielos. Entonces, por encima del Emperador Inmortal de Todos Los Cielos... ¡Estaba el Dao Inmortal de Todos Los Cielos!

Era difícil convertirse en el Emperador Inmortal de Todos Los Cielos, y en cuanto a convertirse en el Dao Inmortal de Todos Los Cielos... ¡Eso era EXTREMADAMENTE difícil!

El Dao Inmortal de Todos Los Cielos era el último y absoluto pico del Reino Inmortal. Era un reino que podía derrocar a los expertos en la cima del Reino Antiguo, e incluso sacudir a los poderosos expertos del Reino del Dao.

Una persona como esta, que en realidad superaba a todo un Reino, era una superpotencia que, independientemente de dónde viviese o en qué época viviese ¡Sería el centro de toda la atención!

Desafortunadamente, los Emperadores Inmortales de Todos Los Cielos eran extremadamente escasos, incluso más que los miembros del Reino del Dao. ¡Los Dao Inmortales de Todos Los Cielos eran aún más escasos! De hecho, a lo largo de toda la historia del mundo inmortal, desde la antigüedad hasta ahora ¡Sólo habían habido nueve! En cuanto a esas nueve personas, incluso los tres supremos Paragones los trataban con cortesía.

Eso era porque, de acuerdo con las antiguas leyendas del mundo inmortal ¡Los Dao Inmortales de Todos Los Cielos eran la raíz de todo el mundo inmortal! Si una persona como esa se convirtiera en un verdadero Paragón... ¡Existirían como la cima del cielo estrellado!

De hecho, fue debido a que el Paragón Nueve Sellos había sido anteriormente un Emperador Inmortal de Todos Los Cielos que eventualmente se convirtió en el jefe entre los Paragones.

Si alguien fuese capaz de convertirse en un Paragón a través del camino del Dao Inmortal de Todos Los Cielos, eso... Sería algo que nunca se habría hecho, desde la antigüedad hasta ahora. Era demasiado difícil. Cuando un Dao Inmortal de Todos Los Cielos entraba en el Reino Antiguo, la probabilidad de fallar en la extinción de sus Lámparas del Alma, y luego morir, era mucho mayor que la de otros miembros del Reino Antiguo. De hecho, era casi una certeza. No había prácticamente ninguna esperanza de sobrevivir. Debido a eso... ¡Era esencialmente imposible entrar en el Reino Antiguo o entrar en el Reino del Dao!

Desde la antigüedad hasta ahora, de los nueve Dao Inmortales de Todos Los Cielos que habían existido, cinco habían muerto en el Reino Antiguo, al no haber podido apagar sus Lámparas del Alma. En cuanto a los otros cuatro... Murieron o desaparecieron en la gran catástrofe.

En el pasado, uno de los Paragones había intentado determinar exactamente cómo los Inmortales de Todos Los Cielos aparecían en el Mundo Inmortal, pero no pudo encontrar ninguna pista. Sólo una cosa era segura... Si alguien tenía un ancestro que ya se había convertido en un Inmortal de Todos Los Cielos, incluso sólo un Emperador Inmortal de Todos Los Cielos ¡Las posibilidades de que esa persona también tuviera éxito eran muy altas!

Del mismo modo, si alguien tenía un ancestro que fuese... Un Dao Inmortal de Todos Los Cielos ¡Entonces sería también mucho más probable que esa persona alcanzara ese mismo nivel! ¡Era casi como un linaje heredado! De hecho, se decía que si se buscaba a través de la más antigua de las historias, se encontraría... Que todo tenía su origen... ¡En nueve apellidos!

Hace años, el Paragón que había estado investigando el asunto descubrió ese hecho, y fue instantáneamente abrumado por el miedo, y abandonó la investigación. ¡Fue casi como si hubiera una conciencia insondable tratando de evitar que la verdad fuera revelada!

Para entonces, habían pasado muchas edades desde la destrucción del Mundo Inmortal. Antes de Meng Hao, ningún Emperador Inmortal había aparecido. En cuanto a los Inmortales de Todos Los Cielos, eran naturalmente una cosa de leyenda; de hecho era algo que la mayoría de la gente ya había olvidado.

Pero ahora...

Tan pronto como la fruta del Nirvana hizo contacto con la frente de Meng Hao, un temblor lo atravesó. Una tempestad explotó dentro de su mente, un enorme estruendo que lo hizo sentir como si pudiera explotar en cualquier momento.

Su cuerpo de carne se hizo más grande. En un abrir y cerrar de ojos, medía nueve metros de altura. Sin embargo, no se detuvo ahí. Continuó creciendo hasta que alcanzó los quince metros de altura, luego los veinticuatro...

Mientras crecía, sentía como si su carne y su sangre se estuvieran haciendo pedazos. Temblaba violentamente, y si no fuera por su increíble fuerza de voluntad, estaría gritando. Un sudor helado y doloroso se esparció por todo su cuerpo y sangre le salía por los poros.

¡La sangre y el sudor se mezclaron hasta que Meng Hao parecía estar hecho completamente de sangre! A pesar del dolor, un increíble poder corporal explotó dentro de él. Pudo sentir que rompía barreras, excediendo las limitaciones. Su corazón latía con fuerza y su cuerpo temblaba mientras un increíble poder surgía a través de él.

Esos fueron sólo los cambios en su cuerpo de carne. Un momento después, una tormenta de viento se extendió dentro de él, causando que se tambaleara hacia atrás. Sangre salió de su boca cuando el intenso y aterrador vendaval causó que su poder inmortal aumentara. De repente se dio cuenta de que su crecimiento físico era sólo el principio ¡El verdadero cambio estaba ocurriendo en su base de cultivo!

¡RUGIDOOO!

Se tambaleó hacia atrás, tosiendo varios bocados de sangre. Parecía que estaba completamente hecho de sangre, y una tormenta de viento se desataba en su interior, haciéndolo sentir que estaba siendo destrozado. Todos sus pasajes de qi se sentían como si estuvieran a punto de explotar.

El poder era demasiado intenso, dejando a Meng Hao completamente conmocionado. Era como si no fuera el poder de la fruta del Nirvana, sino el poder de... Su linaje. ¡La fruta del Nirvana era sólo una llave que abría el vasto y aterrador poder que estaba encerrado en su sangre!

Esto... murmuró, alarmado. Lo llenó un enorme estruendo que ningún forastero sería capaz de oír. Sin embargo, para Meng Hao, era ensordecedor. Luego, pudo sentir que sus 123 meridianos Inmortales se estaban... Fusionando de repente para formar un solo meridiano Inmortal.

Ese único meridiano Inmortal formó un marco dentro de él que era un círculo perfecto.

A medida que se formaba el círculo, la base de cultivo de Meng Hao experimentó un crecimiento enloquecedor y sin precedentes. En un abrir y cerrar de ojos, estaba muy, muy lejos del nivel del Emperador Inmortal. Su energía emergente y su aterradora aura explotaron a nuevas alturas.

Mientras el estruendo hacía eco, llegó a un punto en el que Meng Hao ya no podía soportarlo más. Echó la cabeza hacia atrás y soltó un aullido aterrador. El aullido dio rienda suelta a la tempestad que había dentro de él, arrasando con todo lo que había en la zona. Los restos de su residencia se transformaron en cenizas, y las cámaras de piedra simplemente desaparecieron. El loto miraba con los ojos muy abiertos e incrédulos.

¡Inmortal de Todos Los Cielos! ¡En realidad eres un Inmortal de Todos Los Cielos! ¡Maldita sea, no puedo creer que poseas ese tipo de linaje, Meng Hao! ¿Quién es tu antepasado? El Clan Fang. ¡El Clan Fang! ¡MALDICIÓN! ¿Por qué no pensé en eso antes!? El loro graznó ansiosamente, agitando sus alas y causando que se formara un escudo protector sobre los sorprendidos cultivadores demoníacos.

La jalea de carne también temblaba, y de repente tuvo un impulso de inclinarse en adoración a Meng Hao ¡Un impulso que no podía ser eliminado dentro del ciclo de la reencarnación!

Su Yan miraba fijamente impactada, su mente tambaleándose, y su expresión de asombro extremo.

¡Fue en este punto en el que Meng Hao rugió de nuevo, lo que provocó que apareciera un color azulado a su alrededor!

Ese color azul era el color definitivo, y era el color más respetado en el mundo inmortal.

Eso era porque el azul... ¡Representaba a Todos Los Cielos!

Y Todos Los Cielos... ¡Representaban el infinito!

Desde ese momento, Meng Hao irradiaba una luz resplandeciente y azulada, así como la voluntad imperial del Emperador Inmortal. Un aire incomparablemente dominante se elevó de él.

Si se comparase la voluntad imperial del Emperador Inmortal con la de un emperador real de un imperio terrestre, entonces actualmente, la energía explosiva que irradiaba Meng Hao... ¡Lo hacía tan dominante que podría dominar un planeta como si fuera un reino!

En un momento, la Voluntad Imperial estalló. En el siguiente, los ojos de Meng Hao se oscurecieron, y su cuerpo se desinfló de repente. Basándose en la energía explosiva, si diera un solo paso más, estaría en el Reino del Emperador Inmortal de Todos Los Cielos. Sin embargo, toda esa energía se desvaneció repentinamente.

La segunda fruta del Nirvana emergió de su frente y se estrelló contra el suelo. El cuerpo de Meng Hao se encogió de nuevo desde una altura de unos treinta metros, volviendo a su altura normal. Su meridiano inmortal también se separó y una vez más formó 123 meridianos separados.

Todo volvió a la normalidad en un abrir y cerrar de ojos. Meng Hao tosió un bocado de sangre, y se dobló. Su visión comenzó a oscurecerse, y comenzó a caer en coma.

Mientras caía en la inconsciencia, sonreía amargamente. Hacer lo que acababa de hacer era un poco precipitado. Sin embargo, cuando fue capaz de experimentar el Reino disponible cuando absorbió la segunda Fruta del Nirvana, ese nivel de poder... Lo llenó de emoción, locura y deseo.

No sabía cuánto tiempo había pasado antes de que despertase. Cuando abrió los ojos, vio al loro y la jalea de carne, mirándolo fijamente. Parecía que podían ver a través de él, y sus ojos brillaban intensamente. Se veían felices, incluso emocionados por verlo.

¿Qué están mirando? preguntó, boquiabierto. La mirada en los ojos de la jalea de carne era la misma que solía tener cuando veía a los bravucones. En cuanto al loro, tenía la misma mirada que cuando veía criaturas con pelaje o plumas exuberantes.

El cuero cabelludo de Meng Hao se estremeció, y su expresión se sacudió. Miró hacia abajo para ver que su ropa estaba hecha jirones, pero aún así permanecía cubriéndolo. No sintió nada extraño en ninguna parte de su cuerpo, así que finalmente, dio un suspiro de alivio. Aunque no le gustaba hablar de las inclinaciones únicas del loro, por dentro estaba muy consciente de ellas y siempre estaba en guardia.

¡Un inmortal de Todos Los Cielos! dijo el loro con entusiasmo ¡Guao! ¡Nunca pensé que te convertirías en un Inmortal de Todos Los Cielos!

¿Inmortal de Todos Los Cielos? dijo Meng Hao, mirando sorprendido. Luego pensó en lo que sintió al absorber esa segunda fruta del Nirvana, y sonrió.

No es un mal nombre Con eso, se puso de pie. Crujidos resonaron en todas las direcciones cuando su estrato Eterno se puso a trabajar, devolviéndole rápidamente a su estado habitual.

Meng Hao dijo el loro solemnemente, Lord Quinto asumió que eras como todos los otros maestros del espejo de cobre. Todos los maestros que he tenido nunca han sido capaces de llevar el espejo más allá del primer paso y hacia el segundo...

Pero ahora... ¡Si puedes convertirte en un Dao Inmortal de Todos Los Cielos, entonces podrás llevar el espejo de cobre a su segundo estado! ¡Puede convertirse... En un arma de batalla!

CAPÍTULO 1058

AMENAZAS

¿Arma de batalla? preguntó Meng Hao con indecisión.

Un arma usada en la batalla respondió lentamente el loro ¡Un tesoro que puede apoderarse de los Cielos sin técnicas mágicas! El loro se veía muy solemne mientras hablaba. Sin embargo, su siguiente frase reveló sus verdaderos sentimientos.

Obviamente, es en realidad Lord Quinto el que se convierte en un arma de batalla. ¡Jajaja! Sigue trabajando duro, Haowie. Lord Quinto no ha tenido la oportunidad de ser un Arma de Batalla en mucho, mucho tiempo. Realmente extraño esa sensación de poder penetrar todos los agujeros en los que pongo los ojos... Con eso, sus ojos comenzaron a brillar, y tembló con tanta emoción que olvidó batir sus alas y rápidamente cayó en el aire.

Meng Hao aclaró su garganta e ignoró al arrogante loro. Miró a la jalea de carne, que estaba allí de pie, con los ojos ardiendo de pasión. Considerando lo inusualmente reticente que estaba siendo, Meng Hao pudo evitar preguntar qué estaba pasando.

Ah, finalmente preguntaste respondió la jalea de carne. Verte como un Inmortal de Todos Los Cielos hace unos momentos me hizo recordar algo de hace años. Sucedió hace mucho, mucho, tiempo, así que escucha atentamente mientras te explico.

Primero, tenemos que empezar por aclarar algunas cosas que pasaron el año pasado. Gradualmente, todo se aclarará. Ejem... Oye, no hay necesidad de ponerse ansioso. Repasaremos las cosas muy lentamente. Mi estimación es que puedo terminar de explicarlo en tres días aclaró su garganta, inclinó su mandíbula hacia arriba y comenzó a hablar.

Una extraña expresión se podía ver ahora en el rostro de Meng Hao. Él era muy consciente de que la jalea de carne sólo podía contar hasta tres. Además, para él, el número tres... Era esencialmente ilimitado.

Basado en el análisis de Meng Hao, los tres días a los que se refería la jalea de carne podrían ser tres días por cien, o por diez mil, o incluso millones...

Tosió secamente y se alejó rápidamente. Girando hacia el acantilado de roca desnuda, agitó su mano, usando una técnica mágica para cavar una nueva cueva del Inmortal. No era una residencia como antes, pero aún había muchas recámaras de piedra dentro, más de ocho.

Se pudo ver un destello mientras volaba por dentro. Los labios de la jalea de carne se movieron ligeramente. Mirando con dolor, se volteó hacia los cultivadores demoníacos, y a Su Yan, y sus ojos se iluminaron de repente. Luego saltó inocentemente y miró fijamente a Su Yan.

Hola compañera Daoísta ¿Te gustaría escuchar mi historia?

¿Eh? Su Yan todavía estaba sacudida por todo lo que acababa de ocurrir con Meng Hao. Su mente aún estaba tambaleándose, así que ni siquiera pensó antes de responder a la jalea de carne. La jalea de carne estaba instantáneamente muy emocionada. Se pudo escuchar un estallido al transformarse en una diminuta pinza de pelo en forma de campana que voló y se unió a Su Yan, donde colgó junto a su oreja.

Suspiró, y luego comenzó a hablar. Empecemos con esa enorme tormenta del año pasado. Lord Tercero recuerda que tenía mucha curiosidad por la lluvia de ese día. Realmente quería saber exactamente cuántas gotas de lluvia estaban cayendo. Así que Lord Tercero empezó a contar. Uno, dos, tres, uno, dos, tres...

Gradualmente, Su Yan comenzó a temblar, y su expresión facial cambió lentamente. Pronto, venas azules aparecieron en su frente mientras la jalea de carne seguía contando, diciendo las palabras "uno, dos, tres" una y otra vez.

¡Maldita sea, déjame! Ella gruñó, agarrando a la jalea de carne y tirándola al suelo. Desafortunadamente para ella, su base de cultivo estaba sellada, por lo que no era rival para la jalea de carne... En cuanto a la jalea de carne, no tenía miedo de que se le hablara, sin importar lo que se dijera; sólo temía ser ignorada. Viendo que Su Yan estaba de repente entablando una conversación, se emocionó mucho. Rápidamente escogió una nueva posición y continuó hablando.

El loro volteó los ojos. En su opinión, la jalea de carne no puso sus ambiciones lo suficientemente altas. El loro voló en el aire y comenzó a dar vueltas alrededor de los cultivadores demoníacos mientras volvía a enseñarles a cantar.

Un momento después, el sonido de la música llenó todo el valle.

Fui un chico malo cuando era joven, soy un pequeño plato de mariscos, lalalalala, pequeño plato de mariscos, dubidubiduuu, pequeño plato de mariscos...

El loro y la jalea de carne estaban muy contentos. Pasaron siete días. Meng Hao había estado en el Mundo de Nueve Dioses Marinos durante más de dos meses. La fecha fijada para entrar en el Reino Ventisca estaba ahora sólo a unos veinte días de distancia.

Cuatro días antes, dos fichas de jade habían llegado en rápida sucesión. Obviamente estaban imbuidas con un poder increíble, ya que pasaron directamente a través de las paredes de la cueva de su Inmortal para detenerse frente a él, flotando y parpadeando con una luz brillante.

Después de que flotaran en la palma de su mano, las miró y luego simplemente continuó meditando, ignorando las fichas de jade. No duplicó la Sangre de Paragón, sino que pasó el tiempo acostumbrándose a su nueva base de cultivo, y cómo afectaba a sus diversas habilidades divinas y técnicas mágicas.

Al mismo tiempo, envió numerosos Escarabajos de Ojos Fantasmales a las cámaras de piedra circundantes y esperó a que se transformaran en los duendes de vainas negras.

Para cuando los siete días terminaron, tenía ocho nuevos duendes de vainas negras, lo que elevó a diez el número total que tenía bajo su control.

Si transformo todos los escarabajos negros, debería tener unas cincuenta vainas negras... Es un número pequeño, pero aún así califica como un pequeño ejército. Guardó las vainas negras, y luego rápidamente talló algunas cámaras de piedra más, en las que arrojó más escarabajos negros para comenzar su transmogrificación. Finalmente, terminó sus siete días de meditación solitaria.

Estoy mucho más cómodo con el Reino del Emperador Inmortal pensó. Sólo necesito tener un poco de práctica con algunas de mis técnicas mágicas y habilidades divinas, y estaré listo. El aumento de su base de cultivo había sido significativo. Aunque no era lo mismo que pasar del Reino Espiritual al Reino Inmortal, era un gran salto hacia arriba. Sólo siete días no eran suficientes para familiarizarse completamente con su nuevo estado. Necesitaba experiencia en la batalla para apreciar todas las diferencias.

Finalmente, su mirada llegó a caer sobre las fichas de jade que habían llegado unos días antes. Las recogió y las escudriñó con sentido divino, tras lo cual sus ojos brillaron con una luz fría, y comenzó a reírse.

La primera ficha de jade vino del Departamento de Tareas y Misiones del Mundo de Nueve Dioses Marinos. El Departamento de Tareas y Misiones del Mundo de Nueve Dioses Marinos era una parte de la secta dedicada específicamente a dar varias asignaciones a los discípulos. Las tareas estaban organizadas en grados, siendo las de mayor grado las que no podían rechazarse.

Por supuesto, la mayoría de estas asignaciones se daban esencialmente como pruebas de fuego. Aunque a menudo eran peligrosas, nunca excedían las capacidades de los discípulos a los que se les asignaba. Los discípulos necesitaban tener la oportunidad de salir y participar en batallas reales, en vivo. Por otro lado, la seguridad también era una prioridad.

La primera ficha de jade era exactamente ese tipo de asignación, algo que no podía ser rechazado.

Un cultivador sediento de sangre ha aparecido en la isla cubierta marina murmuró Meng Hao mientras estudiaba la información. Ha asesinado a otros cultivadores y ha matado a numerosas bestias marinas... Según la investigación, su base de cultivo no está en el Reino Antiguo, sino en la cima del Reino Inmortal. Sin embargo, se desconoce su paradero específico, ya que es difícil de rastrear. Sólo se sabe que su ubicación general es la isla cubierta marina. Con eso, su sonrisa se enfrió.

Naturalmente, no había olvidado su acuerdo con los nueve Demonios del Reino Marino.

Esencialmente, Meng Hao estaba en una posición invencible en términos de lo que estaba en juego. Si perdía, no importaría realmente. Incluso si quisiese darles su lugar en el Eslabón, eso era imposible. La única manera de conseguir su lugar sería matarlo dos veces. Si querían hacer eso, entonces tendrían que hacerlo fuera de la secta. Allí, podría ser factible. La Horda de Cultivadores Demoníacos parecía considerar que tenían un gran conocimiento del Eslabón. Sin embargo, la verdad del asunto era que no sabían mucho en absoluto. Un lugar en el Eslabón no era algo que se pudiera regalar como una deuda de una apuesta. Era algo que existía como parte de un ciclo de muerte.

Desafortunadamente para la Horda de Cultivadores Demoníacos, no sabían de cosas como esa. Después de todo... Después de incontables años ¡Meng Hao era sólo la segunda persona en la Novena Montaña y el Mar que se unía al Eslabón!

Naturalmente aceptaría una apuesta que esencialmente no podría perder. La única razón por la que había dicho que daría su respuesta final en un mes era hacer que la situación pareciera más realista.

El tiempo designado pasó, y él nunca respondió, entonces, de repente, esta ficha de jade llegó... Parecía obvio que era una táctica empleada por la Horda de Cultivadores Demoníacos.

La otra ficha de jade era de Ling Yunzi, quien informó a Meng Hao que la tarea había sido impulsada por la Horda de Cultivadores Demoníacos. Abrir el Reino Ventisca requería de su cooperación, y como tal, habría sido imposible negarse.

Como discípulo de la secta, Meng Hao tenía que llevar a cabo tareas para la secta. Eso era lo más honorable, y además, no había motivos razonables para negarse.

Aunque era obvio que la Horda de Cultivadores Demoníacos había arreglado la asignación, Ling Yunzi podía asegurarse de que ningún experto en el Reino del Dao estuviese involucrado, ni los cultivadores del Reino Antiguo. Su petición a Meng Hao fue que no abandonara la secta. En su lugar, debería dar un solo paso fuera y volver inmediatamente, y luego informar que había fracasado en la tarea.

Si hubiese un castigo por eso, la Abuela Nueve y los demás se encargarían de ello.

Si Meng Hao no se sentía cómodo aceptando el encargo, podía negarse, y ellos intentarían encontrar otra manera de resolver el asunto. Sin embargo, si eso sucediera, causaría un retraso indeterminado en la apertura del Reino Ventisca.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre. Después de un momento de reflexión, decidió que no completaría la misión. Saldría de la secta, pero volvería casi inmediatamente y trataría de encontrar alguna excusa para explicar el asunto.

Lo que realmente quería hacer era desafiar a la novena estela de piedra de puerta dorada de nuevo y ver si su actual base de cultivo podía soportar... ¡El tercer golpe de puño de ese cultivador corporal!

Aunque la Horda de Cultivadores Demoníacos ha pensado en alguna forma de obligarme a aceptar la misión. Me pregunto qué harán... Bueno, en cualquier caso, si no tengo ganas de ir, no pueden controlarme.

Con eso, salió de la cueva del Inmortal, volando a través del agua para aparecer en el aire. No se detuvo ni un momento, sino que se disparó directamente hacia la puerta principal del Mundo de Nueve Díoses Marinos.

Mientras volaba por el aire a toda velocidad, numerosos cultivadores lo vieron. Se podían ver extrañas expresiones en sus rostros, especialmente los cultivadores demoníacos, que claramente lo despreciaban y querían verlo muerto.

Las noticias sobre la apuesta de Meng Hao con los nueve Demonios del Reino Marino hace tiempo que se habían extendido por toda la secta. Además, el hecho de haber dicho que daría una respuesta dentro de un mes, y sin embargo no había enviado una palabra, causó que los nueve Demonios del Reino Marino se pusieran furiosos. Como resultado, habían difundido todo tipo de rumores desagradables, de los que muchos de los discípulos se habían enterado.

Una hora más tarde, Meng Hao llegó a la puerta principal del Mundo de Nueve Dioses Marinos, más allá de la cual había un mundo negro de agua de mar. Tan pronto como pasara por la puerta, estaría en las aguas del Noveno Mar.

No se detuvo ni un momento. Salió disparado por la puerta y se metió en el agua, lo que provocó que toda su persona se cubriera de frío glacial.

En el momento en que salió de la puerta principal, se preparó para volver a la secta. Sin embargo, fue en ese momento que se detuvo en su camino y miró hacia delante.

Allí, en la oscura agua de mar, había una figura familiar. Era... ¡Chen Fan!

¡El hermano mayor de Meng Hao, Chen Fan!

Un momento más tarde, su apariencia cambió, y ahora, era Gordito. Despues de que otro momento pasara ¡Era Chu Yuyan!

Una rápida sucesión de tres personas que él conocía aparecieron frente a él. Entonces, la figura cambió de nuevo ¡Y ahora se enfrentaba al líder de los nueve Demonios del Reino Marino, Long Tianhai!

Se quedó allí, sonriendo a Meng Hao. Entonces abrió la boca y habló. Aunque no se oyeron palabras, Meng Hao pudo leer sus labios con bastante claridad.

Puedo rastrearlos a los tres.

Eran sólo cinco palabras ¡Pero formaban una poderosa amenaza!

CAPÍTULO 1059

¿NO PUEDO LASTIMARTE?

Long Tianhai sonrió ligeramente a Meng Hao. Se había preparado fuertemente durante mucho tiempo para forzar a Meng Hao a salir finalmente de la secta. Había investigado la personalidad de Meng Hao, y tenía mucha curiosidad por ver qué decidiría hacer ahora.

El rostro de Meng Hao se oscureció. Sabía que la Horda de Cultivadores Demoníacos era definitivamente lo suficientemente poderosa para localizar a Gordito, Chu Yuyan y Chen Fan. Después de todo, no eran personas muy importantes según la Horda de Cultivadores Demoníacos, y todo lo que se necesitaría para encontrarlos sería un poco de tiempo.

Sin embargo, usarlos para amenazar a Meng Hao era un poco infantil. Obviamente, la forma más fácil de resolver la situación era conseguir que la Abuela Nueve y los demás se involucraran. No es que Meng Hao sintiera que sus amigos no eran importantes.

Sabía que aunque se esforzara al máximo y atacara a Long Tianhai, eso no serviría de nada.

El mejor curso de acción sería notificar inmediatamente a la Abuela Nueve. Eso mostraría su punto de vista, y resolvería el asunto rápidamente. Habiendo llegado a esta decisión, se volteó para volver a la secta.

¿Será que los resultados de mi investigación son erróneos? dijo Long Tianhai ¡Tienes un corazón muy frío! ¿Ni siquiera te importa que tu antiguo amor de la juventud y tus mejores amigos sean amenazados? Bueno... Supongo que debería mostrarte algo más.

Long Tianhai agitó la cabeza y suspiró. Luego agitó su mano, haciendo que apareciera una imagen. Tan pronto como Meng Hao vio la imagen, se detuvo en su lugar, y sus ojos ardieron con impulso asesino.

La imagen mostraba a una sola persona. Chu Yuyan. Su cara estaba pálida, su cabello estaba despeinado, y sus labios estaban morados. Aparentemente, había sido envenenada.

Estaba tendida dentro de un enorme caparazón negro. La boca del caparazón era tan afilada como una espada, y estaba bajando lentamente. ¡Parecía que no pasaría mucho tiempo antes de que le cortara la cabeza a Chu Yuyan por completo!

Aunque la imagen era ilusoria, Meng Hao estaba lo suficientemente familiarizado con Chu Yuyan como para darse cuenta de que no era una ilusión mágica. Tampoco era otra persona transformada para parecerse a ella. ¡Este era la verdadera Chu Yuyan!

¿Estás buscando tu muerte? preguntó Meng Hao, con el impulso asesino ardiendo en sus ojos. Extendió su mano derecha y señaló hacia la imagen. No se vieron ondas de una técnica mágica, casi como si nada hubiera pasado, causando que Long Tianhai entrecerrara los ojos confuso y sospechando.

Los ojos de Meng Hao destellaron mientras estudió la imagen por un momento más, y luego sin más vacilación, agitó su mano, causando que una ficha de jade volara hacia la secta. Entonces, se transformó en un rayo de luz prismático que se dirigió hacia Long Tianhai.

Incluso si la persona en esa concha negra no fuese Chu Yuyan, sino Gordito, o incluso Chen Fan, Meng Hao haría lo mismo.

Anteriormente, había elegido volver a la secta porque parecía ser la mejor manera de resolver la situación. La Abuela Nueve podía encargarse de todo. Después de todo, había asumido que sus tres amigos estaban a salvo en sus sectas. La Horda de Cultivadores Demoníacos podría ser maliciosa, pero no tendrían suficiente tiempo para dañar a sus amigos, por más simple que fuese para ellos.

Pero ahora... Era demasiado tarde. Él era el único que no tenía suficiente tiempo. Por lo tanto, simultáneamente envió una ficha de jade a la Abuela Nueve, y también dejó que su ira ardiera hasta las alturas. Considerando que no le quedaban otras opciones... ¡Elegiría la única opción que tenía delante de él!

Atacó, con su impulso asesino hirviendo. Long Tianhai sonrió ligeramente cuando su cuerpo de repente parpadeó y comenzó a desvanecerse.

Parece que te he sobreestimado dijo ¡Aparentemente no te diste cuenta de que esto era sólo una proyección ilusoria! Incluso si no desapareciera, no podrías hacerme daño. Supongo que no hay nada de malo en decirte que la Horda de Cultivadores Demoníacos originalmente no planeaba hacer nada a tu antiguo amor o a tus otros amigos. Esa fue mi idea, y nosotros los nueve Demonios del Reino Marino fuimos los que la secuestramos Long Tianhai se rio y sacudió la cabeza, aparentemente profundamente conmovido por sus propios métodos.

Ve a terminar tu tarea Continuó, Chu Yuyan está en la Isla Cubierta Marina. No te preocupes, no es un truco, puedo prometerte que ella realmente está allí. Sin embargo, si no eres lo suficientemente rápido, si eres en lo más mínimo lento, ella morirá. Sólo tienes dos horas... Mientras se desvanecía, Long Tianhai se reía del puro placer de ver a Meng Hao así, y de la alegría de estar completamente seguro de su plan.

Sin embargo, antes de desaparecer por completo, Meng Hao resopló fríamente.

¿Crees que no puedo hacerte daño? dijo, extendiendo su mano y señalando hacia Long Tianhai.

El movimiento de su dedo desató su aura de Sellador de Demonios. ¡La magia del Maleficio se extendió, transformándose en el Séptimo Maleficio Sellador de Demonios!

¡Maleficio kármico!

Tan pronto como el Maleficio se desató, un poder kármico aterrador explotó. Ahora que Meng Hao había absorbido la sangre del Paragón Nueve Sellos, sus técnicas mágicas de sellado de demonios eran exponencialmente más poderosas. Ahora, era el verdadero y auténtico Sellador de Demonios de la Novena Generación, el verdadero sucesor de la Liga ¡Aprobado por el propio Patriarca Nueve Sellos!

Por lo tanto, cuando desató la magia del Maleficio Sellador de Demonios ¡Fue increíblemente poderosa! No importaba que se enfrentara a una versión ilusoria de Long Tianhai. Todavía existía Karma. Por supuesto, el mayor Karma... Estaba conectado a la verdadera forma de Long Tianhai.

La versión ilusoria de Long Tianhai tembló repentinamente, y su cara se llenó de conmoción al percibir de repente una sensación de crisis intensa. No sólo podía sentir la crisis en su forma ilusoria; actualmente, su verdadera forma, escondida en su cueva del Inmortal en el Mundo de Nueve Díos Marinos, también podía sentir la sensación de peligro mortal.

¿Qué está pasando? Long Tianhai estaba en su cueva del Inmortal, y no había ido personalmente a la Isla Cubierta Marina. Era una persona siniestra y cautelosa, y su plan todo el tiempo había sido permanecer personalmente dentro de la secta. Después de que el plan se llevara a cabo sin problemas, saldría para terminar las cosas.

Ahora, sin embargo, su cara cayó y su corazón se detuvo. Inmediatamente y sin ninguna duda se movió para cortar su conexión con su clon ilusorio.

Pero... ¡Era demasiado tarde!

El poder de la magia del Maleficio hizo que apareciera un hilo de karma en la cabeza del ilusorio Long Tianhai, un hilo que conectaba su yo ilusorio con su verdadero yo. El hilo se extendía hacia la puerta principal del Mundo de Nueve Díos Marinos, donde eventualmente llevaba a su cueva del Inmortal.

Los ojos de Meng Hao brillaban con impulso asesino. Considerando el nivel de su base de cultivo ¿Cómo no se había dado cuenta de que Long Tianhai sólo estaba allí en forma ilusoria? Sin embargo, eso no importaba en absoluto. Aunque no tenía forma de matarlo en ese momento, definitivamente le enseñaría una profunda e inolvidable lección.

¡Te mostraré lo que significa salir herido! dijo. Sus dedos se torcieron en un gesto de encantamiento, y el Hilo del Karma se distorsionó. La imagen ilusoria de Long Tianhai respondió, haciendo más borrosa. ¡Sin embargo, el Hilo del Karma se volvía más claro!

En un abrir y cerrar de ojos, se había transformado en un túnel ¡Un túnel que conducía directamente hacia su verdadera forma!

Sorprendentemente, el Maleficio Kármico de Meng Hao se había refinado hasta la cúspide. En su estado actual... ¡Podía utilizar los Hilos del Karma para conectar lo ilusorio con lo corpóreo! ¡Durante el más breve de los instantes, podía hacer que lo ilusorio y lo corpóreo se transpusieran!

¡Herir lo ilusorio, dañar el verdadero yo!

Entre lo ilusorio y lo corpóreo... ¡Existe Karma!

Meng Hao se movió con una velocidad increíble para aparecer de repente directamente frente a la forma ilusoria de Long Tianhai. Sonaron explosiones cuando su mano golpeó el pecho ilusorio de Long Tianhai. La hundió, y el cuerpo ilusorio comenzó a temblar. Las manos de Meng Hao se movían tan rápido que se veían borrosas mientras golpeaba a Long Tianhai nueve veces seguidas.

En el mismo momento en que Meng Hao apareció frente a su forma ilusoria, en la cueva del Inmortal en la secta, el rostro de Long Tianhai cayó. Levantó su mano derecha para tratar de cortar la conexión, pero aún así...

Fuera de la puerta principal del Mundo de Nueve Dioses Marinos ¡La mano de Meng Hao lo golpeó nueve veces!

¡Destrucción Nueve Cielos! ¡Su cara no tenía expresión mientras pronunciaba el nombre de la técnica!

Se pudieron oír estruendos cuando el cuerpo ilusorio se hizo añicos. Un grito miserable resonó, un grito lleno de incredulidad y asombro. Simultáneamente, de vuelta en la cueva del Inmortal, Long Tianhai estaba sentado allí con las piernas cruzadas, sangre brotaba de su boca. Su pecho estaba herido, había colapsado, nueve veces seguidas, hasta que toda su persona explotó.

Trozos de sangre y carne salpicaron mientras el poder del ataque lo despedazó. Lo único que quedó fue su cabeza, que voló gritando. Long Tianhai no estaba muerto. Era un cultivador demoníaco, con poderes innatos especiales y una base de cultivo del Reino Antiguo. Todo eso le daba poderosas habilidades regenerativas que causaron que se formara un nuevo cuerpo casi instantáneamente. Por supuesto, este nuevo cuerpo era mucho más débil que su antiguo cuerpo.

Meng Hao ¡Estás muerto! gritó, enfurecido. Desde el momento en que había nacido hasta ahora, nunca había experimentado tal dolor. Sin embargo, incluso en el momento de su rabia, una fría voz le susurró al oído.

Fuera de la puerta principal del Mundo de Nueve Dioses Marinos, el cuerpo ilusorio de Long Tianhai se hizo añicos. Al mismo tiempo, su nuevo cuerpo se estaba formando de nuevo en su cueva del Inmortal, y el Hilo del Karma que los había unido a ambos comenzaba a desvanecerse.

Sin embargo, la rabia asesina de Meng Hao hacia Long Tianhai no podía ser borrada por un simple ataque de destrucción Nueve Cielos. Se adelantó y se agarró al Hilo del Karma que estaba desapareciendo, lo que esencialmente le permitió poner sus manos sobre el alma de Long Tianhai.

¡Sellado de demonios, Quinto Maleficio! dijo fríamente. Apareció una grieta en su mano derecha, que se abrió rápidamente desde el tamaño de unos pocos centímetros hasta casi un metro de largo. Entonces, la grieta y el Hilo del Karma desaparecieron.

Cuando la grieta reapareció, estaba directamente frente a Long Tianhai en su cueva del Inmortal. Era como una aterradora y enorme boca que instantáneamente causó que Long Tianhai diera un grito de incredulidad. Incluso mientras retrocedía, la boca masticaba, transpirando por dentro y por fuera. La mitad del cuerpo de Long Tianhai fue consumido por la grieta, y se pudieron oír crujidos mientras su sangre salpicaba en todas las direcciones.

Ahora sólo le quedaba la mitad del cuerpo. Gritando miserablemente, sus habilidades innatas se activaron de nuevo, causando otra extraña regeneración. Sin embargo, restaurarse a sí mismo dos veces seguidas de esta manera causó que su qi y su sangre fuesen significativamente más débiles, a más de la mitad.

Aunque se había recuperado, su cara estaba pálida y temblaba asombrado. No tenía ni idea de cómo Meng Hao había sido capaz de dañar su verdadera forma al herir su cuerpo ilusorio. De hecho, si hubiera reaccionado incluso un poco más despacio en ese momento... ¡Habría muerto!

Long Tianhai estaba ahora aterrorizado, por primera vez en la historia. La extraña técnica de Meng Hao dio lugar a un nivel de miedo sin precedentes en su corazón.

¿Cómo puede ser tan poderoso? ¡Es mucho más poderoso de lo que indicaba mi investigación! ¡Maldita sea! ¡Sólo ha pasado un mes desde la última vez que lo vi! ¿Cómo puede haberse vuelto tan fuerte, tan rápido? ¡¿Será que estuvo escondiendo su verdadero poder todo el tiempo?! No, no puede ser. ¡Debe ser que él es realmente hábil con esa técnica! Long Tianhai estaba temblando; Meng Hao lo dejó completamente asustado.

Fuera de la secta, los ojos de Meng Hao resplandecían con impulso asesino. Por medio del Hilo del Karma de Long Tianhai, podía sentir la posición de Long Tianhai, y sabía que aún estaba en la secta. A partir de eso, pudo ver lo cauteloso que era Long Tianhai. ¡Anteriormente, también había empleado el Hilo Kármico de la misma manera en la imagen de Chu Yuyan para determinar su ubicación exacta!

Long Tianhai, cuando regrese, no importará quién te proteja. ¡Voy a MATARTE! Con eso, su cuerpo parpadeó como un rayo mientras se dirigía hacia Chu Yuyan.

CAPÍTULO 1060

MAR HIRVIENTE

Meng Hao se disparó hacia la isla Cubierta Marina a la velocidad de un rayo. Ahora que estaba eternamente dentro del Reino del Emperador Inmortal, realmente parecía un rayo mientras avanzaba a toda velocidad.

Era una velocidad que ni siquiera alguien del Reino Antiguo podía alcanzar, y era más parecido a alguien con seis o siete lámparas del alma apagadas. Y eso... ¡Era mientras aún estaba bajo la presión del Noveno Mar!

¡Si dejase el Noveno Mar, su velocidad sería aún mayor!

A medida que avanzaba bajo la superficie del agua, sólo continuaba moviéndose más y más rápido, causando que furiosas olas se desplazaran sobre la superficie del mar. El impulso asesino quemaba en su corazón.

Sus ojos brillaban con frialdad. Hacía mucho tiempo que no estaba tan enfadado, que no le picaba el deseo de matar. Por el momento, no importaba quién se interpusiera en su camino, ellos caerían víctimas de su rabia y su deseo de matar.

Secuestrar amigos para usarlos como rehenes era tabú en el mundo del cultivo. Pocas personas se atreverían a hacer tal cosa. Todos tenían amigos y parientes, así que si la gente se involucraba en tales prácticas, llevaría a... Un caos generalizado.

Por lo tanto, era una táctica raramente usada, una línea que no se debía cruzar, un principio que no se violaba a menudo.

Pero ahora, Long Tianhai había hecho precisamente eso, y causó que Meng Hao se llenara con un deseo de masacrar a toda la Horda de Cultivadores Demoníacos.

No era un individuo piadoso y devoto. Si la gente no lo molestara, no les haría nada, pero ahora, había sido provocado. Cualquier sentimiento de culpa que sentía por la situación de la Horda de Cultivadores Demoníacos había desaparecido por completo.

¡Ustedes merecen morir y morirán!

Sus ojos brillaban con frialdad mientras avanzaba a toda velocidad. Sin embargo, esa frialdad no podía cubrir la preocupación que sentía en su corazón.

Aunque había evitado desarrollar sentimientos románticos hacia Chu Yuyan, sería imposible para él negar que ella ocupaba un lugar en lo profundo de su corazón.

Aunque ella sólo existía a la sombra de Xu Qing, y era casi invisible, Meng Hao nunca podría olvidar todas las cosas que habían ocurrido entre ellos dos. Su elección había sido Xu Qing, pero eso no significaba que estuviera dispuesto a dejar que Chu Yuyan saliera herida.

Después de que pasara menos tiempo del que tarda media varilla de incienso en quemarse, un sonido estruendoso resonó en la superficie del mar mientras Meng Hao salía al aire libre. Ahora que la presión del Noveno Mar se había ido, su energía se disparó, y brilló con la gloria del Reino del Emperador Inmortal.

Respiró profundamente, y un sonido como el de un trueno apagado resonó en todas las direcciones. El mar que lo rodeaba, e incluso el aire, parecieron ceder.

Sólo se necesitó una respiración para que absorbiera toda la energía del Cielo y la Tierra en la zona. Usó esto para encender su base de cultivo y, con los ojos brillando fríamente, salió disparado... ¡Moviéndose incluso más rápido de lo que lo había hecho cuando estaba bajo la superficie del agua!

¡Bum! ¡Se pudo escuchar un grito penetrante mientras se disparaba por el aire con una velocidad aún mayor!

Los estampidos sónicos se extendían detrás de él, dejando nubes circulares que sacudían el Cielo y la Tierra.

Tan pronto como apareció, su aura se extendió, y las bestias marinas del Noveno Mar lo detectaron. Sólo tomó un momento para que numerosas bestias cargaran hacia él desde todas las direcciones. La primera criatura que apareció fue una masa de tentáculos que se lanzaron hacia él.

La superficie del mar estaba bullendo cuando enormes formas se elevaron de debajo del agua. Era como si un número infinito de bestias marinas estuvieran mirando ahora a Meng Hao.

En un abrir y cerrar de ojos, los tentáculos se dirigían hacia él mientras docenas de bestias marinas lo atacaban.

¡Lárguense! dijo, sin siquiera tomarse el tiempo de prestarles atención o reducir un poco la velocidad. Sus palabras fueron como un trueno, sacudiendo a toda la creación. Como estaba en el Reino del Emperador Inmortal, su sola palabra se convirtió en una tempestad que se extendió en todas direcciones sobre la superficie del mar, destrozando todo lo que tocaba.

Desde la distancia, una enorme depresión apareció en el mar, como un cráter.

Las bestias marinas lanzaron gritos espeluznantes al ser golpeadas contra la superficie del agua y destruidas. Sangre brotaba por todas partes e innumerables tentáculos se hacían pedazos. Instantáneamente, las docenas de bestias marinas atacantes mancharon el agua de rojo.

Meng Hao continuó moviéndose, sin haber reducido su velocidad en lo más mínimo.

Sin embargo, era virtualmente imposible incluso contar cuántas bestias marinas residían en el Noveno Mar. Para ellas, el aura de Meng Hao era algo que causaba instantáneamente una rabia y un odio insensatos que estallaban en su interior. Sólo le tomó un momento al mar para hervir mientras más bestias marinas corrían hacia él.

Entre ellas había tres cuyo poder era comparable al de la cima del Reino Inmortal. Eran enormes en tamaño y tenían una energía creciente.

¿Buscan morir? Meng Hao dijo, sus ojos brillaban con impulso asesino. Agitó un dedo, causando instantáneamente que cientos de miles de montañas cayeran desde arriba.

Estas montañas eran la manifestación de su Encantamiento Consumemontañas. Con su base de cultivo de Emperador Inmortal, los cientos de miles de enormes montañas se unieron en una cordillera mucho más poderosa que cualquiera de las bestias marinas.

¡Aplástalos hasta la muerte! Los ojos de Meng Hao resplandecían con sed de sangre mientras los cientos de miles de montañas se estrellaban contra la superficie del mar. Se pudieron oír innumerables gritos de miseria mientras los huesos de las bestias marinas eran aplastados, y su sangre salpicaba en todas las direcciones.

Meng Hao aceleró a toda velocidad, aplastando todo lo que se interponía en su camino. La matanza fue tremenda, y aún así, no hizo nada para aliviar la furia de su corazón; en cambio, causó que su ansiedad creciera.

El hecho era que simplemente había demasiadas bestias marinas en el Noveno Mar. Si matase diez, cien tomarían su lugar. Si Matase a cientos, miles las reemplazarían. Si matase a miles, decenas de miles aparecerían.

No parecía haber ningún final a la vista. Resonaban enormes estruendos, junto con poderosos rugidos. Un enorme proyectil salió disparado del fondo marino, rodeado por un ejército de caballitos de mar. Todos ellos se estrellaron contra los cientos de miles de montañas de Meng Hao.

Un estruendo sonó cuando el proyectil se rompió, y aún así no se hizo añicos. Luchó contra las montañas, durante lo cual, otras incontables bestias marinas pasaron volando por delante de ellas para atacar Meng Hao.

Meng Hao estaba tan furioso que empezó a reírse, y luego dijo fríamente: ¡Hace mucho tiempo que no recojo corazones de demonio!

Con los ojos brillando con impulso asesino, realizó un gesto de encantamiento, haciendo que las cientos de miles de montañas desaparecieran. Lo que reapareció en su lugar fue, sorprendentemente, una gigantesca e indescriptiblemente enorme cabeza de Demonio Sangriento.

Tenía la piel carmesí, ojos rojo brillante y un impactante y solitario cuerno. Medía 30.000 metros de altura y no era ilusoria, sino más bien corpórea. Ahora que Meng Hao era el emperador inmortal, sus habilidades divinas habían sufrido transformaciones que hacían temblar el cielo y la tierra.

En el instante en que la cabeza del Demonio Sangriento apareció, sus ojos brillaron con un rojo intenso, echó la cabeza hacia atrás y rugió. De repente, la cabeza se partió en dos, luego en cuatro, luego en ocho y luego en dieciséis. En un abrir y cerrar de ojos... Más de mil cabezas de Demonio Sangriento habían aparecido, cada una de ellas viciosa y feroz. Meng Hao se sacudió la manga, y 1.000 cabezas de Demonio Sangriento dispararon hacia los Demonios del Mar que las rodeaban.

Gritos miserables salieron de las bocas de las bestias marinas. Tan pronto como una cabeza de Demonio Sangriento tocaba una bestia marina, ésta se marchitaba rápidamente ¡Y moría en cuerpo y espíritu!

En tan sólo unos pocos respiros de tiempo, se llevó a cabo una masacre masiva. ¡Miles de bestias marinas fueron asesinadas!

Numerosos corazones de Demonio Marino salieron volando, que Meng Hao recogió con el golpe de una manga. Al mismo tiempo, nunca dejó de moverse. Continuaba avanzando a toda velocidad, rodeado por las numerosas cabezas de los Demonios Sangrientos.

Basándose en lo que podía sentir, se estaba acercando mucho más a Chu Yuyan.

¡Está justo delante! Se lanzó hacia adelante en medio de ruidos como truenos. De repente, un enorme brazo se disparó desde el océano que estaba adelante. Era azul y estaba cubierto de algas, y tan pronto como apareció, se dirigió hacia Meng Hao.

Al mismo tiempo, el mar a su alrededor se agitaba mientras incontables bestias marinas enfurecidas salían disparadas de él. Esta vez, había más de 10.000, causando que enormes olas se extendieran por el agua.

Meng Hao podía ver la isla Cubierta Marina a lo lejos. Sin embargo, el mar agitado entre él y la isla estaba lleno de decenas de miles de bestias marinas adicionales. De hecho, parecía haber casi 100.000.

100.000 bestias marinas serían suficientes para que cualquier cultivador del Reino Inmortal se llenase de terror. Incluso alguien en el medio del Reino Antiguo comenzaría a jadear.

Incluso había algunos Gigantes Marinos extraordinariamente fuertes entre ellos, cuyas cabezas rompían la superficie del agua para mirar fijamente a Meng Hao.

Cuando Meng Hao vio las 100.000 bestias marinas, sonrió fríamente. Era una sonrisa llena de un deseo brutal de matar.

Si estas 100.000 bestias marinas mueren hoy aquí ¡Entonces quizás un poco de mi rabia pueda ser saciada! con eso, extendió su mano derecha, dentro de la cual apareció, de manera impactante... ¡Un globo de llamas!

¡La esencia de la llama divina!

La Esencia de la Llama Divina se fusionó en uno de los meridianos Inmortales de Meng Hao, convirtiéndose en una carta de triunfo que podía usar en la batalla. Irradió un calor intenso y abrasador tan pronto como apareció, y el Gigante Marino que había estado extendiendo su mano hacia él de repente comenzó a temblar. Las otras bestias marinas de la zona también temblaban, y una intensa sensación de crisis mortal surgió en sus mentes.

No eran muy inteligentes, pero eso no les hacía tener menos miedo a morir. Justo cuando empezaron a retroceder, Meng Hao arrojó con maldad la Esencia de la Llama Divina hacia el Noveno Mar.

La Esencia de la Llama Divina se convirtió en un rayo de llama deslumbrante que se estrelló contra el agua. Las bestias marinas comenzaron a gritar y a retroceder, pero desafortunadamente para ellas ¡Era demasiado tarde!

La Esencia de la Llama Divina se hundió en el agua, e instantáneamente, el calor sofocante explotó. ¡La superficie del agua comenzó a vaporizarse cuando el intenso calor hizo que el agua de mar comenzara a hervir!

En un abrir y cerrar de ojos, la temperatura del agua alcanzó un nivel increíble. Esta no era agua ordinaria, y no era una temperatura ordinaria. Estaba tan intensamente caliente que podía sofocar la fuerza vital de los seres poderosos. Toda esta parte del mar estaba ahora tan caliente que empezaba a evaporarse.

Las bestias marinas más cercanas gritaban miserablemente mientras eran hervidas vivas, causando que sus cuerpos se desmoronaran en pedazos. No importaba cuán fuerte fueran sus pieles acorazadas ¡Se volvían de un rojo brillante!

¡El gigantesco caparazón no pudo hacer nada para defenderse, y se pudo escuchar un miserable grito mientras era aniquilado!

La intensidad del calor puso a hervir todo el mar de la zona. Gritos espeluznantes sonaron en todas las direcciones. El Gigante Marino gritó y las bestias marinas lucharon. Todo fue en vano. Sólo tomó un breve momento... ¡Para que toda la zona se convirtiera en una gigantesca caldera!

El Noveno Mar era el agua, y la Esencia de la Llama Divina proporcionaba el calor. ¡El mar se usó para guisar algunos mariscos!

CAPÍTULO 1061

PARAGÓN DOMINA EL PODER DEL MAR

¡Qué trágico!

Mientras el agua alrededor de la isla Cubierta Marina hervía, y los cadáveres destrozados de numerosas bestias flotaban, Meng Hao agitó su mano derecha, causando que el agua se separara. La Esencia de la Llama Divina voló hacia la palma de su mano y desapareció.

Meng Hao ni siquiera miró la superficie. Con un destello, se dirigió hacia la isla, que rápidamente se hizo cada vez más grande en su campo de visión.

Al acercarse, ocho poderosas auras surgieron de repente. Sorprendentemente... ¡Todas eran del Reino Antiguo!

Cada una tenía tres o cuatro lámparas de alma apagadas, y eran obviamente ocho de los nueve demonios del reino marino. También eran elegidos de la Horda de Cultivadores Demoníacos, gente que hacía tiempo había dejado el Reino Inmortal y había entrado en el Reino Antiguo.

Actualmente, rebosaban de una energía increíble, casi como si estuvieran enviando un mensaje a Meng Hao... ¡Que lo estaban esperando!

Aunque seguramente habían estado viendo la escena que acababa de desarrollarse... ¡Seguían tan arrogantes y tiránicos como siempre!

En cuanto a Meng Hao, ¡sabía sin duda que Chu Yuyan estaba en la isla!

¡Además de su aura, y las de los ocho cultivadores demoníacos, había una adicional!

La misma estaba profundamente escondida en el corazón de la isla, casi como si estuviera al mando de toda la zona. Actualmente, observaba fríamente mientras Meng Hao se acercaba, aparentemente creyendo que no podía detectarla.

¡Meng Hao sólo necesitó una mirada para identificar que la base de cultivo de esa persona... Estaba en el Reino Antiguo, con seis Lámparas de Alma extinguidas!

Eso contaba, no como reino antiguo temprano, sino como reino antiguo medio.

En lo que respectaba a la Horda de Cultivadores Demoníacos, Meng Hao podría ser poderoso, pero seguía siendo un mero cultivador del Reino Inmortal. Lo único que sentían que debían temer era cuando absorbía un fruto de Nirvana, como lo hizo en el Planeta Victoria del Este. En ese momento, se había elevado temporalmente al Reino Emperador Inmortal, dándole suficiente destreza de batalla para matar a dos cultivadores del Reino Antiguo.

Sin embargo, lo vieron como un mero impulso temporal en la destreza de batalla. No era capaz de mantener ese poder por mucho tiempo, lo que significaba que definitivamente podían derrotarlo. Además, como precaución adicional, habían tomado medidas extra para prepararse.

Habían ideado una trampa tan peligrosa como la piscina de un dragón o la guarida de un tigre.

Meng Hao podía ver lo bien que estaban preparados, y también pudo sentir la presencia de una poderosa formación de hechizos en la isla. Aunque frunció el ceño, no se detuvo en absoluto, sino que aceleró.

¡Hay algunas cosas en la vida que simplemente hay que hacer! ¡Hay algunas personas que deben ser salvadas!

Incluso si el camino que se recorre pasa por montañas de dagas y mares de llamas... ¡Eso no importa!

Cuando se trataba de la práctica del cultivo, algunas personas consideraban todo minuciosamente. Evaluaban todo en base al beneficio personal, y por su propio bienestar, ¡dejarían sus propios corazones de lado! ¡Meng Hao no necesitaba hacerlo de esa manera!

¡Quería libertad e independencia!

Su libertad era la capacidad de hacer lo que quisiera. ¡Su independencia era ser autónomo en su forma de pensar! Quizás, en un futuro lejano, se pararía en la cima de todo y miraría hacia los cielos y la tierra. En ese momento, sería capaz de examinar su conciencia y estar completamente libre de cualquier culpa. ¡No se arrepentiría! ¡Su vida sería completamente libre y sin restricciones de nada!

Voy a salvarla. Y en cuanto a ustedes, Horda de Cultivadores Demoníacos, mientras viva, cualquiera de ustedes que pueda matar... ¡MORIRÁ! Impulso asesino parpadeó sus ojos. Un retumbar resonaba mientras se acercaba a la isla.

En el instante en que entró en el espacio aéreo de la misma, se escuchó un rugido estruendoso cuando la luz brillante de una formación de hechizos se disparó a lo largo de sus fronteras. ¡Una enorme presión pesó instantáneamente sobre Meng Hao desde todas las direcciones!

¡Era la presión del Noveno Mar! La formación de hechizos de la isla tenía una sola función, y era enfocarla. Como resultado, la energía que pesaba sobre él era instantáneamente mayor que la que sentía dentro del Mundo de Nueve Dioses Marinos, y aumentaba rápidamente.

La formación de hechizos podía parecer simplista, pero era muy eficaz, ¡y estaba perfectamente dirigida contra Meng Hao!

Él era un recién llegado. Aunque había estado en el Mundo de Nueve Dioses Marinos durante dos meses más o menos, no podía compararse con esos cultivadores demoníacos, que habían nacido en el Noveno Mar. Estaban extremadamente acostumbrados a la presión, y él no, ¡haciendo de ello su debilidad más obvia!

Para la Horda de Cultivadores Demoníacos, la presión no representaba ningún obstáculo, a menos que bajaran lo suficiente para que alcanzara niveles increíbles. Sin embargo, el efecto que tuvo en Meng Hao fue significativo.

Se escuchó un estruendo cuando de repente sintió como si innumerables montañas cayeran sobre él, desestabilizando su vuelo momentáneamente. Era una fuerza descendente que parecía que lo empujaría al suelo y le impediría volver a ponerse de pie.

La presión continuó aumentando. En un instante, había alcanzado un nivel varias veces mayor que la del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Meng Hao podía incluso sentir que, como resultado, su base de cultivo caía rápidamente.

Y aun así, se apresuró a seguir adelante tan rápido como siempre, apretando los dientes... Mientras se acercaba cada vez más a Chu Yuyan.

De repente, sonó una risa sarcástica y burlona.

¡Así que, Meng Hao, resulta que eres leal y amoroso después de todo! Vaya, eso es bueno. Si hubieras seguido siendo obstinado, escondiéndote y negándote a aceptar nuestra apuesta, las cosas se habrían puesto difíciles para nosotros.

Parece una pena tener que matarte. Junto con la risa, ocho cultivadores demoníacos volaron hacia él en rayos de luz prismáticos. Meng Hao se detuvo repentinamente. La presión lo hacía temblar, pero sus ojos estaban tan fríos como siempre.

¿No dije que ni siquiera necesitábamos usar la formación de hechizos? dijo uno de ellos ¡La base de cultivo de este moco es tan débil que podríamos aplastarlo sin ella! Uno por uno, los ocho cultivadores demoníacos se hicieron visibles. Todos se reían fríamente al acercársele.

Meng se rio de repente y dijo: Al parecer Long Tianhai no se los ha dicho todavía.

¿Qué se supone que significa eso? respondió uno de ellos, una mujer. Su base de cultivo era la más fuerte del grupo, su quinta Lámpara de Alma estaba mayormente apagada. Por lo que parecía, podría extinguirla en cualquier momento. Sus ojos parpadeaban, como si de repente experimentara una mala premonición. Meng Hao se rio oscuramente. La presión que se ejercía sobre él era aterradora, pero su energía se disparó repentinamente. Una tempestad, que se extendió en todas direcciones, se levantó a su alrededor, causando que la isla temblara y que el mar echara espuma.

La voluntad del Emperador Inmortal era algo que los Cielos no podían eclipsar y la Tierra no podía cubrir. La presión en la isla era intensa, pero no era la de todo el Noveno Mar. Era sólo la presión de una pequeña área, apenas una décima de la total. Era una energía... ¡Que fue igualada por la voluntad del Emperador Inmortal! La tempestad se extendió, elevándose en el cielo y golpeando la presión del Noveno Mar. Un enorme estruendo resonó. La colisión resultante sacudió a los ocho cultivadores demoníacos, cuyos corazones comenzaron a latir.

¡Está tratando de luchar contra la presión del Noveno Mar?!

¡Sobreestima sus habilidades! ¿Cómo podría luchar contra la presión del Noveno Mar? Los ocho se asombraron, e inmediatamente dieron voz a su sorpresa. Estaban a punto de lanzarse sobre Meng Hao cuando de repente...

Su voz crepitó como un trueno, haciendo eco en todas las direcciones.

¿Defenderse? No voy a luchar contra eso. ¡Estaré sobrepotenciando!

Su cabello se agitaba a su alrededor mientras miraba hacia arriba. Era como un gigante, observando fijamente la presión. La voluntad del Emperador Inmortal surgió cuando levantó ambas manos en el aire y luego las agitó a los lados.

La tempestad se alborotó, aparentemente a punto de... ¡Sobrecargar la presión del Noveno Mar!

El cielo y la tierra temblaron cuando la presión convergente de la formación de hechizos pareció rugir de rabia. Aparentemente, se sintió profundamente insultada de que un cultivador se atreviera a luchar contra ella. El mar que la rodeaba se enfureció cuando enormes olas la arrastraron.

¡Tú... No eres la presión total del Noveno Mar! ¡Sólo eres una pequeña porción! Cuanto más temblaba bajo la presión que pesaba sobre él, más quería vencerla.

La energía aumentó, y sus ojos brillaron con una luz viciosa. Agitó la mano y gritó: ¡Puente de Paragón! Instantáneamente, se escucharon ruidos impresionantes mientras se formaba la ilusoria estructura. Era sólo una sección del puente ilimitado, y sin embargo, su aura todavía hacía que todo se oscureciera, y los alrededores se sacudieran violentamente. La presión acumulada por la formación de hechizos vaciló repentinamente.

Al parecer, las acciones de Meng Hao enfurecieron la voluntad de la misma. Se podían oír estruendos mientras la presión se redoblaba, ¡con la intención de pulverizarlo!

Las caras de los ocho Cultivadores Demoníacos cayeron al ver que la isla que los rodeaba comenzaba a desmoronarse. La presión del Noveno Mar, que antes era completamente invisible, ahora estaba causando distorsiones y ondas.

¡Sólo busca morir! ¡Ahora es el momento perfecto para atacar!

¡Qué imbécil! ¡En realidad está luchando contra la presión del Noveno Mar! Además, incluso habla maravillas sobre cómo dominarla. El impulso asesino de los ocho Cultivadores Demoníacos surgió, y avanzaron por el aire en coloridos rayos de luz mientras se acercaban a Meng Hao.

Cuando se aproximaron, Meng Hao miró hacia arriba. Venas azules sobresalían de su cara, y sus ojos estaban rojos. La presión que pesaba sobre él era intensa, pero no lo suficiente como para hacer que desistiera. En su lugar, se defendió con un intenso poder, como lo hizo, tratando de superar la presión del Noveno Mar.

Ignoró completamente a los ocho Cultivadores Demoníacos. En su lugar, levantó su pie derecho y luego lentamente dio un paso adelante en el ilusorio Puente de Paragón.

Tan pronto como tocó tierra, se pudo escuchar un intenso estruendo y sentir un aura extraordinaria. Sonidos apagados como un trueno, y enormes fisuras serpentearon sobre la superficie de la isla mientras la presión distorsionaba todo.

Se podían oír crujidos provenientes del cuerpo de Meng Hao debido a la presión. Los ocho Cultivadores Demoníacos tosieron bocanadas de sangre, como si alguna fuerza masiva acabara de pisar sus cuerpos. Ahora se enfrentaban no sólo a la presión del Noveno Mar, sino también a la fuerza del Puente... ¡Estaban siendo afectados por la fuerza que Meng Hao estaba usando para luchar contra la presión!

¡Meng Hao sonrió con maldad mientras daba un segundo paso!

Todo se agitó cuando una enorme explosión tuvo lugar. Dio entonces un tercer paso. ¡Y luego un cuarto!

Las caras de los ocho cultivadores demoníacos cambiaron cuando sintieron un poder masivo e insoportable que los pisoteaba. Cayeron de espaldas, con sangre saliendo de sus bocas. Sentían como si sus cabezas fueran aplastadas. Cada paso que daba Meng Hao hacía que sangre salpicara de su interior, y enviaba sus bases de cultivo a la inestabilidad. La agresiva presión tanto de su enemigo como del Noveno Mar los empujó hacia atrás con tanta fuerza que no se atrevieron a acercarse más.

¡Él... Está realmente dominando la presión del Noveno Mar!

¿Cómo puede ser esto posible? ¡Es tan fuerte! Sus rostros cayeron y sus corazones latieron. Era virtualmente imposible para ellos concebir que alguien pudiera vencer la presión del Noveno Mar. Aunque era sólo una pequeña porción, ¡seguía derivando del Noveno Mar!

Entonces... ¡Meng Hao dio un quinto paso!

CAPÍTULO 1062

ANIQUILANDO LOS OCHO DEMONIOS

Los ocho cultivadores demoníacos se enfurecieron y sus corazones temblaron.

¿Podría ser que antes estuviera ocultando su verdadero poder? ¡Maldita sea!

¡Este Meng Hao es demasiado traicionero! ¡Tiene una base de cultivo como ésta pero no la reveló en la estela de piedra de la puerta dorada! ¡Lo hizo todo para derrotarnos!

¡Despreciable! ¡Desvergonzado!

A pesar de que Meng Hao ni siquiera había atacado todavía, pudieron ver que era lo suficientemente fuerte para superar la presión del Noveno Mar. Lo que causó que sus cabelleras se estremecieran, más fue la sensación de que sin la formación de hechizos... ¡Sería incluso más fácil para Meng Hao luchar contra ellos!

¿En qué nivel se encuentra su base de cultivo? ¡No hay forma de que alguien en el Reino Inmortal pueda ser tan fuerte!

Los ocho cultivadores demoníacos temblaron cuando dio su quinto paso. No se veía ni una sola nube en el cielo, y sin embargo truenos lo sacudieron todo cuando el Puente de Paragón chocó con la presión del Noveno Mar.

La mayor parte del impacto fue tomado por Meng Hao. Sin embargo, estuvo eternamente dentro del Reino Emperador Inmortal, y su poder, tanto en términos de su cuerpo de carne como de su base de cultivo, le permitió soportarlo. Además, también tenía a su estrato Eterno trabajando para restaurarlo constantemente.

Sin embargo... Los ocho demonios no pudieron soportar. Podrían ser elegidos de la Horda de Cultivadores Demoníacos, poderosos cultivadores del Reino Antiguo, ¡pero simplemente no se podían comparar con Meng Hao en absoluto!

Por lo tanto, pudo dar su quinto paso, mientras que los ocho... Tosían más sangre y eran heridos aún más.

Los pasos de Meng Hao habían sucedido demasiado rápido, ¡y cada uno fue como un enorme golpe que hirió gravemente a los Cultivadores Demoníacos cinco veces seguidas!

Tres de ellos simplemente no pudieron soportarlo. Gritaron cuando sus cuerpos se marchitaron y comenzaron a colapsar.

Se podría decir que antes, Meng Hao sólo había sido capaz de utilizar una pequeña parte del poder del Puente de Paragón. Ahora, podía liberar mucha más de esa potencia. Debido a que había entrado en el Reino Emperador Inmortal, ¡cada paso que dio hizo que el Puente revelara cada vez más su verdadero y supremo poder!

Los ocho cultivadores se tambalearon en shock cuando Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió, luego dio un sexto paso. ¡Posteriormente un séptimo!

Dos rápidos pasos en sucesión causaron que truenos retumbaran. Sangre brotaba de las comisuras de sus labios, el precio que tuvo que pagar para desatar ese poder. Al mismo tiempo, la isla comenzaba a romperse, sus bordes se desmoronaban y caían al mar, que también se agitaba, ¡casi como si rugiera de rabia!

La presión del Noveno Mar se retorció y distorsionó. Era casi si... ¡La increíble energía ejercida por Meng Hao fuera a destrozar la del Noveno Mar!

Para los ocho cultivadores demoníacos, eso era una gran catástrofe.

Los tres que ya habían alcanzado su límite dejaron escapar gritos espeluznantes.

¡NO! El estruendo de la presión exudada por la colisión del Noveno Mar y el Puente de Paragón causó que sus cuerpos literalmente explotaran. Ellos... ¡Fueron asesinados en cuerpo y alma!

De los ocho cultivadores demoníacos, tres estaban muertos. De los cinco que quedaron después, tres más tosieron sangre y empezaron a temblar violentamente. Aparentemente no pudieron aguantar más; miradas de asombro y terror parpadearon en sus rostros. De repente se llenaron de arrepentimiento. Se lamentaron haber provocado a Meng Hao, y nunca podrían haber imaginado que... ¡Fuera tan poderoso!

Estaban tan sorprendidos y aterrorizados que empezaron a retroceder, a prepararse para correr por sus vidas.

¡Definitivamente no está en el Reino Inmortal! No hay forma de que alguien en ese reino pueda ser tan poderoso. ¡Está en el Reino Antiguo! ¡Definitivamente el Reino Antiguo! ¡Debe haber extinguido al menos cinco Lámparas de Alma, tal vez más! Los cultivadores demoníacos restantes estaban atónitos.

¡Tío de la Horda, sálvanos! gritaban, sus voces resonaban por toda la isla.

Actualmente, un hombre de mediana edad estaba sentado con las piernas cruzadas en el centro de la isla. Se parecía mucho a un cultivador, excepto que tenía un cuerno saliendo de su cabeza.

¡El cuerno era blanco, al igual que el color de su piel!

Miró con asombro la batalla que estaba teniendo lugar, y a Meng Hao caminando por el Puente de Paragón, aplastando la presión del Noveno Mar. Vio como sólo unos pocos pasos herían o mataban a los otros ocho cultivadores demoníacos.

Lo que estaba observando lo hizo jadear.

¡Maldita sea! ¡Juzgamos mal su base de cultivo! ¡Él puede realmente aplastar la presión del Noveno Mar! ¡En este punto, mi intervención no servirá de nada!

Tengo que esperar hasta que su poder se desvanezca. Si su último paso rompe la presión del Noveno Mar, entonces tendré que huir. No hay forma de que pueda luchar contra él en ese momento. Sin embargo, si la presión sigue ahí después de su movimiento final, entonces... Habrá alcanzado su límite. ¡Su poder se agotará, y será el momento perfecto para atacar!

El cultivador demoníaco de mediana edad ignoró los gritos de ayuda y miró fijamente a Meng Hao.

Viendo que ningún miembro de su Horda estaba apareciendo, los cultivadores demoníacos restantes sintieron que la desesperación se elevaba dentro de ellos.

Incluso la más fuerte, la cultivadora demoníaca hembra, y el siguiente miembro más poderoso, el séptimo Demonio del Reino Marino, apenas pudieron aguantar. Vieron cómo la energía de Meng Hao se elevaba alocadamente mientras cruzaba el Puente; la presión del Noveno Mar perdía su poder sobre él, y la isla se derrumbaba a su alrededor. La cultivadora apretó los dientes y gritó. Sus cuatro Lámparas de Alma apagadas se movieron repentinamente, y atacó hacia Meng Hao.

Meng Hao escuchó los gritos. Lamiendo la sangre de sus labios, dijo fríamente: ¡Ustedes... No entienden lo que significa ser Inmortal!

Siguió ignorando a sus oponentes, incluyendo a la cultivadora demoníaca, dio otro paso...

¡Ocho pasos!

El Puente de Paragón tembló; gradualmente, se estaba volviendo más corpóreo, y también emanaba un aire de extrema antigüedad. Las aguas circundantes se agitaron, y más porciones de la isla se derrumbaron.

Los tres cultivadores demoníacos que habían llegado a su límite antes dejaron escapar gritos miserables mientras Meng Hao daba su octavo paso. Entonces la presión los hizo pedazos, y fueron asesinados en cuerpo y espíritu.

¡Nada se quedó atrás!

Al mismo tiempo, la cultivadora demoníaca tosió una bocanada de sangre y su cuerpo comenzó a marchitarse. Era incapaz de avanzar más. El séptimo Demonio del Reino Marino rio amargamente, y sus ojos brillaron con ferocidad. Luego, golpeó con la palma de su mano su propio pecho, detonando todo su cuerpo. Carne y sangre salieron a chorros, pero se transformaron en una fuerza de vital que se disparó hacia la cultivadora demoníaca.

¡CORRE! Eso fue lo último que dijo antes de morir.

De los ocho de hacía unos momentos, siete ya estaban muertos. Sólo quedaba la mujer, temblando de miedo al recibir la fuerza vital de su compañero. Al verterse en ella, su quinta Lámpara de Alma se apagó repentinamente, y su base de cultivo comenzó a elevarse.

Y sin embargo, el aumento en ese momento... ¡Fue demasiado poco, demasiado tarde! Apretó los dientes, usando la fuerza vital adicional y el poder de su base de cultivo para retroceder y huir. Aunque el impulso asesino de Meng Hao se había ido acumulando desde el momento en que dejó el Mundo de Nueve Dioses Marinos. No permitiría que ningún enemigo escapara vivo.

En el mismo momento en que la cultivadora se dio a la fuga, dio su noveno paso, su último paso. Cuando su pie bajó, se estremeció y tosió una bocanada de sangre. Al mismo tiempo, su cuerpo se marchitó rápidamente. Sin embargo, el poder explosivo desatado por ese movimiento final causó un temblor masivo en la isla, más del treinta por ciento se había desplomado en el mar. Un trozo tras otro salpicó y se hundió. El agua de la zona fue empujada, como por un ataque masivo, causando una enorme depresión en la superficie.

La poderosa cultivadora no pudo evitar soltar un miserable chillido desde su posición a 300 metros de distancia. Entonces explotó en una neblina de fragmentos de hueso y sangre.

Meng Hao se tambaleó un poco, como si estuviera a punto de caer. El Puente de Paragón se volvió ilusorio otra vez, y la presión del Noveno Mar seguía ahí, empujándolo explosivamente. Quería enterrar a Meng Hao, cuyo cuerpo emitía chasquidos. Claramente estaba en un estado muy lamentable, tan destrozado que su aspecto era espantoso.

Justo cuando estaba a punto de caer, justo cuando la presión del Noveno Mar estaba a punto de inundarlo, una larga carcajada sonó desde el centro de la isla. Una figura disparada tan rápido como un rayo apareció directamente frente a Meng Hao. Un aura explosiva del Reino Antiguo con seis Lámparas de Alma extinguidas llenaba el área.

¡MUERE! No era otro que el cultivador demoníaco de mediana edad, que había estado esperando todo ese tiempo por esa única oportunidad. Casi podía visualizarse golpeando a Meng Hao, convirtiéndolo en una nube de sangre. Sin embargo, la destrucción de su cuerpo no mataría su alma, para lo que necesitaría usar una magia especial con el fin de extraer y condensar la marca del Eslabón. Sin embargo, no era diferente de un golpe fatal.

La idea de poder derrotar personalmente a alguien del Eslabón hizo que el hombre de mediana edad se sintiera extremadamente emocionado.

Fue en ese punto en el que Meng Hao miró repentinamente hacia arriba, y sus ojos parpadearon fríamente. En un instante, ya no estaba marchito, y de hecho, una sonrisa burlona retorció sus labios.

Había estado esperando que ese hombre apareciera. Aunque podía sentir su aura antes, no podía verlo, haciendo imposible usar el Caldero Relámpago para forzarlo a moverse. El hombre había permanecido oculto todo el tiempo, y así Meng Hao se había permitido debilitarse cada vez más, seguro de que finalmente mostraría su cara. La Horda de Cultivadores Demoníacos quería su lugar en el Eslabón. Si era asesinado en cuerpo y espíritu por la presión del Noveno Mar, no encajaría con los planes de la Horda, a pesar de su falta de comprensión de los detalles del Eslabón. Seguramente no permitirían que eso ocurriera.

Por lo tanto, el hombre había esperado hasta que pareció estar completamente débil y a punto de ser abrumado por la presión del Noveno Mar... ¡Entonces hizo su movimiento!

Cuando vio la fría luz en los ojos de Meng Hao, y la burlona sonrisa en su rostro, su cuero cabelludo se entumeció, y su corazón comenzó a latir.

¡Tú serás el que muera hoy! dijo Meng Hao, levantando su mano derecha y empujándola hacia delante. Tan pronto como hizo contacto con el ataque del cultivador demoníaco, el poder de la base de cultivo de carne y hueso fluyó repentinamente hacia él, causando que su cara se sonrojara ligeramente.

¡Gran Magia del Demonio Sangriento! El cultivador demoníaco jadeaba con ronquera, y su cara se llenó de asombro al retroceder. Momentos antes, había sentido el diez por ciento de su fuerza vital y su base de cultivo siendo succionada.

Un momento después se estabilizó, e impulso asesino parpadeó en sus ojos. El Puente de Paragón de Meng Hao comenzaba a desvanecerse, haciendo que el hombre se riera fríamente. A quién le importa si tienes algunos trucos dijo ¡No eres rival para mí bajo la presión del Noveno Mar!

¿"Presión del Noveno Mar"? preguntó Meng Hao, mirando al cielo ¡Los Cielos no pueden eclipsarme y la Tierra no puede cubrirmel! ¡La presión del Noveno Mar podría dejar de soñar con tratar de suprimirmel! Mientras hablaba, su energía se disparó. Debajo de él, el Puente de Paragón se aclaró una vez más. Respiró hondo y luego... Dio un paso adelante por décima vez.

Ese movimiento causó la ruptura de la presión. La formación de hechizos fue completamente destruida, y la isla tembló... ¡Se convirtió en pedazos que comenzaron a desmoronarse en todas las direcciones! Al mismo tiempo, la energía de Meng Hao ya no estaba restringida por nada, y se disparó. Colores salvajes destellaban y el viento se arremolinaba a su alrededor, ¡lo suficientemente violento como para cortar los Cielos!

Era como... ¡Un dragón liberándose de su jaula!

CAPÍTULO 1063

GRAN IMPULSO ASESINO

¡Se fue la presión del Noveno Mar!

¡Se desvaneció la formación de hechizos de la isla!

¡Desapareció la interferencia causada por los ocho cultivadores demoníacos!

La presión se esfumó y la formación de hechizos se hizo pedazos. La isla se estaba derrumbando, y los cultivadores fueron masacrados...

¡La voluntad del Emperador Inmortal explotó completamente!

Colores brillaban y el viento aullaba. Meng Hao flotaba en el aire, con la ropa y el cabello azotados por la brisa, irradiando vestigios del espíritu inmortal. Era como si fuera completamente diferente a cualquier otro ser vivo en ese Reino, como si... ¡Fuera el Emperador de todo el Reino Inmortal!

¡Las tierras que caminaba le pertenecían por derecho imperial!

Si lo deseaba, una sola mirada podría destrozar el cielo y la tierra.

Cada vez que respiraba causaba que un trueno retumbara y el mar se agitara como si tuviera miedo. El aire a su alrededor se transformó en un enorme vórtice, girando y creando una gran depresión en el agua.

El panorama era abrumadoramente espectacular. El aire se retorcía y distorsionaba como si estuviera a punto de ser destruido, y los ojos de Meng Hao brillaban como si fueran estrellas radiantes.

Una intensa voluntad imperial irradiaba de él, combinándose con el espíritu inmortal causando un efecto impactante. El rostro del cultivador demoníaco de mediana edad fue de color blanco pálido cuando fue empujado hacia atrás más allá de su propio control. Temblando, podía sentir su corazón latir en su pecho.

Los cuerpos celestiales se atenuaron mientras Meng Hao estaba allí, irradiando una luz ilimitada y gloriosa, explotando con la energía más fuerte que había poseído desde que comenzó a practicar el cultivo. Ese era su estado más poderoso, ¡el pico de su destreza de batalla!

Debajo de él, estruendosas explosiones llenaban el aire mientras lo que quedaba de la isla era golpeado con un poder impresionante, como si estuviera experimentando un apocalipsis.

Las grietas se extendieron en todas las direcciones, llenando los restos de la zona y rompiéndolos en pedazos más pequeños. Lo que una vez fueron montañas, ahora se hundían en el mar. Se escuchaban enormes ruidos, casi como los dolorosos rugidos de una bestia primordial mortalmente herida.

Mientras la isla se desmoronaba, la cadena de montañas que ocupaba el centro de la misma se tambaleaba precariamente hasta que finalmente, las últimas que quedaban fueron aplastadas, ¡y toda la zona se convirtió en nada más que agua de mar!

Al mismo tiempo, el colapso de las cordilleras reveló una cueva de Inmortal que había permanecido debajo de ellas todo el tiempo. Ahora estaba expuesta para que cualquiera la viera.

La misma estaba formada por una laguna violeta, dentro de la cual había una enorme concha negra. Yaciendo inconsciente en ese caparazón... Se encontraba Chu Yuyan.

Antes, la forma en que la cáscara había estado colgando sobre ella parecía una sentencia de muerte. Pero entonces, ¡terminó salvando su vida!

No fue que el proyectil pretendiera hacer eso; las cosas habían sucedido demasiado rápido. Antes de que la cáscara pudiera hacer algo, ¡las montañas habían empezado a derrumbarse! Por supuesto, así fue exactamente como Meng Hao lo planeó. Debido a la imagen que le mostró Long Tianhai, había sabido todo el tiempo que Chu Yuyan estaba dentro de la cáscara.

Las montañas destrozadas y las tierras que se derrumbaban no importaban; se encontraba mayormente protegida por el poderoso caparazón. Eran todas herramientas improvisadas que había manipulado meticulosamente para salvarla. Ahora, tan pronto como la vio, ¡fue tan rápido como una estrella fugaz!

Antes de parpadear, se habría divisado a lo lejos. Después de parpadear, se encontraba dentro en la cueva del Inmortal colapsada. La cáscara negra temblaba, estaba a punto de cerrarse y decapitarla.

Fue en ese momento cuando Meng Hao de repente gritó: ¡Hexágono!

El hexágono sellador del octavo demonio se desató, causando que la cáscara se estremeciera hasta detenerse. ¡Ahora era incapaz de cerrarse! Meng Hao apareció delante de la misma, extendió la mano y agarró la mitad inferior, así como la superior con la otra.

Sus ojos parpadeaban con impulso asesino mientras que luego se valía de todo el poder de su cuerpo de carne para apretar sus manos en direcciones opuestas.

Un crujido sonó, junto con un chillido miserable, mientras la cáscara se desgarraba.

¡Se partió completamente en dos! Mientras los últimos restos de las montañas y tierras se hundían en el océano, Meng Hao sostuvo a Chu Yuyan en sus brazos y le vertió poder de base de cultivo. Instantáneamente, pudo sentir el veneno mortal dentro de ella.

La toxina era perniciosa, pero su cuerpo seguía luchando, a pesar de haber estado envenenada claramente durante bastante tiempo. Aparentemente, tenía una resistencia innata.

Sin embargo, era un veneno difícil. Después de verter algo de poder de base de cultivo en ella, Meng Hao se dio cuenta de que el mismo tenía conciencia. En realidad lo evitó, y en un instante, pareció darse cuenta de que no era rival para él en una lucha directa. Por lo tanto, para resistirse al poder inmortal de Meng Hao, amenazaba con convertir el cuerpo de Chu Yuyan en el campo de batalla. Tratar de forzarla a salir seguramente le haría daño.

Si las cosas se salían de control, Chu Yuyan terminaría aún más lastimada de lo que ya estaba, ¡y su situación sería imposible de revertir!

Aunque Meng Hao no hiciera nada drástico, sin embargo, su fuerza vital se agotaría. No pasaría mucho tiempo antes de que se marchitara por completo, su llama se extinguiría totalmente.

Sus ojos brillaban con fuerza, y rabia comenzó a arder en su corazón.

Chu Yuyan aún no había alcanzado la Ascensión Inmortal, y todavía estaba en la etapa Búsqueda del Dao. Sin embargo, en sus intentos por conseguir un lugar en el Eslabón, la Horda de Cultivadores Demoníacos había enviado gente del Reino Antiguo para capturarla y envenenarla, ¡una simple cultivadora de Búsqueda del Dao!

Eso no era sólo lograr las cosas por medios justos o sucios. ¡Sino actuar con completa maldad y villanía!

El impulso asesino en los ojos de Meng Hao parpadeó intensamente. De repente, en el mismo momento en que su poder inmortal tocó el veneno, sangre brotó de las comisuras de la boca de Chu Yuyan, y sus ojos se abrieron con asombro.

La única cosa que podía distinguir era Meng Hao, de pie delante de ella. Tan pronto como se dio cuenta de que era él, parpadeó sorprendida.

¿Estoy soñando otra vez? murmuró. Luego volvió a caer inconsciente.

Esas simples palabras lo hicieron temblar. Mientras la miraba inconsciente, sus ojos parpadeaban con emociones complejas.

Los cultivadores no soñaban. O al menos, raramente lo hacían.

Cuanta más alta fuera la base de cultivo, menos probable era que experimentaran sueños. Aunque los de Búsqueda del Dao no contaban mucho para Meng Hao, para mucha gente... Eran la cima. ¡El siguiente paso más allá de eso era el Reino Inmortal!

A tal nivel de cultivo, los sueños simplemente no deberían ocurrir. ¡Si lo hicieran, probablemente indicarían que el cultivador estaba afligido por un Diablo interior!

Si no tenía uno, y aun así soñaba... Entonces, ¿qué tan intensos debían haber sido sus pensamientos y emociones... Para causar que algo así sucediera? Y luego estaba esas palabras "otra vez", ¡que parecía indicar que había sucedido en más de una ocasión!

Las palabras murmuradas por Chu Yuyan hicieron que Meng Hao entendiera exactamente lo que pasaba en su corazón ahora que había dejado el Planeta Cielo Sur.

Suspiró y miró hacia arriba. Cuando lo hizo, sus ojos parpadearon con intenciones aún más intensas y asesinas. Cuanto más se enfadaba, más quería matar. De repente se disparó al aire, girando fríamente para enfrentarse al escandalizado cultivador demoníaco de mediana edad.

¡Imposible! El hombre jadeó. Su cara parpadeó y su cuero cabelludo se estremeció hasta el punto en que sintió que iba a explotar. ¡Todavía no podía creer que Meng Hao hubiera superado la presión del Noveno Mar!

Casi no se dio cuenta de que la isla se había derrumbado y que Meng Hao había salvado a Chu Yuyan. De repente notó que estaba parado frente a alguien que había destrozado la presión del Noveno Mar. A pesar de que su propia base de cultivo era claramente mucho más alta comparada con la de Meng Hao, de repente se fijó en... ¡Que era él quien tenía miedo!

De hecho, cuando la mirada de Meng Hao se posó sobre él, inconscientemente retrocedió y se preparó para huir.

¿Pero podría Meng Hao realmente dejarlo ir? La intensidad de su impulso asesino era imposible de describir. Cuando el cultivador demoníaco de mediana edad se dio la vuelta para escapar, Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió. Ese gruñido estaba lleno de la voluntad del Emperador Inmortal, haciendo que todo temblara violentamente. El aire se hizo añicos cuando un viento masivo surgió en todas las direcciones.

Mientras la brisa se movía, causó que la presión se acumulara, como si... ¡Reemplazara la energía ejercida por el Noveno Mar!

¡RETUMBO!

El cultivador demoníaco tembló cuando el viento lo arrastró. Sangre brotaba de su boca y su rostro se volvió mortalmente pálido. Actualmente no tenía voluntad de luchar en absoluto, y de hecho, sintió una sensación de crisis intensa y mortal, causada nada menos que por Meng Hao.

¡Es incluso más fuerte que antes! ¡Maldita sea! ¿Cómo puede ser tan aterrador?

En un momento de pánico, el cultivador demoníaco se mordió la punta de la lengua y escupió una bocanada de sangre para desatar una magia secreta. Instantáneamente le dio una ráfaga de velocidad, y sin embargo, antes de que pudiera llegar muy lejos, electricidad bailó alrededor de Meng Hao cuando apareció el Caldero Relámpago. Un retumbar resonó mientras cambiaba de lugar con el hombre.

En ese momento de transposición, el cultivador soltó un ronco grito de asombro. De repente, ya no estaba lejos. Además, la repentina explosión de velocidad no lo ayudó a escapar, ¡sino que contribuyó a precipitarse hacia la muerte!

Eso fue porque justo delante de él... ¡Estaba Meng Hao!

Era casi como si hubiera tomado la iniciativa de atacarlo. Justo cuando estaba a punto de cambiar de dirección, su oponente repentinamente agitó un dedo.

¡Hexágono Sellador del Octavo Demonio!

El cuerpo del cultivador se detuvo y se quedó colgado en el aire, tosiendo sangre mientras Meng Hao se dirigía hacia él, agitando su dedo por segunda vez.

¡Hexágono Sellador del Séptimo Demonio!

Aparecieron cantidades masivas de Karma en respuesta al movimiento de su mano. Se transformó en una marca que selló completamente el Karma del hombre. Debido a que Meng Hao había absorbido la sangre de paragón, sus técnicas mágicas de sellado demoníaco habían experimentado cambios explosivos. De repente, su Séptimo Hexágono reveló una nueva transformación.

¡Sella los ojos, quita la vista!

¡Sella la nariz, elimina el olfato!

¡Sella la garganta, quita el habla!

¡Sellarse los oídos, quita la audición!

¡Sellarse los sentidos, elimina la reacción!

¡Sella el mundo, sella TODO!

Todo... ¡Por medio del Karma!

El Cultivador gritó cuando, de repente, todo su mundo se quedó en blanco. No podía experimentar nada, y no sentía nada, ¡ni siquiera calor o frío, o auras!

Era como si todo se hubiera desvanecido, y se enfrentara a la nada negra. ¡No podía ver, oír, oler o sentir!

¡NO! Tembló al darse cuenta de que, no sólo había perdido la conexión con todo, sino que su base de cultivo también estaba bloqueada. No podía huir aunque quisiera.

Meng Hao apareció delante de él, con los ojos rojos y la cara fría. ¡Levantó su mano y de repente pareció transformarse en una cabeza de Demonio Sangriento!

Horda de Cultivadores Demoníacos, ¡lo que le han quitado a Chu Yuyan, será recuperado por mí! Las palabras fueron pronunciadas en voz baja, pero eran como un viento helado. Desafortunadamente para el Cultivador Demoníaco, no pudo escucharlas en absoluto.

La mano de Meng Hao tocó la frente del hombre, y un temblor lo atravesó. Su cuerpo se marchitó, pero fue incapaz de gritar. Su fuerza vital, su base de cultivo, todo lo que era él... Fue succionado... ¡Y transferido a Chu Yuyan!

No era otra cosa que... ¡La Gran Magia del Demonio Sangriento!

CAPÍTULO 1064

ANCIANO HAI SHENG

Era imposible siquiera describir el dolor que producía que la Gran Magia del Demonio Sangriento Absorbiera tu fuerza vital. Sólo alguien que lo hubiera experimentado podría conocer la sensación. Si tuviera que compararse con algo, sería como si injectaran un líquido ácido en las venas. Al llenar el cuerpo, derretiría la carne y la sangre, transformando las entrañas en una masa sin forma.

Entonces sería extraído lentamente como fuerza vital. En ese caso, Meng Hao actuó como un puente, entregándola a Chu Yuyan.

Si el cultivador demoníaco pudiera gritar, no disminuiría el dolor, al menos podría descargar algo del tormento que estaba experimentando. En cambio, el sufrimiento simplemente existía en su corazón como una tortura indescriptible.

Él... Ni siquiera podía abrir la boca. Tampoco podía ver lo que estaba pasando. Pero era capaz de sentir todo lo que estaba ocurriendo en su interior, y de hecho, esos sentimientos se amplificaron, causando que experimentara lo que era esencialmente una tortura no mencionable.

Si pudiera hacer algo, lo primero en que pensaría sería en morir instantáneamente.

Si tuviera la oportunidad de hacer las cosas de nuevo, si tuviera el poder de revertir el tiempo, ¡definitivamente se negaría a participar en ese plan!

Desafortunadamente, no existían las segundas oportunidades. La cara de Meng Hao era como el hielo mientras miraba fijamente el cuerpo del cultivador demoníaco que se marchitaba lentamente. Pronto, no sería más que un saco de carne y huesos, su fuerza vital se agotó.

Finalmente, Meng Hao aflojó su agarre, y el hombre comenzó a caer. Entonces el viento lo atrapó, y se disolvió en polvo... Toda su persona había sido absorbida por la Gran Magia del Demonio Sangriento y enviada a Chu Yuyan.

Hacía unos momentos, la llama de su fuerza vital había sido tenue y apenas parpadeaba. Ahora, era más brillante. Su vitalidad estaba algo restaurada, y su rostro ya no estaba pálido como la muerte, sino que tenía algo de color. Sin embargo... Meng Hao sabía que todo eso era temporal. Por cada día que el veneno permanecía en Chu Yuyan, ella continuaría debilitándose, y eventualmente moriría.

Mientras la tenía en sus brazos, sus ojos parpadeaban con concentración y determinación. Respiró profundo, luego le colocó cuidadosamente algunos sellos, también al veneno en su interior. Haciendo que eso se asegurara de que ella fuera capaz de aferrarse a la vida un poco más. Finalmente, la colocó suavemente en su bolsa de posesiones, luego miró hacia arriba y comenzó a acelerar hacia el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

¡Era hora de matar! ¡Y la primera persona en su lista era Long Tianhai!

No importaba dónde estaba, o quién lo protegía; Meng Hao estaba decidido a matarlo. Esa determinación no disminuiría, sin importar los problemas de temblor de cielo y tierra que pudieran ocurrir como resultado. Definitivamente daría rienda suelta a la furia asesina de su corazón.

¡Larga Tianhai, morirás!

Horda de Cultivadores Demoníacos, por la presente juro... ¡Que un día la Novena Montaña y Mar no tendrán Demonios Marinos! Su voz resonó, penetrando en los Cielos, que respondieron con un estruendo como truenos.

No era una promesa ordinaria, ¡era un voto!

El impulso asesino de Meng Hao se elevó hasta los Cielos, ¡y fue en medio de esa rabia cuando pronunció ese juramento!

Casi en el mismo momento en que sus palabras en forma de trueno resonaron, todo el Noveno Mar se estremeció. Incluso la Novena Montaña, que descansaba pesadamente en el cielo estrellado, tembló en respuesta.

Los cuatro planetas también se sacudieron. Pero no fue sólo la Novena Montaña y Mar. Desde ese momento, la Octava Montaña, la Séptima, la Sexta... Hasta la Primera, así como todos sus respectivos Mares... Todos temblaron.

Ese terremoto causó que los corazones de numerosos cultivadores se aceleraran. Además, las nueve tortugas Xuanwu en las cimas de las Montañas del Reino de las Montañas y los Mares miraron hacia arriba y soltaron un poderoso aullido, como si estuvieran dando testimonio de algo que fijarían firmemente en su mente.

El asunto relacionado con el Señor de las Montañas y los Mares todavía estaba en la mente de numerosas entidades en el Reino. Por lo tanto, lo que estaba sucediendo ahora causó que todas esas personas quedaran sin aliento.

Simultáneamente, el Noveno Mar rugió, como si su voluntad se enfureciera por lo que acababa de decir. Los miembros de la Horda de Cultivadores Demoníacos nacieron todos ahí, y eran esencialmente sus hijos. Si Meng Hao fuera un cultivador ordinario, entonces sus palabras no habrían importado, y no habrían causado tanto revuelo.

Sin embargo... ¡No era un cultivador común!

¡Era el futuro Señor de las Montañas y los Mares! ¡Era miembro de la Liga de Selladores de Demonios! Aunque poca gente sabía quién era, el mismo Reino lo conocía. ¡Las Nueve Montañas también, al igual que los Nueve Mares!

Por supuesto, aunque sabían de esos asuntos, hasta que Meng Hao no se convirtiera formalmente en el Señor del Reino de las Montañas y los Mares, no habría una conexión directa entre todos ellos. Lo único que había eran reglas que les impedían interferir con él.

Pero ahora que había pronunciado su voto, el Noveno Mar se agitó. Estaba completamente sacudido, y sin embargo, al final... Eligió mantener el silencio.

Meng Hao aceleró en el aire en un rayo de luz, separando el Noveno Mar mientras volaba. Al mismo tiempo, su aura causó que incontables bestias marinas fueran en su dirección con intenciones asesinas.

Mientras se acercaban, impulso asesino parpadeó en los ojos de Meng Hao.

Agitó su mano, haciendo que apareciera la Esencia de la Llama Divina. Expresión helada, dijo fríamente: ¡Detona!

Una palabra causó que estallara. Se pudo escuchar un enorme estruendo al transformarse en un fuego celestial que llovía en todas las direcciones.

Las bestias marinas que las llamas tocaron dejaron escapar gritos miserables cuando se quemaron hasta convertirse en cenizas. Algunas lograron sumergirse en el agua, pero un momento más tarde, el fuego entró en la misma, causando que la temperatura se elevara. Se podían oír más gritos, y los cadáveres de varias criaturas empezaron a subir desde las profundidades.

Meng Hao no se detuvo en absoluto. A medida que avanzaba, el mar a su alrededor hervía, y cualquier bestia que se acercaba a él moría escaldada al instante.

¡Fue una matanza sin fin!

¡El mar comenzó a ponerse rojo como la sangre!

Sin embargo, casi en el mismo momento en que Meng Hao dejó la isla Cubierta Marina y comenzó a acelerar hacia el Mundo de Nueve Dioses Marinos, de repente, la superficie delante él se elevó para formar una enorme pared de agua, bloqueando su camino. A continuación, tres paredes más se levantaron, dos a cada lado, y una detrás. Ahora estaba bloqueado desde cuatro direcciones.

Las cuatro paredes se unieron, formando una enorme jaula con Meng Hao atrapado en su interior. Incluso su aura era incapaz de escapar.

Se detuvo y miró a su alrededor, luego dio un frío resoplido que resonó en todas las direcciones. Un momento después, la pared de agua frente a él se onduló, y apareció un rostro. Sorprendentemente, no era la cara de un cultivador, sino la de un enorme dragón marino.

Era muy oscuro e incomparablemente vicioso, sus ojos brillaban con fría arrogancia mientras miraba a Meng Hao.

Parado sobre la cabeza de la criatura había un anciano con las manos en la espalda. Llevaba una larga túnica del Mundo de Nueve Dioses Marinos, y su cara era una masa de burla mientras lo observaba.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre. Reconoció a esa persona. No era un cultivador ordinario, sino más bien un cultivador demoníaco, el mismo con quien Meng Hao había luchado cuando llegó por primera vez al Mundo de Nueve Dioses Marinos. ¡Anciano Hai Sheng!

¿Vienes a buscar la muerte, viejo pedorro? Meng Hao dijo, su voz tan fría como un viento de invierno.

Cada perro tiene su día, Meng Hao respondió el Anciano, su voz crujiendo como un trueno y llena de intenso odio. Tengo que admitir que la Horda de Cultivadores Demoníacos te subestimó. El plan de la Isla Cubierta Marina fracasó, y la propia isla fue destruida. Sin embargo, conmigo aquí... ¡Morirás de todos modos!

No intentes escapar de mi pequeña trampa mortal. Sólo se abrirá después de que alguien muera. Cualquiera que intente abrirla a la fuerza, incluso yo, será golpeado por una fuerte reacción. Es especial de esa manera. Por la misma razón, nadie de afuera puede ver lo que pasa aquí adentro. ¡Oh, y las leyes naturales han sido cambiadas para que tampoco puedas usar ese caldero de teletransportación!

Y si estás pensando en intentar que la Abuela Nueve y Ling Yunzi vengan a salvarte, bueno, digámoslo así; la Horda de Cultivadores Demoníacos se ha preparado largo y tendido para matarte. ¡La Abuela Nueve y Ling Yunzi están siendo retrasadas por los patriarcas!

¡Nadie vendrá aquí a interferir o a salvarte!

¡Hoy, tu absolutamente, positivamente morirás! El anciano lo miró fijamente, con un intenso impulso asesino parpadeando en sus ojos mientras esperaba ver cómo reaccionaría Meng Hao a sus palabras. Específicamente, estaba esperando una expresión de desesperación. No sólo quería matarlo, sino que quería verlo absolutamente desesperado y aterrorizado, por lo que lo torturaría hasta la muerte.

¡Esa era la única manera de aliviar el odio en su corazón!

Hoy es el día en que recibirás la retribución por la matanza de los miembros de la Horda de Cultivadores Demoníacos del Planeta Cielo Sur de la Vía Láctea. gruñó el Anciano Hai Sheng entre dientes ¡Envié a mi único descendiente al Planeta Cielo Sur con la esperanza de que pudiera adquirir el destino de los Inmortales y lograr la verdadera Ascensión!

Pero tú, tú lo mataste, Meng Hao, ¡maldito seas! ¡Antes de que su mente se despertara, lo mataste!

No sólo separaste su esperanza de una verdadera ascensión inmortal, sino que también separaste mi línea de sangre. Sus palabras resonaron, causando que los muros de agua vibraran.

Mira, gran charlatán dijo Meng Hao con frialdad. He matado a mucha gente. ¿Crees que recuerdo de cuál estás hablando? Casualmente sacó el Caldero Relámpago y lo intentó, pero no funcionó.

Sus palabras enviaron la furia del Anciano al cielo. Bramando, agitó su mano, causando que el Dragón Marino rugiera y lo atacara, con la boca abierta. En un instante, la criatura se dirigía hacia él, preparándose para consumirlo.

Los ojos de Meng Hao brillaban fríamente, y realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha, luego agitó el dedo. Instantáneamente, todo comenzó a temblar cuando cientos de miles de montañas empezaron a descender. Se juntaron en decenas de miles de cordilleras, que luego se fusionaron para formar diez enormes montañas que se estrellaron contra el Dragón Marino.

La criatura rugió al chocar contra las diez gigantescas montañas, y luego barrió su cola en un ataque a Meng Hao.

Los silbidos llenaron el aire. Los labios de Meng Hao se convirtieron en una fría sonrisa mientras extendía su mano derecha y agarraba la cola del dragón. Entonces la sacudió violentamente.

El Dragón Marino rugió de sorpresa y dolor cuando una fuerza masiva surgió del brazo de Meng Hao.

¡RETUMBO!

Se escuchó un gran estruendo cuando se desató el poder de la Destrucción de los Nueve Cielos. Nueve ataques sucesivos se desenlazaron, el último de los cuales causó que el Dragón literalmente explotara en pedazos.

Meng Hao miró entonces al Anciano y murmuró: ¡Si te absorbo, entonces puedo darle a Chu Yuyan un poco más de fuerza vital, y un poco más de tiempo!

¡Luego, se convirtió en una flecha asesina que disparó directamente hacia el corazón del Anciano Hai Sheng!

CAPÍTULO 1065

CATÁSTROFE MORTAL

La mente del Anciano Hai Sheng tembló. Aunque se había enterado del fracaso del plan de la Isla Cubierta Marina, había visto las fichas de fuerza vital de los otros cultivadores hacerse añicos, y sabía que Meng Hao era probablemente más fuerte de lo que habían previsto, no había sido consciente de los detalles.

Ahora que vio a su Dragón de Dharma, personalmente cultivado, destrozado por su oponente, sus ojos brillaron e inesperadamente, sonrió.

Es interesante dijo. No pensé que tendría que usar esto, pero parece que mis preparaciones extra valdrán la pena. Agitó su mano derecha, causando que un trozo de jade saliera volando de su palma. Instantáneamente se rompió, desatando una niebla negra que formó una cabeza de color negro. Ésta pertenecía a un anciano que claramente no era él.

Era una cabeza de aspecto extraño que emanaba un aura impactante. Inmediatamente comenzó a correr hacia Hai Sheng, con la boca abierta como si quisiera consumirlo. Sin embargo, tan pronto como lo tocó, se fusionó con él. Su expresión se volvió viciosa; le salieron venas azules en la frente, y sus rasgos faciales comenzaron a cambiar. De repente, apareció un segundo rostro, ¡sobrepuerto al original!

Se rio cruelmente, y se veía aún más extraño que antes mientras avanzaba. En el instante en que comenzó a caminar, su base de cultivo del Reino Antiguo se disparó, y, sorprendentemente... ¡Aparecieron nueve Lámparas de Alma extinguidas!

Los ojos de Meng Hao se abrieron con asombro. Recordó que la última vez que luchó contra el Anciano Hai Sheng, el hombre tenía cinco lámparas apagadas. Ahora, después de superponerse esa cara de color negro, era como si fuera una persona diferente. Tenía una base de cultivo en la etapa 9 del Reino Antiguo. Era como si hubiera sobrevivido a apagar nueve Lámparas de Alma, ¡colocándolo en la cima del Reino Antiguo intermedio!

Cuando su base de cultivo se disparó con un efecto impresionante, todo en el área tembló. Dio un segundo paso, y se posicionó directamente frente a Meng Hao. Su mano se dirigió instantáneamente hacia su cuello.

Su velocidad era indescriptible. Se movió tan rápido que las imágenes posteriores quedaron en su posición anterior. Además, el gesto de su mano parecía contener el poder de la ley natural, como si parte del poder del Noveno Mar hubiera convergido allí, convirtiéndose en una magia personal Daoísta.

Los ojos de Meng Hao estaban muy abiertos. Después de ver el rostro de color negro, y la increíblemente poderosa base de cultivo, se dio cuenta que el Anciano Hai Sheng era mucho más fuerte que él. A pesar de estar en el Reino Emperador Inmortal, todavía experimentaba una sensación de crisis mortal. Si un oponente como ese lograba tomar la delantera en la lucha, ¡sería muy difícil para Meng Hao revertir la situación!

La única manera de ganar... ¡Era tomar la iniciativa, y mantenerla todo el tiempo! ¡Esa era la única oportunidad de asegurar la victoria!

¡Los ojos de Meng Hao parpadeaban con impulso asesino y deseo de luchar! Desde el momento en que comenzó a practicar el cultivo hasta ahora, ¡ese era el oponente más poderoso que había enfrentado!

Pelear con alguien así era un gran desafío para él, y requeriría absoluta concentración.

¡Ahora sí que tengo ganas de luchar! Ojos parpadeantes, no retrocedió. En su lugar, incluso cuando la mano del Anciano Hai Sheng se disparó, Meng Hao empujó su propia palma hacia adelante. Al hacerlo, desató su magia secreta, fusionando sus 123 meridianos Inmortales en una habilidad divina.

¡Un cuerpo de carne de verdadero inmortal!

Su palma se cerró en un puño, y voló sobre el Anciano.

Aunque no podía tomar el control de la batalla en términos de base de cultivo, al menos, podía tratar de ocupar las tierras altas. Si no era capaz de obtener esa ventaja en ese primer intercambio, sería difícil recuperarse.

¡Mi verdadera forma es un Dragón Marino! El Anciano Hai Sheng se rio fríamente ¡Sus cabezas fueron cultivadas mágicamente para ser sus puntos fuertes! ¿Intentas que te maten? Podía ver lo que Meng Hao trataba de hacer, pero considerando el nivel de la base de cultivo involucrada, no hizo caso. Levantó su mano derecha, y su impulso no se detuvo, ¡pero se volvió aún más poderoso!

¡Cavando tu propia tumba! dijo con una fría sonrisa, y luego extendió la mano con un movimiento de agarre.

Al mismo tiempo, el impulso de Meng Hao también estaba creciendo. A medida que su puño se acercaba al Anciano, dio lugar a una enorme tempestad, cuyo centro era un poderoso vórtice. El mismo se estrelló contra la mano de Hai Sheng, causando un estruendo ensordecedor.

La tormenta se derrumbó y el vórtice se hizo pedazos. Sonidos de grietas resonaban desde el interior de Meng Hao, como si fueran huesos rotos. Sangre rezumaba de su boca, y fue enviado tambaleándose hacia atrás, claramente herido con gravedad. Sin embargo, su estrato Eterno se puso en acción inmediatamente.

El Anciano Hai Sheng se detuvo, y fue empujado hacia abajo varios metros. Sin embargo, todo lo que hizo fue soltar un arpa fría y luego ir de vuelta hacia Meng Hao.

No es de extrañar que el plan de la Isla Cubierta Marina fracasara... Si no me hubiera preparado bien, no habría podido matarte. Pero este es el Noveno Mar, mi tierra natal. Puedo tomar prestado su poder. Aunque te vuelvas más fuerte de lo que eres ahora, ¡todavía estás muerto! Con la cara retorcida de maldad, se le acercó y realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha. Instantáneamente, un mar ilusorio apareció a su alrededor, el cual retumbó hacia Meng Hao en su ataque.

Al acercarse, apareció una tortuga marina gigante en el centro, que rugió mientras se estrellaba contra Meng Hao.

Cuando se aproximó el Anciano Hai Sheng, Meng Hao pudo finalmente determinar la diferencia entre el Reino Emperador Inmortal y el de un cultivador con nueve Lámparas de Alma extinguidas.

Era considerable... ¡Pero no tan grande como para dejarlo desesperado!

¿Vas a pedir prestado el poder del Noveno Mar? Meng Hao preguntó fríamente. La piedra estelar de su ojo derecho parpadeó, y mientras la tortuga marina gigante se abalanzaba sobre él, se transformó en un planeta que atacó.

Cuando Meng Hao se estrelló contra el mar, su forma de planeta se derrumbó, y reapareció, tosiendo sangre. Sin embargo, casi en el mismo momento, se convirtió en un enorme roc dorado que atravesó el mar y la tortuga marina. Estaba completamente empapado de sangre, pero su energía era aún más fuerte que antes. Irradiando locura, apareció directamente frente a Hai Sheng, cortándolo con sus garras. Se pudo escuchar un gran estruendo cuando los dos se alejaron uno del otro.

¡Te sobreestimas! En ese momento, el Anciano estaba a sólo treinta metros de la superficie, pero no parecía importarle en absoluto. Agitó su mano, causando instantáneamente que una de sus lámparas de alma saliera volando y se dirigiera hacia Meng Hao.

Éste continuó retrocediendo, tosiendo sangre, marchitándose. Al mismo tiempo, su estrato Eterno lo estaba restaurando locamente. Sin pausa, una vez más se puso a la ofensiva. Esa vez, convocó a la Novena Montaña, junto con el sol y la luna, una magia Daoísta compuesta que golpeó las Lámparas de Alma. La explosión resultante envió ondas de impacto en todas las direcciones. Su cuerpo estaba al borde del colapso, pero gracias a su estrato Eterno, no cedió mientras se dirigía de nuevo hacia abajo. A continuación, apareció su Ídolo de Dharma de 33 Cielos, enfocando todo su poder en otro ataque contra Hai Sheng.

El Anciano resopló fríamente y agitó su mano. Inmediatamente, ondas se extendieron, transformándose en una Cara Fantasma, que chillaba mientras se abalanzaba hacia Meng Hao. Al acercarse, respiró profundamente y cerró su mano en un puño.

Golpeó, no con un ataque ordinario, sino... ¡Con el poder del cultivo de cuerpos!

¡El Puño de Exterminación Vital!

Mientras el ataque atravesaba el aire, toda la fuerza vital de la zona parecía desvanecerse, incluso la de Meng Hao. Todo parecía cortado, como si ese puño contuviera una voluntad mortal, ¡un puño que podría exterminar toda vida!

Por primera vez, la expresión del Anciano Hai Sheng parpadeó. Sin embargo, no vaciló, extendiendo ambas manos frente a él. Sorprendentemente, apareció una escama de dragón, como un escudo, que Meng Hao golpeó.

Una enorme explosión hizo eco y una gran depresión apareció en la superficie. El anciano fue empujado hacia atrás más allá de su control, aterrizando en el agua debajo. Puño de Exterminación Vital jadeó. Ese fue en realidad el Puño de Exterminación Vital.

¡Sin embargo, probablemente apenas fuiste capaz de usarlo! Sus ojos brillaban con frialdad, y estaba a punto de volar de nuevo cuando Meng Hao sonrió repentinamente.

¡Su objetivo durante todo ese tiempo había sido meter al Anciano en el agua!

Ponerlo en esa posición era la táctica más mortal que podía emplear. Sólo lo hizo por su incapacidad para usar el Caldero Relámpago; si no fuera por eso, no se habría permitido ser tan gravemente herido en tan poco tiempo.

Si él mismo se hubiera metido en el agua para intentar atraer a Hai Sheng, o quizás hubiera usado otros métodos, podría haber tenido éxito. Sin embargo, todas las demás técnicas tenían ciertos defectos. Por eso había elegido esa táctica en particular.

Era difícil de lograr, pero era la mejor manera de empujarlo hacia abajo.

Sin su estrato Eterno, Meng Hao ya se habría derrumbado en pedazos. Incluso con eso, sólo se estaba recuperando lentamente. Limpiándose la sangre de su boca, extendió su mano derecha y agitó su dedo hacia la superficie del agua.

¡Llamas! dijo en voz baja.

Cuando el Anciano Hai Sheng vio su expresión, su propio rostro cayó. Al mismo tiempo, fuego apareció repentinamente en el agua bajo la trampa de agua. ¡Aparentemente, las llamas habían estado allí todo el tiempo!

Era la Llama Divina, la misma que Meng Hao había usado para matar a las bestias marinas. ¡Esencia de la Llama Divina!

¡La misma entró en erupción, disparando a través de las paredes de agua para rodear al Anciano Hai Sheng!

Las llamas se elevaron en un instante, convirtiendo el agua en un mar de llamas, un mundo de fuego, un cielo y una tierra creados a partir de la Esencia de la Llama Divina dentro de la cual el anciano fue completamente encarcelado.

Llama divina. ¡Imposible! ¡Vi claramente esta llama afuera en el Noveno Mar! ¡Aunque posea la Esencia, no debería ser capaz de entrar en mi trampa mortal tan rápido! La cara de Hai Sheng se llenó instantáneamente de incredulidad. La Horda de Cultivadores Demoníacos había hecho extensas investigaciones sobre Meng Hao en sus preparativos para matarlo. ¡¿Cómo podrían haber pasado por alto algo tan poderoso como la Esencia de la Llama Divina?!

Al mismo tiempo, el Anciano podía sentir que ese mar podía definitivamente hacerle daño. Afortunadamente, las heridas aún no eran muy graves, y si escapaba rápidamente, los efectos serían mínimos.

Patética Llama Divina. No estoy seguro de cómo te las arreglaste para hacer este truco. Pero tu amenaza... ¡Es en vano! ¡No puedes usarla para matarme! ¡Qué ingenuo! El Anciano resopló con frialdad, y estaba a punto de salir del mar de llamas hacia Meng Hao. Una vez que lo hiciera, la táctica de Meng Hao de atraparlo y matarlo fracasaría inmediatamente.

Tenía otra opción, que era bajar al mar, pero eso significaría que tendría que romper el sello de la trampa, y sufriría el contraataque. Eso era algo que no haría excepto como último recurso.

¿Y si no puedes salir? preguntó Meng Hao, con voz fría. Después de absorber la sangre de Paragón, todas sus técnicas mágicas y habilidades divinas se habían vuelto más poderosas. La Llama Divina era la Esencia, y debido a ese poder en la sangre de Paragón, era mucho más poderosa. ¡Por eso había sido capaz de atravesar las paredes de agua!

Desafortunadamente, sólo había podido perforarlas, no destruirlas completamente. Eso habría llevado mucho más tiempo.

Casi en el mismo momento en que sonó la voz de Meng Hao, el Anciano Hai Sheng trató de escapar del mar de llamas. En respuesta, su enemigo agitó su dedo.

¡Hexágono Sellador del Octavo Demonio!

Tan pronto como la magia se desató, Hai Sheng se detuvo en medio del movimiento. Su cara cayó cuando su intento de escapar fracasó por completo. Estaba rodeado de llamas, causando que se enfureciera.

Meng Hao pagó un pequeño precio por desatar el hexágono, causando que sangre brotara de su boca. Sin embargo, ignoró la herida y agitó su mano derecha de nuevo para liberar una variedad de técnicas mágicas y habilidades divinas sobre Hai Sheng.

Arriesgándose a resultar herido gravemente, empujó al Anciano más profundamente en el mar de llamas.

Hai Sheng tembló, y estaba a punto de recuperarse del hexágono cuando Meng Hao agitó su dedo y lo soltó de nuevo.

Eso sucedió una y otra vez, causando que el Anciano rugiera. Fue incapaz de escapar, y quedó atrapado en el mar de llamas. Su piel comenzó a partirse, y su cuerpo a marchitarse. Poco a poco, empezó a experimentar una sensación de crisis intensa, así como una increíble commoción. En el siguiente momento en el que se recuperó, antes de que Meng Hao pudiera desatar unos hexágonos más restrictivos, se mordió la punta de la lengua y escupió algo de sangre, que se convirtió en un Dragón Sangriento que atacó a su oponente. Simultáneamente, intentó escapar de nuevo.

Los ojos de Meng Hao brillaron y respiró profundo. Una vez más, desató el Puño de Exterminación Vital. Su cuerpo tembló, y sangre salió de su boca. El golpe destruyó instantáneamente cualquier esperanza que el Anciano tenía de salir. El Dragón Sangriento se hizo añicos, y el poder del ataque golpeó a Hai Sheng, con lo que Meng Hao utilizó una vez más el Hexágono.

¡Boom!

Se podía ver una expresión feroz en su rostro. Una vez más lanzó un ataque, agitando su mano. Incluso cuando el Anciano se recuperó, Meng Hao realizó un gesto de encantamiento y convocó al Puente de Paragón. Se derrumbó con violencia hacia Hai Sheng.

¡Maldito seas, Meng Hao! El Anciano rugió. Intentó de nuevo liberarse pero fracasó. Las heridas causadas por el mar de llamas continuaron intensificándose. Todos los objetos mágicos protectores que usó fueron inútiles. No importaba lo que hiciera, fallaba. Mientras tanto, su piel se dividía más dramáticamente, y se estaba marchitando.

Lo que más lo llenó de miedo fue el pensamiento de que, después de estar atrapado en el mar de llamas durante demasiado tiempo, ¡la Llama Divina se metiera en su cuerpo y quemara sus órganos internos!

CAPÍTULO 1066

¿QUIÉN SE ATREVE A SALVARLO?

Estallidos resonaron en todas las direcciones dentro de las llamas abrasadoras como un dolor intenso que destrozó al Anciano Hai Sheng. Pronto, sus órganos comenzaron a arder, intensificando tanto el sufrimiento como la sensación de crisis.

La sombra de la muerte se cernía sobre él, y podía sentir que si eso continuaba así mucho más tiempo, él... ¡Moriría!

¡Estaba rodeado por un mar de llamas que lo quemaba rápidamente hasta convertirlo en cenizas!

Nunca había considerado la posibilidad de perder esa batalla, o de morir realmente. No había asumido con arrogancia que podía ganar con sólo cinco Lámparas de Alma extinguidas. En su lugar, había atacado inmediatamente con su carta de triunfo, un Jade de Alma que le había dado un difunto experto del Reino Antiguo de la Horda de Cultivadores Demoníacos.

El hecho de que todavía estaba en un estado de peligro crítico, incluso después de que su base de cultivo se había elevado al nivel de nueve Lámparas de Alma extinguidas... Hizo que su corazón temblara. ¿Qué suerte ha tenido este tipo para volverse tan poderoso? Lo más importante, no es sólo una cuestión de poder en bruto; es vicioso y despiadado, ¡además de extremadamente conspirador! Mientras Hai Sheng miraba a Meng Hao, sintió un intenso temor y terror que se elevaba en él.

Meng Hao era una persona importante en la secta, por lo que la Horda de Cultivadores Demoníacos había hecho todo lo posible para asegurarse de que nadie del Reino del Dao pudiera interferir. Además, incluso los cultivadores del Reino Antiguo estaban obstruidos. Debido a eso, sólo dos de los Ancianos de la Horda habían sido enviados como parte del plan. Ese era su límite.

Ese era un poder más que suficiente para matar a un cultivador del Reino Inmortal. Además, Hai Sheng tenía el Jade de Alma como su carta de triunfo. Para la Horda de Cultivadores Demoníacos, el poder de nueve Lámparas de Almas extinguidas que tenía era más que suficiente para obtener una victoria. Asumieron que no pasaría nada inesperado que pudiera alterar el equilibrio.

Sin embargo, ellos... ¡Todavía subestimaban a Meng Hao!

Sonaron explosiones. Los ojos de Meng Hao estaban rojos mientras lanzaba ataques espantosos contra el Anciano, una y otra vez. Hai Sheng no pudo escapar, y se vio obligado a permanecer en el mar de llamas, cada vez más cerca de la muerte.

Cada vez que usaba el hexágono sellador del octavo demonio, Meng Hao tenía que pagar un alto precio, y sangre salía por su boca. Aún así, atacó implacablemente y sin parar. Por muy mal que tratara a los demás, se trataba a sí mismo con más maldad. ¡Esa era la carta de triunfo que podía usar para asegurar la victoria contra un oponente más poderoso!

¡Maldita sea! La piel del Anciano Hai Sheng estaba en llamas, y estaba destrozada por un intenso dolor. Estaba casi al borde de volverse loco, y la cara de color negro superpuesta a la suya estaba empezando a parpadear. Con un aspecto completamente extraño, rápidamente realizó un gesto de encantamiento doble. Cuando levantó la vista, la cara emitió un rugido silencioso. Hai Sheng inhaló, levantó ambas manos y las empujó hacia Meng Hao.

Meng Hao... ¡MUERE!

Mientras sus manos se elevaban, una niebla negra se derramó de su cuerpo, extendiéndose para llenar toda el área.

De repente, el Anciano fue reemplazado por un corazón gigante. Era muy oscuro, irradiaba maldad y misterio. Además, un aura arcaica surgió de él.

Al unísono con la erupción del aura, se escuchan estruendos tan fuertes como un trueno que salía del corazón.

Ba-bump

¡Ba-bump!

¡BA-BUMP!

El eco causó que la cara de Meng Hao parpadeara. Cada movimiento del extraño corazón causaba que el sonido hiciera se repitiera, ¡junto con un enorme poder que lo golpeaba como una montaña!

Al mismo tiempo, su propio corazón fue apuñalado por el dolor. ¡Cada latido del corazón negro causó que un poder lo apuñalara como si fueran cuchillas invisibles!

¡El corazón de Meng Hao sintió que estaba a punto de ser partido en dos!

Su base de cultivo, su cuerpo, todo experimentaba un dolor punzante. Sangre brotaba mientras el corazón negro colgaba en el aire, golpeando contra el mar de llamas.

Esa extraña técnica mágica hizo que Meng Hao comenzara a jadear ansiosamente. Su rostro estaba blanco pálido, y su corazón se sentía como si estuviera a punto de estallar en su pecho. Apretó los dientes y levantó la mano, ignorando el intenso dolor.

Cuando agitó su brazo... Once cápsulas negras salieron volando.

¡Soldados de cápsulas mágicas! gritó. Se escucharon explosiones cuando se transformaron inmediatamente en once diablillos negros. No tenían ojos, con bocas feroces y abiertas. Se podían oír gritos penetrantes mientras se precipitaban hacia el corazón.

El anciano se sorprendió instantáneamente por lo que estaba sucediendo. No sólo Meng Hao no estaba familiarizado con su habilidad divina, sino que esa magia de convertir pequeñas cápsulas negras en soldados era algo de lo que nunca había escuchado antes. La investigación de la Horda de Cultivadores Demoníacos no había mencionado nada sobre eso.

Aún más impactante para el Anciano fue que, mientras los diablillos atacaban, sus gritos se fusionaban en un sonido impresionante que causó que el corazón negro comenzara a temblar. Entonces, empezó a desvanecerse, y la niebla negra que cubría el mar comenzó a retraerse.

Lo más increíble de todo fue que la cara negra que había aparecido después de aplastar la ficha de jade antes... ¡Soltó un grito de alarma!

En ese punto, ¡los diablillos descendieron sobre el corazón negro, fusionándose en él como si lo poseyeran! ¡Imposible! exclamó Hai Sheng, asombrado. Eso era lo más peligroso de los diablillos; tan pronto como aparecían, lo primero que hacían era seleccionar un objetivo para poseer. Sólo gracias al Hexágono de Vida y Muerte Meng Hao había sido capaz de subyugarlos. Además, los había controlado uno a uno. Si los once lo hubieran atacado simultáneamente, también se habría visto obligado a huir.

El corazón negro luchaba temblando, y la niebla retrocedía. En un abrir y cerrar de ojos, se pudo oír un enorme estruendo mientras el corazón era destrozado. El anciano estuvo expuesto una vez más, dejando salir un grito miserable que resonó en todas las direcciones.

No se veía ningún diablillo sobre él. Los once estaban dentro en su interior, causando que la cara negra superpuesta se retorciera como si estuviera luchando.

¿Qué son estas cosas? dijo, con la voz temblorosa de miedo. De repente, su base de cultivo cambió, pasando rápidamente de nueve lámparas de almas apagadas a las cinco originales.

Los ojos de Meng Hao parpadeaban con impulso asesino mientras se aprovechaba de la situación para acercarse. Agitó su mano derecha, materializando una habilidad divina, llevando al Anciano Hai Sheng de vuelta al mar de llamas.

La inestable base de cultivo de Hai Sheng le hizo difícil luchar contra el poder del mar de llamas. Además, debido ese enorme cambio, el fuego envolvió su cuerpo, y sus órganos se quemaron aún más rápido.

¡VETE AL DIABLO! Hai Sheng rugió con locura. La sensación mortal inminente era intensa, y mientras gritaba, su cuerpo se agrandaba. La escama de su frente se extendió instantáneamente para cubrirlo, y sus dos cuernos se alargaron. ¡En tan sólo unas pocas respiraciones, se había transformado en un Dragón Marino!

Ahora era un enorme dragón de 300 metros de largo.

¡Esa era su verdadera forma!

Un dragón marino de color negro, y tan pronto como apareció, echó la cabeza hacia atrás y rugió, usando alguna técnica desconocida para causar que todo su cuerpo se distorsionara. Se pudieron oír chasquidos cuando los diablillos fueron expulsados repentinamente de él.

Sin embargo... A medida que su cuerpo crecía, se exponía más, y llamas lo cubrían, quemándolo. En un instante, muchas de sus escamas se derritieron, revelando sus huesos.

¡Meng Hao, te voy a comer! rugió. Enfurecido, se retorció y su enorme cabeza se disparó locamente hacia él. Sus ojos eran carmesí, y un viento asqueroso soplaba mientras abría la boca para consumirlo.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre. Su cara estaba un poco pálida, pero cuando el dragón se acercó a él, respiró profundamente, luego apretó el puño... ¡Y dio un golpe!

Un puñetazo. No el Puño de Exterminación Vital, sino... ¡El Puño de Auto Inmolación!

Un aura diabólica cubrió todas las demás mientras el golpe se disparaba hacia adelante. Ese fue un puñetazo que estaba dispuesto a pagar cualquier precio para tener éxito, ¡como si ese golpe pudiera poner a uno en el camino Diabólico!

Colores brillaron en el cielo y el viento sopló. Las paredes de la trampa mortal temblaron. El Dragón Marino se encogió, soltando un rugido desafiante mientras el golpe aterrizaba.

¡Boom!

Sonó un enorme estruendo. Hai Sheng lanzó un grito espeluznante. Dejó de atacar e intentó volver a sumergirse en el mar de llamas. Meng Hao tosió ocho bocanadas consecutivas de sangre, y su visión se desvaneció. Luego se mordió la lengua con violencia, forzándose a sí mismo a recuperar la claridad.

Terror brilló en los ojos del Dragón Marino mientras se hundía en el mar de llamas. No hizo más intentos de huir, sino que se dirigió rápidamente hacia el muro de la trampa mortal situado bajo el agua. Sorprendentemente, estaba dispuesto a ser golpeado con la reacción que resultaría de intentar escapar.

¡El Anciano Hai Sheng tenía que escapar, de lo contrario moriría!

Se pudieron escuchar estruendos cuando Hai Sheng se volvió loco. Golpeó la pared nueve veces antes de que apareciera un enorme agujero. Su cuerpo de Dragón Marino tembló cuando una enorme fuerza de contraataque lo golpeó.

Se cubrió instantáneamente de laceraciones. Sus escamas salieron volando en todas las direcciones, y su carne quedó destrozada. La reacción fue intensa, incluso dejando a Meng Hao conmocionado.

En un abrir y cerrar de ojos, el cuerpo del dragón estaba a punto de romperse en pedazos. El anciano lanzó un gran rugido, y grandes cantidades de niebla negra comenzaron a salir de él, lo que llevó la mayor parte del contraataque. Ese era el poder del Jade de Alma. Después de un momento, el poder se desvaneció, y el Anciano Hai Sheng forzó su salida al Noveno Mar.

Su forma de Dragón Marino fue gravemente herida, y estaba a punto de perder el conocimiento. Usó todo el poder que pudo reunir para nadar hacia el Noveno Mar.

¡Madre del Noveno Mar, sálvame! imploró mientras avanzaba a toda velocidad. Había nacido en el Noveno Mar y crecido allí, así que para él, era su madre.

Casi tan pronto como su voz sonó, el poder nutritivo del Mar se derramó en su cuerpo, curándolo y restaurándolo.

Meng Hao no estaba muy lejos, sus ojos parpadeaban con impulso asesino. Cuando vio que el cuerpo del Dragón Marino se recuperaba, su mirada se volvió tan aguda como la de una daga, y soltó un grito feroz:

¡Noveno Mar, si te atreves a salvarlo, te garantizo que cuando logre el Dao, la Novena Montaña no tendrá mar!

CAPÍTULO 1067

EL NOVENO MAR ESTÁ ENFURECIDO

¡Qué chiste! dijo el Anciano Hai Sheng en su verdadera forma, un enorme Dragón Marino. Empezó a reírse a carcajadas mientras se recuperaba.

¡El Noveno Mar es la Madre de toda la Horda de Cultivadores Demoníacos! No podrías hacer temblar ni siquiera una pequeña porción de él. Es tan increíble que ni siquiera Ji Tian se atrevería a decir algo tan loco como eso.

Y tú, un insignificante cultivador, ¿te atreves a amenazar a la Madre Noveno Mar?

¿Cuando consigas tu Dao, la Novena Montaña no tendrá mar?

¡Qué arrogante! ¡Qué ignorante! ¿Quién te dio el derecho de decir algo así? El Dragón Marino rio desdeñosamente, como si acabara de escuchar el chiste más ridículo del mundo.

Sin embargo, casi en el mismo momento en que su voz se escuchó, el Noveno Mar de repente comenzó a agitarse. El sonido de las olas rompiendo se elevó en el cielo estrellado.

Eso causó instantáneamente que Hai Sheng mirara fijamente en shock.

Meng Hao no era un cultivador ordinario. Aunque a mucha gente le parecía débil, la verdad era que... Para las Nueve Montañas y los Nueve Mares... ¡Era el futuro Señor de la Montaña y Mar!

Desde el momento en que se convirtió formalmente en miembro de la Liga de Selladores de Demonios, y absorbió la gota de sangre del Paragón Nueve Sellos, se aseguró de que cuando lograra el Dao, ¡se convertiría en el Señor de la Montaña y Mar!

Un estatus y posición como ese significaba que cualquier cosa que dijera... Podría causar que el Cielo y la Tierra temblaran, que las Nueve Montañas se agitaran, ¡y que los Nueve Mares vibraran!

El Noveno Mar quedó repentinamente en silencio.

De repente, el masivo poder restaurador que se derramaba en Hai Sheng se detuvo abruptamente. Tembló de manera violenta, y sus ojos se abrieron con incredulidad y profundo asombro.

Nacido y criado en el Noveno Mar, había pasado de ser una bestia marina a ser un cultivador demoníaco, y podía ser considerado un niño muy querido del Noveno Mar. ¡De hecho, cualquier cultivador demoníaco podría ser llamado hijo del Noveno Mar!

Cuando uno de ellos se lesionaba, el Mar podía enviar un poder restaurador. Eso era algo que todos los cultivadores demoníacos sabían, ¡y también era la razón por la que lo consideraban su madre!

Por eso la Horda de Cultivadores Demoníacos podía ocupar una posición tan prominente dentro del Mundo de Nueve Díos Marinos. Eran diferentes de los cultivadores ordinarios. Y en ese momento... La Madre Noveno Mar escuchó la amenaza de Meng Hao, y... Dejó de curar al Dragón Marino.

El profundo significado de tal acción era impresionante, incluso sofocante, y revelaba algo que era extremadamente increíble.

Esto es imposible...

¿Quién es él? ¿Esto está pasando porque es un miembro del Eslabón? ¡Debe ser por eso! ¡Por eso la Madre Noveno Mar me está abandonando! Hai Sheng tembló cuando llegó a su propia conclusión sobre el asunto. Sin embargo, aún no estaba seguro, y no podía admitir que tal respuesta era correcta, o incluso tenía sentido.

Sin los poderes restauradores del Noveno Mar, el cuerpo del Dragón Marino dejó de recuperarse. Sangre fluía, y su deteriorada forma continuó huyendo con desesperación.

Meng Hao lo persiguió, acercándose cada vez más. Aunque también estaba herido, su estrato Eterno seguía restaurándolo, y gradualmente, su cuerpo volvía a su estado normal!

Sus ojos parpadearon con impulso asesino, y agitó un dedo para liberar el hexágono sellador del octavo demonio. El cuerpo del Anciano Hai Sheng tembló, y se detuvo.

En ese momento, Meng Hao se acercó. Para él, el poder del Reino Antiguo con cinco lámparas de alma extinguidas era definitivamente algo con lo que podía lidiar, considerando que estaba en el Reino Emperador Inmortal.

Extendió su mano derecha, y su palma se volvió roja brillante. De repente, no parecía una mano, sino una cabeza de Demonio Sangriento, cuyas fauces abiertas se abalanzaron sobre el Dragón Marino.

¡Madre, sálvame! gritó Hai Shen, una sensación de fatalidad inminente recorriendo su mente. Dejó escapar un miserable grito cuando la Gran Magia del Demonio Sangriento de Meng Hao descendió. Fue en ese momento que, de repente, el Noveno Mar se llenó de un vendaval y se levantaron enormes olas. Una vez más, un suave poder fluyó hacia el Dragón desde todas las direcciones.

Hai Sheng, que había estado al borde de la muerte, sintió de repente que su fuerza vital florecía. Lleno de alegría por el poder que se derramaba en él, salió disparado hacia el horizonte.

El golpe mortal de Meng Hao no golpeó nada más que el aire. Mirando hacia arriba lentamente, sus ojos se enrojecieron mientras gritaba: ¡NOVENO MAR!

El sonido resonó en todas las direcciones, causando que el agua se agitara violentamente.

Una risa jubilosa salió de la boca del dragón marino. No sólo no había perecido, sino que su cuerpo se estaba recuperando rápidamente. ¡La Madre Noveno Mar no lo había abandonado!

El Eslabón no es nada. ¡Esta vez no puedes matarme, Meng Hao, y no hay nada que puedas hacer al respecto!

Sólo puedes ver como vuelvo a la secta. Sólo tienes que esperar, Meng Hao... ¡Juro que no sólo te mataré a ti, sino también a todos tus amigos!

Sé de ese hermano mayor tuyo llamado Chen Fan, y de tu hermano menor Li Fugui. ¡No te preocupes, me aseguraré de que mueran lentamente! ¡Te garantizo que se arrepentirán de haber nacido en la Novena Montaña y Mar!

Y en cuanto a tu antigua llama, bueno, ¡Ja, ja! Sé exactamente cómo tratar el veneno, pero no voy a decírtelo. Ese veneno sólo puede ser expulsado por alguien del Reino del Dao, e incluso entonces, sería muy difícil. Prepárate, Meng Hao. ¡Vas a tener que ver cómo se marchita y muere! Sus rugidos de alegría por haber escapado de las garras de la muerte resonaron. Aparentemente, estaba tan feliz que se olvidó incluso de controlarse.

La asistencia prestada por el Noveno Mar provocó un repentino aumento de velocidad que le hizo dar vueltas por el aire. Meng Hao sonrió, una expresión de furia y frialdad.

¡Te quiero muerto, así que no irás a ninguna parte! La voluntad del Noveno Mar era vasta e ilimitada; sin embargo, debido a las leyes vigentes, no podía hacerle nada a Meng Hao. Sin embargo, si se le daba a elegir entre él y su propio hijo, ¡elegiría al último!

Al Noveno Mar, aunque, no era una situación en la que se le diera a elegir... ¡Estaba siendo provocado!

¡A pesar de estar asombrado por la identidad de Meng Hao, no creía que fuera una amenaza!

El futuro estaba abierto a demasiadas posibilidades.

Mientras el Dragón Marino intentaba escapar, Meng Hao lo entendió todo. Entonces, una fría sonrisa brilló en sus ojos, y el impulso asesino se desvaneció, no hacia el cultivador demoníaco... ¡Sino hacia el Noveno Mar!

Agitó su mano, causando que la cabeza de un Demonio Sangriento se materializara. En un parpadeo, se dividió en 123 cabezas separadas, que se arremolinaron en un globo de color rojo. Entonces, Meng Hao miró al anciano que huía, y de repente, apareció el Caldero Relámpago. Éste parpadeó, y Meng Hao desapareció.

Cuando reapareció, estaba en la antigua posición del Dragón Marino. Sin dudarlo un momento, levantó su mano, dentro de la cual apareció una larga lanza con una punta de hueso afilado, y un mango tallado del Árbol del Mundo. Tan pronto como apareció, la lanzó delante de él. Le infundió toda su fuerza, hiriéndose en el proceso y escupiendo sangre.

La lanza atravesó el aire, pasando por el mar, respaldada por toda la voluntad de Emperador Inmortal de Meng Hao, y todo su impulso asesino. Se movió con una velocidad indescriptible, ¡inmediatamente atravesando el agua y desgarrándola!

Casi en el momento exacto en que la lanza salió volando, Hai Sheng apareció en la antigua posición de Meng Hao.

Allí estaba, justo en medio de la formación de hechizos de Demonio Sangriento que Meng Hao acababa de establecer. Casi tan pronto como apareció, las 123 cabezas que lo rodeaban rugieron y se dirigieron hacia el Dragón Marino.

Todo sucedió tan rápido que Hai Sheng se quedó atónito. Mientras las cabezas del Demonio Sangriento se abalanzaban, y soltaba un grito espeluznante.

¡Madre, sálvame!

Tan pronto como lo dijo, el poder nutritivo fluyó desde el Noveno Mar. Sin embargo... Incluso cuando se fusionó en su cuerpo, la larga lanza llegó, atravesando el aire.

La velocidad era imposible de describir. Los ojos de Hai Sheng se abrieron con asombro cuando la lanza golpeó su cabeza y la atravesó por completo, causando que sangre saliera a chorros. Demasiada fuerza respaldó el golpe, y su cuerpo fue enviado girando. En ese mismo momento, las cabezas cayeron sobre él y comenzaron a absorberlo con locura.

Debió haber muerto, pero el poder restaurador del Noveno Mar era ilimitado, y había mantenido la llama de su fuerza vital parpadeando. En ese instante, sin embargo, se derrumbó.

En el momento en que estaba muriendo, Meng Hao llegó. Golpeó con su mano la cabeza del dragón, usando su magia de búsqueda de alma para examinar el treinta por ciento de los recuerdos de Hai Sheng.

¡Para cuando el porcentaje fue absorbido, el Anciano estaba completamente muerto!

Simultáneamente, un estallido de rabia surgió del Noveno Mar, transformándose en un poder masivo que hizo que todo en el agua temblara explosivamente. El poder entonces bajó hacia Meng Hao como si fuera a matarlo.

¡Cómo te atreves! dijo, resoplando. Sabía que el Noveno Mar podía darse el lujo de ignorarlo y salvar al Dragón Marino, pero no podía hacerle daño. Después de todo, era el posible futuro Señor del Reino de las Montañas y los Mares!

Mientras su voz resonaba, la energía que fluía hacia él se detuvo repentinamente, bloqueada por alguna ley. La furia del Noveno Mar sólo podía disiparse lentamente.

La llama de la fuerza vital del Dragón Marino se extinguió. Su alma se hizo pedazos. Sólo su cuerpo permaneció atrás, recibiendo nutrientes del Noveno Mar. Sin embargo, incluso eso se desvaneció rápidamente. Enfrentado al ataque de las 123 cabezas de Demonio, se transformó en cenizas que salpicaron la superficie del agua.

Entonces, las cabezas del Demonio Sangriento volaron de regreso para circular alrededor de Meng Hao, entregándole la fuerza vital del Dragón marino. Aunque algunas lo ayudaron a recuperarse, después de hacer rotar su base de cultivo, envió la mayor parte a Chu Yuyan dentro de su bolsa de posesiones.

Habiendo hecho esas cosas, Meng Hao se quedó allí, mirando fríamente al Noveno Mar. Su expresión era helada, y no dijo ninguna palabra amenazadora antes de volverse y acelerar hacia el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Sin embargo... La voluntad del Noveno Mar no conocía la personalidad de Meng Hao. Cuando usaba palabras para amenazar, en realidad dejaba margen de indulgencia. Cuando no decía nada... Indicaba que había una diferencia tan incompatible como el fuego y el agua.

El asunto estaba listo. El día que Meng Hao lograra su Dao, el Reino de las Montañas y Mares lo tendría a él... Y no al Noveno Mar. ¡Por toda la eternidad!

Tres Lluvias Guyiding, todavía tengo una promesa que cumplir. El día que logre mi Dao, te ayudaré a convertirte en un mar...

A partir de hoy, ya he elegido un buen lugar para ti. Puede que seas un poco pequeño por el momento, pero te ayudaré a crecer. Ahora... Sólo espera... ¡A que logre mi Dao!

CAPÍTULO 1068

HACIENDO UNA MASACRE EN LA SECTA

Los ojos de Meng Hao brillaban con determinación mientras se transformaba en un rayo de luz que atravesaba el agua a toda velocidad. Tenía un objetivo en mente, era llegar al Mundo de Nueve Dioses Marinos y encontrar a... ¡Long Tianhai!

De las personas que lo habían atacado, los dos Ancianos cultivadores demoníacos ya habían sido asesinados. De los nueve Demonios del Reino Marino, sólo el miembro de mayor rango quedó con vida. Él fue quien había secuestrado personalmente a Chu Yuyan, lo que intensificaba aún más su deseo de matarlo.

Chu Yuyan ha sido afectada por el veneno de los dragones del inframundo, ¡por lo que obtener un poco de sangre de corazón de dragón marino es vital para tratarla! Eso era algo que Meng Hao había recolectado de los recuerdos del Anciano Hai Sheng.

Era un veneno que requería la sangre del corazón de al menos diez dragones marinos para poder disiparse. Cuanto más alta fuera la base de cultivo de las criaturas, más efectivo sería el antídoto. Además, Meng Hao había elegido no buscar Dragones Marinos que no hubieran alcanzado aún la capacidad de tomar forma humana. Su objetivo... Era conseguir Cultivadores Demoníacos de la Horda.

Otra cosa que había aprendido de los recuerdos del Anciano era que la verdadera forma de Long Tianhai era un Dragón Marino.

Se lanzó hacia el Mundo de Nueve Dioses Marinos a toda velocidad, durante el trayecto su base de cultivo continuó restaurándose y sus heridas se curaron. Su estrato Eterno trabajó duro, y después del tiempo que tarda una varilla de incienso en quemarse, estaba de vuelta en su apogeo. Pronto, una enorme masa de tierra apareció adelante en el agua.

Contenía cordilleras e incluso su propio cielo. Era... ¡El Mundo de Nueve Dioses Marinos!

Los ojos de Meng Hao parpadeaban con impulso asesino mientras se esforzaba por conseguir más rapidez. Avanzó a toda velocidad, acercándose a la puerta principal de la secta, y luego bajó a la tierra del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Tan pronto como entró en la secta, vio a tres cultivadores demoníacos, que parecían estar esperándolo. Tan pronto como lo miraron, sus rostros cayeron involuntariamente, revelando shock.

El hecho de que ver a Meng Hao no les produjera impulso asesino, sino más bien asombro, indicaba sólo una cosa...

¡Sabían que había sido engañado para morir en el exterior!

Las caras de los tres cultivadores demoníacos cayeron y empezaron a retroceder. Sin embargo, incluso en el momento en que sus caras parpadeaban con sorpresa, los ojos de Meng Hao se llenaron de impulso asesino. Considerando que sólo tenían bases de cultivo del Reino Inmortal, para Meng Hao, ya estaban muertos.

Ya había matado a mucha gente ese día, y había experimentado muchas situaciones potencialmente mortales. Su impulso asesino era ahora más que abundante. No tenía intención de calmar la situación. ¡Quería que gente muriera, y quería una gran escena!

¡Quería una matanza de proporciones épicas, una escena que hiciera que el Cielo y la Tierra se desmoronaran!

Avanzó, agitando su mano violentamente, causando que la presión de Emperador Inmortal se extendiera, junto con un viento tempestuoso. Las caras de los tres cultivadores demoníacos parpadearon, y trataron de huir con todo su poder. Desafortunadamente para ellos, fueron atrapados por la presión del aire.

Gritos miserables sonaron cuando el viento los hizo pedazos, causando que durante la tormenta lloviera sangre.

En el momento en que los tres murieron, ocho cultivadores ordinarios a lo lejos vieron lo que pasó. Sus rostros se llenaron de conmoción al darse cuenta que el asesino era en realidad Meng Hao. Jadeaban e intercambiaban miradas.

¡Ese es Meng Hao!

¿Por qué está matando gente? ¡¿No acordaron él y la Horda de Cultivadores Demoníacos un cese del fuego ya?!

Algo grande debe haber pasado. ¡Acaba de matar a tres cultivadores demoníacos! ¡No hay forma de que la Horda permita que esto siga! Aunque estaban sorprendidos, no hicieron ningún intento de interferir. Si fuera cualquier otro, lo habrían hecho, y también habrían notificado a sus superiores en la secta. Pero teniendo en cuenta que era Meng Hao, dudaron al instante.

La tempestad se arremolinó y sangre llovió del cielo. En cuanto a Meng Hao, salió de la roja tormenta y avanzó... Siguiendo el tirón de Hilo de Karma directamente hacia la cueva del Inmortal de Long Tianhai.

Sólo tomó un momento para que su sentido divino se extendiera y bloqueara la posición de la cueva. También, fue capaz de sentir... El aura de Long Tianhai.

Se transformó en un rayo prismático de luz que se disparó hacia adelante. Cualquier cultivador demoníaco que se cruzara en su camino sería cortado instantáneamente.

Sólo tomó un corto tiempo para que todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos fuera lanzado a un alboroto. Numerosos cultivadores fueron testigos de la matanza de Meng Hao, lo que provocó una gran conmoción.

Su enemistad se había intensificado hasta el punto de que pensó que podría resolver el problema con asesinato. Ya que lo miraban con odio, ¡simplemente los mataría sin más consideraciones!

Explosiones hicieron eco, y el impulso asesino de Meng Hao se disparó. Extrañamente, sin embargo, los cultivadores demoníacos más fuertes que conocía estaban en el Reino Antiguo, con dos o tres lámparas de alma apagadas. No apareció nadie más fuerte, y de hecho, la mayoría de los que mostraron sus caras eran cultivadores demoníacos del Reino Inmortal.

Los ojos de Meng Hao brillaban, y no dudó en absoluto. Los cultivadores demoníacos con los que se encontraba lo miraron con resentimiento y hostilidad, entonces los mató a todos.

¡Sabía que si no lo hacía, ellos tratarían de matarlo tan pronto como tuvieran la oportunidad!

Si se hacía imposible resolver las cosas con la razón, entonces el poder hacía el bien.

El camino de la masacre de Meng Hao estaba empapado de sangre y lleno de gritos espeluznantes. ¡Él era como una deidad de la muerte mientras se acercaba cada vez más a Long Tianhai en su cueva del Inmortal!

Desde el momento en que Meng Hao vio por primera vez a Long Tianhai fuera de la puerta principal, la masacre de la Isla Cubierta Marina, el mortal duelo con el Anciano Hai Sheng y la matanza que está ocurriendo ahora en el Mundo de Nueve Dioses Marinos...

¡Sólo habían pasado unas seis horas!

...

Seis horas antes...

En lo profundo de las montañas centrales del Mundo de Nueve Dioses Marinos había una poderosa cima, en donde se encontraba un antiguo templo.

Se podían ver dos estatuas en la parte delantera, ambas con enormes espadas en sus manos. Desde lejos, parecían protectores de todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

La Abuela Nueve, el Maestro Dios y Ling Yunzi estaban sentados con las piernas cruzadas dentro del templo, mirando fríamente a los otros cuatro expertos del Reino del Dao que estaban frente a ellos. Dos eran ancianos que irradiaban sus auras de Esencia, y tenían escamas en sus frentes. Eran los patriarcas del Reino del Dao de la Horda de Cultivadores Demoníacos. En cuanto a los otros dos, eran un hombre y una mujer. Ambos tenían sonrisas irónicas y apolégeticas en sus rostros.

Todos somos miembros de la misma secta dijo la mujer en voz baja. No debemos involucrarnos en los asuntos de la generación Junior. Espero que los tres puedan entender eso. ¿Por qué no discutimos todos sobre el Dao para pasar el tiempo? No tenemos a menudo oportunidades de reunirnos así. Sonriendo, sus ojos parpadeaban mientras agitaba la mano, haciendo que apareciera una pantalla delante de ellos, en la cual se veía una imagen... De Meng Hao saliendo de la cueva del Inmortal.

Ling Yunzi resopló fríamente, pero no dijo nada. Entendió que ahora mismo, no sólo era imposible que los tres hicieran algo, sino que también se había impedido que todos los expertos en el Reino Antiguo de toda la secta interfirieran.

Eso parecía incluir no sólo a su lado, sino también a los cultivadores de las otras facciones. Desafortunadamente... El poder combinado de las otras tres facciones excedía el de Ling Yunzi, la Abuela Nueve, y el Maestro Dios. Las otras facciones también controlaban un poco más de cultivadores del Reino Antiguo que ellos.

Sin embargo, no estaba muy preocupada. Ya había advertido en secreto a Meng Hao que volviera a la secta tan pronto como pusiera un pie fuera, y le dijo que se encargaría de cualquier consecuencia.

Sin embargo, fue en ese momento que la pantalla parpadeó con una imagen de Long Tianhai enfrentándose a él. Todo el mundo en el salón del templo pudo ver como los dos comenzaron a hablar.

Entonces vieron a Chu Yuyan, y la cara de Ling Yunzi parpadeó. La Abuela Nueve y el Maestro Dios tuvieron reacciones similares. El rostro de la Abuela se oscureció con ira, y se puso de pie. Inmediatamente, la energía de los otros cuatro expertos del Reino del Dao surgió.

Abuela Nueve, tenemos un acuerdo, ¿no? dijo uno de los cultivadores demoníacos del reino del Dao, un anciano de cabello rojo brillante ¿Podría ser que realmente vayas a romper tu palabra?

Nosotros, los expertos del Reino de Dao, ya prometimos no interferir en la vasta enemistad que existe entre Meng Hao y la Horda de Cultivadores Demoníacos. La mayoría de los cultivadores del Reino antiguo también han sido bloqueados. Abuela Nueve, si quieres empezar una guerra, ¡qué así sea!

¡Espera! dijo el Maestro Dios. La Abuela Nueve hizo una pausa, y luego se sentó lentamente de nuevo.

Las imágenes siguieron reproduciéndose en la pantalla. Pronto, Meng Hao y Long Tianhai tuvieron su pelea. Cuando la energía del primero se elevó de manera sorprendente, se pudieron ver varias expresiones de sorpresa en los rostros de los expertos del Reino del Dao.

Luego fue la matanza de las bestias marinas, y el hervor del Noveno Mar, que hizo que aparecieran ceños fruncidos en las caras de los cultivadores demoníacos. Entonces Meng Hao llegó a la isla, donde aplastó a sus oponentes y liberó la presión del Noveno Mar. Con nueve pasos, masacró a ocho Demonios del Reino Marino, y drenó al otro cultivador demoniaco del Reino Antiguo.

La isla fue destruida de manera impactante, una escena que causó que los rostros de los expertos del Reino del Dao se volvieran aún más antiestéticos. Por el contrario, Ling Yunzi y la Abuela Nueve respiraban con alivio.

Fue en ese momento cuando apareció la trampa mortal del Anciano Hai Sheng, y de repente, ninguno de ellos pudo ver lo que estaba pasando. El corazón de la Abuela Nueve comenzó a latir, y su cara parpadeó. Ling Yunzi no pudo contenerse más tiempo, y se puso de pie.

Fue en ese punto que uno de los expertos en el Reino humano del Dao, el hombre, se rió y se movió para interceptarlo.

Compañera Daoísta Ling Yunzi dijo, he experimentado algo de iluminación recientemente con respecto a la magia del tiempo. Ven, ven. Meditemoslo y apreciemoslo juntos. Con eso, levantó su mano, causando que un resplandeciente rayo de luz que parpadeaba con un aura de tiempo saliera volando.

¡Salgan de mi camino! dijo Ling Yunzi, sus ojos brillando con impulso asesino.

La cara del hombre se oscureció y dijo: Compañera Daoísta Ling Yunzi, ¿has olvidado nuestro acuerdo? Además, ¿realmente vas a ser tan grosera como para negarte a discutir el Dao conmigo?

¡Síéntate! dijo el Maestro, sus ojos brillando con profundidad.

Ling Yunzi apretó los dientes y lentamente se sentó de nuevo, mirando la pantalla. No pasó mucho tiempo antes de que la trampa mortal se rompiera. Un dragón marino emergió, gimiendo miserablemente, ¡seguido por un asesino Meng Hao!

Instantáneamente, los rostros de los dos cultivadores demoníacos del Reino del Dao cayeron. Entonces vieron morir al Anciano Hai Sheng, y a Meng Hao amenazando el Noveno Mar.

Finalmente, Meng Hao retrocedió, entró en el Mundo de Nueve Dioses Marinos y comenzó a matar a la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Instantáneamente, los dos cultivadores demoníacos del Reino del Dao se pusieron de pie. Pero entonces, Ling Yunzi también se paró, riendo mientras les bloqueaba el camino.

Todos somos miembros de la misma secta dijo con una sonrisa. No debemos involucrarnos en los asuntos de la generación Junior. Espero que los tres puedan entender eso. ¿Por qué no discutimos todos sobre el Dao para pasar el tiempo? No tenemos oportunidades de reunirnos así muy a menudo.

¡Fuera de mi camino! dijo el cultivador demoníaco pelirrojo, su voz resonando como un trueno. Estaba a punto de pasar, cuando Ling Yunzi resopló fríamente.

Tenemos un acuerdo, ¿no? dijo ¿Podría ser que realmente vayas a romper tu palabra? Los rostros de los dos expertos en el Reino Demoníaco del Dao parpadearon.

Fue en ese punto en el que el Maestro Dios de repente se movió sin hacer ruido para aparecer junto a Ling Yunzi. Miró oscuramente a los dos expertos en el Reino Demoníaco del Dao y dijo fríamente: ¡Meng Hao está conectado por el destino al Mundo de Nueve Dioses Marinos! ¡No puedes culparme por matarte si sales por esa puerta!

A un lado, los dos expertos del Reino humano del Dao estaban a punto de salir cuando la Abuela Nueve apareció delante de ellos, sonriendo.

Compañeros Daoístas, recientemente he experimentado algo de iluminación con respecto a la magia del agua. Vengan, vengan. Meditémonoslo y apreciémoslo juntos. La Abuela agitó su mano, causando que una gota de agua saliera volando. No brillaba resplandecientemente, y claramente era ordinaria. Obviamente no estaba interesada en fingir.

Los dos expertos del Reino humano del Dao parecían extremadamente irritados, y estaban a punto responder cuando los ojos de la Abuela Nueve repentinamente destellaron peligrosamente.

¿Han olvidado nuestro acuerdo? Además, ¿van a ser tan groseros como para negarse a discutir el Dao conmigo?

CAPÍTULO 1069

ESCUDO VIVIENTE

Meng Hao se movía a toda velocidad a través del Mundo de Nueve Dioses Marinos. No levantó un dedo contra los cultivadores humanos, pero masacró a los demoníacos. Aunque no necesariamente reconocía a todos y cada uno de ellos, en general, sabía quiénes eran.

Después de todo, en el corto tiempo que estuvo en ese mundo, cada vez que veía cultivadores demoníacos, lo miraban con impulso asesino. Para él, parecía que intentarían matarlo inmediatamente si se les daba la oportunidad.

Eso era realmente cierto. ¡Si no fuera por Ling Yunzi y el resto de su facción ejerciendo presión sobre la Horda de Cultivadores Demoníacos, cualquiera de sus miembros intentaría matarlo en el instante en que lo vieran! Era un tipo de enemistad que, en realidad... No se podía considerar equivocada. Y en cuanto a la masacre de Meng Hao en respuesta... También era imposible juzgarla como correcta o incorrecta.

El quid de la cuestión era que tenían diferentes perspectivas. Meng Hao lo sabía, y como tal, había elegido originalmente evitar el conflicto abierto, incluso si momentáneamente le mostraban sus colmillos. Eso fue todo antes de que violaran el mayor tabú del mundo del cultivo.

Además, había pasado la mayor parte del tiempo en su cueva del Inmortal, y cada vez que salió, simplemente ignoró las miradas asesinas de los cultivadores demoníacos. No había hecho nada para provocarlos, y en realidad se había sentido un poco apenado por lo que había causado toda la situación. Incluso se sentía irritado porque estaba fuera de su control.

Después de todo, lo que había sucedido en el Mar de la Vía Láctea fue fundamentalmente causado por el Lirio de Resurrección.

Sin embargo, la contención había colocado a Chu Yuyan a las puertas de la muerte, y también había puesto a Chen Fan y Gordito en una posición igualmente perjudicial. ¡Eso era algo que Meng Hao no podía ignorar!

Como no podía dejarlo pasar, decidió que también podría atacar con fuerza mortal.

Ya que decidió matar... Entonces haría una demostración impactante. Convertiría el asunto en una sangrienta lección que quedaría firmemente marcada en los corazones de la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Antes, había usado palabras para enviarles un mensaje claro: ¡No me provoquen!

Ahora, usaría acciones para decirles: ¡No me provoquen!

¡MUERAN!

Agitó su mano y apareció la larga lanza de punta de hueso. Con un movimiento de barrido, hizo que un puñado de cultivadores demoníacos explotaran en pedazos. Fueron asesinados en cuerpo y espíritu, transformados en una nube de sangre. El hedor de la misma comenzó a extenderse mientras Meng Hao masacraba su camino como una deidad de la muerte.

Numerosos cultivadores humanos mantuvieron su distancia, observando en estado de shock, pero sin hacer nada para interferir o tratar de detenerlo.

Actualmente, ningún cultivador del Reino Antiguo con cinco o más Lámparas de Alma extinguidas mostraba su cara en el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Prácticamente todos los cultivadores demoníacos con los que se encontró Meng Hao estaban en el Reino Inmortal. Sólo aparecieron unos pocos oponentes del Reino Antiguo, los cuales sólo tenían dos o tres lámparas apagadas.

Para Meng Hao, esa gente no era más que... ¡Hierbas secas para ser aplastadas bajo los pies!

Agitó su mano, causando la aparición de la Gran Magia del Demonio Sangriento. Se pudo oír un retumbo cuando se formaron 123 cabezas de Demonio. Se transformaron en una tempestad roja que se extendió en todas las direcciones.

Gritos miserables y de asombro resonaban en el aire.

Mientras avanzaba, nueve rayos de luz dorada se acercaron sobre él. Eran todos cultivadores demoníacos del Reino Antiguo con dos o tres Lámparas de Alma apagadas, dispuestas en una formación de hechizos.

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando notó que uno de los nueve atacantes era un dragón marino. Con un resoplido frío, agitó su dedo, haciendo que cientos de miles de montañas se derrumbaran. Todo se sacudió, y un enorme viento se levantó cuando los nueve cultivadores demoníacos fueron aplastados, enviando sangre en todas direcciones. Sus rostros se llenaron de asombro cuando Meng Hao utilizó repentinamente la Magia Arrancaestrellas.

El Cultivador Dragón Marino voló repentinamente para ser tomado por Meng Hao, quien entonces apretó su mano con saña, causando que volviera a su verdadera forma, un rugiente Dragón Marino de 300 metros. Entonces, todos los espectadores miraron como Meng Hao golpeó eficientemente con su mano el pecho de la criatura.

Se pudo escuchar un miserable grito de la bestia. La expresión de Meng Hao era plácida mientras introducía su mano más profundamente y agarraba su corazón. Luego la apretó con fuerza, causando que explotara. La sangre se fusionó con el alma y la fuerza vital del Dragón Marino, transformándose en una gota de sangre blanca.

Entonces Meng Hao sacó su mano y puso la gota en su bolsa de posesiones.

¡Uno menos!

Cuando la multitud vio eso, y la intensa aura asesina que surgía de Meng Hao, la crueldad y frialdad hicieron que sus mentes dieran vueltas.

Fue en ese punto en el que Meng Hao extendió su mano para revelar el Caldero Relámpago. Electricidad bailó mientras desaparecía. Casi en el mismo momento, un pilar de luz se estrelló contra la posición que acababa de ocupar.

Un cultivador demoníaco apareció entonces en ese mismo lugar. Antes de que pudiera reaccionar, fue completamente vaporizado por el rayo de luz.

Meng Hao reapareció en la distancia, con los ojos parpadeando mientras miraba a varios cientos de cultivadores demoníacos que habían volado para hacer una enorme formación de hechizos. Sorprendentemente, crearon una bestia marina de 3.000 metros de largo, ¡un cangrejo gigante!

La formación se veía extremadamente extraña. Además de sus dos enormes pinzas, había ocho Dragones marinos que salían de su ilusorio caparazón. Todos rugían hacia Meng Hao, causando que rayos de luz mágica salieran volando hacia él.

Parpadeó nueve veces seguidas, provocando que su visión del mundo cambiara. Ahora podía ver claramente que de los más de 1.000 cultivadores demoníacos que componían la formación de hechizos, había ocho que constituyan el núcleo. Esos ocho eran todos cultivadores de Dragones Marinos.

¡Si los sumo, sólo me faltará Long Tianhai! impulso asesino parpadeó en los ojos de Meng Hao.

El cangrejo rugió, y dos rayos de luz salieron de sus pinzas, penetrando en el suelo y surgiendo debajo de sus pies.

Meng Hao dio un frío arengue. Ahora estaba bastante cerca de la cueva del Inmortal de Long Tianhai. Miró al cangrejo por un momento, de repente comenzó a cambiar de lugar con cultivadores demoníacos al azar, causando que se acercara cada vez más.

A medida que se aproximaba, su base de cultivo se elevaba. Su meta era alcanzar al cangrejo y luego golpearlo como un rayo, destruyéndolo de un solo golpe.

Aceleró, y su impulso aumentó, pero justo cuando estaba a punto de llegar a su objetivo, se pudo escuchar un rugido delante de él, y un rayo de luz negro apareció repentinamente. Era como un tornado girando en su dirección, que luego se transformó en un hombre corpulento. Lucía exactamente como un cultivador, excepto que... ¡Tenía un enorme caparazón de tortuga en su espalda! Se veía cristalino y brillaba resplandeciente, haciendo que el hombre corpulento pareciera impresionantemente poderoso.

¡Muere! rugió. Sorprendentemente, el hombre no emanaba ninguna fluctuación de base de cultivo. Sin embargo, cuando golpeó con el puño, contenía un poder que hacía temblar el cielo y la tierra.

¡El Puño de Exterminación Vital! pensó Meng Hao, abriendo los ojos al reconocer el ataque.

¡Un cultivador de cuerpos!

Resultó que el hombre... Era un cultivador de cuerpos. Era un cultivador demoníaco, y sin embargo, no cultivaba el camino hacia la Ascensión Inmortal. En su lugar... Persiguió la Búsqueda del cuerpo de carne Inmortal. Su nombre también estaba en la novena estela de piedra de puerta dorada, y aunque no estaba clasificado tan alto como Meng Hao, todavía se encontraba entre los 10 primeros.

Al mismo tiempo que atacaba con asombroso poder, de repente, una enorme ola apareció en la distancia, surgiendo hacia Meng Hao junto con un resoplido frío que emanaba de su interior.

La voz pertenecía a una mujer, y estaba llena de un poder que podía romper el metal y hacer añicos la piedra. Aún más impactante era que el resoplido en sí estaba lleno de un sentido divino increíblemente poderoso que enviaba un intenso dolor al cerebro de Meng Hao. Todo su cuerpo fue sacudido, y se detuvo.

El fornido cultivador demoníaco aprovechó ese momento para golpear a Meng Hao, quien soltó un gruñido apagado mientras retrocedía siete u ocho pasos.

Sin embargo, la cara del hombre cayó, y sangre salió de su boca mientras se tambaleaba hacia atrás unas pocas docenas de pasos. Estaba completamente asombrado al descubrir que su golpe había terminado hiriéndolo.

El poder de contraataque de Meng Hao causó que el cuero cabelludo del hombre se entumeciera.

Meng Hao miró lentamente hacia arriba, con los ojos fríos mientras medía la onda entrante. Sus ojos fueron inmediatamente atraídos por una mujer sentada con las piernas cruzadas en su interior. Llevaba un vestido azul, y era increíblemente hermosa, aunque fría, con un aura asesina.

No estaba familiarizado con ella.

De repente, otra fría voz sonó. Apareció Fan Dong'er, con el cabello que se arremolinaba a su alrededor mientras se plantaba directamente en el camino de la ola.

Hija del Mar Bei Yu, ¡yo seré tu oponente este día!

La mujer dentro de la ola no era otra que... La Santa Hija de la Horda de Cultivadores Demoníacos, la igualmente famosa... ¡Hija del Mar Bei Yu!

Bei Yu frunció el ceño cuando Fan Dong'er apareció frente a ella. Las dos mujeres se vieron en el aire por un momento y luego comenzaron a pelear. Meng Hao miró hacia otro lado, y mientras lo hacía, el corpulento cultivador de cuerpos gritó,

Apretó los puños y declaró: ¡También eres un cultivador de cuerpos! ¿Tienes las agallas para luchar contra mí sin técnicas mágicas? ¡Tengamos un duelo de cuerpos de carne!

En respuesta al desafío, Meng Hao resopló con frialdad y comenzó avanzar, su qi y su poder de sangre se dispararon. Al mismo tiempo, el hombre rugió y comenzó a correr hacia adelante, su propio qi y sangre subiendo. Mientras se acercaban el uno al otro, un astuto brillo apareció repentinamente en los ojos de Meng Hao. Justo cuando estaban a punto de chocar, su puño se transformó repentinamente en un gesto de encantamiento, y el Puente de Paragón apareció para encontrarse con el Puño de Exterminación Vital del hombre corpulento.

Al mismo tiempo, la mano izquierda del hombre empezó a brillar con una luz parpadeante, que se transformó en una cara fantasma. Sin embargo, debido al rápido cambio de Meng Hao al invocar el Puente de Paragón y su intensa presión, la Cara dio un chillido y desapareció.

Esa Cara Fantasma era un ataque que podía ser usado para limitar el qi y sangre de un cultivador de cuerpos, era su carta de triunfo. ¡Nunca había imaginado que Meng Hao se basaría realmente en una técnica mágica y no en su cuerpo de carne!

El Puño de Exterminación Vital del anciano en la novena estela de piedra podría fácilmente sacudir el Puente de Paragón. Sin embargo, ese cultivador no estaba tan calificado. Se podían escuchar retumbos, y sangre salía de su boca. Su puño explotó, y cayó hacia atrás gritando. Al mismo tiempo, Meng Hao no se detuvo ni un momento, sino que fue tras él.

¡Despreciable! Se enfureció el hombre corpulento Eres un cultivador de cuerpos, ¡¿pero no tienes las agallas para luchar contra mí con el cultivo de cuerpos?!

¿Crees que no usaré técnicas mágicas sólo porque tú lo dices, listillo? ¡Además, tú también intentaste engañarme! Los ojos de Meng Hao parpadearon fríamente cuando su mano derecha salió disparada y realizó un gesto de encantamiento, que luego se transformó en un puño. El mismo se abrió como un rayo hacia el pecho del hombre. Un momento antes de golpearlo, se transformó de nuevo, esa vez en una palma, que se estrelló contra el tórax de su oponente y lo agarró. Sangre salía de la boca del cultivador cuando Meng Hao lo levantó delante de él.

Sorprendentemente, ¡estaba usando al hombre como un escudo con el cual atacar al cangrejo marino gigante!

CAPÍTULO 1070

LA DESGRACIA DEL MUNDO DEL CULTIVOS DE CUERPOS

El cultivador demoníaco estaba virtualmente muerto de miedo. Después de haber sido capturado por Meng Hao, de alguna manera quedó completamente impotente, y luego se colocó firmemente frente a su oponente mientras atacaba el gigantesco cangrejo marino.

Sin siquiera pensarlo, el hombre comenzó a maldecir: ¿No tienes respeto? ¡Eres la vergüenza del mundo del cultivo de cuerpos! ¡Eres un desvergonzado!

Meng Hao lo ignoró por completo, y de hecho comenzó avanzar incluso más rápido. Los ocho dragones marinos que crecían en el lomo del cangrejo rugieron mientras desataban incontables técnicas mágicas. Sin embargo, todo lo que tuvo que hacer en respuesta fue agitar el fornido cultivador, usándolo como un escudo para bloquear todos los ataques.

Se podían oír gritos miserables. El hombre temblaba, su espalda ya estaba lacerada y sangrando. Miró fijamente a Meng Hao, aterrorizado, y continuó maldiciendo: ¡Vas a tener una muerte horrible! ¡Maldita sea! ¡No hay nadie más desvergonzado que tú!

¡Maldita sea! ¿Qué te he hecho yo, eh? Declaré un duelo justo y abierto contigo y luego tú intentaste engañarme. ¡Yo no usé una técnica mágica, fue un recordatorio de que es impropio para nosotros los cultivadores de cuerpos usar magia!

Fue en ese punto que Meng Hao cambió la posición del cultivador demoníaco para interceptar un rayo de luz que luego se estrelló contra su espalda. Soltó un miserable grito, y un temblor lo atravesó mientras sangre brotaba de las heridas de todo su cuerpo.

¡Te lo ruego! ¡Libérame! Realmente no puedo manejar esto... El hombre corpulento lloró. El hecho de que ese fuera el primer cultivador demoníaco con el que se encontraba que inmediatamente recurrió a la mendicidad, hizo que Meng Hao se quedara mirando sorprendido.

Petición denegada respondió, sacudiendo la cabeza. Simplemente no estaba dispuesto a desprenderse de tan excelente escudo viviente. Apretando su mano sobre el hombre, avanzó. Mientras se acercaba al cangrejo marino, las habilidades divinas y técnicas mágicas brillaron en forma de numerosos pilares de luz que luego se fusionaron en un feroz ataque.

Instantáneamente, todo el campo de batalla se llenó de los miserables gritos del cultivador demoníaco. Nunca había experimentado un dolor tan intolerable. La sensación de grave crisis que lo llenaba lo dejó convencido de que si las cosas seguían así, lo matarían.

Por favor, te lo ruego, ¡no seas así! Mira, ambos somos cultivadores de cuerpos, ¡obviamente estamos conectados por el destino! Déjame ir, ¿sí? Te garantizo que me iré inmediatamente. Te prometo... Mientras el cultivador hablaba, su voz se debilitaba cada vez más. La llama de su fuerza vital se estaba apagando claramente, como si estuviera a punto de morir.

Meng Hao miró fijamente en estado de shock una vez más. Estaba seguro de que el hombre no podía ser tan débil. A pesar de que podría estar dirigiéndose hacia la muerte, todavía estaba bastante lejos. De hecho, estaba lo suficientemente lejos de morir como para que Meng Hao estuviera bastante seguro de que aguantaría hasta que pudiera alcanzar el cangrejo marino.

Su cuerpo parpadeó mientras esquivaba una técnica mágica, resultando en que se aproximó un poco más al fornido cultivador demoníaco. De repente, hombre levantó la cabeza, abrió la boca y se acercó con violencia al cuello de Meng Hao.

Éste torció su mano, y el hombre corpulento gritó mientras Meng Hao retorcía su cuello hasta el punto de romperse. Se escuchó un fuerte chasquido mientras los dientes del hombre mordían aire. Los ojos de Meng Hao brillaban fríamente al balancear al cultivador para absorber otra ronda de técnicas mágicas, antes de aparecer finalmente frente al cangrejo. Luego, blandió al hombre como un arma, usándolo para golpear al animal.

Se escuchó un estruendo y el cangrejo se estremeció. El cultivador demoníaco gritó. En su mente, su cuerpo estaba al borde del colapso, y su alma estaba a punto de ser destrozada.

¡No puedo manejarlo! dijo el hombre Te imploro, yo... ¡Incluso puedo ayudarte a luchar! ¡Sólo dame algunas píldoras medicinales para recuperarme, y entonces podré usar mi poderoso armazón para bloquear aún más técnicas mágicas para tí!

Incluso cuando las palabras salieron de su boca, Meng Hao lo golpeó de nuevo contra el cangrejo marino. Una luz ilimitada brilló en el animal mientras se desataban incontables habilidades divinas. Meng Hao inmediatamente levantó al hombre por encima de su cabeza para bloquearlas.

Simultáneamente, una de las pinzas se movió para atacar. Meng Hao consiguió evitarlo, cuando la otra se disparó hacia él.

Antes de que pudiera hacer algo, el cultivador de cuerpos gritó miserablemente. Parecía estar más nervioso que Meng Hao por todo lo que estaba pasando.

¡NO! Rápidamente se mordió la lengua y escupió un poco de sangre, que se transformó en un escudo que se parecía mucho a la cáscara cristalina de su espalda. Al mismo tiempo, el caparazón se expandió, cubriendo todo su cuerpo.

Justo cuando terminó de hacer esas cosas, Meng Hao dejó de balancearlo para defenderse del segundo ataque de pinza, que se estrelló contra el hombre.

Se escuchó un estruendo, y sangre salió de la boca del cultivador. Gritó, pero era más débil que antes, casi como si no tuviera aliento para hacerlo.

Sálvame... lloró ¿Hay alguien... Que pueda salvarme? Yo... Todavía valgo algo...

Tan pronto como escuchó las palabras, Meng Hao se dio cuenta de que tenían sentido. La utilidad del hombre no había acabado. Rápidamente agitó su mano, causando que varias píldoras medicinales salieran volando y entraran en su boca. Al derretirse, su cuerpo tembló.

En ese momento en el que la esperanza brilló en su corazón, Meng Hao respiró hondo y luego convocó todo el ilimitado poder del qi y la sangre que pudo. Un enorme viento se levantó cuando un gran poder se elevó dentro de él.

El cultivador demoníaco estuvo en estado de shock, y luego comenzó a gritar cuando Meng Hao lo levantó en el aire. Entonces, usó todo el poder que pudo reunir para lanzarlo con saña hacia el cangrejo marino.

¡Meng Hao, maldito bastardo del Cielo! ¡Eres un desvergonzado! ¡Eres la vergüenza del mundo del cultivo de cuerpos! ¡Te mereces una muerte horrible! gritó mientras se convertía en una estrella fugaz. El poder de su propio cuerpo combinado con el de Meng Hao lo hizo parecer una larga lanza mientras disparaba por el aire y se estrellaba contra el cangrejo marino.

Si eso hubiese sido todo, probablemente no habría sido considerado desvergonzado. Pero a continuación, Meng Hao fue detrás de él, escondiéndose mientras se dirigían hacia el cangrejo.

En un abrir y cerrar de ojos, el hombre estaba directamente delante de la cabeza del animal. Una luz brilló, como si hubiera un escudo en su lugar, aún así se rompió, y el hombre penetró en el cuerpo del cangrejo marino.

La formación de hechizos tembló como si se desestabilizara. Además, Meng Hao siguió al hombre mientras lo golpeada contra la criatura. Electricidad crepitó alrededor de él cuando empezó a cambiar de lugar y a matar a los cultivadores demoníacos que lo rodeaban.

Gritos de pánico sonaron desde el interior del cangrejo marino. En el espacio de sólo unas diez respiraciones, sonaron explosiones, y el gigantesco animal fue destruido a medias. Entonces, estalló.

Cientos de cultivadores demoníacos salieron volando con impulso asesino. No se retiraron, sino que atacaron Meng Hao. Sus ojos parpadearon fríamente, y dio un resoplido mientras agitaba su mano, causando que las cabezas del Demonio Sangriento se materializaran y comenzaran a matar a los cultivadores Demoníacos.

Sonaron explosiones, y sangre llovió del cielo.

Cada vez que Meng Hao cambiaba de posición con el Caldero Relámpago, más cultivadores morían. Sus miserables gritos de muerte se mezclaban gradualmente en una cacofonía que hacía que todos y cada uno empezaran a temblar, sin importar lo furiosos que estuvieran.

Los ocho cultivadores demoníacos con forma de Dragón Marino eran los principales objetivos de ese asalto. Se las arregló para poner sus manos en uno, luego dos y tres... Era como una deidad de la matanza, y cualquiera que se enfrentara a él sería aplastado tan fácilmente como madera podrida.

Finalmente, su mano derecha serpenteó para agarrar al séptimo Dragón Marino. Le abrió el pecho y aplastó su corazón, luego se dio vuelta y miró al fornido cultivador demoníaco.

El hombre estaba gravemente herido, pero lucía tan loco como siempre. Sus ojos parecían no tener ningún miedo a la muerte, como si no importara lo poderoso que fuera el oponente al que se enfrentara, aun así quería luchar. Incluso si su cuerpo fuera aplastado en una pulpa, ¡seguiría peleando!

¡Mátenlo! ¡Nosotros, los cultivadores demoníacos, podemos ser decapitados, y podemos entregar nuestras vidas, pero debemos matarlo!

¡Mátenlo! ¡Hermanos, levántense! ¡Maten a este hombre!

Su rugido enfurecido se elevó por encima de los otros gritos que resonaban entre la multitud de cultivadores demoníacos mientras corría. Parecía estar a punto de atacar a Meng Hao, que resopló fríamente y se preparó para contraatacar, pero de repente se quedó boquiabierto.

No era muy frecuente que se quedara inmóvil en el campo de batalla. Sin embargo, a partir de ese momento, estaba realmente aturdido, y casi no podía creer lo que veía mientras miraba al corpulento cultivador de cuerpos.

El hombre continuó gritando amenazas sobre no tener miedo a la muerte, y aún así... No estaba realmente en la batalla. En cambio, estaba retrocediendo... Aunque parecía que estaba corriendo hacia adelante y gritaba para atacar, en realidad empezó a retirarse a toda velocidad...

Era algo que, si no lo mirabas de cerca, no te darías cuenta...

Una extraña expresión apareció en el rostro de Meng Hao. Ese desvergonzado era un personaje que, basado en sus experiencias, estaba al mismo nivel que el loro y la jalea de carne.

Le dio una mirada significativa al hombre corpulento, luego vio hacia otro lado y agitó su mano para convocar a cientos de miles de montañas. El sol y la luna también aparecieron, explotando con un enorme poder de ataque, matando todo lo que tocaban.

Por fin, los cultivadores demoníacos empezaron a mostrar miedo.

Era difícil distinguir cuál de sus temblorosos números fue el primero en huir. Sin embargo, en casi un momento, todos se dispersaron en un vuelo caótico. El fornido cultivador demoníaco estaba entre ellos. Aunque continuó gritando furiosamente, en realidad estaba huyendo más rápido que todos.

Las expresiones en los rostros de los cultivadores ya no eran de odio, sino de terror y desesperación.

¡Patriarca, sálvame!

¿Dónde estás, Patriarca? ¿Dónde están los Ancianos del Reino?

¡La Horda de Cultivadores Demoníacos se enfrenta a una catástrofe!

¿Por qué? ¡¿Por qué estamos siendo masacrados dentro de nuestra propia secta?! Oh, Patriarca, ¡¿dónde estás?!

Las voces sonaron, llenas de dolor y pena. Los cultivadores demoníacos temblaban y no se atrevían a acercarse más. El suelo estaba inundado de sangre.

Era la sangre de los cultivadores demoníacos, que representaba sus almas y su desesperanza.

Casi tan pronto como los gritos comenzaron a sonar, el último dragón marino se podía ver a toda velocidad entre los cientos de otros cultivadores demoníacos.

¡Maldita sea, este Meng Hao tiene algo en contra de nosotros, los dragones marino! El destino de todos los demás lo dejó aterrorizado y temblando mientras huía. Sin embargo, Meng Hao se teletransportó rápidamente a su lado, y luego extendió su mano. Se pudo ver un resplandor, y el cultivador gritó mientras su cuerpo fue abierto. Su corazón salió volando y fue aplastado por Meng Hao. Cuando la sangre blanca apareció, la apartó, luego se volvió y miró hacia tres montañas que se podían ver abajo.

Long Tianhai, ¿vas a salir? ¿O tendré que abrir esa montaña para atraparte? Cuando habló, su voz resonó como un trueno.

La montaña central de abajo tenía una cueva de Inmortal, dentro de la cual, Long Tianhai estaba sentado temblando, aterrorizado.

CAPÍTULO 1071

INMORTAL DE TODOS LOS CIELOS

Mientras las palabras de Meng Hao sonaban, él avanzó hacia el pico de la montaña del medio. En un abrir y cerrar de ojos, estaba sobre él, y aún así, la brillante luz de un escudo surgió de repente para bloquear su camino.

Los ojos de Meng Hao destellaron mientras apretaba su puño y golpeaba el escudo, causando que se distorsionara.

En ese momento exacto, Long Tianhai estaba sentado en su cueva del Inmortal, con una ficha de jade en su mano. Desde el momento en que Meng Hao comenzó a abrirse camino a través de la secta, aniquilando a todos, estuvo transmitiendo mensajes en la ficha de jade.

Patriarca ¿¡Dónde estás!? Desafortunadamente, no hubo respuesta en absoluto de la ficha de jade.

Meng Hao estaba matando a cultivadores demoníacos a diestra y siniestra. Destruyó la formación hechizos del cangrejo marino, causando que lloviera sangre del cielo, y aterrorizando a los cultivadores demoníacos de los alrededores hasta el punto de que ni siquiera se acercaban a él. En cuanto a Long Tianhai, había caído en un estado de desespero.

Vió a Meng Hao fuera de su cueva del Inmortal, y sus ojos irritados con sangre brillaban con locura. Finalmente, apretó los dientes y aplastó la ficha de jade.

¿Quieres matarme? ¡Pues no será tan fácil!. Una llama de locura parpadeó en los ojos de Long Tianhai. Era una persona precavida por naturaleza, y ciertamente estaba preparado. Durante su lucha con Meng Hao fuera de la puerta de la secta, había sentido lo aterrador que era Meng Hao, y había comenzado instantáneamente a hacer preparativos de última hora, por si acaso.

Sin embargo, Meng Hao había aparecido demasiado pronto. Todo ocurrió en cuestión de horas, lo que fue muy poco tiempo para completar todos sus preparativos. A partir de ahora, sólo tendría que arriesgarse a usar lo que tenía a mano.

Meng Hao, aunque yo, Long Tianhai, termine muriendo, bueno... ¡Te llevaré conmigo!. Con eso, extendió ambas manos y las empujó contra el suelo. Inmediatamente, toda la cueva del Inmortal deslumbró con una luz brillante, que se arremolinó y cubrió toda la montaña.

La luz se extendió desde la montaña central para cubrir también los otros dos picos. Luego, las otras dos montañas comenzaron a temblar violentamente, y de repente se derrumbaron. Incontables rocas y suciedad cayeron, y una nube de polvo se extendió cuando emergieron dos enormes Golems de piedra.

Rugieron con fuerza mientras cargaron hacia Meng Hao para bloquear su camino.

Ondas sorprendentes se extendieron desde los enormes Golems de piedra; sorprendentemente, eran similares a cultivadores del Reino Antiguo con tres Lámparas del Alma extinguidas.

En un abrir y cerrar de ojos, los dos gigantescos gólems de piedra habían cerrado sus manos en puños y lanzado golpes hacia Meng Hao, causando una enorme ráfaga de viento. En el aire, Meng Hao soltó un resoplido frío, y luego realizó un gesto de encantamiento, causando que una tempestad brotara de su mano. Agitó un dedo, y la tempestad creció rápidamente hasta un tamaño de 300 metros, y luego la disparó hacia los Golems de Piedra.

Cuando chocaron sonó un estruendo. La tormenta de viento desapareció, y los dos Golems de piedra se estremecieron y luego se derrumbaron, enviando incontables trozos de roca al suelo.

Sin embargo, casi tan pronto como los Golems de piedra se derrumbaron, las rocas se alzaron de nuevo y volvieron a su forma original. Esta vez, sin embargo, sus bases de cultivo no eran las de tres Lámparas del Alma apagadas, sino más bien ¡Cinco!

Los ojos de Meng Hao resplandecieron, y luego hizo una pinza con los dedos delante de él. Toda la luz de la zona se juntó en la palma de su mano, donde se formó en la impactante imagen de un sol. El sol flotaba sobre su mano, absorbiendo toda la otra luz del Mundo de Nueve Dioses Marinos, causando que el aire alrededor de Meng Hao se retorciera y distorsionara.

Su base de cultivo se disparó y sus 123 meridianos Inmortales se fusionaron. 33 Cielos aparecieron, y al mismo tiempo, una luna violeta se materializó junto al sol.

El sol y la luna comenzaron a orbitarse entre sí cuando apareció la Novena Montaña. La escena fue completamente impresionante cuando Meng Hao agitó su mano, causando que el sol y la luna chocaran entre sí y explotaran en un ataque masivo que se extendió en todas direcciones.

Se oyeron ruidos, junto con crujidos de los Golems de piedra. Meng Hao se adelantó, y la lanza punta de hueso apareció en sus manos. La arrojó violentamente, haciendo que volara por el aire como un rayo de luz. Atravesó a ambos Golems de Piedra, causando que temblaran violentamente y luego explotaran. Al mismo tiempo, la lanza atravesó el escudo que rodeaba a la montaña central.

El escudo se distorsionó como si estuviera a punto de desmoronarse.

Dentro de la cueva del Inmortal, Long Tianhai tosió sangre, y su cuerpo se marchitó ligeramente. Luego lanzó un miserable grito mientras su cuerpo se transformaba en un dragón marino de 300 metros ¡Totalmente negro como un verdadero dragón negro!

Especialmente destacable era la llamativa escama blanca que podía verse en su frente. Aparentemente, esa escala indicaba que tenía una posición muy alta, incluso entre la Horda de Dragones Marinos.

¡Tuvo que pagar un alto precio en fuerza vital para materializar su verdadera forma!

¡Gran Formación de Hechizos del Mundo de Nueve Dioses Marinos! Todas las plantas y la vegetación, todas las montañas y las piedras, conviértanse en el espíritu de la formación de hechizos! ¡Sacrifico mi sangre de dragón a la formación de hechizos! ¡Actívate!. Long Tianhai rugió mientras cantidades masivas de fuerza vital eran drenadas de él, y se marchitaba visiblemente. Sin embargo, los Golems de piedra colapsados fuera de su cueva del Inmortal... De repente se formaron de nuevo y se pusieron de pie.

Ahora... El aura de siete u ocho Lámparas del Alma extinguidas emanaba de ellos. Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par. Era consciente de que Long Tianhai era cauteloso por naturaleza, pero nunca había imaginado que estaría tan bien preparado. Obviamente, había preparado esta formación de hechizos con antelación ¡Por si acaso Meng Hao terminaba viniendo aquí!

Así que, está tomando prestado el poder de la gran formación de hechizos protectora del Mundo de Nueve Dioses Marinos.... Miró pensativo a los dos gólems de piedra, y pudo ver que de alguna manera estaban vinculados al Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Sin embargo, no puede mantenerlos por mucho tiempo. A lo sumo... ¡El tiempo que tarda medio palito de incienso en quemarse!. Retrocedió, y estaba a punto de irse a la distancia, cuando de repente, su mente tembló. La voz de Ling Yunzi de repente le habló al oído.

Si quieres matarlo, será mejor que te des prisa. No podemos retrasarlos más.

Al mismo tiempo que la voz le hablaba al oído, se escuchó un rugido enfurecido que hizo temblar todo. El sonido hizo que todos temblaran; esta era claramente... La voz de un experto del Reino del Dao.

La multitud respondió instantáneamente.

¡El Patriarca!

¡El Patriarca viene!

De vuelta en la cueva del Inmortal, los ojos de Long Tianhai brillaban con una alegría salvaje al sentir que la voz detrás del rugido no era otra que la del Patriarca del Reino del Dao de la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Era un momento crítico. Los ojos de Meng Hao resplandecían con determinación, y tomó un respiro profundo. También pudo ver que el rugido provenía nada menos que del Patriarca Demoníaco del Reino del Dao, que se dirigía a toda velocidad hacia ese mismo lugar. Aunque Ling Yunzi y los otros habían sido capaces de retrasarlo, desafortunadamente... Meng Hao no tendría ni siquiera el tiempo que le toma a medio palo de incienso quemarse para terminar la pelea.

Pensó por un momento, luego extendió su mano, dentro de la cual apareció una Fruta del Nirvana.

Si así son las cosas, sólo tengo una opción. Dijo en voz baja. Ni siquiera había recurrido a usar la fruta del Nirvana en su batalla con el Anciano Hai Sheng. No era que no quisiera usarla, sino que el agotamiento de energía que experimentaría debido a ella lo dejaría incapaz de luchar después de un período de tiempo relativamente corto.

Sin embargo, si el experto en el Reino del Dao de la Horda de Cultivadores Demoníacos venía, eso significaba que Ling Yunzi y los otros también lo harían. Eso significaba que ahora mismo era una buena oportunidad para usar la fruta del Nirvana.

¿Exactamente qué tan poderoso... Es un Inmortal de Todos Los Cielos?. De repente anticipó mucho lo que estaba a punto de suceder. Sin dudarlo un instante, rápidamente empujó la fruta del Nirvana hacia su frente.

Lo primero que experimentó fue un intenso dolor. Explotó en su cuerpo, y aunque era fuerte, no pudo evitar echar la cabeza hacia atrás y aullar. ¡Fue un aullido ronco acompañado por un aumento explosivo de la base de cultivo!

Un estruendo llenó el aire, y todo tembló. El viento silbaba alrededor de Meng Hao, arrasando con todo, aplastando todo, mientras una enorme presión comenzaba a pesar sobre el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Meng Hao temblaba, y sangre brotaba por todo su cuerpo. Su energía comenzó a dispararse hacia arriba, pasando el Reino del Emperador Inmortal y entrando en otro nivel aterrador.

No se detenía, sólo seguía subiendo más y más. Empezó a volverse más y más alto a medida que tanto su cuerpo de carne como su base de cultivo se hacían más poderosos.

Considerando que no sabía cuánto tiempo podría mantenerse en este estado, no esperó a que el crecimiento se completara. Avanzó, dando un solo paso que lo colocó frente a uno de los Golems de Piedra. El Golem de Piedra rugió y le dio un puñetazo, pero todo lo que Meng Hao hizo fue levantar su mano y dar un golpecito.

Ese movimiento de un solo dedo causó un enorme estruendo cuando el puño explotó repentinamente. Un momento después, el Golem de Piedra se hizo pedazos y también explotó.

Aunque había sucedido más que eso. El simple ataque del dedo de Meng Hao pareció estallar con un poder único que cubrió los escombros del Golem de Piedra, y... ¡Separó su conexión con la ley natural!

El Golem de Piedra fue separado a la fuerza del poder de la formación de hechizos del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Fue un acto de dominación que causó que toda la gran formación de hechizos protectores temblara y ni siquiera se atreviera a resistirse.

Este fue sólo su primer paso y un solo movimiento de un dedo, pero los dejó a todos atónitos. Incluso los expertos del Reino del Dao que se acercaban se estremecieron.

Entonces, Meng Hao dio un segundo paso, y un segundo golpe. El segundo Golem de Piedra se derrumbó exactamente de la misma manera que el primero. Ni siquiera cumplía los requisitos para transformarse en escombros ¡Se hizo polvo! Meng Hao no tuvo necesidad de separarlo de la ley natural, en su lugar... ¡Lo borró completamente del Mundo de Nueve Díoses Marinos!

Meng Hao flotaba allí, con energía surgiendo, viento silbante que causaba que su pelo y sus túnicas se agitaran salvajemente. Era como si pudiera mirar fijamente al mundo entero; el aire dominante que emanaba de él sólo seguía elevándose.

A continuación, se adelantó por tercera vez, lo que hizo que el escudo de la montaña central se rompiera, como si le temiera y ni siquiera se atreviera a intentar bloquear su camino. A continuación... Incluso antes de completar su tercer paso, la montaña se derrumbó. Fragmentos de roca salieron volando en todas direcciones, revelando a Long Tianhai allí en la cueva del Inmortal, tosiendo sangre, su cuerpo marchito, con una expresión de desesperación.

¡Patriarca, sálvame!. Aulló con los últimos restos de fuerza que pudo extraer de su fuerza vital. La verdadera forma de Long Tianhai era la de un dragón marino de 300 metros, pero ahora estaba tan débil que parecía un saco de huesos.

Meng Hao completó su tercer paso y apareció directamente frente a Long Tianhai. Meng Hao medía actualmente unos treinta metros de altura. Parecía una Divinidad Inmortal cuando extendió su mano... Y agarró el cuello de Long Tianhai.

No importaba qué tanto luchara Long Tianhai. El agarre de Meng Hao era algo que podía ignorar todas las habilidades divinas, las técnicas mágicas e incluso las leyes naturales. Cuando él quisiera agarrar algo... ¡Lo agarraría!

¡Cómo te atreves, Menor!. Un rugido enfurecido amenazó con destrozar el mundo. Explotó en los oídos de Meng Hao, causando que se tambaleara hacia atrás. Al mismo tiempo, la fruta del Nirvana apareció en su frente, y su base de cultivo comenzó a hundirse de nuevo. Sin la menor duda, selló a Long Tianhai y lo arrojó en su bolsa de posesiones. Luego, con la cara pálida, extendió su mano para agarrar la fruta del Nirvana.

No se desmayó como la última vez. Todavía le quedaba un poco de energía, lo que le permitió apoyarse en una roca cercana. Rápidamente sacó algunas píldoras medicinales que comenzó a consumir. Entonces, una expresión tímida apareció en su cara, y miró hacia el cielo.

¡Oh, no me atrevo, Mayor!.

CAPÍTULO 1072

UNA LENGUA AFILADA COMO ESPADA

¡Cómo te atreves, Menor!

¡Oh, no me atrevo, Mayor!

Este extraño intercambio de palabras resonó en todas las direcciones...

En el aire había un anciano con una túnica carmesí, cuyo pelo era tan rojo como su ropa. No tenía escamas en la frente, ni cuernos. Sin embargo, según su aura, estaba claro que entre los poderosos expertos, era uno de los que podía superar a la voluntad del Cielo y la Tierra, y virtualmente estallar con el aura de un cultivador demoníaco.

¡Este era... El Patriarca del Reino del Dao de la Horda de Cultivadores Demoníacos!

Su llegada hizo que todos los cultivadores demoníacos cercanos temblaran interiormente. Era como si finalmente tuvieran alguien de quien depender, como si fueran niños que, después de ser intimidados, veían a sus padres aparecer de repente. En realidad, en términos de antigüedad, el Patriarca del Reino del Dao era realmente como su padre.

Sin embargo... Ni ellos, ni el Patriarca del Reino de Dao, que descendía furiosamente y estaba dispuesto a arrebatar a Meng Hao de un solo golpe, podría haber imaginado que respondería de esa manera.

Desde la perspectiva de los cultivadores demoníacos, tendría mucho sentido que Meng Hao respondiera de una manera aún más inflexible. ¿Cómo podrían haber predicho que diría lo que acababa de decir?

La voz de Meng Hao era suave, incluso débil, causando expresiones extrañas en los rostros de los espectadores. Incluso los cultivadores ordinarios del Mundo de Nueve Dioses Marinos estaban igual.

La única persona que tuvo una reacción diferente fue Fan Dong'er, que de repente dejó de luchar con la Hija del Mar Bei Yu, y rápidamente dio marcha atrás. Tan pronto como vio la expresión en el rostro de Meng Hao, comenzó a sentir punzadas en su corazón, y recordó cómo tenía exactamente la misma mirada en su rostro cuando habían hecho su apuesta anteriormente.

Meng Hao, pícaro pensó. Definitivamente tienes algún plan malvado bajo la manga Fan Dong'er estaba absolutamente segura de esto.

El Patriarca del Reino del Dao que descendía miró fijamente impresionado por un momento, luego continuó agitando su mano, que parecía interferir con la ley natural, y materializó una gigantesca e ilusoria mano, que arrebató hacia Meng Hao.

Meng Hao no hizo nada para esquivarla, y simplemente permitió que la mano se acercara hacia él. De repente, sonó un resoplido frío desde el lado de Meng Hao. La Abuela Nueve apareció, se adelantó y dio un golpecito a la gigantesca mano.

No se escuchó ningún ruido, pero dos leyes naturales parecían haber chocado, y enormes sonidos estruendosos resonaron en las mentes de todos los presentes.

La enorme mano se derrumbó, y el experto Demoníaco en el Reino del Dao dio un gruñido apagado. La cara de la Abuela Nueve estaba pálida, y miró hacia arriba con un frío brillo en sus ojos.

Suficiente dijo. Tu horda de cultivadores demoníacos ya ha causado bastante alboroto. ¿Todavía no has terminado? De repente, hizo un movimiento de agarre, causando que un bastón con cabeza de dragón apareciera en su mano. Lo golpeó contra el suelo, y se escucharon ruidos estruendosos cuando el poder de la Esencia salió a la luz, con la Abuela Nueve en el centro.

Simultáneamente, Ling Yunzi se materializó, y el Maestro Dios salió de la nada. Apareció otro experto Demoníaco del Reino del Dao, así como los otros dos expertos en el Reino del Dao, el hombre y la mujer.

La aparición de todos estos poderosos patriarcas causó instantáneamente que el resto de los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos se postraran de manos y rodillas, con el corazón palpitando salvajemente.

Meng Hao fue el único que permaneció de pie, apoyado en la cara del acantilado de piedra.

Teníamos un acuerdo gruñó el pelirrojo Patriarca del Reino del Dao. Por lo tanto, con respecto a las cosas que ocurrieron fuera de la secta, mi Horda de Cultivadores Demoníacos estaba equivocada. Daré una explicación sobre eso más tarde. También haremos todo lo que esté en nuestro alcance para ayudar en la apertura del Reino Ventisca. ¡Incluso aceptaremos la responsabilidad por todos los recursos necesarios! El pelirrojo experto Demoníaco del Reino del Dao se volteó entonces para mirar a Meng Hao.

Sin embargo, este muchacho masacró a los discípulos de la Horda de Cultivadores Demoníacos ¡Y además dentro de la secta! ¡Habrá UN responsable por esto!

La Abuela Nueve frunció el ceño y suspiró en su interior. El funcionamiento interno del Mundo de Nueve Dioses Marinos era muy complejo, con todas las diferentes facciones luchando por la supremacía. A veces, lo único que se podía hacer era suspirar. Actualmente, sus ojos brillaban fríamente, y estuvo a punto de responder, cuando Meng Hao se metió un puñado de píldoras medicinales en la boca y la interrumpió.

Oye, Mayor ¿Acabas de decir que quien mató a los cultivadores demoníacos de ahí fuera fui yo? ¡Oye! ¿Por qué las falsas acusaciones? ¡Yo no los maté! ¡De verdad! No los maté. ¿Quién me vio hacerlo? Meng Hao parecía muy ofendido mientras continuaba masticando las píldoras medicinales, causando que su base de cultivo se recuperara gradualmente.

Por dentro, sonreía fríamente. Al usar todas sus fuerzas, a veces era necesaria la flexibilidad. Negarse ciegamente a ser flexible era simplemente estúpido. Meng Hao tenía sus principios, pero esos principios no se aplicaban a sus enemigos.

Sus palabras enfurecieron instantáneamente a los cultivadores demoníacos postrados.

¡Lo vi con mis propios ojos! ¡Mataste a muchos de mis compañeros de la secta!

¡Maldita sea! ¡Todo el mundo aquí pudo ver que fuiste tú!

Los cultivadores demoníacos parecían estar a punto de volverse locos, como si nunca hubieran visto a alguien actuar tan vergonzosamente. Meng Hao aclaró su garganta y extendió sus manos inocentemente.

Suspirando, dijo: Aunque lo vieran con sus propios ojos, eso no significa mucho. En cualquier caso, no fui yo quien los mató. ¿Quizás la persona que vieron estaba simplemente disfrazada para parecerse a mí? Eso es lo más probable que haya pasado. En cualquier caso ¡Deben detener estas falsas acusaciones! Meng Hao parecía estarse enfadando mientras explicaba el asunto. Incluso mientras hablaba, continuaba metiéndose pastillas medicinales en la boca. A un lado, la Abuela Nueve lo miró con una extraña expresión, luego aclaró su garganta y se preparó para hablar.

Todos los expertos del Reino del Dao en el aire, incluyendo a Ling Yunzi y a Maestro Dios, miraban la escena con extrañas expresiones en sus rostros. En cuanto al pelirrojo experto demoníaco del Reino del Dao, estaba indignado, y antes de que la Abuela Nueve pudiera hablar, dio una sonrisa helada.

¡Nunca nadie se ha atrevido a hablarme con tanta insolencia! dijo lentamente ¿Dices que no mataste a mis cultivadores demoníacos? Entonces, déjame preguntarte ¿En la cueva del Inmortal de quién estás ahora? ¿Cómo entraste? ¡Personalmente fui testigo de que secuestraste a Long Tianhai! ¿Será que estaba alucinando? Sus ojos ardían con impulso asesino, ya que realmente ansiaba ver cómo Meng Hao podría responder a esta acusación. Si Meng Hao intentara insinuar que estaba teniendo alucinaciones, entonces descubriría rápidamente las consecuencias de molestar a un experto del Reino del Dao.

Oh, ESO respondió Meng Hao, sonriendo. Rápidamente juntó sus manos e hizo una reverencia al Patriarca con una mirada de extrema sinceridad en su cara. Patriarca, creo que tenemos un pequeño malentendido aquí. En realidad, el compañero Daoísta Long y yo nos hicimos buenos amigos en el instante en que nos conocimos. Sin embargo, recientemente hicimos una apuesta que tenía un límite de tiempo específico. ¡Sólo vine aquí hoy para decirle que decidí aceptar la apuesta!

Desafortunadamente, estaba en meditación aislada, y resulta que soy una persona impaciente, así que entré. Dañé su cueva del Inmortal en el proceso. Es mi culpa, Mayor Se volteó hacia la Abuela Nueve con una mirada de disculpa y se inclinó profundamente. Patriarca Abuela Nueve ¡Estoy dispuesto a pagar por todos los daños! La Abuela Nueve aclaró su garganta pero no dijo nada en respuesta.

El anciano pelirrojo miró fijamente a Meng Hao, y su sonrisa se volvió aún más fría. Si eso es realmente lo que pasó, entonces ¿Por qué lo tomaste cautivo?

¡Patriarca, me preocupaba que se echara atrás en la apuesta! Pero, ahora que estás aquí, puedo descansar tranquilo. Puede que intente echarse atrás, pero la Horda de Cultivadores Demoníacos no se echará atrás ¡¿Verdad?!

En su interior, Meng Hao se reía fríamente. Justo ahora, el Patriarca Demoníaco había llegado demasiado rápido, dejándolo sin tiempo para extraer el corazón del dragón, no dejándole otra opción que tomar cautivo a Long Tianhai. Aclarando su garganta de nuevo, sacó un frasco de píldoras medicinales y vertió el contenido en su boca. Todos lo miraban con extrañas expresiones.

Patriarca, si no me cree continuó, puede preguntar a cualquiera de los presentes sobre la apuesta entre Long Tianhai y yo. La apuesta era sobre si podría o no quedar entre los 100 primeros de las nueve estelas de piedra de puerta dorada. ¡Si lo hiciera, él representaría a la Horda de Cultivadores Demoníacos para pagarme 1.300.000.000 de jades Inmortales y tres armas Dao!

Casi inmediatamente, algunos de los cultivadores demoníacos de la zona que eran lentos en la captación comenzaron a gritar con rabia.

¡Eso son solo mentiras! ¡La apuesta entre tú y el hermano mayor Long era quedar entre los 10 primeros de las estelas de piedra de puerta dorada! ¡Además, las apuestas eran 300.000.000 de jades inmortales, no 1.300.000.000, y no había ninguna arma Dao involucrada! Además, si perdías... ¡Tenías que renunciar a tu lugar en el Eslabón!

En respuesta a esto, la cara del viejo pelirrojo se oscureció. Era muy consciente del asunto de la apuesta, pero nunca se había imaginado que Meng Hao lo sacaría a relucir.

Debido a que Meng Hao había estado en meditación aislada durante un mes y no había dado a los nueve Demonios del Reino Marino su respuesta, habían difundido el asunto por toda la secta.

El viejo pelirrojo miró fríamente a Meng Hao. Se irritó por el uso superficial de la lengua de Meng Hao, pero tuvo que admitir que en términos de aprovechar las circunstancias, nunca había visto a nadie hacerlo tan bien como a Meng Hao.

Era capaz de reducir a Meng Hao a una pasta sangrienta en cualquier momento, y sin embargo no podía hacerlo. Meng Hao parecía estar increíblemente dotado para utilizar todas las circunstancias complicadas para confundir a las demás personas, incluso a personas mucho más poderosas que él. A través de varios medios, los dejaba en su lugar, asegurándose de que no pudieran atacarlo.

El anciano sintió que tenía un poder infinito que simplemente no podía desatar.

No sabía, por supuesto, que cuando Meng Hao entró en el mundo del cultivo, se había unido a una secta llamada la Secta Confianza. La teoría de esa secta era algo que Meng Hao había grabado en su corazón desde hacía mucho tiempo.

La gente debería hacer todo lo que estuviese en su poder para encontrar a alguien o algo en lo que confiar. Aunque eso no era una verdad absoluta, aún así... Cuando se estaba en una situación en la que no se era lo suficientemente poderoso ¡Tenía mucho sentido!

Esa apuesta es un asunto personal entre tú y Long Tianhai. Si pierdes, tienes que entregar tus calificaciones del Eslabón. ¡Libera a Long Tianhai de inmediato! El viejo pelirrojo parecía estar perdiendo la paciencia. En ese momento, los ojos de Meng Hao brillaron con una luz fría mientras miraba al anciano.

Olvidemos a Long Tianhai por el momento. Patriarca, Mayor, me gustaría hacer una pregunta a toda la Horda de Cultivadores Demoníacos. ¿Son ustedes incluso cultivadores? ¡¿Saben cuál es el mayor tabú entre los cultivadores?!

¿Cuál es exactamente su relación con nosotros, los cultivadores de la Novena Montaña y el Mar? ¡¿Creen que mientras alguien no sea miembro de la Horda de Cultivadores Demoníacos, pueden matarlo con impunidad?!

¿Me odian? Bien, no hay problema. Pueden hacer un movimiento hacia mí, y si muero mientras me defiendo, entonces nadie lo pensará dos veces. Pero, déjenme preguntarle a ustedes, Patriarca, y el resto de la Horda de Cultivadores Demoníacos ¿Cuál es el significado de esto? Golpeó su bolsa de posesiones, causando que Chu Yuyan apareciera en sus brazos.

Su rostro estaba blanco pálido, y estaba claramente inconsciente e increíblemente débil. Era realmente una visión lamentable.

Esta es una querida amiga de mi ciudad natal. Se unió a la Sociedad Kunlun, y todavía es una discípula allí. Sin embargo, para tratar conmigo, su Horda de Cultivadores Demoníacos la secuestró y la trajo aquí. ¡La pusieron en las puertas de la muerte y hasta la envenenaron!

Compañeros Daoístas del Mundo de Nueve Dioses Marinos, si sus amigos o familiares fueran torturados frente a sus propios ojos, usados como una amenaza contra ustedes ¿Lo soportarían?

¿Cuál es el mayor tabú para los cultivadores, la cosa más prohibida en el mundo del cultivo? ¡Es ESTO!

¡Si todos hicieran cosas como esta, entonces el mundo del cultivo se vería sumido en el caos! Yo provoqué a los cultivadores demoníacos, y ellos secuestraron e intentaron matar a mi querida amiga! ¿Qué pasa si uno de ustedes los provoca a ellos? Es probable que hagan lo mismo ¿No? ¡Es un círculo vicioso! Compañeros cultivadores ¿Quién de nosotros podría soportar tal cosa? Las palabras de Meng Hao resonaron en los oídos de todos los cultivadores de alrededor, que parecían estar profundamente conmovidos.

CAPÍTULO 1073

LA ESPECIAL QUINTA PUERTA DORADA

Esta era la primera vez que aprendían sobre los asuntos personales de Meng Hao. Todos miraron a Chu Yuyan y se estremecieron. Tal y como Meng Hao había dicho, si algo similar les sucedía...

Sólo tomó un momento para que numerosos discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraran fríamente a los miembros de la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Había incluso algunos cultivadores demoníacos cuyas expresiones vacilaban; claramente esta era también su primera vez que escuchaban del asunto.

Aunque cosas como esta ocurrían en el mundo del cultivo, era algo que prácticamente todos los cultivadores detestaban. Todos tenían familia y amigos cercanos, así como enemigos. Si algo así se pasase por alto una vez, entonces podría muy bien ocurrir de nuevo en el futuro... A ellos.

Horda de Cultivadores Demoníacos ¡Me deben una contabilidad! Long Tianhai morirá. El Eslabón no me será arrebatado. E incluso si pierdo la apuesta ¡Tendrán que darme la mitad de la apuesta original en jade inmortal!

¡Esa es MI contabilidad! Con eso, Meng Hao retrocedió unos pasos, quedando posicionado detrás de la Abuela Nueve. Había pasado suficiente tiempo como para que su estrato Eterno hubiera restaurado su base de cultivo casi al máximo.

El patriarca pelirrojo tenía una expresión de extremado disgusto en su rostro. Él había aprobado la táctica de usar a Chu Yuyan. Sin embargo, de acuerdo con el plan original, Meng Hao habría muerto, y entonces la utilidad de Chu Yuyan habría terminado, y todo el asunto se habría resuelto fácilmente.

¿Quién podría haber imaginado que a pesar de la trampa mortal que le habían tendido a Meng Hao, él sería capaz de revertir la situación?

Todo estaba en silencio. Los cultivadores del Mundo de Nueve Dioses Marinos miraban con sospecha a la Horda de Cultivadores Demoníacos, habiendo hecho su propio juicio de la situación basándose en las palabras de Meng Hao.

La mayoría de la Horda de Cultivadores Demoníacos mantuvo silencio, aunque algunos de ellos se negaron burlonamente a admitir la culpa.

Fue en este punto que la fría voz de Maestro Dios sonó en todas las direcciones: Concentrémonos en los asuntos más importantes. Aún queda medio mes para la apertura del Reino Ventisca.

La avaricia con respecto al Eslabón fue la siembra del Karma. La cosecha, todo lo que acaba de suceder. Compañeros Daoístas Chi Long y Wu Ling, podrán enviar una persona más al Reino Ventisca al momento de su apertura.

El asunto será abandonado ahora. A Meng Hao se le permitirá seguir con la apuesta exactamente de la manera que ha mencionado. ¿Qué piensan ustedes dos? El Maestro Dios miró al anciano pelirrojo, y al otro Patriarca Demoníaco.

Después de un momento de silencio, el anciano pelirrojo miró fijamente a Meng Hao. Meng Hao ya había dejado una profunda impresión en él, pero ahora, lo miraba como si fuera a grabarse permanentemente en su memoria. Finalmente, resopló fríamente y dijo lentamente: Haremos las cosas como tú dices, Maestro Dios. Sin embargo... Como el Eslabón no será parte de la apuesta, entonces si el chico queda entre los diez primeros de las nueve estelas de piedra de puerta dorada, entonces la Horda de Cultivadores Demoníacos le dará 300.000.000 de jades Inmortales. ¡Pero si falla, entonces no conseguirá ni uno solo!

Él entendía que con la Abuela Nueve, el Maestro Dios y Ling Yunzi presentes, la Horda de Cultivadores Demoníacos no podía permitirse el lujo de causar grandes problemas. En este enfrentamiento, la Horda de Cultivadores Demoníacos claramente había sido completamente derrotada.

Además, la derrota había hecho que los expertos del Reino del Dao de las otras dos facciones, el hombre y la mujer, cambiaron su manera de pensar.

El anciano pelirrojo ahora sólo podía suspirar para sí mismo. En cuanto al Patriarca Demoníaco de apellido Wu, asintió lentamente con la cabeza.

El Maestro Dios miró a Meng Hao. Los ojos de Meng Hao brillaban, pero era consciente de que para que el asunto hubiese alcanzado este nivel, significaba que las cosas no podrían ser llevadas más allá. Hacerlo sería contraproducente. Aunque la rabia que sentía en su corazón no se disiparía tan fácilmente, aún así asintió con la cabeza. Sin embargo, mientras todo el mundo seguía mirando, sacó a Long Tianhai de su bolsa.

Lo agarró por el cuello y apretó con fuerza. Luego, su mano izquierda salió disparada y atravesó el pecho de Long Tianhai. Long Tianhai luchaba, y mientras todos miraban, Meng Hao arrancó el corazón de Dragón Marino de su cuerpo.

El corazón seguía latiendo mientras Meng Hao lo aplastaba, produciendo una gota de fluido blanco. Los espectadores, tanto los cultivadores ordinarios como los demoníacos, miraban con sus corazones temblorosos.

De repente, fueron profundamente impactados por el nivel de ferocidad y brutalidad de Meng Hao.

Todos ellos estaban pensando en que, a menos que no les quedara ninguna otra opción, nunca deberían provocar a Meng Hao. Los cultivadores se sentían así, y también los cultivadores demoníacos, que odiaban a Meng Hao más que nunca y aún así mantenían su silencio.

Mientras el viejo pelirrojo miraba, su cara se arrugó y un aura asesina se arremolinó a su alrededor. Sin embargo, no había manera de que él descargara su furia. Se dio la vuelta y se fue. Sabía que si se quedaba, eventualmente perdería el control de sí mismo.

El rostro de Meng Hao estaba extremadamente tranquilo mientras recuperaba las otras nueve gotas de sangre del corazón de Dragón Marino de su bolsa. Las fusionó todas en una gota más grande, que colocó en la boca de Chu Yuyan. Luego, la devolvió a su bolsa de posesiones. Habiendo completado estas tareas, se volteó y se dirigió hacia las estelas de piedra de puerta dorada, con los ojos brillando fríamente.

Aunque había matado a algunos cultivadores demoníacos, eso no fue suficiente para dar rienda suelta a la rabia que sentía en su corazón. Tal vez sus acciones fueron suficientes para intimidar a los cultivadores demoníacos ordinarios, pero cuando se trataba de los expertos del Reino del Dao, si no probasen un poco de dolor también, podrían causarle problemas en el futuro.

A partir de este momento, su apuesta con la Horda de Cultivadores Demoníacos era como un cuchillo que podía retorcer en su costado. ¡Sus expertos en el Reino del Dao definitivamente sentirían el dolor de perder su riqueza!

300.000.000 de jades inmortales era una suma enorme que haría que cualquiera jadease con ansias, incluso los expertos del Reino del Dao. Si la Horda de Cultivadores Demoníacos perdiera tal cantidad de jades Inmortales, definitivamente sería un golpe fuerte para ellos.

El simple pensamiento de 300.000.000 jades Inmortales hizo que el corazón de Meng Hao latiera con fuerza. Jadeando, sus ojos resplandecían con una luz brillante.

¡Voy a darlo todo! ¡Definitivamente estaré entre los diez primeros lugares de todas las estelas de piedra de puerta dorada! respiró hondo y se apresuró. Silbando por el aire, rápidamente se acercó a la ubicación de la estela de piedra de puerta dorada más cercana.

Era la quinta estela, y cuando Meng Hao vio la luz dorada que brillaba en ella, apenas pudo distinguir un campo de batalla de proporciones épicas, lleno de matanzas interminables y eternas.

Quinta estela de piedra de puerta dorada. Prueba de fuego de la matanza. ¡También conocida como la prueba de fuego del corazón del Dao! Los ojos de Meng Hao brillaron.

Se adelantó, y en un abrir y cerrar de ojos, se desvaneció en la estela de piedra. En ese mismo momento, un gran número de cultivadores del Mundo de Nueve Dioses Marinos convergieron en la zona. Aunque no sería preciso decir que literalmente cada persona en el Mundo de Nueve Dioses Marinos sabía de la apuesta, no estaría muy lejos de la verdad. Además, la masacre de Meng Hao, y la forma en que se había enfrentado al Patriarca del Reino del Dao de la Horda de Cultivadores Demoníacos, había conmocionado a todo el mundo.

Considerando la apuesta astronómica, ella aseguró de que no pasara mucho tiempo antes de que la quinta estela de piedra de puerta dorada fuera rodeada por una multitud de personas. Incluso la Abuela Nueve y su grupo, así como el Patriarca Demoníaco llamado Wu, estaban todos rondando en el aire, observando.

¡Quedar entre los 10 primeros de todas las estelas de piedra de puerta dorada... Será increíblemente difícil!

Meng Hao podrá haber llegado al segundo lugar en la novena estela de piedra de puerta dorada, pero las otras estelas de piedra son todas diferentes. Eso es especialmente cierto en la primera puerta dorada, que enfatiza la presión.

Todo el mundo ya estaba discutiendo el asunto. La abuela Nueve y Ling Yunzi se miraron, y sus ojos brillaron por un momento antes de enfocarse únicamente en la quinta estela de piedra. El patriarca de la Horda de Cultivadores Demoníacos observaba con un extraño brillo en sus ojos.

La quinta estela de piedra de puerta dorada... Es única. Una prueba de fuego muy inusual.

Mientras tanto... Meng Hao apareció en el mundo de la quinta estela de piedra de puerta dorada. Cuando miró a su alrededor, vio un mundo brillante y bello, lleno de cantos de pájaros y la fragancia de las flores. La energía espiritual se arremolinaba alrededor, como si el lugar fuera un mundo para los Inmortales.

Meng Hao miró fijamente durante un momento, y luego se miró a sí mismo. Llevaba una túnica Daoísta desconocida. Además, estaba de pie entre un grupo de personas en la cima de una montaña, en una enorme plaza pública.

Estaba rodeado por decenas de miles de cultivadores, apiñados en el suelo y flotando en el aire. Un aire severo y sombrío llenaba lentamente el área, causando que las nubes oscurecieran al sol. Más adelante, tres figuras flotaban en el aire. Estaban rodeadas por una luz dorada radiante, lo que hacía que sus rasgos fueran difíciles de distinguir.

Una antigua voz resonó en la plaza: ¡Estamos siendo invadidos por clanes exteriores que desean destruir nuestro mundo! ¡Su maldad no tiene límites, y despiden una voluntad diabólica! Son demonios diabólicos de entre las estrellas, y en la guerra que se avecina, ustedes, discípulos, deben matarlos. La matanza nunca se detendrá, y sin embargo, no hay ningún lugar a donde retirarse.

¡Hoy, llegarán! Al mismo tiempo... Hemos descubierto que los diabólicos demonios ya se han infiltrado disfrazados en nuestra secta! Mientras la voz se desvanecía, las tres brillantes figuras de adelante agitaban sus manos simultáneamente.

Inmediatamente, aproximadamente un tercio del grupo de decenas de miles de cultivadores se encontró de repente bañado por una luz brillante. Parecían sorprendidos, asombrados, cuando los otros cultivadores a su alrededor comenzaron a retroceder lentamente.

Meng Hao se dio cuenta de que había dos cultivadores cerca de él que ahora estaban bañados en luz.

Patriarca, esto... ¡No soy un demonio diabólico! Yo...

¿Qué está pasando? ¡Patriarca, soy un discípulo de la secta! Estaban tan asustados que temblaban, pero al mismo tiempo, estaban enojados, como si estuvieran siendo injustamente acusados. Sólo hubo una única respuesta a sus peticiones.

¡Mátenlos! Muchos entre la multitud estaban allí en silencio. Aunque Meng Hao no conocía a ninguna de estas personas, sentía una sensación de familiaridad hacia ellos. Otros cultivadores de la zona dudaban, y sólo unos pocos de ellos eligieron atacar realmente.

¡No soy un demonio diabólico! ¡Soy un discípulo de la secta! Gritos miserables sonaron, mientras muchos de los discípulos huyeron, y aún más comenzaron a llorar.

Hermano mayor Zhang ¡No soy un demonio diabólico!

¡Hermana mayor, soy Fan Sheng! Soy tu hermano menor...

Cuando la matanza comenzó a desarrollarse, Meng Hao frunció el ceño. Todavía no estaba seguro de hacer esta prueba de fuego.

De repente, uno de los discípulos bañado en luz, un hombre de mediana edad, echó la cabeza hacia atrás y se rio a carcajadas.

¡Yo, Chen, no soy un demonio diabólico! ¡Soy un discípulo de la secta! ¡No me importa morir este día para demostrarlo! Sin embargo, no necesito que nadie derrame mi sangre por mí. ¡Si voy a morir! ¡Moriré con honor! Con eso, golpeó su mano en la parte superior de su cabeza. Se oyó un chasquido, sangre salió a chorros y estaba muerto. Todos miraban en silencio. Pronto más risas angustiadas resonaron de manera impactante, más de la mitad de los discípulos acusados comenzaron a terminar con sus propias vidas.

Si tengo que morir, no moriré a manos de mis compañeros.

Puede que muera hoy, pero antes de morir, sólo tengo que decir... ¡Que no soy un demonio! Los estruendos sonaban constantemente, y los cadáveres caían al suelo. Pronto, las cosas comenzaron a calmarse cuando todos los discípulos que habían sido acusados de ser demonios diabólicos... Habían muerto.

Todos los discípulos restantes, independientemente de si habían atacado o no hace unos momentos, miraban con expresiones complejas. Luego, se voltearon hacia las tres figuras de delante, y no pudieron evitar que la sospecha se mostrara en sus rostros.

Meng Hao se sintió sacudido. Por alguna razón, esta prueba de fuego parecía muy extraña.

Este no es una prueba de fuego sobre la matanza. Tampoco es sobre el corazón del Dao. ¡Hay... Algún otro propósito en ella! Meng Hao respiró hondo al darse cuenta de que el realismo de las cosas que veía le había hecho casi olvidar quién era, y sumergirse completamente en el sentimiento de ser un discípulo de esta secta.

Se dio cuenta de esto porque también empezaba a sospechar de las tres figuras del frente.

CAPÍTULO 1074

CIEGO

Todo estaba total y completamente en silencio. El hedor de sangre se extendía por la zona y el suelo estaba cubierto de charcos de sangre... Se podían ver cadáveres por todas partes, los cadáveres de aquellos que se habían negado a ser asesinados por los discípulos de la secta, y en su lugar habían acabado con sus propias vidas.

¡Demostraron su sinceridad sacrificando sus propias vidas!

Algunos habían huido, pero fueron detenidos en el proceso.

Finalmente, se pudo escuchar un suspiro de la boca de una de las tres figuras de adelante.

Hermano mayor Li ¡También eres un demonio diabólico! De repente, dos de las tres figuras se unieron para atacar a la tercera. Inmediatamente el aura de la Esencia salió de todos ellos.

Sorprendentemente, los tres eran expertos en el Reino del Dao.

El tercero del grupo ahora tenía una expresión amarga y compleja. No ofreció ninguna explicación, sino que simplemente suspiró y comenzó a luchar. El eco de las explosiones se escuchó mientras caía hacia atrás, acercándose lentamente a la multitud en la que se encontraba Meng Hao.

Miró a los otros dos que lo atacaban y suspiró de nuevo.

¿Realmente crees que los demonios se infiltraron en nosotros? Bueno, no hay necesidad de una pérdida inútil. De todas formas no me quedan ni cien años de vida, así que...

No importa. Independientemente de lo que piensen, si los miembros de la generación menor pueden matarse para probar su sinceridad, entonces ¿Cómo podría temerle a la muerte? Con eso, miró a la multitud de discípulos, incluyendo a Meng Hao, y les dio una mirada significativa. Era una expresión que decía que no podía soportar separarse de ellos, y al mismo tiempo, les deseaba lo mejor. Luego golpeó su mano en la parte superior de su cabeza.

Ese golpe causó un temblor en su cuerpo. El aura de la Esencia sin límites salió de él.

Estoy dispuesto a morir en cuerpo y espíritu dijo con su voz arcaica. Que mi base de cultivo refuerce a todos los discípulos de la secta. Les permita... ¡Luchar contra los enemigos invasores! ¡Les dé fuerza! Al desvanecerse, su aura se extendió y se fusionó con los cuerpos de los discípulos.

Eso incluía a Meng Hao. Sintió que algo cálido fluía a través de él, causando que su base de cultivo se elevara. Además, una luz brillante se elevó a su alrededor, casi como una especie de escudo protector.

Dentro de ese escudo, podía sentir una voluntad arcaica que lo llenaba de arrepentimiento y bondad.

Todos se pararon allí, reticentes, con el corazón palpitando fuertemente, sus sospechas crecieron.

¿Realmente habrá enemigos que vienen a invadirnos? Esa era la pregunta que corría por todas sus mentes. Meng Hao no podía dejar de pensar exactamente lo mismo.

Los dos expertos del Reino del Dao miraron los escudos que rodeaban a todos los discípulos, y sus caras temblaron. Intercambiaron una mirada, y estuvieron a punto de decir algo, cuando de repente sonidos retumbantes llenaron los cielos. Las nubes se derrumbaron cuando apareció una enorme grieta, como si una mano gigante la estuviera abriendo. A continuación, un sangriento resplandor se extendió en todas las direcciones.

Dentro de la grieta, era posible ver otro mundo impactante. Ese mundo era completamente rojo, como si hubiera experimentado incontables años de derramamiento de sangre, manchando todo el mundo del mismo color.

Más impactante era que había un mar visible que estaba compuesto exclusivamente de sangre.

Incluso el cielo era rojo. Ese mundo dejó instantáneamente una profunda impresión en todos los que lo vieron.

Luego, incontables figuras con largas túnicas silbaron por el aire saliendo de la grieta. Sus rostros eran pálidos, y sus expresiones eran de alegría. Incluso había muchos que se reían alegremente mientras miraban a su alrededor. Casi tan pronto como estas personas aparecieron, una voz gritó en los oídos de Meng Hao, y en los oídos de todos los demás cultivadores: ¡Mátenlos!

Todos dudaron por un momento, luego volaron en el aire hacia los cultivadores que salían de la grieta, y comenzaron a masacrados.

Los cultivadores de la grieta miraron sorprendidos, e inmediatamente comenzaron a gritar varias explicaciones. Sin embargo, no pudieron evitar ser atacados.

Meng Hao frunció el ceño. Por alguna razón, tenía la sensación de que esta gente no estaba invadiendo. De hecho, muchos de ellos parecían sonreír amablemente.

Después de un momento de vacilación, atacó, golpeando en la frente a uno de los cultivadores enemigos. El cuerpo del hombre se derrumbó; parecía ser tan débil como un mortal. En el momento antes de morir, miró a Meng Hao, sorprendido.

No tenemos malas intenciones. ¡Escapamos a este lugar! Por favor, déjanos ir...

Meng Hao frunció el ceño y envió a su sentido divino a analizar. Instantáneamente, vio que la gente se apartaba del camino y ofrecía explicaciones. Meng Hao se dio cuenta rápidamente de que incluso había cultivadores de la Fundación Establecida que sólo pudieron llegar a salvo aquí por medio de un portal de teletransportación.

Además, los más fuertes ni siquiera atacaban. Sólo ofrecían explicaciones ansiosas, y se iban en retirada. Parecía que la mayoría de ellos se retiraban a la grieta, como si fueran a dejar este mundo.

Los discípulos del ejército de la secta a la que pertenecía Meng Hao comenzaron a dudar. Todo el mundo parecía confundido, e incluso los que estaban atacando parecían forzarse. Sólo un puñado de ellos atacaban con determinación y con toda la ferocidad, llevando a cabo una matanza masiva.

¿Prueba de fuego de la matanza? murmuró para sí mismo.

Meng Hao dudó, quedándose detrás de la multitud de cultivadores atacantes. En ese momento, una voz severa y oscura se transmitió a su oído.

¡Son demonios diabólicos del cielo estrellado! ¿Por qué no los matas? La voz resonó como un trueno. Uno de los dos Patriarcas del Reino del Dao apareció junto a Meng Hao y lo miró solemnemente.

¿Cuándo los ves, parecen ser amables y buenos. Eso es lo que piensas, pero si confías en la secta ¡Los matarás! Si no tienes fe en la secta, entonces ¿Cuál es el propósito de venir a esta prueba de fuego? ¡Si no vas a matar por la secta, entonces lárgate de aquí! El hombre agitó su manga, causando un masivo poder de expulsión en torno a Meng Hao. ¡Era como si el mundo entero estuviera a punto de rechazarlo y expulsarlo a la fuerza!

Justo en el momento en que Meng Hao estaba a punto de ser expulsado del mundo, los cultivadores de la grieta de repente dejaron de evadir. ¡Sus sonrisas se retorcieron viciosamente, y sus túnicas Daoístas multicolores se volvieron tan rojas como la sangre!

Auras aterradoras explotaron de ellos, y sus sonrisas se volvieron aún más feroces. Ahora se veían total y completamente diferentes a los de antes. Se pudieron oír estruendos cuando alas de color sangre y cuero brotaron de sus espaldas. Ahora, realmente parecían demonios malvados.

Alguien en este mundo realmente sabía de nuestro plan... ¡Qué aburrido! ¡Estos deben ser cultivadores sobrevivientes de uno de los otros mundos que destruimos! ¿A quién le importa? Aunque las cosas no sean tan divertidas, al menos... ¡Podemos comerlos a todos! Ese sentimiento de satisfacción puede compensar parte de la diversión perdida.

Qué lástima, descubrieron nuestro plan. Se podían oír aullidos siniestros que salían de las bocas de los cultivadores demoníacos. Los que acababan de morir volvieron a la vida y comenzaron a atacar, causando que un aire brutalmente maligno saliera a la luz.

El mundo de color sangre dentro de la grieta de repente estalló con una luz roja sangre. Sorprendentemente, innumerables almas aparecieron, gritando miserablemente. Parecían interminables, y eran aparentemente las almas de la gente masacrada por los cultivadores rojo sangre.

Lo que causó que los ojos de Meng Hao se abrieran aún más, y lo que llenó los corazones de los discípulos vacilantes con un completo terror, fue que... La sangre en el campo de batalla comenzó a congregarse... Y a transformarse en figuras más feroces.

Sorprendentemente... ¡Eran los discípulos que la secta había identificado antes como demonios diabólicos! Incluso los que habían terminado con sus propias vidas comenzaron a levantarse, con sonrisas viciosas en sus rostros. ¡Qué montón de imbéciles! ¡Qué aburrido!

¡Acabábamos de empezar a divertirnos y ya se terminó! Qué triste. ¡Nunca pensé que se darían cuenta de que éramos traidores!

Cuando se pusieron de pie, las incontables gotas de sangre que constituían los restos del cultivador del Reino del Dao se formaron de nuevo juntas. Su boca se retorció en una sonrisa burlona, y una aura intensamente poderosa se levantó de él.

Erupción dijo. Instantáneamente, Meng Hao y todas las demás personas que habían absorbido parte de su base de cultivo sintieron que sus cuerpos retumbaban. Sangre salía de la boca de Meng Hao, y la corriente caliente que se había extendido por su cuerpo se volvió malignamente venenosa. Inmediatamente, sus órganos comenzaron a pudrirse y a descomponerse.

En ese momento, las mismas palabras sonaron en las mentes de todos los presentes.

¡La secta tenía razón! La secta dijo que esta gente eran demonios diabólicos, y lo eran.

La secta dijo que el Patriarca del Reino del Dao era un demonio diabólico ¡Y realmente lo era!

La secta dijo que los enemigos estaban invadiendo ¡Y realmente lo estaban!

La secta dijo que los intrusos no eran amables y buenos, sino más bien demonios diabólicos. ¡Ellos... Eran absolutamente demonios diabólicos!

¡Equivocados! ¡Todos los discípulos que dudaron se equivocaron!

¡Todo esto demostraba sin duda alguna que la secta había tenido razón en todo!

Ahora, la masacre comenzó de verdad, y estruendos llenaron el aire.

La mente de Meng Hao se sacudió. Incluso cuando estaba siendo expulsado del mundo, de repente levantó su mano y agitó un dedo por el aire. Instantáneamente, uno de los cultivadores diabólicos de color sangre que venía por la grieta explotó.

De repente, el poder de expulsión se desvaneció.

El Patriarca rodeado por la luz brillante le dio a Meng Hao una mirada, luego se dio la vuelta y se metió en la lucha.

Meng Hao no dijo nada, pero sus ojos comenzaron a brillar con fuerza. Después de que resplandecieron unas cuantas veces, suspiró.

Ten fe en la secta... murmuró suavemente Bien hecho, Mundo de Nueve Dioses Marinos. En una mera prueba de fuego, aún consigues plantar una semilla como esta en los corazones de tus discípulos. La última vez que intenté la quinta prueba de fuego de puerta dorada, no fue así.

En la quinta estela de piedra de puerta dorada, nada más era realmente tan importante como la clave de toda la prueba de fuego... El mensaje era: no confíes en tu propio juicio, pon tu fe en lo que te dice la secta.

Si no fuese por el hecho de que Meng Hao había corroborado el Dao por su cuenta para lograr la Ascensión Inmortal, que tuviese un corazón Dao muy fuerte, y hubiese experimentado muchas cosas, entonces incluso su fe en sí mismo se habría visto afectada. Si hubiese sido así, entonces esa semilla también se habría plantado en él.

Para pasar esta prueba entre los 10 primeros, tengo que sacrificarme para llegar a la cima Meng Hao respiró hondo, y su base de cultivo estalló con fuerza. Ahora que entendía lo que estaba pasando, atacó sin la más mínima vacilación. Se abrió camino en la batalla como un dragón rodeado por una estela de sangre.

Afuera, el nombre de Meng Hao apareció repentinamente en la quinta estela de piedra de puerta dorada, en algún lugar entre miles, brillando con luz.

1,000. 700. 500. 300... ¡Más allá de 100!

Continuó subiendo. 80. 70. 40....

La gente afuera jadeaba por lo rápido que su nombre subía.

Sólo la Abuela Nueve y Ling Yunzi, además del Patriarca de la Horda de Cultivadores Demoníacos y los otros expertos del Reino del Dao, vieron la estela de piedra con ojos brillantes, perdidos en sus pensamientos.

CAPÍTULO 1075

ESCRITURA DE LA DIVINIDAD DAO

El propósito principal de la quinta estela de piedra de puerta dorada era desarrollar la fe de los discípulos en la secta. Cuando se trataba de asuntos sobre lo que estaba bien y mal, a veces era importante aceptar las decisiones y explicaciones de la secta por encima del juicio personal.

Si un discípulo no era capaz de mostrar fe en la secta, entonces la prueba de fuego no comenzaría, y el discípulo sería expulsado de la quinta estela de piedra, como casi lo había sido Meng Hao.

Si un discípulo pudiese mostrar fe, bueno... En ese momento comenzaría la prueba de fuego. Entonces, el nivel de su base de cultivo, así como su profundidad de fe en la secta, determinaría su clasificación.

Hace unos momentos, en el mundo de la prueba de fuego, los demonios diabólicos de color sangre habían seguido apareciendo, aunque sus formas y apariencias eran diferentes cada vez. Cuando el nombre de Meng Hao entró entre los 1.000 primeros, la matanza terminó. Sin embargo, la prueba de fuego no había terminado. El mundo a su alrededor se hizo pedazos, y cuando se reformó, se enfrentaba a una escena diferente.

Todavía estaba en una secta, y se le daban órdenes igual que antes. Esta vez, ellos eran los invasores. Una voz de la secta les dijo que esta tierra era en realidad su patria natal.

Tenían que matar a cualquier resistencia que encontraran, y matar a cualquier cultivador contrario.

Las cosas se complicaron, dejando a mucha gente confundida. Sin embargo, al final, lo que la secta había dicho era cierto. Este lugar... ¡Realmente era su antigua patria!

La lucha continuaba, y el nombre de Meng Hao se elevó hasta los 500. Entonces, todo cambió de nuevo. Apareció un nuevo mundo, y la secta dio nuevas instrucciones.

Cosas similares ocurrieron cuando llegó a los primeros 400, 300, 200... e incluso 100. Aparentemente, los cambios ocurrían con cada movimiento de 100 posiciones.

Luego continuaba sucediendo con más y más frecuencia. Para cuando llegó a los 20 primeros... Había experimentado muchos, muchos mundos. Lo único que permanecía eternamente inalterable era la secta. Las órdenes de la secta eran eternas. El juicio de la secta era eterno.

Esto era casi como una forma de lavado cerebral. Todas estas experiencias le decían a Meng Hao que, en cualquier asunto, la secta siempre tenía razón. Si tenía fe en la secta, la prueba de fuego continuaría. Si dudas con respecto a la secta surgían en su mente, entonces sería expulsado.

Eventualmente... El nombre de Meng Hao llegó a los 10 primeros. El mundo se desmoronó delante de él, y cuando se volvió a formar, se convirtió en... Un lugar muy familiar.

Era... ¡El Planeta Cielo Sur!

Este era el hogar que existía en sus recuerdos, un lugar donde muchas, muchas cosas habían ocurrido. Tenía numerosos recuerdos de este lugar, pero ahora mismo, cuando vio al Planeta Cielo Sur, su corazón tembló.

Su habilidad para dar una muestra de fe en la secta comenzó a disminuir. El poder de expulsión pareció elevarse débilmente.

Este lugar... ¡Es un Planeta Exterior! ¡El verdadero Planeta Cielo Sur de la Novena Montaña y el Mar fue destruido y transformado en una puerta! ¡Dentro de esa puerta apareció un nuevo planeta!

¡Destruyan este lugar! ¡Usen su poder para colapsar la Puerta Estelar!

Mientras la voz de la secta se desvanecía, Meng Hao miró a su alrededor para ver los innumerables cultivadores que lo rodeaban. Casi todos ellos le eran familiares, aunque no podía recordar sus nombres. Sin embargo, reconoció que estas personas eran miembros de la secta de esta fase de la prueba de fuego ¡Personas con las que había cargado en batalla muchas veces antes!

Rugidos sonaron mientras cargaban hacia el Planeta Cielo Sur. El corazón de Meng Hao temblaba al ver las conocidas montañas, ríos y tierras, así como a sus viejos amigos.

¡Maten a todo lo que vive en este planeta! ¡Cuando los Forasteros vengan, sus linajes despertarán, y se convertirán en nuestros enemigos! ¡Destruyan este planeta! ¡Bórrenlo del cielo estrellado! Mientras la voz resonaba, todos avanzaron hacia la matanza. Sólo Meng Hao permaneció allí, en silencio.

La fuerza de expulsión comenzó a reunirse, como si un sinnúmero de voces comenzaran a llamarlo, instándolo a seguir adelante. Después de un momento, Meng Hao respiró profundamente y luego avanzó. Desapareció, y luego reapareció más adelante, entre el ejército de cultivadores y las multitudes del Planeta Cielo Sur. Levantó ambas manos en el aire para detener el avance del ejército.

Sin embargo, en el momento en que intentó hacerlo, la fuerza de expulsión se apoderó de él, y la voz de la secta rugió en su oído.

Después de todas esas experiencias, todavía no tienes fe en la secta dijo, sonando dolida.

¡Ya que ese es el caso, entonces se te permitirá presenciar personalmente la verdad! La voz de la secta se convirtió en un poder al que Meng Hao no pudo resistirse, y lo obligó a permanecer inmóvil en el cielo estrellado.

Al mismo tiempo, el ejército de cultivadores de la secta desapareció. En un instante, el planeta Cielo Sur pareció pasar por incontables años. De repente, comenzó a temblar cuando una fuerza increíble explotó. A continuación, Meng Hao observó cómo el planeta comenzó a moverse lentamente.

Mientras se movía, sorprendentemente... ¡La antigua posición del planeta reveló un agujero negro!

Parecía como... ¡Una puerta!

Después de que apareciera la puerta, se pudo ver un rayo de luz. A medida que se extendía, se podían oír rugidos espantosos que venían del Planeta Cielo Sur. Al mismo tiempo que la luz se extendía, de repente, una mariposa salió volando desde el interior de la puerta.

La mariposa era enorme, aparentemente sin fin. Sorprendentemente, numerosos cultivadores foráneos volaron de la mariposa, irradiando auras asesinas.

Dondequiera que pasaran, las estrellas se desmoronaban y los planetas se destrozaban. Incontables cultivadores murieron gritando. ¡La Novena Montaña se derrumbó y el Noveno Mar hirvió!

En poco tiempo, toda la Novena Montaña y el Mar estaba en ruinas. Innumerables personas murieron, muchas que Meng Hao conocía, muchas que no conocía. Todos ellos murieron...

El Planeta Victoria del Este, el Planeta Cañizal Norte, el Planeta Felicidad Oeste... Todos se desmoronaron.

En la escena final, una enorme tortuga Xuanwu emitió un aullido agónico, aparentemente llena de infinito dolor. Luego se desplomó en una masa de sangre y vísceras.

La visión terminó, dejando a Meng Hao boquiabierto. Se olvidó de luchar y resistir. Mientras la visión se desvanecía, fue atrapado por el poder de la expulsión y expulsado del mundo.

En el momento antes de irse, la antigua y apenada voz de la secta resonó en sus oídos: ¿Ahora eres creyente?

Un temblor lo atravesó, y cuando todo se aclaró, estaba de vuelta en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, de pie fuera de la quinta estela de piedra de puerta dorada. Levantó la vista para ver que su nombre... ¡Estaba en el décimo lugar!

Gritos de asombro sonaron en todas las direcciones, pero Meng Hao todavía parecía estar en otro mundo. Apenas podía oír lo que nadie decía mientras permanecía de pie frente a la estela de piedra durante un largo momento.

Fue en este punto en el que la voz de Maestro Dios le habló al oído: La prueba de fuego de cada persona en la quinta puerta dorada comienza exactamente de la misma manera. Sin embargo, aquellos que llegan a los 10 primeros lugares experimentan cosas diferentes...

Lo que viste podrían ser visiones del futuro, o podrían ser meras fantasías.

Meng Hao miró hacia el Maestro Dios. Después de un largo momento de silencio, respiró profundamente y disipó sus pensamientos inquietantes. Tanto si quisiera admitirlo como si no, esta prueba de fuego le había dejado una profunda impresión.

¡Al final, el poder lo es todo! pensó Incluso si esa escena final fuese real, si puedo ser lo suficientemente fuerte, entonces cuando esa mariposa aparezca ¡La mataré! Entonces... ¡Todo será diferente!

Confiar en la secta no es importante. Lo importante... ¡Es hacerse lo suficientemente fuerte! Los ojos de Meng Hao centelleaban con una luz brillante mientras juntaba sus manos y se inclinaba ante el Maestro Dios. Luego se volteó, con una expresión de determinación mientras volaba hacia otra de las estelas de piedra de puerta dorada.

El período de tres meses casi había terminado, y antes de irse, Meng Hao quería conseguir esos 300.000.000 de jades Inmortales. También quería dejar una marca eterna en el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Exceptuando a la quinta estela de piedra, quiero que mi nombre... ¡Esté en el primer lugar en todas las estelas de piedra de puerta dorada! ¡Si no puedo hacerlo esta vez, entonces definitivamente lo haré antes de irme! Meng Hao respiró hondo mientras se dirigía a toda prisa hacia la séptima estela de piedra de puerta dorada.

¡La séptima puerta dorada era la prueba de fuego del sentido divino!

El sentido divino no era necesariamente el punto fuerte de Meng Hao. Sin embargo, tenía el primer manual de la Escritura de la Divinidad Dao, que había cultivado en el pasado. Según las leyendas, la Escritura de la Divinidad Dao era la escritura suprema para fortalecer el sentido divino. Sin embargo, después de cultivarlo, Meng Hao no había sentido nada particularmente impresionante.

A lo sumo, había ayudado un poco a su sentido divino cuando estaba en el Reino Mortal. Debido a que había entrado en el Reino Inmortal y había aumentado drásticamente su nivel de cultivo, sin embargo, se había convertido en un punto débil para él.

Por eso la Hija del Mar había sido capaz de detenerlo en su lugar con su sentido divino. En cuanto a sus debilidades, una vez que se diera cuenta de ellas se esforzaría por remediarlas.

¿Será que lo cultivé incorrectamente? ¿O quizás no es la verdadera Escritura de la Divinidad Dao?

La Escritura de la Divinidad Dao apareció en su mente mientras volaba hacia adelante. No pasó mucho tiempo antes de que apareciera fuera de la séptima estela de piedra de puerta dorada. Sin la más mínima duda, entró en la puerta dorada.

Sorprendentemente, tan pronto como entró, su nombre apareció en la estela de piedra. Todos los discípulos que estaban reuniéndose miraron de cerca el nombre de Meng Hao y comenzaron a especular sobre el rango que alcanzaría.

Dentro del mundo de la séptima puerta dorada, Meng Hao echó la cabeza hacia atrás, rugió, y su pelo se puso a latir. El mundo entero era un camino que consistía en 10.000 pasos de piedra. Cada paso representaba un rango.

Los primeros 9.000 eran demasiado simples para Meng Hao, pero los últimos 1.000 se volvían cada vez más difíciles. Cada vez que daba un paso, se encontraba rodeado de más poder de sentido divino, que intentaba irrumpir en y colapsar su mente.

Innumerables pensamientos se vertieron en él, confundiéndolo, haciendo que fuese más y más difícil de soportar.

Al mismo tiempo, cuanto más tiempo aguantaba, más rápido crecía su sentido divino. Además, la Escritura de la Divinidad Dao se arremolinaba dentro de su mente, y a medida que avanzaba, obtenía una iluminación continua con respecto a los diversos mnemotécnicos.

El tiempo pasó. Fuera de la séptima puerta dorada, los discípulos vieron como el nombre de Meng Hao seguía subiendo. Esta vez, su progreso fue mucho más lento que con las anteriores estelas de piedra.

¡El sentido divino es su punto débil!

No avanzó tan lentamente ni en la novena estela de piedra ni en la quinta. La única manera de pasar sin problemas por la séptima puerta dorada es tener un fuerte sentido divino. Y aún así ¡Va muy lento!

¡Por lo que parece, será demasiado difícil para él estar entre los 10 primeros! Mientras la multitud susurraba sus especulaciones, Meng Hao estaba en el mundo de la séptima estela de piedra, temblando violentamente. Sus ojos estaban de color rojo brillante, y sin embargo, estaba sonriendo.

¡Así es como se cultiva la Escritura de la Divinidad Dao!

¡Lo entiendo! Con ojos brillantes, extendió ambas manos, haciendo gestos de encantamiento que causaron que su cuerpo se convirtiera en algo como un agujero negro. ¡Se pudo oír el retumbar cuando empezó a absorber todo el sentido divino atacante!

CAPÍTULO 1076

OCHO PUERTAS, ¡ENTRE LOS 10 PRIMEROS EN TODAS!

Meng Hao no había cultivado la Escritura de la Divinidad Dao incorrectamente. Sin embargo, esta no era una escritura que se cultivase sentado con las piernas cruzadas en meditación. Esta escritura era única en el sentido de que... Estaba destinada a ser cultivada durante la batalla, cuando se utilizaba realmente el sentido divino.

Con cada choque de sentido divino, la Escritura de la Divinidad Dao se fortalecería. Esta era... ¡Una escritura nacida con el propósito de la batalla!

Meng Hao no lo entendía antes, así que no importaba cómo la cultivara, el resultado no sería óptimo. La última vez que desafió la séptima puerta dorada, no había usado la Escritura de la Divinidad Dao, sino que había confiado únicamente en su sentido divino y había llegado hasta la posición 91, pero no pudo seguir adelante.

Esta vez, bajo el bombardeo de tanto sentido divino, finalmente entendió la Escritura de la Divinidad Dao mucho más claramente. Fue como una epifanía.

¡Con que es así! Mientras su voz resonaba, se transformó en un agujero negro. Mientras los ilimitados sentidos divinos retumbaban hacia él, justo cuando parecía que estaban a punto de dañarlo, ¡Fueron rápidamente devorados por su propio sentido divino!

Esto era claramente... ¡Una forma aterradora de absorber el sentido divino de los demás para reforzar el propio!

Meng Hao estaba temblando, y sin embargo, sus ojos brillaban con fuerza. Avanzó a toda velocidad, temblando a cada paso mientras su sentido divino se disparaba con locura.

¡Más! gritó, avanzando sin parar. A medida que el poder de los sentidos divinos que lo golpeaban se intensificaba, su propio sentido divino se hacía más fuerte.

Afueras, en la puerta dorada, su nombre subió más alto en la lista ¡Pasando la posición 91 y llegando rápidamente a la 40!

Un alboroto de gritos emocionados se escuchó instantáneamente viniendo del público.

Aún más impactante para todos fue que el eterno resplandor dorado de la estela de piedra de puerta dorada... Casi pareció desvanecerse, como si el poder innato de la prueba de fuego se debilitara.

El brillo dorado se está desvaneciendo ¿Qu-qué está pasando? Todo el mundo estaba gritando.

Incluso la Abuela Nueve y su grupo, más el Patriarca Demoníaco, miraban fijamente, claramente sacudidos.

Los patriarcas del Reino del Dao no tardaron mucho en adivinar la verdad.

¡Está absorbiendo el poder de los sentidos divinos dentro de la estela!

¡El Mundo de Nueve Dioses Marinos ha estado recogiendo el sentido divino en la séptima estela de piedra de puerta dorada durante todos estos años para asegurarse de que permanezca eternamente en su lugar! Pero ahora... ¡Realmente está absorbiéndolo!

¡Una magia Daoísta normal no podría hacer eso! ¿Qué técnica habrá cultivado?

Mientras todos en el mundo exterior especulaban, dentro de la estela, Meng Hao, que momentos antes no había brillado en absoluto, ahora estaba cubierto con una fina capa de luz dorada.

¡Esa luz dorada apareció cuando sólo le faltaban 20 pasos!

Un temblor lo atravesó, y tosió sangre, y aún así, su risa se volvió aún más maniática. Nunca había imaginado que esta séptima estela de piedra de puerta dorada sería tan beneficiosa para él.

¡Definitivamente podría ser considerada buena fortuna!

No sólo le dio una profunda comprensión de la Escritura de la Divinidad Dao, sino que su previamente débil sentido divino se estaba volviendo rápidamente más poderoso. A estas alturas, ya era casi diez veces más poderoso de lo que había sido antes de comenzar la prueba.

Además... Seguía fortaleciéndose.

Meng Hao respiró profundamente y volvió a avanzar. Con cada paso, el sentido divino a su alrededor se hacía más intenso; estruendos continuaron sonando como un trueno apagado.

Pronto, sólo quedaban nueve pasos por delante de él ¡Y su nombre ya estaba en el décimo lugar en la séptima estela de piedra de puerta dorada!

Meng Hao comenzó a tambalearse un poco, y pudo sentir que estaba llegando a su límite; ya estaba saturado por el sentido divino que había absorbido. Sin embargo, también tuvo la intensa premonición de que si se daba el tiempo suficiente para asimilar completamente todo el sentido divino, se haría aún más fuerte, y estaría cualificado... ¡Para competir por el primer lugar en la séptima puerta de oro!

En ese caso, también estaría calificado para competir por el primer lugar en la novena puerta dorada.

El cuerpo de Meng Hao retumbó mientras desaparecía del mundo de la séptima prueba de fuego de puerta dorada. Apareció fuera, en medio de un alboroto mientras todos lo miraban asombrados.

Eso fue especialmente cierto en el caso... De cierta hermosa joven no muy lejana en la distancia. No era otra que la Hija del Mar Bei Yu. ¡Su nombre figuraba en el tercer lugar de la estela de piedra!

Sobresalía en sentido divino, pero ahora, la sensación que tenía al mirar a Meng Hao era completamente diferente a la de antes. Su sentido divino era mucho más poderoso, e incluso sólo mirarlo le provocaba dolores punzantes en sus ojos.

De las nueve estelas de piedra de puerta dorada del Mundo de Nueve Dioses Marinos, ya había completado tres. Ahora, se apresuró hacia la octava.

No pasó mucho tiempo antes de que su nombre subiera en la lista de esa estela también...

En el tiempo que tarda una varilla de incienso en quemarse, el nombre de Meng Hao llegó a los 10 primeros, y luego subió a la 5^a posición antes de detenerse. Entonces apareció de nuevo, estallando con un aire dominante que parecía incapaz de ser detenido o interrumpido mientras se dirigía a toda velocidad hacia la sexta estela de piedra de puerta dorada.

Se podría decir que el camino de Meng Hao encarnaba todos los aspectos del cultivo. Anteriormente, sólo su sentido divino había sido algo débil. En cuanto a su cuerpo de carne y su base de cultivo, ambos eran increíblemente poderosos. Ahora que había adquirido buena fortuna con respecto a su sentido divino, finalmente era capaz de empujarse a sí mismo a su cima.

¡Esa era también la cima del Reino del Emperador Inmortal!

El Mundo de Nueve Dioses Marinos fue sacudido, y cada vez más cultivadores se acercaron para dar testimonio de la locura de Meng Hao. Hacía años que no ocurría nada parecido, ya que Meng Hao desafió repetidamente una estela de piedra de puerta dorada tras otra ¡Y llegó a los diez primeros lugares de cada una!

¡Llegó a los 10 primeros lugares en la quinta, séptima, octava y novena!

¡Desde la antigüedad hasta ahora, sólo han habido cuatro personas que han llegado a estar entre los 10 primeros lugares de las nueve estelas de piedra de puerta dorada! ¡Ahora habrá una quinta!

Al principio, el público que veía la escena no era pequeño. Sin embargo, había mucha gente que creía que nunca podría estar entre los 10 primeros lugares de todas las estelas de piedra. Ahora, sin embargo, a medida que continuaba progresando, más y más gente se acercaba a mirar con gran anticipación.

Se podía ver una mirada de disgusto en el rostro del Patriarca Demoníaco. De hecho, todos los cultivadores demoníacos tenían miradas oscuras en sus rostros. No querían admitir que había algo más que odio por Meng Hao en sus corazones, y sin embargo no tenían otra opción.

Meng Hao se disparó por el aire en un rayo de luz de colores mientras se dirigía a la sexta estela de piedra de puerta dorada. El Mundo de Nueve Dioses Marinos estaba en conmoción, e incontables cultivadores volaban desde todas las direcciones para observarlo. Meng Hao se desvaneció en la sexta estela, y casi de inmediato ¡Su nombre apareció en los rankings!

Se elevó rápidamente, casi exactamente igual que en las otras. Pronto se escucharon gritos de conmoción, y los miembros de la Horda de Cultivadores Demoníacos estaban más sombríos que nunca. ¡Como con todas las demás estelas, el nombre de Meng Hao finalmente llegó a los 10 primeros!

Cuando eso sucedió, todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos, incluyendo a los cultivadores del Reino Antiguo e Inmortal, estaban emocionados, y no se centraban en nada más que en Meng Hao.

La siguiente estela era la cuarta, hacia la que Meng Hao se dirigía y en la que desapareció. Después de que pasara el tiempo suficiente para que media varilla de incienso se quemara ¡Su nombre apareció entre los diez primeros!

El clamor entre la multitud se hizo más intenso, y la imagen de Meng Hao se arraigó aún más profundamente en los corazones y las mentes de todos los discípulos.

La combinación de su afilada lengua, su altísimo impulso asesino y la intensa valentía que exhibía en este momento aseguraban que Meng Hao tuviese un aire único.

Era... ¡Un aire total y completamente dominante!

En la tercera estela de piedra de puerta dorada, la ilimitada luz dorada se elevó cuando alcanzó el 7º lugar.

En la segunda estela de piedra de puerta dorada, se pudo oír un enorme estruendo cuando su nombre apareció en la cuarta posición. Todos sintieron como si sus corazones fueran golpeados por un trueno.

Cuando Meng Hao apareció desde la estela de piedra de la segunda puerta dorada y se dirigió hacia la primera, había decenas de miles de discípulos reunidos para mirar.

Estaban amontonados alrededor, todos observando y siendo testigos de lo que estaba pasando.

¡La novena puerta dorada! ¡Ya ha completado ocho! ¡Y ha quedado entre los 10 primeros lugares en todas ellas!

La última es la primera estela de piedra de puerta dorada. Si puede entrar entre los 10 primeros en esa ¡Entonces esos 300.000.000 de jades inmortales serán tuyos!

¡Durante años, sólo cuatro personas en el Mundo de Nueve Dioses Marinos han hecho esto! ¡Quizás ahora serán cinco!

¡No necesariamente! ¡La primera puerta dorada es la más difícil!

Se escuchaba el sonido de innumerables discusiones cuando Meng Hao llegó frente a la primera estela de piedra de puerta dorada, con un aspecto tan firme y persistente como siempre. Miró a la puerta por un momento, y luego respiró profundamente.

¡Prueba de fuego de la presión del Noveno Mar! Sin dudarlo más ¡Se dirigió hacia adentro!

Cuando su visión se hizo clara, impresionantemente, se encontró a sí mismo bajo el Mundo de Nueve Dioses Marinos, rodeado por agua de mar. En esta posición, la presión del Noveno Mar era aún más intensa que antes.

Un temblor lo atravesó al experimentar lo que se sentía como innumerables grilletes de hierro que le hacían peso. Con los ojos brillantes, comenzó a hundirse.

300 metros. 1.500 metros. 3.000 metros.

6.000 metros. 9.000 metros. 15.000 metros.

Cuanto más se hundía, más intensa era la presión. Gradualmente, sintió como si enormes montañas se derrumbaran sobre él. No pasó mucho tiempo antes de que tuviera que hacer un esfuerzo increíble incluso para parpadear.

Todo estaba muy oscuro, y casi parecía como si el Noveno Mar no tuviera suelo marino, como si se extendiera infinitamente.

Pronto, Meng Hao había alcanzado una profundidad de 24.000 metros. De acuerdo con la lista de afuera, esta era la misma posición que había alcanzado Fan Dong'er. La mayor diferencia era que había permanecido en esta posición durante más de cuarenta horas.

El nombre de Meng Hao había aparecido hace tiempo en la primera estela de piedra de puerta dorada. Cambiaba mientras su posición continuaba cambiando, cada vez más alto. Los rostros de los miembros de la Horda de Cultivadores Demoníacos se volvían más y más oscuros.

¡Todavía puedo ir más profundo! Los ojos de Meng Hao brillaron cuando se dio cuenta de que aún no había alcanzado su límite. Era diferente a los otros discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Practicaban el cultivo a estas profundidades, y gradualmente se permitían soportar más y más presión. Por el contrario, Meng Hao quería sentir la estimulación más intensa posible, y luego ver cuánto tiempo podía permanecer en esa posición.

Podría ser peligroso, pero sería la forma más rápida de aclimatarse a la presión, y también se aseguraría de que estuviera listo para entrar en el Reino Ventisca.

¡Los ojos de Meng Hao brillaban con determinación!

27.000 metros. ¡30.000 metros! 36.000 metros... ¡Y seguía adelante!

La presión aumentaba, haciéndose más intensa. Sin embargo, continuaba encontrándose con el poder de resistencia desde el interior de Meng Hao. Era como si Meng Hao, a pesar de que su cuerpo de carne y su base de cultivo ya estaban en su apogeo ¡Seguía creciendo!

A estas alturas, no podía ver nada más que oscuridad, e incluso su recién potenciado sentido divino sólo podía extenderse a una corta distancia. Ahora estaba a 60.000 metros de profundidad.

En este punto, comenzó a temblar, y sabía que ese era su límite. Se dio cuenta de que estaba al borde del colapso. ¡Temblando, se sentó con las piernas cruzadas y esperó a ver cuánto tiempo podía aguantar!

CAPÍTULO 1077

EL PRESAGIO DE LA PUERTA DEL REINO ANTIGUO

Actualmente, todos los discípulos de afuera miraban fijamente a la primera estela de piedra de puerta dorada ¡Y ese brillante nombre en su superficie!

Meng Hao había quedado entre los 10 primeros lugares en todas las demás estelas de piedra de puerta dorada, desde la segunda a la novena. Ahora, si también llegaba a los 10 primeros en la primera estela, eso significaría que ya habría hecho lo suficiente para ganar la apuesta y conseguir 300.000.000 de jades inmortales.

Cuando la gente pensó en esa gran cantidad de riqueza, tembló, incluso Fan Dong'er. Era una enorme suma que conmovería a cualquiera, incluyendo clanes y sectas enteras.

A pesar de estar en el Reino del Dao, la garganta del Patriarca Demoníaco se secó instantáneamente. No es que la Horda de Cultivadores Demoníacos no pudiera permitirse pagar 300.000.000 de jades Inmortales. Sin embargo... Era una suma inmensa para ellos.

Con la Abuela Nueve y los otros allí, no había un solo truco que pudieran hacer para salirse de la situación. Tampoco había nada que pudieran hacer a Meng Hao en la prueba de fuego. Sólo podían mirar con los ojos abiertos.

Todo el mundo vio como el nombre de Meng Hao seguía subiendo hasta que finalmente llegó a descansar... ¡En el 15º lugar!

Se pudieron oír susurros silenciosos y mucha gente comenzó a jadear.

¡Quinceavo lugar! Dependiendo del tiempo que Meng Hao pueda aguantar a esa profundidad ¡Podría llegar a los 10 primeros!

Todos desde el 15º al 5º lugar permanecieron a 60.000 metros, lo cual es un límite importante. ¡La diferencia entre ellos es el tiempo que pudieron aguantar!

Si logra aguantar durante 40 horas, entonces podrá pasar al actual décimo lugar, que aguantó durante 38 horas. ¡Entonces Meng Hao ocuparía el 10º lugar! ¡Sólo aguantando durante 70 horas... Podría alcanzar el 5º lugar!

El tiempo pasó. 2 horas. 4 horas... Pronto habían pasado 10 horas. Meng Hao permaneció en el mar bajo la secta, con el cuerpo temblando y los ojos rojos. La aterradora presión era como un intenso ataque que continuaba por cada segundo que pasaba.

No es que Meng Hao no fuese poderoso, ni que careciera de una base de cultivo profunda. En su lugar, simplemente no había estado en el Mundo de Nueve Dioses Marinos el tiempo suficiente, y estaba muy lejos de ser como los cultivadores que habían nacido aquí.

Aunque la gente así no tenía cuerpos de carne que se ajustaran al de Meng Hao, e incluso si sus bases de cultivo no se ajustaran a las suya tampoco, se habían adaptado de forma natural. Para ellos, hundirse y soportar la presión era algo mucho más sencillo.

En cuanto a Meng Hao, tuvo que pagar un precio mucho más alto para alcanzar a los demás en tan corto período de tiempo.

Continuaba aguantando, y pronto, otras 6 horas habían pasado. Meng Hao ya llevaba 16 horas sentado con las piernas cruzadas. Sangre rezumaba por las comisuras de su boca, y su piel se estaba partiendo por todas partes. Por lo que parecía, si hacía un mínimo movimiento, estaría a punto de derrumbarse por completo.

Su estrato Eterno estaba trabajando duro, y sus ojos estaban completamente inyectados de sangre. Podía sentir que esta presión era el límite que su cuerpo podía soportar.

Debido a la intensidad de la misma, su base de cultivo también estaba luchando locamente, causando sonidos estruendosos que llenaban su mente.

El estruendo se hizo más intenso, como si cada latido de su corazón y cada oleada de su base de cultivo hicieran temblar todo su cuerpo. A pesar de que sangre rezumaba por todo él, podía sentir que... ¡Se estaba haciendo más fuerte!

Cuando llegue al punto en el que pueda desatar toda mi destreza en la batalla a esta profundidad, eso indicará... ¡Que me he aclimatado completamente a una profundidad de 60.000 metros! Sus ojos brillaron, y apretó los dientes.

Pronto la hora 20 había pasado. 20 horas. 30 horas...

Fuera de la primera estela de piedra de puerta dorada, la multitud estaba alborotada. Debido a que había aguantado durante 30 horas, el nombre de Meng Hao continuó subiendo, desde la 15^a posición hasta la 14^a. Luego la 13^a, y finalmente... ¡A la 11^a!

¡Sólo 8 horas más, y llegará a los 10 primeros!

¡Desde la antigüedad hasta ahora sólo ha habido cuatro personas en el Mundo de Nueve Dioses Marinos que han sido capaces de llegar a los 10 primeros en todas las estelas! Si Meng Hao logra durar otras 8 horas, entonces... ¡Habrá una quinta!

Mientras la multitud discutía acaloradamente el asunto, Meng Hao se sentó con los ojos cerrados cubriendo las venas de llenas de sangre. Continuó aguantando a pesar de lo que sonaba como un trueno golpeando dentro de su cuerpo. Temblaba mientras su base de cultivo libraba una batalla desesperada con la presión del exterior, presión que intentaba aplastarlo hasta la muerte.

Sólo un poco más. ¡Puedo aguantar un poco más! No estaba seguro de dónde estaba su nombre en la lista, pero sabía que por cada hora que pudiera aguantar, sería mucho más probable que entrara entre los 10 primeros.

¡Por el empoderamiento! ¡Y por los 300.000.000 de jades inmortales! Los ojos de Meng Hao se abrieron de repente, revelando un brillo de locura. Podría estar temblando, y apretando los dientes hasta el punto en que estaban a punto de romperse, pero sabía que todavía podía aguantar.

Pronto la hora 32 había pasado. Entonces fueron 34 horas. ¡36 horas... Hasta las 40 horas!

La atmósfera fuera de la estela de piedra de puerta dorada era explosiva. Todo el mundo estaba completamente agitado, y todos los ojos estaban fijos en el nombre que ahora se podía ver en la décima posición.

¡Meng Hao! ¡Había tenido éxito! Había superado a la persona que había ocupado el décimo lugar anteriormente, y ahora estaba entre los diez primeros. ¡Los 10 primeros! ¡Meng Hao está ahora entre los 10 primeros!

¡Desde la antigüedad hasta ahora, es la quinta persona en hacer esto! La multitud estaba alborotada, y su clamor resonaba en todas las direcciones.

Fan Dong'er tenía una expresión compleja en su cara. No pudo evitar admitir que Meng Hao... Había superado a todos los demás elegidos de su generación. Era como si su abrumadora superioridad le permitiera situarse muy, muy por delante de todos los demás. Era como una inmensa montaña situada frente a todos los demás Elegidos de la Novena Montaña y el Mar, una montaña que era preminentemente difícil de pasar.

El Patriarca Demoníaco se quedó allí en silencio. Después de un momento, suspiró para sí mismo, luego se dio la vuelta y se fue. Sabía que no había nada que pudiera hacer ahora. Meng Hao había ganado. Tenía intenciones de renegar de la apuesta, pero sabía que realmente era imposible hacerlo.

Alimentando su odio en lo profundo de su corazón, el Patriarca Demoníaco resopló fríamente, y sus ojos brillaron cuando se disparó a la distancia, en un rayo de luz prismática.

En el momento en que Meng Hao soportó las últimas 40 horas, sangre brotó por todo su cuerpo. Estaba al borde del colapso, y no podía seguir adelante. Podía sentir que bajo la enorme presión, su base de cultivo se debilitaba cada vez más. Cuanto más luchaba, más débil se volvía. Incluso la luz de sus ojos se estaba volviendo más tenue. Fue en este punto que, de repente, su cuerpo tembló, y una extraña expresión apareció en sus ojos.

Había notado de repente que aunque era como una vela a punto de apagarse, inesperadamente... Una fuerza regenerativa había surgido repentinamente dentro de él.

Aparentemente ese poder había surgido de él debido a la intensa presión que había sobre él, y también porque ahora estaba en el Reino del Emperador Inmortal. En este punto, todo el poder restante dentro de su base de cultivo estaba siendo forzado a salir explosivamente.

Se pudo oír el retumbar, y sus ojos comenzaron a brillar aún más. La fuerza regenerativa lo restauró rápidamente, haciendo que su corazón temblara, y su cuerpo de carne... Creciera de repente rápidamente, incluso más que su base de cultivo.

El latir de su corazón sonaba como un trueno en sus oídos. Con cada golpe, las rasgaduras de su piel se curaron, y gradualmente ¡Una enorme puerta se abrió delante de él! Esa puerta era aún más majestuosa que la Puerta de la Inmortalidad, y aún más antigua. De hecho, era tan arcaica que hacía que todo temblara violentamente.

¡El sentimiento que emanaba de esa puerta no era el de la Inmortalidad, sino más bien, un ilimitado sentimiento de Antigüedad!

En el instante en que Meng Hao vio la puerta, su corazón comenzó a latir con fuerza; sabía exactamente lo que era. Era la puerta... ¡Que conducía al Reino Antiguo! Cuando un cultivador entraba en el Reino Antiguo, la Puerta del Reino Antiguo aparecía, de la misma manera que una puerta aparecía al entrar en el Reino Inmortal. Una vez que la puerta era empujada para abrirse, una enorme campana aparecía.

Esa campana era la Campana Antigua, y una vez que se tocaba, encendía las Lámparas del Alma. La llama de su fuerza vital materializaría el viento del reino, y en los siguientes días y años... ¡Ese viento se usaría para extinguir las Lámparas del Alma!

Entonces entraría en un reino en el que las lámparas se apagaban pero el cultivador no. Cuando todas las lámparas del alma se extinguieran, él estaría en la cima del Reino Antiguo ¡Y habría forjado su base para el Reino del Dao!

Lo que estaba viendo ahora mismo... ¡Era un presagio del Reino Antiguo!

Cualquier otra persona que no fuese Meng Hao habría sido capaz de entrar en el Reino Antiguo hace mucho tiempo. Sin embargo, el camino que él siguió era diferente al de cualquier otra persona. No estaba dispuesto a intentar entrar en el Reino Antiguo hasta que hubiera absorbido completamente sus cuatro Frutas del Nirvana. Y sin embargo, aquí había un presagio del Reino Antiguo, no por su base de cultivo, sino más bien...

¡Mi cuerpo de carne! pensó. Sus ojos brillaban con fuerza. Nunca había imaginado que sería capaz de forzar el presagio del Reino Antiguo mientras se enfrentaba a la presión del Noveno Mar.

¡Ahora lo entiendo! Sus ojos brillaban con la luz del entendimiento. En realidad, su cuerpo de carne había pasado hace mucho tiempo lo que podría ser categorizado como un cuerpo de carne del Reino Inmortal. Sin embargo, la puerta al Reino Antiguo nunca había aparecido.

Esto era algo que no podía preguntar a los demás. Incluso los antiguos registros de la mayoría de las sectas y clanes no tendrían la más mínima pista sobre el asunto. Después de todo... En incontables años, era extremadamente raro para cualquier cultivador de cuerpos alcanzar un verdadero cuerpo de carne Inmortal. En cuanto a un cuerpo de carne del Reino Antiguo, eso era aún más raro. Incluso si tales personas existiesen, cada uno pasaba por diferentes circunstancias, y como tal, usaban diferentes métodos para hacer sus avances.

¡Pero ahora mismo, había comprendido cómo encontrar su propio camino! ¡Cuanto más se dañe mi cuerpo de carne, más fuerte se vuelve! ¡Ese es mi camino! En ese caso, si puedo bajar más... ¡Entonces tal vez pueda entrar en el Reino Antiguo, y mi cuerpo de carne será aún más poderoso!

Habiendo llegado a este punto en su línea de pensamiento, los ojos de Meng Hao brillaron. Estaba a punto de entrar en acción cuando se dio cuenta de que el poder regenerativo dentro de él se estaba desvaneciendo. Además, la presión ilimitada del Noveno Mar a esta profundidad de 60.000 metros lo estaba obligando a subir de su posición actual.

En un abrir y cerrar de ojos, desapareció, y cuando reapareció, estaba fuera de la primera estela de piedra de puerta dorada. Tan pronto como apareció, tosió una gran cantidad de sangre. Al mismo tiempo, la presión cambió de repente por completo. Se pudieron oír crujidos desde su interior. Sin la presión en su contra, su base de cultivo explotó repentinamente hacia arriba. El ruido de la multitud lo bañó.

Todos los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos que habían venido a observar estaban completamente sacudidos. Habían sido testigos personalmente del ascenso del nombre de Meng Hao a la cima. ¡Habían visto algo que no había sucedido en años! ¡Una quinta persona llegó con éxito a los 10 primeros lugares de todas las puertas doradas!

Rodeado por los gritos de la multitud, Meng Hao se dio la vuelta para mirar a la estela de piedra, y encontró que su nombre estaba en la décima posición.

10... murmuró, y sus ojos se llenaron con el brillo de la ambición.

Mayor Abuela Nueve, por favor dame unas píldoras medicinales de regeneración instantánea! De repente se giró, juntó sus manos y se inclinó profundamente ante la Abuela Nueve.

La abuela Nueve miró de cerca a Meng Hao, y estuvo a punto de decir algo, cuando de repente levantó la vista, como si acabara de notar algo. No era sólo ella. Todos los expertos del Reino del Dao, incluyendo los dos Patriarcas Demoníacos que ya se habían ido, se voltearon de repente con expresiones sorprendidas.

El aura de la gran Puerta del Reino Antiguo. Esto... La Abuela Nueve jadeó y miró hacia atrás a Meng Hao. En lo profundo de sus ojos, una extraña luz brillaba. Sin dudarlo más, arrojó un brillante frasco de pastillas medicinales de nueve colores a Meng Hao.

CAPÍTULO 1078

PUERTA CARMESÍ DEL REINO ANTIGUO

Fue en este punto que dos corrientes de aura explotaron desde el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Pertenecían a los patriarcas demoníacos, e inmediatamente se dispararon y salieron del Noveno Mar.

No fueron sólo ellos. Los dos expertos del Reino del Dao de las otras dos facciones fueron sacudidos, y también enviaron el sentido divino para examinar la situación por sí mismos.

Ling Yunzi miró sorprendido, luego miró hacia atrás a Meng Hao con una profunda mirada de anticipación.

El Maestro Dios sonrió débilmente, y luego cerró los ojos.

Nadie más que los cultivadores del Reino del Dao podían sentir el aura sobre el Noveno Mar. Todos los demás lo que vieron fue a la Abuela Nueve tirando las píldoras medicinales a Meng Hao.

Las píldoras medicinales y el frasco de píldoras medicinales parecían estar completamente fuera de lo común.

Meng Hao agarró la botella, la abrió y la olfateó. Basándose en su habilidad para el Dao de la alquimia, fue inmediatamente capaz de determinar el efecto de las píldoras. Eran píldoras de restauración que serían consideradas extravagantes incluso para los cultivadores del Reino Antiguo. Eran algo que los expertos del Reino del Dao podrían poseer, pero no en grandes cantidades. Incluso una podría ser considerada extremadamente valiosa.

Meng Hao estaba conmovido, y una vez más juntó sus manos hacia la Abuela Nueve, y sin dudarlo se metió una pastilla en la boca.

En el instante en que la píldora medicinal entró en su boca, Meng Hao sintió que temblaba violentamente. Su base de cultivo se restauró rápidamente, y en el espacio de unas pocas respiraciones, sus ojos comenzaron a brillar con fuerza, y estaba totalmente de vuelta en su estado óptimo.

Además, por la forma en que había luchado contra la presión del Noveno Mar ¡Era aún más poderoso que antes!

He ganado la apuesta, y ahora esos 300.000.000 de jades inmortales me pertenecen murmuró, respirando profundamente. Luego se volteó para ver a la primera estela de piedra de puerta dorada, y se pudo ver una ambición salvaje que ardía en sus ojos.

Y ahora, mi cuerpo de carne ha llegado a una coyuntura crítica. En ese caso, bien podría intentarlo...

Exceptuando a la quinta estela de piedra ¡Quiero ser el primero en todas ellas! Bajo la mirada atónita de los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos, y las frías y venenosas miradas de los cultivadores demoníacos, entró una vez más en la primera estela de piedra de puerta dorada.

En el momento en que desapareció, la multitud de discípulos se volvió loca.

¿Realmente va a volver a la primera puerta dorada? Ya se encuentra entre los 10 primeros ¿Será que quiera conseguir una clasificación aún mejor?

Esta prueba de fuego no es algo que se pueda completar de un solo golpe. Requiere de un cultivo repetido y de mejoras. Meng Hao... Es un poco impaciente.

Incluso si la desafía de nuevo ahora, no pasará del 5º lugar. ¡Definitivamente no quedará entre los 4 primeros!

Fan Dong'er dudó por un momento. No podía creer que Meng Hao hiciera algo así precipitadamente. A su juicio, era una persona astuta que nunca hacía cosas a menos que supiera que lo beneficiarían. Para él, tomar una decisión como esta significaba que tenía una buena razón para hacerlo.

Mientras discusiones se desarrollaban fuera, Meng Hao apareció una vez más en las profundidades del mar bajo el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Esta vez, se hundió rápidamente y sin la más mínima pausa.

Pronto, había alcanzado su límite anterior de 60.000 metros. Allí, se detuvo un momento, permitiendo que su base de cultivo se disparara y luchara contra la presión. Apretando los dientes, continuó bajando.

Quería avanzar su cuerpo de carne hacia el Reino Antiguo, para ser más poderoso. La única manera de hacerlo era continuar hundiéndose. Allí, la presión era más aterradora, y su cuerpo se refinaría aún más.

Al forzarse a pasar esa línea final de demarcación, y luego explotar... Estaba convencido de que su cuerpo de carne se volvería increíblemente aterrador.

¡TEMBLOOR!

Sangre rezumaba de su boca, y se oían crujidos dentro de su cuerpo. A medida que se hundía, la presión se volvía aterradora en un grado asombroso. Su cuerpo se ondulaba y distorsionaba mientras la presión lo golpeaba.

Sin embargo, continuó hundiéndose. 75.000 metros. 84.000 metros...

Su mente se llenó de sonidos estruendosos, y su carne se cubrió de grietas y heridas. La llama de su fuerza vital se estaba desvaneciendo, y su base de cultivo estaba bajo una presión tan enorme que casi no podía moverse.

Sintió que todo el Cielo y la Tierra le hacían peso, y su visión comenzó a desvanecerse. Sin embargo, continuó con todo, sin escatimar en nada para seguir bajando.

A medida que continuaba hundiéndose a niveles cada vez más bajos, ciertos expertos del Reino Antiguo tardío del Mundo de Nueve Díos Marinos, que se encontraban actualmente en meditación solitaria, abrieron de repente sus ojos y miraron al cielo, con sus expresiones temblando ligeramente.

Pronto, los expertos del Reino Antiguo medio también notaron algo que sucedía en el mundo exterior, y sus ojos se abrieron de par en par.

Mientras tanto, Meng Hao en su locura se hundía en el Noveno Mar. Ya había alcanzado una profundidad de 90.000 metros, y la presión era indescriptiblemente aterradora, docenas de veces mayor que la presión a 60.000 metros.

Todo estaba muy oscuro, y a estas alturas, casi parecía no estar rodeado de agua, sino de viento.

Tal vez ese sentimiento era sólo una ilusión; Meng Hao no podía sentir las cosas muy claramente. A estas alturas, la llama de su fuerza vital bailaba débilmente, como si estuviera a punto de extinguirse. Su cuerpo estaba retorcido y deformado, como si pudiera romperse en cualquier momento.

Justo cuando parecía estar a punto de perder el conocimiento, de repente dejó escapar un grito en su corazón.

¡Este es mi límite final! ¡Qué venga la gran Puerta del Reino Antiguo...!

Casi en ese mismo momento, incluso los cultivadores del Reino Inmortal en el Mundo de Nueve Díos Marinos fueron capaces de detectar que algo estaba sucediendo. Sus rostros temblaron cuando empezaron a mirar hacia arriba... Y entonces todos se quedaron sin aliento.

Eso es...

¡La gran Puerta del Reino Antiguo! ¡Esa es la gran Puerta del Reino Antiguo que aparece cuando alguien se abre paso desde el Reino Inmortal al Reino Antiguo!

¡Alguien está saliendo del Reino Inmortal y entrando en el Reino Antiguo!

¡No, eso no puede ser correcto! ¿Cómo es que esa puerta es carmesí? ¡Debería ser gris!

El Mundo de Nueve Díos Marinos estaba en caos mientras las voces resonaban por todas partes. Todo el Noveno Mar rugía, e incontables bestias marinas temblaban en su escondite, demasiado asustadas incluso para asomarse para ver lo que estaba pasando.

En el cielo estrellado de arriba... Incontables motas de luz estelar se habían juntado en la forma de una puerta incomparablemente impactante.

Esa puerta era completamente carmesí, pero irradiaba un aura antigua y primordial que causaba que el agua de mar se agitara. Parecía representar el Cielo y la Tierra, la voluntad del Reino de las Montañas y el Mar.

¡Una Puerta Carmesí del Reino Antiguo! Eso representa... ¡El cuerpo de carne del Reino Antiguo!

Eso es definitivamente... ¡Un cuerpo de carne del Reino Antiguo! Exclamaciones roncas como esta podían ser escuchadas de las bocas de los sabios y conocedores expertos del Reino Antiguo en el Mundo de Nueve Díoses Marinos.

Pronto, más y más gente comenzó a darse cuenta de lo que significaba la Puerta Carmesí del Reino Antiguo, y pronto, todo el Mundo de Nueve Díoses Marinos estaba en conmoción. Casi todo el mundo se olvidó de Meng Hao; después de todo, ser testigo de la aparición de un experto del Reino Antiguo era mucho más interesante que ver a Meng Hao desafiar las puertas doradas.

Fan Dong'er fue el único que, después de sentir las fluctuaciones de la gran Puerta del Reino Antiguo, miró de repente el nombre de Meng Hao en la primera estela de piedra de puerta dorada.

En ese mismo momento... La Puerta del Reino Antiguo sobre el Noveno Mar comenzó a emitir un brillo carmesí, que atravesó el agua hasta el Mundo de Nueve Díoses Marinos, y luego... ¡Aterrizó en la primera estela de piedra de puerta dorada! La mente de todos se tambaleó.

¡¡¡Es Meng Hao!!! ¡La única persona en la prueba de fuego de la primera estela de piedra de puerta dorada es Meng Hao!

¿Cómo... Cómo es posible? ¿Meng Hao está entrando en el Reino Antiguo? ¿Un cuerpo de carne del Reino Antiguo? La gente gritaba con incredulidad y conmoción. Fan Dong'er se tambaleó hacia atrás y se mordió los labios. Meng Hao era realmente una enorme montaña que bloqueaba el camino de toda una generación de Elegidos, una montaña que... ¡Seguía creciendo aún más!

Un estruendo resonó cuando el brillo carmesí penetró en la estela de piedra de puerta dorada y luego apareció bajo la secta en el mar. En un abrir y cerrar de ojos, estaba en la marca de los 90.000 metros... ¡Y estaba sobre Meng Hao!

El cuerpo de Meng Hao estaba retorcido y distorsionado. Su sentido divino era borroso, y estaba a punto de desmayarse. Sin embargo, cuando el brillo carmesí lo envolvió, sus ojos comenzaron a brillar con fuerza y tembló. El intenso rugido que lo llenaba lo hizo entrar en razón.

En ese momento de claridad, levantó la cabeza y se disparó hacia arriba desde la marca de 90.000 metros hasta que dejó la puerta dorada y apareció una vez más en medio del Mundo de Nueve Díoses Marinos.

Todo el mundo, incluso los expertos del Reino del Dao, lo miraban. Incontables ojos podían verlo, bañado en luz carmesí, elevándose en el aire. Pasó de la formación de hechizos del Mundo de Nueve Díoses Marinos, a través del agua de mar... ¡Y subió al cielo sobre el mar!

Numerosos cultivadores volaron desde el Mundo de Nueve Dioses Marinos para observar. El Noveno Mar mismo estaba rugiendo, e innumerables personas estaban mirando al cielo.

Vieron una gigantesca Puerta carmesí del Reino Antiguo, y pudieron sentir una voluntad que les hacía temblar. Era una voluntad que parecía representar el Cielo y la Tierra, una voluntad que dejó asombrados incluso a los expertos del Reino del Dao.

Mientras flotaba dentro de la luz roja, el cuerpo de Meng Hao se recuperó rápidamente. Se elevó, cada vez más alto, hasta que estaba directamente frente a la Puerta del Reino Antiguo. Para cuando el brillo se desvaneció, Meng Hao ya estaba de vuelta en su apogeo.

También podía sentir que su cuerpo de carne se volvía increíblemente poderoso. Sonaron crujidos cuando creció rápidamente hasta una altura de nueve metros.

Casi parecía un gigante, y aunque era diminuto en comparación con la Puerta del Reino Antiguo, su energía explosiva y ascendente podía hacer temblar el Cielo y la Tierra.

Fue objeto de innumerables miradas que habían visto a cultivadores del Reino Inmortal entrar en el Reino Antiguo. Sin embargo, nadie había sido testigo de tal hazaña cuando se trataba de un cuerpo de carne.

Meng Hao respiró hondo. Podía sentir que su base de cultivo estaba sellada, lo que significaba que sólo podía confiar en el poder de su cuerpo de carne. Aunque las impactantes transformaciones del cielo y la tierra que estaban a punto de ocurrir no eran tan fuertes como cuando la base de cultivo de uno entraba en el Reino Antiguo ¡Todavía se consideraba una Antigua Tribulación!

De repente voló hacia la Puerta del Reino Antiguo, rugiendo mientras sus manos formaban, no puños, sino palmas, con las que golpeaba la puerta. No rotó su base de cultivo, sino que se apoyó sólo en su cuerpo de carne para empujar hacia adelante. ¡Bum! La gran Puerta del Reino Antiguo se sacudió, y se abrió un poco, causando un viento que debilitó instantáneamente la llama de su fuerza vital.

Sin técnicas mágicas. Esta es mi Tribulación del Reino Antiguo de mi cuerpo de carne. ¡Sin embargo, mis técnicas secretas todavía pueden ser utilizadas! Mientras su voz resonaba, sus meridianos inmortales, a pesar de estar sellados, no le impidieron usar esa técnica secreta personal. Sus 123 meridianos Inmortales aún podían ser transformados en un solo meridiano de cuerpo de carne.

De repente, su cuerpo de carne se hizo aún más grande, y un intenso poder surgió de él. Al mismo tiempo, ambas manos golpearon la Puerta del Reino Antiguo. Con un enorme rugido, empujó con todas sus fuerzas.

¡TEMbloor! Todos vieron como la gigantesca Puerta del Reino Antiguo... ¡Se abrió!

CAPÍTULO 1079

CONVOCANDO A LAS LÁMPARAS DEL ALMA, ¡ENTRANDO AL REINO ANTIGUO!

La Puerta Carmesí del Reino Antiguo dejó escapar un intenso estruendo al abrirse. Entonces, un viento se levantó, que barrió a Meng Hao, causando que su fuerza vital y su alma quedaran al borde de la exterrinación.

Ante tal peligro, Meng Hao lanzó un grito ronco. Al mismo tiempo, su corazón comenzó a latir rápidamente, y el impresionante poder de su cuerpo de carne se transformó en una oleada de qi que luchó contra el viento del reino.

Los cultivadores del Mundo de Nueve Díoses Marinos que flotaban sobre la superficie del agua estaban todos observando mientras esto sucedía.

Después de que el viento pasara, de manera impactante, algo más apareció dentro de la Puerta Carmesí del Reino Antiguo. ¡Eso fue... Una campana!

¡La Campana del Reino Antiguo! ¡La Campana del Reino Antiguo apareció! Cuando toques esa campana, podrás encender las Lámparas del Alma. ¡Cuántas veces toques la campana, podrás encender el mismo número de Lámparas del Alma!

¡Generalmente, es una lámpara del alma por cada cinco meridianos inmortales que tengas!

Este Meng Hao... Tiene 123 meridianos inmortales. Él... ¿Podrá encender más de veinte lámparas del alma?

Cuantas más Lámparas del Alma tengas, más difícil será el Reino Antiguo para ti. Por otro lado ¡Serás mucho más poderoso!

Mientras sonaban gritos de asombro, Meng Hao respiró profundamente. No estaba entrando al Reino Antiguo con su base de cultivo, sino con su cuerpo de carne. En realidad no estaba seguro de si aparecería alguna Lámpara del Alma.

Además, Meng Hao no tenía a nadie a quien seguir como ejemplo. Aunque su cuerpo de carne parecía ser el de un cultivador corporal, en realidad era diferente a ellos. Los cultivadores corporales necesitaban bañarse en la sangre de un Dios para poder elevarse a otro Reino. Además, su tipo de cultivo no se separaba en Inmortal y Antiguo.

Meng Hao caminaba por un camino diferente, un camino muy alejado de la norma. El suyo no era el antiguo camino de los cultivadores corporales, sino más bien una combinación de diferentes sistemas de cultivo. Él estaba caminando su propio camino.

¡Averigüemos si conseguiré alguna lámpara del alma o no! Meng Hao respiró hondo y, sin dudarlo más, se acercó a la gran Puerta del Reino Antiguo. Vio la enorme Campana del Reino Antiguo delante de él, apretó su puño derecho y dio un golpe.

El campaneo resonó, y olas se elevaron a través del Noveno Mar. Todo se volvió borroso, y el mundo se distorsionó. Todos los cultivadores sintieron que sus mentes se tambaleaban.

Un temblor recorrió a Meng Hao, y su cuerpo mostró signos de marchitamiento. Su fuerza vital, así como su qi y su sangre, estaban siendo absorbidos, no por la Campana del Reino Antiguo, sino más bien, por un vórtice que parecía un agujero negro que había aparecido en su pecho.

Meng Hao respiró profundamente y cerró los ojos. Momentos después, una imagen alarmante apareció en su pecho.

Era... ¡La imagen de una Lámpara de Alma! ¡Parecía una persona diminuta, una persona sentada con las piernas cruzadas en donde estaba el corazón físico de Meng Hao!

¡Así que las Lámparas del Alma realmente aparecerán!

¡Entrar en el Reino Antiguo del cuerpo de carne también produce Lámparas del Alma! ¡Este Meng Hao está desafiando a los Cielos! para los espectadores, una commoción se apilaba sobre otra hasta que parecía ir más allá de lo creíble.

Eso fue porque se dieron cuenta de que la pequeña persona que era la Lámpara del Alma no se estaba quemando, sino que ya se había extinguido.

Todo el mundo estaba aturdido. Normalmente, golpear la Campana del Reino Antiguo causaba que aparecieran Lámparas del Almas encendidas. Más tarde, esas lámparas se extinguían una por una, dando al cultivador un mayor poder.

Sin embargo, la Lámpara del Alma de Meng Hao ya se había extinguido... ¡Él era exactamente lo contrario de todos los demás! Las Lámparas del Alma del cuerpo de carne no necesitaban ser apagadas ¡Necesitaban ser encendidas!

Los ojos del Maestro Dios se abrieron de golpe, y un ligero temblor lo atravesó. Su voz ronca, dijo: ¡¡Anti-Antiguo!!

Es... ¡Anti-Antiguo! Una expresión de incredulidad apareció en el rostro de la Abuela Nueve. Ling Yunzi jadeó, y parecía sorprendido. En cuanto a los dos patriarcas demoníacos, parecía como si los hubiese alcanzado un rayo. Temblaban mientras miraban asombrados a Meng Hao.

Cuando aparecieron las Lámparas del Alma del Reino Antiguo del cuerpo de carne fueron impresionantes por sí mismas. ¡Sin embargo, el que las lámparas aparecieran apagadas hizo que los Patriarcas del Reino del Dao recordaran repentinamente una etapa legendaria y aterradora dentro del Reino Antiguo!

¡Ese era... El Reino Anti-Antiguo!

Según la leyenda, en el apogeo del Reino Inmortal del Paragón, había aparecido una vez una persona cuyo Reino Antiguo era lo opuesto a la norma. En lugar de apagar las Lámparas del Alma, esa persona las encendía.

Los detalles de la vida de esa persona estaban envueltos en misterio, y las generaciones posteriores sabían poco de él. Todo lo que se sabía era que estaba prohibido seguir sus pasos. Los paragones de la época borraron intencionalmente toda información sobre él. Más tarde, el reino inmortal del paragon fue destruido, y el término "Anti-Antiguo" se convirtió en un término conocido sólo por las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Nadie fuera de esas sectas había oído hablar de él.

En el momento en que los expertos del Reino del Dao fueron sacudidos, Meng Hao respiró profundamente, abrió los ojos y golpeó su puño una vez más contra la Campana del Reino Antiguo.

Ese golpe causó que la campana sonara, y que el cuerpo de Meng Hao temblara. Se marchitó un poco más, y una ola de debilidad lo hizo temblar.

Una segunda Lámpara del Alma apareció, esta vez en su abdomen, absorbiendo más de su qi, sangre y fuerza vital.

Las Lámparas del Alma del cuerpo de carne son muy poderosas... pensó. Rápidamente consumió una píldora medicinal, y luego frunció el ceño cuando se dio cuenta de que la píldora... No hizo nada. Era incapaz de restaurarlo. Además, su estrato Eterno estaba sellado, y no podía ponerse en movimiento para ayudarlo a recuperarse.

¡Sus ojos brillaron, e ignoró el marchitamiento de su cuerpo, golpeando una tercera vez, y luego una cuarta! Su cuerpo se marchitó aún más, hasta parecer no más que un saco de huesos. Sin embargo, aparecieron otras dos lámparas del alma, una en cada uno de sus hombros.

Meng Hao se tambaleó un poco hacia atrás; la sensación de debilidad que lo llenaba parecía haber alcanzado su máxima intensidad. Sin embargo, no estaba dispuesto a parar con sólo cuatro Lámparas del Alma. Apretando los dientes y gruñendo ¡Golpeó la campana tres veces más! ¡Cada golpe hizo que se marchitase aún más!

Instantáneamente, dos Lámparas del Alma aparecieron en sus rodillas, y una en su frente. A estas alturas, ni siquiera parecía una persona, sino más bien un esqueleto. Su fuerza vital era débil, como una vela a punto de apagarse. Este era un tipo de debilidad que no había experimentado antes, y lo hacía sentir como un débil anciano tendido en su lecho de muerte. ¡Toda su fuerza vital había sido entregada a las nuevas Lámparas del Alma! Corazón, abdomen, hombros, rodillas, frente: ¡un total de siete Lámparas del Alma!

En este punto, la voluntad de la Campana del Reino Antiguo podía sentir que Meng Hao había llegado a su límite, y comenzó a desvanecerse.

¡Todavía no he terminado! Viendo que la campana comenzaba a desvanecerse, echó la cabeza hacia atrás y rugió. Ambas manos se convirtieron en puños, y volaron hacia la Campana del Reino Antiguo. Su cuerpo entero parecía haber sido destruido, se desvaneció en el aire. Y aún así... ¡Dos Lámparas del Alma aparecieron de repente en sus ojos!

¡Nueve Lámparas del Alma!

Sus Lámparas del Alma no se parecían a las de nadie más. Incluso se veían diferentes. Las Lámparas del Alma de los demás sí parecían lámparas ¡Pero las Lámparas del Alma del Reino Antiguo del cuerpo de carne de Meng Hao parecían personas!

Todos y cada uno estaban sentados con las piernas cruzadas, con un aspecto muy sombrío y digno. Parecían amenazantes sin parecer enfadados ¡Y si se mirase de cerca, se podría ver que parecían ser representaciones exactas de Meng Hao!

Nueve Lámparas del Alma distribuidas por todo su cuerpo. No circulaban a su alrededor, sino que... ¡Existían en su interior!

¡Este era el cuerpo de carne del Reino Antiguo!

Casi en el mismo momento en que aparecieron las últimas Lámparas del Alma, la Campana del Reino Antiguo se desvaneció, y un viento feroz sopló desde el interior de la enorme puerta. Cuando el viento lo tocó, tembló, y un majestuoso qi y poder de sangre se derramó en él.

Su cuerpo lo absorbió como un arrozal al agua después de una sequía. Contenía un ilimitado poder nutritivo que se transformó en una increíble fuerza vital dentro de él. Nutrió su sangre y carne, hizo crecer sus huesos, alimentó a su cuerpo de carne. Causó que su qi y su sangre experimentaran un crecimiento rápido y aterrador.

Podía sentir claramente las increíbles transformaciones que se producían. Sonaron chasquidos, y parecía que se estaba deshaciendo completamente de su anterior yo. El poder de su cuerpo de carne superaba completamente a la cima del Reino Inmortal, había entrado en un nuevo nivel ¡El Reino Antiguo!

Apareció un cuerpo de carne del Reino Antiguo, causando que todo el Cielo y la Tierra temblaran. El Noveno Mar rugió, y Meng Hao pudo sentir las nueve Lámparas del Alma dentro de él absorbiendo locamente todo el viento del Reino. Era como si... ¡Estuvieran usando ese poder para encenderse!

Meng Hao podía sentir que con cada Lámpara del Alma que encendía, su cuerpo de carne se volvía aún más poderoso.

Mientras el viento soplaba, sus Lámparas del Alma comenzaron a mostrar signos de empezar a encenderse. Al final, sin embargo, el viento no fue suficiente para completar el trabajo. Sólo las dos Lámparas del Alma de sus ojos cobraron vida.

En ese momento, Meng Hao sintió como si un millón de rayos se estrellasen en su mente. Sacudido, sintió que el poder de su cuerpo de carne se elevaba de forma explosiva. El aire a su alrededor se distorsionó, y mientras apretaba los puños, el aire se hizo añicos.

Era una sensación de poder ilimitado, dándole la confianza de que podía matar fácilmente a los expertos del Reino Antiguo con numerosas Lámparas del Alma extinguidas. Le hizo sentir que... El poder de un solo golpe podría sacudir al mundo entero. Meng Hao se sentía realmente... ¡Mucho más poderoso! La diferencia entre él ahora y momentos antes... ¡Era increíblemente vasta!

Respiró profundamente, y sus ojos comenzaron a resplandecer con una luz brillante. Detrás de él, la gran Puerta del Reino Antiguo se desvanecía lentamente. Mientras desaparecía, el Noveno Mar finalmente volvía a un estado de calma.

En contraste, los corazones de los innumerables cultivadores sobre la superficie del mar estaban todo menos calmados. Lo que acababan de presenciar era lo más rápido que habían visto a alguien entrar en el Reino Antiguo ¡Y también de la forma más impresionante!.

Esa conmoción no terminaría, ni se olvidaría nunca. Este día podría ser considerado como el día en que Meng Hao realmente se elevó a la prominencia en el Mundo de Nueve Díoses Marinos ¡Y era un día que no sería olvidado por incontables años!

Meng Hao se convirtió en un brillante rayo de luz que se disparó hacia el mar, a través del agua, hacia el Mundo de Nueve Díoses Marinos ¡Y luego hacia la estela de piedra de puerta dorada para finalmente aparecer bajo la secta en las profundidades del mar!

Grandes olas rodaron por la superficie del mar, y un vórtice apareció en las profundidades del agua. Sin embargo, las regiones de abajo que anteriormente habían ejercido una presión masiva sobre Meng Hao, ahora apenas lo afectaban en absoluto.

30.000 metros. 60.000 metros. 90.000 metros. 120.000 metros...

La energía de Meng Hao surgía mientras bajaba alocadamente. Al mismo tiempo, su nombre subió en la clasificación de la primera estela de piedra de puerta dorada. Aunque estaba en 5º lugar, el nombre en 1º lugar sólo tenía una profundidad de 99.000 metros a su lado.

Meng Hao ya había superado ampliamente a todos, excepto en el tema del tiempo empleado. Sin embargo... No todos los rangos de profundidad requerían tiempo de permanencia. ¡Cualquiera que se hundiera más allá de los 180.000 metros rompería automáticamente los registros de cualquier otro nombre, y sería completamente merecedor del 1er lugar!

Estruendos llenaban a Meng Hao mientras se hundía más. 150.000 metros... 180.000 metros. 210.000 metros. 240.000 metros... Finalmente, cuando alcanzó los 261.429 metros, divisó el fondo del mar y se estremeció por completo.

Afuera, en la primera puerta dorada, una brillante luz dorada de una intensidad sin precedentes se elevó en el aire cuando el nombre de Meng Hao llegó al... ¡Primer lugar!

Cuando la gente vio el número junto a su nombre que representaba la profundidad que había alcanzado, se quedaron atónitos.

CAPÍTULO 1080

EL TERCER GOLPE DE PUÑO

En a primera estela de piedra de puerta dorada... Primer lugar...

Una vez escuché que el límite absoluto es de más de 260.000 metros, pero él... ¡Realmente llegó al fondo del mar! Ese es un lugar que sólo los expertos verdaderamente poderosos pueden ver... Se podían oír murmullos de asombro en la multitud. Fan Dong'er estaba aturdida y Bei Yu jadeaba de asombro.

¡261.429 metros!

La distancia que la masa de tierra del Mundo de Nueve Dioses Marinos mantenía desde el fondo del mar siempre había sido un número fijo desde la antigüedad hasta ahora. Además, nadie cuyo nombre estuviera registrado en la primera estela de piedra de puerta dorada había alcanzado esa profundidad.

Las clasificaciones sólo tenían nombres de expertos en el Reino Antiguo con cinco o menos Lámparas del Alma apagadas. Debido a esa regla, nadie con esa cantidad de Lámparas del Alma... Había llegado tan profundo.

Era una posición que instantáneamente ponía a alguien en la cima, en el 1er lugar, incluso si sólo lograban permanecer allí por un instante. Ni siquiera los cultivadores demoníacos que habían nacido en el Noveno Mar podían bajar tanto.

La multitud que estaba fuera de la primera estela de piedra de puerta dorada estalló en conmoción. Gritos sonaron, y el asombro de los discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos alcanzó un nivel tempestuoso que se extendió por toda la secta.

La Horda de Cultivadores Demoníacos se vio igualmente sacudida. Cuando vieron el nombre de Meng Hao en la primera estela de piedra de puerta dorada, sus corazones se llenaron de temor.

Aunque lo odiaban instintivamente, en el mundo del cultivo, la gente respetaba a los poderosos. Los cultivadores demoníacos también guardaban este temor en sus corazones, así que a pesar de su odio hacia él, de ahora en adelante, ya no se atreverían a provocarlo más.

Meng Hao utilizaba el poder puro para sacudir los corazones de todos.

Actualmente, Meng Hao se encontraba en el fondo del Noveno Mar. A pesar del increíblemente aterrador poder de su cuerpo de carne, todavía podía sentir la indescriptible presión que había sobre él.

Debido a esa presión, no sería capaz de permanecer en este lugar por mucho tiempo, tal vez sólo diez respiraciones de tiempo. Mientras miraba a su alrededor, su corazón se estremeció a un nivel profundo.

En el fondo del Noveno Mar... Vio un cadáver...

¡Era un enorme y gigantesco cadáver que parecía ocupar todo el fondo del Noveno Mar!

Era increíblemente arcaico y antiguo, y se podía ver una enorme cortada que lo separaba...

Meng Hao estaba actualmente de pie sobre la cabeza del cadáver. En la frente se veían... ¡Ocho tenues estrellas!

Un Dios... pensó, agitado. De repente recordó a Wang Tengfei, y grandes olas de terror se extendieron a través de él, causando que se quedara allí de pie silenciosamente bajo la presión.

Ya había llegado al punto en el que no podía aguantar más, y echó una última mirada al cadáver. Luego se dio la vuelta y se preparó para volver a subir. Sin embargo, fue en ese momento en el que se giró, que en su visión periférica, notó de repente que en una de las estrellas de la cabeza del cadáver... ¡Había una persona!

Era una mujer, con una larga prenda de color violeta. ¡Era... Una mujer que Meng Hao recordaba! ¡Era... Una vieja amiga del Planeta Cielo Sur!

Ella estaba de pie sobre el cadáver, con una expresión compleja.

¡Han Bei! Meng Hao pensó, abriendo los ojos.

Todo estaba oscuro, sólo el cadáver dejaba escapar la más tenue de las luces. Incluso con el cuerpo de carne intensamente poderoso de Meng Hao, y una visión tan nítida como la luz, apenas podía distinguir la imagen con claridad.

Empezó a temblar y abrió los ojos ampliamente para mirar más de cerca, pero para entonces, no se veía nada encima de la estrella. Era casi como si lo que había visto no fuese más que una ilusión.

Antes de que pudiera reaccionar, la presión en el fondo del mar lo obligó a subir. Vio el cadáver desvanecerse debajo de él, y sus ojos resplandecieron.

Siento que lo que vi... ¡Fue real! ¡No era una ilusión!

No estoy seguro de qué causó que eso sucediera, pero esa mujer... ¡Era Han Bei! Meng Hao se perdió en sus pensamientos mientras recordaba todas las cosas que habían ocurrido entre los dos.

Nueve antiguos apellidos... pensó, con los ojos brillando. Luego pensó en cómo Han Bei se había perdido en el Planeta Cielo Sur. Después de que todos habían regresado de la Antigua Secta Demonio Inmortal, Han Bei se había desvanecido por completo.

De repente, Meng Hao recordó lo extraña que fue su desaparición. No era simplemente que nadie pudiera encontrarla. Realmente... Aparte de él, nadie parecía recordarla en absoluto.

Era algo que había analizado en el pasado, el hecho de que después de la Antigua Secta Demonio Inmortal, nadie mencionó a Han Bei en absoluto. Sin importar si una persona la conociese personalmente o no, todos los rastros de ella parecían haber sido borrados.

Pensando en esto ahora, Meng Hao se dio cuenta de que era más bien un sentimiento, o una suposición. Había una manera de probar si su teoría era correcta o no, y esa era Chu Yuyan. Ella era alguien que debía recordar a Han Bei.

Cuando ella se despertara, él le preguntaría. ¡Entonces él sabría la verdad!

Si Chu Yuyan recordaba a Han Bei, entonces todo lo que Meng Hao había especulado era simplemente producto de sobrepensar las cosas. Sin embargo, si Chu Yuyan... No recordaba a Han Bei, entonces... Significaba que Meng Hao definitivamente tendría que pensarla un poco más.

Lo sabré con seguridad cuando Chu Yuyan se despierte Meng Hao miró hacia el fondo del mar antes de dispararse hacia la secta. No olvidaría las cosas que acababa de ver. En poco tiempo, llegó a la cima y desapareció.

Cuando salió de la primera estela de piedra de puerta dorada, se volteó para ver la lista de nombres, y sonrió. Luego se dirigió rápidamente hacia la segunda estela.

Los ojos de todos los discípulos estaban involuntariamente pegados a su espalda.

Después de entrar en la segunda estela de piedra de puerta dorada, Meng Hao sólo necesitó el tiempo que tarda medio palo de incienso en quemarse antes de llegar al primer lugar. Una ilimitada luz dorada brotó de la estela.

Este era su segundo primer lugar.

La multitud estaba gritando y chillando. ¿Cómo no podían los discípulos darse cuenta de lo que Meng Hao estaba tratando de hacer?

¡Quiere ocupar el primer lugar en todas las estelas!

¿El primer lugar en todas las nueve estelas de piedra?

Ni siquiera vale la pena hablar de ello. Desde la antigüedad hasta ahora, el mayor número de primeros lugares ocupados por una sola persona ha sido seis. Y eso sólo duró cien años antes de que el lugar fuera tomado por otra persona...

Este Meng Hao ¿Será... Que va a hacer otro milagro?

Se pudo oír un retumbar mientras Meng Hao volaba por los aires hacia la tercera puerta dorada. Esta vez fue incluso más rápido; sólo necesitó treinta respiraciones de tiempo antes de que su nombre pasara a todos los demás nombres hasta el primer lugar.

¡Era su tercer primer lugar!!

La multitud se agitó y se alborotó. Se pudieron oír jadeos cuando Meng Hao emergió y procedió... ¡Hacia la cuarta estela de piedra de puerta dorada!

Momentos después, una luz dorada sin límites se elevó, manchando todo el océano de color dorado. Meng Hao... ¡Obtuvo su cuarto primer lugar!

¡Cuatro estelas, todas ellas en primer lugar!

El Mundo de Nueve Dioses Marinos estaba hirviendo de emoción. Meng Hao realmente estaba haciendo un milagro, y su imagen se estaba grabando inolvidablemente en los corazones de toda una generación.

Meng Hao eligió no entrar en la quinta estela. ¡Esa no la necesitaba!

Pasó por delante de ella hacia la sexta estela, entró, y después del tiempo que tarda medio palo de incienso en quemarse ¡Obtuvo otro primer lugar!

Todos estaban tan emocionados que sentían que rayos caían a su alrededor. Hacía mucho, mucho tiempo que algo así no ocurría en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, algo que hacía hervir la sangre de todos.

¡Séptima estela, primer lugar!

¡Octava estela, primer lugar!

Meng Hao fue de una puerta dorada a otra, y aparte de la quinta estela, de la que no quiso tomar parte ¡Ocupó el primer lugar en todas ellas!

Fue seguido por una multitud de emocionados discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Los cultivadores demoníacos tenían sus caras pálidas, sus corazones llenos de intenso temor y commoción respecto a Meng Hao.

Él... Era la primera persona que tenía éxito en hacer algo así en el Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Ahora era seguro que su nombre sería un mito eterno transmitido a través de la historia de la secta.

Finalmente, apareció frente a la novena estela de piedra de puerta dorada. Se detuvo y se quedó allí un momento. Luego, con cara solemne, respiró hondo y entró.

En el momento en que entró, la voz del anciano resonó para llenar el mundo entero.

¿Crees que estás cualificado para conseguir la iluminación de mi tercer golpe de puño?

¡Claro que sí! Meng Hao respondió inmediatamente.

¡Muy bien! Mientras la voz resonaba, el anciano apareció de la nada. Miró a Meng Hao, y sus ojos brillaron con admiración. Empezó a caminar hacia delante, su voz retumbando.

¡Primer puño, Puño Exterminador de la Vida!

¡Después del exterminio, la vida propia debe ser sacrificada!

Después auto-inmolarse, uno puede... ¡Matar dioses!

Mi tercer golpe de puño se llama... ¡Matadioses! La voz del anciano resonó con energía. Se adelantó, y de repente ¡Parecía que él era el mundo, y el mundo era él!

Se acercó, golpeando con el puño. Parecía un puñetazo ordinario, no tan asesino como el Puño Exterminador de la Vida, ni tan dominante como el Puño de la Auto-inmolación. Parecía simple. Sin embargo, también llenó a Meng Hao con una sensación sin precedentes de crisis mortal.

Era como si este único puñetazo pudiera absorber la energía del mundo entero, y transformar esa energía en el poder... ¡Para matar a los Dioses!

¡Qué son los Dioses?! Mientras el puño se acercaba, la voz del viejo seguía resonando.

Sólo otro nombre que algunos de los Forasteros se dan a sí mismos. En cuanto a nosotros, los del mundo inmortal, respetamos su poder. ¡Por lo tanto, si desean llamarse a sí mismos Dioses, entonces lo aprobamos!

Es sólo porque los aprobamos que... ¡Matarlos se siente tan maravilloso!

Recuerda, los Inmortales están por encima de todo. Y los Dioses... ¡Son como tesoros para hacernos más fuertes! En mi vida, maté a 92 Dioses. Finalmente, fui asesinado, pero mi voluntad se quedó en esta estela de piedra ¡Transformada en un alma de batalla! El Puño Matadioses se acercaba.

Meng Hao estaba temblando, al darse cuenta de que era completamente incapaz de bloquear este puño. Era un mundo entero condensado en un solo puño. A pesar de que su base de cultivo estaba ahora muy por encima de su nivel anterior, todavía era imposible para él resistirlo.

¿Por qué... Debería resistirlo? De repente, su mente tembló mientras se formaba una idea. Sus ojos comenzaron a brillar con fuerza, y en lugar de intentar bloquearlo, cerró su propia mano en un puño y eligió imitar al viejo. Decidió... ¡Desatar su propio Puño Matadioses!

El viejo echó la cabeza hacia atrás y se rió. Cuando su puño conectó con el de Meng Hao, todo el poder del mundo se derramó en Meng Hao. Sin embargo, Meng Hao no fue herido en absoluto, sino que el poder lo guió a una nueva conciencia. Mientras el poder se vertía en su puño, el mundo se derrumbó.

¡Vete, has sido iluminado! La voz sonriente del anciano resonó mientras el mundo se desvanecía. Cuando todo se aclaró de nuevo, Meng Hao estaba fuera de la novena estela de piedra de puerta dorada.

Detrás de él, el nombre en el primer lugar, Zong Wuya... Pasó al segundo lugar.

El nombre de Meng Hao brilló con una luz dorada sin límites mientras se movía hacia... ¡El primer lugar!

CAPÍTULO 1081

LA GRAN AMBICIÓN DE LORD QUINTO

Durante años, en la Novena Montaña y el Mundo de Nueve Dioses Marinos, el mayor número de "primer lugar" ocupados por una persona fue seis. Esa persona ganó un honor y gloria que duró muchos años antes de desvanecerse. Incluso hoy en día, ha dejado algún rastro de ello.

El único vestigio que quedaba estaba en la lista de clasificación de la novena estela de piedra. Esa persona era el anterior poseedor del primer lugar... Zong Wuya. Mil años antes, había sido el elegido número uno en el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Aunque se había convertido en una leyenda, extrañamente, su nombre no era muy conocido en el exterior.

Pero ahora, Meng Hao había batido su récord. Había obtenido ocho "primeros lugares", asegurándose de que todos los miembros de la secta fueran sacudidos, desde los cultivadores que observaban todo lo que ocurría en persona hasta los que miraban desde lejos en meditación aislada.

Inmediatamente se iniciaron conversaciones entre la multitud.

Esto me hace pensar en... El hermano mayor Zong Wuya todos esos años atrás....

Su actuación fue igual de impresionante y grandiosa. Tan dominante....

Los logros del hermano mayor Zong Wuya se han ido desvaneciendo lentamente a lo largo de mil años. En cuanto a los de Meng Hao... Me pregunto cuántos miles de años tendrán que pasar antes de que sea superado... ¡Como el primer lugar en la novena estela!

A medida que el zumbido de la multitud circundante continuaba creciendo, Meng Hao respiró profundo, juntó sus manos y se inclinó ante la Abuela Nueve y los demás. Luego, se dio la vuelta y se dirigió hacia su cueva del Inmortal.

Cuando se fue, escuchó a la abuela transmitir en sus oídos: Siete días. En siete días, el Reino Ventisca se abrirá... Haz tus últimos preparativos.

Se detuvo, luego se dio vuelta y se inclinó de nuevo, antes de desaparecer finalmente.

Poco después, apareció en la cueva del Inmortal de su valle, hundiéndose en el agua.

Casi inmediatamente, escuchó gritos agudos que resonaban, resultaban ser los graznidos emocionados del loro.

¡Escuchen, es hora de la inspección! ¡Miren con atención al Lord Quinto! Vamos, vamos. ¡Cantamos a mi señal! ¡La futura felicidad de Lord Quinto depende de ustedes!

La jalea de carne no quería quedarse atrás, así que gritó: ¡Y el Lord Tercero también! ¡El futuro del Lord Tercero depende de ustedes!

Meng Hao miró a su alrededor, con una extraña expresión en su rostro. Lo primero que notó fue que el grupo de cultivadores demoníacos en el estanque se veía extremadamente demacrado. Sin embargo, sus expresiones eran de una loca piedad, como si el loro fuera realmente un dios para ellos.

Aún más impactante era que Su Yan se veía totalmente diferente. Su rostro estaba pálido y lucía aturdida. Aparentemente, la prueba de pasar por esos días de indescriptible tormento había llevado su fuerza de voluntad al punto de romperse. Parecía que estaba haciendo movimientos por puro instinto.

El loro dio un grito y comenzó a cantar. Todos entonaron la canción en armonía, manteniendo una extraña cadencia. A pesar de haberse preparado mentalmente, tan pronto como Meng Hao la escuchó, apenas pudo forzarse a seguir oyendo durante más de unos segundos.

¡Soy tu pequeño, querido plato de mariscos! ¡Como sea que me ames, nunca es demasiado! ¡Soy tu pequeño, querido plato de mariscos! ¡Plato de mariscos!

El loro miró a su alrededor con arrogancia, especialmente cuando cantaron el último verso, y el tono subió bruscamente. En un parpadeo, el cielo se oscureció, y un gran viento se levantó.

Los ojos de Meng Hao se abrieron con impresión mientras miraba todo lo que estaba pasando. Respiró profundo, no pudo dejar de admirar al loro y la jalea de carne. Había entregado una compañía de odiosos cultivadores demoníacos a los dos tontos, y le habían regresado un apasionado y fanático grupo de cantantes.

¡DETENGANSE! El loro gritó repentinamente, agitando sus alas para parar el canto. No se escuchó ni un sonido. Meng Hao ni siquiera se atrevió a pensar en lo que habían experimentado para que se comportaran tan bien.

Miren, zorras, ¿no recuerdan lo que les dijo el Lord Quinto? ¡No pueden cantar así! ¡Tienen que tener SENTIMIENTO! ¡Tienen que mover los ojos! Enfurecido, voló hacia una tortuga marina y comenzó a golpearla con sus alas.

¡Y TÚ, vieira gigante! ¡Tienes que brillar! ¿Me oyes? ¡MALDITO! ¡Idiota!

Y el resto de ustedes, ¿por qué se ven tan felices? ¿Qué demonios estaban haciendo con ese último verso, eh? ¿Qué demonios? El Lord Quinto quiere que el tono suba. ¿Lo entienden? ¡TONO ASCENDENTE!

Después de una reprimenda más enfurecida, el loro finalmente voló hacia Meng Hao, luciendo muy apologético, como si hubiera fallado en su misión.

Haowie, dale a Lord Quinto un poco más de tiempo. Estos imbéciles no escuchan muy bien. En opinión de Lord Quinto, si intentamos venderlos ahora, sufriremos grandes pérdidas. Déjalos en mis manos por un poco más de tiempo. Lord Quinto tiene un sueño, y es tener una canción de mariscos de primera clase. ¡Voy a intensificar el entrenamiento inmediatamente!

Llegará el día en que los saque a la Novena Montaña y Mar. ¡Recorreremos todo el Reino de las Montañas y los Mares! ¡Viajaremos a través del cielo estrellado! ¡Su canción se convertirá en la melodía de todos los Cielos! Habiendo encontrado su nueva ambición, el loro comenzó a brillar.

Meng Hao miró fijamente en estado de shock. Antes de que pudiera decir algo en respuesta, la jalea de carne saltó.

Oye, viejo pichón, ¿por qué brillas de repente? ¡Wah! ¡¿Cómo has hecho eso?! ¡Quiero brillar! De repente contuvo la respiración, causando que su cara se pusiera roja. Entonces soltó un poderoso rugido, después del cual... Empezó a resplandecer también.

Meng Hao sintió que se acercaba un dolor de cabeza. Rápidamente asintió al aparentemente loco loro, luego se dio vuelta y voló hacia su cueva del Inmortal. Al acercarse, pudo oír la voz de la jalea de carne gritando con irritación.

¡Escucha, paloma malhumorada, estos platos de mariscos son obedientes gracias a las contribuciones de Lord Tercero! ¡El Lord Tercero quiere matones! ¡El Lord Tercero quiere que estos platos de mariscos sean vendidos e intercambiados por matones! ¡Debo convertirlos en matones!

¡Idiota! ¿Por cuánto crees que podrías venderlos? ¿Tienes siquiera un cerebro? Bueno, ¿lo tienes? Puedes contar, ¿no?

¡El Lord Tercero tiene un cerebro! ¡Todo el cuerpo de Lord Tercero es un cerebro!

Cuando Meng Hao escuchó eso, aclaró su garganta y entró en su cueva del Inmortal. Momentos después, se pudieron oír más discusiones furiosas.

¡Idiota! ¡Idiota! ¡Idiota! ¡Estos platos de mariscos sólo se venderían por una suma insignificante! Sin embargo, después de que hayan completado el entrenamiento de Lord Quinto, ¡tendremos un increíble grupo de cantantes en nuestras manos! ¡Cualquier lugar al que vayamos, podemos vender grandes conciertos! ¿Sabes cuántas piedras espirituales podemos hacer? ¡Es la mejor manera de manejar las cosas a largo plazo!

¿Te refieres a cuando Meng Hao consiguió todas esas piedras espirituales cuando fue al Pabellón Medicinal en el Clan Fang?

¡Obviamente! Excepto que Haowie no cuenta para la mierda de pájaro. Si puede hacer eso, ¡imagina lo mucho que puede superarlo el Lord Quinto! Ya me he dado cuenta de todo. Cuando llegue el momento, nosotros dos seremos los cantantes principales. Incluso Haowie tendrá que venir a cantar. Cuando pienso en esa imagen, ¡me emociono tanto! ¡Tenemos que pensar en un nombre para la banda! Vamos, empieza a pensar en algunas ideas.

Meng Hao se deslizó en su cueva del Inmortal y agitó su mano, sellando el mundo exterior. No tenía ningún deseo de escuchar al loro y la jalea de carne hablar. En cuanto a la canción... Creía que sentiría la mayor admiración por cualquiera que pudiera escucharla entera.

Aunque, si el loro realmente tenía éxito, y la canción de los mariscos se hacía popular, tal vez cooperaría y cantaría con ellos... Por piedras espirituales.

Se sentó con las piernas cruzadas y dio una palmada en su bolsa de posesiones. Inmediatamente salió un rayo de luz, que era Chu Yuyan. Al acostarla frente a él, notó que su rostro ya no estaba pálido, sino que tenía algo de color. Sin embargo, todavía no estaba despierta.

La miró durante mucho tiempo antes de finalmente suspirar. Luego extendió la mano y tocó su frente, enviándole energía de base de cultivo, acelerando el proceso de disipación de la toxina.

La sangre del corazón de diez dragones marinos fue definitivamente capaz de disipar el veneno que la afigía. Sin embargo, no era capaz de hacerlo muy rápidamente. El proceso de limpieza de sus corrientes de *qi* era lento, el veneno se descomponía constantemente y se transformaba en algo beneficioso para su base de cultivo.

Después de examinarla minuciosamente, se sentó a pensar por un momento, y luego decidió no forzar el proceso para que fuera más rápido. El estado actual de Chu Yuyan no era perjudicial para ella, y de hecho, podía ser visto como un tipo de buena fortuna.

En realidad, la toxina del dragón marino era tanto un veneno como un poderoso tónico. Sin un antídoto, era mortal. Con el antídoto, era exactamente lo contrario.

Esta catástrofe la ayudará a hacer un gran avance en términos de su base de cultivo, y la acercará mucho más al Reino Inmortal. Eventualmente, tiró de su dedo hacia atrás, y un temblor recorrió a Chu Yuyan. Sus ojos se abrieron lentamente, y miró en blanco a Meng Hao. Luego, se abrieron por un momento antes de cerrarlos de nuevo, como si estuviera pensando.

Después de que pasaran unos cuantos respiros de tiempo, los abrió de nuevo, y estaban claros y brillantes.

Parecía extremadamente tranquila, aunque su voz fue un poco débil al decir: ¿Fuiste tú quien me salvó? Gracias. ¿Qué es este lugar?

Cuando él vio la expresión de su cara, se quedó en silencio por un rato antes de hablar: Fue mi culpa que te arrastraran a esto... Estamos en el Mundo de Nueve Díos Marinos.

Luego procedió a explicar todo lo que había sucedido.

Chu Yuyan no habló. Simplemente escuchó en voz baja. Por lo que parecía, estaba en un estado muy frágil, y sólo podía permanecer despierta durante un corto período.

Después de oír la historia, sonrió un poco, como si hubiera olvidado todo lo que había ocurrido entre los dos en el pasado, y ahora pensaba en ellos como simples amigos. Asintió, sin hacer nada para revelar lo que podría estar pensando.

Nunca imaginé que después de todos estos años, nos volveríamos a encontrar así.

Si no fuera por las palabras que había murmurado en la isla Cubierta Marina, a Meng Hao le habría sido difícil detectar que estaba comportándose de forma extraña. Ahora que la estaba mirando, era evidente que ella estaba actuando. Además, en su ligera sonrisa se podía ver un rastro tanto de decepción como de orgullo.

De vuelta en el Planeta Cielo Sur, ella había tomado una decisión. "Tú tienes tu gloria, y yo... Yo tengo mi orgullo."

No importa cómo sucedió todo dijo. Gracias. Recordaré la amabilidad que has mostrado. Tal vez nunca pueda devolvértela, pero no la olvidaré. Se puso de pie con dificultad, y luego hizo una reverencia a Meng Hao.

Ver a Chu Yuyan actuar tan educadamente hacia él provocó que se sentara con una reticencia silenciosa.

Me he recuperado dijo suavemente, así que... Me voy a ir ahora. Tú... Cuídate. Apoyándose en la pared de la cueva, se fue, pero estaba demasiado débil. Después de unos pocos pasos, se tambaleó, con el rostro pálido, y comenzó a caer.

Suspirando, Meng Hao la alcanzó para estabilizarla.

Al morderse el labio inferior, Chu Yuyan sonrió y dijo: Bueno, ¿no me veo tonta? Puedo caminar, Meng Hao. Gracias.

Quitando su mano, dio unos pasos hacia adelante, pero su cuerpo se debilitó, y cayó. Su frente se estrelló contra la pared de piedra, debido al agotamiento, y a la falta de protección de su base de cultivo, le cortó la piel y sangre comenzó a fluir.

Se quedó asombrada y se le llenaron los ojos de lágrimas. Luchó por ponerse de pie, pero no pudo. Meng Hao se adelantó para ayudarla.

Gracias, pero puedo hacerlo yo misma dijo con una débil sonrisa.

¡Chu Yuyan! Meng Hao gruñó, bajando la mano y ayudándola a subir.

CAPÍTULO 1082

EL CAMINO AL REINO VENTISCA

Chu Yuyan tembló y respiró profundo. Luego se giró lentamente para mirar a Meng Hao y, reuniendo toda la energía que pudo, dijo: Suéltame. Frunció el ceño.

¿Qué, no puedes quitarme las manos de encima? preguntó burlonamente ¿Igual que ese año en el volcán? Estás muy débil ahora mismo respondió con calma, soltando su brazo. No estés tan ansiosa por irte.

Gracias por salvarme dijo, su voz aún más débil que antes. En cuanto a ser secuestrada, no necesitas sentirte culpable por eso. No es como si lo hubieras hecho personalmente Se colocó un mechón de cabello detrás de la oreja y luego avanzó, manteniendo su mano firmemente sobre la pared para apoyarse.

Meng Hao no hizo nada para detenerla.

Justo cuando estaba casi en la salida, su debilidad la abrumó. Su visión se desvaneció, y cayó inconsciente.

Meng Hao suspiró, dando un paso adelante y agarrándola antes de que pudiera caer. Luego la dejó en el suelo y se sentó con las piernas cruzadas a un lado, con compleja expresión.

Su cueva del Inmortal era muy silenciosa, lo que permitió a Meng Hao pensar mucho. Una por una, varias escenas de eventos del Planeta Cielo Sur pasaron por su mente.

El tiempo transcurrió. Dos días más tarde, Chu Yuyan abrió sus ojos de nuevo. Para entonces, había recuperado mucha de su energía, pero todavía estaba débil. Luchó con sus pies una vez más, pero en esa oportunidad, no mencionó nada acerca de irse. Se sentó con las piernas cruzadas, mirando fijamente a la nada.

¿Recuerdas a Han Bei? Meng Hao preguntó de repente.

Chu Yuyan no respondió durante mucho tiempo. Finalmente se dio la vuelta y lo miró con un ligero ceño fruncido.

¿Quién es Han Bei?

Los ojos de Meng Hao se abrieron con asombro. Después de un momento de reflexión, dijo: Han Bei, del Planeta Cielo Sur. Era discípula de la Secta Tamiz Negro, en el Dominio del Sur. No me suena dijo ella, mirándolo. No tuve mucho contacto con la Secta Tamiz Negro. ¿Por qué?

Oh, nada. Sólo pensaba en algo que pasó hace un tiempo. Su cara se oscureció cuando se dio cuenta de que la respuesta de Chu Yuyan no lo ayudó mucho. Después de todo... ¡Ella nunca supo mucho acerca de la Secta para empezar!

Por lo tanto, tenía sentido que no supiera mucho sobre Han Bei. El hecho de que no la recordara ahora era una pista, pero no una prueba real, ni una explicación sobre nada. Después de todo, la posición de Chu Yuyan dentro de la Secta Destino Violeta había sido muy diferente a la de Han Bei en la Secta Tamiz Negro.

Incluso era posible que nunca hubiera oído hablar de Han Bei, o si lo había hecho, nunca se preocupó lo suficiente como para notarlo.

Viendo que Meng Hao no quería seguir discutiendo el asunto, Chu Yuyan no hizo ninguna pregunta. Cerró los ojos para meditar. En ese momento, sabía que no tenía la energía para irse; por lo tanto, lo mejor era recuperarse lo antes posible. Entonces podría marcharse y volver a su secta. Ella... No quería mirar a Meng Hao, lo que hacía difícil saber cómo interactuar con él. Cada vez que lo veía, se sentía inquieta.

En los días siguientes a su partida del Planeta Cielo Sur, a menudo se había preguntado qué era lo que realmente le gustaba de él. No podía ser sólo ese incidente en el volcán. Tampoco podía ser todas las cosas que habían sucedido después. Al final, no pudo encontrar una buena razón. Sabía que debía odiarlo, pero no importaba cuánto lo intentara, era como si... Su imagen quemara su corazón. A veces era Fang Mu de la Secta Destino Violeta, y otras veces era Meng Hao. En ocasiones era ambos.

No pudo deshacerse de esas imágenes. Era casi como una especie de maldición.

Chu Yuyan suspiró, cerró los ojos y continuó meditando.

La cueva del Inmortal estaba una vez más en silencio. Después de un tiempo, los ojos de Meng Hao brillaban mientras varias posibilidades parpadeaban en su mente.

Tal vez estoy analizando demasiado, pero... Toda la situación es muy peculiar. Después de pensarlo más, sus ojos comenzaron a destellar. Aunque el asunto parecía relativamente simple, cuanto más pensaba en ello, más complicado se volvía. Finalmente se convenció de que definitivamente estaba sucediendo algo extraordinario.

La forma más fácil de descubrir la verdad sería volviendo al Planeta Cielo Sur. Sin embargo... La Secta Tamiz Negro hace tiempo que desapareció, y sería difícil localizar a los sobrevivientes.

Bueno, Qing'er estuvo allí. Una vez que nos reunamos, puedo preguntarle y lo sabré con seguridad. Si ella tampoco recuerda a Han Bei, entonces eso significa que... ¡Definitivamente hay algo muy misterioso sucediendo!

Debido a la inminente apertura del Reino Ventisca, Meng Hao se tomó el tiempo de hacer varios preparativos. Usó piedras espirituales inmortales en todos sus escarabajos negros, e incluso aumentó el número de los que alimentaba para acelerar el proceso. En los días que pasaron, los selló uno por uno en su bolsa de posesiones.

Además de eso, también mantenía el máximo rendimiento su estado de Emperador Inmortal. Era mucho, mucho más fuerte que antes, y también tenía su nuevo sentido divino. Asimismo, debido a todas las pruebas y tribulaciones que había experimentado, su base de cultivo había aumentado explosivamente.

Sin embargo, esas no eran sus cartas de triunfo. Sus cartas de triunfo eran su cuerpo de carne del Reino Antiguo, y las dos lámparas de alma encendidas en sus ojos. Debido a eso, su destreza de batalla se incrementaba enormemente.

Otra cosa que hizo fue organizar su bolsa de posesiones. Quería asegurarse de que estaba completamente preparado para el Reino Ventisca. También sacó el palo de incienso medio quemado que había adquirido junto con las piedras espirituales inmortales. Después de examinarlo cuidadosamente durante un tiempo, lo puso de nuevo en su bolsa.

¡Debería ser capaz de encontrar una oportunidad para absorber mi segundo fruto de Nirvana en el Reino Ventisca! pensó, respirando profundamente. Pronto, pasaron siete días. Al amanecer, se pudo escuchar el sonido de las campanas, llenando todo el Mundo de Nueve Dioses Marinos. Los ojos de Meng Hao se abrieron, y brillaron con fuerza.

En el mismo momento en que eso sucedió, una voz antigua resonó en sus oídos. No era otra que la del Maestro Dios.

Meng Hao, la hora ha llegado. ¡Ven a la cima de la montaña!

Meng Hao respiró profundamente y se puso de pie. Al mismo tiempo, agitó sus manos, causando que numerosos destellos de luz negra volaran hacia él. Al final, más de cincuenta cápsulas azabaches cayeron en la palma de su mano, luego las puso en su bolsa de posesiones.

Miró a Chu Yuyan, que abrió los ojos y lo miró.

Cuídate mucho dijo suavemente.

Meng Hao asintió y se dirigió a la puerta de su cueva del Inmortal. Allí, se detuvo.

El lugar al que voy es el remanente destrozado de otro mundo. Las leyes naturales allí están incompletas, lo que hace que su estudio sea mucho más fácil. El veneno dentro de ti se disipará en siete días, y tu base de cultivo será restaurada...

¡En ese momento, estarás en el límite del Reino Inmortal, al borde de un gran avance!

Debido al caos de la ley natural en el lugar al que voy, es en realidad un sitio muy adecuado para la Ascensión Inmortal. Sin embargo, también hay muchos peligros allí. ¿Quieres... Venir conmigo?

Chu Yuyan se sentó en silencio, con expresión de confusión y reminiscencia. Después de un largo momento, su rostro se llenó de resolución. De repente recordó algo que le dijo una vez... El Demonio de la Píldora.

«Trabaja duro en el cultivo. Así... Un día, si descubres que lo has perdido todo, todavía tendrás un gran dao contigo.»

Chu Yuyan lo miró y dijo: Gracias. ¡Iré!

Él no respondió. Agitó su manga derecha, causando una increíble fuerza gravitacional. Chu Yuyan no luchó; permitió que la fuerza la arrastrara dentro de la bolsa de posesiones.

Finalmente, Meng Hao se dio vuelta y salió de su cueva del Inmortal en un instante.

Tan pronto como apareció en la puerta, disparó hacia arriba. Mientras lo hacía, miró a los cultivadores demoníacos y a Su Yan, luego hizo un movimiento de agarre, sellándolos y metiéndolos en su bolsa de posesiones. ¡Loro! ¡Jalea de carne! ¡Vamos!

El loro se quedó boquiabierto, y la jalea de carne se veía atónita.

¿Ir a dónde?

¡El Reino Ventisca!

¡RETUMBO!

Meng Hao salió del agua y voló hacia el cielo. El loro y la jalea de carne se transformaron en rayos de luz que aterrizaron y se engancharon en su hombro. La jalea de carne seguía parloteando.

¿El Reino Ventisca? ¿Dónde está eso? ¿Qué clase de lugar es? ¡Nunca he estado allí! ¿Cómo llegamos allí, eh? Hey, ¿por qué no dices nada?

¡Cállate! gruñó el loro. Luego se aclaró la garganta y estaba a punto de hablar cuando Meng Hao lo interrumpió: Hay matones allí. Y también criaturas con mucho pelaje y plumas. Instantáneamente, la jalea de carne se puso muy seria, y el loro, muy emocionado. Los dos intercambiaron miradas, y luego soltaron gritos de felicidad.

Meng Hao voló sobre las tierras de la secta a toda velocidad. Pronto, la misma cima de montaña donde había conocido a la Abuela Nueve y al Maestro Dios apareció más adelante.

Estaba cubierta de nieve blanca y brillante, como antes. Sin embargo, también había algo nuevo, un pilar de luz que se elevaba, saliendo de la secta, a través del Noveno Mar, y subiendo al cielo estrellado.

A continuación, seis destellos adicionales aparecieron desde varios lugares del Mundo de Nueve Dioses Marinos, que también se dispararon hacia el cielo. Todas sus formaciones de hechizos se activaron, desatando un increíble poder en todas las direcciones.

Mientras miraba la escena, Meng Hao se sorprendió al encontrar que un Patriarca del Reino del Dao podía ser visto sentado con las piernas cruzadas dentro de cada uno de los pilares de luz. La Abuela Nueve estaba allí, al igual que el Maestro Dios y Ling Yunzi. Incluso los dos Patriarcas Demoníacos se encontraban allí.

En total, siete pilares de luz se disparaban hacia el cielo estrellado. Las distorsiones se podían ver como una enorme grieta abierta.

Simultáneamente, todos los cultivadores del Mundo de Nueve Dioses Marinos, incluyendo los del Reino Inmortal y el Reino Antiguo, se sentaron con las piernas cruzadas en meditación, organizados en una masiva formación de hechizos.

A medida que desataban el poder de sus bases de cultivo, la energía del Cielo y la Tierra descendía, lo que a su vez causaba que la energía del Mundo de Nueve Dioses Marinos entrara en erupción de forma explosiva, se vertió en los siete pilares de luz, haciendo que brillaran aún más resplandecientes.

Pronto se desató todo el poder de las bases de cultivo de todos los discípulos, incluyendo el de los cultivadores demoníacos. Toda la secta y la tierra temblaron. De repente, la masa de tierra comenzó a elevarse. Cada centímetro que se levantaba hacia que los pilares de luz se hicieran aún más fuertes. Se oyeron enormes estruendos y la grieta en el cielo estrellado se abrió más.

Esa abertura era aparentemente... ¡El camino al Reino Ventisca!

La masa terrestre entera se elevó cada vez más y más rápido. Pronto, creció cientos de metros con cada movimiento. El agua caía en cascada desde ella.

¡Meng Hao se estremeció mientras estaba de pie viendo todo eso, sus ojos brillando con la anticipación de llegar al Reino Ventisca!

A parte del hecho de que la mitad del mundo se desmoronó y muchas leyes naturales cambiaron, todo lo demás es una réplica perfectamente conservada de... ¡Uno de los Reinos Inferiores de antaño!

¡El Reino Ventisca! murmuró.

CAPÍTULO 1083

LLEGANDO AL REINO VENTISCA

¡RETUMBO!

Estuendos llenaron el Noveno Mar, resonando poderosamente en todas las direcciones. Las aguas hirvieron y rugieron, casi como si un gigante despierto estuviera a punto de salir de debajo de la superficie.

Ese gigante... ¡No era otro que el Mundo de Nueve Dioses Marinos! Se elevó, 300 metros, luego 3.000... En el espacio de unas pocas respiraciones, ¡un enorme estruendo llenó todo el Noveno Mar mientras una gran masa de tierra volaba por los aires!

Desde la distancia, parecía una isla gigantesca, con siete rayos de luz que salían de ella. Los destellos se dirigían hacia el cielo estrellado, causando que la grieta de arriba se hiciera cada vez más grande.

Al mismo tiempo, Fan Dong'er apareció cerca de Meng Hao en la misma montaña. También miraba al cielo, con una expresión de nerviosismo... ¡Y emoción! Además de ella, había otros tres, dos hombres y una mujer. A Meng Hao le resultaban familiares, y rápidamente los identificó como otros discípulos elegidos del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Todos estaban esperando con gran anticipación.

Al otro lado de la montaña, aparecieron más figuras en rápida sucesión. Bei Yu era una de ellas. Salió lentamente, flanqueada por otros tres cultivadores demoníacos. Todos tenían profundas bases de cultivo. Meng Hao reconoció a uno de ellos; no era otro que el cultivador de cuerpos con el que había luchado no hacía mucho tiempo.

Obviamente, cuando el Mundo de Nueve Dioses Marinos abriera el Reino Ventisca, no sería sólo Meng Hao el que entraría. ¡Toda esa gente se uniría a él!

Mientras tanto, escenas similares se desarrollaron en el Octavo Mar. Allí, columnas de luz se elevaron del Mundo de Dioses como lo hicieron en el Noveno Mar, disparándose hacia el cielo estrellado para abrir una enorme grieta; apareció un enorme continente, en el que se podía ver un grupo de ocho personas esperando con anticipación.

Una de ellas estaba extremadamente demacrada, y se mantenía apartada de los demás. Estaba rodeado de innumerables huesos arremolinados, y sus ojos brillaban con un frío resplandor al sonreír ligeramente.

El Reino Ventisca. Debería ser capaz de matar mi corazón.

Pasó lo mismo en el Séptimo, Sexto, Quinto y Cuarto Mar. A partir de ese momento, enormes masas de tierra se elevaron de todos ellos, así como altas columnas de luz que abrieron grietas en el cielo estrellado.

En el Cuarto Mar, carcajadas sonaron. Un joven estaba allí, con una larga túnica negra, riéndose de corazón. En su frente, se podía ver una marca del Eslabón, brillando intensamente.

Un destello brutalmente frío se podía ver en sus ojos, y mientras la grieta en el cielo estrellado se abría lentamente, su risa se hizo más fuerte.

Innumerables personas se pararon respetuosamente frente a él, haciendo una increíble reverencia.

En ese punto, todos y cada uno de los miembros del Eslabón podían ser vistos en las superficies de los mares en sus respectivos rincones del Reino de las Montañas y los Mares. Todos estaban esperando... Que el Reino Ventisca se abriera. Todas esas personas fueron elegidas, y cualquiera de ellas podría ser considerada similar a Meng Hao. Para los otros elegidos de sus partes del Reino, eran cordilleras aparentemente intransitables.

Ahora, todas esas figuras parecidas a una montaña iban a reunirse en el Reino Ventisca, que sería el lugar... ¡De las batallas del Eslabón!

Algunos miembros del mismo ya se habían enfrentado en numerosas ocasiones. Sin embargo, para Meng Hao, esa sería su primera vez... ¡Encontrándose con alguno de ellos! Eran batallas de vida o muerte. No eran expresiones de mera fricción entre miembros, sino un método para determinar... ¡Quién era el más poderoso entre ellos!

En cuanto a las demás personas que entraran al Reino Ventisca con el Eslabón, eran secundarios, meros adornos en realidad. Por supuesto, si estuvieran calificados, no sería necesariamente imposible... Que mataran a uno de los miembros e incluso robaran un lugar en el propio Eslabón.

Una joven mujer voló cerca de la Tercera Montaña. Llevaba un largo vestido blanco, y era tan inmaculadamente bella que podía opacar a todas las demás formas de vida.

Esa era la misma mujer que había estado jugando Go con el joven miembro del Eslabón de la Primera Montaña. Ella había salido a buscar a Meng Hao después de sentir su presencia, con la esperanza de jugar con él y discutir el Dao. Era la sucesora de los Antiguos Inmortales, ¡Xue'er!

De repente se detuvo y giró la cabeza. Se podía ver una hermosa sonrisa en su rostro, y de repente, el mundo entero, incluso todo el cielo estrellado, parecía brillar con fuerza.

Parece que puedo ahorrar mucha energía y no ir hasta la Novena Montaña pensó. Lo buscaré en el Reino Ventisca Sonriendo, se dirigió hacia el Tercer Mar.

Ella no estaba en el Eslabón, pero era alguien... ¡Que cualquier miembro consideraría extremadamente importante!

De hecho, cualquiera que pudiera obtener su ayuda se volvería seguramente mucho más poderoso que los demás, y progresaría mucho más en el camino del Eslabón. En realidad, sus posibilidades de éxito final... ¡Serían aún mayores!

Todos los grandes mares estaban hirviendo y rugiendo. Se abrieron grietas en el cielo estrellado, que crecían por momentos. Si hubiera un lugar en el Reino de las Montañas y los Mares que permitiera ver todos los cielos estrellados...

Las grietas sobre los nueve mares formaban una línea recta. Sin embargo, actualmente era como si esa línea se hubiera cortado en nueve segmentos, que comenzaban a extenderse a través de sus respectivas montañas y mares. Era obvio que pronto se unirían para conformar un camino... ¡Una enorme grieta que se conectaría a través de todo el Reino de las Montañas y los Mares!

En ese momento... El Reino Ventisca se abriría completamente.

Todo el mundo estaba esperando con anticipación.

Meng Hao respiró profundamente, y sus ojos brillaron con fuerza. También podía sentir que todos y cada uno de los otros miembros del Eslabón en las otras Montañas y Mares estaban esperando justo como él.

Fue en ese punto que la voz de Maestro Dios sonó sobre el Noveno Mar: La voluntad del Noveno Mar acepta las órdenes una vez establecidas por el Paragón Sueño Marino. Que la voluntad del Noveno Mar... ¡Abra la Puerta de la Ventisca!

Instantáneamente, el Noveno Mar comenzó a retumbar. Enormes olas surgieron de un lado a otro mientras una espada comenzó a levantarse. Estaba completamente formada por agua, y en un instante, voló hacia el cielo con una velocidad sorprendente.

Era una espada que parecía capaz de exterminar toda vida.

Casi en el mismo momento en que apareció, se disparó hacia el cielo estrellado, donde cortó la grieta. El mundo entero tembló, y sonidos de fisuras resonaron, causando que las mentes de todos los espectadores se estremecieran. Se escuchó un enorme estruendo cuando la hendidura se abrió de repente, desgarrándose directamente hacia la Octava Montaña.

Casi parecía que el cielo estrellado se estaba rompiendo. Fue un asalto a los ojos, causando que todos los que lo vieron fueran sacudidos al borde de la locura.

Simultáneamente, sobre el Octavo Mar, incontables cultivadores observaron como la grieta de la Novena Montaña y Mar iba hacia ellos. En un abrir y cerrar de ojos, se fusionó con la de la Octava Montaña, una enorme espada salió disparada del Octavo Mar hacia el cielo estrellado y lo abrió aún más.

Se pudieron escuchar retumbos cuando la fuerza de la espada causó que la fisura se dirigiera hacia el Séptimo Mar. A continuación, una enorme pagoda voló desde el Séptimo Mar, causando que la hendidura se extendiera hacia el Sexto Mar...

Era como un ciclo. Continuó en el Quinto, Cuarto y Tercer Mar... Hasta el final, cuando la enorme grieta se fusionó con la del Primer Mar, creando una gigantesca fisura sobre el Reino de las Montañas y los Mares.

En el momento en que eso sucedió, Meng Hao y todos los demás temblaron violentamente, sintieron sus corazones latir con fuerza. ¡Todos sabían muy bien que su destino no era un lugar en el Reino de las Montañas y los Mares!

Esa prueba de fuego implicaba dejar el Reino de las Montañas y los Mares, ¡e ir a uno de los antiguos Reinos Inferiores!

Para Meng Hao, ese sentimiento era completamente diferente del que había experimentado al dejar el Planeta Cielo Sur y dirigirse hacia el Planeta Victoria del Este.

La voz arcaica del Maestro Dios resonó de nuevo: La hora ha llegado. Meng Hao... ¡Es hora de irte!

Ten en cuenta que no serás el único discípulo que irá al Reino Ventisca. También habrá cultivadores de los otros Ocho Mares. Recuerda, la única persona en la que puedes confiar... ¡Es en ti mismo!

Aún más importante, recuerda que la Esencia Mundial se encuentra en la región central del Reino Ventisca. ¡Eso es lo que debes adquirir!

Quien la obtenga será el vencedor de esta prueba de fuego. ¡Sólo entonces aparecerá la gran puerta de vuelta al Reino de las Montañas y los Mares y podrán volver! Cuando estés en el Reino Ventisca, debes confiar en ti mismo, pero, también tendrás el apoyo de tus compañeros de la secta. Cualquier disgusto o rencor que haya existido en el pasado ya no aplicará ahí. ¡No me importa lo que se hagan el uno al otro cuando regresen, incluso si es pelear inmediatamente después!

Sin embargo, en el Reino Ventisca, lo más importante... ¡Es que trabajen juntos!

De repente, el Maestro Dios agitó su manga, causando que una bolsa de posesiones saliera volando hacia Meng Hao. Adentro estaban los 300.000.000 de jades inmortales que había ganado de la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Fue en ese punto donde uno de los dos patriarcas de la Horda de Cultivadores Demoníacos habló:

Todos ustedes, prestén atención. Mientras estén en el Reino Ventisca, olvídense de los asuntos pasados. ¡Lo más importante es trabajar en equipo!

Después de que las palabras resonaran, el Maestro Dios habló a la mente de Meng Hao.

Después de llegar al Reino Ventisca, depende de ti si matas o no a los cultivadores demoníacos. No pienses que las cosas que has experimentado recientemente son únicas del Noveno Mar. ¡Todos los demás miembros del Eslabón de los otros mares han pasado por peligros similares!

Palabras provocativas parecidas fueron pronunciadas en los oídos de los cultivadores demoníacos.

Se escucharon retumbos cuando Meng Hao se disparó repentinamente en el aire. Lo siguieron Fan Dong'er y Bei Yu, además de los tres cultivadores ordinarios y los tres cultivadores demoníacos. En total, nueve rayos de luces coloridas se dispararon hacia la grieta en el cielo estrellado.

Al acercarse, apareció una poderosa fuerza gravitatoria que los agarró y los arrastró a la oscuridad de la fisura.

También se podían ver destellos sobre el Octavo y Séptimo Mar... Hasta el Primer Mar. En todos y cada uno de los casos, había nueve personas, ni más ni menos.

La única excepción era en el Tercer Mar, donde la joven Xue'er se unió al grupo, llevando su número a diez.

En total, 82 cultivadores dispararon a la grieta.

¡De todo ese grupo, Meng Hao fue el primero en entrar!

En ese caso, fue el Noveno Mar el que abrió el Reino Ventisca, y Meng Hao era el más calificado para ese lugar. Como tal, fue el primer cultivador en entrar.

Él iba en cabeza, rodeado de una oscuridad sin límites. Sin embargo, podía sentir un viento que se hacía cada vez más fuerte. Eventualmente, fue como una tormenta de viento que azotó en todas las direcciones.

Dentro de ella, Meng Hao podía ver innumerables cadáveres y ruinas. Parecían los restos de un campo de batalla, desde donde podía sentir lo aterradora que había sido la guerra que destruyó todas esas cosas.

¡Era aún más impactante que las Ruinas de la Inmortalidad!

De repente, una enorme fuerza gravitatoria apareció dentro de la tormenta de viento, agarrando a Meng Hao, Fan Dong'er y los otros, tirando de ellos.

Más adelante había una grieta que tenía un fuerte parecido con la formación de hechizos. Estaba llena de un aura antigua, lo que hacía imposible determinar cuánto tiempo había permanecido allí, rodeada por los restos de la guerra.

No hubo tiempo de examinar su entorno. A pesar de haber visto el brillo de los tesoros mágicos en las ruinas circundantes, Meng Hao no tuvo la oportunidad de coger ninguno. Él y los demás del Noveno Mar se dirigieron hacia la grieta de formación de hechizos, y fueron absorbidos al instante.

En ese momento, fueron repentinamente arrastrados a través del vacío a un mundo extraño.

Antes de que alguno pudiera ver claramente, Meng Hao escuchó voces temblorosas y asombradas que resonaban a su alrededor.

¡Damos respetuosamente la bienvenida a todos los Grandes Inmortales!

CAPÍTULO 1084

DESEO EN EL REINO VENTISCA

¡El Reino Ventisca!

¡Una vez fue uno de los 3.000 reinos inferiores, era llamado el jardín del mundo inmortal, y considerado como uno de los cien reinos más importantes!

Ahí aparecieron muchos cultivadores que eventualmente ascendieron al Mundo Inmortal, donde ocuparon numerosos puestos de autoridad Inmortal. ¡De hecho, incluso hubo un Señor Imperial que se había levantado de allí!

¡Un Señor Imperial era una etapa venerable que existía entre el Reino del Dao y el Reino Paragón!

Eso fue en el apogeo del Reino Ventisca, cuando se llenó de innumerables tierras y mares, y experimentó un interminable bautismo del Río Inmortal del Reino Paragón Inmortal.

En aquel entonces, se llamaba incluso "Pequeño Mundo Inmortal". Sus cielos eran de un azul brillante, tocados con ocasionales lluvias Inmortales que virtualmente bañaban las formas de vida de las tierras con una voluntad Inmortal.

El enorme Río Inmortal en su cielo era como una cascada que caía sobre las tierras de abajo, causando una ráfaga de viento interminable que catalizaba las llamas de la fuerza vital de todos los seres vivos, haciendo el lugar extremadamente adecuado para el cultivo. Incluso los mortales que vivían allí tenían vidas extremadamente largas, y no era raro que vivieran más de dos ciclos de sesenta años.

Así fue como el Reino Ventisca obtuvo su nombre.

Para sus cultivadores, el Reino Paragón Inmortal era un lugar que causaba miedo. Ambos estaban inspirados por su poder, y al mismo tiempo, le temían. Mostraban un respeto extremo a cualquier Inmortal que descendiera del Reino Paragón Inmortal. Para ellos, hasta la más mínima palabra pronunciada por uno era algo de profunda importancia. De hecho, cualquier expresión o tono de voz que pudiera causar desagrado a un Inmortal no era tolerado en el Reino Ventisca.

Por supuesto, no todos los Inmortales se disgustaban tan fácilmente. La mayoría eran venerados, pero no intensamente temidos. Después de todo, el Reino Ventisca había existido por una eternidad, y muchos Patriarcas u otros miembros de las diversas sectas o clanes allí eventualmente ascendían al Mundo Inmortal.

Desafortunadamente, todo eso cambió durante la gran catástrofe. El Reino Ventisca se derrumbó en su totalidad, y más de la mitad de sus tierras se perdieron, como si hubieran sido tragadas por alguna gran bestia. Los fuegos de la guerra se extendieron y, como resultado, ya no parecía un paraíso celestial, sino que se redujo a ruinas.

Lo más importante de todo, el Río Inmortal fue secado. Como los otros reinos, el Reino Ventisca fue separado, dejándolo aislado. Con el paso de los años, el mundo se recuperó lentamente, pero ese obstáculo siempre permaneció. Por lo tanto, su gente no estaba al tanto de todo lo que sucedía afuera de su mundo. Pensaban que el Reino Paragón Inmortal seguía siendo tan eternamente poderoso como siempre. Por lo tanto, cualquier Inmortal que los visitara era recibido con un respeto deferente que estaba arraigado en su sangre, y era tan fuerte como siempre.

Además... Había pasado mucho tiempo desde que alguien del Reino Ventisca había ascendido al Mundo Inmortal. Eso los llevó a dudar por su parte. En cuanto a sus bases de cultivo, estaban limitadas a la etapa Búsqueda del Caldero, haciendo imposible que avanzaran más en la Ascensión Inmortal, lo que les permitiría dejar su mundo.

Por todo eso, cualquier Inmortal que llegaba era tratado con increíble respeto, e incluso temido... Por lo tanto, para la gente de esa generación, los recién llegados cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares... ¡Eran como deidades!

Meng Hao y Fan Dong'er, así como los otros tres cultivadores ordinarios, además de Bei Yu y los tres cultivadores demoníacos, llegaron a la región sudoriental, en medio de un desierto.

Arenas movedizas se extendían en todas las direcciones, y el calor era tan intenso que hacía que todos sudaran profusamente. A pesar de eso, había casi diez mil cultivadores presentes, apretados, postrados en el suelo en una formación de hechizos.

No había ningún poder de ataque incorporado en esa formación; era meramente ceremonial, una muestra de respeto.

Estaba hecha de hombres y mujeres, niños y ancianos. Todos se postraban de rodillas, con expresiones de asombro y reverencia. Sus cabezas estaban inclinadas, y ni uno solo se atrevía a mirar hacia arriba.

En medio de ese grupo de personas había un enorme altar, cubierto con numerosas tallas que emanaban lo que parecía un eterno e intocable poder. A partir de ese momento, nueve rayos de luz pudieron verse iluminando el cielo mientras bajaban hacia el altar, que dejaban escapar estruendos. Todos los símbolos mágicos comenzaron a brillar, como para recibir a los invitados que llegaban.

Los ruidos se hicieron más intensos, y los cultivadores circundantes comenzaron a temblar aún más. Ninguno se atrevió a levantar la cabeza. Uno de ellos, un anciano que se encontraba en el anillo de cultivadores más cercano al altar, gritó:

¡Damos respetuosamente la bienvenida a todos los Grandes Inmortales! Sus palabras resonaron por diez segundos, después de lo cual, brillantes pilares de luz salieron disparados del altar para conectarse a ellos. Luego la luz se desvaneció lentamente para revelar... ¡Nueve cultivadores!

Meng Hao era uno de ellos. Toda la gente del Mundo de Nueve Díos Marinos brillaba con luz dorada, haciéndolos parecer completamente sagrados e inviolables. Además, debido a que sus bases de cultivo excedían enormemente a las de los cultivadores del Reino Ventisca, emanaban una increíble presión sobre la multitud y los hacía temblar.

Meng Hao pareció estar fuera de sí durante un breve momento antes de recuperarse. Sus ojos se desviaron, viendo el altar sobre el que estaban parados, y los más de 10.000 cultivadores se postraron respetuosamente. También vio que más allá de ellos había aún más gente, decenas de miles arrodillados en el suelo, sin atreverse a levantar la cabeza.

Al frente había un hombre de mediana edad que llevaba una túnica imperial. También estaba temblando mientras se reclinaba. Por lo que parecía, era el emperador de esa región o nación.

Ni Meng Hao, ni los otros que lo acompañaban, estaban acostumbrados a tener un grupo tan grande de personas postradas en deferencia.

El anciano que estaba entre los 10.000 cultivadores fue el primero en levantar la cabeza y mirar a Meng Hao, junto a los otros ocho. Parecía increíblemente antiguo, como si hubiera vivido durante incontables años. Sin embargo, su base de cultivo estaba sólo en la etapa Búsqueda del Caldero.

Grandes Inmortales dijo ¡es un honor inestimable para nuestra Novena Nación darles la bienvenida hoy aquí! Han pasado más de mil años desde que un Inmortal llegó para otorgar buena fortuna. Por favor acepten la adoración de las siete grandes sectas y los tres grandes clanes de nuestra Novena Nación.

Detrás de él había diez ancianos, que aparentemente eran los patriarcas de las sectas y clanes que acababa de mencionar. Irradiaban respeto mientras levantaban lentamente sus cabezas para mirarlos, tras lo cual se inclinaron una vez más en adoración.

Soy su siervo Jian Daozi dijo el mayor de los ancianos, el primero en hablar. Grandes Inmortales, ahora que han descendido a nuestro Bajo Reino, cualquier cosa que necesiten o quieran se les proveerá. ¡Haremos todo lo que esté en nuestro poder para satisfacer todos sus deseos! Sus ojos ardían con pasión mientras su voz sonaba.

Si les pidiéramos a todos ustedes que terminaran con sus propias vidas, ¿lo harían? preguntó uno de los cultivadores demoníacos de pie junto a Bei Yu, con voz fría.

Meng Hao frunció el ceño en respuesta a sus palabras, e incluso Bei Yu parecía disgustada.

Sin embargo, el viejo llamado Jian Daozi no dudó ni un momento.

¡A menos que otro de los Grandes Inmortales intervenga, todo lo que tendrías que hacer sería decir la palabra!

El cultivador demoníaco dudó por un momento. Sin embargo, tanto Meng Hao y Fan Dong'er, como todos los demás, pudieron escuchar la decisión y resolución en la respuesta de Jian Daozi, así como la pasión fanática.

No era sólo él quien tenía esa actitud, todos los viejos, y aparentemente los otros cultivadores... Eran exactamente iguales. Aunque no todos los individuos parecían ser locamente fanáticos, la reverencia que brillaba en sus ojos, del tipo que una persona inferior mostraría hacia un superior, hizo que el corazón de Meng Hao temblara.

De repente, un joven cultivador entre la multitud no pudo contenerse más y levantó la cabeza para mirarlos. Cuando sus ojos se posaron en Bei Yu y Fan Dong'er, pareció quedarse sin aliento.

Casi en el mismo instante en que levantó la vista, el rostro del anciano Jian Daozi parpadeó de ira. Miradas similares gestos aparecieron en los rostros de todos los demás ancianos.

¡¿Cómo te atreves?! rugió Jian Daozi.

El rostro del joven se puso ceniciente, y una mirada de pánico apareció en sus ojos. Rápidamente inclinó la cabeza, pero era demasiado tarde.

¡La blasfemia contra las deidades es una violación de las leyes del Reino Ventisca! Jian Daozi dijo fríamente. Agitó su dedo hacia el joven, causando que una corriente de aire se estrellara en su frente. El joven tembló y murió instantáneamente.

Eso causó que los ojos de Meng Hao se abrieran con asombro. Todos los demás miraban sorprendidos.

Sin embargo, esa simple acción no acabó con las cosas. Uno de los diez ancianos detrás de Jian Daozi inmediatamente levantó su brazo derecho en el aire y lo cortó. Su cara estaba pálida mientras levantaba su extremidad mutilada y caía de rodillas.

Ese joven era miembro de mi humilde secta dijo. No lo instruí bien, y por lo tanto estoy implícitamente involucrado. ¡Espero que mi brazo cortado disminuya la ira de los Grandes Inmortales!

Bei Yu estaba jadeando, y Fan Dong'er se encontraba completamente sacudida. Meng Hao miraba sorprendido todo lo que había sucedido. Incluso su fuerza de voluntad se vio perturbada por el comportamiento de esa gente.

La sensación era indescriptible, como si, en el más breve de los momentos... ¡Todos se hubieran convertido de repente en verdaderos paragones!

Sería imposible para ellos experimentar tal sentimiento en el Reino de las Montañas y los Mares, porque siempre habría cultivadores por encima de ellos que fueran mucho más poderosos. Aunque el número de tales poderes superiores no era nada comparado con la gente que era más débil, el Reino de las Montañas y los Mares era simplemente un lugar demasiado vasto.

Tenía sus reglas y su etiqueta, que eran como capa sobre capa de redes que enredaban a todos. Tales cosas formaban leyes naturales que no permitían acciones desenfrenadas.

Sin embargo, el Reino Ventisca no sólo estaba aislado de cualquier otro Reino, las bases de cultivo más altas ni siquiera estaban en el Reino Inmortal. Por lo tanto, Meng Hao y los otros ocho... ¡Realmente eran deidades!

El poder, la riqueza y cualquier otra cosa que desearan... ¡Podrían obtenerse con sólo pedirlo!

¡Si se tratara de riqueza, una sola frase podría hacer que le entregaran la fortuna de toda una nación!

Si fuera poder, entonces en un instante, ¡podrían ser coronados emperadores!

Dondequiera que fueran en la Novena Nación, si les gustaba alguien, podían llevárselo en cualquier momento. Podrían hacer exactamente lo que quisieran, y la gente debajo de ellos no sólo sería incapaz de negarse a cumplir, sino que se sentirían honrados de servir.

Fue así desde el momento en que llegaron. Algo tan sorprendente como eso hizo que las mentes de Meng Hao y de los demás se tambalearan. Finalmente, fueron capaces de experimentar... Cómo era... Estar completamente libres de cualquier regla o costumbre.

¡En ese lugar, ellos hacían las reglas!

En ese momento, escenas similares se estaban desarrollando en todos los otros distritos del Reino Ventisca. ¡Todos los que habían llegado estaban sacudidos hasta la médula!

Los miembros del Eslabón y otros cultivadores de los Nueve Mares del Reino de las Montañas y los Mares fueron a diferentes lugares. Sin embargo, todos y cada uno de esos sitios pertenecían... Únicamente a las personas que los ocupaban.

En total, el Reino Ventisca tenía nueve naciones; por lo tanto, cada uno de los Nueve Mares ocupaba una.

En el centro estaba ubicada la Esencia Mundial, un antiguo templo... Que era la meta de todas las personas que acababan de llegar.

CAPÍTULO 1085

ERRADICACIÓN

El Reino Ventisca tenía nueve regiones, que estaban ocupadas por las Nueve Naciones. Todas juntas formaban un enorme anillo.

En el centro creado por las Nueve Naciones estaba... ¡El templo!

Entre cada una había una enorme tormenta de viento que se extendía desde el cielo hasta la tierra, manteniendo a las Nueve Naciones separadas, y haciendo muy difícil el paso entre ellas.

Debido a la barrera de vendavales, las Naciones estaban esencialmente selladas. Sólo los cultivadores en Búsqueda del Caldero podían atravesarla, e incluso entonces, requería un precio elevado.

Las barreras actuaban como una protección, permitiendo que las Nueve Naciones crecieran lentamente y se hicieran más poderosas.

Pero ahora que los cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares habían llegado, las barreras temblaban, y los vientos mostraban signos de disipación.

Actualmente, Meng Hao se encontraba en el altar del desierto de la Novena Nación, con el corazón acelerado. Vio como el joven fue ejecutado por el simple hecho de mirar hacia arriba, y luego observó al viejo cortar su propio brazo. El anciano actuó con total decisión, de tal manera que sangre seguía brotando de la herida mientras caía de rodillas en adoración.

Aparentemente... A menos que uno de los Grandes Inmortales hablara, el hombre no impediría que la sangre fluyera.

Fan Dong'er se estremeció, al igual que Bei Yu. Los otros cultivadores ordinarios y los cultivadores demoníacos tuvieron reacciones similares. Ellos... No eran nada más que la generación Junior en el mundo del cultivo, y no habían visto o experimentado todas las pruebas y tribulaciones que los veteranos habían pasado. La impactante escena dejó a Fan Dong'er y a los demás mentalmente conmocionados.

Meng Hao se quedó en silencio durante un momento antes de agitar su dedo derecho. Una píldora medicinal salió volando y aterrizó en el muñón del viejo. En un instante, la herida se curó, y el brazo que le faltaba empezó a crecer gradualmente.

El viejo tembló mientras miraba apreciativamente a Meng Hao. En su interior, suspiró con alivio, y luego una vez más se inclinó profundamente.

¡Muchas gracias, Gran Inmortal!

El hombre más viejo de todos los cultivadores del Reino Ventisca era Jian Daozi. Sabiduría parpadeó en lo profundo de sus ojos cuando casualmente se volvió para mirar a Meng Hao. Entonces juntó sus manos y dijo: Grandes Inmortales, los invitamos a entrar en las residencias imperiales temporales que hemos establecido aquí en la Novena Nación. Grandes Inmortales... ¿Planean residir juntos, o... Vivir por separado?

Al terminar de hablar, agitó su mano, haciendo que una luz brillante se elevara del suelo delante de él. Sorprendentemente, un mapa de toda la Novena Nación apareció de repente.

Las diversas áreas estaban claramente etiquetadas para indicar cuáles tenían energía espiritual y cuáles abundantes recursos de cultivo. Todos los lugares que eran aptos para ser habitados por cultivadores estaban claramente marcados.

Además, se explicaban detalladamente las diversas ventajas y desventajas de cada sitio.

En el centro mismo de la Novena Nación, no muy lejos de su capital, había una montaña, la mitad de la cual estaba cubierta de nieve, y a su pie se podía ver un lago. Asimismo, era posible notar que mucha de la energía vital de esa Nación en su conjunto se reunía allí.

Además de esa montaña, había otras dos ubicaciones que podían considerarse soberbias. En cuanto a los otros, la mayoría eran de naturaleza ordinaria. Después de ver el mapa, los ojos de Meng Hao parpadearon casi imperceptiblemente, y miró de nuevo a Jian Daozi. Una vez más, fue capaz de percibir la sabiduría y previsión que el anciano poseía.

Para Jian Daozi y los otros cultivadores, Meng Hao y sus compañeros eran grandes inmortales. Aunque los veneraban a todos, les era imposible determinar cuál de los nueve... Tenía la posición superior.

No sólo no tenían forma de averiguar tales asuntos por sí mismos, sino que no podían permitirse cometer ningún error. Si había algún malentendido sobre la antigüedad de los visitantes del Reino de las Montañas y los Mares, podía llevar a consecuencias nefastas. Ese mapa, y la manera en la cual los Inmortales lo manejaron, sería una forma de obtener algunas pistas instantáneas.

Fan Dong'er miró el mapa, y luego a Meng Hao. Después, extendió su mano derecha y señaló una de las dos áreas menores, optando por no tomar la ubicación más óptima, la montaña con el Destino Nacional.

Bei Yu dudó por un momento, y luego, inconscientemente, miró a Meng Hao. Sus ojos brillaron, y no tomó inmediatamente una decisión.

Los otros tres cultivadores ordinarios con Fan Dong'er conocían bien su posición, y escogieron otros lugares. Sin embargo, con la excepción del cultivador de cuerpos robusto, los otros cultivadores demoníacos miraron el mapa con ojos brillantes. Se acercaron lentamente al lado de Bei Yu, y luego miraron fríamente a Meng Hao, como si quisieran pelear.

Esa escena reveló inmediatamente cuánta fricción existía entre ellos, algo que Jian Daozi y los demás captaron instantáneamente.

Fan Dong'er no dijo nada. Dio unos pasos atrás, sin querer involucrarse. Los otros tres cultivadores ordinarios dudaron por un momento antes de retroceder también, aparentemente manteniendo la neutralidad mientras trataban de ignorar la creciente tensión que se acumulaba entre Meng Hao y los cultivadores demoníacos.

El fornido cultivador de cuerpos parecía tener un conflicto interno. Apretó los dientes con fuerza antes de echar un vistazo furioso a los otros cultivadores demoníacos y luego retrocedió. Él también eligió no involucrarse. Ya estaba... Increíblemente asustado por Meng Hao.

De los nueve recién llegados, cinco eligieron permanecer neutrales. Tres cultivadores demoníacos se quedaron atrás, incluyendo a BeiYu, todos los cuales miraron asesinamente a Meng Hao.

Su expresión era la misma de siempre, aunque por dentro, mantenía la vigilancia. Esos tres cultivadores demoníacos obviamente sabían exactamente lo poderoso que era, y aun así fueron lo suficientemente valientes para mostrar sus dientes. Eso indicaba... Que tenían la suficiente confianza para enfrentarse a él, y estaban obviamente... Completamente preparados.

Jian Daozi y los demás observaron lo que estaba sucediendo con expresiones tranquilas. Sin embargo, en su interior, ya tenían una respuesta a sus preguntas originales, causando que sus ojos parpadeasen hacia Meng Hao.

Aunque no parecía algo particularmente especial cuando se le comparaba con los demás de su grupo, las acciones de todos mostraban claramente su posición y estatus.

A mi Horda de Cultivadores Demoníacos le ha gustado esa montaña dijo Bei Yu de repente. Señaló la montaña con concentración de qi vital.

Cualquiera podría mirarla y saber que poseía un aura nacional. Además, era obviamente el mejor lugar para practicar el cultivo, y muy probablemente óptimo para obtener la iluminación sobre el Reino Ventisca.

Qué coincidencia respondió Meng Hao. Resulta que me gusta la misma montaña Aunque sonreía, era una expresión fría. No había hecho nada para causar problemas con los cultivadores demoníacos; ellos tomaron la iniciativa de provocarlo. A pesar de que podrían tener sus cartas de triunfo, a Meng Hao no le importaba mostrarles que no interesaba lo poderosas que fueran sus armas secretas, él todavía podía acabar con ellas.

Si estaba dispuesto a hacer una gran escena en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, entonces ahí, en un lugar como el Reino Ventisca, sin reglas ni limitaciones, jactaría de manera aún más extravagante!

Impulso asesino parpadeó en los ojos de Bei Yu, y los dos cultivadores demoníacos que la flanqueaban sonrieron fríamente. Estaban a punto de dar un paso adelante cuando de repente... La expresión de Meng Hao cambió. Retrocedió y miró al cielo, aparentemente demasiado ocupado para prestarles atención. Fan Dong'er y otros cultivadores también parecían sentir algo, y miraron hacia arriba. Las caras de los dos cultivadores demoníacos parpadeaban de confusión, y cesaron cualquier ataque mientras veían el cielo.

En casi el mismo momento en que echaron un vistazo hacia arriba, una presión indescriptible explotó repentinamente hacia abajo, aplastando todo con una fuerza destructiva. Toda la tierra tembló, como si el Reino estuviera vibrando.

El aura parecía estar pesando desde el cielo, pero en realidad, no era así. En realidad venía... Desde el centro mismo del Reino Ventisca, desde... ¡El templo!

Ese templo contenía la Esencia Mundial del Reino, y a partir de ese momento, la llegada de toda esa gente estaba causando una erupción de esa aura. Esa explosión estaba debilitando las barreras entre las Nueve Naciones hasta el punto de colapsar, y al mismo tiempo, estaba provocando una muy extraña aura que llenaba el mundo entero.

El viento se hacía más fuerte, y el sol cambiaba de color. Las plantas se balanceaban de un lado a otro, y los animales del Reino Ventisca aullaban en el cielo.

Numerosas fisuras serpentearon por el aire, sólo para cerrarse rápidamente de nuevo. Aparentemente, una ley natural que originalmente era difícil de detectar... Fue despertada repentinamente por la llegada de Meng Hao y los demás.

Eso es... ¡La Esencia!

¡Puedo sentir el aura de la Esencia!

¡Este es el verdadero Reino Ventisca! ¡Me preguntaba antes por qué no sentí nada diferente después de llegar aquí!

Meng Hao respiró profundo mientras percibía la ley natural del mundo. Cerró los ojos, y sintió como si pudiera experimentar la Esencia misma.

Esa sensación fue completamente inaudita. Casi parecía que todo lo que tenía que hacer era extender su brazo para adquirir la Esencia. Era como si el simple movimiento de una mano pudiera causar ondulaciones en las leyes naturales. Si se comparaba el Reino de las Montañas y los Mares con una pared sólida, bloqueándolo todo, entonces el Reino Ventisca... Era como una red, llena de agujeros. Debido a todos esos huecos, las leyes naturales y la Esencia eran fácilmente visibles para todos los presentes.

Por supuesto, cualquiera cuya base de cultivo no estuviera en el Reino Inmortal... ¡Sería incapaz de detectar esas cosas!

Al mismo tiempo que la Esencia Mundial del Reino Ventisca entró en erupción, una intensa presión se extendió por todos lados; pesó casi como si el mundo entero hubiera estado sumergido en el fondo del mar.

Afortunadamente, todas las personas que fueron ahí desde el Mundo de Nueve Dioses Marinos estaban acostumbradas a tal presión. A pesar de su intensidad, no les afectó mucho, incluido Meng Hao.

Sin embargo, él también era consciente de que si no fuera por los tres meses que había pasado aclimatándose al Mundo de Nueve Díos Marinos, sólo podría utilizar una pequeña parte de su base de cultivo.

A medida que la presión aumentaba, y el vasto poder de la ley natural y la Esencia se revelaba, las cuevas de Inmortales que eran las residencias temporales del Imperio en la Novena Nación, todo comenzó a cambiar.

Eso fue especialmente cierto en la montaña que poseía el Aura Nacional. A partir de ese momento, parecía transformarse en un Dragón Dorado. Aparentemente... ¡Era el centro de toda la ley natural y la Esencia de la Novena Nación!

Gradualmente, una tormenta de viento comenzó a acumularse alrededor de la montaña. Truenos retumbaron cuando resopló. Cualquiera podía notar que esa montaña era extraordinaria, y que si se practicaba el cultivo allí, los beneficios serían extremos.

Antes, Meng Hao no estaba decidido a tomarla. Pero ahora, era algo que tenía que tener. Con los ojos parpadeando, miró a Jian Daozi, y notó que una muy débil sonrisa se podía ver en su rostro.

¡Qué astuto viejo zorro! pensó. A Meng Hao no le importaba. Sin la suficiente inteligencia y sabiduría, los débiles no podrían sobrevivir mucho tiempo en el mundo del cultivo.

Muchas veces, la capacidad de esquematizar era el mayor tipo de poder.

Hay algo más sospechoso pensó. Sería demasiado simplista si las intrigas de Jian Daozi se limitaran a esto. Mientras Meng Hao estaba pensando, Bei Yu y los otros dos cultivadores demoníacos explotaron con impulso asesino, y comenzaron a acercarse a él.

Sin embargo, fue en ese momento exacto que, de repente, se pudo escuchar un trueno. El cielo explotó, y la cara de Meng Hao parpadeó cuando de repente sintió que Chu Yuyan, Su Yan, y todos los cultivadores demoníacos en su bolsa de posesiones, ¡escupían sangre!

¡NUEVE! ¡Nueve es el límite! sonó una voz Cada mar puede enviar nueve personas al Reino Ventisca.

¡Cualquiera que exceda ese número no puede permanecer aquí, y será aniquilado!

Al instante, Meng Hao lo entendió.

CAPÍTULO 1086

LA PRIMERA MUERTE EN EL REINO VENTISCA

En el momento en que la cara de Meng Hao parpadeó, la misma reacción se pudo ver en Fan Dong'er y su grupo, así como Bei Yu y los cultivadores demoníacos que se habían estado moviendo con impulso asesino.

Sólo la expresión del cultivador de cuerpos era la misma de siempre, como si no hubiera notado nada. Todos los demás, por otro lado, podían sentir las reacciones de las cosas dentro de sus bolsas de posesiones.

Además, una brillante marca roja de sellado apareció en las manos de los nueve, que parecían indicar que poseían ciertas cualificaciones.

¡Maldita sea! Fan Dong'er tenía una mirada extremadamente fea en su cara, como los demás. Los dos cultivadores demoníacos ya ni siquiera pensaban en Meng Hao. Se detuvieron y utilizaron todos los métodos posibles para prepararse para lo que estaba por llegar.

Obviamente... ¡Meng Hao no fue la única persona que llevó a otros con él al Reino Ventisca!

Sus ojos parpadearon y retrocedió unos cuantos pasos. Envío un poco de voluntad divina a su bolsa y rápidamente selló a los cultivadores demoníacos a los que el loro y la jalea de carne habían estado entrenando para cantar.

Sin embargo, a pesar de estar sellados, cuando sonó el segundo trueno, tosieron más sangre y sus cuerpos se marchitaron. Obviamente, no sirvió de nada. Afortunadamente, el loro y la jalea de carne no se vieron afectados en absoluto.

Meng Hao frunció el ceño cuando sonó el tercer trueno. ¡Esa vez, desató el Hexágono de Vida y Muerte!

¡RETUMBO!

En un abrir y cerrar de ojos, los cultivadores demoníacos dentro de su bolsa de posesiones fueron protegidos por la magia del Hexágono. Aunque sus rostros palidecieron, no se vieron afectados y no corrieron el riesgo de ser aniquilados.

Sin embargo... Chu Yuyan y Su Yan no tenían a donde huir. Las dos mujeres tosieron sangre, especialmente la primera, que ya estaba herida. A pesar de que su recuperación iba por la mitad, estaba a punto de ser exterminada por el trueno. Sus heridas se agravaron, y el Hexágono no pudo ser usado en ella o en Su Yan. Después de todo, si Meng Hao lo empleaba, y fallaba... ¡Serían asesinadas, y él sería incapaz de hacer algo al respecto!

Su Yan no sería una gran pérdida, y Meng Hao no se preocupaba mucho por ella, de todos modos. Sin embargo, no podía arriesgar a Chu Yuyan de esa manera.

Todos los demás tuvieron reacciones a Meng Hao. La cara de Fan Dong'er estaba pálida mientras daba una palmada a su bolsa de posesiones. Dos personas salieron volando, ambos jóvenes llevaban una mirada de sorpresa y shock en sus rostros.

En cuanto a los tres cultivadores detrás de Fan Dong'er, golpearon sus bolsas de posesiones; en total, habían llevado ocho personas con ellos, ¡todos discípulos del Mundo de Nueve Dioses Marinos!

Fue lo mismo con Bei Yu, de cuya bolsa de posesiones volaron dos ancianas. Ambas eran cultivadoras demoníacas, con bases de cultivo en el Reino Antiguo, con cinco lámparas de alma apagadas cada una.

En cuanto a los otros dos cultivadores demoníacos, cinco personas emergieron para estar a su lado.

A simple vista, se podía ver que el grupo actual superaba ampliamente el límite de nueve. Sin embargo, había un aspecto que era compartido por todos los recién llegados. ¡Ninguna de sus bases de cultivo... Excedía cinco Lámparas de Alma extinguidas!

Tal vez sus verdaderas bases de cultivo eran más altas que eso, pero por el momento, se habían suprimido hasta el Reino Antiguo con cinco Lámparas apagadas. Eso hizo que un solo trueno fuera lo suficientemente fuerte para acabar con ellos.

¿Qué está pasando? ¡Las leyes naturales aquí son diferentes a las de la última vez! ¡Antes, podíamos traer gente extra, siempre y cuando tuvieran cinco Lámparas de Alma apagadas o menos!

Mientras no trajéramos demasiados, el Reino Ventisca no causaría ninguna interferencia. ¿Por qué las cosas son diferentes esta vez?

Mientras todos gritaban alarmados, los ojos de Meng Hao brillaban. Nunca se había imaginado que prácticamente todo el mundo intentaría llevar más gente al Reino Ventisca. La Abuela Nueve y los demás no habían mencionado nada sobre el tema, ni habían dado ninguna advertencia. Después de un momento de reflexión, se dio cuenta de que no tenía nada de qué quejarse.

Soy un forastero en el Mundo de Nueve Dioses Marinos pensó y todo lo que ha sucedido ha sido para beneficio mutuo. Necesitan mi estatus del Eslabón, y yo... Necesito ese estatus para ser más poderoso.

Para evitar que traiga a un grupo de miembros de mi propio clan aquí, no mencionaron el tema, lo que supongo que es juego limpio. Mientras retrocedía, frunció el ceño. Aunque podía ignorar las acciones del Mundo de Nueve Dioses Marinos, se estaba poniendo muy nervioso por la amenaza a Chu Yuyan.

Los ojos de Meng Hao parpadearon cuando miró la marca en el dorso de su mano, e instantáneamente comprendió la situación.

Nueve es el límite... Bueno en ese caso... Mientras no excedamos el número de personas permitidas en la Novena Nación, entonces no debería haber ningún problema. De repente, otro trueno sonó, y sangre salpicó de las bocas de todos los que no tenían una marca. Al mismo tiempo, Meng Hao cruzó el altar hacia uno de los cultivadores demoníacos con un sello en su mano, uno de los que antes había estado a punto de atacarlo.

¡Esa marca es el quid de la cuestión! ¡Si tienes esa marca, estás calificado para estar aquí! Impulso asesino se arremolinó, y disparó hacia adelante tan rápido como un rayo. Con el movimiento de una mano, el estruendo llenó el cielo y la tierra, y las cordilleras descendieron, barriéndolo todo.

Los diez mil cultivadores que estaban postrados alrededor del altar permanecieron allí con las cabezas inclinadas, a excepción de Jian Daozi y los otros ancianos. Todos los demás ni siquiera se atrevieron a moverse.

Jian Daozi se quedó mirando en silencio. Sin embargo, en lo profundo de sus ojos se podía ver un parpadeo de burla. En cuanto a los otros ancianos, se quedaron ahí sin decir una palabra.

Escenas similares se desarrollaron en las otras ocho naciones. Aparentemente, todos los visitantes del Reino de las Montañas y los Mares habían llevado gente para acompañarlos.

Sin embargo, las leyes naturales del Reino Ventisca habían cambiado, causando una conmoción generalizada. Nadie estaba preparado para el repentino ataque de truenos. La presión se intensificó, y la gente que había sido llevada sentía una crisis que los llenaba. Sabían que esa fuerza, que intentaba eliminarlos, no se detendría.

Pronto estallaría una lucha caótica, ya que todos se dieron cuenta de que cada mar sólo podía tener un máximo de nueve personas.

¡Sin alguna excepción extraordinaria, el límite no podría ser excedido ni siquiera por uno!

Aparentemente el Tercer Mar contenía una excepción. Se presumía que Xue'er había utilizado alguna técnica desconocida para asegurarse de que se le permitiera quedarse.

Aunque acababan de llegar, los cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares comenzaron a luchar entre sí. Surgieron amargas batallas, y los truenos continuaron resonando.

Ya que este insignificante Reino Ventisca quiere erradicarme, ¡me iré! gritó un viejo enfurecido en el altar del desierto de la Novena Nación. Estalló con el poder de cinco Lámparas de Alma apagadas mientras voló en el aire para dejar el altar.

Mientras subía al aire, otros en el altar volaron de forma similar. Sin embargo, tan pronto como el anciano se fue, un enorme rayo cayó desde arriba.

El rayo no estaba completo, y sin embargo contenía la ley natural y la Esencia. Se movía con una velocidad increíble que hacía imposible su evasión. Se estrelló contra el anciano, y sonó un estruendo. Antes de que el hombre pudiera siquiera gritar, fue completamente aniquilado en cuerpo y alma, transformado en nada más que cenizas.

La escena hizo que todos los demás se quedaran boquiabiertos, y los cultivadores que acababan de volar en el aire se detuvieron repentinamente, con expresiones de asombro cubriendo sus rostros.

Los ojos de Meng Hao parpadearon, y sonrió ligeramente.

Me gusta este lugar dijo, extendiendo su mano derecha y haciendo que las cadenas de montañas retumbasen. Las cabezas de los demonios sangrientos se materializaron cuando empezó a luchar. Sonaron estruendos y se convirtió en un enorme roc dorado. Con un flash, estaba cortando la cabeza del cultivador demoníaco, después de lo cual se giró y desató el Puño de Exterminación Vital sobre uno de los otros dos que habían saltado para atacarlo.

El puño no golpeó nada más que el aire, y sin embargo sangre salpicó de sus bocas, y sonaron explosiones. Uno de ellos estalló en pedazos, y el otro fue enviado cayendo del altar, tras lo cual un rayo descendió y lo exterminó.

Simultáneamente, una corriente de qi rojo se levantó del cultivador demoníaco muerto. Con los ojos brillantes, Meng Hao extendió la mano y la agarró, la envió a esa bolsa de posesiones, hacia el dorso de la mano de Chu Yuyan. Se convirtió en una marca de sellado, que instantáneamente la puso fuera de peligro. Ella ahora tenía las cualificaciones para estar en ese lugar. Rápidamente le envió una gran cantidad de píldoras medicinales para ayudarla a recuperarse.

Meng Hao, ¡¿qué estás haciendo?! gritó Fan Dong'er. El altar fue instantáneamente arrojado al caos. El hecho de que Meng Hao hubiera recurrido instantáneamente a la lucha violenta hizo que los cultivadores más antiguos y los demoníacos adivinaran las leyes naturales del Reino Ventisca, y también comenzaran a atacar.

¡No lo ven?! Meng Hao dijo ¡Sólo se permiten nueve personas aquí! Si no los matamos... ¡Entonces ellos nos matarán a nosotros! No importa quién de nosotros muera... Mientras sólo nueve permanezcan con vida, ¡todo estará bien!

Incluso si no atacan... ¡Esos polizones seguirán debilitándose por los truenos! Por lo tanto... ¡Su única opción es matarnos y tomar nuestros lugares! Meng Hao agitó su mano, causando que su Divina Llama Inmortal hiciera una erupción de poder. Llamas rodaban de un lado a otro, una masa de destrucción.

En respuesta a las palabras de Meng Hao, los dos jóvenes detrás de Fan Dong'er de repente lanzaron ataques, no contra ella, sino contra los otros tres cultivadores que habían llegado al Reino Ventisca por el método correcto.

Explosiones hicieron eco. Fan Dong'er era incapaz de detener cualquier cosa que estuviera pasando. Tanto los cultivadores demoníacos como los ordinarios se dedicaron a una lucha aún más caótica. Bei Yu parecía muy nerviosa cuando las dos ancianas a su lado miraron a su alrededor con enojo y luego comenzaron a lanzar ataques feroces en todas direcciones.

Por supuesto... Los polizones eran los más nerviosos de todos. Mientras el trueno continuaba, recibían heridas. Su situación actual era como una espada que colgaba sobre sus cabezas.

Podían ver las marcas rojas en las manos de Meng Hao y los demás, sabían que representaban las cualificaciones para estar en ese lugar, para ser inmunes al trueno. Si no las ganaban rápidamente, ¡morirían sin duda!

Gritos espeluznantes resonaban constantemente, y una lucha feroz se desataba. A medida que más gente moría, se presentaban más oportunidades de sobrevivir. Bajo tal presión de vida o muerte, no se trataba de que tú murieras, sino de que yo viviera.

¡No me culpes! No quiero hacer esto, pero... ¡Tengo que seguir viviendo! El cultivador demoníaco que había planteado la idea de que todos los cultivadores locales acabaran con sus propias vidas, terminó muriendo a manos de uno de los otros cultivadores que había llevado. Sólo podía mirar impotente mientras escuchaba palabras igualmente frías que le decían, y luego vio la marca roja desvanecerse de su mano.

¡MUERE! Los cultivadores llevados por Fan Dong'er también fueron asesinados por otros miembros de la secta. Fallecieron, con los ojos bien abiertos por el arrepentimiento.

Gritos miserables sonaban constantemente mientras el número de personas en el altar se hacía cada vez más pequeño. Al mismo tiempo, los estruendos de los truenos se hicieron más intensos y frecuentes.

CAPÍTULO 1087

¿QUIÉN ESTÁ LUCHANDO Y QUIÉN ESTÁ MIRANDO?

Meng Hao estaba en medio de todo eso, luchando ferozmente contra quienquiera que se encontrara.

La maldad que se exhibía causó que Jian Daozi y los demás se paralizaran de miedo. Él mismo jadeó y miró fijamente a Meng Hao con renovado temor y asombro.

Debido a una razón única, Jian Daozi había vivido por mucho tiempo, y había visto muchos Inmortales. Aunque su base de cultivo no era muy alta, era inteligente y perspicaz, y sabía que Meng Hao poseía una fuerza que los otros Inmortales simplemente no tenían.

Debe estar en el temido mundo inmortal... ¡El Eslabón! pensó, abriendo los ojos.

Sangre fluía del altar en brillantes riachuelos rojos, incluso arroyos, que ocupaban las arenas del desierto. Su hedor se extendía, llenando el aire, cubriendo algunos de los símbolos mágicos del altar, causando que arrojaran una extraña luz en el aire.

Cada vez se veía menos gente en el altar. Originalmente, había más de veinte, pero ahora, ¡sólo había once!

Fan Dong'er y Bei Yu seguían allí, pero los otros cultivadores que se habían unido a ellas al principio habían sido reemplazados, con la excepción del cultivador de cuerpos, que se las arregló para evitar astutamente todos los ataques que se le hicieron.

Fan Dong'er ya no estaba flanqueado por tres personas, sino por dos. Ambos eran jóvenes, sus rostros pálidos, con sangre saliendo de las comisuras de sus labios. Se podían ver charcos de sangre bajo sus pies.

Originalmente, Bei Yu había sido acompañada por otros dos cultivadores demoníacos. Ahora, había cinco. Dos eran ancianas, más otros tres cultivadores. Los que los habían llevado ahí habían sido asesinados, y esos eran los que habían logrado resistir hasta el final.

Sin embargo, truenos todavía retumbaban, y en cuanto al número de personas presentes... ¡Todavía había dos de más!

Entre las once presentes, ocho tenían marcas rojas de sellado en el dorso de sus manos. Entre los que no, estaban un cultivador ordinario y dos cultivadores demoníacos. Todos tenían rostros cenicientos, ¡y absolutamente ningún sello!

Esas marcas eran como un sello de vida, de aprobación del Reino Ventisca. Cualquiera que la tuviera no sería borrado por el trueno celestial.

Sangre fluía a través del altar mientras todos estaban allí en silencio, mirando a Meng Hao. El miedo se podía ver en lo profundo de sus ojos; en la batalla de hacía un momento, más de la mitad de los muertos habían sido asesinados por él.

Abajo del altar, Jian Daozi y los demás se sorprendieron hasta la médula. La imagen de Meng Hao masacrando a sus enemigos se quedó marcada en lo profundo de sus corazones, dejando una impresión indeleble. Después de unas pocas y cortas respiraciones de tiempo, la lucha estalló una vez más; prácticamente todos atacaron al mismo tiempo, tratando de eliminar a los tres cultivadores sin marcas en sus manos.

Esos tres sabían que si no conseguían un sello, serían borrados por el trueno, ¡totalmente erradicados!

El trueno retumbó y sangre salió de sus bocas. No era necesario mencionar las graves heridas internas que habían sufrido; se estaban debilitando tanto que parecía que cualquiera de los truenos posteriores podría acabar con ellos. Comenzaron a enloquecer, rugiendo, quemando la fuerza vital, explotando con todo el poder que podían reunir.

¡Atacaron con total locura a los miembros de la secta que creían que podían derrotar!

Estruendos resonaron cuando la feroz lucha se desató. Los cultivadores del Reino Ventisca continuaron manteniendo sus cabezas inclinadas, sin atreverse siquiera a espiar lo que estaba sucediendo, aunque Jian Daozi y su grupo miraban.

Meng Hao agitó su mano, y la Esencia de Llama Divina estalló. Presionó su mano sobre el hombro de uno de los cultivadores demoníacos sin marca, e instantáneamente, fue consumido por la Llama. Se pudo escuchar un grito miserable mientras Meng Hao echaba la mano hacia atrás, y el cultivador demoníaco se transformaba en nada más que ceniza.

Simultáneamente, los otros dos sin marcas fueron asesinados, reduciendo el número de personas en el altar... ¡A sólo ocho!

Además de Meng Hao, había dos cultivadores ordinarios y cinco demoníacos, ¡todos con marcas en sus manos!

Todos daban suspiros de alivio.

Por fin ha terminado...

No puedo creer que las leyes naturales en el Reino Ventisca hayan cambiado...

Incluso Jian Daozi y los otros bajo el altar asumieron que todo había terminado. Sin embargo... ¡Los truenos continuaron retumbando! Las caras de todos cayeron, pero nadie tosió sangre. Pero el hecho de que los truenos no hubieran cesado indicaba sólo una cosa.

¡Todavía había alguien sin marca de sellado! Además, esa persona no estaba presente en el altar.

¡Imposible! ¡Obviamente somos los únicos que quedan! ¡¿Por qué todavía hay truenos celestiales?!

¡Alguien debe seguir escondiendo gente en su bolsa de posesiones! Todos comenzaron a mirar alrededor de forma sospechosa. Fan Dong'er apretó los dientes al darse cuenta de que había más cultivadores demoníacos que ordinarios, lo cual no era una ventaja para ella. Después de un momento de vacilación, abrió su bolsa y dejó que todos vieran que no tenía gente.

Los otros cultivadores detrás de ella no dudaron en hacer lo mismo, y eventualmente, hasta los demoníacos, incluyendo a Bei Yu, la imitaron. Finalmente, Meng Hao fue el único que no había abierto su bolsa de posesiones.

En ese momento, todos los ojos se posaron en él.

¡Meng Hao ya tiene una de las otras marcas de sellado y la puso en su bolsa de posesiones! El trueno retumbó, y todo el mundo lo miró con ojos vigilantes. Meng Hao era el más poderoso entre ellos, un hecho que había quedado muy claro en la lucha de hacía unos momentos. En ese instante, era la mayor amenaza para todos.

Se escuchó otro trueno, pero esa vez no fue sólo un ruido. Un rayo cayó del cielo, golpeando el altar con un increíble poder destructivo. Todo el altar tembló, y Meng Hao lo esquivó para evitar ser golpeado.

Meng Hao, ¿qué estás haciendo? ¡Abre tu bolsa de posesiones y mata a esa persona!

¡Si no haces algo, no nos culpes por unir fuerzas para matarte! Todo el mundo estaba commocionado por el estruendo, y el rayo que había caído. Desde su perspectiva, si Meng Hao no abría su bolsa y mataba a la persona que estaba dentro, entonces todos acabarían muertos.

Los ojos de Meng Hao se abrieron con asombro. En ese momento, Su Yan estaba dentro de su bolsa de posesiones, temblando. Su temor fue un poco sorprendente para Meng Hao; originalmente, no tenía ningún miedo a morir. Ahora, sin embargo, parecía estar aterrorizada, un cambio total que no podía evitar que un poco de sospecha se agolpara en su corazón.

¿Podría ser que ella tenga algún tipo de magia de reencarnación, que si la mato, pueda resucitarse a sí misma, pero si es asesinada por el trueno de la Esencia Mundial, realmente morirá? Los ojos de Meng Hao parpadearon, y entonces pensó en las otras habilidades divinas únicas de Su Yan, y se dio cuenta de que tal cosa no era imposible.

Mientras estaba allí pensando, los demás en el altar estaban cada vez más sorprendidos por los truenos y relámpagos.

¡Unamos nuestras fuerzas! Aunque no podamos matarlo nosotros mismos, al menos podemos forzarlo a salir del altar. ¡Entonces el trueno nos ayudará a matar a esa persona en su bolsa de posesiones!

La gente empezó a gritar: ¡Ataquen juntos!

Los cultivadores demoníacos ya odiaban a Meng Hao, así que se unieron inmediatamente y lo atacaron.

Al mismo tiempo, incluso Fan Dong'er y los otros cultivadores ordinarios se unieron para agredirlo. Las acciones de Meng Hao ahora afectaban a todas sus vidas, así que, ¿cómo no iban a actuar? Los ojos de Meng Hao brillaban. En lugar de atacar, se echó hacia atrás, ganando tiempo para enviar voluntad divina en su bolsa de posesiones y gritar al oído de Su Yan.

¡Dame una de tus habilidades divinas, y te conseguiré un lugar en el Reino Ventisca! Estaba decidido a darle una oportunidad a esa táctica.

La cara de Su Yan cayó. Sangre salía de su boca, y su expresión era de un miedo sin precedentes. Podía sentir los ataques mortales desde el exterior, pero aún así no estaba dispuesta a darle una de sus habilidades.

¡Yo moriré primero! respondió.

No las quiero todas, sólo una servirá. ¡Tienes que darme alguna razón para evitar que seas aniquilada por el Reino Ventisca! Meng Hao continuó retrocediendo mientras todos lo atacaban. Se balanceó de un lado a otro, con expresión tranquila mientras usaba su voluntad divina para tratar de persuadir a Su Yan.

El trueno golpeó de nuevo, y fue aún más intenso que la última vez. Dos rayos cayeron, causando que la mente de todos se tambaleara. El rostro de Meng Hao cambió, y la sensación de crisis mortal se hizo más fuerte, como si... La siguiente descarga lo golpearía definitivamente.

Los ojos de Meng Hao brillaban. La mejor opción en ese momento sería simplemente matar a Su Yan, lo que haría que el rayo se dispara. Si llevaba las cosas demasiado lejos, se estaría poniendo en grave riesgo.

Oportunidades como esta no son fáciles de conseguir... Sería una gran pena rendirse ahora. Sus ojos brillaron cuando una vez más sintió el miedo de Su Yan a los truenos y relámpagos.

Apretando los dientes, volvió a caer, y una vez más envió voluntad divina.

Su Yan podía sentir la voluntad mortal en el rayo, y eso la hacía temblar. No temía que Meng Hao la matara, ¡pero definitivamente temía ser erradicada por el rayo!

La sensación de muerte inminente se hizo más intensa, y ella pudo notar que otra ronda de truenos y relámpagos se acercaba.

¡Si yo muero, tú también morirás! Ella lloró. En respuesta, Meng Hao golpeó su bolsa de posesiones y la sacó. El trueno retumbó, y siete rayos se unieron en la parte superior; al mismo tiempo, hizo como si la arrojara delante de él,

¡Sólo te daré una habilidad divina! gritó mientras miraba el rayo; no pudo aguantar más.

¡Bien! ¡Quiero tus Siete Pasos Divinos! Los ojos de Meng Hao brillaban, y envió su voluntad divina hacia ella. Su Yan sabía que no tenía mucho tiempo. Aunque le molestaba, no tenía otra opción, así que permitió que su voluntad entrara en su mente y tomara los Siete Pasos Divinos.

En el momento en que Meng Hao adquirió la magia Daoísta, los siete rayos comenzaron a caer. De repente, giró, y el Caldero Relámpago apareció en su mano. Electricidad bailó, y él cambió de lugar con una de las viejas cultivadoras demoníacas. Tan pronto como reapareció, junto a una de ellas, desató el Puño de Exterminación Vital.

Se movió tan rápido que nadie tuvo tiempo de reaccionar. En un abrir y cerrar de ojos, el trueno retumbó, y la cultivadora demoníaca explotó en una nube de sangre y vísceras.

Tan pronto como murió, la marca de su mano se desvaneció, transformándose en un qi rojo que luego se solidificó en la mano de Su Yan.

En ese mismo instante, los siete rayos se desvanecieron sin dejar rastro, y el trueno se disipó.

Ahora sólo había ocho personas en el altar de nuevo, un cultivador demoníaco menos, y una temblorosa Su Yan adicional.

Si añadimos a Chu Yuyan, que todavía estaba en su bolsa de posesiones, ¡eso hacía un total de nueve cultivadores!

Todos tenían marcas en sus manos, ¡indicando que calificaban para permanecer en el Reino Ventisca!

A partir de ese momento, la lucha se detuvo. Nadie continuó atacando a Meng Hao. Todos retrocedieron, mirando a su alrededor vigilante, en silencio, con expresiones de dolor en sus rostros.

Mientras miraban a los diez mil cultivadores debajo del altar, y a las decenas de miles de otros humanos más lejos, Fan Dong'er y los otros de repente no se sentían superiores en absoluto. En cambio, se sentían como luchadores enjaulados, con la gente que los rodeaba como público, a pesar de que ni siquiera levantaron la cabeza para mirar.

Los superiores eran el espectáculo, y los inferiores el público. Por lo tanto, exactamente... ¿Quiénes eran los superiores?

CAPÍTULO 1088

LAS DECLARACIONES DE GUERRA DEL ESLABÓN

En ese punto, era difícil saber quién era realmente superior en esa situación.

En el altar de la Novena Nación, Meng Hao se puso de pie a un lado, mirando al cielo. Ya había vuelto a sellar a Su Yan y la había arrojado de nuevo a su bolsa de posesiones. Ahora estaba allí en el viento del desierto, que enviaba partículas de polvo a su cabello y a su túnica.

Detrás de él, los demás se quedaron quietos, mirando su espalda, sintiendo miedo y otras emociones complicadas. Ni siquiera Fan Dong'er era una excepción.

La feroz lucha de Meng Hao lo había colocado por encima de los demás en términos de poder, asegurando su posición de mayor antigüedad dentro de la Novena Nación.

Abajo, Jian Daozi y los demás también lo miraban, y sus ojos estaban llenos de reverencia por los Inmortales. Finalmente, inclinaron sus cabezas y se arrodillaron en cortesía.

Sabían que, a partir de ese momento, no necesitaban preocuparse por ningún mandato dado por alguno de los otros Inmortales. Hasta que Meng Hao dejara la Novena Nación, o fuera suplantado por alguien más, sus palabras... Eran las únicas órdenes a seguir.

Mientras tanto, el altar de la Octava Nación estaba lleno de huesos. Un aura de muerte se elevaba en el cielo, y se podían ver ocho cultivadores, temblando mientras se postraban ante un joven de túnica negra que estaba sentado en una pila de huesos. No era otro que el cultivador del Eslabón de la Octava Montaña y Mar.

Ustedes no trajeron muchos invitados con ustedes. ¿Por qué no trajeron más? Yo... Tengo ganas de seguir matando. Sus ojos brillaban con una luz brutal mientras miraba los temblorosos cultivadores a su alrededor. De repente, un aura asesina explotó de él. Estaba completamente rodeado de cadáveres, ninguno de los cuales permanecía intacto.

Sangre manchó de rojo el altar.

En la Séptima Nación, un joven estaba allí con una larga lanza, rodeado por ocho temblorosos cultivadores. Sorprendentemente, siete cabezas estaban empaladas en forma de kebab en el asta.

No quiero mataros a todos, pero ¿quién dijo que podían intentar robarme mi estatus del Eslabón, eh? En la Séptima Montaña y Mar, no me atrevo a actuar en exceso, pero aquí... ¡Ustedes no son nada! El joven sonrió, aparentemente rebosante de confianza en sí mismo.

En la Sexta Nación, un niño estaba sentado con las piernas cruzadas en el altar. Parecía tener sólo siete u ocho años, y miraba a su alrededor con ojos bizcos a la gente que le rodeaba, ocho fornidos compañeros, todos con caras frías.

La Sexta Nación era especial. Como nadie había llevado visitantes adicionales, no había aparecido ningún trueno.

La más extraña de todas era la Quinta Nación. El altar estaba empapado de sangre, y sólo una persona permanecía viva, de pie en el borde del mismo. Tenía un poco de sobrepeso, y llevaba una sonrisa en su cara. Sin embargo, escondida dentro de esa expresión estaba la frialdad helada.

Todas las demás personas que habían llegado con él estaban ahora muertas; él fue el único sobreviviente.

¿Querían arrebatarme mi posición en el Eslabón? murmuró el joven Ustedes simplemente no calificaron.

El silencio reinaba en la Cuarta Nación. Lin Cong estaba de pie, con una larga túnica blanca, mirando a su alrededor con orgullo. Justamente detrás de él había cuatro cultivadores, todos con expresiones viciosas en sus rostros. Estaban rodeados de numerosos cadáveres.

De principio a fin, Lin Cong no hizo un solo movimiento. Sin embargo, sus cuatro seguidores habían masacrado a los otros cuatro cultivadores que habían ido con ellos, así como a los polizones que habían llevado.

Espero que las cosas se pongan un poco más interesantes aquí dijo Lin Cong con una ligera sonrisa.

Ríos de sangre corrían en la Tercera Nación. Sin embargo, había algo diferente allí; entre las nueve personas presentes, ¡ni una sola era miembro del Eslabón! Entre ellos había un hombre de mediana edad que llevaba una túnica imperial. Estaba de pie con una ligera sonrisa que contenía satisfacción y anticipación.

He estado esperando por mucho, mucho tiempo... Por fin ha llegado el día. ¡Las palabras pronunciadas por el Señor Imperial resultaron ser verdaderas! Incluso mientras hablaba, miró a la distancia, hacia una figura que se movía por el aire.

¡Era una mujer, la décima persona en aparecer en el altar! Ninguno de los diez mil cultivadores debajo tenía la cabeza inclinada. En su lugar, miraban al hombre de túnicas imperiales, con los ojos ardiendo de fanatismo.

En el altar de la Segunda Nación, todo estaba tranquilo. De hecho, estaba tan sereno que el ambiente era aterrador. No había olor a sangre, sino un frío glacial que se extendía, convirtiendo todo el lugar en un trozo de hielo.

En medio de eso había un hombre con una bata azul.

Tenía los ojos cerrados y ocho cadáveres inmóviles yacían en el suelo a su alrededor.

El altar de la Primera Nación era la escena más extraña de todas. Ninguna de las figuras de debajo inclinaba la cabeza. No, se les había ordenado levantarla. Se quedaron allí, temblando de miedo al ver a un hombre de túnica blanca flotando sobre la superficie.

Su expresión era tranquila, como si estuviera contemplando la iluminación. Miraba fijamente su mano derecha, dentro de la cual se podía ver, de forma impactante... Un rayo. El relámpago tenía un aspecto extraordinario, y si Meng Hao estuviera ahí, reconocería instantáneamente... ¡La centella celestial de un tipo de caldero relámpago!

El hombre parecía contemplarlo, como si estuviera determinando una forma de controlarlo.

Con su base de cultivo y su nivel de poder, sólo podía ser una persona: el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, ¡ampliamente reconocido como uno de sus tres miembros más poderosos!

Detrás de él había otros ocho cultivadores que habían llegado de la Primera Montaña y Mar. Todos eran sus seguidores personales; ninguno era discípulo de ninguna otra organización de su región.

Eran personas a las que había obligado a capitular durante las muchas batallas que había luchado. Después, se convirtieron en sus seguidores, e incluso lucharon por él. Lo más sorprendente de todo era que todos que habían elegido convertirse en sus seguidores, ¡uno de ellos era otro miembro del Eslabón!

Estar en el Eslabón, y aún así elegir seguir a ese joven de túnica blanca, mostraba lo increíblemente poderoso que era.

Así que resulta que obtener la iluminación de la esencia del rayo es mucho más fácil aquí que en el Reino de las Montañas y los Mares. Después de un largo momento, el joven empuñó su mano. Se escucharon sonidos crepitantes, y el rayo desapareció, desapareciendo en su cuerpo. Sus ojos repentinamente comenzaron a brillar.

El Reino Ventisca ha sido abierto muchas veces, pero esta es mi primera vez aquí. ¿Qué dicen todos ustedes? ¿Crean que podré colecciónar algunas personas y objetos que me satisfagan? ¿Seré capaz de obtener la esencia mundial?

Aunque, lo que realmente estoy esperando más... Es buscar otro miembro del Eslabón, ¡preferiblemente un varón! Se rio. Se volvió hacia una dama que estaba parada detrás de él, y le pasó el dedo por la mandíbula. Ella bajó la cabeza y sonrió. En cuanto a sus otros seguidores, dos eran mujeres y cinco hombres. Todos sonrieron en respuesta a sus palabras.

El aire en el Reino Ventisca se despejó gradualmente. Después de diez respiraciones de tiempo, una voz fría sonó de repente desde los cielos a la Primera Nación y a todas las demás. Aparentemente, los habitantes del Reino no podían oírla, sólo los recién llegados.

¡Que comience la prueba de fuego...!

El templo central es donde se tomará la decisión final. Los cultivadores inmortales no pueden entrar allí ahora. Usen las Nueve Naciones como tablero, los soldados y cultivadores del Reino Ventisca como piezas de juego. ¡Qué comience la Gran Guerra de las Nueve Naciones!

Cada nación tiene un Sello del Reino Ventisca. ¡Quien adquiera la mayoría de ellos podrá entrar en el templo central!

Y ahora... ¡Las barreras entre las Nueve Naciones serán eliminadas! La voz que hablaba era antigua, y sin embargo parecía algo entumecida, casi sin emociones, como si fuera una marioneta. Incluso cuando las palabras retumbaron, las barreras de tormentas de viento que separaban a las Nueve Naciones del Reino Ventisca se desvanecieron.

No había nada que sellara o protegiera a ninguna de las naciones; todas estaban conectadas...

Además, el suelo comenzó a temblar cuando se desataron todas las leyes naturales y Esencias del Reino. Energía espiritual surgió, y las leyes naturales entraron en flujo. La esencia se reveló de una manera que hizo que ganar iluminación fuera aparentemente simple.

El cielo y la tierra perdieron color, y un poderoso viento surgió en todas las direcciones.

En el altar de la Primera Nación, el joven se rió de corazón. Al caer las barreras, pudo sentir instantáneamente las otras auras del Eslabón.

Para sus sentidos, esas auras eran como lámparas brillantes en la oscuridad de la noche, claramente visibles.

Mientras reía, su energía surgió, fusionándose en el Cielo y la Tierra. Su base de cultivo hizo erupción, enviando una energía increíblemente poderosa.

Estaba haciendo una declaración de guerra... ¡Contra las otras ocho naciones del Reino Ventisca!

Al mismo tiempo, en medio de la frialdad de la Segunda Nación, los ojos del hombre de túnica azul se abrieron de golpe para revelar un brillo gris. Miró los cadáveres a su alrededor por un momento. Se podían oír crujidos y estallidos como capas de hielo que se rompían. Energía también surgió de él, ¡otra declaración de guerra! En la Tercera Nación, el hombre de mediana edad con las ropas imperiales se rió espantosamente. Aunque claramente no tenía ninguna marca de sellado, emanaba la energía de una, que se elevaba al cielo.

En la Cuarta Nación, Lin Cong miró a su alrededor con orgullo, y su energía se disparó. A partir de ese momento, nadie estaba dispuesto a revelar ninguna debilidad. Todos eran miembros del Eslabón, elegidos del Reino de las Montañas y los Mares. En el Reino Ventisca, donde eran completamente libres y sin restricciones, cualquier muestra de debilidad sería percibida por los demás... Y sin duda llevaría a su respectiva nación a ser la primera en ser erradicada, y a la pérdida de su Sello Nacional.

En la Quinta Nación, el joven sonrió aún más, y su energía voló.

En la Sexta Nación, el chico se rió de forma penetrante mientras se ponía de pie. Sorprendentemente, su energía se elevó rápidamente, causando que el viento se levantara y que los Cielos temblaran.

En la Séptima y Octava Nación, ¡el Eslabón también declaró la guerra!

Meng Hao tembló y miró al cielo. Los otros cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares podían oír las palabras pronunciadas por la voz antigua. Sin embargo, no tenían forma de detectar la energía emergente y las auras dominantes de los cultivadores del Eslabón en las otras ocho naciones.

Era como si todos estuvieran enviando avisos a los otros miembros del Eslabón de que estaban en camino.

Una declaración de guerra.... pensó Meng Hao, con los ojos brillantes. Hacía tiempo que había dejado atrás a los otros miembros de su generación de la Novena Montaña y Mar. Era como un enorme obstáculo en su camino. Todos los Elegidos importantes le debían dinero, y estaban atados a él por el Karma con pagarés.

Hacía tiempo que había llegado a la conclusión de que sería difícil encontrar más elegidos para obtener pagarés. Pero ahora que podía sentir la energía de los otros miembros del Eslabón... Los ojos de Meng Hao comenzaron a brillar con fuerza.

¡Estos tipos deben ser aún más ricos que la gente de la Novena Montaña y Mar! pensó, respirando profundamente y emocionándose aún más. Finalmente, hizo que su propia energía surgiera, causando que ardiera como una señal de fuego. Al mismo tiempo, se vio un poco avergonzado al agregar Un Hilo de Karma a su energía emergente, creando una oportunidad para un contacto inicial de Karma, estableciendo la primera conexión.

¿Declaran la guerra? ¡Declaro una temporada de pagarés!

¡Haré que todos los miembros del Eslabón me deban dinero y me den pagarés!

Meng Hao estaba decidido a seguir su camino de pagarés, ¡y no vacilar!

A partir de ese momento, la energía de todos los miembros del Eslabón surgió en sus respectivas áreas, y luego se extendió hasta que se enfrentaron.

Colores destellaban en el cielo, y el viento se agitaba. El estruendo llenó el aire mientras la energía de los miembros del Eslabón chocaba.

CAPÍTULO 1089

LA INTRIGA DE JIAN DAOZI

El mundo retumbó, colores brillaron en el cielo, y el viento se agitó... Al mismo tiempo, los miembros del Eslabón en cada una de las Nueve Naciones enviaron su energía en aumento, algo... Que nadie más que ellos mismos podía sentir.

¡Sin embargo, todos los que estaban en los altares eran claramente capaces de saber que aire de guerra había llenado el mundo!

Se habían hecho declaraciones que indicaban que las batallas del Eslabón estaban comenzando.

Ese lugar... Era el tan esperado campo de batalla para el Eslabón. ¡Todos los demás serían relegados a meros papeles de apoyo!

Aunque nadie quería admitirlo, Fan Dong'er, Bei Yu y los otros cultivadores lo sabían. Se quedaron allí en silencio, mirando a Meng Hao de pie al borde del altar, irradiando una energía inigualable mientras observaban a su alrededor a la gente postrada abajo.

De repente entendieron que ese lugar... ¡Pertenecía al Eslabón!

Si las elecciones eran una flor brillante o una hoja oscura y descolorida, el destino no les había dado ninguna opción en ese asunto, y las había relegado a ser nada más que hojas...

Los ojos de Fan Dong'er brillaban con una luz inquebrantable. Bei Yu tuvo una reacción similar. Era una mujer con la misma posición que la Hija Santa de la secta. Tenía grandes aspiraciones, y no estaba dispuesta a que nadie la derrotara.

Después de un tiempo, la energía emergente que fueron las declaraciones de guerra de los miembros del Eslabón localizados en todo el Reino... Lentamente se desvaneció. Meng Hao sacudió su manga y se bajó del altar.

¡Levanten la cabeza, todos ustedes! dijo inmediatamente. Su voz resonó por las tierras en los oídos de todos los cultivadores del Reino Ventisca, y en las mentes de las decenas de miles de mortales que se encontraban a la distancia.

Sin siquiera pensarlo, todos levantaron la cabeza y lo miraron. A partir de ese momento, los ojos se centraron en él. Se quedó allí en el aire, con sus túnicas arremolinadas, su cabello flotando a su alrededor. La voluntad de un Emperador Inmortal se transformó en un aura única.

Era una energía indescriptible, pero por el momento, llenaba a todos con el impulso de adorarlo.

¡Saludos, Gran Inmortal! Un coro de voces resonó por todas las tierras. Mientras el poderoso sonido se extendía, Jian Daozi voló, sacudiendo su manga y causando que una luz brillante lo rodeara.

¡Formen el Gran Carruaje! ¡Inmediatamente, mil cultivadores salieron volando del grupo de abajo y se organizaron en una formación que se asemejaba a un acorazado volador!

Fueron seguidos por otros ocho mil cultivadores, que también formaron el vehículo, haciendo un total de nueve. Era posible verlos todos juntos para conformar los acorazados con expresiones fanáticas, como si servir a los Inmortales fuera un honor inigualable.

Cada barco también contaba con dos grupos de cultivadores en la cubierta, organizados en filas, hombres y mujeres. De los masculinos, cada uno era extremadamente guapo, del tipo de los que cualquier mujer en el mundo mortal se enamoraría instantáneamente.

Las cultivadoras eran increíblemente hermosas y puras, y cada una podía ser considerada una belleza consumada.

Todos se arrodillaron, aparentemente listos para cumplir cualquier petición sin la más mínima vacilación.

¡Grandes Inmortales, por favor, después de ustedes! gritó Jian Daozi, cayendo de rodillas.

¡Grandes Inmortales, por favor, después de ustedes! repitieron los otros ancianos, junto con todos los demás cultivadores.

Meng Hao miró sorprendido. A pesar de que había disfrutado la sensación de estar completamente desenfrenado en el Reino Ventisca, todavía no estaba acostumbrado a situaciones como esa.

¿Usar a la gente como nave? Jian Daozi, tú guías el camino. En cuanto a esta nave... No la necesito dijo lentamente, comenzando a abrirse paso. El anciano miró fijamente en shock, y un parpadeo casi imperceptible pasó por lo profundo de sus ojos. Observó a Meng Hao por un momento, y luego, sin decir nada, voló para seguir a su lado.

El hecho de que se negara a usar el barco no significaba que los otros cultivadores tuvieran que abstenerse. De hecho, los cultivadores demoníacos estaban actualmente mirando conmocionados. Desde que habían sido llevados de contrabando, no habían experimentado los eventos desde la entrada inicial. Se transformaron en rayos de luz que instantáneamente volaron a las diferentes naves.

Cuando subieron, fueron inmediatamente rodeados por los hombres guapos y las bellas mujeres, que llevaban deliciosos alcoholes y frutas espírituosas para que los disfrutaran. Fue una sensación indescriptible.

El joven cultivador detrás de Fan Dong'er pensó por un momento, y luego voló para sentarse en uno de los transportes. Inmediatamente, una de las hermosas sirvientas se adelantó y se inclinó ante él.

El joven respiró profundo mientras miraba el barco y todo lo demás.

Finalmente, incluso Fan Dong'er y Bei Yu abordaron las naves bajo las miradas fanáticas de los cultivadores del Reino Ventisca. Se podían oír estruendos mientras los barcos volaban.

Abajo, el hombre que parecía ser el emperador de la Novena Nación guiaba a los soldados. Se movían lentamente, pero eran muchos, y casi parecían escoltas imperiales.

Meng Hao volaba al frente, silencioso y taciturno. Jian Daozi lo seguía a un lado. La base de cultivo del anciano no estaba en el Reino Inmortal, así que le costó un poco de esfuerzo mantenerse al nivel. Meng Hao lo miró y agitó su mano, causando que una luz brillante apareciera bajo los pies del hombre, que instantáneamente aumentó su velocidad para que pudiera seguirlo de cerca.

¡Muchas gracias, Gran Inmortal! Jian Daozi dijo, juntó sus manos en agradecimiento.

Puedes detener la falsa muestra de respeto dijo lentamente. Me molesta. Además... Soy Meng Hao. Mi apellido no es "Gran" y mi nombre de pila no es "inmortal" pronunció las palabras sin la más mínima cortesía.

Una extraña expresión apareció en el rostro del anciano. Juntó sus manos y respetuosamente exclamó: Cumpliré sus órdenes, Inmortal exaltado.

Meng Hao procedió a ignorarlo. Tal vez debido a la forma en que fueron criados, ninguno del Reino de las Montañas y los Mares estaban acostumbrados a prestar mucha atención a las personas que consideraban más débiles, pero Meng Hao, a pesar de tener un estatus tan alto, e incluso de ser el Príncipe Heredero del Clan Fang, había luchado hasta ese momento desde una posición insignificante y lamentable en el Planeta Cielo Sur. Había experimentado numerosas circunstancias mortales, y finalmente había desarrollado una percepción extremadamente aguda. Por lo tanto, fue fácilmente capaz de detectar que Jian Daozi había estado maquinando todo el tiempo.

Podía ver claramente las diversas cosas que el anciano había hecho. Nunca creyó que la gente de ese mundo eligiera voluntariamente ser inferior. De hecho... Ni siquiera podían ser llamados inferiores; eran más como esclavos que ni siquiera tenían control sobre sus propias vidas o muertes. Su destino estaba completamente bajo el control del Reino de las Montañas y los Mares. El mundo entero estaba destinado a fluir con ríos de sangre cada mil años, y los habitantes no eran más que cultivo para ser cosechado. Sus mil años de descanso eran una mera preparación... ¡Para otra cosecha!

¡Las leyes naturales no cambiaron por casualidad! Pensó Meng Hao, con sus ojos brillantes. No sería descuidado en sus actividades ahí. Además, conocía muchos detalles de ciertos asuntos de los que Fan Dong'er y los demás no eran conscientes.

Exaltado Inmortal Meng dijo Jian Daozi con gratitud, El Monte Selloblanco es la montaña del aura nacional de la Novena Nación, la fuente de la ley natural de nuestra región y de la magia Daoísta. ¡Soporta nuestro mundo entero, e incluso tiene un poder celestial!

Exaltado Inmortal, al seleccionar esa montaña, puedes recibir el apoyo adicional del Aura Nacional, y definitivamente experimentarás un aumento de base de cultivo a un nivel que ni siquiera puedes imaginar.

Las leyendas dicen que la Montaña Nacional del Aura fue refinada a partir de un precioso tesoro. Tal vez con habilidades y recursos a mano como un Elegido, Exaltado Meng Inmortal, serás capaz de adquirir una buena fortuna aún mayor. El viento golpeaba sus rostros mientras volaban hacia adelante, y las palabras de Jian Daozi fueron llevadas hacia atrás para que Fan Dong'er y los demás pudieran escuchar.

Meng Hao se detuvo repentinamente, se giró y miró profundamente a los ojos de Jian Daozi. Entonces, una enigmática sonrisa apareció en su rostro, y sus pupilas brillaron gradualmente.

La mirada en los ojos de Meng Hao causó que golpes resonaran dentro de Jian Daozi. Sin embargo, mantuvo la misma sonrisa de siempre, y agachó la cabeza respetuosamente.

Sabes dijo Meng Hao con frialdad, he matado a mucha gente. Muchos de ellos eran intrigantes, y cuando descubrí sus complots contra mí, les quité la cabeza.

Por ejemplo, usaste un simple mapa para dividir rápidamente a nueve Inmortales Exaltados sin levantar un dedo. Te beneficiaste de la desgracia de otros, y también ganaste algunas profundas percepciones. Verdaderamente un excelente esquema.

Más tarde, cuando el rayo y el trueno nos golpearon, parecías sorprendido, pero en lo profundo de tus ojos, en realidad te estabas burlando de nosotros. No creas que nadie se dio cuenta de tu acto. ¿Cómo notaste que las leyes naturales habían cambiado?

Con cada una de las sucesivas declaraciones, Jian Daozi parecía más sorprendido. Empezó a parecer ansioso, como si sintiera que había algún malentendido. Aterrorizado, estaba a punto de ofrecer una explicación cuando Meng Hao continuó.

Un mapa desató el caos interno dijo con frialdad. Una ley natural causó una crisis mortal.

Honestamente no me importan mucho esas cosas. Sin embargo, hace un momento, trataste de usar esa montaña para ganar ventaja de nuevo. ¿Realmente pensaste que podías tomar prestada la fuerza de mis manos para matar a los demás, sólo porque yo era más fuerte que ellos? Sus palabras causaron que el rostro de Jian Daozi se pusiera mortalmente pálido, y comenzó a temblar de terror.

Exaltado Inmortal, por favor cálmese. ¡Todo fue sólo un malentendido! ¡No... No fue así en absoluto! Yo... Sudor se derramó por la cara del anciano, y parecía horrorizado, como si estuviera siendo acusado erróneamente de un crimen que no cometió.

Déjame adivinar continuó Meng Hao, su voz se volvía más fría por momentos. Si yo fuera tú, no idearía un plan que dependiera de una sola persona, aunque acabaras convenciéndome sobre la montaña. Después de todo, ninguno de ellos intentaría provocarme directamente. Lo que quieras hacer es tirar otras semillas para atraer su interés.

Esas semillas de interés... Eventualmente darán lugar a una lucha por la montaña.

Su obsesión por la montaña es como un arma oculta que no se notaría fácilmente. Además de todo eso, si yo fuera tú, definitivamente prepararía otros cuchillos para clavarlos en las espaldas de los Inmortales. Eso también proveería una advertencia de que... ¡No debemos actuar presuntuosamente aquí! Mi suposición es que uno de esos cuchillos aparecerá muy pronto.

Jian Daozi sonrió irónicamente, como si tuviera protestas válidas que simplemente cayeron en oídos sordos. Parecía estar a punto de intentar inventar una explicación cuando, de repente, algo se hizo visible en la distancia. Allí, se podía ver una cascada, en la base de la cual había un estanque. Junto a éste estaba sentado un zorro blanco.

Se podía observar un trozo de jade blanco en la cabeza del zorro, que se veía completamente fuera de lo normal. A medida que el animal practicaba técnicas de respiración, hacía que toda la luz de la zona convergiera en su cabeza.

De repente, uno de los cultivadores demoníacos de mediana edad del Mundo de Nueve Dioses Marinos lo vio. Sus ojos se abrieron con asombro y gritó: ¡Demonio divino de jade!

Una mirada de codicia y alegría salvaje apareció instantáneamente en su cara. Hubo un destello cuando salió volando del barco en el que había estado y se dirigió directamente hacia el zorro.

Si yo fuera tú, no haría eso dijo Meng Hao, deteniéndose. En respuesta, la cara de Jian Daozi parpadeó. El cultivador demoníaco de mediana edad miró fijamente en estado de shock por un momento, y luego dio un frío arengue.

Era muy consciente de la clase de lugar que era el Reino Ventisca, que no había nada ahí que excediera al Reino Inmortal. Era un lugar sin leyes ni reglas, y por lo tanto, ¡nadie podía impedirle tomar algo que quería!

Envío su sentido divino y, sin sentir nada anormal, ignoró completamente a Meng Hao y se acercó al zorro, extendiendo su mano para agarrar el pedazo de jade blanco.

CAPÍTULO 1090

MANTRA DEMONÍACO, ¡REPRENSIÓN MESMERIANA!

Justo cuando el cultivador demoníaco de mediana edad se acercaba al jade blanco, de repente, se escuchó un resoplido frío que resonaba desde el interior de la cascada.

¡Lárgate! dijo alguien.

La palabra por si sola pareció invocar truenos y relámpagos. Una energía impresionante se elevó, causando que todo se sacudiera. Una tormenta de viento surgió, que rápidamente golpeó al cultivador demoníaco.

RETUMBO...

La cara del cultivador parpadeó y sangre salió de su boca en un flujo continuo mientras caía hacia atrás como una cometa con su cuerda cortada. Retrocedió varios cientos de metros antes de detenerse finalmente, con la cara pálida y el cuerpo tembloroso.

Bei Yu se sentó en su barco, que actualmente flotaba. De repente, su expresión parpadeó, y dijo cuatro palabras, una a la vez. Mantra Demoníaco: ¡Reprensión Mesmeriana!

La mente de los otros cultivadores demoníacos tembló, y expresiones de incredulidad aparecieron en sus rostros mientras miraban a la cascada.

Incluso Fan Dong'er parecía estar sorprendida.

Los ojos de Meng Hao se entrecerraron. La voz que acababa de hablar utilizó una sola frase para desatar un poder impensable. Esa oración era como una técnica mágica, una habilidad divina que podía... Sacudir la mente. No sólo dejó temblando el cuerpo del cultivador demoníaco, sino que también era un poderoso ataque a sus propios pensamientos.

Meng Hao estaba familiarizado con las cuatro palabras que Bei Yu había pronunciado. ¡Sabía que era una de las tres magias Daoístas más poderosas de la Horda de Cultivadores Demoníacos del Mundo de Nueve Dioses Marinos!

Mantra Demoníaco: Reprensión Mesmeriana puede convertir el propio sentido divino en un ataque al yo... pensó ¡Es imposible defenderse, y cuanto más fuerte es el sentido divino de uno, más aterradores son los resultados!

Muy pocos cultivadores demoníacos eran capaces de aprenderlo con éxito. En la generación actual, sólo Bei Yu y Long Tianhai lo habían estudiado, así como los otros ocho Demonios del Reino Marino.

Por la forma en que se había utilizado, Meng Hao, junto con Fan Dong'er y Bei Yu, podía saber que quien estaba dentro de la cascada no había atacado con intención de matar, sino que estaba emitiendo una advertencia.

El cultivador demoníaco se cernía en el aire, con su cara pálida, mirando la cascada con terror. Finalmente juntó sus manos e hizo una profunda reverencia, luego se apresuró a volver a su barco. El zorro no se había movido, ni siquiera había levantado la vista. Simplemente continuó practicando técnicas de respiración con el jade blanco.

Los ojos de Meng Hao parpadeaban, pero él seguía de pie en silencio. Bei Yu dudó un momento, y luego avanzó hacia la cascada. Sintiendo que no tenía otra opción, juntó sus manos e hizo una reverencia, posteriormente dijo: Soy la Hija del Mar Bei Yu de la generación Junior, del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Senior, ¿qué relación tienes con nuestra Horda de Cultivadores Demoníacos?

El Mantra Demoníaco: Represión Mesmeriana era una magia esotérica de la Horda de Cultivadores Demoníacos, algo a lo que ningún forastero tendría acceso. Y aún así, todos lo habían visto desatarse ahí mismo.

No hubo respuesta de la cascada, finalmente, el zorro abrió su boca y se tragó el jade blanco. Luego, se volvió, desapareciendo en el agua en un destello blanco.

Bei Yu dudó por un momento, y finalmente decidió no arriesgarse a entrar ahí. Justo en ese momento, el poder de una sola palabra había revelado que la base de cultivo de quien estaba dentro... Era terriblemente poderosa.

Después de juntar sus manos respetuosamente una vez más, Bei Yu se dirigió de nuevo a su barco. Fue en ese momento cuando Meng Hao parpadeó con su ojo derecho nueve veces en rápida sucesión. Un estruendo llenó su mente mientras su visión del mundo cambió repentinamente por completo. Su vista fue potenciada para atravesar la cascada donde, sorprendentemente, vio una cueva del Inmortal, y a un hombre de mediana edad sentado con las piernas cruzadas. ¡Al lado de él había una tumba!

¡Era como si el hombre hubiera estado siempre allí, y siempre lo estaría, sentado acompañando al sepulcro!

Tan pronto como Meng Hao puso su vista en él, el hombre de la cueva del Inmortal se volvió de repente para mirarlo. Cuando sus ojos se encontraron, se pudo ver una expresión de shock en sus pupilas, y él agitó su manga, terminando con la visión de Meng Hao. Dolor llenó su mente, y su cara se enrojeció, pero se recuperó rápidamente.

A pesar de que la visión había terminado, todavía podía imaginar claramente la apariencia del hombre, y recordó que tenía una escama blanca en su frente.

¡Era un cultivador demoníaco! pensó. Después de unos segundos, avanzó. Jian Daozi dudó por un momento, y luego siguió. Pronto, todos los demás en los barcos hicieron lo mismo.

Después de avanzar un poco, la mano de Meng Hao de repente salió disparado para agarrar a Jian Daozi, quien consideró esquivarlo, pero vaciló, y la mano de Meng Hao se aferró a su brazo.

Gran Inmortal... dijo, sonando alarmado.

La cara de Meng Hao estaba tranquila mientras su mano agarraba su brazo. Se podían oír crujidos mientras arrancaba limpiamente uno de sus dedos. El dolor hizo que el viejo temblara, pero no se atrevió a mostrar ira, sólo miedo.

Ese cultivador demoníaco era uno de los cuchillos que habías preparado para clavarnos en la espalda, ¿verdad? Meng Hao dijo con frialdad. Luego lo soltó. Una mirada amarga apareció en la cara de Jian Daozi, como si quisiera explicar lo que había pasado, pero no podía.

Puedes seguir fingiendo todo lo que quieras, pero recuerda... ¡No me provoques! Meng Hao dijo una palabra a la vez, mirándolo a los ojos.

Arrancarte el dedo fue sólo una advertencia. Si te atreves a provocarme de nuevo... No me importa a quién tengas escondido aquí en el Reino Ventisca, ni cuántos cuchillos hayas preparado... Te arrepentirás En ese momento, Meng Hao sonrió ligeramente.

Para Jian Daozi, sin embargo, esa sonrisa estaba llena de algo completamente aterrador, como si la persona que tenía delante fuera un monstruo diabólico, alguien a quien no se atrevería a provocar nunca. Si lo hacía, entonces... No tendría ni idea de las consecuencias.

No encontraron nada inusual durante el resto de su viaje. Tampoco Jian Daozi habló más con Meng Hao. A medida que avanzaban, este último continuó disfrutando de las vistas, con una expresión tranquila.

En cuanto a los otros cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares, procedieron en silencio. Después de lo que le pasó al cultivador demoníaco, sus actitudes agresivas parecían haber sido reprimidas, y no trataron impulsivamente de agarrar ninguna de las cosas deseables que vieron en el camino.

La Novena Nación no era muy grande. Después de volar durante medio día, Bei Yu se desvió hacia la cueva del Inmortal que había seleccionado. Uno por uno, los otros cultivadores demoníacos también se fueron, y eventualmente Fan Dong'er y su joven compañero partieron. Pronto, una ciudad apareció delante de Meng Hao.

Era una ciudad de mortales, y también la capital de la Novena Nación.

Detrás de ella, una montaña era apenas visible. La mitad superior estaba cubierta de nieve, y la inferior era de color verde esmeralda. Debajo había un lago, alimentado por un río que se extendía a lo lejos.

El lago era tan suave como un espejo, sin la más mínima ondulación, revelando un reflejo perfecto del cielo.

Jian Daozi continuó acompañando a Meng Hao mientras pasaba por la ciudad y cruzaba el lago. Pronto, estaba directamente frente al Monte Selloblanco.

Al acercarse, un viento gélido sopló desde la montaña. Era verano y el calor era opresivo, así que el frío viento fue increíblemente refrescante. Era el tipo de sensación que causaría que la gente se aficionara instantáneamente a esa montaña medio cubierta de nieve.

La sensación se veía reforzada por la nieve blanca de la mitad superior, que formaba un llamativo contraste con la mitad inferior de color verde esmeralda. Lo que más conmovió a Meng Hao, sin embargo, fue que a medida que se acercaban, pudo sentir claramente la ley natural y la Esencia Mundial... Haciéndose más fuerte y más definida.

Era como si fuera el núcleo de toda la Novena Nación, como si fuera la fuente de toda la ley natural y Esencia.

Además, la montaña hizo que experimentara una sensación similar a la de las Torres de Tang en el Planeta Cielo Sur.

Era el tipo de sensación que salía de un artículo que había sido objeto de culto durante incontables decenas de miles de años. Era una energía intangible, similar a la que salía de la quema de incienso. Después de congelarse hasta cierto punto, se convirtió en el Aura Nacional de la Novena Nación, y finalmente se transformó... ¡En un tipo de flujo de qi!

¡El flujo de qi del Reino Ventisca!

Meng Hao se estaba moviendo cada vez más. Sus ojos se fueron ensanchando gradualmente a medida que miraba a los picos más altos de la montaña, desde los que percibía algún tipo de invocación.

La sensación se hizo cada vez más intensa, provocando que su corazón comenzara a latir. Su sangre empezó a circular por sus venas, y en poco tiempo no pudo controlar el impulso de dirigirse a la cima y ver qué era lo que lo llamaba.

Justo cuando estaba a punto de dar un paso adelante, se detuvo.

Interesante. Por alguna razón, tengo la sensación de que el propósito de la citación es tratar de hacerme volar directamente a la cima de la montaña... Después de un momento de reflexión, no lo hizo, sino que empezó a subir la escalera de piedra que empezaba en el pie mismo.

Detrás de él, Jian Daozi y los otros ancianos se dieron cuenta de lo que hacía, e intercambiaron miradas de asombro.

El Monte Selloblanco era el lugar más sagrado de toda la Novena Nación, una Montaña Sagrada que muchos Inmortales habían visitado en el pasado. Virtualmente todos habían elegido volar directamente a la cima, mientras que Meng Hao decidió caminar lentamente desde abajo. Era extremadamente raro.

En realidad, ascender la montaña desde el suelo impartiría una sensación aún más profunda sobre las leyes naturales y las Esencias que se centraban en el núcleo de la Novena Nación, así como en el Aura Nacional.

Comenzó a subir las escaleras, tomándose su tiempo. A veces incluso se detenía para saborear la sensación de las leyes naturales de la montaña, y las Esencias omnipresentes. Además, también era capaz de sentir... La llamada Aura Nacional que se había construido en la montaña debido a los años de adoración.

En un momento dado, extendió su mano derecha en el aire e hizo un movimiento de agarre.

¿Es esta... La esencia del viento? murmuró.

Aunque no lo sabía, en algún lugar de la Novena Nación, un viento de fuerza galáctica surgió.

La Esencia del agua... Y esto es fuego... Todos están incompletos...

El tiempo pasó mientras se dirigía hacia arriba. Pronto se hizo de noche, y eventualmente el sol naciente pudo ser visto una vez más. Entonces era mediodía. Fue en ese momento cuando salió de la parte verde esmeralda de la montaña y entró en la zona blanca de la nieve. Paso a paso, siguió adelante. Se sumergió en la contemplación de la montaña, en la iluminación. Se olvidó de caminar, incluso de avanzar.

No era consciente de ello, pero a medida que caminaba por la montaña, todas las tierras de la Novena Nación temblaban. Viento soplaban y lluvia caía. Luces destellaban en el cielo, y los manantiales de espíritus entraban en erupción. Las montañas desaparecieron y luego reaparecieron, los ríos cambiaron de curso. El mundo entero fue alterado.

Todos los cambios ocurrieron debido a que Meng Hao subió la montaña y contempló las leyes naturales del mundo. A medida que obtuvo la iluminación de las Esencias del Cielo y la Tierra, hizo adquisiciones que se manifestaron como transformaciones en la Novena Nación.

De vuelta al pie de la montaña, Jian Daozi y los demás habían empezado a mirar con los ojos abiertos y las mandíbulas flojas. Aún más que los otros ancianos, los ojos de Jian Daozi estaban ahora llenos de profunda ansiedad. Y lo que le preocupaba no era claramente Meng Hao.

¡De hecho, Meng Hao ni siquiera era consciente del hecho de que ya había alcanzado la cima!

CAPÍTULO 1091

SU NOMBRE SACUDE AL ESLABÓN

En la cima de la montaña nevada, un viento gélido sopló copos de nieve sobre la cabeza de Meng Hao. Se derritieron rápidamente, llevándose consigo parte del calor de dentro de él. La sensación resultante fue la de un frío glacial.

La frialdad causó que los ojos algo opacos de Meng Hao se aclararan de repente. Al recuperar sus sentidos, las increíbles transformaciones de las tierras de la Novena Nación cesaron.

El mundo tiene leyes naturales invisibles... murmuró.

Por encima de la ley natural está el poder omnipresente de la Esencia... Comprender las cualidades intrínsecas de algo, y ver su verdadero origen, saber todo acerca de ello... Esa es su Esencia. Aunque su viaje desde el fondo de la montaña hasta la cima parecía haber sido rápido, la verdad es que le había llevado bastante tiempo.

Esa contradicción lo llevó a una iluminación significativa sobre el Monte Sello Blanco y la Novena Nación. Sin embargo, todavía sentía como si hubiesen algunas áreas que no había sido capaz de explorar. Había algo acerca de esta montaña, esta nación, e incluso este Reino, que era... Incongruente.

Era como si hubiera un poder de repulsión, un poder que, a pesar de las observaciones de Meng Hao sobre las leyes naturales y la Esencia durante su viaje a la montaña, aseguraba que su comprensión era meramente superficial. Ahora que lo pensaba, se dio cuenta de que no había nada profundo o importante impreso en su corazón.

Después de un momento de reflexión, miró a su alrededor a los copos de nieve que cubrían su campo de visión y se deslizaban sobre su cuerpo.

El suelo estaba cubierto por una gruesa capa de nieve que rápidamente capturaba a los copos que caían sobre ella. Perdían cualquier habilidad para bailar o revolotear, sin importar cuánto soplará el viento para recogerlos.

Sin embargo, por mucho que su visión estuviera oscurecida por los copos de nieve, aún podía ver que delante de él había... Una estatua.

Era una estatua rodeada de nieve que se arremolinaba. Representaba a un hombre, aparentemente de mediana edad, con una ligera sonrisa en su rostro. No parecía ser poderoso ni solemne, pero se podía ver un agudo brillo en sus ojos que parecía ser una expresión de regaño. Cualquiera que viese a la estatua se estremecería por dentro.

Era el tipo de sentimiento que un mortal experimentaría si se enfrentarse a una bestia salvaje.

Era como si la ira de esta persona pudiera hacer que el Cielo y la Tierra se desmoronaran, pudiera sacudir el mundo, pudiera hacer que todos los seres vivos se inclinaran en adoración. Meng Hao respiró hondo mientras miraba la estatua; casi parecía estar devolviéndole la mirada.

Esa simple mirada hizo que su mente se sacudiera, envió su base de cultivo al caos, y causó que su qi y su sangre se derramaran. Tosió un bocado de sangre y se tambaleó hacia atrás varios pasos, con su cara pulsando.

¿En qué reino se encontraba esta persona? El pensamiento. Es sólo una estatua, por lo que sólo podría tener un pequeño porcentaje del poder de su verdadero yo, y sin embargo su voluntad divina es impactante! Un momento, eso no está bien. Este sentimiento... ¡Es tan familiar! Sus ojos resplandecieron cuando miró a la estatua, y entonces una extraña expresión apareció en sus ojos.

Fui llamado aquí por esta estatua...

Además, el poder que me hirió no provino de la estatua, sino de... ¡Toda la Novena Nación! Sus ojos brillaron mientras se volteaba para ver a toda la Novena Nación.

Ese fue... El poder del Destino Nacional. ¡La razón por la que se siente tan familiar es porque este lugar es el mismo que la Torre de Tang! O tal vez sería mejor decir que el poder del flujo de qi de la Novena Nación, cuando se combina ¡Permite a esta estatua irradiar una presión asombrosa!

El Reino Ventisca tiene nueve naciones, y cada una... ¡Tiene un poco más del diez por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca!

La razón por la que experimenté esa sensación de repulsión es porque... ¡No soy una entidad del Reino Ventisca!

¡Bueno, ahora que estoy aquí, debería haber algún método para deshacerse del poder de repulsión, y lograr la aprobación del Aura Nacional! Meng Hao miró hacia atrás a la estatua, y sus ojos se centraron en una marca casi indetectable en el dorso de su mano.

Sino se examinara cuidadosamente, sería virtualmente imposible ver claramente la marca. Los ojos de Meng Hao brillaron con determinación mientras formaba su sentido divino en una técnica mágica y la disparaba hacia la marca. Sin embargo, la marca parecía imposible de abrir, como si hubiera algún tipo de sello que requiriera varias horas para romperse. Meng Hao reflexionó en silencio, y de repente hizo un gesto de encantamiento con su mano derecha y desató el Quinto Maleficio Sellador de Demonios.

A estas alturas, estaba muy familiarizado con el Quinto Maleficio, y había podido detectar que era útil cuando se trataba de sellos. Invertir el exterior e interior. Consumir y escupir. ¡Podía romper todo tipo de sellos!

Mientras Meng Hao desataba la magia del maleficio, Jian Daozi y los otros al pie de la montaña miraban fijamente. Jian Daozi suspiró para sí mismo, y un imperceptible brillo pasó por sus ojos. Aunque era incapaz de hacer más avances en su base de cultivo en esta vida, había sido capaz de utilizar una magia secreta para extender su longevidad durante muchos, muchos años.

De hecho, había vivido tanto tiempo que ya había olvidado exactamente su edad. Además, nunca podría olvidar cómo los Inmortales pisotearon a los habitantes del Reino Ventisca bajo sus pies, humillándolos. Nunca sería capaz de olvidar cómo se sentía ser tratado como un esclavo.

Tal vez si no hubiera conocido a esa persona... Entonces no tendría tales sentimientos pensó. Después de todo, el Reino Ventisca es uno de los Reinos Inferiores del Mundo Inmortal, y es un mundo de esclavos Inclinó la cabeza para cubrir el odio y el veneno que había en sus ojos.

Pronto, la alerta tomó el control, y miró hacia arriba. Todos esos sentimientos previos habían desaparecido de sus ojos, que ahora estaban llenos de lo que parecía ser una veneración sin objeciones por los Inmortales.

En realidad, de los innumerables Inmortales que se había encontrado, ninguno le había dado el mismo sentimiento que Meng Hao. Su alerta se intensificó.

Su base de cultivo es profunda, es extremadamente astuto, y ataca sin piedad alguna. Él... No es el tipo de persona de la que se pueda deshacerse fácilmente. Sin embargo, lo más probable es que caiga en un trance aquí. E incluso si eso no ocurre... No importa lo fuerte que sea, no pasará mucho tiempo antes de que la paciencia del Reino Ventisca llegue a su fin ¡Y explote completamente! Jian Daozi respiró profundamente, y una luz brillante destelló en sus ojos antes de que volvieran a su estado anterior. Deslizó sus manos en sus mangas opuestas, y luego se agachó, haciéndose ver discreto e inocuo.

No hay ningún miembro del Eslabón que entienda a la estatua del Señor Imperial de un solo vistazo. Aunque algunas de las personas que vienen aquí están conscientes de sus secretos, y cada vez que vienen la duración se acorta, al final, el más rápido se tardaría al menos seis horas. Este Meng Hao podrá ser increíblemente inteligente, con una iluminación extraordinaria, pero incluso él necesitaría más tiempo... En su interior, se reía fríamente mientras miraba a Meng Hao en la cima de la montaña. Entonces, su expresión repentinamente cambió, y sus ojos se abrieron de par en par con incredulidad.

No fue sólo él, los viejos detrás de él miraban con los ojos muy abiertos, y jadeando.

En el momento en que Meng Hao desató su magia del maleficio en la marca de sellado, sintió que estaba abriendo una puerta. Su mente tembló, y el mundo se estremeció. Incontables leyes naturales explotaron de esa puerta, así como numerosas Esencias. Se arrastraron, enterrándolo, transformándose en una tempestad que se desató en todas direcciones.

La previamente calmada Novena Nación fue golpeada una vez más con increíbles transformaciones. Las cordilleras se elevaron y los ríos cambiaron su curso. Las increíbles transformaciones causaron un sentimiento indescriptible que flotaba en las mentes y corazones de todas las criaturas vivientes de la Novena Nación.

La respiración de Meng Hao era entrecortada mientras la tempestad se arremolinaba a su alrededor. Se podían ver numerosas leyes naturales y Esencias, pero pronto, sus ojos brillaron al darse cuenta de que muchas de ellas estaban duplicadas. Se podía ver el brillo del augurio, y pronto Meng Hao fue capaz de determinar... ¡Qué sólo habían tres mil!

Entre esas tres mil, aquellas que no eran duplicadas eran sólo... ¡Trescientas! Sus ojos brillaron cuando la tempestad se ralentizó repentinamente y comenzó a converger frente a él en forma de llama.

La llama bailaba en la mano de la estatua, como si fuera una lámpara ¡Una lámpara sostenida por la estatua!

La llama danzante arrojaba una extraña luz sobre la estatua, y cuando esa luz tocó a Meng Hao, sintió de repente que el poder de repulsión se desvaneció significativamente.

Miró a la llama, dentro de la cual se podían ver trescientas leyes naturales y Esencias. Desafortunadamente, no estaban completas, aunque esa era la razón por la que Meng Hao fue capaz de sentir las en absoluto.

Cuando vio esas trescientas Esencias, una voz resonó como un trueno en su mente.

Tres mil Daos. Tres mil Reinos. Nueve Naciones Ventisca. Nueve Naciones con trescientos Daos cada una. Ellas forman el Sello Mundial... ¡Los últimos trescientos Daos se encuentran en el templo central!

¡Extranjeros, cuanto más grande sea el Daos que lleguen a comprender, más iluminación recibirán, y más pronto llegará el día en que logren su Dao! La voz era profunda, pero Meng Hao no tenía tiempo de pensar en ello; la llama en la mano de la estatua de repente lo hizo sentir... Vibraciones que venían de su Fruta del Nirvana.

Esas vibraciones eran las del deseo. Meng Hao de repente tuvo la poderosa sensación de que... Si lograrse obtener la iluminación con respecto a esas trescientas Esencias ¡Entonces debería ser capaz de fusionarse plenamente con su segunda Fruta del Nirvana!

En ese mismo momento, un rayo de luz explotó desde el templo central del Reino Ventisca. Se disparó por el aire de manera estruendosa, causando que todos los cultivadores del mundo lo miraran con los ojos abiertos.

Causó que se extendieran ondas ilimitadas que llenaron el cielo del Reino Ventisca, permitiendo que todos vieran varias montañas ilusorias, todas las cuales tenían estatuas enormes.

Aparentemente, este mundo ilusorio que estaba en exhibición... ¡Representaba una gran gloria sin igual!

De repente, una de las estatuas se derrumbó, enviando un enorme estruendo en todas direcciones. Mientras se derrumbaba, se reformó, transformándose en una nueva estatua, una estatua... ¡De Meng Hao!

Una voz austera resonó en las mentes de todos, llenando sus corazones:

Meng Hao, de la Novena Nación, ha superado al anterior poseedor del récord. ¡Ha materializado una estatua de sí mismo, y será recompensado con el flujo de qi de la Novena Nación!

¡Imposible! pensó Jian Daozi, temblando. Detrás de él, los otros ancianos observaban con los ojos muy abiertos.

A partir de este momento, el flujo de qi de la Novena Nación pareció aceptar plenamente a Meng Hao. Mientras se arremolinaba a su alrededor, el poder de repulsión se desvaneció por completo. Jadeando, Meng Hao miró hacia el cielo.

Al mismo tiempo, los otros cultivadores y los miembros del Eslabón en las otras naciones estaban completamente sacudidos.

En la Cuarta Nación se encontraba un apuesto joven, que actualmente tenía una extraña mirada en sus ojos. Apretando los puños, gruñó: Meng Hao ¿Por qué su nombre me resulta tan familiar?

En la Primera Nación, el incomparablemente orgulloso miembro número uno del Eslabón estaba parado frente a una estatua similar, que también brillaba intensamente. También se podía ver una bola de fuego en la mano de esa estatua. Claramente... Había obtenido la iluminación apenas unos momentos después que Meng Hao.

Después de verse sorprendido por un momento, dijo: Más rápido que yo... Interesante. Bueno, incluso si fue notificado sobre algunos de los secretos de este lugar, la iluminación aquí sólo puede ser adquirida experimentándola a lo largo del tiempo.

Un profundo brillo apareció en sus ojos, y comenzó a reírse.

Creo que esta vez podré añadir otro valioso artículo a mi colección. Meng Hao de la Novena Nación. Es de la Novena Montaña y el Mar ¿Verdad? Entonces ¿El debe ser el tipo que Xue'er está buscando?

En la Octava Nación había un joven rodeado por huesos. De repente miró en dirección a la Novena Nación.

Meng Hao ¡Su apellido... Es Meng!

Otros miembros del Eslabón se sorprendieron de manera similar, y por primera vez, el nombre de Meng Hao quedó impreso en sus corazones. Todos eran miembros del Eslabón, y eran elegidos entre los elegidos. ¿Cómo podrían huir fácilmente de un desafío!?

El deseo de luchar se elevó intensamente en sus corazones, sin quererlo, provocado por Meng Hao.

CAPÍTULO 1092

COMIENZA LA GUERRA DE LAS NUEVE NACIONES

Un viento masivo se elevó. Era como si el Reino Ventisca estuviera acumulando energía, que podría explotar en cualquier momento.

Una vez que ese poder estallara, las Nueve Naciones serían arrastradas a la guerra, una guerra entre todos los cultivadores. Anunciaba... ¡Las batallas del Eslabón!

Determinarían quién era realmente el número uno en el Eslabón, quién era el verdadero tope de poder entre ellos. Para convertirse en un cultivador del Eslabón, uno tenía que ser un Elegido entre los Elegidos en cualquier Montaña y Mar. Eran personas que podían, basándose en su propia base de cultivo... Desafiar a expertos por encima de su propio nivel.

Soles brillantes así eran personas que no aceptaban fácilmente ser inferiores a los demás; eran personas que se esforzaban por ser los campeones de su generación.

En realidad... A pesar de que el joven de la Primera Montaña y el Mar era reconocido públicamente como el número uno del Eslabón... ¡¿Cómo podrían los demás tenerle miedo?!

La lucha ocurriría de una forma u otra. Además, en el Reino Ventisca... Esta era una oportunidad para todos los miembros del Eslabón en esta generación... ¡De experimentar su primera guerra real!

La guerra comenzó en el instante en que Meng Hao subió a la cima de la montaña, y la luz del templo central se disparó al cielo, revelando las estatuas.

A partir de ese momento, el nombre de Meng Hao se extendió por todas las Nueve Naciones, y se fijó firmemente en las mentes de todos los cultivadores de las Nueve Montañas y Mares, y de todos los demás miembros del Eslabón.

Fue en este punto cuando se pudo ver una figura moviéndose a toda velocidad por la Quinta Nación. Era una mujer joven, increíblemente hermosa, aunque frunciendo el ceño un poco. Detrás de ella habían ocho rayos de luz, persiguiéndola tenazmente con intenciones mortales.

Cada una de esas figuras que la perseguían estaba en el Reino Antiguo. Además, estas personas no tenían menos de cinco Lámparas de Alma apagadas, sino que eran tan profundas que eran ilegibles.

Se suponía que eso era imposible en el Reino Ventisca, y sin embargo... ¡Claramente no lo era!

La mujer no era otra que la sucesora del Antiguo Rito Daoísta Inmortal, Xue'er. Mientras corría, miró hacia arriba y vio la luz que venía del templo central. Vio las estatuas y las montañas en el cielo, y vio a Meng Hao. Por fin, también escuchó su nombre.

¿Es él? pensó. A pesar de estar siendo perseguida como lo estaba, sus ojos resplandecieron con una luz brillante, e instantáneamente se acordó del nombre de Meng Hao. Luego, continuó volando, y sus ocho perseguidores hacían silbar el viento tras ella mientras intentaban alcanzarla.

Mientras tanto, de vuelta en el Monte Sello Blanco en la Novena Nación, Meng Hao respiró profundamente y miró hacia abajo desde el cielo. El fuego en la mano de la estatua arrojó luz a sus ojos, llenándolos con un extraño brillo.

Después de un momento, sonrió.

Así que rompí el récord anterior... Apuesto a que eso realmente alterará a los otros Elegidos del Eslabón. Bueno... ¡MUY BIEN!

No me importa qué otras cosas extrañas haya en este Reino Ventisca, o qué están tramando Jian Daozi y sus amigos... ¡Ellos no tienen nada que ver conmigo!

Nunca imaginé que ni siquiera necesitaría ir al templo central para encontrar un método para absorber completamente mi segunda fruta del Nirvana y... ¡Entrar en el Reino Inmortal de Todos los Cielos! Meng Hao respiró hondo. Su corazón palpitó con anticipación, y una intensa emoción lo llenó.

Sin dudarlo, dio unos pasos adelante y se sentó con las piernas cruzadas. Luego, liberó a Chu Yuyan de su bolsa de posesiones. Después de mirar a su alrededor por un momento, Chu Yuyan estaba claramente sacudida. Pudo sentir lo diferente que era el Reino Ventisca, y sin más instrucciones de Meng Hao, se sentó con las piernas cruzadas y comenzó a practicar el cultivo. Su atención se centraba ahora en llegar al Reino Inmortal.

Meng Hao asintió en silencio, y luego envió su sentido divino a la llama. Instantáneamente, pudo detectar los trescientos grandes Daos en su interior, las trescientas leyes naturales ¡Las trescientas Esencias!

Tuvo la premonición repentina de que cuantas más Esencias llegara a comprender, más fácil sería absorber su segunda Fruta del Nirvana.

Si una nación no basta, entonces tendrán que ser dos. ¡Si todas las Nueve Naciones y sus 2.700 Esencias no son suficientes, entonces iré al templo central, y usaré 3.000 Esencias del Gran Dao para absorber completamente mi segunda Fruta del Nirvana! Cerró los ojos y derramó completamente su sentido divino en la llama.

Al pie de la montaña, la expresión de Jian Daozi titiló. Detrás de él, los otros ancianos miraban reverentemente a Meng Hao. Después de un rato, comenzaron a dispersarse.

El tiempo pasó. Un mes pasó en un abrir y cerrar de ojos. Durante ese tiempo, el Reino Ventisca parecía ser pacífico y tranquilo. Sin embargo, oscuras corrientes subterráneas se movían. Aunque aún no había estallado algún conflicto entre los cultivadores ordinarios, y los cultivadores del Eslabón aún se estaban adaptando al lugar, los ejércitos mortales de las Nueve Naciones ya habían empezado a hacer la guerra.

Los ejércitos de las Nueve Naciones se habían preparado hace tiempo para esta guerra, y ahora comenzaban a marchar hacia el centro del Reino Ventisca... Hacia la región del templo central.

Esa área consistía de una enorme planicie, en cuyo centro se encontraba el templo, que era una zona restringida. La grama de esa llanura era blanca, y el suelo era negro.

También ubicadas en la planicie central habían nueve imponentes pagodas. Eran antiguas y arcaicas, como si hubieran existido allí durante incontables años.

Cada una de las pagodas representaba una de las naciones, alrededor de las cuales se agrupaban los ejércitos de las Nueve Naciones. Cada nación tenía más de un millón de tropas; sumadas en total, había un total de casi 10.000.000 de soldados en el campo de batalla.

La caótica lucha estalló al instante. Ninguna de las naciones estaba aliada con las demás, asegurando una batalla masiva que involucraba a las nueve naciones.

Gritos miserables se elevaron en el aire, junto con gritos de rabia que llegaban antes de la muerte cuando innumerables soldados eran masacrados. Las espadas y lanzas que blandían parecían indicar que su misión era cubrir la tierra negra con sangre hasta que se volviera púrpura.

Bajo las órdenes de sus mariscales y generales, los ejércitos rápidamente convirtieron toda la zona en un mar de sangre.

No había nada bueno o malo en la lucha. Nadie cuestionaba el por qué estaba sucediendo. Simplemente libraban una batalla eterna, y a veces, parecía como si no estuvieran luchando por el derecho a vivir, sino por el derecho a morir.

A medida que las víctimas se amontonaban, las nueve pagodas comenzaron a brillar con el color de la sangre. Sorprendentemente, el resplandor más brillante provenía de la Tercera Nación, de la cual un pilar de luz de color sangre se elevaba 300 metros en el aire.

Los rayos de color sangre que se elevaban de las otras pagodas tenían varias docenas de metros de altura. En cuanto a la Segunda Nación, la Sexta Nación y la Novena Nación, sus haces de color sangre sólo medían unos treinta metros.

La única manera de conseguir que esos rayos de luz subieran más alto... ¡Era luchando y matando!

¡Cuantos más enemigos mataran, más alto subiría el rayo de color sangre!

Casi en el mismo momento en que los rayos de color sangre se elevaron de las nueve pagodas, los cultivadores del Eslabón en las diversas montañas del Aura Nacional a lo largo de las Nueve Naciones sintieron el flujo de qi y la velocidad de su iluminación cambiando.

En la Tercera Nación en particular, el flujo de qi surgió, de tal manera que parecía como si los que estaban allí estuviesen recibiendo ayuda de una bendición divina en términos de obtener la iluminación.

También hubo transformaciones en las otras montañas. En la Segunda, Sexta y Novena Naciones, el Aura Nacional estaba desequilibrada, causando que las montañas temblaran. Aparentemente, la contemplación de la iluminación allí era inestable, como si algo la obstruyera.

El Aura Nacional se dispersó, causando presión sobre las naciones. Los mortales sólo podían percibirla vagamente, pero para los cultivadores, era muy obvio.

Eso era especialmente cierto para los cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar, que eran mucho más sensibles a ello. Fan Dong'er, Bei Yu, y los otros cultivadores demoníacos podían sentir la increíble presión, y sus caras temblaban cuando miraban a la distancia.

La presión aumentaba rápidamente, haciendo peso sobre ellos como una espada. Era una sensación muy incómoda que, si continuaba por mucho tiempo, restringiría significativamente sus bases de cultivo.

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando salió de la contemplación. Hace unos momentos, había fallado en su iluminación; no sólo la tarea era más difícil, sino que gran parte del flujo de qi en la montaña se había dispersado. Además, algunos de los mecanismos de defensa construidos en la montaña se habían debilitado.

¿Por qué está sucediendo esto? pensó, frunciendo el ceño. Rápidamente se dio cuenta de que simplemente no entendía lo suficiente sobre el Reino Ventisca. Se puso de pie y miró en dirección al templo central.

Aunque estaba bastante lejos, podía sentirlo, y sabía que los ejércitos de las distintas naciones estaban enfrascados en una lucha encarnizada. También podía sentir las crecientes columnas de luz de color sangre.

Después de observar por un momento, pasó un momento pensando, y de repente llegó a una nueva conclusión.

La guerra de los mortales puede influir en el flujo de qi. Cuanta más gente muera, más fuerte será el Aura Nacional. Por el contrario, si el ejército mortal de la nación se debilita... Entonces el Aura Nacional que protege la montaña se verá influenciada, así como también haciéndome más difícil obtener la iluminación!

Los ojos de Meng Hao brillaron al estrecharse.

Pero yo no di ninguna orden para que la Novena Nación enviara su ejército a la batalla...

Bueno, pase lo que pase, si son derrotados en el campo de batalla fuera del templo central, no sólo influirá en la velocidad de mi iluminación, sino que las defensas formadas por el Aura Nacional también se debilitarán, o incluso desaparecerán. Si eso ocurre... ¡Entonces el riesgo de que roben la marca de sellado aumentará!

¿Quizás ese sea el único propósito de esta prueba de fuego? Después de un momento de reflexión, entendió por qué las Montañas y los Mares enviaron a nueve personas. Las otras ocho probablemente estaban destinadas a ser enviadas a la batalla. Aunque no podían ser usados para matar mortales, poseían muchos, muchos otros métodos que les permitían influir en el flujo de la batalla.

Parece que necesito enviar a algunas personas para ayudar en la batalla. Desafortunadamente, no puedo ir yo mismo... Frunció el ceño, y luego pasó otro momento para confirmar la lógica de su pensamiento. Ni siquiera podía dejar el Monte Sello Blanco; una vez que el proceso de contemplar la iluminación comenzara, no podía ser detenido. Para poder detenerse, necesitaba ser iluminado con respecto a al menos 100 Esencias.

Actualmente, sólo había sido iluminado con respecto a un poco más de 80 Esencias. No pasaría mucho tiempo antes de que alcanzara las 100.

Después de un momento de reflexión, levantó la mano y realizó un corte en su frente, causando que una gota de sangre saliera volando.

Agitó un dedo, enviando algo de voluntad divina a la gota de sangre, que luego se expandió rápidamente, transformándose en un duplicado casi exacto de Meng Hao

Es una pena que aún no haya descubierto cómo reparar mi clon Dao del Verdadero Ser. Lo único que puedo hacer ahora es hacer clones de encarnación de la voluntad divina como este Suspirando, cerró los ojos y envió algo de sentido divino para continuar contemplando la iluminación de la Esencia Mundial y los grandes Daos. En cuanto a la encarnación de la voluntad divina, giró la cabeza y se transformó en un rayo de luz que salió disparado del Monte Sello Blanco y llegó al cielo.

CAPÍTULO 1093

ODIANDO A MENG HAO

La encarnación no se dirigía al campo de batalla, ya que no poseía mucha destreza en la batalla; se disiparía después de un período de tiempo relativamente corto. En su lugar, se dirigió a las cuevas del Inmortal ocupadas por otros cultivadores de la Novena Montaña y el Mar.

Escenas similares se desarrollaban en otras naciones, sobre todo en la Primera Nación, donde cuatro rayos de luz iban disparados hacia el campo de batalla central.

Claramente, los cultivadores del Eslabón se dieron cuenta de que la guerra de los mortales era extremadamente importante.

Las pérdidas resultarían en la dispersión del Aura Nacional, y un debilitamiento de las defensas. Si las defensas fuesen removidas... ¡Se encontrarían en extremo peligro! En una cordillera particular de la Novena Nación había un valle que parecía una utopía inmortal. Los cultivadores se agrupaban dentro y fuera del valle, mirando en un silencio mortal a un cultivador de mediana edad más adelante.

Era uno de los cultivadores demoníacos del Noveno Mar, que estaba reclinado en un diván, rodeado de cultivadoras femeninas que danzaban. Una hermosa música flotaba en el aire, acompañada por cantos de pájaros y la fragancia de las flores. Toda la situación era encantadora.

El cultivador demoníaco suspiró profundamente mientras miraba a su alrededor. Todavía no estaba acostumbrado a la situación; durante el último mes todos a quienes se había encontrado lo habían mirado con miedo y reverencia fanática.

Una sola palabra suya podía hacer que la gente se suicidara. Una sola mirada podría hacer que cualquier bella cultivadora a quien viera se acercara seductoramente y satisficiera todos sus deseos. Si se irritaba, todos temblaban de miedo. Era como si fuera la voluntad del Cielo, y estaba completamente hundido en ese sentimiento.

Nunca había experimentado algo así en el Noveno Mar, ni podía imaginar algo parecido. Simplemente había demasiada gente más poderosa que él.

Aunque se fuera a algún lugar remoto, tal vez podría disfrutar de una vida así temporalmente, pero alguien más fuerte que él llegaría eventualmente y se lo llevaría todo, y entonces su vida volvería a ser como antes.

Pero el Reino Ventisca era diferente, que llevaba a un estado mental completamente diferente.

Por supuesto, había habido una increíble presión en este momento. Además, era un discípulo del Mundo de Nueve Dioses Marinos, y entendía que tenía una misión en este lugar. Sin embargo, no podía evitar disfrutar de los placeres del Reino Ventisca.

Mientras pensaba en eso, levantó la mano y pasó lentamente el dedo por la mejilla de una de las bellas mujeres. Cuando vio el asombro en sus ojos, el Cultivador Demoníaco rió fuertemente, y estuvo a punto de decir algo cuando, de repente, bajó la cabeza. Levantó la mirada y vio un rayo de luz volando en el aire que se dirigía hacia él, que luego se transformó en Meng Hao.

¡Meng Hao! Los ojos del cultivador demoníaco se abrieron de par en par, y se puso en pie, instantáneamente en alerta. Entonces se dio cuenta de que no era más que una encarnación. Por supuesto, a pesar de ser sólo una encarnación, seguía siendo Meng Hao.

Ve al campo de batalla del templo central inmediatamente dijo Meng Hao. Esa simple frase causó que la cara del cultivador demoníaco se distorsionara de rabia.

¡No tienes derecho a darme órdenes!

Tal vez no, pero soy lo suficientemente fuerte como para matarte Meng Hao respondió fríamente. Sus palabras estaban llenas de una infinita frialdad. Podría sólo ser una débil encarnación que no podría hacer nada al cultivador demoníaco, y sin embargo sus palabras estaban llenas de una aura asesina incuestionable. Ve. Esa es tu misión en este lugar. No importa qué placeres hayas disfrutado o cuánto te hayas enamorado de ellos, si te olvidas de tu misión, entonces no tengo razón para mantenerte con vida.

Con eso, Meng Hao se volteó y se disparó a la distancia.

El cultivador demoníaco se quedó en silencio por un momento, luego echó la cabeza hacia atrás y rugió. Puede que estuviese furioso, pero no tenía más opción que obedecer. Voló por el aire, agitó una mano, causando que las nubes y la niebla lo rodearan, y se dirigió directamente al campo de batalla central.

Meng Hao no estaba preocupado de que el cultivador demoníaco se negara a ir. No era la primera persona a la que había buscado, sino más bien la segunda. El primer cultivador demoníaco también se había enfurecido, pero al final, estaba demasiado aterrorizado para negarse. El segundo cultivador demoníaco reaccionó de la misma manera que el primero. En sus pequeños mundos, eran como emperadores, con completa autoridad sobre todo. Después de sólo un mes de vivir así, casi se habían perdido en sus fantasías. Era algo que a Meng Hao le parecía extremadamente aterrador. En su opinión, los cultivadores, incluso los demoníacos, no deberían haber permitido que su mentalidad se viera influenciada de tal manera en tan sólo un mes.

Había muchas cosas del mundo exterior que eran completamente distintas aquí, y sin embargo, todo estaba sucediendo en un período de tiempo irrazonablemente corto.

Era casi como si hubiera algún extraño poder en el Reino Ventisca que amplificaba los deseos de uno por múltiples órdenes de magnitud, haciéndolos más intensos y pronunciados.

¿Habré sido influenciado también? Se preguntó a sí mismo, pero no tenía una respuesta. Con un resplandor, se dirigió rápidamente hacia la ubicación del siguiente cultivador demoníaco.

Su destino era una pequeña ciudad, dentro de la cual había una herrería. Había un hombre corpulento allí, con el pecho desnudo, y se podía oír el estruendo de metal golpeando metal mientras trabajaba con el hierro. De vez en cuando sacaba un trozo de hierro de un horno, lo examinaba y empezaba a golpearlo con un martillo.

El clima era opresivamente caluroso, asegurando así que no hubiera mucha gente en las calles. Cuando Meng Hao apareció, un temblor recorrió el cuerpo del hombre corpulento, levantó la vista y se rio irónicamente.

Este hombre no era otro que el extremadamente retorcido y astuto cultivador de cuerpos corpulentos de la Horda de Cultivadores Demoníacos con el que Meng Hao había intercambiado golpes.

No tenías que venir personalmente dijo el hombre. Conozco mi misión. Una vez que termine con esta espada, saldré hacia mi destino. El hombre levantó la brillante franja roja de metal con la que había estado trabajando, y la empujó al agua fría. Se escuchó el sonido del agua hirviendo y se elevó vapor, y después de un momento, sacó el metal de nuevo. Era una hoja, llena de pequeños agujeros, pero rebosante de un aura asesina.

Eres diferente a los demás dijo Meng Hao con frialdad. Dio un vistazo a la herrería, que parecía ser completamente ordinaria, sin que se viera la más mínima extravagancia. Por lo que pudo ver, los habitantes de la ciudad no tenían ni idea de que este hombre corpulento era en realidad un Inmortal.

Mis deseos son únicos dijo el hombre e inusualmente fuertes. Debido a eso, son difíciles de cumplir. Despues de un momento de reflexión, el hombre lanzó la enorme cuchilla en su bolsa de posesiones, le dio una sonrisa a Meng Hao, y luego salió de la tienda.

Por alguna razón, el estilo del hombre parecía ser muy diferente al de antes, haciendo que Meng Hao lo mirara fijamente por un momento.

Espero que te quedes así dijo de repente.

Ese es el plan. Fue la respuesta. El hombre fornido se rio a carcajadas, y luego voló por los aires. Desapareció rápidamente sobre el horizonte. Los ojos de Meng Hao brillaron, luego se dio la vuelta y desapareció, para reaparecer directamente delante del hombre.

Aunque parecía que el hombre volaba hacia el campo de batalla central, en realidad había terminado huyendo en dirección opuesta. Tan pronto como vio a Meng Hao bloqueando su camino, se rio con fuerza.

¡Uy, me equivoqué de camino! ¡Mi error! dijo. Entonces se dio la vuelta y se dirigió hacia el campo de batalla central.

Meng Hao lo vio desaparecer. Después de un momento de reflexión, miró de nuevo a la herrería por un momento, y luego se fue. No obligó a nadie más a luchar. En su lugar, se limitó a inspeccionar las cuevas de los Inmortales de los otros cultivadores de la Novena Nación.

Su encarnación se estaba desvaneciendo lentamente, y tal vez por eso, se estaba volviendo más y más difícil para cualquiera detectarlo.

Vio a Bei Yu, rodeada por un mar de flores. Había también innumerables cultivadores y mortales que cuidaban las flores como jardineros, mientras que Bei Yu practicaba el cultivo en el medio. Aunque parecía ser inofensiva al principio, Meng Hao fue capaz de ver que las semillas del deseo estaban echando raíces lentamente en su interior.

Encontró a Fan Dong'er, cuya situación era bastante peculiar. No había ni una sola persona en su vecindad, y de hecho, se había retirado a una meditación aislada, eligiendo no tener ningún contacto con el mundo exterior.

Meng Hao estuvo fuera de la cueva de su Inmortal por un tiempo, observando pensativamente. Eventualmente se fue.

Justo antes de que su encarnación se desvaneciera, encontró al único otro cultivador humano además de Fan Dong'er, el joven del Mundo de Nueve Dioses Marinos. En general, parecía ser refinado e incluso erudito, y aún así el mundo que había creado era como algo sacado del infierno.

¡Los mortales allí temblaban, y los cultivadores estaban aterrorizados mientras excavaban el Jade inmortal de una enorme mina!

Cuando Meng Hao vio el jade Inmortal, su mente tembló ligeramente, y comenzó a jadear. Era como si un enorme poder hubiera surgido en su mente, instándole a matar instantáneamente al joven cultivador y tomar todo el jade inmortal para él.

El impulso se elevó sin previo aviso, y fue tan fuerte que los ojos de Meng Hao se llenaron de sangre al instante. Su base de cultivo se elevó, y agitó su mano, causando una increíble presión que hizo peso sobre todas las formas de vida de la zona. Sus mentes se tambalearon, y se pudo oír un grito de rabia cuando el joven cultivador voló repentinamente por los aires.

Meng Hao ¿¡Qué estás haciendo!? rugió. La encarnación de Meng Hao se derrumbó repentinamente en pedazos, transformándose en nada más que cenizas. No fue algo intencional, sino que la encarnación había alcanzado su límite, y el aumento de la base de cultivo de Meng Hao había causado que cualquier fuerza vital que le quedaba se desvaneciera.

El joven miró fijamente en shock por un momento, y luego su cara se oscureció. Miró en dirección al Monte Sello Blanco y resopló fríamente antes de volver a flotar hacia el suelo.

En el Monte Sello Blanco, Meng Hao estaba sentado con las piernas cruzadas junto a la estatua. De repente, tosió un bocado de sangre y su cara se puso pálida. Abrió los ojos, y se pudo ver una expresión de sorpresa en su rostro.

Inmediatamente realizó un gesto de encantamiento a dos manos para asegurarse de que su contemplación de la iluminación no se interrumpiera. Si una reacción durante el proceso de contemplar la iluminación de la Esencia no lo destruía en cuerpo y alma, aún así destrozaría su base de cultivo.

Una iluminación como esta no podía ser interrumpida; se requería un enfoque total.

¡Fue como si no tuviese control de mí mismo! pensó, agitado Tan pronto como vi ese jade inmortal, el impulso que sentí fue demasiado fuerte. Fue... Indescriptible. Lo más aterrador de todo fue que en ese momento, ni siquiera tuve la inclinación de luchar contra él. Respiró profundamente, de repente se dio cuenta de lo verdaderamente misterioso que era el Reino Ventisca. Además, tenía la sensación de que probablemente había sido influenciado de ciertas maneras de las que ni siquiera estaba consciente, quizás incluso desde el momento en que llegó al Reino Ventisca.

Su corazón se había enfriado más de lo normal, y el pensar en eso... Le hizo temblar.

Los deseos se amplifican... Afortunadamente, eso era una encarnación, y terminó autodestruyéndose. Si hubiera sido mi verdadera forma... Sólo podía imaginarse lo que habría pasado en ese caso.

Después de un momento de silencio, se sumergió una vez más en la contemplación. Sin embargo, la alerta en su corazón permanecía en su punto más alto.

En el campo de batalla mortal del distrito central, los tres cultivadores demoníacos se habían unido a la lucha, aliviando parte de la tensión. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que llegaran cultivadores de otras naciones, y la lucha se volviese más caótica. La Novena Nación tenía problemas para reunir su Aura Nacional, lo que les causó más derrotas. De hecho, de todas las vigas de color sangre, la suya era la más baja.

Fue en este punto... Que el demacrado joven de la Octava Nación, el que estaba rodeado de huesos, se levantó de repente. Fue el primero en obtener la iluminación completa de 100 Esencias.

Además, cesó cualquier esfuerzo continuo por obtener la iluminación, y se volteó hacia la Novena Nación, su intención de matar elevándose a lo más alto.

Meng Hao. Apellido Meng... ¡Ese es el apellido que odio más que cualquier otro! Con eso, se pudo ver un destello mientras se disparó hacia la Novena Nación, el impulso asesino a tope.

De cualquier manera, serás el primero en morir. ¡Tomaré tu marca de sellado y te destrozará! ¡Yo, Han Qinglei, me llevaré la gloria por matar a alguien más del Eslabón!

CAPÍTULO 1094

HAN QINGLEI

Cuando Han Qinglei, el cultivador del Eslabón de la Octava Montaña, obtuvo la iluminación de 100 Esencias, un brillante rayo de luz se elevó del templo en medio del abarrotado campo de batalla central con sus millones de soldados.

Colores brillaban en el cielo, y una vez más, las imágenes de montañas y estatuas aparecieron arriba. Esta vez, otra de las estatuas se derrumbó, para ser reemplazada por la imagen de Han Qinglei. ¡Han Qinglei de la Octava Nación ha roto el récord anterior, obteniendo la iluminación de 100 Esencias, y será recompensado con una bendición de flujo de qì!

Mientras la voz antigua hacía eco, una luz roja brotó de la pagoda de la Octava Nación. Superó los 300 metros y se acercó rápidamente a los 450 metros. Al mismo tiempo, el flujo de qì de la Octava Nación aumentó, asegurando que las defensas de la Montaña del Aura Nacional se incrementaran en un grado aterrador.

Actualmente, los cultivadores de las otras naciones estaban sacudidos. ¡Todos los ojos se posaron sobre la Octava Nación cuando el nombre de Han Qinglei se convirtió en el segundo en sacudir todo el Reino Ventisca!

Mientras tanto, cerca del templo central, la luz roja que emanaba de la pagoda de la Novena Nación se debilitaba cada vez más. La fuerza general de la Novena Nación se debilitaba, y las defensas del Monte Sello Blanco se reducían sustancialmente.

La contemplación de Meng Hao de la iluminación estaba yendo peor que nunca, y era incapaz de detenerse. Estaba ahora por su 98^a Esencia, y la iluminación tardaba en llegar. Mientras tanto, tenía que ser muy cauteloso de la poderosa influencia del propio Reino Ventisca, que trataba de incitar sus deseos y llevarlo por el mal camino.

A medida que el flujo de qì de la Novena Nación se desvanecía, la influencia del Reino Ventisca aumentaba. Fan Dong'er y los demás podían sentir esto. Y lo más importante, los deseos de sus corazones se hacían más intensos. Si no pudiesen entender la razón detrás de esto, simplemente se pondrían más frenéticos, más perdidos. Sin embargo, aquellos que eventualmente alcanzaron un entendimiento de lo que estaba pasando estaban aterrizados.

Eso era especialmente cierto para Fan Dong'er. Tosió un bocado de sangre en el medio de la cueva de su Inmortal, y su cara revelaba rastros de pánico. Fue la primera del grupo en sentir el cambio masivo de sus deseos internos, por lo que eligió la meditación solitaria para intentar controlarlo. En este momento, sin embargo, estaba sucediendo lo contrario; estaba a punto de perder el control.

En cuanto a Bei Yu, estaba sentada en medio del mar de flores, aparentemente en un completo estado de trance. Por lo que parecía, todo su cuerpo estaba en proceso de fusionarse en el mar de flores, como si ella misma se convirtiese en una flor entre el mar de flores.

Al mismo tiempo, un rayo brillante que contenía innumerables huesos se disparó a máxima velocidad por el aire sobre la Octava Nación. Un día después, alcanzó la frontera entre la Octava y la Novena Nación. Sin la menor duda, Han Qinglei cruzó la frontera, riendo con locura mientras irrumpía en la Novena Nación.

Llevaba una túnica negra, y estaba muy demacrado; el aura asesina que lo rodeaba hizo erupción de forma explosiva.

En casi el momento exacto en que entró en la Novena Nación, el Monte Sello Blanco tembló violentamente, y la presión defensiva de la Novena Nación aumentó drásticamente.

Sin embargo, tal presión no le hizo nada a Han Qinglei. Riendo a carcajadas, se disparó sobre las tierras, un brillante rayo de luz rodeado de innumerables huesos blancos ilusorios. Se podían oír gritos estridentes que resonaban en los huesos mientras avanzaba a toda velocidad; el cielo se oscureció y los vientos se arremolinaron.

Nubes negras se extendieron por los cielos de la Novena Nación, y todas las tierras fueron cubiertas por sombras.

¡El aura asesina que surgía de Han Qinglei era como una tempestad mientras se disparaba hacia Meng Hao!

Al pasar, la tierra tembló, y todos los cultivadores y criaturas vivas de la Novena Nación temblaron. Desde su perspectiva, el previamente brillante y soleado día instantáneamente se había vuelto tan oscuro como la noche.

¡Meng Hao, estás muerto! gritó, su voz resonó mientras aumentaba su velocidad. Era como un rayo que se acercaba rápidamente al Monte Sello Blanco.

A medida que se acercaba, el Aura Nacional de la Novena Nación se disipaba aún más rápidamente, y la presión se hacía más intensa. Fan Dong'er una vez más tosió un bocado de sangre, y de repente miró a la distancia.

¿Qué está pasando? ¡¿Qué causó que la influencia aumentara tanto y tan rápido?! Apretó los dientes y salió volando de la cueva de su Inmortal. Cuando miró al aire, su cara titiló al ver las nubes negras a lo lejos.

Dentro de esas nubes negras había innumerables huesos, que se dirigían a la capital, y a la Montaña del Aura Nacional de la Novena Nación ¡El Monte Sello Blanco!

Fan Dong'er no era la única sorprendida. Bei Yu estaba sentada en el mar de flores, una expresión de esfuerzo en su rostro. Abrió los ojos a la fuerza, y un temblor la atravesó mientras miraba a su alrededor. Entonces comenzó a luchar aún más.

En otra área, en la mina de jade Inmortal, sonaron risas locas. Era una risa de satisfacción y alegría que sonó mientras el joven cultivador del Mundo de Nueve Dioses Marinos se perdió completamente dentro de sí mismo. Mientras miraba a su alrededor, todo lo que veía era jade inmortal sin fin.

¡Una riqueza como esta hará que mi base de cultivo sea mucho más poderosa! En cuanto al cultivador de cuerpos corpulentos y los otros cultivadores demoníacos en el campo de batalla del templo central, todos ellos estaban sacudidos interiormente, y sus deseos se elevaban locamente.

El Cielo deseaba que murieran, pero primero ¡Los volvería locos!

En el tiempo que tardaría una varilla de incienso en quemarse, las nubes negras se precipitaron desde la frontera de la Novena Nación hasta el Monte Sello Blanco. Las nubes actuaban como piel, y los innumerables huesos se juntaron en lo que parecían ser estructuras óseas reales. ¡Todo se transformó en un enorme puño negro!

¡Tenía 300 metros de ancho, bajando del cielo hacia el Monte Sello Blanco en un golpe mortal!

¡Hora de morir, Meng Hao! aulló, con una voz siniestra y llena de impulso asesino. Todo tembló mientras el puño descendía hacia la cima de la montaña, y Meng Hao, que estaba sentado allí con las piernas cruzadas junto a la estatua.

En este punto, Meng Hao acababa de obtener la iluminación de la 99^a Esencia, y estaba muy cerca de completar todo el proceso de la primera etapa. Todo lo que necesitaba era una Esencia más, y aún así, debido al desvanecimiento del Aura Nacional de la Novena Nación, obtener la iluminación era muy difícil y tardó en llegar.

Se podía oír el retumbar mientras el puño se estrellaba hacia el Monte Sello Blanco. De repente, la estatua comenzó a brillar, enviando un escudo protector que cubría toda la montaña, incluyendo a Meng Hao.

El enorme puño negro golpeó al escudo, causando un ensordecedor estruendo. Colores destellaron, y las tierras temblaron. Se extendieron intensas ondas, junto con crujidos, cuando apareció una enorme grieta en el escudo. Rápidamente se reparó a sí mismo, pero basado en la velocidad con la que lo hizo, era obvio que el escudo sólo aguantaría un momento.

El puño se rompió en fragmentos, pero después de todo, sólo estaba formado de nubes y algunos huesos. Han Qinglei apareció, y luego se transformó en un rayo negro que se estrelló contra el escudo.

¡¡Abran!! rugió. Aunque estaba demacrado, irradiaba una energía aterradora. Su base de cultivo estaba sólo en el Reino Inmortal ¡Pero era capaz de sacudir al Reino Antiguo!

Un intenso poder irradiaba de él... Causando que innumerables relámpagos salieran a la luz. Sorprendentemente, se transformaron rápidamente en nueve Dragones Relámpago.

El Monte Sello Blanco tembló, pero Meng Hao permaneció allí con los ojos bien cerrados. No podía detener su iluminación antes de que estuviera completa, y estaba enfocando su mente, intentando acelerarla al máximo.

¡Ríndete! Han Qinglei rugió ¡Morirás hoy, y el Sello Mundial de la Novena Nación será mío! ¡También voy a borrar tus calificaciones del Eslabón!

¡Yo, Han Qinglei, fui el primero en alcanzar las 100 Esencias! ¡Puedo matar a cualquiera, pero la razón principal por la que te escojo es porque tu apellido es Meng!

¡Después de que mueras, recuerda decirle a tus ancestros que la persona que te mató era Qinglei del Clan Han!

Fue en este punto que, de repente, Fan Dong'er apareció en el aire. El impulso asesino se arremolinaba en sus ojos, y el movimiento de su mano causó que numerosas impresiones de objetos mágicos aparecieran en su cuerpo. Se expandieron rápidamente, mientras los cientos de símbolos mágicos crecieron hasta el tamaño de una pequeña montaña.

Fue algo monumentalmente impactante.

Fan Dong'er no tuvo más remedio que aparecer. Sabía que si no lo hacía, y el ataque contra el Monte Sello Blanco tenía éxito, el Sello Mundial sería retirado. El resultado sería que ya no podría resistir la influencia del Reino Ventisca sin ningún aura nacional.

También pudo ver que Meng Hao estaba en una coyuntura crítica, y no sería capaz de hacer nada, así que no tuvo más remedio que interferir, por su propio bien.

Si puedo ganar tiempo suficiente, Meng Hao saldrá eventualmente. ¡Este tipo puede ser poderoso, y puede estar en el Eslabón, pero Meng Hao también lo es! Apretando los dientes, Fan Dong'er se acercó y atacó a Han Qinglei.

Los ojos de Han Qinglei brillaron cuando vio a Fan Dong'er, y sonrió.

Te crees la gran cosa dijo, su voz retumbando como un trueno. Creo que necesito mostrarte por qué gente como tú... ¡Ni siquiera califica para luchar contra el Eslabón! Agitó su dedo índice derecho, enviando cuatro rugientes Dragones Relámpago hacia Fan Dong'er.

Simultáneamente, se pudieron oír estruendos mientras Bei Yu, ya no en medio del mar de flores, también se acercaba a gran velocidad. Uno de sus ojos estaba confundido y vacío, pero el otro estaba claro, e incluso antes de estar cerca, gritó, causando que el poder de los sentidos divinos invisibles se uniera en una aguja, que se lanzó ferozmente a Han Qinglei.

La cara de Han Qinglei se sacudió, y agitó su mano izquierda, enviando a cuatro Dragones Relámpago más a la carga. El quinto, lo autodetonó, usando el poder explosivo para luchar contra el poder del sentido divino de Bei Yu.

Qué divertido. Dos bellezas se han unido para luchar contra mí. Casi no tengo el corazón para decirlo, pero puedo decirles que espero desollarlas a las dos vivas y revelar su verdadera belleza; sus huesos blancos. ¡Qué fascinante será eso! Los ojos de Han Qinglei brillaron con una luz sedienta de sangre, y se lamió los labios. De repente, se pudo ver un destello mientras él... ¡Se transformó en tres personas!

¡Una era su verdadera forma, las otras dos eran clones!

Los tres se lamieron los labios simultáneamente. Uno atacó el escudo, y los otros dos se separaron para lidiar con Fan Dong'er y Bei Yu respectivamente. Mientras las explosiones llenaban el aire, expresiones de incredulidad aparecieron en los rostros de Fan Dong'er y Bei Yu. A pesar de que ambas estaban luchando contra meros clones de Han Qinglei, a las dos les parecía que estaban luchando contra alguien... ¡Más poderoso que ellas!

¿Son todos los del Eslabón tan fuertes? pensó Fan Dong'er. Conmocionada, miró a Meng Hao sentado allí con las piernas cruzadas en meditación.

¡Date prisa, Meng Hao!

CAPÍTULO 1095

VALIENTE

Han Qinglei, cultivador de la Octava Montaña, perteneciente al Eslabón, era tan poderoso que Fan Dong'er y BeiYu estaban completamente sacudidas. Para ellas, cualquier persona que pudiera sacudir al Reino Antiguo mientras estuviese en el Reino Inmortal merecía que se refiriesen a él como un sol ardiente.

En lo que respectaba a Fan Dong'er, Meng Hao era en realidad más poderoso que esos soles ardientes. Pero ahora que había visto a Han Qinglei, tenía que admitir que era terriblemente poderoso.

La sensación que había experimentado cuando luchó contra Meng Hao había aparecido por segunda vez.

¿Son los cultivadores del Eslabón poderosos... Porque están en el Eslabón, o es... Su poder el que les hace ganarse un lugar allí? Fan Dong'er no terminaba de aceptarlo. Era la Divina Hija del Mundo de Nueve Dioses Marinos y antes de conocer a Meng Hao, se había visto a sí misma como si fuese mejor que todos los demás, el centro de atención. Sin embargo, la aparición de Meng Hao lo había cambiado todo. Incluso ahora, ella podía recordar la primera vez que había conocido a Meng Hao en el Planeta Cielo Sur. En aquel entonces, no era tan aterrador como ahora. Además, la velocidad con la que había llegado a la prominencia hacía que la situación fuera difícil de aceptar. Antes de que ella pudiese aceptarlo, él ya estaba muy por delante de todos los demás. Dondequiera que fuese, se convertía en una enorme montaña que bloqueaba el camino de todos los demás.

Un estruendo sonó y sangre salió de la boca de Fan Dong'er. Cayó hacia atrás a toda velocidad, agitando la mano para hacer que aparecieran numerosas marcas de sellado. Se fusionaron frente a ella para transformarse en una botella mágica, que luego se disparó hacia el horrible clon sonriente de Han Qinglei.

El clon de Han Qinglei se rio fríamente y realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha. Instantáneamente, materializó una flor de huesos blancos. Giraba en el aire, irradiando una luz blanca mientras se estrellaba contra la botella mágica. Se pudo escuchar un enorme estruendo cuando Han Qinglei se disparó hacia adelante. Mientras extendía su mano, la carne y la sangre se transformaron repentinamente en huesos blanqueados. Tocó la frente de Fan Dong'er y se oyó un estruendo. Sangre salía de su boca, y se puso pálida mientras un frío glacial se extendía a través de ella. Su visión se desvaneció, y una sensación de crisis se agudizó en su interior. De repente, el aire detrás de ella se rompió, y apareció un cadáver femenino. Fan Dong'er había mantenido al cadáver oculto hasta ahora, pero como el golpe había enviado su mente al caos, ya no era capaz de seguir haciéndolo. Inmediatamente, un aura de muerte explotó, asombrando completamente a Han Qinglei. Siendo la persona precavida que era, inmediatamente cayó de espaldas.

En ese mismo instante, el espacio que acababa de ocupar fue inundado por innumerables mechones de cabello negro, que luego explotaron en todas las direcciones. Interesante dijo el clon, sonriendo. Parece que tendré que tomarme las cosas un poco más en serio A un lado, su segundo clon estaba forzando a Bei Yu a retroceder.

Las habilidades divinas y las técnicas mágicas de Bei Yu causaron que sonidos retumbantes llenaran el aire. Su arte mágico del sentido divino envió innumerables agujas invisibles hacia adelante a manera de ataque. Sin embargo, el simple movimiento de una mano del clon de Han Qinglei causó que apareciera una armadura de huesos. Permitió que el sentido divino lo golpeará, y no hizo nada. Entonces, el clon con armadura de hueso extendió ambas manos, y las puntas de sus dedos se convirtieron en afiladas garras que agitó en el aire como las armas de un guerrero celestial. Instantáneamente, Bei Yu fue puesta en una posición muy peligrosa.

Mientras tanto, la verdadera forma de Han Qinglei realizaba numerosos gestos de encantamiento para liberar todo tipo de habilidades divinas. Brillantes luces multicolores se estrellaron contra el escudo protector, causando que se retorciera y deformara. Se podían oír chasquidos, y más fisuras extendiéndose por él.

Meng Hao continuaba sentado allí con las piernas cruzadas bajo la estatua. Estaba contemplando la Esencia final, y al mismo tiempo, se sentía extremadamente ansioso. Sin embargo, no había nada que pudiera hacer excepto concentrar todo su poder y energía en la iluminación.

De repente, Han Qinglei y sus dos clones se detuvieron en su lugar y retrocedieron. Las tres figuras volaron entonces una hacia la otra y, en lugar de unirse, sonrieron con maldad y luego golpearon sus palmas contra el pecho de cada uno.

Al mismo tiempo, las tres figuras gritaron: ¡Dao tres cuerpos! Al mismo tiempo, un sonido increíblemente poderoso como el de un trueno sonó.

¡Después de golpearse con sus palmas, las bases de cultivo de las tres figuras se dispararon, y su destreza en la batalla aumentó dramáticamente! De hecho, en este estado... ¡Aparentemente eran más poderosos que Han Qinglei cuando no estaba dividido en tres!

Magia Tumba de Huesos Las tres figuras se separaron y se dispararon hacia el escudo de Fan Dong'er, Bei Yu y el Monte Sello Blanco, rebosantes con una energía increíble.

Se movían tan rápido que parecían flechas negras, y en un abrir y cerrar de ojos, una de las figuras ya estaba frente a Fan Dong'er. Agitó su mano, haciendo que descendieran incontables huesos blancos, que luego se transformaron en una tumba, con Fan Dong'er atrapada en el medio.

Una tumba de huesos similar apareció alrededor de Bei Yu, y otra descendió hacia el Monte Sello Blanco.

Los tres Han Qingleis gritaron todos juntos: ¡Dao tres cuerpos! ¡Magia Tumba de Huesos! ¡Masacre por el tiempo! Sus voces resonaron, aparentemente antiguas y llenas del aura del Tiempo.

Las tres tumbas de hueso retumbaron mientras empezaron a girar. Sorprendentemente, lápidas de hueso aparecieron sobre cada una de ellas, sobre las cuales se empezaron a formar figuras ¡Como si las imágenes de Bei Yu, Fan Dong'er, y el Monte Sello Blanco estuvieran siendo grabadas en sus superficies!

La imagen de Bei Yu fue la primera en ser completada. Un grito miserable sonó, y ella tosió un bocado de sangre. Instantáneamente, su cuerpo comenzó a marchitarse, y parecía estar desmoronándose bajo una intensa presión. Era incapaz de escapar, atrapada en la presión de la tumba de huesos mientras la empujaba hacia el suelo.

¡Se estaba... Convirtiendo en una verdadera tumba!

Dentro de la tumba, Bei Yu estaba pálida, perdiendo la conciencia, su cuerpo envejeciendo rápidamente mientras su fuerza vital era absorbida.

Fan Dong'er luchó por defenderse, pero no era rival. A pesar de la ilimitada voluntad de muerte del cadáver femenino, no pudo luchar contra la presión. Se pudo oír un retumbar cuando Fan Dong'er fue forzada a bajar al suelo, aplastada por la tumba de huesos. Su fuerza vital comenzó a fluir lentamente, y comenzó a envejecer.

¡Meng Hao! gritó con urgencia, y sin embargo, su grito se interrumpió rápidamente.

Al mismo tiempo, la tercera tumba de hueso aplastaba al escudo protector del Monte Sello Blanco. Debido a la batalla perdida en el campo de batalla central, el escudo se había debilitado enormemente, por lo que bajo este ataque el ya fracturado escudo instantáneamente se volvió pedazos y fue destruido.

Fan Dong'er estaba siendo aplastada. Bei Yu había perdido el conocimiento. El escudo del Monte Sello Blanco había explotado. Con todo esto, era posible ver exactamente cuán poderoso era Han Qinglei ¡Y también, cuán fuertes eran los cultivadores del Eslabón!

Todos y cada uno de los miembros del Eslabón era un experto increíblemente poderoso, alguien que estaba por encima de todos los otros soles ardientes. Además, las únicas personas de su generación que calificaban para luchar contra los cultivadores del Eslabón... ¡Eran otros cultivadores del Eslabón!

Muy bien, Meng Hao ¡Vamos a ver cómo te defiendes esta vez! Matarte así puede ser un poco aburrido, pero considerando que te apellidas Meng, aunque no estés conectado al Clan Meng ¡Estoy encantado de tener la oportunidad de matarte! Han Qinglei se rio a carcajadas, y el impulso asesino salió a relucir en sus tres cuerpos. Cuando el escudo del Monte Sello Blanco se hizo añicos ¡Inmediatamente se abalanzó hacia Meng Hao!

Sin embargo, casi en el mismo momento en que se acercaba, la mano derecha de Meng Hao golpeó su bolsa de posesiones. Luego, agitó su mano, enviando numerosas vainas negras volando, con sus ojos cerrados todo el tiempo.

¡Soldados de la cápsula mágica!

Se pudieron oír estallidos cuando las vainas negras se transformaban en viciosos imbéciles, que chillaban al abrir la boca para revelar dientes largos y afilados. Había un total de cincuenta duendes de vainas negras, y tan pronto como aparecieron, se dispararon hacia los tres cuerpos de Han Qinglei.

¡¿Eso es todo lo que tienes?! Han Qinglei se rio fríamente. A pesar de sus palabras, estaba interiormente alerta. No había subestimado en absoluto a Meng Hao, ya que sabía que los débiles nunca podrían entrar al Eslabón.

Aunque no estaba seguro de qué era exactamente tan especial acerca de estos duendes de vainas negras, el hecho de que Meng Hao los hubiera liberado en un momento tan crítico de la batalla llevó a Han Qinglei a creer que no eran algo que tomarse a la ligera. En la superficie, parecía estar actuando precipitadamente, pero en realidad fue su clon el que se lanzó primero hacia adelante, mientras que su verdadera forma se contuvo.

Los 50 duendes de vainas negras gritaban mientras se disparaban por el aire hacia el clon. Se pudo escuchar un estruendo cuando más de treinta fueron enviados volando, aunque no parecían haber recibido heridas muy graves.

Han Qinglei se sorprendió instantáneamente, y sus ojos se abrieron de par en par. En cuanto a la docena de duendes que quedaban en el clon, abrieron bien la boca y comenzaron a masticarlo.

Han Qinglei resopló, permitiendo que el clon bloqueara a los duendes de vainas negras mientras su verdadera forma y su otro clon se acercaban a Meng Hao.

Esos duendes de vainas negras son bastante impresionantes, Meng Hao. ¡Después de matarte, los tomaré como recuerdos! Han Qinglei y su clon aumentaron la velocidad mientras cargaban hacia Meng Hao.

Un temblor recorrió a Meng Hao. Se encontraba en un momento crítico, y estaba a nada de alcanzar la iluminación completa. ¡Han Qinglei no le estaba dando suficiente tiempo! Fue en este punto en el que Meng Hao escuchó de repente un profundo gruñido, como si algo que había estado durmiendo desde hace mucho tiempo en su bolsa de posesiones finalmente comenzase a despertar.

Era una sensación muy familiar, y después de un momento de consideración, Meng Hao se dio cuenta de que era... ¡El aura de su Mastín Sangriento!

¡¿Está despertando el Mastín?! pensó, su mente dando vueltas. Sin embargo, lo que apareció no fue el mastín. En su lugar, al abrirse su bolsa de posesiones, una voz arcaica resonó, acompañada por el sonido de alas batiéndose.

¡Oigan! Esta montaña pertenece a Lord Quinto, los Cielos pertenecen a Lord Quinto, la Tierra pertenece a Lord Quinto, y este pequeño Haowie es también de Lord Quinto! ¡Lord Quinto ha aparecido! ¡¿Tienen miedo?! El loro salió volando entre Meng Hao y Han Qinglei, un ala aleteando locamente en su lugar, la otra señalando de manera acusadora a Han Qinglei.

En el tobillo del loro había una campana, sobre la que se veía la cara de la jalea de carne, que procedió a gritar en un intento de sonar arcaico también.

¡Eso es! Esta montaña también pertenece a Lord Tercero, los Cielos pertenecen a Lord Tercero, y la Tierra también pertenece a Lord Tercero. Haowie también es de Lord Tercero. ¡¿Están asustados?! Bueno, ¡¿Lo están?!

¡Váyanse a la mierda! dijo Han Qinglei, sonriendo fríamente. El impulso asesino en sus ojos explotó a alturas increíbles. Todo se sacudió, un fuerte viento se levantó, y la oscuridad se intensificó. Una mano enorme apareció, formada por innumerables huesos y llena de un viento gélido. Rodeada por un mar de huesos, se disparó hacia adelante.

El loro inmediatamente voló hacia adelante y se estrelló contra el mar de huesos. El resultado fue que varias de sus plumas, las cuales no eran increíblemente numerosas para empezar, fueron arrancadas de su cuerpo. Observó a las plumas flotando hacia el suelo y comenzó a temblar. Finalmente, echó la cabeza hacia atrás y soltó un aullido espeluznante sin precedentes.

¡Maldita sea! ¡MALDICIÓN! El loro se enfureció ¡Tú... Tú... Realmente le quitaste algunas plumas a Lord Quinto! ¡AAAH! ¡Mis plumas! ¡AAAHHH! ¡Mis hermosas plumas! Así es como atraigo a mis amantes... ¡Estoy arruinado, no puedo lidiar con esto! ¡Voy a estallar! ¡Esto es más que ridículo!

¡Convoca a los mariscos! Platos de mariscos ¡Unidos!

CAPÍTULO 1096

CHOQUE DE ESPADAS

El loro estaba enfurecido. No tenía demasiadas plumas para empezar, y para él cada una de ellas era muy valiosa. Podrían ser de diferentes colores, pero eso no las hacía menos valiosas. Juntas, representaban la habilidad del loro para atraer a otras bestias con pelo o plumas lujosas.

¡Pero ahora algunas de esas plumas habían sido arrancadas, lo que para el loro, era lo mismo que quedar desfigurado!

Estaba seguro de que la falta de esas plumas resultaría en el desprecio y la burla de parte de cualquier bestia peluda o emplumada que encontrase en el futuro. Por lo tanto, su furia se elevó a los cielos.

En respuesta a su rugido, Han Qinglei frunció el ceño, pero no se detuvo ni un momento en su carga hacia Meng Hao. Sin embargo, de repente, numerosos rayos de luz negra salieron disparados detrás del loro. En un abrir y cerrar de ojos, un gran grupo de cultivadores demoníacos había aparecido.

Estos cultivadores demoníacos no tenían forma humana. En cambio, parecían un surtido de mariscos. Había conchas, camarones, cangrejos, una tortuga marina...

¡Es hora de cantar para Lord Quinto! graznó el loro. Este bastardo se atrevió a arruinar algunas de mis plumas. ¡Aplástenlo!

En respuesta a las órdenes del loro, los cultivadores demoníacos se pusieron en formación inmediatamente y comenzaron a cantar.

Era un chico malo cuando era joven, soy un pequeño plato de mariscos, lalalalala, pequeño plato de mariscos, dubidubiduuu, pequeño plato de mariscos...

Las veces que Meng Hao había escuchado esta canción antes, siempre había asumido que era simplemente incómodamente discordante. Sin embargo, cuando el grupo comenzó a cantarla esta vez, de repente, truenos comenzaron a retumbar, y relámpagos se dispararon instantáneamente hacia Han Qinglei.

La cara de Han Qinglei se llenó de sorpresa, y entró en retirada, mirando al clamoroso loro y sus platos de mariscos cantados. Empezó a jadear de incredulidad cuando el canto aparentemente comenzó a afectar las leyes naturales y la esencia del Reino Ventisca.

Una poderosa energía de expulsión comenzó a acumularse alrededor de Han Qinglei, causando que su cara se cayera.

¿Qué es esa cosa? jadeó, mirando al loro con asombro. Truenos se estrellaron, y colores salvajes destellaron en el cielo. Nubes negras se reunieron, y numerosos rayos convergieron. El cuero cabelludo de Han Qinglei comenzó a entumecerse.

Una sola mirada le dejó saber que esta canción era completamente fuera de lo común, como si se hubiera convertido en la voluntad celestial del Reino Ventisca, y que era capaz de controlar las leyes naturales, e incluso la Esencia, algo aterrador hasta el extremo.

Si eso fuera todo, no sería gran cosa, pero aún más impactante para Han Qinglei fue que el canto causó instantáneamente la acumulación de humedad en el área. Aparentemente, el canto fue capaz de materializar un mar, completo con furiosas olas.

¡¡¡Imposible!!! gritó. El loro se veía extremadamente satisfecho consigo mismo, y gritó de emoción.

¿Ya estás asustado? ¡Maldita sea! ¡Te atreviste a arrancar algunas de las plumas de Lord Quinto! ¡Te atreviste a arruinar el buen aspecto de Lord Quinto! ¡Lord Quinto no te dejará salirte con la tuya!

Más relámpagos y truenos se estrellaron cuando el grupo cambió de canción.

¡Soy tu pequeño, querido plato de mariscos! Como quiera que te quiera, nunca es demasiado. ¡Soy tu pequeño, querido plato de mariscos! ¡Plaato de mariscoos!

El cambio en la canción causó que el mar se agitara. Además, aparecieron montañas en el cielo que comenzaron a caer hacia Han Qinglei. Los estruendos de las montañas chocando contra el suelo casi sonaban como instrumentos musicales, marcando un ritmo que acompañaba a la canción.

¡¿Formación de hechizos-?! ¿Es una formación de hechizos que incita a las Esencias del Cielo y la Tierra? ¿Qué... Qué clase de pájaro es ese? La cara de Han Qinglei estaba repleta de continuo asombro y conmoción cuando finalmente se dio cuenta de que se enfrentaba a una formación de hechizos. Sin embargo, nunca antes había oído hablar de ningún tipo de formación de hechizos que se desatara cantando.

Definitivamente nunca había escuchado... De ningún tipo de formación de hechizos que pudiera incitar a las Esencias del Cielo y la Tierra. Una formación de hechizos como esa sería extremadamente anormal, material de leyendas.

Un estruendo llenó el aire, y el rostro de Han Qinglei se volvió pálido. Volvió a caer, evitando las montañas que se derrumbaban. Su mente se tambaleó mientras el grupo de mariscos cambiaba una vez más sus canciones.

¡Somos platos de mariscos! Somos platos de mariscos. ¡Waaa! El gran y poderoso Lord Quinto. ¡Waaa! Gran y poderoso Lord Tercero...

En el momento en que sonó la letra, el loro comenzó a brillar con una luz cegadora, como si la canción aumentara su poder. Sorprendentemente, las Esencias y numerosas leyes naturales comenzaron a girar, haciendo que el loro pareciera una especie de ser divino. Emitió un graznido, que se convirtió en un ataque como una poderosa flecha que se disparó hacia Han Qinglei.

¡Te atreviste a estropear la buena apariencia de Lord Quinto! Se enfureció, su voz resonaba con un poder atronador y dominante ¡Lord Quinto te va a joder!

Sin embargo, fue en este punto que la jalea de carne adherida al tobillo del loro de repente comenzó a hablar en un tono muy solemne.

No puedes maldecir a la gente. Maldecir está mal. Deberías decir que lo matarás, no que lo joderás. Joderlo está mal. ¡Joder es inmoral!

¡Cállate! El loro rugió, disparándose hacia Han Qinglei ¡Lord Quinto va a joder a este tipo!

La cara de Han Qinglei se cayó.

¡Maldita sea, también puede aumentar su propio poder! De repente sintió como si todo su mundo se hubiera puesto patas arriba. Nunca había visto una formación de hechizos que operara con el canto. Tampoco había visto nunca un pájaro tan arrogante y agresivo como este. Definitivamente nunca había visto un pájaro que rugiera sobre joder cosas.

Bueno ¿Y qué si puedes incitar a la Esencia del Cielo y la Tierra? Ese poder viene de la formación de hechizos ¡Y esos cultivadores demoníacos no son lo suficientemente poderosos para mantenerla funcionando por mucho tiempo! Han Qinglei apretó los dientes y agitó la mano, enviando a su segundo clon cargando hacia el loro. Luego hizo un gesto de encantamiento con las dos manos, causando la aparición de un trono de huesos blancos. Al mismo tiempo, una enorme multitud de guerreros esqueléticos también se materializó.

Algunos de los esqueletos eran negros, y tenían largas lanzas de hueso en sus manos. Guiaron a los otros esqueletos en una carga contra el loro. Cuando las dos fuerzas chocaron entre sí, se produjo un enorme estruendo.

Incontables huesos se rompieron, y el trono explotó. Sangre salió de la boca de Han Qinglei. Rugiendo, realizó un gesto de encantamiento y luego agitó su dedo, cortando el aire. Inmediatamente, una mano de hueso salió y golpeó con violencia al loro.

El loro graznó, y el canto de los platos de mariscos se hizo más intenso. En cuanto al loro, atacó gratuitamente, atravesando la mano de hueso para aparecer directamente detrás del clon de Han Qinglei, con lo que atacó ferozmente a su trasero.

El clon de Han Qinglei vio esto con incredulidad, y de repente se dispersó. Cuando se reformó a cierta distancia, el loro emitió otro graznido furioso y lo atacó de nuevo.

Era claramente una situación peligrosa, pero la verdadera forma de Han Qinglei simplemente se rio fríamente. Una mirada burlona apareció en sus ojos mientras uno de sus clones se encargaba de los duendes de vainas negras, y el otro se encargaba del extraño pájaro.

Nueve Naciones Ventisca, cada una con 300 grandes Daos. Los últimos 300 se encuentran en el templo central. Un total de 3.000 grandes Daos, y el que obtenga la iluminación de más de ellos podrá entrar al templo central. Ahora ha llegado el momento... ¡De darme el Sello Mundial de la

Novena Nación! Riéndose fríamente, la verdadera forma de Han Qinglei destelló en el aire hacia Meng Hao, extendiendo su mano derecha como si fuera a tocar la frente de Meng Hao.

¡MUERE!

Incluso cuando el dedo de Han Qinglei se acercó a Meng Hao, de repente, se pudo escuchar el tintineo de una campana que venía del tobillo del loro. La campana desapareció, reapareciendo entre la frente de Meng Hao y el dedo de Han Qinglei en forma de una jalea de carne del tamaño de un puño, que se estrelló contra el dedo.

La jalea de carne era suave pero también elástica. Dentro de esa elasticidad había una increíble resistencia que bloqueó instantáneamente el dedo de Han Qinglei.

Se escuchó un estruendo, y la jalea de carne emitió un rugido. Miró enojado a Han Qinglei y le dijo: ¡Eres un abusivo!

Han Qinglei miró fijamente en estado de shock. Rápidamente se dio cuenta de que Meng Hao tenía una cantidad asombrosa de objetos extraños a su disposición. Primero fueron los duendes de vainas negras, luego el aterrador loro, y ahora estaba esta extraña jalea de carne que tenía la cara de un anciano.

¡DÉJAME! Han Qinglei rugió. Estaba llegando al límite de su paciencia. Nunca podría haber previsto que después de lidiar con Fan Dong'er y Bei Yu, rompería el escudo sólo para enfrentarse a tantos contratiempos al tratar de matar a Meng Hao.

Su mano repentinamente se hizo a un lado, golpeando a Meng Hao desde un ángulo diferente. Sin embargo, no importaba cómo variase sus movimientos, la jalea de carne siempre lo bloqueaba. Además, continuaba gritando miserablemente y regañándolo fuertemente.

¡Abusivo! ¡No eres más que un matón!

¡Lord Tercero convierte a los matones como tú! ¡Matón! ¡Baja tus armas y permite que el gran y poderoso Lord Tercero te ayude a ser obediente, amable y recto!

AAAGH ¡¿Todavía me estás pegando?! ¡Matón! ¡Bravucón! ¡ABUSIVO! ¡¡¡MATÓN!!!

Han Qinglei estaba a punto de volverse loco. Soltando un aullido furioso, realizó un gesto de encantamiento, materializando una habilidad divina. Aparecieron incontables espadas de hueso que se lanzaron hacia Meng Hao. Fue en este punto en el que la jalea de carne se transformó en un enorme dosel que cubrió completamente a Meng Hao y bloqueó todas las espadas de hueso.

Lord Tercero está empezando a enojarse. ¿Qué estás haciendo? ¡Eh, qué estás haciendo! ¡Gran matón!

Han Qinglei se enfureció por haber sido obligado repetidamente a perder tanto tiempo. Sus ojos brillando con una luz extraña, de repente apretó su puño. Mientras lo hacía, su carne y sangre se desvanecieron y se convirtieron en nada más que huesos blanqueados.

Él golpeó, no con el poder del cuerpo de carne, sino con una increíblemente poderosa habilidad divina. Se estrelló contra la jalea de la carne, que dejó salir un chillido miserable. Su cuerpo se encogió en defensa. De repente, una sonrisa burlona apareció en la cara de Han Qinglei.

Con los ojos brillantes, dijo: ¡Detener el... Tiempo!

Cuando esas dos palabras salieron de su boca, todo lo que lo rodeaba pareció detenerse eternamente.

Todo se quedó en silencio. La jalea de carne estaba atascada en el aire, y sólo Han Qinglei parecía no estar afectado. Su cara estaba pálida, sin embargo; claramente, usar esta magia Daoísta no era fácil para él.

En el instante en que el tiempo se detuvo, sus ojos brillaron con impulso asesino. Su mano cambió de ángulo, deslizándose alrededor de las defensas de la jalea de carne y corriendo directamente hacia la parte superior de la cabeza de Meng Hao en forma de puño.

¡Se acabó! dijo. Sin embargo, justo cuando su puño estaba a punto de golpear la cabeza de Meng Hao, los ojos de Meng Hao se abrieron de golpe, y brillaron con un aura mortalmente fría.

¡Su mano derecha se disparó, dejando atrás imágenes de ella misma mientras aceleraba para encontrarse con el puño de Han Qinglei!

Los ojos de ambos se cerraron de repente.

Uno de ellos tenía una mirada de conmoción, el otro tenía un brillo frío en sus ojos.

En ese momento, uno de ellos parecía feroz y cruel, y en cuanto al otro, la frialdad de sus ojos era como la de una cuchilla afilada.

CAPÍTULO 1097

VICTORIA

Sus ojos se encontraron, sus puños chocaron entre sí, y un enorme estruendo resonó entre los dos. Resonó en los Cielos, silenciando al mundo entero. Un fuerte viento se levantó, y las montañas cercanas se sacudieron violentamente.

El temblor causó que se abrieran grietas en el suelo. La jalea de carne volvió a su estado normal, y, viendo que Meng Hao se había despertado, se retiró rápidamente.

Han Qinglei fue golpeado por un enorme culatazo, empujándolo hacia atrás. El aire se hizo pedazos mientras una sucesión de nueve estallidos resonaron antes de que Han Qinglei finalmente se detuviera, su cara estaba pálida, sangre brotando de las esquinas de su boca.

Meng Hao también fue empujado; ahora flotaba en el aire, su cara ligeramente enrojecida ¡Pero sus ojos estaban tan agudos y penetrantes como siempre!

Tienes razón, se acabó dijo con frialdad ... ¡Para ti! ¡Ya tuve suficiente de tus tonterías! De repente se lanzó hacia adelante como un rayo, usando su peculiar estilo de batalla ¡Cargando contra Han Qinglei de una manera abrumadoramente dominante!

Su base de cultivo explotó con poder; momentos atrás durante esa coyuntura crítica, finalmente había obtenido la iluminación con respecto a la Esencia número 100, y fue capaz de entrar en razón.

Han Qinglei bajó la mirada, pero no se retiró. Apretando los dientes, también se lanzó al ataque. Estallidos sonaron cuando se encontraron en el aire, intercambiando cientos de golpes en pocos segundos.

Meng Hao agitó su mano, causando que numerosas montañas descendieran, derrumbándose sobre Han Qinglei. Han Qinglei realizó un gesto de encantamiento, convocando a su trono de huesos, junto con otros innumerables huesos blancos, todos los cuales se juntaron en un enorme gigante de huesos que atacó a las montañas.

Meng Hao dio un resoplido frío y avanzó, transformándose en un roc dorado. Un aire brutal se elevó mientras lanzaba sus garras con violencia contra Han Qinglei. Sonidos retumbantes resonaron cuando Han Qinglei realizó otro gesto de encantamiento. Esta vez, un enjambre de espadas de hueso se materializó, formando capas de paredes que bloquearon a Meng Hao y luchaban contra él con saña.

Resonaron explosiones en todas las direcciones, el aire se distorsionó y el cielo se oscureció. Sangre salía de la boca de Han Qinglei, y el dorado roc de Meng Hao se desvanecía. Sin embargo, en ese mismo momento, Meng Hao apretó su puño derecho.

¡El Puño Exterminador de la Vida!

Hasta este punto, Meng Hao todavía no había revelado ningún indicio de que practicaba el cultivo corporal. Sólo había atacado con habilidades divinas y magia Daoísta. Ahora que estaba usando este puño, la cara de Han Qinglei cayó instantáneamente.

¡Un cultivador corporal! jadeó. Al acercarse el puño, chilló y rápidamente realizó un gesto de encantamiento, causando la aparición de múltiples escudos óseos. Sin embargo, no importaba cuántos aparecieran, todos los escudos se derrumbaron, capa tras capa, hasta que el puño chocó contra Han Qinglei.

¡Bum!

Sangre salió de su boca, y él cayó de espaldas, completamente asombrado por Meng Hao. Sin embargo... Aún estaba lleno de deseos de luchar.

Un puñetazo hizo que Han Qinglei cayera de espaldas. Meng Hao no lo persiguió inmediatamente, sino que agitó un dedo hacia las dos tumbas de huesos, causando que explotaran. Fan Dong'er apareció, con la cara pálida, justo después de haber recuperado la conciencia. En el otro lado, Bei Yu estaba completamente pálida y aún inconsciente.

Magia del tiempo... murmuró Meng Hao. Hizo un gesto de encantamiento y agitó su dedo, causando que el aire alrededor de Bei Yu se distorsionara. Una sensación como la del paso del tiempo irradió de él, causando que Bei Yu se recuperara inmediatamente.

Meng Hao tenía profundos conocimientos sobre el Tiempo, pero no era capaz de manipular su flujo. Sin embargo... Lo que había hecho no era eso. En su lugar, simplemente estaba rompiendo la técnica mágica de Han Qinglei.

Definitivamente mereces estar en el Eslabón como yo... dijo Han Qinglei En ese caso ¡Vamos a pelear! Se limpió la sangre de la boca y se rio. Sus ojos ardían con un intenso impulso asesino, se disparó hacia Meng Hao en un destello de luz.

Esta vez, sus dos clones echaron la cabeza hacia atrás y rugieron, luego quemaron su fuerza vital para empujar a los duendes de vainas negras y hacer a un lado al loro. Se unieron a la verdadera forma de Han Qinglei para atacar a Meng Hao.

El loro seguía furioso, pero después de pensar un momento, no tuvo la confianza suficiente para perseguir al clon. En su lugar, gritó furioso: ¡Haowie, aplástalo por mí! ¡Ese maldito bastardo se atrevió a arruinar el buen aspecto de Lord Quinto! ¡Quiero que lo jodan! De hecho ¿Por qué no lo jodes por mí? Espera, no. No lo jodas ¡Quiero ser el primero en hacerlo!

Se pudo ver una extraña expresión en el rostro de Meng Hao mientras miraba al loro. Después de pensar en cómo el loro lo había protegido hace un momento, se aclaró la garganta y asintió con la cabeza.

A continuación, su base de cultivo estalló con fuerza. Surgieron 123 Meridianos inmortales. 33 Cielos descendieron con todo su poder. El aura de un Emperador Inmortal irradió, transformándose en una tempestad que se elevó hasta el cielo. Meng Hao flotaba en medio de todo, su pelo agitándose, sus ojos brillando como un relámpago mientras exudaba una enorme presión.

¿Quieres pelear? ¡Bien, vamos a pelear! dijo, su voz retumbando como un trueno. Este era el miembro más formidable de su propia generación que Han Qinglei había encontrado. Cuando las palabras de Meng Hao sonaron, sus tres cuerpos llegaron a Meng Hao.

Las tres figuras unieron sus palmas.

¡Dao de Tres cuerpos!

Magia Tumba de Huesos.

¡Masacre por el tiempo!

Sus bases de cultivo se dispararon, haciéndolos parecer tres largas lanzas dirigidas hacia Meng Hao. El rostro de Meng Hao estaba en calma, y no retrocedió. En su lugar, dio un paso adelante. Vientos masivos surgieron a su alrededor mientras apretaba su puño derecho para lanzar un puñetazo.

¡Puño de diablura!

El impresionante puño causó que colores destellaran en el cielo, y al mismo tiempo, una voluntad de auto-inmolación hasta el punto de diablura explotó. Ese puño parecía representar la oscuridad de la noche. El cielo se volvió negro, y la oscuridad de un Demonio cayó sobre las tierras.

¡BUMMM!

Mientras el puño golpeaba y caía la oscuridad, las tres formas de Han Qinglei se transformaron en una enorme tumba de huesos. Sin embargo, esa tumba se derrumbó instantáneamente en pedazos, y la magia del tiempo en su interior se hizo añicos.

Sangre salía de la boca de las tres figuras mientras caían. Sin embargo, su voluntad de luchar seguía tan fuerte como siempre.

¡Meng Hao, estás capacitado para ver mi estado completo! ¡Unificación de los tres cuerpos! Han Qinglei echó la cabeza hacia atrás y aulló. Al mismo tiempo, sus dos clones comenzaron a brillar con una luz incontenible. En un abrir y cerrar de ojos, se dispararon hacia Han Qinglei, fusionándose con él, formando una impactante...

¡Figura de tres cabezas y seis brazos!

Las tres cabezas irradiaban una intensa aura asesina mientras los seis brazos realizaban gestos de encantamiento, desatando habilidades divinas y magias Daoístas con una velocidad inigualable.

Han Qinglei se transformó en un rayo de luz que estalló con energía mientras se dirigía hacia Meng Hao.

Instantáneamente, los dos se golpearon entre sí. Meng Hao era un maestro de habilidades divinas retorcidas. Atacó con crueldad, e incluso estando herido, no retrocedía. Estaba constantemente a la ofensiva, su estrato Eterno en pleno funcionamiento, su técnica secreta de los meridianos Inmortales aseguraba que el poder de cualquier habilidad divina o magia Daoísta que usara fuese amplificado.

Además, también poseía el poder de un Emperador Inmortal. Eso hacía que sus técnicas mágicas fueran aún más poderosas. Cada ataque que hacía podía causar que el cielo se desvaneciese. Han Qinglei estaba ahora completamente atónito.

La forma de luchar de Meng Hao, sus constantes ataques agresivos, se convirtieron en una fuerte presión que pesaba sobre la mente, y parecía darle un impulso más poderoso. Han Qinglei estaba siendo forzado a retroceder, y por lo tanto perdió cualquier oportunidad de dar un golpe decisivo.

Maldita sea ¿Cómo puede este Meng Hao ser tan fuerte? La mirada de Han Qinglei cayó, y apretó los dientes. ¡Sus seis brazos hicieron gestos de encantamiento, causando que una impactante rueda mágica apareciera delante de él!

La rueda no estaba completa, y de hecho, sólo alrededor del diez por ciento de ella era corpórea, el resto siendo ilusoria. Numerosos símbolos mágicos la cubrían, y emanaba un aura antigua y primordial.

Esta era la magia de Paragón que Han Qinglei había usado para ganarse su lugar en el Eslabón. ¡La Rueda del Tiempo!

Esta rueda tenía un origen misterioso, y era capaz de manipular el poder del Tiempo. Debido a ello, Han Qinglei había sido iluminado con respecto a la magia de Paragón, y estaba dotado de un misterioso poder.

¡Magia de paragón, Dao del Tiempo! Las manos de Han Qinglei destellaron con gestos de encantamiento, y la rueda mágica comenzó a girar. El tiempo pareció fluir, girando hacia Meng Hao, abriendo el aire al acercarse a él. Sorprendentemente, aparecieron numerosas imágenes manifestadas por el Tiempo, llenando el área con innumerables escenas de eras pasadas de las tierras circundantes.

Magia de paragón, eh... Meng Hao dio un resoplido frío. Agitó su mano derecha, y el cielo tembló. Un enorme puente descendió, que no era otro más que... ¡El Puente del Paragón!

Tan pronto como apareció el Puente del Paragón, la rueda mágica tembló, como si... ¡No fuera capaz de competir!

Han Qinglei bajó la mirada. Cuando las dos magias de Paragón chocaron, todo tembló violentamente. Casi parecía como si el mundo fuera a colapsar. Intensos temblores llenaron a todos los cultivadores del Reino Ventisca.

Se pudieron oír fuertes estruendos cuando la rueda mágica se derrumbó. Aunque el Puente del Paragón fue ligeramente sacudido, continuaba emanando una intensa presión. Sangre salía de la boca de Han Qinglei, y su cuerpo comenzó a desmoronarse. Dos de sus cabezas explotaron, y tres de sus brazos fueron destruidos. Aunque dejó escapar un miserable chillido, su voluntad de luchar no lo había abandonado.

Sus tres brazos restantes hicieron gestos de encantamiento, echó la cabeza hacia atrás y rugió. De repente, una estatua de hueso apareció frente a él, emanando un aura asombrosa. Esta era una de sus cartas del triunfo, un poco de buena fortuna que había adquirido. Ahora que la estaba usando en la batalla, Meng Hao agitó su mano, haciendo que apareciera la Esencia de la Llama Divina.

¿Esencia? ¡Imposible! Por primera vez, Han Qinglei estaba estremecido interiormente, y sintió que terror elevándose dentro de él. Este miedo fue algo que causó que Han Qinglei se sintiera extremadamente humillado. Él estaba en el Eslabón, y aún así aquí estaba, asustado de alguien más del Eslabón. Quería controlar sus emociones, pero no podía reprimir su terror.

Hay muchas cosas que podrías pensar son imposibles, pero en realidad no lo son dijo fríamente Meng Hao. Sólo te falta experiencia.

Mientras se acercaba a Han Qinglei, el mundo temblaba. Fan Dong'er y Bei Yu miraban con total sorpresa. Conocían a Meng Hao, y aún así estaban asombradas. Era como si Meng Hao... ¡Fuera aún más poderoso de lo que habían imaginado!

Era como si en esta batalla, Han Qinglei hubiese sido completamente suprimido, totalmente a la defensiva. De hecho, la impresionante forma en que había luchado contra ellas hace unos momentos ahora parecía insignificante.

Han Qinglei fue forzado a retirarse una y otra vez. Su cara cayó, y pronto comenzó a reírse amargamente. Sin embargo, sus ojos brillaban con concentración.

Eres fuerte dijo. Mucho más fuerte de lo que imaginaba. Te apellidos Meng... Pero no hay forma de que puedas tener algo que ver con el Clan Meng. Sin embargo... ¡Seguramente será divertido matarte con una de las habilidades divinas del Clan Meng! riendo con locura, extendió su mano derecha y agitó un dedo por el aire.

¡Relámpago azul! Mientras hablaba, su cuerpo temblaba, y sangre salía de su boca, como si realizar este ataque lo había empujado al límite de sus capacidades. Innumerables rayos crepitaron a su alrededor, extendiéndose, transformándose en un lago de relámpagos. Arriba en el cielo, un rayo azul crepitó y conectó con Han Qinglei, causando que su energía se elevara dramáticamente.

Los ojos de Meng Hao brillaron, y una sensación de crisis inminente brotó en él.

Clan Meng... murmuró, la cara parpadeando. Mientras la energía de Han Qinglei se disparaba, Meng Hao respiró profundamente y de repente dio un paso adelante.

Ese paso causó que todo se sacudiera dramáticamente. Al mismo tiempo, un enorme pie apareció en el cielo, cayendo hacia Han Qinglei, interfiriendo instantáneamente con su creciente energía.

Sorprendentemente, Meng Hao estaba ahora desatando la habilidad divina que había adquirido de Su Yan ¡La magia de Siete Pasos de Dios!

El segundo paso causó que el mundo entero temblara y que el viento se agitara violentamente.

Meng Hao no se detuvo. Dio un tercer, cuarto y quinto paso. Cada paso causó que energía salvaje surgiera a su alrededor. No era su propia energía, sino la energía de la técnica mágica, convocada desde el vacío, desde el mundo ¡Desde el Cielo y la Tierra!

Cuando Su Yan usó los Siete Pasos de Dios sobre él, Meng Hao se estremeció profundamente. Ella incluso la usó para resistirse a su magia de Paragón. Eso fue lo que originalmente le llamó la atención, y también fue la razón por la que eligió quitarle esta magia Daoísta en particular.

De todas las magias Daoístas con las que estaba familiarizado, ninguna podía compararse con los Siete Pasos de Dios en términos del impulso que podía desatar. Esta magia... ¡Era un Dao de impulso!

Cuando dio esos cinco pasos, nada en él parecía fuera de lo normal. Sin embargo, por alguna razón, la sensación que daba era que él existía por encima del Cielo y la Tierra. Una energía masiva fue desatada y lanzada hacia Han Qinglei.

La cara de Han Qinglei estaba vacía de sangre. Su Rayo Azul estaba basado en energía, y causó que la voluntad del rayo dentro de él se formara en el poder celestial, que luego podría usar para aplastar a su enemigo.

Pero ahora ¡Estaba sorprendido por descubrir que Meng Hao era aún más poderoso que eso!

¡Imposible! jadeó. Entonces Meng Hao dio un sexto paso, y finalmente, un séptimo. Ahora parecía mucho más alto que cualquier otra cosa en la existencia. El poder celestial formó un gigantesco pie que aplastó a Han Qinglei.

¡¡¡NO!!! gritó miserablemente. Rápidamente realizó un gesto de encantamiento, haciendo que el Rayo Azul saliera de él hacia el pie descendente.

¡Roar!

Cuando se golpearon entre sí, el pie aplastó al rayo sin siquiera detenerse y siguió adelante, pisoteando ferozmente a Han Qinglei. Se escuchó un enorme estruendo, y las tierras temblaron. Una gigantesca huella apareció entre el Monte Sello Blanco y la capital de la Novena Nación, que estaba hundida profundamente en la tierra.

Sangre salió de la boca de Han Qinglei, y su cuerpo se marchitó. Su aura se debilitó severamente cuando se paró en el medio de la huella. Riendo amargamente, aplastó una ficha de jade, lo que causó que una niebla lo rodease y se lo llevara rápidamente.

Estaba huyendo, y eso hizo que su corazón goteara sangre. Estaba completamente humillado por su total derrota en la batalla. Él había sido el invasor en este caso, y también el que huyó. Nunca imaginó que se vería forzado a escapar a través de esta particular ficha de jade durante una batalla con alguien de su propia generación. Y aún así, aquí estaba, huyendo de la muerte al aplastar esa ficha de jade.

¿Crees que puedes irte así como así? Meng Hao dijo, apareciendo en el aire, su cara algo pálida. Esta batalla había sido algo difícil, pero no era nada comparada con la emboscada mortal que le había tendido la Horda de Cultivadores Demoníacos.

Con un resoplido frío, agitó la mano y una extraña luz comenzó a brillar en sus ojos. De repente agitó su dedo hacia Han Qinglei.

¡Decreto kármico! dijo, su voz resonando, llena de severidad, austeridad y santidad...

¡Llamo al Karma para formar lazos del destino! ¡Me debes dinero!

CAPÍTULO 1098

DESTINO

Meng Hao había sembrado Karma con los otros cultivadores del Eslabón usando un Decreto Kármico cuando fue la primera persona en romper el récord anterior en la cima del Monte Sello Blanco. En ese momento, su nombre fue pronunciado en todo el Reino Ventisca, todos lo conocieron, y se crearon conexiones invisibles de Karma.

Usar el Karma de tal manera era completamente dominante. De hecho, antes de que Meng Hao creara el Decreto Kármico, no había existido nada parecido.

Basándose en la iluminación que había experimentado en ese momento, y en su propia personalidad y requerimientos, había creado una magia Daoísta completamente única y dominante, algo que podía crear lazos del destino a la fuerza.

Era imposible evadirla o resistirse. Además, mientras el Karma fuese sembrado ¡Seguro que sería cosechado!

Incluso mientras huía, Han Qinglei sintió un temblor que lo atravesaba. De repente, sintió como si su destino se estuviera ajustando. La abrupta sensación causó que su corazón comenzara a latir desesperadamente.

No estaba seguro de por qué, pero de repente no podía pensar en nada excepto en Meng Hao. El nombre de Meng Hao parecía llenar su mente, casi como una maldición que había caído sobre él.

¿Qué está pasando?! ¡¿Le debo dinero?! La mirada de Han Qinglei cayó, y quiso luchar, pero vio que no podía. Para su terror, su mente y su corazón estaban llenos por Meng Hao. Lo más horroroso de todo eran las palabras que resonaban como un trueno en su mente.

Me debes dinero.

¡Me debes dinero!

¡¡ME DEBES DINERO!!

La voz retumbaba como un trueno, y causó que el rostro de Han Qinglei se pusiera aún más pálido que antes.

¿Qué técnica mágica es esta? ¡Maldita sea! Se alarmó completamente al darse cuenta de que este era un tipo de magia del que nunca había oído hablar antes.

Cuando Meng Hao agitó su dedo, el mundo entero cambió en sus ojos. Todo se agitó y el tiempo pareció ralentizarse. Ligeramente, pudo ver numerosos hilos de karma que salían de las cabezas de todos los que estaban a la vista. El mismo Han Qinglei tenía una abundancia de Hilos de Karma, tantos que era difícil distinguir los hilos individuales. Sin embargo, había un hilo que lo conectaba con Meng Hao.

Ese hilo podría no unirlos muy fuertemente, pero estaba allí, brillando con una intensa luz. Un Decreto Kármico... Cuanto más profunda sea la relación entre el lanzador y el objetivo, más fuertes son los hilos de Karma. Cuanto más fuertes sean los Hilos del Karma, más dominante será el efecto de la técnica mágica.

Lo primero que ocurrió fue que aprendiste mi nombre dijo Meng Hao sombríamente, con una expresión digna, como si estuviera describiendo algún aspecto sagrado del Cielo y la Tierra. Luego fuiste derrotado abrumadoramente por mí. ¡Lo que está sucediendo ahora mismo puede ser descrito como Karma!

El karma sirve como destino. El cielo y la tierra son testigos. Se crea una marca indeleble, que se manifiesta como un pagaré. ¡El día que tu deuda sea pagada, el Karma será dispersado! Agitó la mano como si estuviera escribiendo algo, y entonces, colores brillaron en el cielo, y el viento gritó. Sonaron truenos, como si los relámpagos y los truenos fueran testigos del Karma entre Meng Hao y Han Qinglei.

Han Qinglei soltó un chillido miserable. A pesar de que estaba rodeado de niebla, y disparándose a toda velocidad, su mente seguía estando llena de un rugido como el del trueno. Al mismo tiempo que Meng Hao desató su magia, Han Qinglei sintió que una débil aura se desprendía de su cuerpo.

Fue una sensación asombrosa, y también horripilante. Tuvo la repentina premonición de que Meng Hao lo había marcado de una forma que lo afectaría por el resto de su vida.

¡NO! rugió. Sin embargo, era inútil luchar. A estas alturas, no tenía otra opción más que ignorar la vergüenza que sentía. Su cuerpo temblaba, y no quería nada más que irse de este lugar. Su terror con respecto a Meng Hao había llegado a un punto alto, y por primera vez, sintió un completo y absoluto arrepentimiento por haber atacado a la Novena Nación y a Meng Hao.

El loro volaba no muy lejos de allí, mirando cautivado la escena. Era envidioso, extremadamente envidioso. De todas las magias Daoístas que Meng Hao era capaz de ejercer, el Decreto Kármico era la única que sentía era impresionantemente bella, y el loro casi no podía controlarse a sí mismo cuando lo veía en acción.

La jalea de carne también tenía envidia, y deseaba poder tener tal magia Daoísta. Si así fuera, siempre que se encontrara con bravucones, usaría el Decreto Kármico con ellos, y las cosas serían mucho más fáciles como resultado.

Fan Dong'er tenía una expresión de disgusto en su cara. Aunque ella actualmente estaba del mismo lado que Meng Hao, cuando vio al Decreto Kármico en acción, no pudo evitar pensar en ciertas cosas que habían ocurrido en el pasado.

En cuanto a Bei Yu, ella había recuperado la conciencia antes y había visto la mayor parte de la lucha entre Meng Hao y Han Qinglei. Ahora, ella veía como Meng Hao, pareciendo la imagen misma de la santidad, desataba un Decreto Kármico. Casi no podía imaginar qué tipo de persona haría lo imposible por crear una técnica mágica como ésta, sólo para conseguir que la gente le debiera dinero.

No sólo eso, al desatar la magia, se llenó de una expresión de piedad...

Meng Hao realmente se sentía muy piadoso en este momento. Su voz justa y reverente resonó por todas las tierras:

¡De ahora en adelante, me debes dinero! ¡El interés compuesto no será alterado! ¡Un año, al doble! Diez años, cien veces. ¡Cien años, diez mil veces más! Hilo del Karma, forma el pagaré. ¡AHORA!

Mientras sus dignas palabras resonaban, Meng Hao apretaba su mano con maldad sobre el Hilo del Karma de Han Qinglei. El cual se retorció y distorsionó, dejando salir una luz brillante. En un abrir y cerrar de ojos, la luz se formó en un decreto, formado por magia Daoísta.

Flotó suavemente hacia Meng Hao, quien lo agarró con cautela, como si fuera un valioso tesoro. Cuando vio los números escritos en el papel, se aclaró la garganta y lo añadió a la gruesa pila de otros pagarés en su bolsa de posesiones.

En el momento en que apareció el pagaré, Han Qinglei tosió un bocado de sangre. Pudo sentir claramente que el aura que se le había escapado momentos atrás indicaba que había llegado a algún tipo de acuerdo con Meng Hao.

Ese acuerdo era casi como uno de servidumbre por contrato. Lo más importante es que no tenía ningún control en el asunto ¡Y había sido obligado a firmar el acuerdo! Independientemente de si estuviese de acuerdo o no, ahora le debía a Meng Hao una gran cantidad de riquezas.

Si no le pagaba, entonces debido al Karma, su base de cultivo y su futuro estarían sujetos a cambios imprevistos. Una situación como esta, y una magia Daoísta como esta, causó que Han Qinglei temblara violentamente. En su terror, de repente recordó un tipo de magia Daoísta aterradora.

¡Destino! ¡Esto es una magia del destino! ¡Él... Él realmente conoce una magia del Destino! ¡Esto es imposible! En todo el Cielo y la Tierra, desde la antigüedad hasta ahora ¡Nadie ha logrado la iluminación del Dao del Destino! Sangre salió de su boca, y dejó escapar un poderoso rugido. Finalmente, empujó la niebla a una velocidad creciente, y se desvaneció en el horizonte.

¡Este no es un lugar al puedes ir y venir casualmente! Meng Hao dijo con superioridad En primer lugar, has interrumpido mi cultivo. Aunque pasase eso por alto ¿Cómo podría dejarte ir cuando me debes dinero? Con eso, agitó un dedo hacia Fan Dong'er y Bei Yu. Dos corrientes de qi fluyeron hacia ellas, causando que se estremecieran cuando sus bases de cultivo fueron completamente restauradas. Incluso quedaron con más poder que antes.

Compañeras Daoístas, por favor diríjanse al templo central. Maten a todos los cultivadores de la Octava Nación. Debiliten las defensas de la Montaña del Destino Nacional de la Octava Nación. ¡Ayúdenme mientras voy a la Octava Nación a tomar su Sello Mundial!

¡Si llego a tener éxito, todos podremos buscar la iluminación juntos! ¡Podremos contemplar las leyes naturales y las esencias del Reino Ventisca, y solidificar nuestro camino hacia el futuro! En respuesta a sus palabras, los ojos de Fan Dong'er y Bei Yu brillaron. Eran personas inteligentes, y comprendieron al instante el plan de Meng Hao. Esta oportunidad era definitivamente rara, y además ¡Meng Hao les había ofrecido ahora una promesa!

Las dos mujeres intercambiaron una mirada, y luego asintieron con la cabeza. Inmediatamente, se transformaron en rayos de luz que se dirigieron hacia el templo central, donde trabajarían duro para ayudar a Meng Hao.

En el momento en que Fan Dong'er y Bei Yu se fueron, Meng Hao dio un paso adelante, dirigiéndose en la dirección a donde Han Qinglei había huido. Usó toda la velocidad mientras corría para alcanzarlo.

¡No corras, Han Qinglei! ¡Devuélveme ese dinero! Mientras su voz retumbaba, los duendes de vainas negras, la jalea de carne y el loro se convirtieron en rayos de luz que salieron disparados por el aire detrás de Meng Hao. En cuanto a los platos de mariscos, el loro utilizó una técnica de almacenamiento cósmico para guardarlos en sus alas. Entonces, gritó arrogantemente:

¡No corras, Han Qinglei! Lord Quinto no te ha jodido todavía ¡Cómo te atreves a huir!

Los rayos de luz se dispararon a través del aire, causando que todo se sacudiera. Han Qinglei seguía huyendo, tosiendo sangre mientras la niebla a su alrededor se desvanecía. Esta era su magia para salvar vidas, y era algo que no podía mantener a largo plazo. Era simplemente un aumento de velocidad temporal, algo que le permitiría huir de una crisis mortal.

La increíble velocidad aseguró que fuera capaz de dejar la Novena Nación y regresar a la Octava Nación casi instantáneamente. Su rostro estaba pálido, y la sensación de crisis inminente aún no lo había abandonado. ¡Podía sentir que el aterrador Meng Hao lo estaba persiguiendo!

Tan pronto como entró en la Octava Nación, su voz rugió, reforzada por una técnica mágica.

¡Tropas de la Octava Montaña, vengan rápido! Su voz resonó a través de la Octava Nación a todos los otros ocho cultivadores que habían venido de la Octava Montaña. De ese grupo, cuatro estaban luchando en la región del templo central. Sus cuerpos temblaron, e inmediatamente emplearon su máxima velocidad para salir de sus lugares actuales para ir hacia Han Qinglei.

El tiempo pasó. Una hora después, Han Qinglei seguía acelerando en el aire, ocasionalmente tosiendo sangre. La niebla que lo rodeaba y lo arrastraba había desaparecido por completo. En su lugar, cuatro imponentes rayos de luz lo rodeaban en una formación protectora mientras volaba hacia la Montaña del Destino Nacional de la Octava Nación.

¡Necesito volver a la Montaña del Destino Nacional lo antes posible! Puedo usar las medidas defensivas de allí para luchar contra Meng Hao. ¡Eso me dará al menos algo de tiempo para recuperarme de mis heridas!

Meng Hao no podrá pasar mucho tiempo tratando de atraparme. ¡Si lo hace, dejará a la Novena Nación vulnerable a los ataques de otros miembros del Eslabón!

¡Siempre que pueda ganar tiempo suficiente, definitivamente podré superar esta crisis mortal! Los ojos de Han Qinglei estaban de color rojo carmesí mientras se disparaba por el aire.

Fue en este punto donde Meng Hao apareció repentinamente en la frontera entre la Octava y Novena Naciones. Parecía un guerrero celestial, y tan pronto como entró en la Octava Nación, todos los cultivadores de allí pudieron sentir la presión que irradiaba de él, y temblaron.

Cuando se reciben invitados, está mal visto no devolver los favores. Como decidiste venir a mi casa y pasear, he decidido venir a tu casa para cobrar mis intereses Meng Hao se aclaró la garganta y se vio un tanto apologetico, aunque no dudó ni un momento antes de dirigirse inmediatamente a la Montaña del Destino Nacional de la Octava Nación.

Un estruendo llenó el aire mientras se acercaba. La presión de la Octava Nación se hizo más fuerte; para entonces, Han Qinglei había llegado a la montaña. Tan pronto como puso un pie en ella, su voz sonó:

¡Defiendan este lugar hasta la muerte! ¡No permitan que nadie ponga ni siquiera medio pie adentro!

CAPÍTULO 1099

HACIENDO UNA MATANZA EN LA MONTAÑA DEL AURA NACIONAL

Han Qinglei estaba sentado con las piernas cruzadas en la Montaña del Aura Nacional de la Octava Nación, con la cara pálida, tosiendo bocados de sangre. Produjo nerviosamente píldoras medicinales, las cuales consumió inmediatamente. No sólo su pequeña excursión había resultado en una derrota significativa, sino que ahora estaba siendo perseguido por Meng Hao. Sin embargo, en todo el Reino Ventisca, no había un lugar más seguro para él que esta Montaña del Aura Nacional. Han Qinglei estaba sentado con las piernas cruzadas en la Montaña del Aura Nacional de la Octava Nación, con la cara pálida, tosiendo bocados de sangre. Produjo nerviosamente píldoras medicinales, las cuales consumió inmediatamente.

No sólo su pequeña excursión había resultado en una derrota significativa, sino que ahora estaba siendo perseguido por Meng Hao. Sin embargo, en todo el Reino Ventisca, no había un lugar más seguro para él que esta Montaña del Aura Nacional. Mientras estaba sentado con las piernas cruzadas, sus heridas empezaron a curarse lentamente. Al mismo tiempo, los cuatro cultivadores de mediana edad de la Octava Montaña y el Mar se quedaron fuera de la montaña, ambos en guardia, y al mismo tiempo mirándose con preocupación. Todos ellos estaban claramente sacudidos. Conocían a Han Qinglei, y nunca habían encontrado un miembro de la generación actual que pudiera superarlo de esta manera.

Por lo tanto... Ver las heridas de Han Qinglei los dejó completamente desconcertados. Después de todo, estaban conscientes de que se había dirigido previamente a la Novena Nación. ¿Fue el cultivador del Eslabón de la Novena Montaña quien hizo esto? ¿Meng Hao? ¡Debe ser él! Han Qinglei se dirigía a la Novena Nación ¡Así que deben haber peleado! Los cuatro respiraron profundamente, y sus expresiones se volvieron muy serias.

Sin embargo, no tenían opción en el asunto. Independientemente de si era debido a su misión, o el efecto que tendría en sus propias posibilidades de éxito en el Reino Ventisca, rendirse no era una opción. Pasó el tiempo, y los cuatro hombres mantuvieron sus bases de cultivo rotando todo el tiempo. Pronto, un brillante rayo de luz apareció en el horizonte, y antes de que pudieran siquiera reaccionar, enormes estruendos llenaron el aire.

¡No era otro más que Meng Hao! Después de entrar en la Octava Nación, había causado que una enorme presión se extendiera por toda la nación, de manera muy similar a la que Han Qinglei lo hizo cuando entró en la Novena Nación.

El sentimiento que experimentaron Fan Dong'er y los otros estaba ahora ocurriendo a todos los miembros de la Octava Nación. Los rostros de los cuatro hombres temblaron cuando miraban hacia Meng Hao. Antes de que Meng Hao se moviera, los cuatro hombres apretaron sus mandíbulas con fuerza e hicieron gestos de encantamiento para invocar las habilidades divinas.

Al unísono, los hombres aullaron: ¡Formación de cuatro bestias sagradas! El cielo parpadeó, y la tierra tembló. Estos cuatro hombres no estaban en el Reino Inmortal, sino en el Reino Antiguo. Todos ellos tenían bases de cultivo con cinco Lámparas del Alma apagadas, el cual era el límite absoluto en el Reino Ventisca. Su ataque causó que surgiera un viento masivo y que rugidos llenaran el aire cuando apareció un enorme Tigre Blanco.

El Tigre Blanco medía 300 metros de largo, y estaba vestido con una armadura. Irradiaba una energía aterradora, junto con una imponente aura asesina. A continuación apareció una Tortuga Negra, extremadamente dominante y feroz. Estaba rodeada por aguas negras que subían hacia los cielos. Un poder aparentemente infinito parecía rodearla mientras una masa de tierra ilusoria aparecía bajo sus pies. A continuación, un pájaro bermellón, rodeado por un majestuoso mar de llamas que se elevaba hacia el cielo.

El último fue un Dragón Azul, cuyos rugidos causaron que los cielos se distorsionaran. Las cuatro Bestias Sagradas se materializaron, causando que rayos danzaran y que una energía extraordinaria surgiera. ¡Destrucción de las Cuatro Bestias Sagradas! rugieron los cuatro cultivadores. Inmediatamente, las imágenes de las cuatro Bestias Sagradas rugieron y saltaron hacia Meng Hao entre nubes agitadas y enfurecidas.

El veloz Tigre Blanco fue el primero en llegar, rebosante de un aura asesina. Los ojos de Meng Hao destellaron, y dio un resoplido frío mientras corría hacia adelante y agitaba la mano. Inmediatamente, el Encantamiento Consumemontañas se materializó, causando que incontables montañas descendieran, derrumbándose sobre el Tigre Blanco. Se pudo oír un estruendo cuando el tigre se inmovilizó en su lugar. Meng Hao descendió posteriormente, y luego extendió la mano y golpeó ferozmente al tigre en la cabeza.

El golpe causó un enorme temblor en el Tigre Blanco, tras el cual éste emitió un miserable chillido. Finalmente, su cabeza explotó, y uno de los cuatro cultivadores tosió un enorme bocado de sangre. Sin embargo, a pesar de haber perdido la cabeza, el Tigre Blanco no estaba muerto. Después de todo, no era un animal real, sino más bien una construcción mágica. Aún así, atacó despiadadamente a Meng Hao con sus garras. Un sonido ensordecedor, como el de metal rozando contra metal, se escuchó. Sin embargo, Meng Hao no fue herido en lo más mínimo; su cuerpo de carne ya estaba en el Reino Antiguo, así que ¿Cómo podría este Tigre Blanco hacerle daño? El Tigre Blanco se congeló sorprendido, y los cuatro cultivadores que defendían la Montaña del Aura Nacional quedaron asombrados.

Su cuerpo de carne... Maldita sea ¿Qué clase de cuerpo de carne es ese? ¡Realmente no fue herido en absoluto por el Tigre Blanco! Mientras sus corazones temblaban, Meng Hao sonrió con maldad y cargó hacia delante, chocando directamente contra el pecho del Tigre Blanco. El Encantamiento Consumemontañas se desató de nuevo, pero esta vez, las montañas no descendieron del cielo. En su lugar, estallaron desde el interior del Tigre Blanco.

Se pudo escuchar un estruendo cuando los afilados picos de las montañas atravesaron su cuerpo, provocando un chillido espeluznante. En un abrir y cerrar de ojos, su enorme estructura fue destrozada por las numerosas montañas. El cultivador que controlaba el Tigre Blanco tosió más sangre y se sacudió violentamente. Se pudieron oír crujidos al romperse sus huesos, y el hombre estuvo a punto de desmayarse. Miró a Meng Hao con completo terror y asombro cuando finalmente se dio cuenta de cómo Han Qinglei llegó a estar tan malherido.

Obviamente, Meng Hao era mucho más poderoso que Han Qinglei tanto que... ¡Era casi imposible de imaginar! Antes de que pudieran incluso desatar más habilidades divinas, Meng Hao se convirtió en una flecha afilada que se lanzó hacia la rugiente Tortuga Negra. La tortuga era increíblemente resistente, rodeada de aguas negras, y de pie sobre una enorme masa de tierra. Todo eso hacía que sus defensas fueran increíblemente altas. Sin embargo, Meng Hao atravesó todo eso, golpeándola y causando que lanzara un miserable chillido. Grietas se extendieron por toda la tortuga Xuanwu, y en un abrir y cerrar de ojos, el agua negra se desvaneció. La tierra se derrumbó ¡Y toda la tortuga Xuanwu explotó en pedazos!

Estaba completamente destrozada, incapaz de hacerle frente a Meng Hao en absoluto. En el mismo momento, sangre salió de la boca del cultivador en control de la Tortuga Negra. Instantáneamente comenzó a encogerse y a temblar, y una expresión de terror cubrió su cara. Los dos cultivadores restantes rugieron, causando que el pájaro bermellón y el dragón azul también rugieran, y luego se juntaron en un ataque combinado para detener el progreso de Meng Hao. Era como si un dragón y un fénix atacaran juntos, causando que su poder se elevara. El mar de llamas que rodeaba al pájaro bermellón llenó el cielo, quemando todo lo que estaba arriba y abajo, amenazando con erradicar completamente a Meng Hao. Mientras el intenso calor causaba que todo se ondulara y distorsionara, Meng Hao sonrió.

¿Llamas? dijo. Sin la más mínima vacilación, dio un paso adelante y luego realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha. Instantáneamente, una bola de llamas apareció en su mano. Era nada menos que... ¡La Esencia de la Llama Divina! La apretó, y la bola de fuego explotó, enviando ilimitadas Llamas Divinas a su alrededor. Mientras el pájaro bermellón se acercaba, Meng Hao agitó su mano, causando que la Llama Divina surgiera. En respuesta a los pensamientos de Meng Hao, la Llama Divina que se arremolinaba también se transformó en un Pájaro Bermellón. Dos pájaros bermellón se golpearon entre sí en el aire, enviando un enorme estruendo que resonó en todas las direcciones.

El Pájaro Bermellón de la Llama Divina del de Meng Hao venció completamente al Pájaro Bermellón de las Cuatro Bestias Sagradas ¡Quemándolo completamente! Las aves bermellón nacían en medio de las llamas, y a pesar de ser una construcción mágica, este pájaro bermellón tenía algo de la verdadera voluntad de un pájaro bermellón real. Sin embargo, sólo se escuchó un grito espeluznante, ya que se redujo a nada más que cenizas. El cultivador que lo controlaba tosió un bocado de sangre. Sangre también salía de sus ojos, oídos, nariz y boca.

El culatazo causó que fuera rodeado por llamas, erradicándolo completamente en cuerpo y alma. Todas estas cosas descritas parecen ocurrir por un largo rato, pero en realidad ocurrieron en el espacio de sólo unas pocas respiraciones de tiempo. De las cuatro bestias sagradas, tres fueron completamente erradicadas, dejando sólo al dragón azul detrás. Al acercarse a Meng Hao, hizo un movimiento de agarre, causando que apareciera la lanza de punta de hueso.

El mango de esta lanza estaba hecho del Árbol del Mundo, y la punta de hueso era larga y afilada. Un aura asesina irradiaba desde ella, causando que todo en el área se volviera tan frío como el pleno invierno. Meng Hao echó un vistazo al Dragón Azul, y luego arrojó la lanza hacia él. La lanza salió disparada, abriendo un agujero en el aire mientras se dirigía hacia el Dragón Azul.

Mirando sorprendido, el Dragón Azul agitó su cola en un intento de apartar la lanza. Sin embargo, tan pronto como su cola hizo contacto, se hizo pedazos. La lanza se movía con una velocidad sorprendente, dejando atrás imágenes de sí misma mientras se clavaba en el Dragón Azul con un poder increíble. El Dragón Azul ni siquiera pudo defenderse cuando la lanza lo tumbó contra el suelo. Un enorme estruendo sonó cuando el Dragón Azul fue clavado en el suelo, causando la aparición de un enorme cráter.

Sangre salía de la boca del cultivador que controlaba al dragón, y su cara se volvió pálida. Mientras tanto, Meng Hao ya había llegado a la Montaña del Aura Nacional, donde apretó su puño y dio un golpe. La estatua en la cima de la Montaña del Aura Nacional de la Octava Nación parpadeó repentinamente con una luz brillante, y un escudo brillante pareció bloquear el puñetazo de Meng Hao. La reacción resultante fue tan intensa que Meng Hao no tuvo más remedio que retroceder varios pasos, frunciendo el ceño.

Casi en ese mismo momento, los tres cultivadores que lo rodeaban apretaban las mandíbulas, ignorando la increíble presión que pesaba sobre ellos y cualquier posible herida que pudiesen recibir, y cargaron contra Meng Hao, desatando habilidades divinas durante todo el camino. ¡Mueran! gruñó Meng Hao, agitando su brazo. Un estruendo llenó el aire mientras un increíble poder surgió, golpeando a sus tres oponentes. Sangre brotó instantáneamente de sus heridas, y dos de ellos murieron al instante. El rostro del cultivador que quedaba palideció, y se retiró conmocionado. Meng Hao no hizo nada para perseguirlo.

En cambio, apretó su puño derecho y golpeó el escudo de nuevo. Sus ojos brillaron, y una leve y fría sonrisa se pudo ver en su cara. Dentro del escudo, Han Qinglei estaba sentado bajo la estatua, con la cara pálida, pero totalmente concentrado en recuperarse de sus heridas. En este momento en la Séptima Nación, el cultivador del Eslabón de la Cuarta Montaña, Lin Cong, estaba de pie en una carroza de guerra de bronce mientras avanzaba a toda velocidad. Llevaba una túnica blanca, y su expresión era de sorpresa. Sin embargo, también irradiaba un poder indescriptible, así como una confianza suprema en sí mismo y en su base de cultivo.

Así que, me estás entregando un regalo muy grande ¿Eh, Han Qinglei? murmuró, con los ojos brillantes. Miró a la ficha de jade que tenía en su mano y se rio. Por las fluctuaciones, parece que Han Qinglei y Meng Hao ya están luchando... Bueno, eso está bien. Después de que los dos se hayan desgastado el uno al otro, entonces podré arrebatar fácilmente los Sellos Mundiales de dos naciones. No me importa el complot que Han Qinglei esté tramando, no es lo suficientemente fuerte para enfrentarse a mí. ¡Lo aplastaré tan fácilmente como a una hierba seca! Riéndose fríamente, Lin Cong envió a su carroza de guerra a toda velocidad.

Ondas masivas se extendieron, y al mismo tiempo, flexionó su base de cultivo, causando que un aire dominante se extendiera. Era como si estuviera anunciando al mundo: ¡Lin Cong se acerca! ¡También estaba utilizando su estatus en el Eslabón como una amenaza! Emitía un poder aterrador, y tenía una increíble confianza en sí mismo, el resultado de una serie de eventos aleatorios que lo habían llevado a luchar contra el miembro número uno del Eslabón. ¡Aunque había sido derrotado, ese cultivador le había dicho personalmente que era la persona más poderosa con la que había luchado!

CAPÍTULO 1100

EL PLAN DE HAN QINGLEI

Meng Hao estaba flotando fuera de la Montaña del Aura Nacional, mirando fríamente a Han Qinglei dentro del escudo. Actualmente, sólo podía mirarlo con sus ojos desnudos; el sentido divino no podía penetrar en el escudo. Lo único que podía ver era a Han Qinglei sentado allí, curando sus heridas. Meng Hao no estaba ansioso. Por el momento, el escudo que protegía a la Montaña del Aura Nacional de la Octava Nación estaba intacto, y no se dañaría fácilmente. Sin embargo, confiaba en que el escudo pronto comenzaría a debilitarse. Y eso fue exactamente lo que pasó. En la región del templo central, Fan Dong'er y Bei Yu inclinaron instantáneamente la balanza de la batalla a favor de la Novena Nación. Inmediatamente emitieron órdenes para comenzar un asalto a gran escala a la Octava Nación. Los cultivadores de ambos lados comenzaron a luchar, y la Octava Nación comenzó a sufrir una derrota tras otra. El pilar de luz roja que brillaba sobre su pagoda comenzó a hundirse rápidamente.

Mientras lo hacía, el escudo que rodeaba a la Montaña del Aura Nacional comenzó a ondularse. Pronto, se hizo visiblemente más delgado, causando que los ojos de Han Qinglei se abrieran de par en par con sorpresa. Por lo que parecía, esto no era lo que él había anticipado que pasaría, y causó que le dese una mirada asesina a Meng Hao. Cuando sus miradas se encontraron, Meng Hao tuvo de repente una sensación de intranquilidad. La expresión de Han Qinglei parecía ser la apropiada, pero Meng Hao simplemente no podía creer que Han Qinglei, estando calificado para unirse y mantener su posición en el Eslabón, sería tan fácilmente derrotado. Gente como él definitivamente tendría algunos trucos bajo la manga. Sería imposible para él haber pasado por alto el hecho de que si se retirase aquí ya que estaba siendo perseguido, que este refugio podría debilitarse debido a la situación en el campo de batalla central. Los ojos de Meng Hao brillaron, y apretó su mano derecha, desatando el Puño Exterminador de la Vida sobre el escudo.

El escudo continuó manteniéndose, haciéndole imposible observar a Han Qinglei con sentido divino. Por lo tanto, decidió que podría esforzarse en destruir el escudo ¡Entonces todo quedaría al descubierto! Estallidos llenaron el aire, y el escudo se ondulaba. Meng Hao se transformó en una ráfaga de viento, golpeando el escudo con los puños y técnicas mágicas. Pronto, el escudo parpadeó con luces de colores, y emanaba estruendos constantes. La cara de Han Qinglei cayó al mirar el escudo. Sabía muy bien que no podría durar mucho más tiempo, y que una vez que se abriera, no habría nada que detuviera a Meng Hao. Han Qinglei apretó los dientes, y una expresión de determinación apareció en su cara. De repente, comenzó a reírse con locura. Nunca imaginé que yo, Han Qinglei, me vería forzado a estar en un aprieto tan grande. Meng Hao... Definitivamente eres lo suficientemente fuerte para estar en el Eslabón.

Puede que no seas rival para el cultivador número uno del Eslabón, pero probablemente seas lo suficientemente poderoso para luchar contra Lin Cong de la Cuarta Montaña. No quería que mi base de cultivo se rompiera tan pronto, planeaba aguantar un poco más. No tengo ningún deseo de ser el primer cultivador del Eslabón en llegar al Reino Antiguo. Después de todo, cuanto más profundamente te prepares en el Reino Inmortal ¡Más poderoso serás después de tu avance! Pero ya que me has traído a este punto, bien. ¡Voy a abrirme paso, y entonces reanudaremos nuestra batalla! Mientras sus palabras continuaban resonando, Han Qinglei hizo un gesto de encantamiento con las dos manos, y luego empujó la palma de su mano sobre su pecho, causando crujidos que resonaron por todo su cuerpo. El aura de un avance de la base de cultivo explotó, fusionándose con el Reino Ventisca como un todo.

Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par, y su sensación de inquietud se hizo aún más fuerte. Cuando no lo estaba atacando, su expresión se veía normal. Pero eso no era así. Tan pronto como ataque, vio al escudo cayéndose a pedazos, y de repente eligió hacer un avance de la base de cultivo... Meng Hao frunció el ceño, pero no dejó de desatar ataques. Aparecieron más distorsiones en el escudo, y se podían oír crujidos conforme se extendían las fisuras. Mientras la Octava Nación sufría sucesivos reveses en la batalla cerca del templo central, la luz roja que brillaba en su pagoda seguía cayendo. Al mismo tiempo, su escudo se debilitaba cada vez más. Se pudo escuchar un estruendo cuando una enorme grieta se extendió desde donde el puño de Meng Hao acababa de golpear el escudo, perforándolo hasta la mitad. Poco después, el rayo de luz roja de la Octava Nación era el más débil de todas las Nueve Naciones. Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió, desatando la Esencia de la Llama Divina, causando estallido que salían del escudo. Aparecieron más grietas, y entonces, en un parpadeo, el escudo se derrumbó en innumerables fragmentos, enviando una onda expansiva en todas las direcciones.

La onda fue intensa, pero Meng Hao la atravesó y finalmente puso pie en la montaña de la Octava Nación. Instantáneamente envió su sentido divino hacia Han Qinglei para determinar si sus sospechas eran válidas o no. Sin embargo, en el momento en que su sentido divino estaba a punto de tocarlo, la base de cultivo de Han Qinglei estalló con el aura de un gran avance. Colores destellaron y el viento gritó, y pronto, el poder de la gran Puerta del Reino Antiguo comenzó a descender, dispersando el sentido divino de Meng Hao. Aunque todo esto parecía una coincidencia, todo se alineaba sospechosamente. Todo parecía tener sentido. De hecho, ahora podía ver que nada de lo que estaba sucediendo era una coincidencia, de hecho... ¡Todo lo contrario! El cuerpo de Meng Hao se desdibujó mientras se disparaba hacia Han Qinglei, cuya base de cultivo se estaba elevando rápidamente hacia el Reino Antiguo. Viendo a Meng Hao acercarse, apretó los dientes y, mientras se abría paso, realizó un gesto de encantamiento y señaló con el dedo a Meng Hao. Inmediatamente, aparecieron unos huesos blancos ilusorios, que se dispararon hacia Meng Hao. Detrás de los huesos había una mágica Rueda del Tiempo, otro desencadenamiento de la magia de Paragón. Numerosas habilidades divinas se dirigían hacia Meng Hao. El estruendo resonó, pero Meng Hao no se detuvo ni un momento. Agitó su mano derecha, invocando al Puente del Paragón. Lo siguiente fue la furiosa Esencia de la Llama Divina, que se extendió en todas las direcciones. Los ilusorios huesos blancos fueron destrozados, y la mágica Rueda del Tiempo fue destruida. Al mismo tiempo, Han Qinglei echó la cabeza hacia atrás y rugió, causando que un rayo azul cayera y se fusionara con su cuerpo. Luego extendió su mano derecha y la empujó hacia Meng Hao. El gesto causó que todo su brazo derecho explotara en una nube de sangre y vísceras. Sorprendentemente, un rayo azul lleno de sangre salió disparado de los restos de su brazo destruido. En lugar de dispararse hacia Meng Hao, sin embargo, explotó, transformándose en un escudo azul que rodeó a Han Qinglei, la estatua y toda la montaña. Al mismo tiempo que el rayo azul se transformó en un escudo, Han Qinglei echó la cabeza hacia atrás y rugió. La energía del avance se hizo más y más poderosa, y arriba, la energía del Cielo y la Tierra se formaron juntas en algo que parecía una enorme puerta. ¡No puedes hacerme nada ahora, Meng Hao! Han Qinglei gritó, riéndose a carcajadas.

Sin embargo, en el momento exacto en que sus palabras sonaron, Meng Hao parpadeó repentinamente su ojo derecho nueve veces, causando que la piedra estelar que estaba allí dentro se derritiera y luego se extendiera rápidamente para cubrir todo su cuerpo. En el espacio de unas pocas respiraciones, se transformó completamente en un planeta. Esto no era otra cosa que la magia Daoísta del Clan Fang... ¡Transformación estelar del pensamiento único! La repentina aparición de esta técnica causó que los ojos de Han Qinglei se abrieran de par en par. No había visto a Meng Hao utilizarla en su anterior encuentro, y ahora, su corazón empezó a latir con fuerza. Antes de que pudiera hacer nada en respuesta, Meng Hao en forma de planeta se lanzó hacia adelante como un meteorito. Cualquier cosa que se interpusiera en su camino sería como madera podrida, e instantáneamente se estrelló contra el escudo azul del relámpago.

Un enorme estruendo sonó cuando el escudo se hizo pedazos y Meng Hao irrumpió. El planeta se desvaneció, y Meng Hao apareció en su forma normal una vez más, directamente frente a Han Qinglei. Instantáneamente, su mano salió disparada y se aferró al cuello de Han Qinglei. Han Qinglei no pudo hacer nada para bloquearlo, y su proceso de avance se interrumpió. ¡Lo sabía! Meng Hao dijo con calma. Tan pronto como su mano tocó a Han Qinglei, su sentido divino fluyó a través de ella y pasó a través de Han Qinglei. Fuiste consciente todo el tiempo de que tu supuesto avance fracasaría... ¡De hecho, ni siquiera tenías la intención de llevarlo a cabo! Eso es porque esta ni siquiera es tu verdadera forma. ¡No eres más que un clon! Trataste de ocultarme ese hecho con el aura de un gran avance, además, mantuviste a mi sentido divino fuera de tu escudo para que no pudiera ver la verdad.

¡¿Y qué si lo sabes?! dijo Han Qinglei, riéndose a carcajadas, con una expresión de burla ¡Mi verdadera forma huyó hace mucho tiempo! No podrás encontrarlo pronto. Además ¡Ni siquiera tienes tiempo de ir a buscarlo! ¡Nadie en el Eslabón era débil, ni en términos de base de cultivo ni en inteligencia! Eso es porque intencionadamente atrajiste a otros cultivadores del Eslabón aquí ¿Verdad? Meng Hao dijo con frialdad. Con el Sello Mundial de la Octava Nación aquí como cebo, además del sello de la Novena Nación, los otros miembros del Eslabón tratarán de matarme, dándote la oportunidad de escabullirte. Su tono era tranquilo, y sus palabras calmadas. Han Qinglei había sido previamente bastante engreído debido a su plan, pero de repente, tuvo un mal presentimiento. Meng Hao estaba definitivamente más allá de lo que había esperado. Tú... Estaba a punto de continuar hablando cuando de repente, la presión que pesaba sobre la Octava Nación se hizo aún más intensa, aparentemente duplicándose. Eso sólo podía significar una cosa; otro cultivador del Eslabón había entrado en la Octava Nación. La expresión de Meng Hao era la misma de siempre mientras apretaba con saña su mano derecha.

El clon de Han Qinglei explotó instantáneamente en pedazos ¡Completamente destruido! La persecución y despacho del clon de Han Qinglei se había realizado de forma rápida y limpia. ¡Meng Hao agitó su mano derecha, ignorando cualquier cosa que pudiera estar sucediendo en el cielo detrás de él, y en su lugar se dirigió hacia la estatua, extendiendo su mano hacia la llama del Sello Mundial para agarrarlo! En ese instante, una voz profunda resonó como un trueno, llena de impulso asesino y de una dignidad sombría. ¡Eso no es tuyo! ¡Tócalo y acabaré con todo tu clan! En conjunción con la voz, todo tembló, y un enorme viento se levantó. Las nubes se separaron para revelar a una carroza de guerra que emanaba una luz negra como una voluntad de exterminio. Irradiaba un aire dominante y una intensa presión mientras descendía.

La siniestra carroza estaba siendo tirada por 1.000.000 de almas, todas ellas gritando ferozmente, sacudiendo todo el campo de batalla. A medida que la carroza se acercaba, la oscuridad se extendía como la de la noche, cubriendo todo. De pie en la carroza había un joven de túnica blanca con pelo largo y negro y rasgos atractivos. Se veía amenazador, aunque no enojado, y casi parecía como si acabara de salir de los Manantiales Amarillos, un emperador de la muerte dirigiendo 1.000.000 de almas muertas a la batalla. Cada palabra que pronunciaba retumbaba como un trueno, chocando contra los oídos de Meng Hao. La mera voz en sí misma hizo que la Montaña del Aura Nacional de la Octava Nación temblara; grietas se extendieron, y la montaña parecía estar al borde del colapso. Meng Hao comenzó a reírse mientras miraba a la carroza de guerra. Entonces su sonrisa se volvió fría, y dijo: ¿Destruir a todo mi clan? ¡No calificas para eso! Mientras hablaba, su mano alcanzó el Sello Mundial... ¡Y lo agarró!

CAPÍTULO 1101

EL CAMINO MÁS PODEROSO DE INMORTALIDAD

¡¿Cómo te atreves?! Las nubes sobre la Octava Nación se agitaron. La carroza de guerra se deslizó en el aire, arrastrada por 1.000.000 de almas, causando que la oscuridad de la noche se extendiera rápidamente. En ella estaba Lin Cong de la Cuarta Montaña. Parecía un emperador de la muerte, con el poder de los manantiales amarillos, su voz resonaba como un trueno.

La cara de Meng Hao estaba tranquila, pero en su interior, reflexionaba sobre cómo su anterior creencia de que estaba en la cima absoluta del Reino Inmortal se había demostrado errónea durante su batalla con Han Qinglei. Cada persona que se unía al Eslabón poseía diferentes destinos y tipos de buena fortuna. Eran personas con las que otros cultivadores simplemente no se podían comparar. Se podría decir que cada miembro tenía su propio y único camino, y por lo tanto... Cada uno era diferente.

¡Los caminos eran diferentes, y por ello, los cultivadores del Eslabón eran todos distintos!

El camino de Han Qinglei había sido algo discordante. Tenía sus huesos blancos y su rayo azul, pero ninguna de esas cosas le pertenecía únicamente a él. Por lo tanto, a pesar del hecho de que recorría el camino del Eslabón, cuando se enfrentara a Meng Hao, sería difícil hacer algo excepto perder. Perder una y otra vez.

Eso era porque Meng Hao tenía su propio camino hacia la Inmortalidad. El camino antiguo, el legendario y más poderoso, el de todos los cielos.

Ahora, podía ver que ese cultivador del Eslabón de la Cuarta Montaña obviamente también tenía su propio camino.

No estaba seguro de cuál era exactamente, y en realidad, ¡ni siquiera sentía la necesidad de saberlo!

El camino Inmortal de todos los cielos ya era legendario en la época del Reino Paragón Inmortal primordial. Sin embargo, debido a que habían pasado muchos años, habría sido virtualmente imposible que otros caminos hacia la Inmortalidad no surgieran en las otras Montañas y Mares, caminos que la gente recorrería con la esperanza de obtener un mayor poder.

Tal vez tenga algo que ver con la magia de Paragón pensó. Después de todo, tienes que obtener su iluminación para entrar en el Eslabón. Tal vez... Hay alguna razón adicional para la existencia del Eslabón además de cumplir el plan del Paragón Sueño Marino. Tal vez también es para ver qué camino... Lleva a convertirse en el más poderoso Paragón de los Cielos Meng Hao no estaba absolutamente seguro de ese análisis. Sin embargo, todavía estaba entre un 60 y 70 por ciento convencido de que eso era lo que estaba pasando.

Aunque, cualesquiera que sean los otros caminos que los cultivadores del Eslabón pisen, se darán cuenta que todos son callejones sin salida cuando se comparan con el mío. Aunque persistan en andar más lejos por ellos, descubrirán que el Inmortal de todos los cielos... ¡Es el tipo de Inmortal más poderoso!

¡Voy a derrotarlos a todos, uno por uno, y entonces entenderán la verdad! Sus ojos comenzaron a brillar con confianza. Esa confianza... Era confianza en sí mismo. Estaba seguro de que viajaría lo más lejos posible, y que ser un Inmortal de todos los cielos... ¡Era el camino más poderoso de la Inmortalidad!

Después de que esas ideas pasaron por su mente, decidió no gastar más tiempo pensando. Apartó su mirada del cultivador del Eslabón de la Cuarta Montaña y de su 1.000.000 de almas, y en su lugar recuperó el fuego que representaba el Sello Mundial.

En el instante en que adquirió la llama, se pudo escuchar un rugido enfurecido que resonó en el cielo. Al mismo tiempo...Un rayo de luz se disparó desde el templo central.

El intenso destello hizo que todo se sacudiera. Era mucho más fuerte que el que había aparecido cuando Meng Hao o cuando Han Qinglei había batido los récords anteriores de comprender con éxito 100 Esencias.

Tenía un ancho total de 3.000 metros cuando se disparó a través de los Cielos. Desde la distancia, parecía una enorme columna que conectaba el Cielo y la Tierra. Todos en el Reino Ventisca pudieron verlo, ¡sin importar dónde estaban!

Las tierras temblaron, y los cielos retumbaron. La intensa energía que se desató no tenía precedentes, era mucho más poderosa que en las dos ocasiones anteriores. Incluso se podía decir que era completamente incomparable.

Las dos anteriores fueron como astillas de bambú, mientras que ésta era tan gruesa como un brazo. Sonaron impactantes truenos, causando que todos los cultivadores del Reino Ventisca fueran sacudidos.

El intenso sonido y las sacudidas causaron que todos los que estaban cerca del templo central miraran con expresiones de asombro. No podían hacer otra cosa que observar fijamente mientras el enorme pilar de luz se disparaba hacia los cielos y luego se transformaba en un gran vórtice.

Meng Hao estaba de pie junto a la estatua, sosteniendo el Sello Mundial de la Octava Nación en su mano, y miró hacia el vórtice, una ligera y fría sonrisa tocando su cara.

Así que, es justo como lo sospechaba pensó ¡La primera persona que arrebate un Sello Mundial romperá el récord anterior y provocará una bendición!

Esa era una de las razones por las que estaba tan confiado, y también por las que había estado tan tranquilo. No le importaba a quién llevara Han Qinglei ahí, ni qué otros planes tenía en marcha. Estaba seguro de que si la primera persona en ser iluminada con respecto al Aura Nacional recibía una bendición, y la primera persona en ser iluminada con respecto a las 100 Esencias también recibía una bendición, entonces seguramente, la primera en ganar un Sello Mundial también recibiría una bendición, y una más poderosa.

Aunque podría parecer que todas esas cosas ocurrieron durante un largo período de tiempo, de hecho, sucedieron casi instantáneamente. El cultivador del Eslabón, Lin Cong, de la Cuarta Montaña, voló por los aires, causando que todos en la nación involuntariamente miraran hacia arriba en estado de shock.

Sobre el templo central, el vórtice creció rápidamente. En el espacio de unas pocas respiraciones de tiempo, cubrió todo el cielo como una sábana, permitiendo a todos de repente ver otro mundo.

Era el mismo que había aparecido antes, un mundo de montañas y estatuas. Si se miraban de cerca, se vería que estaban divididas casi por igual.

Además, dentro de ese mundo había cuatro estatuas y cinco montañas que sobresalían entre todas las demás. Esas estatuas eran las más grandes, como si las otras fueran niños en comparación.

Las cinco montañas eran igualmente más altas que las demás, como si nadie hubiera sido capaz de subyugarlas y convertirlas en estatuas. Las cuatro estatuas y las cinco montañas estaban llenas de indescriptibles ondas de fuerza que, si se extendieran por el mundo, lo sacudirían todo.

Numerosas montañas y estatuas flotaban alrededor, pero esas eran las que más sobresalían. Eran como el núcleo del mundo entero. A partir de ese momento, la primera estatua comenzó a emanar sonidos estruendosos, y luego de repente se derrumbó en pedazos, que se desmoronaron y posteriormente se reformaron en una nueva.

Esa estatua... ¡Representaba a Meng Hao!

Instantáneamente, su aparición fue revelada a todos en el Reino Ventisca. ¡También pudieron ver que esa estatua se veía completamente diferente a la primera que había aparecido cuando había batido el récord y alcanzado la cima del mundo!

Él era el centro de atención, haciendo que todos temblaran de miedo.

Una antigua voz sonó de repente: Meng Hao de la Novena Nación ha batido el récord anterior. Ha derrotado a Han Qinglei, y ha tomado el Sello Mundial de la Octava Nación. ¡Es la primera persona en ganar un Sello Mundial, y será recompensado con el veinte por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca!

La voz resonó en todo el Reino, para ser escuchada por todos. La gente jadeaba y aparecían miradas de asombro. Esa recompensa fue aún más sorprendente que en las dos anteriores. ¡Esa vez, fue el veinte por ciento del qi de todo el Reino Ventisca!

Era difícil incluso contemplar lo que significaba para una sola persona adquirir el veinte por ciento del flujo de qi de todo el mundo. Era como si Meng Hao estuviera siendo favorecido por todo el Reino.

De repente, se vio rodeado por una tempestad invisible, una tempestad que nadie podía ver, y sólo él podía sentir.

Su mente tembló al escuchar lo que sonaba como innumerables voces que eran aparentemente las oraciones y súplicas de incontables seres vivos del Reino Ventisca, en el curso de innumerables años.

Además, Meng Hao sintió que el poder de rechazo del Reino se desvanecía. Ya no estaba tratando de expulsarlo. En su lugar, lo aprobó, como si estuviera misteriosamente conectado al Reino.

Eso causó que Meng Hao comenzara a jadear. Sólo podía imaginar lo fácil que le resultaría esa conexión para entender las Esencias. Sin embargo, eso era secundario. Por el momento, podía sentir algo como la voluntad del Reino Ventisca.

¡Lo que lo hizo jadear aún más que cualquier otra cosa fue que la voluntad del Reino lo veía ahora con bondad, y deseaba protegerlo!

El veinte por ciento del flujo de qi... Indicaba que cualquier oponente que se enfrentara a él directamente podría ser golpeado por un rayo.

Además, si ese flujo llegara a alcanzar el cien por ciento...

Entonces, incluso si Meng Hao fuera un mortal que no pudiera ejercer ningún tipo de magia, seguiría siendo un Señor Imperial dentro del Reino Ventisca.

Cerró los ojos y se concentró plenamente en conectarse con la voluntad del Reino Ventisca dentro de la tempestad.

Mientras tanto, en la Primera Nación, el más poderoso cultivador del Eslabón estaba sentado con las piernas cruzadas. De repente, sus ojos se abrieron de golpe, y se llenaron de un enfoque sin precedentes.

Flujo de Qi murmuró, así que esta recompensa también es flujo de Qi. ¡Eso es completamente diferente a los tiempos pasados! Los cultivadores sentados a su alrededor parecían muy serios.

¡Una escena similar se produjo en la Segunda Nación!

Sin embargo, en la Montaña de Aura Nacional de la Tercera Nación había un cultivador que no era de ahí, sin embargo tenía una marca del Eslabón en la frente. Era un hombre de mediana edad, y actualmente, estaba frunciendo el ceño.

¡Conduciré al Reino Ventisca a la prominencia! murmuró fríamente, sus ojos parpadeando con impulso asesino. Como antiguo y único Señor Imperial del Reino Ventisca, ¿qué razón tienen para resistirte a mí?

La Tercera Nación era especial, pero en cuanto a la Quinta, la Sexta y la Séptima Nación...

Todos los miembros del Eslabón, y los demás cultivadores, fueron sacudidos por la recompensa que se le dio a Meng Hao. Al mismo tiempo, su nombre quedó profundamente grabado en sus corazones.

En la Sexta Nación había una joven involucrada en una persecución mortal. Su rostro estaba pálido, y ahora era seguida por más gente que antes.

¡Tres récords rotos, y dos de ellos eran de él! pensó.

Mientras aceleraba por el aire, miró hacia arriba a la estatua de Meng Hao en el cielo, y un brillo de anticipación apareció en sus ojos.

Pronto... Tengo la sensación de que nos reuniremos pronto murmuró. Meng Hao... ¿Podrías ser la persona que he estado esperando? Si lo eres... Entonces te ayudaré a convertirte en el cultivador más poderoso del Eslabón. Esa es mi misión...

Si no eres tú, bueno, entonces tendré que ir con el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña.

Esa mujer no era otra que Xue'er, la sucesora de los Antiguos Inmortales.

Cuando esos eventos que sacudieron el mundo ocurrieron, en una ciudad de mortales en la Octava Nación, un joven estudiante se sentó en una casa a leer un pergamo de bambú. En realidad, sólo parecía estar leyendo, de hecho estaba temblando ligeramente.

Podía sentir todas las cosas que sucedían en el mundo exterior. ¡Incluso se podría decir que esas cosas estaban sucediendo por él!

Después de un largo momento, bajó el pergamo y miró por la ventana hacia el cielo. Su rostro se oscureció, y después de un momento de vacilación, suspiró.

Meng Hao... Así que por eso estabas tan tranquilo. ¡Estabas contando con la recompensa del Reino Ventisca!

Tal vez todo lo que pasó en la batalla fue de acuerdo a tus planes. Meng Hao... El cultivador del Eslabón de la Novena Montaña. ¡Voy a recordarte! Ese joven estudiante aparentemente mortal era... ¡Han Qinglei!

CAPÍTULO 1102

MATARTE... SÓLO TOMARÁ SIETE PASOS

Han Qinglei se quedó en silencio, suspirando. Una vez más, deseo de luchar ardía en sus ojos.

Se decía a sí mismo que estaba en el Eslabón, un Elegido entre soles abrasadores. Podía aceptar ser derrotado en batalla, ¡pero no podía permitir ser humillado!

Desde el momento en que entró en la Octava Nación, se separó de su clon, utilizándolo para distraer a Meng Hao para que su verdadera forma fuera capaz de evadir la detección. Entonces había usado una magia secreta para suprimir su aura y escapar a ese lugar.

Sin el clon para distraer a su oponente, su magia secreta no habría sido suficiente para escapar sin ser detectado. Uno de los aspectos únicos de esa técnica era que cuanto más tiempo la usara, más difícil sería ver a través de ella

Lo que había necesitado era tiempo, por lo que había enviado a su clon a ocupar su lugar.

Lin Cong es el segundo más poderoso entre los del Eslabón, y no soy rival para él. Meng Hao podría haber sido capaz de vencerme, pero derrotar a Lin Cong... ¡Será extremadamente difícil! Siete miembros actuales del Eslabón entraron en el Reino Antiguo en el pasado, pero después de darse cuenta de que sus caminos eran incorrectos, bajaron intencionadamente sus bases de cultivo con el propósito de volver a entrar más tarde. Cada vez que se abren paso sucesivamente, se vuelven más poderosos.

Lin Cong es tan fuerte que es imposible determinar cuántas veces ha irrumpido en el Reino Antiguo, sólo para volver a caer...

Esas cosas no tienen mucho que ver conmigo, sin embargo. Ya que no puedo mantener el sello de la Octava Nación, sería mejor ganarme el favor entregándoselo a otra persona, que dárselo a Meng Hao. Esto también significa que no seré perseguido, así que uno de estos días, ¡tendré la oportunidad de regresar! Los ojos de Han Qinglei brillaron, y respiró profundamente. Finalmente, inclinó su cabeza y continuó ocultando su presencia. Quería usar otra magia secreta para observar la batalla entre Meng Hao y Lin Cong, pero después de considerarlo, decidió no hacerlo.

Estaba convencido de que Meng Hao no era rival para Lin Cong, y sin embargo, no estaba completamente seguro. La cara tranquila de Meng Hao flotaba en su mente, y después de un momento de reflexión, se decidió.

Aunque eligió no observar, los cultivadores del Eslabón en las otras naciones usaron varias magias secretas, y utilizaron importantes recursos, para poder verla.

Esa lucha no era sólo una oportunidad para ver lo fuerte que era Lin Cong, también era una ocasión para ver la destreza de batalla de Meng Hao, lo que les ayudaría a estar preparados para futuros encuentros.

Pantallas brillantes aparecieron frente a cada uno de los miembros del Eslabón. ¡Todas representaban la Montaña de Aura Nacional de la Octava Nación!

Actualmente, Lin Cong bajó de la montaña de manera impactante, causando que todo se sacudiera. A medida que se acercaba, su rabia estalló.

¡Maldita sea! Todo eso... ¡Debería ser mío!

Estás robando el flujo de qi del Reino Ventisca que me pertenece. Bueno, entonces... ¡Supongo que tendré que matarte! La voz de Lin Cong resonó, y su carroza de guerra retumbó mientras se abalanzaba sobre Meng Hao. Extendió su mano y le hizo señas con el dedo.

Inmediatamente, el millón de almas que conducían el carroza emitieron intensos gritos, y luego se extendieron como un mar de almas muertas, cubriendolo todo. Se transformaron en una mano gigantesca, que luego se estrelló ferozmente contra Meng Hao mientras estaba en la cima de la montaña.

Meng Hao miró hacia arriba, y sus ojos se abrieron de golpe. El viento invisible que lo rodeaba se separó, y a pesar de que claramente no hizo ni un solo movimiento, docenas de rayos aparecieron de repente en el aire. Golpearon y se estrellaron contra el suelo delante de Meng Hao, bloqueando la enorme y negra mano de almas.

Ese... ¡Era uno de los beneficios que Meng Hao recibió después de adquirir el veinte por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca!

¡Protección proporcionada por el Cielo y la Tierra!

El eco de la explosión se produjo cuando el rayo golpeó al millón de almas. Gitaron cuando la enorme mano se derrumbó en pedazos frente a Meng Hao, incapaz de siquiera tocarlo.

¡Casi en el momento exacto en que las almas se desmoronaron, la energía de Meng Hao se disparó a través del techo!

¡Matarte... Sólo tomará siete pasos! dijo.

Acompañado por sus palabras, su base de cultivo se elevó cada vez más, y un aura dominante se extendió en todas las direcciones. No retrocedió. No bailó con elegantes movimientos de lucha. ¡Sólo fue a matar!

Sin embargo, cuando sus palabras llegaron a los oídos de los otros cultivadores del Eslabón en las otras naciones, se encontraron con una risa fría.

Este Meng Hao es demasiado arrogante y engreído. ¿Cree que puede matar a Lin Cong con sólo siete pasos? ¡Ni siquiera el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña podría hacer eso! ¿Qué le hace pensar que puede hacerlo?

Lin Cong es poderoso. Puede que esté bastante por debajo del cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, ¡pero es realmente grandioso que Meng Hao afirme que puede matarlo con siete pasos!

En la Primera Nación, el más poderoso cultivador del Eslabón, el joven de túnica blanca de la Primera Montaña, dijo fríamente: Es bueno tener confianza, pero la realidad no coincidirá.

Por supuesto, Meng Hao no podía oír las palabras que decían. Sin embargo, aunque pudiera, no les prestaría la más mínima atención. Su camino era el del legendario Inmortal de todos los cielos, y en su corazón, sabía que ese era el más poderoso. Pisar tal camino requería una determinación inquebrantable. Además... Aplastaba todo lo que se interpusiera en su camino, avanzaba hasta la cima y aplastaba a todos los demás cultivadores del Eslabón. Usaría sus acciones... Para mostrar que era el más poderoso.

¡Boom! Meng Hao se adelantó para comenzar los Siete Pasos de Dios.

Lin Cong en su carroza echó la cabeza hacia atrás y se rio. Era una carcajada helada, llena de impulso asesino y furia.

Nunca nadie en su generación se había atrevido a decirle algo así. ¿Sólo se necesitaban siete pasos para matarlo? El aire dominante de esas palabras hizo que se riera maniáticamente.

Ni siquiera el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña tendría la confianza suficiente para decirme algo así. Meng Hao, ¡tú eres el primero! ¡Para cuando las palabras de Lin Cong terminaron de resonar, Meng Hao había dado su primer paso!

Ese paso lo llevó desde la cima de la montaña a una posición en el aire. Ahora estaba delante de la carroza, haciendo que los restos dispersos de las almas temblaran y huyeran en todas direcciones. Gritaban, como si hubiera una poderosa energía explotando en Meng Hao, algo que, si los golpeara, ¡los exterminaría para toda la eternidad!

Mientras las almas vociferaban, Meng Hao desató un puñetazo.

¡El Puño de Exterminación Vital!

Se estrelló contra la carroza de guerra, desatando una fuerza masiva sobre Lin Cong, quien estaba a punto de usar algunas habilidades divinas y técnicas mágicas, pero la fuerza lo interrumpió. Su cara cayó cuando escuchó un estruendo apagado que provenía de su carroza, ¡que luego fue empujada hacia atrás unos 300 metros!

¡Increíblemente dominante!

En el mismo momento en que el carroza de guerra fue arrojado de vuelta, Meng Hao dio un segundo paso. Su energía volvió a estallar, haciéndolo varias veces más poderoso que antes.

El cielo y la tierra se estremecieron cuando el paso lo llevó al frente de la carroza una vez más, ¡con lo cual desató otro golpe!

¡De nuevo, el Puño de Exterminación Vital! ¡Tan ilimitadamente dominante como antes!

Estuendos sonaron cuando la carroza, con Lin Cong adentro, fue sacudida violentamente. Una vez más, sus técnicas mágicas fueron interrumpidas. Desde el principio hasta ahora, ¡ni siquiera había tenido la oportunidad de luchar!

¡No sólo está teniendo golpes de suerte! pensó, sacudido interiormente.

No podrías culparlo, de verdad. Cualquiera que acabara luchando contra Meng Hao se encontraría con las mismas tácticas de batalla dominantes. Destruía las oportunidades de ataque, siempre intentaba tomar la iniciativa, ¡y el primer golpe! Todo el mundo en la Novena Montaña y Mar había experimentado eso, ¡y ahora, era el momento de que otros cultivadores supieran exactamente cuán dominante era Meng Hao!

¡Tres pasos, tres golpes! ¡Estuendos resonaban continuamente mientras la carroza era empujada de nuevo hacia atrás!

¡Cuatro pasos, cuatro golpes! ¡Un enorme estuendo llenó el aire mientras Meng Hao se disponía a demostrar que podía respaldar la naturaleza dominante de sus palabras y matar a Lin Cong con sólo siete pasos!

Si pudiera, entonces su confianza en sí mismo crecería aún más, su impulso sería aún más fuerte. ¡Su nombre se dispararía hasta la cima del Eslabón!

Aunque Lin Cong no muriera al final, en el futuro, su estado mental colapsaría cada vez que viera a Meng Hao.

¡Lin Cong se quedó atónito al ver cómo estaba siendo completamente dominado!

¡Esto es imposible! ¡Nadie en mi generación me ha suprimido completamente durante una pelea!

Explosiones sacudieron el cielo mientras Meng Hao atacaba con frenética locura. Cuatro pasos. ¡Cuatro golpes!

Cada uno era un Puño de Exterminación Vital, que interrumpía continuamente las técnicas de Lin Cong, haciéndole muy difícil desatar cualquier tipo de magia. El cuarto puñetazo causó que grietas se extendieran por su carroza de guerra, que luego explotó en pedazos.

Lin Cong soltó un grito de rabia y agitó la mano, aprovechando la oportunidad para intentar usar una habilidad divina. Voluntad mortal se arremolinó a su alrededor, como si los mismos manantiales amarillos se levantaran del inframundo.

Tenía que hacer todo lo posible para defenderse. No podía permitir que Meng Hao ganara más impulso, o que él mismo fuera suprimido. De repente se sorprendió al darse cuenta de que si las cosas seguían como estaban, entonces no era necesariamente sería imposible... ¡Que Meng Hao lo matara de verdad con siete pasos!

Sin embargo... Justo cuando estaba a punto de desatar su habilidad divina, Meng Hao dio un quinto paso. Su energía se disparó de forma explosiva, más allá de todo lo que había hecho antes. Los Cielos parpadearon, y un enorme viento sopló, haciendo el flujo de qi del Reino Ventisca aún más evidente.

Cuando dio el quinto paso, apareció directamente frente a Lin Cong, con lo cual... ¡Desató otro golpe!

Ese fue diferente, no fue un Puño de Exterminación Vital, sino el golpe de Auto Inmolación, el Puño de Demoniaco.

Era una locura que podía sacrificar cualquier cosa, incluso la propia vida, para entrar en un estado de demoniaco loco, que luego se materializaría en un puñetazo. A partir de ese momento, sólo existía un pensamiento dentro de la cabeza de Meng Hao.

¡Como era demoniaco, ese puño poseía tanto la forma como la voluntad!

Los ojos de Lin Cong se abrieron de asombro y su corazón se llenó de impresión. Antes era consciente de que Meng Hao no era débil; después de todo, había derrotado a Han Qinglei. Sin embargo, ¡nunca había imaginado que sería tan poderoso!

Desde su punto de vista, el poder de Meng Hao no provenía de su base de cultivo, sino de su estilo de lucha. Utilizaba un impulso completamente dominante, dejaba al oponente incapaz de siquiera respirar, hasta que eran destruidos.

La manera de luchar de Meng Hao era algo completamente único, algo que nunca antes había encontrado.

¡RETUMBO! Un impactante golpe destruyó la habilidad divina de Lin Cong como si fuera un tronco podrido. El loco puño demoniaco explotó hacia él, rebosante de poder.

Sangre rezumaba de su boca cuando fue empujado hacia atrás. Soltó un miserable chillido, sintiéndose total y completamente humillado mientras Meng Hao daba un sexto paso.

Cuando ese paso aterrizó, el mundo crepitó con un trueno. Incontables relámpagos explotaron a su alrededor mientras su energía volaba aún más alto. Incluso la montaña de abajo temblaba violentamente; aparecieron grietas como si se fuera a desmoronar en cualquier momento.

CAPÍTULO 1103

¡¿QUÉ ACABAS DE DECIR?!

La destrucción del cielo se hizo aún más evidente. Grietas se formaron rápidamente y se cerraron, dejando atrás lo que parecían cicatrices. No parecía haber nada fuera de lo común en Meng Hao, y sin embargo, de repente se había convertido en una figura más grande que la vida, como un gigante que estaba en igualdad de condiciones con los Cielos.

¡Un aura aterradora se levantó de él cuando dio su sexto paso, y desató el sexto puñetazo!

Fue el Puño Demoniaco una vez más, el golpe de auto-inmolación. Sin embargo, se dio de forma aún más directa que los anteriores, y el poder dominante de la energía de Meng Hao parecía fundirse con el Cielo y la Tierra.

Cuando el ataque aterrizó, LinCong lanzó un grito miserable. Se mordió la lengua y escupió un bocado de sangre, que se transformó en majestuosos manantiales amarillos que se extendieron en todas direcciones.

Se pudieron oír estruendos cuando se destruyeron los manantiales. Meng Hao fue ligeramente herido, y sin embargo, el impulso asesino en sus ojos no había disminuido.

¡Último paso! dijo, dando el séptimo paso al unísono con la destrucción de los manantiales.

Fue como si el mundo entero se detuviera y fuera reemplazado por Meng Hao. Con la ayuda del veinte por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca, pudo fusionarse con las tierras, como si... ¡Fuerá la encarnación de la voluntad del Cielo!

El mundo entero comenzó a estallar; Meng Hao era como un espíritu divino que representaba la voluntad del Cielo, ¡convirtiéndose en su encarnación al fusionarse con el Cielo y la Tierra!

Su pie aterrizó, y fue como si los Cielos aplastaran las tierras de abajo. Su puño era como el Cielo y la Tierra, destruyendo todos los seres vivos. Era como si fuera la entidad más respetada de toda la creación.

Eso fue porque éste era...

¡El Puño de Dios!

Cuando se desató, los cultivadores del Eslabón de las otras naciones que veían la batalla dieron sucesivos jadeos. Habían visto crecer el aterrador impulso de Meng Hao con cada paso, habían visto la energía salvaje y diabólica que se acumulaba, habían sido testigos de su intenso estilo dominante. Dejó instantáneamente una profunda impresión en todos, y los hizo temblar de asombro.

El cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, el joven de túnicas blancas, sintió que sus ojos se abrían mientras una expresión de shock llenaba su rostro. La forma de luchar de Meng Hao lo dejó incluso sorprendido. Meng Hao tomó la iniciativa y se adelantó, aplastando todo lo que tenía delante de él como si fueran malas hierbas muertas.

Todos los cultivadores del Eslabón estaban completamente asombrados por ese golpe.

¡¿Qué golpe de puño es ese?!

¡Puede que no sea imposible... Que mate a Lin Cong con sólo siete pasos!

¡Este Meng Hao es realmente increíblemente fuerte! Han Qinglei no pudo igualarlo, y parece que Lin Cong también va a ser derrotado... ¡Puede que esté cualificado para luchar por el puesto del cultivador más poderoso del Eslabón!

En ese punto, Lin Cong realizó un gesto de encantamiento doble, y luego sacó las manos delante de él.

¡Calavera Sagrada de Réquiem! rugió. Sorprendentemente, una magia de Paragón apareció, ¡una enorme y dorada calavera!

La superficie del cráneo estaba cubierta de innumerables símbolos mágicos, apretados de una manera que parecía abarcar una voluntad mortal que lloraba por todos los seres vivos.

La Calavera Sagrada de Réquiem era la magia de Paragón de Lin Cong. Al obtener la iluminación de ese cráneo, fue capaz de crear una magia de Paragón, ¡y así entrar en el Eslabón del Paragón Sueño Marino!

Convertirse en parte del Eslabón cambió completamente su destino, permitiéndole ascender a la prominencia en la Cuarta Montaña. Con el apoyo secreto de Ksitigarbha, había sobrevivido a numerosas pruebas mortales, y había defendido su lugar en el Eslabón.

Todas esas numerosas batallas le dieron un control total y absoluto sobre su magia de Paragón, un poder que le permitía ver el futuro de la batalla.

Era capaz de encontrar las debilidades de todas las otras magias Daoísticas, también de predecir qué acciones tomarían sus oponentes. Entonces usaría toda esa información para su ventaja. Aún más impactante para sus contrincantes era que podía ver su futuro.

Por eso, y gracias a las sugerencias que le dio Ksitigarbha, ¡el camino de la Inmortalidad que recorrió fue esencialmente el mismo que su consejero! ¡Era un camino de Inmortalidad único que era como salir de la muerte a una nueva vida!

Sin embargo, su magia de Paragón requería un gasto significativo de energía mental, y por lo tanto, rara vez la usaba. Aunque habiendo sido acorralado por el estilo dominante de Meng Hao, no le quedó otra opción que utilizar la más poderosa magia de Paragón.

Pero tan pronto como la desató, la cara de Lin Cong cayó completamente. Lo único que vio fue que no había forma de escapar del poder del puño de Meng Hao.

¡No había salida!

¡No había forma de escapar!

Incluso fue capaz de determinar que después de que el ataque de Meng Hao aterrizará, no planeaba seguir con ninguna habilidad divina o técnica mágica. Era como si... ¡Meng Hao estuviera total y completamente seguro de que ese puño y ese paso lo erradicarían completamente!

¿Cómo puede ser esto? pensó, temblando mentalmente. Trató de retroceder, pero el impulso asesino de Meng Hao explotó, ¡como si el Puño de Dios fuera capaz de erradicar todas las cosas vivas en el Cielo y la Tierra!

¡Aterrizaría en Lin Cong, y no había nada que pudiera hacer al respecto!

Lágrimas de sangre se filtraron de sus ojos. Después de agotar locamente su energía mental para usar su magia de Paragón en ese momento crítico, fue capaz de vislumbrar un poco del futuro.

El único resultado de esa visión intermitente fue que su cara cayera.

No tuvo tiempo de pensar. Con los ojos rojos, envió la calavera sagrada de Réquiem de color dorado hacia delante para tratar de bloquear el golpe de Meng Hao.

Meng Hao no había perdido ni un poco de impulso. Estaba respaldado por la voluntad del Cielo y la Tierra, así que no importaba que tratara de bloquear su camino, se apartaría con facilidad. No había nada que se interpusiera en su energía emergente.

¡Eso era porque el Puño de Dios de Meng Hao estaba respaldado por el flujo de qi del Reino Ventisca, utilizando la voluntad del Cielo para llevarlo a la cima absoluta! ¡Cualquier cosa y todo se reduciría a escombros ante este puño!

¡RETUMBO! El Puño de Dios se estrelló contra el cráneo dorado, causando un enorme estruendo. El cráneo tembló y luego explotó en pedazos, permitiendo que Meng Hao golpeara el pecho de Lin Cong.

Se escucharon crujidos y dejó salir un grito espeluznante. Su cuerpo se lanzó hacia atrás como una cometa con su cuerda cortada. Todos sus huesos se rompieron, y en un instante, explotó. Su pecho estalló en una fuente de sangre, que se extendió en todas las direcciones hasta fue destruido, ¡con la excepción de su cabeza!

A esas alturas, todos los espectadores en el Reino Ventisca estaban completa y totalmente conmocionados, llenos de olas de asombro. Ser testigo de algo que hacía unos momentos parecía imposible, llevó a una estupefacción sin precedentes.

En la Primera Nación, el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, el joven de túnica blanca, estaba sentado con las piernas cruzadas hacia unos momentos. Ahora, estaba de pie, mirando la pantalla junto con todos sus seguidores, cuyos rostros estaban cubiertos de una total incredulidad.

Todos conocían a Lin Cong, y por eso, la escena que se desarrollaba delante de ellos era completamente asombrosa.

¡Él... Él realmente lo hizo! Los seguidores jadeaban.

El cultivador del Eslabón de la Primera Montaña miró a la pantalla y de repente sonrió, aunque era una expresión de completa frialdad. Sus ojos parpadearon con una luz brillante mientras decía: Este tipo sí que está capacitado para luchar contra mí.

En la Segunda Nación, en la Montaña del Aura Nacional, todo estaba congelado. Incontables copos de nieve se arremolinaban alrededor de un hombre que estaba sentado en la cima. Llevaba una túnica azul, y era el cultivador del Eslabón de la Segunda Montaña. Sus rasgos eran fríos, pero sus ojos se entrecerraron al ver la pantalla de hielo frente a él, y la imagen de Meng Hao sobre ella.

Parecía tranquilo por fuera, pero por dentro, se estremecía de asombro.

En la Tercera Nación, una extraña escena se estaba desarrollando. Cien cultivadores sentados con las piernas cruzadas en la Montaña de Aura Nacional. A la cabeza estaba un hombre de mediana edad que llevaba una túnica imperial. Su rostro era extremadamente oscuro y siniestro.

¿Es este Meng Hao una variable lanzada por el Señor Imperial Ventisca? El cultivador gordo del Eslabón en la Quinta Nación, el joven en la Sexta Nación, y el joven asesino en la Séptima Nación, miraban con caras parpadeantes y corazones temblorosos.

Anteriormente, no pensaban que Meng Hao pudiera matar a Lin Cong con un puñado de pasos, pero ahora habían presenciado personalmente la batalla, y visto su poder y estilo dominante. Instantáneamente se convirtió en una presión masiva que los oprimía.

Ahora, ninguno de ellos se atrevía a subestimar a Meng Hao. Aunque codiciaban sus dos Sellos Mundiales, a partir de ahora, se vieron obligados a sopesar los riesgos asociados a tratar de tomarlos.

Se podría decir que la batalla de Meng Hao acababa de intimidar a los cultivadores del Eslabón en el Reino Ventisca.

Al mismo tiempo que todos fueron sacudidos por Meng Hao, el cuerpo de Lin Cong explotó en el aire sobre la Octava Nación. Justo cuando su cabeza parecía estar a punto de estallar, matándolo en cuerpo y espíritu, una luz dorada comenzó a brillar repentinamente en el destrozado cráneo dorado. Se transformó en un vórtice del mismo color que rodeó la cabeza de Lin Cong, como para teletransportarla.

Todavía quedaba un poco de fuerza vital en su cabeza, gracias a su forma especial de practicar el cultivo. Mientras tuviera la cabeza, podría recuperarse, aunque con un alto precio, incluyendo una reducción de la base de cultivo. En el momento en que estaba a punto de teletransportarse, la energía de Meng Hao se elevó de repente aún más que antes, y dijo: ¿Crees que puedes irte? ¡Exterminar!

¡Las palabras fueron pronunciadas en voz baja, pero en ese momento, un enorme e impresionante pie apareció!

El pie pareció ofuscar todo el cielo, y cuando se materializó, comenzó a aplastar a Lin Cong, rompiendo la ley natural, ¡destruyendo la Esencia!

¡Ese era el poder supremo de los Siete Pasos de Dios!

Los siete pasos anteriores fueron sólo una acumulación de impulso y energía, que condujeron a ese explosivo y exterminador ataque.

Una intensa sensación de crisis mortal llenó a Lin Cong. Ya había experimentado tales sentimientos antes en su vida, pero ésta era la más intensa que había tenido. Ni siquiera su batalla con el cultivador Eslabón de la Primera Montaña había sido tan aterradora y chocante.

No había manera de que él pudiera imaginar que Meng Hao... ¡Fuera tan poderoso!

Cuando vio el pie descendiendo, se dio cuenta de que no tenía tiempo para completar la teletransportación. Sabía que estaba a punto de morir, así que soltó un poderoso aullido que resonó en todas las direcciones.

¡Meng Hao, si yo muero, Xu Qing también! Esas palabras entraron en los oídos de Meng Hao como el estruendo de millones de truenos. Todo su cuerpo comenzó a temblar.

¿Qué acabas de decir? Su corazón empezó a latir de una manera que raramente lo hacía, incluso causando que su habilidad divina se volviera inestable. El enorme pie en el cielo tembló, y debido a su inestabilidad mental, su impulso se debilitó, y su energía comenzó a disminuir.

Al dejar el Planeta Cielo Sur, le preguntó a su padre sobre Xu Qing. Fang Xiufeng le había dicho que había dejado alguna voluntad divina en Xu Qing para protegerla durante la reencarnación. Descubrir su destino final cuando reencarnara era una cuestión de fortuna y tiempo, pero Fang Xiufeng le había asegurado que no necesitaba preocuparse.

Aún así, e incluso después de tantos años, Meng Hao todavía se preocupaba por ello ocasionalmente. Su plan original había sido esperar hasta que dejara el Mundo de los Nueve Mares, y luego volver al Planeta Cielo Sur para averiguar más sobre la situación. Después de todo, era su esposa, su amada pareja. Aunque no pensaba a menudo en el asunto, oír a Lin Cong decir lo que acababa de hacer llenaba la mente de Meng Hao de estrepitosas ondas de asombro.

CAPÍTULO 1104

ENTRANDO CON UNA MASACRE A LA CUARTA NACIÓN

En el momento en que la inestabilidad de la habilidad divina de Meng Hao hizo que el enorme pie se detuviera momentáneamente, la cabeza de Lin Cong tuvo la oportunidad de huir. El vórtice dorado cubrió su cráneo, y luego comenzó a girar rápidamente. Finalmente, se desvaneció.

El vórtice se transformó entonces en innumerables motas de polvo dorado, que luego también se disiparon.

El rostro de Meng Hao se oscureció cuando miró el lugar donde Lin Cong había desaparecido. Su mente seguía siendo golpeada por olas de asombro. El lugar de Xu Qing en su corazón era algo que no permitía que nadie tocara; era su punto débil.

Xu Qing era su esposa, a la que había jurado sus votos frente al Cielo y la Tierra. Había visto su belleza desvanecerse mientras la tenía en sus brazos, miró como su alma entraba en el Río del Inframundo. Ellos habían acordado...

Reunirse de nuevo después de reencarnar.

Meng Hao nunca podría haber predicho que escucharía el nombre de Xu Qing salir de la boca de Lin Cong en ese lugar. Fue algo que causó que sus ojos brillaran con una frialdad infinita.

Era la primera vez que se encontraba con Lin Cong, y sabía que también era la primera vez que Lin Cong lo veía. Por lo tanto... Que dijera el nombre de Xu Qing indicaba que... ¡La había visto en su forma reencarnada!

Luego pensó en el lugar de donde venía su oponente, y un temblor lo atravesó.

¡Eso significa que hay un ochenta por ciento de probabilidades de que Xu Qing esté en la Cuarta Montaña!

¿Pero cómo podría Lin Cong saber sobre nuestra relación? Luego pensó en la magia de Paragón de su oponente y en el aura familiar que había percibido, y lo comprendió todo. Lo que había visto no era algo que pudiera usar para defenderse del Puño de Dios. En su lugar, ¡vio la conexión entre Meng Hao y Xu Qing!

Un momento después, los ojos de Meng Hao comenzaron a parpadear con impulso asesino al recordar las palabras de Lin Cong.

¡Si yo muero, Xu Qing también!

¡Lin Cong, estás cortejando a la muerte! dijo, mirando hacia arriba. Entonces dio un paso adelante. No regresó a la Novena Nación, sino que no dudó ni un instante en dirigirse a la Cuarta Nación.

A partir de ese momento, los sellos mundiales no eran importantes, y el Monte Sello Blanco tampoco. Lo único importante... Eran las pistas sobre Xu Qing, y... ¡Lo que Lin Cong acababa de decir!

Sin aclarar esos asuntos, ¿cómo podría regresar a la Novena Nación? Incluso si lo hiciera, su corazón estaría en caos, y no sería capaz de mantener la calma.

Estruendos llenaron el aire mientras Meng Hao lo recorría en un rayo de luz, volando como un relámpago. Polvo se elevó mientras aceleraba más y más rápido, su impulso asesino crecía.

Pronto, estaba cerca de la frontera de la Octava Nación. No entraría en la Séptima, sino que se dirigiría a través de la región del templo central. Después de todo, esa era la forma más rápida de llegar a la Cuarta Nación.

No tenía forma de saber si Lin Cong tomó esta ruta o no, pero no había tiempo para detenerse y considerar el asunto. Se apresuró, dejando pronto la Octava Nación y entrando en la región del templo central.

Cuando miró hacia abajo, vio la feroz y sangrienta lucha, los innumerables soldados comprometidos en la batalla. Toda la tierra estaba manchada de sangre.

Simplemente le echó un vistazo mientras pasaba a toda velocidad, atravesando el aire con un impulso impactante. Los otros cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares lo vieron, y se sorprendieron al instante.

¡Ese es Meng Hao!

¡Ese es el cultivador del Eslabón de la Novena Nación, Meng Hao!

¿Por qué está aquí?

Aunque ninguna de esas personas había sido testigo de su batalla con Lin Cong como los cultivadores del Eslabón, sabían que había batido dos de los tres récords anteriores. Era algo que llenaba a la mayoría de ellos de un increíble temor y asombro.

Había algunos tontos entre ellos cuya codicia y avaricia se despertó tan pronto como pusieron sus ojos en Meng Hao. Por lo que entendieron, si podías matar a alguien en el Eslabón, entonces podías obtener su marca.

No mucho después de que Meng Hao entrara en la región del templo central, una corriente de destello de espada se precipitó repentinamente por el aire hacia él. El qi de espada fue impactante, lleno de un aire asesino, y aparentemente estaba imbuido de ley natural al apuñalar hacia el cuello de Meng Hao.

Acabas de llegar, ¿por qué huyes? dijo alguien con frialdad. El ataque fue hecho por un cultivador de mediana edad, pero no fue el único agresor. Otros dos lo atacaron desde un lado.

En otras circunstancias, Meng Hao podría estar lleno de un deseo de cazarlos y matarlos, o podría simplemente ignorarlos. Pero en su estado de ansiedad, sólo había un destino reservado para cualquiera que se interpusiera en su camino.

¡Muerte instantánea!

Sus ojos eran de color rojo brillante cuando extendió su mano, agarrando la espada voladora, y luego enviándola a toda velocidad en la dirección de donde había venido.

La rapidez con la que se movía ahora excedía ampliamente la anterior. Una intensa e incomparable energía impulsó la espada hacia adelante. El arma en sí misma no pudo soportar la fuerza que la impulsaba, y comenzó a colapsar, empezando por la punta. Antes de que pudiera destruirse a la mitad, sin embargo, apuñaló tan fuerte la frente del cultivador que la había lanzado que incluso la empuñadura lo atravesó.

La velocidad era tan indescriptible que, a pesar de la extraordinaria base de cultivo del cultivador de mediana edad, ni siquiera calificó para tratar de esquivarla. Murió instantáneamente.

Esa escena causó que los otros dos jadearan y retrocedieran. Otros cultivadores inquietos en la distancia miraban con sorpresa, y no se atrevieron a intentar interponerse en el camino de Meng Hao.

Como nadie se atrevía a bloquearlo, Meng Hao se disparó a través de la región del templo central, llegando rápidamente a la zona donde limitaba con la Cuarta Nación.

Muchos de los cultivadores detrás de él miraban con cara de sorpresa.

¿Realmente atravesó toda la región del templo central? ¿Cómo es posible? ¡La presión es increíble! La desgracia caerá sobre cualquiera que entre allí. Ni siquiera otros cultivadores del Eslabón se atreverían a ir, y sin embargo... ¿Él lo hizo?

¿Podría ser... Por el veinte por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca? Todo el mundo se sorprendió cuando Meng Hao se alejó.

Mientras tanto, la cabeza de Lin Cong apareció en la Montaña de Aura Nacional de la Cuarta Nación. El cráneo se marchitó rápidamente, causando que Lin Cong lanzara un aullido. Le salieron venas azules, las cuales empezaron a salir de su cuello. Se alargaron cada vez más, formando rápidamente el contorno de un cuerpo. Su cara era ahora de color blanco pálido, pero se mordió la lengua de nuevo y luego rugió. Posteriormente, sus huesos comenzaron a formarse dentro de ese cuerpo.

Una recuperación como esa causaba un dolor indescriptible, y hubo que pagar un precio increíble... Uno que apenas pudo manejar. Además, experimentaría una pérdida de la base de cultivo de la que sería imposible recuperarse fácilmente.

Sin embargo, todo eso era mejor que morir.

¡Meng Hao, no voy a dejar que te salgas con la tuya! gruñó, con una expresión viciosa. Mientras su cuerpo se reformaba, echó la cabeza hacia atrás y aulló. Furia venenosa apareció en sus ojos. Tal y como Meng Hao había sospechado, su Calavera Sagrada de Réquiem le había dado una visión, no de una forma de sobrevivir al golpe de puño, sino más bien, otra.

Había visto la Cuarta Montaña, y Meng Hao, rodeado por un mar de sangre y montañas de cadáveres. Era como si Meng Hao hubiera viajado allí en medio de una matanza sin fin.

En la visión, vio a Xu Qing. Ella y Meng Hao se miraban el uno al otro, con expresiones suaves.

La visión no sólo le causó celos, sino que le dio la oportunidad que necesitaba.

¡Más rápido, debe ir más rápido!

No sé exactamente qué tipo de relación tienen Xu Qing y Meng Hao, pero viendo lo nervioso que se puso, ella es obviamente su punto débil. Tan pronto como dije su nombre, él casi se volvió loco. ¡Definitivamente viene hacia acá para matarme!

¡Tengo que recuperarme para poder huir! Apretó los dientes con fuerza mientras su cuerpo se restauraba. El tiempo pasó. Transcurrió más de una hora, durante la cual continuó pagando un alto precio por el proceso de recuperación.

Cuando su cuerpo finalmente reapareció, tosió un enorme bocado de sangre. Era increíblemente débil; ahora sólo poseía alrededor del sesenta por ciento de su base de cultivo original.

Eso era en realidad lo más débil que había sido desde que se unió al Eslabón. Su cara estaba cenicienta cuando levantó la mano y agarró el Sello Mundial de la estatua. Luego salió volando de la Montaña de Aura Nacional, con los ojos brillantes al estar rodeado por cuatro figuras, esos seguidores suyos que había llevado con él al Reino Ventisca.

Después de un momento de vacilación, una mirada de determinación se pudo ver en sus ojos, y dijo: ¡Activar la Gran Magia de Alteración Estelar!

Sus cuatro seguidores no respondieron. Sin embargo, sus apariencias comenzaron a cambiar gradualmente hasta que todos se parecieron a él. Incluso sus auras parecían iguales. Entonces, aceleraron en cuatro direcciones diferentes.

En cuanto a Lin Cong, eligió una dirección distinta para huir.

Casi en el mismo instante en que los cuatro seguidores se apresuraron, una increíble presión pesó repentinamente sobre la Cuarta Nación. Las tierras temblaron y el aire se distorsionó; Lin Cong y sus cuatro seguidores temblaron.

¡Está aquí! ¿Cómo puede ser tan rápido? ¡Esto es imposible! Lin Cong dijo, su cara cayendo. Al instante desató una magia secreta, dispersando su aura y huyendo a toda velocidad.

El impulso asesino de Meng Hao se disparó cuando entró en la Cuarta Nación. Inmediatamente envió su sentido divino y, en un abrir y cerrar de ojos, sintió las cinco auras. Frunció el ceño, y luego aceleró hacia la más cercana.

El eco de las explosiones se hizo sentir en la Cuarta Nación. Sólo le tomó el espacio de diez respiraciones para llegar a la fuente de una de las auras, y lo que encontró fue un cultivador que se veía exactamente como Lin Cong.

Tan pronto como lo vio, su cara cayó y retrocedió. Meng Hao agitó un dedo para emplear el hexágono sellador del octavo demonio, haciendo que el hombre se detuviera.

A continuación, todo su mundo fue volcado por la palma de Meng Hao, que se aferró a la parte superior de su cabeza.

¡Búsqueda de alma! La voz de Meng Hao era tan fría como el viento en pleno invierno. Cuando pasó por los oídos del cultivador, la cabeza del hombre se llenó de un dolor indescriptible. Empezó a temblar, y luego gritó.

CAPÍTULO 1105

OBJETIVO, ¡EL NÚMERO UNO EN EL ESLABÓN!

La cara del cultivador se retorció, y gritos de dolor resonaron en todas las direcciones. Todos los que los escucharon se sorprendieron hasta la médula, y apenas pudieron imaginar cómo era posible tal sufrimiento. Era algo casi indescriptible.

En el mejor de los casos, se podría decir que se sentía como una mano que se metía en el cerebro y se movía violentamente. Sangre salpicaba de la boca del hombre, y de repente se puso rígido como una tabla. Estaba muerto.

A pesar de su fallecimiento, su cadáver aún estaba adherido a la mano de Meng Hao, y no cayó al suelo.

Después de unas cuantas respiraciones de tiempo, los ojos de Meng Hao brillaron.

Lin Cong, ¿eh? ¡Así que convertiste a tus cuatro seguidores en doppelgängers para intentar engañarme! Bajó la mano y el cadáver cayó al suelo. Antes de que pudiera siquiera aterrizar, se había disparado a lo lejos.

Envió su sentido divino a una amplia zona, buscando la verdadera forma de Lin Cong. Sin embargo, la técnica mágica de su oponente era extraña, y no pudo encontrar ninguna debilidad en ella. Las cuatro figuras restantes se movían rápidamente en diferentes direcciones. Otra cosa bizarra era que sus auras se estaban desvaneciendo lentamente. No pasaría mucho tiempo antes de que desaparecieran por completo del sentido divino de Meng Hao.

El plan original de Lin Cong había sido asegurarse de que no hubiera ninguna aura que Meng Hao pudiera detectar. Si pasaba tiempo buscando, como mucho, encontraría los cuatro cultivadores con los que había cambiado de cuerpo.

No obstante, Lin Cong nunca podría haber predicho que Meng Hao llegaría a la Cuarta Nación tan rápidamente. En lugar de atravesar las otras naciones, había elegido pasar directamente sobre el templo central.

¡Eso desvió su plan!

Sin embargo, todo podría resolverse mientras pasara el tiempo suficiente. Meng Hao dio un frío resoplido. Dio una palmadita a su bolsa de posesiones, y salieron volando numerosos diablillos de cápsulas, a los que mandó en todas las direcciones. Eran como rayos de luz negros, emanando auras asesinas.

Bajo el control del sentido divino, salieron en persecución, mientras que Meng Hao no hizo nada. No se movió en absoluto. Simplemente flotaba en el aire sobre la Cuarta Nación, equidistante de todas las versiones de Lin Cong que huían.

Su método para determinar cuál era el real era simple. Sólo esperaba a ver qué pasaba cuando los diablillos intentaban poseer las cuatro figuras diferentes. El éxito o el fracaso no importaban; de cualquier manera obtendría algunas pistas.

Pronto, miró hacia arriba.

¡Te tengo! dijo, desapareciendo.

Mientras tanto, cerca de la frontera entre la Cuarta y la Tercera Nación, Lin Cong tenía una mirada extremadamente antiestética en su rostro. Estaba rodeado por más de diez diablillos gritones, los cuales intentaban poseerlo.

¿Qué son estas cosas? Lin Cong tenía una poderosa base de cultivo, pero ahora mismo, se había reducido a un sesenta por ciento de su poder. En cuanto a los duendecillos, su técnica de posesión era extraña. Si fallaban, lo transformaban en un penetrante ataque de sentido divino con el que Lin Cong tendría dificultades para lidiar. Una sensación de crisis mortal brotó en él, y comenzó a temblar.

A medida que la sensación de muerte inminente se hacía más fuerte, empezó a temblar aún más violentamente.

¡No voy a morir aquí! Lleno de arrepentimiento, envió un poderoso viento que sopló para alejar a los aparentemente imposibles de matar duendecillos. Luego apretó los dientes y, a pesar de su forma debilitada, ¡una vez más desató su magia de Paragón!

La Calavera Sagrada de Réquiem dorada se materializó frente a él, no como una forma de atacar a los diablillos, ¡sino como un medio para tratar de encontrar una salida a su situación actual!

Su cara se puso pálida cuando se dio cuenta de que no había tal salida.

¡Imposible! ¡El cielo nunca corta todos los caminos! ¡Siempre hay esperanza en cada situación! Ojos brillantes con una mirada viciosa, se mordió la punta de la lengua, causando que su cuerpo se marchitara rápidamente. Su cabello incluso se volvió blanco.

Hizo todo lo posible, sacrificando incluso su longevidad en un intento de conseguir que su magia de Paragón revelara un medio de escape.

Se oyeron ruidos y el cuerpo de Lin Cong continuó marchitándose, cuando finalmente, encontró lo que buscaba en la Calavera Sagrada de Réquiem. Después de verlo, se quedó boquiabierto, y luego, riéndose maníáticamente, se golpeó el pecho. Una enorme mancha de sangre brotó, que posteriormente salpicó al suelo.

Su risa se hizo más intensa a medida que giraba, una mirada de determinación en su rostro. Luego presionó su dedo en su frente, enviando un temblor a través de su cuerpo. Sus ojos se vieron repentinamente borrosos, pero rápidamente se volvieron claros de nuevo. Echó un vistazo a la Calavera Sagrada de Réquiem y se dio cuenta de que le faltaban algunos de los recuerdos que tenía antes. Con una expresión seria, se dirigió a la distancia.

En pocos minutos, volvió a estar rodeado de diablillos. Al mismo tiempo, un largo rayo de luz apareció en el aire no muy lejos, irradiando impulso asesino.

¡Lin Cong! rugió Meng Hao, su voz retumbando como un trueno lleno de fuerza celestial, haciéndolo temblar. Su sentido divino estaba bendecido por el veinte por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca, transformando su voz en un trueno del Cielo, y rodeando su cuerpo con un lago de rayos.

Lin Cong estaba casi ensordecido por la voz de Meng Hao. Su mente giró, y sangre salió de su boca. Después de reformar su cuerpo, sólo poseía el sesenta por ciento de su base de cultivo original, lo que dificultaba mucho el uso de su magia de Paragón. De hecho, desperdiciar su longevidad y fuerza vital de la manera que acababa de hacerlo causó que su base de cultivo se redujera aún más, hasta llegar a sólo el treinta por ciento de su fuerza original.

No importaba lo fuerte que fuera antes. Con una base de cultivo como esa, era como una vela que parpadeaba en el viento. La mera voz de Meng Hao sacudía su corazón y hacía que sangre saliera de su boca. No había nada que pudiera hacer para defenderse.

Todo lo que podía hacer era gritar miserablemente y mirar hacia arriba con una expresión inquebrantable.

Odiaba a Han Qinglei, y odiaba el hecho de que había intentado codiciosamente arrebatar el Sello Mundial de la Octava Nación. El resultado final había sido una completa ruina.

También odiaba el destino. La velocidad de la persecución de Meng Hao había arruinado todos sus preparativos. Todo lo que necesitaba era una hora más, y entonces habría desaparecido sin dejar rastro.

Pero ahora, todo había cambiado, y no había nada que pudiera hacer al respecto.

¿Los Cielos quieren destruirme? ¡Bueno, no estoy dispuesto a morir por tu mano, Meng Hao! Lin Cong comenzó a reírse, una sonora y estridente carcajada.

Quieres saber sobre Xu Qing, bueno... ¡Vamos! gritó mientras flotaba en el aire ¡Busca en mi alma siquieres, sácame la información del cerebro! ¡No me importa!

¡Sólo quiero que me des una muerte honorable! Estaba en el Eslabón, y era el segundo en el poder sólo por el cultivador de la Primera Montaña.

Era un sol abrasador en la Cuarta Montaña, y era una persona orgullosa. ¡Aunque muriera, quería hacerlo con honor!

Meng Hao disparó hacia él como un rayo. Sin la más mínima vacilación, extendió la mano y la colocó en la parte superior de su cabeza.

No creería nada de lo que le dijera sobre Xu Qing; ¡necesitaba verlo por sí mismo! Desató su magia de Búsqueda de Alma, vertiendo su sentido divino en el cerebro de Lin Cong. Las imágenes de la vida de su oponente pasaron por su mente hasta que finalmente, ¡vio a Xu Qing!

En realidad se veía exactamente igual que antes de entrar en la reencarnación. No era la mujer más hermosa del mundo, pero su rostro estaba grabado eternamente en el corazón de Meng Hao.

Lin Cong tembló por el indescriptible dolor. Apretó los dientes con fuerza, y no gimió ni se quejó en absoluto. Sus ojos comenzaron a desvanecerse, y su cuerpo estaba temblando. Sin embargo, su mente inconscientemente... ¡Exigía honor!

Un momento después, Meng Hao levantó su mano y sangre salió de la boca de Lin Cong. Su expresión estaba en blanco, y su cuerpo seguía temblando. Su mente se había ido, y aparentemente, lo único que le quedaba... Era su honor.

Meng Hao no dijo nada. Ahora sabía que cuando dijo que Xu Qing moriría si lo hacía, había sido un completo invento. En realidad, ya había llegado antes a la conclusión de que tal cosa no era posible.

Le echó otro vistazo a Lin Cong, luego retiró su mano y le dio un golpecito en la frente. Un enorme poder se derramó a través de él, acabando con cualquier vida que quedara. Lin Cong se estremeció, y por un breve momento, sus ojos se volvieron brillantes y lúcidos. Luego los cerró... Y murió.

Su cadáver cayó al suelo, pero su bolsa de posesiones fue arrebatada por Meng Hao. Dentro estaba el Sello Mundial de la Cuarta Nación.

Qing'er... murmuró Así que eres una discípula de Ksitigarbha, en la Cuarta Montaña...

Espérame, Qing'er. ¡Una vez que salga del Reino Ventisca, iré a por ti! Luego se dio vuelta y desapareció en un destello de luz.

Dejó la Cuarta Nación, pasando por la región del templo central y entrando en la Novena Nación. De repente, un temblor lo atravesó, y se volvió para mirar de donde había llegado.

¡Algo está mal! Maté al cultivador del Eslabón de la Cuarta Montaña. Según la ley natural del Reino Ventisca, ¿no debería ser recompensado por romper un récord anterior? Dejando a un lado sus pensamientos sobre Xu Qing, de repente revisó todo lo que había pasado con Lin Cong. Finalmente, sus ojos se abrieron con asombro.

Luego golpeó su bolsa de posesiones y sacó un pagaré. Después de mirarlo cuidadosamente, confirmó que era el de Lin Cong, y entonces sonrió de repente.

Estas personas definitivamente merecen estar en el Eslabón. Han Qinglei tenía sus planes, y Lin Cong sus tramas. Parece que matarlos de verdad no será fácil.

Así que no estás muerto, Lin Cong. Sin embargo, no tendrás oportunidad de alcanzar la prominencia aquí en el Reino Ventisca. Te verás obligado a esconderte de mí, ¡sin atreverte a sacar la cabeza!

Puede que no sea capaz de localizarte y matarte, pero he matado tu corazón. ¡He plantado una sombra allí, asegurando que me convierta en tu Diablo interior!

No eres el primero, ni serás el último. El Reino Ventisca... Es el lugar donde yo, Meng Hao, ¡me convertiré en un personaje importante en las Nueve Montañas y los Mares! ¡Llegaré a la fama en el Eslabón!

Cuando salga de este lugar, lo haré como... ¡El número uno en el Eslabón! No regresó a la Cuarta Nación para seguir buscando a Lin Cong. Su vida o su muerte ya no le preocupaban. Con el estatus que Xu Qing tenía actualmente en la Cuarta Montaña, no era alguien con quien se pudiera jugar fácilmente.

Meng Hao se dirigió por el aire hacia el Monte Sello Blanco. Después de todos sus años practicando el cultivo, sólo durante esas batallas había formado gradualmente un estilo único y dominante que era todo suyo.

CAPÍTULO 1106

ENTRANDO EN TODOS LOS CIELOS OTRA VEZ

Oculto bajo el aire dominante, sin embargo, había algo que otros nunca pudieron detectar... ¡La estafa!Oculto bajo el aire dominante, sin embargo, había algo que otros nunca pudieron detectar... ¡La estafa! Por ejemplo, el pagaré de Lin Cong. Ni siquiera él sabía nada de eso. Había caído sin querer en el plan de Meng Hao. Ese pagaré había llegado durante su primera batalla, cuando utilizó los Siete Pasos de Dios. Cuando la atención de Lin Cong estuvo completamente preocupada por la energía que creaba, se dedicó en secreto a crear el pagaré.

Lo hizo así intencionadamente, por si acaso no lograba matarlo, o si se escapaba. De esa manera, no saldría con las manos vacías. Como mínimo, tendría un pagaré. La próxima vez que se encontraran, podría declarar en voz alta que le debía dinero.

Nunca hubiera imaginado que su hábito de pagarés acabaría por demostrar que LinCong no estaba muerto.

En cuanto a por qué no estaba muerto, la respuesta le llegó en el camino de regreso al Monte Sello Blanco.

Los cultivadores del Eslabón pueden ser asesinados dos veces sin que su alma sea exterminada murmuró, pensando en lo que el Paragón Sueño Marino le había dicho todos esos años. Era una habilidad especial única de los del Eslabón.

La única manera de que un cultivador del Eslabón fuera realmente exterminado, era matar a esa persona dos veces, y luego... Una tercera vez. Esa última sería su muerte final. A su vez, quien los matara estaría a medio paso del Eslabón.

El resto de ese medio paso era viajar a las Ruinas de la Inmortalidad en su Montaña y Mar, y encontrar al Paragón Sueño Marino. Entonces podrían conseguir la otra mitad de la marca, y convertirse realmente en un nuevo miembro.

Al acelerar por el aire, Meng Hao se levantó y tocó el lugar de su frente donde estaba escondida la marca del Eslabón.

Más o menos al mismo tiempo que Meng Hao regresaba a la Novena Nación, algo ocurrió en la Cuarta Nación. Durante el vuelo de Lin Cong, había escupido sangre, que hacía tiempo se había empapado en el suelo. Ahora, ese trozo de tierra tembló repentinamente, y una mano se extendió.

Era tan perfecta como jade blanco, como la de un recién nacido. Tembló, y la tierra se sacudió por un momento antes de explotar cuando una figura se puso de pie.

Era... ¡Lin Cong!

Su rostro estaba pálido, pero su base de cultivo era diferente a la anterior. Aparentemente... Fue completamente restaurado a su pico original. Sin embargo, su cuerpo estaba temblando. Después de tomar unas cuantas respiraciones, rugió:

¡Meng Hao! Su rostro se retorció con intensa rabia y odio. En la Cuarta Montaña y Mar, en todas las situaciones mortales que encontré, ¡nunca agoté una de mis vidas! ¡Nunca imaginé que me empujarías a un rincón y me matarías!

¡La enemistad entre nosotros es irreconciliable! Crujío los dientes, e incluso pensó en tomar represalias contra Xu Qing después de volver a la Cuarta Montaña y usarla para vengarse. Sin embargo, cuando consideró que era la princesa de la Caverna 49, se dio cuenta de que a pesar de que ella era el punto débil de Meng Hao, era realmente imposible hacerle algo.

La realización lo llenó de amargura. De repente se dio cuenta de que, aunque todavía estaba vivo, Meng Hao se había convertido en su Diablo interior.

Puso su pie en el suelo y luego voló hacia la Montaña de Aura Nacional. No había manera de ventilar su odio desbordante. Incluso si sentía que no podía existir bajo el mismo cielo que su enemigo, la próxima vez que se encontraran, todo lo que haría sería huir. No se atrevía a ir contra él.

Actualmente, incluso se preguntaba si Meng Hao sabía que no estaba muerto.

Naturalmente, Meng Hao era completamente consciente de ese hecho. Actualmente, aterrizaba en el Monte Sello Blanco, donde se sentó con las piernas cruzadas y sacudió su manga para producir dos lenguas de fuego. Esos no eran otros que los sellos mundiales de la Cuarta y Octava Nación.

Las dos llamas parpadeaban en la mano de la estatua, donde se alineaban con el Sello Mundial de la Novena Nación. Las tres hicieron que las Esencias y las leyes naturales fueran aún más majestuosas. Meng Hao respiró hondo. Sin perder tiempo, se centró en la contemplación. Hacía tiempo que se había dado cuenta de que, después de tomar el Sello Mundial de la Cuarta Nación, ya no poseía el veinte por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca, sino más bien, el treinta por ciento.

Mientras contemplaba la iluminación, el tiempo pasó. La estructura general del Reino Ventisca cambió debido a las derrotas de Lin Cong y Han Qinglei. La Cuarta y Octava Nación fueron vencidas y eliminadas del campo de batalla central.

Las otras seis naciones continuaban librando sus sangrientas batallas. Sin embargo, la Novena Nación se había destacado en la guerra, haciendo que los cultivadores de las otras naciones unieran fuerzas contra ella en resistencia.

En poco tiempo, la intensa lucha llevó a una situación de batalla caótica.

Fan Dong'er y Bei Yu comenzaron a desconectarse de otros cultivadores de la Novena Montaña y Mar, por lo que algunos de ellos estaban constantemente luchando, casi como si no estuvieran dispuestos a volver del campo de batalla.

Era como si pudieran encontrar paz en la lucha, y no se dejaran influenciar por sus deseos.

Pasó medio mes. La velocidad con la que obtenía la iluminación de los tres sellos mundiales se incrementó rápidamente debido a la bendición del treinta por ciento del flujo de qi del Reino Ventisca. En ese punto, había obtenido la iluminación de casi 500 Esencias.

Y no había terminado.

Durante ese tiempo, la lucha en la región central cambió a medida que más cultivadores del Eslabón obtenían iluminación de sus respectivos sellos mundiales. Las batallas se volvieron aún más caóticas.

Para arrebatar los Sellos Mundiales a otras naciones, primero era necesario debilitarlos, lo que sólo se podía hacer ganando una ventaja en la región central. Bajo el control de los cultivadores del Eslabón, los ejércitos de la región central lucharon con mayor intensidad.

Ocasionalmente, ciertos países sufrían derrotas, y los rayos de luz rojos provenientes de sus pagodas se oscurecerían. En ese momento, otros cultivadores entraban en esa nación para empezar a luchar.

Durante el medio mes, se produjeron feroz combates en casi todas las Montañas de Aura Nacional de las distintas naciones. Hubo tanto victorias como derrotas, pero a través de todo ello sólo había dos montañas en las que nadie se atrevía a entrar.

Una era la Montaña de Destino Nacional de la Primera Nación, que era controlada por el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña. Nadie osaba invadir su territorio. La segunda era el Monte Sello Blanco de Meng Hao, en la Novena Nación. Aunque todos los demás cultivadores del Eslabón eran conscientes de cuántos sellos mundiales tenía, después de su batalla con Han Qinglei, y luego de la derrota de Lin Cong, había establecido su posición. Ninguno de los otros cultivadores del Eslabón tenía la confianza suficiente para enfrentarlo.

Fue así como pasaron siete días más. De repente, una luz ilimitada se elevó del Monte Sello Blanco, dentro de la cual Meng Hao abrió los ojos. Se puso de pie lentamente e hizo un movimiento de agarre con su mano derecha, haciendo que las tres llamas volaran sobre su palma, donde se desvanecieron.

Tres sellos mundiales, 900 grandes Daos. 900 Esencias. Toda esa información fue grabada en su corazón. Aunque no fue capaz de manejar ninguna de ellas, la sensación de logro que sintió hizo que su aura fuera completamente diferente a la de antes.

Se veía más elegante, y mientras estaba allí, parecía estar conectado con el mundo entero. La luz comenzó a desvanecerse, y cerró los ojos. Cuando los abrió de nuevo momentos después, de repente produjo su segundo Fruto de Nirvana. Sus ojos brillaron mientras lo introducía en su frente.

En el instante en que el fruto entró en contacto con él, una sensación familiar lo llenó. Un enorme rugido tempestuoso inundó su mente, haciendo que sintiera que su cabeza estaba a punto de explotar.

Empezó a crecer. 15 metros. 24 metros. 30 metros. 39 metros...

Su cuerpo de carne estaba desgarrado, y un intenso dolor que no se parecía en nada a la última vez que había absorbido temporalmente el segundo fruto de Nirvana se apoderó de él. Esa vez, su cuerpo no estaba en el Reino Inmortal, sino en el Reino Antiguo.

Su cuerpo de carne del Reino Antiguo retumbó mientras crecía. De sus nueve Lámparas de Alma, dos habían sido encendidas previamente. Ahora, la tercera y la cuarta comenzaron a arder, y una pequeña chispa apareció en la quinta.

¡Su poder de cuerpo de carne estaba aumentando explosivamente!

Su corazón comenzó a latir con fuerza, y luego, un trueno comenzó a retumbar a su alrededor, ¡como si lo estuviera animando!

Un poder más aterrador que su cuerpo carnal del Reino Antiguo comenzó a florecer dentro de él.

Pronto, medía 60 metros de altura, y parecía un gigante, con la cabeza levantada, con una energía emergente que daba lugar a vientos locamente azotados.

¡ROAR!

Tembló cuando una tempestad se desató dentro de él, desgarrándolo. Era casi como si sus corrientes de qi fueran a ser completamente destruidas.

El fruto de Nirvana era como una llave que abría un poder aterrador en su sangre. Una vez más, fluctuaciones impactantes comenzaron a fluir por sus venas.

Meng Hao podía sentir claramente que sus 123 meridianos Inmortales se estaban desgarrando y volviendo a formarse en un solo meridiano Inmortal.

Aunque sólo era uno, formaba algo así como un cuadro, ¡un cuadro que mostraba el contorno de un círculo perfecto!

Su base de cultivo se elevó rápidamente, y cada vez que respiraba parecía que hacía resonar un trueno al absorber toda la energía del Cielo y la Tierra que existía en la zona.

Un poder como ese era algo que excedía por mucho al Reino Emperador Inmortal.

La montaña y las tierras temblaron. Todos los seres vivos de la Novena Nación pudieron sentir repentinamente el impactante y dominante poder que ahora existía en el Monte Sello Blanco.

Las personas que podían sentirlo más claramente eran los discípulos de las diversas sectas de la Novena Nación, especialmente Jian Daozi. Su rostro se derrumbó cuando él y todos los demás cultivadores de la Novena Nación miraron a la distancia con expresiones de asombro.

A partir de ese momento, Meng Hao estaba rodeado por el color azul.

¡El azul representaba a todos los cielos! ¡El cielo representaba el infinito!

Una luz azul radiante irradiaba de él cuando echó la cabeza hacia atrás y rugió. El cielo se estremeció, y soplaron vientos masivos.

Esa vez, Meng Hao fue capaz de aguantar veinte respiraciones de tiempo antes de que su cuerpo temblara, y tosió una bocanada de sangre. Se tambaleó hacia atrás cuando el fruto de Nirvana emergió y cayó en su mano.

Aunque ahora se veía bastante desaliñado, sus ojos brillaban con obsesión y emoción.

¡Obtener la iluminación de las Esencias realmente me ayudará a absorber el segundo Fruto de Nirvana!

Ahora entiendo 900 Esencias, lo que me permite permanecer en ese estado aterrador durante veinte respiraciones de tiempo, que es mucho más tiempo que antes. De acuerdo con mis cálculos, si puedo obtener la iluminación de 3.000 Esencias, entonces debería ser capaz de... ¡Permanecer permanentemente en el Reino Inmortal de todos los cielos! Esa esperanza le hizo echar la cabeza hacia atrás y reírse a carcajadas.

Además, la primera vez que intenté absorber mi segundo fruto de Nirvana, desperdició mucha de la energía de mi cuerpo, tanto que no podía ni siquiera ponerme de pie. Pero ahora... ¡Sólo me quitó el treinta por ciento de mi energía!

CAPÍTULO 1107

LA GUERRA DEL ESLABÓN VERDADERAMENTE COMIENZA

A medida que el fruto de Nirvana se hundía, el escudo que rodeaba al Monte Sello Blanco se desvaneció, pero la luz que brillaba en Meng Hao se hizo más fuerte. Respiró profundamente, luego salió de la montaña y se elevó en el aire.

El viento lo golpeó, y aunque su cabello se movía, no podía rozar ni un poco de su aura. Era como si su energía no pudiera ser tocada en absoluto por la brisa, sino que influyera en todo el mundo que lo rodeaba.

Ya he obtenido la completa iluminación de tres Sellos Mundiales. Si quiero absorber completamente el fruto de Nirvana... ¡Necesitaré más marcas! La energía de Meng Hao se disparó, y se desbordó con deseo de luchar. Sus ojos brillaron mientras se alejaba a la distancia.

Al salir de la Novena Nación, su objetivo era abrirse camino hacia otras regiones... Para derrotar a los cultivadores del Eslabón y robar sus marcas de sellado. Usaría esa oportunidad en el Reino Ventisca para aprovechar... Su mayor fortuna disponible, que era convertirse en un...

¡Inmortal de todos los cielos!

¡Se convertiría en el número uno del Eslabón!

¡Boom!

Se convirtió en un rayo de luz brillante que atravesó el cielo durante menos tiempo del que tarda medio palo de incienso en quemarse. Entonces, de repente se detuvo y miró hacia el suelo.

Todavía estaba en la Novena Nación, y muy abajo, acababa de notar una veta de jade inmortal profundamente bajo el suelo. El cultivador humano del Reino de las Montañas y los Mares todavía estaba allí, y aunque no podía ver a Meng Hao, Meng Hao sí podía verlo.

El hombre parecía estar sumido en la locura, completamente perdido. Cuando Meng Hao vio el jade inmortal, un sentimiento de deseo se elevó de repente en su corazón, pero inmediatamente lo anuló.

Amo el dinero, pero soy mi propio dueño. ¡Nunca dejaré que las cosas materiales me controlen! dijo con frialdad. Mientras aplastaba los grilletes invisibles, un sonido estruendoso pareció resonar en su mente. Se dio la vuelta e ignoró todo lo que había debajo mientras se alejaba a la distancia.

En los últimos siete días en los que había obtenido la iluminación del Sello Mundial, los cultivadores del Eslabón en otras partes del Reino Ventisca se vieron sumidos en un estado de caos por los espantosos acontecimientos que ocurrieron.

El cultivador del Eslabón de la Primera Nación atacó a la Segunda, derrotando completamente al miembro de allí. Sólo sacrificando una de sus vidas fue capaz de huir. Por supuesto, el Sello Mundial de la Segunda Nación estaba entonces completamente indefenso, y fue arrebatado por el cultivador de la Primera Nación, que arrasó por completo la Montaña de Aura Nacional para llegar a él.

Después de eso, los cultivadores del Eslabón de la Quinta y Sexta Nación lucharon entre sí. La impactante batalla sacudió el cielo y la tierra, y resultó en que ambos bandos sufrieran graves heridas. En un momento crítico, apareció el cultivador del Eslabón de la Primera Nación. Ignoró la montaña de la Tercera Nación, pasando directamente a los dos cultivadores que luchaban, con quienes él mismo peleó.

Esa batalla fue extremadamente impactante, y al final, toda la Quinta Nación fue destruida. Su Montaña de Aura Nacional fue derribada, ambos cultivadores del Eslabón de la Quinta y Sexta Nación fueron derrotados, y su Sello Mundial fue tomado.

Nadie sabía si el cultivador del Eslabón de la Quinta Nación fue asesinado o no, pero en cualquier caso, nadie pudo encontrarlo después de la batalla. El cultivador del Eslabón de la Sexta Nación regresó a su Montaña de Aura Nacional, gravemente herido.

Después de que esas cosas ocurrieran, el cultivador del Eslabón de la Primera Nación parecía ser invencible, capaz de arrasar con todo el Cielo y la Tierra, dejando a todos asombrados.

De los nueve sellos mundiales del Reino Ventisca, el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña y Meng Hao tenían tres cada uno. Los otros permanecían en la Tercera, Sexta y Séptima Naciones respectivamente. La guerra se había extendido desde la región central a los propios miembros del Eslabón. Fue por esa época que Meng Hao llegó a la Octava Nación.

No se detuvo ni por un momento, acelerando en el aire como un meteoro, pasando por encima de la Octava Nación mientras se dirigía hacia la Séptima. Su aura se elevó poderosamente, haciéndose cada vez más fuerte.

En poco tiempo, llegó a la Séptima Nación, y cuando entró en ella, una intensa presión salió de su Montaña de Aura Nacional.

La fuente no era otra que el cultivador del Eslabón de la Séptima Nación, Yuwen Jian, el joven con un aura increíblemente asesina. Actualmente estaba de pie en la cima de la montaña, con la mano enroscada alrededor del mango de una larga lanza, mirando al cielo con un brillo de anticipación en sus ojos.

No es mi costumbre sentarme a esperar que la gente venga a pelear conmigo dijo con frialdad. Dio un paso adelante, abandonando las defensas de la Montaña de Aura Nacional mientras volaba directamente en dirección a Meng Hao.

¡Toda la Séptima Nación tembló mientras Meng Hao y Yuwen Jian se precipitaban el uno hacia el otro a través del cielo!

Cuando Meng Hao vio a Yuwen Jian, no se detuvo en absoluto. En cambio, aceleró y se preparó para atacar.

Cuando Yuwen Jian vio a Meng Hao, soltó un resoplido frío. Su aura asesina explotó hasta el cielo, y al igual que Meng Hao, no se contuvo, sino que avanzó más rápido.

En un abrir y cerrar de ojos, los dos chocaron en el aire sobre la Séptima Nación.

Un enorme estruendo sonó, y todo se sacudió. Una enorme fisura se abrió en el cielo entre ellos, y una gran onda de choque explotó.

¡Meng Hao! gritó Yuwen Jian, retrocediendo en el aire. Sangre salía de su boca, después de lo cual echó la cabeza hacia atrás y se rio. Toda su persona explotó con deseo de luchar. Levantó su larga lanza, que se estremeció cuando innumerables almas aparecieron de repente, con un aspecto increíblemente feroz.

¡Escucha, tonto, soy Yuwen Jian, cultivador del Eslabón de la Séptima Montaña! Meng Hao, ¿te atreves a hacer una apuesta conmigo? Si ganas, no sólo te entregaré el Sello Mundial de la Séptima Nación, ¡sino que lo cambiaré contigo! ¡El prerrequisito es que estés cualificado para luchar contra mí! ¡Si pierdes, entonces tienes que darme uno de tus tres Sellos Mundiales! La voz resonó, y dio un paso adelante, un aire dominante girando a su alrededor continuamente.

Meng Hao también comenzó a dar zancadas hacia adelante, con los ojos brillantes. Desde su contacto inicial hacía unos momentos, pudo darse cuenta instantáneamente de que el cuerpo de carne de Yuwen Jian estaba más o menos al mismo nivel que el suyo.

¡Un cultivador de cuerpos! pensó, sus ojos brillaban con fuerza. Tenía un cuerpo de carne del Reino Antiguo, pero no se acercaba a ser un auténtico cultivador de cuerpos. De hecho, el único que había conocido era el fornido cultivador demoníaco. Sin embargo, ese hombre era un aficionado, y no podía ser considerado realmente poderoso en términos de cultivo de cuerpos.

Pero ahora... ¡Pudo sentir que Yuwen Jian era un verdadero cultivador de cuerpos!

Al mirarlo, pudo ver un tenue brillo rojo saliendo de su oponente.

¡Debe haberse bañado en la sangre de un Dios! pensó.

Bueno, ¿te atreves? preguntó Yuwen Jian, su voz retumbando. Sacó su lanza delante de él, causando un gran estruendo. El aire vibró, e incluso parecía estar a punto de romperse, cuando una enorme energía surgió de él.

Se quedó allí como un guerrero celestial, estallando con el loco deseo de luchar.

Podría tirarme pedos con mejores propuestas que esa apuesta tuya dijo Meng Hao con frialdad. Pero en cuanto a tu desafío a un duelo... ¿Cómo no iba a aceptarlo? Empuñó su mano derecha y luego dio un golpe.

Su puño y la lanza de su oponente se chocaron entre sí casi instantáneamente, y un estallido que rompía las orejas sonó. La lanza flexible absorbió el golpe y fue desviada, y Yuwen Jian cayó de nuevo. Sangre salía de su boca, y cuando levantó la vista, su expresión era aún más enloquecida que antes. Tiró la lanza a un lado, se lamió la sangre de sus labios y miró fijamente a Meng Hao con los ojos rojos.

Ese enano Han Qinglei no era rival para ti, y también derrotaste a ese afeminado de Lin Cong. Eres fuerte, Meng Hao. Pero... ¡Soy incluso más fuerte!

¿Realmente pensaste que Lin Cong era el segundo más poderoso después del cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, Cielo del Dao?

Esa lista se hizo hace treinta años, y además, estar en el Eslabón requiere encontrar tu propio camino correcto. La diferencia de poder entre nosotros los miembros fue una vez vasta. En aquel entonces, puede que no fuera rival para Lin Cong. Pero ahora... ¡Podría derrotarlo fácilmente!

Incluso el título de cultivador más poderoso Cielo del Dao del Eslabón... ¡Es sólo eso, un título! ¡No es necesariamente el más poderoso! Yuwen Jian se rio, y su deseo de luchar aumentó. Entonces atacó a Meng Hao, desatando un vicioso golpe con la palma de la mano.

Mientras atravesaba el espacio, los estampidos hacían eco. El aire alrededor de Meng Hao se distorsionó, como si la energía de todas las direcciones fuera absorbida por el ataque de Yuwen Jian.

Meng Hao no se echó atrás. Avanzó, desatando los Siete Pasos de Dios. Sin embargo, en ese momento, Yuwen Jian sonrió ferozmente, echó la cabeza hacia atrás y rugió. ¡Magia de sellado! gritó, haciendo que el cielo temblara. El poder de una marca de sellado no descendió hacia Meng Hao, sino hacia el área que lo rodeaba.

Se transformó en una jaula, con Meng Hao y Yuwen Jian encerrados dentro. Sin embargo, debido a la jaula, Meng Hao no pudo utilizar los Siete Pasos de Dios para tomar prestada la energía de los alrededores.

¡Estaba listo para esa magia Daoísta! se rio Yuwen Jian, avanzando de nuevo.

Rugió, y su cuerpo de repente comenzó a crecer. En un abrir y cerrar de ojos, era el doble de grande que antes, y por lo que parecía, la mitad del poder de su cuerpo de carne ahora convergía en su brazo derecho. Era claramente muy diferente a lo que era hacía unos momentos, y al balancear su brazo, un poder impactante estalló.

Su qi y su sangre retumbaron, y cualquiera que fuera sensible a las auras, aunque estuvieran a cierta distancia, sería capaz de sentir el elevado resplandor que salía de él. ¡Era como una lámpara brillante en medio de la noche!

¡Muere! rugió mientras su puño se disparaba con un poder aparentemente capaz de sacudir el cielo y la tierra.

La cara de Meng Hao estaba en calma. Liberarse de la jaula no sería difícil. Sin embargo, ahora que había encontrado un verdadero cultivador de cuerpos como Yuwen Jian, su deseo de luchar hervía más que nunca.

Mientras Yuwen Jian se acercaba, Meng Hao apretó su mano en un puño y saltó hacia adelante. Instantáneamente, se desató un aura que parecía capaz de destruir los Cielos, y exterminar toda la vida.

Ese poder de exterminio convergió en el puño de Meng Hao, creando un verdadero... ¡Poder de Exterminación Vital!

¡El Puño de Exterminación Vital!

El aire a su alrededor se rompió mientras dos destellos de luz que se veían acelerar hacia el otro. Entonces, el golpe de Meng Hao chocó con el poder del cuerpo de carne de Yuwen Jian, y un enorme estruendo hizo eco.

¡RETUMBO!

El cielo se rompió y la Tierra se derrumbó. Todo tembló violentamente. Las vibraciones atravesaron a Meng Hao mientras retrocedía varias docenas de pasos. El impactante poder del cultivador de cuerpos Yuwen Jian lo dejó sacudido y visiblemente conmovido. Y aún así, su deseo de luchar se hizo más fuerte.

Sangre salía de la boca de Yuwen Jian mientras se tambaleaba hacia atrás varios cientos de metros. Cuando miró hacia arriba, se podía ver en sus ojos una voluntad invencible de luchar. Echó la cabeza hacia atrás y se rio a carcajadas.

¡Excitante! Muy bien Meng Hao, veamos si puedes soportar otro golpe. Si sobrevives, entonces te prestaré con gusto mi Sello Mundial para que lo contemples.

CAPÍTULO 1108

¡¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?!

Cuando la risa de Yuwen Jian resonó, de repente respiró profundo, y entonces se escuchó una tormenta de viento explotar a su alrededor.

El aire de la zona se derrumbó, como si ese único aliento estuviera absorbiendo toda la energía del Cielo y la Tierra a su alrededor para fundirse en su cuerpo. El resultado fue que su cuerpo creció rápidamente hasta que alcanzó más de 18 metros de altura.

¡Seis Veces Nueve Cuerpos de Dios, Primera Transformación! Yuwen Jian rugió mientras su cuerpo crecía explosivamente de 18 metros a unos impactantes 27 metros de altura. Parecía un gigante, flotando en el aire, exudando una presión impactante.

Levantó su mano derecha y la cerró en un puño, que extendió hacia Meng Hao. Fue un simple movimiento, pero los crujidos que sonaron como resultado causaron que el aire se rompiera. Dejó escapar otro rugido, y parecía una montaña mientras iba hacia Meng Hao.

Era enorme, pero se movía con una velocidad increíble. En un abrir y cerrar de ojos estaba frente a Meng Hao, su enorme puño golpeando con un poder aterrador y exterminador.

Los ojos de Meng Hao brillaban con una extraña luz. Su sangre corría por sus venas, y su deseo de luchar era fuerte cuando el puño de Yuwen Jian se cerró. Respiró profundamente, y aunque su energía no surgió de la misma manera que la de su oponente, su aura se disparó impresionantemente con esa sola respiración.

Una locura se levantó, una locura como la del Demonio. Era una determinación como ninguna otra, algo que ignoraba todo, incluso el destrozo de todos los huesos, en la búsqueda de obtener sangre.

Toda esa voluntad se concentró en un solo golpe que retumbó en el aire. Ese fue el segundo ataque de cultivo de cuerpos de Meng Hao.

¡El Puño de Auto Inmolación! También conocido como... ¡El Puño Demoniaco!

Un enorme estruendo llenó el aire mientras Meng Hao y Yuwen Jian se golpeaban. Las tierras temblaron, las montañas se derrumbaron, y el cielo destelló. Meng Hao emitió un gruñido apagado y retrocedió unos veinte pasos. Cuando levantó la vista, vio a Yuwen Jian volando por el aire como una cometa con su cuerda cortada, con sangre saliendo de su boca. El puñetazo de Meng Hao lo había hecho girar, y parecía que su cuerpo estaba a punto de ser destrozado.

¡Segunda transformación!

¡Tercera transformación!

¡Cuarta transformación! La voz de Yuwen Jian retumbó al caer de espaldas, y su cuerpo siguió creciendo hasta alcanzar los 108 metros de altura. Ahora sí que era un gigante, con una energía explosiva. Rugiendo, finalmente se detuvo y se preparó para luchar contra el Puño Demoníaco de Meng Hao. Mientras avanzaba, dijo: ¡Quinta transformación!

Se podía oír otro rugido cuando crecía aún más. Cuando Meng Hao lo alcanzó, medía 135 metros de altura. Desde la distancia, Meng Hao parecía completamente insignificante.

Sin embargo, ese marco aparentemente insignificante contenía un poder que hacía temblar hasta el cuerpo de carne de Yuwen Jian.

Los ojos de Meng Hao estaban fríos como el hielo. Yuwen Jian había dicho que su puñetazo de hacía unos momentos sería el último, pero ahí estaba atacando de nuevo. Meng Hao estaba perdiendo la paciencia. De repente, su puño se abrió en una palma. Tal movimiento debía causar una caída en su impulso, pero en su lugar, se extendieron las ondas de choque.

¡Fue como si su palma se hubiera fusionado con el mundo para convertirse en la voluntad del Cielo!

A partir de ese momento, fuera de la zona de la jaula sellada, una enorme presión parecía estar pesando, un aura de despertar que atravesó el sello y se asentó en Meng Hao.

La palma de su mano abierta se volvió a cerrar lentamente para formar un puño, causando que el aura explotara como la voluntad del Cielo, desatando un intenso e indescriptible impulso asesino.

¡Asesinato de Dios! Meng Hao dijo con calma.

Sin embargo, en el momento en que habló, el atacante Yuwen Jian se estremeció repentinamente al experimentar una sensación de crisis mortal sin precedentes dentro de él. Fue indescriptiblemente intensa, y tuvo la premonición de que si seguía adelante con su ataque, terminaría muerto!

¡Maldita sea! ¿Cómo puede ser tan fuerte? ¡Debió haber estado conteniendo su fuerza cuando estaba luchando con Lin Cong! Su cara cayó, y su energía de repente se desvaneció. Instantáneamente retrocedió, reduciéndose a su tamaño normal. Entonces, con su expresión extremadamente seria, dijo enfadado ¡Hermano Meng Hao, qué estás haciendo! ¡Y bien? ¡¿Qué crees que estás haciendo?! ¡No teníamos un acuerdo? Sólo estábamos comparando consejos de lucha, ¿verdad? ¡No puedo creer que estés usando ataques letales!

¡Como hermanos, esto realmente me duele! ¡Podríamos habernos conocido, pero nos hicimos amigos a primera vista! ¡No hay necesidad de intentar matarnos! ¡Tú califícate para intercambiar Sellos Mundiales conmigo! ¡Jajaja! Hermano, ya dije que ese golpe de puño era el último, y siempre mantengo mi palabra. Yuwen Jian no parecía sentirse ni un poco incómodo o avergonzado de pasar de ser arrogante y condescendiente a llamar a Meng Hao hermano. Su expresión era de completa sinceridad, tal como debía ser un cultivador de cuerpos; emanaba un aire de completa honestidad y franqueza.

Sobre el intercambio del Sello Mundial, Hermano Meng Hao, ¿por qué no vamos juntos a la Montaña del Aura Nacional de la Séptima Nación? Intercambiar el Sellos Mundiales significa que no tendremos que dañar nuestra relación. Además, puedes obtener la iluminación de más esencias. ¿Qué posible desventaja podría haber?

Una extraña expresión apareció en el rostro de Meng Hao, y aclaró su garganta mientras relajaba su puño.

Eso sería lo mejor.

¡Por favor, sígueme! Yuwen Jian dio un suspiro de alivio, y luego se rio de corazón mientras le indicaba el camino. Él y Meng Hao se transformaron en dos rayos de luz brillantes que se dirigieron hacia la Montaña de Aura Nacional de la Séptima Nación. Al poco tiempo, llegaron, y como Meng Hao había sido invitado, las defensas de la Montaña no le apuntaron.

Una vez que arribaron a la estatua, Yuwen Jian hizo un movimiento de agarre, causando que la llama del Sello Mundial flotara sobre la palma de su mano. La expresión de Meng Hao fue la misma de siempre, ya que extendió su mano de manera similar, causando la aparición de una llama de Sello Mundial.

Los dos se miraron con recelo durante un momento antes de agitar las manos e intercambiarlas.

Yuwen Jian sonrió, luego asintió y se sentó con las piernas cruzadas. No empezó inmediatamente a contemplar la iluminación, sino que observó a Meng Hao y esperó a que comenzara. Después de todo, una vez que el proceso comenzaba, no había manera de detenerlo de repente. Si una persona empezaba sin la otra, ninguna se sentiría cómoda con la situación.

Además, Yuwen Jian no estaba dispuesto a entregar el Sello Mundial de la Séptima Nación permanentemente.

Después de un momento de reflexión, Meng Hao agitó su mano izquierda, causando que los diablillos de cápsulas negras se extendieran por la zona y actuaran como protectores del Dharma. Luego se sentó y miró la llama en su mano.

Yuwen Jian respiró profundamente, causando que luces brillantes comenzaran a girar a su alrededor, lo que se transformó en un escudo protector. Intercambiaron una última mirada, y sin decir nada más, se hundieron simultáneamente en la contemplación.

Inmediatamente, temblores recorrieron sus cuerpos. Permaneciendo siempre vigilantes el uno del otro, ambos comenzaron a enfocarse en las Esencias y la ley natural.

El tiempo pasó. Tres días más tarde, ambos habían llegado a una coyuntura crítica en su contemplación. Aunque Yuwen Jian no había recibido previamente una bendición de flujo de *qi* del Reino Ventisca como la que tuvo Meng Hao, ese era su territorio, y por lo tanto, su proceso de iluminación fue rápido.

Por el contrario, Meng Hao no estaba en su Monte Sello Blanco natal, sino en la Montaña de Aura Nacional de la Séptima Nación. Eso debería haber hecho que su velocidad de iluminación fuera mucho más lenta, pero tenía el beneficio del flujo de qi del Reino Ventisca. Por lo tanto, aunque su velocidad era ligeramente más lenta, se podía aceptar, poniéndolo por delante de Yuwen Jian.

Sin embargo, en el cuarto día, justo cuando Meng Hao estaba a punto de terminar, la presión en la Séptima Nación aumentó dramáticamente, y estruendos llenaron el aire.

Los ojos de Yuwen Jian se abrieron de golpe, y una mirada sombría apareció en su rostro.

¡Alguien viene! gruñó. Sin embargo, estando en medio de la contemplación de la iluminación, era muy poco lo que podía hacer. Miró a Meng Hao, que también había abierto los ojos, y frunció el ceño mientras observaba a la distancia.

No pasó mucho tiempo antes de que aparecieran tres rayos de luz que se movían por el aire. En la posición delantera estaba un joven con el cabello medio negro y medio blanco. No sólo era guapo, sino también hermoso, y tenía una brillante marca del Eslabón en la frente.

Lo seguían otros dos cultivadores, un hombre y una mujer. Ambos parecían ser jóvenes, pero emanaban terroríficas auras de base de cultivo. Estaban en el Reino Antiguo, con cinco Lámparas de Alma apagadas cada uno. Además, la sensación que emitían no era de bases de cultivo normales del Reino Antiguo. Parecían más poderosas, lo que indicaba que eran elegidos.

¡El seguidor número uno del Cielo del Dao, el undécimo cultivador del Eslabón, Hai Dongqing! La cara de Yuwen Jian parpadeó, y sus ojos se abrieron mucho.

¿Seguidor? ¿Hai Dongqing? preguntó Meng Hao.

Hai Dongqing solía ser como yo, un cultivador del Eslabón de la Séptima Montaña. Sin embargo, después de ser derrotado por el Cielo del Dao, inexplicablemente se unió a su séquito. ¡Como cultivador del Eslabón, es una completa vergüenza convertirse en el seguidor de otra persona! Yuwen Jian apretó los dientes y miró fijamente a los tres cultivadores que se acercaban. Maldita sea, ¿no debería ser el objetivo del Cielo del Dao la Tercera y Sexta Nación? ¡No puedo creer que los esté ignorando y enfocándose aquí! La cara de Yuwen Jian parpadeó, y maldijo por dentro. Su contemplación de la iluminación estaba aún incompleta, lo que le hacía imposible luchar.

¿Le guardas rencor a Hai Dongqing? Meng Hao preguntó de repente.

La cara de Yuwen Jian se oscureció aún más y asintió con la cabeza.

Lo maté una vez, hace años.

Considerando que ambos eran cultivadores del Eslabón de la Séptima Montaña y Mar, no era de extrañar que les costara mantener una buena relación, y que terminaran luchando hasta la muerte.

Meng Hao se sentó en silencio durante un momento mientras Yuwen Jian rechinaba los dientes. Aunque no podía atacar personalmente, podía pedir ayuda. Golpeó su mano contra el suelo, y retumbos resonaron por toda la Séptima Nación. Sorprendentemente, numerosos agujeros aparecieron repentinamente por todo su cuerpo, que luego explotaron, revelando un grupo de figuras.

Eran marionetas, docenas de ellas, con poderosas bases de cultivo. Los ojos de Meng Hao se abrieron ligeramente, pero dado que Yuwen Jian también estaba en el Eslabón, era natural que tuviera algunos trucos que no revelaría sin una buena causa.

Casi tan pronto como aparecieron las marionetas, Hai Dongqing comenzó a descender, su cabello flotando a su alrededor, su cuerpo irradiando una energía impactante.

¡Así que nos encontramos de nuevo, Yuwen Jian! Odio brillaba en sus ojos. Su voz era suave y afeminada mientras flotaba. Su mirada se dirigió entonces a Meng Hao.

¿Meng Hao? ¡Nunca imaginé que te encontraría aquí! Oh bueno, no importa. ¡Supongo que hoy me llevaré cuatro Sellos Mundiales para el Hermano Mayor Cielo del Dao!

Los ojos de Yuwen Jian se abrieron con asombro, y empezó a maldecir en voz alta:

¿Hermano mayor Cielo del Dao? ¡Qué tontería! ¡No eres más que su lacayo, tonto! ¿Qué tan desvergonzado tienes que ser para unirte al séquito de alguien más, eh, Hai Dongqing?

CAPÍTULO 1109

FATALIDAD

¡Cállate! rugió Hai Dongqing, pareciendo extremadamente irritado. Como cultivador del Eslabón, el hecho de que acabara convirtiéndose en seguidor de Cielo del Dao era en realidad un asunto muy doloroso para él. Pocas personas se atreverían a hablar del tema en su presencia, no a menos que hubiera una disputa sangrienta entre ellos. Ni siquiera otros miembros del Eslabón lo provocarían de esa manera.

Sólo Yuwen Jian osaría hacerlo. Ambos comenzaron en la Séptima Montaña y Mar, y tuvieron numerosos conflictos a lo largo de los años. Hacía mucho tiempo que habían llegado al punto en que ninguno de los dos podía tolerar que el otra estuviera vivo. Las venenosas palabras que acababa de pronunciar Yuwen Jian hicieron que Hai Dongqing diera un frío rugido y luego avanzara un paso. El movimiento de su mano causó instantáneamente que una espada ilusoria se disparara hacia adelante.

Era de color azul y emanaba una luz cegadora. Tan pronto como apareció, se separó en 100.000 espadas, que se elevaron por el aire hacia Yuwen Jian en la Montaña de Aura Nacional. ¡Por qué diablos debo callarme, tonto? Yuwen Jian maldijo ¡Eres el lacayo de Cielo del Dao! ¡Qué, tienes miedo de que la gente lo diga en voz alta? No me callaré, y además, lo diré de nuevo. ¡Eres un lacayo, un perro! ¡Vamos, perro, intenta morderme! Levantó la barbilla como para decir, ¿qué vas a hacer al respecto?

Estruendos llenaron el aire cuando las 100.000 espadas se dirigieron hacia la montaña, golpeando el escudo protector y causando su distorsión. Al mismo tiempo, los dos cultivadores que estaban a un lado se rieron fríamente, agitando sus manos para causar dos corrientes de qi que se arremolinaban, una negra y otra blanca. Se fusionaron en el aire para formar una gigantesca espiga, que bajó hacia la montaña.

Explosiones sonaron cuando el escudo se retorció. Sin embargo, las maldiciones de Yuwen Jian continuaron escuchándose.

¡Vamos, muérdeme, tonto! Se enfureció ¡Maldita sea Hai Dongqing, zorra! Si tienes la habilidad, ¡ven y muérdeme! ¡Si te atreves a venir a mí, entonces te joderé!

Meng Hao permaneció a un lado, mirando con una extraña expresión. De repente se dio cuenta de que durante la pelea, Yuwen Jian le había hablado con bastante respeto. No habían estado luchando a muerte, pero si lo hubieran hecho, Meng Hao tuvo la sensación de que la dureza de las maldiciones de Yuwen Jian sólo podía ser igualada por el loro.

Fuera del escudo, Hai Dongqing parecía más furioso que nunca. Mirando fríamente a Yuwen Jian, agitó su mano, causando que el número de espadas ilusorias que giraban a su alrededor aumentara a 500.000, irradiando una luz brillante mientras golpeaban la protección.

Ésta se estaba debilitando, y obviamente esos tres cultivadores estaban totalmente preparados para luchar, incluso en las batallas cerca del templo central.

¡Puta! ¡Charlatán! rugió Yuwen Jian ¡No tienes nada de bolas, tarado! Por qué no usas las mismas habilidades que usas cuando sirves a Cielo del Dao! ¡Vamos!

Hai Dongqing, considerando que ambos somos de la Séptima Montaña, puedes decirme la verdad, ¿no? Entre tú y Cielo del Dao, ¿quién da y quién toma? ¡Tengo mucha curiosidad! Mientras Yuwen Jian soltaba un flujo constante de maldiciones, se tomaba momentos aquí y allá para bajar la voz y hablar con Meng Hao.

Cada vez que veo a esta puta no puedo evitar maldecirlo. Siento haberte involucrado en esto, hermano. Si tu iluminación llega rápidamente, entonces sal de aquí antes de que te maten. Sólo olvídate de mí. Después de todo, si te quedas y me matan, entonces tu muerte no vendrá mucho después.

Pero... Podríamos tener una mejor oportunidad si nos mantenemos unidos. ¡Y probablemente moriremos si nos sepáramos!

Además, si te vas, no podrás llevarte este Sello Mundial contigo. Sin alguien que los distraiga, nunca escaparías.

Además, como tienes el Sello Mundial de la Séptima Nación, si te vas con él, definitivamente te perseguirán.

¿Algo más que quieras decir? Meng Hao dijo fríamente.

Yuwen Jian aclaró su garganta. Se volvió para soltar otra serie de maldiciones a Hai Dongqing, luego se giró y sonrió irónicamente a Meng Hao.

Por supuesto que hay más, pero no hay suficiente tiempo para explicarlo claramente. De todos modos, ¡adelante, vete, hermano! ¡Los retendré tanto tiempo como pueda!

Incluso mientras hablaba, se abrió una enorme grieta en el escudo. Se podían oír sonidos de desgarramiento mientras se expandía, causando que toda la defensa se ondulara. Claramente, sólo sería capaz de aguantar un poco más de tiempo. El profundo odio de Hai Dongqing hacia Yuwen Jian lo hizo atacar con mayor fervor.

El cultivador masculino y femenino tenía bases de cultivo profundas. Aunque no estaban en el Eslabón, y la sensación que daban no se podía comparar exactamente, era similar. Hicieron otro ataque, causando que dos enormes púas se dirigieran hacia el escudo.

Se podían ver destellos asesinos en sus ojos. No estaban ahí para interferir en el asunto entre Yuwen Jian y Hai Dongqing, sino por Meng Hao, y seguramente recibirían una increíble recompensa si lo mataban.

El hombre y la mujer lo miraban con un claro impulso asesino, e incluso un destello de avaricia. Obviamente querían aprovecharse de su incapacidad para atacar... Para acabar con él.

Fue en ese punto en el que Meng Hao se puso de pie repentinamente. Apretó su mano derecha en un puño, causando que el Sello Mundial de la Séptima Nación se fusionara en su mano.

A continuación, realizó un gesto de encantamiento, y luego agitó su dedo hacia el escudo. Inmediatamente, aparecieron numerosas cadenas montañosas en el exterior, que se precipitaron hacia Hai Dongqing y los otros dos cultivadores.

¿Terminaste con tu iluminación? preguntó Yuwen Jian, con ojos brillantes.

Meng Hao resopló fríamente. Ignorándolo por completo, se dirigió al aire hacia el escudo. Mientras aparecía fuera, agitó su mano, invocando al Puente de Paragón. Mientras el Puente descendía, la cara de Hai Dongqing parpadeaba. Rápidamente realizó un gesto de encantamiento, haciendo aparecer una espada que irradiaba un aura antigua.

La espada se rompió, quedando sólo un segmento de la punta del dedo. Sin embargo, irradiaba un aura frígida que causó que un enorme viento se levantara tan pronto como surgió. Al mismo tiempo, el aura de un paragón se extendió. Esa era la magia de Paragón de Hai Dongqing. Con un rugido, sacó ambas manos delante de él, causando que la punta rota de la espada volara hacia el Puente.

Tan pronto como esas dos grandes magias aparecieron, Meng Hao extendió su mano derecha, dentro de la cual apareció el Caldero Relámpago. Sus ojos brillaron, y electricidad bailó a su alrededor. De repente, cambió de lugar con la cultivadora.

En un instante, y antes de que nadie pudiera reaccionar, Meng Hao realizó un gesto de encantamiento con su mano izquierda y luego la agitó hacia el cultivador masculino.

La Esencia de la Llama Divina estalló explosivamente, causando la caída de la cara del hombre. Intentó retroceder, pero antes de que pudiera llegar muy lejos, Meng Hao se transformó en un roc dorado, atacando al unísono con las llamas para golpear violentamente el pecho del hombre.

Las llamas lo envolvieron, y gritó miserablemente. Al mismo tiempo, una luz brillante parpadeó a su alrededor, y él realizó un gesto de encantamiento, causando que una armadura lo cubriera. Aunque le proporcionaba un poco de protección, la Llama Divina seguía en su interior, infligiendo un intenso dolor. Apretó los dientes, forzando su mente a la claridad, y luego comenzó a caer. Sin embargo, ¿cómo pudo Meng Hao dejarlo huir? El roc dorado parpadeó mientras volvía a su forma humana, luego empuñó su mano derecha y desató el Puño Demoníaco.

Un estruendo sonó cuando golpeó el pecho del hombre. La armadura explotó y sangre salió a chorros. Una mirada de shock cubrió la cara cenicienta del cultivador; rápidamente aplastó una perla entre sus dientes, y al acercarse el segundo ataque de Meng Hao, su cuerpo se volvió ilusorio, y el puño no golpeó nada más que el aire.

El hombre cayó de espaldas con ansiedad, gritando,

¡Sálvame!

Esa perla era un objeto mágico que salvaba vidas, algo que no había usado durante mucho tiempo, y que normalmente mantenía oculto dentro de su lengua. Sin embargo, sólo le llevó unos momentos de batalla con Meng Hao antes de que se viera obligado a desatar su poder.

Todo lo que estaba sucediendo tomaba algún tiempo para describirlo, pero en realidad, desde el momento en que desató el Puente de Paragón hasta que atacó al hombre, sólo pasó el tiempo suficiente para que una chispa saliera volando de un pedazo de pedernal. Fue tan rápido que nadie pudo reaccionar.

Hai Dongqing desató su magia de Paragón muy lentamente, haciendo difícil que el hombre lo ayudara. En cuanto a la mujer, ella estaba ahora bastante lejos. Estaba a punto de usar una teletransportación menor, pero aparentemente Meng Hao había predicho que eso sucedería. Hizo un gesto de encantamiento con su mano derecha y luego agitó su dedo hacia ella.

El hexágono sellador del octavo demonio se transformó en ondas invisibles que causaron un temblor en la mujer; ahora era incapaz de teletransportarse, o de hacer cualquier otra cosa para interferir.

Impulso asesino parpadeó en los ojos de Meng Hao. Sin decir una palabra, disparó hacia el hombre como un rayo. Con el movimiento de su mano, 123 meridianos inmortales explotaron con poder, y 33 Cielos descendieron. Se transformaron en la pata de una bestia, que destrozó al cultivador en retirada.

Se escuchó un estruendo, y el hombre soltó un grito miserable. Su pecho se convirtió en una nube de sangre, y una mirada de completo y total pánico llenó su cara, como si pudiera sentir la muerte acercándose a él. ¿Cómo podía imaginar que se derrumbaría como una rama quebradiza bajo los ataques de su oponente, sin siquiera tener la oportunidad de defenderse?

No pudo evitar pensar en la lucha entre Meng Hao y Lin Cong, y ahora sabía cómo se sentía éste último. Se le negó cualquier oportunidad de hacer algo, y sólo continuó descendiendo hacia un mayor peligro.

Hai Dongqing estaba furioso. Su cuerpo destelló mientras hacía un gesto de encantamiento, causando que estallaran 1.000.000 de corrientes de qi de espada, corriendo hacia Meng Hao para bloquear su camino hacia el cultivador masculino.

La cara de la mujer estaba llena de una mirada asesina, y se veía increíblemente ansiosa. Ella y el hombre eran compañeros muy queridos, así que en ese momento, su corazón se estaba desgarrando. Incluso quemó su fuerza vital para salir del octavo hexágono. Sangre salía de su boca mientras cargaba hacia Meng Hao.

¡Detente! gritó estridentemente.

El hombre, que acababa de recibir una serie de exitosos ataques, apretó los dientes y volvió a caer. Mientras pudiera aguantar lo suficiente para que su compañera llegara, se salvaría. Sólo unas pocas respiraciones de tiempo serían suficientes.

Sin embargo, fue en ese momento cuando Meng Hao entró en acción de repente. Dio unos pocos pasos, y su energía aumentó dramáticamente. El aire a su alrededor se distorsionó, causando que las mentes de Hai Dongqing y de la cultivadora se tambalearan.

Infligió heridas graves al cultivador masculino de forma instantánea. Soltó un grito espeluznante cuando Meng Hao se acercó y desató otro puñetazo en su pecho.

Su cuerpo explotó instantáneamente en pedazos. Sin embargo, aún no estaba muerto. Su alma inmortal salió disparada intacta, y rápidamente salió a la fuga. Sin embargo, Meng Hao soltó un resoplido.

El sonido contenía el poder de su Escritura de Divinidad Dao, un intenso ataque de sentido divino que hizo temblar el alma Inmortal del hombre. En el mismo momento, la mano derecha de Meng Hao hizo un movimiento de agarre, y apareció la lanza de punta de hueso, que luego arrojó hacia el alma Inmortal. Antes de esperar a ver el resultado, se giró y soltó un puñetazo hacia la chillona cultivadora.

Estuendos resonaron al caer el golpe. Sangre salía de la boca de la mujer, y ella fue enviada dando vueltas hacia atrás. La onda expansiva del impacto se extendió y golpeó los haces de qi de espada de Hai Dongqing, causando que se pararan en el aire.

Fue en ese momento que la lanza de punta de hueso se clavó en la frente del alma inmortal. Tembló, y una mirada de incredulidad apareció en su cara mientras se hacía pedazos, ¡completamente destruida!

¡NO! gritó la mujer, temblando, sus ojos se llenaron de una mirada de incredulidad y locura.

CAPÍTULO 1110

BUENA VOLUNTAD

¡El tiempo real que le tomó a todas esas cosas suceder fue sólo diez respiraciones! Diez respiraciones de tiempo antes, Meng Hao había emergido de dentro del escudo. Diez respiraciones de tiempo después, ¡un enemigo ya estaba muerto!

¡Eso fue una verdadera fatalidad! ¡Enfrentando simultáneamente a tres personas y matando a una de ellas casi al instante!

Fue rápido y eficiente, sin el más mínimo descuido. Meng Hao había anticipado cada movimiento hasta el golpe mortal con precisión y exactitud. No sólo demostró lo despiadado que era, y lo rápido que tomó el control de la situación, el hecho de haber usado tantas habilidades divinas al unísono... Dejó a todos los espectadores commocionados por su destreza de batalla.

Los ojos de Yuwen Jian se abrieron con asombro, y respiró profundamente. Sabía desde antes que Meng Hao era fuerte, pero nunca había imaginado que podría ser realmente... Tan fuerte. Se preguntó si podía matar a ese cultivador masculino en sólo diez respiraciones de tiempo, y se dio cuenta de que habría sido difícil. Y eso sin tener en cuenta a las dos personas que intentaban interferir.

Sin embargo, Meng Hao había logrado todo tan suavemente como el agua corriente. Entonces, giró y atacó a la cultivadora femenina, tomando prestado su poder para también interferir con el qi de espada entrante al mismo tiempo, incluso utilizándolo para aumentar su velocidad.

No puedo creerlo... No se está retirando, ¡está atacando! Cuando Yuwen Jian vio lo que estaba pasando, su mente giró. De repente, se dio cuenta de que lo más impactante y aterrador de Meng Hao no era su poder, sino su estilo de lucha y su aire dominante.

Prácticamente cualquier otra persona en su posición aprovecharía el momento para huir, para tomar un poco de distancia del oponente antes de reanudar la lucha. No era así con Meng Hao. Él se aprovechaba de la situación para atacar. Se movió con una velocidad tan increíble que, en un instante, estuvo casi sobre la cultivadora.

El hecho de que hiciera tal elección causó que Yuwen Jian inhalara bruscamente. En el momento de inestabilidad emocional de la mujer, eligió atacarla para obtener ventaja. Sin embargo, esa es también la decisión más peligrosa. ¡Si fuera yo, iría por Hai Dongqing!

¡MUERE! La mujer aulló con locura mientras Meng Hao se acercaba. Casi parecía haber perdido la cabeza, como si lo único en lo que pudiera pensar fuera en matar a Meng Hao, sin importar el costo. Rugió mientras su cuerpo estallaba en llamas, luego sacrificó su longevidad, cambiándola por un momentáneo retorno al vigor juvenil. Realizó un gesto de encantamiento, causando que incontables pétalos se arremolinaran a su alrededor, lo que se convirtió en una tempestad, un mar de flores que surgió para abrumar a Meng Hao.

En el momento anterior a la inundación, de repente agitó su mano, causando que una multitud de cápsulas negras salieran volando. Se podían oír explosiones mientras se transformaban en pequeños duendecillos que se precipitaban hacia la cultivadora, emitiendo gritos silenciosos.

Claramente, esperaban aprovecharse de su inestabilidad mental para poseerla. Los diablillos se metieron en su cuerpo, intentando poseerla por la fuerza. Empezó a temblar, y luego su cara comenzó a parpadear. Un grito miserable sonó, y su habilidad divina perdió estabilidad. Al final, Meng Hao ni siquiera lo evitó, simplemente caminó a través de la tempestad de pétalos de flores.

A continuación, se convirtió en un roc dorado. La luz del mismo color destelló mientras se acercaba a la mujer, luego volvió a la forma humana y desató un golpe de puño. Se pudo oír un estruendo cuando sangre salió de la boca de la mujer. Ella voló hacia atrás, con una expresión retorcida. Todos los diablillos estaban fallando en sus intentos de posesión, y aún así, al fracasar, saldrían de ella y desatarían ataques de sentido divino, haciendo que, ya agitada, descendiera aún más en la locura.

Todo eso sucedió en el tiempo que se necesitaba para que una chispa saliera volando de un pedazo de pedernal. La cara de Hai Dongqing se cayó; no podía simplemente permitir que Meng Hao matara a otra persona. Si eso sucediera, él mismo estaría en peligro. Rugiendo, realizó un gesto de encantamiento, causando que nueve espadas ilusorias se materializaran a su alrededor. ¡Somete el Cielo! ¡Nueve espadas sofocantes! Al unísono con su rugido, las espadas comenzaron a emitir un zumbido. Inesperadamente, en medio de ellas, apareció la imagen ilusoria de un anciano. Aunque su rostro no estaba nítido, emanaba una impactante voluntad de espada que explotó, causando que las nueve se dispararan hacia Meng Hao.

Meng Hao frunció un poco el ceño. Al principio, las espadas no parecían muy intimidantes. Sin embargo, una vez que el viejo apareció entre ellas, cambiaron, como si de repente fueran inteligentes. De hecho, su aura de espada se redobló.

Probablemente podría esquivarlas, pero si lo hiciera, perdería la oportunidad de matar a la cultivadora, dándole tiempo para recuperarse y expulsar al resto de los duendecillos. Si ella y Hai Dongqing se unieran para atacar, sería muy problemático.

Esos pensamientos pasaron por la mente de Meng Hao, y entonces se pudo ver un destello de determinación en sus ojos. Sin la más mínima vacilación, ignoró las nueve espadas que se aproximaban, se transformó en un roc dorado y disparó hacia la mujer, cortándola con sus garras.

Ella gritó miserablemente mientras su carne era desollada, causando que sangre brotara por todas partes. De repente, sus ojos se aclararon, y más diablillos fueron expulsados de ella. Sin embargo, eso causó más ataques de sentido divino en su contra, haciéndola temblar y toser más sangre.

Soportando los ataques, la mujer abrió la boca, provocando que un rayo de luz roja saliera volando. Inmediatamente se transformó en una sombrilla de sangre, que se extendió para desviar los golpes entrantes.

Meng Hao no se detuvo ni un momento. Agitó su mano derecha, originando un viento de fuerza galáctica. Una cabeza de Demonio Sangriento apareció, rugiendo mientras se abría paso hasta el parasol de sangre. Meng Hao, en forma de roc, atravesó a toda velocidad la ilusoria cabeza del Demonio, empuñando su mano derecha que golpeó hacia la frente de la mujer. Fue en ese punto en el que la primera de las nueve espadas, la más rápida, atravesó el vacío hasta la espalda de Meng Hao. Después de apuñalarlo, se desvaneció, transformándose en una voluntad de espada que lo atacó destrutivamente por dentro.

Él dio un gruñido apagado, y su mano derecha tembló, dándole a la mujer la oportunidad de tratar de esquivar. Meng Hao dio un resoplido frío y continuó dando el golpe, perdiendo su frente, pero conectándose con su pecho.

Sangre salía de su boca, y su pecho se desplomó en una masa de sangre. Ella retrocedió a toda velocidad, tomando el impulso de su golpe para forzar a salir a algunos duendecillos más. Sus ojos estaban ahora más claros, y mientras miraba fijamente a su atacante, agitó su mano, causando que una niebla roja se extendiera y cubriera todo su cuerpo. Detrás de Meng Hao, tres espadas más se hundieron.

¡Pop! ¡Pop! ¡Pop!

Tres espadas lo apuñalaron, convirtiéndose en destructivas voluntades de espada. Sangre rezumaba por las comisuras de su boca, y de repente, su ojo izquierdo brilló. La piedra estelar que había en él se extendió explosivamente, causando que se transformara en un planeta que se dirigía hacia la niebla roja. Un momento más tarde, había atravesado la neblina y estaba directamente frente a la mujer.

Los ojos de la cultivadora se abrieron con asombro, y sus manos salieron volando, causando la aparición de numerosos objetos mágicos. Además, una armadura la cubrió de repente. Sin embargo, casi tan pronto como los artículos surgieron, fueron aplastados por las habilidades divinas de Meng Hao.

Sus escudos se rompieron y su armadura se hizo pedazos. Parecía estar a punto de morir cuando, de repente, un colgante alrededor de su cuello comenzó a emanar una suave luz.

Una luz brillante la cubrió, apenas tomó la forma de un hombre que luego la envolvió en sus brazos y voló hacia atrás.

¡Ese hombre no era otro que el cultivador masculino que Meng Hao había matado hacía unos momentos!

No era un clon, sino un fragmento de alma, incrustado en el colgante, que luego se convirtió en un objeto mágico que salvaba vidas. Era el último recuerdo del hombre que existía para ella en todo el mundo. Una vez agotado, se desvanecería para siempre.

¡NO! Lágrimas corrían por la cara de la mujer. Aunque se estaba retirando, su corazón ya estaba roto.

Se podían oír retumbos mientras el planeta estaba bloqueado, incapaz de matar a la mujer. Meng Hao apareció en su forma habitual, sangre rezumaba por las comisuras de su boca. Suspiró suavemente.

No buscaba matar a nadie, pero ustedes empezaron esta lucha. Si no los hubiera matado, ustedes me habrían matado. Tal vez ustedes dos se amaban, pero... ¿Por qué tuvieron que venir aquí y provocarme? Sacudió la cabeza y avanzó, formando su mano derecha en un puño. Cuando dio el golpe, el hombre ilusorio que protegía a la mujer comenzó a desaparecer.

Bueno, no importa. Aunque seamos enemigos, si no te mato, intentarás matarme. Considerando lo que sienten el uno por el otro, yo... Te ayudaré un poco. Con eso, dejó de dar puñetazos, y en su lugar agitó la mano para hacer explotar la Llama Divina. Se transformó en un mar de fuego, que envió para envolver a la mujer y el fragmento de alma.

La mujer debilitada comenzó a ser quemada por las llamas. Su cuerpo se convirtió rápidamente en ceniza, pero su alma Inmortal no se desvaneció. En cambio, ambas almas fueron envueltas por la Llama, que luego comenzó a llevarlas a los Cielos.

Esta Llama Divina abrirá el río a los Manantiales Amarillos. Las leyes naturales del Reino Ventisca pueden ser incompletas, pero seguramente todavía tiene un submundo. Luego dio un golpe hacia los Cielos, causando que el aire se estremeciera. La Llama Divina abrió el firmamento para revelar un enorme río ilusorio, negro como el carbón, dentro del cual fluían numerosas almas dormidas.

Las almas del hombre y la mujer entraron al mismo tiempo. Mientras se hundían en el río, el fragmento de alma del hombre se volvió para mirar a Meng Hao. Ya no había odio en sus ojos, sino una mirada complicada que finalmente se convirtió en gratitud.

Entonces desaparecieron.

Meng Hao se volvió para mirar detrás de él. Levantó sus manos, y las cinco espadas restantes se detuvieron. Irradiaban impulso asesino, pero no avanzaron más. Su cara estaba pálida, su base de cultivo se estaba levantando. Ver a Meng Hao bloquear sus espadas hizo que la cara de Hai Dongqing se oscureciera. Forzando su asombro, soltó un grito enfurecido y luego disparó hacia adelante.

Realizando un gesto de encantamiento, hizo que se combinaran 1.000.000 de espadas ilusorias, creando una enorme y asombrosa. No cortó ni golpeó, sino que... Atravesó el aire hacia Meng Hao. Mientras eso sucedía, Meng Hao levantó su mano izquierda, la cerró en un puño, y desató el Puño Mata Dioses, que se estrelló contra la punta de la espada.

¡Boom! Empezando por la punta, la espada entera se rompió. En un abrir y cerrar de ojos, se derrumbó en millones de imágenes de espadas. Sangre salía de la boca de Hai Dongqing, y una mirada de sorpresa llenó su cara.

¡Demasiado fuerte! pensó, el corazón palpitaba por el intenso poder de Meng Hao. Desde el comienzo de la lucha hasta ese momento, la presión en su mente había continuado creciendo hasta que estaba temblando. El miedo que lo llenaba era del mismo tipo que había experimentado al enfrentarse a Cielo del Dao.

En cuanto a Meng Hao, después de desatar su Puño Mata Dioses, echó la cabeza hacia atrás y rugió. Su cuerpo comenzó a crecer, y se pudieron oír crujidos mientras las cinco espadas se retorcían y luego explotaban. Al mismo tiempo, las otras cuatro que lo habían apuñalado fueron expulsadas.

¡Era tan poderoso como un guerrero celestial!

CAPÍTULO 1111

MATANDO A HAI DONGQING TRES VECES

Yuwen Jian seguía sentado detrás del escudo en la montaña, y mientras miraba lo que estaba pasando, comenzó a jadear. En ese momento, Meng Hao ya le había causado una profunda impresión.

Meng Hao miró a Hai Dongqing, y luego dijo con frialdad: ¡Y ahora, es tu turno!

Su energía hizo erupción, y la sanación de su cuerpo por su estrato Eterno fue claramente visible.

Los ojos de Hai Dongqing se abrieron mucho. Descubrió que la fuerza de su oponente era aterradora, y hacía tiempo se había llenado de sorpresa. Había presenciado personalmente cómo Meng Hao había asesinado a sus dos compañeros, usando tácticas despiadadas y ataques que parecían relámpagos. Todo eso hizo que su corazón palpitara.

¡Este Meng Hao es demasiado fuerte! No puedo manejarlo ¡Sólo Dao-Cielo podría eliminarlo! Cuando se dio cuenta de eso, inmediatamente decidió retirarse de la batalla. La sombra de la muerte parecía llenar su mente, cubriendo cada aspecto de sus pensamientos. Sin más vacilación, y casi en el mismo momento en que Meng Hao lo miró, se dio la vuelta y huyó por su vida.

¿Crees que puedes irte sin más? dijo Meng Hao. Empezó a avanzar, y su energía se disparó mientras desataba los Siete Pasos de Dios. Un paso. Dos pasos. Tres pasos.

Con cada uno, su impulso asesino aumentaba. Aunque físicamente no se veía diferente, el cielo destellaba con colores brillantes, los cuerpos celestes temblaban y un enorme viento se levantaba. Para Hai Dongqing, casi parecía que Meng Hao se hacía más grande con cada paso, ¡hasta ser tan enorme como para poder sostener los Cielos!

Su cara cayó al reconocer la magia. Él personalmente había estado viendo en una pantalla como Meng Hao había usado ese arte para derrotar a Lin Cong.

Sin embargo, en ese momento crítico de batalla, Hai Dongqing no tuvo tiempo de huir muy lejos. Rápidamente hizo un gesto de encantamiento doble, y luego empujó su mano hacia el suelo. Inmediatamente, su cuerpo comenzó a temblar cuando incontables corrientes de qi de espada salieron de él. 1.000.000, 5.000.000. Hasta... ¡10.000.000!

10.000.000 de corrientes de qi de espada llenaron el cielo, transformándose en una tempestad que arrasó la tierra hacia Meng Hao. Fue en ese punto en el que éste dio un cuarto paso, un quinto paso, un sexto paso... ¡Un séptimo paso!

Un enorme pie descendió, estrellándose contra la tormenta de qi de Hai Dongqing. A su paso, incontables corrientes de qi fueron destrozadas.

En un abrir y cerrar de ojos, los 10.000.000 de corrientes, incapaces de enfrentar el poder del pie, fueron aplastadas. El pie estampó en el aire, destruyendo toda la resistencia mientras golpeaba a Hai Dongqing.

Sus ojos se abrieron con asombro por la sensación de crisis mortal. Realizó un gesto de encantamiento, causando que su cuerpo se marchitara rápidamente, con la excepción de su mano, que se volvió translúcida y cristalina. Luego, movió su dedo hacia el pie, con una expresión de ferocidad y locura.

¡Cielo de Paragón, Montaña Mágica Daoísta! rugió. Instantáneamente, una montaña de espadas se materializó frente a él, emanando ondas impactantes al chocar contra el pie descendente.

¡Boom! La montaña tembló bajo el peso del pie. Grietas se extendieron, y luego el monte se rompió, explotando en incontables fragmentos.

El contraataque golpeó a Hai Dongqing, y sangre salió de su boca. Miró el pie, con los ojos muy abiertos por la desesperación. Bajó, imparable, destructivo, desgarrando su montaña y borrando el cielo. Fue una enorme sombra que descendió sobre él con un impactante estruendo.

Era imposible detenerse, y él era incapaz de soportarlo. Era como si la energía de la voluntad del Cielo pesara sobre él, y no era más que una hormiga. Un grito espeluznante sonó, y fue pisoteado, aplastado, su cuerpo explotó en pedazos de sangre que se convirtieron en una niebla. Lo mató completamente.

El pie desapareció, la energía y el impulso prestados por Meng Hao también se habían disipado. Sin embargo, no se relajó en lo más mínimo. Tan pronto como la energía se desvaneció, se transformó en un rayo de luz que se dirigió hacia el lugar donde Hai Dongqing había explotado.

En el momento en que se acercó, la niebla de sangre se volvió a formar rápidamente. En un abrir y cerrar de ojos, un poder como el de la inversión del tiempo pudo ser percibido en la zona, y Hai Dongqing apareció una vez más, con una mirada de asombro en su rostro. Inmediatamente se mordió la lengua y escupió una bocanada de sangre, que se extendió para formar un escudo. Al mismo tiempo, retrocedió rápidamente.

El terror llenó sus ojos, así como un odio desbordante.

¡No puedo creer que acabo de morir! ¡Maldito seas, Meng Hao, me has obligado a desperdiciar una de mis vidas del Eslabón!

¡Me niego a aceptar esto! rugió. A pesar de su postura, por dentro, temblaba de miedo, y se retiró a toda velocidad. Etruendos llenaron el aire mientras caía instantáneamente a 3.000 metros.

Meng Hao resopló fríamente, pero no pareció sorprendido. Después de luchar con Han Qinglei y Lin Cong, hacía tiempo que había comprendido cómo el alma de un cultivador del Eslabón no podía ser destruida. Esa era la razón exacta por la que había permanecido tan en guardia después de matar a Hai Dongqing hacía unos momentos, e incluso había continuado avanzando.

Ni siquiera mereces estar en el Eslabón dijo Meng Hao. Nunca he matado de verdad a un cultivador del Eslabón antes, y tengo curiosidad de saber si habrá una recompensa por hacerlo en el Reino Ventisca Con eso, agitó su mano derecha, causando que apareciera la cabeza del Demonio Sangriento. Mientras atravesaba el aire, el viento golpeaba su cara, respiró profundamente, y la cabeza golpeó el escudo de sangre, primero rompiéndolo en pedazos, y luego absorbiéndolo.

Meng Hao atravesó las tierras como una flecha, pasando por la cabeza del Demonio Sangriento para aparecer directamente detrás de Hai Dongqing, quien huía. Al acercarse, su impulso asesino estalló de forma explosiva.

La cara del perseguido era cenicienta, y soltó un chillido mientras hacia un gesto de encantamiento doble. Su cuerpo se movió, y abrió la boca. Sorprendentemente, un destello de espada salió disparado, instantáneamente se transformó en cinco espadas, ¡cada una de diferente color!

Eran todas ilusorias, pero su repentina aparición en escena hizo que Meng Hao abriera los ojos.

Hai Dongqing comenzó a cantar:

El hígado constituye la madera. ¡La llegada de la primavera!

El corazón constituye el fuego. ¡La víspera del verano!

El bazo constituye la tierra. ¡El punto medio!

Los pulmones constituyen el metal. ¡El fin del otoño!

Los riñones constituyen el agua. ¡La muerte del invierno!

Se podía ver una expresión viciosa en su rostro mientras rugía, ¡realizando un gesto de encantamiento doble que causó que los cinco destellos de espada se entrelazaran y se transformaran en una formación de espada!

¡Cinco órganos y cinco elementos, complementarios y correspondientes! ¡El descenso del día y la noche, sin principio ni fin!

Formación de Espada de Cinco Elementos Menores Extendió sus manos, causando que los cinco destellos giraran uno alrededor del otro, transformándose en una formación que retumbaba hacia Meng Hao.

Esa era la espada mágica Celestial de Hai Dongqing que tenía el mismo poder que su magia de Paragón. De hecho, esa era una carta de triunfo especial que había mantenido en secreto a todos, hasta ese momento.

Ni siquiera Dao-Cielo sabía que tenía esa técnica bajo la manga. De hecho, la razón principal por la que la había mantenido oculta era que esperaba usarla para liberarse de él algún día en el futuro.

Después de todo, ningún cultivador del Eslabón se convertiría voluntariamente en el seguidor de otro. Aunque fingía que no le importaba el asunto, ¡le importaba mucho!

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando la Formación de Espada de Cinco Elementos Menores se disparó por el aire hacia él. Entonces, se rio, y en lugar de retroceder, avanzó más rápido. Mientras él y la formación se acercaban, de repente extendió su palma hacia delante.

¡Hexágono Sellador del Quinto Demonio, Hexágono al revés! dijo con calma. El Hexágono podía atravesar todo tipo de hechizos restrictivos y formaciones de hechizos, y tan pronto como lo desató, una grieta apareció en su palma.

Normalmente, cuando ésta surgía, se consumía y absorbía. Sin embargo, esa vez, fue lo contrario. Todo cambió, y cuando Meng Hao echó su mano hacia adelante, se pudo escuchar un estruendo. La formación comenzó a temblar, y luego fue empujada hacia atrás. Era como si un increíble e invisible poder la moviera desde el interior, causando que se expandiera.

Meng Hao apareció justo en ese momento. Mientras la formación se extendía, pasó por un hueco en medio de ella, avanzando como un rayo para enfrentar a Hai Dongqing.

Hai Dongqing estaba asombrado, y apenas podía creer lo que estaba pasando. Justo cuando parecía estar a punto de volverse loco, la mano derecha de Meng Hao se soltó y presionó la parte superior de su cabeza.

Casi en el mismo momento, sin embargo, Meng Hao inexplicablemente retrocedió, sin siquiera tomarse el tiempo de realizar un gesto de encantamiento. Hai Dongqing echó la cabeza hacia atrás y se rio maníacamente, se pudo escuchar un estruendo que provenía de su interior mientras elegía autodetonarse.

En lugar de permitir que Meng Hao lo matara, se suicidó. Se pudo escuchar una explosión mientras estallaba, transformándose en una tempestad que arrasó con locura en todas las direcciones. Meng Hao fue empujado hacia atrás por la onda expansiva. Sin embargo, en el mismo lugar donde se había auto-detonado, se podía ver una neblina de sangre que una vez más se transformó en Hai Dongqing.

En esa ocasión, su rostro era ceniciente; sin la menor duda, retrocedió en retirada.

Estaba temblando, y el coraje que había sentido cuando se autodetonó ya no estaba. Eso fue porque sabía... Que esa era su última vida. La próxima vez que muriera, quedaría completamente destruido en cuerpo y alma.

Los cultivadores del Eslabón tenían dos vidas. Cuando luchó contra Dao-Cielo, hubo circunstancias especiales que llevaron a Han Dongqing a elegir capitular en lugar de renunciar a una de sus vidas. Si no fuera por eso, realmente habría muerto ahora mismo.

Temblando, salió corriendo, levantando su mano derecha para golpearse el pecho. Sangre salía de su boca, y su cuerpo se marchitó. Al mismo tiempo, sin embargo, su cabeza creció, dándole una apariencia extraña y deforme.

Incluso venas azules empezaron a aparecer por toda su cara.

¡Abertura de aire! rugió. Sacrificando su cuerpo, fue capaz de agrandar su cabeza. Al mismo tiempo, un explosivo influjo de sentido divino convergió en su frente, donde se extendió para formar una invisible y enorme formación de hechizos.

Era un portal de teletransportación, un poco de buena fortuna que había obtenido hacia años y que estaba impresa en su alma. Ahora estaba usando el sentido divino para activarlo y escapar.

Esa formación de hechizos era única, y algo que sólo podía ser usado por un cultivador del Eslabón que había sido asesinado dos veces. Si no fuera por esa estipulación, lo habría implementado mucho antes.

Las ondas de la formación de hechizos se extendieron en todas las direcciones mientras se preparaba para llevárselo.

Impulso asesino parpadeó en los ojos de Meng Hao. Ver lo difícil que era matar a Hai Dongqing le dio una comprensión mucho más profunda de lo que significaba estar en el Eslabón. Dio un paso adelante y se transformó en un roc dorado, irrumpiendo hacia su oponente con una velocidad increíble. Mientras las ondas de teletransportación se extendían, resopló fríamente, extendió su mano y agitó un dedo hacia él.

¡Hexágono Sellador del Octavo Demonio!

El hexágono era el del cultivo de cuerpos, y tan pronto como se desató, la base de cultivo de Hai Dongqing fue sellada. Con su sentido divino bloqueado, el portal de teletransportación perdió instantáneamente el poder que lo impulsaba.

¡NO! Hai Dongqing gritó desesperado.

Esta vez, realmente vas a morir, mi primera vez... ¡Real y verdaderamente matando a un cultivador del Eslabón! La voz de Meng Hao resonaba detrás de él.

CAPÍTULO 1112

ME LLAMARÁS... ¡DAO FANG!

Cuando la voz de Meng Hao llegó a sus oídos y resonó, Hai Qingdong sintió que una mano le daba una palmadita en la parte superior de su cabeza...

¡Boom! Sus ojos se abrieron cuando la piel de su cabeza se rasgó y desgarró. En un instante, todo su cuerpo se derrumbó en pedazos.

En ese momento, todos los rastros de Hai Qingdong que existían en el mundo se desvanecieron. El portal de teletransportación se apagó.

Habiendo sido asesinado por tercera vez consecutiva por Meng Hao, ¡estaba ahora verdadera y completamente muerto!

En el momento de su muerte, mientras la sangre se desplazaba, su marca del Eslabón comenzó a brillar suavemente, y luego flotó hacia Meng Hao.

¡No puedo creer una palabra de lo que dice Yuwen Jian! pensó. Antes me dijo que ya había matado a Hai Qingdong una vez. Por lo que parece, ¡eso fue una completa mentira! Esa idea se le ocurrió antes cuando lo mató por segunda vez. Ahora, dio un frío resoplido al extender la mano y agarrar la marca.

Ésta se fusionó instantáneamente con él, causando un intenso y punzante dolor en su frente. Ahora una marca más complicada había aparecido ahí, y si se miraba de cerca, no se podía distinguir que en realidad había dos símbolos. Se veía complejo y adornado, como si hubiera sufrido profundas transformaciones.

Al mismo tiempo, un temblor lo recorrió, y sintió algo así como un poder indescriptible saliendo de la marca en su frente. Simultáneamente, su magia de sellador de demonios comenzó a fluir espontáneamente, ya que el legado de la Liga de Selladores de Demonios se fusionó con el aura de la marca del Eslabón.

Cuando se produjo esa unión, el cuerpo de Meng Hao tembló violentamente, y un rugido masivo como la destrucción del Cielo y la Tierra llenó su mente. Llegó a su alma y causó que un rayo invisible volara hacia el cielo.

Miró arriba y se dio cuenta de que estaba rodeado por un pilar de luz. La luz, con Meng Hao en ella, se disparó rápidamente hacia el firmamento, rompiendo todos los obstáculos, emergiendo del Reino Ventisca y penetrando en los Cielos.

Sin detenerse, se elevó más y más alto. En un instante había atravesado todo para aparecer... ¡En el Reino de las Montañas y los Mares!

Ahora flotaba a una altura indescriptible, mirando hacia abajo a nueve montañas dispuestas juntas. Un sol y una luna orbitaban a su alrededor, y también había nueve mares. Además, podía ver todos los seres vivos de ahí.

Más allá de eso, fuera de las Nueve Montañas y los Nueve Mares, aparentemente unidos al Reino y aún así debajo de él, había tres masas de tierra.

Una de ellas... ¡Era el Reino Ventisca!

Los ojos de Meng Hao se abrieron con impresión al mirar desde las tres masas de tierra más bajas hasta las Nueve Montañas y los Nueve Mares. Podía ver el Planeta Cielo Sur, y a sus padres, de pie en lo alto de la Torre de Tang. Quiso gritar para saludarlos, pero no salió ningún sonido.

También vio a su hermana practicando el cultivo en la Secta Emperador Inmortal. Vio muchos rostros familiares en la Novena Montaña y Mar. Vio a Gordito, Chen Fan, Wang Youcai... Y en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, vio a la Abuela Nueve y a los demás sentados con las piernas cruzadas en meditación mientras esperaban que el Reino Ventisca se reabriera.

Sintiéndose sacudido mentalmente, miró hacia la Novena Montaña, y en la misma cima, vio un enorme ojo que de repente se volvió para observarlo con confusión.

Vio a Ke Jiusi sentado en meditación en la Antigua Secta Demonio Inmortal. Miró al Planeta Victoria del Este, y vio el clon del Patriarca del Clan Fang.

El clon originalmente estaba sentado allí como una estatua, pero de repente levantó la cabeza y miró a través del vacío hacia Meng Hao, pareciendo ligeramente sorprendido.

Meng Hao comenzó a jadear mientras miraba todas las Nueve Montañas y Mares. No era la primera vez que experimentaba algo así. Recordó que algo similar ocurrió a bordo del barco en el Mar de la Vía Láctea.

En ese momento, no pudo evitar pensar en la profunda impresión que le dejó el viejo de esa nave.

Mientras flotaba allí en silencio, no pudo impedir girar la cabeza para mirar hacia la Cuarta Montaña. Empezó a temblar cuando vio a... ¡Xu Qing!

Obviamente, ella no tenía forma de saber que él podía verla. Se sentía muy cerca de ella, y al mismo tiempo, tan lejos, lo que causó que su corazón se estremeciera de dolor.

Se sentó con las piernas cruzadas en un río de estrellas, con los Protectores de Dharma meditando cerca. Se veía exactamente como antes de la reencarnación, simple y fría.

Qing'er.... murmuró.

Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, un temblor recorrió a Xu Qing. Sus pestañas se agitaron al abrir los ojos. Se podía ver una mirada de confusión en sus pupilas.

Algunas de las ancianas sentadas a su lado se acercaron inmediatamente.

Señora, ¿qué pasa?

Xu Qing no respondió al principio. Sólo miró fijamente al vacío.

Finalmente, dijo: Era como... Si alguien me llamara. Su mirada finalmente se detuvo... En dirección a la Novena Montaña y Mar.

Mientras Meng Hao miraba la Cuarta Montaña y Mar, en lo profundo de ella, un par de ojos repentinamente se concentraron en él por un momento, y luego miró hacia otro lado.

Pudo sentirlo, cambió su expresión y se encontró observando una enorme estatua. Una increíble presión emanaba de ella, que consideró completamente impactante. Era mucho más poderosa que la de cualquier otra persona con la que se hubiera encontrado.

De repente, una voz arcaica se proyectó desde la estatua.

Ah, así que estás en un viaje mental, Meng Hao, mi joven amigo. No hay necesidad de preocuparse por Xu Qing. La he aceptado como discípula. Joven amigo... Te deseo un viaje mental sano y salvo.

Después de un momento, Meng Hao juntó sus manos y se inclinó. Luego miró profundamente a Xu Qing una vez más, antes de volver a prestar atención a las Nueve Montañas y Mares en general. Vio al Patriarca Confianza flotando a través del cielo estrellado de la Octava Montaña, tarareando una pequeña melodía, aparentemente sin ninguna preocupación en el mundo.

De repente, un temblor lo atravesó. No tenía cabello en su cuerpo, pero si lo tuviera, todos estarían parados de punta.

¿Quién es? ¡Quién me está espiando! rugió.

Maldita sea, se siente como... ¡Como ese pequeño bastardo Meng Hao! ¡AH!

El Patriarca ha huido hasta aquí, y tú... No te rindes, ¿eh? Despues de mirar alrededor por un momento, observó fijamente al vacío por un rato, y de repente empezó a reírse de todo corazón.

Oh rugió complacido, así que estás muy lejos. Vamos, bastardo sin vergüenza. ¡Ven por mí si puedes!

Meng Hao resopló fríamente, pero de repente, sus ojos se abrieron con asombro. Debido al estado actual en el que se encontraba, de repente vio algo en la espalda del Patriarca Confianza, en un rincón aparentemente ordinario del Estado de Zhao.

Allí en la espalda, justo en el medio del Estado de Zhao había... ¡Una puerta!

Irradiaba una luz suave, y tan pronto como la vio, su corazón retumbó. Había algo muy familiar en ella, algo como el aura de la Antigua Secta Demonio Inmortal.

¡El legado del Señor Li! Los ojos de Meng Hao se abrieron con asombro, y su corazón comenzó a latir al darse cuenta de que, aparentemente, ¡el legado del Señor Li estaba en realidad en la espalda del Patriarca Confianza!

Tuvo poco tiempo para considerar el asunto ya que se encontraba elevándose dentro del pilar de luz, volando más y más alto en el vacío sobre el Reino de las Montañas y los Mares.

Controló el temblor de su corazón mientras miraba a la bóveda del vacío, y de repente, un brillo de anticipación apareció en sus ojos. Se dio cuenta de que todo eso estaba sucediendo probablemente debido al Eslabón. Aunque no estaba seguro de lo que estaba ocurriendo, sabía...

¡Exactamente qué era el Reino de las Montañas y los Mares!

33 Cielos, ¿eh? Según lo que aprendí del Sellador de Demonios de Sexta Generación, ¡romper los 33 Cielos es la Tribulación de la Montaña y Mar! Sus ojos brillaron cuando comenzó a acelerar.

No estaba seguro de cuánto tiempo había pasado, ¡pero finalmente rompió algún tipo de barrera y se encontró mirando un camino!

¡Un camino entre las estrellas!

Había 33 Reinos, que parecían 33 capas de sellos que envolvían completamente el Reino de las Montañas y los Mares.

El rayo de luz lo llevó a lo largo del camino, y atravesó un reino tras otro. Finalmente, cruzó el 33º Reino, y parecía estar a punto de ver la verdad sobre el más allá. Sin embargo, en ese mismo momento, un rayo de luz dorada brilló en sus ojos, hasta que eso fue todo lo que pudo ver.

¡Todo se hizo añicos!

Un temblor lo atravesó y la luz a su alrededor comenzó a colapsar. El flujo de su alma comenzó a retroceder, pero antes de que lo hiciera, una voz que aplastaba a la Tierra y que se elevaba hasta el Cielo, se escuchó.

Me llamarás... ¡Dao Fang!

De vuelta en el Reino de las Montañas y los Mares, en el Reino Ventisca, en la Montaña de Aura Nacional de la Séptima Nación, Meng Hao tembló, soltó un grito, y luego tosió una enorme bocanada de sangre. Se tambaleó hacia atrás, con su cara pálida.

La marca en su frente parpadeó rápidamente, y luego se desvaneció lentamente. Su magia de sellador de demonios también se esfumó.

¡¿Qué fue esa luz dorada?!

Y esa voz. Dao Fang. Dao Fang ¿Por... Qué me suena tan familiar ese nombre? ¿Dónde lo escuché antes? empezó a jadear, y antes de que pudiera recordar algo más sobre el nombre, un brillante rayo de luz se elevó desde el templo central del Reino Ventisca.

Tenía un ancho total de 30.000 metros, y se disparó hacia el cielo como para abrirlo. Ondas indescriptibles se extendieron, y una vez más, ese mundo de montañas y estatuas se abrió.

Todos los ojos estaban fijos arriba, incluyendo los cultivadores del Eslabón. No importaba lo que estuvieran haciendo en ese momento, todos sentían sus corazones latir al mirar por encima de sus cabezas.

Todo el campo de batalla que rodeaba el templo central se quedó en silencio, y todo el mundo miró commocionado al brillante pilar de luz sin precedentes.

En el mundo de arriba había una montaña escondida en la niebla detrás de todas las otras montañas y estatuas. Era la más alta de ese mundo, de repente... Se desmoronó en pedazos y luego se reformó en una estatua.

Parecía un guerrero celestial, extremadamente impactante. Tan pronto como todos vieron su cara, se asombraron al ver a... ¡Meng Hao!

Al mismo tiempo, una fría y arcaica voz resonó, aparentemente sin emociones. Llenaba todo el Reino Ventisca, haciendo eco en el cielo.

Meng Hao, cultivador del Eslabón de la Novena Nación, ha matado a otro cultivador del Eslabón, un acto criminal...

Antes de que la voz pudiera terminar de hablar, más palabras resonaron, aunque esa vez no parecían estar completamente desprovistas de emoción como antes. Se extendieron olas sombrías, y si se escuchaba atentamente, se podía decir... ¡Que realmente parecía ser una voz diferente de la primera!

La recompensa... Es un Tesoro Antiguo, ¡Campeón Celestial Hacha Inmortal!

CAPÍTULO 1113

REBELIÓN VENTISCA

Tan pronto como la voz resonó, todo tembló. Expresiones de conmoción aparecieron en los rostros de todos los que escucharon las palabras. Debía notarse que en el Reino Ventisca, las recompensas dadas estaban siempre relacionadas con flujo de qi. Nunca antes se había otorgado un objeto mágico como premio.

¡Especialmente un artículo mágico que era un tesoro Antiguo! Los tesoros antiguos eran objetos mágicos para ser usados en el Reino Antiguo. Aunque eran más comunes que los tesoros del Reino de Dao, todavía se consideraban muy raros. Por ejemplo, como príncipe heredero del Clan Fang, Meng Hao tenía un tesoro antiguo en forma de un colgante de jade, que podía usar para confirmar su identidad.

Sin embargo, definitivamente era algo raro encontrar un tesoro Antiguo.

Por lo tanto, cuando las palabras sobre la recompensa resonaron en el Reino Ventisca, todos los que lo escucharon se asombraron. Eso fue especialmente cierto para los cultivadores del Eslabón, cuyos ojos se abrieron con incredulidad.

Después de todo, esa prueba de fuego se centraba en el Eslabón, no con el propósito de que murieran, sino para que mejoraran y se desarrollaran a través de la lucha y el conflicto.

Por supuesto, no era imposible que uno de ellos falleciera accidentalmente. Sin embargo, el hecho de que los cultivadores del Eslabón tuvieran múltiples vidas revelaba la verdad del asunto.

¡Paragón Sueño Marino no deseaba que los miembros del Eslabón fueran asesinados permanentemente!

La lucha era difícil de evitar, por supuesto, y naturalmente, surgirían situaciones mortales. Sin embargo, la razón por la que dio múltiples vidas a los cultivadores del Eslabón fue con el propósito expreso de asegurar que no fueran masacrados de forma concluyente en cuerpo y alma.

El cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, Dao-Cielo, era consciente de ello, y como tal, cuando luchaba contra la gente, no lo hacía con intenciones mortales. En su lugar, intentaba destruir a sus rivales en espíritu.

Sabía que Paragón Sueño Marino no aprobaba matar a otros miembros del Eslabón. Por lo tanto, no intentaba hacerlo a menos que le beneficiara directamente, o que realmente detestara a esa persona.

El Reino Ventisca parece diferente de las descripciones de las instancias pasadas en los registros de la secta... murmuró Dao-Cielo. Él estaba actualmente en la Cuarta Nación, mirando hacia arriba.

Así que fue Dongqing quien murió, eh. Asesinado por Meng Hao... ¡Esta vez, hay realmente premios por matar a los cultivadores del Eslabón!

Mata a uno, y se le recompensa con un tesoro Antiguo. Me pregunto cuál sería la recompensa por matar a dos o tres, o incluso... A todos ellos. ¡¿Un tesoro Dao?! Cuando esa frase final salió de su boca, empezó a jadear, y sus ojos se llenaron con el brillo de la codicia. Impulso asesino se arremolinaba a su alrededor, echó la cabeza hacia atrás y se rio a carcajadas.

Las cosas son diferentes esta vez y... ¡Me encanta! Un aura asesina, que aparentemente había sido contenida durante mucho tiempo, surgió de él. Ahora que podía desatarla, se dio la vuelta y se dirigió a la distancia, estallando con impulso asesino.

Otros cultivadores del Eslabón vieron la escena con expresiones parpadeantes. La ambición se elevó en sus corazones, pero al mismo tiempo, también surgieron sensaciones de crisis mortales. Todos comenzaron a jadear.

La única excepción fue el hombre de mediana edad que estaba sentado en la Montaña de Aura Nacional en la Tercera Nación. Sonrió ligeramente.

Ha llegado el momento de que las cosas empiecen. Inesperadamente, Meng Hao obtuvo un poco de ventaja. Sin embargo, no podrá escapar de la calamidad que se avecina.

Mientras los otros miembros del Eslabón, y el resto de los cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares, estaban en estado de shock, algo sucedió afuera. En las Ruinas de la Inmortalidad había una cueva del Inmortal, donde una mujer de túnica blanca estaba sentada con las piernas cruzadas en meditación. A su lado estaba Li Ling'er, que también meditaba con las piernas cruzadas.

De repente, la mujer de bata blanca abrió los ojos y éstos brillaron con una luz asesina.

Señor Imperial del Reino Ventisca, ¿jCómo te atreves!? Tan pronto como las palabras salieron de su boca, su expresión parpadeó.

En los Mundos de Dioses, en los diferentes Nueve Mares, se podían oír enormes explosiones. Sonaba como si alguna estructura masiva se estuviera derrumbando, y el sonido enviaba ondas masivas que surgían a través de las aguas.

Los sonidos de los Mundos de Dioses provocaron reacciones instantáneas de todos los expertos del Reino del Dao, que estaban esperando pacientemente que el Reino Ventisca se reabriera.

¿Qué está pasando? Esto... Esto...

¡De repente soy incapaz de sentir el Reino Ventisca!

¡No es bueno!

Numerosos gritos de alarma surgieron de los varios Mundos de Dioses. El Mundo de Noveno Dios Marino en el Noveno Mar no fue una excepción. La Abuela Nueve y los otros Expertos del Reino del Dao, incluyendo a Maestro Dios y los dos Patriarcas de la Horda de Cultivadores Demoníacos, comenzaron a temblar. Finalmente, no pudieron aguantar más, y sangre salió de sus bocas.

Al abrir los ojos, los pilares de luz que se extendían en el cielo se rompieron, y su conexión con el Reino Ventisca se cortó.

¡Imposible! La cara de Maestro Dios se cayó. Se puso de pie y miró al cielo El Reino Ventisca... ¡Ha sido golpeado por una gran agitación! ¡Maldita sea! ¡Nuestra conexión con él fue realmente cortada!

Mientras tanto, en la vasta oscuridad del vacío que rodeaba al Reino de las Montañas y los Mares, las tierras del Reino Ventisca temblaban ligeramente. Un crujido o una rotura resonó cuando la órbita anterior de todo el Reino cambió repentinamente, y comenzó a flotar hacia los 33 Cielos. ¡Por supuesto, nadie en el propio Reino podía sentir eso!

Paragón Sueño Marino se puso de pie, un aura asesina se arremolinaba a su alrededor.

Señor Imperial del Reino Ventisca, ¿estás buscando morir?

Agitó su mano derecha y su cueva del Inmortal se desvaneció repentinamente. Cuando reapareció, sorprendentemente, estaba en el vacío del Reino de las Montañas y los Mares. Entonces, sólo quedaron imágenes de después cuando salió disparada de ahí en dirección a las tierras del Reino Ventisca.

Los cultivadores del Eslabón en el Reino Ventisca fueron todos sacudidos. La cara de Meng Hao parpadeó cuando vio una grieta abrirse repentinamente en el cielo. Un rayo negro salió disparado, dentro del cual se encontraba una impactante hacha de guerra.

Ésta emanaba un aura asesina sin límites y estaba rodeada de imágenes arremolinadas de espíritus vengativos, que emitían gritos silenciosos. Aparentemente, estaban atados al objeto, y eran incapaces de dejarlo para entrar en el ciclo de la reencarnación.

Una impactante presión surgía del hacha de guerra, y mientras descendía, las tierras temblaron, y colores brillantes destellaron en el cielo.

¡Ese era el tesoro Antiguo, un artículo que sería considerado de altísima calidad incluso entre otros tesoros Antiguos!

¡Hacha Inmortal Campeón Celestial!

Flotó lentamente frente a Meng Hao, donde emitió un ligero zumbido. Sus ojos se abrieron mucho, y su garganta se secó mientras miraba fijamente la hacha de color negro. Finalmente, respiró profundamente, extendió la mano y la agarró.

En el instante en que su mano se cerró alrededor del mango, un poder explosivo surgió a través de él. Tembló, y su cabello voló a su alrededor. Luego voló en el aire con su base de cultivo surgiendo.

Balanceó el objeto, y un rayo de luz negro salió de él, golpeando el suelo y haciendo un enorme corte de 9.000 metros de largo. ¡La Montaña de Aura Nacional de la Séptima Nación estaba justo en el medio, y fue cortada en dos mitades!

Su ya debilitado escudo era completamente incapaz de hacer frente a tal poder, lo que mostraba claramente... ¡Cuán aterradoramente poderosa era el hacha!

El corazón de Meng Hao tembló al sentir la increíble energía dentro de ella.

Yuwen Jian todavía estaba sentado en la cima de la Montaña de Aura Nacional, que acababa de ser cortada. Su cuero cabelludo comenzó a cosquillear mientras miraba los dos acantilados formados por el golpe. Sintió como si su cabeza estuviera a punto de explotar, y una poderosa sensación de crisis mortal se elevó en él.

Pasaron varios minutos antes de que la tormenta de viento resultante se apagara. Meng Hao agitó su mano, y el hacha de guerra desapareció. Una extraña luz surgió en sus ojos cuando empezó a pensar en las circunstancias en las que fue recompensado con el objeto.

¡Había dos voces hace un momento, no una! pensó La primera era la misma que las de antes. Era fría y sin emociones, presumiblemente porque seguía órdenes. ¡Ese debe ser el resultado de las leyes naturales impuestas en el Reino Ventisca por el Reino de las Montañas y los Mares!

Maté a un cultivador del Eslabón, y según la primera voz, eso fue un acto criminal. Sin embargo... ¡Un momento después una segunda voz habló, y en realidad me recompensó con un tesoro!

¿Alguien está animando a los cultivadores del Eslabón para que nos aniquilemos unos a otros? Su corazón tembló. Si sus especulaciones eran correctas, entonces ese giro de acontecimientos seguramente tenía alguna conexión con la forma en que Jian Daozi y los demás los habían mirado cuando llegaron por primera vez al Reino de las Montañas y los Mares, así como los pequeños trucos que éste había tratado de hacer. Además, Meng Hao había oído a los otros mencionar que el Reino Ventisca era diferente de lo que había sido antes. De repente se quedó sin aliento.

¿Podría ser que alguna gran catástrofe esté a punto de ocurrir en el Reino Ventisca? pensó.

Su cara se oscureció. Al mismo tiempo, Yuwen Jian finalmente obtuvo la iluminación de la 300^a Esencia de los Sellos Mundiales. Entonces se puso de pie de un salto y le gritó a Meng Hao.

Meng Hao, tú... ¡Tú casi me cortas por la mitad con esa hacha!

Su voz resonó como un trueno, interrumpiendo el tren de pensamiento de Meng Hao.

Meng Hao lo miró y, con voz fría, dijo: Mi mano se resbaló, eso fue todo. Por cierto, felicitades por haber alcanzado la iluminación. Oh, otra cosa. ¿No mencionaste algo acerca de haber matado a Hai Dongqing una vez antes?

¿Yo dije eso? Yuwen Jian respondió, sonando un poco culpable. Sin embargo, instantáneamente se volvió a poner furioso Mira, eso ni siquiera es importante. ¡Acabas de cortarme en dos ahora mismo! ¿Me escuchaste? ¡Estuvo ASÍ de cerca! ¡No hice nada para provocarte! ¿Tu mano se resbaló? ¡Casi pierdo la vida! ¡He acobardado a toda la Séptima Montaña, tonto! He atravesado montañas de puñales y mares de llamas sin morir, ¿y casi me matas porque tu mano se resbaló? Me debes por esto...

Meng Hao no estaba prestando atención.

Mar de llamas pensó ¡Mar de llamas... ¡Lo recuerdo! ¡Dao Fang! Debajo de los antiguos lagos de Dao en las tierras del Cielo Sur, el nivel final de la prueba de fuego supervisada por esas extrañas bestias, era el mundo de la Esencia de la Llama Divina...

¡Había un ojo de fuego que gritaba algo que incluía el nombre de Dao Fang! La mente de Meng Hao tembló cuando finalmente recordó la información que estaba buscando.

Instantáneamente, sus ojos se abrieron con asombro, y un brillo intimidante apareció en ellos.

Por supuesto, desde la perspectiva de Yuwen Jian, sólo había dicho unas pocas palabras, sólo para que Meng Hao se callara de repente y luego lo mirara amenazadoramente. Empezó a temblar, y recordó lo fuerte que había sido su oponente cuando había matado a los dos cultivadores hacía unos momentos. Entonces había acabado despiadadamente con Hai Dongqing.

También pensó en lo aterrador que era el hacha, y luego la cara de Yuwen Jian se estremeció al darse cuenta de lo impulsivo que había sido regañar a Meng Hao de la manera en que lo había hecho. Él era claramente un gafe que nunca debía ser provocado. Una gota de sudor frío goteó por la sien de Yuwen Jian, y una amplia sonrisa se dibujó en su rostro. Rápidamente juntó sus manos y se inclinó varias veces.

¡Ja, ja, ja! Hermano Meng Hao, dejemos el pasado atrás dijo alegremente. Sólo estaba bromeando, hermano. Incluso si me cortas, er, me cortas en dos, bueno... No hay problema. Me quedan vidas, así que si me matas, volveré Entonces se rio de corazón.

CAPÍTULO 1114

UNA REUNIÓN EN LA SEXTA NACIÓN

Dao Fang... pensó Una vez que deje el Reino Ventisca y regrese a casa, ¡definitivamente volveré a los Antiguos Lagos de Dao! Los ojos de Meng Hao brillaban pensativos, y entonces el intimidante destello en sus pupilas se desvaneció. Volvió a mirar a Yuwen Jian y sonrió enigmáticamente.

¿Cómo no se dio cuenta de que Yuwen Jian pudo haber alcanzado la iluminación mucho antes, y que había arrastrado las cosas intencionadamente? Claramente, había estado planeando algo. Aunque el uso del hacha por parte de Meng Hao había parecido completamente espontáneo, en realidad fue una advertencia para él.

Al ver la sonrisa de Meng Hao, Yuwen Jian se sintió aún más culpable. Aclarando su garganta, se golpeó el pecho heroicamente y dijo: Hermano Meng Hao, eres verdaderamente valiente y extraordinario. Jajaja. Los tres matones contratados por Dao-Cielo eran increíblemente poderosos. Pero delante de ti, eran como payasos a sueldo. ¡Los aplastaste como si fueran malas hierbas! ¡Definitivamente estás destinado a ser el número uno del Eslabón en el Reino de las Montañas y los Mares! Aunque las palabras fueron descaradamente congraciadas, su expresión fue muy sincera, como si cada palabra fuera dicha desde el fondo de su corazón.

Bien dicho, bien dicho respondió Meng Hao, riéndose. Luego lo miró fijamente. Sin embargo, compañera Daoísta Yuwen Jian, todavía necesitas devolver el Sello Mundial que te presté.

La sonrisa de Yuwen Jian se endureció, y su mente giró con cientos de ideas. Sin embargo, cuando vio la mirada en los ojos de Meng Hao, su corazón comenzó a latir, y una vez más pensó en las implicaciones de que fuera recompensado por matar a un cultivador del Eslabón.

¡Maldita sea! pensó Las recompensas del Reino Ventisca esta vez nos animan a matarnos unos a otros..... No puedo provocar este maleficio, de lo contrario me encontraré en una crisis mortal Habiendo llegado a ese punto en su línea de pensamiento, produjo sin dudarlo el Sello Mundial y lo envió de vuelta a Meng Hao.

Meng Hao lo agarró y lo guardó. Sonriendo tan ampliamente como siempre, no dijo una sola palabra sobre el Sello Mundial de la Séptima Nación. Yuwen Jian se había mantenido intencionadamente fuera de la pelea, y había estado conspirando todo el tiempo. Si en cambio se hubiera unido a la lucha contra Hai Qingdong y los otros, entonces Meng Hao naturalmente se habría abstenido de mantener con avidez el Sello Mundial.

Sin embargo, como Yuwen Jian estaba claramente tramando algo, entonces Meng Hao no se sentía culpable en absoluto por haberle cambiado las cosas.

Yuwen Jian sonrió irónicamente. Aunque era un cultivador de cuerpos, el hecho de que no sólo fuera miembro de la Eslabón, sino que también había logrado mantener su lugar en él durante tanto tiempo, y al mismo tiempo había logrado alcanzar un nivel tan alto de cultivo de cuerpo, demostraba que no era ningún tonto. No podía ser considerado un genio, era bastante hábil en las intrigas.

Era obvio incluso para él que Meng Hao había visto a través de su plan, y había usado el hacha como una advertencia. No devolver el Sello Mundial de la Séptima Nación era un castigo adicional.

Bueno, está bien pensó. Ya que el Reino Ventisca parece animarnos a que nos aniquilemos unos a otros, entonces esos Sellos Mundiales son como señales de bengalas. Cuanto más tengas, más probable es que te maten y te los roben. Ya que no tengo un Sello Mundial, mientras tenga cuidado, estaré mucho más seguro.

Se sentía ahora mucho más confiado, así que juntó sus manos y se inclinó ante Meng Hao. Retrocediendo unos pasos al mismo tiempo, sonrió y dijo: Hermano Meng Hao, se está haciendo tarde.

Mi casa está hecha un desastre ahora mismo, así que no te retendré más tiempo. Cuídate en el camino de vuelta, hermano, y cuando tengas la oportunidad ven a visitarme de nuevo.

Meng Hao lo miró, y Yuwen Jian se preparó instantáneamente para que algo malo sucediera. Despues de un momento, sin embargo, el primero simplemente sonrió, sacudió su manga, y se volvió para marcharse.

Fue en ese momento, sin embargo, que un rayo de luz se levantó de repente del templo central. Se estaba expandiendo rápidamente, extendiéndose para llenar todo el Reino Ventisca.

Sorprendentemente, ese destello era igual al de momentos anteriores... ¡Tenía 30.000 metros de ancho!

El enorme pilar de luz se disparó hacia los cielos, causando un retumbar incesante. El cielo se sacudió, e innumerables ondas se expandieron, llenando todo el aire. Los ojos de Meng Hao se abrieron con asombro, y el rostro de Yuwen Jian cayó.

Cuando el rayo irrumpió en el mundo de las montañas y estatuas, la más alta de las montañas, la que ahora era una estatua de Meng Hao, de repente se difuminó al aparecer una imagen fantasmagórica junto a ella. ¡Ésta se solidificó entonces en una segunda escultura!

Representaba a un joven con impulso asesino. Emitía una increíble presión que causaba que Meng Hao jadease. Sorprendentemente, ¡esa estructura sostenía una cabeza en su mano!

La cabeza irradiaba un frío glacial, a pesar de estar muerta.

¡Dao-Cielo! exclamó Yuwen Jian ¡Ese es el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña! La cabeza en su mano... ¡Es la del cultivador del Eslabón de la Segunda Montaña! Su cara empalideció. Sabía que Dao-Cielo había tomado el Sello Mundial de la Segunda Nación de ese cultivador, que había logrado huir.

Anteriormente había llegado a la conclusión de que la falta de un Sello Mundial lo pondría en mucho menos peligro. Nunca había imaginado que después de unos pocos respiros de tiempo, su línea de razonamiento se derrumbaría. El cultivador del Eslabón de la Segunda Montaña estaba ahora muerto, ¡anunciando el comienzo de lo que sin duda sería una serie de batallas sangrientas y caóticas!

No importaba si tenía o no un Sello Mundial, ¡seguía estando en un increíble peligro!

Luego, esa fría y despiadada voz resonó en el Reino Ventisca.

La recompensa... Es un tesoro Antiguo. ¡Palanca inmortal de la Montaña Elevada!

Todos los cultivadores del Eslabón fueron sacudidos instantáneamente. Los eventos se desarrollaron demasiado rápido. Primero Hai Qingdong fue asesinado, y luego momentos después, ¡Dao-Cielo cazó y mató a alguien más!

Además, la recompensa era otro tesoro Antiguo.

Meng Hao miró fijamente al mundo de arriba, y a la estatua de Dao-Cielo. Sus ojos comenzaron a brillar con una luz intimidante. Aunque no estaba seguro de cuán fuerte era ese Dao-Cielo comparado con Hai Qingdong, por lo que podía sentir, era increíblemente poderoso.

Dao-Cielo... pensó, con los ojos brillantes.

Justo cuando estaba a punto de irse, Yuwen Jian voló de repente y gritó: ¡Hermano Meng Hao! ¡Jajaja! Mira, se está haciendo muy tarde, no hay necesidad de apurarse. ¿Por qué no te quedas por aquí unos días?

Estaba asustado, así que ¿cómo pudo permitir que Meng Hao se fuera tan fácilmente? Si se quedaba, entonces habría dos de ellos para luchar contra Dao-Cielo si iba a buscarlos.

Meng Hao lo ignoró y estaba a punto de acelerar en la distancia cuando Yuwen Jian, con sus pensamientos acelerados, apretó los dientes y luego dijo: ¡Meng Hao, sé de una manera en la que puedes conseguir el Sello Mundial de la Sexta Nación sin siquiera levantar el dedo meñique!

Meng Hao se detuvo y lo miró.

Al ver que se había detenido, explicó rápidamente:

Escucha, Meng Hao. De los nueve Sellos Mundiales, Dao-Cielo tiene ahora tres, y tú tienes cuatro. Los dos restantes son los pertenecientes a la Tercera y Sexta Nación respectivamente. El cultivador del Eslabón en la Sexta Nación es ese chico Hong Bin. Pasamos por algunas situaciones peligrosas juntos y nos hicimos amigos. ¿Qué tal si te llevo ahí y lo convenzo de que te dé el Sello Mundial? declaró, golpeándose el pecho.

¡De esta manera, tendrás cinco Sellos Mundiales, y definitivamente tendrás la ventaja! ¡Mientras no le tengas miedo a Dao-Cielo, entonces el Sello Mundial de la Sexta Nación es tuyo!

Meng Hao lo miró fríamente. No confiaba mucho en Yuwen Jian; aunque no se conocían desde hacía mucho tiempo, tenía la sensación de que era tan poco fiable como el Patriarca Confianza.

No confío en ti dijo lentamente.

Parecía insultado y un poco enfadado, Yuwen Jian dijo: Hermano Meng Hao, me duele mucho oírte decir eso. ¿Sabes qué tipo de persona soy? Soy como el carácter "jian 堅" en mi nombre. ¡Soy firme en la conducta, firme en la palabra, firme en la acción, firme en todo!

Inmóvil, Meng Hao respondió fríamente.

Me dijiste que habías matado a Hai Qingdong una vez.

Yuwen Jian no parecía ni un poco avergonzado por ese hecho. Riendo de corazón, dijo: Hermano Meng Hao, hace tiempo que quiero reformar algunos de mis malos hábitos. Realmente me las arreglé para quedar como un tonto delante de ti, hermano. ¡Definitivamente voy a hacer algunos cambios!

Tu iluminación anterior fue demasiado lenta dijo Meng Hao.

¡Ja, ja, ja! Hermano Meng Hao, no es necesario que te esfuerces para darmel la cara. No fui lento, sólo estaba distraído. Por eso, debo disculparme. ¡A partir de ahora, definitivamente no soñaré despierto nunca más!

Meng Hao no estaba seguro de si reír o llorar. Miró de cerca a Yuwen Jian por un momento, y se dio cuenta de que no sólo sus palabras eran poco fiables, sino que también era extremadamente desvergonzado. En términos de enfrentarse, nadie más podía igualarlo.

La expresión de Yuwen Jian fue extremadamente sincera. Golpeando su pecho, declaró: Hermano Meng Hao, esta vez, sólo tienes que confiar en mí. Soy realmente amigo de Hong Bin. ¡Una vez le salvé la vida!

Después de un momento de silencio, Meng Hao lo miró y dijo con calma: Si no me consigues ese Sello Mundial, entonces verás lo que pasa cuando realmente enloquezca.

No era una amenaza. Sus palabras tranquilas hicieron que Yuwen Jian se pusiera nervioso y asintiera.

No intercambiaron más palabras. Yuwen Jian lideró el camino, y los dos se convirtieron en brillantes rayos de luz que atravesaron de la Séptima Nación hacia la Sexta. Se movían con una velocidad increíble, así que no pasó mucho tiempo antes de que llegaran.

Tan pronto como entraron en la Sexta Nación, una intensa presión pesó sobre ellos, una especie de advertencia. El chico Hong Bin, actualmente estaba sentado con las piernas cruzadas en su Montaña de Aura Nacional, y tan pronto como los sintió, su cara parpadeó. El escudo de la Montaña se levantó, y el chico fue inmediatamente rodeado por varios seguidores, que hicieron una formación de hechizos defensivo.

Maldición dijo en voz alta ¿Es Dao-Cielo? ¿O es sólo alguien que está de paso? De cualquier manera, mantengan la formación de hechizos lista. ¡Si es Dao-Cielo, podemos teletransportarnos fuera de aquí! Hong Bin estaba muy nervioso. Actualmente, las dos personas a las que más temía eran Dao-Cielo y Meng Hao.

Ambos habían matado a otros cultivadores del Eslabón, y habían sido recompensados con tesoros Antiguos. ¿Cómo no iba a tener miedo? No quería que su propia vida fuera el precio pagado para que cualquiera de ellos consiguiera otro tesoro Antiguo.

Mientras estaba sentado allí vigilante, dos rayas de luz atravesaron el aire fuera de la Montaña de Aura Nacional. Yuwen Jian estaba en la posición de líder, y tan pronto como se acercó lo suficiente, gritó urgentemente: ¡Hong Bin, viejo amigo, es Yuwen Jian, ven a presentar tus respetos!

Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, Hong Bin vio a Yuwen Jian. Instantáneamente, sus ojos brillaron con ira, y se puso en pie de un disparo.

¡Maldita sea, Yuwen Jian, bastardo! Me engañaste en ese entonces y nunca te persegúí por eso, ¡pero ahora tienes el descaro de venir a buscarme?!

Oye, ¿quién está detrás de ti? Ese es... ¡Maldita sea! ¡No puedo creer que lo hayas traído aquí! ¡No descansaré hasta que estés muerto, Yuwen Jian!!

Tan pronto como la voz aguda de Hong Bin resonó, Yuwen Jian observó avergonzada a Meng Hao. Lo vio mirándolo con una sonrisa helada.

Hermano Meng Hao brotó, sólo dame el tiempo que se necesita para quemar medio palo de incienso. No te preocupes, ¡seguro que lo conseguiré! ¡En un instante, se dirigió a la Montaña de Aura Nacional!

CAPÍTULO 1115

ESTÁ AQUÍ

En la Montaña de Aura Nacional de la Sexta Nación, el niño Hong Bin estaba sentado con cara de sorpresa, rodeado de nueve seguidores. Su portal de teletransportación estaba listo para ser usado en cualquier momento. Todo lo que requería era un poco de voluntad divina, y entonces sería teletransportado.

Sostenía su Sello Mundial con fuerza en su mano mientras miraba fríamente a Yuwen Jian. Sin embargo, no se teletransportó.

Yuwen Jian se apresuró hasta que estuvo justo fuera del escudo de la Montaña de Aura Nacional. Por supuesto, sin el permiso de Hong Bin para entrar, todo lo que podía hacer era salir y sonreír irónicamente.

Hermano Hong Bin... Escucha...

Lárgate. ¡Quienquiera que llames hermano es golpeado por mala suerte! Hong Bin tenía una mirada muy fea en su cara. Observó a Meng Hao a lo lejos, con los ojos bien abiertos. Originalmente, no había pensado mucho en esa última adición al Eslabón. Sin embargo, la demostración de poder de Meng Hao en el Reino Ventisca acabó por completo con cualquier actitud arrogante que albergaran los otros cultivadores del Eslabón hacia él.

Había derrotado a Han Qinglei y a Lin Cong, luego había pasado a matar a otro cultivador del Eslabón.

Tales logros de batalla aseguraron que se elevara a la prominencia como un sol abrasador, y era una persona que nadie tomaría a la ligera.

Hong Bin apretó los dientes y dijo: Te dejaré decir tres cosas más, y después de eso será mejor que vuelvas de donde sea que hayas venido, de lo contrario, me iré de aquí.

¿Fuera de aquí? ¿A dónde? gritó Yuwen Jian, mirando fijamente a Hong Bin ¡No es como si pudieras dejar el Reino Ventisca! No importa a dónde corras, si Dao-Cielo cree que vale la pena buscarte, ¿realmente crees que te dejará escapar?

Hong Bin hizo una mueca. También era consciente de que huir no era una buena opción a largo plazo. Sin embargo, realmente no había otra elección. Dao-Cielo era simplemente demasiado poderoso.

¡Puedes decir dos cosas más! Hong Bin dijo, su cara era sombría.

Eres incapaz de defenderte continuó Yuwen Jian y yo también, todo por este maldito Reino Ventisca y los cambios en las reglas. No intentes convencerme de que no has notado la escritura en la pared. Además, no intentes hacerme creer que no sabes por qué he traído a Meng Hao aquí. ¡La cooperación podría ser doblemente beneficiosa para todos nosotros, mientras que la separación sería doblemente perjudicial!

¡Puedes decir una cosa más! Hong Bin dijo lentamente, poniendo su mano derecha en el suelo, lo que causó que el portal de teletransportación acelerara. Mientras tanto, miró fijamente a Yuwen Jian. ¡Genial! ¡No tenía tres cosas que decir, tonto! Yuwen Jian rugió ¡Si quieres acobardarte, entonces lárgate de aquí! Hong Bin miró fijamente en shock, y su expresión se volvió aún más antiestética. Cambió su mirada hacia Meng Hao a lo lejos, y luego apretó los dientes después de un largo momento.

¿Puede vencer a Dao-Cielo?

Tal vez sí, tal vez no dijo amargamente Yuwen Jian, Incluso si nos unes a los dos, puede que no seamos capaces de vencerlo... Pero, esta es la única manera de que tengamos una oportunidad. ¡La alternativa es esperar a que Dao-Cielo nos mate a todos uno por uno!

Hong Bin respondió con silencio. Si Yuwen Jian hubiera dicho que estaba seguro de que podían vencerlo, se habría teletransportado inmediatamente. En general, no confiaba en nada de lo que decía. Sin embargo, el que Yuwen Jian respondiera inesperadamente de esa manera hizo que dudara.

¿Qué quiere a cambio de mi ayuda? preguntó Hong Bin, mirándolo.

Yuwen Jian lo observó en silencio por un momento antes de responder: ¿Realmente necesitas preguntar? Despues de otro minuto, continuó Compañero Daoísta Hong Bin, puede que te haya estafado en el pasado, ¡pero tienes que admitir que cuando lo hice, no te causé daño de ninguna manera!

Hong Bin apretó su mandíbula, y luego agitó su mano derecha. El Sello Mundial de la Sexta Nación salió volando, atravesando el escudo y pasando por delante de Yuwen Jian hacia Meng Hao.

Si iba a cobrar un favor, sería mejor que Meng Hao le debiera, que Yuwen Jian.

Los ojos de Meng Hao brillaban mientras se acercaba al Sello Mundial.

Compañero Daoísta Meng Hao dijo Hong Bin, una palabra a la vez. No estoy seguro de lo que este picapleitos de Yuwen Jian te dijo, pero ya que es nuestra primera reunión, quiero dejar claro que... Dao-Cielo ha comenzado a matar gente, y no quiero terminar siendo una víctima. Tampoco Yuwen Jian. En cuanto a ti... Si quieres luchar contra Dao-Cielo, ¡necesitarás nuestra ayuda!

¡Al menos, nos necesitarás hasta que Dao-Cielo esté muerto!

Meng Hao capturó el Sello Mundial. Despues de un momento de silencio, asintió.

Tienes razón dijo lentamente. Entonces. ¿Estás listos?

Tal respuesta cogió a Hong Bin con la guardia baja. Había asumido que Meng Hao haría algún tipo de declaración confiada, pero en cambio, había respondido completamente en contra de lo esperado. Los ojos de Yuwen Jian también se abrieron con asombro. Él y Hong Bin se miraron, y entonces expresiones de determinación llenaron sus rostros.

Compañero Daoísta Meng, eres muy franco y directo dijo Hong Bin. No necesito preparar nada. ¡Estoy listo para luchar ahora mismo! Con eso, se puso de pie, su base de cultivo se elevó. Su energía se disparó, y un viento masivo sopló en el cielo.

Los ojos de Yuwen Jian brillaron con resolución, y su base de cultivo también estalló con fuerza. Una segunda tormenta rugió en el cielo, uniéndose a la de Hong Bin para sacudir todo. El impactante poder causó que las tierras temblaran y el aire se distorsionara. Eran como dos antorchas encendidas en medio de la noche, haciendo una declaración a todos los demás cultivadores del Eslabón, incluso a Dao-Cielo, de que... ¡Querían luchar!

Meng Hao respiró profundo. Guardó el Sello Mundial de la Sexta Nación y luego también desató su poder. Se pudo escuchar un enorme estruendo cuando su energía superó rápidamente a la de sus compañeros, causando que todo se agitara violentamente.

Eran tres cultivadores del Eslabón, encendiéndose simultáneamente, creando una voluntad de lucha que lo sacudió todo, ¡desafiando a Dao-Cielo!

Eso no era un complot, esquema o truco. ¡Esa era una abierta y sincera declaración de guerra!

Los mortales en el Reino Ventisca no notaron nada más que un repentino aumento de la presión del aire. Sin embargo, los cultivadores pudieron detectar las impactantes transformaciones, el temblor de las tierras y el caos en el cielo.

En cuanto a la furiosa voluntad de lucha de Meng Hao, Yuwen Jian y Hong Bin... Sólo otros miembros del Eslabón podían detectarla.

Han Qinglei y Lin Cong ya no estaban en sus naciones originales; ambos se escondían en lugares al azar en el Reino Ventisca. En una cueva de montaña en particular, Han Qinglei miró repentinamente en dirección a la Sexta Nación, y su cara parpadeó.

Lin Cong estaba sentado con las piernas cruzadas en el fondo de un lago. Cuando el agua empezó a vibrar, miró repentinamente hacia arriba y sus ojos brillaron.

En la Cuarta Nación, Dao-Cielo estaba volando a toda velocidad cuando de repente, se detuvo y miró en dirección a la Sexta Nación. Un brillo apareció en sus ojos, y una leve sonrisa surgió en las comisuras de sus labios. Podía sentir la voluntad de lucha en esas tres explosiones de energía, y podía ver que lo estaban desafiando.

¿Quieren pelear? Pues bien, ¡vamos a pelear! dijo con orgullo. Entonces, explotó con gran velocidad, transformándose en un Dragón Azul que rugió a la distancia.

El sonido sacudió el cielo y la tierra, causando que un viento masivo se levantara, y el aire se moviera hacia atrás. Cuando se comparaba con la energía de Meng Hao y los demás, ¡era en realidad ligeramente mayor! Al mismo tiempo, aceleró, atravesando el aire y dejando atrás sólo imágenes posteriores al disparar hacia la Sexta Nación con una rapidez indescriptible.

Fuera de la Montaña de Aura Nacional de la Sexta Nación, casi tan pronto como Meng Hao y los demás desataron su energía, sintieron la respuesta de Dao-Cielo. El rostro de Yuwen Jian se oscureció.

Maldición. ¡Es incluso más fuerte que antes!

Los ojos de Meng Hao se abrieron mucho. Nunca había conocido a Dao-Cielo de la Primera Montaña, pero había oído su nombre ser mencionado por otros cultivadores del Eslabón. Sabía que era fuerte, y que, hacía 30 años, se había ganado el título de número uno del Eslabón.

En los siguientes treinta años, otros cultivadores habían tenido la oportunidad de alcanzarlo, poniéndolos en posición de luchar contra él. Por la forma en que las cosas se desarrollaban en el Reino Ventisca, sin embargo, parecía que Dao-Cielo... Seguía siendo el miembro más poderoso.

Meng Hao respiró profundamente, y sus ojos parpadearon con el intenso deseo de luchar.

Dentro del escudo de la Montaña de Aura Nacional, Hong Bin sintió que su corazón empezaba a latir, y empezó a refunfuñar en su interior. Ahora que Dao-Cielo había revelado su energía, la valentía que había sentido momentos antes estaba disminuyendo.

Después de un rato, sin embargo, sus ojos parpadearon, y dijo: Soy adepto a la magia Daoísta. Me quedaré aquí detrás del escudo donde estoy a salvo, y usaré técnicas mágicas en el Dao-Cielo. Así es como puedo apoyarlos, Hermano Mayor Meng y Hermano Mayor Yuwen.

Yuwen Jian dudó por un momento, y luego apretó los dientes. Determinación brilló en sus ojos, y parecía que estaba listo para lanzar la precaución al viento.

Soy un cultivador de cuerpos, y tengo mi cuerpo seis veces nueve Dios dijo. Hermano Meng Hao, puede que seas el luchador más poderoso entre nosotros, pero nunca te has enredado con Dao-Cielo. Déjame tomar la delantera en la batalla. Te conseguiré algo de tiempo para analizarlo.

La repentina declaración causó que Hong Bin se quedara mirando sorprendido. Yuwen Jian era el tipo de persona que parecía honesta, pero en realidad era muy traicionera, por lo que Hong Bin nunca habría adivinado que elegiría hacer lo que acababa de hacer.

Meng Hao también miró a Yuwen Jian con una extraña expresión. Después de un momento de reflexión, asintió con la cabeza.

Muy bien. Ayudará tener algo de tiempo para estudiarlo.

Ninguno de los tres dijeron más palabras. Se sentaron con las piernas cruzadas, Yuwen Jian y Meng Hao en el aire fuera del escudo, Hong Bin adentro. Los tres permanecieron en su mejor estado mientras esperaban la llegada de Dao-Cielo. Finalmente, Yuwen Jian sacó un frasco de píldoras medicinales y consumió una en silencio. Etruendos emanaron de su interior, y comenzó a brillar con un resplandor rojo.

¿Sangre de Dios? Meng Hao preguntó de repente.

Mi última gota respondió Yuwen Jian, aplastando la botella para mostrar que realmente era la última.

¿Cómo lo conseguiste? preguntó Meng Hao.

¡Matando a un Dios! Fue la respuesta genial Hermano Meng Hao, si te interesa, mientras no muera en esta lucha, te llevaré a la Séptima Montaña un día. ¡Podemos hacer un viaje al Dominio de los Dioses y matar algunos!

Meng Hao asintió.

¡Trato hecho!

El tiempo pasó. Pronto, Dao-Cielo estaba disparando sobre el cielo de la Quinta Nación, causando que emanaran estruendos. El suelo tembló, y grietas se abrieron en el cielo.

De repente, una cadena carmesí apareció, envuelta alrededor del brazo de Dao-Cielo, que emanaba el aura de un tesoro Antiguo. Esa no era otra que su recompensa por matar al cultivador del Eslabón de la Segunda Montaña. ¡El Azotador Inmortal de la Alta Montaña!

Poco a poco, lo que parecían ser imágenes de altas montañas aparecieron en la superficie de la cadena. Ocasionalmente, incluso se podían ver cordilleras inmortales. Dao-Cielo pasó a través de la Quinta Nación, con la cara helada y también llena de orgullo y confianza en sí mismo. Eventualmente, llegó a... La Sexta Nación.

Tan pronto como pasó la frontera, una increíble presión pesó sobre él.

En la Montaña de Aura Nacional, Hong Bin dijo repentinamente: ¡Él está aquí!

Los ojos de Yuwen Jian comenzaron a brillar, y se puso de pie, con un aspecto más serio que nunca.

Meng Hao respiró profundamente y miró a la distancia. En esa dirección, sintió un poder de qi y sangre que estremecía el cielo y la tierra, ¡rompiendo en su dirección!

CAPÍTULO 1116

LUCHANDO CONTRA DAO-CIELO

¡Dao-Cielo había llegado!

El cielo se agitó y las tierras temblaron. Era como si el rey de todos los firmamentos hubiera llegado. Tan pronto como puso pie en el suelo, una energía aparentemente invencible irradió con cada paso que daba.

Cada pisada causó que la tierra temblara y que aparecieran enormes huellas en el suelo. Era como si un gigante invisible estuviera caminando.

Dao-Cielo llevaba una larga túnica blanca, y tenía el cabello negro suelto. Era guapo, parecía haber deshecho todo rastro de mortalidad. Sus ojos brillaban como estrellas, y cualquiera que los mirara se sentiría como si fueran absorbidos por sus profundidades.

Hacía treinta años... Había sido nombrado... El cultivador número uno en el Eslabón, su miembro más poderoso.

No llevaba una corona, y sin embargo cualquiera que lo mirara lo consideraría un rey. No llevaba ninguna túnica imperial, sólo una vestimenta blanca, y aún así parecía representar a los Cielos.

Se paseó, aparentemente sin prisa, pero lleno de frío glacial. La forma en que miraba a Meng Hao y a los demás los hacía parecer hormigas. Aparentemente, era sólo el propio Meng Hao el que parecía considerar más interesante.

Entonces, ¿ustedes tres quieren desafiarlo a una pelea? dijo fríamente mientras flotaba en el aire. Su simple declaración resonó como un trueno, desgarrando todos los obstáculos para golpear los oídos de Meng Hao, Yuwen Jian y Hong Bin.

La cara de Yuwen Jian se puso pálida y tembló al retroceder unos pasos. Luego echó la cabeza hacia atrás y aulló: ¡Dao-Cielo!

Rugiendo, de repente se disparó al aire.

Hong Bin estaba sentado detrás del escudo, sangre brotaba de las comisuras de sus labios, una mirada de asombro y miedo escrita en su rostro. Nunca había imaginado que una sola declaración de Dao-Cielo pudiera herirlo tanto. Era casi como si la protección detrás de la cual estaba sentado fuera inútil.

Viendo que Yuwen Jian iba a la ofensiva, Hong Bin apretó los dientes y realizó un gesto de encantamiento. Luego agitó su dedo hacia Dao-Cielo, causando que numerosas estrellas se materializaran arriba.

Las estrellas parpadeaban, y luego estallaban hacia Dao-Cielo.

Además, una multitud de líneas complejas se extendieron alrededor de él, realizando formaciones de hechizos giratorios que parecían diseñadas para enredarlo y matarlo.

Meng Hao respiró hondo. Aunque las palabras de Dao-Cielo no le afectaron mucho, ahora que estaba cara a cara con el joven, pudo sentir una increíble fuerza que emanaba de él. Ese poderío era la increíble destreza de batalla de la impactante base de cultivo de Dao-Cielo.

¡De todas las personas que he encontrado en mi generación, él es definitivamente el más fuerte! pensó, sus ojos parpadeando. Dio un paso adelante, desatando los Siete Pasos de Dios, lo que hizo que su energía comenzara a elevarse.

Llevaba un poco de tiempo describir todas esas cosas, pero ocurrieron en casi un instante. Dao-Cielo sonrió con indiferencia, como si no le importaran sus tres oponentes.

Ninguno de ustedes merece estar en el Eslabón dijo, agitando su mano derecha. Instantáneamente, el aire pareció desgarrarse y luego girar hacia las estrellas. Antes de que pudieran siquiera acercarse a él, se hicieron añicos.

A continuación, Dao-Cielo levantó su pie derecho y lo estampó. Una explosión hizo eco, seguida de una onda expansiva que se extendió con un asombroso poder de ataque. Tan pronto como tocó la formación de hechizos, se pudieron escuchar chasquidos, y las mismas fueron destruidas.

Después de dar ese paso, empujó su dedo derecho hacia Yuwen Jian.

Yuwen Jian echó la cabeza hacia atrás y rugió.

¡Cuerpo seis veces nueve Dios! ¡Novena Transformación!

Se podían oír estruendos mientras su cuerpo se agrandaba rápidamente, hasta parecer un gigante. Un increíble poder irradiaba de él mientras enviaba dos puños volando hacia Dao-Cielo. En un abrir y cerrar de ojos, sus ataques se conectaron con el dedo de su enemigo.

En ese instante, la carne fue arrancada de sus manos, revelando los huesos de abajo. Yuwen Jian lanzó un miserable chillido mientras caía hacia atrás, con sangre por todas partes. ¡Sorprendentemente, sus dos puños no pudieron resistir el golpe de dedo de Dao-Cielo!

Meng Hao fue sacudido interiormente. Había luchado contra Yuwen Jian, y sabía que en su estado actual, incluso él sería incapaz de herirlo gravemente con un solo dedo.

¡Imposible! Yuwen Jian aulló ¡¿Cuántas veces has dejado caer tu base de cultivo desde el Reino Antiguo?! Fue un gran golpe para él el haber sido seriamente herido por un solo dedo.

Los insectos como tú no deberían hablar de cosas que no entienden Dao-Cielo dijo con frialdad, dando otro paso adelante, evitando instantáneamente a Meng Hao. Fue casi como una teletransportación, que lo colocó muy cerca del escudo de la Montaña de Aura Nacional de la Sexta Nación.

Yuwen Jian dijo Dao-Cielo con orgullo, no mereces estar en el Eslabón. Y tú... Hong Bin, lo mereces aún menos. Agitó su dedo hacia el escudo, causando la aparición de un sol y una luna. Se arremolinaron el uno al otro mientras se aceleraban en el aire y luego se estrellaban contra el escudo.

Una expresión viciosa apareció en el rostro de Hong Bin. Realizó un gesto de encantamiento doble, causando que numerosos flujos de luz explotaran. 10.000.000 de ellos se extendieron, creando un río brillante que surgió hacia Dao-Cielo.

La expresión de Dao-Cielo fue tan elevada como siempre, cuando su dedo tocó el escudo. Sonó un estruendo y la protección tembló, distorsionándose aún más violentamente que antes. ¡Instantáneamente, grietas se extendieron desde el punto donde su dedo lo había tocado!

Romper dijo. Las grietas se expandieron rápidamente, y en un abrir y cerrar de ojos, todo el escudo se quebró. Al mismo tiempo, el río de Hong Bin de 10.000.000 de corrientes de luz retumbaba hacia Dao-Cielo con una fuerza impactante.

En ese instante, el rostro de Hong Bin se puso pálido y apareció una expresión de miedo. Sin dudarlo más, golpeó su mano en el suelo, causando que el portal de teletransportación se pusiera en movimiento. Sangre salía de las bocas de sus nueve seguidores mientras usaban su fuerza vital para impulsar el portal.

¡Eso es todo lo que tienes?! Dao-Cielo preguntó con calma, sin siquiera mirar el río de luz que se aproximaba. Mientras se acercaba, disparó hacia adelante a través del río, apareciendo directamente en la Montaña de Aura Nacional. Justo cuando Hong Bin estaba a punto de teletransportarse, Dao-Cielo levantó su pie derecho y pisó.

¡ROAR!

Una enorme energía surgió de él, causando que toda la Montaña de Aura Nacional se rompiera y colapsara. Incontables rocas y escombros cayeron en todas las direcciones, y los nueve seguidores explotaron en pedazos. El portal de teletransportación también se hizo añicos, y Hong Bin fue enviado de regreso volando, con sangre saliendo de su boca, una expresión de shock y terror en su cara.

¡Sálvame! Gritó. Estaba en el Eslabón, y era una persona orgullosa. Pero en ese momento de peligro crítico, abandonó toda vanidad y huyó.

Yuwen Jian soltó un grito de rabia y atacó de nuevo.

Meng Hao también se retiró. El nivel de poder que exhibía Dao-Cielo ya lo había afectado profundamente. Había luchado contra mucha gente de su generación con bases de cultivo similares a las suyas, pero ninguno de ellos se podía comparar con él.

Entonces, ¿este es el verdadero Eslabón? Pensó, sintiéndose sacudido. Después de haber derrotado a Han Qinglei, Lin Cong, y luego a Hai Dongqing, había empezado menospreciar el Eslabón. A partir de ese momento, todos esos sentimientos se desvanecieron.

Nadie puede salvarte ahora, dijo Dao-Cielo casualmente, luego se rió y se transformó en una niebla que se disparó hacia Hong Bin. Levantó su mano derecha y apuntó un dedo hacia su frente.

La velocidad era tan increíble que antes de que Hong Bin pudiera hacer algo, el dedo estaba a punto de golpear su cabeza.

Fue en ese punto en el que, de repente, el Caldero Relámpago apareció en la mano de Meng Hao. La electricidad bailó a su alrededor, y luego desapareció. Cuando reapareció, de forma impactante, estaba frente a Hong Bin. En cuanto a Dao-Cielo, ahora se encontraba en la posición que Meng Hao acababa de ocupar.

A pesar de lo poderoso que era, se quedó boquiabierto.

En ese momento de conmoción, la voz de Meng Hao resonó, llena de impulso asesino.

¡Magia de paragón, Puente de paragón! Agitó su mano, causando que su base de cultivo surgiera con poder. 123 meridianos inmortales y 33 Cielos se formaron en el Puente, que se estrelló contra el asombrado Dao-Cielo.

En cuanto a Hong Bin, no había realmente ningún lugar al que pudiera huir. Acababa de ser arrebatado de las fauces de la muerte, y ahora ya no dudaba. Hizo un gesto de encantamiento, causando que su frente se abriera y que dos peces salieran volando.

Uno era negro y el otro era blanco. Giraron, de cabeza a cola, creando un círculo en el aire. Una luz blanca y negra brillaba mientras bailaban, formando gradualmente un conjunto de hechizos. Sorprendentemente, era la magia del Paragón de Hong Bin.

¡Magia de paragón, Dao del Yin y el Yang!

Yuwen Jian echó la cabeza hacia atrás y rugió, una brillante luz roja surgió de él. Para entonces, ya había absorbido completamente la gota de sangre de Dios que había consumido antes. Ahora, podía desatar su propia magia de Paragón.

Magia de paragón, tatuaje de Exterminación de Dios Yuwen Jian agitó su mano, haciendo que la mitad de su ropa se transformara en nada más que cenizas. ¡Sorprendentemente, la sangre se arremolinó en su pecho y espalda para formar un tatuaje de sangre!

Representaba numerosos dioses gigantescos siendo masacrados en una escena tras otra. Un aura asesina explotó en Yuwen Jian y, sorprendente, el área alrededor de él parecía transformarse en las imágenes del tatuaje. El cielo se volvió rojo, y una multitud de impactantes figuras ilusorias se podían ver por todas partes.

Todo en un momento, Meng Hao, Yuwen Jian y Hong Bin, desataron su magia de Paragón.

La cara de Dao-Cielo parpadeó, de repente levantó su mano derecha y se la golpeó en el pecho. Inmediatamente, el sonido de un corazón palpitante comenzó a hacer eco.

Ba-dump. Ba-dump. Ba-dump... Nueve latidos retumbaron como un trueno, sacudiendo el mundo. Además, con cada uno, la energía de Dao-Cielo se disparaba más y más alto, hasta emanar un aura del Reino Antiguo.

Después de nueve latidos, su poder era casi indescriptible. Esa era el aura con nueve avances en el Reino Antiguo, convirtiéndolo en una divinidad diabólica. Cuando echó la cabeza hacia atrás y rugió, extraños colores destellaron en el cielo.

He entrado en el Reino Antiguo nueve veces antes. Nueve veces me obligué a bajar para volver a cultivar y atravesar de nuevo. ¿De verdad creen que débiles como ustedes podrían compararse conmigo? ¡Están muertos, todos ustedes! La voz de Dao-Cielo resonó con una presión impactante, pesando fuertemente sobre Meng Hao y los demás.

Los ojos de Meng Hao brillaron, e inmediatamente dijo: Entraste en el Reino Antiguo nueve veces, pero luego te obligaste a volver a bajar y empezar de nuevo... Eso significa que cometiste nueve errores, elegiste nueve caminos equivocados. Si tu camino era correcto... ¡Una sola vez sería suficiente!

Entonces, envió su magia de Paragón retumbando.

CAPÍTULO 1117

HONG BIN MUERE EN LA BATALLA

Dao-Cielo se enfrentó con orgullo a las magias de Paragón de Meng Hao y a los otros. De repente, tomó un respiro, y su energía aumentó mientras estiraba su mano derecha y la agitaba.

En cuanto a mi magia de Paragón, he llegado a llamarla... ¡Pintura de Paragón! Incluso cuando las palabras salieron de su boca, el aire se distorsionó y se desgarró mientras un pergamo de pintura salió volando.

La pintura del pergamo era muy oscura y emanaba una sensación ilimitada de antigüedad. Parecía algo que había existido durante incontables años, y antes de que se abriera, dejaba salir un aura increíble y asesina.

El poder de esa energía causó instantáneamente que colores bizarros destellasen por todas partes, y que el viento se moviera. Era imposible incluso describir el nivel de poder; ese tipo de aura asesina era algo que Meng Hao no había encontrado en toda su vida.

Parecía la de alguien que había acabado con innumerables vidas, que había exterminado mundos sobre mundos, ¡que había probado su estatus de paragón mediante una matanza sin fin!

El aire retumbó y se distorsionó bajo el poder de esa aura asesina. El cielo se oscureció, como si estuviera completamente cubierto, como si el mundo entero se volviera negro.

El suelo tembló, y el aura hizo que niebla brotara y se extendiera en todas direcciones. En un breve momento, todo cambió.

El corazón de Meng Hao latía con fuerza, y lo mismo ocurría con Yuwen Jian y Hong Bin, cuyos rostros habían caído.

Era como si dentro de esa pintura se escondiera una bestia espantosa y diabólica cuya mera aura podía absorber toda la luz del mundo.

Pintura de Paragón, jambre! Dao-Cielo dijo con orgullo, haciendo un gesto de encantamiento y señalando el pergamo. Sin hacer ruido, comenzó a abrirse, no del todo, sólo un treinta por ciento. Sin embargo, lo que se reveló dio un vistazo a la escena representada. Era un mundo extraño, un mundo de oscuridad total, y si mirabas de cerca, verías... Una tierra que parecía encarnar la muerte.

No se veía nada más que esa tierra, ni se vería, a menos que la pintura se abriera más.

Sin embargo, esa pequeña porción causó un poder indescriptible que se extendió en todas las direcciones junto con el aura asesina.

El cielo y la tierra parecían estar al borde del colapso. El mundo parecía estar a punto de derrumbarse. Un poder masivo retumbó, arrasando hacia Yuwen Jian y acabando completamente su magia de Paragón. Cuando las imágenes de color rojo de la magia de Yuwen Jian se destruyeron, fue arrojado hacia atrás, con sangre saliendo de su boca.

Meng Hao se sintió como si una montaña se hubiera estrellado contra él. Su cuerpo tembló, y sangre salió de su boca. Se tambaleó hacia atrás treinta metros, y mientras miraba la aterradora magia de Paragón de Dao-Cielo, se dio cuenta de que era algo contra lo que no podía luchar.

¿Qué es lo que está pintado dentro de ese pergamo? pensó, con el corazón tembloroso.

El peor del grupo era el niño Hong Bin. Gritó y luego tosió una bocanada de sangre mientras retrocedía. Antes de que pudiera llegar muy lejos, una mancha borrosa recorrió el aire, no era otro que Dao-Cielo. Su cara estaba pálida; aparentemente, las magias de Paragón desatadas por Meng Hao y los otros no eran cosas que pudiera simplemente ignorar, ya que tenía sus ataques anteriores.

Lo habían forzado a usar la magia de Paragón para defenderse. Si alguno de sus seguidores estuviera presente, seguramente se asombrarían de eso. El orgullo de Dao-Cielo era tal que nunca había desatado su magia de Paragón durante las batallas con los miembros de su generación. De hecho, sólo la usaba para suprimir a los poderosos expertos mayores.

Pero ahora, Lo habían obligado a usarla. Enfrentarse a su ataque combinado había llenado el corazón de Dao-Cielo con una sensación de crisis mortal.

Sin embargo, eso llevó al desencadenamiento de su magia de Paragón, que instantáneamente cambió la marea de la batalla a su favor. De repente apareció directamente frente a Hong Bin, sus ojos brillando con impulso asesino mientras agitaba su mano en un ataque.

El simple movimiento de una mano desató un poder explosivo, transformándose en una voluntad de matanza que se estrelló contra Hong Bin.

Viendo que estaba a punto de ser abrumado, una mirada loca apareció en sus ojos. Echó la cabeza hacia atrás y rugió, eligiendo auto-detonarse en el mismo momento en que Dao-Cielo fue a matarlo.

Sus ojos eran de color rojo brillante mientras su base de cultivo explotaba con un poder impresionante. Mientras el cuerpo de Hong Bin detonaba, las pupilas de Dao-Cielo se estrecharon. Sacudió su manga, usando su túnica para defenderse. El chico estalló, su cuerpo se transformó en una tempestad que se extendió en todas direcciones.

La enorme explosión destrozó el cielo y aplastó la tierra. La voluntad de masacre de Dao-Cielo fue aplastada por la fuerza de la detonación, y su rostro se puso pálido. Fue ligeramente herido por el impacto, y aún así no tosió nada de sangre.

Hong Bin aprovechó el momento para reformarse de la neblina de sangre. Cuando reapareció, retrocedió a toda velocidad.

¡Sálvame! gritó. Ya había muerto una vez en la Sexta Montaña, y si a eso se le sumaba la autodestrucción de hacía un momento, significaba que ya no podía confiar en poder volver. La próxima vez que muriera, sería para siempre.

En el mismo momento en que Hong Bin gritó pidiendo ayuda, Meng Hao y Yuwen Jian pasaron a la ofensiva. Meng Hao desató la Esencia de la Llama Divina, y Yuwen Jian rugió mientras la luz roja se arremolinaba a su alrededor. Su puño se disparó, causando la aparición de una figura de sangre, un gigante altísimo que se abalanzó hacia Dao-Cielo.

Dao-Cielo resopló fríamente mientras el gigante se acercaba. Hizo un gesto de encantamiento con su mano izquierda y señaló. De repente, el mazo inmortal de su brazo desapareció, y luego salió de su dedo, golpeando al gigante. Un enorme estruendo resonó cuando éste explotó. En cuanto al Mazo inmortal, no se detuvo, sino que siguió derecho hacia Yuwen Jian.

La persona por la que Dao-Cielo estaba más preocupado era Meng Hao, cuya Llama Divina estaba actualmente cayendo sobre él.

¡Esencia... Yo también tengo eso! dijo de repente. Escupió algo de su boca, y se pudo ver un relámpago. Era rojo, parecía convocar un rayo del cielo y la tierra. Incontables centellas comenzaron a caer, transformándose en un mar de relámpagos que se dirigían hacia la Esencia de la Llama Divina de Meng Hao.

Cuando las dos fuerzas chocaron entre sí, la Esencia de la llama y la del rayo estallaron con un enorme estruendo.

Todo eso llevaba mucho tiempo para describir, pero la verdad era que en el mismo momento en que Dao-Cielo bloqueó a Meng Hao y Yuwen Jian, no se detuvo ni un segundo antes de perseguir a Hong Bin.

¡Muere! dijo, con su voz fría. Empuñó su mano derecha y atacó. Ese golpe contenía un viento indescriptiblemente salvaje, una tempestad explosiva que se extendió hasta Hong Bin.

Un destello de desesperación apareció en los ojos de Hong Bin, y realizó un gesto de encantamiento doble, causando que numerosas formaciones de hechizos aparecieran frente a él. También agitó su mano, enviando varios objetos mágicos que salieron volando de su bolsa de posesiones. Incluso usó artículos mágicos salvavidas.

No escatimó nada en su defensa. Sin embargo, todas sus formaciones de hechizos y objetos mágicos fueron aplastados por Dao-Cielo tan fácilmente como si fueran malezas secas. Todo se derrumbó, y justo cuando la tormenta estaba a punto de golpear a Hong Bin, Dao-Cielo transformó repentinamente su puño en una garra, que se aferró a la frente del chico.

Entonces dijo fríamente tres palabras: ¡Demonio celestial devorador!

Hong Bin inmediatamente soltó un grito espeluznante. Su cuerpo de carne se marchitó rápidamente cuando su fuerza vital fue absorbida por Dao-Cielo. Instantáneamente, todas sus heridas se curaron.

Sangre salía de la boca de Hong Bin, y al acercarse la muerte, una formación de hechizos apareció repentinamente en su frente, la misma entonces explotó, empujando la mano de Dao-Cielo. Hong Bin se transformó en nada más que cenizas, y sólo quedó su alma inmortal. Soltó un grito desgarrador, y una mirada de locura se pudo ver en su cara.

Yuwen Jian, Meng Hao, ¡sería mejor para ustedes obtener la recompensa por matarme que dejarme morir por la mano de Dao-Cielo! ¡Júrenme que me vengarán acabándolo! Hong Bin temía a la muerte, pero seguía siendo un miembro del Eslabón; eran orgullosos, y cuando se enfrentaban al final, rara vez actuaban indecisos. Sin la más mínima vacilación, disparó hacia Yuwen Jian.

El corazón de Yuwen Jian tembló, al igual que el de Meng Hao. Todos habían calculado mal. Dao-Cielo era tan fuerte que ni siquiera los tres juntos eran lo suficientemente fuertes para derribarlo.

La única persona que te matará... Soy yo dijó Dao-Cielo con una risa fría. Su mano derecha hizo un movimiento de garras hacia Meng Hao y Yuwen Jian. Instantáneamente, un estruendo resonó mientras el aire entre ellos se rompía, transformándose en una distorsión parecida a un obstáculo que los separaba completamente.

Entonces, Dao-Cielo disparó como un rayo hacia Hong Bin, sus ojos brillando con anticipación.

Me pregunto qué recompensa obtendré por matarte, Hong Bin. ¡Prepárate para morir! Dao-Cielo levantó su mano y la dirigió hacia Hong Bin, en cuya cara apareció una mirada de desesperación. Era incapaz de huir, y ni siquiera podía autodetonarse. Era como si su cuerpo estuviera completamente sellado.

Justo cuando estaba a punto de ser asesinado, Meng Hao sacó el Caldero Relámpago. La electricidad bailó, pero al mismo tiempo, Dao-Cielo lanzó un rugido. De repente, un resplandor rojo se extendió, cubriendo a él y a Hong Bin. ¡Inopinadamente, el Caldero del Relámpago de Meng Hao no funcionó!

Sin embargo, eso no hizo que Meng Hao se detuviera ni siquiera un momento. Levantó su mano izquierda y agitó un dedo hacia Dao-Cielo.

¡El Hexágono Sellador del Octavo Demonio fue liberado!

Dao-Cielo podía estar en guardia contra el Caldero Relámpago, ¡pero no podría hacer nada para detener al Hexágono Sellador del Octavo Demonio!

Tan pronto como la magia se desató, Dao-Cielo se detuvo. Por segunda vez, su cara cayó, y un sentimiento de asombro se elevó dentro de él.

Sólo fue detenido por el espacio de un respiro de tiempo. Sin embargo, para Hong Bin, ese aliento fue suficiente para escapar de los grilletes de ser sellado.

Pero no aprovechó ese momento para huir. Sabía que escapar era imposible. Riendo amargamente, y con los ojos brillando de determinación, voló directamente hacia Dao-Cielo en un ataque.

¡Véngate por mí! dijo, echando la cabeza hacia atrás y rugiendo.

Yuwen Jian gritó urgentemente: ¡Hong Bin!

El corazón de Meng Hao tembló.

Fue en ese punto en el que el alma inmortal de Hong Bin se acercó a Dao-Cielo. Al mismo tiempo, su enemigo comenzaba a recuperarse del Hexágono. Una viciosa sonrisa apareció en la cara del alma inmortal de Hong Bin mientras... ¡Se auto-detonaba!

¡Boom!

La detonación de un alma Inmortal por sí sola no desataba el mismo poder que si el cuerpo de carne explotara junto con ella. Sin embargo... Hong Bin estaba en el Eslabón, y como tal, la explosión de su alma Inmortal se transformó en un poder mucho más allá de lo ordinario. Más importante aún, el daño se incrementó debido a su proximidad con Dao-Cielo, quien fue incapaz de defenderse porque aún no se había recuperado completamente de la técnica mágica de Meng Hao.

Un enorme y espantoso estallido resonó cuando el alma explotó en nada más que cenizas. Dao-Cielo fue sacudido, y cayó hacia atrás, tosiendo sangre. Esa fue la primera vez durante la pelea que había escupido sangre, la cual salpicó al suelo y formó un lago.

¡Meng Hao! Dao-Cielo rugió, gritando hasta detenerse en el aire. Su rostro estaba pálido cuando se volvió para mirar a Meng Hao, un brillo asesino en sus ojos.

Los dos momentos de peligro que había experimentado hasta ahora, habían sido ambos por... ¡Meng Hao!

Esa vez, como Hong Bin había muerto por autodetonación, ¡Dao-Cielo no recibió ninguna recompensa por matarlo!

CAPÍTULO 1118

LA LUZ DE TODOS LOS CIELOS

Yuwen Jian miró fijamente el lugar donde Hong Bin acababa de morir, con cara cenicienta, sin atreverse a creer lo que acababa de ver.

Esto es mi culpa... murmuró.

No, no lo es dijo Meng Hao, agarrándolo por el brazo ¡Si no hubiéramos venido, igual no hubiese podido haber escapado de Dao-Cielo! Lo tiró hacia atrás No podemos seguir luchando aquí, ¡vamos a la Quinta Nación!

Mientras Meng Hao retrocedía, la expresión de Yuwen Jian volvió a la normalidad. Enterrando su culpa en lo profundo de su corazón, miró a Dao-Cielo, y el deseo de matar parpadeó más fuerte que nunca en sus ojos.

No dijo nada, sin embargo, y simplemente se unió a Meng Hao en retirada.

Dao-Cielo miró a Meng Hao y le dijo: ¡Huye hasta los confines de la tierra y aún así te mataré hoy!

Había sido puesto en peligro mortal dos veces, todo por culpa de Meng Hao. Actualmente, su deseo de matarlo había alcanzado cotas sin precedentes. Sin dudarlo ni un momento, salió tras ellos en persecución.

Meng Hao y Yuwen Jian huyeron, Dao-Cielo los persiguió.

Los tres dispararon a través del aire como rayos de luz, enviando estruendos en todas las direcciones. Dao-Cielo resopló fríamente, y el aire bajo sus pies se dobló sobre sí mismo cuando aparentemente pidió prestado poder para aumentar repentinamente su velocidad. Ese fue claramente el desencadenamiento de una magia secreta. En un abrir y cerrar de ojos, su rapidez se multiplicó varias veces, y se estaba acercando cada vez más a Meng Hao y Yuwen Jian.

Los ojos de Meng Hao brillaron repentinamente, y dijo en voz baja: ¡Yuwen Jian, ve tú adelante!

Luego giró y disparó hacia Dao-Cielo. Los ojos de Yuwen Jian parpadearon; era una persona inteligente, así que después de un momento de reflexión, continuó huyendo.

Mientras tanto, Meng Hao agitó su mano, desatando el Encantamiento Consumemontañas. Una montaña tras otra se derrumbó, formando una cordillera que se dirigió hacia Dao-Cielo.

Los ojos de éste parpadeaban con impulso asesino mientras agitaba la mano, causando un viento explosivo y violento. Era una brisa negra que contenía una frialdad mordaz, y cuando se estrelló contra las montañas, éstas se rompieron. Dao-Cielo una vez más irrumpió con una velocidad increíble, casi diez veces más que antes, para aparecer directamente frente a Meng Hao. Sonrió con maldad mientras lo golpeaba con su dedo.

¡MUERE! El dedo se movió con una velocidad increíble hasta que estuvo a punto de atravesar la frente de su oponente. Sin embargo, en ese momento, los ojos de Dao-Cielo se abrieron con asombro, y Meng Hao se convirtió en nada más que una imagen fantasmagórica.

A lo lejos se vio un destello de luz dorada, que era Meng Hao alejándose a toda velocidad, en forma de un roc dorado. Hacía mucho tiempo que había escapado.

¡Qué astuto! dijo Dao-Cielo con un frío resoplido. Originalmente pensó que podría tener éxito con un solo ataque. Nunca había imaginado que Meng Hao se prepararía de antemano para huir en forma de roc, usando el encantamiento consumemontañas como distracción.

Lo único que había dejado atrás para Dao-Cielo fue una imagen fugaz.

¡No puedes escapar! dijo, lamiendo la sangre de sus labios y una vez más disparando tras Meng Hao a toda velocidad.

El rostro de Meng Hao tenía una expresión antiestética. Nunca había encontrado a nadie de su generación que fuera tan fuerte como Dao-Cielo. Tuvo que admitir que, ni siquiera en el Reino Emperador Inmortal era rival para él.

¿Qué tipo de cultivo practica para hacerse tan fuerte? ¿Entró en el Reino Antiguo nueve veces, y luego se empujó a sí mismo hacia abajo? Meng Hao frunció el ceño. Viendo que Dao-Cielo lo perseguía, agitó su mano para invocar una cabeza de Demonio Sangriento, que rugió al disparar hacia su oponente.

Dao-Cielo resopló con frialdad y no hizo nada para evadir. Cuando la cabeza se acercó con la boca abierta, empujó ambas manos delante de él, agarró la mandíbula superior e inferior, y luego comenzó a destrozarla.

La cabeza del Demonio Sangriento emitió un grito miserable; ya no era una mera forma ilusoria, pero aún así, era inútil para detener a Dao-Cielo. Esa fue la primera vez que Meng Hao vio a alguien lidiar con la cabeza de tal manera.

Sin embargo, tan pronto como se rompió, una neblina de sangre se extendió en todas las direcciones. Justo cuando Dao-Cielo estaba a punto de atravesarla, sus cejas se levantaron de repente, y sin dudarlo sacó la mano delante de él.

Al hacer el movimiento, un puño salió disparado de entre la niebla, que instantáneamente hizo contacto con la palma de Dao-Cielo.

Un enorme estruendo sonó, y su cara cayó. Sintió una fuerza increíblemente poderosa saliendo del puño. Rugió, y su cuerpo se iluminó con luz roja mientras se empujaba la mano.

La niebla roja se separó, revelando a Meng Hao. El primer golpe había sido suyo, y ahora que Dao-Cielo se resistía, sangre rezumaba de su boca. Retrocedió un poco, y sus ojos se abrieron mientras se preparaba para perseguirlo. Sin embargo, Meng Hao no huyó. En su lugar, dio otro golpe.

¡Un golpe! ¡Dos golpes! ¡Tres golpes!

Meng Hao parecía haberse vuelto loco. En rápida sucesión, desató más de diez Puños de Exterminación Vital hacia Dao-Cielo.

Los dos volaron a través del aire, zigzagueando de un lado a otro a medida que se acercaban a la frontera de la Sexta y Quinta Nación.

Sangre rezumaba constantemente de la boca de Meng Hao. Después de llegar al decimoséptimo puñetazo, sus ojos parpadearon, y cambió al Puño Demoniaco.

Los golpes fueron entregados con una velocidad increíble, e incluso cuando Dao-Cielo respondió con la palma de su mano, su expresión parpadeó por tercera vez. Su cara estaba aún más pálida que antes, y mientras su oponente daba otro puñetazo, retrocedió un poco.

Mientras caía, Meng Hao avanzaba, tomando la iniciativa. El Puño Demoniaco se desató una vez más con fuerza explosiva, una, dos, tres veces.

La cara de Dao-Cielo era extremadamente fea. Había sido obligado a retroceder dos pasos, y a medida que el impulso de Meng Hao aumentaba, retrocedió una tercera vez.

¿Estás buscando morir? Dao-Cielo dijo fríamente. Después de caer por tercera vez, se obligó a dar un paso adelante de nuevo. ¡Levantó ambas manos en el aire, las extendió hacia Meng Hao, y luego las destrozó!

¡División Celestial rugió. Mientras separaba sus manos, un intenso dolor se apoderó de Meng Hao; sintió como si un potente poder hubiera entrado en su cuerpo y se hubiera transformado en dos enormes manos que trataban de desgarrarlo en dos pedazos, comenzando por su pecho.

En ese momento de crisis, sus ojos se llenaron de sangre. Pensó en usar su segundo fruto de Nirvana, pero decidió no hacerlo. Ahora no era el momento. Soportó el dolor, luego envió su sentido divino a la zona y, sin dudarlo más, cerró su mano derecha en un puño, fusionando todo en el área en... ¡El Puño de Dios!

¡Asesina Dios!

Se podía oír el retumbar mientras gruñía y daba puñetazos. El golpe causó que el Cielo y la Tierra temblaran de manera impactante. Era como si todos los cuerpos celestes se hubieran cubierto, y ni siquiera Dao-Cielo pudo evitar mirar fijamente con los ojos abiertos de asombro.

¡RETUMBO!

El golpe se dirigió hacia Dao-Cielo, rompiendo el poder de su División Celestial con una explosión. Sangre salía de la boca de Meng Hao, y cayó de espaldas.

Sangre brotó de la boca de Dao-Cielo. Cuando cayó al suelo, se convirtió en otro lago de sangre. Entonces agitó su mano, causando que burbujeara e hirviera, y luego disparó hacia Meng Hao. En cuanto al propio Dao-Cielo, su cara era extremadamente antiestética, y sus manos estaban realmente entumecidas.

Afortunadamente te vi usar ese golpe de puño contra Lin Cong, y pude prepararme para él murmuró De lo contrario, habría sido difícil de manejar. El impulso asesino en sus ojos parpadeó más fuerte que nunca cuando se adelantó para perseguir a Meng Hao.

Meng Hao retrocedió, produciendo píldoras medicinales, que consumió inmediatamente. Su estrato Eterno también trabajó duro para restaurarlo. Pronto, estaba cerca de la frontera de la Sexta Nación. Las Nueve Naciones del Reino Ventisca tenían una región fronteriza invisible que existía entre ellas.

Cada vez que pasabas por la frontera, tu visión se volvía borrosa, y sentías la presión que pesaba.

Los ojos de Meng Hao brillaron al ver los rastros del aura de Yuwen Jian cerca de la región fronteriza.

Sin la menor duda, disparó en la misma dirección, Dao-Cielo pisándole los talones. La distancia de varios cientos de metros entre ellos se estaba reduciendo rápidamente.

Pronto, Meng Hao la atravesó, dejando la Sexta Nación y entrando en la Quinta.

La presión de la Quinta Nación se incrementó dramáticamente al instante. Yuwen Jian estaba esperando justo dentro de la frontera, y tan pronto como vio a Meng Hao, no necesitó que se le incitara a adivinar el plan que su compañero tenía en mente. Echó la cabeza hacia atrás y rugió, su cuerpo aumentó rápidamente de tamaño. Después de un momento de preparación, comenzó a avanzar, pasando a Meng Hao y dirigiéndose hacia la región de la barrera.

Casi en ese instante, Dao-Cielo rugió en la misma zona.

¡Así que me estás emboscando en la región fronteriza entre naciones, donde la presión es diferente! ¡Trucos de salón! Dao-Cielo rio fríamente, y sin dudarlo, realizó un gesto de encantamiento y señaló. Inmediatamente, apareció un loto negro, que explotó instantáneamente.

Una niebla negra se extendió, junto con una increíble fuerza que golpeó a Yuwen Jian. Sangre salía de su boca, y aún así, no cayó, sino que se golpeó. Dao-Cielo se adelantó, agitando su brazo derecho, lo que causó que el Mazo Inmortal apareciera en su brazo otra vez. Instantáneamente lo lanzó hacia Yuwen Jian.

Sus ojos parpadeaban cuando el objeto se acercó. De repente, extendió su mano e hizo un movimiento de agarre. Se podía oír el retumbar cuando un hacha de guerra apareció en su palma. ¡No era otro que el antiguo tesoro que Meng Hao había adquirido!

Meng Hao lo había entregado subrepticiamente cuando había tirado antes del brazo de Yuwen Jian, sin que Dao-Cielo lo supiera. Yuwen Jian echó la cabeza hacia atrás y rugió, luego golpeó al oponente con el hacha, desatando un poder que podría aplastar el Cielo y la Tierra.

Los ojos de Dao-Cielo se abrieron con asombro; eso era algo que excedía sus poderes de predicción. Agitó su mano en defensa, y sin embargo, casi al mismo tiempo, su cara cayó, no por Yuwen Jian, ¡sino por Meng Hao!

Después de entrar en la Quinta Nación, Meng Hao golpeó su bolsa de posesiones y sacó su segundo fruto de Nirvana. Incluso cuando Dao-Cielo y Yuwen Jian comenzaron a pelear, levantó lentamente el fruto y lo empujó hacia abajo en su frente.

Se hundió, y tembló cuando un aura aterradora salió de él.

Eso fue lo que causó que la expresión de Dao-Cielo cayera una vez más.

¡ROAR!

Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió cuando su cuerpo se hizo más grande. 9 metros. 18 metros. 27 metros... Hasta 45 metros. ¡60 metros... 72 metros!

Era como un gigante, con venas azules que salían de su cabeza, su energía estalló. Ahora sólo tenía un meridiano Inmortal, y el poder de su *qi* y de su sangre, así como su base de cultivo, ¡hizo que una luz azul brillara en él!

Era un color que encarnaba el respeto. ¡Esa era... La luz de Todos los Cielos!

El rostro de Dao-Cielo se cayó, y sus ojos se llenaron de incredulidad. ¡Estaba jadeando, y en su interior, sintió la más intensa sensación de crisis mortal que había experimentado en toda su vida!

CAPÍTULO 1119

EL ESTADO MÁS PODEROSO

Dao-Cielo tuvo una repentina e intensa premonición de que si no hacía algo para impedir que el aura de Meng Hao se elevara de forma explosiva, entonces podría muy bien terminar en medio de una catástrofe mortal.

Maldita sea, ¿cómo puede este Meng Hao ser tan fuerte? Era extremadamente raro que Dao-Cielo se encontrara con alguien que le hiciera pensar de esa manera.

¡Vete a la mierda! Dao-Cielo se las arregló para empujar a Yuwen Jian, y luego dio un paso adelante en medio de estruendosas explosiones. Yuwen Jian no era rival para él; incluso con el hacha de guerra, se vio obligado a retroceder. Sin embargo, no eludió la lucha. Rugiendo, desató todo el poderío de su cultivo de cuerpos, peleando ferozmente contra Dao-Cielo para ganar tiempo.

Meng Hao se estremeció cuando alcanzó una altura de 72 metros. Todos sus meridianos inmortales estaban ahora fusionados en uno, y estaba rodeado por una brillante luz azul.

Desafortunadamente, era muy consciente del hecho de que no podía luchar mientras aumentaba su poder. Quería hacerlo, pero era incapaz. Era la primera vez que absorbía el fruto de Nirvana y alcanzaba la etapa Inmortal de Todos los Cielos durante una batalla. Las dos veces anteriores habían sido meras pruebas en meditación aislada.

¡Maldita sea! pensó, poniéndose ansioso. Sin embargo, no se podía ver ninguna duda en su expresión facial. Su poder continuó aumentando, y a cualquiera que lo viera, le parecería obvio que había más por venir.

Su aura se elevó más allá del Reino Emperador Inmortal y entró a medio paso en el Reino Inmortal de Todos los Cielos. Ondas aterradoras explotaron en él.

Colores brillaban y vientos soplaban, como si un enorme ojo hubiera aparecido en los cielos y estuviera mirándolo.

Un trueno se estrelló, y el cielo sobre el Reino Ventisca se retorció y distorsionó. Las tierras y las montañas temblaron. El mundo entero parecía estar cambiando.

Los ojos de Dao-Cielo se abrieron con impresión cuando vio el poder de Meng Hao elevarse sin parar. Incluso tuvo que admitir que lo que estaba viendo era extremadamente aterrador. Echó la cabeza hacia atrás y rugió, haciendo un gesto de encantamiento doble que causó que su base de cultivo estallara de poder. Apareció una niebla negra delante de él, que se agitó al transformarse en una bestia gigante de un solo cuerno que atacó rugiendo hacia Yuwen Jian.

La cara de Yuwen Jian cayó, y su ansiedad creció. No estaba seguro de lo que estaba pasando con Meng Hao. Aunque no habían establecido planes específicos, de acuerdo a cómo se había desarrollado la situación, ese era el momento en que su compañero debía hacer su movimiento.

Maldita sea, ¿por qué tarda tanto? Yuwen Jian rugió en su interior. Tenía la intención de huir, pero en vez de eso, apretó los dientes y se enfrentó a la bestia que atacaba.

Un enorme estruendo resonó y sangre salió de su boca. Se podían oír los sonidos de sus huesos rotos. Sangre brotó, tosió trozos de órganos internos aplastados, y fue enviado volando hacia atrás. Su aura se debilitaba, y aún así, apretó los dientes, rugió, y luego decidió hacer todo lo posible. Cogió el hacha de guerra y la apuntó con violencia hacia Dao-Cielo, que intentaba pasar por delante de él.

Con un frío resoplido, Dao-Cielo dio un paso adelante sin intentar esquivar el golpe en absoluto, levantando su mano derecha mientras usaba el Mazo inmortal para bloquear el hacha descendente.

Sonó un estruendo, y entonces Dao-Cielo se giró, como para disparar hacia Meng Hao. Yuwen Jian soltó un rugido y se abalanzó, intentando detenerlo y mantenerlo en su lugar. La cara de Dao-Cielo se volvió sombría.

¿Estás buscando morir? Su mano derecha apretó un puño y le dio un golpe a Yuwen Jian en el estómago. Sus ojos se abrieron mientras caía de espaldas en medio de una neblina de sangre.

Meng Hao Yuwen Jian gritó con una risa amarga ¡me debes una vida! Incluso cuando las palabras salieron de su boca, sus ojos brillaron con determinación, y atacó de nuevo, preparándose para gastar una de sus vidas, en un intento de bloquear a Dao-Cielo por un poco más de tiempo.

¡MUERE! Dao-Cielo rugió, agitando su mano. La gigantesca bestia de niebla aulló y se lanzó hacia Yuwen Jian. Justo cuando parecía estar a punto de golpearlo, de repente, el aire delante de él se distorsionó, y apareció una figura imponente.

¡No era otro que Meng Hao, de pie allí a más de 70 metros de altura!

Inmediatamente extendió su mano y la empujó hacia la bestia.

Ese movimiento causó que la criatura previamente impactante soltara un chillido como un gato enfermo. De repente se detuvo en el aire, incapaz de mover un músculo, con una expresión de miedo e incredulidad cuando Meng Hao extendió la mano y aplastó su cabeza.

Se escuchó un estruendo cuando la bestia explotó, enviando trozos de niebla negra en todas direcciones.

¡M-Meng Hao! Yuwen Jian jadeó, sorprendido al ver la figura que tenía enfrente. Meng Hao brillaba con luz azulada, y un aura arcaica se desprendía de él. Era casi como si... En ese momento, no fuera un cultivador del Reino de las Montañas y los Mares, sino alguien que había viajado a través del tiempo desde el Reino Paragón Inmortal.

Se mantuvo firme, irradiando luz azul. Se podían ver en él débiles y parpadeantes símbolos mágicos mientras estaba parado ahí como un roble. El aire vibraba y las tierras temblaban. Las nubes de arriba parecían bajar, como si estuvieran obedeciendo.

En todo el mundo, y en todas las tierras, era como si Meng Hao fuera la única existencia.

Eso era... Un aura dominante que decía: ¡Recupérame!

Meng Hao miró a Dao-Cielo.

La cara de su oponente parpadeó con una seria expresión mientras veía hacia atrás. Por dentro, estaba empezando a ponerse nervioso.

¡Yuwen Jian, sal de aquí! Meng Hao dijo lentamente. Yuwen Jian no serviría para la batalla que se avecina, y si se quedaba, podría ser posible que Dao-Cielo desatara algo parecido a la Gran Magia del Demonio Sangriento, o algo aún más siniestro como el Demonio Celestial Devorador. Eso podría poner a Meng Hao en una mala posición.

Por lo tanto, lo mejor era que se fuera.

Yuwen Jian miró profundamente a Meng Hao por un momento, como para recordarlo. No tenía muchos amigos, e incluso Hong Bin sólo contaba como medio amigo. Sin embargo, en el poco tiempo que había pasado con Meng Hao, ya había llegado a considerarlo uno.

No te devolveré esta hacha de guerra si mueres dijo. Así que... ¡No hagas que te maten! Luego respiró profundamente y se alejó a toda velocidad. Dao-Cielo no le perdonó ni una mirada mientras se marchaba; la amenaza de Meng Hao era demasiado grande.

¡Meng Hao! rugió, y su cuerpo emitió chasquidos. En un abrir y cerrar de ojos, comenzó a crecer. Su expresión se distorsionó, y cuando alcanzó una altura de 60 metros, echó la cabeza hacia atrás y gritó. El sonido de los latidos de su corazón hizo eco, en el noveno latido, su energía alcanzó su punto máximo, y se dirigió hacia Meng Hao.

La expresión de Meng Hao era tranquila. Podía sentir el poder de su único meridiano inmortal, así como la aterradora fuerza de su cuerpo de carne. Empezó a caminar hacia adelante, luego apretó su mano derecha en un puño y golpeó hacia Dao-Cielo.

Ese ataque causó que el cielo destellara y el viento soplara. La cara de Dao-Cielo parpadeó, y aún así se rio con maldad. Al acercarse el golpe de puño de Meng Hao, desapareció repentinamente, y luego reapareció detrás de él. Al mismo tiempo, dos alas negras y coriáceas se extendieron por su espalda.

A continuación, su mano formó una garra, que cortó hacia la espalda de Meng Hao.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre, y ni siquiera se dio la vuelta. En su lugar, se alejó unos metros, volando primero hacia el cielo.

La mano de Dao-Cielo golpeó su espalda, causando un enorme estruendo. Meng Hao no reaccionó, pero la extremidad de su oponente se retorció, completamente incapaz de hacerle nada. Entonces, Meng Hao se estrelló contra él.

Una explosión hizo eco, y sangre salió de la boca de Dao-Cielo. Voló hacia atrás como una cometa con su cuerda cortada, con una expresión de shock al romperse más de la mitad de los huesos de su cuerpo.

¡Imposible! ¿Cómo puede ser tan fuerte? En su asombro, los estampidos sónicos resonaban en él por la increíble velocidad con la que fue lanzado por el aire como resultado del feroz ataque de Meng Hao.

En un abrir y cerrar de ojos, había atravesado gran parte de la Quinta Nación, y estaba realmente cerca de la frontera de la Cuarta. Posteriormente, Meng Hao desapareció, y de repente reapareció directamente en el camino de Dao-Cielo. Extendió su mano derecha, y una ilimitada luz azul se elevó de él mientras usaba el poder Inmortal de Todos los Cielos para agitar su dedo.

¡Soy el número uno en el Eslabón! Dao-Cielo rugió ¡No puedes vencerme! ¡Este estado tuyo sólo durará un tiempo! Sangre salía de su boca, y envolvió las alas alrededor de su cuerpo para protegerse. Al mismo tiempo, realizó un gesto de encantamiento doble, haciendo que apareciera un escudo, así como un gran número de objetos mágicos.

Se pudo escuchar un estruendo cuando el dedo de Todos los Cielos de Meng Hao presionó el escudo. Chasquidos sonaron en todas las direcciones, y capa por capa, se derrumbó.

Numerosos objetos mágicos se hicieron añicos, y entonces, el dedo de Meng Hao aterrizó en las alas de Dao-Cielo.

Un escándalo sonó cuando las alas se hicieron pedazos, transformándose en nada más que cenizas. Dao-Cielo gritó miserablemente mientras el dedo de Meng Hao seguía adelante. Luego, levantó su brazo derecho, aparentemente con la intención de usar el tesoro Antiguo, el Mazo inmortal, para bloquearlo.

El aire se llenó de chasquidos que provenían de la rotura del Mazo Inmortal. Cuando entró en contacto con el Dedo de Todos los Cielos, el Antiguo tesoro fue incapaz de hacer nada contra él. Los ojos de Dao-Cielo se abrieron con incredulidad.

De repente, su brazo derecho explotó en una neblina de sangre por el ataque de Meng Hao.

¡Magia eterna de Dios! Dao-Cielo gritó aterrorizado. Una luz roja se elevó de su cuerpo, transformándose en un símbolo mágico que golpeó el dedo de Meng Hao. El símbolo tembló, pero no se rompió, y la poderosa fuerza del ataque de su oponente hizo que Dao-Cielo cayera de espaldas.

En un abrir y cerrar de ojos, había volado sobre la frontera entre la Quinta y Cuarta Nación. Una vez en la Cuarta Nación, su símbolo mágico finalmente se hizo añicos. Sangre salía de su boca, y su expresión se volvió demacrada. Sin embargo, su deseo de luchar no disminuyó en absoluto. Echó la cabeza hacia atrás y aulló mientras Meng Hao avanzaba a través de la barrera nacional y volaba hacia él.

¡Meng Hao, no puedes matarme! ¿Cuánto tiempo más puedes aguantar? Una vez que dejes ese estado, ¡estarás muerto! Dao-Cielo tosió trozos de sangre, y mientras Meng Hao se acercaba a él, hizo un gesto de encantamiento con su mano derecha, y luego la agitó delante de él. Inmediatamente, el aire retumbó y se hizo añicos al salir un rayo de luz negra.

Era nada menos que un pergamo, ¡la magia de Paragón de Dao-Cielo!

¡Pintura de Paragón, abre!

Se pudieron oír retumbos cuando el pergamo comenzó a abrirse delante de Meng Hao. Esa vez, no se abrió el treinta por ciento, ¡sino el setenta!

Tan pronto como Meng Hao puso sus ojos en el despliegue de la pintura, reveló una tierra llena de impulso asesino. En medio de ella había una estatua de un joven con una túnica negra, sentado con las piernas cruzadas. Tenía el cabello largo que caía sobre la tierra en la que reposaba.

Levantándose de él había un aura asesina indescriptiblemente fría.

CAPÍTULO 1120

LO LLAMO "MASACRE"

Tan pronto como apareció el aura asesina intensa, se extendió en todas direcciones, levantando nubes de polvo. El rayo se estrelló repetidamente, y el mundo entero se manchó con esa energía hasta quedar negro.

Era como si la estatua en ese pergamo ya no fuera una pintura. Además, el Reino Ventisca ya no parecía ser el Reino Ventisca, sino el mundo dentro del pergamo.

Todo estaba muy oscuro, tanto la tierra como el cielo. Y sin embargo, de alguna manera, Meng Hao podía verlo todo con claridad.

La estatua estaba sentada allí con las piernas cruzadas, vistiendo túnicas negras. De repente, se movió, y luego lentamente comenzó a mirar hacia arriba.

Fue un movimiento simple, pero causó estruendos que llenaron el mundo entero. El flujo del tiempo pareció cesar, y las leyes naturales parecieron ser arrojadas en un caos masivo. Ante esa persona, las Esencias parecían postrarse y doblegarse en adoración.

Una intensa aura asesina apuñaló los ojos de Meng Hao como una flecha afilada, penetrando en su mente, causando que todo su cuerpo temblara. Su cara cayó cuando de repente se llenó de una intensa sensación de crisis mortal.

Esa impresión de peligro no provenía de Dao-Cielo, sino de la figura de túnica negra de la pintura.

¿Quién es él? Meng Hao pensó, su corazón palpitaba con fuerza ¿Qué clase de magia de Paragón es esta? Cada cultivador del Eslabón tenía diferentes magias de Paragón, y de los varios tipos que había encontrado, sólo la de Dao-Cielo lo dejó tan asombrado.

Su expresión era muy seria. Estaba en el Reino Inmortal de Todos los Cielos, y sabía que estaba lleno de poder. De hecho, sin la magia de Paragón, Dao-Cielo no sería rival para él.

No importaba que hubiera entrado en el Reino Antiguo nueve veces antes. Cada una de ellas, había estado siguiendo un camino incorrecto. El camino de Meng Hao era el del Inmortal de Todos los Cielos, uno antiguo, ¡y el más poderoso del Reino Inmortal!

Dao-Cielo miró a Meng Hao, sus ojos brillando con impulso asesino.

Antes dijiste que mi camino estaba equivocado...

Mi camino era ciertamente incorrecto. De eso soy muy consciente. Lo que no sabes es que hay una razón por la que continué recorriéndolo, y luego volví al Reino Inmortal. Eso es porque el camino que quiero... ¡Es el camino cultivado por el hombre de la pintura de mi magia de Paragón!

No sé su nombre, ni sé lo que realmente representa... Pero lo que sí sé es que la pintura es ordinaria, el papel es ordinario, e incluso los rodillos de madera son ordinarios. La única cosa más extraordinaria en ella es la figura de túnica negra en su interior.

Gracias a él, el papel ordinario y los rodillos de madera comunes se transformaron en algo milagroso y asombroso.

Él representa la matanza, y está lleno de un aura asesina como nunca he encontrado en ninguna otra parte de mi vida. Por eso lo llamo "Masacre", y en mi corazón lo veo como... ¡Mi maestro!

Cuando las palabras de Dao-Cielo sonaron, se arrodilló frente a la pintura del pergamo, sus ojos ardiendo de pasión mientras se reverenciaba profundamente. Despues de inclinarse, la estatua terminó de mirar hacia arriba, y su cara fue finalmente revelada.

Era un rostro pálido, sin expresión y aparentemente corriente. Sin embargo, dentro de esos rasgos faciales ordinarios se podía ver una indescriptible frialdad mientras miraba a Meng Hao.

Una simple mirada hizo que su cuerpo temblara. Sintió que una presión indecible lo aplastaba, algo superior incluso a la del Noveno Mar. Sangre salía de su boca, y a pesar de estar en el Reino Inmortal de Todos los Cielos, comenzó a tambalearse hacia atrás.

No tenía ningún deseo de retroceder, pero la mirada del hombre de túnicas negras en la pintura de pergamo no le dio ninguna opción.

Al caer, la presión del hombre lo llevó hasta el punto de que parecía no poder soportarlo más, y se vio obligado a arrodillarse, obligado a capitular, ¡obligado a ofrecer culto!

Con cada paso que daba hacia atrás, Meng Hao rugía. Finalmente, después de haber dado siete pasos, y con los ojos completamente rojos, se vio obligado a detenerse. El precio que tuvo que pagar fue que una nube de sangre salió de su boca.

Sus rodillas temblaban tan violentamente que parecía que se iban a romper.

¡No puedo creer que me obligue a retroceder nada más que una pintura! pensó. Incluso si la persona fue una vez una figura todopoderosa, tal vez incluso un Paragón, en este momento... Es sólo una pintura. ¿Por qué demonios... Puede obligarme a retroceder? Meng Hao luchó por mantener su cabeza en alto, y una expresión viciosa apareció en su rostro. Sangre rezumaba de sus ojos, oídos, nariz y boca. Sin embargo, al mismo tiempo, su aura se elevó poderosamente.

¡Mi Dao es el de la libertad y la independencia! gruñó Aparte de mi padre y mi madre, ¡no hay nadie en el mundo... Que pueda hacer que me incline! ¿Quién demonios te crees que eres? Terminó con un rugido, y su base de cultivo de Inmortal de Todos los Cielos giró rápidamente. ¡Su único meridiano Inmortal se expandió, formando la estructura de un puente dentro de él!

Agitó su mano derecha ferozmente, y ese puente como el meridiano Inmortal de repente estalló con fuerza. Un interminable estruendo resonó cuando se materializó... ¡Un puente real, justo delante de él!

¡El Puente de Paragón!

La magia de Paragón de Meng Hao era un poderoso Dao para empezar. Aunque su poder había parecido bastante ordinario desde el principio, no se debía a la magia en sí misma, sino más bien a que su base de cultivo no había sido lo suficientemente poderosa para manifestar mucho de ella.

Sin embargo, ahora, en el Reino Inmortal de Todos los Cielos, la liberación del Puente del Paragón era completamente diferente a lo que había sido antes. Un estruendo llenó el aire mientras la majestuosa estructura descendía justo frente a Meng Hao, causando que el cielo vibrara, destrozando la tierra.

No parecía ser ilusorio, sino más bien un puente verdadero y real. Era impactante, indescriptiblemente grande, como si el mundo entero fuera sólo un rincón de él.

Llenaba el cielo, barriéndolo todo, y emanaba el aura suprema de un paragón. El mundo tembló, y las tierras se aterrorizaron. Utilizando el Reino Inmortal de Todos los Cielos, Meng Hao había finalmente... ¡Revelado algo de su verdadero esplendor y poder!

¡Y aún así, había más! Figuras ilusorias aparecieron en lo alto del puente. Aunque era imposible verlas con claridad, estaban en varios lugares.

Irradiaban un poder aterrador, y aparentemente, eran personas del pasado que habían calificado para dar zancadas en el Puente. Aunque no terminaron recorriéndolo todo, como antiguas figuras todopoderosas en el cielo y la tierra, fueron capaces de dejar atrás algo de voluntad divina.

En el mismo momento en que apareció el Puente, la estatua de túnica negra del cuadro lo miró, y una expresión de reminiscencia apareció en su rostro. De repente murmuró...

El Puente... Pisado por el Cielo...

Su voz estaba llena de la sensación de recuerdos, y sin embargo, la misma frialdad de antes.

Ese giro de acontecimientos causó que incluso el rostro de Dao-Cielo se llenara de un shock total. Su cabeza se sacudió en medio de su inclinación, una expresión de incredulidad se podía ver en su cara. La pintura del pergamo era suya, y la magia de Paragón era suya.

Y aún así... ¡Ni siquiera él había oído nunca antes a la figura de túnica negra que llevaba dentro decir una sola palabra!

Era como si la aparición del Puente de Paragón hubiera provocado una transformación impredecible. Incluso cuando el corazón de Dao-Cielo tembló, la mente de Meng Hao comenzó a girar.

¿El Puente Pisado por el Cielo? pensó, mirando fijamente su propio Puente.

Sorprendentemente, la estatua de túnica negra del cuadro se puso de pie y dio un paso adelante, con su largo cabello detrás de él.

Cuando hizo eso, el corazón de Dao-Cielo tembló. Meng Hao estaba de pie en su camino, y podía ver las cosas aún más claramente. Era como si el paso que había dado contuviera algún tipo de Dao, algo que pudiera doblar el espacio y encoger un enorme tramo hasta la distancia de una pulgada, algo que pudiera crear algo de la nada. Con ese paso, salió del cuadro, entró en la realidad y apareció... En la cima del Puente de Paragón.

La mente de Meng Hao giró mientras miraba la figura de túnica negra que estaba en la cima. La expresión del joven era fría, pero también estaba teñida de reminiscencias. Comenzó a caminar a través del Puente Pisado por el Cielo, paso a paso, pasando por muchas otras figuras, como si quisiera recorrerlo hasta el final.

Pero entonces se detuvo. Miró el puente bajo sus pies, y pareció ponerse melancólico.

Este Puente Pisado por el Cielo está incompleto... murmuró.

Yo... También estoy incompleto...

Ese año... Me paré frente a él, y a ella, mi misión cumplida. Luego me volví, con el corazón lleno de un extraño dolor, con pena, y me desvanecí...

Entonces, ¿por qué? ¿Por qué sigo aquí? Empezó a reír, una risa llena de frío glacial, y un aura asesina.

¡La amé más que tú! riendo maníacamente, la figura de túnica negra se sacudió la manga. Se pudo oír un retumbar cuando el Puente de Paragón se derrumbó. Mientras lo hacía, la figura tembló y se deshizo junto con el Puente, su expresión era de reminiscencia y dolor.

Cuando reapareció, estaba de nuevo dentro de la pintura de pergamo, una estatua una vez más, con la cabeza inclinada.

Cuando eso sucedió, Dao-Cielo hizo un sonido de gorgoteo y vomitó una bocanada de sangre. Una niebla roja explotó a su alrededor; aparentemente, el cuadro en forma de pergamo poseía una fuerza gravitacional que absorbía casi la mitad de su fuerza vital. Dao-Cielo tembló, y su rostro se volvió blanco pálido.

Había usado esa magia de Paragón en muchas ocasiones, pero nunca había resultado en una reacción como la de ahora.

Meng Hao también tosió una bocanada de sangre y cayó de espaldas. Podía sentir que su tiempo como Inmortal de Todos los Cielos estaba llegando a su fin. Con los ojos brillantes, se levantó y se dio una palmadita en la cabeza, dejando voluntariamente el Reino Inmortal de Todos los Cielos. El fruto de Nirvana emergió de su frente y cayó en la palma de su mano. Su aura cayó y su rostro se volvió ceniciente. Se quedó allí, inmóvil, mirando fríamente a Dao-Cielo.

¿Todavía quieres seguir luchando? dijo con calma.

Dao-Cielo jadeó mientras la pintura de pergamo se desvanecía. Luego miró a Meng Hao, sonrió fríamente, y dijo: ¿Qué, tienes miedo? ¡Ahora estás más que débil! ¡Podría matarte tan fácilmente como dar la vuelta a mi mano!

Sin embargo, por dentro, estaba indeciso. Todavía no estaba completamente seguro de si Meng Hao podía o no continuar luchando en ese increíblemente poderoso estado.

Cientos de pensamientos corrían por la cabeza de Meng Hao. Originalmente, su plan era tratar de intimidar a Dao-Cielo a través de su calma. Pero entonces, se dio cuenta de algo, y se le ocurrió un nuevo plan. Frunciendo el ceño, lo miró y luego sostuvo su fruto de Nirvana en la palma de su mano, donde brillaba.

Matarte me costaría bastante dijo. Terminaría muy herido, lo que haría mucho más difícil conseguir algo más del Reino Ventisca.

Sin embargo, si tienes la intención de morir, entonces puedo ayudarte a alcanzar tu objetivo.

Los ojos de Dao-Cielo se abrieron mucho al mirar a Meng Hao. Si hubiera mantenido la calma, inmediatamente habría asumido que estaba tratando de engañar a alguien. Sin embargo, al verlo fruncir el ceño de la forma en que lo hizo, pareció que estaba tomando esa decisión porque no tenía otra opción. De repente, Dao-Cielo no estaba muy seguro de cuál era la verdad.

¡Sabré con seguridad si lo ataco! pensó. Con los ojos parpadeando, disparó hacia Meng Hao.

CAPÍTULO 1121

DAO-CIELO

Casi en el momento exacto en que pensamientos asesinos se elevaron en la mente de Dao-Cielo, se lanzó hacia adelante. Meng Hao resopló fríamente y de repente retrocedió. Al mismo tiempo, empujó con determinación la fruta del Nirvana en su frente. Simultáneamente, un intenso impulso asesino destelló en sus ojos.

Su fría mirada se fijó en Dao-Cielo de la misma manera que miraría a un cadáver.

Se pudieron oír retumbos cuando la fruta del Nirvana se fusionó en su frente. Su energía se disparó inmediatamente. Esta vez, el efecto fue diferente que antes. No se inmovilizó mientras su cuerpo crecía. Luz azul parpadeó a su alrededor, y él realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha. Luego agitó su mano hacia Dao-Cielo, causando que la Esencia de la Llama Divina cubriera el cielo.

El corazón de Dao-Cielo tembló, y de repente se detuvo antes de dispararse hacia atrás. Resultó ser que no quería seguir luchando hasta la muerte contra Meng Hao. Ni siquiera quería luchar en absoluto. El culatazo de su pintura de Paragón lo había debilitado de manera extrema. Y lo más importante... No estaba seguro de si sería capaz de eliminar a Meng Hao en ese momento.

Ver a Meng Hao entrar de nuevo en ese aterrador estado confirmaba... Que Meng Hao era totalmente capaz de matarlo.

Esa magia suya tiene un límite de tiempo establecido, o tal vez está limitada respecto al número de veces que puede usarla. Bueno, sean cuales sean las limitaciones, aún así tendría que pagar un precio por usarla... ¡Eso fue algo sobre lo que no mintió!

Aunque me matase, no podría matar a mi alma; todavía me quedan vidas. Y en realidad, la prueba de fuego del Reino Ventisca no ha terminado todavía. Si ambos resultamos gravemente heridos... No sólo otros cultivadores del Eslabón intentarían aprovecharse de la situación, sino que podríamos perder nuestra oportunidad de obtener más buena fortuna del Reino Ventisca.

Además, no se puede saber si podría o no matarme en la batalla final. Por otro lado, incluso si yo pudiese matarlo, entonces yo también quedaría devastado, y no sería capaz de recuperarme rápida o fácilmente. Dao-Cielo tenía una expresión extremadamente amarga en su cara. Si Meng Hao no hubiera sembrado miedo en su corazón, no estaría dudando de esa manera. Pero ahora, los hechos estaban al descubierto, y no tenía más remedio que considerar las consecuencias de que se infligieran heridas graves entre sí.

Mientras él se retiraba, Meng Hao se mantuvo en su lugar. En lugar de perseguirlo, lo miró fríamente.

A menos que quieras una batalla a muerte, no vengas a buscarme. Mi paciencia... ¡Tiene sus límites! Entonces dio un paso adelante, pisoteando con fuerza el suelo. El suelo tembló y el aire vibró cuando un increíble poder surgió de él. Una onda expansiva estalló en todas las direcciones.

Dao-Cielo seguía huyendo. Todavía tenía sospechas, pero no tenía forma de saber si Meng Hao sólo estaba montando un espectáculo o no. Era difícil saberlo con certeza, y se vio obligado a adivinar.

Su cara temblaba constantemente mientras analizaba todas las posibilidades en su mente, y sus ojos brillaban. Finalmente, se rio con fuerza.

¿Estás tan ansioso por terminar nuestra pequeña pelea, Meng Hao? Hay muchos caminos que seguir. Si quieres elegir éste ¿Quién soy yo para detenerte?

Meng Hao agitó la cabeza. Con energía, se disparó hacia adelante, dejando imágenes de sí mismo detrás de él. Agitó su mano, haciendo que la Llama Divina se extendiera por encima de Dao-Cielo.

Dao-Cielo bajó el rostro, e instantáneamente realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha, y luego agitó su dedo hacia el suelo. Niebla negra se acumuló, transformándose en un vórtice que retumbaba. Una enorme mano se extendió fuera del vórtice, que se lanzó hacia la Llama Divina.

En ese momento, llamas ardientes cubrieron la cara de Meng Hao, haciendo que Dao-Cielo no pudiera ver su cara con claridad. Todo lo que podía ver eran sus fríos ojos, destellando con impulso asesino.

Meng Hao no se detuvo ni un segundo. Mientras la Esencia de la Llama Divina y la técnica mágica de Dao-Cielo chocaban entre sí, él se adelantó y dijo: ¡Mata Dioses!

Su mano derecha cerrada en un puño, aparentemente encarnando la voluntad y el poder del Cielo. El flujo de qi del Reino Ventisca convergió, y su base de cultivo de Inmortal de Todos Los Cielos hizo que colores brillaran y el viento gritara.

El rostro de Dao-Cielo cayó mientras continuaba retrocediendo, haciendo un gesto de encantamiento a dos manos. Un portal apareció de repente, que se abrió de golpe para revelar nueve Dragones de Hueso. Rugiendo, salieron volando del portal hacia Meng Hao, surgiendo con energía.

¡Roar!

El puño de Meng Hao causó que el mundo se hiciera añicos. Los nueve Dragones de Hueso soltaron chillidos quejumbrosos mientras se desmoronaban en pequeños pedazos. Dao-Cielo respiró profundamente, y luego se lanzó al aire, retrocediendo instantáneamente 3.000 metros. Luego se rio.

Meng Hao, luchar así no tiene sentido. Ya que no tienes ganas de continuar, entonces yo, Chen, me iré... Obviamente, Dao-Cielo era su nombre taoísta, y su verdadero apellido era Chen. Con eso, Dao-Cielo huyó, su expresión normal, pero su corazón vigilante.

Basado en su personalidad pensó. Si realmente deja de pelear por eso que dije ¡Entonces sabré que está tratando de engañarme! Mientras Dao-Cielo huía, su expresión y comportamiento daban la impresión de que realmente quería escapar.

El rostro de Meng Hao estaba cubierto por la Llama Divina, y como tal, Dao-Cielo no podía verle nada más que los ojos de Meng Hao. Esos ojos no cambiaron en absoluto, y de hecho, se volvieron más fríos que nunca. Mientras Dao-Cielo intentaba huir, Meng Hao hizo que la piedra estelar de sus ojos se derritiera, cubriendo su cuerpo para que se transformara en un planeta.

Era un planeta envuelto en la Llama Divina, haciéndolo parecer una estrella fugaz mientras corría detrás de Dao-Cielo.

Basándose en su velocidad y trayectoria, parecía realmente como si quisiera alcanzarlo.

Dao-Cielo se dio cuenta de esto, y su expresión se volvió oscura.

¡Así que realmente todavía tiene suficiente poder para permanecer en ese Reino! Cuando Meng Hao se acercó, Dao-Cielo aumentó repentinamente su velocidad. En un instante, se encontraba a una gran distancia.

Meng Hao dijo para sus espaldas ¿Ya conociste a una chica llamada Xue'er?

¡Si no, debería dejarte con vida para que tengas la oportunidad de conocerla!

La próxima vez que nos encontremos, sin embargo ¡Ese será el día en que mueras! riendo, se disparó con una velocidad increíble.

¡Cállate! Meng Hao dijo desde el interior del planeta, su voz resonando con una presión increíble. Continuó persiguiéndolo durante varios miles de metros más. Sin embargo, considerando la increíble velocidad de Dao-Cielo, pronto no había rastro de él. Meng Hao se detuvo lentamente. El planeta desapareció, y su forma humana reapareció.

No se veía diferente de como lo hacía normalmente. La fruta del Nirvana emergió de su frente y cayó en su mano. Se quedó allí en el aire, con expresión fría, mirando en la dirección en la que había huido Dao-Cielo. Finalmente, dio un frío quejido, se volteó y se dirigió en otra dirección.

Se tardó en irse, y en cuanto a la dirección que eligió, no fue otra que la Tercera Nación.

No mucho después de que desapareciera en el horizonte, una hebra de humo negro apareció en el campo de batalla. Se arremolinó en el aire para revelar una imagen ilusoria de Dao-Cielo, frunciendo el ceño. Mientras Meng Hao desaparecía en la distancia, dejó escapar un suspiro.

Así que, no estaba tratando de engañarme. Después de pelear conmigo ¡Realmente eligió ir a la Tercera Nación! Este Meng Hao... Es un oponente formidable La figura ilusoria sacudió su cabeza, y luego desapareció.

Mientras tanto, Meng Hao se abría paso tranquilamente a través de la frontera de la Cuarta Nación y hacia la Tercera Nación.

Tan pronto como entró en la Tercera Nación, se detuvo tambaleándose y tosió ocho bocados de sangre sucesivos. Con cada bocado de sangre, su cuerpo se consumió en un diez por ciento. Después de unos pocos respiros de tiempo, estaba tan flaco que no parecía más que un saco de huesos. Incluso su pelo se había vuelto completamente gris.

Con su expresión deslustrada, estuvo a punto de caer al suelo. Parado allí, sonrió amargamente.

En realidad había engañado a Dao-Cielo. Su decisión final de entrar en el Reino Inmortal de Todos Los Cielos tuvo el precio de quemar su fuerza vital casi hasta el límite. De hecho, no podría haber ido mucho más lejos aunque quisiera.

Fue sólo cuando llegó a este punto, detrás de la barrera entre naciones, un lugar donde Dao-Cielo no podría observarlo, que se permitió debilitarse rápidamente. A medida que sangre salía de su boca, se debilitó más y más.

¡Este Dao-Cielo es increíblemente poderoso! murmuró. La razón por la que se había cubierto la cara con la Esencia de la Llama Divina antes fue porque no quería que Dao-Cielo se diera cuenta de que estaba quemando su fuerza vital. Por esa misma razón eligió usar la Transformación Estelar del Pensamiento Único para convertirse en un planeta en la persecución final.

Además, la razón por la que eligió venir a la Tercera Nación fue porque, según su análisis de la situación, el hecho de que Dao-Cielo hubiese evitado la Tercera Nación en múltiples ocasiones hizo evidente que algo sucedía. Escoger a la Tercera Nación lo hizo parecer mucho más fuerte de lo que realmente era.

Engañar a Dao-Cielo no fue fácil. Era increíblemente astuto y suspicaz, e hizo numerosos intentos para averiguar si Meng Hao estaba tratando de engañarlo. Para Meng Hao, era como caminar por el borde de un acantilado. Incluso el más mínimo paso en falso podría haberlo dejado en grave peligro.

Qué lástima... Si pudiera absorber completamente la segunda fruta del Nirvana, y realmente entrar en el Reino Inmortal de Todos Los Cielos, entonces definitivamente podría matar a Dao-Cielo. Aunque por ahora... No soy rival para él Meng Hao frunció el ceño. Tuvo que admitir que durante todos los años que había practicado el cultivo, y entre todos los incontables Elegidos que se había encontrado, debido a toda la buena fortuna que había encontrado, no había nadie en su generación que fuera rival para él. Incluso era capaz de arrasar con el Eslabón.

Excepto el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, Dao-Cielo. ¡Era un oponente verdaderamente formidable!

Después de todo, aunque Meng Hao había practicado el cultivo durante un tiempo mucho más corto que Dao-Cielo, quien tenía a su disposición amplios y abundantes recursos, Meng Hao también tenía una buena fortuna significativa, que iba mucho más allá de lo normal. Cualquiera que entraba en el Eslabón era por defecto una persona extraordinaria.

Además, cualquiera que tuviera la oportunidad de ser reconocido por Xue'er, sucesor de los Antiguos Inmortales, no podría ser débil de ninguna manera.

Los ojos de Meng Hao brillaron, y produjo algunas píldoras medicinales para consumir. Despues de un momento, sus ojos se abrieron de par en par cuando de repente se dio cuenta de algo.

¿Cómo es que no sentí ninguna presión después de entrar en la Tercera Nación? Antes, cada vez que pasaba por la barrera fronteriza de una nación a otra, siempre había una presión que le hacía peso. La única vez que no había sucedido era aquí en la Tercera Nación.

Dao-Cielo siempre parecía evitar la Tercera Nación...

Debe haber algún secreto misterioso sobre este lugar.

Sin embargo, eso es bueno para mí, ya que podré concentrarme completamente en curarme. Aunque, no quiero quedarme aquí por mucho tiempo. Una vez que me haya recuperado un poco, volveré a la Novena Nación Voló hacia adelante, y en poco tiempo llegó a una cordillera, donde encontró una cueva remota. Despues de establecerse a meditar, selló la boca de la cueva.

Sin embargo, casi en el mismo momento en que empezó a meditar, sus ojos se abrieron de golpe. Una luz roja brillante acababa de empezar a brillar desde la máscara de color sangre dentro de su bolsa de posesiones. Incluso la bolsa de posesiones era incapaz de cubrirla.

Simultáneamente, Meng Hao podía sentir el aura del Mastín de Sangre. Habían pasado años desde que el Mastín de Sangre se había disipado mientras lo protegía. Aunque había percibido señales de que podría despertar en numerosas ocasiones, ésta había sido la más fuerte por mucho.

Meng Hao estaba encantado, e inmediatamente sacó la máscara de color sangre de su bolsa y le envió un poco de sentido divino. Tan pronto como sintió al Mastín de Sangre, se dio cuenta de que había surgido una conexión y una resonancia entre ellos.

Había un aura de sangre en la zona, que era increíblemente atractiva para el Mastín de Sangre. Lo llenaba de deseo y era la principal razón por la que ahora se estaba despertando.

¡Esa sangre venía de la tierra! ¡De las profundidades de la tierra!

CAPÍTULO 1122

POR EL VERDADERO DAO

Alrededor del mismo momento en que Meng Hao entró a la Tercera Nación, el hombre de mediana edad con la túnica imperial que estaba sentado con las piernas cruzadas en la Montaña del Aura Nacional de la Tercera Nación miraba a una bola de cristal que flotaba delante de él.

Luz se arremolinaba en el interior de la bola de cristal, y aparentemente, un mundo entero existía aislado dentro de ella. Si se mirase de cerca, se podría decir que dentro de ese mundo aislado había tres personas. Gritaban, y aparentemente deseaban poder salir, pero no podían.

Si Meng Hao estuviera allí para verlos, quedaría increíblemente sorprendido, quizás incluso sentiría a su cuero cabelludo entumecerse. Eso era porque... ¡Conocía a dos de ellos!

Uno era el chico muerto Hong Bin, y el otro... ¡Era el décimo cultivador del Eslabón, Hai Dongqing!

En cuanto a la tercera persona, era fácil imaginar quién podría ser. Como era de esperarse, era el cultivador del Eslabón de la Segunda Nación, que había muerto a manos de Dao-Cielo.

Aunque esas tres personas estaban muertas, sus almas parecían estar selladas dentro de esa bola de cristal. ¡Qué situación tan extraña!

De repente, el hombre de ropas imperiales abrió los ojos, y una luz misteriosa se pudo ver brillando dentro de ellos. Se volteó lentamente para mirar en dirección a la frontera entre la Tercera y Cuarta Naciones. En ese mismo momento fue que Meng Hao entró en la Tercera Nación.

La base de cultivo de este hombre no era increíblemente alta, y ni siquiera estaba en el Reino Inmortal. Sin embargo, una aura extraña flotaba a su alrededor lo que lo hacía parecer muy misterioso y enigmático.

Al mismo tiempo en que abrió los ojos, numerosas figuras aparecieron a su alrededor, tanto de pie en la cima de la montaña como flotando sobre ella. Todas ellas llevaban túnicas negras, con capuchas que cubrían sus cabezas, haciendo imposible ver sus rostros. Sin embargo, todas esas figuras emanaban ondas del Antiguo Reino.

Por supuesto, los cultivadores del Reino Ventisca eran incapaces de llegar hasta el Reino Inmortal, y mucho menos al Reino Antiguo. Y sin embargo, aquí había múltiples y poderosos expertos del Reino Antiguo. Además, entre los expertos de túnicas negras había dos o tres cuyas ondas de base de cultivo eran más fuertes que las de los demás, lo que indicaba que eran comparables a los Ancianos de varias sectas y clanes del Reino de las Montañas y el Mar, con diez o más Lámparas de Alma extinguidas.

Todos ellos rondaban por allí en silencio, esperando órdenes del hombre de la túnica imperial.

En cuanto a ese mismo hombre, su expresión era la misma de siempre mientras agitaba su mano derecha, causando que numerosas imágenes titilantes aparecieran frente a él. Una de esas imágenes mostraba a Meng Hao entrando en la Tercera Nación.

Vio pensativo como Meng Hao tosía sangre, su cuerpo marchitándose. Los ojos del hombre brillaban.

¿Se ocuparon de la chica? preguntó de repente.

Enviamos gente a matarla dijo uno de los cultivadores de túnicas negras, con la voz ronca, como la de un viejo. Desafortunadamente, ella es muy astuta, y ha logrado evadirlos hasta ahora. Todavía está viva.

Ella es una variable peligrosa dijo el hombre de la túnica imperial. Ve a encargarte tú mismo de ella, sólo para estar seguros. El tiempo se acaba ¡Así que hazlo rápidamente!

¡Por el verdadero Dao! dijo el hombre de túnicas negras, juntando sus manos e inclinándose.

¡Por el verdadero Dao! respondió el hombre de la túnica imperial.

¡Por el verdadero Dao! El resto de los hombres de túnicas negras cantaron fervientemente al unísono, bajando sus cabezas.

En cuanto a Meng Hao... No vale nada, igual que Dao-Cielo. Son hormigas en un laberinto, nada más. Ignóralos. Si se atreve a venir a la Montaña del Aura Nacional, entonces, al igual que Dao-Cielo, huirá asustado y nunca más se atreverá a poner un pie en la Tercera Nación. Sólo debemos enredarnos con los del Eslabón si es necesario, así que déjenlos en paz. Nos serán útiles más tarde. Pronto, cuando dejemos esta montaña, entonces... ¡Lograremos nuestro gran plan! El hombre sonrió, miró a la bola de cristal durante un largo momento, y luego cerró los ojos.

Los hombres de túnicas negras mantuvieron silencio. Después de juntar sus manos e inclinarse, se dispersaron lentamente, cada uno en una dirección diferente.

En su cueva del Inmortal en la Tercera Nación, el corazón de Meng Hao tembló al mirar la máscara de color sangre. Luego miró al suelo. Con los ojos brillando, envió un poco de sentido divino a la tierra. Después de un momento, frunció el ceño. Su sentido divino no fue capaz de localizar nada inusual.

Sin embargo, por la forma en que el mastín luchaba por despertarse, podía ver que su intensa sed aumentaba. Meng Hao nunca antes había sentido algo así de parte del mastín.

Era como si, para saciar esa sed, el mastín no sólo se despertaría, sino que lo haría en un estado transformado. Sería diferente que antes, habiendo sufrido una drástica transformación.

¿Qué es exactamente lo que se esconde ahí debajo? pensó. En vez de hacer algo precipitado, se puso la máscara de color sangre, cerró los ojos y continuó meditando para curar sus heridas.

Con píldoras medicinales y su estrato Eterno, se recuperó rápidamente. Después de sólo tres días, sus ojos se abrieron, y resplandecieron con una luz brillante. Estoy recuperado en un sesenta por ciento... murmuró De aquí en adelante mi recuperación naturalmente se hará más lenta Durante los tres días que había pasado recuperándose, la sed del mastín sólo se había hecho más fuerte.

Dio una bofetada a su bolsa de posesiones, y el loro y la jalea de carne salieron volando. Miraron a su alrededor nerviosamente por un momento pero, al no ver ningún peligro, dieron suspiros de alivio.

No se preocupen, Dao-Cielo no nos está persiguiendo dijo Meng Hao con un resoplido frío. A veces el loro y la jalea de carne actuaban sin miedo ante la muerte. Otras veces, parecían ser unos increíbles cobardes. Todo esto era un gran dolor de cabeza para Meng Hao. No podía creer que no fueran conscientes de la batalla que había tenido lugar con Dao-Cielo. Incluso había considerado convocarlos directamente.

Sin embargo, durante el calor de la batalla, ambos habían estado ocupados haciéndose los muertos.

Oye, no puedes culpar a Lord Quinto por esto dijo el loro con una risita culpable. Considerando el nivel de habilidad de Lord Quinto, una simple mirada y unos pocos respiros de tiempo sería todo lo que necesitaría para eliminar a Dao-Cielo miles de veces. El problema era que yo estaba durmiendo una siesta en ese momento. Jajaja.

Lord Tercero no está de acuerdo dijo solemnemente la jalea de carne ¡Lord Tercero piensa que necesitas practicar! ¡Para ser verdaderamente fuerte, necesitas más y más experiencia! ¡Lord Tercero nunca te ayudará a menos que sea absoluta y positivamente necesario!

Escuchar a la jalea de carne decir algo así provocó que Meng Hao se quedara mirando sorprendido. Históricamente hablando, la jalea de carne siempre copiaba al loro. No fue sólo Meng Hao el que se sorprendió; el loro también quedó atónito.

¿Se pelearon? Meng Hao preguntó con curiosidad.

El loro se aclaró la garganta, y luego miró amenazadoramente a la jalea de carne.

El Viejo Tercero tiene razón dijo, actuando con un aire de superioridad. Parece que no hay necesidad de que Lord Quinto te oculte la verdad. Es verdad. A menos que haya una crisis extremadamente mortal, no haremos nada para ayudarte. ¡Así es! gritó la jalea de carne Lord Tercero y este pájaro malvado se pelearon. Maldito pichón. ¡De ahora en adelante, nuestras diferencias son irreconciliables!

¿Qué acabas de decir? ¡TE RETO a decirlo de nuevo! graznó el loro, con sus plumas erizadas.

Lo diré de nuevo rugió la jalea de carne, mirando al loro ¡Incluso lo diré tres veces!

Meng Hao sintió al instante que se acercaba un dolor de cabeza. Viendo que los dos estaban a punto de empezar a discutir, él dijo: ¡Basta! Si quieren discutir, pueden hacerlo dentro de la bolsa de posesiones. Loro, mira a tu alrededor y mira si puedes ver algo extraño en este lugar. Jalea de carne, tú también. Hay algo raro aquí, hay... ¡Algunos matones!

Al principio la jalea de carne no parecía convencida, pero en cuanto oyó mencionar a los matones, sus ojos brillaron intensamente. Miró de cerca al suelo, y de repente jadeó.

¡Realmente hay matones! ¡Muchos matones!

El loro miró, y su expresión se alteró con incredulidad.

¡Desolada Formación Sangrienta de Partida Celestial!

Esa es una antigua formación de hechizos maligna ¿Y sin embargo la gente de hoy en día todavía es capaz de usarla? Funciona con sacrificios, pero ofrecer sacrificios aquí... ¡Eso es imposible! Los ojos de Meng Hao brillaron, y envió su sentido divino para fusionarse con el loro y la jalea de carne. En ese instante, su mente tembló, y de repente vio numerosas imágenes. En lo profundo de la tierra, muy, muy abajo, había una extensa necrópolis.

La necrópolis era enorme, y tenía noventa y nueve fosas gigantescas de sangre hirviendo. La sangre hirviendo emitía una niebla de color sangre que se arremolinaba en el aire.

Sentados con las piernas cruzadas al lado de cada una de las noventa y nueve fosas de sangre había innumerables cultivadores. Sus bases de cultivo no eran muy avanzadas, y eran tan delgados que parecían bolsas de huesos. Estaban parados junto a las fosas, con expresiones devotas en sus rostros mientras se hacían cortes en los brazos con cuchillos y derramaban la sangre en las fosas.

Poco a poco, el sonido de cánticos se pudo escuchar, llenando la necrópolis.

En lo profundo de la necrópolis había docenas de figuras con túnicas negras, sentadas con las piernas cruzadas en meditación. Parecían estar haciendo guardia. Debido a que estaban protegidos por lo que parecía ser una formación de hechizos, Meng Hao no podía distinguir el nivel de sus bases de cultivo.

Lo más impactante de todo era que en el fondo de cada una de las noventa y nueve fosas de sangre había un cultivador, sentado allí con las piernas cruzadas. Había noventa y nueve de ellos, uno por cada fosa, y considerando que estaban sumergidos en sangre, si no fuera por el hecho de que Meng Hao estaba usando una técnica especial de visión, no sería capaz de verlos.

Meng Hao reconoció a uno de los cultivadores. No era otro que... El viejo de la Novena Nación ¡Jian Daoz!

Meng Hao comenzó a jadear. Con la ayuda del loro y de la jalea de carne, su visión se filtró en las fosas de sangre. Lo que vio fue que las fosas tenían en realidad la forma de embudos, y si se mirase de cerca, había ojales en el fondo.

Debajo de esos ojales, y debajo de las noventa y nueve fosas de sangre, había un túnel que conducía a otra parte de la necrópolis.

Era mucho más pequeña que la necrópolis principal, casi como una cámara secreta conectada a la estructura más grande de arriba. Ambas estructuras juntas casi parecían una botella invertida.

Dentro de esa cámara secreta había varias estatuas que se asemejaban a criaturas espirituales, incluyendo una tortuga, una grulla e incluso un murciélagos.

Las estatuas estaban conectadas por un rayo de luz que las unía, formando un círculo. En el centro de ese gran círculo, en el centro de la cámara secreta, había un bloque de hielo de color sangre.

Ese bloque de hielo de color sangre contenía algo sellado en su interior... ¡Un murciélagos de color sangre!

¡Ese murciélagos se veía igual en todos los aspectos a la estatua del murciélagos entre el grupo de estatuas que lo rodeaba!

¡Actualmente, el bloque de hielo se estaba derritiendo, y mientras lo hacía, un qi de sangre subió al túnel de arriba, para ser absorbido por los noventa y nueve ojales!

¡¿Qué es todo esto?! pensó Meng Hao, con su cara temblando. Cuando vio el bloque de hielo de color sangre, inmediatamente sintió un aura de ilimitada maldad en su contra. Aunque sólo lo estaba mirando con sentido divino, y estaba separado de él por el loro y la jalea de carne, aún podía sentirlo. Era un mal lleno de locura y un poder aterrador.

Era definitivamente... Algo que los cultivadores no podían controlar. Era como algo que excedía las leyes naturales del Cielo y la Tierra, e incluso la de la Esencia.

Eso es... Un espíritu renegado... murmuró el loro.

CAPÍTULO 1123

TOMA SU LUGAR

Espíritu Renegado... Era un término con el que Meng Hao no estaba familiarizado. Pero por la forma en que el loro lo dijo, sonaba a que tenía una larga y complicada historia.

La jalea de carne parecía estar confundida al principio, pero después de un momento pareció recordar algo, y comenzó a temblar.

Al mismo tiempo, el Mastín de Sangre, que todavía estaba en la bolsa de posesiones, dentro de la máscara color sangre, comenzó a luchar contra una sed aún más fuerte, como si... ¡Quisiera consumir al murciélagos de color sangre!

La cara de Meng Hao se agitó mientras retractaba su sentido divino de la necrópolis. Estaba sentado allí en la cueva del Inmortal, perdido en sus pensamientos y con dudas. Sin embargo, dentro de la máscara color sangre, el Mastín de Sangre emanaba una intensa sed que parecía estar alcanzando su tope.

Así que quieras comértelo ¿Eh? murmuró Meng Hao. De repente apretó los dientes. Si quisiera que su base de cultivo volviera a su nivel máximo, tardaría más de un mes, incluso con el uso combinado de píldoras medicinales y su estrato Eterno.

Sin embargo, demasiadas cosas podían suceder en un mes. Había sucesos extraños en la Tercera Nación, y él no deseaba quedarse aquí más tiempo del necesario.

¡Bueno, voy a ayudarte! El mastín ocupaba un lugar especial en su corazón. Nunca olvidaría la primera vez que lo vio, lo pequeño que era y lo unido que estaba a él. Lo había criado desde que era pequeño, y en el Torneo del Legado del Inmortal Sangriento, lo había protegido, e incluso había muerto por él, sin siquiera dudarlo. En sus últimos momentos, sólo se había volteado brevemente intentando lamer su cara, ya que hacerlo una vez más lo haría sentir completamente satisfecho.

Imágenes del pasado inundaron su mente. ¿Cómo podría Meng Hao olvidar a su leal mastín?

Tan pronto como tomó su decisión, el loro lo miró con sorpresa.

¡Estás loco?! graznó el loro Es un espíritu renegado, una misteriosa entidad del Cielo y la Tierra. Parece que este espíritu renegado en particular está muerto pero... ¡Definitivamente el mastín y tú no son rivales para él!

La gente del Reino Ventisca puede usar este espíritu renegado respondió Meng Hao Bueno... ¿Por qué yo no puedo? Sin dudarlo más, dio un pisotón y comenzó a hundirse en la tierra.

El loro emitió otro graznido y siguió a Meng Hao, aparentemente con precaución. La jalea de carne parpadeó, y luego también los siguió.

Maldita sea ¿Poseer a un espíritu renegado? murmuró el loro ¿Consumirlo? ¿Tomar su lugar? ¡Locuras! ¡Meng Hao, estás loco! ¡Ese mastín también está loco! ¡Bueno, diantres! ¡Lord Quinto también está loco!

Mientras la jalea de carne los seguía, también gritaba: ¡Lord Tercero también está loco!

Meng Hao se hundió en el suelo, dirigiéndose en la dirección que había sondeado antes con su sentido divino.

Mientras tanto, en la Tercera Nación, el hombre de la túnica imperial estaba sentado con las piernas cruzadas en la Montaña del Aura Nacional. De repente, sus ojos se abrieron de golpe. Se puso de pie, con una expresión se llenó de sorpresa, incredulidad y luego furia.

¡Maldita sea! El lugar de entierro sangriento del espíritu renegado tiene una formación de hechizos que oscurece el sentido divino. La entrada secreta ni siquiera sería visible para alguien del Reino del Dao. Este Meng Hao... ¡¿Cómo lo descubrió?!

El rostro del hombre se agitó, y sin darse cuenta, comenzó a dar un paso adelante. Sin embargo, casi al mismo momento, se detuvo en su lugar, con los ojos fijos en la bola de cristal. Su expresión se oscureció.

Mátalo y tráeme su cabeza ordenó fríamente ¡Investiguen cómo pudo ver exactamente hasta el lugar del entierro sangriento! En respuesta a sus órdenes, diecisiete hombres vestidos de negro aparecieron cerca, todos ellos juntaron sus manos y dijeron: ¡Por el verdadero Dao!

Con eso, se dieron la vuelta y desaparecieron.

Bajo las tierras de la Tercera Nación, Meng Hao corría con prisa, su expresión era despiadada, en sus ojos se arremolinaba un gran impulso asesino. No se había recuperado del todo de sus heridas, pero podía desatar entre el 60 y el 70 por ciento del poder de su base de cultivo. Rebosando con velocidad explosiva, se adentró más y más profundamente.

Todo estaba muy oscuro, y no había ningún camino visible. Incluso enviando su sentido divino, no veía nada. Pronto, llegó al lugar que había visto con la ayuda del loro y la jalea de carne. Se detuvo.

Debería estar por aquí... pensó, con los ojos brillando. Miró al loro, que murmuró para sí mismo por un momento antes de resplandecer con una luz radiante y multicolor que se extendió en todas las direcciones. Allí adelante, Meng Hao pudo finalmente ver a la necrópolis con su sentido divino.

La vio y apretó los dientes. Sabía que algo extraño pasaba en la Tercera Nación, y era consciente de que su base de cultivo aún no había sido restaurada a su máximo. Por lo tanto, si iba a luchar... Tendría que hacerlo con determinación.

Se disparó hacia adelante, causando un sonido ensordecedor y retumbante que resonó debajo de las tierras. Atravesó el suelo como una flecha, y cuando salió, descubrió que no estaba dentro de la necrópolis, sino que acababa de chocar contra una enorme barrera invisible.

En el momento en que su cuerpo se estrelló contra ella, un contragolpe lo sacudió, y sangre salió de su boca. Dio marcha atrás, y todo empezó a temblar. Grietas se extendieron en la superficie de la barrera.

Al mismo tiempo, los cultivadores dentro de la necrópolis escucharon los ruidos, y pudieron sentir el temblor. Se agruparon alrededor de las fosas de sangre, y los que se hacían cortes en los brazos para derramar la sangre miraban hacia arriba con expresiones de estremecimiento.

Simultáneamente, las docenas de cultivadores de túnicas negras con los rostros ocultos, los que hacían guardia, se pusieron de pie y miraron en la dirección de la que resonaba el ruido.

Fuera de la necrópolis, Meng Hao gritó: ¡Loro!

El loro pareció tener un dilema sobre qué hacer por un momento, pero luego graznó y causó que la luz que salía de él se acercara hacia la barrera.

¡Escucha a Lord Quinto y ábrete! rugió. La luz multicolor chocó contra la barrera, abriendo instantáneamente un agujero. Sin la más mínima duda, Meng Hao atravesó el agujero, entrando directamente en... ¡La necrópolis!

Todo sucedió increíblemente rápido, que era como Meng Hao prefería hacer las cosas, para luchar con determinación. Casi tan pronto como entró en la necrópolis, resonaron resoplidos fríos y docenas de hombres con túnicas negras volaron por los aires. Todos ellos emanaban fluctuaciones de bases de cultivo del Reino Antiguo. Las energías de ellos aumentaron, y unieron sus fuerzas en un solo ataque, que se lanzó por el aire hacia Meng Hao.

Casi tan pronto como Meng Hao comenzó a cargar hacia adelante, su cara cayó.

Maldita sea pensó ¡El Reino Ventisca no está limitado al Reino Inmortal después de todo! ¡¿De dónde salieron todos estos cultivadores del Reino Antiguo?!

Agitó su mano derecha, enviando a la Esencia de la Llama Divina rugiendo hacia las docenas de cultivadores de túnicas negras.

Sonó un estruendo, y sangre salió de la boca de Meng Hao mientras retrocedía. Las docenas de cultivadores de túnicas negras también retrocedieron un poco, pero sólo les tomó un momento acercarse de nuevo.

Habilidades divinas y técnicas mágicas cobraban vida, uniéndose y luego cargando hacia Meng Hao.

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando apareció el Caldero del Relámpago. El trueno rugió, y la electricidad bailó, pero desafortunadamente, la función de transposición no funcionó. El corazón de Meng Hao se hundió. Dejando al Caldero del Relámpago a un lado, no dudó en dar un paso adelante y encontrarse con los cultivadores que venían en la batalla.

¡Al diablo! rugió, confiando en la fuerza de su cuerpo de carne para luchar contra las habilidades divinas y las técnicas mágicas. Era como un dragón explosivo, atacando hacia adelante, su mano derecha utilizando el Puño Exterminador de la Vida, su mano izquierda el Puño Diabólico. Ambos puños golpearon con un poder loco y explosivo. Siete cultivadores de túnicas negras fueron empujados, con sangre saliendo de sus bocas. Meng Hao se disparó como un rayo hacia la región con las fosas de sangre.

¡Alto! gritó una voz fría. Las docenas de cultivadores de túnicas negras se movieron una vez más para bloquearle el camino a Meng Hao. Tres de ellos agitaron sus manos y, sorprendentemente, aparecieron dragones de mar, que rugieron hacia Meng Hao.

Magia Daoísta del Mundo de Nueve Dioses Marinos los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par al ver a los hombres de túnicas negras. Luego resopló fríamente, hizo un gesto de encantamiento y los señaló con el dedo. Numerosas montañas descendieron, uniéndose en una cordillera que se estrelló contra los hombres. Al mismo tiempo, se disparó hacia adelante, acercándose a las fosas de sangre. En este punto estaba a unos 300 metros de distancia.

Toda la necrópolis temblaba, y bastantes de los hombres de túnicas negras tosían sangre. Sin embargo, continuaron buscando bloquear a Meng Hao, casi como si estuvieran locos.

Esta vez, todos realizaron el mismo gesto de encantamiento, desatando una extraña técnica mágica.

¡Llegada del Verdadero Dao! Tan pronto como las palabras salieron de sus bocas, un extraño poder de ley natural surgió. Se transformó en una enorme jaula en forma de red que envolvió al área circundante. Mientras buscaba cubrir a Meng Hao, su cara parpadeó y se transformó en un roedor dorado. Cuando la red de la ley natural se acercó, de repente se disparó hacia adelante y golpeó en el pecho a uno de los hombres de túnicas negras. Se pudo escuchar un estruendo cuando el hombre explotó en pedazos. Después de dispararse hacia adelante unos 150 metros, volvió a su forma humana, levantó su mano derecha y los apuntó.

¡Octavo Maleficio Sellador de Demonios!

Esta vez, lo que estaba embrujando no era una sola persona, sino un grupo entero de personas, más la red de ley natural que descendía sobre él.

Con el movimiento de un dedo, todos los hombres de túnicas negras sintieron que temblaban hasta que se detuvieron. La enorme red también se detuvo en su lugar. Sin embargo, Meng Hao tuvo que pagar un alto precio por esto; tosió un enorme bocado de sangre. Sin embargo, no se detuvo ni un momento, avanzando los 150 metros restantes en un instante, apareciendo junto a una de las fosas de sangre.

Agitó su mano hacia el aire sobre la fosa de sangre, y de repente, toda la sangre de la fosa se elevó y llovió en todas direcciones. Allí, en el fondo de la fosa, se podía ver ahora a un anciano.

Hace unos momentos, había estado sumergido en sangre, absorbiéndola, pero ahora que había sido interrumpido, abrió los ojos. Anteriormente, su base de cultivo había estado en la etapa de búsqueda del caldero. Sin embargo, a partir de este momento se hizo claro que estaba subiendo. Ahora... Estaba en el Reino Inmortal, a pesar de que ninguna Puerta de la Inmortalidad había aparecido.

El viejo soltó un grito, y estuvo a punto de empezar a luchar contra Meng Hao, cuando Meng Hao resopló fríamente. Su mano derecha salió disparada a la velocidad del rayo en forma de garra, agarrándose al brazo del hombre y apretándolo con fuerza. Sonaron crujidos a los que se les unió un grito espeluznante mientras todos los huesos del cuerpo del hombre eran destrozados. En el mismo momento, Meng Hao desapareció en el ojal al fondo de la fosa.

Tan pronto como desapareció, estruendos llenaron el aire, e incontables habilidades divinas y magias Daoísticas se estrellaron en el lugar donde acababa de estar. Los hombres de túnicas negras surgieron con energía y comenzaron a llegar desde todas las direcciones.

Meng Hao no esperó a que aparecieran. Inmediatamente se transformó en un rayo de luz que atravesó el ojal, y luego el túnel que llevaba a la cámara secreta de abajo.

Casi en el mismo instante, una luz brillante llenó la necrópolis. Las docenas de hombres de túnicas negras intercambiaron miradas, y luego se transformaron en rayos de luz que siguieron a Meng Hao hasta la fosa de sangre y más allá.

Al mismo tiempo, las otras fosas de sangre comenzaron a hervir, como si estuvieran siendo selladas. Nubes de niebla sangrienta se elevaron en el aire, transformándose en espadas de color sangre que luego se flotaron por el aire, irradiando auras asesinas.

La única fosa sin una espada de sangre era en la que Meng Hao acababa de desaparecer, hacia la que todos los hombres de túnicas negras se dirigían.

Meng Hao se movía a una velocidad increíble. Cuando salió de la fosa de sangre, se encontró en un largo y estrecho túnel que daba hacia la cámara secreta de abajo. Cuando salió de la cámara, una luz de color sangre lo apuñaló deslumbrantemente en los ojos.

En su interior, estaba sorprendido por el aura indescriptiblemente malvada que lo golpeó en la cara. Era como si incontables gritos miserables resonaran en sus oídos. De alguna manera, las voces parecían serle familiares, como si cada una de ellas perteneciera a personas que conocía.

El efecto no se limitaba a las voces. Aparecieron innumerables alucinaciones visuales, y al mismo tiempo, su cuerpo se sintió como si estuviese a punto de colapsar, como si estuviera en el lugar más profundo de los manantiales amarillos.

Su corazón comenzó a latir con fuerza, y su sangre fluyó al revés. Su cara cayó, y su base de cultivo casi cayó en caos, hasta el punto de que casi perdió el control de ella. Rápidamente se mordió la punta de la lengua, usando la oleada de dolor para ganar algo de claridad. Con la cara pálida, inmediatamente cayó de nuevo hacia el túnel, y sólo cuando lo alcanzó logró evitar las sensaciones.

Además, tuvo la fuerte premonición de que incluso permanecer en la entrada del túnel durante demasiado tiempo permitiría que el aura maligna lo infectara por completo ¡E incluso podría perder su base de cultivo!

La sensación de intuición hizo que sus ojos se abrieran de par en par. Miró rápidamente a su alrededor y vio las estatuas que lo rodeaban. Una tortuga Xuanwu, una grulla, e incluso un ciervo...

¿Son todos... Espíritus renegados? pensó, abriendo los ojos. Entonces sus ojos se posaron en el bloque de hielo de color sangre, y vio lo que estaba sellado dentro de él, el murciélagos de color sangre.

Toda el aura maligna emanaba del bloque de hielo, y del murciélagos de color sangre que estaba dentro de él. ¡Era... Era el manantial del mal en este lugar!

El loro y la jalea de carne miraron a su alrededor, sus caras temblando.

Fue en este punto que un aullido resonó desde el interior de la bolsa de Meng Hao. La máscara color sangre salió volando para flotar en el aire, retumbando y emanando una luz color sangre. Esa luz color sangre indicaba... Que el mastín finalmente había despertado.

De repente salió, volteándose para ver a Meng Hao con una mirada de profundo cariño. Era la misma mirada que solía darle cuando era pequeño. En su mundo, Meng Hao era su maestro, su familia, y el propósito de su vida.

Después de mirarlo, sus ojos se llenaron de determinación, y aulló. Luego se convirtió, transformándose en un rayo color sangre que se disparó al interior del bloque de hielo, donde comenzó a intentar poseer al espíritu renegado, para... ¡Tomar su lugar!

¡Si esto fallase, el Mastín moriría!

¡Pero si lo lograse... A partir de entonces, sería un espíritu renegado!

Si no fuese por el hecho de que este espíritu renegado estaba extremadamente debilitado, y que tal vez ya había muerto hace mucho tiempo, sería imposible para el mastín tener éxito. E incluso en este estado, nadie podría saber si tenía una oportunidad.

Afortunadamente, era un espíritu nacido de sangre, y por lo tanto tenía el mismo origen que el Murciélagos de Sangre, lo que le daba un poco más de posibilidades.

El estruendo hizo eco y el bloque de hielo color sangre tembló. Se pudieron oír extraños aullidos, junto con los sonidos de una feroz batalla que rápidamente llenaron la cámara secreta. Sangre salía de la boca de Meng Hao, y retrocedió rápidamente. Era incapaz de ayudar al mastín a poseer al espíritu renegado, así que lo único que podía hacer era protegerlo en este momento crítico.

Si tuviese o no la buena fortuna de tener éxito dependía completamente del mastín, no de Meng Hao.

Además, no podía quedarse donde estaba; tenía que irse. Si se quedaba más tiempo, sería infectado por el aura maligna, y su base de cultivo comenzaría a desvanecerse.

Además, podía oír el sonido del viento agitado por los cultivadores de túnicas negras silbando por el túnel detrás de él.

Respiró hondo y dio un vistazo al loro y a la jalea de carne. El loro comprendió instantáneamente la mirada de sus ojos.

Dudó por un momento, y luego soltó un graznido.

¡Hora de hacer un máximo esfuerzo! ¡Diantres! ¡Lord Quinto irá por ellos! Meng Hao, me debes un favor ¡Uno muy grande! ¡Viejo Tercero, ven aquí y ayúdame! El loro agitó sus alas, causando que numerosos rayos de luz multicolor salieran volando y cubrieran al bloque de hielo color sangre.

La jalea de carne no parecía estar feliz por la situación, pero voló y dejó que el loro la agarrara. Se fusionaron y luego desataron una extraña magia Daoísta que les permitió ayudar al mastín y aumentar sus posibilidades de éxito.

Incluso con la ayuda de Lord Quinto, su éxito al final estará determinado por su propia buena fortuna rugió el loro.

Muchas gracias dijo Meng Hao. Has hecho todo lo que has podido. El resto dependerá de él... En cuanto a mí, no puedo ayudar en mucho. Pero lo que puedo hacer es detener a los intrusos ¡Y evitar que interfieran! Dio una última mirada al bloque de hielo en el que el mastín había desaparecido, luego se volteó y salió volando de la cámara secreta hacia el túnel.

Aunque el aura maligna todavía ejercía una influencia significativa en él, todavía podía resistirla a la fuerza por un tiempo. Por supuesto, si Meng Hao podía hacer eso, los cultivadores de túnicas negras también podían.

No estaba dispuesto a arriesgarse a dejarlos entrar en la cámara secreta. Después de todo, no tenía ni idea de qué podrían hacer que afectara al mastín, e incluso llevarlo al fracaso.

Se preocupaba demasiado por el mastín, y por lo tanto no tomaba ninguna decisión a la ligera. ¡La única opción segura era defender el túnel de los enemigos! La estructura general del lugar de enterramiento sangriento estaba compuesta de dos partes, la necrópolis más grande arriba y la cámara secreta más pequeña abajo. Estaban conectadas por este túnel, que era la ubicación actual de Meng Hao. Ya podía ver a los cultivadores de túnicas negras acercándose a él.

Sus ojos centelleaban con impulso asesino, no dudó ni un momento antes de pasar a la ofensiva.

Mastín, me has defendido una y otra vez. Ahora... ¡Es mi turno de defenderte! murmuró. Rotó su base de cultivo, y el impulso asesino emanó de él. No estaba seguro de si el mastín tendría éxito en la posesión del espíritu renegado, ni cuánto tiempo le tomaría hacerlo. Pero sí sabía que, en ese momento, no había ningún lugar al cual retirarse. Tampoco tenía ningún deseo o necesidad de hacerlo.

Respiró profundamente, haciendo que su base de cultivo y sus meridianos Inmortales surgieran con fuerza. Fue como una cuchilla afilada que instantáneamente cortó a los cultivadores de túnicas negras que los atacaban.

El túnel no era muy grande, por lo que era un desafío liberar habilidades divinas y técnicas mágicas. Si Meng Hao estuviese en mejor condición, entonces matar a unas pocas docenas de personas como ellos no sería un problema en absoluto. Sin embargo, su base de cultivo estaba sólo a un sesenta por ciento de su nivel normal, lo que le dificultaba la lucha.

Era una labor difícil, pero él era un cultivador del Eslabón, y estaba en el Reino del Emperador Inmortal. Era alguien con quien los expertos ordinarios Reino Antiguo no podían lidiar fácilmente. Ruidos provenientes de los ataques resonaron. Una cabeza de Demonio Sangriento se materializó, y la Esencia de la Llama Divina surgió en todas las direcciones.

¡Ustedes no son cultivadores del Reino Ventisca! gritó, acelerando como un rayo entre los cultivadores de túnicas negras. Su mano derecha salió disparada y se aferró a la cabeza de uno de ellos, y desató la Gran Magia del Demonio Sangriento. Sin embargo, el poder de absorción no le hizo nada al hombre.

La túnica negra se hizo pedazos, revelando a un joven con la parte superior de su cabeza destrozada y ensangrentada. Su cara estaba pálida mientras gritaba: ¡Nuestros Daos son diferentes! ¡Tu Dao es fabricado, y el nuestro es real! ¡No puedes hacernos nada! Vivimos y morimos... ¡Por el verdadero Dao !

Riendo, se desvaneció a la muerte.

El corazón de Meng Hao tembló. Otro cultivador de túnicas negras apareció frente a él, y desató el Puño Exterminador de la Vida. Se pudo oír el retumbar mientras su oponente temblaba y tosía sangre.

Su capucha fue destruida, revelando su cara. Era un hombre de mediana edad que, sorprendentemente, tenía una escama en la frente. ¡Era un cultivador demoníaco!

¡Por el verdadero Dao! gritó, y luego comenzó a reírse con locura antes de explotar en pedazos.

No hubo ningún cambio en la expresión facial de los otros cultivadores de túnicas negras, ni tampoco dijeron nada. Sin embargo, atacaron con mayor ferocidad, desatando un viento afilado que arrastró a Meng Hao. De repente, nueve dragones marinos rugieron hacia él con sus fauces abiertas.

Cuanto más luchaba Meng Hao, más sorprendido estaba. Tenía una sensación muy extraña con respecto a estos enemigos de túnicas negras.

Frunciendo el ceño, convocó al Puente del Paragón, que instantáneamente emanó una presión aplastante, obligando a los cultivadores de túnicas negras a alejarse. Meng Hao hizo un movimiento de agarre, y la lanza de punta de hueso apareció en su mano, la cual llevó hacia la frente de uno de los cultivadores de túnicas negras. La capucha de la túnica fue lanzada hacia atrás, revelando a una mujer. A pesar del hecho de que estaba a punto de morir, no mostró ningún miedo.

¡Por el verdadero Dao! dijo con frialdad antes de explotar.

El pelo de Meng Hao estaba empezando a ponerse de punta. Si a estas alturas no se hubiese dado cuenta de quiénes eran estas personas, entonces no merecía ser el sagaz y astuto Príncipe Heredero del Clan Fang. Tan pronto como vio sus bases de cultivo, inmediatamente pensó en la "advertencia" que le había dado Jian Daozi cuando llegaron por primera vez a la Novena Nación.

De vuelta en la cascada, después de ver el Mantra Demoníaco: usando la Represión Hipnótica, había empleado su técnica de Visión Celestial para observar la figura escondida detrás del agua.

Había empezado a hacer conjeturas incluso en ese momento. Más tarde, vio a todos los otros cultivadores hundiéndose en sus deseos, y de repente se dio cuenta de que era posible perderse en el Reino Ventisca. Entonces se dio cuenta de que... Probablemente era posible quedarse allí, elegir no salir, quedarse en el Reino Ventisca, eternamente perdido en él.

En ese entonces, él había considerado eso como una posibilidad. Ahora, frente a estos cultivadores de túnicas negras, Meng Hao confirmó sus sospechas.

Ustedes... ¡Son cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar! rugió ¡Son de generaciones anteriores que vinieron al Reino Ventisca y luego se perdieron en sus deseos! ¡Al final, eligieron no irse!

Los cultivadores de túnicas negras no respondieron a su acusación. En su lugar, simplemente lo miraron y dijeron: ¡Por el verdadero Dao!

Sus voces eran tranquilas, e incluso parecían contener algún extraño poder que dejaba a Meng Hao alarmado. A continuación, los cultivadores de túnicas negras se lanzaron al ataque.

Sonaron estruendos. Los ojos de Meng Hao estaban irritados, y su ropa estaba salpicada con la sangre de sus enemigos. Mientras tanto, en lo alto de la necrópolis, el aire se onduló cuando aparecieron repentinamente diecisiete figuras. Estas eran las personas que habían sido enviadas por el hombre de las túnicas imperiales. Capuchas negras oscurecían sus rasgos faciales, y por las ondas que venían de la base de cultivo del hombre al mando, en realidad tenía diez Lámparas de Alma extinguidas.

Cuando el hombre habló, su voz fue increíblemente antigua.

Escuchen las órdenes del Emperador: maten a Meng Hao; formación diabólica, vuelvan a sus posiciones ¡Reanuden el refinamiento de la sangre!

De repente, todas las fosas de sangre comenzaron a hervir alocadamente. Las espadas de sangre que se cernían sobre ellos volaron hacia el hombre de túnica negra, se arremolinaron a su alrededor, y luego se alinearon en formación, después de lo cual se lanzaron al túnel hacia Meng Hao.

CAPÍTULO 1125

ERES ZONG WUYA

Casi en el mismo momento en que las espadas color sangre comenzaron a moverse por el aire, la sangre que burbujeaba en las noventa y ocho fosas se redujo de repente, revelando a noventa y ocho cultivadores.

Todos eran ancianos, y todos irradiaban una luz color sangre que parecía estar llena de maldad. De repente, sus ojos se abrieron, y lo que se podía ver en ellos no era la claridad de los ojos normales, sino un brillo turbio y sangriento. Era como si ni siquiera estuviesen conscientes de sí mismos, como si se hubieran transformado en marionetas que simplemente seguían órdenes o actuaban por instinto.

Uno de esos viejos era Jian Daozi, que ya no se veía tan astuto e inteligente como antes. Sin embargo, tampoco parecía ser antiguo y decrepito como antes, sino que parecía relucir con el vigor de sus mejores momentos.

Todos comenzaron a respirar, y cuando exhalaron, el aire maligno a su alrededor pareció aumentar.

¡Maten al intruso Meng Hao! dijo el hombre de túnicas negras, con su voz ronca y áspera. Instantáneamente, los noventa y ocho cultivadores color sangre rugieron y volaron por los aires. Actualmente, sus bases de cultivo ya no estaban en la etapa de búsqueda del caldero ¡Habían salido del Reino Espiritual y entrado en el Reino Inmortal!

Aunque acababan de llegar a ese nivel, las malvadas auras que los rodeaban los hacían ver extremadamente espeluznantes. Los noventa y ocho ancianos se convirtieron en rayos de luz color sangre que se lanzaron por el aire hacia el pozo donde se encontraba Meng Hao.

¡Ustedes también! ¡Entren ahí! dijo el líder de túnica negra a los otros hombres que habían venido con él. Uno por uno, se fueron desdibujando, desapareciendo.

El líder de la túnica negra fue el último en hacer algo. Era imposible ver su cara o su expresión, pero pareció perderse en sus pensamientos por un momento antes de agitar su mano y hacer que una luz negra se extendiera. Se extendió para cubrir toda el área, aparentemente sellándola.

Habiendo logrado esto, el hombre comenzó a caminar lentamente hacia el pozo donde se encontraba Meng Hao.

Meng Hao de la Novena Nación, la Novena Montaña, el Noveno Mar... murmuró. Era casi como si estuviera recordando algo del pasado. Suspiró.

En el túnel debajo de la necrópolis, Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió mientras desataba un golpe con ambas manos, matando a los últimos miembros de la primera oleada de cultivadores de túnicas negras.

Esta batalla la estaba librando con sólo el sesenta por ciento de su base de cultivo. Derrotar a docenas de oponentes del Reino Antiguo de tal manera era difícil, por decirlo de manera sencilla. Actualmente, estaba tosiendo sangre, y su cara estaba pálida. De repente miró a la boca del túnel, donde se podía ver un brillante resplandor rojo. En ese punto, se pudieron ver numerosas espadas voladoras de color rojo volando hacia él, seguidas por las explosivas y malvadas auras de los noventa y ocho cultivadores color sangre. Tan pronto como sus ojos carmesí se fijaron en él, aullaron como bestias y cargaron hacia él a manera de ataque.

Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par al darse cuenta de que las espadas voladoras realmente eran seres con conciencia. Tanto las espadas como los cultivadores parecían operar con la misma fuente de poder que el bloque de hielo color sangre, excepto que a un nivel mucho más débil.

Meng Hao frunció el ceño, y luego soltó un resoplido frío. La piedra estelar de su ojo izquierdo se derritió y se extendió para cubrir todo su cuerpo, transformándolo en un planeta. Luego voló hacia las espadas voladoras que se acercaban, causando un sonido retumbante.

Salió disparado como un meteoro, ocupando casi todo el diámetro del túnel. Cuando golpeó a las espadas voladoras, un enorme estruendo resonó, y fueron enviadas dando vueltas hacia los cultivadores color sangre. El túnel entero fue lanzado al caos. Aunque había bastantes cultivadores color sangre, debido a que el túnel era tan estrecho, no pudieron dispersarse o esquivarlo, y fueron inmediatamente bombardeados por toda la fuerza de la Transformación Estelar del Pensamiento Único de Meng Hao.

Cuando se estrelló contra los hombres, sangre brotó, y todos ellos fueron despedazados. Sin embargo, fue en este punto que los diecisiete hombres de túnicas negras llegaron, con gestos de encantamiento destellando en sus manos.

Agitando sus dedos hacia Meng Hao, rugieron: ¡Dao del Rayo Mataestrellas!

Tan pronto como las palabras salieron de sus bocas, se pudo escuchar el estruendo de los truenos. Diecisiete relámpagos salieron de los hombres de túnicas negras, fusionándose en el aire para formar un solo relámpago de color violeta.

Tan pronto como apareció, emanó un poderoso poder de expulsión. Parecía lo suficientemente poderoso como para rechazar y expulsar el Cielo y la Tierra ¡Para rechazar las leyes naturales, para rechazar la Esencia!

Al mismo tiempo, el mundo parecía estar rechazándolo y expulsándolo.

La mente de Meng Hao tembló ¡Cuando vio al relámpago violeta, tuvo la sensación de que esto era algo que ni siquiera debería existir!

No estaba de acuerdo con el Cielo y la Tierra, no se ajustaba a las leyes naturales, y no estaba en armonía con la Esencia. En el instante en que apareció, pareció ser un Dao de otro mundo. No era algo del Reino Ventisca, ni del Reino de las Montañas y el Mar. Era una cosa de pura destrucción, y cuando se disparó hacia Meng Hao y se estrelló contra su Transformación Estelar del Pensamiento Único, el planeta se agrietó y explotó. Meng Hao apareció, sangre salpicaba de su boca cuando fue lanzado hacia atrás dando vueltas.

Simultáneamente, el tiempo parecía estar fluyendo en sentido inverso para todos los cultivadores color sangre que acababan de explotar. Se reformaron rápidamente, como si fuesen eternamente indestructibles, después de lo cual inmediatamente se lanzaron al ataque. Además, cada uno agarró una espada color sangre, haciéndolos parecer exactamente como cultivadores de espadas.

Meng Hao tenía una expresión disgustada en su rostro. Detrás de los noventa y ocho cultivadores color sangre había diecisiete atacantes con túnicas negras. Meng Hao se sentía amenazado, amenazado en extremo, y no eran las bases de cultivo de estas personas lo que lo causaba, sino las habilidades divinas y las técnicas mágicas que utilizaban.

Casi en el mismo momento en que los cultivadores color sangre se acercaban a él, Meng Hao comenzó a dar pasos adelante, desatando los Siete Pasos de Dios. Su poder aumentó de forma explosiva, e incluso se amplificó debido a las limitaciones del túnel. Fue cuando dio su sexto paso que apretó su puño derecho y desató el Puño Exterminador de la Vida.

Un estruendo llenó el aire. Este golpe estaba lleno con el poder de exterminar a cualquier forma de vida, y estaba respaldado por toda la fuerza de su cuerpo de carne del Reino Antiguo. Una tormenta se desató, la cual atravesó el túnel y golpeó a los eternos cultivadores color sangre. Fueron instantáneamente desmenuzados y convertidos en una neblina sangrienta, e incluso cuando comenzaron a reformarse, Meng Hao pasó a través de ellos para acercarse a los diecisiete cultivadores de túnicas negras.

Los cultivadores rápidamente comenzaron a realizar gestos de encantamiento. Cualquiera de estas personas que se enfrentase a Meng Hao por su cuenta en el campo de batalla no sería su rival, no sin alguna magia Daoísta especial. Sin embargo, al unir sus fuerzas para atacar, era una historia diferente.

Mientras realizaban sus gestos de encantamiento, luz violeta se arremolinaba a su alrededor y se convertía en una larga lanza violeta, que instantáneamente se lanzó a Meng Hao. Se movía con una velocidad increíble, causando que emanaran intensas ondas de ella, del mismo tipo que rechazaban al mundo que la rodeaba, y que también era rechazada.

Sin embargo, esta vez, Meng Hao agitó repentinamente su mano derecha, causando que docenas de vainas negras salieran volando. Se pudieron oír explosiones mientras se transformaban en duendes de vainas negras, que chillaban al dispararse hacia los cultivadores de túnicas negras, con la intención de poseerlos.

Los hombres de túnicas negras poseían una magia Daoísta única y extraña, pero aún así eran seres vivos ordinarios con alma, y todavía estaban en riesgo de ser poseídos. Además, estaban en medio hacer conjuros, y como tal, los duendes de las vainas negras podían entrar fácilmente en sus cuerpos.

Las posibilidades de que los duendes de las vainas negras los poseyeran con éxito eran pequeñas, pero en realidad, Meng Hao no necesitaba que tuviesen éxito. Cuando fallaban, eran expulsados y hacían ataques de sentido divino.

Los cultivadores de túnicas negras comenzaron a temblar instantáneamente. Al mismo tiempo, la magia Daoísta que habían desatado, la aterradora lanza violeta, comenzó a retorcerse en pleno vuelo, y luego simplemente se disipó.

En ese mismo momento, Meng Hao voló por el aire, apretando la mano derecha y luego lanzando un golpe hacia ellos como la Exterminación de la Vida.

Justo cuando su golpe estaba a punto de aterrizar, un resoplido frío resonó desde detrás de los hombres de túnicas negras, lleno de un aire arcaico. Salió una figura sombría, otro hombre con una túnica negra, pero más alto que los demás. Este era su líder, el último hombre en unirse a la lucha.

Se movía con una velocidad increíble, y pronto estaba directamente delante de Meng Hao.

El emperador de la Montaña del Aura Nacional sintió que alguien había irrumpido en este lugar. Meng Hao, no deberías haber hecho esto. Y por cierto, ese no es el uso apropiado del Puño Exterminador de la Vida. Mientras el hombre hablaba, apretó su puño derecho, y de repente, una voluntad de exterminio de la vida explotó en forma de un solo puñetazo.

Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par. Las palabras del hombre le parecieron extremadamente extrañas, pero no tuvo tiempo de pensar en el porqué. Los dos navegaron por el túnel hacia el otro hasta que sus puños chocaron.

Un estruendo ensordecedor hizo eco, causando que todo se sacudiera. La propia necrópolis parecía estar a punto de colapsar; sonidos de agrietamiento resonaron cuando el túnel comenzó a volverse inestable. Sangre rezumaba de la boca de Meng Hao mientras era enviado hacia atrás por la fuerza del golpe.

El hombre de la túnica negra también fue sacudido, y cayó varios pasos hacia atrás. Cuando levantó la vista, su capucha negra aún cubría su cara, haciendo imposible distinguir sus rasgos. Sin embargo, sus ojos brillaban con una luz extraña. Empezó a caminar hacia delante de nuevo, apretando el puño y desatando otro ataque.

¡Endemoniado! dijo con frialdad, con la voz ronca. Dio un puñetazo, y un aire aterradoraamente dominante se elevó. Era como si este hombre fuese la única cosa importante en el mundo. Pareció entrar en un estado endemoniado en el que podría desatar un golpe capaz de sacrificarlo todo.

El rostro de Meng Hao se cayó; las heridas que había sufrido antes no se habían recuperado, lo que lo ponía en grave desventaja. Sin embargo, cuando vio al hombre de túnicas negras desatando el Puño Endemoniado, dejó de retroceder y en su lugar desató su propio Puño Endemoniado.

Un enorme estruendo sonó cuando sus puños se encontraron, y todo se sacudió violentamente. La necrópolis comenzó a mostrar signos aún más obvios de inestabilidad que antes.

Sangre salía de la boca de Meng Hao, y fue enviado volando hacia atrás como una cometa con su cuerda cortada. Fue empujado tan lejos que pronto estuvo cerca de la entrada a la cámara secreta. Jadeaba mientras miraba al anciano de túnica negra. Las ondas de la base de cultivo del hombre señalaban que tenía diez lámparas del alma apagadas. ¡Además, el nivel explosivo de su cultivo corporal le daba a Meng Hao la sensación de que este hombre era incluso más fuerte que Dao-Cielo!

El viejo se adelantó, desatando otro golpe.

¡Mata Dioses!

En ese mismo momento, los ojos de Meng Hao destellaron repentinamente, y rugió: ¡Eres Zong Wuya!

En respuesta a las palabras, el viejo tembló. Meng Hao aprovechó esa distracción para respirar profundamente y lanzar su propio golpe.

¡Mata Dioses!

Fue en ese momento que, en la cámara secreta de abajo, el mastín soltó un aullido. Fue un aullido lleno de determinación, como si el mastín hubiera llegado a una coyuntura crítica en el proceso de posesión, y estuviese usando todas sus fuerzas. Renacería y reemplazaría al espíritu renegado ¡O moriría en el proceso!

CAPÍTULO 1126

¿DAO VERDADERO?

¡Tanto Meng Hao como el hombre de la túnica negra desataron el Puño Mata Dioses!

Era el último de los tres puños del cultivo corporal, que combinaba la voluntad de exterminio, la auto-inmolación voluntaria por el endemoniamiento, y materializaba la voluntad Mata Dioses. Era... ¡El Puño Mata Dioses!

Además, debido a que Meng Hao tenía la acumulación del flujo de qi del Reino Ventisca, también tenía algo de la voluntad del Cielo en él, convirtiéndolo en el puño de máximo poder absoluto del Reino del Emperador Inmortal.

En cuanto al hombre de túnicas negras, su Puño Mata Dioses venía de haber experimentado innumerables batallas sangrientas. Había perfeccionado su voluntad de matar hasta el punto de que aparentemente... Había matado a dioses, y fusionó esa voluntad en su puño. Cuando golpeó, el Cielo y la Tierra se desmoronaron, y un viento masivo se levantó.

Los dos se dispararon a través del túnel como un rayo, con sus puños en un curso de colisión directa.

Un enorme y chocante sonido retumbante sacudió todo, y eso fue antes de que sus puños se tocaran. El túnel parecía estar a punto de ser desgarrado, como si fuera destrozado por dos enormes manos.

Sangre salía de la boca de Meng Hao, pero su impulso asesino ya estaba en marcha. Rugiendo, se adelantó hasta que él y el anciano de túnica negra hicieron contacto.

¡Esto era un Puño Mata Dioses que se dirigía directamente contra otro Puño Mata Dioses!

¡BUUUMMM!

El área alrededor de ellos explotó. Vibraciones masivas atravesaron Meng Hao, y sangre salió de su boca una vez más. Una fuerza indescriptible y familiar se dirigió hacia él desde el anciano de túnicas negras. Fluyó por su brazo derecho y luego llenó todo su cuerpo, el cual parecía estar a punto de explotar.

Las dos Lámparas del Alma del Reino Antiguo en los ojos de Meng Hao provenientes de su cuerpo de carne parpadearon, y luego emitieron una luz brillante. Su estrato Eterno cobró vida, y su base de cultivo explotó con energía, todo ello para contrarrestar el poder Mata Dioses.

En medio del intenso estruendo, sangre salió de sus ojos, oídos, nariz y boca. El enorme poder lo empujó hacia atrás implacablemente antes de que finalmente se detuviera frente a la entrada de la cámara secreta.

Sin embargo, el anciano de túnica negra también fue sacudido. Sangre le salía de la boca mientras retrocedió siete u ocho pasos. Cuando levantó la vista, sus ojos brillaron con una luz extraña, y se encorvó como un arco listo para lanzar una flecha. Luego se puso en movimiento, volando por el túnel a una velocidad increíble. En un abrir y cerrar de ojos, se estaba acercando a la entrada de la cámara secreta, donde estaba Meng Hao.

Al acercarse, pudo ver dentro de la cámara secreta; el loro y la jalea de carne estaban a plena vista, al igual que el bloque de hielo color sangre.

Así que estás aquí por eso dijo lentamente, moviendo su manga. Casi instantáneamente, luz salió de su manga, formando un símbolo mágico que pasó rápidamente por Meng Hao y se dirigió hacia el bloque de hielo color sangre.

Meng Hao comenzó a jadear, y sus ojos brillaron con una luz fría. Agitó su dedo, desatando el octavo Maleficio Sellador de Demonios hacia el anciano que se acercaba.

El octavo Maleficio Sellador de Demonios se transformó en hilos invisibles que instantáneamente ataron al anciano. Se detuvo, pero después de un momento, su cuerpo comenzó a expandirse, y se forcejeó hasta liberarse de la magia del Maleficio.

En el instante en que lo hizo, Meng Hao realizó un gesto de encantamiento y desató una magia Daoísta contra el símbolo mágico color sangre. Antes de que pudiera acercarse al bloque de hielo color sangre, se disipó.

Los ojos del viejo brillaron, y de repente dijo con una voz arcaica: Los Daos pueden clasificarse como verdaderos y falsos. Hay Daos fabricados, y el verdadero Dao... ¡Mi Dao, es de fuera de las Montañas y el Mar, un Dao por encima de los otros Daos!

Mientras hablaba, trazó un círculo en el aire delante de él con su mano derecha que, al completarse, se llenó con un aire caótico.

Un intenso poder de expulsión apareció una vez más. Simultáneamente, un rayo de luz salió del interior del círculo; era una luz violeta, que parecía capaz de aplastar todas las magias, y se dirigió directamente hacia Meng Hao.

La magia Daoísta de Meng Hao fue aplastada al instante, y se disipó sin hacer ruido. Entonces la luz violeta comenzó a desvanecerse. Sin embargo, antes de desaparecer por completo, se transformó en una mano violeta que trató de agarrar a Meng Hao.

Sonidos retumbantes resonaron mientras Meng Hao luchaba con todo el poder que podía reunir. Sangre salió de su boca, y cayó de espaldas. Detrás de él, grietas se extendían sobre el bloque de hielo color sangre, mientras se oía un débil rugido desde dentro; un rugido desesperado y enfurecido.

Mientras caía, la expresión de Meng Hao se tornó feroz. A lo largo de sus años de práctica del cultivo, se había enfrentado a muchas situaciones mortales. La mayoría de las veces, era capaz de superarlas fácilmente y salir victorioso. No era apropiado llamarlo invencible, pero se podría decir que muy pocos oponentes eran rivales para él.

Después de llegar al Reino Ventisca, él también había arrasado con todo, era virtualmente imparable. Había luchado contra Han Qinglei, Lin Cong, e incluso había matado a otro cultivador del Eslabón. Pero entonces se había encontrado con el intensamente poderoso Dao-Cielo, y su impulso previamente imparable se ralentizó.

Luego llegó a la Tercera Nación, y durante el curso de la batalla se vio forzado a llegar a su actual situación. Debido a su orgullo y confianza en sí mismo, se sentía un poco abrumado, incluso sofocado. Casi sentía que era injusto.

Estoy en el Eslabón. ¡Soy Meng Hao, Príncipe Heredero del Clan Fang!

En mi vida de cultivo, he experimentado mucha iluminación, y me he beneficiado de mucha buena fortuna. Incluso Dao-Cielo sólo mantendrá su ventaja sobre mí por un corto tiempo. ¡Voy a derrotar... A todo el mundo! ¡Incluso a ti, Zong Wuya! Los ojos de Meng Hao se llenaron de sangre cuando dejó de pensar en retirarse, y en su lugar comenzó a atacar al viejo de túnicas negras.

Mientras lo hacía, su cuerpo parpadeó, y se transformó en un enorme roc dorado que destelló como un rayo dorado hacia el anciano, y luego lo atacó con sus feroces garras. El anciano de túnica negra suspiró, trazando una vez más un círculo en el aire y empujándolo hacia adelante. Llamas violetas ardieron, transformándose en un anillo de fuego que se elevaba hacia Meng Hao.

Tu Dao es un Dao fabricado dijo el viejo con frialdad. No hay necesidad de tratar de darse aires En el túnel, en su mayoría destruido, detrás de él, se acercaban los cultivadores color sangre y los otros ancianos de túnicas negras. Meng Hao estaba ahora completamente acorralado, sin ninguna vía de escape disponible.

Los Daos son caminos interiores del corazón, Zong Wuya dijo Meng Hao ¡¿Cómo pueden ser categorizados como fabricados o genuinos?! ¡Qué mente tan cerrada! El roc dorado se precipitó hacia el anillo de fuego violeta. Cuando se chocaron entre sí, las llamas violetas parpadearon brillantemente, y el Dao del cuerpo de roc dorado de Meng Hao pareció disiparse. El roc dorado se desvaneció rápidamente, y Meng Hao regresó a su forma humana, con la cara pálida mientras tosía un bocado de sangre.

Se sorprendió al descubrir que era incapaz de dominar este tipo de magia Daoísta violeta.

Cuando un Dao fabricado se encuentra con un Dao verdadero dijo el viejo. El Dao fabricado se vuelve más ilusorio, y el verdadero Dao se vuelve más corpóreo Dibujó otro círculo, y una vez más era violeta. Sin embargo, esta vez no había llamas violetas, sino un anillo de rayos violeta.

Se pudo oír el retumbar cuando los dos anillos violeta se dispararon hacia Meng Hao.

¿Lo entiendes? preguntó el viejo a Meng Hao.

Se podían oír crujidos que venían del bloque de hielo rojo detrás de Meng Hao en la cámara secreta. Más grietas se habían extendido por su superficie, y el aura de Inmortalidad emanaba y se hacía más fuerte. El rugido que venía del interior se estaba volviendo más claro y más urgente.

Había llegado a una coyuntura crítica. La determinación llenaba los ojos de Meng Hao mientras levantaba su mano derecha, desatando otro Puño Mata Dioses. Esta vez, parecía no tener absolutamente nada que ocultar. A pesar de estar gravemente herido, soltó tres golpes sucesivos.

¡Los dos primeros fueron contra los dos anillos violetas, y el tercero fue dirigido al piso del túnel!

Sonaron intensos estruendos. El Puño Mata Dioses era el poder más explosivo que podía desatar con su cuerpo de carne, y aunque los anillos violetas podían hacer desaparecer Daos, no podían hacer nada con la fuerza del cuerpo de carne.

Los dos anillos violetas fueron instantáneamente destrozados por los dos puños de Meng Hao. En cuanto a su tercer puño, cuando golpeó el túnel, todo comenzó a derrumbarse. Grandes cantidades de polvo se levantaron, oscureciendo completamente la visión de Meng Hao.

¡Al mismo tiempo, Meng Hao se lanzó de espaldas a la cámara secreta!

Luz parpadeante llenó la cámara ya que aparentemente fue afectada por el colapso del túnel exterior. Sin embargo, nada había sido dañado significativamente. Las estatuas seguían allí, y el bloque de hielo color sangre estaba ahora completamente difuso. El murciélagos color sangre ya no se veía en su interior; lo único que se veía era una turbia neblina roja.

Numerosas grietas se extendieron por la superficie del bloque de hielo, y una intensa aura del Reino Inmortal emanaba de él. De hecho, en este punto, esa aura estaba en la cima del Reino Inmortal. Los aullidos se volvieron más ansiosos, como si el mastín estuviera preocupado por la seguridad de Meng Hao.

El loro y la jalea de carne estaban completamente enfocados en ayudar al mastín en el proceso de posesión. No podían dejar de prestar atención a Meng Hao, ni podían permitir que nada perturbara su trabajo.

Cuando Meng Hao entró en la cámara secreta, se escucharon más crujidos en el bloque de hielo, y el aura se hizo más fuerte.

Empezó a jadear. No tuvo tiempo de analizar la situación con detenimiento; el tiempo era esencial. Debido al caos causado por el colapso del túnel, había conseguido ganar un poco de tiempo. Su segunda fruta del Nirvana apareció en la palma de su mano; debido a sus lesiones, no había estado dispuesto a absorberla de nuevo. Sin embargo, actualmente no parecía tener más opciones.

Respirando profundamente, levantó la Fruta del Nirvana y la empujó hacia su frente. Inmediatamente, los sonidos estruendosos llenaron su cuerpo, y su energía se disparó. Se hizo más grande, y la luz azul del Reino Inmortal de Todos Los Cielos surgió a su alrededor.

Pronto, toda la cámara secreta se llenó con la luz azul, y su energía se disparó.

Fue en este punto que, de vuelta en el túnel colapsado, el líder de túnica negra se quitó el polvo y los escombros de su ropa y comenzó a caminar a zancadas en un intento de llegar a la cámara secreta.

Pasaron diez respiraciones de tiempo, y luego se escuchó un enorme estruendo. Polvo salió volando en todas direcciones cuando el anciano de túnicas negras irrumpió en la cámara secreta en un destello de luz.

En ese mismo momento, Meng Hao levantó la vista. Estaba rodeado de luz azul, y ahora estaba en el Reino Inmortal de Todos Los Cielos. Sus ojos se llenaron de un intenso deseo de luchar; dio un paso adelante y una vez más desató el Puño Mata Dioses.

Ese puño era ahora mucho más poderoso que la versión que había usado hace unos momentos. Originalmente, el anciano de túnica negra no le había prestado mucha atención, pero ahora, bajó su cara, y se detuvo en su lugar. Entonces, también desató el Puño Mata Dioses.

Un enorme estruendo sonó cuando los dos chocaron entre sí en el aire. Esta vez, Meng Hao no se echó atrás. El que cayó fue el anciano de túnica negra, con una expresión de sorpresa. Al mismo tiempo, Meng Hao lanzó un rugido como el de un dragón explosivo mientras cargaba a la batalla.

Una vez más, confió en el mismo estilo de lucha que solía usar ¡Tomó la iniciativa y comenzó a dominar a su oponente!

CAPÍTULO 1127

EL MASTÍN DE SANGRE VUELA

La cara del hombre de túnica negra se agitó cuando cayó de nuevo. El intenso nivel de poder que Meng Hao ejercía ahora había causado temor incluso en el corazón de Dao-Cielo. El hombre de túnica negra podría tener un poderoso cuerpo de carne y una extraña magia Daoísta, pero luchar contra Meng Hao en su estado actual lo hacía sentir una inmensa presión.

Un estruendo llenó el aire y sangre salió de la boca del hombre. Incluso mientras caía, Meng Hao se acercó para darle otro puño.

Los ojos del hombre se abrieron mucho, y realizó un gesto de encantamiento a dos manos.

¡Verdadero Dao! ladró. Un cegador mar de luz violeta irrumpió delante de él, que se convirtió en una gigantesca mano violeta que voló hacia Meng Hao. ¿Rompe todas las magias? ¿Disipa todos los Daos? Meng Hao dijo con un resoplido frío. Realizó un gesto de encantamiento, y apareció la Esencia de la Llama Divina. Respaldada por el poder del Reino Inmortal de Todos Los Cielos, la Esencia de la Llama Divina se extendió en todas las direcciones con un poder aterrador. Se pudieron oír sonidos retumbantes cuando chocó contra la enorme mano violeta.

Esta vez, no se produjo ningún efecto disipador del Dao. La mano violeta fue incapaz de desvanecer a la Llama Divina, y sólo pudo resistirla. Se pudo oír el retumbar cuando la Llama Divina comenzó a desvanecerse. Al mismo tiempo, la mano violeta se desplomó.

La Llama Divina restante continuó avanzando hacia el anciano de túnica negra, envolviéndolo instantáneamente. El rostro del hombre cayó, y rápidamente retrocedió en retirada. Sin embargo, los cultivadores color sangre y otros ancianos de túnica negra detrás de él no fueron tan rápidos.

En un abrir y cerrar de ojos, la llama divina los envolvió. Sonaron gritos miserables. A pesar de poseer cuerpos inmortales, los cultivadores color sangre fueron destruidos.

En cuanto a los hombres de túnica negra, soltaron gritos espeluznantes mientras se transformaron en cenizas.

El líder de los hombres de túnica negra quedó completamente sorprendido mientras huía. Realizó otro gesto de encantamiento, haciendo que apareciera una ilimitada luz violeta. La cual se transformó en una serie de magias Daoístas y habilidades divinas, que luego se ensamblaron para formar una enorme red que se dirigía hacia Meng Hao.

Meng Hao agitó su mano, soltando otra habilidad divina que rompió la enorme red. La cara del hombre de túnica negra cayó. Sangre brotó de su boca, y volvió a caer. Meng Hao estaba a punto de volver a la ofensiva, cuando de repente, todo su cuerpo sufrió un espasmo fuera de su control. Un intenso dolor irradiaba de su frente cuando la fruta del Nirvana emergió y cayó. La cogió, pero mientras lo hacía, una intensa ola de debilidad lo arrastró.

Tosió un bocado de sangre y se tambaleó un poco hacia atrás. Ya no le quedaba ningún poder ofensivo. Se sentía vacío, e inmediatamente comenzó a flotar hacia el suelo. Viendo esto, el viejo de túnicas negras se disparó rápidamente hacia Meng Hao; en un abrir y cerrar de ojos estuvo sobre él. Sorprendentemente, el ataque que utilizó fue una vez más el Puño Mata Dioses.

Meng Hao sonrió amargamente. Ya no le quedaba energía, y su visión se oscureció. El agotamiento lo llenó, y a pesar de la situación mortal, no había nada que pudiera hacer para estimularse.

Mientras el hombre de túnica negra se acercaba, un rugido de rabia resonó repentinamente desde el bloque de hielo color sangre. El hielo se rompió de repente, enviando trozos volando en todas direcciones. Una estela de color rojo sangre salió disparada por el aire, cubriendo instantáneamente a Meng Hao para protegerlo del puño del anciano.

Sonó un estruendo, y el viejo quedó visiblemente sorprendido. Sangre escurría por las comisuras de su boca, y el contragolpe lo hizo volar hacia atrás. Al mismo tiempo, se podía oír un gruñido apagado desde la luz roja sangre. A continuación, la luz color sangre se convirtió en una niebla, dentro de la cual se pudo ver de repente la enorme cabeza del mastín. Frunciendo el ceño con violencia, se lanzó hacia el hombre de túnica negra con la boca abierta, como si fuese a consumirlo.

La cara del hombre cayó, y se retiró aún más, evitando el ataque. Sin embargo, más sangre salió por las esquinas de su boca.

¡Posesión! gritó el viejo ¡¿Estabas usando a esta bestia... Para poseer al Murciélagos de Sangre?!

Meng Hao jadeaba mientras el recién despierto mastín se arremolinaba a su alrededor, vertiendo fuerza vital en él, reviviéndolo. Cuando vio la niebla roja a su alrededor y la cabeza del mastín, una sensación familiar lo llenó, y no pudo evitar sonreír.

Interrumpió el proceso de fusión para salvarte dijo el loro. Se necesitará algo de suerte para encontrar otra oportunidad como esta.

El loro y la jalea de carne parecían estar agotados. Después de mirar a Meng Hao por un momento, volvieron a entrar en su bolsa.

El mastín emanaba ahora poderosas ondas del Reino Antiguo; estaba claramente a la par de un cultivador humano con diez Lámparas del Alma extinguidas.

Podría haber sido aún más poderoso; las oportunidades de poseer espíritus renegados eran extremadamente escasas en el universo. Sin embargo, Meng Hao era su maestro, su familia. La única razón por la que quería ser más poderoso era para protegerlo. Por lo tanto... Si Meng Hao cayese en una crisis mortal, entonces no elegiría continuar elevando su poder. Después de todo, si perdiese a su maestro, su vida no tendría sentido.

¡Era un perro leal, y era totalmente cierto decir que vivía para Meng Hao!

Se podía ver una suave luz en los ojos de Meng Hao cuando miraba al mastín, que echó la cabeza hacia atrás y rugió. Se podían oír crujidos desde el interior de la niebla, la cual luego se juntó para formar el cuerpo del mastín. Unos feroces espolones de hueso sobresalían por todo su cuerpo, y sus dientes eran muy afilados. Era color rojo sangre, como una gigantesca y aterradora bestia salvaje. Además, ahora tenía dos enormes alas color sangre.

El mastín se veía más feroz que nunca, como una especie de diabólico dios sangriento. Sus ojos irradiaban una frialdad y ferocidad aparentemente infinitas hacia el mundo. Era como si para el mastín no existiera el bien o el mal, lo correcto o lo incorrecto. Sólo existía... ¡Su amo!

Se veía feroz, brutal y frío. Cualquier persona cobarde se aterrorizaría instantáneamente con sólo mirarlo.

Incluso muchas de las criaturas más feroces que existían temblarían de miedo con una sola mirada del Mastín.

Sólo había una persona a la que este aterrador mastín permitía sentarse en su lomo, por la que movía la cola. Esa persona era... La persona que lo había criado desde que era pequeño. Meng Hao.

¡Era la única persona que podía hacer tales cosas!

Meng Hao se sentó en el lomo del mastín, y éste rugió. Agitó sus alas, y luego voló hacia la superficie de la tierra. Todo tembló a su alrededor, colapsando, dejando atrás un enorme cráter al emerger al cielo.

Al salir volando, aparentemente rompió algún tipo de sello que había estado en su lugar sobre la zona. Al mismo tiempo, se hizo aún más grande. Pronto medía 300 metros de largo, y mientras volaba, emitió un asombroso rugido que hizo que todo se sacudiera, y provocó una enorme brisa.

Fue en este punto donde se pudo escuchar un grito enfurecido que se elevó al cielo. El sonido provenía nada menos que de la cima de la Montaña del Aura Nacional de la Tercera Nación.

¡Mátenlo! rugió el hombre de la túnica imperial ¡Traigan de vuelta ese cristal de sangre!

En el momento en que el mastín voló por el aire, fue capaz de sentir que el bloque de hielo color sangre se había roto. También sintió que el murciélagos de sangre se había consumido, y que como resultado... ¡El mastín había tomado su lugar!

Mientras su rugido resonaba, numerosos cultivadores de túnicas negras increíblemente poderosos aparecieron a su alrededor. Se transformaron casi instantáneamente en rayos de luz que se dirigían hacia Meng Hao.

Los más fuertes eran los tres hombres de túnicas negras en posiciones de liderazgo, especialmente el que estaba al centro de ese grupo. Llevaba la misma túnica negra que los demás, pero su cara no estaba cubierta. Era un hombre de mediana edad sin pelo, y una expresión tranquila que parecía encarnar sabiduría.

Tan pronto como emprendieron el vuelo, emanaron una presión increíble. Cuando Meng Hao la sintió, su cara se arrugó. Acariciando al mastín, dijo: ¡Vamos, vamos!

Inmediatamente, el mastín echó la cabeza hacia atrás y rugió de nuevo. Luego se transformó en un rayo de luz color sangre que se disparó a la distancia.

A medida que pasó el tiempo, más cultivadores de túnicas negras convergieron en la zona. Al mismo tiempo, el hombre de túnicas negras con el que Meng Hao luchó bajo tierra emergió de entre los escombros del cráter. En lugar de unirse a los otros grupos de túnicas negras, voló hacia el cultivador calvo con una expresión de sabiduría. Sorprendentemente... ¡Se fusionó con ese hombre!

En un parpadeo, los dos se convirtieron en uno. La apariencia del hombre de mediana edad cambió entonces. Parecía más viejo, y sin embargo ¡Un aura de Quasi-Dao surgió de repente de él!

¡Aunque no estaba realmente en ese Reino, estaba lo suficientemente cerca como para ser considerado un experto en el Quasi-Dao!

Meng Hao murmuró el hombre. Novena Montaña. Noveno Mar... Sus ojos destellaban con reminiscencia, y suspiró ligeramente. Luego se disparó por el aire en su persecución, seguido por todos los demás hombres de túnicas negras.

La increíble velocidad con la que se movía aseguró de que rápidamente dejara atrás a los otros cultivadores de túnicas negras. Era como una flecha que atravesaba al cielo con una velocidad increíble.

En cuanto al mastín, se movía tan rápido que dejaba atrás imágenes ilusorias mientras atravesaba la Tercera Nación hacia la región del templo central.

Meng Hao estaba sentado en su lomo, consumiendo píldoras medicinales, centrando todos sus esfuerzos en recuperarse. Su estrato Eterno trabajaba duro, ya que aprovechaba cada momento para tratar de alcanzar el mayor nivel de poder posible. Al no estar en la cima de su poder, simplemente habían demasiados peligros dentro del Reino Ventisca.

También podía sentir la intensa aura asesina que se acercaba a sus espaldas.

Gracias a la increíble velocidad del mastín, dejaron rápidamente la Tercera Nación y entraron en la región del templo central.

Ese era también el lugar de la gran Guerra de las Nueve Naciones, y los cultivadores de las diversas Nueve Montañas y Mares. Aunque no quedaba mucha gente, todos habían elegido permanecer en esta zona. Sabían que esta era la zona que, aunque pareciera peligrosa, era en realidad el lugar más seguro para estar.

Cualquiera que regresara a la Nación de donde había venido podría ser arrastrado a la feroz lucha de los cultivadores del Eslabón, que era definitivamente la situación más peligrosa posible.

Además, todos los cultivadores se habían dado cuenta de que la región del templo central era el lugar más adecuado para controlar sus deseos.

Tan pronto como Meng Hao entró en la zona, los cultivadores y los mortales involucrados luchas mortales todos miraron hacia el enorme mastín, y jadearon conmocionados.

¿Qué es eso?

¡Cielos! ¿Cómo puede una bestia color sangre como esa aparecer en el Reino Ventisca?

Pronto, los sorprendidos mortales y cultivadores se dieron cuenta de que alguien estaba sentado encima del mastín.

Mira, en su lomo... ¡Es una persona!

¡Es Meng Hao! Fan Dong'er y Bei Yu estaban en la región del templo central, y casi inmediatamente divisaron al mastín, y a Meng Hao en su espalda.

Fue en este punto que el calvo cultivador del Quasi-Dao dejó escapar un ligero suspiro al salir de la Tercera Nación y entrar en la región del templo central.

Ha pasado mucho tiempo... Desde que estuve aquí murmuró suavemente.

CAPÍTULO 1128

PERTURBANDO EL DAO

En el instante en que el cultivador calvo entró en la región central del templo, Meng Hao abrió los ojos y miró al hombre por encima del hombro.

La mirada del hombre también se detuvo sobre Meng Hao, y sonrió.

Era una sonrisa suave, llena de calidez aparentemente ilimitada, causando que las heridas de todos los mortales de abajo comenzaran a sanar. Incluso los cultivadores temblaron al sentir su qi y su sangre aflorando.

El hombre siguió avanzando, sonriendo, para aparecerse directamente de frente a Meng Hao.

Meng Hao dijo, te las arreglaste para apoderarte del cristal de sangre y huir de la Tercera Nación. Parece que tienes los requisitos para ser despertado. No hace falta que permanezcas en este mundo fabricado. Ven conmigo a ver el verdadero Cielo y la Tierra. Entonces entenderás... La verdad.

El mastín se detuvo en medio del aire, gruñendo y mirando atentamente al cultivador calvo. Había algo familiar en el aura de este hombre, y algo aterrador y asfixiante. Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par, viendo en silencio al hombre. No parecía tener impulso asesino, y las palabras que acababa de pronunciar eran tan extrañas que Meng Hao estaba algo confundido.

Abajo, los mortales habían cesado el combate y miraban al hombre de túnica negra que flotaba en el cielo. De repente, la gente empezó a arrodillarse y a inclinarse. Pronto todos los soldados de las distintas naciones estaban de rodillas.

Los cultivadores de las diversas montañas miraban con expresiones atónitas. Este cultivador calvo llenaba sus corazones de miedo, y podían sentir que casi se desbordaba con la violencia de un mar embravecido.

Sin embargo, esa ferocidad también parecía estar bajo control. Lo único que revelaba era calma.

Fan Dong'er y Bei Yu sintieron a sus corazones temblar. Intercambiaron miradas de cautela, y luego comenzaron a retroceder lentamente.

No quiero pelear contigo de nuevo dijo el hombre, mirando a Meng Hao con una expresión sincera Por lo tanto... Ven conmigo ¿Qué dices? Sígueme, y no correrás peligro alguno en tu vida. De hecho, incluso serás capaz de adquirir algo de buena fortuna.

Debido al asunto del cristal de sangre, tu Dao y nuestro Dao ahora son similares. Lo que es tuyo, es nuestro. No hay diferencia entre los dos. No tienes ninguna razón para temer.

Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par. Tan pronto como el hombre dijo las palabras "de nuevo", entendió lo que estaba pasando. Después de ver al hombre de cerca, su corazón comenzó a latir con fuerza.

Tú eres... ¡Zong Wuya! Meng Hao dijo lentamente.

Con lo que luchaste antes era simplemente mi clon dijo Zong Wuya en voz baja. Este es mi verdadero yo, hermano menor Meng Hao.

Una compleja expresión apareció en el rostro de Meng Hao. Podía sentir la increíble presión de la base de cultivo del hombre, y sabía que no podía luchar contra él. Incluso en el Reino Inmortal de Todos Los Cielos, le sería difícil enfrentarse a un experto en el Quasi-Dao.

Meng Hao recordó haber visto el nombre de Zong Wuya en la estela de piedra de la puerta dorada del Mundo de Nueve Dioses Marinos. Antes de que hubiera obtenido la iluminación del tercer puño del cultivo corporal, el nombre de Zong Wuya estaba listado en el primer lugar.

Después de eso, había investigado un poco, sólo para descubrir que no existía ningún Zong Wuya en ningún lugar del Mundo de Nueve Dioses Marinos.

Después de un momento de silencio, Meng Hao dijo: Viniste al Reino Ventisca, pero nunca te fuiste. Decidiste quedarte, como todos los demás cultivadores de túnicas negras. Todos ustedes son cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar, que han venido aquí a lo largo de los años pero han decidido quedarse. Obviamente no sucumbieron a sus deseos. ¿Por qué se quedaron?

Algunas personas eligen quedarse porque se pierden en sus deseos dijo Zong Wuya con calma. Otros se quedan para perseguir sus obsesiones. En cuanto a mí, elegí quedarme... Por el verdadero Dao.

¿Verdadero Dao? preguntó Meng Hao.

Zong Wuya lo miró y sonrió. Luego agitó su mano, haciendo que surgiera un suave viento. Recogió cuidadosamente a todos los que estaban en el suelo, incluso a Fan Dong'er y Bei Yu.

Me gustaría discutir el Dao con mi joven amigo aquí. Damas y caballeros, por favor dennos un poco de privacidad. Muchas gracias a ustedes El viento los llevó a todos a un lugar apartado.

Con eso, Zong Wuya flotó hasta el suelo y se sentó con las piernas cruzadas, y luego miró a Meng Hao.

Meng Hao frunció el ceño. Después de un momento de reflexión, bajó flotando para sentarse frente a Zong Wuya.

Un brillo de reminiscencia apareció en los ojos de Zong Wuya mientras dijo lentamente: Meng Hao, en tu opinión ¿Qué es verdadero y qué es falso?

Lo verdadero y lo falso son como el interior y el exterior respondió Meng Hao con calma. Sin lo que es verdadero, lo que es falso no puede existir. Sin embargo, como te mencioné antes, cuando se trata de los Daos... ¡No existe lo verdadero ni lo falso!

Bueno, entonces, en tu opinión ¿Qué es un Dao? La expresión de Zong Wuya era plácida, pero la reminiscencia en sus ojos se hizo aún más fuerte mientras continuaban discutiendo el Dao.

Meng Hao no necesitaba pensar en la respuesta. Respondió inmediatamente: El Dao es la obsesión de tu corazón, el camino que eliges seguir.

En ese caso ¿Cuál es tu Dao?

¡Libertad e independencia! Meng Hao dijo, su voz estaba llena con una determinación que podía cortar clavos y hierro.

Libertad. Independencia... Sonriendo, Zong Wuya sacudió la cabeza.

¿Qué es la libertad? Y similarmente ¿Qué es la independencia? ¿La libertad es estar libre de todas las restricciones? ¿Es la independencia una ausencia de toda restricción? Mientras estás sentado aquí frente a mí, el Cielo y la Tierra te restringen. El mundo entero te restringe.

Mira hacia arriba, y verás el cielo. El cielo pesa sobre ti. Más allá del Reino Ventisca está el vacío, los cielos. Hay 33 Reinos, todos ellos también pesan sobre ti. Más allá de esos 33 Reinos, hay aún más Reinos y mundos. Todos ellos también te ejercen presión. Aunque Zong Wuya hablaba con calma, sus palabras eran tan incisivas como puñaladas. Incluso parecían estar llenas de un extraño poder, como si cada palabra que decía fuese total y completamente correcta.

Cuando sus palabras entraron en los oídos de Meng Hao, él tembló. No estaba seguro de por qué, pero de repente pensó en la imagen pintada por Shui Dongliu en el Planeta Cielo Sur hace tantos años, y tuvo que preguntarse si lo que existía en la parte superior de esa pintura era realmente el cielo, o no...

¿Qué hay de la moral y los principios? Continuó Zong Wuya, sus palabras cada vez más afiladas ¿No son restricciones? ¿Puedes ignorarlas? ¿Puedes pisotearlas? ¿De dónde viene tu libertad? ¿De dónde viene tu independencia? Sus ojos brillaban, y parecían contener una sabiduría incomparable.

Eres débil dijo, mirando a Meng Hao a los ojos. Cuando te encuentras con gente poderosa, no tienes libertad ni independencia, a menos que seas la persona más poderosa. Sin embargo, el cielo estrellado es amplio, y los cielos son inmensos. Tal vez cuando creas ser la persona más poderosa de la existencia ¿No te preguntarás siempre si podría haber otras personas en el horizonte que también se ven a sí mismas en la cúspide definitiva?

Yo Meng Hao estaba a punto de responder, pero fue interrumpido por Zong Wuya.

Tienes una comprensión errónea del Dao. Tu libertad no es un Dao, es una obsesión tuya. ¡Y las obsesiones... Tampoco son Daos!

Sus palabras resonaron, haciendo que la mente de Meng Hao se tambaleara.

Esto es realmente lo que quería explicarte. ¿Sabes qué es el verdadero Dao? No importa si eres tú u otra gente, en todo el Reino de las Montañas y el Mar... Sólo hay un Dao. No importa que iluminación o proceso de pensamiento lleve a los Daos de los demás, lo que están persiguiendo, son todos Daos fabricados.

Por lo tanto, tu magia Daoísta y tus habilidades divinas, cuando se enfrenten al verdadero Dao que yo sigo, serán disipadas. Eso es porque, cuando se enfrenten a lo que es verdadero, las fabricaciones se desvanecerán naturalmente.

Meng Hao jadeaba mientras miraba a Zong Wuya, como si su corazón estuviera lleno de ondas de terror. Meng Hao nunca antes había escuchado palabras como estas, palabras que parecían diseñadas para turbar todo aquello en lo que creía.

Zong Wuya continuó: La vida que vives, tus pensamientos, tus palabras, las cosas que has escuchado, la iluminación que has alcanzado, son todas falsas. Nada de esto es real; todo es falso. Meng Hao, rechaza al Eslabón, y ven a experimentar el mundo REAL. Te llevaré, y juntos dejaremos este lugar. Podrás contemplar el verdadero Dao, y entonces entenderás... ¡Lo que es el mundo real!

No me digas que nunca te has preguntado por qué los Inmortales se clasifican como verdaderos y falsos. ¡Los falsos Inmortales alcanzan la Ascensión Inmortal siendo iluminados con respecto a la verdadera Inmortalidad de los demás!

¿Qué sucede con el Reino Antiguo? ¡Lo mismo!

¿Y el Reino del Dao? ¡También lo mismo! Los ojos de Zong Wuya brillaban con una luz extraña. En el fondo, esa mirada de reminiscencia se hizo más fuerte, casi como si no estuviera hablando con Meng Hao, sino consigo mismo.

Era casi como si fueran palabras que alguien más le había dicho en el pasado, palabras que habían conmovido su corazón, que habían cambiado su vida. Ahora, él estaba en la posición ocupada por quienquiera que hubiese sido esa persona hace años. Estaba diciendo palabras impactantes para cambiar la vida de Meng Hao, y en el proceso... ¡Fortalecer su propia resolución!

Vives en el mundo de un Paragón, y ese Paragón no fue el que fundó el Eslabón, Sueño Marino. No, fue la entidad más poderosa del Reino Inmortal de los Paragones, el Paragón Nueve Sellos.

Vives en el mundo que él creó, y por lo tanto, toda tu iluminación, ha sido con respecto a SU Dao. De hecho, el único Dao del Reino de las Montañas y el Mar es su Dao.

¿Sabes cuál será el resultado final de todo esto? Te lo diré, Meng Hao. El resultado final es que todos ustedes, cada uno de los cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar, son sólo combustible ¡Combustible que se utiliza para impulsar la resurrección del Paragón Nueve Sellos!

Al final... Él será resucitado, y todos ustedes... Se perderán para toda la eternidad. ¡Se convertirán en su sangre, sus huesos y todas las demás partes de su cuerpo!

¡Quizás si te vuelves lo suficientemente poderoso, podrías incluso convertirte en uno de sus dedos!

Por lo tanto, es por eso que digo que todos esos Daos son meras fabricaciones. Todos esos Daos son falsos. Sólo si te vas de este lugar podrás obtener la iluminación de tu propio Dao. Entonces, podrás entender... Lo que realmente se siente al adquirir el verdadero Dao. Entonces entenderás claramente... ¡Qué es el Dao!

Renuncia a tu cuerpo de carne, y abandona tu lugar en el Eslabón. Llevaré tu alma a experimentar el bautismo de la tribulación. Anulará lo que te sella al Reino de las Montañas y el Mar. En el mundo exterior, hay gente que ya ha preparado un nuevo cuerpo de carne para ti, un verdadero cuerpo de carne. Entra en ese cuerpo de carne, rompe con lo que se ha fabricado, y podrás convertirte en... ¡Una persona real!

Sólo en ese momento estarás calificado para perseguir verdaderamente tu libertad e independencia.

En ese momento verás al mundo verdadero. Allí, verás el verdadero cielo estrellado, no el sol y la luna que son meras materializaciones de los ojos de Nueve Sellos. La magia allí no es la magia de los cinco elementos, que no son más que la manifestación de los cinco órganos de Nueve Sellos. Los ríos y los mares no están hechos de la sangre de Nueve Sellos, y no es un Reino de Montañas y el Mar formado por el objeto mágico de Nueve Sellos.

¡Lo más importante de todo, obtendrás la iluminación que NO son el Dao y la voluntad de Nueve Sellos, NI la ley natural de las Montañas y el Mar, NI el Dao de las Montañas y el Mar!

Meng Hao, ¿por qué te niegas a abrir los ojos? ¡En el mundo real, el símbolo más radiante no es otro que la mariposa! ¡En el mundo real, las tierras fluyen con el verdadero Dao! ¡Gana la iluminación del verdadero Dao, e incluso podrás convertirte en un Paragón!

Deja este lugar conmigo. Ven conmigo... Para experimentar el verdadero Dao Cuando Zong Wuya terminó de hablar, sus ojos brillaban con más intensidad que antes.

CAPÍTULO 1129

XUE'ER

La mente de Meng Hao parecía estar dando vueltas. La voz de Zong Wuya aparentemente contenía algún tipo de poder extraño, algo que podía interferir con las facultades mentales de Meng Hao, dejándolo jadeando. Las palabras de Zong Wuya eran hipnotizantes, y parecía incapaz de salir de ellas por sí mismo.

El verdadero Dao... murmuró, con la expresión en blanco. Parecía estar completamente perdido, como si hubiera perdido todo poder de razonamiento y juicio. Era como si una parte de él estuviese llena de todo lo que sabía sobre el Reino de las Montañas y el Mar, y al mismo tiempo, todo en lo que creía había sido volteado por Zong Wuya.

Dos cadenas de pensamiento parecían correr por su mente, y estaban actualmente luchando entre sí.

Meng Hao temblaba, jadeaba, sus ojos estaban llenos de sangre.

Ven conmigo dijo Zong Wuya. Nuestro plan ya está en marcha, y nadie puede detenernos... Ven conmigo, y podremos ir al mundo verdadero. Con nuevos cuerpos de carne, podremos despertar por completo.

Así entenderás que todo lo que te he dicho... Es verdad. Entonces podrás sentir de realmente... La existencia del verdadero Dao.

Aunque algunas personas podían ver a Meng Hao y Zong Wuya charlando, nadie podía oír las palabras que se decían. Zong Wuya se había asegurado de que todo el sonido fuera bloqueado.

Fue en este punto que un gran grupo de hombres de túnicas negras apareció, volando hacia ellos desde la la Tercera Nación. Zong Wuya les dio un vistazo, e inmediatamente se detuvieron en la frontera. Se quedaron allí esperando, sin que ninguno de ellos diera un solo paso adelante.

Meng Hao miraba a Zong Wuya. Pareció ser un gran esfuerzo, pero se las arregló para decir: Necesito un tiempo para pensar.

Entiendo que no se puede tomar una decisión sobre algo así en tan poco tiempo dijo Zong Wuya en voz baja. Bueno, yo te expliqué la verdad. La decisión es tuya....Miró a Meng Hao, y en lo profundo de sus ojos habían emociones complicadas, y esperanza, aunque nadie fuese capaz de detectar esas cosas. Tal vez lo que esperaba era que Meng Hao fuera como él, que persiguiera al verdadero Dao. O quizás estaba pensando en otra cosa...

Sólo él lo sabía.

Te daré algo de tiempo para que pienses. Sin embargo, durante ese tiempo, no debes dejar la región central del templo en sí. Meng Hao... Por favor, cuídate Dando una última mirada penetrante a Meng Hao, se volteó hacia la Tercera Nación.

Meng Hao miró sorprendido, sin poder comprender las acciones de Zong Wuya, o por qué se había ido así.

Cuando Zong Wuya se volteó y flotó en el aire, su mirada pasó por la frontera que conectaba a la Sexta Nación y la región central del templo. Su mirada casualmente se detuvo por un momento en un soldado en particular del ejército de la Sexta Nación. Ese soldado estaba temblando, aparentemente olvidando la desesperada lucha.

Zong Wuya miró hacia otro lado y suspiró. Una vez más, las emociones complicadas, y la esperanza, se elevaron en sus ojos.

Mientras se alejaba, murmuró: Meng Hao ¿Qué decisión vas a tomar?

Meng Hao lo vio marcharse, y cuando vio a Zong Wuya volverse, automáticamente miró también hacia la Sexta Nación. Sin embargo, no vio nada inusual. Antes de que Zong Wuya pudiera alejarse demasiado, Meng Hao lo llamó repentinamente.

¿Y si... Todo lo que tú crees que es verdad, es en realidad falso?

Zong Wuya no se detuvo. Siguió adelante, respondiendo con tranquilidad: Sin indagar en el asunto, la respuesta nunca será revelada. Soy un cultivador, y el propósito de mi vida es perseguir al verdadero Dao. No importa si fracaso o tengo éxito. ¡De cualquier manera, mi corazón estará en paz!

El corazón de Meng Hao tembló al ver a Zong Wuya pasar la frontera de la Tercera Nación. Agitó su mano, y los otros hombres de túnicas negras inclinaron sus cabezas y lo siguieron hasta la Tercera Nación.

Meng Hao tenía una extraña expresión en su cara. Estuvo sentado allí en silencio durante mucho tiempo. Las palabras de Zong Wuya continuaban resonando en su mente, y aún así, realmente eran incapaces de afectar sus pensamientos. Al principio, se había visto ligeramente afectado, pero después de eso, todo había sido un acto de su parte.

Las cosas que Zong Wuya había dicho parecían la verdad, y virtualmente cualquier otro cultivador que las escuchara probablemente se sentiría como si su mundo entero se hubiese volcado. Pero Meng Hao... ¡Era de la Novena Generación de Selladores de Demonios!

Era el verdadero sucesor del Paragón Nueve Sellos, y también el futuro Señor del Reino de las Montañas y el Mar.

Su comprensión del Reino de las Montañas y el Mar en realidad superaba a la de Zong Wuya. El Reino de las Montañas y el Mar no era el cuerpo del Paragón Nueve Sellos, sino más bien, uno de sus tesoros mágicos. Además, todo lo que Zong Wuya había descrito como una ilusión, era de hecho real.

Además, cuando Zong Wuya mencionó que las mariposas tenían algo que ver con el supuesto mundo "real", Meng Hao no pudo evitar recordar la visión que había experimentado en la que vio nueve mariposas arrastrando a una masa de tierra.

¿Renunciar a mi cuerpo de carne actual e ir al supuesto mundo real para conseguir uno nuevo? ¿Ganar la iluminación sobre el verdadero Dao? Suena realmente increíble, pero... ¡Es completamente absurdo!

Es un paquete de mentiras, como las que se usaron para incitar a los 3.000 Reinos Inferiores a la rebelión. ¡Por eso unieron sus fuerzas para derrocar al Reino Inmortal del Paragón!

Tal vez incluso las palabras que usaron habían sido las mismas... El verdadero Dao...

¡O, tal vez ese dicho es otra de las trampas del Reino Ventisca para incitar a los deseos de uno! Los ojos de Meng Hao brillaban.

Sin embargo, Zong Wuya estaba siendo tan obvio que deliberadamente me dio tiempo para pensar. Incluso parecía que lo estaba haciendo a propósito... ¿Pero por qué? Cuando se trataba de Daos verdaderos o falsos, Meng Hao no estaba de ninguna manera perdido. Su corazón del Dao era firme, y cualquier charla sobre Daos verdaderos o fabricados era simplemente una cuestión de la perspectiva de quien hablase.

Tal charla fue un método de incitar a la rebelión en los 3.000 Reinos Inferiores de hace mucho tiempo. Era para confundir y desconcertar a los cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar que habían venido al Reino Ventisca. Tal vez otros podrían creer tal charla, pero Meng Hao... ¡No lo haría!

La razón por la que no lo creía no era sólo porque fuese el futuro Señor de las Montañas y el Mar, o su visión de las nueve mariposas arrastrando una masa de tierra. Había otra razón. El supuesto verdadero Dao del que hablaba Zong Wuya, el verdadero Dao que podía disipar a los Daos fabricados... Fue completamente destruido por Meng Hao cuando era un Inmortal de Todos Los Cielos.

El supuesto verdadero Dao no pudo hacer nada para sacudir al Reino Inmortal de Todos Los Cielos; si fuese realmente el Dao "verdadero" como Zong Wuya lo describió, entonces ¿Cómo podría explicarse eso?

Meng Hao no estaba confundido en lo más mínimo sobre ninguna de estas cosas. Lo único que le confundía era la actitud de Zong Wuya.

Lo que realmente sentía hacia Meng Hao era un completo misterio.

Ahora que lo pienso, fue sólo cuando el Mastín de Sangre salió volando de la cámara de los espíritus renegados, que la persona en la Montaña del Aura Nacional de la Tercera Nación, a la que Zong Wuya llamó Emperador, sintió que el espíritu renegado había sido poseído...

Hay algo raro en eso... Empezó a jadear, y sus ojos brillaron al recordar todos los detalles.

El Emperador de la Montaña del Aura Nacional sintió que alguien había entrado en esa cámara... ¡Eso fue lo primero que dijo Zong Wuya! Meng Hao murmuró interiormente. De repente, un temblor lo atravesó. Luego recordó cómo al salir del cráter con el mastín se sintió como si saliera de una especie de sello.

Sello... Había un sello puesto, y cuando el mastín salió volando, el sello se rompió. Fue entonces cuando el emperador de la Montaña del Aura Nacional pudo sentir que hubo un cambio en el espíritu renegado...

En otras palabras ¡El hecho de que no sintiera nada antes de entonces indica que alguien más no quería que lo supiera! Y esa persona, fue la persona que puso el sello en su lugar... ¡Fue Zong Wuya! Meng Hao miró hacia la Tercera Nación, jadeando. De repente, juntó todas las piezas.

¡Me está ayudando! pensó, temblando por dentro.

Me persiguió, y su base de cultivo es claramente mucho más grande que la mía. Y aún así no me atacó, sino que habló de ilusiones y del verdadero Dao. Incluso me dio tiempo para pensar en el asunto.

¡Mejor dicho no me dio tiempo para pensar, sino tiempo para recuperarme de mis heridas!

Además, sus argumentos sobre los Daos fabricados y verdaderos podrían en realidad... Haber sido hechos de una manera completamente diferente. No había razón para decir esas cosas en voz alta. Podría haber usado fácilmente un enfoque más sutil. Esa habría sido una forma mucho más efectiva de influir en el oyente. Pero él no hizo eso. Sólo dijo las cosas en voz alta, simple y llanamente. Además, habló de una manera que deliberadamente revelaba los defectos de su argumento...

Meng Hao respiró hondo. De repente voló por los aires, siguiendo exactamente el mismo camino que Zong Wuya había tomado hace unos momentos. Se aseguró de hacer las cosas exactamente como lo había hecho Zong Wuya, tanto en su trayectoria de vuelo como en su postura y movimiento corporal. También se volteó para mirar a la Sexta Nación exactamente de la misma manera.

Desde este punto de vista, podía ver el área central del templo, así como el ejército de la Sexta Nación, y el soldado Zong Wuya había mirado. El soldado tenía una expresión pensativa, como la que podría aparecer al contemplar la iluminación.

Era como si esta persona hubiera escuchado las palabras intercambiadas entre Meng Hao y Zong Wuya, y ahora las contemplaba y, al mismo tiempo, llegaba a una conclusión similar a la de Meng Hao.

Casi en el mismo momento en que Meng Hao miró al soldado, el soldado miró hacia arriba, y sus miradas se cruzaron.

Meng Hao se encontró mirando un par de hermosos ojos. Parecían contener cuerpos celestiales, incluso un cielo estrellado. Cualquiera que mirara a esos ojos querría perderse en ellos, y no volver nunca más.

Cuando sus miradas se encontraron, la mente de Meng Hao se agitó. Parpadeó su ojo izquierdo rápidamente varias veces de manera sucesiva, utilizando su técnica de Visión Celestial. Giró su base de cultivo, y su percepción del mundo cambió. La apariencia del soldado también cambió; una ilusión se disipó, y el soldado de repente se vio como una mujer joven.

Llevaba una túnica blanca y tenía la piel como la nieve. Era espectacularmente hermosa, con una dulce y encantadora sonrisa y unos rasgos impresionantes. Un momento después, la imagen de la mujer desapareció, para ser reemplazada por la del soldado. El soldado parecía sorprendido de haber sido descubierto por Meng Hao. Parpadeó, pensó por un momento, y luego comenzó a caminar.

Nadie se dio cuenta de su movimiento, casi como si no pudieran verla. Ni siquiera los otros cultivadores pudieron detectarla. Era como si para Fan Dong'er y los otros, este soldado ni siquiera existiese.

Estaba pensando si debería presentarme o no finalmente, Hermano Mayor Meng, considerando las circunstancias...

Pero ya que me sentiste, entonces supongo que sería apropiado hacerlo aquí. Al acercarse el soldado, su apariencia cambió una vez más, convirtiéndose en la misma hermosa joven que había visto con su Visión Celestial. Ella cubrió su sonrisa con una mano, y lo miró con ojos brillantes. Se veía completamente fuera de lo común, como si hubiera salido de un reino celestial. Su piel blanca como la nieve y sus exquisitos rasgos ni siquiera parecían humanos. Una túnica blanca cubría a un cuerpo flexible, un cuerpo que podía hacer babear con deseo a cualquier hombre que lo viese. Gracias a ella, todos los seres vivos de la zona parecían desvanecerse y oscurecerse.

Meng Hao se deslumbró, pero se recuperó rápidamente. Un momento después, sus ojos brillaron como un relámpago al mirar fijamente a la joven. He estado esperándote durante bastante tiempo, compañera Daoísta Xue'er dijo con frialdad. Se pudo ver un destello mientras voló hacia el suelo y observó calmadamente su aproximación.

El mastín permaneció detrás de él. También podía sentir la existencia de la mujer, y la miraba con unos brutales ojos helados.

La joven mujer miró profundamente a Meng Hao. En respuesta a que él se dirigiera inmediatamente a ella por su nombre, ella simplemente sonrió, aparentemente sin ofenderse. Su actitud aparentemente arrogante hizo que los ojos de Meng Hao se abrieran de par en par. Parece que has estado siguiéndome durante bastante tiempo dijo con frialdad. Sus palabras anteriores sólo habían provocado una ligera sonrisa por parte de ella, pero esta declaración hizo que se detuviera en seco. Miró a Meng Hao con un vivaz brillo en sus ojos, su expresión se volvió gradualmente seria.

¿Una simple mirada a mi reacción te llevó a esa conclusión? dijo suavemente Parece que te he subestimado, Hermano Mayor Meng Con eso, junto sus manos y se inclinó.

CAPÍTULO 1130

ENFURECIDO POR VERGÜENZA

Meng Hao frunció el ceño. Por alguna razón, instantáneamente le cayó esta Xue'er. Podría ser hermosa, quizás más hermosa que cualquier otra mujer que hubiese conocido. Pero la sensación que ella le dio fue que era demasiado manipuladora.

Obviamente había usado alguna técnica especial para seguirlo en secreto durante quién sabe cuánto tiempo. Ella podría llamarlo "observación", pero sus métodos iban más allá de la definición ordinaria de la palabra.

Tales métodos dejaban a Meng Hao sintiéndose fríamente burlado. Cuando peleó con Dao-Cielo, pudo darse cuenta de lo importante que él pensaba que era. Había intentado ocultarlo, pero Meng Hao vio fácilmente a través de la fachada.

Era el tipo de mujer que, aunque supieras que no estaba conspirando contra ti, te haría querer ser cuidadoso. Y una vez que subieses la guardia, no querrías relajarte. Xu Qing era exactamente lo contrario. Cuando estaba con Xu Qing, se sentía completamente relajado. Ella no tramaba ni planeaba nada, y cuando ella lo miraba, todo lo que él quería hacer era sonreírle suavemente.

Aunque estos pensamientos corrían por su cabeza, no cambiaron su expresión facial.

Soy del Antiguo Rito Daoísta Inmortal dijó Xue'er. No es el Antiguo Rito Daoísta Inmortal que encontrarás en cualquiera de las Montañas y Mares. Soy la única y verdadera sucesora del verdadero Antiguo Inmortal Sonrió a Meng Hao, una sonrisa radiante como un lirio en flor, llena de confianza. La hacía ser y a todo lo que la rodeaba aún más llamativa.

De todos los cultivadores del Eslabón que he conocido Continuó. El único que estuvo cerca de cumplir mis requisitos fue el Hermano Mayor Chen de la Primera Montaña, y sólo llegó a la mitad. Iba a seleccionarlo, pero en ese mismo momento, sentí que apareciste de repente, Hermano Mayor Meng.

Y es por eso que vine a buscarte para jugar una partida de Go Agitó su mano, haciendo que apareciera un tablero de juego entre los dos.

Las piezas negras del juego estaban en un lado del tablero, las piezas blancas en el otro.

Ella no dijo mucho, pero Meng Hao pudo detectar fácilmente la profunda petulancia en sus palabras, una altivez que llevaba arraigada en sus huesos. Ella no tenía la intención de que esa altivez se manifestara, pero sin embargo se reveló.

Hermano mayor Meng, por favor, después de ti dijo suavemente.

Yo no juego Go respondió Meng Hao con frialdad.

Hermano Mayor Meng, por favor, coopera. He venido aquí para otorgarte algo de buena fortuna ella le miró con atención.

Meng Hao frunció el ceño, y de repente sonrió, aunque fue una sonrisa fría. Sus ojos se llenaron con un profundo brillo.

No sé qué clase de decisión es la que estás tomando, ni tampoco sé por qué los otros cultivadores del Eslabón quieren acercarse a ti. Pero en cuanto a mí, me gustaría hacerte una pregunta. ¿Qué te hace pensar que puedes hacer que juegue Go contigo? Además ¿Qué te da la confianza para seguirme en secreto, y luego de repente caminar y empezar a charlar? ¿Es sólo porque eres una especie de sucesor? Dio un paso adelante, pisando con fuerza, lo que hizo que todo temblara. Una poderosa ola de presión surgió hacia Xue'er.

Hermano mayor Meng, por favor, cálmate dijo con frialdad. Atacarme no tendría sentido. Además, todavía estás herido.

Los ojos de Meng Hao brillaron con frialdad.

¡Aunque esté herido, todavía puedo hacerte daño!

Dio un segundo paso adelante. Detrás de él, el mastín echó la cabeza hacia atrás y rugió, causando que surgiera una aura asesina. Cuanto más tiempo miraba a Xue'er, más intenso era el aire asesino. De repente, se abalanzó sobre ella.

En ese mismo momento, Xue'er frunció el ceño y agitó su mano como el jade. Inmediatamente, un rayo de luz blanca salió disparado que se transformó en una grulla blanca. Emitió un grito melodioso, junto con las fluctuaciones de una base de cultivo del Reino Antiguo.

Hermano mayor Meng dijo con frialdad. Por favor, sólo siéntate y juega este juego de Go conmigo ¿De acuerdo? En respuesta, Meng Hao abofeteó su bolsa de posesiones, y el loto salió volando. Tan pronto como puso los ojos en la grulla blanca, dio un grito de emoción y se disparó hacia ella.

La grulla blanca miró fijamente con los ojos abiertos y momentos después, se pudo escuchar un grito agónico. Simultáneamente, Meng Hao dio un tercer paso, y su energía se disparó. Apretó su puño derecho y dio un golpe.

¡Sinvergüenza! dijo Xue'er, sus ojos destellando fríamente. Cuando vio la miserable situación en la que se encontraba la grulla blanca, realizó un gesto de encantamiento y luego agitó un dedo hacia Meng Hao. Sin embargo, mientras ella agitaba su dedo, el dedo índice derecho de Meng Hao se extendía, y él también agitaba el dedo.

El Octavo Maleficio Sellador de Demonios se desató. Xue'er tembló, y su cara cayó. Meng Hao dio un cuarto paso, un quinto paso, y luego un puñetazo.

Un estruendo llenó el aire mientras Xue'er esquivó repentinamente hacia atrás. Mientras lo hacía, Meng Hao resopló fríamente y dijo: ¡Vuelve aquí!

Su puño derecho se abrió en una palma. Hizo un movimiento de agarre hacia Xue'er, usando la Magia Arrancaestrellas para agarrarla. La cara de Xue'er cayó cuando sintió que la arrastraban hacia Meng Hao. Rápidamente realizó un gesto de encantamiento, causando que una tempestad de nieve apareciera a su alrededor.

La expresión de Meng Hao no cambió en absoluto mientras daba su sexto paso, y luego el séptimo. Su energía aumentó cuando un enorme pie apareció en el cielo, que luego se dirigió hacia Xue'er.

Al mismo tiempo, Meng Hao se disparó como un rayo hacia ella.

Xue'er jadeaba. Ella nunca había imaginado que Meng Hao, a pesar de estar herido, seguiría siendo tan fuerte. En el momento crítico, ella extendió su mano derecha, dentro de la cual apareció una campana. Rápidamente hizo sonar la campana, causando que un tintineo saliese a flote. Un aura asesina explotó, y detrás de ella, apareció una gigantesca e ilusoria imagen.

Era un anciano, gigantesco, antiguo, que llevaba una túnica Daoísta. Parecía ser infinitamente sabio, y aparentemente estaba en medio de dar un sermón sobre el Dao. Levantó su mano derecha en el aire y agitó un dedo hacia el pie que venía.

El gigantesco pie de los Siete Pasos de Dios se derrumbó en pedazos. Con la cara pálida, Xue'er agitó su mano derecha, haciendo que la ilusoria figura que estaba detrás de ella agitara su dedo de nuevo, esta vez hacia Meng Hao.

El ataque voló por el aire hacia Meng Hao, quien tembló en respuesta. Sin embargo, la figura del anciano se desvaneció un poco, sorprendiendo completamente a Xue'er. Viendo que Meng Hao seguía avanzando amenazadoramente, apretó los dientes. De repente apareció en su mano un frasco de pastillas medicinales.

¡Toma, toma estas píldoras como compensación! dijo, lanzando el frasco hacia él.

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando agarró el frasco.

Es una píldora inmortal gritó. Elaborada no con plantas medicinales, sino con la Esencia de un gran Dao. Consume esa píldora, y todas tus heridas se curarán; te recuperarás completamente. ¡Esto es una muestra de buena fe! No soy tu enemigo.

¿Eh? dijo, mirando el frasco de píldoras medicinales, sus ojos resplandeciendo con una luz extraña. Lo examinó más de cerca por un momento, luego abrió la tapa, cerró sus ojos y tomó una bocanada. Después de un largo momento, sus ojos se abrieron de golpe.

¡Una píldora del tiempo! murmuró.

El rostro de Xue'er comenzaba a tranquilizarse de nuevo cuando escuchó las palabras de Meng Hao, y una vez más pareció asombrarse.

Nunca hubiera pensado que tu habilidad en el Dao de la Alquimia hubiera alcanzado un nivel tan alto, Hermano Mayor Meng. Eres el primer cultivador del Eslabón... Que ha reconocido esa píldora. Tienes razón, es de hecho una píldora del tiempo. Ya que puedes identificar el tipo de píldora que es, entonces seguramente sabes que tal píldora puede curar todas tus heridas. Como puedes ver, no te estoy engañando.

Una píldora medicinal capaz de añadir al menos un año de transformaciones corporales es algo muy raro en estos tiempos modernos Meng Hao guardó el frasco de la píldora y cesó cualquier agresión. Luego llamó de nuevo al loro, aunque éste no parecía muy contento con eso. La temblorosa grulla blanca huyó inmediatamente a Xue'er.

A continuación, Meng Hao flotó hasta el tablero de Go, tomó una pieza negra y la colocó en el tablero.

Los ojos de Xue'er brillaron, y en su interior, dio un suspiro de alivio. Este Meng Hao era muy difícil de manejar, y realmente la hizo molestar. Sin embargo, no había nada que pudiera hacer al respecto. Ver a Meng Hao jugar una pieza negra, la hizo fruncir un poco el ceño. Se acercó al tablero, tomó una pieza blanca, hizo su movimiento y esperó a que Meng Hao continuara.

Perdí djo, agitando su manga. Sin volver a mirar el tablero de juego, se volteó y se dirigió hacia el mastín.

¡TÚ! rugió, con venas azules saliendo de su frente. Ella nunca, nunca había conocido a nadie como Meng Hao antes ¡Quiero que sepas que renunciar al juego es también renunciar a la buena fortuna que tengo para ti!

¡No estoy interesado! dijo él con frialdad, ignorándola por completo.

Su ceño se frunció más profundamente.

Puede que no te interese ahora, pero déjame decirte que si ganas, tendrás mi ayuda. ¡Con mi ayuda, tu camino en el Eslabón será mucho más fácil!

Ya era bastante fácil incluso antes de conocerte respondió. Golpeó su bolsa de posesiones para producir el frasco de la píldora medicinal. Sus ojos brillaron por un momento, pero rápidamente guardó el frasco. No pudo llevarse a consumir la píldora medicinal que había dentro sin antes de duplicarla.

Incapaz de contenerse de enumerar todos los beneficios, Xue'er continuó: ¡Sabes que otros cultivadores del Eslabón quieren mi ayuda! Soy la sucesora de los Antiguos Inmortales, y mi único propósito en la vida es ayudar a los del Eslabón. ¡Si ganas, puedes tenerme incluso como tu amada compañera!

Yo ya estoy casado Meng Hao se volteó para mirar pensativamente en dirección a la Tercera Nación. No estaba seguro de cuánto tiempo le había comprado Zong Wuya, ni de cómo resolvería la situación con la Tercera Nación.

¡Puedo hacerte más fuerte! ¡Puedo hacerte el más fuerte del Eslabón! ¡Puedo ayudarte a llevar a cabo el plan del Paragón Sueño Marino con éxito! Xue'er pisoteó con rabia.

Si Meng Hao continuaba actuando de esta manera, sería imposible cumplir las tareas establecidas por su Maestro. Ella estaba empezando a ponerse nerviosa. Había viajado a través de las Nueve Montañas y Mares, y se había encontrado con toda una generación de cultivadores del Eslabón, algunos de ellos altivos, otros gentiles, otros dominantes, otros siniestros.

Sin embargo, independientemente de sus personalidades, tenía formas de lidiar con ellos. Incluso los más reacios eventualmente aceptaban jugar una partida de Go con ella. Meng Hao era completamente diferente de todos los demás. Por lo que ella pudo percibir, la única razón por la que él accedió a hacer un movimiento... Fue para conseguir la píldora medicinal.

¿Qué tengo que hacer para que juegues una partida de Go conmigo? dijo con los dientes apretados ¡Ni siquiera puedes imaginar la clase de ayuda que puedo darte!

Meng Hao se volteó repentinamente para mirarla y le preguntó: ¿Eres de la primera generación de sucesores de los Antiguos Inmortales?

Xue'er miró sorprendida y dijo: No, yo...

Antes de que pudiera terminar, Meng Hao la interrumpió.

Si no eres de la primera generación de sucesores de los Antiguos Inmortales, entonces eso significa que han habido otros sucesores antes de ti. A lo largo de los años, también han habido generaciones sucesivas de cultivadores del Eslabón. Entonces ¿Cómo es que ninguno de ellos tuvo éxito al final? ¿Por qué no se ha logrado el plan del Paragón Sueño Marino incluso después de varias generaciones?

Convertirse en el más fuerte del Eslabón, y cumplir el plan del Paragón Sueño Marino, son ambos... ¡Asuntos del Eslabón! ¡No tienen nada que ver con los sucesores de los Antiguos Inmortales! Si quisiera ser franco continuó fríamente ¡Sólo diría que toda la ayuda proporcionada por generaciones de gente como tú, termina siendo un completo fracaso! Puedes ir a ayudar a quien creas que necesita tu ayuda Concluyó indiferentemente. En cuanto a mí, no necesito tu ayuda Meng Hao se sacudió la manga. Aunque por fuera parecía muy dominante, por dentro estaba un poco deprimido ¿Qué demonios? Le dije que no podía jugar Go ¡Y luego quiso hacerme jugar de todas formas? ¡Jum!

Meng Hao esencialmente creció solo y pobre. Fue difícil para él incluso para cursar los estudios, y también había terminado debiendo al mayordomo Zhou tres piezas de plata. Creciendo en tal pobreza ¿Cómo podría haber sobresalido en cosas como las recitales de cítara, o en jugar Go? Al final... Realmente no podía jugar Go. Ella simplemente no le creyó.

¡Qué deprimente!

CAPÍTULO 1131

¡¿QUÉ DEJARÁS DE LADO?!

Xue'er estaba a punto de volverse loca. No estaba segura de qué había hecho para ofender a Meng Hao. Todo lo que había hecho era seguirlo en secreto durante algún tiempo, y realmente no tenía malas intenciones.

Además, ella le había dado una píldora medicinal increíble sólo para que jugara una partida de Go con ella. Esas fueron las instrucciones que le había dado su Maestro, para encontrar a todos los cultivadores de la generación pertenecientes al Eslabón, y encontrar al que debía ayudar.

Todos los demás cultivadores del Eslabón fueron fáciles de convencer; Meng Hao fue el único que no quiso cooperar.

Viendo como se iba, Xue'er rechinó los dientes.

¡Sólo quiero jugar una partida de Go! gritó No importa quién gane o pierda, aún así te daré la buena fortuna ¡Algo que puede ayudarte a escapar de las túnicas negras de la Tercera Nación! ¡Puedo ayudarte a salir de esta situación peligrosa! Xue'er rechinó los dientes. Era la primera vez desde sus interacciones con los cultivadores del Eslabón en la que había empezado a ofrecer sus beneficios antes de haber tomado una decisión.

Meng Hao se detuvo y miró a Xue'er. Había sabido todo el tiempo que si Dao-Cielo se preocupaba tanto por esta joven, debía de tener algo muy especial. Además, podía ver por todo lo que ella acababa de decir que era muy importante para el Eslabón.

Tu obsesión es demasiado profunda dijo Meng Hao con frialdad, su expresión era tranquila e imposible de leer, incluso trascendental.

Sus palabras causaron un temblor en Xue'er. A continuación, juntó sus manos tras su espalda y empezó a hablar, con un tono ligero. Para él, esto era como un debate, y en sus días debatiendo el Dao de la alquimia, nunca había perdido.

La palabra obsesión está compuesta por dos personajes, uno relacionado con los pensamientos, el segundo con las acciones. Si tus pensamientos están ocupados por el juego, y tus acciones sólo se enfocan al tablero de juego, entonces... ¿No estás buscando simplemente piezas del juego, y no un cultivador del Eslabón?

Jugar una partida de Go es sólo una forma de ayudarte a tomar tu decisión ¿Cierto? Pero las decisiones... Pueden tomarse de muchas maneras. Y tú pareces estar obsesionada con este único método. En lugar de decir que buscas gente para jugar una partida, sería más exacto decir... Que estás atrapada dentro del juego mismo.

En el gran esquema de las cosas, el juego es insignificante, y sin embargo te has hundido en él como si fuera el Cielo y la Tierra. Debido a que estás atrapada en el juego, tu camino se bloqueó, tu Dao se limitó. El juego del Go... es para ti, no para mí.

Xue'er tembló, y por la expresión de su cara, parecía como si estuviese experimentando la iluminación. Después de un largo momento, respiró hondo, juntó sus manos y se inclinó profundamente ante Meng Hao.

Esto es mi culpa por estar tan obsesionada dijó. También entiendo por qué no estabas dispuesto a jugar al Go conmigo, Hermano Mayor Meng. Si te dedicaras al juego, te perderías en el tablero de juego, y caerías en ese mundo. Por lo tanto, sólo tocaste una pieza, luego te volteaste y te fuiste. Fue como dejar atrás solo un pensamiento en el Cielo y la Tierra, para mantener a las montañas prístinas y no perturbar a las aguas. No dejaste atrás ninguna onda u ola, sino que elegiste permanecer en el exterior, observando... Observando como se desarrollaban los grandes cambios... Finalmente su voz se alejó.

Al final, juntó sus manos y se inclinó profundamente ante Meng Hao una vez más.

¡Muchas gracias, hermano mayor Meng! Su expresión era completamente sincera, y de hecho, su aura parecía ser aún más extraordinaria que antes. Era como si realmente hubiera experimentado algún tipo de iluminación, como si de repente entendiera más sobre la vida. Aparentemente, incluso su base de cultivo experimentó un avance.

Meng Hao parecía estar sorprendido, pero luego recuperó rápidamente su comportamiento tranquilo y su expresión enigmática. Sonrió débilmente, y se pudo ver una mirada de admiración en sus ojos.

Se sorprendió al ver la transformación que acababa de ocurrir en Xue'er. La única razón por la que acababa de dar su pequeño discurso era porque no sabía jugar Go. Nunca hubiera imaginado que sus palabras afectarían a Xue'er de tal manera.

Hermano mayor Meng, ya entiendo que no importa quién gane o pierda este juego. Sin embargo, las instrucciones de mi Maestro son difíciles de cumplir. Hermano Mayor Meng, por favor hazme el favor de hacer tu jugada La expresión de Xue'er era muy sincera, y toda la arrogancia de antes se había desvanecido. Ahora parecía mirarlo con respeto, como si para ella, sus palabras fueran el Dao.

Meng Hao estaba molesto por dentro, y no estaba seguro de qué hacer a continuación. Sin embargo, su expresión de admiración se profundizó. Ideas corrían por su cabeza, miró al tablero de juego y luego sonrió ligeramente.

¿Realmente entendiste? preguntó, su voz se volvió repentinamente muy arcaica mientras intentaba imitar la forma en que Zong Wuya había hablado y se había comportado hace unos momentos Sabes, hace un momento, alguien me preguntó qué es el Dao.

Mi respuesta fue que el Dao se relaciona con los pensamientos de tu corazón. En lo que sea que enfoques tus pensamientos, ese es tu Dao. El Dao no tiene forma, y no puede ser tocado; sólo puede ser contemplado, como la vida.

Xue'er frunció el ceño; esta vez no entendió bien lo que quería decir.

¿La vida? preguntó.

Meng Hao no le respondió. En su lugar, se volteó hacia el mastín y acarició su pelo suavemente. Los feroces ojos del mastín se volvieron repentinamente suaves, y le dio una lamida.

Al principio, Meng Hao simplemente había estado tratando de engañar a Xue'er. Sin embargo, su conversación le hizo recordar al cultivador de la mina de jade Inmortal. Luego pensó en los hombres de túnicas negras de la Tercera Nación. Pensó en muchas cosas.

Miren, este es mi mastín, que creó desde que era un cachorro.

No está limitado por la moral, ni obligado por ninguna regla. Sólo tiene sus deseos primarios como guía. Lo único que no está sujeto a eso, soy yo. Yo soy su familia, y él es mi familia. Aparte de eso, todo lo que tiene es instinto. Incluso cuando mata, no es por una cuestión de bien o mal.

El Reino Ventisca es similar. Los cultivadores extranjeros pueden perderse para siempre aquí, y terminar actuando basados sólo en instintos.

Es una especie de libertad e independencia primitivas, y esa es la vida que están llevando.

Si vieras a la vida como diferentes Reinos, entonces eso sería... El Reino Natural De repente, fue como si se hubiese abierto paso a un nivel superior de su mente. Fue como si realmente hubiese alcanzado un nivel de iluminación filosófica que hacía brillar a sus ojos con una luz extraña.

Xue'er se quedó allí pensativa.

Considéralos dijo, señalando a los soldados no muy lejos en la distancia, y a los cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar. Ahora considérate a ti misma. Tienes un estatus especial. Eres la sucesora de los Antiguos Inmortales. Eres innatamente superior, con una identidad y posición únicas, con un poder y autoridad extraordinarios. Pero ¿Qué hay de todos esos soldados y otros cultivadores? Ellos también poseen tales cosas. Los fuertes tienen su poder, los débiles... Tienen sus estrategias.

Entre los humanos, lo único que hacemos es compararnos con los demás, en todos los ámbitos. Comparamos a ver quién tiene la mayor base de cultivo, quién es más rico, quién tiene más estatus, quién tiene la posición más alta, quién tiene más poder, quién tiene los mejores antecedentes familiares, quién es el más inteligente o quién es el más fuerte.

Los débiles con los débiles y los fuertes con los fuertes, todas las personas se comparan constantemente entre sí. Debido a estas comparaciones, la gente envidia lo que no tiene, y lo que tienen, se niegan aún más a perderlo.

Es otro tipo de vida, y lo más importante, es el tipo de vida... Que la mayoría de la gente lleva. Me gusta llamar a esa vida el segundo reino ¡El reino pragmático!

Tú estás en ese Reino, y yo también. Para cuando terminó de hablar, la voz de Meng Hao era suave. Agitó la cabeza y suspiró.

Xue'er temblaba y no podía apartar los ojos de él. Las palabras que había dicho resonaban como truenos en su mente, causando que su respiración se volviera irregular.

Ella entendía que él hablaba desde el corazón mientras meditaba sobre las cosas que había visto y hecho. Se le había ocurrido la idea del primer Reino solo después de ver a los cultivadores que se habían perdido en sus deseos. Ella también había visto tales cultivadores perdidos en el tiempo que había estado aquí en el Reino Ventisca.

En su opinión, su concepto del segundo reino venía dado por las luchas de los del Eslabón, y por cómo los cultivadores del Eslabón competían constantemente entre sí. También fue en respuesta a sus palabras y su fuerza.

Entonces... ¿Hay un tercer reino? preguntó en voz baja.

¡Claro! Meng Hao la miró, su expresión era cada vez más arcaica y su aura se arremolinaba aún más misteriosamente. Sus ojos resplandecían con una luz brillante, como dos lámparas en una noche sin luna.

El tercer reino es... Cuando dejas algo atrás dijo suavemente.

Xue'er se quedó parada allí, atónita.

¿Estás dispuesta a renunciar a ese algo? preguntó, sacudiendo la cabeza lentamente ¿Aceptas dejarlo ir? ¿Eres capaz... De dejarlo atrás?

El tercer reino es el reino del abandono. Después de tener algo, lo abandonas, o tal vez podrías decir... ¡Lo dejas a un lado!

Si pones todo a un lado, tendrás un vacío. En ese momento, tú... ¡Por fin podrás explicar lo que es el Dao! Respiró hondo y miró a Xue'er, quien lo miraba fijamente. De repente, levantó la voz regañándola ¡¿No lo entiendes?!

Piensa en el tablero de juego. ¿Qué es? Ese tablero de juego es tu mundo, y en tu corazón, es tu todo. Al final de todo, tiene fronteras, limitaciones, creando un perímetro intangible bajo tus pies ¡Un área en tu corazón que no puedes abandonar!

Si no lo dejas a un lado, entonces permanecerás para siempre en el segundo reino. Por toda la eternidad... Serás incapaz de explicar... ¡El Dao! Su voz parecía contener un extraño poder que dejó temblando a Xue'er. Su expresión era de esfuerzo, pero después de un momento, lo miró profundamente, luego extendió su mano y la puso en el tablero de juego. Se pudo escuchar un estallido cuando el tablero se hizo pedazos.

Cerró los ojos, y de repente, pareció relajarse. Cuando volvió a abrir los ojos, preguntó: ¿Cómo se llama el tercer reino?

Los labios de él se movieron silenciosamente por un momento, y luego dijo con calma: Yo llamo a ese Reino... ¡El Dao!

El Dao... Después de reflexionar por un momento, miró fijamente a Meng Hao, como si estuviera memorizando sus rasgos. Luego agitó su mano, haciendo que un rayo de luz de cinco colores saliera disparado.

Dentro de ese rayo de luz había un cristal de cinco colores que brillaba con luz radiante. Parecía una especie de tesoro increíblemente valioso. Tan pronto como apareció la luz brillante, surgió un viento, y todo comenzó a temblar. El mundo parecía estar casi deshaciéndose. Tan pronto como Meng Hao puso sus ojos en la luz brillante, la marca del Eslabón en su frente comenzó a brillar.

No fue sólo él. Dao-Cielo estaba volando por el aire cuando, de repente, se detuvo. Se volteó para mirar en dirección al área central del templo, y después de un momento, una mirada de incredulidad y rabia cubrió su cara.

El Corazón del Eslabón. ¡DESGRACIADA! rugió ¡El Corazón del Eslabón debería pertenecerme a mí! ¡Nadie más está calificado para tenerlo! Cambió de dirección en un instante, dirigiéndose hacia el área central del templo. Sabía que el Corazón del Eslabón sería de Meng Hao, y aunque no estaba completamente seguro de poder vencerlo en una pelea, su rabia no le ofrecía otra opción que ir a averiguarlo.

Lin Cong, Han Qinglei, Yuwen Jian y todos los demás cultivadores del Eslabón en el Reino Ventisca se dieron cuenta de que las marcas del Eslabón en sus frentes brillaban intensamente. También podían sentir la llamada del Eslabón proveniente de la región central del templo.

Esa llamada era algo así como una sed, sentida por todos los cultivadores del Eslabón. Instantáneamente, sus rostros cayeron.

¡Es el Corazón del Eslabón! ¡¿Podrá ser que la señorita Xue'er finalmente eligió a Dao-Cielo?!

Debe ser Dao-Cielo. ¡Se va a volver mucho más poderoso en el Reino Ventisca! Todo el mundo se estremeció, incluso Meng Hao. La marca en su frente brillaba con fuerza, y la luz de cinco colores parecía llamarlo. Respiró profundamente. ¿Qué es eso? preguntó.

El Corazón del Eslabón. Cada generación del Eslabón tendrá un miembro aprobado por los Antiguos Inmortales. A esa persona se le otorgará... ¡El Corazón Eslabón! ¿Eso Significa que me gané la aprobación? preguntó, mirándola.

Ni siquiera puedes jugar Go, y aún así me hiciste romper mi tablero respondió con frialdad. Has ganado el Corazón del Eslabón. Sin embargo, no ganaste mi futura asistencia. Si alguna vez llegas al tercer reino del que hablaste, ven a buscarme Con eso, agitó su mano, haciendo que el rayo de luz de cinco colores se acercara hacia ella. Él extendió la mano y lo atrapó, y su mente se tambaleó. En el mismo momento, su sentido divino explotó para cubrir toda el área.

Te pertenece... A ti dijó, dándole otra mirada profunda. Luego se dio la vuelta y se alejó a la distancia.

CAPÍTULO 1132

EL CORAZÓN DEL ESLABÓN

Xue'er destruyó su tablero de juego, le otorgó el Corazón del Eslabón, y luego desapareció en el horizonte.

Meng Hao se quedó atrás, jadeando. Debido a la estimulación del Corazón del Eslabón, su sentido divino continuó extendiéndose rápidamente en todas direcciones, y su cuerpo temblaba violentamente.

El Corazón del Eslabón... pensó, sus ojos brillando intensamente. Su sentido divino pronto llenó la región central del templo y comenzó a extenderse a través de las Nueve Naciones.

Cuando pasaba cerca de los cultivadores y los soldados, sus caras se agitaban. Cuando miraban hacia arriba, veían nubes que se extendían rápidamente cubriendo el cielo.

Era como si los cielos se oscurecieran y las tierras se cubrieran. El centro de todo esto era Meng Hao. Los mortales y los soldados entre ellos no podían verlo, pero los cultivadores, especialmente, Fan Dong'er y los demás, podían ver una tormenta translúcida desatándose alrededor de Meng Hao.

Esa tormenta era la causa de las nubes y el viento que se extendían en todas direcciones.

Meng Hao frunció el ceño.

No me digas que la única función de esta cosa es potenciar mi sentido divino y enviarlo en todas las direcciones ¿Verdad?

Había usado un poco de engaño para derrotar a Xue'er y adquirir el Corazón del Eslabón. Sin embargo, no se había ganado su ayuda, y ahora mismo, el uso exacto del Corazón del Eslabón era un poco misterioso para él.

Puede hacer más fuertes a los cultivadores del Eslabón, eh... Sus ojos brillaron, y sin más vacilación, cerró su mano derecha fuertemente alrededor del brillante Corazón del Eslabón.

Lo agarró con fuerza, y su mente comenzó a girar mientras el Corazón del Eslabón se fusionaba en la palma de su mano. Tan pronto como se fundió en él, se transformó en cinco auras que surgieron a través de sus pasajes de qi. Se extendieron por separado, llenando todo su cuerpo. Cuatro de ellas desaparecieron, aparentemente ocultándose dentro de él, sin dejar rastro. Sólo quedó un aura de color naranja. Se disparó hacia su mente, y luego explotó.

Esa erupción causó que sangre saliera de sus ojos, oídos, nariz y boca. Gimió, y su sentido divino repentinamente creció a un nivel exagerado, surgiendo a su alrededor. En un abrir y cerrar de ojos, cubrió todo en las Nueve Naciones. Pronto, el sentido divino de Meng Hao había cubierto todas las cordilleras y ríos, incluso las nueve Montañas del Aura Nacional. En un período muy corto de tiempo, todo el Reino Ventisca estaba completamente cubierto por su sentido divino.

Veía a todos los seres vivos y todos los cultivadores. Vio a Zong Wuya, que tenía una extraña mirada en sus ojos. Estaba siendo perseguido por una multitud de cultivadores de túnicas negras. En la Montaña del Aura Nacional de la Tercera Nación, vio al emperador, cuyo rostro estaba temblando. También vio a Lin Cong, Han Qinglei y Yuwen Jian, todos corriendo hacia él, así como al enfurecido Dao-Cielo.

Todo era visible en su sentido divino. Entonces, mientras jadeaba, continuó creciendo, alcanzando... ¡Al vacío que se extendía más allá!

Afuera, en el vacío negro, podía ver el Reino Ventisca como un todo, que actualmente se estaba subiendo a alta velocidad.

El Reino Ventisca se movía, subiendo, dirigiéndose cada vez más alto hacia el vacío.

La mente de Meng Hao giró mientras veía a la distancia y vio dos bolas de luz, que se golpeaban repetidamente una a la otra, como si estuvieran luchando. Dentro de una de esas bolas de luz estaba el Paragón Sueño Marino de túnicas blancas. La persona con la que luchaba era un hombre de mediana edad, un hombre... ¡Que se veía exactamente como la estatua que había visto al subir por primera vez a la Montaña del Aura Nacional al entrar en el Reino Ventisca!

Luchaban sin hablar, y aún así estaban rodeados de una destrucción total.

Meng Hao estaba jadeando. Percibió un peligro increíble, y no se atrevió a enviar su sentido divino más allá. Rápidamente lo trajo de vuelta a las tierras del Reino Ventisca.

Tal como lo sospechaba pensó, con sus ojos brillando. Alguna catástrofe trascendental golpeó al Reino Ventisca...

No podría involucrarme aunque quisiera... Por ahora, parece que el único propósito del Corazón del Eslabón es permitirme ver más, permitir que mi sentido divino cubra todo el Reino Ventisca. Y aún así ¿Cómo ayuda eso a mi base de cultivo? De repente, un temblor lo atravesó Oh ¿Qué es eso?

¡Ah, así que no es inútil después de todo! ¡Cubrir todo el Reino Ventisca con el sentido divino me permitirá contemplar la iluminación de las leyes naturales y las Esencias de este lugar! No necesito ningún Sello Mundial, porque puedo sentir al Reino entero como un todo. Teóricamente, debería ser capaz de sentir las leyes naturales y las Esencias directamente!

Incluso si no tengo los sellos mundiales requeridos ¡Debería ser capaz de hacerlo!

¡Después de todo, los Sellos Mundiales son meramente manifestaciones de las leyes naturales y Esencias del Reino Ventisca! Jadeando, sus ojos comenzaron a brillar. ¡Consolidó el poder de su sentido divino e inmediatamente comenzó a contemplar!

Ya tenía la base que le proporcionaban los Sellos Mundiales de la Novena, Octava, Séptima, Sexta y Cuarta Naciones. Por lo tanto, simplemente actuó de acuerdo a su plan y usó el sentido divino para comenzar la contemplación.

Ruidos llenaron su mente cuando se sentó con las piernas cruzadas y comenzó a trabajar.

Ahora tenía acceso a muchas más leyes naturales y Esencias que las que cualquier Sello Mundial individual le daría. De las que podía sentir ahora, alrededor de la mitad eran aquellas de las que ya había alcanzado la iluminación gracias a los Sellos Mundiales que poseía. Ahora, con la habilidad de percibirlos como un todo comprensivo, la iluminación llegó a él incluso más rápido que antes.

Hay un total de 3.000 grandes Daos. 2.700 se encuentran en las distintas Naciones, y los 300 restantes en el templo central. Si puedo obtener la iluminación de los 3.000 grandes Daos, entonces podré absorber completamente mi segunda fruta del Nirvana, y convertirme en... ¡Un verdadero Inmortal De Todos Los Cielos!

En ese momento ¡Dao-Cielo no será rival para mí!

¡Ese también será el momento... En el que pueda realmente ascender a la prominencia en el Reino Ventisca!

Vio muchas leyes naturales y muchas esencias, e inmediatamente comenzó a obtener la iluminación. Un aura impactante apareció en él, extendiéndose en todas las direcciones y fortaleciéndose a cada momento. Las nubes se agitaban sobre la cabeza, extendiéndose para llenar todo el Reino Ventisca.

Todo el mundo estaba impactado, e incluso Dao-Cielo se detuvo en el aire, con la cara arrugada de incredulidad. Alargó la mano y agarró un trozo de una nube cercana, lo miró de cerca, y luego su cara se oscureció.

¡Esta es el aura de Meng Hao!

¡TEMBLOR!

¡1.300 Esencias!

El pelo de Meng Hao se agitaba en el aire mientras estaba sentado con las piernas cruzadas, las tierras temblaban bajo él. Esta era su buena fortuna, la mayor fortuna que había adquirido hasta ahora en el Reino Ventisca.

La velocidad de su iluminación aumentaba a medida que extendía su sentido divino para contemplar y observar las leyes naturales y Esencias.

Cerró los ojos, haciendo imposible que nadie viera el brillo de augurio que contenían. Hasta ahora, sus heridas no eran importantes. Su alma se extendió junto con su sentido divino para cubrir las tierras.

¡1.400 Esencias!

¡1.500 Esencias!

Estaba obteniendo la iluminación mediante la fuerza bruta, obteniendo violentamente la buena fortuna. Estaba rompiendo los límites previamente establecidos por los Sellos Mundiales, caminando por... Un sendero de iluminación que nadie había pisado antes.

Su aura se volvía más y más majestuosa, y su iluminación se aceleró.

¡1600 Esencias!

¡1.700 Esencias!

La tempestad se desató a su alrededor, con él en el centro.

El mastín estaba agachado a su lado, sus ojos brillando ferozmente mientras miraba a su alrededor. Él evitaría que alguien se acercara a Meng Hao, incluso alguien conocido.

Su figura de 300 metros era como una pequeña montaña, y sus ojos eran la imagen de la brutalidad, aparentemente representativo de la matanza pura.

Fue en este punto donde el Emperador de la Tercera Nación gritó de repente, urgente y furioso. Cuando su voz resonó en los oídos de Zong Wuya y de los demás, Zong Wuya suspiró ligeramente. No podía retrasar más el asunto. En respuesta a las palabras del emperador, el impulso asesino de los cultivadores de túnicas negras se disparó. Habían estado esperando este momento durante demasiado tiempo. No se habían atrevido a decir nada sobre cómo Zong Wuya había interferido con ellos antes, pero sus corazones se habían llenado de descontento desde hace mucho tiempo.

De acuerdo con las órdenes emitidas, ignoraron a Zong Wuya y se lanzaron a la carga con un ardiente impulso asesino, dirigiéndose directamente a la región central del templo, y a Meng Hao.

Zong Wuya también fue, pero no hizo más que entrar en la zona y observar a Meng Hao desde lejos, sus ojos llenos de esperanza y complejas emociones.

Todo tembló cuando los hombres de túnicas negras se transformaron en rayos de luz que atravesaron el cielo, acercándose cada vez más a Meng Hao. El mastín rugió y se puso en pie. Su figura de 300 metros estalló con energía y brutalidad, y sus ojos se irritaron mientras miraba fríamente a los cultivadores de túnicas negras que se acercaban.

Meng Hao era su maestro, su única familia. Su propósito en la vida, su misión, era protegerlo. Estaba dispuesto a sacrificarlo todo por él.

Había sido así cuando era pequeño, y ahora que había crecido, seguía siendo lo mismo.

¡Mátenlo! Entre los cultivadores de túnicas negras, había tres que eran más rápidos que los otros. Realizaban gestos de encantamiento, invocando una habilidad divina que formaba una enorme huella de mano que se dirigía hacia Meng Hao.

El mastín echó la cabeza hacia atrás y soltó un rugido ensordecedor que resonó en todas direcciones. Se abalanzó sobre los tres enemigos, e hizo surgir un viento diabólico. Un solo golpe de su pata rompió la habilidad divina, y luego abrió la boca de par en par, como para consumir a los hombres.

Sonó un estruendo, y los tres hombres cayeron de espaldas, con sus caras temblando por la commoción. Uno de ellos fue demasiado lento, y el mastín lo engulló. Se pudieron oír crujidos, acompañados de un grito espeluznante. Luego el grito se cortó, y el mastín lo tragó.

Se paró junto a Meng Hao, mirando a los hombres de túnicas negras con una frialdad feroz, irradiando hostilidad.

Fue en este punto donde la mente de Meng Hao retumbó de nuevo, y su aura se elevó aún más majestuosamente. ¡Acababa de obtener la iluminación de 1.800 Esencias!

El momento en el que Meng Hao obtuvo la iluminación de 1.800 Daos, numerosas Montañas del Aura Nacional se derrumbaron. Para ese momento, la Novena, Octava, Séptima, Sexta, Quinta y Cuarta Naciones ya eran todas escombros. De repente, seis pilares de luz salieron de los escombros y se elevaron en el aire, cada uno de 3.000 metros de ancho.

Las tierras del Reino Ventisca temblaron, y las nubes se agitaron locamente. En los lugares donde los pilares de luz subían al cielo, se formaron enormes vórtices.

Los seis vórtices exudaban un poder de reversión. Si fuera posible ver el Reino Ventisca desde el negro vacío, se podría ver claramente que, a pesar de haber escapado de las garras del Reino de las Montañas y el Mar, la velocidad con la que se elevaba se redujo instantáneamente a menos de la mitad.

A pesar de estar en pleno combate, el Paragón Sueño Marino y el Señor Ventisca Imperial parecían estar sorprendidos por esto.

Sin embargo, eso sólo sería visible desde fuera del propio Reino Ventisca. Dentro del Reino Ventisca, lo único que todos sentían era que la tierra estaba temblando. Entonces, la repentina reducción de la velocidad aparentemente rompió algo en las propias tierras. De repente, todos sintieron como si se tambaleasen en el aire. Con la excepción de las restantes Montañas del Aura Nacional, todas las demás montañas fueron arrancadas de sus bases y se elevaron.

Lo mismo ocurrió con los ríos, las ciudades y todas formas de vida. Todos se elevaron de repente en el aire.

Todo lo que estaba sucediendo causó que la gente en el Reino Ventisca se commocionara.

En la Montaña del Aura Nacional de la Tercera Nación, el emperador echó la cabeza hacia atrás y rugió.

¡NO!

¡Deténganlo! ¡Maldita sea! ¡No hemos llegado al lugar indicado para detenernos! ¡No dejen que los cultivadores del Eslabón obtengan la iluminación del Dao Ventisca! La cara del hombre se retorcía tanto con ferocidad como con ansiedad. Rápidamente hizo un gesto de encantamiento con su mano derecha, causando que más figuras de túnicas negras aparecieran a un lado. Las figuras juntaron sus manos e hicieron una reverencia con la cabeza agachada, y luego desaparecieron, transformándose en rayos de luz que se movían a toda velocidad hacia la región central del templo.

Ahí era donde Meng Hao flotaba en el aire, su cuerpo emitiendo sonidos estruendosos mientras su energía se elevaba cada vez más. Una luz brillante emanaba de él y llenaba a todo el Reino Ventisca. Desde ese momento, se pareció mucho al mastín cuando estaba poseyendo al espíritu renegado. En ese momento, fue como si... ¡Estuviese poseyendo al Reino Ventisca!

Por supuesto, describirlo de tal manera es sólo una ilustración ¡Y sin embargo, no sería imposible que se convirtiera en realidad!

¡TEMBLOR!

¡1.900 Esencias!

¡2.000!

¡2.100!

El pelo de Meng Hao se agitaba en el aire, y su energía continuaba subiendo. Cuando obtuvo la iluminación de la Esencia 2.100, la Montaña del Aura Nacional en la Tercera Nación comenzó a colapsar. El emperador echó la cabeza hacia atrás y soltó un feroz chillido, e hizo todo a su alcance para evitar el colapso, para cambiar lo que estaba sucediendo. Sin embargo, bajó su rostro rápidamente. Se vio obligado a hacerse a un lado para esquivar un pilar de luz se levantó de entre los escombros de la Montaña del Aura Nacional.

¡Ahora habían siete vórtices!

La velocidad del ascenso del Reino Ventisca se redujo una vez más.

¡Meng Hao! gritó el emperador. Luego, se dirigió por el aire hacia la región central del templo.

Meng Hao continuaba obteniendo la iluminación.

¡2.200 Esencias!

¡2.300!

El mastín estaba a su lado, rugiendo, su cuerpo brillando con una brillante luz de color sangre. No se contuvo para nada mientras lo defendía de los atacantes de túnicas negras. Ni uno solo de ellos fue capaz de pasarlo y acercarse a Meng Hao.

El mastín rugió, y Meng Hao fue protegido por la luz roja de la sangre.

Los hombres de túnicas negras estaban volviéndose locos, desatando todo tipo de habilidades divinas y magias Daoísticas. La luz violeta del verdadero Dao descendió, golpeando al mastín y llenándolo de heridas. Sin embargo, continuó protegiendo el área que rodeaba a Meng Hao. Esta fue la forma exacta en que lo había protegido en el Torneo del Inmortal Legado de Sangre. Lo defendería hasta que muriera.

¡Maldita sea esta Bestia Sangrienta! ¡Mátenla! No importaba cómo atacaran los cultivadores de túnicas negras, solo fallaban, dejándolos totalmente aturdidos. Finalmente, atacaron directamente al mastín. El mastín rugió y golpeó su pata contra el suelo. La tierra tembló y el qi de sangre se extendió en todas direcciones. Uno por uno, los atacantes de túnicas negras se vieron obligados a retroceder.

Sin embargo, hubo tres que lograron abrirse paso, y rápidamente se abalanzaron sobre Meng Hao, con los ojos llenos de impulso asesino, realizando gestos de encantamiento todo el tiempo. Sin embargo, el mastín lanzó un poderoso rugido y se disparó por el aire hacia ellos. Con una pata bloqueó a los hombres, y aún así, la mortal habilidad divina combinada de ellos terminó golpeando contra ella como resultado.

Sangre brotó de la boca del mastín y su cuerpo tembló violentamente. Luego abrió la boca y se lanzó hacia ellos como si los fuese a engullir. Los tres hombres trataron de retroceder, pero el rugido del mastín los aturdió. Antes de que pudieran reaccionar, las mandíbulas del mastín se cerraron a su alrededor.

¡Por el verdadero Dao! ¡Detonación!

¡Detonar!

¡Detonar!

Con ojos llenos de locura viciosa, los tres hombres eligieron auto-detonarse en el momento en que el mastín los mordió. Un enorme estruendo que sacudió el cielo y la tierra resonó. Mientras explotaban, el mastín lanzó un grito quejumbroso. Su cuerpo tembló a punto de reventar antes de reducirse desde su anterior tamaño de 300 metros a sólo 30 metros.

Miró con rabia a los hombres de túnicas negras que lo rodeaban. No salió volando al ataque, sin embargo, la luz de color sangre que emanaba de él se hizo más intensa, transformándose en un escudo que los rodeaba a sí mismo y a Meng Hao. Era como un cuenco invertido que se apoyaba sobre ellos, enviando luz de color sangre por el aire.

Los cultivadores de túnicas negras de los alrededores atacaron todos al unísono, causando enormes estruendos que resonaban mientras el escudo se distorsionaba.

¡Fue en este punto donde la energía de Meng Hao se elevó una vez más al obtener la iluminación de 2.400 Esencias!

A continuación, un pilar de luz de 3.000 metros se levantó de los escombros de la Montaña del Aura Nacional de la Segunda Nación. El aire se llenó de ruidos, y las nubes se agitaron al aparecer un octavo vórtice.

El cielo sobre el Reino Ventisca ahora tenía ocho vórtices prominentes, más allá de los cuales se encontraba la oscuridad del vacío.

Aparentemente, el ascenso del Reino Ventisca se había detenido.

Al mismo tiempo, más figuras de túnicas negras se extendían por la Tercera Nación, seguidas por el emperador. Cuando el Emperador vio a Zong Wuya, miró fijamente y dijo: Zong Wuya ¿Realmente te atreves a no ir al ataque? Zong Wuya se quedó allí en silencio, optando por no responder.

El emperador apretó los dientes y dijo: Tú...

Cállate dijo Zong Wuya con frialdad. Tú, un insignificante cultivador del Reino Espiritual ¿Te atreves a levantarme la voz? Sólo escucho tus órdenes por el bien del verdadero Dao. No soy tu esclavo.

La cara del emperador tembló y miró fijamente a Zong Wuya, respirando hondo con rabia. Sin embargo, no dijo nada más.

Más hombres de túnicas negras convergieron en el área alrededor de Meng Hao. Atacaron al unísono, causando que cayera un rayo violeta. Pronto, Meng Hao fue rodeado por un mar de rayos, que constantemente golpeaban al escudo de color sangre.

El escudo se torcía y distorsionaba, claramente al borde del colapso. El mastín se estaba haciendo cada vez más pequeño. Se redujo de treinta metros a sólo unos tres metros de tamaño. Sin embargo, continuó aguantando.

La energía de Meng Hao se elevaba más y más, y la luz que emanaba de él se hacía más intensa.

¡2.500 esencias!

¡2.600! Ahora sólo le faltaban 100 Esencias para un total de 2.700. Fue en este punto que, de repente, una voz resonó como un trueno en la distancia.

¡Meng Hao! Dao-Cielo apareció en un rayo de luz que atravesó el cielo hacia la región central del templo. Aunque una fuerte presión hizo peso sobre él tan pronto como entró en la región central del templo, Dao-Cielo también había recibido la bendición del flujo de *qi* del Reino Ventisca, y como tal, podía fácilmente ignorarla.

Se dirigió hacia Meng Hao con una velocidad increíble, y al acercarse, agitó su mano y gritó: ¡Al diablo!

Varios hombres de túnicas negras que estaban en su camino explotaron en pedazos, permitiéndole a Dao-Cielo acercarse directamente al escudo de color sangre y agitar su dedo hacia él. El golpe del dedo que sacudió el cielo y la tierra hizo temblar el escudo. Parecía como si se fuera a derrumbar en cualquier momento; se pudieron oír crujidos, y el escudo estaba ahora cubierto de fisuras.

El mastín tembló violentamente, encogiéndose de nuevo hasta que tenía apenas más de un metro de largo. Su aura era increíblemente débil, pero aún así continuaba defendiendo a Meng Hao. ¡Dame el Corazón del Eslabón! Dao-Cielo rugió. Agitó su dedo índice derecho de nuevo. Cuando aterrizase, el escudo se derrumbaría definitivamente, poniendo no sólo a Meng Hao, sino también al mastín, en grave peligro.

En el momento en que el escudo se derrumbó, sangre salió de la boca del mastín, y se redujo al tamaño de una mano. Mientras estaba parado allí con las piernas temblorosas, los ojos de Meng Hao se abrieron de golpe.

¡Vete a la mierda! dijo. Un estruendo masivo causó que todo se sacudiera. Una enorme tormenta de viento surgió cuando su voz resonó, golpeando a Dao-Cielo. La cara de Dao-Cielo cayó, y se defendió ferozmente. Sangre salía de su boca cuando fue lanzado hacia atrás.

Los hombres de túnicas negras también se sorprendieron por este giro de acontecimientos. Sangre salpicaba de sus bocas mientras eran empujados violentamente. En un momento, toda la tierra a 3.000 metros alrededor de Meng Hao y el mastín fue vaciada.

Meng Hao se puso lentamente de pie. Ya no tenía necesidad de seguir contemplando. ¡Ya había obtenido la completa iluminación de las 2.700 Esencias de las áreas fuera del templo central! A partir de ese momento, sus heridas se curaron completamente, y estaba de vuelta en su mejor forma. Ignorando completamente a Dao-Cielo y a los hombres de túnicas negras, miró con gentileza al mastín.

Luego se puso de cuclillas y lo tomó en su mano. El mastín se veía como cuando era joven. Abrió un poco los ojos en Meng Hao y luego le lamió la palma de su mano. Descansa un poco dijo Meng Hao. Déjame el resto a mí Le entregó algo de fuerza vital, y luego lo puso de nuevo en la máscara de color sangre en su bolsa de posesiones. Luego miró hacia arriba.

Su mirada se posó en los nerviosos hombres de túnicas negras, que retrocedían lentamente. Para ellos, su mirada era como un relámpago, y una sola mirada fue suficiente para infundir miedo en sus corazones. La única persona que le devolvía la mirada con odio era Dao-Cielo.

¡El Corazón del Eslabón me pertenece! Dao-Cielo gritó.

Al mismo tiempo, Meng Hao levantó la segunda fruta del Nirvana y la empujó en su frente.

Con 2.700 Esencias, no podía absorber completamente la Fruta del Nirvana, pero podía fusionarse con ella por mucho, mucho más tiempo... ¡Suficiente para una batalla prolongada!

En el momento en que la fruta del Nirvana se fusionó con él, Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió. No aumentó de tamaño como lo había hecho antes, ni necesitó tiempo para completar el proceso. Luz azul parpadeó, y su energía se disparó, como la de un guerrero celestial.

CAPÍTULO 1134

MENG HAO SURGE

¡Inmortal De Todos Los Cielos!

Rodeado de luz azul, la energía de Meng Hao subía más alto, y emanaba una voluntad matadora. Había sido retenido continuamente durante su tiempo en el Reino Ventisca, pero ahora era el momento llegar a la prominencia.

¡Todos los que habían herido a su mastín ahora morirían!

No sentía ningún temor; ahora que iba a pasar a la ofensiva, provocaría una escena que podría derribar el Cielo y aplastar la Tierra. ¡Se había estado conteniendo durante demasiado tiempo!

¡Todos ustedes, prepárense para morir!

Voló por el aire con tal velocidad explosiva que dejó estampidos sónicos atrás de él. Un momento después, apareció frente a uno de los hombres de túnicas negras, y lanzó un puñetazo.

Ese puñetazo no era el Puño Exterminador de la Vida, fue simplemente un puñetazo ordinario respaldado por el poder de su cuerpo de carne mientras estaba en el Reino Inmortal De Todos Los Cielos.

Todo se agitó. Este hombre de túnica negra era un experto del Reino Antiguo con ocho Lámparas del Alma apagadas. Sin embargo, no estaba calificado ni siquiera para esquivar o bloquear los ataques de Meng Hao. Antes de que pudiera reaccionar, el golpe lo alcanzó.

En un abrir y cerrar de ojos, se desplomó, su cuerpo se hizo añicos, y estaba completamente muerto.

El que un solo puñetazo matara a un experto en el Reino Antiguo fue algo que hizo que todos los demás hombres de túnicas negras jadeasen.

Sin embargo, las cosas no habían terminado. Después de dar el primer golpe, Meng Hao se movió por el aire hasta estar frente a otro cultivador de túnicas negras, al cual dio otro puñetazo.

La cara del hombre se agitó con una expresión feroz, e inmediatamente escupió una espada voladora de su boca. Meng Hao resopló fríamente y ni siquiera se detuvo. Siguió dando su puñetazo, destruyendo la espada voladora, que se hizo añicos en innumerables pedazos. Su sorprendido oponente sólo pudo ver como el puño de Meng Hao lo golpeaba.

¡BUUUM!

Meng Hao se movía como un rayo. Se teletransportó siete veces seguidas, y cada vez dio un golpe. Cada puñetazo fue seguido de gritos miserables, y de la muerte de un hombre de túnica negra. Siete de ellos explotaron en nubes de sangre.

Esta matanza tuvo lugar en el momento exacto en que Meng Hao ascendió al Reino Inmortal De Todos Los Cielos.

Los hombres de túnicas negras de los alrededores estaban completamente asombrados, incluso incrédulos. Aunque habían venido aquí para perseguir a Meng Hao específicamente, en realidad no sabían mucho sobre él. A partir de este momento, se sorprendieron al descubrir que la persona a la que habían estado persiguiendo... Era en realidad un individuo indescriptiblemente aterrador.

Mientras las caras de los hombres de túnicas negras caían, uno de ellos soltó un rugido enfurecido. ¡Ataquemos juntos! gritó ¡Incluso si fuese más fuerte de lo que es ahora, no podría con todos nosotros al mismo tiempo! ¡Mátenlo!

Un momento después, la cabeza del hombre estaba volando por el aire. En el momento antes de morir, se pudo ver una mirada de sorpresa en su cara. Desde detrás de su cadáver sin cabeza, salió Meng Hao, con una espada en la mano.

Una espada de madera.

Como dije, todos ustedes van a morir hoy Su voz era fría, y un aura asesina brotaba de su cuerpo.

Los otros hombres de túnicas negras comenzaron a temblar de miedo. Podrían ser perseguidores del verdadero Dao, pero eso no significaba que no le tuviesen miedo a la muerte. Ver a Meng Hao en un estado tan poderoso llenó sus mentes de terror, y comenzaron a retroceder.

Sin embargo, fue en este punto en el que el Emperador, que todavía estaba junto a Zong Wuya, miró a los hombres con un brillo rojo destellando en sus ojos. Hizo un gesto de encantamiento con las dos manos, y luego les hizo señas con el dedo.

De repente, se pudieron ver brillos rojos similares en los ojos de los hombres de túnicas negras que se retiraban.

¡Por el verdadero Dao!

¡Por el verdadero Dao!

Aullidos como los de bestias enfurecidas se elevaron. Los hombres tenían expresiones de fanatismo y locura mientras cargaban hacia Meng Hao, con una luz violeta que se arremolinaba de ellos. Por lo que parecía, en realidad estaban quemando sus fuerzas vitales.

Hubo una docena más o menos que voló por el aire para atacar, invocando numerosas habilidades divinas. Hubo una descarga de rayos violeta, una bestia salvaje ilusoria, brillantes tesoros mágicos, e incluso una mano mágica gigante.

Un estruendo resonó cuando más de diez diferentes habilidades divinas y objetos mágicos llenaron el cielo y descendieron hacia Meng Hao.

Los ojos de Meng Hao brillaban con impulso asesino. Vio al Emperador a lo lejos, y resopló fríamente. La espada que tenía en la mano desapareció, y dio un paso adelante, convirtiéndose en una mancha borrosa que atravesó el rayo violeta hacia el hombre que lo había desatado. Alargó la mano y empujó su dedo en la frente del hombre, y luego, sin siquiera una mirada hacia atrás, se volteó y se dirigió hacia el segundo hombre. El movimiento de una manga hizo colapsar la habilidad divina del hombre, y entonces Meng Hao extendió su mano y le dio un toque en la frente.

Se movió de nuevo, hacia el tercer hombre de túnica negra, ignorando a su objeto mágico, acercándose, y luego dándole un fuerte golpe con el hombro en el estómago. Luego giró, golpeando con su pie derecho, lo que levantó un gran viento mientras su pie golpeaba las cabezas de tres enemigos de túnicas negras sucesivos. Cuando apareció la siguiente vez, estaba frente al séptimo cultivador de túnicas negras. Dio un puñetazo, destruyendo instantáneamente a la bestia salvaje creada por la magia Daoísta del hombre.

Pasó a través de la criatura, golpeando con su puño el pecho del séptimo hombre. Luego se hizo a un lado, usando su espalda para golpear al octavo hombre de túnica negra. Al mismo tiempo, extendió su mano izquierda, dentro de la cual apareció la lanza punta de hueso. La arrojó, enviándola a la frente del noveno hombre de túnica negra. Entonces se oyeron estruendos mientras agitaba su manga, enviando a la Llama Divina a otros cuatro enemigos.

Con su último movimiento, apareció sobre la cabeza del decimocuarto hombre de túnica negra, tras lo cual lo golpeó con fuerza con su puño derecho.

El aire se agitó y una onda expansiva se extendió en todas direcciones, golpeando a tres cultivadores de túnicas negras cercanos, causando que temblaran violentamente y soltaran chillidos miserables.

El describir todas estas acciones lleva algún tiempo, pero en realidad todo ocurrió en el tiempo que una chispa tarda en salir volando de un pedazo de pedernal. Meng Hao no hizo mayor esfuerzo del que se necesitaría para dar la vuelta a su mano, y los casi veinte hombres de túnicas negras que lo rodeaban fueron asesinados en rápida sucesión, completamente destruidos. Los persistentes sonidos de la batalla continuaron haciendo eco en el campo de batalla.

Entonces todo se quedó en silencio.

El resto de los hombres de túnicas negras parecían estar completamente sin palabras. Miraban a Meng Hao con incredulidad y terror, aparentemente habiendo despertado de su locura y pasión de hace unos momentos. Ahora, se alejaban de él, temblando.

¡¡Q-qué base de cultivo tiene!? ¿Cómo puede ser tan fuerte? ¡¿Está en el Reino del Quasi-Dao?!

¡T-tan rápido! ¡En unos pocos respiros de tiempo ha matado a casi veinte de nosotros!

A lo lejos, el rostro del Emperador cayó. Cuando vio a Meng Hao, se llenó de un intenso terror. En cuanto a Zong Wuya, la esperanza en sus ojos se profundizó, y al mismo tiempo, parecía que deseaba poder luchar. Dao-Cielo tenía una expresión muy amarga en su cara mientras se dirigía velozmente hacia atrás. Simplemente no se atrevió a hacer nada para provocar al actual Meng Hao.

Mientras Dao-Cielo se retiraba, los ojos de Meng Hao destellaron fríamente. Mirando a Dao-Cielo, dijo: Ahora que terminé de calentar, es tu turno.

Tan pronto como sus miradas se encontraron, la cara de Dao-Cielo cayó, y comenzó a retroceder con mayor velocidad. Realizó un gesto de encantamiento a dos manos, causando que aparecieran varias bestias ilusorias que cargaron hacia Meng Hao.

Meng Hao se disparó por el aire como una flecha. Arrasó con las bestias sin siquiera reducir la velocidad; no le dejaron ni un rasguño, y su paso hizo que explotaran en pedazos.

¡Maldita sea! Dao-Cielo continuaba retrocediendo, agitando su mano derecha y haciendo un gesto de encantamiento al mismo tiempo. El aire se onduló cuando apareció un portal gigante. Del interior del portal surgió un puño negro que se lanzó hacia Meng Hao.

Rómpete dijo Meng Hao, con los ojos brillantes mientras desataba el Puño Exterminador de la Vida. Cuando chocó contra el puño negro, el Cielo y la Tierra temblaron, y el puño explotó. En cuanto al portal, instantáneamente comenzó a desintegrarse. El puño de Meng Hao lo atravesó e hizo contacto con el dedo de Dao-Cielo.

Se pudo oír un estruendo. Sangre salió de la boca de Dao-Cielo, y su dedo explotó, haciéndolo caer como una cometa con su cuerda cortada.

Al mismo tiempo, el canto de una maldición podía oírse desde el portal que acababa de destrozar.

Como un Demonio Inmortal, invoco el poder de mi nombre para maldecir tu sangre...

Meng Hao resopló fríamente. Sin esperar a que la maldición se completara, aflojó su puño, metió la mano en el portal y agarró lo que había dentro: una bestia humanoide de tres cuernos y de color negro.

La bestia se quedó boquiabierta, y luego soltó un grito de terror y asombro.

¿Tú... Tú... Realmente puedes usar el portal!? La mano de Meng Hao se movió al aparecer la Llama Divina. La bestia humanoide fue engullida y soltó un grito espeluznante. En un abrir y cerrar de ojos, se convirtió en nada más que cenizas.

¡Dao-Cielo! rugió Meng Hao mientras se disparaba por el aire en su persecución, enviando una enorme onda expansiva hacia el exterior. En un instante estuvo cerca de Dao-Cielo y lanzó otro puñetazo, y en respuesta, Dao-Cielo gritó y desató todo el poder de su base de cultivo. Todo el poder que provenía de alcanzar el Reino Antiguo nueve veces fue enviado contra Meng Hao.

Se escuchó un estruendo y Dao-Cielo tosió un bocado de sangre. Meng Hao continuó avanzando. Un puñetazo. Dos puñetazos. ¡Tres puñetazos!

Dao-Cielo tosía bocados de sangre continuamente. Rugió cuando su base de cultivo surgió, luego se mordió la punta de la lengua, escupiendo algo de sangre que se transformó en todo un mar. No se dirigió hacia Meng Hao, sino que se detonó. El masivo desencadenamiento de poder le permitió a Dao-Cielo separarse de Meng Hao. Se echó hacia atrás, con la cara pálida, tosiendo bocados de sangre. Luego extendió su mano derecha en el aire; el cielo destelló, y un aura asesina explotó. Aparecieron incontables tentáculos de niebla negra, que se tomaron la forma de pergamino.

Meng Hao ¡Sólo golpeé dos veces el escudo de tu mastín de sangre! dijo entre dientes ¡No le hizo daño a tu perro! Los dos estamos en el Eslabón. ¡Son los raros de la Tercera Nación los que te han acosado y han herido a tu Mastín de Sangre, no yo! Apuntó un dedo acusador al Emperador. No tuvo más remedio que hablar y decir estas cosas, pero al mismo tiempo, agarró el cuadro del pergamino con la otra mano. El pergamino era su carta del triunfo, y también una poderosa amenaza. Ahora se arrepentía de su anterior impulsividad, y deseaba no haber venido a causarle problemas a Meng Hao.

Fue en este punto en el que, debido a que Meng Hao había obtenido la iluminación de las 2.700 Esencias, la Montaña del Aura Nacional de la Primera Nación se desmoronó. Un pilar de luz se levantó, el noveno. Un noveno vórtice también apareció en el aire.

El noveno vórtice se aseguró de que las tierras del Reino Ventisca se detuvieran completamente en el vacío negro.

El estruendo llenó las tierras, y el Emperador jadeaba ansiosamente.

Zong Wuya dijo. Puedes contenerme, pero el plan no fallará. Debes entender la verdad de eso Ignorando a Zong Wuya, extendió su mano derecha, dentro de la cual apareció una vasija de barro.

La vasija era del color de la sangre, y sorprendentemente, estaba casi a punto de desbordarse con sangre hirviendo.

Incontables años de preparación han creado esperanza para el Reino Ventisca. No importa si me ven como un santo o un pecador, guiaré al Reino Ventisca a escapar de los 33 Cielos. Los 33 Cielos se convertirán en los 34 Cielos, y todos los cultivadores del Reino Ventisca recibirán la iluminación del verdadero Dao.

Durante los innumerables años, es imposible decir cuántas vidas se han sacrificado por esta causa ¡Por esta esperanza! ¡Usaré tu sangre para ayudarnos... A activar la Formación del Mundo Sangriento! Aullando, el Emperador viciosamente rompió la vasija de sangre contra el suelo.

Los ojos de Meng Hao brillaban. Podía sentir una especie de aura indescriptiblemente malévolamente saliendo de la vasija de barro, como si tuviera la fuerza de voluntad de todas las formas de vida en el Reino Ventisca.

Un sonido parecido a un grito interminable salió de la sangre en todas direcciones, causando que el cielo destellara, y que los nueve pilares de luz que se elevaban de las Nueve Naciones se atenuaran ligeramente. Incluso los nueve vórtices en el cielo parecían estar siendo afectados ¡Y parecía que podrían dejar de girar.

Se oían estruendos y al Emperador riendo alocadamente. Después de haber tirado la vasija de barro, se rompió, salpicando sangre en todas direcciones. El aullido intangible se hizo más intenso, transformándose en ondas que se extendieron por todas partes, cubriendo todo el Reino Ventisca, retorciéndolo, distorsionándolo.

Meng Hao estaba jadeando. Cambios drásticos estaban sacudiendo al Reino Ventisca, y aunque se había preparado mentalmente, ver estas cosas suceder frente a sus propios ojos era impactante.

Los otros cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar tenían expresiones de total asombro en sus rostros.

La vasija de barro se rompió, y la sangre salpicó en todas las direcciones. La feroz lucha de los ejércitos de las Nueve Naciones hacía tiempo que había teñido la tierra de rojo, pero a medida que este flujo adicional de sangre se extendía sin empapar la tierra, todo lo que tocaba se volvía aún más profundamente carmesí.

¡Seres vivos, Cielo y Tierra, montañas y ríos, viento y nubes... Por el poder que hay en mí, los convoco! Mientras el grito del emperador resonaba en todas las direcciones, la sangre de la vasija de barro empezó a retorcerse, como si estuviera viva.

Era como si hubiera algo escondido dentro de esa sangre que ahora había sido llamado. ¡Fue como una llave capaz de abrir la puerta de estas tierras color sangre! El suelo en el área central del templo temblaba violentamente. A continuación, una gran cantidad de sangre comenzó a surgir de la tierra, como si estuviera siendo llamada, dirigida.

Se escuchó un enorme estruendo, como si innumerables voces feroces gritasen. Más sangre brotó de las tierras, transformando todo en un mundo de sangre.

Los cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar, incluyendo a Fan Dong'er, estaban completamente atónitos, y no tenían ni idea de lo que pasaba.

Sangre barrida por el viento. Lágrimas celestiales. ¡Te pido que despiertes de tu sueño mortal! El emperador se mordió la punta de la lengua y escupió un bocado de sangre. Su pelo estaba despeinado y parecía estar enloquecido.

Se pudo oír un retumbar mientras el suelo temblaba con mayor intensidad. Meng Hao se elevó por los aires, dejando de perseguir a Dao-Cielo y dirigiéndose directamente hacia el Emperador. Tuvo la repentina e intensa premonición de que si las cosas seguían como estaban, una gran catástrofe se desencadenaría.

Casi en el mismo momento en que Meng Hao comenzó a cargar contra el emperador, Zong Wuya suspiró y dio un paso adelante, extendiendo su mano para bloquear su camino.

Meng Hao, no puedes evitar que esto suceda. Sólo observa.

Meng Hao quitó a Zong Wuya del camino, levantando un viento masivo. Y aún así, fue incapaz de hacer nada para detener la subida de la sangre.

Tu intención era dejarme vivo. ¿Por qué? Meng Hao realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha, haciendo que luz azul brillara de él. Instantáneamente, numerosas montañas comenzaron a caer, resultado del Encantamiento Consumemontañas. No se trataba de cordilleras ordinarias, sino de incontables montañas de color azul, montañas inmortales, que se derrumbaban con un poder aplastante.

Ya sé qué decisión tomaste dijo Zong Wuya en voz baja. Y tú conoces la mía. En cuanto a quién está equivocado y quién está en lo cierto, tendremos que ver... El tiempo responderá todas las preguntas. Hizo un gesto de encantamiento con su mano derecha y agitó el dedo. Instantáneamente, sus extintas Lámparas del Alma se expandieron y se dispararon hacia las azules montañas Inmortales. Un enorme estruendo resonó, y él retrocedió unos pasos, temblando.

En cuanto a por qué te dejé vivir... Fue porque... Espero que si estoy equivocado, puedes ayudarme a lograr algo. Sus ojos volvieron a llenarse de reminiscencia y emociones complejas. Volvió a suspirar.

Meng Hao también se vio obligado a retirarse por la repulsión. Miró a Zong Wuya, y vio la mirada en los ojos del hombre, por lo que se quedó en silencio.

Más y más sangre fluyó. En un abrir y cerrar de ojos, todo estaba cubierto, convirtiendo el área en un río de sangre. Se podían oír estruendos, y los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par. A un lado, Dao-Cielo se veía asombrado, pero aprovechó lo que estaba pasando para retirarse.

¡Ven, sangre barrida por el viento! gritó el Emperador. Su mano derecha se levantó de repente y se clavó los dedos en su propio ojo. En el momento en que su dedo lo atravesó, el cielo se llenó de relámpagos chispeantes.

La sangre que cubría las tierras estaba hirviendo y continuaba burbujeando desde las profundidades de la tierra. ¡El río de sangre se estaba convirtiendo ahora en un mar de sangre!

En un abrir y cerrar de ojos, todas las tierras se cubrieron con cantidades interminables de sangre. Incluso las nueve pagodas que representaban a las Nueve Naciones estaban en peligro de ser cubiertas.

Esta era la sangre derramada por los incontables soldados que murieron luchando.

Espíritu ventisca, desata los innumerables años de rencor, en la forma de tus héroes... Echó la cabeza hacia atrás y rugió, levantando ambas manos en el aire por un momento antes de empujarlas violentamente hacia el suelo.

El rencor hizo que las tierras temblaran. El mar de sangre rugió, y luego comenzó a coagularse en una figura tras otra. En un abrir y cerrar de ojos, habían demasiadas como para contarlas. Después de aparecer, soltaron intensos rugidos, y luego miraron con ojos rojos sangre a Meng Hao y Dao-Cielo, así como a todos los demás sorprendidos cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar.

Era una animosidad que había sido suprimida durante demasiados años, un odio que se había hundido en lo profundo de los huesos, impregnando la sangre. Se había ido acumulando por generaciones, hasta que se convirtió en una tormenta.

¡Activen la Formación de Nueve Sangres! rugió el emperador con la voz ronca. Levantó su pie derecho y luego pisoteó con violencia hacia el mar de sangre. Sonó un estruendo, y las figuras que se coagulaban de la sangre comenzaron a ir hacia las nueve pagodas, aullando durante todo el camino.

Todo el mundo vio como las figuras de color sangre se estrellaban contra las pagodas y luego desaparecían por completo, siendo absorbidas por las pagodas, que luego tomaban el color de la sangre.

La sangre que quedaba en el suelo continuó fluyendo hacia las pagodas, que aparentemente poseían alguna fuerza gravitacional impactante. Sólo tomó unos pocos momentos para que toda la sangre fuera drenada.

Las nueve pagodas, habiendo absorbido el mar de sangre y las figuras sangrientas, eran ahora rojo carmesí y brillantes. En este punto, nueve rayos de luz de color sangre salieron repentinamente de las nueve pagodas.

Se dispararon hacia los Cielos, atravesando las nubes para formar... ¡Nueve vórtices color sangre!

Al examinarlo de cerca, era posible ver innumerables figuras de color sangre dentro de los vórtices ¡Qué se movían a toda velocidad como si estuvieran corriendo!

Las nueve pagodas no estaban muy lejos una de la otra, y por lo tanto, tampoco los nueve pilares de la luz. Además, los nueve vórtices de arriba también estaban muy cerca uno del otro. A medida que crecían, se fusionaban entre sí, formando... ¡Un enorme vórtice!

Los cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar estaban sorprendidos por todo esto. Un momento después, el impactante vórtice de color sangre llenó el cielo con sonidos estruendosos, causando que las tierras de abajo temblaran.

Los pilares de luz de las Nueve Naciones habían estado impidiendo que el Reino Ventisca se levantara, pero la aparición del vórtice de color sangre rompió instantáneamente el estancamiento que habían causado. Mientras giraba, las tierras anteriormente inmóviles temblaron, y luego una vez más... ¡Comenzaron a ascender!

Desde el exterior en el vacío, era posible ver a todo el Reino Ventisca elevándose rápidamente a través del vacío.

¡Profanen las Montañas del Aura Nacional! aulló el emperador, clavándose los dedos en el otro ojo, quedándose completamente ciego. Lo único que quedaba de sus ojos eran agujeros abiertos que fluían con sangre. Al mismo tiempo, sonó una risa estridente.

Simultáneamente, los cultivadores de todas las sectas de las Nueve Naciones del Reino Ventisca comenzaron a temblar, casi como si estuvieran despertando de un sueño. Sus expresiones se llenaron de fanatismo, y comenzaron a gritar en voz alta.

¡Por la libertad!

¡Por la libertad!

¡Por la libertad!

De la Primera a la Segunda Nación... En todas las Nueve Naciones, en todas las diversas sectas, las mismas palabras resonaron llenando el mundo.

Al mismo tiempo, los cultivadores del Reino Ventisca golpearon repentinamente sus manos derechas contra la parte superior de sus cabezas. Se pudo escuchar un eco como el de un trueno. Sangre salía de sus bocas, y se balanceaban inestablemente, con los rostros pálidos. Incluso hubo algunos que cayeron muertos directamente.

Cuando la sangre salió de sus bocas como fuentes, voló por el aire y luego se precipitó hacia los escombros de las más cercanas... ¡Montañas del Aura Nacional! Instantáneamente, las destrozadas Montañas del Aura Nacional se enfrentaron a numerosas corrientes de sangre, volando hacia ellas a toda velocidad.

¡La sangre estaba siendo usada para profanar los rayos de luz!

Las tierras temblaron, y el cielo se tornó del color de la sangre. Las nubes oscuras se agitaron, y de los rayos de luz que se elevaban de las Nueve Naciones, uno se apagó instantáneamente. Luego un segundo, un tercero y un cuarto...

En el espacio de unas pocas respiraciones ¡Todos los rayos de luz se habían extinguido!

Cuando eso sucedió, los vórtices que habían creado se desvanecieron, dejando sólo una cosa en el cielo... ¡El solitario vórtice de color sangre que se elevaba desde el distrito del templo central!

Un retumbo resonó cuando las tierras del Reino Ventisca empezaron a acelerar. Desde el vacío, era posible ver a las tierras elevándose rápidamente.

Debido a la increíble velocidad, las montañas y los ríos se derrumbaron, y la tierra temblaba violentamente. Las ciudades se desmoronaron, y todos los cultivadores, incluyendo a Meng Hao y los demás del Reino de las Montañas y el Mar, sintieron una increíble presión, como si enormes manos los empujaran.

Fan Dong'er y los demás tosieron bocados de sangre, y se podía ver el asombro en sus rostros.

Incluso Dao-Cielo fue sacudido interiormente. Cayó un poco hacia atrás, aunque no huyó. Tuvo la sensación de que los drásticos trastornos que enfrentaba el Reino Ventisca... Estaban llegando a su clímax.

CAPÍTULO 1136

UNA CARNADA OBVIA

La cara de Meng Hao se agitó, y la sensación de que una catástrofe que se avecinaba se hizo aún más fuerte. Sus ojos brillaron, echó la cabeza hacia atrás y rugió. ¡Sonidos estruendosos resonaron mientras su cuerpo crecía rápidamente de su tamaño normal a 9 metros de altura, 21 metros, 30 metros, 60 metros, 90 metros!

Ahora era un gigante de 90 metros de altura, cuyo cuerpo retumbaba mientras luchaba contra la presión invisible que lo oprimía. Pisó el suelo y se transformó en un meteoro que se disparó hacia el Emperador. Zong Wuya se adelantó para bloquear su paso, causando que los ojos de Meng Hao destellaran mientras desataba el Puño Mata Dioses con su mano derecha. Instantáneamente, los dos comenzaron a pelear.

Estallidos hicieron eco, y en un período de tiempo relativamente corto, los dos se intercambiaron cientos de golpes. Todo temblaba violentamente, y los ojos de Zong Wuya se llenaron de una extraña luz. Era claramente consciente de que Meng Hao acababa de alcanzar un nivel de poder que podía causarle problemas incluso a él mismo.

¡Zong Wuya! Meng Hao gruñó. Agitó su mano derecha, desatando la Esencia de la Llama Divina. Sin embargo, Zong Wuya de repente cayó de espaldas, sin hacer nada más para interferir con Meng Hao.

Meng Hao miró sorprendido por un momento. Sin embargo, desde el inicio no tenía ningún deseo de luchar con Zong Wuya, además, la sensación de crisis inminente se hacía más intensa. Agitó su mano, enviando a la Llama Divina en una llamarada gigantesca hacia el Emperador.

El emperador se rio escandalosamente, y ni siquiera se dignó a mirar a Meng Hao, simplemente permitiéndole acercarse sin siquiera esquivarlo.

Sonó un estruendo, y la cara de Meng Hao tembló. Su Llama Divina, y su palma atacante, estaban a sólo un metro del Emperador cuando de repente, chocaron contra una especie de barrera infranqueable.

Casi parecía que la voluntad del Reino Ventisca había surgido alrededor del Emperador, haciéndolo... ¡Completamente invencible! No sólo eso, un contragolpe impactó a Meng Hao, arrojándolo unos trescientos metros hacia atrás.

Nadie puede alterar el plan del Señor Imperial. No hay ningún poder que pueda interferir con las esperanzas del Reino Ventisca. Todo... Es por el verdadero Dao. ¡Por la libertad! Estaba parado allí, sin ojos, riendo con locura mientras levantaba ambas manos en el aire. Su base de cultivo claramente no era muy alta, pero a partir de este punto, había un asombroso poder de voluntad que había convergido en él.

Escúchenme, cultivadores del Eslabón del Mundo Inmortal: lo que quieren no es otra cosa que las leyes naturales y las Esencias del Reino Ventisca. Como el Emperador... ...¡Se las daré de inmediato! El Emperador continuó riéndose mientras agitaba un dedo hacia el cielo. El cielo retumbó y pareció romperse. Sonidos retumbantes resonaron cuando el Reino Ventisca pareció perder su cielo por completo.

En su lugar había un vacío, dentro del cual, si se mirase de cerca, se podría ver un vórtice de color sangre, que retumbaba al girar. Ejercía un enorme poder que arrastraba implacablemente a todo el Reino Ventisca cada vez más y más alto.

Simultáneamente, incontables leyes naturales y Esencias que antes eran invisibles, se habían revelado ahora debido a la falta de un cielo.

Las leyes naturales eran visibles como símbolos mágicos parpadeantes que formaban una enorme red que lo cubría todo. En los lugares donde se cruzaban los hilos que formaban la red, se podían ver coloridas motas de luz. A veces eran transparentes, a veces brillaban con fuerza. Eran... Esencias.

Leyes naturales y grandes Daos. Por primera vez en la historia... Eran directamente visibles para todos los espectadores.

Todo lo que tenían que hacer era enviar algún sentido divino, y serían capaces de ver la enorme red de símbolos mágicos que representaban a las leyes naturales. Además, si tocaban las coloridas motas de luz con el sentido divino, serían capaces de detectar la presencia de la Esencia.

Leyes naturales. Grandes Daos. ¡Ahí están, justo delante de ustedes! dijo el Emperador, riéndose. Cultivadores del Eslabón del Mundo Inmortal, pueden contemplarlas tanto como quieran. ¡Cuántas consigan dependerá de la buena fortuna de cada quien! La risa del hombre contenía algo de burla, desprecio y, sobre todo, desdén.

Dao-Cielo estaba a punto de abandonar la zona, pero de repente, un temblor lo atravesó, y miró hacia la enorme red de arriba. Vio las luces de colores, y comenzó a jadear. Luego envió su sentido divino en todas las direcciones y comenzó a contemplar la iluminación.

Al mismo tiempo, los otros cultivadores del Eslabón en el Reino Ventisca fueron completamente sacudidos. Cuando vieron lo que ocurría arriba, mantuvieron silencio por un momento, pero de repente empezaron a volar por el aire hacia el área central del templo.

Lin Cong fue el primero en llegar, con lo que inmediatamente comenzó a contemplar la iluminación.

El siguiente fue Han Qinglei, luego Yuwen Jian. Finalmente, llegó el gordínflón cultivador del Eslabón de la Quinta Nación, el que había sido gravemente herido por Dao-Cielo, y que posteriormente había huido. Voló por el aire hacia un rincón en particular del área central del templo, entonces, temblando, comenzó a contemplar.

Los cultivadores del Eslabón se reunieron rápidamente en el área central del templo y comenzaron a contemplar la iluminación de las leyes naturales y las Esencias del Reino Ventisca. Meng Hao fue el único que, a pesar de todas las leyes naturales y Esencias, continuó sintiendo la sensación de crisis cada vez más intensa. Estaba a punto de dar otro paso hacia el Emperador cuando de repente, el hombre sin ojos se volteó y pareció mirarlo directamente, a pesar de su falta de ojos. Sus oscuros pozos ensangrentados miraban directamente a Meng Hao.

No hay necesidad de ponerse ansioso, Meng Hao. Puede que te haya subestimado, pero eso no volverá a suceder. En realidad, espero que puedas ser más fuerte... ¡De hecho, incluso te ayudaré! El emperador levantó su pie derecho y pisoteó violentamente, enviando un enorme estruendo que resonó en la región del templo.

Las últimas 300 Esencias, que deberían haber permanecido en el templo, el premio final para el cultivador más poderoso del Eslabón, comenzaron a extenderse por el Cielo y la Tierra, gracias al violento pisotón del Emperador.

3.000 leyes naturales y 3.000 grandes Daos. Ese era el número completo, y en cuanto al número final del cual cualquier cultivador podría obtener la iluminación, eso dependería de su buena fortuna personal.

Un temblor recorrió a Meng Hao. No eran sólo los cultivadores del Eslabón los que contemplaban la iluminación. Fan Dong'er y los demás también fueron sacudidos. Inmediatamente enviaron su sentido divino para contemplar la iluminación de las preciosas leyes naturales y Esencias.

Son cultivadores del Eslabón del Mundo Inmortal, y sin embargo, el Mundo Inmortal los trata con demasiada dureza. Ordinariamente, sería sencillo adquirir estas leyes naturales y Esencias. Pero en cambio, los hacen pelear por ellas.

Como emperador, sin embargo, no seré tan duro. ¡Las 3.000 leyes naturales y las 3.000 Esencias ahora están disponibles para que puedan contemplarlas inmediatamente!

¡Cuantas más, mejor! Por cada uno que consigan, su futuro camino del Dao será mucho más fácil!

También he preparado otro regalo para ustedes. Es... ¡Un verdadero y auténtico regalo que ninguna generación anterior de cultivadores del Eslabón ha tenido la oportunidad de adquirir!

Cualquier mundo tendrá 3.000 grandes Daos. Esa es una ley de la vida, y de los Cielos. ¡Sin embargo, no es un absoluto!

En realidad, en cualquier mundo, también es posible... Que aparezca una Esencia 3.001. Esa es una Esencia adicional, la más suprema de las Esencias, que proporciona oportunidades ilimitadas. ¡Es la Esencia definitiva!

Sin embargo, hacer que aparezca esa Esencia es muy, muy difícil. De hecho, el único momento en que puede aparecer es cuando un mundo esté al borde de la destrucción. ¡Sólo entonces comenzará a tomar forma!

Esa es... Una Esencia del Gran Dao ¡Una que el Reino Ventisca ha estado formando por incontables épocas!

Es una Esencia completa, el tesoro del alma del Reino Ventisca. De hecho, es... ¡El Dao Mundial!

Cualquiera que pueda adquirir el Dao Mundial podrá adquirir la más importante Esencia Mundial. ¡Con ella, podrá poseer el mundo entero, o incluso hacer su propio mundo!

Dónde se encuentra, se preguntarán ¡En el mismo templo! El emperador se rio y agitó su manga. Inmediatamente, un aura suprema salió del templo, causando que todas las leyes naturales y Esencias cercanas se oscurecieran como luciérnagas bajo la brillante luz de la luna.

Todos los cultivadores sintieron instantáneamente la sensación de una Esencia suprema, incluyendo a Meng Hao.

El cultivador del Eslabón que obtenga la iluminación de 3.000 leyes naturales, de 3.000 Esencias, tendrá la oportunidad de luchar por... ¡Esa última, insuperable Esencia Mundial! Como Emperador ¿No los he tratado bien? ¿Y saben qué? No sólo les he dado Esencias para que se iluminen, sino que los ayudaré a acelerar el proceso. ¡Ni siquiera detendré el flujo de qi del Reino Ventisca! risas extrañas salían de la boca del Emperador mientras numerosos rayos de luz volaban desde arriba hacia cada uno de los cultivadores del Eslabón.

Después de recibir la luz bendita, Dao-Cielo y los demás temblaron. Incluso si quisieran rechazarla, no podrían. Los rayos de luz los hacían sentir como si estuvieran fusionados con el Reino Ventisca, dándoles una sensación exactamente igual a la que Meng Hao había experimentado antes.

La única diferencia era que Meng Hao había recibido el Corazón del Eslabón, mientras que ellos estaban recibiendo la ayuda del Emperador. Aunque el resultado podría parecer el mismo, los dos procesos eran completamente diferentes. En tal estado, obtener la iluminación era mucho más fácil, permitiéndoles adquirir la iluminación de todos los 3.000 grandes Daos en un tiempo mucho más corto.

Todos y cada uno estaban conscientes de que las palabras y acciones de este Emperador obviamente eran una especie de trampa. Él estaba esencialmente ofreciendo una carnada. Y aún así... No pudieron evitar tomarla.

Sólo Meng Hao rechazó la luz sin dudar ni un momento, causando que se oscureciera y tuviera muy poca influencia sobre él. Sin embargo, todavía era incapaz de resistir la tentación de las últimas 300 Esencias que necesitaba.

Respiró hondo y miró al Emperador, con los ojos fríos y brillantes.

Carnada ¿Ah? ¡Bien... Picaré! Envió su sentido divino hacia las últimas 300 Esencias que necesitaba, e inmediatamente comenzó a obtener la iluminación. Debido a que ya tenía una Fruta del Nirvana dentro de él, este proceso hizo que se fusionara más plenamente con él. Con cada Esencia de la que obtenía la iluminación, el proceso se completaba más.

En el momento en que tuviese todos los 3.000 grandes Daos fusionados en su corazón, su segunda fruta del Nirvana se uniría eternamente a su frente. Por toda la eternidad... sería, total y completamente ¡Un Inmortal de todos los cielos!

¿FLUJO DE QI TÓXICO!?

¡Ese era el engaño del Emperador!

Aunque no se podía decir que tuviera intenciones honorables o que no hubiera trucos ocultos en su oferta ¡Al menos se podía decir que había revelado sus cartas y puso la carnada al descubierto! Fue como si dijera: Aquí está la carnada ¿Van a morder?

Cualquiera con un poco de sentido común sería capaz de ver que algo estaba pasando, algo grande y peligroso. Lo más importante, mientras estos drásticos cambios golpeaban al Reino Ventisca, las acciones del Emperador eran completamente desconcertantes.

Sin embargo... Aunque sabían que algo pasaba, ninguno de los cultivadores del Eslabón pudo resistirse a tal carnada. Dao-Cielo no pudo, ni tampoco Meng Hao. Su único propósito al venir al Reino Ventisca había sido obtener la iluminación de las leyes y Esencias naturales.

Eso no indicaba que adquirirían instantáneamente esa Esencia después de obtener la iluminación de la misma. Sin embargo, la Esencia llegaría a existir en sus corazones, como una llama parpadeante que, cuando regresaran al Reino de las Montañas y el Mar, haría menos confuso su camino hacia el Reino del Dao, y haría el proceso mucho más llevadero.

El antiguo proverbio dice que antes de pintar un trozo de bambú, ese bambú debía existir en tu corazón. Era similar cuando se trataba de las Esencias, y cuando llegase el momento de realmente adquirir sus propias Esencias, tendrían una imagen mucho más clara de su camino a seguir.

¡Lo más importante, tener ese proverbial bambú en sus corazones incluso provocaría cambios en su naturaleza fundamental!

Cuanta más iluminación obtuviessen, mayor sería el número de llamas que encenderían en sus corazones. Si pudieran obtener la iluminación de 3.000 grandes Daos, y así obtener 3.000 llamas de Dao en sus corazones, entonces, cuando finalmente entraran en el Reino del Dao, serían capaces de ejercer un poder inimaginable.

El sentido divino de Meng Hao se despertó cuando comenzó a obtener la iluminación de las 300 Esencias que habían sido liberadas del templo.

Todos los cultivadores del Eslabón contemplaban la iluminación, al igual que los otros cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar. La región central del templo estaba completamente desprovista de cualquier otro ruido que no fuera la risa salvaje del Emperador.

Su corazón latía con anticipación mientras esperaba que los cultivadores del Eslabón obtuvieran la iluminación completa de las leyes naturales y las Esencias. Zong Wuya estaba parado allí en silencio, con una expresión complicada en su rostro mientras miraba a los cultivadores del Eslabón. Finalmente dejó escapar un ligero suspiro.

¡Esencias! ¡Leyes naturales! ¡Grandes Daos! Temblando, Dao-Cielo comenzó a reírse mientras su energía aumentaba, causando una tormenta de viento a su alrededor. Debido a los Sellos Mundiales, había obtenido la iluminación de 900 Esencias. Con la ayuda adicional del Emperador, y la bendición del flujo de qi del Reino Ventisca, ahora había sido iluminado con respecto a 1.500 Esencias. La esperanza se estaba formando gradualmente dentro de él, y podía verse virtualmente pisar el camino del Reino Antiguo por décima vez.

¿A quién le importa si es un cebo? Cuanto sea que me envíes ¡Lo tomaré todo! gritó. Los ojos de Dao-Cielo brillaban con una luz extraña. Podría temer a Meng Hao, pero haberse convertido en el cultivador más poderoso del Eslabón, indicaba que su poder e inteligencia excedían con creces la norma. Si no fuese así, no habría evadido repetidamente a la Tercera Nación de la manera en que lo había hecho.

Lin Cong estaba temblando. Al igual que Han Qinglei, no había adquirido más Sellos Mundiales, y se limitó a las 300 Esencias originales de la Montaña del Aura Nacional de su nación. Hacía tiempo que se había resignado a estar en una situación desesperada. Ahora, temblaba mientras alcanzaba la iluminación de 600 Esencias y continuaba ascendiendo.

La carnada y los complots no le importaban. No tenía más opción que hacer lo que estaba haciendo. Los cultivadores vivían para ser más poderosos, y para hacerlo, tenían que ignorar el peligro. Eso era algo en lo que todos los cultivadores del Eslabón eran expertos.

En lugar de decir que este era el punto fuerte de Lin Cong, se podría decir que era... ¡Una representación de su ambición!

Era lo mismo con Han Qinglei.

Yuwen Jian estaba jadeando. Ya tenía 300 esencias más que Han Qinglei y Lin Cong, y ahora había llegado a más de 1.000. No era que no hubiese visto las acciones de Meng Hao. Sin embargo, en la situación actual, no había nada más importante o atractivo que las Esencias y las leyes naturales.

Luego estaba el joven cultivador del Eslabón de la Quinta Montaña. Había estado manteniendo su distancia con cautela, pero ahora se veía extremadamente emocionado, e instantáneamente envió su sentido divino en todas las direcciones.

Todos estaban enfocados en la contemplación, tanto los cultivadores de Eslabón como Fan Dong'er y los demás.

Meng Hao también estaba envuelto en la iluminación. Estaba en la mejor posición de todas, y cuando su sentido divino se extendió, debido a sus ventajas, experimentó un avance instantáneo.

¡2.800 Esencias!

Se pudo escuchar el retumbar cuando la energía de Meng Hao estalló, formando una tempestad invisible que giraba a su alrededor. Era diferente a los demás en cuanto a su temperamento, e inmediatamente experimentó transformaciones impactantes. Fue como si se hubiese vuelto más confiado. Se quedó parado allí, aparentemente muy por encima de todos los demás.

La mayor transformación que estaba ocurriendo estaba dentro de él, con la fruta del Nirvana parcialmente absorbida. Después de obtener la iluminación de 2.800 Esencias, se estaba volviendo casi inseparable de él.

Era como si la continua iluminación de Meng Hao causara que más y más llamas de Dao se encendieran ¡Permitiéndole dominar a la fruta del Nirvana y fusionarse con ella!

Al entender el mundo que lo rodeaba, en realidad ni siquiera tuvo que tomar la iniciativa de fusionarse con la fruta del Nirvana ¡Ella comenzó a hacerlo automáticamente!

Se pudieron oír estruendos, y sus ojos parecían contener estrellas, o incluso el mundo mismo.

De repente, la voz del emperador sonó de manera hipnótica, para ser escuchada por todos los cultivadores del Eslabón.

Meng Hao ya ha obtenido la iluminación de 2.800 Esencias. Los demás cultivadores del Eslabón deberían apurarse un poco, de lo contrario... Esa valiosa Esencia Mundial que ha estado concentrándose en el templo durante tantos años será toda de él.

Como el Emperador, puedo ayudarlos, e incluso darles más flujo de qi. ¡Sólo llámenme, y el flujo de qi será suyo!

Dao-Cielo tembló, y cuando abrió los ojos, estaban irritados. De repente se golpeó la parte superior de la cabeza, haciendo que todo su cuerpo vibrara. Entonces su marca del Eslabón apareció en su frente, y su magia de Paragón apareció de repente, no para atacar a Meng Hao, sino para estimular su propio poder. A pesar de las consecuencias, quería que su sentido divino se hiciera aún más fuerte.

¡Dame ese flujo de qi! rugió. Mientras su voz resonaba, los Cielos retumbaron, y un intenso rayo de luz cayó sobre Dao-Cielo. Lo rodeó, causando que el polvo de la zona se elevara en el aire y se transformara en una tempestad. Dao-Cielo tembló violentamente, pero sus ojos brillaron con fuerza.

¡Bajo la presión, fue capaz de sentir que la velocidad de su iluminación había aumentado en más de diez veces!

¡1.600! ¡1.800! ¡2.000 esencias!

En el momento en que Dao-Cielo alcanzó las 2.000 Esencias, comenzó a jadear, y un brillo de obsesión apareció en sus ojos ¡Como si de repente hubiera visto a su Dao personal!

Ese Dao era vago, pero debido a la ayuda de las 2.000 Esencias ¡Podría decirse ahora que realmente había encontrado su propio camino!

Así que es así murmuró Dao-Cielo, temblando, sus ojos ardiendo de pasión ¡Nunca hubiera pensado.... Que necesitaba examinarlo con más detalle!

Después de que Dao-Cielo pidiera el flujo de qi, Lin Cong y los demás apretaron los dientes, y luego comenzaron a seguirlo. Desataron sus bases de cultivo y se volvieron locos con el sentido divino. Retumbos llenaron el aire mientras numerosos rayos de luz descendieron sobre ellos. Todos los cultivadores del Eslabón temblaban, con expresiones feroces mientras el poder del flujo de qi daba una ayuda indescriptible a su iluminación.

Su velocidad aumentó dramáticamente, especialmente en el caso de Lin Cong. Casi se había vuelto loco cuando fue derrotado por Meng Hao; era algo que su enorme orgullo no podía aceptar. Actualmente, estaba rugiendo, sin retener nada, y de hecho estaba exigiendo incluso más flujo de qi que Dao-Cielo.

Estaba rodeado por un rayo de luz de 300 metros de ancho, y su velocidad de iluminación era casi increíble. En un abrir y cerrar de ojos, pasó las 1.000. Despues de eso fueron 1.200, 1.500, y luego 1.800. Pronto fueron 2.000 Esencias. Ahora estaba en el tercer lugar entre los del Eslabón, detrás sólo de Meng Hao y Dao-Cielo.

¡Meng Hao, no seré más débil que tú! rugió, su cara retorcida con maldad. Todo su cuerpo temblaba violentamente, como si su percepción de la realidad se estuviera estirando y ensanchando a la fuerza. Su conciencia se hizo más clara, y sus ojos brillaban con fuerza.

Mi camino era incorrecto murmuró y recorrerlo nunca me llevaría a las alturas más altas. Así que, eso es lo que estaba sucediendo. Resulta que la Inmortalidad... ¡Es así! No estaba claro exactamente qué había visto, pero empezó a reírse a carcajadas.

Han Qinglei apretó los dientes. Ver a Lin Cong y Dao-Cielo haciendo lo que estaban haciendo provocó un sentimiento de competencia que se elevó bruscamente dentro de él. Decidió tirar la precaución al viento, y aunque no era del todo apropiado pedir más flujo de qi al Emperador, lo hizo de todas formas.

Se pudo oír un retumbar mientras su iluminación se disparó. Aunque aún no había llegado a las 2.000, fue capaz de hacer exactamente lo que Dao-Cielo y Lin Cong habían hecho, y ver su propio camino.

Yuwen Jian todavía dudaba, no estaba seguro de qué hacer. Lo mismo ocurría con el joven cultivador del Eslabón de la Quinta Montaña.

Fue en este punto en el que Meng Hao tembló repentinamente. Su aura causó que colores brillaran y que un gran viento se levantara. ¡Una extraña mirada apareció en sus ojos mientras obtenía la iluminación de... 2.900 Esencias!

¡Estaba ahora a sólo 100 de 3.000 Esencias!

Su aura estaba cambiando, volviéndose diferente. ¡Era como si estuviera desecharlo toda la mortalidad y volviéndose completamente extraordinario!

¡Un aura de Inmortalidad más intensa se arremolinó a su alrededor, haciendo que cualquiera que lo mirase se llenara de repente con un deseo de inclinarse en adoración!

Incluso los otros miembros del Eslabón y los otros cultivadores se vieron afectados. Debajo de los pies de Meng Hao, brotaron la hierba verde y las flores celestiales, floreciendo, enviando su delicado aroma en todas direcciones. Había incluso Lotos Azules entre ellos, que se balanceaban suavemente de un lado a otro.

¡Cuando alguien alcanza el Dao, él prepara el camino para todos los demás! Fan Dong'er dijo sin aliento, sintiéndose agitada al mirar a Meng Hao
¡Cuando alguien alcanza el Dao, Lotos Azules brotan y florecen!

Si hubiera algún experto del Reino de Dao presente para observar, se asombraría. ¡Eso era porque este era un presagio que incluso pocas personas en el Reino del Dao podrían incitar!

En este punto, la fruta del Nirvana estaba llegando a las etapas finales de absorción en Meng Hao. Se estaba fusionando con él, con su sangre, con su alma, como si... ¡Se fuese a convertir en una parte eterna de él!

En cuanto a las visiones que Dao-Cielo, Lin Cong y Han Qinglei veían de sus caminos del Dao, Meng Hao no experimentó nada de eso. Eso fue porque no invocó ninguno de los flujos de qi del Reino Ventisca del Emperador. ¡La suya fue una pura iluminación del Dao!

Tal vez debido al Corazón del Eslabón dentro de él, su propio corazón se estaba llenando de una creciente sensación de crisis mortal en relación con el Reino Ventisca.

De hecho, incluso si su iluminación fuese más lenta, aún así no llamaría al flujo de qi.

La voz del Emperador resonó, llena de un extraño poder que entró en los corazones de todos los que lo escucharon.

Meng Hao ya ha obtenido la iluminación de la 2.900^a Esencia. Sólo le quedan 100. El resto de ustedes... ¡Será mejor que se den prisa, no sea que lleguen demasiado tarde!

CAPÍTULO 1138

ETERNO INMORTAL DE TODOS LOS CIELOS

Fuera del Reino de las Montañas y el Mar había un interminable vacío negro, a través del cual el Reino Ventisca se elevaba ahora a una velocidad indescriptible. El vacío se retorcía y distorsionaba, enviando ondas en todas las direcciones.

Gradualmente, se hizo posible detectar que muy arriba en el vacío, había una especie de barrera invisible. Normalmente, no podría verse, pero ahora que el Reino Ventisca se acercaba, ondas comenzaban a extenderse sobre la barrera. La barrera se veía como una enorme red, y actualmente, una ligera depresión que se extendía en todas las direcciones era visible en ella.

La red gigante era apenas visible, y estaba cubierta por una multitud de centellas, bailando de un lado a otro en medio del tronar.

Al otro lado de la enorme red había luces brillantes, caos, y aparentemente, otros mundos.

La enorme red cubría todo el Reino de las Montañas y el Mar, asegurando que... Estuviese sujetado y sellado firmemente.

Mientras tanto, fuera del Reino Ventisca se encontraban dos globos de luz esplendorosa que se golpeaban constantemente uno contra el otro. Mientras lo hacían, el vacío se rompía y luego se reformaba rápidamente.

De repente, una antigua voz habló desde uno de los globos de luz, sonando exhausta: Sueño Marino, todavía no te has recuperado de tus heridas. Puede que no sea capaz de vencerte, pero definitivamente puedo mantenerte inmovilizado por un tiempo. ¿Por qué me estás haciendo las cosas más difíciles?

El agotamiento no era resultado de los rigores de la batalla mágica. Más bien, era que esta persona había vivido durante mucho, mucho tiempo, y su fuerza vital se estaba apagando.

¡Tú eres el que me hace las cosas difíciles, Ventisca! Paragón Sueño Marino dijo, su voz fría.

Primero me convertí en el Señor del Reino Ventisca. Sólo después de eso me convertí en uno de los Señores Imperiales del Mundo Inmortal. Después de todos estos años, finalmente estoy llevando a mi mundo hacia la libertad. ¿Es eso tan malo?

¡Eso es exactamente lo que los 3.000 Reinos rebeldes dijeron en ese entonces!

Estallidos resonaron cuando continuaron luchando. Aunque sólo parecía como si los dos globos de luz se golpearan entre sí repetidamente, si se mirase de cerca, se vería que cada vez que conectaban, era con un poder capaz de destrozar el Cielo y la Tierra. Incluso el vacío era dañado. Si algún experto del Reino del Dao se acercase demasiado, sería gravemente herido por esas ondas, o quizás incluso moriría.

A medida que luchaban amargamente, la red de arriba se acercaba cada vez más al Reino Ventisca. La depresión en ella también se hizo más obvia. Además, se podía distinguir la imagen de varias figuras monumentales esperando detrás de la enorme red.

Una figura parecía un gigante, con ojos de relámpago. Otra era una especie de bestia, con cuerpo de serpiente y cabeza de dragón que exhalaba nubes con cada respiración. Una de las figuras parecía llevar un traje de armadura dorada, como si fuese un guerrero celestial. Sostenía una gran espada en una mano mientras observaba la batalla que estaba teniendo lugar al otro lado de la enorme red.

Había otra figura, apenas visible. Era un anciano montado sobre un Buey Blanco. Parecía estar suspirando.

Más allá en la distancia había un gigante de tres cabezas y seis brazos, de color negro, con una sorprendente aura asesina.

Todos ellos eran poderosos expertos de los 33 Cielos, y habían venido aquí para observar la llegada del Reino Ventisca, así como la batalla entre Sueño Marino y Ventisca.

Nadie cruzó la red para ayudar. Sólo observaban. Era como si estuvieran tratando de decidir si el Señor Imperial Ventisca, quien en el pasado había desatado una destrucción virtualmente interminable sobre los 33 Cielos, estaba convirtiéndose realmente en... ¡Un traidor!

Si lo estuviese, entonces permitirían que el Reino Ventisca dejara el Reino de las Montañas y el Mar ¡Y lo dejarían convertirse en el 34º Cielo!

Además de presenciar la batalla entre el Señor Imperial Ventisca y el Paragón Sueño Marino, también observaban como las tierras del Reino Ventisca se acercaban. De tal manera, podían ver claramente todo lo que estaba sucediendo allí, incluyendo la iluminación con respecto a la ley natural y las Esencias que estaban llevando a cabo Meng Hao y los demás.

Una de esas enormes figuras, la de tres cabezas y seis brazos, tenía una mirada especialmente fría y asesina en sus ojos, y parecía estar enfocado especialmente en... ¡Meng Hao!

Las palabras del Emperador aún resonaban en el templo Ventisca. Dao-Cielo y los otros experimentaron la iluminación aún más rápido, especialmente Dao-Cielo. No podía tolerar el ser derrotado por Meng Hao, y sus ojos estaban de color rojo brillante. Aunque sabía que no debía atreverse a tomar demasiado flujo de qi de Ventisca del Emperador, apretó los dientes.

¡Flujo de qi! gritó. El emperador se rio y agitó la mano. Dao-Cielo comenzó a brillar más, como si se hubiera convertido en una fuente de luz ilimitada. Era incluso difícil diferenciar entre el propio Dao-Cielo y el rayo de luz que lo rodeaba. La luz pasó a través de él, haciendo que su cuerpo pareciera estar hecho de luz.

Retumbos resonaron, y Dao-Cielo echó la cabeza hacia atrás y rugió. Su sentido divino surgió con locura, diez veces más que antes. En un abrir y cerrar de ojos, alcanzó las 2.000 Esencias.

¡Ese número aumentó con una velocidad increíble!

¡2.400!

¡2.600!

¡2.800 Esencias!

Dao-Cielo se había vuelto loco. Su energía era diferente a la de todos los demás, y una poderosa tempestad lo rodeaba. Sus ojos brillaban con un extraño resplandor, y temblaba violentamente, como si hubiera encontrado su propio camino, su propia dirección hacia el Dao.

Simultáneamente, Lin Cong lanzó la precaución al viento y pidió más flujo de qi. La risa del Emperador resonó mientras agitaba su mano, causando que más luz descendiera sobre Lin Cong. Lin Cong tembló y le salieron venas azules en la frente. Entonces desató su magia de Paragón, y los Cielos temblaron. Su velocidad de iluminación era segunda después de la de Dao-Cielo. Rápidamente subió de 2.000 Esencias a 2.500.

Después de él fue Han Qinglei, quien rápidamente alcanzó las 2.000 Esencias.

El cultivador del Eslabón de la Quinta Montaña apretó los dientes y también pidió más flujo de qi. La risa del Emperador sonaba continuamente; más luz descendió, y la velocidad de la iluminación del joven hizo erupción, causando que se abriera paso rápidamente hasta las 2.000 Esencias.

El único que seguía dudando era... Yuwen Jian. Podía ver que Meng Hao no estaba pidiendo flujo de qi, y de hecho lo estaba rechazando con su sentido divino. Considerando lo familiarizado que estaba con Meng Hao, tenía la sensación de que tal decisión habría sido tomada por una buena razón.

Aún sintiéndose en conflicto, apretó los dientes. Sus ojos brillaron entonces con determinación, al negarse a pedir más flujo de qi, confiando sólo en lo que ya tenía para contemplar la iluminación.

Pasaron más de diez respiraciones de tiempo. De repente, Meng Hao tembló, y sus ojos se llenaron de una luz brillante sin precedentes. Respiró profundamente, y todo tembló. Varios rayos se estrellaron, mientras el aura del mundo entero parecía ser absorbida por él.

Se podían oír el retumbos mientras crecía. Ahora media más de 210 metros de altura y seguía creciendo. Una increíble energía surgió de él.

¡3.000 Esencias! Desde ese momento, Meng Hao había logrado la iluminación completa de... ¡3.000 Esencias!

¡Ni uno más, ni uno menos!

En ese momento, fue como si 3.000 llamas de Dao ardieran en su corazón, iluminando su camino, llenando su corazón, deshaciéndose de toda su confusión.

Todo su cuerpo irradiaba una brillante luz azulada, que representaba el máximo nivel de respeto. Representaba a... ¡Un Inmortal De Todos Los Cielos!

Se produjeron grandes transformaciones en su interior. ¡La segunda fruta del Nirvana era ahora total y completamente una parte de sus huesos, su sangre, su alma, su todo! ¡Había sido completamente absorbida!

Ya no era algo separado de él, y nunca más saldría de su frente. Ahora, era eternamente un Inmortal De Todos Los Cielos, libre de limitaciones. En cualquier momento o lugar, podría desatar... ¡El poder total de un vigoroso Inmortal De Todos Los Cielos!

Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió mientras su cuerpo crecía más. Pronto, medía 300 metros de altura, un enorme gigante. Pero entonces, empezó a encogerse de repente.

¡Quizás no era un encogimiento, sino una compresión!

Esa compresión causó que crujidos sonaran desde su interior. Una resplandeciente luz azulada parpadeó, y su energía continuó aumentando ¡Al igual que su base de cultivo!

Sus 123 meridianos inmortales se fusionaron, formando un solo meridiano dentro de él. A primera vista, no parecía ser diferente de un cultivador común. Parecía ser sólo su yo ordinario. ¡Sin embargo, ese era en realidad un signo de una transformación completa!

Se veía igual, pero fundamentalmente, era completamente diferente.

Incluso se podría decir que, a partir de este momento, Meng Hao había alcanzado un hito crucial en su camino de la Inmortalidad.

¡Inmortal!

¡Inmortal De Todos Los Cielos!

Dejó salir un largo grito que hizo eco, causando que el mundo entero temblara. Fan Dong'er, Bei Yu, y los otros cultivadores que no pertenecían al Eslabón del Reino de las Montañas y el Mar, estaban temblando. Cuando miraron a Meng Hao, fue como si estuvieran mirando a un santo, una Deidad Inmortal. Les sería imposible mirarlo con desprecio, e incluso sentían la necesidad de adorarlo.

Era difícil decir quién lo hizo primero, pero pronto todos, incluyendo a Fan Dong'er y a los cultivadores del Reino de la Montaña y del Mar, se arrodillaron y se inclinaron.

A partir de este momento, Meng Hao fue rodeado por un pilar de luz azul que se disparaba hacia las nubes. A pesar de todos los drásticos cambios, Meng Hao era ahora el centro de atención.

Incluso los cultivadores del Eslabón se vieron afectados. Una extraña luz apareció en los ojos de Zong Wuya, y tembló. El emperador jadeó, y a pesar de que no tenía ojos, y sólo debería poder ver la oscuridad, de repente vio la luz azulada ¡Y a la figura que había en ella!

Mientras tanto, fuera del Reino Ventisca, en el área más allá de la depresión en la enorme red, las figuras en las caóticas nubes dejaron escapar exclamaciones de sorpresa.

Esa luz azulada...

¡Un Inmortal De Todos Los Cielos!

No puedo creer que realmente haya... ¡Un Inmortal De Todos Los Cielos en el Reino de las Montañas y el Mar!

¡Esto es imposible! El linaje de los Inmortales De Todos Los Cielos fue erradicado hace mucho tiempo. ¿Cómo pudo haber aparecido otro?

¿Quién es esta persona? Se podían oír varios gritos de conmoción e incredulidad más allá de la enorme red. Todos los ojos estaban enfocados ahora en Meng Hao, quien estaba allí de pie en el Reino Ventisca.

La figura negra de tres cabezas y seis brazos miraba, con ojos que ardían con llamas de odio.

Incluso Ventisca y Sueño Marino no pudieron evitar echar un vistazo en medio de su lucha, para contemplar la luz azul que brillaba a través de las nubes.

Esa luz azul parecía ser un anuncio para todos de que... Un Inmortal De Todos Los Cielos había aparecido una vez más en el Reino de las Montañas y el Mar ¡En el Mundo Inmortal!

Nada mal dijo el Señor Imperial Ventisca pensativo, retrayendo su mirada.

No es sólo un Inmortal De Todos Los Cielos dijo el Paragón Sueño Marino con frialdad. Luego agitó su mano, causando que se levantara un viento masivo cuando se sumergió de nuevo en la batalla.

CAPÍTULO 1139

EL ESLABÓN LUCHA CONTRA MENG HAO

¡Una impactante luz azul se elevó al cielo! El cuerpo de Meng Hao volvió rápidamente de una altura de 300 metros a sólo 150 metros. Sin embargo, su base de cultivo se elevó dramáticamente.

En un abrir y cerrar de ojos, se desplomó desde 150 metros de altura hasta el tamaño de una persona normal. Y aún así, su energía parecía teñir todo el cielo de azul.

Cielo azul... murmuró Meng Hao. Su mente tembló cuando una nueva iluminación llenó repentinamente su mente. Esta era una señal que definitivamente ocurriría cuando apareciese un Inmortal De Todos Los Cielos.

Al mismo tiempo, era una habilidad divina innata de un Inmortal De Todos Los Cielos.

¡Cielo azul! ¡El Cielo Azul somete toda fuerza de voluntad!

Incluso el lejano Reino de las Montañas y el Mar fue sacudido. Después de todo, a pesar del hecho de que el Reino Ventisca estaba ahora en lo alto de la oscuridad del vacío, todavía estaba... ¡En el Reino de las Montañas y el Mar!

Ahora que Meng Hao era un Inmortal De Todos Los Cielos, afectaba... A todo el Reino.

En el Reino de las Montañas y el Mar, los Nueve Mares estaban rugiendo y ardiendo. Incontables bestias marinas estaban llenas de emoción, con la excepción de las bestias marinas del Noveno Mar. Sólo el Noveno Mar... Temblaba de miedo ¡Y ese temblor no se limitaba sólo a las bestias marinas en él!

Todo el Noveno Mar repentinamente fue golpeado por un terror incontrolable.

Gradualmente, el Noveno Mar comenzó a cambiar de color, volviéndose azul. Cualquier bestia marina que hubiera mostrado animosidad hacia Meng Hao en el pasado, de repente se percataron de que tenían marcas de sellado azules brillando en sus frentes. Las marcas parpadearon varias veces antes de desaparecer. Sin embargo, el intenso miedo al exterminio aún flotaba en sus mentes.

Eso fue debido al juramento que Meng Hao había hecho. Su voz cuando pronunció ese juramento pareció resonar eternamente en el Noveno Mar.

Igual de temblorosos estaban todos los miembros de la Horda de Cultivadores Demoníacos en el Mundo de Nueve Díos Marinos. Para ellos, se sentía como si una horrible catástrofe estuviera en camino, una gran desgracia.

Los picos de las montañas también temblaban. Las Nueve Montañas temblaban, y todos los cultivadores del Reino de las Montañas y el Mar podían sentir algo, aunque les era difícil determinar exactamente qué. Tenían la sensación de que en algún lugar de ahí fuera, acababa de aparecer alguna figura impresionante.

Las montañas y los mares se agitaron, y se escucharon ruidos por todas partes. La luz azul era especialmente intensa en el Planeta Cielo Sur, especialmente en todos los lugares que Meng Hao había visitado en el pasado.

Lo mismo fue con el Planeta Victoria del Este, así como con el Patriarca Confianza, que ahora se encontraba flotando en algún lugar de la Octava Montaña y el Mar. Temblaba mientras la luz azulada brillaba desde el Estado de Zhao en su espalda.

Aún más impactante era la Cuarta Montaña, donde Xu Qing estaba sentada con las piernas cruzadas en meditación. De repente, fue rodeada por una impactante luz azul. Las ancianas que la vigilaban estaban asombradas, e incluso Ksitigarbha, el Señor de la Cuarta Montaña y el Mar, abrió de repente los ojos.

Immortal De Todos Los Cielos... murmuró.

Mientras las Montañas y los Mares retumbaban, el sol y la luna dejaron de moverse repentinamente, y aparentemente se liberaron de sus lugares en las Nueve Montañas y Mares, y comenzaron a volar en dirección del aura Immortal De Todos Los Cielos.

Esa escena causó una gran commoción en todo el Reino de las Montañas y el Mar. De vuelta en el templo del Reino Ventisca, Meng Hao estaba parado en medio de la majestuosa luz azulada, y dio un respiro profundo.

Las dos primeras frutas del Nirvana que absorbí no eran más, sino del Patriarca de la primera generación murmuró, con los ojos brillantes. La próxima que absorba será... ¡Mi propia fruta del Nirvana! Dio un paso adelante, y truenos crepitaron. El retumbar resonó en todas las direcciones y ese solo paso lo llevó hasta el templo, donde agitó su mano derecha hacia el templo e hizo un movimiento de agarre.

Lo que quería era... El Dao supremo que existía en el propio templo.

El retumbar llenó el templo. La mano de Meng Hao estaba llena del poder del Immortal De Todos Los Cielos, y aún así, no podía hacer temblar el templo. Todo lo que hizo fue causar que fisuras se extendieran por él, acompañadas de crujidos.

Meng Hao frunció el ceño con desagrado. Por el contrario, el rostro del emperador cayó. No podía ver nada en el mundo excepto a Meng Hao, rodeado de luz azul, y ese santísimo templo central.

Él... En realidad causó que aparecieran grietas en la superficie del templo. Una base de cultivo como esa... Tal destreza en la batalla... ¡Es básicamente el equivalente a estar la cima del Reino Antiguo! ¡Está a sólo medio paso del Cuasi-Dao!

¡Simultáneamente, Dao-Cielo rugió ansiosamente, pidiendo más flujo de qi para aumentar rápidamente la velocidad de su iluminación!

¡2.900 Esencias!

¡3.000!

Después de alcanzar las 3.000 Esencias, echó la cabeza hacia atrás y soltó un largo grito. Una extraña luz apareció en sus ojos; nunca antes había tenido tan claro su futuro camino. Su energía continuó aumentando, y chasquidos emanaron de su cuerpo. Su base de cultivo experimentó repentinamente un crecimiento explosivo, elevándose cada vez más. En un abrir y cerrar de ojos, estaba mucho más allá de su nivel anterior.

Por medio de la voluntad divina, había encontrado su propio camino, que cambiaría la forma en que practicaba el cultivo. De aquí en adelante, viajaría por el camino correcto, y experimentaría un increíble crecimiento de su base de cultivo.

Su energía se disparó al transformarse en un rayo de luz que se dirigía hacia el templo.

Meng Hao, ese gran Dao supremo me pertenece a mí ¡Dao-Cielo!

Se acercó a Meng Hao con una velocidad increíble, agitando su mano derecha para hacer aparecer una enorme huella de mano. La huella de la mano parecía lo suficientemente grande como para sostener los Cielos, e inmediatamente comenzó a golpear hacia Meng Hao.

¡Vete a la mierda! Meng Hao dijo con calma. Mientras la mano se acercaba, una luz azulada estalló. De repente, toda la luz del mundo entero se volvió azul.

Hubo un destello, y los ojos de Dao-Cielo se abrieron de par en par con incredulidad. Sangre salió de su boca, y fue lanzado hacia atrás como una cometa a la que le cortasen la cuerda.

T-tú... tartamudeó, asombrado. De repente se dio cuenta de que Meng Hao era mucho más poderoso de lo que era antes. A pesar de que él mismo era más fuerte, no podía llegar a la altura de Meng Hao.

Casi en el mismo momento en que Dao-Cielo cayó, Lin Cong echó la cabeza hacia atrás y rugió. Una enorme tempestad surgió a su alrededor mientras obtenía la iluminación de 3.000 grandes Daos. Sus ojos brillaron con una luz extraña, y su energía se elevó junto con su base de cultivo. Al mismo tiempo, se dirigió hacia Meng Hao.

¡Meng Hao! rugió. Agitó su mano derecha, causando que numerosos fantasmas gritones salieran volando, cubriendo el cielo y emanando un aura de muerte. Se transformaron en una niebla gris que a su vez se convirtió en una larga lanza que se disparó hacia Meng Hao.

Sin embargo, en el momento en que la larga lanza gris se le clavó, Meng Hao agitó su dedo. Sonaron estrepitosos estruendos, y una cegadora luz azul parpadeó. La lanza gris se desmoronó en innumerables fragmentos, y Lin Cong cayó de espaldas, Sangre salpicando de su boca, su cara una masa de asombro e incredulidad.

Meng Hao ni siquiera miró a Dao-Cielo o Lin Cong. En su lugar, levantó su mano izquierda y una vez más dio una bofetada hacia el templo. Un enorme estruendo resonó, y el templo tembló. Aparecieron grietas por todas partes, y parecía estar a punto de derrumbarse.

¡Quería destruir el templo completamente y sacar a la fuerza a ese Dao supremo!

Los ojos de Dao-Cielo deslumbraban fríamente.

¡No podemos dejar que lo consiga! ritó Todos deberíamos tener la oportunidad de tenerlo. Lin Cong ¡Ataquemoslo juntos!

En lo que a él respectaba, ahora que Meng Hao tenía el Corazón del Eslabón, si también obtuviese ese supremo Dao de Esencia Mundial ¡Sería definitivamente el miembro más poderoso del Eslabón!

De hecho, podría incluso convertirlo en el cultivador más poderoso del Reino Inmortal de todas las generaciones del Eslabón.

Dao-Cielo rugió, cargando hacia adelante y agitando su mano para invocar su magia de Paragón. La pintura en forma de pergamo se desplegó, y la figura que estaba dentro miró hacia arriba.

Los ojos de Lin Cong resplandecían con impulso asesino. Hacía tiempo que había llegado a considerar la enemistad entre él y Meng Hao como irreconciliable. Meng Hao había fracturado su corazón Dao, y había dejado una versión oscura e inconquistable de sí mismo. Si no hubiese sido capaz de adquirir la iluminación de 3.000 grandes Daos... Probablemente no habría tenido el valor de hacer un movimiento. Apretando los dientes, rugió y desató su propia magia de Paragón.

Mientras los dos lo atacaron, Han Qinglei echó la cabeza hacia atrás y soltó un largo grito. Fue el cuarto cultivador del Eslabón que logró la iluminación de 3.000 Esencias. Con su energía en alza, la base de cultivo elevándose explosivamente, miró con maldad a Meng Hao y titiló al cargar contra él. Mientras volaba por el aire, agitó su mano, causando que innumerables huesos aparecieran a su alrededor, así como un rayo verde.

¡Meng Hao, es hora de que luchemos de nuevo!

Tres cultivadores del Eslabón estaban uniendo sus fuerzas para atacar Meng Hao al mismo tiempo.

Cualquiera de estos tres cultivadores del Eslabón podría ser considerado un sol radiante. Cuando aparecieron en escena, todos los cultivadores temblaban por su fuerza. Hacía tiempo que habían superado su propio reino. Los cultivadores del Reino Antiguo, incluso los expertos del Reino Antiguo tardío, temblarían de miedo al enfrentarse a ellos.

Sin embargo, teniendo en cuenta que la base de cultivo actual de Meng Hao era equivalente al Reino Antiguo, a sólo medio paso del Cuasi-Dao, eso significaba que todo lo que tenía que hacer era absorber otra fruta del Nirvana, y podría enfrentarse a los todopoderosos expertos del Cuasi-Dao.

De hecho, si absorbía una cuarta fruta del Nirvana, y su base de cultivo se abriese paso desde el Reino Inmortal hasta el Reino Antiguo, entonces, a pesar de estar en el Reino Antiguo, todavía sería capaz defenderse contra alguien del Reino del Dao.

En el Reino de las Montañas y el Mar, los expertos del Reino del Dao eran todos personas del mismo nivel que los Patriarcas de las sectas y clanes más poderosos.

Se podría decir que Meng Hao ya había alcanzado un nivel en el que podía hacer temblar a casi todo el mundo. Era una figura aterradora que nadie podía permitirse subestimar.

Meng Hao irradiaba luz azul mientras se enfrentaba con calma a los tres cultivadores del Eslabón que se acercaban. Parecía amenazante sin estar enojado, un verdadero Inmortal del Cielo y la Tierra.

Antes dijo con frialdad, me convertí en una montaña que obstruía el camino de los Elegidos de la Novena Montaña y el Mar. Hoy en día... ¡Me convertiré en un imponente pico de montaña que se interpondrá en el camino de toda esta generación de cultivadores del Eslabón en el Reino de las Montañas y el Mar! Salió disparado instantáneamente para encontrarse con Dao-Cielo y los demás. Mientras los cuatro se acercaban entre sí, Meng Hao agitó su dedo hacia Han Qinglei.

Han Qinglei gritó, y su magia de Paragón se derrumbó. Sangre salió de su boca mientras caía en picado.

Entonces Meng Hao atacó con la palma de la mano a Lin Cong. Ese golpe con la palma de su mano hizo que el Cielo y la Tierra se desvanecieran, y se convirtieron en el mundo entero de Lin Cong. Su magia de Paragón se despedazó, y quedó totalmente incapaz de defenderse. Sangre salió de su boca, y gritó mientras daba tumbos hacia atrás, fuera de control.

¡Todas estas cosas ocurrieron en el tiempo que le toma a una chispa volar de un pedazo de pedernal! Entonces Meng Hao se volteó para mirar a Dao-Cielo, y dio un golpe con el puño.

Ese puño hizo que todo se rompiera. La estatua en la pintura de Dao-Cielo emanaba un aura asesina, pero antes de que pudiera ser completamente desplegada, los ojos de Meng Hao destellaron, miró a Dao-Cielo y dijo suavemente: ¡Retírate!

El que debía retirarse no era el cuadro ¡Era Dao-Cielo!

CAPÍTULO 1140

QUIÉN SOLICITÓ MI PRESENCIA

Meng Hao no era tan engreído como para pensar que, considerando el nivel actual de su base de cultivo, sería capaz de forzar a esta aterradora pintura a retirarse. De todas las técnicas mágicas que Meng Hao había visto en toda su vida, este cuadro en forma de pergamo era, de lejos, la más aterradora. Eso era especialmente cierto de la figura dentro de la pintura, que poseía una abundante aura asesina, casi como si... Fuese la fuente de todas las auras asesinas en el Cielo y la Tierra.

Meng Hao no estaba seguro de cuánta gente habría que sacrificar, ni cuántos años llevaría, construir un aura asesina como esa. Además, era sólo una imagen en una pintura, no la persona real a la que representaba. Y aún así, parecía como si simplemente desatando esa aura asesina, pudiese aniquilar todo el Reino de las Montañas y el Mar con poca dificultad.

Tal vez el único tipo de persona que realmente podría combatir a la persona en esa pintura... Sería una figura todopoderosa como un Paragón.

En otras palabras, el hombre de la túnica negra del cuadro... ¡También era un Paragón!

Al menos, esa fue la conclusión de Meng Hao. Además, quien pintó a este Paragón era obviamente una persona poderosa con la que no se podía jugar. Eso fue especialmente cierto cuando Meng Hao recordó cómo el hombre dentro de la pintura había murmurado algo acerca de que el Puente del Paragón estaba incompleto. Eso causó que los pelos del cuello de Meng Hao se erizaran.

Desde el primer momento en que puso sus ojos en esta pintura, Meng Hao comenzó a codiciarla. Desafortunadamente... No era un simple objeto mágico. Era la manifestación de la magia de Paragón. Por lo tanto, aunque Meng Hao quisiera robarla, sería imposible hacerlo.

La única manera de hacerlo sería averiguar dónde la había adquirido Dao-Cielo, y luego obtener una iluminación similar y de alguna manera hacer suya la magia del Paragón.

Sin embargo, sin realizar una búsqueda del alma, eso sería imposible. Dao-Cielo era el anterior cultivador más poderoso del Eslabón, y no sería fácil realizar una búsqueda del alma en él.

Por lo tanto, Meng Hao tendría que intentar algún otro método. Cuando su puño descendió, el Cielo y la Tierra retumbaron, y un intenso poder explotó. Era un poder respaldado tanto por su cuerpo de carne como por su fuerza de Inmortal De Todos Los Cielos. La cara de Dao-Cielo cayó, y fue incapaz de hacer nada mientras el poder lo golpeaba. Sangre brotó de las comisuras de su boca, y fue enviado volando hacia atrás, completamente fuera de control.

Casi en el mismo momento en que comenzó a volar hacia atrás, Meng Hao extendió su dedo índice, desatando la magia del Maleficio Sellador de Demonios hacia la Pintura del Paragón.

¡El Séptimo Maleficio! ¡Maleficio Kármico! Sorprendentemente, estaba usando este maleficio para buscar los Hilos del Karma conectados a la pintura del pergamo, intentando descubrir de dónde venía.

A medida que su dedo descendía por el aire, se pudieron oír sonidos estruendosos. La estatua de túnica negra dentro de la pintura de repente miró hacia arriba, con los ojos fríos y sin emoción alguna mientras miraba fijamente a Meng Hao.

Esa mirada hizo que la mente de Meng Hao se tambaleara y su cuerpo temblara. Sangre salió por las esquinas de su boca, y fue obligado a retroceder. Al mismo tiempo, su Maleficio Kármico aterrizó en el cuadro, e inmediatamente, aparecieron incontables Hilos del Karma.

Extrañamente, tan pronto como los Hilos del Karma aparecieron, todos se volvieron de color gris. Todos y cada uno de ellos se convirtieron en polvo, sin que ninguno quedara intacto.

¡Imposible! pensó Meng Hao, abriendo bien los ojos. Lo que estaba sucediendo indicaba claramente que todas las personas que este llamado "Paragón" conocía, o había conocido... ¡Ya estaban muertos! ¡O eso, o todas las personas que conocía o había conocido pensaban que él estaba muerto! Debido a eso ¡Los Hilos del Karma fueron destruidos!

Además, una persona con absolutamente todos sus Hilos del Karma destruidos encontraría imposible mantenerse con vida. Si todos en el mundo, y especialmente todos los que conocían a esa persona, creían que estaba muerto, entonces eso influenciaría las leyes naturales de tal manera... Que realmente lo mataría.

¿Cómo podría existir alguien así? ¿Podría ser que esta pintura represente a una persona muerta? El corazón de Meng Hao temblaba, y casi no podía aceptar la situación. Sus ojos brillaron entonces con determinación, y apretó los dientes. Finalmente, se mordió la punta de la lengua y realizó un gesto de encantamiento a dos manos. Ondas de la Liga de Selladores de Demonios salieron de él instantáneamente.

Utilizaba el poder de un Inmortal De Todos Los Cielos para estimular la gota de sangre del Paragón Nueve Sellos, la misma que había utilizado para absorber completamente su primera fruta del Nirvana. Al hacerlo, podría usar el aura de Sellador de Demonios para conectarse con el Cielo y la Tierra, para comunicarse con el Reino de las Montañas y el Mar.

Se pudo escuchar un retumbar cuando el distante Reino de las Montañas y el Mar comenzó a temblar. Las Montañas y los Mares temblaron, y el sol y la luna comenzaron a emitir una brillante luz. Era casi como si existieran valiosos tesoros en su interior que ahora estaban formando una resonancia con Meng Hao.

La sensación del legado de los Selladores de Demonios fluctuando en su interior hizo que Meng Hao temblara. Todas sus magias de Sellador de Demonios comenzaron a vibrar mientras extendía su dedo hacia el hombre de túnica negra del cuadro.

Sellado de Demonios ¡Séptimo Maleficio!

Ignorando el increíble costo que tuvo que pagar, confió en su futuro estatus para pedir la ayuda del Reino de las Montañas y el Mar para desatar su maleficio más poderoso. Tan pronto como apareció, emergió un enorme estruendo de él. Su dedo descendió, y de repente, los Hilos del Karma aparecieron una vez más en el hombre del cuadro.

Esta vez, los Hilos del Karma eran muy tenues, e instantáneamente se derrumbaron en la nada. Casi parecía lo mismo que la última vez, causando que la mente de Meng Hao se tambaleara. Sin embargo, en el momento siguiente, sus ojos se abrieron mucho.

Lo que vio fue que los destruidos Hilos del Karma no se habían disipado. En su lugar, se agruparon detrás del hombre. Sorprendentemente... Formaban el contorno de una persona.

La persona titiló unas cuantas veces, y luego se estabilizó en una imagen. Era la imagen de un hombre, mirando en la dirección opuesta. Tenía una larga cabellera de pelo blanco suelto.

Además, el hombre estaba rodeado por... ¡Hilos del Karma! Estos Hilos del Karma eran extraños y casi inimaginables, algo para lo que Meng Hao ni siquiera tenía palabras capaces de describirlo.

Parecían numerosos, casi infinitos, hasta el punto de que Meng Hao quedó completamente asombrado. Nunca había visto a nadie que tuviera Hilos del Karma tan impresionantes como estos.

A medida que los Hilos del Karma se extendían, la mayoría se extendía, desapareciendo a lo largo del vacío. ¡Sólo unos pocos se extendían hacia el Reino de las Montañas y el Mar!

¡¿Quién es este tipo?! pensó Meng Hao, jadeando. Fue en ese momento cuando el hombre de túnicas negras del cuadro se estremeció de repente. Levantó la cabeza y agitó la mano, haciendo que la imagen del hombre de pelo blanco que estaba detrás de él desapareciera. Los Hilos del Karma también desaparecieron.

De hecho... La pintura en sí misma espontáneamente se hizo pedazos, desapareciendo completamente. Sin embargo... El hombre de pelo negro no desapareció con la pintura del pergamo. En su lugar, salió caminando, murmurando.

No debería estar aquí... ¿Quién fue? ¿Quién me despertó? ¿Quién... Me pidió que viniera de mi mundo a este lugar? Su voz estaba llena de un extraño y curioso poder, llena de una dignidad inigualable. Cuando resonó, todo el Reino Ventisca se estremeció. El cielo se desvaneció, y los vientos gritaron.

Aparentemente, la vez anterior que había aparecido, era capaz de tomar la decisión de si la gente del mundo exterior podía sentirlo o no, y había elegido permanecer en silencio. Esta vez, sin embargo, eligió hacer esta pregunta, causando que su aura se extendiera por todas partes, haciendo eco incluso a través del Karma.

A pesar del hecho de que esta era la magia de Paragón del propio Dao-Cielo, dejó escapar un grito miserable. Sangre brotó de sus ojos, oídos, nariz y boca, y rápidamente se echó hacia atrás, con una expresión de alerta en su cara.

Sangre brotó de las heridas de todo el cuerpo de Lin Cong, y emitió un miserable grito cuando su cuerpo se marchitó. Han Qinglei, Yuwen Jian, e incluso el cultivador del Eslabón de la Quinta Montaña y todos los demás cultivadores de los alrededores se vieron afectados de manera similar.

Meng Hao también tosió un bocado de sangre, e inmediatamente cayó de espaldas, con una mirada de asombro en su rostro.

Lo mismo ocurrió con Zong Wuya, que tosió un bocado de sangre y miraba asombrado.

El Emperador sin ojos ahora temblaba violentamente. No podía ver al hombre de la túnica negra; lo único que veía era un aura asesina que formaba un vórtice en el lugar donde estaba el hombre. Ese vórtice estaba lleno de innumerables caras e incontables vidas, todas ellas gritando, como si quisieran salir de su interior.

Señor... ¡¿Quién es usted?! preguntó el sorprendido Emperador respetuosamente, sin atreverse a dirigirse al hombre de otra forma más que "señor".

La gente de los alrededores no era la única conmocionada. Cerca de la Novena Montaña, en uno de los cuatro planetas, estaba el Clan Wang. En ese momento, la sangre de cada miembro del Clan Wang comenzó a palpitarse. Sus mentes giraron, y tosieron bocados de sangre. Además, en una de las áreas restringidas del Clan Wang, en una arboleda de bambú, había un anciano flaco y decrepito, sentado allí con las piernas cruzadas, sermoneando a varios Ancianos que, para él, eran miembros de la generación Menor. De repente, ese anciano comenzó a temblar violentamente.

Esa aura... Se desvaneció de repente, reapareciendo en el cielo estrellado. Temblando, miró en dirección al Reino Ventisca, con una expresión de asombro e incredulidad.

Al mismo tiempo, no muy lejos del Reino Ventisca, el rostro del Paragón Sueño Marino estaba extremadamente calmado, y el Señor Imperial Ventisca se detuvo repentinamente en su lugar y giró la cabeza. La expresión del Señor Imperial Ventisca era de terror, y su corazón se llenó de olas de asombro.

Sueño Marino, tú sabías de esto ¿No es así? ¿Estás loco? ¿Por qué no interviste? murmuró, con la cara pálida. Claramente, él... ¡Sabía quién era este hombre de túnica negra!

¿Loco? Sueño Marino respondió fríamente, con una leve sonrisa en su rostro. Tal vez. Lo único que queda de mi casa son nueve montañas. Toda la gente que fue cercana a mí está enterrada bajo esas montañas, y aún así sigo vivo...

No tengo nada más que perder. Si va a haber desorden, entonces... Que haya desorden en todos los mundos, ya sea en el Reino de las Montañas y el Mar o en los 33 Cielos, o incluso en el Mundo Exterior Enterrada detrás de la sonrisa en su rostro había una profunda pena, e incluso locura.

La depresión en la enorme red sobre el Reino Ventisca sólo continuó profundizándose. Las figuras que esperaban en el caos más allá miraban fijamente a la figura de túnica negra, completamente sacudidas. Parecían estar conmocionadas, atónitas. Jadeando, todas comenzaron a retroceder.

¡Es... Es él!

No, no se parece a él...

Imposible. Esto es extraño. ¿Qué está pasando exactamente?

¡Reporten este asunto inmediatamente! ¡¡¡Esto es un desarrollo importante!!!

Un estruendo llenó el cielo y la tierra, y el Reino Ventisca se agitó violentamente. El hombre de la túnica negra cerró los ojos y comenzó a alejarse, llevándose su aura asesina con él. Era como si fuera un alma solitaria flotando en la distancia, sin un lugar al que llamar hogar. Cada vez más lejos.

Dao-Cielo se limpió la sangre de su boca y gritó urgentemente: ¡Maestro!

El hombre de la túnica negra siguió flotando, murmurando para sí mismo palabras que eran imposibles de escuchar. Empezó a desvanecerse en el vacío.

Dao-Cielo una vez más trató de desatar su magia de Paragón, el resultado fue que sus ojos se abrieron de par en par, y sangre salió de su boca. Una mirada de desesperación apareció en sus ojos cuando se dio cuenta de que no podía usar su magia de Paragón. Aparentemente... ¡Había sido completamente borrada!

Dao-Cielo se volteó y miró fijamente a Meng Hao.

¡Meng Hao! rugió ¡Devuélveme mi magia de Paragón! ¡Devuélveme a mi Maestro! Entonces se lanzó al ataque.

Meng Hao nunca había imaginado que su Maleficio Kármico causaría tal cosa. Empezó a jadear mientras el hombre de la túnica negra se alejaba cada vez más. Con el corazón tembloroso, de repente fue capaz de sentir que en su corta interacción con el hombre de la túnica negra, aparentemente había creado una extraña conexión Kármica con él.

CAPÍTULO 1141

BATALLAS DEL ESLABÓN

Meng Hao miró al Paragón de túnicas negras, y su abrumadora aura asesina que parecía encarnar la muerte. La sensación que tuvo fue la de un inigualable Paragón, alguien con una increíble dignidad, escondida dentro de la cual había un rastro de blancura. Y aun así, esa extraña confusión no disminuyó la energía de ese hombre que temblaba en el cielo.

Se alejó cada vez más y finalmente salió al vacío. Fue en ese punto donde el rugido de Dao-Cielo hizo eco.

¡Meng Hao, devuélveme mi magia de Paragón! ¡Devuélveme a mi Maestro! Con el rostro retorcido por la rabia, Disparó hacia él, haciendo un gesto de encantamiento doble que causó que fuego negro estallara por todo su cuerpo. Se extendió a su alrededor, formando un mar azabache de llamas, dentro del cual aparecieron numerosas y enormes criaturas, rugiendo viciosamente como bestias primordiales.

Había un total de dieciocho, que se unieron a Dao-Cielo cuando se acercó. Agitó la mano, y las bestias emitieron rugidos espantosos que sacudieron el Cielo y la Tierra tan violentamente que sentía que todo se iba a desmoronar. Casi parecía que se lanzaban desde la antigüedad para destruir a Meng Hao.

Al mismo tiempo, Lin Cong apretó los dientes y una vez más se dijo a sí mismo que no podía darse el lujo de ser derrotado de nuevo. Habiendo obtenido la iluminación de 3.000 Esencias, no tenía ninguna razón para ser vencido.

¡Él había encontrado su camino al poder, había hallado el sendero que más se ajustaba a su Dao de cultivo Inmortal! ¡No seré derrotado!

Dao de Manantiales Amarillos; ¡Abre el Inframundo! rugió, levantando ambas manos y estirándolas a los lados. Se pudo oír un enorme sonido de desgarramiento cuando el aire se despedazó, y un río de Manantiales Amarillos salió disparado, arrasando instantáneamente con el cielo. Adentro había innumerables almas vengativas que lanzaban gritos espeluznantes.

Al final del río había una ciudad ilusoria, completamente siniestra en apariencia. Parecía ser increíblemente antigua, y sobre su puerta principal había tres palabras.

¡Ciudad Fantasma de Fengdu!

La ciudad se mantuvo fuerte y alta, y los manantiales amarillos se enroscaron de forma explosiva. El Inframundo se abrió, desatando una presión masiva e ilimitada, como si todo su poder se desatara. Lin Cong lo agarró como un látigo y lo levantó por encima de su cabeza, causando una increíble presión sobre Meng Hao.

A un lado, Han Qinglei se limpió la sangre de su boca y rugió: ¡Meng Hao, es hora de que mueras!

Un rayo verde lo rodeó, y toda su persona comenzó a transformarse en lo que parecía un destello del mismo color. Su carne y sangre se marchitaron hasta que fue sólo piel y huesos, y luego, nada más que un esqueleto.

Absorbió todo el poder de su carne y sangre en su esqueleto, y luego blandió el rayo verde. Su energía aumentó, y el destello crepitó mientras lo lanzaba hacia Meng Hao. Además de todo eso, al ataque se le añadió un veneno maligno, que cayó sobre su cabeza como si fuera a exterminar su alma.

Tres cultivadores del Eslabón unieron sus manos, sin retener nada, desatando un poder loco.

¡Dao-Cielo no dejó espacio para que se retirara; odiaba a Meng Hao hasta los huesos!

Lin Cong no podía aceptar otra derrota. Quería borrar la sombra de Meng Hao de su corazón y usar esa batalla para limpiarlo completamente.

La dignidad y el honor de Han Qinglei no le permitirían aceptar otra derrota en su estado actual. ¡Quería ganar, y al final, beber la sangre de Meng Hao!

Se pudieron escuchar retumbos mientras los tres cultivadores se acercaban. Al mismo tiempo, los ojos de Meng Hao brillaban con una luz fría. Levantó su pie derecho y dio un paso fuera del templo, el cual se sacudió violentamente, y comenzó a resquebrajarse.

Utilizó ese poder para emerger a la luz. Se movió tan rápido que sólo dejó atrás imágenes posteriores al volar en forma de un roc dorado.

Mientras el roc atravesaba el aire, parpadeaba con luz al cambiar de color a azul. Ahora era azul y apareció de repente directamente frente a Han Qinglei. Meng Hao ignoró por completo el rayo verde mientras cortaba con sus garras.

Un enorme estruendo resonó cuando el destello se derrumbó. Los ojos de Han Qinglei se abrieron cuando Meng Hao, en forma de roc azul, le cortó el pecho con garras muy afiladas.

Han Qinglei soltó un rugido y realizó un gesto de encantamiento doble. Su cuerpo estalló en llamas, y su base de cultivo sonó con fuerza. Sin embargo, al mismo tiempo que su energía se elevaba, Meng Hao emitió un poderoso chillido y envió un sentido divino apuñalando su cabeza.

Han Qinglei soltó un grito espeluznante, y sangre salió de su boca. Estaba a punto de retroceder, cuando Meng Hao se acercó una vez más y le cortó la cabeza con sus garras de color azul.

¿Quieres exterminar mi alma? ¿Qué tal si yo extermino la tuya?

Se escuchó un estruendo cuando la cabeza de Han Qinglei explotó. Luego, su cuerpo tembló violentamente y lo siguió, estallando en pedazos.

Meng Hao estaba a punto de matarlo una vez más cuando la magia Daoísta de Dao-Cielo, las dieciocho bestias primordiales, se acercó. No tuvo problemas en ignorar a Han Qinglei, e incluso a Lin Cong. Para él, no eran casi nada. Pero Dao-Cielo, a pesar de no ser completamente un rival, era el más amenazador de los tres.

Con un resoplido frío, Meng Hao parpadeó y disparó hacia él. Garras afiladas como cuchillas rasplillaban el aire hacia las dieciocho bestias primordiales.

Una explosión resonó entre los dos, y una onda de choque surgió. Un ataque de Meng Hao destruyó las dieciocho bestias. Fue como un rayo de luz azul que las aplastó tan fácilmente como madera podrida.

Finalmente, el roc parpadeó, y su forma humana reapareció, extendió su mano derecha y la empujó hacia Dao-Cielo.

Dao-Cielo rugió y agitó ambos brazos, causando que salieran llamas negras, transformándose en una enorme mano que abofeteó a Meng Hao.

Desde la distancia, Meng Hao parecía increíblemente pequeño comparado con ese enorme ataque. De hecho, las dos parecían casi imposibles de comparar. Sin embargo, cuando se acercó a él, los ojos de Meng Hao brillaron.

¡Hexágono Sellador del Quinto Demonio!

¡Hexágono al revés!

Dentro de su extendida palma apareció una grieta, que en un abrir y cerrar de ojos, creció docenas de metros de ancho. Casi parecía un ojo, que primero se encogió y luego se expandió rápidamente.

¡RETUMBO!

A medida que se extendió, la mano de fuego negra explotó, luego las llamas retrocedieron hacia la dirección de Dao-Cielo como si estuviesen siendo empujadas por un viento indescriptiblemente feroz.

La cara de Dao-Cielo cayó, e inmediatamente se retiró. En ese mismo momento, Meng Hao avanzó, agitando su mano izquierda para enviar un rayo de luz azul para bloquear el de Han Qinglei. A continuación, atravesó la presión del inframundo, apareciendo una vez más frente a Dao-Cielo, quien dio una bofetada con su mano derecha.

Sangre salió de su boca cuando la palma de Meng Hao se transformó repentinamente en un puño, el Puño de Dios.

Un enorme estruendo llenó el aire, y Dao-Cielo inmediatamente retrocedió, con una expresión feroz, sangre brotaba de varias heridas. En ese punto, el puño de Meng Hao se transformó en un dedo que se movió hacia él con impulso asesino. Los ojos de Dao-Cielo comenzaron a brillar con color rojo, su mano de repente serpenteó y se agarró al brazo de Meng Hao.

¡Demonio celestial devorador! Dao-Cielo rugió, los ojos brillando con locura e impulso asesino.

Simultáneamente, el tiempo parecía fluir en sentido inverso en el lugar donde Han Qinglei había muerto momentos antes. Su sangre y carne se volvieron a juntar rápidamente, y apareció una vez más, con su cara pálida. Tan pronto como se rematerializó, cayó de espaldas, mirando a Meng Hao con terror, y al mismo tiempo, con impulso asesino.

Viendo que Dao-Cielo aparentemente tenía a Meng Hao inmovilizado, apretó los dientes, soltó un rugido y atacó de nuevo.

Lin Cong hizo lo mismo. Ambos cultivadores aprovecharon la situación para disparar hacia Meng Hao como un rayo. El más rápido de los dos fue Han Qinglei, que se adelantó como un destello verde.

Lin Cong mordió la punta de su lengua y escupió una bocanada de sangre, causando que su Reino del Inframundo se volviera repentinamente de color rojo, y se precipitó con maldad hacia Meng Hao.

¡MUERE!

Fue en ese momento exacto que el cultivador de la Quinta Montaña, el joven con sobrepeso, de repente obtuvo la iluminación de 3.000 Esencias.

Estuendos llenaron el aire mientras crecía rápidamente. Su aura cambió inmediatamente, y su energía se disparó. Sus ojos brillaron cuando se puso en marcha, uniéndose a los otros tres cultivadores del Eslabón para enfrentarse a Meng Hao.

Aunque nunca se había encontrado con él antes, y en realidad debería ver a Dao-Cielo como un enemigo, por el momento... Sabía que el más fuerte de todos ellos ya no era Dao-Cielo. Si no eliminaban a Meng Hao ahora mismo, entonces ninguno tendría la oportunidad de adquirir esa Esencia Mundial suprema.

Sin embargo, justo cuando el cultivador Eslabón de la Quinta Montaña comenzó a moverse, Yuwen Jian soltó un poderoso rugido. Con el rostro retorcido y una sonrisa feroz, saltó, extendiendo la mano al aire para invocar el tesoro Antiguo, el hacha de guerra, que instantáneamente movió hacia el joven gordo.

Un retumbar hizo eco, y el cultivador del Eslabón de la Quinta Montaña lo esquivó, con la cara parpadeando.

Yuwen Jian, ¿qué estás haciendo?

Oh, nada. ¡Sólo me molestas! respondió con una fuerte risa. No había obtenido la iluminación de 3.000 Esencias, y aún así había decidido dejar de contemplar. Sin decir una palabra más, barrió otra vez con el hacha, y una feroz lucha estalló instantáneamente entre él y el cultivador.

Mientras tanto, Lin Cong y Han Qinglei se acercaban. La mano derecha de Dao-Cielo estaba agarrada al brazo de Meng Hao, y estaba desatando al Demonio Celestial Devorador. Al mismo tiempo, Meng Hao estiró el resto de sus dedos para formar una palma, que golpeó en el brazo de Dao-Cielo con la velocidad de un rayo.

Incluso cuando Dao-Cielo desató el Demonio Celestial Devorador, Meng Hao dijo fríamente: ¡Gran Magia del Demonio Sangriento!

Se podían oír estruendos mientras el cuerpo de Meng Hao se marchitaba. Su fuerza vital, su carne y su sangre, y todo lo demás fueron rápidamente absorbidos por Dao-Cielo. Sin embargo, cuando se desató la Magia, la fuerza vital de su enemigo, su alma, su carne y su sangre, todo lo que lo rodeaba fue igualmente absorbido por la palma de la mano de Meng Hao.

Dos magias Daoístas muy similares se desataron al mismo tiempo, causando que la cara de Dao-Cielo parpadeara. Después de todas las veces que había luchado con Meng Hao, esa era la primera vez que veía una magia Daoísta se pareciera tanto a su Demonio Celestial Devorador.

De hecho, se sorprendió al descubrir que su magia no estaba a la altura de la de Meng Hao en cuanto a su absorción y consumo. Su cara cayó y comenzó a aullar mientras su base de cultivo giraba en sentido contrario, y un poder explosivo comenzó a acumularse en su brazo.

Estando tan familiarizado con el Demonio Celestial Devorador como lo estaba, era naturalmente consciente de cómo contrarrestar ese tipo de magia. Ruidos comenzaron a acumularse entre él y Meng Hao, y de repente se echó atrás. El precio a pagar fue que su brazo derecho explotó en pedazos. Dao-Cielo retrocedió a toda velocidad, con la cara cenicienta. De repente se estrelló contra un cultivador aleatorio del Reino de las Montañas y los Mares, y antes de que el hombre pudiera reaccionar, Dao-Cielo aplastó su palma contra su pecho, desatando una vez más al Demonio Celestial Devorador. El hombre gritó mientras su cuerpo se marchitaba. Al mismo tiempo, el brazo derecho de Dao-Cielo se reformó rápidamente.

CAPÍTULO 1142

ZONG WUYA SE MUEVE

Un solo cultivador del Reino de las Montañas y los Mares resultó ser insuficiente para restaurar completamente el brazo de Dao-Cielo. Sin detenerse, apareció frente a otro; esa vez, su mano derecha salió disparada, y la masa de carne y sangre destrozada que era su brazo fue apuñalada con fuerza en el pecho del cultivador. Un grito miserable resonó cuando el hombre se marchitó casi instantáneamente. Todo el poder de su fuerza vital fue entonces absorbido por el brazo derecho de Dao-Cielo.

Mientras eso sucedía, Meng Hao se dirigió hacia él, acercándose rápidamente. La cara de Dao-Cielo se retorció con ferocidad mientras agitaba su brazo derecho, enviando el marchito cultivador volando hacia su oponente.

En cuanto a Dao-Cielo, inmediatamente retrocedió, esa vez en dirección a Fan Dong'er.

Meng Hao frunció el ceño inmediatamente. Independientemente de la historia entre él y Fan Dong'er, ella era de la Novena Montaña y Mar. Extendió su mano derecha, dentro de la cual apareció el Caldero Relámpago. Se podía oír un retumbar mientras cambiaba repentinamente de lugar con ella.

La cara de Dao-Cielo parpadeó en respuesta, y su mano derecha se levantó. Mientras las llamas negras ardían, dio una palmada a su bolsa de posesiones, causando la aparición de una rama de árbol azabache. La agitó a través de las llamas, y en respuesta, creció con una velocidad aterradora. En un abrir y cerrar de ojos, se convirtió en innumerables enredaderas que atravesaron el aire hacia Meng Hao.

Tan pronto como Meng Hao apareció en el lugar de Fan Dong'er, resopló, realizó un gesto de encantamiento y señaló. Numerosas montañas de color azul comenzaron a descender repentinamente, aplastando a Dao-Cielo, causando que sangre brotara de su boca. Cayó hacia atrás, y Meng Hao lo siguió, haciendo un movimiento de agarre para invocar la lanza de punta de hueso, que envió hacia adelante.

Explosiones sonaron cuando atravesó el aire, haciendo pedazos las vides y apareciendo rápidamente delante del propio Dao-Cielo. En ese momento crítico, Dao-Cielo se mordió la punta de la lengua y escupió una bocanada de sangre. Sorprendentemente, la misma se transformó primero en un mar, luego rugió y se convirtió en un Dragón de Sangre, que abrió la boca y se lanzó hacia Meng Hao.

Su expresión era la misma de siempre, ya que hacía un gesto de encantamiento con su mano izquierda, y luego agitaba el dedo. Apareció una cabeza de Demonio Sangriento, que se dirigió hacia la bestia. Mientras tanto, la lanza de punta de hueso nunca dejó de moverse, continuando hacia el pecho de Dao-Cielo.

Éste lanzó un feroz rugido y usó ambas manos para golpearla. Antes de que el golpe cayera, Meng Hao aflojó su agarre. Una imagen posterior fue todo lo que dejó atrás cuando de repente apareció justo al lado de su enemigo. Su mano se empuñó y luego golpeó con el Puño de Dios.

Dao-Cielo ni siquiera tuvo tiempo de girar. Trató de esquivarlo, pero los ojos de Meng Hao brillaban mientras su Inmortal de Todos los Cielos podría ser aplastado.

¡Dao-Cielo! Meng Hao rugió, su voz resonó como un rayo. Respaldado por la energía de un Inmortal de Todos los Cielos, su voz se convirtió en una presión masiva que se estrelló contra su enemigo, cuya mente comenzó a girar al instante, y su velocidad se redujo significativamente.

Para entonces, el puño de Meng Hao llegó, golpeando el costado de su oponente, causando que todo su cuerpo temblara en el punto de explosión. En el siguiente instante, extendió su dedo índice y la presionó en su frente.

Una explosión sonó cuando un enorme y sangriento agujero apareció en el medio de la cabeza de Dao-Cielo, perforando de adelante hacia atrás. Se estremeció, y sus ojos se oscurecieron. Cuando su cadáver comenzó a caer al suelo, Meng Hao se preparó para matarlo por segunda vez cuando, de repente, el cuerpo se disolvió en una neblina de sangre que se extendió rápidamente en todas las direcciones.

Se transformó en un símbolo mágico rojo que comenzó a brillar con una luz del mismo color. El destello se convirtió rápidamente en una tempestad carmesí que se disparó con una velocidad indescriptible. En un abrir y cerrar de ojos, estaba a 3.000 metros de distancia y se convirtió en Dao-Cielo, tosió una bocanada de sangre y miró con odio a Meng Hao.

Su corazón tembló. Había sido derrotado en esa lucha, e incluso se había visto obligado a desperdiciar una vida.

Meng Hao lo miró fríamente en la distancia. Declinando la persecución, se quedó suspendido en el aire por un momento antes de girar y agitar su manga mientras se volvía hacia Han Qinglei, quien inmediatamente se detuvo y comenzó a temblar retrocediendo. Considerando que Meng Hao lo observaba fijamente, no se atrevió a acercarse más.

Su corazón estaba lleno de un miedo intenso. Sin Dao-Cielo sujetándolo, sabía que no era rival para él. Aunque estaba consciente que le quedaba una vida, si moría, considerando el impactante impulso asesino de Meng Hao, probablemente tendría pocas posibilidades de escapar con su última vida.

De hecho, si Dao-Cielo no hubiera estado allí para atacar a Meng Hao hacia un momento, Han Qinglei ya habría sido asesinado varias veces. Estaría verdaderamente muerto, sin que quedaran vidas para salvarlo. Ahora, no tenía otra opción que huir a toda velocidad.

En lo que respectaba a Lin Cong, su reino del inframundo estaba en medio de un estruendo hacia su oponente. Meng Hao resopló con frialdad, y luego rápidamente dio siete pasos hacia adelante. Su energía aumentó, y agitó su dedo hacia el Inframundo.

Los manantiales amarillos se derrumbaron instantáneamente y la ciudad fantasma de Fengdu fue destruida. Toda la técnica mágica se disipó, y Lin Cong tosió una bocanada de sangre, su cuerpo se marchitó y cayó en retirada.

En el momento exacto en que huyó, el espacio que acababa de ocupar se derrumbó con una explosión. Si no hubiera escapado cuando lo hizo, habría muerto.

Además... Ya había sido asesinado una vez por Meng Hao en la primera batalla. Junto con otra vida que había desperdiciado en la ocasión anterior, si moría ahí... Entonces estaría realmente acabado.

Los ojos de Meng Hao brillaban mientras se preparaba para la persecución.

A lo lejos, el emperador hizo un gesto de encantamiento doble y agitó un dedo hacia Lin Cong. Inmediatamente, un flujo de qi del Reino Ventisca descendió, envolviéndolo a Lin Cong, sobre cuya cara apareció una mirada de sorpresa. Sin embargo, sin dudarlo, aceptó el regalo, luego apretó la mandíbula y desató un relámpago para bloquear a Meng Hao.

Meng Hao miró fríamente al Emperador. Podía sentir el flujo de qi reforzando a Lin Cong, y como tal, decidió no atacarlo. En su lugar, se volvió y agitó su mano hacia el templo.

RETUMBO...

Más grietas se extendieron por la superficie, y comenzó a tambalearse al borde del colapso. Por lo que parecía, la suprema Esencia Mundial escondida adentro estaba ahora a punto de estallar.

Por el momento, Lin Cong no se atrevió a seguir luchando contra Meng Hao. Han Qinglei hacía tiempo que había perdido los nervios. En cuanto a Dao-Cielo, había recuperado la claridad del estado de dolor que había experimentado después de perder su magia de Paragón. Ahora sabía que... No era rival para Meng Hao.

A menos que tuviera ayuda de alguna fuerza externa, sólo terminaría perdiendo una segunda vida.

Fuera del templo central, Meng Hao continuó atacando, emanando un aura de poder supremo.

El templo estaba al borde del colapso, como si pudiera explotar en cualquier momento. El rostro del Emperador parpadeó; a pesar de haber perdido ambos ojos, aún podía ver el estado actual del santuario.

¡No estamos en posición todavía! Todavía necesitamos un poco de tiempo. ¡Zong Wuya, detén a Meng Hao! ¡Danos cien respiraciones de tiempo, es todo lo que necesitamos!

Zong Wuya suspiró suavemente, y luego desapareció. Cuando reapareció, estaba fuera del templo, muy cerca de Meng Hao. Su mano se cerró en un puño, y el poder de su base de cultivo estalló al desatar un golpe para interferir con su oponente.

¡Zong Wuya! dijo Meng Hao, volviéndose para mirarlo con una expresión compleja. En realidad no tenía ningún deseo de luchar con el hombre.

Pelea conmigo. No hay forma de evitarlo respondió con frialdad. Hizo un gesto de encantamiento con su mano derecha, y su aura explotó. Aún más fuerte era la sensación de qi y sangre que emanaba de él. Todos los presentes pudieron sentir el poder, incluso Dao-Cielo, cuyo rostro cayó.

Zong Wuya comenzó a avanzar, con la mano derecha desatando el Puño Exterminación Vital, luego el Puño de Autoinmolación, ¡y luego el Puño de Dios!

¡RETUMBO!

Sólo dio tres pasos, pero la energía desatada por los tres golpes fue suficiente para sorprender a cualquier cultivador del Eslabón. De hecho, desde la perspectiva de Dao-Cielo y de los demás, ¡Zong Wuya no era ni un poco más débil que Meng Hao!

¡Está en la cima del Reino Antiguo... Un solo paso y podría entrar en el Dao!

Después de entrar en el Dao, el éxito lo colocaría en el Reino del Dao. El fracaso... ¡Lo haría Cuasi-Dao!

Todo el mundo estaba agitado. En cuanto a Meng Hao, su expresión era compleja. Atacó de repente, desatando también tres golpes de puño, exactamente los mismos que Zong Wuya. ¡Exterminación Vital! ¡Auto-inmolación! ¡Muerte a Dios!

Impactantes estruendos resonaron mientras los dos luchaban en el aire sobre el templo.

Hacía unos momentos...

Meng Hao, me preguntaste antes qué haría si el verdadero Dao en el que creo es falso... dijo Zong Wuya. Cuando el primer golpe se intercambió entre ellos, sonó un enorme estruendo, y ambos cayeron de espaldas, con la cara cenicienta. Sin detenerse, atacaron de nuevo.

Soy un cultivador, y busco la verdad. Busco los Cielos que existen fuera de los Cielos, ¡y lo que busco es simplemente una explicación para todo! Zong Wuya se rio, pero Meng Hao permaneció en silencio. El segundo golpe, el de auto-inmolación, causó que sangre rezumara de sus bocas, y que un estruendo hiciera eco. Una vez más, ambos cayeron hacia atrás, sólo para atacar de nuevo.

Soy Zong Wuya de la Novena Montaña y Mar. No me perdí en las riquezas, o el poder, o cualquiera de los otros deseos del Reino Ventisca. Es sólo que... Cuando se trata del verdadero Dao... ¡No podía rechazar la oportunidad de saber la verdad!

Quiero ver... Qué es exactamente este verdadero Dao. En este camino que sigo, lo que temo no es la derrota. ¡Lo que temo es no obtener una respuesta! Zong Wuya reía mientras sus Puños se golpeaban entre sí. Explosiones llenaban el aire y todo se agitaba violentamente. Sangre salía de la boca de Meng Hao mientras era empujado hacia atrás.

Zong Wuya también tosió sangre y fue obligado a retroceder. Su risa se hizo más clara y brillante, llena de toda su obsesión.

Yo, Zong Wuya, he vivido una vida tranquila y sin pretensiones. Sin embargo, los Cielos pueden dar testimonio de que he buscado al Dao. Para aquellos que buscan el Dao, que viven por la mañana y mueren por la tarde, la muerte no significa nada. ¡Buscaré al Dao!

Si al final tengo razón, no me arrepentiré en esta vida. Si me equivoco, tampoco me arrepentiré. Sin embargo, hay una cosa a la que no puedo renunciar, y debo pedirte ayuda para lograrlo. Se rio en voz alta, levantando su mano derecha y mirando penetrantemente a Meng Hao.

Meng Hao, ya que eres mi hermano menor, uno que ha dominado los tres puños como yo, ¡entonces ahora te pasaré mi cuarto golpe de puño!

Soy Zong Wuya, y este cuarto puño fue inventado por mí. Es mío... ¡Puño Buscador del Dao! Mientras hablaba, su aura cambió de nuevo. El aire a su alrededor se retorció, y de repente pareció crecer, tan grande que podría sacudir el cielo y la tierra.

Un viento invisible que arrasó con todo surgió, causando que el mundo entero temblara.

Fan Dong'er y los otros cultivadores del Noveno Mar se sorprendieron. Tan pronto como escucharon a Meng Hao decir "Zong Wuya", y luego escucharon lo que Zong Wuya le dijo, inmediatamente recordaron el nombre del que habían oído hablar en la secta.

Ese es... ¡El famoso y resplandeciente hermano mayor Zong Wuya! Fan Dong'er murmuró, mirando con los ojos abiertos.

CAPÍTULO 1143

CUANDO HAY UN BUEN ANZUELO, ¡LOS PECES MUERDEN!

Mientras Meng Hao y Zong Wuya luchaban, el Reino Ventisca seguía elevándose a través del vacío, acercándose cada vez más a esa frontera invisible. La depresión en la enorme red se hizo más obvia; era como si una enorme e invisible mano la empujara con fuerza. En lo más profundo, rayos crepitaban de un lado a otro con creciente intensidad.

Más lejos en la distancia, la batalla entre el Señor Imperial Ventisca y el Paragón Sueño Marino parecía dirigirse hacia una coyuntura crítica. Sueño Marino era un paragón de tiempos pasados, y hacía tiempo que había sufrido heridas que aún no se habían recuperado, pero no era fácil de manejar cuando se enfrentaba al Señor Imperial. De hecho, sus defensas estaban empezando a desmoronarse lentamente.

Los ataques de Paragón Sueño Marino hicieron que el vacío vibrara y que las figuras detrás de la enorme red vieran la situación con sobriedad.

Quedan 1.500.000 metros por recorrer... dijo una voz turbia y arcaica. Actualmente, el Reino Ventisca se movía 30.000 metros por segundo. Se elevó a una velocidad increíble, causando un mar de llamas a lo largo de sus fronteras.

Desde la distancia, parecía una estrella fugaz, moviéndose implacablemente hacia la enorme red, y los 33 Cielos.

¡1.200.000 metros!

¡900.000 metros!

¡600.000 metros!

De vuelta en el Reino, Zong Wuya corría hacia adelante, su mano derecha se llenó con el poder del cuarto golpe de puño que había creado. Era como un largo rayo de luz que se dirigía directamente hacia Meng Hao.

Éste tenía una expresión seria en su cara. Podía sentir la obsesión de Zong Wuya en ese ataque, y también experimentar sus sentimientos sobre la persecución del Dao.

Incluso si su cuerpo muere, deben seguir buscando el verdadero Dao... Para ellos, ¡todo es en busca del Dao!

Incluso si esa búsqueda dura sólo un momento fugaz, incluso si los que buscan el Dao nacen por la mañana y mueren por la tarde... murmuró Meng Hao. Mientras veía a Zong Wuya acercarse, se dio cuenta de que ese puño... Era algo contra lo que no podía luchar.

No era que su base de cultivo fuera insuficiente. En cambio, era una cuestión de fuerza de voluntad, porque a lo que se enfrentaba no era a la base de cultivo de Zong Wuya, sino más bien... A su corazón, que estaba completamente centrado en la búsqueda del Dao.

Si un corazón así pudiera ser derrotado, entonces Zong Wuya no estaría tan obsesionado con el verdadero Dao.

Meng Hao suspiró suavemente. Después de todo, no creía en el supuesto verdadero Dao del mundo exterior. Respiró profundamente mientras la piedra estelar de su ojo izquierdo se derretía, cubriendo su cuerpo. Instantáneamente, se desató la Transformación Estelar del Pensamiento Único, y se convirtió en un planeta. Se pudieron oír estruendos mientras se dirigía hacia Zong Wuya. Ese puño contiene tu voluntad y tus pensamientos. No puedo derrotarlo, pero, ¡aún puedo luchar contra ti! La voz de Meng Hao resonó mientras se convertía en un planeta, y luego se dirigía hacia su oponente como un meteorito.

Los dos volaron por el aire y chocaron.

¿Qué importa si muero mientras busco el Dao? Zong Wuya echó la cabeza hacia atrás y se rio, golpeando con su puño al planeta. Todo a su alrededor tembló y se sacudió, una brisa masiva que llenó todo el Reino Ventisca surgió. El mar de llamas causado por la fricción del vuelo se hizo aún más intenso, llenando el cielo, convirtiendo todo en un mundo de fuego.

Se podían oír estruendos mientras la piedra estelar comenzó a romperse, y fue empujado hacia atrás. Finalmente, el planeta explotó, y Meng Hao se hizo visible, retrocediendo, con sangre saliendo de su boca. Miró a su oponente con una complicada expresión en su cara. Zong Wuya se mantuvo en su posición original, sin haber tosido ni una sola gota de sangre. Sin embargo, su mano derecha se transformó repentinamente en ceniza y luego... Desapareció. Aún así, no pareció importarle. Miró hacia las llamas que llenaban el cielo, y un brillo de obsesión se podía ver en sus ojos, así como esperanza.

El Reino Ventisca se estaba acercando aún más a la enorme red. ¡Estaba ahora a sólo 300.000 metros de distancia!

¡270.000 metros!

¡210.000 metros!

¡150.000 metros!

¡90.000 metros!

Las tierras del Reino Ventisca comenzaban a agrietarse y romperse; los ríos se secaban y el cielo era una masa de llamas ardientes. Justo más allá del fuego, Meng Hao podía ver esa enorme red en el vacío, detrás de la cual estaba la oscuridad, y las espantosas figuras que esperaban allí.

Aparentemente... No había forma de evitar que el Reino Ventisca se fuera.

¡30.000 metros! En un abrir y cerrar de ojos, el Reino estaba más cerca de 30.000 metros. Sin embargo, fue en ese punto en el que se detuvo repentinamente, como si acabara de chocar con una barrera invisible. Se produjo un estruendo, y las tierras parecían estar al borde del colapso total. Meng Hao y los demás no pudieron evitar toser bocanadas de sangre.

A la distancia de 30.000 metros de la red, el Reino Ventisca se detuvo repentinamente, ¡y parecía incapaz de pasar la recta final!

Fue en ese punto que la voz del Emperador sonó con anticipación y fanatismo.

Seres vivos del Reino Ventisca, durante incontables años, se han lamentado, odiado y luchado. Desamparados, han derramado su propia sangre y entregado sus almas.

Ahora, les pido que vuelvan. ¡Almas del Reino Ventisca, usen mi sangre como camino, entren en mis orificios y conviértanse en mi espíritu! ¡VENGAN! Su voz parecía contener algún tipo de poder extraño que, al hablar, hizo que sangre ennegrecida brotara de sus ojos y oídos. Empezó a temblar violentamente mientras cantidades masivas rezumaban por todos los poros de su cuerpo.

¡Sus ropas imperiales se convirtieron rápidamente en vestidos de sangre!

Mientras lo empapaba, la tierra temblaba, el cielo se agrietaba y las montañas vibraban. Los ríos secos, e incluso el viento y las llamas se movieron.

El Reino entero de repente comenzó a tambalearse mientras numerosas almas flotaban. Entraron en las montañas, los ríos, el cielo y las llamas. Iban de todas partes del Reino Ventisca, almas entrando en todos los lugares.

Había demasiados para contarlos, y convergieron desde todos los lugares, ¡volando juntas en ese vórtice de color sangre!

Parecían interminables, infinitas; cada una de ellas estallaba con obsesión, fervor y anticipación. ¡Se vertieron en el vórtice, que comenzó a girar, haciendo erupción con un poder del alma sin fin que luego lo impulsó!

Este giró rápidamente. Ya que el Reino Ventisca no podía avanzar por sí solo 30.000 metros, entonces... Las almas de las formas de vida que habían muerto allí a lo largo de los innumerables años pagarían el precio para que eso ocurriera.

¡Compensarían esa pequeña falta de poder!

Meng Hao se estremeció al ver que las almas congregadas se formaban en una tempestad. El vórtice giró rápidamente, haciendo temblar al Reino Ventisca, y luego comenzó a avanzar a través de los últimos 30.000 metros.

24.000 metros. ¡15.000 metros! ¡9.000 metros!

¡33 Cielos! gritó el Emperador sordo y ciego. Su sentido divino hacía tiempo que no se había desperdiciado en nada. Era como una vela a punto de apagarse. A esas alturas, no importaba si el Reino Ventisca tenía éxito o fracasaba, ¡él moriría!

Por supuesto, eso no le importaba. Como dijo, no le interesaba si la gente lo llamaba pecador o santo. Sus acciones no eran para el Señor Imperial, sino más bien... ¡Para el Reino Ventisca como un todo!

Convencí al Señor Imperial de hacer un movimiento, y ustedes todavía no confían en mí.

Bueno, no importa si me creen o no. Ofreceré la única esencia mundial del Reino Ventisca. Se los ruego, por favor... ¡Abran la puerta! El Emperador temblaba mientras levantaba ambas manos en el aire. Se escuchó un estruendo cuando sus brazos explotaron, enviando sangre en todas direcciones. ¡Al mismo tiempo, el ya agrietado y arruinado templo explotó repentinamente en pedazos!

Fue como si una jaula se hubiera abierto, permitiendo que esa Esencia Mundial suprema encarcelada explotara de repente. Era un rayo de luz que se veía muy similar al flujo de qi del Reino Ventisca, excepto que más radiante, lleno de una voluntad brillante.

La luz se disparó al cielo, dejando el Reino, abarcando los 9.000 metros de distancia y golpeando la enorme red.

En ese instante, la malla tembló, y de repente brilló resplandecientemente. Incontables relámpagos bailaron, y rugidos resonaron. Una presión masiva se acumuló en toda la red, que bloqueaba la entrada de la Esencia Mundial invasora.

El emperador echó la cabeza hacia atrás y se rio maniáticamente, con lo que sus piernas explotaron en pedazos.

Cultivadores del Eslabón del Reino de las Montañas y los Mares, se han beneficiado del flujo de qi y de las Esencias del Reino Ventisca, que les he otorgado. Ahora... ¡Es hora de que paguen lo que deben! Incluso cuando las siniestras y extrañas palabras del Emperador sonaron, su pecho explotó, ¡y una bola de cristal salió volando!

Tan pronto como el objeto apareció, las tres almas del interior estallaron. Una de ellas era el décimo cultivador del Eslabón, Hai Dongqing. La otra era el niño Hong Bin. La tercera era alguien a quien Dao-Cielo reconoció instantáneamente; era el cultivador del Eslabón de la Segunda Montaña, ¡el que había matado!

Tres cultivadores del Eslabón, cuyas almas habían presumido que estaban muertas. ¡De repente, sin embargo, aparecieron ahí!

Meng Hao estaba conmocionado, y Dao-Cielo apenas podía creer lo que veía. En cuanto a Yuwen Jian, cuando vio el alma de Hong Bin, sus ojos se enrojecieron.

Sin embargo, antes de que alguien pudiera tomar alguna acción, ¡diez rayos de luz salieron repentinamente del brillante pilar que era la Esencia Mundial!

Parecían cadenas, salieron disparados con una velocidad y potencia increíbles. De hecho, no había nada que nadie pudiera hacer para bloquearlas, ya que tres de ellas se engancharon instantáneamente a Hong Bin y a las otras dos almas.

Inmediatamente comenzaron a temblar y a soltar gritos miserables. Luz parpadeante emanó de ellos cuando sus Daos, sus fuerzas vitales, todo lo que los rodeaba, fue encadenado con fuerza y comenzó a ser absorbido.

Meng Hao y los demás estaban sorprendidos. En un abrir y cerrar de ojos, el resto de las cadenas volaron hacia los otros cultivadores del Eslabón. Lin Cong y Han Qinglei fueron incapaces de esquivarlas, y fueron atados al instante. Yuwen Jian y el joven cultivador del Eslabón de la Quinta Montaña fueron atrapados de forma similar. Dao-Cielo rugió e intentó empezar a luchar, pero fue incapaz de hacer otra cosa que no fuera estar atado.

Incluso Meng Hao fue capturado, a pesar de hacer todo lo posible por evadirlo.

Un estruendo llenó el aire cuando todos los cultivadores del Eslabón que habían mordido el anzuelo del Emperador fueron encadenados instantáneamente. Entonces, la Esencia Mundial comenzó a absorberlos para reforzar la luz brillante.

Gritos que ni siquiera sonaban como si salieran de bocas humanas llenaron el aire instantáneamente. Esos eran cultivadores del Eslabón, pero no podían ni siquiera controlar sus voces; ya no eran elegidos, ahora eran... ¡Fuentes de energía para fortalecer la Esencia Mundial!

El plan del Emperador finalmente había llegado a buen puerto. Después de todo... ¡Cuando hay un buen anzuelo, los peces muerden!

CAPÍTULO 1144

¿QUÉ TE HACE PENSAR QUE TE LOS DARÉ?

La suprema Esencia Mundial era un pilar de luz que salía de los escombros de la sien central para chocar contra la enorme red de arriba, causando que se extendieran ondas cada vez más intensas.

De las diez cadenas que se extendían desde el pilar de luz, nueve habían atado completamente a los cultivadores del Eslabón dentro de ellas, quienes soltaron gritos espeluznantes. Los otros cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares miraban con expresiones de asombro. Olas masivas de sorpresa recorrieron sus corazones, y apenas se atrevieron a creer lo que veían.

Esos eran cultivadores del Eslabón, soles ardientes del Reino de las Montañas y los Mares. Cualquiera de ellos ocupaba una posición muy por encima de los Elegidos, e incluso se podría decir que eran los Señores de su generación. Eventualmente, se convertirían en los futuros líderes de todo el Reino de las Montañas y los Mares.

Eran tan poderosos que podían luchar con los cultivadores de la generación superior. Incluso los más débiles de ellos podían mirar hacia abajo con arrogancia a todo el Cielo y la Tierra, y eso sin mencionar a los impresionantes precursores como Meng Hao y Dao-Cielo. Pero ahora... Estaban encadenados, incluso Dao-Cielo temblaba y gritaba. No tenía ningún deseo de chillar, y sin embargo no podía detenerse. Había obtenido la iluminación de 3.000 grandes Daos, y ahora estaba experimentando algo que se sentía como una búsqueda del alma. Una enorme fuerza de succión estaba siendo ejercida en su mente, absorbiéndolo a través de la cadena para alimentar el pilar de luz de la Esencia Mundial.

Sin embargo, había un total de diez cadenas que se extendían desde el pilar de luz, lo que significaba que todavía había una última que no se había enganchado a nada, como si no pudiera encontrar su objetivo.

El emperador se reía alocadamente; sus piernas habían explotado, y ya había perdido su brazo. Sangre fluía de sus ojos, oídos, nariz y boca. Sin embargo, fue en ese momento cuando, de repente, una intensa luz comenzó a brillar en su frente: ¡el brillo de una marca del Eslabón!

En el momento en que la marca apareció, la última cadena aceleró en el aire como una serpiente para envolverlo.

Inesperadamente, él fue la última persona en ser absorbida.

Su cara se retorció mientras un increíble dolor recorría su cuerpo. Sin embargo, no gritó, sino que siguió riendo a carcajadas, una risa llena de obsesión y locura. Todos los espectadores que lo rodeaban quedaron completamente sorprendidos.

Sólo Zong Wuya parecía impasible, y se quedó de pie en silencio y taciturno. Miró al vacío, a la enorme red que parecía estar a punto de ser atravesada por la luz de la Esencia Mundial. ¡En ese punto, las tierras del Reino Ventisca estaban a sólo 3.000 metros de la red!

El estruendo llenó el vacío mientras las figuras detrás de la enorme red miraban con ojos brillantes. Ni siquiera en ese punto estaban preparados para tomar decisiones precipitadas. Continuaron observando la feroz batalla que tenía lugar entre Paragón Sueño Marino y el Señor Imperial Ventisca. No importaba cómo lo analizaran, realmente parecía que ninguna de las partes se estuviera conteniendo. Paragón Sueño Marino estaba claramente débil, y aún no se había recuperado de sus viejas heridas. A pesar de eso... Las figuras aún no habían salido de detrás de la red para atacar.

Precaución. ¡Eso era lo que esos rebeldes de los 33 Cielos habían llegado a ver como el principio impulsor al que se aferrarían después de haber sacrificado incontables cantidades de sangre derramada para ganar su libertad!

Las figuras detrás de la enorme red veían como la luz de la Esencia Mundial del Reino Ventisca continuaba absorbiendo el poder de los diez cultivadores del Eslabón, que incluía al Emperador. Como resultado, el pilar de luz comenzó a brillar aún más. Al mismo tiempo, un enorme agujero negro empezó a formarse dentro de la red gigante.

Era como un vórtice que giraba sin parar y crepitaba con numerosos rayos. ¡Retumbos llenaron el aire mientras se formaba un portal de teletransportación!

Dao-Cielo estaba temblando, sus gritos se volvieron más intensos. Era lo mismo con todos los demás, incluyendo las almas de Hai Dongqing, Hong Bin, y el otro cultivador del Eslabón. Esos tres ya debían haber muerto, pero el Emperador había usado el poder del Reino Ventisca para de alguna manera capturar sus almas.

Se pudo escuchar un estruendo cuando Hai Dongqing fue el primero en ceder. Su alma explotó en cenizas, todas las cuales fueron absorbidas por la cadena, que luego se retrajo dentro del pilar de luz. Éste se hizo aún más intenso, y el retumbante agujero negro de la red gigante creció.

El siguiente en irse fue el cultivador del Eslabón de la Segunda Montaña. Después de eso estaba Hong Bin. Ambas almas explotaron y se desvanecieron, después de lo cual las cadenas que las habían atado se replegaron en el pilar de luz. A medida que pasaba el tiempo, los otros cultivadores del Eslabón fueron perdiendo gradualmente su capacidad de aguantar.

Sangre rezumaba de los ojos, los oídos, la nariz y la boca de Dao-Cielo. Lin Cong y Han Qinglei estaban increíblemente marchitos, al igual que Yuwen Jian. El peor fue el joven cultivador del Eslabón de la Quinta Montaña. Su cuerpo, antes regordete, era ahora poco más que un saco de huesos. Temblaba violentamente, y sus ojos estaban en blanco, como si su alma ya hubiera sido succionada.

Un momento después, se pudo escuchar un estruendo mientras explotaba. No había ninguna niebla sangrienta que pudiera volver a formarse. Estaba completamente muerto, su vida se había ido y había sido succionada por la cadena.

Con la muerte de cada cultivador del Eslabón, los Daos del Reino Ventisca que habían adquirido fueron absorbidos por el pilar de luz. Cuando no quedara ninguno de esos 3.000 grandes Daos, el resultado sería lo que ocurrió empezando por Hai Dongqing: ¡una muerte completa y total!

Meng Hao tenía una expresión viciosa en su rostro. El poder de la cadena no le aterrorizaba tanto como a los demás. De hecho, era la única excepción entre los cultivadores del Eslabón, ¡el único que no gritaba!

¡Y sin embargo, sus Esencias y su fuerza vital seguían siendo absorbidas!

¡2.999 Esencias!

¡2.998 Esencias!

¡2.997 Esencias!

La cadena absorbió su comprensión de los 3.000 grandes Daos, pero no fue una tarea fácil. Sólo podía succionar un Dao a la vez, la razón era... Que todos los demás habían conseguido su Daos con la ayuda del flujo de qi del Reino Ventisca. Sin embargo, el suyo había llegado con la ayuda del Corazón del Eslabón. ¡Debido a esto, era como si él mismo fuera el flujo de qi, y hubiera tomado su lugar!

Aunque su primer Sello Mundial había llegado con la bendición del flujo de qi del Reino Ventisca, en ese momento... Ese lugar no había cambiado fundamentalmente, y seguía operando normalmente.

Por lo tanto, Meng Hao esencialmente no había mordido mucho, si es que lo hacía, la carnada del Emperador. Si había mordido un poco, fue sólo durante su adquisición de los últimos 300 grandes Daos. Y aún así, lo había logrado por su cuenta, y no con la ayuda del flujo de qi del Emperador.

¡Y eso fue lo que le dio la oportunidad de liberarse de la cadena!

Yuwen Jian estaba en la misma situación. A pesar de que sus gritos eran reales, la cadena claramente no lo estaba absorbiendo de la misma manera que a los otros.

Meng Hao levantó la vista, con una expresión feroz, dijo: ¡Yo mismo conseguí la iluminación de estos Daos! ¡¿Qué te hace pensar que te los daré?!

Entonces echó la cabeza hacia atrás y rugió. Su cuerpo tembló mientras su base de cultivo explotaba con poder, su propio poder, que usó para luchar contra la cadena y la luz de la Esencia Mundial.

¡Lo que es mío es mío, y definitivamente no es tuyo! rugió, y sonidos retumbantes llenaron su cuerpo. La cadena estalló con una luz brillante, y de repente, pareció que Meng Hao podría ser capaz de liberarse.

Los otros cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares respondieron jadeando. También observaban las figuras en el vacío más allá de la enorme red, especialmente la gigantesca figura de tres cabezas y seis brazos, cuyos ojos brillaban con un intenso impulso asesino.

Quizás estos 3.000 grandes Daos son parte del Reino Ventisca, pero... En el momento en que obtuve la iluminación de ellos, se fusionaron en mi corazón. ¡Ellos... Son mis Daos! Intensas vibraciones destrozaron su cuerpo, y se podían oír chasquidos cuando la cadena se sacudía. A partir de ese momento, parecía incapaz de absorber nada de Meng Hao.

¡No sólo no podía absorber nada de él, sino que lo que ya había consumido de repente comenzó a fluir hacia atrás y se fusionó con él! Meng Hao comenzó a brillar con luz azulada, de una manera completamente asombrosa.

¡2.995 Esencias!

¡2.996!

¡2.997!

Meng Hao rugió cuando la ilimitada luz azul brilló en él, una representación del poder de un Inmortal de todos los cielos. Poder surgió de él, causando que el Cielo y la Tierra temblaran violentamente. Por lo que parecía, ¡la cadena estaba a punto de romperse!

Ese acontecimiento causó que Zong Wuya inhalara bruscamente; el Emperador también temblaba, y volvió sus ojos ciegos en dirección a Meng Hao. Aunque no estaba extremadamente sorprendido, su expresión era oscura. De repente miró a las figuras en el vacío y comenzó a reírse amargamente.

En este punto, ustedes... ¡¿Todavía no confían en mí?! La única Esencia Mundial se ha desatado, todo lo que necesitan hacer es activar el portal de teletransportación, y el Reino Ventisca... ¡Puede unirse a ustedes, y dejar el Reino de las Montañas y los Mares!

Ya hemos hecho todo lo que podemos hacer. Nuestros 3.000 grandes Daos han sido utilizados, ¡nuestra única Esencia Mundial se ha convertido en un pilar de luz! Hemos sacrificado a los cultivadores del Eslabón, y hemos reunido la fuerza de voluntad de todos los seres vivos de aquí. ¿Cómo es que... Simplemente no confían en nosotros? ¿Qué tenemos que hacer para que confíen en nosotros?

En respuesta a la voz del emperador, las figuras detrás del agujero negro en la enorme red miraban en silencio. Se podían ver varias expresiones conflictivas en sus rostros; algunos dudaban y otros sonreían fríamente.

Incluso si el agujero negro había aparecido, e incluso si el portal de teletransportación se había abierto, si no estaban dispuestos... ¡El Reino Ventisca no podía ascender!

A menos que estuvieran completa y absolutamente convencidos, no importaba que el Paragón Sueño Marino fuera débil; aún así no estaban dispuestos a hacer un movimiento, y no se atreverían a activar el portal de teletransportación.

Desafortunadamente... ¡No querían el Reino Ventisca!

En ese punto, la luz azul se arremolinaba alrededor de Meng Hao. La cadena vibraba rápidamente mientras él recuperaba sus 3.000 grandes Daos.

¡2.998 Esencias!

¡2.999 Esencias!

¡3.000 Esencias!

En ese momento, levantó ambas manos en el aire y las separó. ¡Masivos e impresionantes retumbos resonaron cuando la cadena se derrumbó repentinamente en pedazos y explotó!

Mientras los pedazos se desvanecían, Meng Hao dio un paso adelante, ¡liberándose completamente del poder absorbente de la luz de la Esencia Mundial!

Sin la más mínima vacilación, disparó hacia Yuwen Jian, extendió su mano derecha, y luego se agarró a la cadena que lo ataba.

¡Romper!

¡Boom!

La cadena tembló por un momento como si estuviera a punto de colapsar. Yuwen Jian giró excitadamente su base de cultivo, uniendo fuerzas con Meng Hao. ¡Los dos trabajaron juntos y, momentos después, toda la cadena se rompió!

¡Muchas gracias a ti, Meng Hao! dijo Yuwen Jian, con la voz llena de alegría. Incluso mientras hablaba, Meng Hao se dirigía a toda velocidad hacia Dao-Cielo.

No me lo agradezcas. Vamos, ¡salvemos a todos! En ese momento crítico, la elección de Meng Hao no fue simplemente sentarse y dejar morir a los otros cultivadores del Eslabón. ¡Planeaba salvarlos!

¿Salvar a todos? preguntó Yuwen Jian, mirando fijamente en estado de shock.

CAPÍTULO 1145

SUTRA TRAICIONERO DEL DAO REBELDE

Palabras seguían saliendo de la boca de Meng Hao mientras iba hacia Dao-Cielo, cuyo rostro se retorcía ferozmente mientras su cuerpo se marchitaba. Era el segundo más poderoso después de él, pero todavía tenía que luchar para levantar la cabeza. Cuando lo hizo, lo miró fijamente, una expresión conflictiva en sus ojos.

Vio como Meng Hao se acercaba, agarró la cadena que lo ataba y la sacudió violentamente, causando un enorme temblor que lo atravesó. Parecía que ya estaba a punto de explotar.

¡Dao-Cielo, ayúdame aquí! Meng Hao gruñó con el ceño fruncido.

¿Por qué me estás salvando? Dao-Cielo preguntó, sintiéndose completamente sacudido, e inicialmente se abstuvo de cooperar. Se estaba marchitando rápidamente, y su Dao estaba siendo succionado, aún así para él, su orgullo y dignidad eran más importantes.

Meng Hao lo miró y dijo con calma: Un día cuando llegue a la cima de todo, no quiero mirar atrás y encontrarme solo. Más importante que eso, todos nosotros... ¡Somos del Reino de las Montañas y los Mares!

Sus palabras hicieron que Dao-Cielo temblara y se quedara observando conmocionado. Luego cerró los ojos por un momento, después de lo cual su base de cultivo explotó con fuerza. Él y Meng Hao trabajaron juntos para romper completamente la cadena.

Después de que Dao-Cielo fue liberado, sangre salió de su boca, y miró a Meng Hao con una expresión aún más conflictiva que antes.

Estaba completamente aturdido por la decisión de Meng Hao. Nunca hubiera imaginado que lo salvaría por tales razones.

¿Es realmente cierto que, a pesar de toda la competencia y la lucha, al final, estamos... En el mismo equipo? murmuró. Finalmente, echó la cabeza hacia atrás y se rio. Luego lo miró con la misma expresión compleja en sus ojos. Sin embargo, había algo más allí, en el fondo, algo que nunca antes había existido dentro de él... ¡Admiración!

En toda su vida, nunca había admirado a nadie, ni siquiera a Paragón Sueño Marino. En su corazón, ella era simplemente una experta mucho más poderosa que él. Si había alguien a quien pudiera considerarse admirado, podría haber sido la estatua dentro de su pintura de Paragón. Pero ahora Meng Hao estaba allí en su corazón, alguien a quien realmente admiraba.

No pudo evitar preguntarse si habría tomado la decisión de salvar a todos, si estuviera en la posición de Meng Hao. Al final, no estaba seguro.

De repente, se convirtió en un borrón cuando él, junto con Meng Hao y Yuwen Jian, se dispuso rápidamente a salvar a todos los demás. Lin Cong parecía incluso más conflictivo que Dao-Cielo. Cuando vio a Meng Hao yendo a romper la cadena que lo ataba, pensó en todo lo que había pasado entre ellos, y no pudo evitar sentirse un poco culpable.

En realidad, nunca había habido ninguna enemistad entre los dos para empezar.

Gracias dijo bruscamente. Había pocas personas en su vida a las que les había dicho la palabra "gracias".

Han Qinglei estaba igualmente en conflicto.

¡Le debo una vida! murmuró mientras veía la cadena romperse. No dijo nada, pero interiormente, se dio cuenta de que matar gente era fácil, ¡pero salvarlos era difícil!

Esa dificultad estaba en el corazón, en la capacidad de rectitud de una persona. ¡Tenía que ver con el estado mental de uno!

Fundamentalmente, no había diferencias irreconciliables entre él y Meng Hao. Lo único que realmente existía entre ellos era competencia. Sin embargo, debido a que no se habían puesto limitaciones, había escalado a un nivel mortal.

Mientras Meng Hao se dedicaba a salvar a todos, sorprendentemente, el Emperador no hizo nada para interferir. Zong Wuya también se quedó allí en silencio. Para cuando liberó a todos de las cadenas, ¡las tierras del Reino Ventisca estaban a sólo 300 metros de la enorme red!

De hecho... ¡Estaba tan cerca que parecía posible alcanzarla y tocarla!

Además... Cuando Meng Hao miró hacia el agujero negro, pudo ver una figura borrosa con tres cabezas y seis brazos. Tan pronto como puso los ojos en ella, su corazón tembló.

¡Fuiste tú quien mató a mi hijo! Una voz furiosa. El hombre de tres cabezas y seis brazos estaba mirando a Meng Hao desde detrás de la enorme red.

Los ojos de Meng Hao brillaban fríamente, pero no dijo nada. Dao-Cielo y los demás estaban detrás de él. Estuvieran dispuestos a admitirlo o no, a partir de ese momento, era su líder.

Al mismo tiempo, el agujero negro formado por la luz de la Esencia Mundial se estaba haciendo más grande. Sin embargo, no lo suficiente como para tragarse todo el Reino Ventisca.

El Emperador se rio, una risa estridente llena de decisión y locura. Simultáneamente, su obsesión se profundizó.

Mi misión en la vida ha sido llevar al Reino Ventisca lejos del Reino de las Montañas y los Mares, hacia la libertad. Daré libertad a todas las generaciones venideras...

He sacrificado todo por esa meta, y por eso, también puedo renunciar a todo. Esta era mi misión, y mi sueño...

Inmortales y Diablos de los 33 Cielos, pueden elegir desconfiar de mí y de la sangre y las almas de las vidas del Reino Ventisca. Pueden desconfiar de los Inmortales y de todos. Pero hay una cosa en la que ustedes deben confiar Las palabras murmuradas del Emperador se mezclaron con una risa amarga. De repente se mordió la lengua, que explotó, creando una reacción en cadena que destruyó todo su cuerpo.

Lo único que quedó fue su alma, que empezó a cantar:

Gran sacrificio...

Juramento del alma...

¡Con mi alma, de ahora en adelante me rebelo contra el Mundo Inmortal!

¡Con mi sangre, de ahora en adelante dejo el Mundo Inmortal!

¡Con mi voluntad, de ahora en adelante desafío al Mundo Inmortal!

De ahora en adelante, el viento, la nieve, el cielo, la tierra, las montañas, los ríos, la vegetación y todos los demás seres vivos del Reino Ventisca... ¡Deserten el Mundo Inmortal! Mientras el Emperador pronunciaba esas palabras, el Reino Ventisca comenzó a vibrar. Los ríos, las montañas, y la tierra se volvieron negros.

¡El viento resoplaba, la nieve rugía, la tierra tronaba, las montañas aullaban, los seres vivos e incluso la vegetación gritaban con fuerza!

Todos los cultivadores de las Nueve Naciones del Reino Ventisca se arrodillaron, luego levantaron la cabeza y reiteraron las palabras que acababa de decir el Emperador.

De ahora en adelante, nosotros... ¡Desertamos el mundo inmortal!

El viento, la nieve y la tierra se volvieron negros, la vegetación se marchitó, y al mismo tiempo, una marca negra apareció en la frente de todos los cultivadores.

Era... ¡La marca de un rebelde traidor!

Todos los seres vivos comenzaron a hablar de los deseos de sus almas, incluso los mortales. Mientras se inclinaban, sus voces resonaban, respaldadas por el poder de su sangre. De ahora en adelante, nosotros... ¡Desertamos del Mundo Inmortal!

Las ciudades se volvieron negras, como todos los demás objetos. Todas las cosas... ¡Se volvieron muy negras!

Cielo negro, tierras negras, viento negro, nieve negra, negro sobre negro...

El Reino era ahora completamente diferente en un nivel fundamental. En el fondo, se convirtieron en rebeldes traidores, lo que tuvo un efecto inmediato en sus 3.000 grandes Daos. ¡Esos Daos, leyes naturales y Esencias se convirtieron en traidores y rebeldes!

¡Toda la voluntad era traidora y rebelde!

Lo último que se vio afectado fue la luz de la Esencia Mundial, que de repente se volvió muy negra.

Tan pronto como el pilar negro se hizo visible, Meng Hao, Dao-Cielo y los otros cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares sintieron asombro sacudiendo sus corazones. Cuando miraron a su alrededor, vieron un mundo de oscuridad total.

Gradualmente, una voz arcaica se pudo escuchar haciendo eco dentro del Reino Ventisca. Parecía provenir del viento, los relámpagos, la nieve, el cielo, la tierra, la vegetación y todos los seres vivos.

Sutra traicionero del...

Dao Rebelde...

¡Esa voz era en realidad la voluntad de todo el Reino Ventisca!

Tan pronto como sonó, el rayo de luz atravesó la enorme red, causando que el agujero negro se expandiera aún más. A partir de ese momento, las figuras detrás de la enorme malla eran incapaces de hacer algo sobre lo que estaba sucediendo. Sus expresiones parpadearon, y una fanática avaricia apareció en sus ojos.

Eso...

¡El Sutra traicionero del Dao rebelde! Formado a partir de una Esencia Mundial... ¡Es el Sutra Traicionero del Dao Rebelde!

Mientras las voces corrían, el Emperador continuó hablando desde su alma, su propia voz débil, pero sonando con obsesión.

33 Cielos, ¿confían en nosotros ahora? Una voz estruendosa respondió desde el agujero negro, haciendo eco que llenaba todo el Reino Ventisca.

¡Confiamos en el Reino Ventisca! La voluntad combinada de todo el Reino Ventisca ha formado el Sutra Traicionero del Dao Rebelde. Ahora... ¡Confiamos en ustedes! Al mismo tiempo, el agujero negro comenzó a aumentar rápidamente de tamaño.

En un abrir y cerrar de ojos, era lo suficientemente grande como para tragarse todo el Reino. Era un portal de teletransportación de un solo sentido, haciendo posible que el Reino Ventisca entrara en los 33 Cielos, pero evitando que las figuras de los 33 Cielos hicieran cualquier cosa excepto esperar con emoción a que llegara.

La voz continuó hablando desde el interior, y tembló con esperanza y una emoción indescriptible.

Reino Ventisca, ven... Trae tu... ¡Sutra traicionero del Dao Rebelde y ofrécenoslo!

Prometemos hacer del Reino Ventisca el 34º Cielo, y juntos, suprimiremos eternamente el Mundo Inmortal. ¡Juntos, podemos disfrutar de las bendiciones del verdadero Dao! Simultáneamente, el Reino Ventisca retumbó al acercarse cada vez más al agujero negro.

Meng Hao se estremeció y comenzó a respirar con dificultad. Sus ojos brillaban mientras miraba fijamente el pilar de luz negra. No estaba seguro de lo que estaba sucediendo, pero la completa rebelión del Reino Ventisca había causado que la preciosa Esencia Mundial cambiara, convirtiéndose en el Sutra Traicionero del Dao Rebelde. En respuesta... ¡Toda la sangre de su cuerpo comenzó a hervir!

De repente pensó en lo que el patriarca de primera generación del Clan Fang había dicho después de absorber el fruto de Nirvana. ¡Habló de un misterio sobre el linaje del Clan Fang!

Debido al peligro crítico en el que se encontraba, no había tiempo para reflexionar sobre el tema en ese momento. Sin embargo, el mero hecho de que su sangre se sintiera como si estuviera ardiendo, hizo que Meng Hao recordara que había algún secreto relacionado con el linaje. No estaba seguro de lo que era, pero la sensación que experimentaba ahora le provocaba una sed increíble.

¡Él tenía sed... De ese Sutra traicionero del Dao Rebelde! Era como si fuera algo de gran importancia para él, y aún más importante... ¡Para el Clan Fang! Además, el tercer fruto de Nirvana en su bolsa estaba vibrando fuertemente, y tenía la sensación de que si podía conseguir ese Sutra, entonces... ¡Podría absorberlo completamente!

A partir de ese momento, superaría al Inmortal de Todos los Cielos y se convertiría en... ¡Un Inmortal de Todos los Cielos Dao!

Además, enterrada en lo profundo de la sangre del Clan Fang estaba algo así como la llave de una gran puerta. Una vez abierta... ¡El futuro del Clan sería uno de esplendor y gloria!

CAPÍTULO 1146

MATASTE A MI HIJO, ¡PREPÁRATE PARA MORIR!

Los ojos de Meng Hao eran de color rojo brillante. Aunque el Sutra traicionero del Dao rebelde lo llenó de una intensa e indescriptible sed... ¡No tenía forma de conseguirlo!

Era incapaz de volar, y no sólo él. Dao-Cielo y los otros cultivadores del Eslabón, así como todos los demás del Reino de las Montañas y los Mares, estaban igualmente atascados. El Reino Ventisca era ahora completamente diferente, y ellos sentían una increíble fuerza de expulsión que les hacía casi imposible moverse.

Meng Hao lanzó un gruñido. Quería avanzar, para agarrar ese rayo de luz negro, y así, el Sutra Traicionero del Dao Rebelde. Desafortunadamente, no pudo.

Todo lo que podía hacer era mirar la enorme red en el vacío, y el agujero negro en rápida expansión en el que el Reino Ventisca se movía lentamente.

No había nada que pudiera hacer para detener lo que estaba pasando, ni ninguna manera de conseguir el Sutra. De hecho, fuera del Reino Ventisca, el Paragón Sueño Marino temblaba. Ya no estaba luchando contra el Señor Imperial Ventisca. Se había convertido, sangre brotaba de varias heridas mientras huía hacia el Reino Ventisca. Entonces, voló bajo él y se levantó.

¡Se pudo oír un retumbar cuando más del Reino Ventisca fue casi completamente tragado por el agujero negro!

Paragón Sueño Marino suspiró, y luego agitó un dedo por el aire. Inmediatamente, una corriente de luz blanca salió hacia el Reino Ventisca. Apuñaló a través de la oscuridad y luego se separó, aterrizando finalmente en Meng Hao y todos los demás cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares. Incluso se extendió a través de las Nueve Naciones para encontrar a los cultivadores que no habían participado en la guerra.

Uno de esos rayos se disparó a un valle en la Novena Nación, donde una joven mujer estaba sentada con cara cenicienta y sudor goteando por su frente. Por lo que parecía, se encontraba en un momento crítico de su cultivo, pero estaba siendo interrumpida por la presión de expulsión del Reino Ventisca. Como resultado, era incapaz de moverse. Esa mujer no era otra que... ¡Chu Yuyan!

Ella había estado originalmente con Meng Hao en la Montaña de Aura Nacional de la Novena Nación. Sin embargo, después de ser liberada de su bolsa de posesiones, había elegido no quedarse ahí. Tan pronto como Meng Hao comenzó a contemplar la iluminación del Sello Mundial, se fue tranquilamente.

Tenía su orgullo, y no le permitía quedarse con Meng Hao como alguien que necesitaba protección. Por lo tanto, se había ido. Finalmente, encontró un valle en las montañas de la Novena Nación donde empezó a meditar en silencio y a intentar conseguir un avance en su base de cultivo, para finalmente ascender del Reino Espiritual al Reino Inmortal.

Y ahora, la luz blanca del Paragón Sueño Marino voló hacia abajo y la cubrió.

De repente, la voz de Paragón Sueño Marino resonó en sus oídos: Todos ustedes, escúchenme. Sus pruebas de fuego han terminado. Su excursión en el Reino Ventisca ha concluido. No se puede hacer nada para cambiar la situación. Alguien llegó a usar el Sutra Traicionero del Dao Rebelde para dejar el Mundo Inmortal... Los 3.000 Reinos Inferiores del pasado hicieron exactamente lo mismo.

Oh bueno, supongo que eso es todo... Al final, Paragón Sueño Marino murmuraba en voz baja y sonaba muy descorazonada. Hizo un gesto de agarre, y todas las personas que fueron tocadas por su luz comenzaron a elevarse en el aire. Aparentemente, los estaba sacando del Reino Ventisca antes de que éste entrara en los 33 Cielos, e iba a devolver a todos al Reino de las Montañas y los Mares.

Fan Dong'er y los demás fueron los primeros en volar, seguidos por Lin Cong, Han Qinglei, Yuwen Jian y Dao-Cielo.

Luego estaba Meng Hao. Se elevó lentamente en el aire, y pronto estuvo a punto de ser sacado del Reino Ventisca por completo. Sin embargo, su mirada se fijó en el rayo de luz negro, que estaba a punto de entrar por completo en el agujero negro. En ese punto, la sed dentro de él se volvió voraz.

La excursión del Reino Ventisca... Ha terminado... ¡Mi sangre está hirviendo! El Sutra Traicionero del Dao Rebelde puede ayudarme a fusionar mi tercer fruto de Nirvana, y está justo ahí delante de mí. ¿Realmente... No está conectado a mí por el destino? Meng Hao no podía aceptarlo, y sin embargo no tenía otras opciones. El poder de expulsión era demasiado fuerte, y el pilar de luz era en realidad la fuente de ese poder. Lo alejaba con tanta fuerza que ni siquiera podía acercarse a él.

Además, Paragón Sueño Marino lo separaba inexorablemente, colocándolo cada vez más lejos del pilar de luz negro.

Rugió en su interior, con los ojos rojos mientras desataba todo el poder de su base de cultivo. Luz azul surgió, y sangre brotó de sus heridas. Se pudieron oír crujidos al infligir heridas, todo para evitar que se alejara más.

Sin embargo, fue demasiado difícil, y no pudo dar un paso adelante hacia el Sutra Traicionero del Dao rebelde.

Fue en ese punto en el que, de repente, Dao-Cielo rugió.

Meng Hao... ¡Déjame ayudarte!

También estaba siendo arrastrado lentamente por Paragón Sueño Marino, pero cuando vio la mirada en su rostro, realizó un gesto de encantamiento doble, causando que su base de cultivo estallara con poder. Incluso quemó parte de su fuerza vital mientras agitaba su dedo hacia Meng Hao, causando que una fuerza intangible se estrellara contra él. Fue un ataque que lo impulsó hacia adelante, con sangre saliendo de su boca. Instantáneamente, avanzó varias docenas de metros, empujándolo un poco más cerca del Sutra Traicionero del Dao Rebelde.

¡Meng Hao, yo también te ayudaré! gritó Lin Cong.

¡Yo también! gritó Han Qinglei.

¡Hermano Meng Hao, déjame ayudarte también! Yuwen Jian lloró.

Lin Cong echó la cabeza hacia atrás y rugió, agitando su mano y causando que su base de cultivo se encendiera. El Inframundo apareció, transformándose en una fuerza de aceleración que golpeó a Meng Hao. Han Qinglei tosió una bocanada de sangre, sufriendo una grave herida para invocar un rayo verde; no era mortal, pero estaba lleno de fuerza.

Yuwen Jian rugió mientras crecía, llenándose del poder divino que usó para desatar diez golpes en dirección a Meng Hao. Sangre salía de su boca, pero por Meng Hao, estaba dispuesto a hacerlo.

Las fuerzas combinadas de los tres cultivadores del Eslabón se transformaron en un increíble poder acelerador que aterrizó en Meng Hao. Un estruendo sonó mientras se convertía en un rayo de luz que se dirigía directamente hacia el Sutra Traicionero del Dao Rebelde. Sin embargo... Cuando sólo estaba a unos treinta metros, se detuvo lentamente y no pudo avanzar más. Otra vez, el rayo de convergencia de Paragón Sueño Marino comenzó a tirar de él hacia atrás.

¡Me niego a aceptar esto! rugió. Sangre rezumaba de sus ojos, oídos, nariz y boca; aún así, no había nada que pudiera hacer.

Fue en ese punto que Chu Yuyan apareció en el aire por encima de la Novena Nación, flotando en la luz de Paragón Sueño Marino. Inmediatamente vio a Meng Hao, y escuchó su desafiante rugido.

Su corazón tembló y jadeó. Luego, se mordió la punta de la lengua y escupió un poco de sangre. Mirando profundamente a Meng Hao, agitó su mano, causando que una píldora medicinal carmesí saliera volando de su bolsa de posesiones. Sin la menor duda, se la metió en la boca.

Inmediatamente comenzó a temblar, y se empapó de sudor. Su base de cultivo estalló con fuerza, y no contuvo nada. Sangre brotó, formando una neblina a su alrededor, y no dudó ni un momento. Iba a... Abrirse paso hasta el Reino Inmortal y convocar la Puerta de la Inmortalidad.

Esa fue la única idea que se le ocurrió, y su forma de tratar de ayudar a Meng Hao. Aunque intentar abrirse paso hasta el Reino Inmortal ahí y en ese momento estaba lleno de innumerables incertidumbres, y probablemente de peligro mortal, Chu Yuyan no se preocupó por nada de eso.

Su base de cultivo incrementó a medida que se acercaba rápidamente al Reino Inmortal. Quería llamar a la Puerta de la Inmortalidad porque su llegada llevaba consigo un poder ilimitado del Cielo y la Tierra. Tal vez... Ese poder podría cambiar el de expulsión del Reino Ventisca.

Era posible que sí, era posible que no. Pero mientras tuviera la más mínima posibilidad de poder ayudar a Meng Hao, Chu Yuyan no dudaría. Sangre salía de su boca, y un estruendo llenaba su cuerpo. Sentía que estaba a punto de explotar.

Su rostro era blanco pálido, pero continuó con su plan, gruñendo mientras sus corrientes de qi se destrozaban. La increíble presión del mundo que pesaba sobre ella hacía que su avance fuera aún más difícil.

Y aún así, no se dio por vencida. No importaba que ya hubiera pasado volando junto a él, y que él ni siquiera se hubiera girado para mirarla. Ella siguió adelante.

Una vez. Dos veces. Tres veces...

Justo cuando estaba a punto de salir completamente del Reino Ventisca, cantidades masivas de sangre salieron de su cuerpo. El cielo y la tierra temblaron, e incluso el agujero negro en el vacío vibró. Además, se podían ver ondas en la enorme red.

Fue en ese punto que... Una enorme y arcaica Puerta de la Inmortalidad comenzó a descender desde el interior del vacío. Voló hacia el Reino Ventisca, golpeando... ¡Justo en el agujero negro!

Aparecieron nubes y niebla que se extendieron en todas las direcciones. La arcaica Puerta exudaba una presión indescriptible, una presión llena de voluntad propia y del poder del Reino de las Montañas y los Mares. Mientras descendía, el movimiento ascendente del Reino Ventisca cesó repentinamente.

Simultáneamente, el poder de expulsión tembló, ¡como si estuviera aterrorizado por la presión del Reino de las Montañas y los Mares!

Detrás de la enorme red y el agujero negro, las figuras congregadas comenzaron a gritar con rabia. Justo cuando el Sutra Traicionero del Dao Rebelde apareció frente a ellos, algo inesperado sucedió.

¡NO!

¡MALDITO!

No puedo creer que alguien esté haciendo un gran avance ahora mismo, ¡y convocando a la Puerta de la Inmortalidad!

Algunos de ellos no pudieron contenerse más. Desataron habilidades divinas y se lanzaron al agujero negro en un intento de hacer algo con la Puerta de la Inmortalidad, la cual retumbó y se distorsionó.

La fuerza de expulsión tembló y dejó de funcionar, dándole a Meng Hao una oportunidad ganada con esfuerzo. De repente se lanzó hacia delante, pareciendo una figura de sangre mientras cruzaba los últimos treinta metros. Cuando llegó a la luz que era el Sutra Traicionero del Dao Rebelde, sus vasos sanguíneos estaban hirviendo alocadamente.

Una sonrisa se dibujó en la cara de Chu Yuyan. Ahora estaba muy débil, y aunque la Puerta de la Inmortalidad estaba presente, no tenía el poder de abrirla. Sin embargo, no se arrepintió.

¡Mira Meng Hao, puedo serte de ayuda! murmuró.

Fue en ese punto que, de repente, en el mismo momento en que la majestuosa Puerta apareció, casi de inmediato comenzó a crecer indistintamente. Aparentemente, debido a que Chu Yuyan no podía mantener su estado actual, por el Sutra traicionero del Dao Rebelde, y por las acciones de las figuras dentro del agujero negro, la Puerta de la Inmortalidad se desvaneció en un abrir y cerrar de ojos.

En el momento en que eso sucedió, el poder de expulsión del Reino Ventisca se elevó una vez más con intensidad. En ese instante, la mano de Meng Hao estaba a sólo unos pocos centímetros de la luz del Sutra Traicionero del Dao Rebelde!

¡Estaba casi a su alcance!

Y sin embargo, ¡estaba tan lejos como los Cielos!

Meng Hao no pudo avanzar más. De hecho, debido al poder de expulsión, estaba siendo lentamente empujado hacia atrás. Si eso hubiese sido todo, no hubiese sido gran cosa. Sin embargo, fue en ese punto donde una enorme mano apareció de repente desde el interior del agujero negro. Era antigua, cubierta de escamas, y repleta de una fuerza increíble. Instantáneamente comenzó a alcanzar a Meng Hao, causando que retumbos hicieran eco.

Pertenecía nada menos que a la figura de tres cabezas y seis brazos. No se atrevió a descender completamente. Sin embargo, no pudo contenerse de intentar matar a Meng Hao, ¡así que extendió su brazo en un ataque mortal!

¡Mataste a mi hijo, prepárate para morir! rugió, su voz se llenó de un aura asesina mientras resonaba. Todo tembló, y el Reino Ventisca se llenó de violentas vibraciones.

CAPÍTULO 1147

UNA FLECHA SACUDE LOS CIELOS

La cara de Meng Hao se cayó. No sería imposible salir de esa peligrosa situación. Después de todo, sólo tenía que renunciar al Sutra traicionero del Dao Rebelde, y luego utilizar todo el poder de su base de cultivo para cooperar con Paragón Sueño Marino. En ese caso, se iría en unos momentos.

Desafortunadamente, el precio a pagar por tal acción sería perder para siempre la oportunidad de obtener el Sutra. Además, también sería un desperdicio de toda la ayuda proporcionada por Dao-Cielo y los otros, así como el sacrificio de Chu Yuyan.

¡Todas esas eran cosas que Meng Hao no podía aceptar!

Después de todo, las recompensas sólo se obtenían con riesgo. ¡Sin la voluntad de ir a por todas, sería difícil adquirir algún tipo de buena fortuna que otras personas no adquirirían!

Los ojos de Meng Hao estaban completamente rojos. En ese momento crítico, apretó la mandíbula y, en lugar de retroceder o darse por vencido, extendió su mano, dentro de la cual, de manera impactante, apareció... ¡Su tercer Fruto de Nirvana, brillante y misterioso!

Sin un momento de pausa, lo presionó en su frente. Fue absorbido inmediatamente, causando que retumbos lo llenaran, junto con un impactante poder explosivo.

La aterradora intensidad de la erupción hizo que Meng Hao emanara instantáneamente un aura salvaje, quasi-Dao, que inmediatamente distorsionó todo, provocando que toda la zona se retorciera y ondulara.

Su cuerpo tembló, y sangre inmediatamente comenzó a salir de sus ojos, oídos, nariz y boca. Su único meridiano inmortal parecía haber sido borrado, convirtiendo sus entrañas en un agujero negro que empezó a absorber todas las auras de la zona. Las leyes naturales y las Esencias rugieron hacia él.

Fue como si de repente tuviera un hambre voraz. La sensación era difícil de soportar; tenía tanta hambre como si no hubiera comido durante miles de años. Inmediatamente quiso consumir toda la vida, y toda la energía del Cielo y la Tierra.

El rostro de Meng Hao se puso pálido; era la primera vez que absorbía el tercer fruto de Nirvana, y nunca había imaginado que sería así, que se llenaría de un hambre intensa e insoportable. Su cuerpo tembló y, como si fuera por el apetito, comenzó a marchitarse.

En el mismo momento, sus 33 Cielos también se derrumbaron, transformándose en innumerables fragmentos que giraron a través de su cuerpo. El resultado final fue que empezó a emanar una sensación parecida a la del Reino del Dao.

Era... ¡El Reino Inmortal de Todos los Cielos Dao! Tembló violentamente, y sangre brotó por todas partes. ¡Forzarse a entrar en el Reino Inmortal de Todos los Cielos Dao fue en realidad una carga demasiado pesada!

Sin embargo, dentro de esa hambre intensa, también sintió un poder sin precedentes, un poder que estaba... ¡Sólo a medio paso del de un experto en el Reino del Dao, y comparable al de un Paragón Cuasi-Dao!

Los ojos de Meng Hao comenzaron a brillar con una luz extraña, y su respiración se volvió irregular. Una resplandeciente luz azulada destelló en todas las direcciones, como si fuera un manantial azul. La sensación del Dao brotó de él, causando que destallaran colores salvajes y que todo se sacudiera, incluyendo el Reino Ventisca.

Cuando los miembros del Eslabón, y los otros cultivadores que estaban siendo arrastrados por Paragón Sueño Marino, vieron lo que estaba pasando, sus ojos se abrieron mucho y comenzaron a jadear, especialmente Dao-Cielo. Observaron aturdidos mientras ocurrían esos eventos tan impactantes.

¡Así que antes... No era su estado más poderoso!

No puedo creer... ¡Es tan fuerte! Lin Cong, Han Qinglei y Yuwen Jian estaban asombrados.

Sangre rezumaba de la boca de Chu Yuyan mientras miraba a Meng Hao. Su expresión era suave, y su sonrisa continuó creciendo.

De repente, más figuras detrás de la enorme red comenzaron a prestar atención a Meng Hao. Incluso hubo algunos que, cuando vieron la luz azul que lo rodeaba, y se dieron cuenta de lo que significaba, comenzaron a gritar de asombro.

Inmortal de Todos los Cielos Dao.

Sin embargo, cuando notaron que Meng Hao estaba en el Reino Inmortal de Todos los Cielos Dao, la gigantesca figura de tres cabezas y seis brazos soltó un resoplido frío. En lugar de detenerse o disminuir la velocidad, movió su mano más rápido hacia Meng Hao.

¡Te sobreestimas! dijo con fría indiferencia. Era como si para él, Meng Hao no fuera más que una hormiga, y que era alguien mucho más poderoso, alguien capaz de aplastarlo al instante. Su mano hizo un movimiento de agarre, causando que el vacío se rompiera. Era como si toda el área alrededor de Meng Hao estuviera a punto de colapsar, enterrándolo en la muerte dentro de la mano.

Mientras la mano retumbaba hacia él, era obvio que no podía esquivarla o resistirse. Sus ojos comenzaron a brillar, se echó de espaldas y se rio. Ya se había dado cuenta de que no sería posible permanecer en ese estado por mucho tiempo; a lo sumo, unas cuantas respiraciones de tiempo.

Dentro de esos pocos segundos, no sería capaz de hacer nada significativo a la mano que se extendía desde el agujero negro. Sin embargo, su intención no era hacer algo personalmente con ella.

Meng Hao no sintió el más mínimo miedo o pavor al enfrentarse a la palma masivamente destructiva y a la presión que emanaba. Sus pupilas se encogieron cuando, de repente, usó el poder del tercer fruto de Nirvana para activar la gota de sangre del Paragón Nueve Sellos que estaba dentro de él.

La sangre de Paragón no sólo le había ayudado a absorber su primer fruto de Nirvana en un momento crítico, sino que también se había fusionado con su cuerpo, haciendo que su magia de sellador de demonios fuera más poderosa que antes. Además, había recibido el máximo honor de... ¡La aprobación del Paragón Nueve Sellos!

Lo más importante, debido a esa aprobación, todo el Reino de las Montañas y los Mares se había sacudido, y Meng Hao... ¡Se había convertido en el futuro Señor del Reino de las Montañas y los Mares!

Estimular la sangre del Paragón Nueve Sellos era exactamente lo que quería hacer. En ese momento crítico en el que se negó a renunciar al Sutra traicionero del Dao Rebelde, ¡fue lo único que se le ocurrió!

Soy la novena generación de Selladores de Demonios, la última generación de la Liga de Selladores de Demonios.

¡Soy el sucesor de Paragón Nueve Sellos!

¡Soy el futuro Señor del Reino de las Montañas y los Mares!

En el futuro, controlaré el destino de todo el Reino de las Montañas y los Mares, así como... ¡Todo en su interior!

Sol y luna, no importa si solían ser los ojos de Nueve Sellos, o antiguos objetos mágicos suyos. A partir de este momento, invoco la autoridad de mi nombre para ordenarles... ¡Que corten el brazo de este rebelde! Esas palabras fueron rugidas interiormente, no pronunciadas en voz alta. Sin embargo, en el momento en que estimuló la sangre de Paragón dentro de él, una conexión pareció formarse entre él y el Reino de las Montañas y los Mares. Era como un pasadizo que unía las palabras de su corazón a todas las Montañas y todos los Mares del Reino. ¡Estaba... Conectado a la voluntad del Reino de las Montañas y los Mares!

Usaba su propio nombre para invocar al Reino de las Montañas y los Mares... ¡Para controlarlo!

Parecía un plan demencial, pero Meng Hao sabía que dada la situación en cuestión, para ser más poderoso, si no hacía alguna locura, ¡no tendría éxito!

Echó la cabeza hacia atrás y rugió, extendiendo ambas manos mientras hacía su llamada mental. Al mismo tiempo, todo el Reino de las Montañas y los Mares tembló ligeramente. Las nueve Montañas se balancearon y los nueve Mares rugieron. Las tortugas Xuanwu en la cima de cada montaña levantaron la cabeza y aullaron.

¡Fue como si todo el Reino hubiera sido golpeado por olas masivas! Las ondas fueron detectadas por Paragón Sueño Marino, así como las figuras en el enorme agujero negro de la red y el Señor Imperial Ventisca. Todas sus caras parpadearon en respuesta.

Aún más impactante para todos fue que el sol y la luna que normalmente orbitaban alrededor de las nueve Montañas y Mares, se detuvieron repentinamente. Al mismo tiempo, un aura indescriptiblemente asesina explotó de ellos.

Al hacerlo, comenzaron a brillar con una luz resplandeciente, y gradualmente se pudo ver que dentro del sol... Había una espada. ¡Sin embargo, rápidamente cambió de forma en un arco!

Hey... ¿Qué está pasando?

¡Maldita sea, no puedes meter la mano en el Reino de las Montañas y los Mares! ¡Tú incitaste la voluntad asesina del precioso tesoro de Nueve Sellos!

Imposible, ¿cómo podría un simple brazo provocar tal reacción del precioso tesoro de Nueve Sellos? ¡Ni siquiera debería estar cerca del umbral que lo activa!

Mientras todos miraban asombrados, los ojos del personaje de tres cabezas y seis brazos se abrieron con asombro y experimentó una intensa sensación de peligro. Sin embargo, en lugar de retirar su mano, apretó los dientes y la envió aún más rápido hacia Meng Hao, como si fuera a aplastarlo hasta la muerte.

¡MUERE! En casi el mismo momento en que habló, la luz del sol se retiró de repente. El arco se tensó automáticamente, causando que innumerables destellos fueran absorbidos por él. ¡Un momento después, se aflojó, causando que una flecha de luz se disparara a toda velocidad!

Se movía con una rapidez incomprendible que superaba incluso al Reino del Dao. En el espacio de un solo aliento, se movió desde su posición muy, muy lejos en las Montañas y Mares, atravesando el vacío, sacudiendo los Cielos, para aparecer justo fuera del Reino Ventisca.

Se movió más rápido que un rayo, causando un estampido sónico que dejó a las figuras del agujero negro con cara cenicienta.

Sangre brotaba de la boca del Señor Imperial Ventisca mientras la flecha de luz se dirigía hacia la enorme mano que amenazaba a Meng Hao.

La mano estaba empezando a cerrarse, pero antes de que pudiera siquiera tocar a Meng Hao, la flecha llegó y la atravesó.

Un estruendo se produjo cuando la gigantesca mano fue completamente destruida. No pudo resistir la flecha de luz en absoluto; fue poco más que una rama podrida que instantáneamente se hizo pedazos y luego se convirtió en ceniza.

Sin embargo, el efecto no se detuvo ahí. Se extendió e, increíblemente... Perforó el agujero negro. Para horror de la enorme figura de tres cabezas, que ahora tenía cinco brazos y huía a toda velocidad, la luz continuó en su cuerpo.

¡No! ¡Paragón, perdóname! Paragón... Soltó un miserable grito que terminó en un gruñido mientras su cuerpo explotaba, transformándose en nada más que cenizas.

¡El mundo entero se sorprendió!

Ese individuo de tres cabezas y seis brazos era algo así como un Señor Imperial dentro de los 33 Cielos. Una poderosa figura como esa fue destruida por una simple flecha de luz, aplastada como hierba seca, erradicada de su existencia. No importaba que estuviera escondido en el agujero negro; aún así tuvo un destino de completa extinción.

Las otras figuras dentro del agujero negro comenzaron a temblar violentamente. Expresiones de terror y asombro llenaron sus rostros, y casi no podían creer lo que estaba pasando. Era como si estuvieran pensando en alguien del pasado, alguna figura aterradora que atormentaba sus pensamientos.

Incluso cuando todos fueron sacudidos por la flecha, los ojos de Meng Hao brillaron, y se lanzó hacia la luz del Sutra traicionero del Dao rebelde. En un abrir y cerrar de ojos, su mano se había extendido, ¡y se puso en contacto con la luz!

¡Boom!

CAPÍTULO 1148

CLAN FANG DE TODOS LOS CIELOS

Cuando la flecha apareció, un brazo fue destruido, y luego toda una enorme entidad fue exterminada. Esas cosas causaron que la luz del Sutra Traicionero del Dao Rebelde se volviera inestable. Estaba siendo interferida, incluso por la poderosa Puerta de la Inmortalidad. Como resultado, el poder de expulsión del pilar de luz cesó temporalmente.

Meng Hao aprovechó ese momento para extender su mano y hundirla en el destello que era el Sutra Traicionero del Dao Rebelde. Casi tan pronto como su palma entró en la luz, el rayo de convergencia de Paragón Sueño Marino se hizo un poco más fuerte.

La intensidad era algo que ningún observador podría detectar, pero Meng Hao podía sentirla, y causó que sus ojos parpadearan, aunque no dijo nada en voz alta. La luz que lo jalaba se hizo más intensa. Sin embargo, fue en ese mismo momento que, debido a los efectos de la flecha, ¡Meng Hao tuvo un momento para finalmente estirarse y tocar el pilar de luz frente a él!

Sutra traicionero del Dao rebelde, ¡me perteneces! rugió, sus ojos brillando mientras hundía su mano en la luz. El aire se llenó de estruendosos ruidos y todo se agitó. En respuesta a lo que estaba sucediendo, las figuras dentro del agujero negro comenzaron a soltar gritos furiosos.

¡NO! ¡Eso no te pertenece! ¡Maldita sea! ¡Suéltalo!

¡Eso pertenece a los 33 Cielos!

Todos y cada uno de los furiosos gritos retumbaron como truenos, causando que Meng Hao se sacudiera, y que sangre saliera de su boca. A pesar de la rabia de las figuras dentro del agujero negro, ninguna se atrevió a salir. ¡Lo que había ocurrido hacía unos momentos con la flecha los había asustado a todos y cada uno de ellos!

Todo lo que podían hacer era usar sus rugidos de furia para golpear a Meng Hao. Sangre salía de su boca, pero él estaba en el Reino Inmortal de Todos los Cielos Dao, y por lo tanto, se defendió. Su mano no dejó de moverse, y tan pronto como entró en el pilar de luz, hizo un movimiento de agarre mientras tomaba al verdadero Sutra Traicionero del Dao Rebelde.

En ese momento, la sangre de su cuerpo comenzó a hervir con más furia aún, como si hubiera algo dentro de él que estuviera despertando. Retumbos llenaron completamente su mente.

Su cuerpo rugió mientras el Sutra Traicionero del Dao Rebelde era absorbido a través de su mano derecha.

Mientras eso sucedía, el pilar de luz comenzó a debilitarse. Al mismo tiempo, la sangre en su interior estaba completamente en circulación. Crujidos resonaban dentro de él, como repiques de trueno.

De repente, una voz antigua sonó, llena de dignidad sin límites, una voz que parecía haber existido dentro de la propia sangre de Meng Hao todo el tiempo. Sin embargo, fue sólo en ese momento, debido a la absorción del Sutra Traicionero del Dao Rebelde, que la voz comenzó a hablar. Fue como si sus palabras resonaran desde los tiempos más antiguos para aparecer en la era moderna.

Nueve antiguos apellidos; La fuente de lo primigenio; Señores de la majestuosa expansión; El ilimitado Cielo y Tierra... En esta era... De los Nueve Clanes del Cielo, el Clan Fang ha tomado la delantera y ha rastreado su Esencia. En todos los miembros de esa línea de sangre, existe el Renacimiento Nirvánico, ¡y los chakras se abren!

Casi en el mismo momento en que la voz sonó dentro de la mente de Meng Hao, toda la sangre de su cuerpo pareció descomponerse. El Sutra Traicionero del Dao Rebelde se fusionó con cada célula de su sangre, asegurando que cada gota vibrara con el mismo poder del linaje.

En ese mismo momento, en el Reino de las Montañas y los Mares, en la Novena Montaña y Mar, en el Planeta Cielo Sur, el padre de Meng Hao estaba sentado con las piernas cruzadas en una Torre de Tang, llevando a cabo su promesa y su misión de hacer guardia en el Planeta Cielo Sur.

De repente, un temblor lo atravesó y sus ojos se abrieron de golpe. Un brillo de shock y confusión corrió a través de él cuando la sangre en sus venas aparentemente comenzó a arder. Poco a poco, una luz azul empezó a surgir de su interior. No era otra que... ¡La luz de un Inmortal de Todos los Cielos!

Retumbos resonaban en todas las direcciones. La base de cultivo de Fang Xiufeng estaba en la cima del Reino Antiguo, y a partir de ese momento, estaba en erupción con poder. El cielo y la tierra brillaron con colores, pero después de un momento, todo se asentó. No hizo ningún avance de la base de cultivo. Sin embargo, dentro de su cuerpo, ¡una semilla de Dao de color azul había aparecido!

No era otra que una semilla de Dao de Todos los Cielos. Si la cultivaba, entonces podría recorrer el camino de Todos los Cielos, ¡y eventualmente se convertiría en un Inmortal de Todos los Cielos! Los ojos de Fang Xiufeng se abrieron de nuevo, su corazón tembló, y su cara parpadeó. Todavía estaba un poco confundido, y no podía entender exactamente lo que estaba pasando.

No fue el único que experimentó tal cosa. En la Secta Emperador Inmortal, la hermana de Meng Hao, Fang Yu, estaba sentada en meditación aislada. ¡De repente, la luz azul comenzó a brillar mientras una semilla de Todos los Cielos Dao se formó dentro de ella!

Una onda expansiva provocó que el honesto Sun Hai, que estaba justo fuera de su cámara de meditación aislada parloteando sobre su amor por ella, soltara un grito de sorpresa. Fue golpeado como con un poderoso ataque, haciéndolo caer, con sangre saliendo de su boca.

En el Clan Fang en el Planeta Victoria del Este, todos los que tenían su linaje en sus venas experimentaron algo similar, causando que el brillo de la luz azul llenara el Planeta. Fang Wei estaba rodeado por ese destello, al igual que el Gran Anciano. Los patriarcas del reino del Dao, y todos los demás miembros, experimentaron una transformación intangible. Fue tal como la voz en la mente de Meng Hao había dicho. Debido al Renacimiento Nirvánico, ¡los chakras se abrieron! ¡El Clan Fang fue el primer Clan de Todos los Cielos!

El viento sopló a través de todas las Nueve Montañas y Mares. A partir de ese momento, el asunto estaba listo... El Clan Fang estaba seguro de subir a la prominencia. Con el tiempo suficiente, incluso serían capaces de sacudir al Señor Ji. Además, si pasaba más tiempo, la voz del Clan Fang se convertiría en la más suprema de toda la Novena Montaña y Mar, y se transformaría absolutamente en el más importante.

Eso era porque, el Clan Fang era ahora... ¡Un Clan de Todos los Cielos!

Mientras tanto, Meng Hao estaba allí, en el Reino Ventisca, con retumbos que emanaban de él. El tercer fruto del Nirvana en su frente no emergió de su interior. En su lugar, estaba absorbiendo locamente el Sutra traicionero del Dao rebelde y fusionándolo con él.

Temblaba violentamente, lleno de tanta fuerza que parecía que iba a explotar. Simultáneamente, todo el Clan Fang estaba cambiando. Sin embargo, a diferencia de los demás miembros, Meng Hao no estaba formando una semilla de Todos los Cielos Dao.

¡Él... No tenía ninguna semilla de Dao!

Eso fue porque la línea de sangre se abrió gracias a él. Los chakras se habían desatado debido a su nombre. Desde ese momento, desde la perspectiva de la línea de sangre, Meng Hao había superado al Patriarca de primera generación.

¡Ahora era el único verdadero patriarca del Clan Fang de Todos los Cielos!

Tal vez su base de cultivo no era lo suficientemente alta en ese momento, y no tenía suficiente estatus. Sin embargo, debido a la fuerza de su linaje... ¡Era el Patriarca!

Las líneas de sangre de todos los miembros del Clan Fang se habían despertado gracias a él. Además, todos los miembros tenían ahora semillas de Todos los Cielos Dao en su interior. Esencialmente, eso fue debido a la influencia de la sangre de Meng Hao. ¡Él era la fuente de todo eso!

Además... Podía incluso sentir la sangre de todos los miembros del Clan Fang en el Reino de las Montañas y los Mares.

Aún más impactante era que, la mejor manera de probar que realmente era el Patriarca, ¡era que podía controlar la vida o la muerte de todos los miembros del Clan!

Podría matar a cualquiera de ellos con un solo pensamiento. Su voluntad suprema reinaba sobre todo. Ese era un poder que provenía de ser un Inmortal de Todos los Cielos Dao, así como el Jefe de un Clan de Todos los Cielos. ¡Tenía el poder supremo de la vida y la muerte!

Todo eso llevaba bastante tiempo para describirlo, pero ocurrió en un período de tiempo muy corto. Sólo tomó un instante para que el Sutra Traicionero del Dao Rebelde fuera absorbido y luego se desvaneciera, habiendo sido completamente consumido por la mano de Meng Hao.

El Sutra era ahora parte de él, una llave que había abierto su línea de sangre y luego había extendido ese poder a todos los miembros del Clan Fang, permitiéndoles adquirir semillas de Dao.

En el mismo momento, el Sutra traicionero del Dao rebelde le permitió absorber su tercer Fruto de Nirvana, una fusión completamente diferente de lo que había sucedido con sus dos anteriores. Además, el proceso de fusión llevaría tiempo.

Podría tomar varios meses para que Meng Hao fuera completa y verdaderamente... ¡Un Inmortal de Todos los Cielos Dao!

En el Reino de las Montañas y los Mares, él sería el único... ¡Inmortal de Todos los Cielos Dao!

Sería un poderoso experto en un nivel similar al de los cultivadores Cuasi-Dao. Incluso podría luchar con los expertos del Reino del Dao. ¡Desde la antigüedad hasta ahora, ese era el pico máximo del Reino Inmortal!

En el momento en que el Sutra Traicionero del Dao Rebelde desapareció, Meng Hao retrocedió. El rayo de convergencia del Paragón Sueño Marino tiró de él, haciéndolo retroceder. Al girar la cabeza, pudo ver que todos los demás habían abandonado hacia tiempo el Reino Ventisca.

Incluso Chu Yuyan había sido arrastrada por Paragón Sueño Marino.

Cuando vio a Chu Yuyan a lo lejos, su corazón se llenó de emociones conflictivas. Sin la ayuda de Dao-Cielo y los otros cultivadores del Eslabón, así como la Puerta de la Inmortalidad, nunca habría estado ni siquiera cerca de conseguir el Sutra Traicionero del Dao Rebelde.

Sus sentimientos por Chu Yuyan se complicaron aún más, y suspiró.

De todas las personas del Reino de las Montañas y del Mar, Meng Hao fue el último en dejar el Reino Ventisca. Justo cuando estaba a punto de irse por completo, miró hacia atrás al alma del Emperador, y lo vio sonreír débilmente. Era casi como si no le importara que hubiera tomado el Sutra Traicionero del Dao Rebelde.

Luego vio al Señor Imperial Ventisca, que tenía una expresión complicada en su cara.

Finalmente, miró a Zong Wuya, de pie allí en la región del templo central y lo observaba, una expresión de anticipación en su rostro. Meng Hao también podía percibir su concentración, como si Zong Wuya casi pudiera sentir que estaba experimentando el verdadero Dao.

El agujero negro de la enorme red se había abierto completamente hacía mucho tiempo. A pesar de que no había ningún Sutra traicionero del Dao Rebelde, el camino del Reino Ventisca no fue obstaculizado. En todo caso... La mera existencia del Sutra garantizaba que el Reino Ventisca tendría un lugar fuera del Reino de las Montañas y los Mares, independientemente de si Meng Hao lo tomaba o no.

Ahora que el Reino Ventisca se había ido, quizás se convertiría en el 34º Cielo, y quizás no. Era realmente imposible de saber en ese punto.

En cualquier caso, para los seres vivos del Reino Ventisca, eso contaba como un éxito. Finalmente habían... Escapado del Reino de las Montañas y los Mares.

Estruendos resonaban en el vacío mientras Meng Hao volaba sobre la frontera. Luego vio como las tierras eran lentamente tragadas por el agujero negro.

El trueno y el viento se intensificaron, y luego el agujero negro comenzó a encogerse gradualmente. Desapareció, y la enorme red comenzó a desvanecerse en medio de relámpagos. En ese momento, Meng Hao apenas pudo ver numerosas figuras al otro lado de la red. Todas ellas lo miraban fijamente, así como a Paragón Sueño Marino. Después de un momento, desaparecieron.

En poco tiempo, la enorme red desapareció, y lo único visible... Fue oscuridad total.

El Reino Ventisca se había ido...

En cuanto a si Zong Wuya encontraría o no el verdadero Dao que buscaba, Meng Hao no tenía forma de saberlo. Sin embargo, estaba muy seguro de que un día, ¡visitaría personalmente todos y cada uno de los mundos en los 33 Cielos!

CAPÍTULO 1149

CUESTIONANDO A SUEÑO MARINO

El Reino Ventisca se había ido, ya no era parte del Reino de las Montañas y los Mares. ¡Se había ido para toda la eternidad!

Meng Hao miró al vacío, y un profundo brillo se elevó gradualmente en sus ojos. Luego giró la cabeza cuando la luz de convergencia de Paragón Sueño Marino lo arrastró hacia el resto del grupo, que estaba reunido fuera de su cueva del Inmortal.

Nadie habló. Vieron desaparecer el Reino Ventisca, y luego vieron como el vacío volvía a su plácido y normal estado. No había un corazón tranquilo en todo el grupo. Todo lo que había sucedido en relación con el Reino Ventisca había dejado profundas impresiones en ellos.

Empezaron a peleándose y a matándose entre ellos, terminaron trabajando juntos. Cuando recordaron todo lo que habían experimentado, suspiraron con tristeza.

Pensando en el pasado, sus supuestas enemistades y rencores de antes parecían insignificantes.

Lin Cong se sentía así, al igual que Han Qinglei. Incluso Dao-Cielo se sentía exactamente igual.

En cuanto a Yuwen Jian, originalmente había llegado a odiar a Dao-Cielo por la muerte de Hong Bin. Sin embargo, después de ver el alma de su amigo, comprendió que el verdadero asesino era el Emperador.

Se quedaron allí pensativos, los eventos que acababan de ocurrir estaban reproduciéndose en sus mentes. Esas cosas no eran asuntos que pudieran ser fácilmente olvidados; ahora estaban marcados en sus almas. Después de todo, acababan de presenciar algo completamente inaudito: ¡una rebelión total!

Nada como eso había sucedido en el Reino de las Montañas y los Mares durante incontables años. Sin embargo, todas las personas presentes acababan de pasar por esa misma experiencia. De hecho, si Paragón Sueño Marino no hubiera usado su rayo de convergencia hacia un momento, todos habrían sido llevados junto con el Reino Ventisca a los 33 Cielos...

Los cultivadores del Eslabón fueron capaces de envolver sus mentes alrededor de los eventos mejor que los otros. Después de todo, su comprensión de los asuntos relacionados con el Reino de las Montañas y los Mares superaba la de los cultivadores ordinarios. Sin embargo, los otros cultivadores presentes se vieron sacudidos hasta la médula.

Los cielos existían más allá de lo que imaginaban. Cualquier persona que llegara a saber de tal cosa definitivamente sería golpeada por olas masivas de asombro.

Meng Hao se apartó del vacío para mirar a Chu Yuyan. Ella observó hacia otro lado, e incluso retrocedió unos pasos, actuando como si no tuviera ningún deseo de tener contacto con él. Se quedó en silencio por un momento, hasta que de repente, se oyeron pasos desde el interior de la cueva del Inmortal. Una mujer salió, no era Paragón Sueño Marino. Era Li Ling'er. Se veía diferente, más elegante, como si se hubiera deshecho de todos los elementos mortales.

Cuando salió, Lin Cong y los demás juntaron solemnemente sus manos y se inclinaron profundamente. Incluso Dao-Cielo se inclinó. Sin embargo, los ojos de Fan Dong'er y Chu Yuyan se abrieron con asombro, y miraron fijamente a Li Ling'er con incredulidad.

Meng Hao no se reverenció. Después de todo, esencialmente había entregado a Li Ling'er a Paragón Sueño Marino. ¿Cómo podría inclinarse ante ella? Li Ling'er miró de mala gana a Meng Hao por un momento, y luego pasó la vista por encima de los demás.

Escuchen las órdenes de Paragón Sueño Marino dijo con calma. Lo que ocurrió con el Reino Ventisca no es asunto suyo. La noticia de este asunto no debe ser difundida más allá de este grupo. ¡Ni una sola noticia! Haber sido testigos de estos eventos cuenta como una increíble buena fortuna para todos. Ella espera que ustedes continúen practicando el cultivo y encuentren el camino apropiado. ¡Cuando hayan entrado al Reino Antiguo, el momento de llevar a cabo el plan habrá llegado! Entonces agitó su mano, y un vórtice blanco apareció a un lado.

¡Entren en el vórtice y volverán de donde vinieron!

Había bastantes personas presentes, incluyendo a Dao-Cielo y los cultivadores del Eslabón, así como Fan Dong'er y los demás. Sin embargo... Del grupo original de casi cien personas, apenas quedaba una docena.

Todos ellos juntaron sus manos hacia la cueva del Inmortal y se inclinaron en silencio. Lin Cong fue el primero en acercarse al vórtice. Se detuvo frente a él y se volvió para mirar a Meng Hao.

Meng Hao dijo, con su voz tranquila y sincera, te estaré esperando en la Cuarta Montaña. Xu Qing... También está allí. Cuando vengas, definitivamente te retaré a una pelea. ¡Después, tú y yo seremos amigos!

Cuando vuelva a la Cuarta Montaña, lo primero que haré será ir a buscar a Xu Qing, y decirle... Que te he visto. ¿Hay... Algo que quieras que le diga?

Si no es mucha molestia, Hermano Mayor Lin Meng Hao respondió en voz baja, por favor, dile a Xu Qing... ¡Que no he olvidado nuestro acuerdo! Agitó la mano, haciendo que una píldora medicinal saliera volando hacia Lin Cong.

Era una píldora de cultivo cosmético.

Por favor, dale esto de mi parte.

Lin Cong la agarró y asintió. Luego se giró, entró en el vórtice y desapareció.

El siguiente fue Han Qinglei. Miró a Meng Hao con una expresión compleja, y luego sacudió la cabeza, riéndose amargamente.

Puede que te llames Meng, pero afortunadamente no estás conectado al Clan Meng de la Octava Montaña...

Tal vez... Lo estoy respondió Meng Hao, con una extraña expresión en su rostro.

Han Qinglei parpadeó commocionado, mirándolo fijamente por un momento. Finalmente, suspiró, sin estar seguro de qué más decir. Juntó sus manos, luego entró en el vórtice y desapareció.

Después de eso fue Yuwen Jian. Se acercó a Meng Hao, lo agarró por los hombros y lo miró a los ojos. Meng Hao se rio y le dio un abrazo de oso.

No te olvides de venir a la Séptima Montaña a verme murmuró Yuwen Jian. Te llevaré al Valle de la Gracia, donde podrás encontrar... ¡La sangre de un Dios! Riendo, se dio la vuelta y se dirigió hacia el vórtice.

Justo antes de entrar, gritó: ¡Oh, me llevo esta hacha de guerra conmigo!

Entonces saltó al vórtice y desapareció, como si le preocupara que Meng Hao rechazara la idea.

Meng Hao miró sorprendido. Se había olvidado por completo de esa hacha de guerra, y ahora que había vuelto a verla, una ola de dolor lo recorrió. Sin embargo, no podía hacer otra cosa que reírse irónicamente.

¡Meng Hao! Dao-Cielo dijo, mirándolo a los ojos.

Estoy feliz de haber venido al Reino Ventisca, de haber sido capaz de dar testimonio de los Cielos más allá de lo que imaginamos que podría existir. Además, me has ayudado a entender... Que una persona existe más allá de lo que imaginé que podría existir.

Eliminaste mi magia de Paragón, y después de pensarlo mucho, me he dado cuenta de que la razón... ¡Es porque no estaba cualificado para controlarla!

Al final, me salvaste. Y aún así, te desafiaré a luchar algún día. Si me ganas, te desafiaré por segunda vez. Si me ganas de nuevo, te desafiaré una tercera vez. ¡Seguiré desafiándote para siempre hasta que te derrote!

Además, no pienses que eres realmente el cultivador número uno en el Eslabón. El Eslabón tenía originalmente trece miembros. Sin embargo, incluso incluyendo a Hai Dongqing, sólo diez llegaron al Reino Ventisca.

Hay otros tres, y ellos... Son personas de las que hay que cuidarse. Son completamente... ¡Terroríficos! Dao-Cielo tuvo que detenerse un momento antes de pronunciar la última palabra, "terroríficos". Considerando lo arrogante que era, era obviamente difícil para él decir tal cosa.

Meng Hao miró sorprendido.

¿Completamente terroríficos?

Para ser más exactos, no son de la generación actual del Eslabón... Dao-Cielo miró a la cueva del Inmortal con lo que parecía ser miedo, como si acabara de darse cuenta de algo importante. Luego miró a Meng Hao, y sus ojos se encontraron. Meng Hao pudo ver claramente una cierta impotencia en los ojos del hombre, así como una furia ardiente. Finalmente, entró en el vórtice y desapareció.

Fan Dong'er se fue, al igual que Bei Yu y todos los demás. Chu Yuyan también se fue; todo el tiempo, evitó la mirada de Meng Hao y no le dijo ni una sola palabra.

Finalmente, Meng Hao se quedó allí solo. En lugar de irse, sin embargo, se volvió hacia la cueva del Inmortal.

¡Paragón Sueño Marino, me debes una explicación! Su tono de voz era tan impresionante como gélido. Nunca antes le había hablado de esa manera. Las dos veces anteriores que se habían encontrado, había sido cauteloso y solemne. Pero ahora su corazón ardía con furia, y por lo tanto, las palabras que le dijo a Paragón Sueño Marino no contenían el respeto que tenían en el pasado.

¡¿Cómo te atreves?! Li Ling'er dijo, claramente sorprendida por sus palabras. Sus ojos se abrieron mientras observaba fijamente a Meng Hao. A pesar del hecho de que acababa de gritar, rápidamente le dio una serie de miradas muy significativas, como para recordarle que no ofendiera a Paragón Sueño Marino.

Meng Hao ignoró completamente sus indirectas, y miró fríamente a la cueva del Inmortal.

Después de un largo momento, la voz helada de Paragón Sueño Marino se escuchó desde la cueva. Sonaba despiadada y fría.

Olvidas tu verdadera posición. Hay muchos Elegidos en el Reino de las Montañas y los Mares. Tal vez debería deshacerme de ti.

Meng Hao exclamó Li Ling'er ¿qué te hace pensar que puedes hablarle así a Paragón Sueño Marino? ¡Discúlpate inmediatamente! Se volvió ansiosamente hacia la cueva del Inmortal y juntó sus manos Maestra, por favor cálmese. Después de los drásticos cambios en el Reino Ventisca, Meng Hao está confundido y se le escapó la lengua. Por favor, perdónalo esta vez.

Considera que Ling'er ha intercedido, ignoraré este asunto, Meng Hao dijo Sueño Marino con calma. Sin embargo, si vuelve a suceder, entonces te quitaré la marca del Eslabón. Si todavía tienes agallas, intenta hablarme así por tercera vez, entonces te cortaré donde estás.

Li Ling'er dio un suspiro de alivio, y luego se volvió para mirar a Meng Hao. Estaba a punto de decir algo, cuando Meng Hao se rio. Era una risa fuerte, llena de orgullo, y sin el más mínimo tono de compromiso. De hecho, incluso parecía dominante.

Olvidé mi posición... ¡Sabes muy bien dónde estoy parado, Paragón Sueño Marinri.

También sabías exactamente lo que estaba pasando con el Reino Ventisca. No me importa que me usen, pero cuando me acostumbre... ¡Más vale que no sea gratis!

¡Aún más intolerable fue que cuando trataba de adquirir una buena fortuna que era mía por derecho, trataste de detenerme!

Paragón Sueño Marino, ¿por qué crees que no es razonable que te pida una explicación? Mientras la voz de Meng Hao sonaba, los ojos de Li Ling'er se abrieron con shock. Sus palabras la dejaron completamente asombrada.

Pasó un largo momento en el que ninguna voz salió de la cueva del Inmortal. Finalmente, una luz blanca comenzó a destellar cuando Paragón Sueño Marino emergió en sus blancas vestiduras. Al salir, el vacío se hizo más brillante, e irradiaba una presión que Meng Hao no había sentido las dos veces anteriores que se habían encontrado.

Era la presión que salía de un Paragón. Era como si un solo pensamiento suyo pudiera hacer que el Cielo y la Tierra colapsaran, o causara el paso de eras de tiempo. Ella miró fríamente a Meng Hao y dijo: Realmente tienes agallas.

Sus palabras hicieron temblar el corazón de Meng Hao. Se tambaleó hacia atrás varios pasos, y sangre salió de su boca. Sin embargo, la luz azul explotó de repente de él, estimulando la sangre del Paragón Nueve Sellos dentro de él. Todo el Reino de las Montañas y los Mares tembló, y el sol y la luna se detuvieron. En ese instante, una voluntad asesina pareció fijarse en Paragón Sueño Marino.

¡Así es, lo hago! Meng Hao dijo con los dientes apretados.

Un temblor recorrió a Paragón Sueño Marino, y no pudo evitar que su expresión se volviera seria mientras lo miraba.

Bueno, no sé de qué estás hablando dijo con calma. A un lado, el corazón de Li Ling'er latía con fuerza. Aunque hacía mucho tiempo que no acompañaba a Paragón Sueño Marino, era consciente de la facilidad con la que su temperamento se explotaba. Nunca se tomaba el tiempo de explicarse a la gente, y ahora había pronunciado esa única frase. Aunque no parecía una explicación, el hecho de que lo dijera era mucho.

Meng Hao miró a Paragón Sueño Marino por un momento, y de repente dijo: Conocí a una joven que se llamaba a sí misma la sucesora de los Antiguos Inmortales. Su nombre era Xue'er. Me gustaría mucho que me explicaras, Paragón Sueño Marino, por qué... ¡No la sacaste del Reino Ventisca! ¿Por qué... La dejaste ir con el Reino Ventisca a los 33 Cielos?

CAPÍTULO 1150

UNA ACTUACIÓN

La respuesta de Paragón Sueño Marino a las palabras de Meng Hao fue una cara helada. No habló, y de hecho, casi parecía indiferente.

Tal vez la Puerta de la Inmortalidad se derrumbó debido al poder de ese agujero negro dijo, mirando tranquilamente a Paragón Sueño Marino. Sin embargo, en el momento en que se destruyó, el poder de tu rayo de convergencia definitivamente se hizo más fuerte. Claramente, Meng Hao no tenía intención de retroceder. Ese era él: podías usarlo, pero tenías que pagar el precio. ¡No hacía las cosas gratis!

¡De hecho, cuando decidí ir tras el Sutra Traicionero del Dao Rebelde, tu principal intención era obstruir mi camino!

Si intentas decirme que no sabías que la rebelión iba a ocurrir, Paragón Sueño Marino, entonces déjame decirte, ¡no te creería ni por un segundo!

¡Quizás la traición del Emperador fue real, pero no trates de convencerme de que el Señor Imperial Ventisca fue también un traidor! Meng Hao habló con una decisión que podía cortar clavos y hierro, sus ojos brillaban como un rayo. Aún así, observó cuidadosamente la expresión de la mujer en respuesta a sus palabras. Aunque habló con mucha decisión, en realidad no estaba completamente seguro. Definitivamente había habido señales de que algo extraño estaba pasando. De hecho, Dao-Cielo también las había detectado. En el momento antes de irse, cuando miró a Meng Hao, ambos habían entendido el significado más profundo de sus ojos. Sin embargo, no había ninguna evidencia sólida.

¡Mentira! Paragón Sueño Marino dijo. Extendió su mano derecha, causando que un viento feroz levantara a Meng Hao y lo llevara hacia el vórtice de teletransportación. Claramente, quería enviarlo lejos.

Cuando fue forzado a retroceder, una luz azul surgió, y sus ojos brillaron. Su base de cultivo estalló con fuerza mientras se defendía. Sin embargo, a pesar de ser un Inmortal de Todos los Cielos Dao, cuando se enredaba con un Paragón, era simplemente incapaz de hacer nada. Al acercarse al vórtice, rugió y llamó a la sangre del Paragón Nueve Sellos. El Reino de las Montañas y los Mares tembló. El sol y la luna vibraron, y Meng Hao se detuvo en el borde del vórtice. Aún así, seguía siendo empujado inexorablemente hacia atrás.

No era sólo yo quien no creía en todo continuó inmediatamente. Probablemente, ni siquiera los 33 Cielos creían. Por eso, de principio a fin, se sentaron a mirar. Ni uno solo de ellos hizo un movimiento.

No fue hasta que apareció el Sutra Traicionero del Dao Rebelde que se emocionaron. Fue entonces cuando empezaron a ser codiciosos. Considerando sus bases de cultivo y lo inteligentes que son, el Reino Ventisca será seguramente puesto bajo estricta supervisión. Sin embargo, Paragón Sueño Marino ya había regresado a su cueva del Inmortal. Era como si estuviera segura de que el golpe de su manga enviaría a Meng Hao al vórtice y lejos de ese lugar, como si fuera completamente imposible que se quedara atrás.

Lo vio acercarse cada vez más al vórtice, y pudo sentir el poder de la teletransportación. Los ojos de Meng Hao brillaban con determinación.

¡Arma de batalla! dijo, golpeando su bolsa de posesiones y haciendo que el espejo de cobre saliera volando. Aunque parecía completamente ordinario, tan pronto como surgió, Meng Hao giró su base de cultivo, causando que la luz azul fluyera hacia el objeto. Instantáneamente... ¡Comenzó a derretirse!

Se convirtió en un líquido de bronce que luego comenzó a fluir para cubrir su mano. Aparentemente sensible, el líquido continuó expandiéndose hasta llegar a su codo. ¡En un parpadeo, todo su antebrazo y su mano se transformaron en una espada de un metro de largo!

Era de bronce, e irradiaba un aire arcaico, como si hubiera existido durante incontables años. Gradualmente, comenzó a emanar luz estelar, casi como una gema, ¡como si fuera el objeto más importante del mundo! La superficie de la espada era tan brillante como un espejo, y destellaba con una luz helada que parecía capaz de cortar todos los seres vivos. También emanaba un aire de increíble misterio.

Una sutil aura indescriptible brotó de su antebrazo, causó que el vórtice de teletransportación emitiera chasquidos, como si se congelara y no pudiera funcionar.

Toda la ley natural y la Esencia en el vacío cercano se hicieron añicos. Ondas invisibles comenzaron a emanar, con la espada afilada en el centro. Era como si dondequiera que las ondas pasaran, el vacío seguía siendo vacío, y sin embargo, ¡ya no era más vacío!

La extrañeza de lo que estaba sucediendo causó que el Paragón Sueño Marino se detuviera repentinamente a mitad de la vuelta. Un temblor la atravesó, y se volvió para mirar el antebrazo derecho de Meng Hao. Su cara parpadeó a través de varias emociones.

Immortal de Todos los Cielos Dao murmuró ¡Así que ya has llegado al punto de activar el segundo estado! Sus palabras provocaron que los ojos de Meng Hao parpadearan imperceptiblemente, aunque hacía tiempo que sospechaba que ella sabía lo del espejo de cobre.

Los ojos de Li Ling'er estaban abiertos como platillos, y lentamente comenzó a retroceder. La afilada espada del brazo derecho de Meng Hao la llenó de shock. Era como mirar innumerables estrellas que caían del cielo, y al mismo tiempo, oír incontables voces rugiendo con rabia en sus oídos.

El antebrazo se había transformado en una espada afilada, con nueve estrías que parecían olas. Era una imagen impactante, una espada que esencialmente tenía nueve puntas.

¡Ese era el segundo estado del espejo de cobre de Meng Hao, el Arma de Batalla!!

Como el loro había dicho antes, una vez que Meng Hao alcanzara el Reino Immortal de Todos los Cielos Dao, podría hacer que el espejo alcanzara su segundo estado. Ahora Meng Hao había llegado exactamente ese punto, aunque la fusión con su tercer Fruto de Nirvana sólo estaba completa en un cincuenta por ciento, ¡no en un cien por ciento!

Una sensación explosiva irradiaba de su mano derecha, algo casi fuera de su control. ¡Comenzó a jadear cuando de repente se dio cuenta de que ahora sentía que era posible para él abrir los 33 Cielos! Era una sensación de poder intenso e impresionante, una sensación que lo hizo temblar, y sentir que estaba a punto de perder el control. Se forzó a sí mismo a alejarse del vórtice, y entonces, el Arma de Batalla desapareció, transformándose una vez más en un espejo de cobre que se posó en su mano.

Sabía que aunque ahora podía convertirlo en un Arma de Batalla, todavía era incapaz de desatar un solo golpe de la espada. Tal vez... Eso sólo sucedería cuando estuviera equipado con todo el poder del Inmortal de Todos los Cielos Dao. ¡Quizás entonces estaría calificado para empuñar la espada! Tal vez balancearla drenaría completamente su base de cultivo. Sin embargo, un solo golpe causaría que todos los Cielos perdieran su luz, y erradicaría toda vida. Rompería las leyes naturales y aplastaría las Esencias. Meng Hao casi no podía esperar a que llegara ese momento. Jadeando, agitó su mano, alejando el espejo de cobre y mirando a Paragón Sueño Marino, que tenía una expresión compleja y confusa.

Ella había estado mirando fijamente el espejo de cobre, y después de que él lo apartara, continuó allí de pie en silencio.

Meng Hao respiró profundamente. Con los ojos brillantes, volvió a hablar: Paragón Sueño Marino, no había terminado todavía. Ahora que el Reino Ventisca ha entrado en los 33 Cielos, la persona más sospechosa es el Señor Imperial Ventisca. De hecho, me temo que perderá toda la libertad. Para él, que el Reino Ventisca se convierta en el 34º Cielo es... ¡Una gran apuesta!

De hecho, parece casi seguro que la jugada fracasará. Y aún así, ¡sigue adelante con ello! ¡Y eso es porque todo el asunto fue una actuación!

¡Presumiblemente, la razón por la que no trajiste a Xue'er de vuelta es porque ella es tu as bajo la manga!

Paragón Sueño Marino vio desaparecer el espejo de cobre, y luego miró a Meng Hao con una extraña y compleja expresión. Pasó un largo momento. Finalmente, dijo: Bueno, entonces, ¿por qué crees que habría hecho todas esas cosas? ¡Esa fue la primera vez que ella respondió directamente a sus preguntas! Los ojos de Meng Hao se entrecerraron ligeramente y respiró profundo.

La razón de tus acciones, Paragón Sueño Marino, seguramente tiene algo que ver con el plan que has mencionado. ¡Estoy bastante seguro de que el Reino Ventisca, y Xue'er, han sido enviados con un solo propósito y un solo objetivo!

¡Crear un portal de teletransportación! Después de un momento de silencio, Paragón Sueño Marino dijo: Tienes razón y no tienes razón.

No dio ninguna indicación de qué parte de lo que había dicho era correcta y cuál no. Sin embargo, a pesar del hecho de que ella sólo había respondido con una sola frase, aún así se demostró que Meng Hao la había obligado a dar una explicación.

Ella no podía ignorar la existencia de Meng Hao. Independientemente de si era por su estatus de sucesor de Nueve Sellos, o porque era el futuro Señor del Reino de las Montañas y los Mares, o porque... Había invocado el Arma de Batalla. Todas esas cosas hicieron que lo mirara con un profundo brillo en sus ojos.

Aunque no le importaba mucho en términos de base de cultivo, había demasiado Karma en él que la obligó a dar una explicación. Meng Hao no hizo ninguna pregunta de seguimiento. En realidad no quería saber qué parte de lo que había dicho era correcto o incorrecto. Con los ojos brillantes, juntó sus manos y se inclinó ante la mujer.

Aclarando su garganta, también luciendo un poco incómodo y tímido, dijo entonces: Todo eso fue meramente una especulación de mi parte, Señor. Antes estaba actuando un poco emocional, y dije algunas cosas ofensivas. Por favor, no te ofendas, Paragón Sueño Marino. Sin embargo, todo eso fue porque estuve a punto de morir en numerosas ocasiones, y algo así es muy difícil de manejar. Junior se enfrentó a muchas situaciones de vida o muerte en el Reino Ventisca, y cada vez, hubo diecinueve lamentos que pasaron por mi mente. Cada vez que pensaba en ellos, sentía como si mi corazón fuera apuñalado por un cuchillo. El primer lamento tiene que ver con el hecho de que no he podido conseguir un pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad para llevármelo conmigo. Si lo hubiera hecho, podría haber muerto en el Reino Ventisca sin ningún tipo de arrepentimiento. Su expresión ahora era completamente diferente a la de antes.

Era como si acabara de viajar en un gran círculo serpenteante, como si hubiera mostrado furia, indignación, e incluso permitido que su energía surgiera, todo por ese momento, todo por establecer las palabras que acababa de pronunciar.

Paragón Sueño Marino tenía una extraña expresión en su rostro mientras decía: ¿Un pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad?

Meng Hao aclaró su garganta de nuevo. Sintiéndose un poco avergonzado, suspiró.

Paragón Sueño Marino, me gustaría pedirte que me ayudes con este primer lamento mío. Cada vez que veo las Ruinas de la Inmortalidad, no puedo evitar considerar la pasada magnificencia del Reino Paragón Inmortal. Entonces empecé a pensar que, si pudiera tener un pedazo de las tierras como recuerdo, entonces sería una gran motivación para mi cultivo. Me ayudaría a progresar, y a... Antes de que Meng Hao pudiera terminar de hablar, Paragón Sueño Marino agitó su mano, causando enormes estruendos que llenaron el aire. Al mismo tiempo, se abrió una gigantesca grieta.

Esa grieta parecía conducir a otro mundo.

Era una de las ruinas de la inmortalidad; eran enormes, y estaban dispersas por todo el Reino de las Montañas y los Mares. Todas y cada una de sus partes estaban envueltas en el misterio. En ese momento, la pieza que Meng Hao estaba mirando lucía casi como un continente. De repente, en una esquina, parecía que una enorme mano estuviera arrancando una sección. Retumbos resonaron cuando una porción de 30.000 metros de tierra se separó lentamente, y luego voló hacia la grieta.

Un aura antigua se extendió, junto con las ondas del tiempo. También había un aire inmortal único que hacía que el corazón de Meng Hao palpitara de emoción.

CAPÍTULO 1151

TAN AMABLE, ¡TAN HONESTO!

Las Ruinas de la Inmortalidad eran restos desmoronados del Mundo Inmortal. Eran un lugar tal que ni siquiera los expertos del Reino del Dao ordinarios podrían abrir, y mucho menos tallar las rocas para llevarlas como recuerdo. Todo lo que podían hacer era mirar a las ruinas flotar allí por toda la eternidad. Sólo poderosos expertos como los Señores de las Nueve Montañas y el Mar podrían estar calificados para tomar una parte de las Ruinas de la Inmortalidad. Por ejemplo, el Patriarca de la primera generación del Clan Fang había tomado un trozo de las Ruinas de la Inmortalidad para albergar en su mausoleo.

Cuando Meng Hao vio un trozo de las Ruinas de la Inmortalidad de 30.000 metros flotando en su camino, su corazón comenzó a palpititar con entusiasmo, y su garganta se secó. Este trozo no era tan grande como el que había tomado el Patriarca de la primera generación, pero aún así era como un treinta por ciento del tamaño de aquel, lo cual seguía siendo enorme.

Olvidando todo lo demás, su tamaño era tal que, si se usase para aplastar a alguien, el efecto sería monumental e impresionante.

¡Qué tesoro! Meng Hao inmediatamente extendió su mano para tomarlo.

En casi el mismo momento, mientras el trozo de las Ruinas de la Inmortalidad voló hacia él a través del vacío, causando que todo retumbara y se sacudiera, y enviando impactantes ondas, el trozo comenzó a encogerse.

Los ojos de Meng Hao brillaron, y murmuró para sí mismo que el Paragón Sueño Marino era realmente considerado. Su corazón estaba enloquecido de alegría. El trozo cayó hacia él, encogiéndose hasta ser del tamaño de una mano, y luego flotó hacia la palma de su mano.

Entonces aterrizó, y una expresión de placer apareció en la cara de Meng Hao. Sin embargo, un instante después, su expresión cayó al darse cuenta de que no podía sostenerlo. Inmediatamente comenzó a caer; aunque había cambiado de tamaño ¡Su peso era exactamente el mismo de cuando tenía 30.000 metros de ancho!

¡Esto no era un pedazo de tierra ordinario, era un remanente del mundo inmortal! ¡Se podría decir que era... Un continente del Mundo Inmortal!

Un enorme sonido retumbante hizo eco, mientras un increíble peso causó que crujidos resonaran en la mano de Meng Hao. De repente, la masa de tierra cayó de su mano, girando hacia el vacío que había debajo. Aunque el vacío parecía no tener fondo, Meng Hao al ver el valioso tesoro de las Ruinas de la Inmortalidad cada vez más lejos, sus ojos se irritaron. Sin la menor vacilación, se lanzó hacia abajo para atraparlo.

Sólo porque no puedes sostenerlo no significa que no te lo haya regalado dijo el Paragón Sueño Marino. La tierra en las Ruinas de la Inmortalidad está imbuida con el poder del antiguo Reino Inmortal del Paragón. Es inherentemente... Un tesoro valioso. Esa parte que te di no es muy grande, y aún así pesa tanto como... ¡Un décimo del Planeta Victoria del Este!

Considéralo tu recompensa por lo que pasó en el Reino Ventisca. En cuanto a si podrás sostenerlo o no, eso dependerá de ti Tan pronto como sus frías palabras entraron a sus oídos, Meng Hao comenzó a sentirse increíblemente irritado.

Li Ling'er estaba de pie junto al Paragón Sueño Marino, con una extraña expresión en su rostro. Vio a Meng Hao desaparecer en el suelo, y luego volvió a mirar al Paragón Sueño Marino. Después de parpadear un par de veces, sonrió, pero se aguantó la risa.

Meng Hao estaba muy enfadado, y su corazón bombeaba bastante sangre. Si ese pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad nunca hubiese sido suyo para empezar, entonces no le importaría si se perdiere. Pero el Paragón Sueño Marino se lo había dado; el problema era que no podía tenerlo. Verlo caer a la distancia se sintió como un cuchillo cortándole el corazón.

No había tiempo para considerar los asuntos cuidadosamente. Luz azul surgió a su alrededor, e incluso usó el poder del Inmortal De Todos Los Cielos Dao proveniente de la tercera fruta del Nirvana en su frente. Cayó en picada a una velocidad increíble... Mientras perseguía el pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad, se transformó en un roc azul, aumentando su velocidad hasta alcanzar la velocidad de un rayo.

¡Vuelve aquí! Eres mío. ¡MÍO! Los ojos de Meng Hao estaban de color rojo brillante, y su corazón destrozado por un intenso dolor. Tal vez debido a su intensa e inquebrantable actitud, y a su increíble frustración, se disparó a una velocidad explosiva e increíble que no hubiese podido alcanzar normalmente ni aunque estuviese corriendo por su vida. Se pudieron oír estruendos a medida que se acercaba más y más a la pieza de las Ruinas de la Inmortalidad que estaba cayendo.

A partir de este momento, su atención estaba completamente centrada en el trozo de las Ruinas de la Inmortalidad. Estallidos hicieron eco cuando desató varias habilidades divinas y magias Daoísticas.

Se esforzó al máximo por el tiempo que se necesita para quemar una varilla de incienso antes de finalmente alcanzarlo. Entonces, extendió su mano e hizo un movimiento de agarre hacia el trozo de las Ruinas de la Inmortalidad.

Sonidos retumbantes resonaron cuando la pieza de las Ruinas de la Inmortalidad se detuvo en su lugar. Con una despampanante velocidad, y sin contener el más mínimo poder, hizo lo mismo una y otra vez. No fue fácil, pero finalmente, el trozo de las Ruinas de la Inmortalidad se transformó en un rayo de luz que voló hacia su bolsa de posesiones.

Aunque el Paragón Sueño Marino no había advertido a Meng Hao sobre lo pesado que era, ella le había dicho que le daría el trozo de las Ruinas de la Inmortalidad, y ella no mentiría. Por lo tanto, aunque era increíblemente pesada, había sido cambiada por su poderosa magia para que pudiera ser guardada dentro de su bolsa de posesiones.

Gracias a la alteración mágica de la Paragón Sueño Marino, la masa de tierra que pesaba tanto como una décima parte del Planeta Victoria del Este no pesaba nada dentro de su bolsa de posesiones.

Meng Hao soltó un suspiro de alivio, y luego voló rápidamente de vuelta. Pronto, volvió a su altitud original, sólo para descubrir que el Paragon Sueño Marino había desaparecido hace mucho tiempo. Ni Li Ling'er ni la cueva del Inmortal estaban por ningún lado, y lo único que quedaba era el eco de su voz.

Ese espejo es poco propicio. Dañará a su dueño. Apareció por primera vez en la antigüedad, y ahora aparece de nuevo.

Aparte de la voz, lo único que había en la zona era el solitario vórtice de teletransportación de hielo, que empezó a girar lentamente mientras el hielo se descongelaba, esperando a que él entrara. Meng Hao miró a su alrededor conmocionado.

La cueva del Inmortal se había ido, Li Ling'er se había ido, y el Paragón Sueño Marino había... ¡Desaparecido! ¿Dónde están? ¿Se fueron? ¡Lo hizo a propósito! ¡Definitivamente fue a propósito! Por la expresión de Meng Hao, parecía que estaba a punto de reventar.

¡Tenía diecinueve lamentos! Yo, Yo... ¡Sólo llegué a la primera! Paragón Sueño Marino ¿A dónde te escabulliste? ¡Ah? Esto está mal ¡Me escuchas? ¡Esto es muy irrazonable! ¡No es como si hubiese sido codicioso! Sólo tenía diecinueve lamentos ¡Eso no son muchos! Meng Hao estaba muy deprimido, y luego, se llenó de arrepentimiento al darse cuenta de que no había hablado lo suficientemente rápido. Si hubiese sabido que las cosas iban a salir así, habría mencionado los otros dieciocho lamentos al mismo tiempo. Eso hubiese sido lo mejor que podría hacer.

¡Ella es un Paragón, un majestuoso Paragón! No fue fácil obtener esta oportunidad de pedir una compensación razonable y al final ¡Ella me engañó!

Si estuviese actuando de forma súper codiciosa, sería una historia diferente, y no podría culparla por haberse ido. ¡Pero no estaba siendo codicioso en lo absoluto! ¡Lo único que mencioné fueron diecinueve lamentos! ¡Cualquier otro probablemente habría mencionado cien, o incluso mil!

Ay. El mundo de hoy en día no tiene gente tan honesta y confiable como yo. Es por eso que terminan aprovechándose de mí. ¡Esta gente es ridícula! Es como si se especializaran en meterse con la gente honesta! Meng Hao estaba furioso, pero no podía hacer nada más que continuamente soltar suspiros de arrepentimiento.

Bueno, al menos pude conseguir algunas de las Ruinas de la Inmortalidad. Cuando llegue el momento, volveré al Planeta Victoria del Este y finalmente podré tomar el golem de batalla que el padrastro Ke me dio. Habiendo llegado a este punto en su hilo de pensamiento, Meng Hao se sintió un poco mejor. Sin embargo, todavía no podía dejar de pensar en lo injusto que era que el Paragón Sueño Marino se metiera con una persona honesta como él.

Frunciendo el ceño con resentimiento, entró en el vórtice, que retumbó con el poder de la teletransportación por un momento antes de desaparecer. Entonces, el vórtice se desvaneció lentamente, sin dejar ni un solo rastro.

El asunto del Reino Ventisca estaba ahora completamente concluido.

De ahora en adelante, no habría un Reino Ventisca en el vacío del Reino de las Montañas y el Mar. Se había desvanecido para toda la eternidad. El Mundos de Nueve Díoses Marinos ya no sería capaz de tener pruebas de fuego en el Reino Ventisca.

Sólo el Antiguo Rito Daoísta Inmortal y la Gruta Sublime Flujo de Espada conservaban sus mundos propios.

Mientras tanto, una figura de túnica negra se paseaba pensativa por el cielo estrellado del Reino de las Montañas y el Mar. Pasó a los cultivadores, pasó por Montañas y Mares, atravesó el vacío, y aún así, nadie pudo verlo. Era como un alma solitaria a la deriva por las Montañas y los Mares...

En el momento en que el Reino Ventisca entró en los 33 Cielos, en un lugar lejano en el cielo estrellado sin límites, las estrellas en dos áreas diferentes temblaron violentamente mientras dos poderosas fuerzas se agitaban.

Estaban muy, muy lejos del Reino de las Montañas y el Mar. Sin embargo, la distancia exacta no importaba, ya que estaban... ¡Cada vez más cerca!

Mientras tanto, cerca de la frontera del Noveno Mar del Reino de las Montañas y el Mar, ondas se extendieron repentinamente. Se hacían cada vez más intensas, formando gradualmente un vórtice. Meng Hao salió y miró a su alrededor. Basándose en las vistas familiares que lo rodeaban, reconoció instantáneamente al Noveno Mar.

Finalmente... He vuelto murmuró. Pensó en todo lo que había sucedido en el Reino Ventisca, y suspiró para sí mismo. Luego miró al vacío y pensó en Zong Wuya.

Me pregunto si habrá encontrado su verdadero Dao... pensó, sacudiendo la cabeza lentamente. Después de estar de estar parado allí por un momento, sus ojos brillaron.

La Novena Montaña y el Mar es mi hogar. Desafortunadamente... Necesito irme ahora. ¡Xu Qing está en la Cuarta Montaña y el Mar, y necesito ir a buscarla, cumplir nuestro acuerdo, y traerla de vuelta aquí! Sus ojos resplandecían con una luz brillante. Su viaje al Reino Ventisca le había traído una increíble buena fortuna. Había absorbido completamente una fruta del Nirvana, había comenzado el proceso de convertirse en un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, y obtuvo algunas pistas importantes sobre Xu Qing. Junto con todo eso vinieron las calificaciones para dejar la Novena Montaña y el Mar.

Su camino, y su mundo, ya no se limitaban a la Novena Montaña y el Mar. Iría... A ver un mundo mucho más amplio y grande.

Necesito hacer mi pila de pagarés MUCHO más gruesa pensó, mientras su pasión aumentaba.

Cultivadores del Eslabón. Elegidos. No importa quién. ¡Voy a hacer que todos los de mi generación en el Reino de las Montañas y el Mar me deban dinero! Y luego... ¡Me pondré a trabajar con la generación más vieja! ¡Yo... Haré... Que me deban dinero también!

¡Así me convertiré en el Señor de las Montañas y el Mar a mi manera! Meng Hao sintió que sus metas estaban definitivamente puestas en alto. Tenía una enorme tarea por delante, pero estaba seguro de que podría ser exitoso.

Con sus ojos brillando, titiló mientras voló hacia la distancia.

Desde que dejé el Planeta Cielo Sur, no he tenido la oportunidad de volver a visitar a mamá y papá. También está mi hermana mayor... Definitivamente tengo que ir al Planeta Cielo Sur a despedirme de mamá y papá antes de irme.

Planeta Cielo Sur... También está la esencia de la Llama Divina. ¡Definitivamente voy a volver a desafiar ese lugar otra vez! Meng Hao avanzó a toda velocidad, era un brillante rayo de luz que se dirigía hacia el Planeta Cielo Sur.

Además, ahora que he decidido dejar la Novena Montaña y el Mar, debería ir a saldar algunas deudas. ¡Tengo muchos pagarés, y es el momento de cobrarlos todos! Meng Hao empezaba a sentir que era demasiado blando. Siempre que veía a gente sin dinero, se apiadaba de ellos, y no los obligaba a pagar lo que le debían, excepto quizás algún interés.

¡Esta vez, no seguiré siendo el tipo bueno! Se reprendió a sí mismo ¡Ah, Meng Hao, realmente eres demasiado amable!

CAPÍTULO 1152

BAZAR NUBE CELESTIAL

Sintiéndose extremadamente idealista y de buen corazón, y suspirando por lo honesto y sincero que era, Meng Hao miró a su alrededor sin el más mínimo rubor en su cara. Por supuesto, no había nadie que lo viera. Después de aclararse la garganta de nuevo, se convirtió en un brillante rayo de luz que se disparó a la distancia.

Lo que Meng Hao no sabía era que en el mismo instante en que había regresado a la Novena Montaña y el Mar, todos los miembros del Clan Fang del Planeta Victoria del Este sintieron temblar sus corazones. Fue como si un peso indescriptible hubiera descendido de repente sobre ellos. Incluso los patriarcas del Reino de Dao que estaban meditando despertaron de sus trances. Fue un tirón que vino de su linaje. Era... Un poder que existía en la sangre de Meng Hao ahora que era el verdadero patriarca del Clan Fang, un poder que causaba una débil pero inconfundible presión dentro de los miembros del clan. ¡Con ese poder, Meng Hao controlaba verdaderamente el destino del Clan Fang!

En este punto, Meng Hao era tan poderoso que era imposible compararlo con lo que era al irse por primera vez al Reino Ventisca. Había comenzado a absorber su tercera fruta del Nirvana con la ayuda del traidor Sutra del Dao Rebelde, aunque no estaba fusionado completamente, y llevaría más tiempo.

Aunque no llevaría mucho tiempo. Por lo menos, unos pocos meses, y como mucho, un año. Cuando llegase ese momento, estaría realmente en el Reino Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. ¡Los expertos del Quasi-Dao no serían la más mínima molestia! E incluso estaría calificado para luchar contra expertos del Reino del Dao temprano! Desde la creación del Reino de las Montañas y el Mar hasta hoy, era el primero... En llevar al Reino Inmortal a la cúspide definitiva. Era la única persona que, estando en el Reino Inmortal, podía luchar contra alguien en el Reino del Dao.

Sus ojos estaban llenos de anticipación, y su velocidad aumentó. Sonidos retumbantes lo rodearon cuando atravesó el cielo estrellado a toda velocidad en dirección al Planeta Cielo Sur.

Mi tercera fruta del Nirvana definitivamente terminará de fusionarse. Ahora tengo que empezar a pensar en mi cuarta fruta del Nirvana. Cuando la absorba completamente, entonces estaré en posición de intentar entrar al Reino Antiguo. Cuando abra la Puerta del Reino Antiguo y convoque a las Lámparas del Alma, entonces tanto mi cuerpo de carne como mi base de cultivo estarán en el Reino Antiguo. Entonces... No sólo podré luchar de forma al nivel de los expertos del Reino del Dao temprano. ¡Seré... capaz de vencerlos! Meng Hao estaba empezando a sentirse más y más seguro de sí mismo, y a ser aún más dominante.

Aunque no exudaba un aire natural de dignidad, esta confianza dominante le daba un comportamiento distintivo e inspirador.

Su velocidad aumentó gradualmente a medida que atravesaba el cielo estrellado. Cuando comenzó su viaje entre las estrellas, si hubiera intentado viajar desde su ubicación actual hasta el planeta Cielo Sur, le habría llevado mucho, mucho tiempo. Incluso usando portales de teletransportación, le habría tomado varios meses.

Pero ahora, incluso sin el uso de portales de teletransportación, sólo le tomaría alrededor de un mes. Sin embargo, Meng Hao no planeaba hacer eso. Naturalmente, usar portales de teletransportación era lo mejor que podía hacer. Tres días más tarde, se encontró justo fuera de un campo de asteroides. Algunos de los asteroides eran grandes, otros pequeños. Los más grandes tenían cientos de miles de metros de ancho, los más pequeños ni siquiera medían unos pocos cientos de metros. Había varios cientos en total, todos densamente agrupados.

Los campos de asteroides como este eran relativamente comunes en el cielo estrellado de la Novena Montaña y el Mar. Los asteroides tendían a agruparse, haciéndolos lugares naturales muy adecuados para establecer portales de teletransportación.

Debido a eso, los grandes campos de asteroides tendían a convertirse en lugares donde los cultivadores hacían negocios. Por lo general, eran lugares muy concurridos con mucha gente yendo y viniendo, trayendo mercancías de cerca y de lejos.

Este lugar en particular era un bazar de tamaño medio. Aunque no era muy grande, aún así había una gran multitud de cultivadores presentes. El lugar más prominente era el asteroide más central, el más grande del grupo, sobre el que se asentaba una enorme ciudad que podía ser vista incluso desde una gran distancia. Gente entraba y salía volando de vez en cuando, y se podía oír el murmullo de actividad en el interior. Incluso había un escudo brillante, formando una barrera defensiva que rodeaba todo el lugar.

El Clan Fang tenía un portal de teletransportación instalado en uno de los asteroides, que era vigilado las 24 horas por miembros del Clan Fang. Los miembros del Clan podían usar el portal de forma gratuita, por supuesto, mientras que los no miembros tenían que pagar una cuota.

Prácticamente todos los asteroides tenían portales de teletransportación similares. Los Cuatro Grandes Clanes, Cinco Grandes Tierras Santas, y las Tres Iglesias y Seis Sectas, todos tenían portales de teletransportación establecidos. Ocasionalmente, ondas de teletransportación podían ser vistas desde esas áreas. Algunos lugares de la Novena Montaña y el Mar estaban controlados por varias organizaciones poderosas que restringían su acceso; quien quisiera ir a esos lugares tendría que utilizar uno de los portales de teletransportación designados para hacerlo. Esos arreglos eran importantes fuentes de ingresos para muchos de los poderosos grupos de la Novena Montaña y el Mar, incluso el Clan Ji.

Debido a que el Planeta Cielo Sur era un lugar tan único e importante, prácticamente todas las potencias tenían portales de teletransportación que iban a esa dirección. Sin embargo, considerando lo mucho que Meng Hao odiaba desperdiciar dinero, naturalmente elegiría usar el portal de teletransportación del Clan Fang.

Estaba a punto de evitar el bazar principal y dirigirse hacia el asteroide del Clan Fang cuando dio un vistazo hacia los mercados y, de repente, su corazón tembló. Era claramente un lugar bullicioso, lleno de todo tipo de tiendas. Algunos cultivadores incluso tenían puestos donde vendían artículos artesanales.

En el breve tiempo que había estado observando, numerosas personas habían entrado y salido por el portal de teletransportación, alcanzando los miles de personas. Además de todo eso, también había cultivadores que patrullaban la zona y mantenían el orden. Llevaban ropa magenta, y todos ellos tenían bases de cultivo altamente poderosas, siendo Inmortales de la etapa 6 o 7.

No se permitía el combate mágico dentro del bazar. Si estallase algún, los infractores serían expulsados inmediatamente. En casos extremos, incluso podrían ser ejecutados. Esas eran las reglas en todos los bazares como este.

Por supuesto, para que tales reglas fuesen aceptadas por el público en general, y para poder hacerlas cumplir ¡Se requería un poder significativo! Ni los cuatro grandes clanes, ni las cinco grandes tierras sagradas, ni las tres iglesias y seis sectas interferían con los intereses de los bazares. Después de todo, la mayoría de ellos estaban ocupados por cultivadores renegados extremadamente poderosos. Los más débiles de ellos estarían en el reino antiguo tardío, e incluso había algunos bazares que estaban ocupados por cultivadores renegados del reino de Dao.

Este bazar en particular era formalmente llamado Plaza Nubes Celestiales. Estaba controlado por un experto en el Reino Antiguo, que estaba a sólo medio paso del reino del Cuasi-Dao. Era conocido como Gurú Nube Celestial, y todos sabían que podría fácilmente llegar al Cuasi-Dao ¡O incluso al Reino del Dao! Sin embargo, el Gurú Nube Celestial era muy indeciso con respecto a todo el asunto, y no se atrevió a tratar llegar allí. Sabía que si cometía un error, moriría. El resultado final era que la Plaza Nube Celestial seguía siendo un lugar que nadie se atrevía a ofender. Incluso los Cuatro Grandes Clanes tenían cuidado de no hacer nada que lo molestara. Después de todo... Incluso si fallaba en su avance, terminaría como un cultivador del Quasi-Dao.

Si surgiera un conflicto, y él se abriera paso hasta el Reino de Dao para lidiar con él, sería en realidad una situación más fácil de manejar. Pero si fallaba y se convertía en un experto del Cuasi-Dao, su expectativa de vida sería muy corta. Con tan poco tiempo de vida, se volvería loco, como si no temiera a la muerte en absoluto. Una situación así sería un gran dolor de cabeza para todas las grandes potencias.

No he estado en casa durante mucho tiempo pensó Meng Hao. Después de volver esta vez, quién sabe cuándo será la próxima vez... Papá y mamá están atrapados en el Planeta Cielo Sur, así que realmente debería llevarles unos bonitos regalos... Con eso, se dirigió hacia el bazar. Tan pronto como pasó a través del escudo protector, sintió la presión haciéndole peso.

Al mismo tiempo, también sintió que numerosas corrientes de sentido divino se fijaron en él. Esas serían de los cultivadores de las túnicas magenta. Se dio cuenta de que si tratase de hacer algo malo, inmediatamente tomarían medidas contra él.

Por supuesto, no importaba cómo analizaran a Meng Hao con su sentido divino, todo lo que podían sentir era que estaba en el Reino Inmortal. Podían detectar un aura impenetrable en él que indicaba que escondía algo sobre sí mismo, pero los cultivadores poseían todo tipo de técnicas y objetos mágicos que hacían imposible que los demás supiesen todo sobre ellos con una simple lectura con el sentido divino. Además, les sería difícil imaginar que Meng Hao pudiera ser una persona a la que incluso su Patriarca, el Gurú Nube Celestial, temiera.

Por supuesto, Meng Hao ya era bastante famoso en la Novena Montaña y el Mar. Sin embargo, había poca gente que lo podría reconocer al verlo. La mayoría de la gente sólo había visto sus imágenes en pantallas de proyección, y no estaban muy familiarizados con su aspecto de cerca.

Estos cultivadores con túnicas de magenta no eran diferentes. Algunos pensaban que les resultaba familiar, pero ninguno de ellos podía ubicar en dónde lo habían visto antes.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre mientras sentía la presión que le pesaba. Si quisiera, podría fácilmente deshacerse de ella, e incluso destruir todo el escudo. Sin embargo, sólo había venido a comprar algunos regalos, así que no había necesidad de actuar con presunción. Por lo tanto, permitió que lo empujaran contra el suelo. Tan pronto como lo hizo, las miradas que se habían fijado en él se desvanecieron, para observar a otros cultivadores entrantes. No prestaron más atención a Meng Hao.

Meng Hao dio una palmadita a su bolsa de posesiones y se aclaró la garganta. Después de ganar la apuesta contra la Horda de Cultivadores Demoníacos en el Mundo de Nueve Díoses Marinos, tenía bastantes piezas de jade inmortal, y sin saberlo había tomado la forma de una persona rica. Miró a su alrededor por un momento, y luego comenzó a pasear. En su mayor parte, sabía qué tipo de lugar era este bazar. Había varias tiendas y casas de subastas, y en cuanto a las casas de subastas, no tenían requisitos de membresía; cualquiera podía participar en las subastas.

Además de las tiendas y las casas de subastas, había puestos de venta, que en realidad constituyan la mayoría de los establecimientos del bazar. Casi todo lo que se pudiese imaginar se podía encontrar a la venta allí. Después de analizar el lugar, Meng Hao entró en una de las tiendas. Lo primero que vio fueron otros cuatro o cinco cultivadores, todos ellos acompañados por vendedores que les presentaban los diversos artículos mágicos a la venta. Tan pronto como entró, una joven se acercó. Sin embargo, antes de que pudiera hablar, Meng Hao sacudió su manga como recordaba que lo hacía el camarero Zhou. Levantando la barbilla, dijo fríamente: Llévame a tu sección de artículos de lujo.

La joven lo miró por un momento, y casi inmediatamente comenzó a mirarlo por dentro. Ella había visto a mucha gente como Meng Hao en el pasado, gente que pensaba que eran ricos, pero, una vez que veían lo caras que eran las cosas, no compraban nada.

Con la misma expresión de antes, ella asintió con la cabeza y lo llevó a una esquina en particular de la tienda, donde aplaudió, causando que la pared se arremolinara repentinamente. Momentos más tarde, apareció una colección de docenas de objetos mágicos únicos.

Este dijo Meng Hao, señalando una campana. Luego señaló otro artículo y éste. Ese también, y ese otro. Estos siete...

Tienes buen ojo, compañero Daoísta dijo la joven con frialdad. Esos siete objetos son todos objetos mágicos de alto grado. El costo total de ellos sería de unos 6.000.000 de piedras espirituales. Si quieras pagar con jade inmortal, puedo hacerte un pequeño descuento... Miró a Meng Hao, preguntándose si se atrevería a intentar comprar los siete artículos después de escuchar lo caros que eran.

Esos siete... No los quiero dijo con calma.

En su interior, la joven se rio fríamente. Con la misma expresión de siempre, estaba a punto de seguir hablando cuando Meng Hao dijo: Pero me llevaré todos los demás.

CAPÍTULO 1153

SEÑOR BOLSAS DE DINERO

Compañero Daoísta ¿Qué acabas de decir? Los ojos de la joven se abrieron de par en par, y su corazón comenzó a latir con incredulidad.

Dije que esos son los siete que NO quiero. Los demás, me los llevo Meng Hao permaneció tan tranquilo como siempre, pero cuando vio la mirada en el rostro de la joven, un sentimiento se elevó en su corazón que nunca antes había sentido. Pensó en una vez en el condado de Yunjie cuando pasó por una tienda y vio al Administrador Zhou comprando cosas de la misma manera que lo estaba haciendo ahora.

La expresión de la cara de ese vendedor, y su tono de voz, era exactamente la misma que la de esta joven ahora.

Estaba jadeando, e incluso se sentía un poco mareada. A lo largo de todos los años que había trabajado en ese lugar, había visto muchos, muchos tipos de cultivadores. Sin embargo, era la primera vez que se encontraba con alguien como Meng Hao.

M-Mayor... Excluyendo esos siete, hay un total de 124 artículos mágicos en exhibición Sin siquiera pensarlo, ella comenzó a explicar más. Si los compraras con piedras espirituales, costarían al menos 40.000.000... Eso serían unos 4.000 jades inmortales.

Meng Hao levantó la barbilla y preguntó: Bueno ¿Están a la venta o no? Actualmente tenía cientos de millones de jades inmortales en su bolsa, lo que significaba que, si quisiese, podría comprar no sólo esta colección de artículos mágicos, sino toda la tienda, o incluso todo el bazar. Incluso tenía suficiente para comprar todo el campo de asteroides.

Después de sus aventuras en el Mundo de Nueve Dioses Marinos, Meng Hao era probablemente uno de los individuos más ricos de todo el Reino de las Montañas y el Mar. Sin embargo, incluso ese nivel de riqueza no le proporcionaba ningún consuelo. Cuando pensaba en cuántas piedras espirituales y jades inmortales le gustaba consumir al espejo de cobre, sentía una constante ansiedad.

Aún así, la mirada en el rostro de la joven mujer lo hizo sentir maravilloso. Finalmente, podía disfrutar de la vida de una persona rica. Agitando su mano, envió 4.000 jades inmortales volando, que se apilaron en una pequeña montaña en el suelo.

Qi inmortal se expandió instantáneamente, llenando toda la tienda, convirtiéndola en un paraíso celestial, con nubes y nieblas flotantes.

Ver tanto jade inmortal casi causó que los ojos de la joven se salieran de sus órbitas. Esta era la mayor riqueza que había visto en un solo lugar. Al mismo tiempo, las otras personas de la tienda miraron con asombro, e incluso con avaricia. Hubo algunos cultivadores que primero comenzaron a temblar al ver el jade inmortal, y luego miraron la bolsa de Meng Hao. Con los ojos brillantes, se escabulleron rápidamente.

Meng Hao los miró por el rabillo del ojo, y luego una expresión ligeramente tímida apareció en su rostro.

Mayor, por favor espera un momento. Un momento, señor. Esto... Esto excede mi autoridad. Iré a pedirle al Anciano de la tienda que venga en persona Jadeando, la vendedora rápidamente se echó atrás. Sin embargo, antes de que pudiera voltearse, una ráfaga de viento entró desde la parte de atrás de la tienda, que rápidamente se materializó en un anciano.

Estaba vestido con ropa extravagante y lujosa, y tenía el porte de un ser trascendente. Rápidamente juntó sus manos y se inclinó ante Meng Hao.

Soy Shui Motian. Saludos, compañero Daoísta. Por favor, considérame como un buen amigo, y permíteme añadir esos siete artículos extra como regalo El Anciano se rio de corazón, haciendo rápidamente un gesto de encantamiento y señalando. Instantáneamente, los hechizos restrictivos invisibles de la pared desaparecieron, y los objetos mágicos volaron rodeando a Meng Hao, quien instantáneamente comenzó a irradiar el aura de las joyas y los tesoros.

Meng Hao miró al Anciano y asintió levemente, luego hizo un movimiento de agarre, causando que los artículos volaran hacia su bolsa de posesiones.

Shui Motian, recordaré ese nombre dijo, dándose vuelta para irse. El Anciano casi se volvió loco de alegría por la última de las palabras de Meng Hao, y rápidamente siguió escoltando a Meng Hao hasta la salida de la tienda, haciendo reverencias y arrastrándose todo el tiempo.

Verlo actuar así dejó a todos los vendedores en la tienda completamente asombrados. Aunque la transacción que acababan de presenciar implicaba una suma de dinero completamente inaudita, les costaba creer que el Anciano Shui Motian, que era un experto del Reino Antiguo, fuera tan cortés con un simple cultivador del Reino Inmortal.

La bella joven, que casualmente era muy unida a Shui Motian, se inclinó y susurró: Anciano Shui, si ese tipo soltó fácilmente más de 4.000 piezas de jade inmortal, entonces su bolsa de posesiones debe... Antes de que pudiera terminar su frase, Shui Motian se volteó de repente, con los ojos ardiendo de rabia mientras le daba una bofetada en la cara. Sangre salió de su boca, y ella se tambaleó hacia atrás.

¡Cierra la boca! dijo con frialdad ¿Sabes quién era? Si te atreves a decir cosas así, considerando su estatus, podría matarte a ti, y a mí ¡E incluso a toda la Secta Tinta Celestial! ¡Incluso podría destruir todo el Bazar Nube Celestial en un abrir y cerrar de ojos! Terminó dando un frío resoplido.

Tan pronto como Meng Hao produjo las 4.000 piezas de jade inmortal, estuvo seguro de su identidad. Aunque había sentido una sensación de familiaridad cuando lo había escaneado con el sentido divino antes, le tomó un tiempo antes de darse cuenta repentinamente de quién era. Fue entonces cuando decidió ofrecer los siete objetos mágicos como regalo.

¿Quién... Quién es él? preguntó la bonita joven.

Si se tratase de cualquier otra persona, Shui Motian ni siquiera hubiese respondido su pregunta. Sin embargo, considerando que ella había atendido a Meng Hao, se inclinó y le susurró al oído: El Príncipe Heredero del Clan Fang, el único discípulo conjunto de las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Está en el Reino Inmortal, pero puede masacrar a los expertos del Reino Antiguo. Ese era... ¡Meng Hao!

¿¡Ese era él!? La joven mujer jadeó, y sus ojos se abrieron mucho. Giró la cabeza para buscar a Meng Hao, pero él ya había desaparecido de la vista afuera.

De repente, la joven pareció pensar en algo y dijo: ¡Oh, no, esto es malo! Hace un momento, unos clientes se escabulleron después de ver su jade inmortal. ¡Probablemente estén planeando algún tipo de traición!

No te preocunes por eso dijo Shui Motian con una risa fría. Sólo están cavando sus propias tumbas Shui Motian sabía que considerando la identidad de Meng Hao, ni siquiera el Gurú Nube Celestial podría permitirse el lujo de dejar que algo malo sucediera.

Mientras tanto, en un lugar relativamente remoto dentro del bazar, había un edificio al que pocas personas se acercaban. Cuando la gente pasaba por allí, miraban con ansiedad y temor, luego bajaban rápidamente sus cabezas y pasaban de prisa.

Cuatro cultivadores de mediana edad estaban sentados con las piernas cruzadas fuera del edificio, todos ellos llevaban ropas de color rojo chillón y tenían bases de cultivo en la cima del Reino Inmortal.

Dentro del edificio había mucho silencio, y lo único que se oía era respiraciones medidas. La cadencia de la respiración daba la impresión de estar en sincronía con el Cielo y la Tierra, y hacía que todo el edificio se volviera ocasionalmente borroso.

Actualmente, dos cultivadores se apresuraban hacia ese mismo edificio. Se detuvieron frente a los cultivadores de túnicas rojas y se inclinaron, y cuando subieron la vista, uno de los dos hombres le dijo algo a uno de los hombres de túnicas rojas.

El cultivador de túnica roja se puso de pie inmediatamente y entró en el edificio, con los ojos brillantes. Después de un momento, salió y dijo: Ve a seguirlo en secreto, no importa a dónde vaya. Veamos exactamente cuánto jade inmortal tiene. Si es menos de 10.000, entonces no vale la pena que su Majestad se involucre.

Los dos cultivadores que acababan de llegar parecían estar muy emocionados. Se inclinaron rápidamente, y luego salieron corriendo.

Los hombres de túnicas rojas continuaron sentados allí en meditación, y todo volvió a estar tranquilo una vez más. En el segundo piso del edificio, un anciano estaba sentado allí con las piernas cruzadas. Tenía algunas manchas marrones en su cara, pero cuando abrió los ojos, le brillaban intensamente, y fluctuaciones del Reino Antiguo tardío se desprendían de él.

El hermano mayor dirige las cosas con demasiado cuidado dijo con calma. El propósito del Bazar Nube Celestial es hacer que nos sea conveniente practicar el cultivo. Ya que el hermano mayor está en meditación aislada, yo estoy a cargo. 4.000 jades inmortales, jum... No me importa quién sea, con tanto jade inmortal, él... ¡Tendrá que pagar un poco si quiere salir de aquí con vida! Con eso, cerró sus ojos de nuevo.

Meng Hao continuó paseando por el bazar, actuando de forma muy presumida e imponente. Entró en todas las tiendas que vio y compró todo lo que se veía bien. Artículos mágicos, píldoras medicinales, plantas medicinales, manuales de técnicas mágicas y todo tipo de artículos. Incluso compró cosas que no estaban en venta. Uno de esos artículos era una enorme pantalla de habitación con paneles decorados con un Tigre Blanco, que le gustaba sobre todo porque se veía increíble y exudaba energía espiritual. Agitaba su mano, enviando tanto dinero que el vendedor sólo podía mirarlo con asombro.

Meng Hao señaló un trono hecho de numerosas espadas voladoras y dijo: ¡Esta cosa se ve bien! Apuesto a que a papá le gustará. ¡Me lo llevo!

Vio una estatua hecha completamente de piedras espirituales, que en sí misma era un objeto mágico.

Esto también es maravilloso. ¡Me lo llevo!

¡Esto también!

Esta armadura se ve muy bien. ¡Quiero mil juegos!

Estas túnicas Daoístas están bonitas. ¡Me las llevo!

¿Cuánto por todos los pergaminos de jade en la tienda? Los quiero todos. Cuando Meng Hao pensó que su padre no podía dejar el Planeta Cielo del Sur, decidió que al comprarle una tienda entera de pergaminos con material de lectura le sería muy fácil seguir leyendo.

Meng Hao no estaba muy seguro de las cosas que les gustaban a las mujeres cultivadoras. Como no estaba seguro de qué cosas prefería su madre, también decidió comprar una tienda entera.

Este es un buen conjunto de marionetas. ¡Me los llevo! Dondequiera que fuera, las tiendas casi se volvían locas de alegría. Pronto, todo el mundo en el bazar entero supo del joven y rico cultivador que estaba haciendo las rondas por el bazar.

Algunas personas incluso comenzaron a seguirlo y a llevar la cuenta de cuánto había gastado. Eventualmente, había gastado el equivalente a cerca de 1.000.000.000 de piedras espirituales, lo que era cerca de 100.000 jades inmortales.

Los cultivadores que habían sido enviados a seguirlo tenían los ojos rojos de la locura. Comenzaron a informar a sus superiores, y pronto, la sensación de que se estaba gestando una tormenta se extendió por todo el bazar.

Meng Hao aparentemente no se dio cuenta, y continuó barriendo desenfrenadamente las tiendas y comprando todo lo que se le antojaba. Incluso empezó a ver en los diferentes puestos de los vendedores, y siempre que veía algo que le gustaba, lo tomaba, a veces incluso tomaba puestos enteros.

Era exactamente como un Señor Bolsas de Dinero. Normalmente, gastar dinero le producía un gran dolor de cabeza, pero considerando que estaba comprando regalos para sus padres, no le importó en absoluto.

También compró algunos regalos para su hermana. Pronto, había comprado casi un tercio de todos los artículos disponibles en el bazar, y había gastado cerca de 300.000 piezas de jade inmortal.

En cuanto a los dos cultivadores que habían sido enviados originalmente a seguirlo, regresaron al edificio distante y se reportaron. El viejo que estaba sentado allí con las piernas cruzadas abrió los ojos, y brillaron con impulso asesino.

300.000 jades inmortales... estar dispuesto a gastar tanto indica que debe tener más de 1.000.000 en total en su bolsa de posesiones. ¡Cielos! 1.000.000 de jades inmortales... El viejo empezó a jadear, y una loca mirada de avaricia apareció en sus ojos. Sin embargo, inmediatamente comenzó a dudar de sí mismo. Teniendo en cuenta que este objetivo tenía tanto dinero, era claramente alguien con un historial extraordinario, una persona a la que no se podía tomar a la ligera.

CAPÍTULO 1154

MEDALLÓN DE JADE MANCHADO DE SANGRE

El anciano estaba en conflicto. Por un lado, sentía una profunda codicia, pero por otro lado, los antecedentes de Meng Hao lo hicieron dudar y reprimir esa codicia hasta cierto punto. Después de vacilar por un momento, sus ojos repentinamente brillaron, y miró fuera del edificio.

Actualmente, un cultivador de túnicas rojas estaba ahí fuera, inclinándose profundamente con las manos juntas.

Patriarca, el objetivo está actualmente en camino a una subasta. Parece que planea participar.

Los ojos del viejo brillaron con determinación, y se puso de pie. Salió del edificio y se fue en dirección a la subasta, flanqueado por cuatro cultivadores de túnicas rojas. Todos ellos tenían expresiones feroces e irradiaban impulso asesino.

No importa quién seas o de dónde vengas, si tienes menos de 1.000.000 de jades Inmortales, te dejaré en paz. Hasta que no sepa más sobre tu pasado, no te tocaré... Habiendo tomado la decisión de ir a observar a Meng Hao un poco más, los ojos del viejo centellearon.

Tal y como los cultivadores de túnicas rojas habían dicho, Meng Hao había terminado sus compras en las tiendas y puestos de venta, y ahora estaba en la casa de subastas principal en medio del bazar. Se paró a un lado, mirando el escenario principal, y los artículos que se estaban subastando. No mucha gente estaba haciendo ofertas. Había bastantes figuras con togas magenta en el área, siguiendo las ofertas, y en general con un aspecto muy amenazador.

No se permitía hacer ofertas fraudulentas, y se exigía a quien hiciera una oferta que pudiera comprar el lote al precio acordado. Cualquiera que intentara causar problemas correría el riesgo de ser perseguido y asesinado por las fuerzas del Bazar Nube Celestial.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre mientras estaba allí parado mirando. La gente de la zona lo notó casi inmediatamente, y estaban visiblemente emocionados. La noticia comenzó a difundirse, y pronto todos en la casa de subastas notaron su presencia.

Después de todo, habiendo estado en el bazar durante un corto medio día, ya había comprado casi el treinta por ciento de todos los bienes disponibles allí. Obviamente era increíblemente rico. Hubiera sido imposible para él no llamar la atención, y eso era especialmente el caso de las mujeres cultivadoras. Cada vez que lo miraban, sus ojos brillaban, y trataban de verse tan bonitas como fuera posible. Obviamente, esperaban llamar su atención y tener la oportunidad de hacerse ricas ellas mismas.

Había algunas personas a las que se les hacía familiar. Después de un momento, sus ojos se abrían de par en par al darse cuenta de quién era realmente.

Eso fue incluso cierto para el subastador, que no podía dejar de mirarlo de vez en cuando y darle más atención.

Meng Hao parecía ser indiferente a la conmoción mientras estaba parado allí tranquilamente; sin embargo, interiormente, se sentía bastante desconcertado.

¿Por qué no han llegado todavía? Algo está mal. Me han seguido durante mucho tiempo, y siguen yendo y viniendo. Después de reportarse, deberían haberle dado a alguien todos los detalles.

¿Quizás esta gente no sea tan experta en robos? Frunció el ceño. No tenía tiempo de sentarse a esperar. Después de pensarla un poco, llegó a la conclusión de que tal vez porque no había salido del bazar, la gente que lo perseguía sentía que no era conveniente hacer un movimiento...

En ese caso pensó, podría simplemente irme. Eso al menos les dará una oportunidad. Habiendo tomado una decisión, estaba a punto de irse, cuando de repente, el subastador sacó una bandeja de jade que sostuvo en el aire.

Damas y caballeros, compañeros Daoístas, el siguiente lote tiene un trasfondo misterioso dijo, con su voz llena de orgullo. Para asegurar que nuestro bazar siga floreciendo, y para ganar fama para nuestra casa de subastas ¡El Patriarca Nube Celestial ha decidido ofrecer una de sus más raras reliquias!

Este no es nada más que un collar de jade, un medallón que no es de la Novena Montaña y el Mar. No, este medallón viene de la Octava Montaña y el Mar. En un lado tiene tallado un rayo, y en el otro lado, el personaje Meng 孟. De acuerdo con las especulaciones de nuestro Patriarca, este no es otro que... Un medallón de mando perteneciente a un miembro del Clan Meng de la Octava Montaña y el Mar. Aunque es imposible decir a quién pertenecía exactamente, claramente ¡Era alguien de alto estatus!

¿Cómo lo sabemos? Porque este medallón, a pesar de ser un tesoro del Reino Antiguo, está manchado de sangre, sellándolo por completo, y asegurándose de que sólo pueda desatar el poder del Reino Inmortal...

Aunque nuestro Patriarca es incapaz de quitar el sello, hay muchas entidades todopoderosas en el Cielo y la Tierra. ¡Seguramente existirá alguien ahí fuera que sea capaz de quitar el sello! Sostuvo el collar de jade en su mano derecha, y brilló con una luz verde. Además, el sonido de truenos salía de él en todas las direcciones. Incluso era posible distinguir apenas un rayo verde que se acumulaba dentro de la luz que emanaba del collar.

Aunque pareciera increíble, la sensación que daba era sólo la del Reino Inmortal. Aún así, el collar contaría claramente como un valioso tesoro para cualquier cultivador del Reino Inmortal.

También había un profundo corte en la superficie del collar, que se había vuelto de un color púrpura oscuro, como si estuviera lleno de sangre congelada. Su apariencia en general era muy extraña.

¡La oferta inicial por este artículo es de 8.000.000 de piedras espirituales! gritó el subastador en voz alta.

Meng Hao tenía originalmente la intención de irse. Pero entonces se detuvo y vio el medallón de jade, e inmensas ondas de asombro se abrieron paso a través de su mente.

Mientras miraba el collar de jade, comenzó a jadear. ¡¿Cómo podría haber imaginado que se encontraría con este objeto en un bazar como este?!

Era sin duda un medallón de mando del Clan Meng de la Octava Montaña y el Mar. Además, no era el medallón de mando de un miembro ordinario del clan. Meng Hao recordó de repente el rostro de un anciano, un anciano que había llegado a estar al lado de su abuelo Fang cuando experimentó su primera tribulación del séptimo año.

Ese viejo no era un extraño. ¡Era su abuelo Meng!

¡Era el Gran Anciano del Clan Meng de la Octava Montaña y el Mar!

Meng Hao recordaba haber jugado con su medallón de mando cuando era niño ¡Un medallón exactamente igual al que estaba en la subasta ahora mismo!

Meng Hao estaba jadeando, y su mente daba vueltas. Nunca sería capaz de olvidar cómo sus dos abuelos se habían marchado en busca de un forastero, todo para salvarlo. Ese forastero finalmente llegó, y explicó a los padres de Meng Hao lo que tenían que hacer. Sin embargo, su abuelo Fang y su abuelo Meng... Nunca regresaron.

Meng Hao nunca sería capaz de olvidar ese asunto, y siempre había esperado poder encontrarlos algún día, o al menos obtener algunas pistas sobre lo que había sucedido.

Ahora, viendo el medallón de jade, la intensa sensación de que... no era otra que el medallón de mando de su abuelo Meng lo llenó.

Ese pensamiento hizo que su corazón temblara. No estaba seguro de a quién pertenecía la sangre que había manchado el collar, pero lo llenó de una intensa preocupación por su abuelo.

¡50.000.000 de piedras espirituales! gritó, con una voz tan decisiva que podría cortar hierro ¡Dame ese collar!

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, un silencio mortal llenó el aire. Otros que habían estado a punto de gritar precios primero jadearon, luego cerraron sus bocas y se abstuvieron de dar cualquier oferta. Uno por uno, todos se voltearon para mirar a Meng Hao.

Incluso el subastador se quedó sorprendido mirándolo. Según su estimado, el collar de jade no valía más de 30.000.000 de piedras espirituales. Sin embargo, Meng Hao había hecho una inesperada oferta de 50.000.000.

Um... ¿Hay algún otro compañero Daoísta que quiera hacer una oferta? preguntó sin pensarlo. Nadie respondió. Todos los cultivadores alrededor quedaron simplemente asombrados por el precio que Meng Hao acababa de ofrecer.

El subastador tragó con fuerza y dijo: Muy bien, ya que es así, este lote va para...

Estaba a punto de golpear el martillo del subastador, cuando de repente...

Ofrezco 100.000.000 de piedras espirituales Una voz antigua sonó como si viniera de los cielos. Todos voltearon la cabeza para ver a un anciano entrar en la casa de subastas, flanqueado por cuatro cultivadores de túnicas rojas.

Tenía manchas marrones en la cara, y se veía amenazador sin parecer enfadado. Su base de cultivo estaba en el Reino Antiguo tardío, y casi parecía ser uno con su entorno. Su repentina aparición en la subasta causó conmoción entre los cultivadores de los alrededores.

¡Es el Gurú Viento Celestial! ¡Ese es el hermano menor del Gurú Nube Celestial, uno de los patriarcas del Bazar Nube Celestial!

¿Qué está haciendo aquí? ¿Y por qué acaba de hacer una oferta? 100.000.000... ¿Será que este medallón de jade tiene algún poder o habilidad impresionante? La multitud se puso inquieta. El subastador miró sorprendido e inmediatamente cerró la boca. En lugar de golpear con el martillo, juntó sus manos y se inclinó respetuosamente ante el Gurú Viento Celestial.

No fue sólo él. Todos los cultivadores con togas magenta, así como los demás asistentes a la subasta, juntaron sus manos y se inclinaron en señal de saludo.

El Gurú Viento Celestial sonrió y asintió. Luego se volteó hacia Meng Hao, su expresión de bondad e incluso de arrepentimiento. Cuando lo miró, se dio cuenta de que le resultaba familiar, y su corazón empezó a latir con fuerza. Entonces, sus ojos se abrieron de par en par al darse cuenta de repente de quién era Meng Hao.

Pero luego fingió no estar consciente de su identidad.

Joven amigo dijo, te ofrezco mis sinceras disculpas. Mi hermano mayor envió su objeto aquí para ser subastado completamente por accidente. Nunca debería haber sido puesto a la venta. Sin embargo, la reputación del Bazar Nube Celestial es de suma importancia. En lugar de cancelar la subasta, lo compraré. Espero que puedas entender la situación, joven amigo.

Al escuchar sus palabras, todos los presentes se rieron interiormente. Aunque la explicación parecía razonable a primera vista, considerando que era el dueño de la casa de subastas, significaba que podía ofertar el precio que quisiera.

La mirada de Meng Hao se volvió helada. Después de mirar al anciano por un momento, lo ignoró completamente y dijo: 100.000 jades inmortales.

Sus palabras causaron inmediatamente que todo el mundo se quedara sin aliento. 100.000 jades inmortales equivalían a 1.000.000.000 de piedras espirituales. Tal suma causó que todos comenzaran a jadear. Aunque todos sabían que Meng Hao era rico, oírle mencionar un número así les dejó atónitos.

El Gurú Viento Celestial tembló por dentro, pero aparentó calma y dijo: No podemos vendértelo, joven amigo. Ofreceré un jade inmortal más que tú.

500.000 jades inmortales dijo Meng Hao, con la voz tranquila.

Joven amigo, por favor, no causes problemas por...

1.000.000 de jades inmortales dijo Meng Hao con frialdad, sacudiendo su manga y rotando su base de cultivo ¡Denme ese medallón! Su voz estaba fría y era como un viento helado que se arremolinaba en todas las direcciones, haciendo que todos sintieran frío al instante. Sin embargo, aunque tuvieran más frío, estaban totalmente sorprendidos por el precio que Meng Hao acababa de dar.

1.000.000 de jades inmortales... Que equivalen a 10.000.000.000 de piedras espirituales... ¡Cielos! ¿Qué clase de medallón de jade es ese?

¡Locos! Todos están locos...

Mientras la multitud se alborotaba, el Gurú Viento Celestial sintió que su corazón latía con fuerza y comenzó a jadear. Cuanto más miraba a Meng Hao, menos podía controlar sus emociones. Finalmente, sus ojos se irritaron.

El Bazar Nube Celestial no permite ofertas fraudulentas dijo, con la voz ronca. En respuesta, Meng Hao abofeteó su bolsa de posesiones, causando que un jade inmortal tras otro saliera volando. En un abrir y cerrar de ojos, una montaña de 1.000.000 de jades inmortales se había apilado a su lado.

La imponente montaña hizo que todos se quedaran mirando conmocionados. Sus mentes estaban en blanco, llenas de nada más que un ruido ensordecedor.

Tan pronto como aparecieron los jades de los Inmortales, Meng Hao titiló hacia el escenario principal, y extendió la mano para tomar el medallón de jade del subastador.

Fue en este punto, sin embargo, que el Gurú Viento Celestial, con los ojos rojos de sangre, voló de repente en el aire para interponerse en su camino. Miró a Meng Hao y, con la voz ronca, dijo: ¡10.000.000 de jades inmortales y te lo puedes quedar!

CAPÍTULO 1155

NO LO COMPRARÉ

Para la mayoría de los presentes, un medallón de jade como ese podría valer 20 a 30.000.000 de piedras espirituales como máximo. Ya que un jade inmortal valía 10.000 piedras espirituales, eso pondría su valor en unos pocos miles de jades inmortales como máximo, y definitivamente menos de 10.000.

Sin embargo, el Gurú Viento Celestial acababa de mencionar 10.000.000 de jades inmortales, una suma igual a 100.000.000.000 de piedras espirituales...

Era difícil imaginar o incluso describir tanta riqueza. Sería una suma extraordinaria incluso para una secta o clan entero. En cuanto al Bazar Nube Celestial... Tomaría cientos o quizás miles de años acumular 10.000.000 de jades Inmortales.

El exigir tal precio... Era equivalente a un robo a mano armada.

Todo el mundo en la audiencia jadeó en respuesta a lo que estaba pasando. Estaban tanto sacudidos por las palabras del Gurú Viento Celestial como asombrados por la muestra de riqueza de Meng Hao. ¡10.000.000 de jades inmortales y el medallón es tuyo! El Gurú Viento Celestial dijo De lo contrario, pertenece al Bazar Nube Celestial, y no es asunto tuyo lo que hagamos con él ¡Incluso si lo aplastáramos en pedazos! Los ojos del Gurú Viento Celestial estaban completamente irritados. Sabía quién era Meng Hao en realidad, y si la suma involucrada fuese inferior a 1.000.000 de jades inmortales, entonces después de meditarlo, probablemente se habría abstenido de hacer algo que lo ofendiera. Sin embargo, la cantidad de riqueza involucrada lo llevó al punto en que no le importaba quién era Meng Hao.

La riqueza podía volver loca a la gente, podría hacer que perdiesen la cabeza, especialmente cuando se combinaba con un fuerte deseo. Para el Gurú Viento Celestial, valía la pena arriesgar su vida por 10.000.000 de jades inmortales. Considerando que había llegado a esta decisión, era obvio que había pasado el punto de considerar si valía la pena o no ofender a Meng Hao ¡Y había elegido amenazarlo de verdad!

De hecho, ya no le importaba el Bazar Nube Celestial como conjunto. Desde su perspectiva, si pudiese conseguir tanto dinero, podría huir a los rincones más recónditos del universo. Además, estaba seguro de que aunque su hermano mayor saliera de la meditación solitaria, se impresionaría tanto por la cantidad de dinero involucrada que no interferiría. Después de todo, Gurú Viento Celestial conocía a Gurú Nube Celestial mejor que nadie.

Hoy él comprará esta cosa... ¡Lo quiera o no! pensó. Sus cuatro seguidores de túnicas rojas jadeaban igual que él al unírsele para interceptar a Meng Hao.

Meng Hao flotaba en el aire, mirando al Gurú Viento Celestial, con la expresión fría.

¡Viejo desvergonzado! dijo con un resoplido frío Ofrecí 1.000.000 de jades inmortales ¿Y aún así no acepta? Bien... ¡No lo compraré! Miró al subastador, que se apresuraba a irse. Como no estaba de humor para prestarle atención al Gurú Viento Celestial, su cuerpo repentinamente titiló. Se movió con tal velocidad que el Gurú Viento Celestial y sus cuatro seguidores de túnicas rojas no vieron nada más que una mancha. Un momento después, Meng Hao estaba detrás de ellos, avanzando a toda velocidad para aparecer en el escenario principal, justo delante del subastador.

¡Dame eso! dijo, extendiendo la mano. Temblando, el subastador lanzó sin dudarlo el medallón de jade hacia Meng Hao y luego huyó, sin querer involucrarse en el caos.

El rostro del Gurú Viento Celestial cayó.

Meng Hao ¿Qué estás haciendo? rugió, volando directamente hacia Meng Hao, sus ojos brillando con impulso asesino, y su energía surgiendo.

¿Qué estoy haciendo? ¿Estás ciego? Meng Hao respondió fríamente ¿No ves que te estoy robando? Hizo un movimiento de agarre con su mano izquierda, y el medallón de jade voló hacia él. Tan pronto como aterrizó en la palma de su mano, lo puso en su bolsa de posesiones.

Los ojos de cada miembro de la audiencia se abrieron de par en par, especialmente en respuesta a las atronadoras palabras de Meng Hao que resonaron en todas direcciones.

Era la primera vez que oían a alguien hablar de robar a otros con tanta confianza, como si fuera la cosa más justa y apropiada.

La rabia del Gurú Viento Celestial se elevó hasta el cielo. Mientras él y sus cuatro seguidores de túnicas rojas se acercaban a Meng Hao, extendieron sus manos para liberar habilidades divinas y técnicas mágicas que se combinaron para formar una pagoda de tesoros mágicos, que luego se estrelló contra Meng Hao.

Meng Hao ¡Cómo te atreves a lanzar una pataleta aquí! El Gurú Viento Celestial dijo enfurecido.

Meng Hao se mantuvo en su lugar, ni esquivando ni evadiendo. Sus ojos centelleaban con frialdad, y agitó su mano derecha, causando que su base de cultivo estallara con fuerza. Una enorme explosión de poder explotó delante de él.

Un estruendo hizo eco, y el rostro del Gurú Viento Celestial cayó. La pagoda tembló por un momento, y grietas se extendieron por su superficie. Luego simplemente explotó, como si una invisible mano gigante la hubiera aplastado en pedazos.

La pagoda aplastada se transformó en innumerables trozos de ceniza que luego se dispararon hacia atrás en un contraataque, disparándose hacia el Gurú Viento Celestial, cuyo rostro cayó al darse cuenta de que se enfrentaba a un poder contra el que no podía luchar. Una sensación de crisis mortal llenó instantáneamente su mente.

¡Imposible! El Gurú Viento Celestial estaba completamente asombrado. Estaba en el Reino Antiguo tardío, y podría ser considerado una figura poderosa e importante en toda la Novena Montaña y el Mar. Y sin embargo, al enfrentarse a Meng Hao, se llenó de terror.

Anteriormente, no había sido capaz de aprender todo sobre Meng Hao, aunque sabía que era solo un cultivador del Reino Inmortal con el respaldo de un gran clan. Pero ahora Meng Hao parecía ser increíblemente poderoso e incluso... ¡Todopoderoso!

Era tan fuerte que el Gurú Viento Celestial apenas pudo evadir su ataque. Además, incluso su base de cultivo había entrado en caos. Meng Hao hacía que sus ojos se abrieran mucho y que todo su cuerpo temblara. Su corazón latía tan fuerte que parecía que simplemente dejaría de latir.

Nunca había sentido una presión tan intensa, ni siquiera de su hermano mayor el Gurú Nube Celestial. Sangre salió de su boca mientras caía a toda velocidad.

Apenas logró evadir la parte más fuerte del golpe. Desafortunadamente para los cultivadores de túnicas rojas, ellos no estaban calificados para hacerlo. Sonó un estruendo, y sangre salió de sus bocas. Fue como si un viento de destrucción los hubiese arrasado, destrozando su carne y su sangre, convirtiendo el viento en una neblina roja que sólo dejó sus esqueletos.

Los esqueletos existieron sólo durante un respiro extra de tiempo antes de convertirse en cenizas. Incluso sus almas fueron completamente borradas.

Todo sucedió demasiado rápido. Con un simple movimiento de su mano, Meng Hao mató a cuatro cultivadores del Reino Inmortal e hirió gravemente al Gurú Viento Celestial. Los cultivadores de los alrededores quedaron conmocionados, y luego miraron a Meng Hao con expresiones de incredulidad.

Esto... Esto...

¿Cuál es su base de cultivo? ¡En serio obligó al Gurú Viento Celestial a retirarse!

Pero parece estar claramente en el Reino Inmortal...

El Gurú Viento Celestial acaba de llamarlo Meng Hao... ¡Meng Hao... Ya recuerdo! ¡Es Meng Hao, el Príncipe Heredero del Clan Fang! ¡Es el único discípulo conjunto de las tres grandes sociedades Daoísticas! ¡¿Pero... Cómo puede ser tan fuerte?!

Todo el mundo estaba agitado.

El corazón del Gurú Viento Celestial tembló cuando se dio cuenta de que simplemente era incapaz de luchar contra Meng Hao él solo. Aunque su base de cultivo parecía estar en el Reino Inmortal, después de atacar, el Gurú Viento Celestial pudo ver que era mucho, mucho más fuerte de lo que aparentaba.

Incluso mientras caía de espaldas, sangre salía por las comisuras de su boca, de repente rugió: Todos los discípulos del Bazar Nube Celestial, escuchen mi orden. ¡Maten a este hombre a toda costa!

Los cultivadores de toga magenta de los alrededores dudaron. Entonces, unos pocos reunieron su coraje, rugieron y atacaron a Meng Hao.

El Gurú Viento Celestial aprovechó esta oportunidad para intentar escapar.

Con un frío arrollador, Meng Hao comenzó a avanzar. Cuando los cultivadores de toga magenta trataron de bloquearle el camino, dijo: ¡Váyanse al diablo!

Su voz resonó como un trueno, golpeando los oídos de los cultivadores, causando que sus mentes se tambaleasen y que sus bases de cultivo se volvieran inestables. Con su visión nublándose, sus mentes se quedaron en blanco momentáneamente.

En cuanto a Gurú Viento Celestial, las palabras hicieron que saliera sangre de su boca, y se presionó para ir más rápido mientras huía.

¡Maldición! ¿Cómo puede ser tan fuerte? Su rostro estaba pálido como la muerte, y su corazón se desbordaba de arrepentimiento. Sudor cayó por su cara cuando se dio cuenta de que, considerando lo mucho que había ofendido a Meng Hao, no había manera de que lo dejara ir.

Meng Hao voló por el aire en un rayo de luz azul que se transformó en un roc azul. Un viento explosivo se levantó cuando la distancia entre él y Gurú Viento Celestial se redujo de unos pocos cientos de metros a menos de treinta.

¡Hermano mayor, sálvame! El Gurú Viento Celestial gritó con fuerza. A estas alturas, su corazón estaba lleno de terror.

Todo el Bazar Nube Celestial había sido arrojado al caos. Cuando los cultivadores escucharon a Meng Hao entrar en acción, y luego al Gurú Viento Celestial gritando por ayuda, se sorprendieron hasta la médula.

Todo el mundo en las tiendas y puestos donde Meng Hao había comprado podía ver lo que estaba pasando. Se sorprendieron al escuchar quién era, pero se sorprendieron aún más al descubrir que, no sólo tenía un historial increíble, sino que también era aterrador en términos de base de cultivo.

Por supuesto, lo que sabían sólo era la punta del iceberg. Si supieran que el Clan Fang era ahora un Clan De Todos Los Cielos, y que Meng Hao era el verdadero patriarca de ese clan, entonces su asombro alcanzaría un nivel imposible de describir.

A estas alturas, los cultivadores que manejaban los diversos portales de teletransportación en el campo de asteroides habían sentido el caos que se estaba desatando en el bazar. Muchos de ellos estaban volando hacia allí ahora para ver lo que sucedía.

Más o menos en ese momento, Meng Hao en forma de roc azul apareció frente al Gurú Viento Celestial y lanzó un zarpazo con unas garras muy afiladas.

Sin embargo, cuando lo hizo, una voz fría y siniestra resonó en el bazar, llena de poder, insatisfacción y rabia.

No le hagas daño, muchacho. ¡Puedo darte una explicación para todo! Junto con la voz llegó un rayo de luz de espada, que se desbordaba con impulso asesino. Se transformó en un arroyo en forma de cascada que surgió hacia Meng Hao.

Era casi como si... ¡Si Meng Hao se atreviera a continuar su ataque, la cascada lo haría pedazos!

Las palabras implicaron que se iba a tener una discusión, pero por el tipo de ataque que se estaba realizando contra Meng Hao, estaba claro exactamente cuán dominante era el verdadero señor del Bazar Nube Celestial. ¡Este era el Gurú Nube Celestial, quien era intimidante hasta el extremo!

Sin embargo, cuando la gente trataba de ser intimidante frente a Meng Hao... Entonces, ¡Él se volvía aún MÁS intimidante!

CAPÍTULO 1156

GURÚ NUBE CELESTIAL

Cuando el Gurú Viento Celestial escuchó la voz de su hermano mayor, el Gurú Nube Celestial, se animó al instante. Creyendo que finalmente tenía esperanzas, sus ojos destellaron con impulso asesino, y pensó en aprovechar la oportunidad para intentar derribar a Meng Hao con un contraataque.

Sin embargo, mientras la idea revoloteaba por su mente... Meng Hao resopló fríamente. El sonido llegó a los oídos de Viento Celestial como un rayo explosivo. Su cuerpo se agitó violentamente, y su mente entró en caos.

Al mismo tiempo, Meng Hao en forma de roc azul no disminuyó la velocidad, sino que se abalanzó sobre Gurú Viento Celestial, lanzándose hacia abajo, a la parte superior de su cabeza. Se escuchó un crujido mientras toda su cabeza se hizo pedazos.

No tuvo tiempo de gritar, ni para que su alma huyera. Las garras del roc azul cortaron de nuevo con un poder devastador el resto del cuerpo de Gurú Viento Celestial.

Un estruendo sonó cuando el Gurú Viento Celestial explotó en pedazos. ¡Incluso su alma fue destruida!

Meng Hao normalmente no atacaba con fuerza tan mortal. Sin embargo, el Gurú Viento Celestial había sido demasiado codicioso. Meng Hao había ofrecido 1.000.000 de jades inmortales de buena fe. Sin embargo, en lugar de renunciar mientras tenía la delantera, el Gurú Viento Celestial utilizó la suma de 10.000.000 de jades inmortales como una obvia extorsión, e incluso lo había amenazado con destruir el medallón de jade...

Si se tratase de cualquier otro objeto, eso no habría tenido mucha importancia. Pero este medallón de jade era una importante pista sobre sus dos abuelos. ¿Cómo podría contener su impulso asesino? Y también estaba la forma en que el Gurú Nube Celestial lo había tratado. Si hubiera sido un poco más educado, Meng Hao no habría recurrido necesariamente a la fuerza mortal.

Sin embargo, las palabras del Gurú Nube Celestial, a pesar de parecer educadas, fueron en realidad extremadamente arrogantes. Claramente, el hombre estaba acostumbrado a dirigir su pequeño feudo personal aquí en el bazar. Desafortunadamente para él, Meng Hao no estaba acostumbrado a contener su temperamento alrededor de gente como esa.

De forma limpia y ordenada. Así era como mataba. Un momento después, un rugido enfurecido hizo eco, causando que todo se sacudiera. Una figura apareció, volando por el aire; simultáneamente, la cascada de espadas cayó sobre Meng Hao.

Un estruendo sonó mientras Meng Hao flotaba en el aire, completamente inmóvil. De hecho, fue la cascada de espadas la que se rompió en fragmentos con un estruendo ¡Completamente incapaz de hacerle daño!

Mientras el espantoso rugido resonaba, apareció un anciano. Llevaba una túnica violeta, y parecía ser extremadamente digno. Mientras volaba, se extendían ondas ilimitadas. Tan pronto como los cultivadores de toga magenta lo vieron, se arrodillaron y se inclinaron.

¡Saludos, Patriarca!

Este no era otro que el Patriarca del Bazar Nube Celestial, el Gurú Nube Celestial. Se veía imponente, y también enfurecido. Sin embargo, por dentro, estaba sorprendido. La cascada de espadas de hace unos momentos se había desatado con ira sobre Meng Hao, y aún así ni siquiera se había inmutado. Sin embargo, el Gurú Nube Celestial mantuvo su asombro en secreto, sin dejar ver ni un rastro en su rostro.

Los cultivadores del bazar lanzaron gritos de asombro. Estaban sorprendidos por la energía y la presión que irradiaba el anciano de toga violeta. Estas eran las ondas de poder de alguien que podría entrar en el Reino del Dao en cualquier momento. Incluso si fallara, seguiría siendo un impactante experto en el Cuasi-Dao.

El aire a su alrededor se retorcía y distorsionaba, y se podía ver la tenue manifestación de numerosas leyes naturales y Esencias. Era ilimitadamente intimidante, causando que colores brillaran en lo alto y que el cielo estrellado temblara.

Robaste en mi Bazar Nube Celestial, muchacho, y también mataste a mi hermano menor. ¡No me importa si eres el Príncipe Heredero del Clan Fang! No importaría si tu padre Fang Xiufeng apareciera personalmente, o incluso el Patriarca del Reino del Dao del Clan Fang, Fang Shoudao ¡Será mejor que me des una explicación, ahora mismo! Su voz rebosaba una fuerza celestial, retumbando en todas direcciones, sacudiendo todos los asteroides del campo de asteroides.

¡Maté a tu hermano menor porque intentó matarme! Meng Hao respondió con frialdad ¡Además, trató con avidez usar algo que no le pertenecía para amenazarme! ¡Ese es exactamente el tipo de gente que me gusta matar!

En cuanto a robar su Bazar Nube Celestial, puse 1.000.000 de jades inmortales sobre la mesa, y a cambio ¡Ustedes trataron de extorsionarme! En ese caso... Sí ¡Te robé! ¿Y qué!?

No importa cómo lo justifiques, no importa las razones que cites, mataste a uno de los míos y robaste mi propiedad. Has cometido un grave crimen. El Bazar Nube Celestial no está bajo la jurisdicción de ninguna de las sectas o grupos poderosos. ¡Somos eternamente neutrales! Sin embargo, si la gente trata de intimidarnos, entonces yo, Nube Celestial ¡No puedo quedarme de brazos cruzados! La voz del Gurú Nube Celestial retumbó, y su energía se disparó. Una tormenta de viento surgió girando a su alrededor en todas las direcciones.

Su voz estalló con un aire dominante, como si sus palabras fueran leyes naturales del Cielo y la Tierra. Aquí, en el Bazar Nube Celestial, sus palabras tenían el poder de los Cielos ¡Y él hacía las reglas!

Si él decía que estabas equivocado ¡Estabas equivocado! Si él decía que habías cometido un crimen, entonces eras culpable, tanto si hubieses cometido el crimen como si no.

Su voz resonante llenó a los cultivadores circundantes de asombro. Podían sentir su aire intimidante, y en cuanto a los discípulos de toga magenta, empezaron a emocionarse. Sus ojos se llenaron de ardor; este era su Patriarca, que rebosaba un aura intimidante sin importar a quién se enfrentase.

Presenta inmediatamente el artículo que robaste de mi Bazar, ríndete y admite tu culpa. Luego pide al líder de tu clan que venga y te lleve personalmente. ¡Esa es tu única opción aquí! El Gurú Nube Celestial habló tan fría y amenazadoramente como siempre, y su fuerza podía definitivamente respaldar esta actitud. Normalmente hablando, era muy cauteloso en todo, pero cuando se encontraba con situaciones como esta, siempre actuaba de esta manera.

No importaba quién estaba realmente en lo correcto o en lo incorrecto. Mientras estuviera en su propio dominio ¡SIEMPRE tendría la razón!

Una de las razones por las que el Bazar Nube Celestial había sido capaz de sobrevivir durante tanto tiempo, e incluso prosperar, era debido a esta combinación de su actitud cautelosa y a la vez dominante. Después de todo... Pocos grupos poderosos estarían dispuestos a arrinconar al Gurú Nube Celestial sólo por asuntos sin importancia. Él podría entrar en el Reino del Dao en cualquier momento, lo cual era un gran as bajo la manga.

Además, ser capaz de entrar en el Reino de Dao tan fácilmente significaba que cualquier grupo poderoso buscaría la oportunidad de reclutarlo, lo cual era otra carta de triunfo. Aunque podía ver que Meng Hao era poderoso, también creía que ese poder tenía límites. Por lo tanto, todavía lo miraba con desprecio. Su hermano menor había estado en el Reino Antiguo tardío, pero su base de cultivo había sido desordenada. Si el Gurú Nube Celestial lo desease, podría haberlo matado fácilmente en cualquier momento.

Podría ser cierto que su cascada de espadas no había herido a Meng Hao, pero considerando sus años de experiencia, aún confiaba en que podía manejarlo. Después de todo, era simplemente el Príncipe Heredero del Clan Fang, la cual no era en realidad una posición muy poderosa.

Aunque el título sonaba prestigioso, todo lo que hacía era convertir a Meng Hao en una figura. El Gurú Viento Celestial no podía creer que después de la guerra en el Planeta Victoria del Este, el Clan Fang, habiendo sufrido tantas bajas, permitiese que una disputa sangrienta estallara sólo por un mísero Príncipe Heredero.

Simplemente no creía que Meng Hao fuera tan importante. Incluso si era el discípulo conjunto de las tres grandes sociedades Daoístas, no podía ser lo suficientemente importante como para que el Clan Fang llegara al extremo de ofender al Gurú Viento Celestial de una manera que pudiera resultar en muertes.

El Clan Fang podría ser un gran clan, pero considerando la posición del Gurú Nube Celestial, naturalmente sabía que cualquier secta o clan tomaba en cuenta los intereses del grupo, y no tomaba decisiones basadas en un solo individuo.

Cuando se trataba de insultos o de dar marcha atrás, los intereses del clan se anteponían a los intereses de una persona.

Su análisis era realmente correcto, y si estos eventos se hubieran producido antes de que Meng Hao fuera al Reino Ventisca, entonces el Clan Fang podría haber aparecido y hecho una escena, pero al final habrían resuelto la situación tranquilamente. Eso habría mantenido las apariencias para ambas partes. Al final, el medallón de jade habría ido al Clan Fang, y el Bazar Nube Celestial habría acabado con todo el jade Inmortal.

El Gurú Nube Celestial había pasado por situaciones similares antes, y el resultado final siempre era el mismo.

Desafortunadamente para él, había una cosa que no entendía. Y era... ¡Lo que significaba ser el verdadero jefe de un Clan De Todos Los Cielos!

Ver al Gurú Viento Celestial actuando de una manera tan arrogante hizo reír a Meng Hao. Entonces sus ojos brillaron con frialdad, y miró hacia el portal de teletransportación del Clan Fang. Estaba siendo atendido por seis miembros del Clan Fang, todos los cuales le resultaban familiares, aunque no podía recordar sus nombres.

Podía sentir la tenue presencia de una semilla del Dao en todos ellos, aunque en la mayoría era muy tenue. Sólo uno de ellos parecía tener una semilla del Dao algo floreciente; los otros no.

Todo el grupo estaba atónito. Habían reconocido a su Príncipe Heredero a primera vista, y la fricción actual entre él y el Gurú Nube Celestial los dejó agitados.

Ustedes seis oyeron lo que acaba de decir el Gurú Nube Celestial ¿Verdad? Meng Hao preguntó con frialdad Tomen inmediatamente esta información y repórtenla al clan. Pregunten al patriarca Shoudao si está interesado en tomar el Bazar Nube Celestial y cambiar su nombre al Bazar del Clan Fang Las palabras de Meng Hao fueron aún más dominantes que las de Gurú Nube Celestial. Originalmente, había planeado visitar primero al Planeta Cielo Sur, y luego volver al Clan Fang en el Planeta Victoria del Este.

Sin embargo, considerando los acontecimientos que se habían desarrollado, se le ocurrió un nuevo plan. Como ya estaba planeando ir a presentar sus respetos a sus padres ¡Pensó que también podría llevar al Clan Fang con él!

Sus padres no podían dejar el Planeta Cielo Sur, pero aún así podía honrarlos haciendo que el propio clan fuera a saludarlos.

Como su hijo, esto era... ¡Verdaderamente un gran regalo que podía dar!

¡Por medio de su hijo, recibirían el honor y la gloria de todo el clan!

Los seis miembros del Clan Fang se intercambiaron miradas, luego juntaron sus manos y se inclinaron ante Meng Hao. Tres de ellos retrocedieron y partieron hacia el Clan Fang a través del portal de teletransportación.

El Gurú Nube Celestial no hizo nada para detenerlos. Se quedó en el aire, sonriendo fríamente, esperando que llegaran los miembros más influyentes del Clan Fang. En su mente, una vez que todo el Clan Fang se viera arrastrado al asunto, la situación evolucionaría hasta el punto en que Meng Hao no podría resolverla solo.

Meng Hao miró al Gurú Nube Celestial, y sus ojos repentinamente brillaron con un deseo de luchar. Con la voz fría, dijo: Bueno, mientras esperamos que lleguen, me gustaría ver cómo el gran círculo del Reino Antiguo... ¡Se compara conmigo en términos de fuerza!

Con la voz fría, el Gurú Nube Celestial dijo: Qué bárbaro eres, muchacho. Tú...

Sin embargo, antes de que pudiera terminar, su cara cayó cuando Meng Hao dio un paso adelante.

Todo comenzó a temblar, y crujidos resonaron en todas las direcciones. La tormenta que se arremolinaba alrededor del Gurú Nube Celestial se hizo añicos inmediatamente. La interferencia de las leyes naturales y las Esencias causó que el aire a su alrededor se distorsionara.

En un abrir y cerrar de ojos, Meng Hao apareció directamente frente al Gurú Nube Celestial, con una luz azul brillante. Agitó una mano, causando que numerosas montañas Inmortales se derrumbaran.

La mente del Gurú Nube Celestial tembló al sentir la increíblemente amenazadora presión que irradiaba Meng Hao. Sin dudarlo, levantó su mano derecha y la agitó delante de él. Instantáneamente, todas sus Lámparas del Alma aparecieron a su alrededor, moviéndose en un patrón que se asemejaba a una formación de hechizos. Instantáneamente comenzaron a rotar, y el patrón estalló con el poder de la ley natural, transformándose en innumerables hilos que se dirigían hacia Meng Hao.

Alterar los cielos, transformar la Tierra. ¡Tribulación nubes de viento! rugió. Mientras el sonido retumbaba en el aire, las montañas inmortales de Meng Hao se desmoronaban en pedazos. Sin embargo, para entonces, Meng Hao había dado un segundo paso ¡Agitando su dedo índice derecho!

En el aire frente a él se abrió una enorme grieta, de la cual salió una cabeza de color sangre. Esto no era otra cosa que la Gran Magia del Demonio Sangriento. Sin embargo, esta vez, no fue sólo una cabeza lo que apareció ¡Sino un Demonio Sangriento entero!

Abrió la grieta, causando que la sangrienta luz roja se derramara. Entonces el Demonio Sangriento cargó hacia adelante, sus manos se dirigieron hacia el Gurú Nube Celestial.

La expresión del Gurú Nube Celestial cambió instantáneamente con el terror.

CAPÍTULO 1157

FORZADO A RETROCEDER, ¡UNA Y OTRA VEZ!

Antes de fusionarse con su tercera fruta del Nirvana, sólo era capaz de materializar una cabeza al usar la Gran Magia del Demonio Sangriento. Sin embargo, después de todo lo que había experimentado en el Reino Ventisca, su Gran Magia del Demonio Sangriento había llegado a un grado asombroso, gracias en gran parte a la tercera Fruta del Nirvana. Mientras el vacío se abría, un Demonio Sangriento entero emergió de él, rugiendo.

La mano que se extendió hacia el Gurú Nube Celestial tenía unas garras muy afiladas, e irradiaba una inmensa luz color sangre. La sangre de Gurú Nube Celestial pareció ser incitada de repente a hervir, causando que su cara temblara mientras agitaba su dedo hacia el Demonio Sangriento.

Mientras su dedo se agitaba en el aire, su frente se abrió, causando que una gota de sangre negra saliera volando. Se retorció y se distorsionó mientras volaba por el aire, emitiendo un chillido como el de un bebé mientras crecía rápidamente ¡Transformándose en un mosquito!

El mosquito era del tamaño de una mano, pero irradiaba una indescriptible aura asesina mientras zumbaba por el aire hacia el Demonio Sangriento.

Uno era gigantesco, el otro era minúsculo. Sin embargo, cuando chocaron entre sí, sonó un enorme estruendo; aparentemente ninguno de los dos era capaz de superar al otro.

La luz color sangre alrededor del Demonio Sangriento se transformó en un mar de sangre, pero el mosquito era increíblemente ágil. Esquivó haciéndose a un lado, y luego clavó su boquilla y empezó a chupar la sangre.

Interesante dijo Meng Hao con una risita. Nunca antes había visto una bestia como este mosquito en particular. Rápidamente levantó su mano derecha y realizó un gesto de encantamiento, luego señaló en dirección al Gurú Nube Celestial.

Numerosas montañas Inmortales descendieron, girando alrededor del área y derrumbándose hacia el Gurú Nube Celestial. Su mera aparición en escena causó que todo el asteroide comenzara a temblar.

Si mirase de cerca, se podría ver que en los picos de las montañas Inmortales había figuras sentadas con las piernas cruzadas, meditando. ¡Esas figuras se veían casi exactamente iguales a Meng Hao!

Esta era una habilidad divina que se manifestaba debido a que Meng Hao se había fusionado con la tercera fruta del Nirvana y alcanzó el Reino Inmortal del Dao De Todos Los Cielos.

El corazón del Gurú Nube Celestial comenzó a latir con fuerza. La creciente amenaza de Meng Hao lo hizo darse cuenta de repente de que había actuado de manera un poco presuntuosa antes. Sin embargo, todavía tenía plena confianza en sí mismo.

Con un resoplido frío, agitó su manga, haciendo que un rayo de luz de espada saliera volando, dentro del cual había una espada negra voladora de la cual goteaba bastante veneno mortal. Mientras silbaba por el aire, la espada negra se separó en numerosas imágenes fantasmales. Cientos de rayos de luz de espada se dirigieron hacia las montañas Inmortales, cada una de ellas llena con asombroso poder de la base de cultivo del Gurú Nube Celestial del círculo completo del Reino Antiguo.

Sonaron explosiones cuando la luz de la espada se acercó a las montañas Inmortales. Distorsiones se extendieron, y cuando las montañas Inmortales comenzaron a derrumbarse, las imágenes de Meng Hao abrieron los ojos y miraron a su alrededor con frías miradas. Eran como clones de Meng Hao, todos los cuales se pusieron de pie y volaron directamente hacia la luz de espada.

Una enorme explosión sonó en el aire.

¡Tengo mucha curiosidad por ver cuántos objetos mágicos tienes escondidos! Meng Hao realizó un gesto de encantamiento y señaló ¡Causando que rayos de luz violeta salieran disparados al aire y formaran rápidamente en el contorno de una luna!

Era... ¡Una luna violeta!

La luna se transformó en una sombra ilusoria que se dirigió hacia el Gurú Nube Celestial, encogiéndose rápidamente hasta que aterrizó en su frente y se hundió en su interior. Momentos después, la marca de una luna violeta comenzó a formarse en ese mismo lugar.

Fue en ese momento que la magia de la luna violeta explotó.

Una intensa sensación de crisis llenó al Gurú Nube Celestial, haciéndolo jadear. Sin embargo, no tenía tiempo para considerar la situación. Algo dentro de él le decía que bajo ninguna circunstancia podía permitir que la luna violeta se formara completamente en su frente. Inmediatamente se echó hacia atrás, agitando su manga, causando que un estandarte blanco se desplegara a su alrededor. El estandarte se transformó en numerosos Dragones de Nubes, que rugieron ferozmente mientras se dispararon, no contra Meng Hao, sino hacia la propia frente del Gurú Nube Celestial.

En el momento antes de que la luna se formara completamente, nueve Dragones de Nubes se transformaron en una fuerza protectora que explotó contra la luna violeta.

Se pudieron escuchar fuertes ruidos mientras los nueve dragones protectores hacían que la magia de la luna violeta se disipara gradualmente.

Un extraño brillo apareció en los ojos de Meng Hao. Era la primera vez que se encontraba con alguien que principalmente utilizaba objetos mágicos para batallar, con pocas habilidades divinas. Dio un paso adelante, haciendo un gesto de agarre, que causó que el vacío previamente negro de la zona estallara repentinamente con rayos de luz blanca.

Numerosos e intensos rayos salieron del suelo del asteroide, y sorprendentemente, incluso del lejano sol.

¡Se fusionaron rápidamente en una imagen de un sol del tamaño de una mano! Esta era la propia habilidad divina de Meng Hao... ¡La magia supernova!

Lanzó al sol, enviando al cegador globo de luz hacia el Gurú Nube Celestial. A medida que se acercaba, continuaba absorbiendo luz, creciendo más y más, hasta que comenzó a enviar impactantes ondas que causaron que la cara del Gurú Nube Celestial cayera.

Meng Hao tenía mucha curiosidad por este estilo de batalla que utilizaba tantos objetos mágicos; era tan impresionante como sus propias y numerosas habilidades divinas.

¿Cómo puede tener tantas habilidades divinas y magias Daoísticas? pensó, su cabeza agachada ¡Además, todas y cada una de sus magias Daoísticas son completamente extraordinarias! A partir de este momento, ya no se atrevía a subestimar a Meng Hao. Mientras el globo de luz se abatía sobre él, intensos sentimientos de crisis lo llenaron una vez más. De repente levantó su pie derecho en el aire y dio un paso adelante. Un estruendo llenó el aire cuando apareció una enorme brújula de Feng Shui, que giraba en el aire y brillaba con una luz ilimitada. Sorprendentemente, numerosas imágenes fantasmales aparecieron dentro de la luz, aullando ferozmente mientras se dirigían hacia la luz de la Magia Supernova.

¡Chico, tengo más objetos mágicos de los que puedes imaginar! dijo el Gurú Nube Celestial, su voz sonaba oscura y siniestra. Lo que dijo era cierto. Despues de todo, fue dueño de todo el Bazar Nube Celestial durante años, dándole acceso a cantidades extraordinarias de recursos de cultivo y artículos mágicos.

Un estruendo llenó el aire cuando la luz de la brújula del Feng Shui se estrelló contra la magia Supernova de Meng Hao. Un estruendo resonó, y una enorme tempestad explotó entre los dos. Todo el campo de asteroides tembló violentamente, y los cultivadores de la zona jadearon y retrocedieron a toda velocidad.

¡Meng Hao! rugió el Gurú Nube Celestial, agitando su mano izquierda para enviar nueve estatuas de piedra que salieron volando de su manga. Su apariencia era completamente extraña; todas parecían viejos que, después de volar por el aire, abrieron los ojos y comenzaron a resplandecer con una luz brillante mientras se disparaban de forma asesina hacia Meng Hao.

Los ojos del Gurú Nube Celestial brillaban, y golpeó su bolsa de posesiones. Inmediatamente, apareció un polvo carmesí, que aparentemente había sido refinado a partir de sangre. El polvo se retorció, causando que sangre comenzara inmediatamente a esparcirse en todas direcciones.

Sin embargo, el Gurú Nube Celestial no había terminado. Dio un paso atrás, agitando su manga de nuevo para enviar tres píldoras medicinales violetas volando, que irradiaban una presión ilimitada mientras volaban por el aire hacia Meng Hao.

Todo esto toma un tiempo para describirse, pero en realidad, el Gurú Nube Celestial completó todas estas numerosas acciones en el tiempo que toma parpadear. De repente, Meng Hao se enfrentó a una furiosa aura asesina. La luz de los diversos objetos mágicos se entrelazó para crear una onda de luz multicolor.

Ciertamente calificas para dirigir un bazar como este en medio de un asteroide dijo Meng Hao con frialdad Y no es de extrañar que... Las otras sectas y clanes no quieran ofenderte, tienes un montón de objetos mágicos. Bueno, ahora estoy deseando ver cuántas magias Daoístas tienes Dio un paso adelante, y la piedra estelar de su ojo se derritió. ¡En un abrir y cerrar de ojos, se había transformado en una estrella fugaz!

¡Una transformación estelar del pensamiento único!

Inmediatamente se lanzó por el aire, destrozando el vacío, causando un destello de colores extraños. Se pudieron oír estruendos, ya que todos los objetos mágicos que bloqueaban su camino eran aplastados tan fácilmente como maleza o ramitas.

Comenzó con las nueve estatuas de los ancianos, que rugieron al unísono y trataron de bloquear a Meng Hao que estaba en forma de planeta mientras se acercaba a ellas. Comenzaron a temblar, y grietas se extendieron por sus cuerpos. En un abrir y cerrar de ojos, se rompieron en innumerables pedazos.

Luego estaba el polvo color sangre que se había transformado en un mar de sangre. Retumbó hacia Meng Hao, enviando tentáculos de sangre para tratar de atarlo. Sin embargo, tan pronto como los tentáculos aparecieron, se escucharon crujidos, y se derrumbaron en pedazos.

¡Fueron completamente incapaces de hacer que Meng Hao se tambaleara ni siquiera medio paso!

En cuanto a las tres píldoras medicinales, explotaron con electricidad, transformándose en tres relámpagos violetas. Sin embargo, cuando aterrizaron en la forma de planeta de Meng Hao, el único efecto fue que el planeta se encogió y finalmente se desvaneció, revelando al propio Meng Hao, quien brillaba con luz azul al transformarse en un roc azul. Con un relámpago, se disparó hacia adelante ¡Apareciendo directamente frente al Gurú Nube Celestial! La velocidad con la que todo esto sucedió es virtualmente imposible de describir.

¿Tienes más objetos mágicos? preguntó Meng Hao, apretando su puño y desatando el Puño Exterminador de la Vida.

Un enorme estruendo sonó, y los Cielos temblaron. El vacío se hizo añicos, y el Puño Exterminador de la Vida, respaldado por el poder de la base de cultivo de Meng Hao, causó instantáneamente una sensación de crisis mortal que llenó al Gurú Nube Celestial.

Y aún así, no se retiró. En su lugar, sus ojos comenzaron a resplandecer con una luz brillante.

Así que te subestimé... dijo. Luego exhaló bruscamente. No hubo ninguna reacción visible a su exhalación, y aún así, las leyes naturales a su alrededor cambiaron repentinamente, y las Esencias a su alrededor se juntaron gradualmente en su propia magia Daoísta personal.

¡Un aliento rompe los cielos!

¡TEMbloor!

El Puño Exterminador de la Vida de Meng Hao golpeó la exhalación, dando lugar a vibraciones impactantes. Los ojos de Meng Hao brillaron repentinamente con una luz feroz mientras que se negaba a retroceder. En cambio, cuando la fuerza opuesta lo golpeó, dio otro paso adelante.

¡Bum!

Devolvió el contraataque, hacia el Gurú Nube Celestial, cuyo rostro cayó mientras se retiraba repentinamente.

Cada paso que daba hacia atrás, Meng Hao daba otro paso hacia delante. ¡Uno estaba forzado a retroceder una y otra vez, y el otro avanzaba paso a paso!

¡Hasta ahora, Meng Hao parecía controlar toda la batalla! ¡Era total y completamente intimidante!

CAPÍTULO 1158

LA LLEGADA DEL CLAN FANG

En un abrir y cerrar de ojos, los dos intercambiaron más de cien golpes. Cuanto más luchaba el Gurú Nube Celestial, más se sorprendía. Descubrió que había perdido la iniciativa, y no tenía forma de recuperarla. Aún más sorprendente era que Meng Hao constantemente lo obligaba a retroceder.

El estilo dominante de Meng Hao estaba en plena exhibición mientras avanzaba lanzando ataques implacables. Esta vez, agitó su mano, causando que la Novena Montaña se materializara y se derrumbara hacia el Gurú Nube Celestial.

Todos los que miraban abajo estaban asombrados.

¿¡Cómo puede ser tan fuerte Meng Hao!? Sorprendido, el Gurú Nube Celestial cayó de espaldas, con los ojos brillando fríamente mientras se preparaba para lanzar una habilidad divina. Sin embargo, fue en este punto donde Meng Hao se detuvo repentinamente y luego dio un puñetazo, mirando fríamente a Nube Celestial todo el tiempo.

Cuando sus ojos se encontraron, el corazón del Gurú Nube Celestial se enfrió. Trató de esquivar, pero fue demasiado tarde.

¡Destrucción! Meng Hao dijo con calma.

Instantáneamente, brillaron colores y el viento gritó. El Cielo y la Tierra temblaron cuando se desató una fuerza indescriptible, el explosivo poder destructivo de los puños de Meng Hao los cuales había estado reteniendo hasta ahora.

Retumbos resonaron en el aire mientras Meng Hao se iluminó en el aire como un relámpago. Cuando apareció frente al Gurú Nube Celestial, usó el Puño Demoníaco por primera vez en la pelea.

Este era el puño de la auto-inmolación, el puño demoníaco.

Sangre salía de la boca del Gurú Nube Celestial cuando fue empujado hacia atrás. Sin embargo, incluso mientras caía hacia atrás, Meng Hao lo persiguió. Un momento más tarde, sin embargo, se detuvo en su lugar y esquivó hacia atrás a gran velocidad.

En ese mismo momento, el espacio que acababa de ocupar explotó en una masa de destrucción. Si Meng Hao no se hubiera echado atrás hace un momento, probablemente hubiese sido herido de muerte.

Ver a Meng Hao evadir su golpe mortal hizo que el ceño del Gurú Nube Celestial se arrugara.

Meng Hao ¡Tú calificas para ver mi estado más poderoso! dijo. Luego levantó su mano derecha y la empujó contra su frente, causando un fuerte sonido que resonó mientras aparecían dos símbolos mágicos.

Sorprendentemente, estaba actualmente en un estado de sellado, algo que había hecho para retrasar su paso al Reino del Dao, y de hecho, le hacía posible intentar entrar en el Reino de Dao en cualquier momento que quisiera.

El primer Sello se desvaneció rápidamente, y mientras lo hacía, la energía del Gurú Nube Celestial explotó repentinamente con una potencia creciente. Rápidamente superó el gran círculo ordinario del Reino Antiguo, elevándose hasta un grado sorprendente.

No tuvo más remedio que admitir que Meng Hao era fuerte, tal vez incluso más fuerte que él. Debido a eso, tenía que hacer todo lo posible para quitar los sellos y eliminar la presión que mantenía restringida su base de cultivo.

¡Genial! Meng Hao dijo con un resoplido frío Ahora que se terminó el calentamiento, supongo que te mataré. No debería ser muy difícil Con eso, extendió su mano derecha y señaló hacia el Gurú Nube Celestial, desatando el octavo maleficio sellador de demonios.

Se pudo oír un retumbar cuando el Gurú Nube Celestial se detuvo de repente. Sus ojos se abrieron de par en par con asombro cuando Meng Hao agitó su dedo por segunda, tercera e incluso cuarta vez.

El Séptimo Maleficio Sellador de Demonios, Maleficio Kármico, inmediatamente causó que los Hilos del Karma aparecieran en el Gurú Nube Celestial. Ya estaban retorcidos debido a su sellado autoimpuesto, y ahora, se podían oír estruendos dentro de él. Puñaladas de dolor se dispararon a través de él, y sintió como si de repente estuviera perdiendo su percepción del mundo. Incluso sus recuerdos comenzaron a volverse borrosos. Su base de cultivo comenzó a hundirse más allá de su control, y aparentemente, sus Hilos del Karma podrían ser cortados en cualquier momento.

El sexto maleficio sellador de demonios, el maleficio de la muerte, hizo que aparecieran símbolos mágicos por todo su cuerpo. Desafortunadamente, Meng Hao no tuvo éxito en convertir al Gurú Nube Celestial en una marioneta, pero el fracaso resultante causó que el Gurú Nube Celestial tosiera un bocado de sangre. Su Karma se estaba derrumbando, y su base de cultivo era un caos.

A continuación, el quinto maleficio sellador de demonios, la transposición del interior y el exterior. Apareció una grieta, tanto absorbiendo como haciendo erupción, creando una hoja afilada que cortó al Gurú Nube Celestial ¡Provocando que diera un grito espeluznante al ser cortado directamente por la mitad!

Todo sucedió con una velocidad impresionante. ¡Cuatro vueltas de un dedo causaron que el Gurú Nube Celestial, quien aún estaba en medio de alcanzar su todo poder, fuera cortada por Meng Hao!

Esta era la verdadera fuerza de Meng Hao; para él ¡El gran círculo del Reino Antiguo ni siquiera podía llamar su atención!

Sin embargo, el Gurú Nube Celestial no estaba realmente muerto. A pesar de haber sido cortado por la mitad, fue capaz de unir sus dos mitades de nuevo. Y sin embargo, Meng Hao no le dejó aprovechar esa oportunidad. Agitó su mano derecha, causando que apareciera la lanza de punta de hueso. Se pudieron oír silbidos cuando la lanza se dirigió directamente hacia el Gurú Nube Celestial.

Un estruendo sonó cuando el Gurú Nube Celestial explotó. Su Divinidad Naciente salió volando de los restos de su cuerpo, dirigiéndose hacia uno de los cultivadores de toga magenta. Se clavó en la frente del hombre, causando que emitiera un miserable chillido. Sus rasgos faciales se retorcieron por un momento, luego se calmaron, después de lo cual miró furioso a Meng Hao.

¡Meng Hao! Ese cultivador era ahora el Gurú Nube Celestial. Voló por los aires, rugiendo de rabia. Haber sido cortado de la manera que acababa de serlo era una completa humillación. ¿Cómo podía imaginar que sería sacrificado tan rápidamente?

De hecho, incluso había sido obligado a usar una carta de triunfo que nadie conocía ¡Su magia salvavidas de la Posesión Instantánea!

Era un tipo de magia Daoísta de posesión que era extremadamente rara, y le permitía poseer instantáneamente el cuerpo de otra persona. Desafortunadamente, era una magia incompleta, lo que dificultaba su utilización sin tener grandes dificultades.

Sin embargo, en la situación actual, no le quedaba otra opción.

Los ojos de Meng Hao brillaron con una extraña luz mientras miraba al Gurú Nube Celestial. Luego sonrió ligeramente y comenzó a caminar hacia adelante, una vez más a la ofensiva.

El Gurú Nube Celestial estaba indignado. Rechinando los dientes, empujó sus dedos en su frente de nuevo, borrando la segunda marca de sellado.

En ese mismo instante... Una increíble energía explotó repentinamente dentro del Gurú Nube Celestial. ¡De repente, todas sus lámparas del alma aparecieron!

Las Lámparas del Alma se extinguieron todas, y sorprendentemente, mientras circulaban a su alrededor, era obvio... ¡Qué cada una de esas Lámparas del Alma estaba hecha de una persona diminuta que se veía exactamente como el Gurú Nube Celestial!

Aún más impactante era que cada pequeño individuo tenía una marca de sellado en su mano izquierda. Era como si cada uno de esos símbolos contuviera diferentes magias Daoístas, que estaban siendo alimentadas por las pequeñas figuras. Además, cada figura también tenía un objeto mágico flotando sobre su mano derecha.

Había más de diez objetos mágicos diferentes, incluyendo espadas voladoras, escudos, perlas y pequeñas pagodas. Por la sensación que transmitían, todos eran tesoros inmortales de alto grado.

Si eso fuera todo, no sería gran cosa. Sin embargo, ahora que el Gurú Nube Celestial había sido acorralado, dio una bofetada a su bolsa de posesiones para producir un casco de color violeta.

Parecía un casco que sería usado por un soldado mortal ordinario. Sin embargo, parecía ser increíblemente antiguo, como si hubiera pasado a través de incontables años de tiempo. Tan pronto como apareció en las manos del Gurú Nube Celestial, se lo puso en la cabeza.

Casi de inmediato, su poder se disparó a un nivel impactante, y su sentido divino experimentó un crecimiento explosivo.

Sorprendentemente, este casco... ¡Era un objeto mágico del Reino Antiguo!

¡Meng Hao! Este es mi estado más poderoso. Este... Es el verdadero gran círculo del Reino Antiguo. Si puedes derrotarme así ¡Entonces convocaré inmediatamente a la Puerta del Reino del Dao!

Si tengo éxito en el Reino del Dao, entonces te mataré allí donde estás parado... Si fallo... Entonces seré un todopoderoso experto del Quasi-Dao. En ese momento, mi fuerza vital comenzará a disiparse, y el fin de mi longevidad estará a la vista. Sin embargo, matarte en ese estado... ¡Seguirá siendo un asunto sencillo!

¡Tienes que pensar mucho sobre si quieres seguir luchando o retroceder! El corazón del Gurú Nube Celestial estaba lleno de arrepentimiento. Se dio cuenta de que Meng Hao era extraordinario e impactante, y ahora no estaba tan seguro de su juicio sobre el Clan Fang.

Las palabras que acababa de pronunciar habían sido pronunciadas a regañadientes. Originalmente, había planeado guardar esas palabras para alguien de su propia generación como un ultimátum pronunciado fríamente.

Pero ahora, no tenía más remedio que hablar con Meng Hao, para recordarle que no debía seguir actuando de forma provocadora...

Fue en este punto donde la expresión de Meng Hao parpadeó cambió, y miró en dirección al asteroide del portal de teletransportación del Clan Fang. El Gurú Nube Celestial sintió lo mismo que Meng Hao, y miró para ver que habían aparecido varias figuras. Finalmente suspiró interiormente con alivio.

No quería admitirse que había hecho tal cosa, pero no tenía otra opción. Prefería enfrentarse a los expertos del Reino Dao del Clan Fang que a Meng Hao. Los ataques de cuatro dedos que Meng Hao acababa de desatar lo llenaron de un gran temor.

Aunque todavía estaba confiado, no podía deshacerse del miedo que acechaba en su corazón. Además, sería una gran e irrecuperable pérdida ser forzado a avanzar aquí y ahora. A pesar de estar enfurecido, el Gurú Nube Celestial parecía estar obligándose a mantenerse bajo control. Inmediatamente juntó sus manos e hizo una reverencia a las figuras que salían del portal de teletransportación.

Fang Shoudao salió de las luces brillantes, estaba sombrío.

La expresión del Gurú Nube Celestial tembló, y de repente se rio fríamente, proyectando su voz retumbante para decir: ¡Nube Celestial del Bazar Nube Celestial ofrece sus saludos, Mayor Shoudao!

No sólo nunca he ofendido al Clan Fang, sino que nunca he escatimado en mi tributo anual, ni siquiera un poco. Normalmente, me adapto a los requisitos establecidos por su clan sin dudarlo. ¡Realmente respeto al Clan Fang!

Aunque otros clanes y poderes han intentado reclutarme, no me he unido a ninguno de ellos. Siempre soy respetuoso con todas las sectas y poderes, y más aún cuando se trata del Clan Fang.

¿Y qué obtengo a cambio de todo eso? Mi hermano menor y otros de mis discípulos fueron violentamente asesinados. Todo porque alguien ignoró las leyes del bazar ¡Leyes que expresamente prohíben robar y hurtar!

¿¡Cuál es el significado de tal humillación, Señor Shoudao!? ¿Será que el Clan Fang... Realmente desea aniquilar el Bazar Nube Celestial? Después de todo, hace unos momentos, fue su propio Príncipe Heredero quien dijo que quiere que el Bazar Nube Celestial sea renombrado como el Bazar del Clan Fang.

No podía hacer nada ante tal provocación, porque no es más que un joven, y el Príncipe Heredero del Clan Fang. Luego me atacó, y considerando el nivel de mi base de cultivo y mi estatus, tuve que aguantar un tiempo. No quería hacerle daño, y por lo tanto, no usé habilidades divinas, sólo objetos mágicos.

Sin embargo, su Príncipe Heredero fue extremadamente grosero y amenazador. Usó ataques furtivos para arrinconarme hasta que no pudiera retroceder más. Pude haber tomado represalias con ataques mortales en numerosas ocasiones, pero no lo hice ¡Todo porque quería evitar crear una enemistad mortal con el Clan Fang!

Sin embargo, cada uno tiene sus límites ¡Y finalmente, me retiré lo suficiente para alcanzar los míos!

Mayor Shoudao, ya me he visto obligado hasta el punto de no tener otra opción que hacer un gran avance. El éxito me colocaría en el Reino del Dao, el fracaso, en el Reino del Cuasi-Dao. Por lo tanto, quiero saber exactamente lo que hice para ofender al Clan Fang. ¡¡Por qué quieren... Exterminarme!!

El Bazar Nube Celestial podrá ser pequeño, pero no somos fáciles de convencer. ¡Señor, por favor, tome la iniciativa en presidir sobre la justicia!

CAPÍTULO 1159

EL VIEJO ZORRO

La expresión de Meng Hao estaba igual que siempre. Dejó de perseguir a Gurú Nube Celestial, y lució extremadamente inocente y encantador al juntar sus manos e hizo una reverencia al Patriarca Fang Shoudao. Menor le ofrece saludos, Patriarca. Dijo, aclarando su garganta, como si no hubiese sido el instigador de la situación actual, y tenía mucha curiosidad por ver cómo Fang Shoudao resolvería la situación.

Lo que realmente quería saber, era... Exactamente qué tan importante era él para el Clan Fang, y para Fang Shoudao.

Quería saber si el título de Príncipe Heredero... ¡Realmente tenía algo de valor! Tal sólo era un título, y no valía nada. La actitud de Meng Hao dependería de cómo se respondiera a la pregunta.

Si el Clan Fang manejase la situación sin tomarlo en cuenta, entonces simplemente atacaría. ¡Le mostraría al Clan Fang el verdadero significado de lo que era un Patriarca del Clan De Todos Los Cielos!

Fang Shoudao envió una mirada feroz en dirección a Meng Hao, pero entonces, un momento después, sus ojos se abrieron de manera casi imperceptiblemente. Detrás de él había cinco o seis Ancianos del clan, incluyendo al Gran Anciano Fang Tongtian, todos los cuales habían escuchado las enfurecidas palabras del Gurú Nube Celestial cuando salieron del portal de teletransportación.

Una vez más, el Gurú Nube Celestial dijo: ¡Señor Shoudao, por favor tome la iniciativa en presidir sobre la justicia!

Al mismo tiempo, los cultivadores de toga magenta en el bazar juntaron sus manos hacia Fang Shoudao y unieron sus voces para decir: ¡Señor Shoudao, por favor tome la iniciativa en presidir sobre la justicia!

Sus voces unidas retumbaron como olas que chocaban contra la orilla, causando una expresión de disgusto en la cara de Fang Shoudao. En su interior, tenía una ligera sospecha de lo que estaba pasando exactamente. Una vez más miró a Meng Hao, con una expresión sombría.

Después de que pasara largo momento, dio un resoplido frío y dijo: Fang Tongtian, tú y los otros Ancianos resuelvan esta situación.

Fang Tongtian lo miró sorprendido. Mientras él estaba parado allí, vacilando, uno de los otros Ancianos del Clan Fang dio un paso adelante, juntó sus manos, y se inclinó hacia el Gurú Nube Celestial.

Compañero Daoísta Nube Celestial, por favor cálmate. Esto realmente fue un ejemplo de descuido por parte del Clan Fang. Podemos explicarlo. Meng Hao había visto a este anciano antes. Era un Anciano de un de los linajes neutrales. Cuando las palabras salieron de su boca, la expresión de Meng Hao permaneció completamente tranquila. Sin embargo, sus ojos se volvieron fríos como el hielo.

Meng Hao, pide disculpas inmediatamente al Gurú Nube Celestial ¡Y devuelve lo que has robado!. Dijo el Anciano con dureza. ¡Como Príncipe Heredero, debes dar el ejemplo a los demás! ¡Lo que has hecho aquí es simplemente indignante!. Había dos razones por las que este Anciano se había apresurado a ser el primero en hablar. La primera fue que sentía que el Patriarca Shoudao no estaba muy contento con la situación. La segunda era que tenía muchas conexiones con el Bazar Nube Celestial, y deseaba que la situación se resolviera lo antes posible.

Desde su perspectiva, su decisión de no tomar el lado de Meng Hao era bastante acertada. Después de todo, el Clan Fang no estaba en posición de antagonizar a mucha gente, ni siquiera por el bien del Príncipe Heredero. Aunque Meng Hao había realizado algunos servicios increíbles para el clan, los intereses personales nunca deberían estar por encima de los intereses del grupo. A veces, era simplemente necesario retractarse.

No era el único que pensaba algo similar. Los otros Ancianos, incluso los dos que eran miembros del linaje de Meng Hao, todos sentían que la mejor manera de resolver la situación era reprender a Meng Hao.

Uno a uno, los Ancianos comenzaron a intervenir.

Hao'er, no deberías haber matado a nadie aquí. ¡Discúlpate inmediatamente! Compañero Daoísta Nube Celestial, esto fue sólo una cuestión de impulsividad de parte del Príncipe Heredero del Clan Fang. Dejemos el asunto ¿De acuerdo?.

Así es. Hao'er ¿Qué haces ahí parado? ¡Discúlpate ahora mismo!.

Mientras los Ancianos hablaban uno tras otro, el Gurú Nube Celestial comenzó a reírse fríamente en su corazón, y también suspiró con alivio porque los miembros del Clan Fang eran personas razonables.

En su mente, después de que Meng Hao se disculpara, no habría manera de que él siguiera con el asunto. Él mismo podría vender el collar de jade al Clan Fang, aunque por un precio más alto que antes. Después de todo, no podía pensar en no darle alguna consecuencia a Meng Hao después de lo que había hecho.

Estaba seguro de que el Clan Fang no estaría dispuesto a antagonizar a alguien como él a la ligera. Después de todo, su base de cultivo estaba en el punto donde sólo tenía que hacer un avance para poder ser un poderoso enemigo para cualquier secta o clan.

Una vez que eso ocurriese, a menos pusieran todo su esfuerzo en exterminarlo, él podría causarles problemas interminables en el futuro.

Del mismo modo, no se atrevía a ofender profundamente a ninguno de los poderosos clanes. Por eso siempre trataba de mantener un cierto nivel de imperiosidad en sus acciones. Nunca excedería ese nivel demasiado, pero tampoco se volvería más sumiso.

Tan pronto como escuchó lo que decían los Ancianos, su cara se relajó, y juntó sus manos y se inclinó ante los Ancianos del Clan Fang.

Ya que esto fue un malentendido, entonces lo dejaré pasar. Dijo con un ligero y casual suspiro. Podemos simplemente culpar a mi hermano menor por ser demasiado grosero, lo que lo llevó a una desafortunada y terrible muerte... En cuanto al objeto robado, ya que al Príncipe Heredero del Clan Fang le gustó, entonces por favor, tómenlo. De hecho, ni siquiera quiero que me lo devuelvan. Sólo espero que el Clan Fang... ¡No me masacre a mí ni a mi gente! Aunque sonreía amargamente, su corazón estaba lleno de malicia venenosa. En esta situación, estaba usando una retirada táctica para avanzar sus intereses, usando la debilidad para derrotar a la fuerza. No podía ir tan lejos como para exigir que despojaran a Meng Hao de su título, pero ciertamente podía conseguir que lo castigaran. No sólo le haría una herida superficial ¡Lo apuñalaría hasta el hueso!

Después de todo, se consideraba el más razonable. La gente que había muerto era del Bazar Nube Celestial. No sólo los había matado Meng Hao, sino que también había robado sus bienes. El Gurú Nube Celestial contaba con todo eso para darle peso a sus demandas.

Al final, parecía que todo saldría exactamente como él esperaba. En respuesta a las palabras del Gurú Nube Celestial, el grupo de Ancianos del Clan Fang frunció el ceño y comenzó a reprender a Meng Hao con mayor dureza.

¡Hao'er, esto es vergonzoso!.

¡Discúlpate ahora mismo, Hao'er! ¿Realmente quieres humillar a todo el clan por un asunto personal?.

¡Meng Hao, arrodíllate! Esta última frase fue pronunciada por el primer Anciano que había empezado a hablar hace un momento, el de uno de los linajes neutrales.

El rostro de Meng Hao se había mantenido plácido de principio a fin. No había ofrecido ninguna explicación, sino que optó por quedarse mirando fríamente a los demás miembros del Clan Fang. Para todos los demás cultivadores que miraban, Meng Hao estaba actuando de una manera que implicaba que incluso los miembros más antiguos de su clan no estaban calificados para hablarle con desprecio.

Pero entonces Meng Hao escuchó que un Anciano en particular dijo las palabras "ponte de rodillas" y sus ojos brillaron fríamente.

¿Tú eres Fang quién?. Dijo. Olvidé tu nombre de pila. En cualquier caso, te reto a que repitas lo que acabas de decir sobre arrodillarme ¡Adelante, inténtalo!.

Los ojos del Anciano centelleaban de rabia, y estaba a punto de hablar cuando...

¡Basta!. Dijo el Gran Anciano Fang Tongtian, su cara se oscureció, su voz resonó en todas las direcciones. Aunque su base de cultivo no era tan alta como la del Gurú Nube Celestial, era lo suficientemente alta como para que el Gurú Nube Celestial no lo mirara con desprecio.

Anciano Fang Shuidan, lo que acabas de decir es completamente inapropiado. Dijo, con su voz crepitando como un trueno. ¡¿Has olvidado que tu apellido también es Fang?!.

En cuanto a ti, compañero Daoísta Nube Celestial, no trates de tomar una milla cuando te damos una pulgada. Meng Hao es el Príncipe Heredero del Clan Fang. ¿Dices que ha matado a algunas personas? Bueno, incluso si matara a todo el Bazar Nube Celestial ¡¿Qué importaría?!.

¿Dices que te robó algo? ¡Qué absurdo! ¡Al Clan Fang no le falta nada! ¡No tenemos necesidad de andar por ahí robando a nadie! Además, Meng Hao es nuestro Príncipe Heredero ¡El futuro Jefe del Clan! Si te robó... ¡Entonces deberías considerarlo un honor!. Los ojos de todos los cultivadores se abrieron de par en par cuando escucharon las palabras de Fang Tongtian. Los ojos del Gurú Nube Celestial brillaron intensamente mientras miraba a Fang Tongtian.

No seas un sabelotodo tan agravante. Continuó Fang Tongtian, sus ojos resplandecían con impulso asesino. Y no montes semejante espectáculo de histrionismo. Que el Príncipe Heredero del Clan Fang que se disculpe contigo te daría mucho estatus. Dejemos el asunto aquí. Y si no estás de acuerdo... ¡Adelante, dilo, a ver qué pasa!. Aunque Fang Tongtian no era rival para el Gurú Nube Celestial, su estatus en el Clan Fang era tal que podía fácilmente acobardar al Gurú Nube Celestial con sus palabras.

La diatriba de Fang Tongtian causó que los otros Ancianos del Clan Fang se quedaran mirando sorprendidos. Los otros cultivadores de los alrededores estaban aún más asombrados.

Incluso Meng Hao tenía una extraña mirada en sus ojos al mirar a Fang Tongtian. Si recordaba correctamente, Fang Tongtian había sido castigado, encerrado en meditación aislada debido al caos que había estallado en el Planeta Victoria del Este durante su guardia. El hecho de que apareciera aquí ahora indicaba que debía haber sido perdonado.

El Gurú Nube Celestial miró a Fang Tongtian, y luego comenzó a reírse con furia. Nunca se imaginó que el Gran Anciano del Clan Fang se atrevería a hablarle de esa manera. Fue tan irrespetuoso que casi pareció como si no le importara en absoluto el Gurú Nube Celestial.

Había practicado el cultivo durante años, y en los muchos años después de tomar el control del Bazar Nube Celestial, había tenido tratos con todas las principales sectas y clanes. Siempre fueron amigables, y ni él ni ellos trataban de ofenderse o antagonizarse.

Siempre le hablaban muy educadamente, así que era la primera vez que escuchaba a alguien de una secta o clan hablarle de esa manera.

Mientras su risa enojada se apagaba, el Gurú Nube Celestial parecía luchar por controlarse. Respiró profundamente y luego juntó sus manos y se inclinó profundamente ante Fang Shoudao.

Apretando los dientes, dijo enojado: Señor Shoudao ¿Es esta la postura del Clan Fang con respecto a este asunto? Matan a mis discípulos y roban mis pertenencias. ¡¿Quieren acorralarme?!.

Mayor Shoudao, una vez más pido que tomes la iniciativa.... Antes de que el Gurú Nube Celestial pudiera terminar de hablar, Fang Shoudao de repente sacudió su manga.

¡Cierra la boca!. Dijo, su voz retumbando como un trueno. Todo el campo de asteroides tembló, y el Bazar Nube Celestial tembló a punto de colapsar.

Numerosos cultivadores de los alrededores tosieron sangre, y el Gurú Nube Celestial fue empujado hacia atrás, sangre salpicando de su boca, sus ojos brillando con asombro e incredulidad.

No es que nunca antes se hubiera encontrado con expertos del Reino del Dao. Por el contrario, había conocido a la mayoría de ellos. Considerando su estatus y su base de cultivo, los cultivadores del Reino del Dao usualmente lo trataban de manera muy respetuosa e incluso amable.

Esta era la primera vez que alguien en el Reino del Dao lo trataba de esta manera.

Cuando Fang Tongtian vio el estallido de ira de Fang Shoudao, sus ojos brillaron, pero no dijo nada. Sin embargo, las caras de los otros Ancianos cayeron, y sus corazones se llenaron de miedo. Eso fue especialmente cierto del Anciano que había reprendido a Meng Hao y le había dicho que se arrodillara. El corazón de ese hombre comenzó a latir con confusión. Desde su punto de vista, Meng Hao había prestado servicios para el clan, pero incluso el Príncipe Heredero, descendiente directo del Clan Fang, se vería obligado a echarse atrás ante los intereses del clan en su conjunto. Y aún así... La actitud de Fang Shoudao parecía ser opuesta a eso.

Fang Shoudao se volteó repentinamente para mirar a los miembros del clan responsables de mantener el portal de teletransportación. Déjenme preguntarles, cuando Hao'er nos envió un mensaje ¿Qué les dijo exactamente que dijeron?.

Los miembros del clan inmediatamente comenzaron a temblar, y uno de ellos respondió, El Príncipe Heredero... Dijo... Que le preguntara al Patriarca, usted señor, si quería o no cambiar el nombre del Bazar Nube Celestial por Bazar del Clan Fang....

Fang Shoudao se detuvo por un breve momento para pensar, luego levantó la mirada y habló, sus palabras retumbantes hicieron eco por todo el campo de asteroides, e incluso en el vacío más allá. ¡El Bazar Nube Celestial está confabulando con los clanes enemigos! Conspiraron para dañar al Príncipe Heredero del Clan Fang y fomentar una guerra civil en la Novena Montaña y el Mar. Incluso acusaron falsamente a nuestro Príncipe Heredero de robo, todo con la intención de provocarnos. ¡Este crimen no puede ser perdonado! Transmite las órdenes a todo el Clan Fang. Exterminen al Bazar Nube Celestial. ¡No dejen a nadie vivo! De ahora en adelante, este lugar será llamado... ¡El Bazar del Clan Fang!.

La mente de Gurú Nube Celestial se agitó, y su rostro se llenó de sorpresa e incredulidad.

¡Mayor Shoudao!. Gritó.

CAPÍTULO 1160

NUBE CELESTIAL ALCANZA EL DAO

El Gurú Nube Celestial no fue el único que se sorprendió. Todos los cultivadores en el Bazar Nube Celestial estaban completamente atónitos por las palabras de Fang Shoudao, y apenas podían creer lo que estaban escuchando.

El título de Príncipe Heredero era simplemente eso, un título. Y aún así, el Clan Fang parecía estar listo para ir a la guerra, e incluso enemistarse con alguien que podría entrar al Reino del Dao en cualquier momento.

¡Desafiaba completamente al sentido común! Incluso los otros Ancianos del Clan Fang jadearon en respuesta.

Patriarca, esto... El Anciano que había reprendido más severamente a Meng Hao comenzó a hablar, con la voz ronca. Sin embargo, cuando las palabras salieron de su boca, otros discípulos del Clan Fang entraron en el portal de teletransportación para ir a difundir la palabra al Clan Fang en el Planeta Victoria del Este.

Mayor Shoudao, señor ¿Qué está pasando? preguntó el Gurú Nube Celestial, con su cara temblando. Esto fue sólo un malentendido. ¿No lo habíamos dejado ya claro? Su corazón estaba empezando a latir con fuerza; en realidad no quería que lo obligaran a entrar en el Reino del Dao. Después de todo, era un asunto crítico de vida o muerte.

La única cosa que se explicó claramente fue por qué el Príncipe Heredero del Clan Fang te atacó Fang Shoudao respondió inmediatamente ¡Lo que va a pasar ahora es que serás castigado por atreverte a usar fuerza mortal para tratar de castigar al Príncipe Heredero!

El Príncipe Heredero de mi Clan Fang, Hao'er, tiene un increíble talento latente, y es inigualable en el mundo entero. Es un qilin del Clan Fang, y de entre todos los miembros de la generación Menor, al quien yo más favorecía era su abuelo. Su padre, es también uno de los jóvenes que más aprecio. Y en cuanto al propio Meng Hao, arriesgaré mi vida por él ¡Por el bien de proteger a un Elegido del Clan Fang!

¡Él es nuestro futuro Jefe de Clan!

¡Es nuestro futuro Patriarca!

¡Es la persona más, más valiosa de todo el clan! El más, más, más querido de nosotros. ¡La persona más, más, más importante! La orgullosa voz de Fang Shoudao resonó en todas direcciones, causando que los otros miembros del Clan Fang observaran con la boca abierta. Todos los demás cultivadores de la zona también miraban sorprendidos.

Incluso Meng Hao tuvo que aclararse la garganta. Estaba un poco sonrojado, no con timidez, sino con verdadera vergüenza...

¡Cualquiera que se atreva a provocarlo estará provocando a todo el Clan Fang! Fang Shoudao declaró ¡Cualquiera que se atreva a dañarlo, provocará una acción instantánea de parte del Clan Fang, incluso si esa acción fuese una guerra de destrucción mutua!

Hao'er es absolutamente único para el Clan Fang, y no hay suficientes horas en el día para mostrar nuestro cuidado y afecto por él. Nube celestial, moco, no puedo creer que te atrevieras a regañar a Hao'er ¡Mucho menos a calumniarlo! ¡Voy a matarte! Su voz resonó en todas direcciones, llegando a los oídos de todos los presentes, causando que miraran conmocionados.

Prácticamente todos los que estaban escuchando tuvieron la impresión ... de que en realidad estaba tratando de congraciarse con Meng Hao. Que él dijera tales cosas en esta situación realmente parecía extraño...

De hecho, era obvio que no estaba haciendo este discurso para los espectadores. Estaba claro que él estaba... Hablándole directamente a Meng Hao. Sin embargo, esto en sí mismo causó que todos quedaran aún más sorprendidos que antes. Escuchar tales palabras aduladoras saliendo de la boca de Fang Shoudao, especialmente a un miembro de la generación Menor del clan ¡Revelaba una verdad aún más asombrosa!

El corazón del Gurú Nube Celestial latía con fuerza, y por las palabras de Fang Shoudao, podía notar que había algo que no sabía. Obviamente, el estatus de Meng Hao superaba con creces el de un simple Príncipe Heredero. Era tan importante que Fang Shoudao estaba dispuesto a adularlo públicamente. Esto dejó al Gurú Nube Celestial profundamente impresionado.

¡Y tú! Fang Shoudao continuó, volteándose para mirar con enojo al Anciano que había reprendido a Meng Hao antes ¿Cómo te atreves a pedirle al futuro Jefe del Clan, al futuro Patriarca, al actual qilin inmaculado del clan, a nuestro incomparable Elegido... Que se arrodille? ¿De verdad te llamas Fang? ¡Diantres! ¡Si hubiera sabido que eras este tipo de persona, no le hubiera conseguido una amada pareja a tu abuelo hace tantos años! Si tu padre no hubiera nacido, entonces no tendría que lidiar contigo ¡Cobarde sin carácter!

El Anciano comenzó a temblar, y la sangre se drenó de su cara. Estaba a punto de ofrecer una explicación cuando Fang Shoudao se volteó hacia Meng Hao, con una amable, aunque extraña, mirada en sus ojos. Parecía emocionado, se rio con fuerza y dijo: Hao'er ¿Cómo crees que debamos castigar a este bastardo?

Patriarca...

Antes de que Meng Hao pudiera decir algo más, Fang Shoudao lo miró con molestia.

No me llames Patriarca dijó. Llámame Bisabuelo. Eso es un poco más cordial.

Meng Hao aclaró su garganta.

Bisabuelo, permíteme ocuparme de él.

Con eso, agitó su dedo hacia el Anciano, haciendo que el viejo temblara instantáneamente. Aunque no pasó nada visiblemente, la semilla de Dao dentro de él se desvaneció de repente. Instantáneamente, el hombre pareció envejecer, y su vitalidad pareció disminuir.

Aunque su base de cultivo no fue dañada ¡El movimiento del dedo de Meng Hao había cortado su camino hacia Todos Los Cielos!

Ni siquiera el anciano entendía realmente lo que había perdido. Sin embargo, en un Clan De Todos Los Cielos ¡Lo que Meng Hao acababa de hacer era en realidad el tipo de castigo más severo! El corazón de Fang Shoudao latió con fuerza, y respiró profundamente. Después de mirar de cerca al Anciano, todas sus sospechas anteriores se disiparon, y miró a Meng Hao con una emoción indescriptible.

Luego agitó su manga, causando que todo el campo de asteroides temblara mientras un rayo de luz se extendió cubriendo toda el área, bloqueándola completamente.

Al mismo tiempo, luz comenzó a elevarse desde el portal de teletransportación del Clan Fang mientras cientos de figuras comenzaron aemerger. Este era el Clan Fang. Incluso Fang Wei estaba presente, junto con expertos del Reino Antiguo de la generación Anciana.

¡Acaben con el Bazar Nube Celestial! Fang Shoudao dijo, agitando su manga. El Cielo y la Tierra retumbaron, y colores salvajes destellaron. Instantáneamente, todos los portales de teletransportación de todos los asteroides fueron sellados, sin importar a qué secta o clan pertenecían.

Ahora era imposible que alguien fuera del campo de asteroides interfiriera.

Los cultivadores que no estaban afiliados al Bazar Nube Celestial se sorprendieron, y no hicieron nada para luchar contra el Clan Fang. Eran simples transeúntes, y mientras no hicieran nada para ayudar al Bazar Nube Celestial, no se verían afectados.

Los rostros de los cultivadores de toga magenta se volvieron mortalmente pálidos. Era difícil saber fue el primero, pero todos comenzaron a huir. Sin embargo, los cultivadores del Clan Fang salieron inmediatamente a perseguirlos, con frías sonrisas en sus rostros.

¡Ríndanse y no los mataremos! Voces amenazantes salieron inmediatamente del Clan Fang, causando que todo se sacudiera y que el vacío vibrara. Sorprendentemente, luz azul emanaba de los miembros del Clan Fang. Aunque era débil, todos podían verla, y les causaba una presión y un temblor en sus almas. Era como si... ¡Ese color azul inspirase el máximo respeto!

Cuando el Gurú Nube Celestial vio lo que estaba sucediendo, su cara cayó y retrocedió. Sin embargo, mientras lo hacía, Fang Shoudao resopló fríamente y se preparó para atacarlo. Sin embargo, Meng Hao se adelantó primero.

Bisabuelo, permíteme dijo, con su voz resonando. Luego se adelantó y reanudó la lucha contra el Gurú Nube Celestial. A las pocas respiraciones de tiempo, los dos ya habían intercambiado cientos de movimientos, causando sonidos retumbantes que resonaron por todas partes. Meng Hao realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha, desatando a la Esencia de la Llama Divina, un mar de llamas que engulló las Lámparas del Alma de Nube Celestial y sus objetos mágicos.

El Antiguo tesoro de Gurú Nube Celestial fue golpeado entonces por la luz azul de Meng Hao, causando que temblara y se rompiera. Meng Hao cargó hacia delante, lanzándose con el Puño Mata Dioses.

Colores salvajes destellaron, y un viento chirriante se levantó. Todos los demás cultivadores de la zona comenzaron a temblar, y cuando miraron, se quedaron sin aliento.

Fue como si toda la energía del Cielo y la Tierra en toda la zona hubiese sido absorbida por el puño de Meng Hao. A medida que su puño descendía, se sentía como si la voluntad del Cielo descendiera.

No importaba lo que el Gurú Nube Celestial intentara hacer para resistirse, era inútil. Los objetos mágicos que sostenían sus Lámparas del Alma se rompieron y transformaron en cenizas, y su casco fue aplastado. Sangre salió de su boca mientras cayó de espaldas, su cuerpo medio pulverizado.

Cuando Fang Tongtian vio esto, sus ojos se abrieron de par en par, y en cuanto a Fang Shoudao, una extraña luz era visible en sus ojos. Aunque en su mayoría entendía lo que había sucedido, y se había preparado para algo así, ver que Meng Hao tenía este tipo de poder era impactante.

Clan Fang ¡Están forzando mi mano! rugió el Gurú Nube Celestial. Mirando a su alrededor, vio que la mayoría de sus discípulos del Bazar Nube Celestial se habían rendido, y que esencialmente había perdido el control. Más miembros del Clan Fang estaban saliendo a través de su portal de teletransportación. El Gurú Nube Celestial comenzó a reírse amargamente, incluso locamente. Para entonces, se dio cuenta de que había ofendido a alguien a quien no podía permitirse ofender. El arrepentimiento era inútil, así que rugió y, sin dudarlo más, apuntó su dedo hacia los Cielos.

¡Dao! rugió. Fue sólo una palabra, pero cuando salió de su boca, todo tembló violentamente. Una indescriptible energía del Cielo y la Tierra descendió, arremolinándose a su alrededor, creando una fuerza que alejaba a Meng Hao, haciendo imposible que se acercara.

Todos los que estaban alrededor del Gurú Nube Celestial temblaron bajo la increíble presión que caía desde el cielo estrellado.

Fang Shoudao se acercó a Meng Hao, miró al Gurú Nube Celestial, y luego lentamente comenzó a explicarle: Observa atentamente. Esto es lo que se siente entrar en el Dao. Lo forced a hacer esto para que pudieras tener la oportunidad de ver por ti mismo cómo es. Cuando llegue tu momento, esta experiencia te será de gran ayuda. Tu futuro está ligado al futuro de todo el clan.

¡¡Dao!! El Gurú Nube Celestial rugió de nuevo. Sonidos retumbantes resonaron, y la presión descendiente se hizo más intensa. El vacío vibró, y ondas se extendieron en todas las direcciones. Capas de leyes naturales se hicieron visibles, así como numerosas Esencias.

Rayos de luz salieron del Gurú Nube Celestial, elevándose, haciéndose más numerosos y centelleantes...

La energía del Gurú Nube Celestial se elevó, y la presión del Cielo y la Tierra se hizo más fuerte. A partir de ese momento, era como si fuese el centro de atención de todo el firmamento. Actualmente, ni siquiera Fang Shoudao podría haber intentado luchar contra él.

Cada vez que alguien del gran círculo del Reino Antiguo entraba en el Dao, se volvía esencialmente invencible. Al mismo tiempo, esa persona no podía hacer nada para interrumpir el proceso ¡Cualquier intento de hacerlo podía influir en sus posibilidades de éxito!

El fracaso... ¡No podía ser soportado!

Es difícil decir si tendrá éxito o no... Fang Shoudao dijo con un suspiro Alcanzar el Dao es muy difícil.

Los ojos de Meng Hao brillaban mientras miraba al Gurú Nube Celestial. Era casi como si se estuviese viendo a sí mismo en el futuro, tratando de entrar en el Dao.

¡¡¡Dao!!! El grito final del Gurú Nube Celestial hizo que el cielo estrellado temblara y se agitara mientras un enorme vórtice se formaba. Dentro de ese vórtice crepitaban innumerables rayos, y justo más allá del vórtice estaba lo que parecía ser un camino.

Era imposible saber exactamente a dónde conduciría ese camino...

¡Eso es el Dao, y también es... Un camino! Mientras la voz de Fang Shoudao resonaba, el Gurú Nube Celestial se lanzó hacia adelante con todo su poder, mientras cargaba contra el vórtice y ponía los pies en el camino.

CAPÍTULO 1161

FRACASANDO AL ENTRAR EN EL DAO

Un destello de concentración apareció en los ojos de Meng Hao mientras miraba de cerca todo lo que estaba sucediendo. El Sendero del Dao era una coyuntura crítica al pasar del Reino Antiguo al Reino del Dao. A pesar de toda su experiencia en el cultivo, nunca había visto a nadie entrar en el Dao antes.

El Gurú Nube Celestial había ofendido a alguien que nunca debió haber ofendido, y ahora no tenía otra opción que desafiar ese camino. Era su única oportunidad de salir de la situación con vida.

El cielo y la tierra retumbaron, y el firmamento estrellado se estremeció. La mayoría de los cultivadores con túnicas magenta en el Bazar Nube Celestial habían elegido rendirse. Aquellos que no lo hicieron fueron fácilmente derrotados por el Clan Fang. ¡Ahora, el Bazar Nube Celestial se había convertido en el Bazar del Clan Fang!

El Gurú fue el único sobreviviente. Ahora estaba dirigiéndose hacia el vórtice a alta velocidad. Sin embargo, al acercarse, incontables rayos convergieron y se dispararon hacia él.

Fue una imagen majestuosa. Impactantes truenos resonaron cuando los rayos cayeron. Si se miraba de cerca, se podían ver los contornos de las personas dentro de los rayos.

Aunque era imposible distinguirlos claramente, eran evidentemente poderosos... Las pupilas de Meng Hao se estrecharon en el momento en que los vio.

Sonó un estruendo, y Gurú Nube Celestial se estremeció, sangre salía de su boca. Sin embargo, estaba en un estado extraño y bizarro; las leyes naturales y las Esencias se arremolinaban a su alrededor. Rugió mientras atravesaba los rayos e intentaba entrar en el vórtice.

Sabía que hacerlo era la primera tarea que tenía que cumplir para entrar en el Dao. Aunque después surgirían peligros aún mayores, dar ese primer paso era lo que lo calificaría para dar un segundo.

Si entro en el Dao con éxito, entonces usaré el poder de ese Reino para huir de este lugar. ¡Me uniré al Clan Ji, y después, mi enemistad con el Clan Fang será irreconciliable!

Si fallo, no podré huir. Por lo tanto, me quedaré aquí y masacraré a todos los miembros del Clan Fang que pueda. ¡Me aseguraré de que sean enterrados conmigo! El plan del Gurú estaba listo. Por el momento, eligió no contemplar exactamente por qué todo había resultado como lo hizo, ni consideró que eran sus propias acciones las que habían llevado a esa serie de eventos.

¡Sólo tenía una cosa en mente! ¡Matar a Meng Hao! Todo su rencor se centraba completamente en él, y en si tuvo éxito o no al entrar en el Dao, su principal deseo era que antes de morir, fuera capaz de matarlo.

Rugió mientras iba hacia el vórtice. Explosiones sonaron y relámpagos se estrellaron. La velocidad de su movimiento disminuyó gradualmente.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre, ya que se mantenía a distancia, observando la escena pensativamente.

Fang Shoudao estaba de pie a su lado, sus ojos también se centraban en el vórtice en el vacío.

El Gurú Nube Celestial ha estado listo para entrar en el Dao desde hace años dijo con frialdad mientras lo observaba acercarse al vórtice. Él nunca se atrevió a dar ese primer paso. En vez de eso, usó su situación como una forma de protección... Quizás podrías decir que lo estoy ayudando, ayudándolo a dar ese primer paso. Por supuesto, hay un total de nueve tribulaciones al dar un paso en el Dao. Esta es meramente la primera, la Tribulación del Relámpago.

Gurú Nube Celestial fue salpicado con sangre, y su aura se estaba debilitando. Sin embargo, la sensación que daba era que estallaría con poder al borde de la muerte. Rugió, y de forma sorprendente, se formaron capas de niebla y nube a su alrededor, que alternaban entre transformarse en agua de lluvia y neblina. Esas eran... ¡Sus Esencias!

En cuanto cuáles eran, nadie lo sabía, ya que aún estaban en proceso de elaboración. Sin embargo, si Gurú Nube Celestial entraba en el vórtice y luego recorría el camino hasta el final, entonces sus Esencias se formarían completa y verdaderamente.

Lo lejos que uno podía llegar en el camino, y el Reino final en el que uno terminaba, dependía de cuántas Esencias poseía. Por supuesto, cuanto más lejos se caminaba, mayores eran las posibilidades de fracaso.

Un estruendo resonó y sangre salió de la boca del Gurú Nube Celestial. En el momento crítico, hizo un gesto de encantamiento doble, y luego presionó su frente. Inmediatamente, su base de cultivo hizo erupción, y creció rápidamente hasta alcanzar varias docenas de metros de altura. Entonces, se dirigió hacia el vórtice. Cayeron más rayos y, al chocar contra él, empezó a disminuir de tamaño. Pronto, sólo estaba a unos treinta metros de su destino, y ya había vuelto a su estatura habitual.

Sus ojos brillaban con locura. Rugiendo, se fue a toda velocidad, sin retener nada para avanzar. Sin embargo, en el instante en que entró en el vórtice, una ráfaga de niebla salió desde el interior. Se transformó en una lanza que se dirigió hacia Gurú Nube Celestial. Apenas lo pinchó, sin embargo lanzó un grito espeluznante al ser enviado hacia atrás.

¡NO! Mientras caía, incontables rayos descendieron, inundándolo completamente.

Fang Shoudao sacudió su cabeza.

La segunda tribulación se acerca, la Tribulación de las Armas. Ese Nube Celestial... Tiene un corazón Dao inestable. Sus esencias no convergen, y su fuerza de voluntad es inconsistente. No es probable que tenga éxito en la Tribulación de las Armas. El Gurú Nube Celestial gritó mientras la lanza continuaba persiguiéndolo. Los Cielos temblaron, y comenzó a reírse con amargura mientras se defendía desesperadamente. Al mismo tiempo, salió más niebla del vórtice.

Esa vez, la niebla se transformó en ocho armas afiladas: sable, pica, espada, alabarda, hacha, hacha de guerra, gancho y tridente. Tan pronto como aparecieron, se unieron a la lanza, convirtiéndose en nueve rayos de luz que se dirigían hacia Gurú Nube Celestial.

En ese punto, los cultivadores de los alrededores estaban llegando a la misma conclusión: Gurú Nube Celestial... ¡No iba a tener éxito!

¡Me niego a aceptar esto! gritó, luchando con todas sus fuerzas. Se negó a retroceder, a pesar de la sangre que salía de su boca. Con cada herida que se le infligía, parte de la niebla de la ley natural y la Esencia que lo rodeaba se fusionaba en su cuerpo, restaurándolo. Sin embargo... Esa recuperación carcomía su poder de ley natural y Esencia, causando que se debilitaran y disiparan.

Cuando desaparecieran por completo, eso indicaría... Que su intento de entrar en el Dao... ¡Había fracasado!

La tercera tribulación se acerca... dijo Fang Shoudao, mirando al vórtice.

Casi en el mismo momento en que habló, se escucharon ruidos espantosos desde el interior del vórtice, y aparecieron cuatro figuras.

Cada una llevaba una armadura negra. Era imposible ver sus rasgos faciales, pero todos emanaban auras indescriptibles y asesinas que hacían que los rostros de todos los espectadores parpadearan de sorpresa.

¡Los Generales de Guerra de las Montañas y los Mares! Fang Shoudao murmuró, sus ojos ardiendo de fervor.

Mientras Meng Hao miraba las cuatro figuras, de repente, la magia del Hexágono Sellador de Demonios dentro de él comenzó a agitarse.

¿Hexágono de Vida y muerte? pensó. Casi tan pronto como notó la conexión, las cuatro figuras se volvieron repentinamente hacia él. Dentro de sus cascós, sus ojos brillaron inesperadamente con una luz extraña. Cuando sus miradas se encontraron, la mente de Meng Hao tembló. De repente, no fue sólo la magia del Hexágono lo que se agitó dentro de él, ¡la sangre de Paragón dentro de su Fruto de Nirvana también se vio afectada!

Poco a poco, se dio cuenta de que había una extraña conexión entre él y esas cuatro figuras.

Es casi como si... Pudiera controlarlos... murmuró, agitado.

¿Qué acabas de decir? preguntó Fang Shoudao, mirándolo con los ojos abiertos.

En el mismo momento en que Meng Hao se estremeció mentalmente, Gurú Nube Celestial rio estridentemente, una risa llena de desesperación y locura. Para entonces, también se había dado cuenta de que no podía tener éxito. Entrar en el Dao era algo difícil. Para cualquier cultivador del gran círculo del Reino Antiguo, era una prueba mortal que superaba con creces los desafíos anteriores de apagar las lámparas.

El Reino Antiguo era un lugar aterrador para cualquier cultivador. Después de llegar ahí, se enfrentaban a una crisis mortal tras otra. La única forma de liberarse de tal existencia era entrar con éxito en el Reino del Dao.

Meng Hao, ¡todo esto es culpa tuya! Las nubes del cielo se enfurecieron. Su amarga risa estaba teñida de una locura aún mayor que antes, y sus ojos eran de un rojo brillante. A partir de ese momento, eligió... Lo que todos los que no lograron entrar en el Dao eligieron hacer.

En lugar de tratar desesperadamente de seguir abriéndose paso, absorbió el resto de sus leyes naturales y Esencias en su cuerpo, ¡que formarían su fuerza vital en el Reino del Cuasi-Dao!

Cualquiera que no entrara en el Dao, y en su lugar se convirtiera en un cultivador Cuasi-Dao, tendría una longevidad severamente limitada, que normalmente estaba vinculada a cuántas leyes y Esencias naturales quedaban después de su fracaso.

Cuanto más tuvieran, más longevidad tendrían. Si tenían muy pocas... Entonces el número de años que les quedaba podía contarse con una sola mano.

Riendo amargamente, Gurú Nube Celestial succionó su aura de vuelta a su cuerpo, junto con la niebla circundante de ley natural y Esencia.

Al retraer el aura, las nueve armas de niebla se detuvieron repentinamente, cesando su ataque.

El cuerpo del Gurú Nube Celestial emitió sonidos estruendosos cuando las leyes naturales y la Esencia se fusionaron en él. Entonces, su poder estalló, pasando el gran círculo del Reino Antiguo y alcanzando... ¡El Reino Cuasi-Dao!

Ahora estaba en un Reino que estaba todavía a medio paso del Reino del Dao, y aún así excedía enormemente el gran círculo del Reino Antiguo. Después de todo, todavía tenía leyes naturales y Esencias.

Aunque estaban incompletos, seguían siendo impactantes, hasta el punto de que... Incluso los expertos en el Reino del Dao de una sola esencia encontrarían problemático luchar contra él. Después de todo... ¡Los expertos Cuasi-Dao eran personas que vivían sin esperanza, y descendían a la locura!

Sabían exactamente cuándo morirían, como todos los que los rodeaban. Y por lo tanto, ¡estaban locos!

Una amarga risa resonó cuando el cuerpo de Gurú Nube Celestial tembló y su aura cambió. ¡Su fuerza vital se desvaneció, y rápidamente fue rodeado por un aura de muerte!

Su longevidad fue consumida por las leyes naturales y las Esencias. Asumiendo que no usara habilidades divinas dañinas, o se dedicara al combate, viviría como mucho unos cien años. Cuando ese tiempo pasara... Estaría muerto en cuerpo y espíritu, sin que quedara el más mínimo remanente de su existencia en el mundo.

Para los mortales, cien años era toda una vida. Pero para los cultivadores, pasarían rápidamente.

Por supuesto, si terminaba luchando en batalla, el tiempo que le quedaba se reduciría aún más rápidamente.

¡Limitada longevidad! ¡Las enemistades deben ser vengadas! ¡Los agravios deben ser recompensados! El Gurú Nube Celestial se rio. Era una risa más fea que el llanto. Sus ojos se abultaron, y el aura mortal que lo rodeaba se hizo aún más fuerte. La locura llenó sus ojos mientras su carcajada trastornada resonaba en todas las direcciones, transformándose en una tempestad que hizo que toda luz se apagara, y que los Cielos temblaran. Ondas ilimitadas se extendieron.

La energía de Gurú Nube Celestial era ahora más grande que nunca en toda su vida.

¡Meng Hao! gritó encolerizado, mirándolo con un impulso asesino sin límites.

En el siguiente instante, Gurú Nube Celestial se acercó a Meng Hao. Antes de que pudiera aproximarse, Fang Shoudao resopló y se preparó para hacer un movimiento. Pero entonces, Meng Hao extendió la mano y bloqueó su camino.

Hao'er, tú... Fang Shoudao lo miró, y notó la extraña expresión en sus ojos mientras observaba al vórtice.

Éste se estaba desacelerando, aparentemente habiendo perdido el interés en Nube Celestial. Comenzó a disiparse, las nueve armas afiladas ya habían regresado al interior.

Sin embargo... Las cuatro figuras de armadura negra seguían de pie fuera, casi como si se hubieran olvidado del vórtice que se desvanecía. Todos estaban mirando a Meng Hao, como si fuera de increíble interés para ellos.

El corazón de Meng Hao latía con fuerza. No tuvo tiempo de prestarle atención a Gurú Nube Celestial. La imagen de las cuatro figuras causó que la sangre de Paragón dentro de él se derramara, y que la magia del Hexágono Sellador de Demonios se agitara. Sorprendentemente, estaba de alguna manera conectado a esas cuatro figuras.

Era una conexión invisible, pero fue claramente capaz de sentir la confusión que existía en los cuatro.

Respiró hondo y dijo: Vengan... En el instante en que la palabra salió de su boca, las figuras de armadura negra comenzaron a moverse. ¡En un abrir y cerrar de ojos, aparecieron directamente frente a Meng Hao!

Su velocidad excedió ampliamente la de Gurú Nube Celestial con su imponente aura asesina. Antes de que pudiera siquiera acercarse, las cuatro figuras estaban frente a Meng Hao.

Ese desarrollo causó que Gurú Nube Celestial mirara fijamente en shock. Podía ser que sólo le quedaran cien años de longevidad, pero aún así creía que no quedaba nada en el mundo que pudiera conmocionarlo o asombrarlo. Sin embargo, en ese momento, su corazón latió con fuerza.

Esto...

No fue el único sorprendido. Fang Shoudao jadeó, y sus ojos se llenaron de una expresión de incredulidad. Los otros cultivadores de los alrededores, incluyendo los miembros del Clan Fang, estaban asombrados.

¡Cómo podrían no estarlo?! Considerando que esas cuatro figuras de armadura negra eran... ¡La tercera tribulación al entrar en el Dao!

Ahora, esa tercera tribulación no se disipaba, sino que escuchaba las palabras de Meng Hao como si fueran órdenes. La escena que se desarrollaba dejó a todos con la mente en blanco.

¡Esto es un truco! El Gurú Nube Celestial rugió, continuando el ataque hacia Meng Hao. No hay manera de que puedas controlar la Guerra de las Montañas y los Mares... Sin embargo, antes de que pudiera terminar de hablar, de repente se estremeció como si acabara de ver un espíritu maligno.

Eso fue porque estaba siendo testigo de que las cuatro aterradoras figuras acorazadas estaban de repente... ¡Arrodillándose ante Meng Hao!

Se inclinaron sobre una rodilla y levantaron sus manos derechas en el aire. Esa era... La forma más respetuosa de saludo que se podía dar en el antiguo Mundo Inmortal. ¡Cualquiera que lo usara estaba mostrando que era una completa ofrenda inferior que ofrecía un respeto total a un superior!

Ondas masivas de choque golpearon la mente de Fang Shoudao mientras se quedaba boquiabierto en la escena. Simplemente no podía creer lo que estaba viendo. En realidad, sabía un poco sobre la historia de su clan, y conocía la palabra "De Todos los Cielos".

Sin embargo, todavía había muchos aspectos del asunto que no estaban claros para él. Incluso su propia base de cultivo se había visto afectada por los cambios trascendentales de la línea de sangre no hacía mucho tiempo. Una semilla de Dao había aparecido en su interior también, provocando una investigación por él mismo y Fang Yanxu. Incluso habían ido a presentar sus respetos al clon del Patriarca de primera generación, y ahí fue donde obtuvieron su respuesta.

La sangre del clan ha cambiado; la voluntad del Patriarca ha llegado. Él es la fuente del Dao, ¡el eterno Patriarca del Clan Fang! Eso fue lo que dijo el clon. En ese momento, Fang Shoudao no entendía bien lo que quería decir. Pero tan pronto como puso los ojos en Meng Hao antes, su corazón se estremeció hasta la médula. Había algo completamente impresionante en él, un aura que llenaba a Fang Shoudao de fanatismo, y el deseo de adorar.

¡Meng Hao podía controlar la vida o la muerte de cada miembro del Clan Fang, y también las semillas de Dao en su sangre!

Aún más sorprendente para Fang Shoudao fue que Meng Hao claramente ya no era un miembro ordinario del clan. Era como una luz brillante, y cuanto más se acercaba a él, más sentía como si su sangre estuviera hirviendo. Además, ¡ese deseo de adorar se incrementaba dramáticamente!

En ese primer momento de shock, pensó en lo que el clon del Patriarca de primera generación había dicho.

Poco después, Meng Hao había eliminado la semilla de Dao en el Anciano, y las dudas de Fang Shoudao se disiparon completamente. En ese momento, estaba seguro... De que él era la razón de todas las transformaciones que habían ocurrido en el Clan Fang. Él era a lo que el clon del Patriarca de primera generación se había referido como... La fuente del Dao en la línea de sangre, ¡el eterno Patriarca del Clan Fang!

Todo eso fue impactante para él. Pero aún más impresionante era lo que acababa de suceder con las figuras de armadura negra. Fang Shoudao respiró profundamente, y sus ojos brillaron con una luz extraña.

Hao'er puede hacer que los Generales de Guerra de las Montañas y los Mares se arrodillen ante él... Puede controlarlos... Eso significa que de ahora en adelante, cuando alguien del Clan Fang intente entrar en el Dao, la tercera tribulación... ¡Será mucho más fácil de pasar!

Los cultivadores y los miembros del Clan Fang estaban mirando conmocionados la escena que se desarrollaba delante de ellos. Era algo que nunca olvidarían.

Hao'er, tú... ¿Puedes controlarlos? preguntó Fang Shoudao, sonando incierto.

¡Mátenlo! Meng Hao dijo de repente, queriendo saber la respuesta por sí mismo. Con los ojos parpadeando, señaló directamente a Gurú Nube Celestial, con su impulso asesino.

La acción de Meng Hao hizo que el cuero cabelludo de Gurú Nube Celestial se sintiera como si estuviera a punto de explotar, y se cayó. Podía ser que sólo le quedaran cien años de longevidad, y ya estaba loco, pero eso no significaba que realmente quisiera fallecer.

Morir en ese momento, y morir a cien años de ese momento, eran dos cosas muy diferentes. Obviamente quería vivir tanto como fuera posible, por lo que cuando vio las figuras de armadura negra levantándose en respuesta a Meng Hao, cuando sintió sus altísimas auras asesinas, cuando empezaron a dirigirse hacia él, Gurú Nube Celeste finalmente tuvo... Miedo.

¡Todo el miedo y el terror hacia Meng Hao que había estado manteniendo bajo control hasta ahora finalmente explotaron!

¿Quién... Quién es realmente? Puede movilizar a todo el Clan Fang para la guerra, puede hacer que Fang Shoudao lo obedezca, ¡y puede controlar a los generales de Guerra de las Montañas y los Mares de la tercera tribulación!

La última parte era el aspecto más crítico en lo que respectaba a Gurú Nube Celestial. Cuando vio que Meng Hao podía controlar la misma tribulación del Dao en la que él había fallado, su mundo entero se derrumbó. Fue como si todo lo que sabía se hubiera desmoronado.

Incluso cuando cayó, las cuatro figuras con armadura negra se acercaron. Auras asesinas que sacudían el cielo y la tierra explotaron a partir de ellas. Era simplemente energía, sin embargo colores destellaban y el cielo estrellado temblaba. Sangre salía de la boca de Gurú Nube Celestial, e instantáneamente envejeció cinco o seis años más.

Una extraña luz apareció en los ojos de Fang Shoudao mientras murmuraba: Según las leyendas, los generales de Guerra de las Montañas y los Mares eran cultivadores que servían a los paragones y mataban a las huestes de forasteros en los antiguos campos de batalla. Supuestamente, ¡cultivaron un estupendo impulso asesino, hasta el punto de controlar la voluntad de la muerte! ¡Obviamente, las leyendas son ciertas!

Los expertos Cuasi-Dao eran increíblemente poderosos, y en circunstancias normales no se podían tomar a la ligera. Pero cuando se luchaba contra los generales de Guerra de las Montañas y los Mares... ¡Era un asunto completamente diferente!

Su energía por sí sola era suficiente para reducir la longevidad del Gurú Nube Celestial cinco o seis años. Eso solo reafirmaba lo aterradores que eran, y dejaba a Gurú Nube Celestial completamente aterrorizado. Hizo un gesto de encantamiento doble y agitó su dedo frente a él, causando que el poder de la Esencia estallara. Justo cuando estaba a punto de empezar a luchar, una de las figuras con armadura negra levantó su mano derecha y luego hizo un movimiento de corte.

Eso causó que el cielo estrellado retumbara, como si estuviera a punto de romperse. Todas las defensas de Gurú Nube Celestial se desmoronaron. ¡Su cuerpo tembló, y en un abrir y cerrar de ojos, envejeció otros veinte años! Sangre salía de su boca mientras la segunda figura hacía un movimiento de corte también, seguido por la tercera. La cuarta continuó con un cuarto movimiento de corte fluido!

Gurú Nube Celestial fue completamente incapaz de evadir esos tres golpes, ni pudo resistirlos o luchar contra ellos. Sonidos retumbantes llenaban el aire, y más sangre salía de su boca. ¡Inmediatamente envejeció veinte, cuarenta, sesenta, ochenta años! En ese momento, sólo le quedaban unas pocas docenas de años de longevidad. Ahora parecía completamente antiguo, y estaba rodeado de un aura mortal.

¡Los generales de Guerra de las Montañas y los Mares reprenden al Reino Cuasi-Dao! Fang Shoudao observó las cuatro figuras de armadura negra con ojos brillantes. Casi podía ver imágenes de alguna época antigua, en la que un gran número de esos Generales de Guerra habían luchado con los Paragones en innumerables campos de batalla.

La mente de Meng Hao también tembló mientras veía la escena. De repente, el Gurú Nube Celestial echó la cabeza hacia atrás y se rio amargamente.

Meng Hao, ¿te atreves a luchar cara a cara conmigo? Si muero en esta batalla, ¡al menos puedo hacerlo sin arrepentirme! Temía a los generales de Guerra de las Montañas y a los Mares, y a la facilidad con la que podían derrotarlo. Sabía más allá de la sombra de la duda que iba a morir, pero antes de que eso ocurriera, quería acabar con Meng Hao!

Meng Hao apartó la mirada de las cuatro figuras hacia el Gurú Nube Celestial, y sus ojos parpadearon con deseo de luchar.

¿Quieres pelear? ¡Permíteme cumplir tu deseo! Empezó a dar zancadas hacia adelante, causando ruidos que sacudían el cielo estrellado. Una impactante luz azul se elevó, y en un abrir y cerrar de ojos, estaba frente al Gurú Nube Celestial. Montañas inmortales descendieron, y la magia Supernova explotó, junto con una Luna Violeta. La Novena Montaña apareció, y el Demonio Sangriento rugió. Todo se transformó en un remolino que retumbó hacia Gurú Nube Celestial.

Atacó implacablemente y con un aire completamente dominante. El movimiento de una mano hizo que la esencia de la Llama Divina retumbara, creando un ardiente mar de llamas. El rostro del Gurú Nube Celestial se puso pálido, y realizó un gesto de encantamiento, invocando incontables habilidades divinas. En un abrir y cerrar de ojos, él y Meng Hao intercambiaron cientos de golpes.

La batalla fue impactante, causando que numerosos planetoides en el campo de asteroides se rompieran. El vacío vibró, y el cielo estrellado retumbó. Al mismo tiempo, la longevidad de Gurú Nube Celestial continuó desgastándose.

Trece años. Nueve años. Seis años. Tres años... ¡Un año!

Diez meses. Siete meses. Cinco meses. Tres meses... ¡Un mes!

Veintisiete días. Veinte días. Trece días. Seis días... ¡Un día!

El *qi* y la sangre de Meng Hao aumentaron, y su deseo de luchar se disparó. Dio un paso adelante y dio un puñetazo.

Fue el Puño de Exterminación Vital, seguido por el Puño Demoníaco, y luego el Puño de Matadioses.

¡Muere! rugió, su impulso asesino surgió.

Esos tres golpes llenaron a Gurú Nube Celestial con una sensación de fatalidad inminente que no era más débil que la que había sentido de las figuras de armadura negra. Echó la cabeza hacia atrás y rugió amargamente, atacando con todas sus fuerzas. Meng Hao estaba a medio paso del Reino Inmortal de Todos los Cielos Dao, y Nube Celestial era un cultivador Cuasi-Dao jadeante y gravemente herido.

Eran como dos meteoros que chocaban entre sí, causando que colores se dispararan por encima, y que un enorme viento se desatara.

Una enorme tormenta surgió, oscureciendo la visión de todos. Sin embargo, cuando se despejó, Meng Hao estaba flotando en el cielo estrellado, pareciendo una especie de guerrero celestial!

Delante de él estaba Gurú Nube Celestial, sangre saliendo de su boca mientras miraba a Meng Hao, su expresión era conflictiva. Se llenó de arrepentimiento mientras su cuerpo se rompía en pedazos y se transformaba en ceniza que... ¡Se desvanecía en el cielo estrellado!

Fue en ese punto en el que las cuatro figuras de armadura negra juntaron sus manos y se inclinaron profundamente ante Meng Hao.

Fang Shoudao y los otros miembros del Clan Fang sintieron de repente algo dentro de ellos, una luz azul que brillaba, ¡como la de Meng Hao!

Eterno Patriarca del Clan Fang... Fang Shoudao murmuró emocionado.

CAPÍTULO 1163

TODO EL CLAN PRESENTA RESPETOS

¡Gurú Nube Celestial fue destruido en cuerpo y alma!

Cuando murió, las cuatro figuras de armadura negra se inclinaron ante Meng Hao y luego se transformaron en rayos de luz prismática que volvieron al vórtice, el cual había dejado de girar hacía tiempo, y ahora parecía un agujero negro en el vacío. Las cuatro figuras desaparecieron adentro, y la vorágine se desvaneció.

Al hacerlo, las ondas del cielo estrellado se disiparon y el vacío dejó de temblar. La presión que venía con la entrada al Dao desapareció, y todo volvió a la normalidad.

Sin embargo... El Bazar Nube Celestial tenía un nuevo nombre. Se convirtió en una nueva fortaleza del Clan Fang.

Fang Shoudao respiró profundamente y ocultó la expresión de shock que se había pegado en su cara. Miró profundamente a Meng Hao por un momento, luego agitó su mano, causando que el escudo fuera retirado de alrededor del campo de asteroides. Los portales de teletransportación ya no estaban sellados. Inmediatamente, los aterrizados cultivadores de la zona comenzaron a marcharse.

Mientras lo hacían, miraban a Meng Hao con miedo y pavor. Para ellos, no era un cultivador del Reino Inmortal, sino un poderoso experto de la generación superior. Era una figura todopoderosa que estaba completamente alejado de ellos.

Como se podía imaginar, la partida de todos esos cultivadores causó casi inmediatamente que la noticia de que Gurú Nube Celestial había ofendido a Meng Hao, y la masacre resultante, comenzara a extenderse por la Novena Montaña y Mar.

También se aseguraron de que el nombre de Meng Hao una vez más se mencionara a lo largo y ancho. Todos los clanes y sectas fueron sacudidos, y se dieron cuenta de que era una persona que ya no podía ser considerada de la generación Junior. Estaba al mismo nivel que los expertos Cuasi-Dao, o quizás necesitaba ser tratado como algo más elevado que eso.

La actitud del Clan Fang en ese asunto lo explicaba todo. Todos sabían que si alguien se atrevía a tratar a Meng Hao con hostilidad, ellos respondería con violencia explosiva.

En cuanto a los cultivadores de túnicas magenta que solían ser discípulos del Bazar Nube Celestial, se quedaron allí temblando, habiéndose rendido hacía mucho tiempo. Fueron asimilados al Clan Fang, que tenía numerosas formas de asegurar su futura lealtad y devoción.

La multitud se fue, y pronto, las únicas personas que quedaron en el campo de asteroides fueron miembros del Clan Fang. Había unos pocos cientos en total, todos los cuales miraban ahora hacia Meng Hao con devoción fanática.

¡Ese era... Su Príncipe Heredero! Podía pelear con los expertos Cuasi-Dao, e incluso matarlos. Una base de cultivo y una identidad así, era suficiente para hacer que todo el clan se sacudiera y se llenara de celo.

Lo más importante era la semilla de Dao dentro de todos los cultivadores. Eso naturalmente causó que fueran aún más respetuosos con Meng Hao, aunque era en un nivel inconsciente del que la mayoría de ellos no estaba al tanto.

Era un fuerte deseo involuntario, pero después de presenciar el gran despliegue de Meng Hao asesinando a un cultivador Cuasi-Dao, salió, causando que sus ojos se desbordaran con aprobación fanática.

El puñado de Ancianos presentes estaba completamente sacudido. Después de intercambiar miradas, observaron alrededor del antiguo Bazar Nube Celestial. Debido a la escala y la historia del lugar, era una potencial mina de oro, y cualquier miembro del clan que fuera asignado para vigilarlo recibiría beneficios incalculables.

Fue en ese punto que el Gran Anciano Fang Tongtian habló, abordando inmediatamente el tema más importante del bazar.

Hao'er dijo ¿quién en el clan crees que sería el más adecuado para dirigir este bazar?

Sus palabras también indicaron a los otros Ancianos que Meng Hao... Tenía la autoridad final.

Meng Hao miró al lugar en el que Gurú Nube Celestial se había desvanecido, luego se dio la vuelta lentamente, juntó sus manos, se inclinó ante Fang Shoudao y el Gran Anciano Fang Tongtian.

Bisabuelo, Gran Anciano, siento que Fang Xi sería el más adecuado para dirigir este bazar dijo con una sonrisa. Después de todo, ha tenido pocas posibilidades de ganar experiencia en el clan. Este sería un excelente lugar para que crezca y madure. Casi tan pronto como decidió renombrar ese lugar como el Bazar del Clan Fang, pensó en Fang Xi. Considerando lo mucho que valía el sitio, sería mucho mejor dárselo a él que a cualquier otro.

Fang Xi es un niño maravilloso dijo Fang Shoudao con una sonrisa amable. Vamos a dárselo a él, entonces. Para él, ese lugar era sólo un mero bazar, así que ni siquiera consideró contradecirlo. Ni siquiera mencionó el estatus de Meng Hao, lo que hizo que incluso su corazón temblara.

Sin embargo, parecía que Meng Hao no estaba interesado en revelar públicamente el asunto de su estatus en el clan. Si se corriera la voz sobre eso, provocaría un gran revuelo en toda la Novena Montaña y Mar. De hecho, podría incluso influir en el equilibrio de poder en todo el Reino de las Montañas y los Mares.

En una línea similar, Fang Shoudao entendía un poco acerca de los Clanes de Todos los Cielos, pero no demasiado. Necesitaría consultar con Meng Hao sobre el tema, y decidir la mejor manera de utilizarlo para llevar al Clan Fang a la prominencia lo más rápido posible, y convertirlo en un verdadero Clan de Todos los Cielos. Cuando pensaba en ese asunto, trataba a Meng Hao con mayor consideración.

Hao'er, vamos dijo con una risa. Hace mucho tiempo que no has vuelto al Planeta Victoria del Este. ¿Por qué no dejas que tu bisabuelo ponga a prueba tu base de cultivo y tu destreza en la batalla?

Meng Hao juntó sus manos respetuosamente, miró a Fang Shoudao y dijo: No nos apresuremos a volver al Planeta Victoria del Este, bisabuelo. A Junior le gustaría ir primero al Planeta Cielo Sur, para presentar sus respetos a padre y madre.

Fang Shoudao miró sorprendido por un momento, y luego miró a Meng Hao pensativamente. Finalmente, sonrió y asintió.

Realmente mereces que te llamen el qilin del Clan Fang. No sólo eres inigualable, sino que también eres un hijo filial. Tu idea es excelente. ¡Qué descuidado soy! Por supuesto que primero debemos ir al Planeta Cielo Sur.

Tu padre es el que crió al hijo qilin del Clan Fang, e incluso aceptó ser enviado al Planeta Cielo Sur para hacer guardia. Su servicio y contribución al clan ha implicado numerosas dificultades. En realidad, el Clan Fang... Se vería en apuros para poder pagarle.

De hecho, por la presente emito nuevas órdenes. ¡Fang Xiufeng será el nuevo Jefe del Clan! No importa que no esté en el Planeta Victoria del Este, ¡todos los cultivadores del clan deben presentarle su respeto!

¡Actuaré personalmente como Protector de Dharma para ayudar a Xiufeng a hacer un avance en su base de cultivo, para pasar del Reino Antiguo al Reino del Dao! Fang Shoudao se sacudió la manga para hacer oficial la orden.

Tongtian, envía órdenes al clan. Cualquier miembro que sea un Inmortal de etapa 5 o superior se preparará para salir inmediatamente al Planeta Cielo Sur. ¡Todos los Ancianos irán también, para ser testigos de la concesión del don de la Jefatura del Clan!

¡Todas las sectas y poderes de la Novena Montaña y Mar sabrán que Fang Xiufeng es el nuevo Jefe del Clan Fang, y exige una muestra de respeto de toda la región! La proclamación de Fang Shoudao causó estruendos que llenaron las mentes de todos los miembros del Clan Fang. Los Ancianos jadeaban conmocionados. Para Fang Xiufeng ser nombrado Jefe del Clan era un asunto muy importante. Después de todo, incluso Fang Shoudao era sólo el Jefe del Clan en funciones.

Un jefe era el líder de todo un clan. Tanto en términos de posición como de estatus, era un rango exaltado. En la Novena Montaña y Mar en su conjunto, tal figura era una persona de extrema importancia.

Ese acto fue una muestra de buena voluntad por parte de Fang Shoudao hacia Meng Hao. Era una forma de compensar los problemas del pasado, y mostrar lo importante que era ahora.

¡De esa manera, Meng Hao sería el legítimo Príncipe Heredero!

Y ese fue sólo el primer gran regalo que se dio. El segundo fue que Fang Shoudao, con la ayuda de Fang Yanxu, ambos poderosos expertos en el Reino del Dao, ayudaría a Fang Xiufeng a entrar al Reino del Dao.

Con su apoyo, y suponiendo que el propio clan no retuviera ningún gasto, sería posible reducir significativamente el peligro que enfrentaría al intentar entrar en el Dao. Si en ese momento no tenía éxito, no sería culpa del Clan Fang, sino del propio Fang Xiufeng.

Con respecto a cuántos clanes en la Novena Montaña y Mar podían permitirse ofrecer un apoyo tan completo como éste, bueno, ¡ese número podría contarse con una sola mano!

Esos dos regalos fueron tan increíbles que hicieron que incluso Meng Hao se sorprendiera. Entonces se volvió hacia Fang Shoudao, juntó sus manos, y se inclinó profundamente.

Los otros Ancianos de la línea de sangre directa estaban muy emocionados, y también se inclinaron ante Fang Shoudao, luego giraron y volaron hacia el portal de teletransportación junto con Fang Tongtian.

Antes de entrar en él, Fang Tongtian se giró y le dio a Meng Hao una mirada profunda. Sabía que había cometido errores en el pasado, y esperaba que sus acciones actuales lo compensaran.

Fang Shoudao se rio y miró a Meng Hao.

Hao'er dijo, no hay necesidad de tener prisa. Ven, ven, vamos, tú y yo nos vamos primero. ¡Una vez que el resto del clan se movilice, podremos reunirnos todos en el Planeta Cielo Sur para presentar nuestros respetos al Jefe del Clan Fang!

Meng Hao se unió inmediatamente a Fang Shoudao para entrar en un portal de teletransportación, en el que desaparecieron.

Naturalmente, Fang Shoudao tenía muchas cosas que discutir en privado con Meng Hao, muchas preguntas que necesitaban ser contestadas.

A pesar de su partida, el Clan Fang estaba tan a bordo como antes. Después de que los miembros regresaron al Planeta Victoria del Este, se corrió la voz rápidamente, y todo el clan se puso en movimiento.

Aunque algunos cuestionaron la decisión, nadie se atrevió a violar las órdenes dadas por Fang Shoudao. Además, Fang Yanxu emergió de la meditación aislada y usó su estatus para supervisar la unificación del clan. No pasó mucho tiempo antes de que se organizaran, y más de 1.000.000 de miembros formaron filas y entraron en los portales de teletransportación que conducían al Planeta Cielo Sur.

Las noticias sobre movimiento de la actividad se extendieron por el Planeta Victoria del Este y rápidamente se esparció por todas las sectas y clanes, dando lugar a un gran revuelo.

Siete días más tarde, el brillo de teletransportación se elevó fuera del Planeta Cielo Sur. Numerosas luces llenaron el aire cuando los miembros del Clan Fang emergieron, con rostros solemnes. Mientras se organizaban en el cielo estrellado fuera del Planeta Cielo Sur, su número creció hasta que se hizo virtualmente imposible ver al grupo de principio a fin.

Todos ellos llevaban el atuendo ceremonial del Clan Fang mientras se cernían allí, mirando al Planeta Cielo Sur.

Fang Yanxu estaba a la cabeza, acompañado por el Anciano de la Píldora. Detrás de ellos estaban los Ancianos, luego los miembros de la línea de sangre directa del clan. Por último estaban todos los demás cultivadores ordinarios, dispuestos en filas. Era una gran imagen que hacía temblar el cielo estrellado y el vacío.

Fue en ese momento que Meng Hao y Fang Shoudao emergieron del brillo de otro portal de teletransportación. La expresión de Fang Shoudao parecía la misma de siempre, pero sus ojos brillaban con una alegría y emoción imposible de ocultar. Fang Yanxu podía verlo claramente mientras Fang Shoudao se acercaba. Cuando éste último lo vio, asintió con la cabeza.

Una cosa que Fang Yanxu notó de inmediato fue que Fang Shoudao estaba realmente posicionado detrás de Meng Hao. Sólo estaba medio paso atrás, lo que podía parecer poco, pero para él, era muy revelador.

Sus ojos repentinamente brillaron con emoción.

Meng Hao se cernía allí, respaldado por lo que parecían ser los más poderosos expertos del Clan Fang. Su corazón se elevó con orgullo. Él... ¡Había vuelto a casa!

CAPÍTULO 1164

PAPÁ, MAMÁ, ¡HAO'ER HA VUELTO!

Cuando Meng Hao se fue, fue como cultivador del Reino Espiritual, se lo llevó el padre de Fang Xi. En ese entonces, era un extraño sin ninguna reputación, alguien que el Clan Fang apenas notaba. Tampoco la Novena Montaña y Mar le prestaba mucha atención.

En esa época, a poca gente le importaba si vivía o moría.

Se fue en silencio, sus padres lo miraban con tristeza. Al dejar el Planeta Cielo Sur, se dijo a sí mismo algo...

¡Un día volveré y haré que papá y mamá se sientan orgullosos de mí!

¡Hoy, él había regresado! Su base de cultivo ya no estaba en el Reino Espiritual. En cambio, estaba en el punto donde podía sacudir a los del aterrador nivel Cuasi-Dao. Incluso los poderosos expertos de la generación superior tendrían que tomarlo en serio, y tratarlo como un miembro todopoderoso de su propia generación.

Ya no era un extraño sin reputación. Meng Hao era tan famoso que su nombre aparecía en las conversaciones prácticamente todos los días en la Novena Montaña y Mar. Después de todo, ¡también era el Príncipe Heredero Fang Hao!

¡Nadie podía darse el lujo de ignorarlo, ni la Novena Montaña y Mar, ni Paragón Sueño Marino, ni el Reino de las Montañas y los Mares!

Había regresado, no solo, sino con una gran cantidad de expertos del Clan Fang, todos allí para presentar sus respetos.

Meng Hao flotaba en el cielo estrellado, mirando en dirección al Planeta Cielo Sur, pensando en muchas cosas. Finalmente, gritó: ¡Papá, mamá, Hao'er ha vuelto!

Mientras su voz sonaba, todos los cultivadores de las sectas y clanes del Planeta Cielo Sur temblaban. Podían sentir la enorme presión que caía del cielo, y aunque no podían ver claramente lo que había ahí fuera, se sentían como si se estuvieran asfixiando. Era como si innumerables seres estuvieran arriba, emanando presión, presionando al Cielo y a la Tierra hasta el punto de colapsar.

En el Gran Tang de las Tierras Orientales, en una pequeña ciudad controlada por el Clan Fang, había una Torre de Tang. Allí era donde Fang Xiufeng y Meng Li solían ir a mirar el cielo estrellado y a observar a sus hijos. Allí era donde habían visto a Meng Hao ascender a la prominencia en el Planeta Victoria del Este, algo que los había llenado de felicidad, anticipación... Y esperanza.

¿Oíste eso? preguntó Meng Li, temblando ligeramente. Miró a su marido, que parecía tan sombrío como siempre, y al mismo tiempo, estaba radiante de alegría.

Escuché dijo Fang Xiufeng, su tono extremadamente calmado mientras estaba parado ahí. Ustedes las mujeres son demasiado emocionales. Saben lo mundano que soy, así que esto no es nada nuevo. ¿No es sólo una gran multitud? ¿Por qué el chico tuvo que hacer tanto alboroto por volver a casa? ¡Qué alboroto! Mientras se arreglaba la ropa, Meng Li lo miraba con desprecio, claramente no muy contenta con su actitud.

Oh, cállate dijo. No me digas que no te complace que tu hijo haya conseguido que todo tu clan venga a presentar sus respetos. Deja de fingir que no te importa, ¿crees que no te conozco? Los dos salieron de su casa y volaron hacia el cielo.

Mujeres murmuró con frialdad, ignorando las palabras de su esposa. Apenas habían empezado a volar cuando Fang Xiufeng repentinamente dijo: Espera, ¿este traje está bien? Miró hacia abajo y enderezó sus prendas una vez más.

Todo lo que estamos haciendo es saludar a algunos Ancianos y Patriarcas, ¿verdad? Meng Li dijo, irónicamente ¿No eres el principal elegido de la última generación del Clan Fang? ¿No acabas de decir que eres un sabio del mundo? ¿Por qué de repente estás tan nervioso?

¿Quién dijo algo sobre estar nervioso? Fang Xiufeng replicó, tosiendo secamente He sido el mejor luchador durante años, no me pongo nervioso por nada. Estaba pensando que debo lucir bien por el bien de Hao'er, ahora que ha vuelto. Cuanto más joven me vea, mejor.

Meng Li se cubrió la boca mientras se reía. Su risa hizo que Fang Xiufeng se avergonzara aún más que antes. En realidad era como su esposa había dicho. A pesar de que mantenía la calma por fuera, por dentro, bullía de nerviosismo y emoción.

El Clan Fang era su familia, y aunque estaba dispuesto a ser destinado al Planeta Cielo Sur por el bien de Meng Hao, nunca había olvidado que era parte de ellos. Ni una sola vez.

Por lo tanto, ver a prácticamente todo el clan ahí para presentar sus respetos fue increíblemente conmovedor.

Los padres de Meng Hao se convirtieron en dos rayos de luz que se dispararon hacia el cielo estrellado fuera del Planeta Cielo Sur, que era la frontera entre éste y el resto de la Novena Montaña y Mar. Eso era lo más lejos que podían ir. Tan pronto como llegaron, Fang Xiufeng miró a Meng Hao, a los dos patriarcas que estaban detrás de él, y a todos los demás miembros del clan que estaban más atrás.

Fang Xiufeng ya no podía mantener la compostura. Su cara se enrojeció al juntar las manos e hizo una reverencia. Sin embargo, Meng Hao se apresuró a avanzar y se lo impidió, luego se arrodilló delante de él.

¡Hao'er presenta sus respetos a papá y mamá! dijo. Incluso cuando su voz resonó con fuerza, todos los cultivadores del Clan Fang, incluyendo los miembros de línea de sangre directa, juntaron sus manos y se inclinaron profundamente.

¡Ofrecemos saludos, Jefe del Clan!

Mientras sus voces resonaban en todas las direcciones, Fang Xiufeng miraba sorprendido e incrédulo. Observó a Meng Hao, y luego a todas las caras conocidas más allá. Finalmente, su mirada se posó en Fang Shoudao.

Patriarca... Esto...

Xiufeng, estás prestando un gran servicio al hacer guardia aquí en el Planeta Cielo Sur. Además, has hecho muchas otras grandes contribuciones al clan. Ya he discutido el asunto con los líderes, y de ahora en adelante, serás el Jefe del Clan Fang. Lo miró profundamente, su expresión sombría mientras también juntaba sus manos y se inclinaba.

¡Fang Shoudao ofrece saludos al Jefe del Clan!

¡Fang Yanxu ofrece saludos al Jefe del Clan! Tan pronto como los dos patriarcas se inclinaron, los miembros de la línea de sangre directa bajaron sus cabezas y se reverenciaron.

¡Saludos, Jefe del Clan!

¡Saludos, Jefe del Clan!

Sus voces resonaron como un trueno, causando que el cielo estrellado se estremeciera, enviando ondas al vacío. El coro de un millón de voces se podía oír incluso en las tierras del Planeta Cielo Sur.

Fang Xiufeng estaba temblando, y Meng Li se quedó boquiabierta. Meng Hao finalmente se puso en pie, caminó hacia sus padres. Miró a su madre por un momento, y luego le dio un gran abrazo.

Hao'er, esto... Meng Li se sorprendió por todo lo que estaba sucediendo y lo miró de forma inquisitiva, incapaz de entender lo que estaba ocurriendo. Anteriormente, tanto ella como su marido habían asumido que el hecho de que el clan fuera a presentar sus respetos era una mera formalidad, una expresión externa de respeto mostrada como un regalo.

Sin embargo, a pesar de suponer que había otra razón para la visita, ninguno de los dos podía imaginar que... ¡Era hacer a Fang Xiufeng el Jefe del Clan!

Mamá dijo Meng Hao, sonriendo, soy el Príncipe Heredero del Clan Fang. Es natural que papá sea el Jefe del Clan. No aceptaría a nadie más que a él. Aunque sus palabras parecían casuales, en realidad, tenían un aire dominante que sólo unos pocos podían detectar.

Los ojos de Fang Xiufeng brillaban intensamente, y miraba a Meng Hao con una expresión sombría. Sus labios se movieron ligeramente mientras transmitía rápidamente algunas preguntas a su hijo.

Meng Hao no escondió nada. Respondió brevemente con una descripción de los clanes de Todos los Cielos y las semillas de Dao, después de lo cual, Fang Xiufeng tembló.

Por lo tanto, se llama semilla de Dao... murmuró Fang Xiufeng. Se había dado cuenta de que su energía era notablemente diferente, algo que antes le resultaba difícil de creer. Había parecido completamente extravagante. Pero ahora que conocía tanto la causa como el efecto, se dio cuenta de repente de que era como su hijo había dicho; aparte de él mismo... Meng Hao nunca habría aprobado que nadie más fuera el Jefe del Clan.

Esa era un área que preocupaba a Fang Shoudao y Fang Yanxu.

Muchas gracias, Patriarcas Shoudao y Yanxu. Ya que desean que yo sea el Jefe del Clan, bueno entonces... Haré todo lo que esté a mi alcance para cumplir con el deber y la obligación. Fang Xiufeng no se negó. De repente, su energía se volvió más impresionante. Sus ojos brillaban como un rayo, y mientras miraba a todos los miembros del Clan Fang, su base de cultivo estalló con fuerza.

En un abrir y cerrar de ojos, se convirtió en una tempestad que sacudió todo el cielo estrellado, haciendo temblar todos los corazones. Al mismo tiempo, ¡Lámparas de Alma aparecieron a su alrededor, revelando instantáneamente que su base de cultivo estaba en el gran círculo del Reino Antiguo!

Parecía no menos poderoso que Gurú Nube Celestial; estaba a un solo paso del Reino del Dao. Además, ese paso podía ser dado en cualquier momento que él quisiera.

Sin embargo, si fallaba, terminaría en el Reino Cuasi-Dao. La razón principal por la que deseaba evitar tal resultado no era porque temiera la muerte. No, quería vivir tanto como fuera posible, para poder infundir miedo en los corazones de los enemigos de su hijo y su hija.

A medida que su energía surgía en todas las direcciones, los miembros del clan que anteriormente habían dudado en aceptar ese nuevo desarrollo, pudieron sentir de repente lo poderoso que era Fang Xiufeng.

Además, era un cultivador de espadas. Los cuales eran intrínsecamente poderosos, así que, junto con su base de cultivo, ¡hacía que a su máxima potencia fuera claramente lo suficientemente fuerte para luchar con los expertos de Cuasi-Dao!

Aún más impactante era que las leyes naturales y la Esencia también se arremolinaban a su alrededor. Aunque podría haber parecido que no practicaba el cultivo mientras estaba en el Planeta Cielo Sur, la verdad del asunto era que su cultivo había dejado de ser practicado externamente hacía mucho tiempo, y era todo realizado internamente. El enfoque ya no era su cuerpo de carne, sino su corazón.

Hasta ese día, nunca había revelado a nadie el alcance total de su impactante poder.

Los ojos de Meng Hao brillaron, y de repente agitó su dedo con indiferencia. Nadie más que Fang Shoudao pudo detectar el significado de ese acto aparentemente aleatorio.

Tan pronto como el dedo de Meng Hao agitó el aire, la semilla de Dao en Fang Xiufeng de repente explotó con poder. El brillo azul que ya existía en su interior se hizo más deslumbrante, hasta que fue como un rayo de luz azul que brillaba en el cielo estrellado.

Tan pronto como apareció ese destello, la energía de Fang Xiufeng se hizo aún más poderosa. Extraños colores resplandecieron, y todo el planeta Cielo Sur retumbó. Sorprendentemente... El poder de un Inmortal de Todos los Cielos estaba... ¡Despertando en Fang Xiufeng!

Debido a eso, la luz azul en él se hizo aún más fuerte. Su base de cultivo giró y su sangre se elevó. Al mismo tiempo, una voluntad imperial parpadeó repentinamente en sus ojos.

Cuando los miembros del Clan Fang vieron eso, se quedaron completamente sorprendidos. En cuanto a Fang Shoudao, sus ojos brillaban con una luz extraña, y con emoción.

Aparentemente debido al poder de la línea de sangre, el despertar inicial del Inmortal de Todos los Cielos dentro de Fang Xiufeng causó que la luz azul también brillara de todos los otros miembros del Clan Fang.

El cielo estrellado se estremeció, y las tierras temblaron. Era como si toda la Novena Montaña y Mar se sacudiera. Incluso el Reino de las Montañas y los Mares tembló. Aparentemente... ¡Todos eran testigos del surgimiento de un Clan de Todos los Cielos!

¡Saludos, Jefe del Clan!

¡Saludos, Jefe del Clan! Era difícil distinguir quién empezó a gritarlo primero, pero pronto el ruido de las voces fue aún más fuerte que antes, resonando como una tormenta.

Meng Hao, por otro lado, lucía exhausto. Aunque el movimiento de su dedo parecía sencillo, lo dejó sintiéndose agotado. Sin embargo, ver a su padre tan poderoso, y a su madre tan emocionada, hizo que todo valiera la pena.

Meng Hao sonrió, una encantadora y feliz sonrisa.

CAPÍTULO 1165

VUELVE AQUÍ, ¡MENG HAO!

Linternas decorativas y banderas de colores brillantes se podían ver por todas partes en el Planeta Cielo Sur. Los miembros del Clan Fang volaron desde el cielo estrellado a varios distritos del Gran Tang de las Tierras del Este, donde usaron diversos poderes mágicos para erigir enormes salones de templo y altares.

En el transcurso de un mes entero, transformaron el Gran Tang en un complejo de templos palaciegos apropiado para el Jefe del Clan Fang. Incluso crearon numerosas cuevas del Inmortal para el surgimiento de cultivadores del Cielo Sur.

El Gran Tang era donde se celebraba la gran ceremonia para nombrar al Jefe del Clan.

Además, como Fang Xiufeng se quedaría en el Planeta Cielo Sur después de su coronación, se convirtió en el segundo planeta del Clan Fang. No hacía falta decir que ahora era un lugar muy importante para ellos.

Fang Shoudao inmediatamente emitió órdenes para que todos los miembros disponibles participaran en la renovación del Planeta Cielo Sur. Al mismo tiempo, se establecieron numerosos portales de teletransportación, que se conectaban al enorme portal principal del Planeta Victoria del Este.

Se podría decir que el Planeta Cielo Sur se estaba transformando completamente. No sólo se movilizó el Gran Tang de las Tierras del Este, sino que las otras tierras también fueron incluidas en los grandes cambios, incluyendo las Extensiones del Norte, el Dominio del Sur y el Desierto Occidental.

Pronto, el planeta entero fue esencialmente parte del Clan Fang. No había una sola persona que pudiera estar en desacuerdo con el asunto, porque... Una vez que Fang Xiufeng se convirtiera oficialmente en el Jefe del Clan, significaba que el Jefe del Clan estaba haciendo guardia sobre el Planeta Cielo Sur. Eso a su vez quería decir que todo el Clan Fang también estaba haciendo guardia.

Numerosos cambios increíbles comenzaron a ocurrir en los cuatro grandes continentes del Planeta Cielo Sur, especialmente en el Dominio del Sur. Debido a la conexión de Meng Hao con éste, con el tiempo pasaría a ser el segundo más importante, sólo por detrás de las Tierras del Este, y los cultivadores de allí recibirían una enorme cantidad de ayuda especial en términos de cultivo y varias otras formas. Después de todo, aunque la mayoría de las sectas tenían conexiones con las grandes potencias en la Novena Montaña y Mar, ¡en el Dominio del Sur, Meng Hao ocupaba la posición más alta!

¡Para los cultivadores de ese continente, Meng Hao era más impresionante que incluso sus propias sectas!

En cuanto a la Secta Demonio Sangriento, ese era el lugar donde él y Xu Qing se habían casado. De acuerdo con sus deseos, las áreas que rodean a la Secta se habían mantenido intactas.

Se podían ver rayos de luz de colores atravesando los cielos constantemente a medida que llegaban más y más miembros del Clan Fang. Su arribo no causaba que la energía espiritual en el Planeta Cielo Sur disminuyera, sino que se hiciera más fuerte. En cuanto a la división del Planeta Cielo Sur del Clan Ji, hacía tiempo que fueron acobardados por Fang Xiufeng. Ahora, fueron forzados a una posición aún más tenue.

Cuando los miembros del Clan Fang comenzaron a arreglar el Planeta Cielo Sur, Meng Hao, Fang Shoudao, Fang Yanxu y Fang Xiufeng entraron en una larga sesión de conversaciones privadas, durante la cual Meng Hao les explicó todo lo que sabía sobre los Clanes de Todos los Cielos. Eso incluía la fuente de su propio Dao, así como los efectos de las semillas de Dao. Explicó todo en detalle y no dejó nada fuera.

Aunque Fang Shoudao ya había oído hablar de esas cosas una vez, se emocionó de todos modos. En cuanto a Fang Yanxu y Fang Xiufeng, ambos estaban apasionados por las cosas que estaban escuchando y entendiendo.

El Clan Fang está destinado a alcanzar la prominencia dijo Fang Xiufeng. No sólo dominaremos la Novena Montaña y Mar, sino que creceremos más allá y nos convertiremos en el clan más poderoso de todo el Reino de las Montañas y los Mares.

Por ahora, todas estas cosas sobre Hao'er deben permanecer en secreto. ¡Sólo los miembros del Reino del Dao están cualificados para saber la verdad! Después de llegar a una decisión al respecto, Fang Xiufeng sugirió que Meng Hao se quedara en el Planeta Victoria del Este.

Meng Hao sonrió irónicamente y con tacto se negó. Si hubiera sido cualquier otra persona la que hubiera hecho la sugerencia, la habría ignorado. Sin embargo, como se trataba de su propio padre, sólo podía hacer su caso educadamente desde todos los ángulos posibles, después de lo cual Fang Xiufeng frunció el ceño, pero estuvo de acuerdo.

Le llevó un tiempo, pero finalmente logró terminar de persuadir a su padre y luego se escabulló para encontrar a su madre. Rápidamente sacó todas las cosas que había comprado en el bazar y las entregó. Meng Li estaba muy contenta. Para ella, no importaba lo que Meng Hao le comprara, la expresión de los sentimientos de su corazón era lo más importante.

¡Oh tú! dijo ella cálidamente, despeinando su cabello ¡Siempre tiras tu dinero! ¡Tienes que aprender a ser frugal! ¿No recuerdas lo que te enseñé cuando eras joven sobre el ahorro de dinero? Si tienes una sola moneda de cobre, córtala en dos antes de gastarla. El mismo principio se aplica a las piedras espirituales.

Además, eres demasiado amable y considerado. ¡Demasiado honesto! Eres un chico listo, pero tienes que recordar lo que te he enseñado. ¡Nunca te quedes con la peor parte!

El mundo del cultivo es un lugar donde perro-come-perro, y hay que estar en guardia en todo momento. Eso es lo que más me preocupa, ya sabes. Te pareces a mí, demasiado amable y demasiado honesto. No como tu hermana. Ella es mucho más parecida a tu padre, siempre sospechando de todo. Meng Li agitó la cabeza, y sus ojos se llenaron de preocupación.

Meng Hao tenía una extraña expresión en su rostro, y mientras la escuchaba hablar, su cara comenzó a enrojecerse. Tuvo que mirarla de cerca para asegurarse de que no estaba siendo sarcástica con él.

Mamá, yo... Nunca me quedo con la peor parte explicó.

¿Nunca te quedas con la peor parte? Meng Li respondió amorosamente Mira todas estas cosas que tienes para mí. Puedo saber de un solo vistazo que debes haber gastado una fortuna. Obviamente te han estafado.

¡No me han estafado! Yo... Meng Hao explicó rápidamente todo lo que pasó con Gurú Nube Celestial. No queriendo despertar las esperanzas de su madre sólo para acabar con ellas más tarde, dejó de lado la parte del medallón de mando de jade. Esperaría hasta que reuniera más pistas sobre el asunto antes de darle la noticia. Después de terminar, Meng Li le frunció el ceño, con una mirada aún más preocupada que antes.

Niño tonto, ¿por qué fuiste e hiciste las cosas de esa manera? dijo con un suspiro No deberías haber matado a Gurú Nube Celestial. Pequeño tonto, eso es exactamente de lo que hablo cuando digo que te toca la peor parte. Todo el mundo tiene amigos y familia, incluyendo al Gurú Nube Celestial. Incluso yo he oído hablar de él antes. Tenía muchos amigos ricos. Todo lo que tenías que hacer era dejarlo ir, y él habría ido a buscar ayuda de sus amigos. Entonces podrías haberlo seguido para ver quiénes eran.

Y podrías haberles robado a todos sin tener que inventarte una excusa para ello. ¿Qué tan grandioso hubiera sido eso? Eres como yo, niño. Demasiado honesto. Su madre terminó con una risa amarga.

Los ojos de Meng Hao se abrieron con asombro, y miró fijamente en estado de shock.

Oh, hay otra razón por la que no deberías haberlo matado continuó ¿Sabes cuánto valen los expertos Cuasi-Dao? Si lo llevabas a la Octava Montaña y Mar, podrías haber conseguido un precio alucinante por él. Eres demasiado inexperto. No tienes suficiente visión del futuro. Sólo podías pensar en un bazar de mierda. Ese lugar no vale nada.

Mira, cuando lo analices cuidadosamente, verás que realmente fuiste estafado. ¿No recuerdas lo que te enseñé cuando eras joven? ¡Cuando sales y ves algo valioso, si no lo recoges, es como si lo perdieras!

Otra cosa es que el cuerpo entero de un experto Cuasi-Dao es un tesoro mágico en sí mismo. Aunque lo mataras, podrías haber entregado su cuerpo a la Cuarta Montaña y Mar y obtener un gran beneficio.

Además, los huesos de un experto Cuasi-Dao pueden alcanzar un alto precio en la Séptima Montaña y Mar. Después de todo, esas no son cosas con las que te topas todo el tiempo. ¡Pero fuiste y tiraste todo eso! Cariño, eres demasiado honesto y directo. Cuando la madre de Meng Hao terminó de hablar, su voz era como un zumbido en los oídos de su hijo, y él la miraba sorprendido.

Después de un largo momento, de repente se dio un golpe en el muslo. Pareciendo extremadamente molesto, dijo: ¡Tienes toda la razón! ¡Maldita sea! ¿Cómo es que no pensé en esas cosas? Puñaladas de dolor llenaron su corazón mientras pensaba en la gran cantidad de piedras espirituales que había perdido.

Meng Li suspiró y despeinó su cabello, pareciendo tan preocupada como antes.

Tienes que pensar más. Si sigues como hasta ahora, me preocuparé constantemente de que salgas solo Incluso mientras hablaba, la cara de Meng Hao se movió repentinamente, y entonces se pudo ver una expresión antiestética. Meng Li también pareció darse cuenta de que era lo que Meng Hao tenía, y una sonrisa apareció en su cara.

Tu hermana ha vuelto. Cariño, es la primera vez que regresas desde que te fuiste. Necesitas ser más como tu hermana. Ella regresa todo el tiempo para visitarte, y siempre está preguntando si has pasado por aquí. Oh, claro, cada vez que viene de visita, trae a su pequeño maridito con ella. Los ojos de Meng Li de repente parpadearon con un astuto brillo. Justo cuando terminó de hablar, la puerta principal del edificio en el que estaban se derrumbó hacia dentro con un estruendo.

¡Meng Hao, maldito bastardo del Cielo! ¡Por fin he conseguido encontrarte! Una joven mujer entró volando entre los escombros de la puerta, pareciendo un dragón explosivo. Su base de cultivo era profunda; aparentemente era una Inmortal de etapa 5. ¡No era otra que su hermana, Fang Yu!

Gracias a las conexiones de Fang Xiufeng con la Secta Emperador Inmortal, se le había dado un lugar allí. Después de unirse, continuó creciendo y progresando. Aunque no podía ser considerada extraordinaria entre los miembros de su generación, se atribuyó a la noción de que lenta y constantemente ganaba la carrera. Con cada avance que hacía, sus cimientos se hacían más fuertes y estables.

El golpe que acababa de dar hizo temblar todo el edificio. Una mirada de asombro apareció en el rostro de Meng Li, y de repente se alejó.

No se han visto en años gritó ¿Por qué no se toman un tiempo para ponerse al día? Hao'er, tu hermana tenía un temperamento fogoso, pero tú eres un chico grande, así que sonríe y aguanta, ¿de acuerdo?

¡Sonríe y aguanta, mi culo! ¡Vuelve aquí Meng Hao! ¡Te prometo que no te golpearé hasta la muerte! No puedo creer que me endilgaras a ese bastardo de Sun Hai para vengarte de mí. ¡¿T-t-tú... Eres mi hermano, o él es tu hermano?! La ira ardió, Fang Yu rugió y disparó hacia Meng Hao.

¡Tú eres mi hermano! ¡Es un chico, no podría ser mi hermano aunque quisiera! Meng Hao retrocedió inmediatamente. Se sintió un poco culpable, especialmente cuando vio al calvo servil y adulador Sun Hai siguiendo de cerca a Fang Yu. La sonrisa de Meng Hao se volvió aún más amarga.

Cuando había ganado algún interés de Sun Hai, le había explicado noblemente cómo ganarse a una chica de la que estaba enamorado. ¿Cómo pudo Meng Hao saber en ese momento que la chica de la que hablaba Sun Hai era en realidad su hermana?

Después de averiguarlo, planeó darle a Sun Hai una o dos lecciones, pero otros asuntos intervinieron. Para cuando regresó, no se encontraba en ningún lugar, lo que dejó a Meng Hao con una sensación de culpa.

Por la forma en que Fang Yu le gritaba, Meng Hao instantáneamente se dio cuenta de que Sun Hai lo había vendido.

¡Sun Hai! rugió. No se atrevió a levantarle la mano a Fang Yu, pero no tenía tales dudas cuando se trataba de él. Cuando se acercó, justo cuando estaba a punto de hacer su movimiento en Sun Hai, éste de repente juntó sus manos y se inclinó profundamente.

Sun Hai ofrece saludos, cuñado. Nunca olvidaré la amabilidad que me mostraste en su día. Con eso, sacó una bolsa de posesiones.

Cuñado, estas son todas las piedras espirituales que te debo desde hace años. Incluso he incluido los intereses, señor. Cuñado, por favor, acepta mi pago. Lanzó rápidamente la bolsa de posesiones hacia el sorprendido Meng Hao. Era la primera vez que alguien había devuelto proactivamente el dinero que le debía. Sin siquiera pensarlo, cogió la bolsa.

Sun Hai se retiró inmediatamente para ponerse delante de Meng Li. Con un golpe, cayó de rodillas delante de ella.

Sun Hai ofrece saludos y buenos deseos, señora dijo, inclinándose repetidamente. El viaje hasta aquí se hizo apresuradamente, pero me las arreglé para traer un pequeño regalo. Por favor, acéptelo, señora. Espero que le traiga belleza eterna y juventud sin fin Con eso, se puso de pie y le entregó una bolsa de posesiones a Meng Li.

Ella la aceptó, lo miró, y luego sonrió cálidamente.

Siempre me traes regalos cuando vienes de visita, niño. ¡En el futuro, no necesitas ser tan cortés!

CAPÍTULO 1166

RESOLVIENDO EL KARMA CON VIEJOS AMIGOS

Meng Hao echó un vistazo a la bolsa de posesiones, y luego miró la bolsa similar que tenía su madre en las manos. De repente, se dio cuenta de que Sun Hai no era tan molesto como había pensado anteriormente.

Sin embargo, Fang Yu seguía maldiciéndolo, haciendo que Meng Hao temblara de miedo. De repente avanzó para aparecer frente a Sun Hai.

Sun Hai, ¡¿cómo te atreves a llamarme cuñado?! rugió, sus ojos parpadeaban. Mi hermana es tan hermosa como una flor, tierna y refinada, única e incomparable. Si quieres enamorarte de ella, bien, pero sin mi aprobación, ¡nadie puede casarse con mi hermana! Su mano salió disparada como un rayo, sus dedos índice y medio apuñalaron hacia la frente de Sun Hai. Considerando el nivel de su base de cultivo, si ese golpe lo tocaba, estaría muerto sin ninguna duda.

Meng Hao atacó con tal velocidad que incluso su madre se sorprendió. Sin embargo, rápidamente se dio cuenta de que algo más estaba pasando. Entendió cómo pensaba su hijo, y supo que no era de los que matan gente al azar. Su ataque con el dedo seguramente tenía un significado más profundo.

Ver a Meng Hao lanzarse hacia él hizo que la cara de Sun Hai se pusiera pálida y que su mente diera vueltas. Inmediatamente cayó de espaldas, pero considerando la diferencia de nivel entre sus bases de cultivo, era como una luciérnaga tratando de compararse con una luna brillante. Era básicamente imposible para él evadirlo. Al mismo tiempo, Fang Yu se acercaba a su hermano, pareciendo un dragón explosivo.

¡Meng Hao, detente!

No te preocunes, hermana respondió Meng Hao, voy a acabar con este pervertido por ti. A partir de ahora, finalmente tendrás algo de paz y tranquilidad. Esto es sólo el deber de un hermano menor.

Fang Yu de repente comenzó a ponerse aún más ansiosa.

¡Meng Hao, sinvergüenza, te prohíbo que le hagas daño!

Casi en el mismo momento en que sonaron sus palabras, los dedos de Meng Hao tocaron la frente de Sun Hai, quien inmediatamente comenzó a temblar. Sin embargo, fue en ese instante cuando recibió repentinamente un mensaje transmitido por Meng Hao, junto con un guiño.

Hermano Mayor Sun, esta es tu oportunidad. ¡Vete!

Sun Hai no era una persona estúpida, así que instantáneamente se mordió la lengua, causando que sangre saliera de su boca. Luego soltó un miserable chillido. De repente voló hacia atrás, enviando intencionadamente su base de cultivo al caos para añadir al efecto, lo que causó que sangre saliera a chorros de los poros de su piel.

¡Sun Hai! Fang Yu gritó, dirigiéndose hacia él y atrapándolo en sus brazos. Su expresión era de extrema ansiedad y culpa.

Yo... No puedo aguantar mucho más dijo Sun Hai jadeando, temblando. Antes de morir... Sólo tengo un deseo. Yo... Fang Yu frunció el ceño de repente, y luego una expresión oscura cubrió su cara.

¡Bastardo! gruñó con los dientes apretados. Luego levantó su mano para golpear a Sun Hai, quien inmediatamente se hizo a un lado para evitar el golpe; obviamente no estaba herido en absoluto. Fang Yu estaba ahora incluso más enojada que antes. Miró a Meng Hao por un momento y luego comenzó a perseguir a Sun Hai.

Viendo que la ira de Fang Yu ya no estaba fijada en él, Meng Hao suspiró aliviado. Aunque su base de cultivo fuera más poderosa que antes, nunca se atrevería a levantar una mano a sus padres o a su hermana. Además, por la forma en que su madre trató a Sun Hai, pudo intuir que ella y su padre debían aprobar su relación.

Aunque no se podía deducir por cómo le hablaba a Sun Hai, a Fang Yu claramente le gustaba, al menos en su mayoría. Aparentemente, todo el dolor y el sufrimiento que había pasado en los últimos años finalmente habían tocado su corazón. Meng Li apareció junto a Meng Hao y vio como la enfurecida Fang Yu perseguía a Sun Hai a la distancia. Los ojos de Meng Li brillaban con calidez y amabilidad mientras decía: Tu padre y yo los aprobamos. Sun Hai puede que no sea increíblemente excepcional, pero no es malo. Lo más importante es que él realmente ama a tu hermana. En los últimos años, ella lo ha intimidado constantemente, pero parece que le gusta. Tiene un buen temperamento, ese chico.

Tu padre y yo hablamos de ello, y a menos que suceda algo inesperado, deberían convertirse en socios queridos oficiales en unos pocos años.

Ahora que lo pienso, Sun Hai es muy respetuoso. Ha mencionado una y otra vez lo agradecido que está por el apoyo que le mostraste ese año. Miró a Meng Hao y sonrió.

Meng Hao se sintió un poco avergonzado. Había estado tratando de engañar a Sun Hai, y nunca imaginó que se estaba engañando a sí mismo en ese momento. Sin embargo, ahora que lo pensaba, si Sun Hai y Fang Yu terminaban casándose, y era por él, entonces eso podría ser visto como algo realmente hermoso.

No estoy preocupado por tu hermana dijo Meng Li, con su voz suave, pero tú...

Después de un momento de silencio, Meng Hao respiró hondo y dijo: Mamá, estoy planeando dejar la Novena Montaña y Mar. Voy a ir a buscar a Xu Qing... Y traerla de vuelta. Meng Li no dijo nada al principio. Sin embargo, después de un momento, asintió con la cabeza.

Enterrando su preocupación y ansiedad, dijo: Vete, tan pronto como la ceremonia de tu padre termine. Es tu decisión, y si estás seguro de que eso es lo que quieras hacer, entonces... Tienes que traer a mi nuera para que nos conozca.

Una brisa repentina sopló a través del edificio, causando que las hojas crujieran y levantando el pelo de Meng Li. Meng Hao miró a su madre y notó algunas nuevas arrugas en su frente. No era en absoluto vieja, pero definitivamente se veía diferente de lo que él recordaba mirar en el pasado.

Ni siquiera los cultivadores podían escapar completamente de los efectos del paso del tiempo.

Meng Hao de repente extendió la mano y abrazó a su madre.

Aw, cariño dijo, sonriendo cálidamente, recordando de repente cómo era Meng Hao de niño. Los dos charlaron hasta que cayó la noche, y finalmente se despidió.

Mamá, todavía queda algo de tiempo antes de la ceremonia de papá. Voy a visitar algunos lugares. He estado fuera mucho tiempo.

El viento de la tarde se estaba levantando, y las nubes oscuras se estaban juntando en el cielo. Cuando Meng Hao abandonó el patio del Clan Fang, se pudo escuchar el estruendo de truenos, y grandes gotas de lluvia del tamaño de granos comenzaron a caer.

No usó ninguna magia para bloquearla. Pronto, estaba empapado de principio a fin, y mientras caminaba por la calle, miraba a su alrededor a la gente que corría para evitar la tormenta. Sacudió la cabeza y sonrió. La lluvia le hizo pensar en el estado de Zhao, el Monte Daqing, y todo lo que había sucedido en aquellos días.

Suspirando, siguió adelante. Mientras caminaba, pudo sentir el ilimitado poder Inmortal llenando las tierras del Planeta Cielo Sur. Eso se debía a todos los cultivadores del Clan Fang que lo visitaban, quienes irradiaban una energía intangible.

Entre toda esa energía había dos auras que brillaban tan prominentemente como linternas en una noche oscura, pertenecían a Fang Shoudao y Fang Yanxu. El planeta Cielo Sur era un lugar único al que los expertos del Reino del Dao no podían entrar, así que habían restringido sus bases de cultivo al gran círculo del Reino Antiguo.

Al percibir todas esas cosas, el corazón de Meng Hao se tranquilizó gradualmente. Había una pregunta persistente que su madre no le había hecho, y que él mismo no había sacado a relucir. Era, si se iba... ¿Cuándo volvería?

No lo sabía. No tenía ni idea de cuánto tiempo pasaría desde que dejara la Novena Montaña y Mar hasta que pudiera llevar a Xu Qing de vuelta al Planeta Cielo Sur para conocer a sus padres.

Tal vez suceda rápidamente. O tal vez... Tomará un tiempo muy, muy largo. Meng Hao tuvo una extraña premonición que le hizo reflexionar en silencio mientras caminaba bajo la lluvia. Había perdido la noción del tiempo, finalmente se detuvo y miró hacia arriba, donde notó una pared distante. Una enorme puerta se podía ver en ella, colgando fuera de la cual había una linterna.

Ésta se balanceaba de un lado a otro en el fuerte viento, y la pesada lluvia torrencial caía sobre la lona que la cubría, fluyendo juntas en una sólida corriente que luego salpicaba el suelo.

Sin embargo, la mecha en el interior era de diseño no convencional y, aunque la llama parpadeaba salvajemente, no se desvanecía. Continuó ardiendo, iluminando el carácter que estaba escrito en el dosel. Decía... Ji 季.

Esa era la ubicación del Clan Ji en el Planeta Cielo Sur.

Ese era el lugar exacto donde una vez había derribado una puerta para cobrar deudas...

Nunca había imaginado que su camino le llevaría inconscientemente hasta ahí.

Supongo que es sólo el destino pensó. Me pregunto si mis viejos amigos de hace tantos años siguen aquí Se acercó a la puerta y miró los anillos de hierro, pensando en cómo los había arrancado en aquel entonces. Se rio, luego se levantó y llamó. El sonido resonó en el patio del Clan Ji.

Sólo llamó una vez, y luego se quedó esperando pacientemente.

Casi de inmediato, se escuchó el sonido de una conmoción dentro de la mansión ancestral. Poco después, la puerta se abrió lentamente, y Meng Hao pudo ver varios cientos de miembros del Clan Ji alineados dentro. A la cabeza de ellos estaba el Patriarca local.

Ya no era tan joven como antes. Parecía mucho más viejo, y mientras estaba mirando a Meng Hao, se podía ver una extraña expresión en sus ojos. Después de un largo momento, suspiró, juntó sus manos y se inclinó.

Ofrecemos saludos al Príncipe Heredero del Clan Fang.

Todos los demás cultivadores del Clan Ji se inclinaron al unísono con él. Ji Xiaoxiao estaba allí entre la multitud, vistiendo la ropa de una mujer casada. Ya no era joven y bonita como lo había sido antes. Ahora parecía vieja, y también tenía una mirada conflictiva en sus ojos cuando observó a Meng Hao.

Habían pasado años desde su último encuentro, y aún así, Meng Hao se veía tan apuesto como siempre lo había hecho, o quizás incluso más guapo que antes. Cada movimiento que hacía causaba que una energía indescriptible se extendiera, creando una presión que pesaba sobre todos. Era como si él, parado ahí fuera de la puerta, fuera el centro del mundo entero.

Y aún así, ahí estaba Ji Xiaoxiao, hacía mucho tiempo que se había casado. Un inexpresable sentimiento de amargura se elevó en su corazón, e inclinó su cabeza. Meng Hao miró a su alrededor a los diversos miembros del Clan Ji y vio sólo unas pocas caras familiares. Un par de personas con las que recordaba haber luchado hacía años, además de Ji Xiaoxiao y Ji Tianyi.

Ji Tianyi era ahora de mediana edad, y su base de cultivo estaba en la etapa temprana de Búsqueda del Dao. Desde entonces se había convertido en un anciano del clan. Miró a Meng Hao con una expresión complicada.

¿Ji Xuelin? preguntó Meng Hao.

Fracasó en la Separación de Espíritus hace siete años. Está muerto. La persona que le respondió fue Ji Tianyi.

Meng Hao se quedó allí en silencio durante un largo momento. Al final, decidió que como acababa de pasar por ese lugar mientras paseaba, no entraría. Mirando las caras familiares una vez más, juntó sus manos e hizo una reverencia, luego se giró para irse.

¡Espera un momento! Ji Xiaoxiao dijo con los dientes apretados. Mientras Meng Hao miraba hacia atrás, ella le lanzó una bolsa de posesiones, que él atrapó.

Esas son todas las piedras espirituales que te debo. La deuda está saldada ahora.

Aquí está el mío Ji Tianyi también arrojó una bolsa de posesiones.

Meng Hao las examinó, luego miró a Ji Xiaoxiao y Ji Tianyi, y asintió con la cabeza.

A partir de ahora, la deuda está saldada dijo suavemente. El Clan Ji prestaba especial atención al Karma. Si su base de cultivo fuera más baja que la de ellos, podrían tomar la iniciativa de manipularlo. Pero ahora la base de cultivo de Meng Hao había alcanzado hacia tiempo el nivel en que todo lo que podían hacer era mirarlo desde muy abajo. Ya no tenían la ventaja cuando se trataba del Karma. Él la tenía.

Si Meng Hao quisiera, podría negarse a saldar la deuda. A medida que su base de cultivo creciera, el Karma se haría más fuerte, y la presión sobre ellos sería mayor. Sin embargo, con la deuda saldada, finalmente eran libres.

Habiendo limpiado el Karma, Meng Hao se dio la vuelta y se alejó.

La lluvia comenzó a caer más fuerte.

CAPÍTULO 1167

REGRESANDO A LA TRIBU DIVINIDAD DEL CUERVO

Meng Hao se sentía como un extraño en el Planeta Cielo Sur mientras miraba a su alrededor todas las vistas familiares. En su corazón, ese era su hogar, el lugar donde había crecido, y donde había aprendido sobre el cultivo. Ahí era donde había reido, desarrollado sus ideales y prosperado con su energía juvenil. Ese también era el sitio donde se había casado con Xu Qing.

La lluvia pasó, y un arco iris apareció arriba en el cielo del amanecer. Meng Hao fue a varios lugares de las vastas tierras del Este. Fue a las montañas donde se encontraba el templo del Antiguo Rito Daoísta Inmortal. Hacía mucho tiempo, había sido una zona de extremo peligro para él. Ahora, no había nada allí a lo que valiera la pena prestar atención.

Caminó a través de las montañas, por ese largo y estrecho sendero, y finalmente llegó al borde del cráter donde una vez estuvo el templo. Se quedó allí durante mucho tiempo, pensando. Recordó todo lo que había pasado ahí, cómo había tomado la lámpara de bronce, y cómo todos lo habían perseguido. Los eventos de los días y noches siguientes habían sido como una especie de bautismo.

Esa fue la primera vez que se involucró de verdad en los asuntos de la Novena Montaña y Mar.

Mientras estaba en el borde del cráter, suspiró. Había pasado mucho tiempo. Las montañas seguían siendo las mismas, y había hierba por todas partes como antes. Sin embargo, los árboles y otra vegetación habían cambiado. Aunque al principio parecían iguales, sus colores se habían profundizado a partir de los que recordaba.

Después de un largo tiempo, se fue.

Fue a las Extensiones del Norte, y de allí, al mar de la Vía Láctea. Al pasar sobre el agua, miró hacia abajo a las olas, y recordó todo lo que había sucedido allí. Pensó en el Patriarca Confianza, el Décimo Patriarca del Clan Wang, y el Lirio de Resurrección.

Después de cruzar el mar de la Vía Láctea, se encontró en el desierto occidental. Era un lugar vasto, y todavía estaba mayormente sumergido en el agua, el cual estaba tranquilo y sin vida.

Continuó a lo largo del Mar Violeta, llegando finalmente a la zona que la Tribu Divinidad del Cuervo había llamado una vez su hogar. Se hundió en el agua allí, miró las montañas y valles del área, todos los lugares con los que estaba familiarizado.

Desde allí, siguió adelante bajo el agua, diciéndose a sí mismo que iba a tomar todos los detalles sobre el Planeta Cielo Sur y colocarlos en su corazón, para no olvidarlos nunca. Mientras avanzaba a toda velocidad bajo la superficie del Mar Violeta, llegó a las Montañas del Sur, que parecían extenderse sin fin.

Finalmente, alcanzó algo que parecía una enorme muralla, o una puerta de la ciudad. Mantenía el Mar Violeta fuera de... Las Tierras Negras.

Las Tierras Negras eran ahora muy diferentes de cómo las recordaba. Se agitaron, incluso prosperaron. Numerosos cultivadores corrían de un lado a otro entre ese lugar y el Dominio del Sur. Aparentemente, este último aceptaba muy bien a los cultivadores de las Tierras Negras.

A lo largo de los años, las antiguas tribus poderosas del Desierto Occidental, así como los grupos de poder nativos de las Tierras Negras, habían prosperado y se habían hecho poderosos.

Muchos cultivadores de las Extensiones del Norte se habían establecido en las Tierras Negras, y habían llegado a llamar al lugar su hogar. Su camino de cultivo había sido bloqueado por Meng Hao hacia años. No importaba cómo cultivaran, sólo podían alcanzar una cierta altura. Sus destinos estaban sellados, y se vieron obligados a expiar el crimen cometido por sus antepasados de las Extensiones del Norte, cuando habían invadido el dominio del sur.

La Tribu Divinidad del Cuervo era ahora la más grande de las Tierras Negras y también el poder número uno, con muchas otras sectas y clanes subordinados a ellos.

Casi tan pronto como Meng Hao entró, se dio cuenta de que había estatuas por todas partes. Algunas eran grandes, otras pequeñas, pero todos los grupos importantes de las Tierras Negras las tenían.

Esas estatuas representaban a... ¡Meng Hao!

La más grande estaba cubierta de piedras espirituales. Cuando la luz del sol caía sobre ella, brillaba resplandeciente con una multitud de colores. Estaba ubicada en la montaña más alta, que pertenecía a la Tribu de Divinidad del Cuervo.

Era el símbolo de las Tierras Negras, y representaba el espíritu de sus cultivadores.

De vez en cuando, los miembros de la Tribu Divinidad del Cuervo se reunían alrededor de la estatua para ofrecer culto y sacrificios. Mientras sucedía, eso era exactamente lo que estaban haciendo cuando Meng Hao llegó.

Se cernió sobre la enorme estatua, mirando hacia abajo a todos los miembros de la Tribu Divinidad del Cuervo reunidos alrededor de la montaña. Había decenas de miles de ellos, todos postrados en culto.

Nadie podía sentir la presencia de Meng Hao. Era como si existiera en un mundo diferente.

Diez ancianos con vestimentas resplandecientes se apartaron de las decenas de miles de miembros de la tribu, con los ojos ardiendo de pasión. Levantando sus manos en el aire, gritaron: ¡Tribu Divinidad del Cuervo, inclínense ante el Anciano Sagrado!

En respuesta a su llamada, decenas de miles de miembros se inclinaron y unieron sus voces en adoración. Mientras el sonido resonaba, los miembros miraban la estatua con expresiones de asombro. Por su aspecto, si la misma estuviera viva, y les diera órdenes, las seguirían sin dudarlo.

La estatua de Meng Hao había reemplazado los tótems como símbolo de los cultivadores de las Tierras Negras.

Meng Hao flotaba allí en el aire, mirando la escena que se desarrollaba abajo. Escuchó las voces de la multitud, y también fue capaz de detectar que su culto contenía vestigios del poder de la Llama de Joss. Era débil, pero estaba allí.

Los diez ancianos gritaron una vez más con fuertes voces: ¡Tribu Divinidad del Cuervo, inclínense ante el Patriarca Quinto y el Patriarca Tercero!

Una vez más, la multitud se inclinó en adoración. Una extraña expresión apareció en el rostro de Meng Hao. Había notado antes que esa particular estatua perteneciente a la Tribu Divinidad del Cuervo tenía un loro sobre su hombro, en cuyo tobillo había una pequeña campana.

La ceremonia de ofrenda de adoración continuó.

Meng Hao suspiró, y estaba a punto de irse, cuando de repente, dijo: ¿Eh? Con los ojos brillantes, voló en su lugar y miró hacia abajo.

Lo que vio fue que el poder de la Llama de Joss, que emanaba de todos por su ferviente adoración, se reunía alrededor de la estatua. Luego explotó en el cielo, donde apareció un vórtice.

Aunque los cultivadores de abajo no podían verlo, Meng Hao podía mirarlo claramente.

Mientras giraba silenciosamente, una figura apareció lentamente en su interior. Era un joven con una túnica negra, cuyo aspecto... Se parecía mucho... ¡Al de Meng Hao!

La principal diferencia era que tenía dos alas negras que sobresalían de su espalda. Su expresión era elevada cuando descendió para aterrizar sobre la cabeza de la estatua. Allí, se sentó con las piernas cruzadas, y comenzó a respirar el poder de la Llama de Joss.

No podía ver a Meng Hao, pero Meng Hao podía verlo, y sabía exactamente quién era. Esa era la criatura que había sido su seguidora durante un breve período de tiempo, ¡el murciélagos negro!

Aunque ahora mantenía forma humana, seguía siendo el mismo de antes. Claramente, estaba ahí para robar el sacrificio de la Llama de Joss de las Tierras Negras.

Meng Hao lo miró fríamente. Al mismo tiempo, se dio cuenta de que el mastín en su bolsa de posesiones se había movido de repente, y abrió los ojos. Apareció un brillo de color sangre, así como un aura helada.

Estás interesado en él, ¿eh? Meng Hao pensó. Entonces recordó el llamado espíritu renegado que el mastín había absorbido en el Reino Ventisca, que también había sido un murciélagos.

El joven de alas negras estaba sentado allí en meditación, absorbiendo el poder de la Llama de Joss cuando, de repente, se estremeció. Sus ojos se abrieron, y miró a su alrededor con sospecha. Aunque no vio nada, se sintió increíblemente asustado, como si la presencia de Meng Hao lo hubiera hecho ponerse nervioso.

De repente soltó un grito, causando que ondas se extendieran en todas las direcciones. Cuando se acercaron a Meng Hao, agitó su dedo, lo que no produjo ninguna reacción de las ondas, y de hecho, causó que pasaran justo a través de él.

El joven de túnica negra frunció el ceño. A pesar de usar una habilidad divina para revisar el área, no había sido capaz de identificar nada sospechoso. Quería ignorar el asunto, pero la sensación de crisis que sentía sólo continuaba fortaleciéndose.

Había estado absorbiendo la Llama de Joss ahí durante años, y nunca había sentido nada como eso antes. Finalmente, apretó los dientes y voló en el aire para irse. Prefería abandonar la Llama de Joss que meterse en cualquier situación peligrosa.

Sin embargo, en el mismo momento en que voló, los ojos de Meng Hao brillaron, y resopló.

El sonido parecía llegar más allá de la ilusión que lo enmascaraba, transformándose en un relámpago que crepitaba en el cielo. El mundo tembló, y el joven de túnicas negras emitió un chillido. Sangre salía de su boca, y ya no era capaz de mantenerse oculto de la gente de abajo. Casi inmediatamente, todos lo vieron flotar en el aire.

Todo el mundo estaba commocionado, especialmente los diez ancianos. Entonces vieron su cara, y sus expresiones parpadearon con incredulidad.

¡¿Quién está ahí?! gritó el joven de túnica negra, tosiendo un poco más de sangre. ¡¿Quién me está emboscando? Estaba completamente agitado, y sin embargo, todo lo que había oído hacía unos momentos fue un trueno, no el resoplido frío de Meng Hao.

Si hubiera escuchado a Meng Hao, entonces nunca habría sido capaz de reunir el valor para hablar.

¡Anciano Sagrado!

¡Es el exaltado Anciano Sagrado! ¡Cielos, es una manifestación del Anciano Sagrado!

¡Saludos, exaltado Anciano Sagrado! Las decenas de miles de cultivadores de la Tribu Divinidad del Cuervo temblaban de asombro. Los diez ancianos jadeaban fuertemente.

¡Soy Meng Hao, el Anciano Sagrado de este lugar! gritó el joven de túnica negra ¡Quién quiera que esté tratando de emboscarme será mejor que muestre su maldita cara ahora mismo! Respiró profundamente, aspirando la Llama de Joss, causando que un brillante resplandor se elevara de él, y haciéndolo parecer un majestuoso Inmortal.

Bueno, eso es gracioso dijo Meng Hao con calma, paseando al aire libre. Si tú eres Meng Hao, entonces... ¿Quién soy yo? Todos los de abajo podían verlo ahora.

Los cultivadores de la Tribu Divinidad del Cuervo miraban con asombro, confusión e incredulidad. Miraron a Meng Hao, y luego al joven de túnicas negras, claramente inseguro de quién era real y quién no.

En realidad, no había necesidad de que trataran de adivinar. Tan pronto como el joven de túnicas negras vio a Meng Hao, su cara cayó y sus ojos se abrieron. Empezó a jadear con incredulidad, y soltó un grito de alarma.

Meng Hao... Tú... ¿Cuándo has vuelto? Su cuero cabelludo hacía cosquillas. De repente se dio cuenta de que el trueno de hacía un momento no había sido un trueno en absoluto, sino más bien, Meng Hao. Empezó a temblar y a retroceder, luego huyó con toda la velocidad que pudo reunir.

La expresión de Meng Hao era de calma mientras daba un paso hacia el joven que huía. Luego, desapareció, para reaparecer directamente frente a él.

Abajo, las decenas de miles de cultivadores de la Tribu Divinidad del Cuervo temblaban al darse cuenta de que ese segundo Meng Hao era su verdadero Anciano Sagrado.

¡Saludos, Anciano Sagrado!

¡La Tribu Divinidad del Cuervo ofrece saludos, Anciano Sagrado!

Mientras sus voces resonaban, toda las Tierras Negras temblaban.

CAPÍTULO 1168

ESTE LUGAR ES MI HOGAR

Mientras el sonido resonaba, las Tierras Negras temblaban. En otro lugar de la Tribu Divinidad del Cuervo había un enorme altar que estaba permanentemente custodiado por una enorme fuerza militar. Aparte de su Montaña Sagrada, era el lugar más sagrado de la Tribu Divinidad del Cuervo.

Pocos sabían la razón especial por la que se había erigido ese altar. La ley tribal en la Tribu Divinidad del Cuervo dictaba que las generaciones sucesivas de miembros de la tribu debían ofrecer culto tanto en la Montaña Sagrada como en ese altar.

Junto al mismo había un patio de residencia que parecía muy ordinario, y ni siquiera un poco lujoso. Sin embargo, en los corazones y mentes de la Tribu Divinidad del Cuervo, esa residencia era tan especial como el altar y la Montaña Sagrada.

Un anciano vivía ahí, un hombre que era infinitamente sabio, y era de hecho el pilar y la fuerza de toda la Tribu Divinidad del Cuervo. Con él, la Tribu ocupaba la máxima posición de autoridad, y ninguno de los otros poderes de las Tierras Negras se atrevía a ofenderlos.

Era el antiguo Señor de la Tribu Divinidad del Cuervo, y aunque hacía tiempo que no ocupaba ese puesto, cuando el actual Señor de la Tribu se encontraba en una situación difícil, pedía una audiencia con ese anciano.

De hecho, su autoridad excedía a cualquier Señor de la Tribu. Se podría decir que era el verdadero poder de la Tribu Divinidad del Cuervo.

Cuando el sonido de las voces colectivas hizo eco, sacudiendo las Tierras Negras, ese anciano estaba sentado en su habitación en el patio de la residencia, meditando. De repente, un temblor lo atravesó y abrió los ojos. Sus pupilas estuvieron nubladas por un momento, pero rápidamente se agudizaron, y respiró profundamente. Salió de su habitación y entró en el patio, donde miró hacia la figura que flotaba en el aire sobre la Montaña Sagrada.

Simultáneamente, el enorme altar comenzó a temblar violentamente, como si algo en su interior se despertara y se preparara paraemerger.

En el aire, Meng Hao miró fríamente al joven de túnicas negras, cuyo rostro parpadeaba mientras intentaba escapar una vez más. Meng Hao agitó su manga, causando que colores brillaran en el cielo y que el viento se levantara. Un poder contra el que no podía luchar se apoderó del joven. El poder lo aplastó, y soltó un grito espeluznante. Finalmente, se escuchó un chasquido al explotar su cuerpo, revelando un murciélagos que luchaba.

No puedes escapar dijo Meng Hao con frialdad, haciendo un movimiento de agarre con su mano derecha. Sus dedos parecían convertirse en cinco montañas que retumbaban en el aire hacia el murciélagos.

Mientras la criatura gritaba de terror, una luz roja y negra parpadeaba a su alrededor, aparentemente una especie de poder de teletransportación. Se disparó rápidamente, pero no importaba cómo tratar de huir, siempre encontraba cinco enormes pilares que se le acercaban. Finalmente, el murciélagos se rió miserablemente; no tenía más medios para defenderse mientras los pilares lo aplastaban.

Los pilares se desvanecieron y se convirtieron en la mano de Meng Hao, que ahora sostenía el murciélagos con fuerza. Su expresión era de calma mientras miraba a la multitud que estaba debajo.

Una voz antigua resonó desde la residencia del patio junto al altar, llena de emoción. Meng Hao, su excelencia, ¿es... Es usted realmente, señor?

Al mismo tiempo, se escuchó un estruendo cuando todo el altar explotó, revelando un lobo blanco, que voló por los aires. Echó la cabeza hacia atrás y aulló, cuando vio a Meng Hao, lágrimas empezaron a brotar de sus ojos. Inmediatamente voló hacia él, soltando aullidos de alegría.

El Gran Peludo... Meng Hao murmuró, mirando al enorme lobo blanco. Luego miró al anciano del patio, que no era otro que Wu Chen.

Wu Chen... dijo. Una imagen del joven que lo había seguido a través de la gran migración en el desierto occidental apareció en su mente. Ahora era un hombre viejo. Mientras pensaba en todas las cosas que habían sucedido en aquellos tiempos, su expresión se suavizó, y flotó hacia la Tribu Divinidad del Cuervo.

¡Wu Chen ofrece saludos, Anciano Sagrado! dijo, arrodillándose emocionado. Todos los demás miembros de la Tribu miraron fijamente a Meng Hao. Para ellos, no era un extraño. Después de todo, durante toda su vida habían ofrecido adoración a su estatua.

¡Saluden al Anciano Sagrado inmediatamente! Wu Chen rugió. Instantáneamente, el resto de la tribu se arrodilló.

La Tribu Divinidad del Cuervo fue completamente sacudida, y pronto se corrió la voz del regreso de Meng Hao, y todas las Tierras Negras estaban a bordo. Numerosos ancianos e innumerables Señores de Tribus se movilizaron, viajando para presentar sus respetos.

La Tribu Divinidad del Cuervo organizó un enorme banquete que duró tres días. Cuando llegó el momento de que Meng Hao se fuera, le dio una gran cantidad de píldoras medicinales y artículos mágicos a Wu Chen. Quería llevárselo al Gran Peludo con él, pero después de algunas dudas, decidió no hacerlo.

La Tribu Divinidad del Cuervo había estado adorando al Gran Peludo durante demasiado tiempo, y sentimientos profundos habían echado raíces desde hacía mucho tiempo. El deseo del Gran Peludo era quedarse ahí para vigilarlos. Lo que Meng Hao hizo fue ayudarlo a aumentar su base de cultivo, lo que le dio mucha más longevidad.

Entonces Meng Hao dejó las Tierras Negras para ir al Dominio del Sur.

De todos los lugares del Planeta Cielo Sur, el Dominio del Sur era el lugar que guardaba los recuerdos más inolvidables para Meng Hao. Era el lugar donde había crecido, donde había luchado y matado, y donde él y Xu Qing se habían convertido en pareja. Era realmente donde... Todo había sucedido.

¡Incluso había luchado en una guerra por su causa!

En el momento en que Meng Hao dejó las Tierras Negras y entró en el Dominio del Sur, los recuerdos brotaron. Vio montañas y ríos que recordaba del pasado, e incluso todo olía familiar.

Era el olor del hogar.

El Dominio del Sur... murmuró suavemente. Luego, viajó como cualquier otro cultivador. Fue a la Cueva de Renacimiento, al Antiguo Templo de la Perdición, y a muchos otros lugares donde estuvo alguna vez, incluyendo varias sectas e incluso el Clan Song.

Fue a esos sitios, pero sólo miró alrededor rápidamente, y no se quedó.

Finalmente, fue a la antigua ubicación del Estado de Zhao. El enorme lago estaba ahora rodeado de innumerables edificios y estructuras. Ese lugar se había convertido en Tierra Santa, y era constantemente vigilado por numerosos cultivadores. Incluso había hechizos de sellado para evitar que la gente entrara.

Por supuesto, esos sellos no pudieron hacer nada para evitar que Meng Hao pasara. Apareció en la pequeña isla en medio del lago, donde miró a su alrededor la hierba y el agua azul ondulante. Las imágenes de Xu Qing flotaban en su mente mientras pensaba en el momento en que habían comenzado su ceremonia de matrimonio en esa misma isla.

El Demonio de la Píldora lo había presidido, e incluso Chu Yuyan había asistido. Todas las sectas y clanes fueron a ofrecer felicitaciones, e inclusive hubo muchos cultivadores pícaros que abarrotaron el área. Había sido una ocasión increíblemente ruidosa y emocionante.

En ese entonces, la isla había sido decorada maravillosamente con linternas y estandartes. La alegría y la felicidad eran palpables...

Meng Hao pensaba en esas cosas mientras paseaba. Recuerdos sobre recuerdos revoloteaban, casi como si... Hubiera viajado a través de sus sueños hasta ese día jubiloso.

Qing'er... murmuró, su corazón apuñalado por el dolor. Su visión se desvaneció por un momento, y de repente vio a una joven vestida con ropa de color rojo brillante. Ella estaba de pie frente a él, mirando un poco tímida, pero con ojos que brillaban como agua de lluvia otoñal. Ella lo veía a los ojos, con una expresión suave.

Meng Hao le devolvió la sonrisa, y luego continuó paseando por la isla. Cada lugar que visitaba le era familiar, y le recordaba el hogar que él y Xu Qing habían planeado hacer ahí originalmente.

El tiempo pasó, y pronto fue de noche. El sol poniente se reflejó en el agua del lago, creando una escena de deslumbrante belleza que hizo que la isla se volviera dorada. Estaba de pie en la orilla, mirando la superficie, con una expresión algo melancólica.

De repente, escuchó una voz detrás de él.

¡Disculpa! ¿De qué secta eres? ¿Qué haces aquí? La voz sonaba sorprendida, y también sospechosa. Meng Hao se giró para encontrarse con tres cultivadores que se acercaban a él.

Dos eran hombres y uno era una mujer, Meng Hao los había visto antes mientras realizaban su trabajo de mantenimiento y limpieza de la isla. Considerando las expresiones piadosas de sus rostros, había elegido no molestarlos, se había abierto camino por la isla solo.

¡Esto es Tierra Santa! dijo la joven, sin ocultar la dureza de su tono ¡No puedes estar aquí sin permiso! Si invades la propiedad, serás severamente castigado. ¡Saca tu medallón de identidad inmediatamente! Mientras ella hablaba, los dos hombres se abrieron en abanico para rodear a Meng Hao, sus ojos brillando con fuerza.

De repente, el sol poniente iluminó su rostro, y uno de los hombres se quedó mirando sorprendido. Tuvo la sensación de haberlo visto en algún lugar antes, pero no estaba seguro de dónde. Los otros dos tuvieron reacciones similares. Sin embargo, fue en ese punto en el que Meng Hao sacudió la cabeza y dijo: No tengo un medallón de identidad.

Las caras de los tres cultivadores se oscurecieron instantáneamente.

¡Qué descaro! dijo la mujer ¡Esta es la antigua residencia del Anciano Sagrado! Cada cultivador en todo el Dominio del Sur sabe que está prohibido dar siquiera medio paso en esta isla. ¿Crees que este es un lugar al azar? ¡Entrar a hurtadillas aquí es un sacrilegio! Indignada, la mujer realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha para desatar una técnica mágica. Simultáneamente, aplastó un trozo de jade para avisar a sus compañeros de la secta en la orilla del lago.

Nunca tomé esto como un lugar cualquiera respondió Meng Hao en voz baja. Este... Es mi hogar.

¿Tu hogar? dijo uno de los hombres, riendo fríamente, con su mano haciendo un gesto de encantamiento ¿Se supone que eso es una broma? Esta es la antigua residencia del Anciano Sagrado, es...

Meng Hao no estaba interesado en dar explicaciones. Sacudiendo la cabeza, con los ojos todavía parpadeando de recuerdos, suspiró y luego dio un paso adelante, desapareciendo en el aire.

Casi en el mismo momento, tres técnicas mágicas se dispararon hacia adelante, pero no dieron más que en el aire. Los tres cultivadores miraron con los ojos abiertos el lugar en el que Meng Hao había desaparecido, y luego intercambiaron miradas sorprendidas.

¿Les resultaba familiar? preguntó la joven.

Casi al mismo tiempo, el hombre que estaba a su lado dijo: ¿Dijo que este lugar es su hogar? ¡Pero esta es la antigua residencia del Anciano Sagrado! ¿Quién se cree que es, el propio Anciano Sagrado? Tan pronto como las palabras salieron de su boca, sus ojos se abrieron con asombro.

El rostro del otro hombre se cayó, y jadeó con incredulidad. Con la voz ronca, dijo: ¡Anciano Sagrado! Él... ¡Se veía exactamente igual que el Anciano Sagrado!

Incluso mientras estaban allí en estado de shock, docenas de rayos de luz se dispararon repentinamente en su dirección. Un anciano intimidante los guió, y cuando se acercó, sus ojos brillaron con ira.

¡¿Quién tuvo el descaro de entrar en la antigua residencia del Anciano Sagrado?!

CAPÍTULO 1169

SOY MENG HAO

El anciano inmediatamente agitó su mano, y en respuesta, las docenas de personas que lo seguían se separaron y comenzaron a buscar en la isla. También envió su sentido divino, pero no encontró nada. Frunciendo el ceño, se dirigió a los tres cultivadores que habían dado la alarma y comenzó a interrogarlos.

Cuando le dijeron que el intruso se veía exactamente como el Anciano Sagrado, la cara del viejo parpadeó. Luego contaron que dijo que ese lugar era su hogar, y se quedó sin aliento.

Fue en ese punto en el que una brillante ficha de jade salió volando de su bolsa de posesiones. La agarró y la examinó con sentido divino, con lo cual una mirada de perplejidad apareció en su rostro. Apretando los dientes, dijo: Lo encontramos. Está... ¡En la Mansión Sagrada en el centro de la isla!

El anciano fue hacia ese lugar en un instante, enviando simultáneamente órdenes a sus subordinados. Pronto, todos los demás cultivadores que se habían dispersado se dirigieron hacia el edificio del centro. Los tres cultivadores siguieron adelante nerviosamente. Estaban ansiosos, no porque alguien hubiera llegado a la isla, sino por quién era esa persona.

No pasó mucho tiempo antes de que el anciano llegara a su destino, donde vio al discípulo que acababa de notificarle la localización de Meng Hao. Esa persona estaba arrodillada en el suelo frente a la Mansión Sagrada, temblando.

La estructura en sí era en realidad poco más que una cabaña de troncos, y no se veía inusual de ninguna manera. De hecho, muchos de los cultivadores que habían ido ahí en peregrinación a lo largo de los años se preguntaban por qué esa cabaña de troncos aparentemente ordinaria era conocida como la Mansión Sagrada.

Meng Hao estaba de pie en la puerta, ignorando el exterior, examinando el interior de la cabaña. Se podían ver dos estatuas adentro, sentadas mirándose la una a la otra.

Estaban vestidos con largos vestidos de matrimonio rojos, se tomaban de la mano y sonreían. Habían sido esculpidas con una increíble gracia y habilidad, haciéndolas parecer extremadamente realistas.

Una de ellas representaba a Meng Hao. La otra a Xu Qing...

Meng Hao se quedó allí mirando las estatuas en un cierto aturdimiento. Los recuerdos se le vinieron a la mente como si fueran aguas de una inundación.

Fuera de la Mansión Sagrada, el anciano miró a Meng Hao y pudo sentir la aterradora e indescriptible presión que existía en su interior. Sin embargo, esa presión no irradiaba hacia afuera; si así fuera, el anciano estaba seguro de que todo en el área circundante se transformaría instantáneamente en ceniza.

Respiró hondo, pero no se atrevió a decir nada. En cambio, se quedó allí respetuosamente. En ese punto, no importaba quién era ese intruso; considerando el nivel de su base de cultivo, sería imposible hacer algo para detenerlo. Sin embargo, el anciano aplastó en secreto una ficha de jade, enviando una notificación a los poderosos expertos de su secta, diciéndoles que se dieran prisa.

Los otros discípulos que habían estado buscando en la isla habían llegado, y se pararon nerviosos fuera de la Mansión Sagrada, sin atreverse a hablar.

Después de un largo momento, Meng Hao preguntó: ¿Quién talló estas dos estatuas?

El corazón del anciano dio un golpe, y sin siquiera pensarlo, respondió: Fueron talladas por todos los miembros de la generación Mayor en el Dominio del Sur, gente que realmente conocía al Anciano Sagrado.

Meng Hao se giró y miró al viejo.

¿Y ustedes? ¿Son discípulos de la Secta Demonio Sangriento? preguntó.

El anciano asintió con la cabeza, y estaba a punto de decir algo más, cuando vio la cara de Meng Hao. Sintió como si una luz se estrellara en su mente, y se quedó allí aturdido. No era sólo él. Todos los demás discípulos a su alrededor también estaban mirando conmocionados.

Inconscientemente, todos quitaron su vista de Meng Hao y miraron hacia la estatua que estaba detrás de él.

¡Los dos se veían exactamente iguales!

La única diferencia era que de alguna manera, la persona que estaba frente a ellos parecía tener una antigüedad, y no era un joven como la persona representada en la estatua.

Jadeando, el viejo murmuró: Señor... Es usted...

Soy Meng Hao fue la respuesta tranquila.

¡Anciano Sagrado!

No puedo creer... Es el Anciano Sagrado. ¡¿Cómo... Cómo puede ser esto posible?!

En medio de las exclamaciones de conmoción del anciano y sus subordinados, un rugido enfurecido resonó en la distancia. Varios cientos de rayos de luz se dispararon por el aire, el líder era un hombre de mediana edad. Al principio su rostro se retorció de rabia, pero tan pronto como vio a Meng Hao, se llenó de conmoción.

¡Anciano Sagrado!

Todo el mundo estaba en tumulto, así que Meng Hao esperó en silencio un momento antes de decir: Quiero pasar la noche aquí solo. Me gustaría darles las gracias por mantener este lugar en orden durante todos estos años.

Con eso, agitó su mano, enviando cientos de botellas de píldoras medicinales a los presentes.

Luego se giró y entró en la cabaña de madera, cerrando lentamente la puerta tras él. Pronto se pudo ver la luz de una lámpara en las ventanas de papel de aceite.

Afuera de la cabaña de madera había un silencio mortal. El hombre de mediana edad y los cientos de cultivadores que había llevado ahí apenas podían creer lo que estaba pasando. Intercambiando miradas, se transmitieron mensajes, sin atreverse a hablar en voz alta. Entonces todos retrocedieron un poco y se sentaron con las piernas cruzadas, con lo que empezaron a enviar mensajes a través de una ficha de jade al Monte Demonio Sangriento. Desde allí, la noticia se extendió rápidamente al resto del Dominio del Sur.

En lo que respectaba a Meng Hao, esa fue una de las pocas ocasiones desde que dejó el Planeta Cielo Sur en las que mostró tanta emoción. También fue una de las pocas noches que pudo pasar en completa paz y calma. Se sentó en la cabaña, mirando la estatua de Xu Qing, y pronto perdió la noción del tiempo.

En contraste, esa noche fue de insomnio para todo el Dominio del Sur. Se extendió la noticia a todas las sectas y clanes de que Meng Hao había sido visto en la Isla Sagrada. Pronto, incontables cultivadores de la generación mayor, veteranos que habían luchado junto a él en las guerras del pasado, se vieron completamente sacudidos.

Habían transcurrido años desde que se había ido, y aunque la gente había visto imágenes de él en sus diversas escapadas, eso era diferente. Las noticias de la Secta Demonio Sangriento decían que éste era el verdadero Meng Hao, y que su base de cultivo era insondablemente alta.

Y lo más importante, estaba en la Isla Sagrada. No importaba si era realmente él o no, todos los poderosos expertos del Dominio del Sur se dirigieron allí sin dudarlo. Si era el verdadero Meng Hao, le ofrecían adoración. Si no era él... Entonces quienquiera que fuera el blasfemo se enfrentaría a la ira de todo el Dominio del Sur.

Fue durante la gran guerra del Dominio del Sur cuando Meng Hao se elevó al nivel de ser un Anciano Sagrado. De hecho, era uno de los tres Ancianos Sagrados, los otros dos eran el Demonio de la Píldora y el Patriarca Song.

Habían sido los únicos tres expertos en la cima que quedaron vivos al final de esa guerra. Más tarde, el Demonio de la Píldora alcanzó la Ascensión Inmortal y dejó el Planeta Cielo Sur, convirtiéndose en nada más que una figura de leyenda. En cuanto al Patriarca Song, terminó la guerra habiendo sido gravemente herido, después de lo cual entró en meditación aislada y nunca salió.

Más tarde, Meng Hao también se fue. Sin embargo, fue debido a cómo había sellado a los expertos de las Extensiones del Norte en la montaña llamada Pecado del Norte, que la energía espiritual del Dominio del Sur fue gradualmente restaurada. Esa montaña aún se mantenía en pie, y era por ello que su nombre había alcanzado tales alturas de gloria.

Después de la guerra, la Secta Destino Violeta y el Clan Song se convirtieron en Tierras Sagradas, y junto con la Secta del Demonio de Sangre, se transformaron en las fuerzas más poderosas del Dominio del Sur. En cuanto a la isla, debido a la boda que había comenzado allí hacía todos esos años, los cultivadores del Dominio del Sur la convirtieron en su Isla Sagrada, un lugar para conmemorar a Meng Hao y Xu Qing.

En esa noche, todas las sectas del Dominio del Sur se movilizaron. Los veteranos de guerra de la generación mayor volaron hacia la Isla Sagrada, al igual que la gente que había nacido desde entonces.

Aún más sorprendente... En lo profundo del Clan Song, el Patriarca Song, que había estado en meditación aislada durante años, abrió de repente sus antiguos ojos. Cuando escuchó los informes de lo que estaba sucediendo, se sentó en silencio por un momento, y luego se puso de pie lentamente. Lleno de vejez y agotamiento, dejó el Clan Song, llevando a sus compañeros con él a la Isla Sagrada.

El surgimiento del Patriarca envió a todo el Dominio del Sur a una gran conmoción. De la noche a la mañana, todos los cultivadores estaban pensando en la Isla Sagrada, o hablando de ella.

El Patriarca Song llegó a su destino alrededor de la medianoche, flanqueado por numerosos miembros de su clan. Uno de ellos era una mujer de mediana edad. Era hermosa, pero anciana, y era obvio que cuando era joven, habría sido considerada una de las principales bellezas de la tierra.

No era otra que Song Jia.

Debido a lo que había ocurrido con Meng Hao, tenía una posición especial en el Clan Song. Ella había elegido nunca tomar oficialmente una pareja querida, y se había mantenido soltera, centrada en el cultivo.

Tan pronto como la noticia sobre Meng Hao comenzó a difundirse, también salió de la meditación aislada y se unió tranquilamente al Patriarca Song para ir a la Isla Sagrada.

La llegada del Patriarca Song provocó un gran revuelo entre los cultivadores de la isla. Se inclinaron en un respetuoso saludo, simultáneamente abriendo un camino para que el Patriarca fuera directamente hacia la cabaña de troncos.

Éste miró la luz de lámpara que parpadeaba en las ventanas, y sus ojos oscuros gradualmente brillaron. Poco a poco, comenzó a emanar una poderosa energía como la de una espada mágica desenvainada.

Los otros cultivadores de la zona miraban nerviosos al patriarca Song.

¡¿Es mi viejo amigo Meng Hao?! El Patriarca Song preguntó de repente, su voz retumbando como un trueno. Un enorme viento surgió en el cielo, y la tierra tembló. Olas masivas se extendieron por la superficie del agua.

Después de un momento, la voz de Meng Hao pudo oírse desde el interior de la cabaña de troncos, sonando algo emotiva.

Senior Song, por favor, entra.

La puerta se abrió lentamente, revelando a Meng Hao, mirando al Patriarca Song. Sus ojos parecían estar llenos de memorias mientras recordaba sus tiempos luchando juntos contra el ejército invasor de los Reinos del Norte.

En el momento en que el Patriarca Song vio a Meng Hao, sus ojos comenzaron a brillar con fuerza. Tembló un poco, luego echó la cabeza hacia atrás y se rio. Fue una carcajada llena de alegría, y la emoción de ver a un viejo amigo.

Caminó hacia delante, entrando en la cabaña de madera, tras lo cual la puerta se cerró lentamente.

Es realmente él... Song Jia murmuró, una mirada complicada parpadeando en sus ojos.

La noche pasó lentamente. Más y más cultivadores se reunieron fuera de la cabaña de troncos. Había miembros de la Secta Destino Violeta y de la Secta Demonio Sangriento, así como otros que habían luchado con él contra las Extensiones del Norte. Incluso había cultivadores reunidos en las orillas del lago, apretados, con los ojos llenos de asombro y reverencia. Para ellos, eso era como una peregrinación sagrada.

El hecho de que el Patriarca Song hubiera entrado en la cabaña dejó claro a todo el mundo... Que ese era realmente el Anciano Sagrado Meng Hao.

La noticia llenó a todos de emoción y expectación. Los veteranos cultivadores que habían luchado con él recordaron a su antiguo compañero de armas. En cuanto a aquellos que nunca lo habían conocido, sólo esperaban echar un vistazo al majestuoso Anciano Sagrado.

Nadie habló. Simplemente se sentaron allí en silencio, esperando que la puerta se abriera.

CAPÍTULO 1170

UN SERMÓN SOBRE EL DAO, ¡POR EL ANCIANO SAGRADO!

Poco a poco, la luz del amanecer llenó el aire. La puerta se abrió, y el Patriarca Song salió. Se veía diferente. No parecía un viejo anciano; era más joven, y sus ojos parpadeaban de emoción. Las heridas que había sufrido durante la guerra estaban ahora curadas, y parecía mucho más enérgico que antes.

Inconscientemente dio una palmadita a su bolsa de posesiones. Dentro... Había una Vid de Iluminación Inmortal, un regalo que le dio Meng Hao y que le otorgó la esperanza de alcanzar la Ascensión Inmortal...

A unos pasos de la cabaña de madera, el Patriarca se giró, juntó sus manos y se inclinó profundamente. Luego miró hacia arriba por un momento antes de irse. Los miembros del Clan Song estaban sorprendidos por la aparición de su Patriarca. Rápidamente se dieron cuenta de que una transformación que sacudía el cielo y la tierra debió haber ocurrido.

Justo cuando los cultivadores del Clan Song estaban a punto de irse con su Patriarca, un rayo de luz salió repentinamente de la cabaña hacia Song Jia.

La voz de Meng Hao pudo entonces ser escuchada una vez más.

Me alegro de verte, vieja amiga. Por favor, acepta este regalo de despedida. Úsalo para alimentar tu espíritu. Hará que los avances en la base de cultivo sean mucho más suaves.

Song Jia miró la luz que flotaba delante de ella. Era un jade mágico verde esmeralda que emanaba qi inmortal, y claramente no era un artículo ordinario.

Luego miró hacia la cabaña de troncos, una expresión complicada en su rostro. Finalmente, tomó el pedazo de jade y se fue con los otros cultivadores del Clan Song.

Ellos se fueron, pero otros cultivadores del Dominio del Sur continuaron llegando. Al mediodía, no quedaba espacio. Multitudes de cultivadores cubrían el cielo y se extendían en todas las direcciones.

Meng Hao había terminado de recordar. Suspirando, salió de la cabaña. Tan pronto como apareció, los cultivadores de alrededor juntaron sus manos y se inclinaron.

¡Saludos, Anciano Sagrado!

¡Saludos, Anciano Sagrado! Sus voces resonaron en todas las direcciones, alcanzando a otros cultivadores que no podían ni siquiera ver a Meng Hao, quienes a su vez se inclinaron y comenzaron a gritar lo mismo. El sonido de todas las voces era como un trueno que retumbaba por todas partes. Uno por uno, los más poderosos expertos de las diversas sectas se adelantaron para ofrecer saludos emocionados.

El líder de la Secta Destino Violeta ofrece saludos, ¡Anciano Sagrado!

El líder de la Secta Demonio Sangriento ofrece sus saludos, Anciano Sagrado.

Meng Hao miró a su alrededor a todos los cultivadores, a muchos de los cuales reconoció. Sonriendo, se sentó con las piernas cruzadas en los escalones de piedra que llevaban a la cabaña de troncos.

Damas y caballeros, compañeros Daoístas, bienvenidos a mi casa. Me alegro de que hayan podido venir. No he vuelto en muchos años, y me gustaría agradecerles sinceramente a todos ustedes por su cuidado y preocupación. Mantienen este lugar exactamente como lo recordaba.

Es una gran amabilidad que me han mostrado todos los cultivadores del Dominio del Sur. Por lo tanto, hablaré del Dao aquí, por siete días. Durante ellos, todos los cultivadores del Dominio del Sur son bienvenidos a quedarse y escuchar.

Explicaré cómo mi comprensión del cultivo ha evolucionado a través de las diversas etapas, y cómo he sido iluminado. Con eso, se sacudió la manga, causando que las nubes se separaran, que la brillante luz del sol fluyera hacia abajo, y que se extendiera un aura inmortal. Casi instantáneamente, toda la zona parecía un paraíso celestial.

Después de un cuidadoso estudio comenzó suavemente. He llegado a descubrir que el Dao del Cielo y la Tierra, y el propio Dao, es un retorno voluntario al estado natural de uno... Había elegido otorgar algo de buena fortuna a los cultivadores del Dominio del Sur, tanto para agradecerles el cuidado de su antigua residencia, como por el mero hecho de sentir ese lugar como su hogar. Era diferente al Planeta Victoria del Este.

Por lo tanto, el cultivo es también conocido como 'cultivar la verdad'. De los tres caracteres que componen este último término, el primero se refiere al método, el tercero al estado mental... Su voz parecía contener un extraño poder que causaba que se extendiera en todas direcciones, provocando que cada miembro de la audiencia, sin importar el nivel de su base de cultivo, cayera en un extraño estado de trance.

En pocas palabras, es muy similar a como una vez describí a alguien los diferentes Reinos de la vida.

En el pasado, varias personas me han preguntado qué es el Dao... Mis respuestas han variado dependiendo de la ocasión, las circunstancias y el nivel de mi base de cultivo. De hecho, cada vez, di una respuesta diferente. Ni siquiera estoy seguro de cuál será mi respuesta la próxima vez que alguien me pregunte.

Sin embargo, hay una cosa que nunca cambiará, hasta donde puedo decir. Y es... Que no sé qué es el Dao. Hay demasiadas respuestas a la pregunta. Todo lo que sé... Es que lo que persigo es la libertad y la independencia. Ser libre y sin restricciones. ¡Esa es mi verdad, y ese es mi Dao!

Al cultivar la verdad, lo que cultivamos... Es el corazón. La voz de Meng Hao reverberó mientras exponía su comprensión del Dao, y la iluminación que había obtenido sobre el cultivo. Las palabras que dijo fueron como semillas que se enterraron en los corazones de los diversos cultivadores.

Tal vez la mayoría de ellos nunca sentirían esa semilla por el resto de sus vidas. O quizás... Algunos alcanzarían cierto punto en su cultivo o recibirían una repentina epifanía que les permitiría adquirir la buena fortuna contenida en la semilla plantada en ellos por Meng Hao.

Se podría decir que lo que les estaba dando... No era sólo una oportunidad de iluminación, sino también... Un camino a seguir hacia la Ascensión Inmortal. Dadas las oportunidades correctas, no sería imposible para ellos seguir un camino similar al de Meng Hao, y alcanzar la verdadera Inmortalidad.

Pero incluso si no pudieran, podrían obtener la iluminación de esa semilla, y salir del Reino Espiritual para convertirse en... ¡Falsos Inmortales!

Aunque podría decirse que esa semilla inmortal que Meng Hao estaba otorgando a los cultivadores del Dominio del Sur no era en absoluto como la semilla de Dao en la sangre de su clan, en cualquier caso, era una benevolencia de su parte. Simplemente esperaba que los cultivadores de su hogar pudieran ser más poderosos.

Si su corazón es firme, no puede ser pisoteado por el Cielo o la Tierra, ni puede ser roto por ningún ser vivo. Nunca inclinarán su cabeza en aquiescencia, podrán avanzar sin vacilar, y nunca dejarán de hacerlo. Este es el significado de cultivar el corazón y cultivar la verdad. Es viajar por el camino del cultivo en sí.

Mi vida se ha pasado practicando el cultivo. Comencé en la etapa de condensación del Qi, y ahora aquí estoy, habiendo experimentado numerosos giros y vueltas. Fusionaré mi cuerpo, mi mente y mi alma en una imagen que se convertirá en un espíritu en su corazón. Obsérvenla. Contémplenla. ¡Puede convertirse en la verdad, el camino, y el corazón que ustedes cultivan! La voz de Meng Hao parecía profunda y antigua. Los cultivadores de los alrededores, ya fuera en la propia isla o en cualquier otro lugar de la zona, se estremecieron y muchos se iluminaron al instante.

El tiempo pasó. Mientras Meng Hao estaba sentado fuera de su cabaña de troncos hablando del Dao, llegaban más y más cultivadores del Dominio del Sur. Incluso llegó gente de las Tierras Negras. En el transcurso de los siete días, la isla se convirtió en el centro de todo el Dominio del Sur.

Mientras Meng Hao hablaba, parecía que cada frase y cada palabra que pronunciaba procedía de la propia naturaleza, y contenía un gran Dao. De hecho, incluso hubo algunos oyentes extraordinariamente talentosos que hicieron avances inmediatos.

Debido a eso, la energía espiritual en el área se hizo más fuerte, y se construyó más qi inmortal. Cultivar en esa área por un día era como cultivar por un año en otro lugar.

El lugar ahora realmente merecía ser llamado... ¡Tierra Santa!

Al tercer día, no sólo se veían cultivadores reunidos en el área alrededor de la Isla Santa. Aparecieron numerosos animales salvajes. Normalmente serían feroces y violentos, pero ahora mismo eran extrañamente dóciles. Pronto llenaron el área, y casi parecía poder entender lo que Meng Hao estaba diciendo, y estaban siendo iluminados.

Los cultivadores y las bestias salvajes podían obtener la iluminación del Dao al mismo tiempo; todo era pacífico y tranquilo.

Si se miraba alrededor, se podía ver una enorme pitón obteniendo iluminación, o un enorme tigre postrado en adoración. Algunas de las poderosas bestias rara vez se veían a la intemperie, pero ahí estaban, como si participaran en algún rito natural, obteniendo la iluminación de la voz llena de Dao de Meng Hao.

Los pájaros daban vueltas en el cielo, y los peces saltaban del agua del lago mientras intentaban escuchar más claramente. Incluso la hierba y la vegetación se beneficiaban del Dao, y comenzaban a balancearse suavemente y a emanar energía espiritual.

El Dominio del Sur estaba tan sacudido como si hubiera experimentado un terremoto masivo.

Mientras Meng Hao daba su sermón sobre el Dao, los cultivadores del Clan Fang trabajaban en la preparación de la ceremonia de coronación del Jefe del Clan. Los preparativos se completaron primero en las vastas Tierras del Este, donde se instalaron numerosos altares y palacios. También se erigieron portales de teletransportación.

La ceremonia debía comenzar en tres meses, y ya se estaban enviando invitaciones a través de los portales a las diversas sectas y clanes de la Novena Montaña y Mar, la cual estaba entusiasmada con la noticia de que Fang Xiufeng se convertiría en el Jefe del Clan.

No era sólo un asunto importante para el Clan Fang. Era un gran evento para la Novena Montaña y Mar. La decisión de quién sería el Jefe del Clan podría afectar a todos. Por ejemplo, si era una persona aficionada a la lucha y la guerra, entonces sería posible predecir que la guerra pronto golpearía la Novena Montaña y Mar.

Si el Jefe del Clan era una persona débil y dócil, entonces podrían surgir otros problemas ineludibles.

Sin embargo... Antes de que Fang Xiufeng fuera enviado a hacer guardia en el Planeta Cielo Sur, era muy conocido en la Novena Montaña y Mar. Tenía muchos amigos, así como muchos enemigos.

Prácticamente todas las sectas y clanes habían interactuado con él en el pasado, y lo conocían bien. Era considerado alguien que no hablaba mucho. Sin embargo, cuando lo hacía, siempre cumplía con lo que decía. Era duro e inflexible, y un veterano cuando se trataba de maquinaciones.

Tenía muchos trucos a su disposición. Luchaba con decisión, y nunca era descuidado. Cuando Meng Hao era pequeño, ciertos miembros del clan que codiciaban su Fruto de Nirvana lo miraron como si quisieran comérselo. Meng Hao había corrido hacia su padre entre lágrimas para contarle lo que había sucedido.

Esa noche, Fang Xiufeng desenvainó su espada y salió en misión, mató a docenas de miembros subversivos del clan, lo que conmocionó no sólo al Clan Fang, sino también a la Novena Montaña y Mar.

A partir de ese momento, todos supieron que... Era una persona muy protectora, en un grado indescriptible.

Con una personalidad así, terminó teniendo muchos amigos, y al mismo tiempo... Muchos enemigos.

Se podía imaginar lo ocupado y emocionante que sería el día de la ceremonia, cuando las diversas sectas y clanes de la Novena Montaña y Mar fueran a presentar sus respetos. Incluso era probable que algunos de sus enemigos fueran a desafiarlo a batalla, con el pretexto de compartir consejos de lucha.

Eso era algo que se permitía siempre que alguien ascendía al rango de Jefe de Clan o Líder de Secta. Después de todo, cuando la ceremonia terminaba, esa persona ya no podía perseguir asuntos personales, sino que debía centrarse en el clan o la secta.

Después de ese día, todos los rencores se disolverían.

Por supuesto, era sólo una formalidad. A menos que hubiera algún tipo de enemistad de vida o muerte, nadie elegiría desafiarlo. Cualquiera que se hubiera convertido en Jefe de Clan o Líder de Secta tenía que tener una base de cultivo increíblemente poderosa, lo suficiente para apoyar a todos los que lo rodeaban. Por lo tanto, tales costumbres también le permitían demostrar su destreza de batalla y asombrar los corazones de todos los espectadores.

CAPÍTULO 1171

OTRO ENCUENTRO CON SHUI DONGLIU

Los siete días se pasaron en un instante. Después de que Meng Hao concluyó su sermón fuera de la cabaña en la Isla Sagrada, los cultivadores de alrededor, las bestias, los pájaros, e incluso la vegetación y los peces parecían estar completamente absortos en el proceso de ser iluminados, a pesar de que ya había dejado de hablar.

Meng Hao se puso lentamente de pie y vio a todos los seres que lo rodeaban. Después de un momento de reflexión, murmuró: Ya que estamos conectados por el destino, podría ayudarlos a todos de nuevo.

Agitó su mano derecha, causando que el qi Inmortal y la energía espiritual en el área se agitara. La cual luego se vertió en el suelo de la Isla Sagrada, nutriéndola y reforzándola para toda la eternidad.

Ahora era verdaderamente una Tierra Santa. En los años venideros, practicar el cultivo durante un solo día allí sería como practicarlo durante un año en otro lugar. Incluso la tierra más allá de las orillas del lago se vio afectada. El efecto no era tan fuerte, pero aún así hizo que toda el área fuese increíblemente adecuada para el cultivo.

Cuando terminó, Meng Hao vio hacia atrás a la cabaña, luego se dio la vuelta y se desvaneció en el aire. La puerta se cerró, dejando atrás las dos estatuas con sus ropas rojas, que permanecerían selladas allí para siempre, sonriendo y mirándose a los ojos.

De ese día en adelante, la Isla Sagrada estuvo abierta para que todos la visitaran. Sin embargo... La cabaña era un lugar al que no podía entrar nadie cuya base de cultivo fuera inferior a la de Meng Hao.

Meng Hao dejó la isla y se dirigió al desfiladero del Príncipe Sangriento en la Secta Demonio Sangriento, que ahora era una zona restringida en la que nadie podía entrar. Si la isla era una Tierra Santa para el Dominio Sur, entonces el desfiladero del Príncipe Sangriento era una Tierra Santa para la Secta Demonio Sangriento.

El Patriarca Demonio Sangriento hace tiempo que había muerto en meditación. Meng Hao se paró fuera de su cueva, juntó sus manos y se inclinó profundamente. Permaneció en el desfiladero del Príncipe Sangriento durante siete días, aunque nadie en la Secta Demonio Sangriento estaba al tanto de ese hecho, asegurándose así de que los siete días transcurrieran muy tranquilamente.

Durante ese tiempo, sacó al murciélagos negros de su bolsa de posesiones. Realizó una Búsqueda de Alma, pero incluso con el nivel actual de su base de cultivo, no pudo descubrir ninguna información útil. Todo lo que sabía era que al murciélagos negro lo consumía un poderoso deseo de poseerlo.

Además, fue capaz de detectar claramente el aura... De un espíritu renegado. Incluso llamó al lobo para comprobarlo.

Después de una curiosa investigación, el loro le dijo a Meng Hao que el murciélagos negro... Definitivamente tenía el alma de un espíritu renegado en algún lugar de su linaje. Esa información confirmó las sospechas de Meng Hao de que el espíritu renegado del murciélagos que el mastín había poseído en el Reino Ventisca podría no haber estado completo. Después de pensarla un poco, le dio el murciélagos negro al mastín, que estaba claramente hambriento.

El mastín aulló y comenzó a absorberlo.

Siete días después, Meng Hao dejó el desfiladero del Príncipe Sangriento. Él también... imbuió el lugar con qi Inmortal, haciéndolo un lugar extremadamente adecuado para el cultivo, similar a la Isla Sagrada. También selló la cabaña en el desfiladero del Príncipe Sangriento.

No estaba seguro de cuándo podría volver, y en el fondo de su corazón, esperaba... Que cuando volviera con Xu Qing, todo estaría justo como lo había dejado.

Después de dejar la Secta Demonio Sangriento, fue al Antiguo Templo de la Perdición, donde agitó su mano para crear una estatua. Era una estatua... Del mastín.

El mastín era un espíritu de sangre que se había originado con el Inmortal de Sangre. Si ese Inmortal de Sangre estuviera en presencia de Meng Hao ahora mismo, no sería rival para él en absoluto. Sin embargo, Meng Hao sentía que todavía era apropiado ayudar al mastín a crear esta estatua, como una forma de conectarlo con su ancestro original.

Después de ver la estatua de sí mismo, el mastín miró alrededor del antiguo Templo de la Perdición con una expresión complicada.

Finalmente, Meng Hao se fue a la Cueva de Renacimiento, llevándose al mastín con él.

A lo largo de los años en que Meng Hao había estado alejado de la Cueva de Renacimiento, los cultivadores continuaron viajando allí para intentar renacer. Desafortunadamente, ninguno había tenido éxito, como lo demostraba el hecho de que había más huesos que la última vez que había estado allí. Continuó hacia las profundidades de la cueva hasta que encontró la misma pared frente a la que había estado la última vez que estuvo aquí. La estudió, con sus ojos destellando.

Nunca por toda la eternidad olvidaría la puerta que había visto en este lugar la última vez, justo cuando estaba a punto de irse. En ese momento, casi había parecido una ilusión que se desvaneció instantáneamente. Sin embargo, Meng Hao estaba seguro de lo que había visto.

Debido al nivel de su base de cultivo en ese momento, no había podido obtener una respuesta para el rompecabezas de esa puerta. Ahora estaba de vuelta, parado frente a esa misma pared, con sus ojos brillantes.

Me pregunto si seré capaz de desenterrar más pistas, dado el nivel actual de mi base de cultivo... Desató su base de cultivo, haciendo que deslumbrara una brillante luz azul. Su Reino Inmortal del Dao De Todos Los Cielos estaba más refinado que antes, y la fusión con su tercera Fruta Nirvana era ahora más completa.

A medida que la fuerza de su base de cultivo se extendía, agitó el dedo en dirección a la pared, haciendo que luz azul se derramara sobre la pared, iluminándola completamente.

Miró fijamente a la pared mientras empezaba a transformarse. Parecía retorcerse y distorsionarse, y gradualmente, apareció una puerta arcaica y antigua.

Sin embargo, la puerta parecía ser inestable, como si estuviera cambiando entre lo ilusorio y lo corpóreo. Parecía exudar un aire siniestro, y Meng Hao incluso fue capaz de detectar un poco de energía salvaje que parecía filtrarse en él.

Era como si alguien estallara de rabia, gritando palabras que no podía entender. Sonaba como los murmullos de todas las cosas vivas gritando en sus oídos. Con un frío rugido, dijo: ¡Ilusiones y mentiras!

Alargó su mano y empujó la puerta, causando un sonido retumbante. Sin embargo, la puerta ni siquiera se movió.

Frunció el ceño y volvió a empujar la puerta con más fuerza, pero el resultado fue el mismo.

De repente, una voz arcaica habló detrás de él.

No puedes abrirla...

La voz habló de forma completamente abrupta, y a pesar del nivel de la base de cultivo de Meng Hao, no había sido capaz de detectar a nadie detrás de él en absoluto.

Se dio la vuelta y vio a un anciano parado allí. El anciano tenía el porte de un ser trascendente, y tenía una ligera sonrisa en su rostro mientras miraba a Meng Hao.

Meng Hao se quedó boquiabierto; reconoció al instante a este anciano. No era otro que el hombre que una vez lo había pintado... ¡Shui Dongliu!

¡Mayor Shui Dongliu!

No puedes, ni debes abrir esa puerta dijo Shui Dongliu, mirando a Meng Hao, con sus ojos brillando con admiración.

¿Qué hay detrás de ella? Meng Hao no se tomó el tiempo de pensar en por qué Shui Dongliu estaba aquí. Hace años, le había dicho a Meng Hao que el Karma de cualquiera que existiera en su memoria no podría cortado por el Clan Ji. En ese momento había adivinado que tal habilidad revelaba lo increíblemente poderosa que debía ser la base de cultivo de Shui Dongliu.

De hecho, Meng Hao podía notar que Shui Dongliu... Incluso era probablemente más poderoso de lo que había imaginado, aunque no tenía pruebas para respaldar ese sentimiento, sólo era una corazonada.

Lleva a otro mundo dijo Shui Dongliu lentamente ¿Quieres... Echar un vistazo? Agitó la mano, causando que un vórtice apareciera en la puerta Pon tu mano en el vórtice, y podrás ver.

Los ojos de Meng Hao brillaron. Después de un momento de reflexión, extendió su mano y la colocó en el vórtice. En el instante en que lo tocó, su visión se desvaneció repentinamente.

Cuando volvió su visión, estaba viendo un cielo estrellado. Era vasto e ilimitado, y no había montañas ni mares, ni tampoco planetas. Sólo había un vacío sin límites, dentro del cual Meng Hao vio varias mariposas gigantescas. ¡Las mariposas eran tan indescriptiblemente grandes que mundos enteros existían en sus alas!

¡No sólo había mundos, había cultivadores!

A medida que las mariposas volaban a través del cielo estrellado, era posible detectar líneas que se extendían detrás de ellas, conectándolas a una enorme masa de tierra, que arrastraban detrás de ellas.

¡Esa masa de tierra tenía la forma de persona! Las mariposas arrastraban la masa de tierra a través del cielo estrellado, y al pasar por el vacío ¡Las estrellas se rompían, y los Cielos se derrumbaban!

Meng Hao respiró hondo mientras la visión del mundo se desvanecía y todo volvía a la normalidad. La puerta de la pared seguía ahí, pero el vórtice había desaparecido.

Pronto llegarán aquí... dijo Shui Dongliu, su voz resonando en la Cueva del Renacimiento.

Vienen de fuera de los 33 Cielos. Cuando lleguen al Planeta Cielo Sur, entonces el Cielo Sur será desplazado. En ese momento... Comenzará la catástrofe Meng Hao se dio la vuelta de nuevo, y Shui Dongliu se había desvanecido sin dejar rastro, aunque todavía se podían oír los ecos de su voz.

Meng Hao se quedó parado allí en silencio durante un momento, mirando a la puerta mientras se desvanecía lentamente. La pared volvió a la normalidad, y Meng Hao se quedó allí, perdido en sus pensamientos.

Meng Hao sabía mucho sobre la historia del Reino de las Montañas y el Mar, y sabía que se enfrentaba a una grave crisis y catástrofe. También era consciente de que... Tenía algo que ver con el espejo de cobre de su bolsa de posesiones.

Se acerca, y no hay forma de esconderse... murmuró Sin embargo, antes de que llegue, todavía hay tiempo para hacerse más fuerte Entonces giró la cabeza en dirección a los antiguos lagos del Dao, y sus ojos brillaron con anticipación.

Debajo de los Lagos del Dao estaba el mundo de la Llama Divina, un lugar al que ansiaba volver. La última vez que estuvo allí, se había enfrentado a un gran peligro para extraer un poco de la Esencia de la Llama Divina. De hecho, esa Esencia de la Llama Divina se había convertido en una de sus cartas de triunfo.

Ahora, volvería a visitar los Antiguos Lagos del Dao de nuevo, y el mundo de la Llama Divina debajo de ellos. Esta vez... No sólo se llevaría una pequeña parte de la Llama Divina, sino que planeaba llevarse más, todo lo que fuera capaz de poner en sus manos...

Para él, era un lugar donde podía aumentar enormemente su destreza en la batalla.

Meng Hao dejó la Cueva del Renacimiento, lleno de anticipación. Él y el mastín se transformaron en un rayo de luz que atravesó el aire a toda velocidad. Las nubes temblaron, y colores destellaron en el cielo, y en el espacio de unas pocas respiraciones de tiempo, había aparecido en el aire cerca de los antiguos lagos del Dao.

Vio a todos los lagos, y sus ojos se posaron en el más grande de ellos. Sus ojos resplandecían con un intenso y agudo brillo, y bajó del cielo como un meteorito, levantando una enorme brisa mientras se dirigía hacia el lago central.

¡Cada vez más cerca!

La última vez que Meng Hao vino aquí, los cultivadores se habían reunido en busca de buena fortuna. Ocasionalmente, los Lagos del Dao entraban en erupción. Si aparecían las proyecciones del Dao, éstas ofrecían una oportunidad para la iluminación. O si los cultivadores de los alrededores tenían suerte, objetos mágicos podían salir disparados, lo cual sería un verdadera buena fortuna.

Justo en ese momento, había cultivadores presentes en los lagos, buscando oportunidades de buena fortuna. Fue en este punto en el que Meng Hao bajó del cielo como un meteorito.

¿Qué... Qué es eso? ¿Una estrella fugaz?

No, es una persona. ¡Un cultivador! ¿Qué... Qué está haciendo? Cuando la gente vio lo que parecía ser una estrella fugaz, sus ojos se abrieron y sus mandíbulas se cayeron. Nunca habían oído hablar de alguien que usara tal método para intentar llegar al lago central de Dao.

Después de todo, la presión que pesaba sobre la región se hacía más intensa cuanto más cerca del centro. Incluso los cultivadores de la Búsqueda del Dao tenían que ser cuidadosos. Además, si se intentase bajar desde el cielo, los efectos serían aún más severos; para las personas presentes, en realidad parecía una imposibilidad.

Y sin embargo, eso es exactamente lo que estaban sucediendo frente a sus propios ojos, causando que todos jadearan.

Se pudieron oír estruendos mientras Meng Hao se lanzaba como un meteorito hacia el lago del Dao más grande, que estaba en el centro de todos ellos. Se movía con una velocidad increíble, y nada podía impedir su paso. Casi parecía que no había ninguna presión en la zona, aunque la verdad era que la presión que existía era completamente insignificante para él.

Meng Hao se disparó al lago central, y la superficie del agua virtualmente explotó en el aire. Se disparó hacia abajo, y en un abrir y cerrar de ojos, estaba en el fondo del lago donde abrió su mano derecha y la empujó hacia el fondo del lago.

El lodo del fondo del lago se retorció, y luego fue empujado lejos de la ubicación de Meng Hao, revelando un portal de teletransportación. Meng Hao se paró sobre él, y luego dio un pisotón con su pie derecho, haciendo que el portal brillara con una luz centelleante que incluso la gente más allá de la superficie del lago pudo ver.

En un abrir y cerrar de ojos, Meng Hao había desaparecido. Cuando reapareció, estaba en el primer nivel del mundo abajo, rodeado de montañas de objetos mágicos, e innumerables bestias que llevaban los tesoros hacia una enorme puerta que colgaba en medio del aire. La puerta estaba flanqueada por varias bestias enormes, que yacían allí dormidas. Un momento después, sin embargo, temblaron como con emoción y abrieron los ojos.

Cuando vieron a Meng Hao, varias de las bestias rugieron, pero casi de inmediato, se quedaron tan calladas como si alguien las hubiera agarrado por la garganta y les hubiera cubierto la boca. Sus ojos se abrieron mucho, y no se atrevieron a hacer más ruido. Simplemente se quedaron allí, mirando a Meng Hao con terror e incredulidad.

Lo que vieron fue una luz azul que irradiaba de Meng Hao, una luz que hizo que todas ellas volaran de repente hacia adelante y se postraran delante de él.

No fueron sólo ellas. Todas las bestias que estaban a la vista se agacharon en adoración tan pronto como vieron a Meng Hao. Sus ojos brillaban con miedo y conmoción, y temblaban en donde estaban. El aura de Meng Hao las llenó de terror, al igual que la luz azul.

Ni siquiera Meng Hao habría imaginado que tal cosa sucedería. Mientras miraba pensativo a la luz del Dao Inmortal De Todos Los Cielos que lo rodeaba, las bestias unieron sus voces y gritaron: ¡Ofrecemos saludos, Inmortal del Dao!

Con los ojos brillantes, Meng Hao asintió ligeramente. Sin decir una palabra, se disparó más allá de las bestias que estaban postradas, entrando en la puerta y apareciendo en el segundo nivel más allá.

Ese era el nivel con un enorme altar semejante a una enorme montaña. También había una bestia en la cima de la montaña que era enorme, y emanaba un aura antigua. Después de ver a Meng Hao, sus ojos se abrieron de par en par con incredulidad. Lo examinó durante unos segundos, y luego respiró profundamente.

Así que, eres tú otra vez. ¡¡Tú... Te has convertido en un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos!!

Meng Hao voló hasta la cima de la montaña y miró a su alrededor. No había rastro del cultivador de las Extensiones del Norte con el que había desafiado a esta prueba de fuego años atrás.

Viendo que Meng Hao estaba mirando los alrededores, la bestia dijo: Se ha ido.

Luego juntó sus manos y se inclinó.

¡Saludos, exaltado Inmortal del Dao!

¡Quiero ir al siguiente nivel! Meng Hao respondió con calma. Esta vez, la bestia no dijo nada para disuadirlo. Inmediatamente retrocedió, dejando el camino abierto para que Meng Hao entrara en el pasadizo del mundo de la Llama Divina.

Meng Hao respiró profundamente, y sus ojos brillaron con determinación. Se lanzó hacia delante, desapareciendo en el mundo de la Llama Divina. La antigua bestia se quedó atrás, tan asombrada como lo había estado momentos antes. Cuando Meng Hao había venido aquí por primera vez, nunca podría haber imaginado que acabaría asombrándola tanto.

La primera vez que vino ¡Apenas pudo pasar el segundo nivel.

La segunda vez que vino, fue lo suficientemente fuerte como para tomar un poco de la Llama Divina...

Nunca pensé que la tercera vez que viniera, lo haría como un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. De hecho, su aura me dejó temblando y lleno de miedo. Si él quisiera matarme... Todo lo que le tomaría sería un simple pensamiento La bestia respiró hondo y miró con temor el pasaje que conducía al mundo de la Llama Divina.

Cuando Meng Hao apareció en el mundo de la Llama Divina, miró a su alrededor y vio innumerables pagodas enormes, todas ellas rodeadas por la ilimitada Llama Divina.

Además de las majestuosas llamas que llenaban el mundo, Meng Hao también podía ver montones interminables de huesos. Las veces anteriores que había estado en este lugar, su base de cultivo había sido demasiado débil, y había tenido demasiada prisa, por lo tanto, no había podido examinarlos detalladamente. Pero con su base de cultivo actual, no sólo podía ver los huesos esparcidos debajo de las pagodas, sino que también podía ver que las 990.000 pagodas estaban hechas de huesos.

Mi base de cultivo esta vez es muy diferente a la última vez. Tengo curiosidad por saber qué existe en este mundo de la Llama Divina. ¡Quiero ver si existe o no algo aquí que no vi la última vez! Con sus ojos brillantes, envió su sentido divino para llenar este tercer nivel, el mundo de la Llama Divina. No sólo pudo ver la vívida imagen de 990.000 pagodas, sino que, al igual que antes, a la enorme ciudad en medio de todas ellas.

La ciudad era totalmente negra, pero estaba cubierta de viñas blancas y vegetación. Sobre ella flotaba en el aire una chispa de fuego que parecía ser capaz de arder por toda la eternidad, una chispa que arrojaba una ilimitada luz de fuego al mundo que la rodeaba.

Mientras el sentido divino de Meng Hao se extendía lentamente, escuchó de repente un rugido familiar.

¡Dao Fang, debes morir! ¡Me mataste, Dao Fang, y si reencarno, definitivamente te mataré!

El mundo inmortal está condenado a experimentar tribulaciones. Las tierras de los Inmortales envejecerán y los Inmortales perecerán. ¡Pero me niego a rendirme!

¡Sé la verdad! ¡No importa cuánto tiempo me reprimas, no admitiré la derrota!

¡Maldito mono! ¡Si puedo liberarme, tendré tu pellejo!

¡Si me transmigro, me mataré para salir de este lugar! Si mi transmigración fracasa, caeré en el olvido como todos los demás seres vivos, sin prácticamente ninguna esperanza de despertar, incluso después de incontables ciclos de reencarnación. ¡Por lo tanto, dejaré un decreto Dhármico para este lugar!

Mi decreto contiene la Esencia de mi llama Dao, el último vestigio de mí, Huoyan Zi. ¡Espero que incontables años después, ese vestigio aún exista!

Incluso con su base de cultivo actual, el escuchar las palabras todavía dejaba a Meng Hao completamente sacudido. La voz parecía venir de dentro de la chispa, una chispa que también parecía contener una pupila vertical dentro de ella.

La última vez que estuvo aquí, fue en este punto en el que su sentido divino se sintió como si se estuviese quemando volviéndose cenizas, y se vio obligado a renunciar. Sin embargo, esta vez, a pesar de ser sacudido, era capaz de seguir enviando su sentido divino. Pasó la chispa, y luego siguió adelante.

La cara de Meng Hao rápidamente se agitó de sorpresa. En las dos ocasiones anteriores en las que había venido aquí, su sentido divino le había dicho que este mundo era un lugar pequeño. Ahora, sin embargo, a medida que su sentido divino se extendía, se sorprendió al descubrir que este mundo... ¡Era en realidad mucho, mucho más grande de lo que él se había dado cuenta!

¡No había sólo 990.000 pagodas!

O tal vez era más exacto decir que las 990.000 pagodas eran simplemente una parte del mundo de la Llama Divina. ¡El mundo en sí estaba dividido en seis regiones!

Meng Hao se encontraba actualmente en la región central, que estaba rodeada por otras cinco regiones. Si se mirase de cerca, se vería que las seis regiones diferentes estaban todas conectadas. Sorprendentemente, tenían... ¡La forma de una persona!

Cada región estaba llena de innumerables pagodas que casi parecían hacer presión como marcas de sellado. Lo más impresionante de todo era que cada una de las regiones tenía una ciudad negra dentro de ella ¡Sobre la cual había una chispa ardiente!

La verdad es que eso no fue lo que sorprendió a Meng Hao. Lo que lo dejó atónito fue que en cada una de las cinco regiones circundantes había una carroza de guerra. Había cinco carrozas de guerra, cada una tirado por un enorme dragón de color rojo. Esos cinco enormes dragones parecían estar dormidos, y mientras yacían allí, tenían el aspecto de cinco cordilleras.

Sin embargo, tan pronto como su sentido divino pasó por encima de ellos, los enormes dragones... Se estremecieron de repente, aparentemente estimulados. Simultáneamente, un poder explosivo y sofocante surgió de todos ellos.

Meng Hao comenzó a jadear, e inmediatamente retrajo su sentido divino. Esperó junto a la salida un rato, y después de ver que los cinco dragones aparentemente no se habían despertado, finalmente dio un suspiro de alivio.

Esos cinco dragones rebosaban de un aire exterminador que era aún más aterrador que el Reino del Dao. Meng Hao podía sentir que superaban incluso la base de cultivo de Fang Shoudao.

De repente, una imagen apareció en su cabeza, una visión de cinco dragones rugientes, atados a carrozas de guerra. Esas carrozas estaban en proceso de desmembrar una figura gigantesca y todopoderosa.

Meng Hao respiró profundamente, y su expresión se alteró. Después de estar de pie en silencio por un momento, sus ojos brillaron.

Quienquiera que haya sido Huoyan Zi, la Esencia de la Llama Divina ha sido y seguirá siendo increíblemente útil para mí... Por lo tanto, no importa lo extrañas que se pongan las cosas aquí ¡No voy a renunciar a mi idea de adquirir toda la Esencia de la Llama Divina! La grandeza del lugar llenaba el corazón de Meng Hao de alerta, y su extrañeza pesaba sobre él como una presión.

Cuando pensó en lo que había logrado la última vez que había estado aquí, tuvo que admitir que la ignorancia era una bendición. Si hubiera sabido más sobre la situación, habría sido difícil evitar tener dudas.

CAPÍTULO 1173

CANALIZANDO LA CHISPA

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando miró hacia la enorme ciudad negra cubierta de vegetación blanca. Luego vio a la chispa que se cernía sobre ella, y sus ojos brillaron con determinación.

¡No importa lo que pase, voy a conseguir esa chispa! murmuró. Ese era su objetivo en ese lugar; no estaría satisfecho solo con reponer su Llama Divina. Aunque había mucho material aquí, la cantidad que había adquirido la última vez había sido limitada.

Había sido una mera hebra de Esencia. Incluso si la repusiese, la cantidad con la que quedaría al final seguiría siendo limitada, como antes. Si quisiese más, necesitaría más de la propia Esencia. Esa Esencia... Se encontraba a una mayor profundidad que donde estaba ubicado actualmente. Estaba localizada donde estaban las ciudades, y especialmente dentro de esas llamas.

Meng Hao se puso en movimiento adentrándose más. Se detuvo en la pagoda más cercana, donde se sentó con las piernas cruzadas, desató el poder de su base de cultivo y comenzó a absorber más de la Llama Divina hacia la Esencia que ya tenía.

Pronto, se vio completamente envuelto en el fuego. Sin embargo, el poder de su base de cultivo estaba mucho más allá que la última vez que había estado aquí. Su expresión facial ni siquiera cambió ante la Llama Divina, a la cual absorbió rápidamente.

Después de que pasara suficiente tiempo para que se quemara un palo de incienso, se puso de pie y procedió a la siguiente pagoda. El tiempo pasó de esta manera, y mientras absorbía continuamente más y más de la Llama Divina, la Esencia de la Llama Divina dentro de él se hacía más grande y poderosa.

Hasta ahora, sólo estaba reponiendo la Llama Divina, no ganando más Esencia en general. Era un proceso que no podía llevar a cabo indefinidamente. Sin embargo, quería proceder con cautela, y estaba usando este método para acercarse a la ciudad negra, para observar a la chispa que flotaba sobre ella.

No tardó mucho en pasar medio mes. Meng Hao había pasado por miles de pagodas, continuamente absorbiendo las llamas hasta que su Llama Divina era ahora diez veces más grande que cuando había entrado en el lugar.

Sabía que la próxima vez que desatara la Esencia de la Llama Divina, su poder excedería enormemente al de la última vez que lo había hecho, en un grado aterrador. Eventualmente llegó al punto en que no podía absorber más. Interiormente, suspiró.

Sabía que había llegado a su límite, y si quisiera llegar a un nivel más alto, no bastaba con absorber la Llama Divina del entorno. Necesitaba entrar más profundamente, y absorber a la Esencia misma.

Esas chispas parecen extrañamente peligrosas... pensó mientras estaba sentado en una de las pagodas, mirando a la ciudad negra a lo lejos. Todavía había decenas de miles de pagodas entre él y la ciudad. Después de pensar un poco más, siguió adelante, disparándose a tal velocidad que dejó atrás espejismos. Su determinación era tal que ignoró todo sentimiento de crisis y siguió adelante.

La Llama Divina se arremolinó a su alrededor, e incluso el cielo era un mar de llamas. Sin embargo, Meng Hao voló a través del fuego a toda velocidad, levantando una enorme ráfaga de viento al pasar, que a su vez hizo bailar a las llamas. Pronto ya había pasado más de 5.000 pagodas. Aunque la temperatura de las llamas continuaba en aumento, no disminuyó en absoluto su velocidad.

8.000, 10.000, 15.000, 20.000, 30.000...

Meng Hao navegó locamente por el aire, sembrando el caos en el mundo entero de la Llama Divina. Llamas bailaban locamente, y pronto sólo quedaban 10.000 pagodas entre él y la ciudad negra.

A esta altura, la temperatura era tan alta que sudor goteaba por su frente, y estaba jadeando ligeramente. Una luz azul se surgió a su alrededor mientras el poder de un Dao Inmortal De Todos Los Cielos explotó. ¡Siguió presionando hacia adelante, pasando las últimas 10.000 pagodas para aparecer directamente fuera de la ciudad negra!

Estar tan cerca le permitió a Meng Hao sentir claramente su poder y majestad. Cuando vio la blanca vegetación que cubría las paredes, se sintió invadido por una extraña sensación.

Respiró hondo y se lanzó al aire para aparecer en lo alto de la muralla de la ciudad. Cuando miró hacia la ciudad, sus pupilas se contrajeron.

En lugar de ver edificios residenciales, vio una enorme y extensa estructura que se asemejaba a un palacio imperial.

En el centro del palacio imperial, en el centro mismo de la ciudad, había un templo derrumbado. Sorprendentemente, un enorme trono de oro era visible entre los escombros de ese templo, sobre el cual yacía... ¡Un montón de piel humana!

La piel estaba intacta, y parecía haber pertenecido a un anciano. Aparentemente había sido desollado vivo, y luego esa piel había sido forrada sobre el trono. Era una vista extraña, y aún más extraño era que, flotando a 3.000 metros directamente sobre el trono, no había otra cosa que la chispa llameante.

Los ojos de Meng Hao se ensancharon. Más vigilante que nunca, se apresuró a avanzar, dejando atrás espejismos de sí mismo. En el momento exacto en el que avanzó, una mano salió repentinamente de las llamas y se cerró alrededor del espejismo que había dejado atrás, como si hubiera estado intentando arrancarle el corazón de su cuerpo.

Los ojos de Meng Hao destellaron con impulso asesino cuando vio a la mano de las llamas, que instantáneamente comenzó a retraerse hacia las llamas. Sin embargo, Meng Hao extendió su mano y la intentó agarrar.

¡Ven aquí! dijo, resoplando fríamente. Las llamas detrás de la mano se agitaron repentinamente, y una figura fue arrastrada fuera de ellas. Era un cuerpo compuesto enteramente de fuego, sin rasgos faciales. Aunque tenía forma de persona, claramente no era un cultivador.

¡Un espíritu de llamas! pensó, estrechando los ojos. El espíritu de llamas gritó estridentemente, causando que el mar de llamas que lo rodeaba se agitara. De repente, cientos y cientos de espíritus de llamas aparecieron, rebosantes de brutalidad y rabia.

Incluso la llama arriba en el aire parpadeó. Entonces los espíritus de llamas cargaron contra Meng Hao.

Meng Hao frunció el ceño cuando los más de mil feroces espíritus de llamas se acercaron a él. Extendió su mano con un resoplido frío, haciendo un gesto de encantamiento y luego agitando un dedo. Inmediatamente, numerosas montañas Inmortales aparecieron, brillando con luz azul mientras se derrumbaban hacia los espíritus de llamas. Gritos miserables resonaron cuando virtualmente todos los espíritus de llamas fueron aplastados. Al ser destruidos, se transformaron en una Llama Divina que se esparció por todas partes.

Meng Hao no se detuvo. Siguió volando por el aire directamente hacia la chispa llameante. Al acercarse, extendió su mano e hizo un movimiento de agarre. Inmediatamente, se escuchó un rugido de rabia en el mar de llamas de la zona.

¡Esta es la Tierra Santa de los Cinco Dragones, y estamos siguiendo las órdenes del exaltado Dao Fang, de suprimir a Huoyan Zi! ¡No importa tu identidad, vete inmediatamente! ¡Quédate, y serás destruido en cuerpo y alma!

Cuando la voz resonó, el mar de llamas se agitó, y formó una enorme mano de fuego, que luego dirigió hacia Meng Hao. Parecía casi como una mano que aparecería en una tribulación.

Se abalanzó sobre Meng Hao como si fuera a agarrarlo y aplastarlo para borrarlo de la existencia. Los ojos de Meng Hao destellaron con una luz fría, realizó un gesto de encantamiento con su mano izquierda, y luego señaló. Inmediatamente, se escucharon estruendos, y una grieta se abrió delante de él. Aparecieron las manos del Demonio Sangriento, que abrieron aún más la grieta, permitiendo que el Demonio Sangriento cargara hacia la mano de llamas con un poderoso rugido.

Un enorme estruendo sonó cuando la mano de llamas y el Demonio Sangriento comenzaron a luchar. Al mismo tiempo, la mano derecha de Meng Hao titiló como un rayo, haciendo contacto con la chispa llameante. En ese instante, su mente tembló, y una risa fría sonó desde el mar de llamas arriba.

Tonto ignorante. Supuesto Inmortal. A través de los años, incontables imbéciles como tú han venido del mundo inmortal intentando adquirir las enseñanzas y doctrinas Daoísticas de Huoyan Zi.

Al final, ninguno de ellos tuvo éxito. Lo único que adquirieron fue una muerte temprana. Y ahora, nadie podrá salvarte a ti tampoco.

Cuando Meng Hao tocó la chispa de la llama, algo que parecía una pupila vertical se abrió dentro de la llama.

Miró a Meng Hao sin emoción.

¿Deseas adquirir más Esencia?

¿Deseas adquirir la vida eterna?

¿Deseas una magia Daoísta capaz de exterminar los Cielos?

Dao Fang dijo una vez que el mundo inmortal estaba condenado a experimentar tribulaciones. Dijo que las tierras Inmortales envejecerían y que los Inmortales perecerían. ¡Imposible! ¡Me niego a ceder! ¡Me niego a admitir la derrota!

Puedo darte mi Esencia, puedo darte mi magia Daoísta, y puedo darte poder. Sin embargo, debes llevar a cabo mi más profundo deseo. ¡Debes exterminar a Dao Fang!

¡Asesina a Dao Fang!

La mente de Meng Hao temblaba sólo por la pura locura de la voz. En ella habían un odio y una obsesión sin límites, y mientras llenaba la mente de Meng Hao, también parecía influir en las tierras de la Llama Divina a su alrededor. Fuego se elevaba con furia hacia el cielo.

Al mismo tiempo, la chispa llameante se encogió en la palma de su mano, fusionándose con su cuerpo, adentrándose en él, convirtiéndose... ¡En una parte de él!

Al parecer, a la llama no le importaba si Meng Hao estaba de acuerdo o no; se fusionó con él. Si tuviese éxito, entonces, en algún nivel, Huo Yanzi podría considerarse como reencarnado. Incluso si esa reencarnación fuese simplemente como una de las Esencias de Meng Hao, lo aceptaría con gusto.

Si el proceso fracasara ... Entonces Meng Hao moriría. Entonces la llama esperaría a que el siguiente Inmortal viniera y transmitiera su legado. Finalmente, vendría alguien que sería el sucesor de esta Esencia.

El mundo de la Llama Divina se agitó. Sorprendentemente, innumerables llamas comenzaron a surgir de repente en el aire, disparándose directamente hacia... ¡Meng Hao!

Si se viese lo que estaba sucediendo desde arriba, quedaría más claro lo que estaba pasando. El mar de llamas se estaba encogiendo, con Meng Hao como centro. Todo el fuego estaba siendo absorbido por él.

Estaba en llamas, y un rugido resonó en sus labios. Llamas salían de su interior y ardían, y él estaba siendo destrozado por un dolor indescriptible. Una sensación de muerte inminente lo llenó.

Sabía que tenía dos caminos extendidos delante de él ahora. Si tuviese éxito, entonces sería capaz de controlar verdaderamente esta Esencia, y sería mucho más poderoso que antes. Si fallase, entonces se transformaría en cenizas.

¡No había una tercera opción!

La fría voz una vez más sonó desde el mar de llamas: A lo largo de todos los años, nadie ha tenido éxito. Ansío ver como te quemas vivo Al parecer, el dueño de esa voz había visto a muchos cultivadores como Meng Hao morir mientras intentaban aceptar el legado de esta Esencia.

Los ojos de Meng Hao estaban de un rojo brillante, y era imposible saber qué parte de ese rojo era sangre y qué parte era llama. Su cuerpo se estaba marchitando, su cabello ardía. Incluso su bolsa de posesiones parecía incapaz de soportar tal poder, y estaba empezando a desmoronarse. Meng Hao, al sentir esto, la tiró lejos de él. Entendiendo su intención, el mastín soltó un aullido ansioso y recogió la bolsa.

Insignificante esencia de la Llama Divina ¿Crees que puedes hacerme algo? Los ojos de Meng Hao resplandecían. Podía sentir una crisis inminente, y sin embargo para él ¡No era nada comparada con lo que había experimentado en el Reino Ventisca!

CAPÍTULO 1174

EL GRAN CÍRCULO, ¡CUERPO DE CARNE!

Los ojos de Meng Hao resplandecían de un rojo brillante, y su ropa se quemaba, revelando su poderoso cuerpo. Se estaba sometiendo al bautismo de la Llama Divina, y estaba rodeado por un interminable mar de fuego.

El mar de llamas rugía hacia él, vertiéndose en sus ojos, oídos, nariz y boca. Una expresión feroz apareció en su rostro cuando rotó su base de cultivo, cerrando todos sus orificios, incluso los poros de su piel.

La Llama Divina podrá ser poderosa, pero no es invencible. ¡Usaré esta llama para refinar mi cuerpo, para llevarme al siguiente nivel! Agitó ambas manos, causando que las Lámparas del Alma de su cuerpo de carne del Reino Antiguo aparecieran de repente.

Tenía nueve en total, pero sólo dos estaban encendidas actualmente. Las otras siete estaban apagadas.

Un cuerpo de carne en el Reino Antiguo como el de Meng Hao era una cosa poco común, y de hecho estaba en el Reino Anti-Antiguo. Su cuerpo de carne del Reino Antiguo, las Lámparas del Alma, comenzaron a oscurecerse, y luego se prendieron.

A medida que su cuerpo de carne se hacía más poderoso, y a medida que practicaba el cultivo ¡Encendía esas Lámparas del Alma de su cuerpo de carne del Reino Antiguo, una por una!

¡Refinación! rugió, causando que llamas comenzaran a girar a su alrededor. Eran incapaces de entrar en su cuerpo, pero en cambio, comenzaron a asarlo desde el exterior.

Tembló, y rápidamente hizo algunos gestos de encantamiento con las dos manos. No estaba usando algún tipo de magia de refinamiento corporal, sino más bien... ¡Una técnica de elaboración de píldoras!

¡El Dao de la alquimia de Meng Hao era uno que le permitía usar el Cielo y la Tierra como su horno de píldoras, y su cuerpo como la píldora medicinal! De esa manera, podía usar las técnicas de preparación de píldoras para refinar su cuerpo. Sin embargo, en este caso lo que estaba haciendo, no era usar al Cielo y la Tierra como el horno de píldoras, sino... ¡A su propio cuerpo! Su cuerpo era tanto el horno de píldoras como la píldora medicinal ¡Mientras intentaba usar el poder de las llamas circundantes para hacerse aún más fuerte!

Se oyeron unos impactantes ruidos. Los ojos de Meng Hao estaban cerrados, y su cuerpo estaba de color rojo brillante mientras realizaba continuamente sellos de encantamiento a dos manos. Sus manos se movían tan rápido que se veían borrosas, lanzando encantamientos no a su entorno, sino a sí mismo.

Incluso el guardián del lugar, que aún permanecía oculto, se sorprendió. Sin embargo, rápidamente comenzó a reírse fríamente.

Nadie es capaz de tener éxito. ¡Con la maldición del exaltado Dao Fang puesta en lugar, no hay nadie en el Reino de las Montañas y el Mar que pueda fusionarse con la chispa llameante del renegado Huoyan Zi!

Los ojos de Meng Hao se abrieron de repente, y resplandecieron con una luz roja brillante. Mirando hacia el cielo vacío, dijo: ¡Di eso otra vez después de que la absorba!

Aunque no podía ver a la persona que hablaba, ese guardián estaba tan sorprendido como antes por la energía que se elevaba de Meng Hao.

Echó la cabeza hacia atrás y rugió mientras su cuerpo de carne se refinaba continuamente. Mientras el mar de llamas a su alrededor rugía, mientras la Esencia lo golpeaba... ¡Su tercera Lámpara del Alma se encendió de repente!

Cuando eso ocurrió, estruendos retumbos resonaron en su interior. Su cuerpo se hizo más poderoso que antes, su poder corporal se abrió paso desde el nivel anterior. ¡Ahora era mucho más fuerte que antes!

A medida que su cuerpo de carne se hacía más fuerte ¡Se hacía cada vez más capaz de soportar el mar de llamas! Sin embargo, mientras tuviera la chispa dentro de él, el fuego que lo rodeaba lo quemaría eternamente. O se transformaría en cenizas, o... Finalmente absorbería completamente el mar de llamas.

Refinar mi cuerpo fue el primer paso. Sólo llevando mi cuerpo al nivel adecuado puedo absorber con éxito a la Llama Divina. Mi cuerpo es como un horno de pastillas ¡Si recibe demasiado calor, explotará! Apretó los dientes, y su expresión se retorció. Giró completamente su base de cultivo, luchando contra el mar de llamas que intentaba penetrar en él ¡Y acumulando un poder inmortal en su carne y sangre para refinarse una vez más!

Estuendos resonaron cuando el mar de llamas lo envolvió. ¡Fue casi como si realmente quisiera derretirlo en una píldora medicinal!

El mastín aullaba ansiosamente, pero no podía acercarse. Meng Hao ya le había transmitido órdenes estrictas de que no se acercara demasiado a él.

Meng Hao se estaba marchitando rápidamente, y justo cuando no parecía ser capaz de soportarlo más, sus ojos se abrieron de nuevo. Echó la cabeza hacia atrás y gritó mientras una cuarta lámpara del alma cobró vida.

La iluminación de esa Lámpara de Alma le dio un poco de espacio para respirar. Su cuerpo era ahora casi el doble de poderoso que antes. Sus ojos brillaban mientras realizaba más gestos de encantamiento a dos manos con mayor velocidad, produciendo más marcas de sellado.

¡Vamos! gritó, agitando los dos brazos, permitiendo que el mar de llamas lo engullera una vez más...

¡Pronto, su quinta Lámpara de Alma se estaba encendiendo!

Su energía se había elevado a un grado aterrador, y no era por su base de cultivo. En cambio... ¡Provenía del aterrador qi y de la sangre de su cuerpo de carne! El poder que exhibía causó que el rostro del guardián oculto cayera. De repente, salió al descubierto, era un hombre de mediana edad con una armadura dorada. Parecía un guerrero celestial, y actualmente, su expresión estaba llena de completo asombro.

Nunca podría haber imaginado que Meng Hao sería capaz de aguantar tanto tiempo. En el pasado, nadie había sido capaz de durar diez o más respiraciones de tiempo antes de ser asesinado.

La chispa llameante es eterna dijo fríamente el guardián, mirando a Meng Hao como si fuese un hombre muerto. La Llama Divina es ilimitada. Incluso si aguantaras más tiempo, todo lo que significaría es que el dolor que soportas aumentará.

Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, los ojos de Meng Hao se abrieron de nuevo. Miró al guardián a través del mar de llamas y sonrió ligeramente. Debido al dolor que estaba soportando, la sonrisa se veía especialmente feroz.

Si no me equivoco, no puedes hacerme nada mientras esté absorbiendo la chispa dijo. En ese caso... ¿Por qué no te sientas y disfrutas del espectáculo? Observa... Cómo se supone que se usa esta chispa. Mira... Cómo se absorbe todo el mar de llamas de este lugar. Lo absorberé todo. Después de eso... ¡Observarás como te destrozaré!

La decisión en la voz de Meng Hao hizo que la cara del guardián temblara. Lo que Meng Hao había dicho era correcto; no podía interferir en el proceso de absorción. La Llama Divina estaba en su estado más salvaje, y sin importar lo que hiciese Meng Hao, si se acercaba demasiado, la llama se volvería aún más loca.

Después de todo, la chispa llameante contenía la voluntad de Huoyan Zi. Normalmente, esa voluntad se mantendría suprimida. Sin embargo, cuando llegaba el momento de pasar su legado a un Inmortal, estallaría salvajemente.

De hecho, el guardián... No se atrevía a acercarse demasiado. Sólo podía esperar a que Meng Hao muriera en medio de la aceptación del legado.

Su cara se agitó mientras retumbos resonaban dentro de Meng Hao, quien ahora se estaba marchitando aún más; su qi y su sangre se habían quemado casi por completo. ¡Sin embargo, fue en este punto que su sexta Lámpara del Alma se encendió!

Cuando eso ocurrió, Meng Hao comenzó a jadear a lo loco. El añadir una sexta lámpara de alma sólo significaba que el tiempo que podía soportar la Llama Divina se había extendido. Sin embargo, todavía se veía obligado a usarla con fines de refinamiento exterior; todavía no se atrevía a absorberla internamente. Si la llama se encendía por dentro y por fuera simultáneamente en su estado actual, moriría sin ninguna sombra de duda.

Necesito ser más fuerte. ¡REFINACIÓN! La velocidad de sus gestos de encantamiento aumentó. Para refinar su cuerpo de carne a mayores alturas, incluso llegó a estimular a la chispa dentro de él. Eso a su vez causó que el mar de llamas a su alrededor se hiciera más intenso. Un fuego sin límites se desató a su alrededor, causando que tanto el mastín como el guardián retrocedieran.

Meng Hao parecía poco más que un saco de huesos. Sin embargo, sus ojos brillaron con fuerza cuando su séptima Lámpara del Alma se encendió de repente.

En el instante en que la séptima Lámpara del Alma cobró vida, el cuerpo de carne de Meng Hao experimentó un aumento de poder sin precedentes. El sonido de sus latidos golpeaba como un trueno. Ahora era varias veces más fuerte que antes, tanto que si ahora se encontrase con el cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, Dao-Cielo, solo necesitaría un golpe para hacerlo toser sangre...

Su cuerpo de carne era ahora poderoso en un grado increíble, y continuaba volviéndose aún más fuerte. ¡Para Meng Hao, este mundo de la Llama Divina era un lugar de increíble buena fortuna cuando se trataba de su cuerpo de carne!

Por supuesto, eso era dada la suposición de que Meng Hao sería capaz de absorber completamente la Esencia de la Llama Divina luego. Si no pudiese... No importaba lo fuerte que fuera su cuerpo de carne ¡Todo habría sido en vano!

¡Puedo encender otra! dijo. Estaba a punto de marchitarse completamente y jadeaba. Aunque su cuerpo de carne estaba en un estado de increíble poder, la llama de su fuerza vital era débil. El mar de llamas continuaba refinando su cuerpo de carne, y aún así estaba consumiendo simultáneamente su fuerza vital.

Los continuos incrementos en el poder de su cuerpo de carne eran insuficientes para reponer la fuerza vital que había agotado. Ni siquiera el poder de recuperación de su estrato Eterno podía igualar la destrucción causada por la Esencia de la Llama Divina. Justo cuando la visión de Meng Hao comenzó a desvanecerse, se golpeó el pecho con la mano, estimulando su corazón, que se disparó con fuerza, causando que el qi y el flujo de sangre dentro de él se aceleraran. Eso a su vez causó que su cuerpo de carne estallara de poder.

¡TEMBLOOR! En ese momento crítico ¡La octava Lámpara del Alma de su cuerpo de carne se encendió!

En ese instante, el poder de su cuerpo de carne alcanzó un nivel que hacía temblar al cielo y a la tierra. Había alcanzado la cima del Reino Antiguo, y estaba a un paso de ser equivalente al gran círculo del Reino Antiguo.

Es inútil dijo el guardián, mirando a Meng Hao. Lo que estás haciendo es como beber veneno cuando tienes sed. El mar de llamas es ilimitado, y dentro de unos momentos, podré ver cómo te conviertes en nada más que unas motas de ceniza. Aunque el hombre estaba realmente asombrado por dentro, aún creía que era imposible que alguien superara la maldición del exaltado Dao Fang.

Meng Hao miró al hombre a través de las llamas.

Bueno, entonces, mira con atención dijo, con la voz ronca. De repente hizo que su base de cultivo dejara de resistirse al mar de llamas. Abrió sus poros y orificios, permitiendo que el mar de llamas lo atravesara de repente con una salvaje ferocidad.

El dolor lo llenó, y tembló violentamente, apretando los dientes. Este tipo de dolor excedía con creces el que había sentido durante el refinamiento de su cuerpo. Afortunadamente, su cuerpo era mucho más fuerte que antes, de lo contrario, la repentina embestida lo habría transformado en cenizas en unas pocas respiraciones de tiempo.

La chispa de la llama dentro de él parecía estar llamando a la Llama Divina, causando que ardiera. Meng Hao estaba al centro de todo, y era como si las llamas hubieran encontrado de repente el lugar al que habían buscado ir todo el tiempo.

Mientras se vertían en él simultáneamente, su base de cultivo estalló con el poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. Luz azul brilló, y su tercera fruta del Nirvana fue absorbida de forma completa.

Cuando eso sucedió, pasó de ser un sesenta o setenta por ciento de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos a uno aún más alto. El mar de llamas a su alrededor se agitaba mientras se vertía en su cuerpo.

¡Sorprendentemente, ahora estaba usando la chispa para refinarse aún más su tercera fruta del Nirvana!

Primero refinó su cuerpo, y luego refinó su Fruta del Nirvana. Esta era la idea que Meng Hao había tenido, tomar prestado el poder de la Esencia de la Llama Divina para volverse más y más poderoso ¡Todo con el propósito de absorber completamente la Fruta del Nirvana!

Esa luz azul... Es... Los ojos del guardián de mediana edad se abrieron mucho. Aunque había visto lo mismo antes, no le había prestado mucha atención. Ahora, la luz azul brillaba resplandeciente entre el mar de llamas, obligándolo a prestarle toda su atención. Su cara cayó.

CAPÍTULO 1175

VERDADERO INMORTAL DEL DAO!

¡Inmortal del Dao De Todos Los Cielos!

¡Imposible! dijo el guardián con voz ronca ¿Cómo puede haber todavía un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos en el Reino de las Montañas y el Mar? ¡Imposible! No había prestado atención al brillo azul de Meng Hao antes. Después de todo, había muchas magias Daoísticas y objetos mágicos defensivos que podían emitir resplandores verdes o azules. No sería realista pensar en los Inmortales De Todos Los Cielos cada vez que apareciera una luz así.

Por lo que podía recordar, los Inmortales del Dao De Todos Los Cielos eran cuestión de leyendas, y sólo las figuras todopoderosas podían contarse entre sus filas. Como un simple guardia que había sido reclutado para servir aquí, los Inmortales del Dao De Todos Los Cielos eran el tipo de existencia que estaba más allá de su posición.

Si Meng Hao no estuviera actualmente envuelto en el mar de llamas, brillando con una luz azul que eclipsaba a la Llama Divina, provocando así que lo observara de cerca, entonces nunca habría reconocido que era la luz de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos.

Un frío brillo resplandeció en los ojos de Meng Hao, y sonidos retumbantes emanaron de su cuerpo de carne. Su base de cultivo se elevó, y su Fruta del Nirvana se fusionó más plenamente en él, gracias a la Llama Divina.

¡Pronto, había alcanzado el setenta por ciento! Temblando, echó la cabeza hacia atrás y rugió. La luz azul que brillaba de él se hizo más brillante, extendiéndose en todas direcciones con una fuerza increíble que parecía ser capaz de suprimir la Llama Divina. De hecho, incluso las llamas que se dirigían hacia Meng Hao se detuvieron en su lugar.

Sin embargo, no importaba cuán poderosa se volviera la luz azul, la chispa de la llama dentro de Meng Hao continuaba tirando de la Llama Divina, ejerciendo más fuerza, causando que se moviera una vez más. Todas las llamas del mundo entero temblaban.

Meng Hao se agitó violentamente dentro del mar de llamas. Estaba llegando al punto en el que no podría aguantar mucho más tiempo. Su cuerpo empezaba a resquebrajarse, y la Llama Divina estaba dificultando la rotación de su base de cultivo.

Si no fuera por la presencia de la luz azul, Meng Hao ya estaría muerto.

¡Dao De Todos Los Cielos! Meng Hao rugió en este momento crítico. Su tercera fruta del Nirvana se fusionó aún más. ¡Más luz azul emanó de él, alcanzando una distancia de treinta metros! Dentro de esos treinta metros, no existía más que un mundo de luz azulada.

¡A estas alturas, su tercera fruta del Nirvana ya había sido absorbida en un ochenta por ciento!

Normalmente, el diez por ciento extra que acababa de fusionarse con él le habría llevado un mes de trabajo. Pero ahora, con la llama divina ardiendo, el proceso se completó en un instante. Esto podría verse como una oportunidad para Meng Hao. Sin embargo, esa oportunidad estaba respaldada por la sombra de la muerte.

Con el ochenta por ciento del poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, Meng Hao pudo relajarse por un momento. Su estrato Eterno trabajaba rápidamente para curar su fuerza vital, y aún así, podía sentir la inminente amenaza de muerte proveniente de la Llama Divina.

¡Morirás, sin duda! dijo el guardián ¿A quién le importa si eres un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos? ¡Nunca imaginé que después de hacer guardia aquí durante todos estos años, sería capaz de ver a un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos quemado vivo frente a mí! El hombre echó la cabeza hacia atrás y se rio.

Te estás emocionando demasiado pronto dijo Meng Hao con la voz ronca. Sus ojos brillaban con determinación mientras extendía su mano derecha y empujaba sus dedos con fuerza sobre su frente.

Un increíble poder surgió en su mente, y fue casi como si estuviera atacando a su tercera fruta del Nirvana. Todo su cuerpo se sacudió, y tosió tres bocados de sangre. Casi instantáneamente, la sangre se convirtió en una neblina, y el cuerpo de Meng Hao se marchitó aún más. Sin embargo, fue capaz de usar el poder que su golpe había desatado para absorber aún más la fruta del Nirvana.

¡Noventa por ciento! ¡Noventa por ciento de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos! Luz azul explotó a su alrededor. Ya no se extendía a 30 metros, sino a 300 metros, un aumento de diez veces. Al mismo tiempo, la fuerza vital de Meng Hao explotó y se restauró significativamente.

Jadeó por un momento, luego echó la cabeza hacia atrás y rugió, fue un rugido que causó que decenas de miles de las 990.000 pagodas circundantes se derrumbaran.

Esto causó que el rostro del guardián se cayera. Miró fijamente a Meng Hao en completo asombro, casi incapaz de creer las cosas que Meng Hao estaba haciendo. De repente, su confianza comenzó a flaquear, y tuvo la sensación de que tal vez... Meng Hao podría tener éxito después de todo.

Imposible murmuró el hombre, sus ojos llenándose de un brillo firme. El exaltado Dao Fang tiene una base de cultivo imponente. ¡Su maldición no puede ser rota por nadie en el Reino de las Montañas y el Mar! Dijo que nadie podría adquirir este legado, por lo tanto ¡Nadie podrá!

Si la maldición de Dao Fang es realmente imposible de romper dijo Meng Hao. Bueno entonces... ¿Qué estás protegiendo, y por qué este lugar necesita un guardián? Extendió su mano derecha y empujó hacia delante, causando que la Llama Divina se agitara y luego se detuviera de repente.

Dentro de los 300 metros de luz azul, no existía ni un poco de Llama Divina. Toda había sido expulsado fuera del perímetro, permitiéndole a Meng Hao dar finalmente un suspiro de alivio.

Su estrato Eterno surgió, restaurando su cuerpo y reponiendo su fuerza vital. Combinado con el poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, aseguraba que la energía de Meng Hao se elevara más y más. Colores resplandecieron encima, y aunque normalmente no había clima en este lugar, nubes se materializaron de la nada, retorciéndose en el cielo.

Una energía indescriptible se elevaba desde Meng Hao.

No era más que energía, pero causó que el rostro del guardián se cayera. Empezó a jadear mientras miraba a Meng Hao, con los ojos bien abiertos. Podía sentir el aumento de la base de cultivo de Meng Hao, y eso lo llenaba de un intenso temor.

La combinación del crecimiento explosivo en el cuerpo de carne y la base de cultivo al mismo tiempo causaba una increíble presión que era irradiada hacia afuera.

Meng Hao levantó su mano, y el mastín también comenzó a emanar una luz azulada. La luz azul obedecía la voluntad de Meng Hao, bendiciendo al mastín, dándole la protección añadida de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos.

El mastín soltó un largo aullido de alegría, y luego se transformó en un rayo de luz que se dirigió hacia Meng Hao y voló hacia su bolsa de posesiones. Después, Meng Hao dio una palmada en su bolsa y produjo un nuevo conjunto de ropa, que se puso. Luego miró al guardián de mediana edad.

No importa que seas un poco más fuerte rugió el hombre, mirando a Meng Hao. Todavía no puedes absorber todo el mar de llamas. Incluso si la chispa de la llama no puede matarte ¡No podrás deshacerte de ella!

Tienes razón, no puedo deshacerme de ella ahora dijo Meng Hao Pero... Lo haré pronto. No te preocupes, te dejaré ver ¡Y luego cerraré tus ojos para siempre! Con eso Meng Hao cerró sus propios ojos.

Instantáneamente, un símbolo mágico azul apareció en su frente, no la marca del Eslabón, sino el símbolo de un Inmortal De Todos Los Cielos.

Era circular, y estaba dividida en nueve secciones completas y una incompleta. Sin embargo, esa sección incompleta se estaba llenando rápidamente.

En el espacio de unas pocas respiraciones, el último diez por ciento del símbolo mágico azul comenzó a brillar con una cegadora luz del mismo color.

La luz era ahora varias veces más intensa que antes. Casi parecía un sol azul.

La base de cultivo de Meng Hao se disparó con una potencia creciente. El cielo y la tierra temblaron, y el mundo entero se estremeció cuando ondas se extendieron en todas direcciones.

Al mismo tiempo, las numerosas pagodas del mundo comenzaron a colapsar una por una bajo la creciente presión de la energía de Meng Hao.

Miles. Decenas de miles. Cien mil. Doscientos mil...

Al colapsar las pagodas, el mundo entero se lleno de estruendos que sonaban como rugidos chillones que emanaban de las profundidades del subsuelo. El Cielo y la Tierra temblaban violentamente, casi como si el día del juicio final hubiera llegado.

¡Todo eso era debido a Meng Hao!

Todo eso fue porque Meng Hao era... ¡Un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos!

Luz azul se extendió en todas direcciones, y mientras lo hacía, la Llama Divina se disparó para evitarla. En un abrir y cerrar de ojos, Meng Hao era la única persona en toda el área de 3.000 metros.

Incluso el guardián se vio obligado a retirarse, más asombrado que nunca.

El cuerpo de Meng Hao emanaba una ilimitada luz azulada, como si fuera un sol de color azul. Su energía se disparó, su base de cultivo explotó, y se sentía más poderoso que nunca en toda su vida.

Si se encontrase con el Gurú Nube Celestial en el reino del Cuasi-Dao en su estado actual, estaba completamente seguro de que podría aplastarlo tan fácilmente como a hierba seca.

Incluso podría matar... ¡A los expertos del Reino del Dao, siempre y cuando tuvieran como máximo 2 Esencias!

Los ojos de Meng Hao se abrieron de golpe, y un rayo azul salió de ellos, rompiendo el vacío y golpeando los ojos del guardián de mediana edad. El rayo destrozó su mente, aplastándolo como una rama mojada.

Gritó miserablemente, y sangre salió de su boca mientras caía boca arriba, acompañada de terroríficos estruendos. Una sola mirada lo obligó a retroceder siete pasos, después de lo cual explotó en pedazos.

Mientras su Divinidad Naciente volaba, estaba claro que un solo pensamiento por parte de Meng Hao podría causar que el rayo azul circundante lo destruyera.

Como dije, voy a dejar que me veas deshacerme de la chispa de la llama dijo Meng Hao con frialdad, flotando allí como si fuera el ser más supremo del Cielo y la Tierra.

La divinidad naciente del guardián tembló con intenso temor debido a Meng Hao. Casi no podía creer que... Habiendo custodiado esta tierra durante tanto tiempo, que teniendo una base de cultivo en el gran círculo del Reino Antiguo, en realidad... Su cuerpo de carne sería destruido por una sola mirada de Meng Hao. Incluso su divinidad naciente podría ser asesinada en cualquier momento.

¡Inmortal del Dao De Todos Los Cielos... Así que esto... ¡Es un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos!

En el reino inmortal del Paragón, no eran paragones, y aún así, incluso los paragones tenían que respetarlos. No era de extrañar que se les llamara los más aterradores cultivadores de matanza... ¡A los Inmortales del Dao De Todos Los Cielos!

La divinidad naciente del hombre temblaba mientras miraba fijamente a Meng Hao. Su mente daba vueltas, y no podía creer que realmente había visto a un legendario Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. Además... No era un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos que estaba despertando, sino un completo, completamente despierto, completamente potenciado...

¡Inmortal del Dao De Todos Los Cielos!

CAPÍTULO 1176

EL PINÁCULO

El guardián de mediana edad estaba equivocado. Nunca antes había visto un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, así que no sabía... Que aunque dijera que Meng Hao era el primer Inmortal De Todos Los Cielos, y que más tarde podría haber un segundo o incluso un tercero, Meng Hao seguiría siendo el tipo más poderoso ¡Un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos!

Además, era uno de los Inmortales del Dao De Todos Los Cielos más poderosos de la historia.

Y eso era gracias a... ¡Su cuerpo de carne!

La fuerza de su cuerpo de carne hacía que su destreza en la batalla como Inmortal del Dao De Todos Los Cielos fuera aún más poderosa.

No hay necesidad de apresurar la absorción de la Llama Divina... dijo suavemente ¡Todavía puedo ser más poderoso! Podía sentir que, basado en el ilimitado poder Inmortal dentro de él, si quisiera, podría crecer hasta un tamaño de más de 3.000 metros de altura.

A mi cuerpo de carne... Todavía le queda una Lámpara del Alma por encender. Me pregunto... ¡Cuán poderoso seré después de encenderlas todas! Una extraña luz apareció en los ojos de Meng Hao cuando nueve Lámparas del Alma se materializaron a su alrededor. Ocho de ellas ahora estaban encendidas para toda la eternidad, pero la novena seguía sin encenderse.

Miró pensativo a la novena Lámpara del Alma por un momento, y luego agitó su mano derecha. Instantáneamente, la luz azulada de 3.000 metros se desvaneció. De la misma manera, la presión que ejercía sobre el mar de llamas se desvaneció, permitiéndole arder con furia.

Instantáneamente, toda el área fue completamente envuelta en fuego que oscurecía todo lo demás. El guardián en forma de Divinidad Naciente no podía ni siquiera vislumbrar a Meng Hao.

Permaneció dentro del mar de llamas, con los ojos cerrados, permitiendo que el fuego entrara en su cuerpo. Sin embargo, evitó que la chispa absorbiera las llamas, y en su lugar permitió que se acumularan dentro de él.

Más Llama Divina se derramó en él, furiosa, barriendo dentro de él, vertiéndose a través de sus pasajes de qi, inundando sus órganos internos, llenando su carne y su sangre. Incluso se filtró en sus huesos.

Meng Hao comenzó a temblar ligeramente, pero su expresión era la misma de siempre. Manteniendo la chispa de la llama sellada, permitió que más y más Llama Divina se acumulara dentro de él, hasta que era como un ser de fuego. Su carne, sus huesos, sus pasadizos de qi y las otras partes de él contenían la Llama Divina.

Y la cantidad sólo seguía aumentando. Si se comparase a Meng Hao con una botella, entonces en este momento, esa botella estaba más del cuarenta por ciento llena de la Llama Divina.

¡Y no había terminado!

Una extraña luz brillaba en sus ojos mientras aspiraba la Llama Divina como si fuera un agujero negro. Nada de esto tenía permitido tocar a la chispa de la llama, sino que se acumulaba dentro de él. La sensación de ardor aumentaba a medida que las llamas lo hacían. Meng Hao estaba usando este método... ¡Para templar su cuerpo de carne!

¡Bum! Cincuenta por ciento. Sesenta por ciento. ¡Setenta por ciento!

Este proceso de templado del cuerpo lo dejó tembloroso. La dificultad era casi imposible de describir. Si no fuera por el hecho de que Meng Hao ya tenía un cuerpo de carne increíblemente poderoso, además del poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, entonces no habría sido capaz de soportar el intenso calor de las llamas.

Sin embargo, para fortalecer su cuerpo de carne, y para aprovechar al máximo esta instancia de buena fortuna, aspiró más. Sonidos retumbantes resonaron cuando las ilimitadas llamas divinas que corrían a través de él lo empujaron del setenta por ciento al ochenta.

El proceso continuó rápidamente, hasta que llegó al noventa por ciento.

En ese momento, se sacudió violentamente y tosió un enorme bocado de sangre. Aunque era una criatura de carne y hueso, había absorbido la Llama Divina en un noventa por ciento, causando transformaciones que sacudían el cielo y la tierra. Ahora era casi como un espíritu de llamas, excepto que con un cuerpo de carne y hueso.

Puedo seguir. ¡Vamos! Los ojos de Meng Hao resplandecían con una luz brillante mientras veía a sus nueve lámparas del alma. Una pequeña llama ya había aparecido en la última lámpara, y se estaba haciendo más grande; pronto la lámpara estaría completamente encendida. Con los ojos brillando con determinación, apretó los dientes y aspiró más llamas.

Ruidos retumbaron, causando que todo se sacudiera violentamente. Las pagodas se derrumbaron, y el cielo parecía estar a punto de ser desgarrado para revelar las tierras de arriba.

¡Después de todo, este lugar estaba bajo tierra!

Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió cuando la Llama Divina dentro de él finalmente alcanzó... ¡El cien por ciento!

Cada una de sus partes era ahora Llama Divina. ¡Al mismo tiempo, su novena Lámpara del Alma se encendió!

Cuando eso sucedió, estruendos llenaron todo su cuerpo. Su corazón comenzó a latir con más fuerza que antes, e incluso su qi y su sangre causaron que el mundo exterior se oscureciera. Un poder aterrador se elevó de él, un poder que había alcanzado un nivel que desafiaba al cielo.

Se podría decir que desde el principio del Reino de las Montañas y el Mar hasta el día de hoy, sería más fácil encontrar una pluma de fénix o un cuerno de qilin que encontrar a alguien con un cuerpo de carne tan poderoso como este. Si diera un solo paso más ¡Tendría un cuerpo de carne del Reino del Dao!

En cuanto a los cuerpos de carne del Reino del Dao... No había necesidad de mencionar lo improbable que era tal cosa en el Reino de las Montañas y el Mar. Incluso en el Reino Inmortal de los Paragones, las únicas personas que poseían cuerpos como ese eran los Paragones.

¡Sólo los paragones podían llevar sus cuerpos de carne al Reino del Dao!

Eso era porque cuando el cuerpo de carne alcanzaba el Dao, entonces aunque el Cielo y la Tierra se pudrieran, ese cuerpo de carne no lo haría. La única forma en que podría ser destruido era en la batalla; ni los estragos del tiempo ni el poder del Cielo y la Tierra podían destruirlo.

¡Ese era el cuerpo de carne del Reino del Dao!

¡Y ahora mismo, Meng Hao estaba a un paso de eso exactamente!

Sus ojos se abrieron de golpe y echó la cabeza hacia atrás y rugió, haciendo que la tierra que estaba encima de él se desmoronara; tierra y rocas cayeron, y aunque el dosel de arriba no se derrumbó, el guardián de mediana edad fuera del mar de llamas estaba aún más sorprendido que antes.

En respuesta al rugido de Meng Hao, el mar de llamas a su alrededor se agitó, y cientos de miles de pagodas en todo el mundo se derrumbaron en pedazos.

En el segundo nivel, la antigua bestia tembló mientras todo el nivel se estremecía. Lo mismo sucedía en el primer nivel de arriba, e incluso los lagos del Dao de más allá vibraban. Numerosos lagos de Dao entraron en erupción, disparando objetos mágicos y el proyecciones Dao en el aire, para la sorpresa y el deleite de los cultivadores allí reunidos.

Dentro del mundo de la Llama Divina, los rugidos de Meng Hao resonaron cuando su base de cultivo de Inmortal del Dao De Todos Los Cielos explotó con poder. Sin embargo, no había ninguna luz azul, y ahora no hizo nada para evitar que la Llama Divina se derramara en la chispa de la llama.

Por fin, la chispa de la llama podía absorber las llamas de las que había sido privada antes. Todo el fuego fuera de Meng Hao se dirigió hacia él en oleadas.

Extendió sus brazos, permitiendo que fluyera completamente en la chispa de la llama, que deseaba consumir todo el fuego del mundo.

Chispa de llamas... ¡Eres mío! dijo, agitando su manga y elevándose en el aire. El mar de llamas se elevó con él, y desde la distancia, las llamas formaron una imagen que parecía una montaña. La vista sería impactante para cualquiera que pudiera verla.

Si se mirase más de cerca, parecería como si Meng Hao se hubiera convertido en un pájaro invencible, con el mar de llamas haciendo de sus alas mientras se elevaba por los Cielos, arrasando con todo.

Toda la Llama Divina en el mundo comenzó a converger, encogiéndose y vertiéndose en Meng Hao. La chispa de la llama dentro de él brillaba intensamente, y pronto, un aura de Esencia comenzó a emanar de él.

Esa esencia ya no era sólo una pequeña parte. Era majestuosa e ilimitada, la verdadera esencia. Esencia de Llama. De ahora en adelante, esta sería la primera Esencia de Meng Hao.

¡Meng Hao era el único cultivador capaz de controlar la Esencia mientras estaba en el Reino Inmortal!

Echó la cabeza hacia atrás y rugió, y el mar de llamas a su alrededor se encogió lentamente. Ahora era el setenta por ciento de su tamaño original, luego el cincuenta y luego el cuarenta.

Fue un espectáculo totalmente impresionante. El guardián miraba fijamente a Meng Hao absorbiendo las llamas, y su anterior pensamiento fue completamente sacudido.

La maldición del exaltado Dao Fang... murmuró. Nadie puede adquirir la chispa de la llama... ¿Cómo puede estar sucediendo esto? ¡A estas alturas, el mar de llamas tenía un treinta por ciento de su tamaño original!

Cuanto más absorbía Meng Hao, más resplandeciente era su chispa de llama interna. A estas alturas, el mar de llamas apenas podía hacerle daño, y después de que lo absorbiera por completo, el fuego nunca más sería capaz de herir a Meng Hao.

Un estruendo llenó al mundo entero. ¡El aire se agitó mientras el mar de llamas se encogía una vez más!

¡Veinte por ciento!

Sólo quedaba un veinte por ciento del mar de llamas. La eterna Llama Divina dentro de la región del mundo estaba siendo completamente absorbida por Meng Hao. Aunque ésta era sólo una de las chispas de la llama, incluso alguien en el Reino del Dao la desearía insaciablemente.

¡Diez por ciento!

Brillante luz resplandecía de Meng Hao, y el mar de llamas continuaba encogiéndose. ¡El aura de la Esencia en él se hizo más intensa, y todo a su alrededor temblaba violentamente!

En el espacio de unas pocas respiraciones, el mar de llamas se había reducido a una mera hebra de Llama Divina, que luego se fusionó en Meng Hao. En ese momento, esta parte del mundo de la Llama Divina no contenía ni una sola llama.

A partir de este día, el mar de llamas que había existido durante tanto tiempo, y que había ardido eternamente... Ya había desaparecido. No había Llama Divina, y las tierras de abajo se revelaron completamente, y al mismo tiempo, todas las pagodas se derrumbaron en escombros.

100.000, 200.000, 300.000... En un abrir y cerrar de ojos, se pudo oír un enorme estruendo que hizo eco hasta que en todo el lugar... ¡No quedó ni una sola pagoda en pie!

Sintiéndose completamente sacudido, Meng Hao cerró los ojos. La chispa de la llama en su interior había absorbido toda la Llama Divina del mundo entero. A partir de ese momento, la voluntad de Huoyan Zì había aprobado a Meng Hao, y no se resistió a él en absoluto. En su lugar, se fusionó con él.

Cuando eso sucedió, el aura de la Esencia dentro de Meng Hao se estabilizó eternamente.

Abrió lentamente los ojos. Este era su estado más poderoso. Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. Cuerpo de carne del gran círculo del Reino Antiguo. ¡Una Esencia de la Llama Divina completa!

¡Imposible! gritó el guardián. En el instante en que habló, el rayo azul que lo rodeaba se transformó en numerosas serpientes azules que se lanzaron contra su divinidad naciente. Para sorpresa del hombre, su divinidad naciente se desvaneció en el aire. Meng Hao había cumplido su palabra, y permitió al guardián ser testigo de que aceptaba el legado de la chispa de la llama.

Meng Hao flotaba en el aire, mirando a su alrededor hasta que su mirada cayó en las tierras de abajo. A lo lejos, había otras tierras de la Llama Divina ¡Y otras chispas de llama!

Sin embargo, en el mismo momento en que miró a la distancia, hubo algo que llenó a Meng Hao de una sensación de crisis. Se volteó y miró hacia la ciudad negra de abajo, sus ojos brillando como cuchillas.

CAPÍTULO 1177

LA MALDICIÓN DE DAO FANG

Sin el mar de llamas que la cubría, la ciudad negra era ahora mucho más visible. La vegetación blanca aún se aferraba a las murallas, y aún había un palacio en el centro.

Al principio, no se veía muy diferente de la primera vez que la había visto.

Meng Hao frunció el ceño examinándola más de cerca. Luego sus ojos se abrieron de par en par al darse cuenta de que algo había cambiado. La pila de piel humana que había sido colocada en el enorme trono...

¡Ya no estaba allí! Los ojos de Meng Hao brillaron con una luz fría, y envió su sentido divino en todas direcciones, respaldado por el poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. Pronto, frunció su ceño más profundamente al darse cuenta de que no había ninguna pista sobre lo que había sucedido.

La sensación de crisis aún existía en su interior, y se estaba fortaleciendo. Incluso tenía la sensación de que alguien lo estaba observando.

La maldición de Dao Fang... pensó en lo que el guardián había dicho antes de morir. Ahora que lo pensaba, había conocido a Dao Fang. Aunque no conocía su aspecto, cuando experimentó ese viaje mental al vacío más allá del Reino Ventisca, sabía que se había encontrado con una entidad que existía en lo alto de los 33 Cielos. El nombre de esa entidad era... ¡Dao Fang!

Meng Hao no tenía una muy buena opinión sobre este Dao Fang. Después de todo, basado en su comprensión del Reino de las Montañas y el Mar, los 33 Cielos eran la primera barrera que sellaba al Reino de las Montañas y el Mar.

¡Dao Fang era la segunda barrera! Los ojos de Meng Hao parpadearon mientras retrocedía lentamente. Sin embargo, en ese momento, el aire a su alrededor pareció sellarse de repente, causando que la salida fuera completamente borrada.

En el segundo nivel del mundo subterráneo, la antigua bestia jadeó. Se puso de pie de repente al darse cuenta de que el pasadizo del tercer nivel se había derrumbado sin hacer ruido. Meng Hao se detuvo en su lugar, frunciendo el ceño. La sensación de crisis en su interior explotó con intensidad. Sus pupilas se contrajeron, y miró hacia abajo a la ciudad negra. Esta vez, no pudo contener un suspiro.

Lo que vio fue que el color de la ciudad en sí estaba cambiando. Ya no era negra, sino blanco pálido. Casi brillaba como piel. Además, la vegetación blanca de las murallas de la ciudad se estaba volviendo gradualmente marrón, casi como si fueran vasos sanguíneos dentro de la piel.

No eran sólo las murallas de la ciudad las que estaban cambiando. Toda la ciudad, incluyendo al palacio y todos los edificios de alrededor, estaban tornándose blanco pálido. ¡Entonces, los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par cuando la ciudad entera comenzó a moverse!

Se movía lentamente; las murallas de la ciudad, el palacio, la tierra, todo se movía. Además, un aura de vida brotó repentinamente de la ciudad.

Era como si la ciudad entera ya no fuese un objeto inanimado, sino un ser vivo.

Mientras la ciudad se sacudía, la muralla de la ciudad emitía sonidos estruendosos. Extrañas grietas se extendieron, y el suelo tembló. Sorprendentemente, parte de la muralla de la ciudad se rompió y comenzó a levantarse, transformándose en un enorme brazo. Otra parte de la muralla también se tambaleó, y luego se transformó en un segundo brazo.

Las otras secciones de la muralla de la ciudad retumbaron al transformarse en piernas. ¡Al levantarse del suelo, el palacio también se sacudió al convertirse en un torso, con la parte central del palacio convirtiéndose en una corona imperial!

En cuanto al enorme trono que estaba en el palacio ¡Se convirtió en una cara!

¡¡TEMBLOR!! La ciudad entera se transformó frente a los ojos de Meng Hao, convirtiéndose en un enorme gigante de piel blanca, de 30.000 metros de altura, sacudiendo todo violentamente. En realidad... Ya ni siquiera parecía una ciudad. ¡Parecía un gigante de verdad!

Su cuerpo estaba hecho de carne y sangre, y los vasos sanguíneos incluso eran visibles en su piel. Sus ojos brillaban con frialdad mientras miraba a Meng Hao.

¡Cuando Meng Hao vio a la cara, se dio cuenta de que este gigante no era otra cosa que el montón de piel humana que había visto antes!

La piel no había desaparecido, sino que había usado alguna técnica especial para fusionarse con la ciudad y transformarse en un gigante. O tal vez... ¡La ciudad se había materializado originalmente de un gigante!

Tal vez había otra explicación. ¡Quizás tanto la piel y como la ciudad misma eran ambas partes de la maldición de Dao Fang!

Meng Hao no estaba seguro de cuál de estas posibilidades era la correcta. Sin embargo, en ese momento estaba lleno de una sensación de crisis mortal. Sabía que este gigante... ¡Era un enemigo formidable!

De repente sonrió, y sus ojos brillaron con deseo de luchar. Ahora era un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, con un cuerpo de carne en el gran círculo del Reino Antiguo, con la verdadera Esencia de la Llama Divina.

Todo eso colocaba a Meng Hao en el pináculo absoluto. Podía luchar contra expertos del Reino de Dao, así que este insignificante gigante sólo le daba ganas de luchar, para probar su nuevo avance en la base de cultivo. Quería probar... ¡Exactamente lo poderoso que era! Una poderosa voz retumbó de la boca del gigante, crepitando como un trueno, llena de un poder impresionante como el poderío celestial. El suelo tembló, y todo se estremeció.

Entrega la chispa de la llama, y solo tú morirás. ¡Oblígame a tomarla, y mataré a todo tu clan! Meng Hao miró al gigante, sonrió fríamente, y luego dijo palabras igualmente intimidantes. ¡Conviértete en mi seguidor, y no te mataré! ¡Rehúsate, y te destruiré en cuerpo y alma!

El gigante miró fríamente a Meng Hao, luego levantó su mano derecha y la cerró en un puño. El aire parecía estar a punto de explotar cuando un increíble poder estalló. Dio un puñetazo a Meng Hao, y su puño se movió con una velocidad increíble, aparentemente abarcando el mundo entero.

Meng Hao resopló fríamente. En lugar de retroceder, también apretó su mano derecha, lanzando el Puño Exterminador de la Vida.

Cuando los dos puños se chocaron entre sí, un enorme estruendo resonó. La tierra entre ellos se hizo añicos, y una enorme grieta se abrió. Meng Hao saltó sobre ella, aterrizando en la mano del gigante y corriendo hacia su cuello. Mientras corría, realizó un gesto de encantamiento con su mano derecha, haciendo que numerosas montañas Inmortales descendieran. Luego golpeó con el Puño de Auto Inmolación.

Los ojos del gigante parpadearon y tembló. Ese temblor causó que una fuerza explosiva se disparara hacia Meng Hao. La expresión del gigante fue fría cuando levantó su mano izquierda y la movió en dirección a Meng Hao. La enorme mano llenó el cielo; era casi como si el gigante estuviera intentando matar a una mosca.

Para mí, no eres más que un insecto dijo el gigante con frialdad. La palma y el puño se conectaron, y el brazo izquierdo del gigante tembló. El rostro de Meng Hao palideció, y cayó varios pasos hacia atrás. Sin embargo, el deseo de luchar ardía en sus ojos, y echó la cabeza hacia atrás y se rio.

¿Insecto? dijo. Una luz azul se levantó a su alrededor, y el poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos entró en erupción. La luz azul se extendió 3.000 metros en todas las direcciones, y comenzó a crecer. En un abrir y cerrar de ojos, había alcanzado los 3.000 metros de altura.

Aunque seguía siendo minúsculo comparado con el gigante, era completamente diferente de lo que había sido antes. Cuando el gigante vio la luz azul, sus ojos se ensancharon, y de repente experimentó una sensación de crisis, causada por Meng Hao. Mientras su corazón temblaba, Meng Hao dio un paso adelante. Podría ser pequeño, pero era tan rápido como un rayo. Se transformó en un roc de color azul, que también medía 3.000 metros de largo. Estiró sus alas, creciendo aún más, soltando un feroz grito mientras se disparaba hacia el gigante y lo atacaba con sus garras afiladas. El gigante rugió, haciendo un gesto de encantamiento que causó que un rayo lo rodeara.

Cada rayo era como una tribulación celestial. Mientras caía, la Esencia de la Llama Divina salía de la boca del roc azul. Esta Esencia de la Llama Divina era muy diferente a la que Meng Hao había usado antes. Era la verdadera Esencia de la Llama Divina, y su repentina aparición hizo que la cara del gigante se arrugase. Hizo un gesto de encantamiento, levantando un viento salvaje que se transformó en un rugiente Dragón de Viento.

Aún así, no fue suficiente para bloquear a Meng Hao y a la Esencia de la Llama Divina que había estallado por la chispa de la llama. Un mar de llamas rodeó a Meng Hao, y luego se extendió envolviendo al gigante. Rápidamente fue envuelto en llamas, y soltó rugidos de dolor. De repente, el gigante escupió una perla.

La perla era negra, y emanaba un aire arcaico. Casi tan pronto como apareció, se rompió, y sus restos dibujaron una formación de hechizo.

¡Sello del Fantasma de la Montaña, Maleficio Espíritu del Relámpago de la Llama Divina! rugió el gigante. La Llama Divina de Meng Hao rodeó la formación del hechizo, pero luego se detuvo, siendo incapaz de atravesarla.

Meng Hao no se sorprendió por esto. No atestiguaba ninguna falta de poder por parte de la Llama Divina, sino más bien, sólo demostraba que como guardián de este lugar, el gigante estaba obviamente preparado para lidiar con la Esencia de la Llama Divina. Si este fuera cualquier otro lugar en el mundo exterior, y cualquier otro oponente, estaría muerto.

El roc azul destelló mientras se transformaba de nuevo en Meng Hao. Dio un paso adelante con un resoplido frío, realizando un gesto de encantamiento que hizo que el Demonio Sangriento emergiera de su grieta. Agarró el cuello del gigante, abrió su boca y le dio un mordisco feroz. Meng Hao agitó su mano, y la marca de la luna violeta apareció en la cabeza del gigante. Entonces Meng Hao dio otro paso, y su mano izquierda se extendió con la magia Supernova.

Esta vez, no necesitaba absorber ninguna luz de alrededor. Meng Hao hizo que la ilimitada luz azulada saliera de su mano, vertiéndose en la magia Supernova, causando que la estrella se agrandara rápidamente y emanara ondas de destrucción mientras se disparaba hacia el gigante.

Enormes retumbos resonaron mientras el gigante era empujado hacia atrás, con el corazón temblando. Sin embargo, Meng Hao no se detuvo allí. Siguió adelante de nuevo, dando tres pasos seguidos. Su energía comenzó a aumentar de forma explosiva. Al añadir los pasos anteriores, de forma impactante ¡Había desatado los Siete Pasos de Dios!

Al dar su séptimo paso, su energía se disparó. La ilimitada luz azul se elevó mientras daba un puñetazo con su mano derecha. El Puño Exterminador de la Vida, el Puño de Auto Inmolación y el Puño Mata Dioses, todos retumbaron en el aire.

Los tres puños, junto con los Siete Pasos de Dios, respaldados por el poder máximo de la base de cultivo y el cuerpo de carne de Meng Hao, eran suficientes para que... ¡Incluso los cultivadores del Reino del Dao con dos Esencias o menos fueran sacrificados!

La intensa presión causó que toda la luz se atenuara. El cielo y la tierra temblaron, y las tierras se agrietaron. Incontables ondas se extendieron por el aire, y Meng Hao resplandeció con una luz azul tan brillante que lo hacía parecer un sol azul.

La cara del gigante cayó, y se defendió con todo el poder que pudo reunir. Rugió, empujando ambas manos hacia el suelo. Todo temblaba, y símbolos mágicos aparecieron por todo el gigante. Los símbolos mágicos emanaban un aire completamente arcaico que explotó para resistir el aterrador poder de los Siete Pasos de Dios y los tres puños de Meng Hao...

CAPÍTULO 1178

EL ESTADO MÁS PODEROSO

Los símbolos mágicos del gigante parecían ser innumerables, pero si se mirase de cerca, se podría ver que en realidad sólo había nueve. Sin embargo, esos nueve símbolos se separaban constantemente en múltiples copias superpuestas de sí mismos, haciendo que inicialmente pareciera como si los símbolos fueran innumerables.

Sin embargo, esos nueve símbolos emanaban un aura increíble que provocó transformaciones impactantes en el Cielo y la Tierra. Parecían ser completamente antiguos, y al parpadear, provocaron que nueve escudos protectores aparecieran alrededor del gigante.

La luz de los escudos de los símbolos mágicos hacia al gigante verse aún más imponente que antes. Empujó sus manos contra el suelo, echó la cabeza hacia atrás y aulló. Todo tembló violentamente, y una enorme onda expansiva se extendió en todas direcciones.

Desde lejos, parecía una furiosa tormenta, con nueve símbolos mágicos arremolinados en medio de todo. Casi instantáneamente, el gigante parecía haber entrado en un estado de invencibilidad.

Meng Hao examinó los nueve símbolos mágicos con el ceño fruncido. Viniendo de esos símbolos, pudo sentir... ¡El aura de Dao Fang! Aunque nunca había visto a Dao Fang, lo había conocido durante su viaje mental fuera del Reino Ventisca y más allá de los 33 Cielos. ¡Incluso había sido atacado por él! ¡La sensación que había sentido en ese entonces era exactamente la misma que le provocaban estos símbolos mágicos!

La maldición de Dao Fang... Los ojos de Meng Hao resplandecieron, pero no retrocedió ni medio paso. En su lugar, cargó hacia adelante, golpeando con sus tres puños, desatando un poder aterrador sobre la tempestad del escudo protector.

Desde lejos, parecía un sol azul, la única luz en el cielo y la tierra. Su puño también era azul, y parecía estar lleno de suficiente poder para aniquilar los Cielos y exterminar la Tierra.

El estruendo hizo eco, y cuando los puños aterrizaron, el escudo de tempestad del gigante temblaba. Enormes estruendos hicieron eco y la tormenta explotó. En respuesta, los nueve símbolos mágicos brillaron radiantemente, pero no se derrumbaron. En su lugar, simplemente se encogieron un poco. A pesar de eso, el gigante fue protegido, y no resultó herido en absoluto.

El aura de Dao Fang tampoco se disminuyó en lo más mínimo. Se agitó, transformándose en una poderosa presión que aplastaba a Meng Hao. Fue empujado hacia atrás, tambaleándose siete pasos antes de detenerse en su lugar. Entonces levantó la vista y soltó un rugido.

Ese rugido causó que su base de cultivo de Inmortal del Dao De Todos Los Cielos surgiera con poder. También hizo converger el poder de su cuerpo de carne, con lo que se disparó hacia adelante como un rayo. El aire vibró y el viento gritó, todo esto fue causado cuando los símbolos mágicos fueron aplastados por la embestida de Meng Hao.

Los ojos del gigante brillaron con impulso asesino, y dio un paso adelante, haciendo temblar al suelo. Al mismo tiempo, levantó su mano derecha en el aire.

¡Exaltado Dao Fang! rugió. El sonido de su voz hizo que los nueve símbolos mágicos brillaran radiantemente mientras... ¡Se juntaban!

Esa convergencia causó que el aura de Dao Fang se hiciera aún más fuerte. En un parpadeo, los nueve símbolos se habían convertido en una armadura que cubría al gigante, haciéndolo parecer una poderosa deidad.

Era una armadura feroz, verde y cubierta de púas erizadas e imágenes de rostros que gritaban con sufrimiento mientras se devoraban unos a otros. Era casi como si miles de fantasmas estuviesen encarcelados dentro de ella.

En el pecho de la armadura había una cara que se veía... Casi exactamente como... ¡Un mono!

Los ojos del mono al principio estaban cerrados, pero luego se abrieron de repente. Mientras el mono miraba fijamente a Meng Hao, sus ojos brillaban con una maldad que causaba que las pupilas de Meng Hao se contrajeran.

Con esta armadura, la energía del gigante se disparó y el nivel de potencia de su base de cultivo se duplicó.

Simultáneamente, el gigante rugió, levantando su mano derecha y la agitó con saña. Las tierras temblaron y se sacudieron, y numerosas grietas se abrieron en el suelo, con el gigante en el centro. Las tierras casi parecían estar a punto de colapsar.

Olas se extendieron por el suelo, haciendo que las montañas se elevasen y los valles cayeran, dejando atrás un cráter enorme. Todo esto ocurrió en el corto espacio de unas pocas respiraciones de tiempo.

¡Regreso! Esa simple palabra pronunciada por el gigante hizo que las tierras comenzaran a elevarse. Incontables motas de polvo y cenizas salieron volando cuando algo se levantó del suelo. Parecía casi un pilar, pero de hecho...

¡Era un enorme bastón!

El gigantesco bastón era muy oscuro, y era imposible saber de qué estaba hecho exactamente. Tenía 30.000 metros de largo, un tamaño que cualquier mortal consideraría gigantesco, pero que se adaptaba perfectamente al gigante.

La mano del gigante se cerró alrededor del bastón negro y lo puso en posición de lucha. Retumbos llenaron el cielo y la tierra, y todo tembló. La energía del gigante se disparó una vez más.

Mientras el gigante levantaba el enorme bastón, su voz retumbó como un trueno.

Cumpliré el decreto del exaltado Dao Fang. Los inmortales tienen prohibido tomar la chispa de la llama. ¡Cualquier persona que viole el decreto hará que todo su clan sea erradicado! Meng Hao, incluso con su actual base de cultivo, no podía evitar estar aterrorizado por el poder que irradiaba el gigante. Una sensación de crisis mortal lo llenó, y sus ojos comenzaron a resplandecer con luz brillante.

Ya absorbí la chispa de la llama dijo con frialdad. Mi vida... No es algo que se pueda quitar sin más. En cuanto a la erradicación de mi clan... No estás calificado para hacer tal cosa A juicio de Meng Hao, el gigante era ahora tan poderoso como un Señor del Dao de 3 Esencias, o al menos, en el pico de 2 Esencias. Se agachó y dio una bofetada a su bolsa de posesiones, y luego gritó: ¡Loro, jalea de carne, vengan aquí!

Instantáneamente, el loro y la jalea de carne salieron disparados en rayos de luz brillante. Tan pronto como aparecieron y pusieron sus ojos en el gigante, la jalea de carne gritó: ¡El aura de Dao Fang! Luego trató de volar de vuelta a la bolsa de posesiones. Sin embargo, Meng Hao la agarró.

Te daré tres matones dijo ¡Transfórmate en una armadura!

¡Cuatro matones! La jalea de carne gritó histéricamente ¡Quiero cuatro matones! Hace poco me enteré de que cuatro es más que tres. ¡Cuatro matones, y haré mi mejor esfuerzo! Meng Hao se quedó boquiabierto, y luego asintió con la cabeza.

Los ojos de la jalea de carne se volvieron rojos cuando comenzó a brillar, y luego se extendió desde la mano de Meng Hao para cubrir todo su cuerpo. Al mismo tiempo, Meng Hao miró al loro.

¡Arma de batalla! rugió. El loro sonrió amargamente. Murmurando con aprensión, se convirtió en un rayo de luz que se dirigió hacia Meng Hao. Entonces el espejo de cobre salió volando de la bolsa de Meng Hao y se fusionó con el rayo de luz.

En ese instante, la energía de Meng Hao se elevó a un grado indescriptible. Surgió una enorme tormenta de viento, dentro de la cual estaba la jalea de carne como una armadura, gris y arcaica, emanaba una sensación de indestructibilidad.

Esa armadura realmente no podía ser destruida. Mientras la jalea de carne viviera, la armadura aguantaría. Después de todo, la jalea de carne... Era fundamentalmente indestructible, incluso en forma de armadura.

¡Con esta armadura, la destreza en la batalla de Meng Hao se disparó aún más alto!

¡Simultáneamente, el loro y el espejo de cobre se combinaron en su brazo derecho para formar el Arma de Batalla!

El Arma de Batalla era esencialmente amorfa, y respondía a la voluntad de Meng Hao. Sorprendentemente, ahora tenía la forma de una enorme y afilada espada de 3.000 metros de largo. Irradiaba filo, e incluso tenía pulsos de luz extraña bailando por toda su superficie. Enviaba ondas aterradoras que parecían capaces de destruir el Cielo y la Tierra, así como un aura que parecía capaz de hacer que todos los seres vivos desearan postrarse a adorarla.

¡Esta era el arma de batalla! Ahora que Meng Hao era un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, su espejo de cobre explotó con un poder increíble. Aunque esto era sólo la etapa inicial ¡Seguía siendo un arma de batalla completa y aterradora!

A medida que la base de cultivo de Meng Hao se elevaba, su apariencia ahora era aún más intimidante que la del gigante.

¡Mastín! dijo, agitando su manga derecha. Instantáneamente, una luz de color sangre apareció, volando y aterrizando en la espalda de Meng Hao. Era una capa, sobre la que se podía ver un tótem. Ese tótem... ¡No era otro que el mastín!

A partir de este momento, en este estado, Meng Hao era realmente más poderoso de lo que había sido desde que comenzó a practicar el cultivo.

Muy bien dijo. Veamos cuántos cortes puedes aguantar de mi arma de batalla Su voz era tan fría que la tierra de la zona se congeló. Mientras se adelantaba, el gigante agitó su enorme bastón negro y rugió mientras cargaba contra él. Sin embargo, si se mirase a los ojos del gigante, se vería una mirada muy seria, tal vez incluso asombrada. Ahora podía sentir algo diferente respecto a Meng Hao, un intenso... ¡Peligro mortal!

Mientras se acercaban entre sí, el Arma de Batalla atravesó el aire en un radiante rayo de luz, dirigiéndose directamente hacia el bastón negro.

Cuando lo golpeó, el bastón tembló. No empezó a romperse. No... Se derrumbó completamente en pedazos, fue completamente destruido.

¡Esencia de Exterminación! rugió el gigante, su expresión era de intenso asombro e incredulidad ¿Qué objeto mágico es ese? ¡¿Cómo puede poseer el legendario poder de la Esencia de Exterminación?! ¡Imposible! ¡Esto es imposible!

Mientras el gigante gritaba, Meng Hao seguía a la ofensiva, rodeado de una luz brillante.

¡¡¡NO!!! El gigante aulló miserablemente. De repente golpeó con ambas manos su armadura, haciendo que los símbolos mágicos salieran disparados para defenderse del arma de batalla. Cuando chocaron entre sí, los símbolos mágicos comenzaron a romperse.

En un abrir y cerrar de ojos ¡Siete de los nueve símbolos mágicos fueron completamente destruidos!

Luego... ¡El octavo! Y finalmente... ¡El noveno! Cuando el noveno símbolo mágico fue destruido, la armadura del gigante se derrumbó en pedazos.

¡La brillante hoja continuó hacia el cuello del gigante!

CAPÍTULO 1179

TUS PALABRAS SON INSIGNIFICANTES

¡Exaltado Dao Fang, sálvame! El gigante rugió aterrorizado, su corazón palpitaba con fuerza mientras miraba a la hoja que se abalanzaba hacia él.

En el momento en que gritó, las cenizas de los símbolos mágicos se volvieron a formar de repente, convirtiéndose en la misma cara de mono que había aparecido antes en la placa de la armadura. Sus ojos brillaban con una extraña luz mientras miraba fijamente a Meng Hao. Entonces habló con una voz siniestra: Reencarnación del Cielo y la Tierra. ¡Escúchame, no lo debes matar!

Mientras la voz resonaba, el arma de batalla de Meng Hao aterrizó en el cuello del gigante. Sin embargo, lo que fue destruido no fue sólo el cuello, sino todo el gigante. Una fuerza indescriptible lo aplastó y lo destrozó completamente.

Sin embargo, en respuesta a la voz del mono, el gigante repentinamente ardió con una poderosa fuerza vital ¡Una fuerza vital que parecía ser imposible de destruir para el Cielo y la Tierra! Se pudo escuchar el retumbar cuando empezó a recuperarse de su estado de destrucción. Por lo que parecía, el poder exterminador desatado por Meng Hao y su Arma de Batalla eran incapaces de destruir realmente al gigante.

Mientras su fuerza vital floreció, el gigante primero se sorprendió y luego se volvió loco de alegría. Rugiendo, levantó ambas manos en el aire y cargó hacia Meng Hao. En cuanto a Meng Hao, en realidad ignoró completamente al gigante, y en su lugar miró al mono.

Con la voz fría, dijo: El Reino de las Montañas y el Mar no es tu Cielo ni tu Tierra. No controlas la reencarnación aquí. Por lo tanto, tus palabras... ¡Son insignificantes! Mientras hablaba, su Arma de Batalla explotó con una intensa luz negra que se extendió en todas direcciones. El gigante tembló repentinamente, y luego se derrumbó en pedazos. Su puño que había estado descendiendo hacia Meng Hao se convirtió en nada más que ceniza.

En el momento en que el gigante murió, la cara hecha de símbolos mágicos miró con desdén a Meng Hao, y luego comenzó a desvanecerse en el aire. Meng Hao retrocedió tambaleándose, y el arma de batalla desapareció. El espejo de cobre y el loro aparecieron de nuevo. El loro se veía muy apático. Después de mirar amargamente a Meng Hao por un momento, regresó a su bolsa.

La armadura y la capa de Meng Hao se transformaron de nuevo en la jalea de carne y el mastín. Ambos parecían estar exhaustos, y él los guardó rápidamente. Su rostro estaba blanco pálido, y ahora le faltaba energía para seguir luchando.

Habría sido muy difícil para él empuñar el arma de batalla sólo con su propia fuerza. Por lo tanto, se vio obligado a compartir la carga con la jalea de carne y el mastín. Eso fue lo que le permitió permanecer en su estado más poderoso por un poco más de tiempo.

Afortunadamente, no le había llevado mucho tiempo derrotar al gigante. Aún así, Meng Hao estaba completamente agotado.

A medida que el gigante moría, los sellos mágicos de la zona comenzaron a desvanecerse, revelando la salida. La cara de Meng Hao mostró algo de duda mientras consideraba si ir o no a otras tierras de la zona para adquirir sus chispas de llama. Pero entonces, el suelo comenzó a temblar repentinamente. Las otras cinco tierras que existían en el mundo de la Llama Divina comenzaron a elevarse en el aire. Mientras las tierras temblaban, poderosos rugidos resonaban desde ellas. Meng Hao inmediatamente envió su sentido divino y vio cinco columnas de humo negro que se agitaban.

El humo negro se elevó en el aire, formándose rápidamente en una enorme cabeza. Esa cabeza... Tenía la cara de un mono.

La cara de Meng Hao se arrugó cuando una sensación de crisis mortal lo llenó, una que era mucho, mucho más grande que la que había experimentado anteriormente. Al explotar en su mente, abandonó instantáneamente cualquier pensamiento de intentar ir a otras tierras. Su cuerpo destelló mientras desataba su base de cultivo, transformándose en un roc azul que se dirigió hacia la salida.

Realizó una rápida teletransportación y apareció instantáneamente en la salida. Sin embargo, antes de que pudiera pasar, el mono formado por el humo negro aulló repentinamente.

Ese aullido causó inmediatamente que el aire se hiciera añicos. Llenó las seis tierras del mundo de la Llama Divina, haciendo eco, causando que todo se sacudiera. Un indescriptible poder destructivo llenaba ese rugido, y causó que sangre saliera a chorros de la boca de Meng Hao. Sorprendentemente, la salida misma también comenzó a retumbar y colapsar. Al mismo tiempo, la cara de mono abrió su boca y se lanzó hacia Meng Hao.

La sensación de crisis mortal creció aún más, Meng Hao tosió otro bocado de sangre, y luego se metió en la salida que estaba a mitad del colapso.

Sin embargo, en el instante antes de que se derrumbara completamente, un feroz brillo parpadeó en los ojos de Meng Hao. No era el tipo de persona a la que le gustaba salir perdiendo, y siempre aprovechaba todas las oportunidades que se le presentaban. Aunque estaba en un momento de extremo peligro, levantó su mano derecha y luego agitó su dedo hacia el mono con la cara encima de él.

¡Decreto kármico! ¡Me debes dinero! rugió. Luego, desapareció.

En el momento en que desapareció, la salida se hizo añicos, consumida por la enorme boca formada por las gigantescas masas de tierra.

En el aire sobre el mundo de la Llama Divina, la cara del mono tembló repentinamente. Aparecieron los Hilos del Karma, que gradualmente se juntaron, formando una conexión con Meng Hao. Este era un tipo especial de Karma, y una vez formado, si Meng Hao no era recompensado de manera adecuada, podría convertirse en un demonio interior.

¡Maldito bastardo! ¿Cómo es posible que tengas una técnica mágica como esta? ¡Ustedes los Inmortales son todos completamente desvergonzados! La cara rugió, y todo se derrumbó. Colores salvajes destellaron mientras los hilos especial del karma que Meng Hao había atado fueron cortados a la fuerza. Por supuesto, ese corte causó una enorme reacción que también afectó a Meng Hao.

Meng Hao apareció en el segundo nivel, tosiendo un bocado de sangre. Antes de que el primer bocado terminara de salir, tosió un segundo y luego un tercer bocado de sangre negra.

Después de eso, se tambaleó mareado, e instantáneamente supo que alguien había roto Un Decreto Kármico. Había predicho que tal cosa podría suceder, y también era consciente de que eso produciría una reacción. Sin embargo, eso ni siquiera lo hizo tomar pausa para pensar en si usar o no la técnica. Ese era Meng Hao. Si estaba dispuesto a tratarse a sí mismo con maldad, entonces ¿Con cuánta más podría tratar a los demás?

¡Estaba dispuesto a sufrir un contragolpe, siempre y cuando eso significase que el mono también lo haría!

Esa era su manera de decirle a la gente: "¡No me provoques!"

La antigua bestia del segundo nivel miró a Meng Hao con una extraña expresión. Vio cómo se derrumbaba la entrada del tercer nivel, y aparentemente quería preguntarle qué había pasado. Sin embargo, lo dudó. Basándose en todo, podía adivinar que había ocurrido algún evento monumental. Sin embargo, a veces, no saber lo que había sucedido era mucho más seguro que saberlo.

Por lo tanto, mantuvo su silencio y eligió no hacer ninguna pregunta.

Meng Hao miró a la bestia y asintió con la cabeza. Luego salió disparando desde la salida del segundo nivel, y dejó el mundo subterráneo por completo. Aunque esta aventura había terminado con Meng Hao herido, también había adquirido mucho. Su único pesar era que de las seis chispas de llamas, sólo había adquirido una.

Bueno, no hay prisa pensó. Un día de estos, volveré. Y entonces... ¡Me aseguraré de que el "Decreto Kármico" se forme completamente! Meng Hao ya había llegado a la vaga conclusión de que la cara de mono probablemente fuese... ¡Dao Fang!

Huoyan Zi mencionó a Dao Fang, que también era la misma persona que hacía guardia fuera de los 33 Cielos.

Si puedo solidificar completamente Un Decreto Kármico, entonces difícilmente podré esperar a dejar el Reino de las Montañas y el Mar para cargar a través de los 33 Cielos. Cuando vea el verdadero ser de Dao Fang, me pregunto si me devolverá el dinero primero, o sólo me atacará Meng Hao se rio fríamente mientras su cuerpo titilaba, y luego reapareció en las llanuras que rodeaban los Antiguos Lagos del Dao del Dominio Sur.

Tan pronto como se materializó, Meng Hao respiró profundamente, causando que la energía espiritual del Cielo y de la Tierra se dirigiera hacia él. Absorbió la energía espiritual y luego exhaló de nuevo, completando un ciclo completo. Su estrato Eterno trabajaba duro, y también produjo algunas píldoras medicinales, que consumió inmediatamente.

Mientras sus heridas se curaban rápidamente, se sentó de piernas cruzadas y comenzó a meditar. La zona en la que se encontraba era salvaje y escarpada, llena de vegetación silvestre y sin el menor signo de presencia humana.

Después de estar sentado allí durante unas dos horas, un noventa por ciento de sus heridas se curaron. Las peores heridas se habían producido, no durante su batalla con el gigante, sino en esos momentos finales, por el rugido de la cara del mono.

Ese rugido había herido su alma, e incluso había afectado a la chispa de la llama. Afortunadamente, Meng Hao había sido capaz de escapar casi inmediatamente, asegurándose de que las heridas no fueran permanentes. De lo contrario, habría habido repercusiones graves y preocupantes.

Estaba a punto de continuar el proceso de curación cuando se dio cuenta de que el último diez por ciento requeriría varias horas. En ese momento, abrió de repente los ojos y dio una bofetada a su bolsa de posesiones. Una ficha de jade salió volando, y cuando la presionó, la voz de Fang Shoudao llenó su mente.

¡Es hora de que regreses y nos ayudes como protector del Dharma para que tu padre entre en el Dao!

La cara de Meng Hao se iluminó. Sus heridas no eran tan importantes. Lo que era verdaderamente importante era ayudar a su padre a entrar al Dao. Tanto para él como para el clan ¡Era un asunto de suma importancia!

Eso era especialmente así después de ser testigo del fracaso del Gurú Nube Celestial al intentar entrar en el Dao. Meng Hao estaba preocupado por su padre, pero también sabía que Fang Shoudao y Fang Yanxu estaban ofreciéndole un increíble regalo. Además, su padre ya estaba en el gran círculo del Reino Antiguo. Este paso... ¡Era un paso que debía ser dado!

Meng Hao se puso en pie y se transformó en un rayo de luz que se dirigió hacia las Tierras del Este. Casi había terminado con las cosas de las que necesitaba encargarse en el Planeta Cielo Sur. ¡Una vez que la ceremonia de su padre estuviera completa, sería hora de irse!

A los cultivadores del Reino del Dao no se les permite entrar en el Planeta Cielo Sur... Bueno, entonces ¿Qué hará el Patriarca Shoudao para permitir que padre entre en el Dao aquí? Sintiendo mucha curiosidad sobre el asunto, Meng Hao salió disparado del Dominio Sur a toda velocidad, hasta las Tierras del Este. Sólo le llevó el tiempo que tarda medio palo de incienso en quemarse antes de volver a la ciudadela del Clan Fang.

Tan pronto como se acercó, la voz de Fang Shoudao retumbó desde el interior.

¡Hao'er, te hemos estado esperando! ¡Vámonos! Mientras hablaba, salió volando de la mansión ancestral junto con Fang Yanxu. El último en salir fue el padre de Meng Hao, Fang Xiufeng.

Fang Xiufeng miró con benevolencia a Meng Hao, incapaz de ocultar su emoción al intentar trascender la tribulación de entrar al Dao. Aunque rebosaba de anticipación, también estaba muy nervioso.

CAPÍTULO 1180

GRAN TANG, ¡DE TODOS LOS CIELOS!

Papá... dijo Meng Hao, volteándose hacia Fang Xiufeng. En realidad estaba mucho más preocupado que Fang Xiufeng.

No hay necesidad de preocuparse. Con la ayuda de los patriarcas Shoudao y Yanxu ¡Si fracaso, supongo que todos mis años de cultivo habrán sido un tonto desperdicio! Fang Xiufeng se rio con fuerza, pero luego su expresión se tornó seria ¡Soy un cultivador, y mi vida... Ha estado enfocada en eventualmente entrar en el Dao!

Del Reino Espiritual al Inmortal. Desde el Reino Inmortal al Antiguo. Desde el Reino Antiguo al Dao. Cuanto más lejos llegues, menos probabilidades hay de tener éxito. Sin embargo, eso no debería ser una razón para evitar el peligro, ni una excusa para no dar ese paso final.

He trascendido las tribulaciones de extinguir las Lámpara del Alma del Reino Antiguo, una por una. ¿Qué importa esta insignificante tribulación de Pasar al Dao? Si realmente fallo, entonces al menos me quedarán cien años de longevidad que puedo usar para protegerte a ti y a tu hermana. Mi único pesar... ¡Será que no podré cumplir con mi acuerdo de hacer guardia durante 100.000 años! Con eso, no se pudo ver ningún rastro de ansiedad por entrar al Dao en Fang Xiufeng.

Podría haber elegido ser como el Gurú Nube Celestial, evitar entrar en el Dao. Podría haber sido cauteloso, y así vivir más tiempo. Sin ninguna tribulación, no habría ningún riesgo para su vida, y podría haber vivido con seguridad.

En realidad, además del peligro de la propia tribulación, una de las principales razones por las que muchos cultivadores elegían permanecer en el gran círculo del Reino Antiguo era porque no podían suprimir ese deseo de permanecer seguros y vivos.

¡Papá, vas a tener éxito! Meng Hao dijo incondicionalmente. Esas palabras no fueron pronunciadas realmente desde el punto de vista de un hijo, sino más bien... Estaban respaldadas por su condición de futuro Señor del Reino de las Montañas y el Mar.

Fang Xiufeng sonrió. Al mismo tiempo, Meng Li y Fang Yu volaron desde abajo, acompañados por Sun Hai. El grupo entero flotaba en el aire, incapaz de evitar mirar nerviosamente a Fang Xiufeng. Muy bien, muy bien dijo Fang Xiufeng, sonriendo con cariño a su esposa e hija. No era necesario que todos ustedes vinieran conmigo. Tener a Hao'er con nosotros debería ser suficiente.

Meng Li miró a Fang Xiufeng y asintió con la cabeza.

Estaré esperando a que vuelvas dijo suavemente.

¡Sí, volveré a por ti! respondió él riéndose. Luego se dio la vuelta y voló a la distancia con Fang Shoudao y Fang Yanxu.

Meng Li vio salir a su marido y, con voz temblorosa, dijo: Meng Hao, cuida bien de tu padre. Yo... Te lo confío a ti.

No te preocupes, mamá dijo Meng Hao con firmeza ¡Papá va a estar bien! Miró a Fang Yu y a Sun Hai, asintió con la cabeza, y luego siguió a Fang Xiufeng y a los demás.

Papá murmuró Fang Yu, mordiéndose el labio, no pudiendo reprimir más su ansiedad, buena suerte al entrar en el Dao. ¡Estaré rezando para que tengas éxito!

La risa de Fang Xiufeng resonó desde lejos, llena de exuberancia y determinación.

Los cuatro cultivadores del Clan Fang se dirigían a toda velocidad hacia el Palacio Prohibido de Tang.

Meng Hao nunca había prestado mucha atención al propio gobierno del Gran Tang. Sin embargo, desde el año en que había echado un vistazo al Emperador Tang en su Ciudad Imperial, y se había dado cuenta de que tenía una profunda base de cultivo que era más o menos la misma que la del propio padre de Meng Hao, se había dado cuenta de que el Gran Tang era, en efecto, extremadamente misterioso.

¡Así que vamos al Gran Tang! murmuró para sí mismo al ver que la Ciudad Imperial del Gran Tang estaba cada vez más cerca. Había innumerables mortales allí, y era un lugar floreciente. El crepúsculo estaba cayendo, pero la brillante luz emitida por numerosas linternas de colores hacía una vista espectacular. ¡Luego estaba el propio Palacio Prohibido, que parecía una enorme bestia dormida!

A medida que se acercaban, Meng Hao pudo ver una figura sentada en el Trono del Dragón, con túnicas imperiales, viendo a los cuatro acercarse.

Mientras Meng Hao observaba la Ciudad Imperial del Gran Tang, Fang Shoudao lo miró con una sonrisa amable y le preguntó: Hao'er ¿Esto te parece extraño?

Sí, parece extraño. ¿Por qué vamos al Gran Tang? ¿Qué secretos hay encerrados aquí?

Hao'er, el Clan Fang del pasado era un Clan De Todos Los Cielos Explicó Fang Shoudao lentamente. Nuestro patriarca de la primera generación fue el último miembro de ese clan. El clan que fundó después es el Clan Fang que conocemos hoy en día, que ha jugado un papel tan central en los asuntos de la Novena Montaña y el Mar Algunas de estas cosas Meng Hao ya las sabía, y otras eran cosas que ya no era necesario mantenerle ocultas, considerando su estatus.

Hay algunos otros asuntos que debes saber. La razón por la que el moderno Clan Fang es un Clan De Todos Los Cielos es porque despertaste nuestro linaje. ¡Por eso eres nuestro eterno patriarca!

Cuanto más poderoso seas, más rápido procederá el despertar. ¡Después de que se complete, el poder De Todos Los Cielos se desatará con una eficacia creciente!

Si llegas a ser capaz de entrar en el Reino del Dao ¡Entonces el Clan Fang será realmente capaz de elevarse a la prominencia, y ser restaurado a su antigua gloria! Anticipación brillaba en los ojos de Fang Shoudao. Aunque Fang Yanxu era normalmente muy taciturno, su expresión era también de emoción y anticipación, y cuando miraba a Meng Hao, lo hacía con calidez y amabilidad. Tal vez ya sepas que los Clanes De Todos Los Cielos... Existieron en el Mundo Inmortal, antes de la formación del Reino de las Montañas y el Mar. En el Reino Inmortal del Paragón, los Clanes De Todos Los Cielos eran los más gloriosos de todos los clanes. Incluso los Paragones tenían que tratarlos con respeto.

Además, el Clan Fang no era el único Clan De Todos Los Cielos. ¡En total, había nueve! Fang Shoudao explicó lentamente.

Por supuesto, los nueve Clanes De Todos Los Cielos se desmoronaron durante la guerra, y un sinnúmero de miembros fueron asesinados. Por ejemplo, casi todo el Clan Fang fue aniquilado en la guerra. En cuanto al único linaje que quedaba, pasaron muchos años hasta que el patriarca de la primera generación apareció aquí en la Novena Montaña y el Mar.

Hoy en día, los descendientes de esos nueve clanes están dispersos por las Nueve Montañas y Mares. Algunos, como nuestro Clan Fang, podrían considerarse reestablecidos. Otros se han desvanecido completamente en las páginas de la historia.

Debes saber que el Clan Fang no es el único Clan De Todos Los Cielos en la Novena Montaña y Mar. Hay otro clan así... ¡Justo aquí! Y ese clan es... ¡El Gran Tang! En ese momento, el corazón de Meng Hao latió con fuerza.

Fang Xiufeng no parecía sorprendido. Había hablado bastante con Fang Shoudao en los últimos días, y sabía de todos estos asuntos relacionados con los Clanes De Todos Los Cielos. Además, como estaba haciendo guardia en el Planeta Cielo Sur, también tenía un buen conocimiento sobre el Gran Tang.

El Gran Tang es en realidad el Clan Li ¡Y no el mismo Clan Li que existe actualmente en la Novena Montaña y el Mar!

En realidad, de los nueve Clanes De Todos Los Cielos, fue el clan que sobrevivió mayormente intacto. De hecho, cuando la guerra estaba llegando a su fin, cuando se formó el Reino de las Montañas y el Mar, todo su clan seguía intacto. Eso fue porque se les había confiado una misión especial. Debían usar el poder de un Clan De Todos Los Cielos para proteger el Reino de las Montañas y el Mar.

Sin embargo, incluso en los primeros días del Reino de las Montañas y el Mar, la guerra seguía en curso. En la batalla final, se abrió una brecha, abriendo una brecha en el Reino de las Montañas y el Mar. Si esa brecha se abriese completamente, el Reino de las Montañas y el Mar... Dejaría de existir.

En ese momento crítico, el último Clan De Todos Los Cielos, el Clan Li, eligió hacer un sacrificio de sangre de todo el clan. Cada miembro del clan, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, todos se sacrificaron para hacer una puerta. Esa puerta cerró la brecha, asegurando que los poderes del mundo exterior no pudieran entrar. Y así terminó una guerra que había durado decenas de miles de años.

¡Esa brecha está en la Novena Montaña y el Mar, detrás del Planeta Cielo Sur! Por lo tanto, a partir de ese momento, el Planeta Cielo Sur se convirtió en un planeta muy especial en el Reino de las Montañas y el Mar. ¡También llegó a ser conocido como la Puerta del Cielo Sur!

A partir de entonces, surgió un nuevo imperio en el Planeta Cielo Sur, llamado el Gran Tang. Todo el Clan Li se sacrificó para proteger al Reino de las Montañas y el Mar, dejando atrás a un solo miembro del clan para mantener su dispositivo ancestral y evitar que el mundo exterior entrara. Era la misión del clan, y aunque sólo quedara una persona para llevarla a cabo, esa misión permanecería. Y así...

Es como las cosas han continuado, hasta el día de hoy Todas estas cosas eran asuntos que habían sido revelados a Fang Shoudao después de haber ido a visitar al clon del Patriarca de la primera generación recientemente.

¡Tu padre hace guardia en el Planeta Cielo Sur, y el Clan Li hace guardia en la Puerta del Cielo Sur!

Es debido a la naturaleza especial del Planeta Cielo Sur que es imposible para los expertos del Reino de Dao entrar en él. Sólo suprimiendo nuestras bases de cultivo al gran círculo del Reino Antiguo podemos hacerlo. De lo contrario... ¡El Planeta Cielo Sur en su conjunto nos vería como enemigos, y nos erradicaría!

Sin embargo, eso no significa que sea completamente imposible para los cultivadores del Reino del Dao estar aquí. Para que un experto del Reino del Dao permanezca aquí, esa persona debe obtener la aprobación del Planeta Cielo Sur. Además, la única persona que puede hacer que eso suceda, es... ¡El Gran Tang, el Clan Li!

Cuando Meng Hao escuchó todo esto, su corazón tembló. Aunque ya conocía muchos secretos, bastantes de ellos eran cosas que le habían dicho, y que no entendía por experiencia propia. Como tal, su comprensión era incompleta. Por ejemplo, no tenía ni idea de la identidad del Gran Tang.

Sólo podía imaginar lo que debió haber sido hace años para el Clan Li ver cómo un Clan De Todos Los Cielos tras otro fueron exterminados mientras que ellos, para cumplir su misión, se veían obligados a contener su poder y no participar en la lucha. Debieron sentirse desgarrados, y al mismo tiempo, eran obviamente tenaces.

Cuando se abrió la brecha en el Reino de las Montañas y el Mar, no dudaron en realizar un sacrificio de sangre de todo su clan para crear la Puerta del Cielo Sur. Sellaron la brecha, cumpliendo la misión de su clan. ¡Qué sacrificio tan heroico!

Ahora entendía por qué, cuando se encontró por primera vez con el Emperador Tang hace tantos años, había sentido una soledad tan desgarradora dentro de su majestad. Era el único sobreviviente de todo su linaje. Su sacrificio fue como una maldición para él. Había habido muchas generaciones sucesivas de personas como él, los emperadores del Gran Tang, todos ellos encargados de mantener la misión original. Por toda la eternidad, protegerían al Reino de las Montañas y el Mar haciendo guardia en la Puerta del Cielo Sur.

Los ojos de Meng Hao se llenaron de respeto mientras seguía a su padre, Fang Shoudao y Fang Yanxu. Volaron a la Ciudad Imperial del Gran Tang y hacia el Palacio Prohibido.

El sol estaba a punto de ponerse, y de repente, Meng Hao recordó lo que Fang Shoudao había mencionado acerca de que los cultivadores del Reino del Dao no podían entrar al Planeta Cielo del Sur. Entonces pensó en el gigante con el que había luchado, así como en la cara del mono.

¿Si no se obtiene la aprobación, el Reino del Dao será exterminado? preguntó Meng Hao de repente.

Sin excepción respondió Fang Shoudao.

El corazón de Meng Hao tembló, y comenzó a respirar pesadamente. Grandes ondas de emoción rodaron a través de él, así como dudas. Por lo que él podía ver, sólo había tres explicaciones posibles.

Una explicación era que el gigante y el mono estaban aprobados por el Clan Li. Sin embargo, eso claramente no era posible. La segunda explicación era que el mundo de la Llama Divina era de alguna manera único. La tercera explicación... Era una posibilidad que dejaba a Meng Hao aún más agitado. Tal vez el gigante y el mono sólo parecían estar en el Reino del Dao, pero las versiones de sí mismos dentro del mundo de la Llama Divina... ¡En realidad no estaban en el Reino del Dao!

Por ejemplo, Meng Hao era actualmente capaz de masacrar a los cultivadores del Reino del Dao con 2 Esencias, a pesar de no estar en el propio Reino del Dao. A pesar de eso, no era objeto de exterminio por parte del Planeta Cielo Sur.

Aunque esta tercera explicación parecía absurda, Meng Hao no pudo evitar llegar a la conclusión de que era muy probable que fuese cierto.

CAPÍTULO 1181

ENFRENTANDO LA TRIBULACIÓN EN UN LUGAR

Meng Hao mantuvo su silencio mientras avanzaban hacia el Gran Tang. Pronto, los cuatro rayos de luz estaban justo fuera del Palacio Prohibido. En el salón principal de adelante, no se veía a nadie más que al Emperador Tang en el Trono del Dragón.

Todo estaba tranquilo, con una presión que pesaba desde todas las direcciones. Las linternas en el área eran tenues, arrojando al Emperador Tang en sombras parpadeantes que hacían difícil distinguirlo claramente. Sólo se veían sus dos brillantes ojos.

Fang Shoudao y Fang Yanxu caminaron hacia adelante y, a pesar del nivel de sus bases de cultivo, juntaron sus manos y se inclinaron profundamente ante el Emperador.

Fang Xiufeng hizo lo mismo.

Los ojos de Meng Hao brillaban como un relámpago, y su rostro era extremadamente solemne mientras también se inclinaba. Sabía que aunque los patriarcas y su padre se reverenciaban ante el Emperador, lo que estaban respetando... Era el sacrificio del Clan Li de Todos los Cielos por todo el Reino de las Montañas y los Mares.

Un clan como ese merecía el respeto de todos, incluso de otros clanes de Todos los Cielos. Demostraron su valentía en los primeros días de la calamidad del Mundo Inmortal, cuando la guerra acababa de empezar, y también después, cuando las cosas eran inestables. Al final, el sacrificio de todo el clan... Fue una muestra aún mayor de valentía.

Todo estaba tranquilo y nadie hablaba. Después de un largo momento, se escuchó un suspiro lleno de antiguedad desde el salón principal. Mientras resonaba, la sala entera se iluminó, y el Emperador Tang se puso en pie del Trono del Dragón, y luego salió lentamente de la sala.

Era un hombre de mediana edad que llevaba una túnica de Dragón, poderoso e impresionante mientras estaba allí, como si todo el Planeta Cielo Sur estuviera envuelto en una sombra por su presencia. ¡Era como si fuera el Señor del Cielo Sur! En realidad, como uno de los sucesivos descendientes del Clan Li de Todos los Cielos que vigilaba ahí, él... Realmente podría ser llamado el Señor del Cielo Sur.

Aunque su base de cultivo no estaba en la cúspide absoluta, era la única persona en el Planeta que podía invocar el poder de su línea de sangre, la voluntad de sus antepasados, para controlar la formación de hechizos que se había desarrollado por el sacrificio colectivo del Clan Li de Todos los Cielos. ¡Con esa formación de hechizos, podría derrotar a los cultivadores del Reino del Dao tan fácilmente como dar la vuelta a su mano!

Hermano Xiufeng dijo lentamente, soy consciente del propósito de tu visita...

Es un asunto importante, algo que nunca ha ocurrido antes. En realidad no estoy seguro... De si funcionará o no.

Con suerte, lo hará. Sin embargo, si falla, incluso si entras en el Reino del Dao, serás masacrado instantáneamente por la formación de hechizos. Incluso yo seré incapaz de prevenir que eso suceda. Esto hará que tu experiencia de entrar en el Dao sea aún más difícil. ¿Estás... Realmente seguro de que quieras intentarlo? Su voz resonó, llena de una presión ilimitada que causó que las nubes de arriba se agitaran, y las tierras temblaran.

Las palabras que había dicho eran verdaderas; podía controlar la formación de hechizos, pero sólo en el sentido de que podía usarlo para atacar. No podía impedir que cumpliera su función principal. En todo caso, podría ser capaz de contenerlo por un corto tiempo para permitir a Fang Xiufeng huir del Planeta Cielo Sur después de haber entrado en el Dao.

Sin embargo, Fang Xiufeng... No podía dejar el Planeta Cielo Sur. Las cosas serían mucho más fáciles para él si terminaba en el Reino Cuasi-Dao. Aunque si realmente entrara en el Reino del Dao, esencialmente estaría enfrentando una muerte segura. Cuando Meng Hao escuchó eso, su corazón tembló. Miró a Fang Xiufeng, Fang Shoudao y Fang Yanxu, que esperaban la respuesta de su padre. Fuera lo que fuera, ellos lo apoyarían.

En verdad, no importaba que Fang Xiufeng no estuviera en el Reino del Dao. Él todavía sería considerado el Jefe del Clan Fang. Sin embargo... Aunque eso no sería un problema a corto plazo, lo haría inapropiado desde el punto de vista del clan una vez que Meng Hao dejara la Novena Montaña y Mar, y sería inevitable que algunos miembros eventualmente presentaran objeciones.

Por lo tanto, Fang Shoudao y Fang Yanxu habían acordado que no contendrían nada. Harían todo lo posible para ayudar a Fang Xiufeng a entrar en el Dao... En ese caso, él sería el verdadero Jefe del Clan, inquebrantable e inamovible.

En cuanto a los detalles de cómo Fang Xiufeng haría eso, era su decisión. Nadie, ni siquiera Meng Hao, podía influir en él.

Fang Xiufeng se quedó en silencio por un momento. No necesitó mucho tiempo para pensar. Se rio despreocupadamente y luego dijo: Ya que estoy aquí, ¿qué sentido tiene echarse atrás? Hermano Li, gracias por salir de tu camino para ayudar.

La expresión de Fang Xiufeng era tranquila; sus ojos destellaban con determinación, y su corazón estaba completamente concentrado. Era el tipo de persona que no podía conformarse con ser ordinario, y siempre había tenido aspiraciones elevadas. La única razón por la que las había suprimido y había accedido a hacer guardia en el Planeta Cielo Sur fue por el bien de Meng Hao.

¡Ahora que Meng Hao fue finalmente liberado de su maldición, las ambiciones heroicas de Fang Xiufeng se elevaron una vez más!

Papá... Meng Hao murmuró ansiosamente.

Hao'er, ¡tu padre también es un cultivador! Fang Xiufeng dijo, mirando hacia atrás. Su expresión era suave, y sus palabras fueron pronunciadas en voz baja. Sin embargo, su simple frase reveló las profundas ambiciones que albergaba. Le hablaba a su orgullo, y revelaba lo centrado que estaba en su cultivo.

Mientras las palabras de Fang Xiufeng resonaban en el aire, Fang Shoudao y Fang Yanxu miraron con ojos brillantes, y asintieron ligeramente.

Así que estás decidido a hacer esto, hermano Xiufeng dijo el emperador Tang Lo entiendo. Lo miró profundamente, luego se dio vuelta y agitó su manga. Colores destellaron y todo se sacudió. Todas las tierras del Cielo Sur vibraron, el planeta entero pareció temblar.

El temblor fue aún más intenso en el Palacio Prohibido. Un momento después, la sala principal desapareció, para ser reemplazada por un enorme vórtice giratorio de color sangre.

Ese color provenía de la sangre del Clan Li de Todos los Cielos, congelada durante su sacrificio. Mientras el vórtice giraba, parecía que todo el planeta Cielo Sur se hubiera detenido en el tiempo mientras una presión indescriptiblemente intensa pesaba, cubriendolo. El emperador Tang estaba de pie junto a Fang Xiufeng, mirándolo.

Ahí está el reino secreto del Clan Li, la fuente de nuestra línea de sangre. Hermano Xiufeng, superior Shoudao, superior Yanxu, y... Hao'er, todos ustedes pueden entrar. ¡Me quedaré fuera para hacer de Protector del Dharma!

Fang Xiufeng respiró hondo y miró el vórtice de color sangre, con los ojos brillantes. Luego juntó sus manos e hizo una profunda reverencia al Emperador Tang antes de entrar en el vórtice. Fang Shoudao y Fang Yanxu se lanzaron hacia adelante como rayos de luz mientras seguían a Fang Xiufeng.

El último fue Meng Hao. Después de inclinarse ante el Emperador Tang, se dirigió hacia el vórtice, y estaba a punto de entrar cuando el Emperador habló, con su voz suave.

Tienes un buen padre. Ha sacrificado mucho por ti.

Meng Hao se detuvo un momento, luego continuó hacia el vórtice, desapareciendo.

Adentro había un mundo rojo. Todo era de ese color. No había plantas, ni montañas, ni ríos. Sólo había un suelo plano y carmesí que se extendía en todas las direcciones.

Sin embargo, delante de ellos se podía ver una enorme puerta, que parpadeaba entre lo ilusorio y lo corpóreo. Estaba cubierta por una gruesa capa de sangre que formaba un rostro aullador.

Cada aullido que salía de su boca causaba ondas que se extendían y llenaban todo el mundo de color sangre. Cada vez que éstas se desvanecían, era posible ver que, muy arriba en el cielo, había una enorme formación de hechizos en forma de red.

Esa formación lo cubría todo, y se extendía hasta donde el ojo podía ver. El sentido divino no podía tocarla, y la única razón por la que se podía distinguir... Era por las ondas que fluían.

Esa era la misma puerta que había surgido por el sacrificio de todo el Clan Li, y la formación de hechizos arriba... ¡Era la formación de exterminio que cubría todo el Planeta Cielo Sur!

Fang Shoudao miró a su alrededor y dijo: ¡Esta es la Tierra Ancestral del Clan Li, y también el núcleo del Planeta Cielo Sur!

¡Al entrar en el Dao en este lugar, hay una posibilidad de ser aceptado por la formación de hechizos, y así evitar ser sacrificado!

De repente, se oyó un ruido sordo que venía de la puerta.

La brusquedad del mismo hizo que los ojos de Meng Hao parpadearan. Miró y vio que la puerta de color sangre estaba abultada, como si una mano se estuviera tirando de ella.

¡Parecía que algo estuviera al otro lado, rugiendo, haciendo erupción con poder de base de cultivo en un intento de abrirla!

Sin embargo, la luz del color de sangre parpadeó y aparecieron diez rostros rojos. Mientras aullaban, las ondas se hicieron más intensas, y lo que fuera que estaba dentro de la puerta tembló y retrajo su mano.

Meng Hao respiró hondo y preguntó: ¿Qué hay al otro lado de esa puerta?

La persona que respondió a la pregunta no era del Clan Fang. En su lugar, la voz del emperador Tang resonó para llenar el mundo de color sangre.

Detrás de esa puerta hay un camino, un sendero... Que no está custodiado por los 33 Cielos sino por las dos grandes potencias que hicieron la guerra contra el mundo inmortal hace mucho tiempo.

¡Esa puerta nunca debe ser abierta!

Meng Hao asintió y respiró profundamente. Por último, miró hacia otro lado, hacia Fang Xiufeng.

Fang Xiufeng sonrió ligeramente y se sentó con las piernas cruzadas. Fang Shoudao y Fang Yanxu agitaron sus manos. Casi instantáneamente, la luz de una formación de hechizos se encendió, girando alrededor de Fang Xiufeng. Después de eso, Fang Shoudao y Fang Yanxu también se sentaron con las piernas cruzadas, flanqueando a Fang Xiufeng. Sus expresiones eran muy serias.

Hao'er, siéntate allí dijo solemnemente Fang Shoudao. Juntos, haremos la Formación Trifecta Dao. Todo lo que necesitas hacer es usar tu poder de base de cultivo Dao Inmortal para apoyar a tu padre.

La Formación Trifecta Dao es el primer paso para ayudar a tu padre a trascender la tribulación. ¡No podemos ser laxos en ningún aspecto!

La expresión de Meng Hao era de determinación mientras caminaba hacia la posición indicada por Fang Shoudao y luego se sentaba con las piernas cruzadas. Inmediatamente rotó su base de cultivo, haciendo que brillara la luz azul. Sorprendentemente, ésta también comenzó a destellar en Fang Shoudao y Fang Yanxu.

Sin embargo, eran mucho más tenues que la de Meng Hao.

Aún así, el emperador Tang, que estaba viendo la escena a través del sentido divino, se sorprendió.

El Clan Fang de Todos los Cielos... ¿Ha sido despertado?

Un Dao Inmortal de Todos los Cielos ha aparecido en el mundo, y un Clan de Todos los Cielos se eleva una vez más a la gloria... Una extraña luz comenzó a brillar en sus ojos.

¡Formación Trifecta Dao, activar! Fang Shoudao rugió Xiufeng, ¿qué estás esperando? ¡Empieza a entrar en el Dao!

Mientras el sonido de sus palabras resonaba, los ojos de Fang Xiufeng comenzaron a brillar con una luz penetrante. Levantó ambas manos y las empujó hacia arriba.

Al mismo tiempo, su base de cultivo explotó, ya que utilizó todo el poder del gran círculo del Reino Antiguo para abrir el Sendero del Dao.

CAPÍTULO 1182

TRIBULACIÓN DAO

Casi en el mismo momento en que la base de cultivo de Fang Xiufeng explotó con poder, el cielo de color sangre que se encontraba en lo alto fue desgarrado por manos aparentemente invisibles para revelar un firmamento estrellado.

Simultáneamente, un enorme vórtice apareció arriba, cuya rotación causó que todo el rojo mundo se distorsionara mientras el poder del Reino del Dao... ¡Descendía al Planeta Cielo Sur!

Todo el planeta retumbó, e innumerables cultivadores miraron al cielo con expresiones de asombro. Lo que vieron fue el firmamento distorsionado cuando apareció un vórtice impactante. Su rotación causó que innumerables motas de polvo flotaran en el aire, e incluso el mar de la Vía Láctea comenzara a bullir.

Todos los del Clan Fang se sentaron con las piernas cruzadas, con expresiones de anticipación en sus rostros mientras miraban hacia arriba. ¡Estaban llenos de emoción, ya que sabían que su Jefe del Clan, Fang Xiufeng, estaba actualmente trascendiendo la tribulación para entrar en el Dao!

La madre y la hermana de Meng Hao estaban en la mansión ancestral del Clan Fang, junto con Sun Hai y muchos otros. Estaban nerviosas, y Meng Li incluso se agarraba fuertemente a sus prendas, temblando ligeramente mientras su corazón se llenaba de numerosas ansiedades.

La hermana de Meng Hao estaba actuando exactamente igual.

¡A partir de ese punto, los ojos de prácticamente todos en el Planeta Cielo Sur estaban fijos en ese vórtice!

El estruendo se hizo cada vez más intenso a medida que un camino se hacía visible lentamente... ¡Si uno podía recorrerlo a pesar de todas las tribulaciones, entonces entrar en el Reino del Dao era una posibilidad!

En el mundo de color de sangre, los ojos de Fang Xiufeng brillaban con una luz extraña. Bajó su mano izquierda y la empujó sobre su región dantiana, mientras que su mano derecha golpeaba con violencia su frente. Al mismo tiempo, se pudo escuchar un estruendo cuando el cuerpo de Fang Shoudao tembló, y su carne se marchitó visiblemente.

Simultáneamente, Fang Xiufeng echó la cabeza hacia atrás y rugió, de repente... Apareció una imagen fantasmagórica de sí mismo. Sorprendentemente, se trataba de un tipo de clon, una imagen que era exactamente igual a él, que voló por los aires hacia el vórtice.

Fang Shoudao comenzó a explicar.

Meng Hao, esta Formación Trifecta Dao utiliza el poder de la base de cultivo de tres personas para ayudar a tu padre a crear tres clones, todos ellos tan poderosos como su verdadera forma. Usándolos para trascender la tribulación, ¡tendrá éxito mucho más fácil!

Meng Hao miró al cielo y vio el enorme vórtice lleno de relámpagos crepitantes, numerosos rayos que ya se estaban disparando. El clon de Fang Xiufeng se adelantó para encontrarse con el poderoso relámpago que en realidad era más grande y más aterrador que al que se había enfrentado Gurú Nube Celestial.

Era lo suficientemente poderoso como para destruir mundos, y se transformó en un mar de relámpagos que se estrelló contra Fang Xiufeng.

Un gran estruendo sonó. Todos vieron como el clon de Fang Xiufeng echó la cabeza hacia atrás y rugió, luego realizó un gesto de encantamiento para invocar las habilidades divinas y técnicas mágicas que lucharían contra el rayo.

El tiempo pasó, y todo el mundo se sorprendió por los asombrosos acontecimientos que se desarrollaban delante de sus ojos. Después de que la primera tribulación pasó, el clon fue herido y estaba cansado, pero continuó hacia el vórtice. Fue en ese punto donde retumbos resonaron mientras la segunda tribulación descendía... ¡La Tribulación de las Armas!

Basándose en lo que Meng Hao aprendió por ver a Gurú Nube Celestial entrar en el Dao, había un total de nueve tribulaciones, cada una sucesivamente más intensa. Si pudiera vencerlas todas, y luego entrar en el vórtice, estaría a la mitad de la conclusión del proceso. Habiendo trascendido las tribulaciones, estaría calificado para alcanzar el Dao.

El Gurú Nube Celestial había fallado en la mitad de la tercera tribulación, y actualmente, Fang Xiufeng se enfrentaba a la segunda. Varias armas se materializaron, arrasando con un poder asombroso. Retumbos resonaron cuando nueve de ellas se dirigieron al clon.

Meng Hao miraba nervioso mientras el clon de Fang Xiufeng extendía sus manos, sus ojos brillando con una luz fría. Luego agitó sus palmas frente a él, causando que colores brillaran y el cielo temblara. Las nueve armas se detuvieron repentinamente por un momento, luego temblaron con energía y volvieron a disparar hacia adelante.

Estuendos resonaban constantemente, y los rugidos del clon se escuchaban en los oídos de todos los cultivadores del Planeta Cielo Sur. Cuando su esposa e hija los oyeron, se pusieron aún más ansiosas que antes.

Los miembros de la línea de sangre directa del Clan Fang también esperaban con ansiosa anticipación, ¡anhelando que su Jefe de Clan entrara en el Dao!

El cielo destelló cuando las nueve armas de la tribulación surgieron con el poder y el deseo de acabar con cualquiera que intentara trascenderla. Mientras estuendos resonaban, el clon de Fang Xiufeng avanzaba implacablemente.

¡Quítate de mi camino! El clon de Fang Xiufeng repentinamente respiró profundamente. Mientras lo hacía, sus ojos brillaban con una luz fría, y la energía ilimitada del Cielo y la Tierra se dirigió hacia él y fue absorbida. Colores salvajes destellaron arriba, y el clon de Fang Xiufeng comenzó a brillar, haciéndolo parecer un sol ardiente.

De repente, una espada ilusoria se materializó en su mano derecha. Salió con su pie derecho, doblando su cuerpo como un arco y luego golpeando con la espada, desatando una cegadora corriente de luz.

El qi de espada pulsó con una energía indescriptible, causando que todo lo demás se oscureciera y se volviera borroso. El clon de Fang Xiufeng, y la espada que sostenía, eran las únicas cosas incomparablemente brillantes y claras.

¡Mi Dao es el Dao de la espada, y la espada es el rey de todas las armas! Tribulación de las armas insignificantes... ¿Realmente te atreves a bloquear mi camino? El eco de la voz del clon se llenó de una increíble presión mientras la luz de la espada brillaba hacia las nueve armas de la Tribulación.

Cuando chocaron entre sí, se produjo un enorme estruendo. La luz de la espada explotó con un poder intenso y centelleante, haciendo que todo vibrara. ¡Un aura suprema incluso se levantó de ella!

¡Boom! ¡La primera arma cayó en pedazos!

Luego la segunda, la tercera y la cuarta...

En un abrir y cerrar de ojos, siete armas se convirtieron en cenizas. Las dos restantes, sin embargo, continuaron luchando a través de la luz de la espada. Al acercarse al clon, ni siquiera esquivó, sino que soltó un resoplido frío.

Su sonido hizo que las dos armas temblaran y luego se desplomaran en fragmentos, que posteriormente se convirtieron en nada más que cenizas. Ya habían alcanzado el punto de colapso, y fueron empujadas al borde del precipicio por el mero sonido.

Fang Xiufeng había superado con éxito la segunda tribulación. Su energía se elevó brillantemente, ¡como si entrar en el Dao fuera un asunto sencillo para él!

Si el Gurú Nube Celestial no hubiera muerto, y ahora pudiera ver lo que estaba pasando, se quedaría atónito. Después de todos sus años de preparación, sólo había sido capaz de pasar la segunda tribulación. Fang Xiufeng era claramente mucho, mucho más poderoso de lo que había sido.

Por supuesto, mucho de eso tenía que ver con la Formación Trifecta Dao, que reforzó su base de cultivo y le dio tres clones. Debido a eso... Las cosas eran mucho más fáciles, y él podía explotar con aún más poder.

En ese punto, la tercera tribulación se acercaba. Esa era la que había sacudido a Gurú Nube Celestial, en la que aparecían cuatro figuras de armadura negra.

Sin embargo, tan pronto como se materializaron, y antes de que pudieran siquiera hacer un movimiento, Meng Hao agitó su mano derecha, enviando su voluntad divina a las figuras. Inmediatamente, se detuvieron, luego juntaron sus manos y se inclinaron ante Fang Xiufeng. Después de eso, se volvieron y desaparecieron de nuevo en el vórtice.

¡Se retiraron sin siquiera dar pelea!

Esa imagen causó que el clon de Fang Xiufeng mirara fijamente en estado de shock. No fue el único. Todos los cultivadores del Planeta Cielo Sur que estaban viendo la escena no pudieron evitar estar asombrados. Incluso la madre y la hermana de Meng Hao miraban fijamente, con los ojos muy abiertos e incredulidad.

Ahora nada puede evitar que tu padre trascienda esta tribulación dijo Fang Shoudao.

Así es respondió Fang Yanxu, Xiufeng se ha preparado bien. Ni siquiera yo pude estar a su altura, cuando entré en el Dao.

Por lo visto, estar aquí en el Planeta Cielo Sur es en realidad una oportunidad para Xiufeng.

A medida que Fang Shoudao y Fang Yanxu continuaban discutiendo el asunto, las miradas serias de sus rostros se volvían expresiones más relajadas.

Desde sus perspectivas, si trascendía o no la tribulación ni siquiera se cuestionaba. Fang Xiufeng ya había probado que podía entrar en el Dao incluso sin su ayuda. Claramente, su eventual éxito era incuestionable.

Lo que les preocupaba ahora... Era qué pasaría con la formación de hechizos del Planeta Cielo Sur después de que él tuviera éxito.

Sin embargo, Meng Hao no estaba tan seguro. Por alguna razón, cuando miró al clon de su padre en el aire, tuvo una sensación muy nerviosa. Era como si algo realmente malo estuviera a punto de suceder, aunque no estaba seguro de qué.

¿Qué pasa aquí? pensó, sus ojos se estrecharon ¿Por qué se siente como si algo estuviera mal? Los recelos dentro de su corazón sólo continuaron haciéndose más fuertes.

En ese punto, la cuarta y quinta tribulación estaban llegando. La cuarta era la de los Cinco Elementos. Metal, madera, agua, fuego, tierra. Cinco diferentes poderes de tribulación aparecieron desde el interior del vórtice, que luego se materializaron en cinco enormes dragones que rugieron al disparar hacia el clon de Fang Xiufeng.

Esa batalla era mucho más difícil que las anteriores. El clon no retuvo nada, eliminó a un dragón, y luego se auto-detonó para acabar con tres más. Sólo el Dragón de Agua permaneció. En ese punto, Fang Yanxu rugió, y de repente, su cuerpo se marchitó. Al mismo tiempo, una imagen fantasmagórica salió de Fang Xiufeng, que todavía estaba sentado en medio de la Formación Trifecta Dao.

Ese era su segundo clon, que voló en un rayo de luz de espada para matar al quinto y último dragón. No hubo ni siquiera una ligera pausa cuando la sexta tribulación descendió.

Surgió en forma de un solo carácter, el carácter Dao 道. Se cernió allí, irradiando una luz extraña. Cualquiera que lo viera se daría cuenta de que el carácter no parecía estable. Se transformaba constantemente de un lado a otro en nueve versiones diferentes. Sin embargo, cada una de esas permutaciones representaba... ¡El Dao!

Estruendos resonaron cuando una intensa presión irradió de los nueve caracteres del Dao. El clon de Fang Xiufeng echó la cabeza hacia atrás y rugió, haciendo erupción con el poder de la base de cultivo. Numerosas imágenes de espadas aparecieron a su alrededor, ¡que luego se transformaron en una niebla de Dao!

La niebla se extendió en todas las direcciones, alcanzando los 30.000 metros, que superaron ampliamente los de Gurú Nube Celestial. Se arremolinó alrededor del clon de Fang Xiufeng cuando una espada ilusoria apareció en su mano, y disparó hacia los nueve caracteres.

Tribulación... ¡Desaparece! Mientras la voz de Fang Xiufeng resonaba, el cielo y la tierra temblaban. La luz de espada se elevó, llena de destello azul que se dirigió hacia los nueve caracteres del Dao. Fang Xiufeng estaba completamente seguro de que ese golpe... ¡Vencería la sexta tribulación!

Eso era porque él... ¡Era Fang Xiufeng!

Sin embargo, fue en ese punto exacto en el que Meng Hao se dio cuenta de que el clon de su padre brillaba con luz azul. De repente, su mente comenzó a girar.

¡Papá! ¡Suprime tu semilla de Dao!

CAPÍTULO 1183

TRIBULACIÓN DE TODOS LOS CIELOS

Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, la espada de Fang Xiufeng se conectó con los nueve caracteres del Dao. Un enorme estruendo resonó, acompañado de una ilimitada y deslumbrante luz. Los caracteres de la sexta tribulación se derrumbaron instantáneamente, convirtiéndose en nada más que cenizas a la deriva.

Al mismo tiempo, la luz azul que brillaba de Fang Xiufeng se volvió aún más cegadora, como si hubiera sido potenciada por algún catalizador... A medida que se hacía más brillante, la semilla de Dao dentro de él comenzaba a derretirse.

Al hacerlo, apareció un poco de aura Inmortal de Todos los Cielos, algo con lo que Meng Hao estaba muy familiarizado. No era el aura de un Dao Inmortal, sino más bien la primera etapa de un Inmortal ordinario.

Al final, se dio cuenta de por qué tenía un mal presentimiento. Éste venía de... ¡La semilla del Dao!

Si el Inmortal de Todos los Cielos dentro de Fang Xiufeng despertara en ese momento, y la tribulación no cambiara, entonces no sería un problema. Sin embargo... Si su naturaleza aterradora se modificaba de acuerdo con el explosivo ascenso de un Inmortal de Todos los Cielos, ¡entonces la tribulación de Fang Xiufeng sería mucho más difícil!

Cuando la luz azulada parpadeó del Jefe del Clan, y la semilla de Dao comenzó a derretirse, el vórtice de arriba se detuvo repentinamente, como si hubiera sentido algo. Entonces, se pudieron oír intensos estruendos mientras aumentaba repentinamente su tamaño, ¡diez veces más!

La imagen de eso causó que todos los cultivadores del Planeta Cielo Sur se quedaran mirando conmocionados. Por supuesto, pocos de ellos entendieron realmente lo que estaba pasando. Sólo algunos Ancianos del clan tenían alguna pista.

La mayoría de la gente nunca había visto otras tribulaciones de entrada al Dao. Sin embargo, los Ancianos que las habían presenciado se asombraron cuando se dieron cuenta instantáneamente de que algo diferente estaba sucediendo.

Meng Li también pudo notar que algo andaba mal, y su cara cayó.

De vuelta en el mundo de color sangre, los ojos de Fang Shoudao se abrieron con asombro. Miró al vórtice, que ahora era diez veces más grande que antes, luego observó a Fang Xiufeng, y una expresión amarga apareció en su cara. Finalmente, dejó escapar un largo suspiro.

Fang Yanxu sacudió la cabeza y apareció una expresión de impotencia.

Estas dos cosas son una bendición increíble, pero cuando se juntan, hacen... Una completa catástrofe.

El rostro de Meng Hao era extremadamente antiestético, y en cuanto a Fang Xiufeng, comprendió inmediatamente lo que estaba pasando. Su clon flotaba silenciosamente en el aire, mirando hacia el vórtice. Finalmente, se rió.

Bueno, esto también está bien. De esta manera, puedo experimentar realmente la Tribulación de Entrada al Dao. Desde que decidí trascenderla, el único camino que me queda es el de avanzar... Empezó a reírse de corazón. Sin embargo, incluso cuando su carcajada sonó, se pudo escuchar un intenso estruendo que provenía del interior del vórtice.

Éste giró, mientras... Llegaba la séptima tribulación.

La séptima tribulación era la de... ¡Las monedas de cobre!

Monedas de cobre comenzaron a salir del vórtice. Originalmente, sólo debía haber habido nueve, pero ahora, con el tamaño aumentado diez veces, no había nueve monedas de cobre sino... ¡Noventa!

Todas y cada una se veían exactamente iguales. En una cara se podía ver una imagen de los Ocho Trigramas, y en la otra había caracteres que parecían símbolos mágicos. Además, emanaban un poder que podía hacer temblar el cielo y la tierra.

Un intenso estruendo llenó el aire mientras las monedas descendían.

Tribulación Decreto Relámpago del Fantasma de la Montaña murmuró Fang Shoudao, la manifestación de un precioso tesoro de las Montañas y los Mares. ¡Este Decreto del Fantasma de la Montaña tiene un poder infinito para aplastar la Tierra y el Cielo! En el aire, el clon de Fang Xiufeng echó la cabeza hacia atrás y se rio. Qi de espada salió de él mientras disparaba hacia las noventa monedas de cobre.

El poder de la tribulación se ha multiplicado por diez, ¿eh? Bueno, ¿a quién le importa? El clon se transformó en la imagen de una espada, retumbando en el aire hacia las monedas.

En el instante en que estaban a punto de chocar entre sí, una voz arcaica habló de repente desde el interior de las monedas.

Fantasma de la Montaña... dijo. Inmediatamente, los dos caracteres más a la derecha del reverso de las monedas comenzaron a brillar con una luz cegadora.

Gradualmente, se pudieron escuchar noventa rugidos, sacudiendo todo, mientras noventa imágenes se materializaban desde el interior de las noventa monedas de cobre. No eran más que... ¡Fantasmas de la Montaña!

Eran en realidad Dioses que no habían sido oficialmente designados, y por lo tanto, no podían ser referidos como tal. En su lugar, ¡se llamaban Fantasmas!

Sus apariencias eran feroces, surgían con energía y poder. Cuando aparecieron, inmediatamente se dirigieron hacia Fang Xiufeng con una velocidad indescriptible.

Estruendos llenaron el aire mientras se desarrollaba una lucha feroz. Sólo el primer intercambio causó que el clon de Fang Xiufeng tosiera sangre, y su cuerpo quedó medio destruido. Aún así, su espada atravesó los noventa fantasmas de la montaña, transformándolos en nada más que cenizas.

Sin embargo, la séptima tribulación aún no había terminado. Incluso cuando los noventa Fantasmas cayeron en pedazos, la voz arcaica una vez más hizo eco.

Relámpago del Fantasma de la Montaña; mata a los Fantasmas y somete a los espíritus; mata a los Demonios y aleja el mal; mantiene la pureza eterna de los Dioses...

¡RETUMBO! Mientras la voz resonaba, noventa rayos salieron de las noventa monedas de cobre. Esos relámpagos se veían completamente diferentes a los de la primera tribulación. Estaban llenos de un aura de masacre, como si fueran los más importantes en el Cielo y la Tierra, y representaban al Dao de los Cielos para matar todo lo que consideraba malvado!

El clon de Fang Xiufeng echó la cabeza hacia atrás y rugió, causando que más qi de espada explotara y golpeara los noventa rayos. El clon fue empujado hacia atrás paso a paso mientras cortaba un rayo tras otro, brotando sangre de varias heridas. Cuando el rayo sesenta y tres lo alcanzó, el clon no pudo aguantar más y explotó.

En ese momento, los restantes veintisiete relámpagos se dispararon a alta velocidad a través del aire color sangre hacia el verdadero ser de Fang Xiufeng.

Los ojos de Meng Hao se enrojecieron, y su base de cultivo explotó con poder. Usando la Formación Trifecta Dao, vertió energía en su padre, permitiéndole crear un tercer clon. Tan pronto como se materializó, disparó hacia los veintisiete rayos y los atacó con su espada.

Un enorme estruendo resonó cuando los relámpagos se derrumbaron. Luego cargó hacia las noventa monedas de cobre, con el Qi de espada atacando con furia. Las monedas comenzaron a desvanecerse, y aún así no se derrumbaban. En su lugar, se arremolinaron en el aire, fusionándose en una sola que luego se desvaneció en el vórtice.

No era que Fang Xiufeng hubiera forzado a las monedas a retirarse. En cambio, el hecho de que había sido capaz de soportar la prueba significaba que la séptima tribulación había terminado. Ahora, la octava tribulación apareció.

La octava tribulación era un dedo enorme que se extendía desde el vórtice. Emitía una gran presión, y aparentemente contenía el poder acumulado de las Montañas y los Mares al lanzar un ataque contra Fang Xiufeng.

Eso era muy diferente de una tribulación de entrada al Dao ordinaria, ¡las experimentadas por Fang Shoudao y Fang Yanxu en el pasado habían sido como juegos de niños comparados con eso!

¡Triplicación de Todos los Cielos! Fang Shoudao murmuró, dando voz a la conclusión a la que había llegado antes.

Cuando Meng Hao escuchó esas palabras, sus pupilas se contrajeron, y su corazón se llenó de ansiedad. Miró al clon de su padre, y al enorme dedo, el cual golpeó al clon, y éste explotó en una neblina de sangre. Entonces la verdadera forma de Fang Xiufeng se puso en pie en medio de la Formación Trifecta Dao. Sin el menor indicio de duda, voló por los aires.

¡Papá! Meng Hao gritó, disparando a sus pies. Sus ojos estaban rojos, y no pudo contenerse más. Tuvo que ayudar directamente a su padre en la lucha contra la Tribulación Celestial.

Hao'er dijo Fang Shoudao, moviéndose para bloquear su camino, no estás en el Reino del Dao. Esta es la tribulación de tu padre, y no puedes interferir. Si lo haces, no lo ayudarás, ¡le harás daño! Luego intercambiaron una mirada con Fang Yanxu, y los dos asintieron.

Un brillo decisivo apareció en sus ojos cuando levantaron la cabeza y miraron a Fang Xiufeng de frente al dedo que descendía. Luego, ambos respiraron profundo y simultáneamente... Emitieron un asombroso rugido.

¡DAO! gritaron. El sonido de eso causó que colores destellasen en el cielo y que un enorme viento azotara. El poder de la esencia hizo erupción, y las leyes naturales se manifestaron. El Cielo y la Tierra se distorsionaron mientras... ¡Llamaban al Dao para reprender a los Cielos!

Al unir sus fuerzas, sus Esencias, sus Daos y sus leyes naturales aparecieron alrededor de Fang Xiufeng, causando que su niebla de Dao se multiplicara instantáneamente por diez. Al llegar a su pico, se dirigió hacia el dedo y chocó contra él. Sangre salpicó instantáneamente de su boca, así como de las bocas de Fang Shoudao y Fang Yanxu.

Sin embargo, el alto precio que pagaron causó que el dedo temblara y luego se derrumbara en pedazos. Fang Xiufeng pasó a través de los restos, acercándose tanto al vórtice que le pareció posible entrar en él.

Sin embargo, fue en ese punto donde apareció la novena tribulación. No había ninguna manifestación física de ella. En cambio, era invisible. Era... ¡La Tribulación Deva!

La plaga de Deva era una tribulación invisible; ¡cualquiera que intentara entrar en el Dao tendría que sufrir las tres plagas del Cielo, la Tierra y el Hombre!

El cielo arruinaba el espíritu. La Tierra arruinaba el cuerpo. ¡El hombre arruinaba el alma!

Fang Xiufeng tembló. Su espíritu parecía estar corroyéndose, y se tambaleó en su lugar, sangre negra rezumando de su boca. Entonces, su cuerpo comenzó a marchitarse hasta el extremo de que pareció estar a punto de convertirse en un esqueleto. Simultáneamente, su alma parecía estar siendo atacada, y se estaba derritiendo rápidamente.

Rugió, y la niebla del Dao a su alrededor se agitó mientras inhalaba una porción de ella para restaurar sus heridas. Sin embargo, no ayudó mucho en su intento de trascender esa tribulación. La misma seguía ahí, y si continuaba respirando la niebla del Dao y la desperdiciaba toda, entonces incluso si era capaz de entrar en el vórtice, sería incapaz de entrar realmente en el Dao.

El verdadero propósito de la niebla era ser usada después de entrar en el vórtice. Tener muy poca en ese momento podría tener consecuencias muy negativas.

Meng Hao estaba temblando, y su corazón latía con nerviosismo. Sin embargo, no había nada que pudiera hacer. A pesar de que quería salir a la lucha, no se atrevió a hacerlo, para no terminar dañando a su padre.

Fue en ese momento, sin embargo, que Fang Shoudao y Fang Yanxu apretaron los dientes, y luego unieron sus voces para decir: ¡Tomarás mi alma y serás bendecido!

Luego presionaron sus frentes, causando un sonido retumbante. Sangre salía de sus bocas, y sus cuerpos se marchitaban aún más. Sin embargo, sus almas se elevaron repentinamente de la parte superior de sus cabezas.

¡Sorprendentemente, estaban usando sus propias almas, mentes y cuerpos para ayudar a Fang Xiufeng! Juntos, superarían la novena tribulación, ¡la tribulación final!

CAPÍTULO 1184

LAS INTENCIONES ASESINAS DEL SEÑOR NOVENO

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando también levantó su mano y luego la presionó con fuerza sobre su frente. No estaba en el Reino del Dao, y por lo tanto no se atrevió a hacer ningún movimiento. Sin embargo, tenía la Esencia de la Llama Divina, que causó que un mar de fuego saliera de la parte superior de su cabeza, y luego volara junto con Fang Shoudao y Fang Yanxu para ayudar a su padre a lidiar con la Tribulación Deva.

Incluso cuando los tres saltaron en ayuda de su padre, los cuatro tosieron sangre. Sin embargo, el debilitamiento que Fang Xiufeng había estado soportando se redujo significativamente.

El rostro de Meng Hao era blanco pálido. Su mente, cuerpo y alma se derretían rápidamente, y aún así sus ojos brillaban con determinación. Estaba dispuesto a pagar prácticamente cualquier precio para ayudar a su padre.

Estruendos resonaron cuando Meng Hao, Fang Shoudao y Fang Yanxu dividieron la fuerza entre ellos. Fang Xiufeng jadeó. Su cuerpo estaba increíblemente debilitado y fatigado, sin embargo, ¡ahora estaba a sólo nueve metros del vórtice!

¡Todo lo que tenía que hacer era recorrerlos, podría entrar en el vórtice y pisar el camino!

Sin embargo, los últimos nueve metros eran la parte más aterradora de la novena tribulación. Incluso sin el aumento de diez veces en potencia, ese tramo final era tan difícil que resultaba demasiado para muchos cultivadores ordinarios que intentaban entrar en el Dao. Con el aumento, ni siquiera era necesario discutir cuánto más aterrador era.

Fang Xiufeng tosió una bocanada de sangre. Con cada paso que daba, se marchitaba aún más. Su mente, cuerpo y alma se atrofiaron. Después de avanzar seis de los últimos nueve metros, alcanzó su límite. Fue lo mismo para Fang Shoudao, Fang Yanxu y Meng Hao. Si continuaban, las heridas que sufrieron ya no serían temporales, sino permanentes.

Sin embargo, aunque se hicieran permanentes, a Meng Hao no le importaba.

Patriarca Shoudao, Patriarca Yanxu, permítanme que sufra las lesiones permanentes dijo. Meng Hao respiró hondo. Estaba a punto de explotar con más poder de mente, alma y cuerpo, para dar la última ayuda posible a su padre, cuando Fang Shoudao rugió repentinamente, cuyo sonido resonó por todo el Planeta Cielo Sur.

¡Todos los miembros del Clan Fang sacrificarán su sangre para ayudar al Jefe del Clan a entrar en el Dao!

Mientras sus palabras resonaban, todos los miembros del Clan Fang del Planeta Cielo Sur temblaban. Sin la más mínima duda, se golpearon el pecho, haciendo que sangre saliera de sus bocas. La enorme cantidad se disparó entonces al aire.

La sangre de Meng Li no pudo ser añadida, pero la de Fang Yu, sí. Sin dudarlo un instante, la escupió, sin retener nada. Después de hacerlo, su cuerpo se tambaleó de un lado a otro, y su cara se puso blanca como un hueso. Sin embargo, su sangre flotó en el aire para unirse al resto.

Sun Hai se apresuró a sostenerla. Aunque su corazón se estremeció de dolor por su sacrificio, no hizo nada para detenerla.

Una gran cantidad de sangre se elevó hacia Fang Xiufeng. Su cuerpo temblaba, y casi parecía estar preparándose para rechazarla. Se sentía culpable de no poder entrar en el Dao por su cuenta, en lugar de tener que depender de los sacrificios de sus compañeros del clan.

Esos sacrificios no eran imposibles de recuperar, pero se sentía culpable de todos modos.

Sin embargo, apretó los dientes, y miró a su alrededor la furiosa niebla de Dao que lo rodeaba. Finalmente, absorbió algo de ella, no para curarse a sí mismo, sino para ayudar a Meng Hao, Fang Shoudao y a todos los demás miembros del clan.

¡Detente! Fang Shoudao gritó. No necesitas ayudarnos a sanar. Fang Yanxu y yo podemos hacerlo por nuestra cuenta. En cuanto a los otros miembros del clan, tenemos muchas píldoras medicinales que pueden ayudarlos a recuperarse. Hao'er no necesita ninguna ayuda en absoluto. La mejor manera de colaborar es entrar en el Dao. Papá gritó Meng Hao. ¡Date prisa y entra en el Dao! Hubo algo más que no se dijo, ¡y era que la gran deuda que Fang Xiufeng tenía con el clan también sería asumida por Meng Hao!

El corazón de Fang Xiufeng temblaba, pero era una persona decidida. Sin dudarlo más, usó el poder de la sangre para cruzar los últimos tres metros... ¡Era como el pez que saltaba sobre la puerta del dragón! ¡Entró en el vórtice y recorrió el camino que representaba el Reino del Dao!

En ese instante, la Tribulación Deva desapareció, el vórtice dejó de girar y se calmó completamente. Las tribulaciones cesaron, y Fang Xiufeng se quedó solo en el camino.

Al mismo tiempo, aparecieron ondas, con él en su centro. Ondas... Que se extendieron por toda la Novena Montaña y Mar.

Eran el resultado de pisar el Dao, y eran algo que ocurriría en cualquier momento en que un cultivador trascendiera con éxito la tribulación y entrara en el vórtice.

¡En consecuencia, todos los demás en el Reino del Dao se dieron cuenta de que alguien había llegado a ese punto!

El Gurú Nube Celestial no había logrado entrar en el vórtice, así que nada de eso ocurrió en ese momento. Pero ahora que Fang Xiufeng había tenido éxito, las ondas se extendieron instantáneamente. Todos los demás expertos del Reino del Dao en la Novena Montaña y Mar pudieron sentir lo que estaba pasando, y enviaron su sentido divino para enfocarse en el Planeta Cielo Sur.

¡Fang Xiufeng está entrando en el Dao! El futuro Jefe del Clan Fang estará en el Reino de Dao...

Espera un segundo, eso no está bien. ¿Cómo puede entrar en el Dao del Planeta Cielo Sur? Si recuerdo bien, para salvar a su hijo, aceptó no salir nunca a medio paso del Planeta. Incluso hizo un juramento sobre las montañas y los mares que, si lo viola, lo destruirá en cuerpo y alma.

No puedo creer... Que esté entrando en el Dao del Planeta Cielo Sur. ¡¿Cómo es posible?! Todos los expertos del Reino del Dao que sintieron lo que estaba sucediendo se sorprendieron.

No ha terminado todavía. Sólo está a medio camino del éxito. ¡Sus posibilidades de fracasar siguen siendo tan altas como antes!

Si tiene éxito, después de entrar en el Dao, tendrá que dar nueve pasos para conseguir una Esencia. Fang Xiufeng eligió entrar en el Dao de la espada, que es el más difícil de todos los Daos. Esos nueve pasos... Serán demasiado difíciles. A esas alturas, el sentido divino de todos los patriarcas del Reino del Dao se centraba en el Planeta Cielo Sur.

Meng Hao no podía seguir sentado con las piernas cruzadas. Se puso de pie en el mundo de color sangre, y sus ojos se fijaron en su padre, que estaba parado en el camino.

Su Tribulación de Entrada al Dao fue diez veces más poderosa y difícil de lo habitual. Normalmente, podría haber entrado fácilmente en el Dao, pero con el aumento de la dificultad, habría sido imposible sin la ayuda de todo el Clan. De lo contrario, habría terminado como Gurú Nube Celestial, reducido a un cultivador Cuasi-Dao con una vida limitada.

Eso era algo que Meng Hao no podía aceptar; ni tampoco su madre o su hermana.

Ver a su padre de pie allí en el camino no hizo que diera un suspiro de alivio. En cambio, estaba incluso más preocupado que antes. Sólo podía imaginar lo difícil que serían los nueve pasos, considerando que serían mucho más difíciles de lo normal.

Nueve pasos para una Esencia dijo Fang Shoudao. La Esencia del Dao de la espada de tu padre está enfocada a la masacre, que es esencialmente un tipo de Esencia de Matanza. Eso es fundamentalmente difícil... Pero ahora, será aún más difícil debido al de Todos los Cielos... Él suspiró, pareciendo más viejo que nunca.

Sin embargo, si tiene éxito... Fang Yanxu dijo, sus ojos brillando con anticipación tu padre puede ser un cultivador del Reino del Dao de una Esencia, pero su destreza en la batalla será comparable a la de un Señor del Dao de tres Esencias.

Todos los cultivadores del Planeta Cielo Sur estaban mirando el vórtice cuando Fang Xiufeng dio su primer paso. Mientras lo hacía, se escucharon estruendos que llenaron el vórtice y lo hicieron temblar. Las únicas personas que podían entender lo que se sentía al estar en ese camino eran los expertos del Reino del Dao o tal vez los Cultivadores Cuasi-Dao.

Meng Hao no tenía ni idea. Todo lo que podía ver era a su padre temblar después de haber dado su primer paso. Ondas emanaban del vórtice, incluso más violentamente que antes, causando que todo el cielo estrellado de la Novena Montaña y Mar temblara.

Al mismo tiempo, la niebla del Dao convergió sobre la parte superior de su cabeza, formando algo que era imposible de distinguir.

Entonces, Fang Xiufeng luchó por dar un segundo paso, y tembló violentamente. Cuando dio el tercero, le salió sangre de la boca, y parecía una lámpara que se estaba quedando sin aceite, a punto de apagarse.

Después de dar el tercer paso, las ondas que salían del vórtice se hicieron aún más intensas, sacudiendo con locura a toda la Novena Montaña y Mar. Por el nivel de intensidad, parecía que si daba los nueve pasos, el cielo estrellado del propio Reino de las Montañas y los Mares se sacudiría.

Además, después de dar esos tres pasos, la niebla de Dao sobre la cabeza de Fang Xiufeng se consolidó, formando gradualmente una figura que se asemejaba a una espada.

Sin embargo, Meng Hao no prestaba atención a la espada; estaba concentrado en su padre. Su rostro era actualmente ceniciente, exactamente igual que los de su madre y su hermana.

Entrar en el Dao implica nueve pasos, cada uno de los cuales es críticamente peligroso... dijo Fang Shoudao entre dientes. Luego levantó su mano derecha, y sus dedos destellaron con un gesto de encantamiento. Agitó su mano hacia el mundo exterior, afectando, no a Fang Xiufeng dentro del vórtice, sino a todas las formaciones de hechizos del Clan Fang en el Planeta Cielo Sur. Comenzaron a brillar y a resplandecer, luego estallaron con un poder explosivo. Sorprendentemente, parecían estar conectándose al portal de teletransportación del Planeta Victoria del Este, formando un canal.

Lo que se acercó a través de ese canal no fue ningún cultivador... Sino más bien...

¡Campana del Dao, por favor, protege al Jefe del Clan mientras entra en el Dao! Mientras la voz de Fang Shoudao resonaba, el aire sobre la mansión ancestral en el Planeta Victoria del Este brilló cuando la campana del Dao apareció. ¡Comenzó a sonar, enviando el retumbo a través del portal de teletransportación hasta el Planeta Cielo Sur!

Pasó a través del vacío y dentro del vórtice, cuando Fang Xiufeng escuchó su peaje, tembló y dio un cuarto paso, ¡luego un quinto y un sexto!

Fue como si su espíritu se hubiera fortalecido. Su energía aumentó, y las ondas fuera del vórtice comenzaron a surgir violentamente. Todas las montañas y mares temblaban, y los cielos estrellados vibraban. Todos los expertos del Reino de Dao se dieron cuenta de lo que estaba pasando.

La niebla de Dao se estaba uniendo rápidamente para formar de una espada. Incluso parecía tener un borde afilado ahora, ¡y lo más impactante de todo era que era de color sangre! ¡Eso era un presagio de... Usar el Dao de espada para adquirir la Esencia de Matanza!

Fang Xiufeng dio un séptimo paso, y se estremeció. Su energía estaba ahora disminuyendo; la ayuda de la campana del Dao sólo pudo empujarlo hasta cierto punto, y no pudo ayudarlo a tener éxito completamente. ¡Apretó los dientes y luego rugió mientras empujaba con todo lo que tenía para dar un paso más!

¡Ocho pasos!

Ahora estaba a sólo un paso de lograr su Dao. Sin embargo, incluso cuando levantó su pie en el aire y se preparó para dar ese noveno paso, Meng Hao escuchó de repente una voz que resonaba en el vacío y en su mente.

Citando las leyes del Reino de las Montañas y los Mares, el Señor de la Novena Montaña y Mar ha pedido que el Inmortal de Todos los Cielos que actualmente está entrando en el Dao... Sea destruido. Este asunto no es una prioridad para el Reino de las Montañas y los Mares, ni puede ser decidido por el mismo.

Por lo tanto... Los Señores de las Nueve Montañas y los Mares tomarán la decisión. Señores, por favor declaren sus opiniones.

CAPÍTULO 1185

PADRE LOGRA EL DAO

Antes de que Fang Xiufeng pudiera completar su noveno paso, grietas se extendieron por todo su cuerpo. ¡Al mismo tiempo, algo enorme estaba sucediendo en el Reino de las Montañas y los Mares de lo que nadie en el Planeta Cielo Sur sabía nada!

Ese asunto determinaría si Fang Xiufeng entraba o no en el Dao. ¡Era un secreto, un evento enigmático del que muy pocas personas en todo el Reino de las Montañas y los Mares eran conscientes!

Los únicos que lo sabían eran los que estaban en la cima del poder. De hecho... ¡Eran las personas que realmente controlaban el Reino de las Montañas y los Mares!

Antes de que apareciera el Señor de la Montaña y Mar... Eran esencialmente un colectivo de Señores del Reino de las Montañas y los Mares. Eran... ¡Los Señores de la Montaña y Mar de las diversas Montañas y Mares!

Actualmente, la voz que resonaba llenaba las mentes de esos Señores.

Era una voz fría, sin ninguna emoción. No importaba lo lejos que estuvieran esas nueve personas, separadas por las montañas y los mares, todos podían oírla.

Citando las leyes del Reino de las Montañas y los Mares, el Señor de la Novena Montaña y Mar ha pedido que el Inmortal de Todos los Cielos que actualmente está entrando en el Dao... Sea destruido. Este asunto no es una prioridad para el Reino de las Montañas y los Mares, ni puede ser decidido por el mismo.

Por lo tanto... Los Señores de las Nueve Montañas y Mares tomarán la decisión. Señores, por favor declaren sus opiniones.

En el majestuoso pico de la Novena Montaña había un enorme ojo, dentro del cual se encontraba un anciano con las piernas cruzadas. Con ojos que brillaban con impulso asesino y decisión, dijo suavemente: Como el Señor de la Novena Montaña y Mar, digo... ¡Destruir al Inmortal de Todos los Cielos que está entrando en el Dao!

Al mismo tiempo, todos los demás Señores tomaron sus decisiones callados.

Después de un momento de silencio, la voz fría y sin emociones volvió a sonar en las mentes de los nueve.

De los nueve Señores de las Montaña y los Mares, cinco acuerdan destruir al Inmortal de Todos los Cielos. Tres no están de acuerdo. Uno se abstuvo de votar... De acuerdo con la voluntad del Reino de las Montañas y los Mares, el Inmortal de Todos los Cielos será destruido.

Tan pronto como sonó la palabra "destruido", el cuerpo de Fang Xiufeng tembló, y tosió una bocanada de sangre. Parecía estar a punto de derrumbarse en pedazos.

¡NO! Meng Hao gritó. De todos los habitantes del Planeta Cielo Sur, él era el único que podía oír esa voz. De repente, avanzó, ignorando cualquier posible peligro mientras se disparaba hacia el cielo.

Mientras tanto, de vuelta en el Planeta Cielo Sur, Meng Li tembló y también se disparó al aire. Aunque enfrentarse al vórtice de Entrada al Dao implicaba un peligro extremo, no dudó. Tampoco lo hizo Fang Yu, quien también voló.

Sun Hai tampoco se detuvo, ni siquiera para pensar. Tan pronto como Fang Yu se puso en movimiento... Él también lo hizo.

¡Si tú vas, yo también!

Dentro del vórtice, el cuerpo de Fang Xiufeng se estaba separando gradualmente. No había completado los nueve pasos, y ese paso final quedaría incompleto para siempre. Se estaba separando de una manera que no era necesariamente letal. Si lo deseaba, podía dispersar la niebla de Dao, permitiendo que se destruyera en lugar de su cuerpo. Entonces se quedaría con una vida extremadamente limitada.

El rostro de Fang Shoudao se oscureció, y se sentó sin decir una palabra. Ya había hecho todo lo que podía; había llamado al Dao, usado su alma y pedido a todo el clan que se uniera al sacrificio...

Incluso la campana del Dao había sido convocada. Sin embargo, parecía que nada de eso podía cambiar el destino de Fang Xiufeng.

Debería haber sido capaz de entrar fácilmente en el Dao... Inmortal de Todos los Cielos, Inmortal de Todos los Cielos... Un Inmortal de Todos los Cielos sin importar el éxito o la derrota. Fang Shoudao de repente pareció envejecer aún más.

Fue lo mismo con Fang Yanxu. Miraron a Fang Xiufeng en el vórtice, y luego vieron a Meng Hao volar desesperadamente hacia adelante. Esa vez, Fang Shoudao no hizo nada para detenerlo.

Porque... No había necesidad.

Dentro del vórtice celestial, Fang Xiufeng suspiró. Su cara estaba cubierta de grietas, y su cuerpo comenzaba a desvanecerse, causando que los rayos de luz azul brillaran en él.

La sensación de muerte inminente lo hizo suspirar. Parecía emanar un aura mortal, se giró y miró al rugiente Meng Hao. También vio a su esposa e hija yendo hacia él.

Oh, bueno murmuró suavemente. Parece que no voy a entrar en el Dao. Sin embargo, no me arrepiento, excepto... Que no tendré más tiempo para pasar con todos ustedes... Justo cuando estaba a punto de dispersar la niebla del Dao y cesar su intento de pisar el Dao, de repente, un resoplido frío hizo eco. El sonido era antiguo, y lleno de una presión ilimitada. Llegó a través del portal de teletransportación... ¡El Planeta Victoria del Este!

Todo el Planeta Victoria del Este temblaba, como si su voluntad se estuviera despertando. Al despertar el planeta, las tierras vibraron, y dentro de la Tierra Ancestral del Clan Fang, en la necrópolis, el Patriarca de primera generación estaba sentado con las piernas cruzadas, y... ¡Sus ojos abiertos!

¡Como un Clan de Todos los Cielos, mi Clan Fang luchó por el Mundo Inmortal hasta que yo fui la única persona que quedaba!

Y ahora... el Clan Fang está en alza otra vez. Nuestra sangre ha despertado, y la gloria de un Clan de Todos los Cielos está una vez más en la cúspide de la aparición... ¿Por qué deberíamos estar sujetos a este arreglo?

Si este fuera un paso ordinario en el Dao, no interferiría, ni siquiera si él muriera. Pero ahora, las cosas han cambiado debido al despertar de la sangre de un Clan de Todos los Cielos. En cuanto a esta tribulación... ¡Basta ya!

Si Paragón Nueve Sellos no hubiera perecido, incluso él respetaría a un Clan de Todos los Cielos como el mío, y... No eres más que un espíritu autómata, formado por leyes naturales. Los Señores de las Nueve Montañas y Mares mantienen una parte de esas leyes naturales, y por lo tanto... No me opondré al propio Reino de las Montañas y los Mares. Pero para el resto de ustedes, Señores de las Montañas y los Mares, rectificaré personalmente su error de intentar destruir mi Clan Fang.

La voz que resonaba no era audible para todos. Las únicas personas que podían oírla eran los Señores de las Nueve Montañas y los Mares, y considerando su identidad, ¡Meng Hao!

Simultáneamente, un rayo de luz salió del Planeta Victoria del Este. Se movió con una velocidad explosiva, transformándose rápidamente en nueve rayos, uno de los cuales se dirigió hacia la Novena Montaña y Mar, y los otros ocho se dispararon a través del vacío hacia las otras ocho Montañas y Mares!

La Novena Montaña retumbó, y el enorme ojo soltó un rugido de furia. Sin embargo, sangre brotó de él y goteó, causando que todo el Clan Ji se sacudiera.

En cuanto a lo que pasó en las otras Montañas y Mares, nadie lo sabía. Sin embargo... De vuelta en el Planeta Cielo Sur en el vórtice celestial, Fang Xiufeng fue repentinamente empujado hacia adelante y... ¡Dio su noveno paso!

En el momento en que su pie bajó, sus ojos se abrieron mucho. Todos los que miraban se quedaron asombrados. Al mismo tiempo, la niebla de Dao sobre su cabeza se materializó completamente en una espada.

¡Una... Espada de color sangre!

Ésta descendió hacia Fang Xiufeng a través de la parte superior de su cabeza, y de repente... ¡Emergió con el aura del Reino del Dao!

Las ondas explotaron desde el vórtice, arrasando con toda la Novena Montaña y Mar antes de desvanecerse para revelar a Fang Xiufeng.

Estaba confundido por lo que había pasado, y no era el único. Fang Shoudao y Fang Yanxu estaban sorprendidos y jadeando. Casi no podían creer lo que había sucedido, y todos los demás expertos del Reino del Dao que habían estado observando el Planeta Cielo Sur estaban igualmente asombrados.

Está claro que fracasó... ¿Cómo es posible que haya acabado teniendo éxito?

¡¿Qué ha pasado exactamente ahora?!

¡Inconcebible! Esto es completamente imposible. ¡En todos los años que ha existido el Reino de las Montañas y los Mares, nadie ha pasado misteriosamente de un estado de derrota obvia a uno de victoria total!

Sin embargo, no importaba lo que la gente pensara o dijera. Fang Xiufeng... ¡Había entrado exitosamente en el Dao!

Los cultivadores del Clan Fang no estaban seguros de lo que causó exactamente que eso sucediera, pero después de ver que había entrado en el Dao, estaban extasiados.

¡Saludos, Jefe del Clan!

¡Jefe del Clan, felicitaciones por haber entrado con éxito en el Dao!

¡Felicitaciones, Jefe del Clan! Las expresiones de felicitación se incrementaron, y todo el planeta Cielo Sur fue sacudido. Meng Li voló y abrazó a Fang Xiufeng, con lágrimas cayendo por su cara.

Fang Yu y Sun Hai también se acercaron llorando.

¡Papá... Lo hiciste! Fang Yu dijo, llorando y riendo al mismo tiempo.

¡Felicitaciones, papá! Meng Hao dijo, flotando a un lado. Ver a su padre a salvo lo hizo suspirar con alivio. Sin embargo, escondido detrás de esa sonrisa había algo que no quería que sus padres vieran, y era el sentimiento frío y asesino que tenía por lo que casi se le había ocurrido a Fang Xiufeng.

Meng Hao nunca sería capaz de olvidar las voces que había escuchado. También adquirió una nueva comprensión de su identidad, y de cómo pertenecía al Reino de las Montañas y los Mares en su conjunto. El surgimiento del Clan De Todos los Cielos era una amenaza para otros Señores de las Montañas y los Mares, y especialmente... Para el Clan Ji. ¡Por eso había tomado una acción tan decisiva y asesina!

Sin embargo, la verdadera amenaza de muerte no salió de un solo cultivador, sino del propio Reino de las Montañas y los Mares, ¡de los poderes de la ley natural que habían tratado de acabar con Fang Xiufeng! Desde la perspectiva de Meng Hao, debía haber ocurrido porque el Patriarca del Clan Ji Tian pagó un alto precio para que eso sucediera. Si algún Señor de las Montañas y Mares pudiera hacer tal cosa, entonces nadie se atrevería a desafiarlo a batalla.

Pero ese no era el caso. Los Señores de la Montaña y los Mares podían ser suplantados. Por lo tanto, a partir de ese momento, Meng Hao decidió que haría pagar a Ji Tian por lo que había hecho.

¡Ji Tian, uno de estos días, morirás! La sonrisa de Meng Hao era tan fría y aguda como una cuchilla cuando miraba al cielo. Aún no estaba seguro de por qué Ji Tian había elegido ese método para intentar matar a su padre. Pero tenía que preguntarse si existía o no una enemistad eterna entre ellos.

¿Es por mí, o porque Ji Tian no puede llegar a padre por estar en el Planeta Cielo Sur? Los ojos de Meng Hao brillaban. El hecho de que alguien hubiera tratado de matar a su padre se pasó de la raya. Para él, eso era una violación de un gran tabú, y aunque lucía normal en la superficie, su corazón estaba lleno de furia e impulso asesino.

Nunca había experimentado rabia como la que sentía ahora, ni había querido matar a alguien tanto como ahora quería matar a Ji Tian. Por lo tanto, decidió... Que era una enemistad que debía llegar a su fin.

Fang Xiufeng miró a su esposa e hija, y luego a su hijo. Meng Hao podría ser capaz de ocultar sus verdaderos sentimientos a Meng Li y Fang Yu, pero no a su padre.

Miró la rabia que hervía en sus ojos, y su corazón tembló. Sin embargo, antes de que tuviera mucho tiempo para pensar en ello, Meng Hao sonrió y una vez más dijo: Felicidades, papá.

Fang Xiufeng sonrió y estaba a punto de responder, cuando de repente su cara cayó. Simultáneamente, el rostro de Meng Hao también lo hizo. ¡Abajo, reacciones similares se pudieron ver en las expresiones de Fang Shoudao y Fang Yanxu!

Eso fue porque... Todas las nubes desaparecieron completamente del Planeta Cielo Sur, para ser reemplazadas... ¡Por una red masiva e ilusoria!

Eso era... ¡La formación de hechizos del Planeta Cielo Sur!

CAPÍTULO 1186

FORMACIÓN MORTAL DEL CIELO SUR

Tan pronto como la formación de hechizos apareció, cubrió todo el Planeta Cielo Sur. Al mismo tiempo, Meng Hao, Fang Shoudao, y Fang Yanxu... Y todos los demás cultivadores, sintieron un intenso y explosivo estallido de impulso asesino.

Fue como un aterrador sentido divino que se extendió por las tierras, cubriendo el Planeta Cielo Sur. El rostro de Meng Hao cayó al sentir el horrible poder, y se dio cuenta de que era algo contra lo que no podía luchar. Si esa energía quería exterminar algo, ¡podía hacerlo en un abrir y cerrar de ojos!

La cara de Fang Shoudao se puso pálida, y Fang Yanxu comenzó a temblar. El rostro de Meng Li cayó, al igual que el de Fang Yu.

¡Es la formación mortal del planeta Cielo Sur!

¡Maldita sea, obviamente la formación de hechizos no aprueba que Xiufeng entre en el Dao, de lo contrario no se habría activado!

¡Va a acabar con Xiufeng!

¡RETUMBO!

El cielo y la tierra temblaron cuando una fuerza increíblemente poderosa surgió, alejando a todos de Fang Xiufeng. Nadie pudo resistirse a ello, ni siquiera Meng Hao, que fue inexorablemente alejado hasta que su padre se quedó completamente solo.

Sucedió demasiado rápido. Hacía unos momentos, todos habían estado felicitándolo por haber entrado en el Dao con éxito. Pero ahora, todos estaban sorprendidos por las transformaciones masivas que ocurrían en el Cielo y la Tierra.

Los ojos de Fang Xiufeng parpadeaban. Tan pronto como el impulso asesino apareció, empujó su base de cultivo desde el Reino del Dao hasta el gran círculo del Reino Antiguo.

Sin embargo, el impulso asesino sólo continuó haciéndose más y más fuerte. Truenos resonaban en la red ilusoria mientras se dirigía hacia Fang Xiufeng, llenos de un impactante intención asesina que se transformó en un poder de exterminio. En un breve momento, el poder destructivo se acercó a él.

Si no hubiera entrado en el Dao y se hubiera convertido en un cultivador Cuasi-Dao, entonces la formación de hechizos del Planeta Cielo Sur no habría aparecido, sin importar si lo aprobaba o no. Después de todo, sólo apuntaba al Reino del Dao. A menos que el Emperador Tang tomara el control, no dañaría a los cultivadores Cuasi-Dao.

Los ojos de Meng Hao eran de color rojo brillante cuando entró en acción. El Caldero Relámpago apareció en su mano derecha, y la electricidad bailó mientras intentaba cambiar de posición con su padre. Sin embargo, a pesar de ello, ¡no funcionó!

Debido a la formación de hechizos del Cielo del Sur, ¡era inútil! Meng Hao no estaba dispuesto a rendirse. Con ojos que brillaban con locura, disparó hacia delante como una flecha, intentando perforar la red para ayudar a su padre.

Sin embargo, tan pronto como la tocó, sintió una fuerza masiva empujando contra él, como un poder de expulsión. Escuchó innumerables voces gritonas que lo sacaban, impidiéndole entrar en el área de la red.

Sin embargo, la red no le hizo daño. ¡Sólo le impidió interferir con la voluntad de la formación de hechizos del Cielo Sur! La cara de Meng Hao estaba pálida, y comenzó a reírse amargamente. Él... No podía hacer nada. Ahora, como antes, sólo podía mirar, y no proporcionar ninguna ayuda en absoluto. Era su padre, su pariente de sangre, y por lo tanto, el sentimiento de impotencia que llenaba su corazón lo hacía querer gritar de rabia.

La madre y la hermana de Meng Hao vociferaban mientras veían a Fang Xiufeng enfrentarse a ese peligro.

Fue en ese punto, sin embargo, que un rugido resonó desde el palacio imperial del Gran Tang.

Con mi propia sangre del Clan Li, invoco al espíritu ancestral dentro de la formación de hechizos. Este hombre... Es el guardián del Cielo Sur. Él es... Del Clan Fang de Todos los Cielos. No debe ser dañado o asesinado... Acompañando a las palabras, un gran estruendo golpeó el Cielo y la Tierra. La red pareció detenerse, y al mismo tiempo, una figura se materializó de la nada junto a Fang Xiufeng.

Llevaba una túnica imperial y una corona de emperador. Era nada menos que el Emperador Tang, quien agarró a Fang Xiufeng y luego se precipitó con él hacia el suelo. Justo cuando parecía que estaban a punto de aterrizar, un rayo brillante e ilimitado se dirigió de repente hacia Fang Xiufeng, lleno de un intenso impulso asesino.

Después de aterrizar, la voz del emperador Tang sonó una vez más con urgencia:

Hermano Xiufeng, la formación de hechizos no ha sido derrotada, ni ha logrado la victoria. Si hubiera tenido éxito, nunca habría sido capaz de rescatarte ahora mismo. Rápido, siéntate y empieza a meditar. Te daré una gota de sangre del Clan Li. Después de que la absorbas por completo, lanzaré una de las magias Daoísticas de mis ancestros para que la formación de hechizos te apruebe. ¡Sin embargo, necesitas aguantar el tiempo que tarda una varilla de incienso en quemarse!

Ese corto tiempo será una grave prueba para ti...

Si la pasas, entonces serás el único experto del Reino del Dao en el Planeta Cielo Sur.

Si fallas... Entonces de ahora en adelante, tú y yo no nos encontraremos de nuevo en el mundo de los hombres... Las palabras del Emperador Tang fueron pronunciadas rápidamente. Incluso cuando salieron de su boca, agitó un dedo, primero a Fang Shoudao, y luego a Fang Yanxu. Ambos desaparecieron, y reaparecieron junto a Fang Xiufeng.

Si ustedes dos quieren que sobreviva por el tiempo que toma un palo de incienso en quemarse, entonces deben hacer todo lo que puedan para ayudarlo. Sin embargo... Recuerden que bajo ninguna circunstancia deben usar el poder del Reino del Dao. Si lo hacen, no sólo será derrotado Fang Xiufeng, ¡sino que también morirán! Dicho eso, el Emperador Tang se sentó con las piernas cruzadas y agitó su mano, causando que una gota de sangre saliera volando y se fusionara en la frente de Fang Xiufeng, quien comenzó a meditar.

Los ojos del emperador Tang brillaban con concentración. Estaba a punto de cerrarlos cuando una voz ronca se transmitió a sus oídos.

¡Emperador Tang, déjeme entrar también! Meng Hao dijo, ojos rojos. La mirada del Emperador destelló, y vaciló por un momento, pero luego agitó su dedo.

Inmediatamente, Meng Hao desapareció y luego reapareció junto a Fang Xiufeng.

Habiendo hecho esas cosas, el Emperador cerró sus ojos y realizó un gesto de encantamiento doble, utilizando una magia secreta del Clan Li para ayudar a Fang Xiufeng a obtener la aprobación de la formación de hechizos.

La enorme red ilusoria continuó retumbando hacia ellos. Aunque no dañó en lo más mínimo al Planeta Cielo Sur, el impulso asesino dentro de ella continuó creciendo con fuerza. Extraños colores destellaban, y el viento soplaba.

Los ojos de Fang Shoudao brillaban con un gran resplandor cuando de repente voló por los aires, seguido de Fang Yanxu. Inmediatamente se pusieron a trabajar luchando contra la red, no usando el poder del Reino de Dao, sino más bien, las bases de cultivo que habían sido restringidas al gran círculo del Reino Antiguo.

Meng Hao también voló en el aire, uniéndose a los otros dos. Casi inmediatamente, sangre salió de las bocas de los tres. El objetivo de la red era Fang Xiufeng, pero aún así podía hacerles daño, aunque sólo hasta cierto punto.

Eso fue especialmente cierto para Meng Hao, cuyo rostro estaba pálido, y que inmediatamente sufrió terribles heridas internas. Empezó a temblar, pero apretó los dientes y siguió luchando contra la red para ganar tiempo.

Fang Shoudao rugió, y la energía de Fang Yanxu se disparó. Sin embargo, sin importar lo que hicieran, el resultado fue sólo que la llegada de la red se ralentizó. No pudieron hacer nada para detenerla.

Después de diez respiraciones de tiempo, estruendos llenaron a Meng Hao, y una ilimitada luz azul brilló en su sangre. El poder de un Dao Inmortal de Todos los Cielos explotó al chocar contra la red, causando un enorme escándalo. Fang Shoudao y Fang Yanxu hicieron lo mismo.

El cielo se estremeció y las tierras temblaron. La red fue nuevamente frenada por los ataques. Sin embargo, continuó acercándose, forzando a los tres a retroceder y estrechando el perímetro.

El tiempo que tardaba una varilla de incienso en quemarse no era muy largo, pero en esas circunstancias, Meng Hao sintió como si se hubiera ralentizado. No estaba seguro de cuánto había pasado ya, pero constantemente se veía obligado a retroceder. Sus ropas ya estaban empapadas de sangre, y sin embargo la red ya se había encogido hasta el punto de que sólo le quedaba unas pocas docenas de metros.

Fue en ese punto que la cara de Fang Yanxu cayó, y dejó de luchar. Aparentemente, tenía problemas para mantener oculta su base de cultivo del Reino del Dao. Si se revelara, estaría en peligro crítico.

Finalmente, apretó los dientes, se defendió con una última y poderosa volea, y luego disparó a través de la red hacia el otro lado, donde flotaba en el aire, con la cara adusta pero los ojos arrepentidos.

Si Fang Yanxu, la velocidad de la red aumentó. Meng Hao y Fang Shoudao estaban ahora bajo más presión, especialmente Meng Hao, que había sido herido al principio, y cuya base de cultivo no estaba cerca de la de Fang Shoudao. Él podría tener su estrato Eterno, pero estaba temblando mientras su cuerpo se marchitaba.

Fang Shoudao rugió; ahora estaba a punto de ser incapaz de contener su base de cultivo. Apretando los dientes, se golpeó el pecho con violencia, hiriéndose a sí mismo como una forma de forzar a su base de cultivo a permanecer suprimida.

Sin embargo, esa no era una solución a largo plazo. Para entonces, más del setenta por ciento del tiempo de la varilla de incienso había pasado, y la cara de Fang Shoudao estaba cenicienta, su cuerpo temblaba. A pesar de su táctica de auto-lesión, había llegado a su límite, y estaba a punto de perder el control de su base de cultivo. Él suspiró.

Hao'er, he hecho todo lo que he podido. Por favor... No me lo eches en cara. Parecía más viejo que nunca, y su expresión era amargada mientras parpadeaba. Ya no podía luchar contra la red, ahora estaba fuera, peleando por mantener su base de cultivo bajo control. Sin embargo, los suspiros que emitió fueron profundos.

De los tres que habían estado aguantando la red, Meng Hao era ahora el único que quedaba. Su base de cultivo era la más débil, y aún así, fue capaz de aguantar más tiempo. Eso era porque no tenía ninguna base de cultivo del Reino del Dao que revelar, y no tenía que preocuparse por contenerse. Sus ojos eran carmesí, y tosía sangre continuamente. Sin embargo, no se echó atrás. ¡Ahora, la red se había reducido hasta el punto de que sólo tenía 15 metros de ancho!

Detrás de Meng Hao, su padre estaba sentado con las piernas cruzadas. No estaba dispuesto a ceder, e incluso cuando la red se encogió, una mirada salvaje apareció en sus ojos. Extendió su mano derecha y la agitó, haciendo que apareciera la jalea de carne.

¡Protege a mi padre! Meng Hao dijo. La jalea de carne se posó inmediatamente sobre Fang Xiufeng, transformándose en una armadura que lo cubrió completamente. La sangre de Meng Hao estaba hirviendo cuando levantó su mano... ¡Para revelar su cuarto fruto de Nirvana!

Sin la más mínima duda, lo colocó en su frente. Éste se disolvió rápidamente, y sonidos como los de un trueno inmediatamente comenzaron a reverberar desde su interior.

Soltó un grito penetrante, y su cuerpo tembló al salir una deslumbrante luz azul. Un indescriptible nivel de poder de base de cultivo surgió de repente, y casi parecía que una puerta había aparecido dentro de él.

¡Esa era... La gran Puerta del Reino Antiguo!

¡Fue como si hubiese sido convocada, causando que nubes masivas se reunieran en el cielo, dentro del cual estaba la Gran Puerta del Reino Antiguo!

Tomando prestado el poder del cuarto fruto de Nirvana, levantó las dos manos y luego las golpeó contra el suelo. Retumbos resonaron en su interior cuando una explosión estalló abajo, y luego volvió a subir en un contragolpe hacia la enorme red.

En ese momento, todo el mundo estaba mirando conmocionado como Meng Hao golpeaba sus manos contra el suelo. Una neblina de sangre brotó de él, y su aura se debilitó. Sin embargo, el resultado final... ¡Fue asombroso! La red ilusoria tembló, e incluso retrocedió un poco. Hasta ese momento, a su padre sólo le quedaban 60 segundos hasta que todo el tiempo de la varilla de incienso se acabara.

Meng Hao sabía que la enorme red no utilizaba todo su poder contra él, sino sólo una pequeña parte. La formación de hechizos sólo estaba interesada en matar a los cultivadores del Reino del Dao que entraban en el Planeta Cielo Sur. Ese era el propósito del sacrificio del Clan Li.

Para los cultivadores del Reino de las Montañas y los Mares, la formación de hechizos ofrecía en realidad un cierto grado de protección. Sin embargo, debido a que Fang Xiufeng estaba violando sus leyes, ahora era objeto de su ataque mortal.

En el momento en que la formación volvió a caer, quedaban sesenta respiraciones de tiempo. Meng Hao sintió de repente como si hubiera esperanza. Pero entonces, la red repentinamente parpadeó con luz, y su impulso asesino estalló una vez más. Meng Hao podía ahora distinguir imágenes de innumerables figuras que existían dentro de ella, las cuales parecían estar llenas de determinación y concentración mientras la empujaban hacia adelante.

Ésta se hundió con una velocidad increíble. Incluso con su cuarto fruto de Nirvana, fue incapaz de luchar contra ella. De hecho, éste fue expulsado por la fuerza de su cuerpo.

Temblando, se tambaleó hacia atrás. La red se acercó, y de repente... Pasó directamente a través de él para envolver a Fang Xiufeng. La armadura de jalea de carne se estremeció, pero no pudo aguantar mucho tiempo. En cuanto a Fang Xiufeng, estaba en un momento crítico para absorber la gota de sangre, y no podía moverse. La red estaba a punto de atravesar la jalea de carne y aterrizar en él. Una vez que lo hiciera, su impulso asesino llegaría a un punto de euforia y causaría que... Fuera asesinado inmediatamente en cuerpo y espíritu, su alma se iría completamente.

¡NO! Lágrimas de sangre cayeron sobre las mejillas de Meng Hao, y su expresión fue feroz. Soltó un rugido enloquecido, de repente levantó su mano derecha y señaló hacia los cielos. Instantáneamente, la gota de sangre de Paragón comenzó a retumbar, mientras enviaba una llamada al sol y la luna del Reino de las Montañas y los Mares, que vibraron en respuesta. Un rayo de luz bajó de ellos, atravesó el vacío e instantáneamente se estrelló contra la enorme red.

Ahora estaba usando el poder del propio Reino de las Montañas y los Mares para detener la malla.

Un enorme estruendo llenó el aire, la red se sacudió y fue empujada ligeramente hacia atrás por los rayos de luz. No era que el poder del Reino de las Montañas y los Mares fuera insuficiente, sino que ese era el Planeta Cielo Sur, y la formación de hechizos había sido creada por el sacrificio del Clan Li. ¡El poder del Reino de las Montañas y los Mares no estaba dispuesto a destruirla!

De hecho, a menos que no hubiera absolutamente ninguna otra opción, Meng Hao tampoco quería hacer eso. Admiraba al Clan Li, y respetaba la formación de hechizos. Pero ese era un momento crítico, de vida o muerte para su padre. Su elección... ¡Siempre sería poner a la familia por encima de cualquier otra cosa!

Cuando la luz del sol y de la luna se estrelló contra la red, tembló ligeramente, y se alejó de Fang Xiufeng. En cuanto a Meng Hao, pagó un alto precio por desatar ese ataque, uno aún mayor que el que había pagado para hacer lo mismo en el Reino Ventisca. Después de todo, en esa ocasión, había usado el poder para matar a extraños, pero ahora, estaba causando que el Reino de las Montañas y los Mares se dañara a sí mismo.

Por lo tanto, el precio que pagó fue mayor. Sangre salía de su boca, y vio como la red se encogía de nuevo. Su padre estaba ahora en un momento extremadamente crítico, y su cuerpo estaba temblando. En ese instante, el único pensamiento en la cabeza de Meng Hao era...

¡Su padre no debía perecer!

En su mente, rugió: ¡Invoco el poder de mi nombre para ordenar al Reino de las Montañas y los Mares que descienda! Entonces agitó su dedo de nuevo, y de repente, una ilusoria Montaña y un Mar aparecieron encima de Fang Xiufeng.

Nadie podía verlos excepto el emperador Tang, cuya expresión parpadeó.

Mientras descendían, Meng Hao temblaba. Sus ropas ya estaban empapadas de sangre, y se estaba desmayando. Sin embargo, en ese momento sus ojos brillaron repentinamente. Mientras la Montaña y el Mar bajaban, Fang Xiufeng dejó de temblar, y la enorme red se detuvo. Desafortunadamente, en ese momento, el impulso asesino de la malla se hizo aún más intenso, y la Montaña y el Mar no estaban dispuestos a esforzarse al máximo para luchar contra ella. La enorme red pasó a través de ellos, y luego se posicionó una vez más sobre Fang Xiufeng.

Era como si la formación de hechizos del Cielo Sur no desaparecería hasta que estuviera muerto.

Sus ojos se abrieron de repente, y miró a Meng Hao con una expresión de bondad. Suspirando, dijo: Hao'er, cuida de tu madre y de tu hermana. Puede que seas el hermano menor, pero ahora eres el hombre de la familia. De ahora en adelante... Ellas dependerán de ti...

¡Papá! Meng Hao gritó. Su cabello se volvió blanco al instante, y estaba tan marchito que parecía un saco de huesos. Sin embargo, estaba completamente concentrado; su deseo de salvar a su padre no se había reducido en lo más mínimo, e incluso ardía más que nunca.

¡Papá, no vas a morir! ¡Sal Segunda Montaña!

Se pudieron oír retumbos cuando una segunda montaña y un mar descendieron para luchar contra la enorme red. Aparentemente loco, Meng Hao agitó su dedo de nuevo, causando que la sangre de Paragón hirviera una vez más.

Tercera Montaña Sorprendentemente, una tercera apareció sobre Fang Xiufeng para luchar contra la formación de hechizos del Cielo Sur. Etruendos resonaron cuando la red fue nuevamente forzada a retroceder.

Luchar con el poder de tres Montañas y Mares era lo máximo que podía hacer con su sangre de Paragón. Estaba temblando ahora, y su carne estaba destrozada. Él... Había llegado a su límite.

En términos de tiempo, todavía quedaban veinte respiraciones.

Explosiones resonaron cuando la red pasó por una montaña tras otra. Pronto sólo quedaban diez respiraciones de tiempo, y fue entonces cuando la última montaña y mar desaparecieron. El impulso asesino que brotaba de la red era enloquecedoramente intenso. En ese punto, la jalea de carne no era efectiva en absoluto, y por lo que parecía, Fang Xiufeng estaba a punto de ser aniquilado.

Con una expresión seria, se volvió hacia Meng Hao y rugió: Hao'er, retrocede, ¡ahora! ¡Esta es mi elección! Se supone que los padres deben sacrificarse por sus hijos, no al revés. No necesito que me salves. ¡Atrás! Su expresión era seria, y su corazón se retorcía de dolor. Actualmente, la amargura que sentía superaba con creces la de su hijo.

No tenía ningún deseo de perecer, o de afectar a Meng Hao de cualquier otra manera. De hecho, ¡preferiría morir antes de hacerlo!

La expresión de Meng Hao era de determinación. Ignorando completamente a su padre, envió la Esencia de la Llama Divina. No era un mar de llamas, sino más bien... El aura de la Esencia. Y esa energía, también podía convertirse en... ¡Un aura Dao!

Meng Hao desató esa aura por completo, causando que explotara con toda su fuerza. Al mismo tiempo, avanzó, poniéndose directamente entre su padre y la red, extendiendo los brazos. Sorprendentemente, estaba usando su propio cuerpo y su propia aura Dao para luchar contra ella. ¡Estaba peleando por ganar esos últimos alientos de tiempo para su padre!

La red retumbó, envolviendo a Meng Hao y Fang Xiufeng juntos. Debido a que estaba protegiendo a su padre, absorbió casi el sesenta por ciento del ataque, con sólo un cuarenta por ciento afectando a Fang Xiufeng.

Al hacerlo, el impulso asesino explotó, y Fang Xiufeng tosió una bocanada de sangre. Su alma estaba a punto de ser exterminada. Esa vez, la red no pasó a través de Meng Hao, sino que, debido a su aura Dao, pasó de ser etérea a corpórea.

Sangre salía de su boca, y su visión se oscureció. La sensación mortal nunca había estado tan cerca. Meng Hao pensó repentinamente en su madre, su hermana, y también en otra mujer; Xu Qing.

Arrepentimiento lo llenó, y quiso decir algo, pero estaba indefenso. El mundo comenzó a volverse negro.

¡Hao'er! Fang Xiufeng estaba temblando, y una locura surgió dentro de él. Se levantó de su posición de piernas cruzadas justo cuando habían pasado las diez respiraciones de tiempo. La gota de sangre del Clan Li estaba ahora completamente absorbida.

Eso fue porque Meng Hao había estado luchando. Si no fuera por él, el momento del éxito de Fang Xiufeng también habría sido su muerte.

Simultáneamente, el Emperador Tang terminó de preparar su magia Daoísta, y la desató. La enorme red, que aún no había atravesado completamente a Meng Hao, parpadeó y luego desapareció tanto de Fang Xiufeng como de él.

¡A partir de ese momento, la formación de hechizos del Cielo Sur aprobó oficialmente a Fang Xiufeng!

Había logrado entrar en el Dao. Sin embargo, el precio que se había pagado... Era enorme. Por un lado, estaba gravemente herido. Además, la lesión era anormal. Aunque no era permanente, todavía requeriría meses en meditación para recuperarse completamente. Durante ese periodo, la actividad tendría que ser limitada, de lo contrario las heridas podrían terminar durando para toda la eternidad.

Sin embargo, a Fang Xiufeng no le importaban para nada sus lesiones. Inmediatamente tomó a Meng Hao en sus brazos. La tez pálida de su hijo y su cuerpo cubierto de golpes causaron que las lágrimas comenzaran a rodar por su cara.

Felicidades, papá... Después de murmurar esas dos palabras, cayó en coma.

Meng Hao no lo sabía, pero después de caer inconsciente, todo el Clan Fang se movilizó para ayudarlo en su recuperación. Fang Shoudao y Fang Yanxu no se guardaron nada. Incluso el clon del Patriarca de primera generación envió alguna voluntad divina para colaborar.

Shui Dongliu también fue, aunque nadie se dio cuenta. Se puso de pie junto a la cama de Meng Hao, mirándolo con una expresión cada vez más conmovedora.

Así que, para la gente que cambia su propio destino... Todo es posible. Sus ojos comenzaron a brillar con una luz extraña. Después de un largo momento, se fue. Su partida no fue detectada más que su llegada.

El emperador Tang también fue de visita una vez. Mientras miraba a Meng Hao, su corazón tembló, aunque no permitió que eso se notara en su cara. No le dijo a nadie cómo había visto a Meng Hao invocar las Montañas y los Mares, ni cómo sentía ahora... ¡El aura del Cielo Sur que se formaba sobre él!

Las heridas de Meng Hao eran muy profundas, ya fuera en términos de su cuerpo, su mente o su alma. Había sido lesionado tan gravemente que casi había muerto, y como tal, su tiempo de recuperación también era significativo.

Sin embargo, con la total ayuda del Clan Fang, sus heridas no fueron del tipo de las que no se podían recuperar. Permaneció inconsciente todo el tiempo, alojado a salvo en la mansión ancestral del Clan Fang en el Planeta Cielo Sur. Su hermana, madre y padre estaban constantemente a su lado para cuidarlo.

El tiempo pasó. Finalmente, llegó el momento de la gran coronación del Jefe del Clan. Bajo la insistencia de los otros miembros del clan, así como de Meng Li, Fang Xiufeng decidió no retrasar más las cosas, y se preparó para comenzar la ceremonia.

Sin embargo, aunque fuera el Jefe del Clan, en su corazón, no se podía comparar en absoluto con su hijo.

Finalmente, llegó el día de la gran ceremonia.

CAPÍTULO 1188

GRAN CEREMONIA EN EL CLAN FANG

El Clan Fang era uno de los cuatro grandes clanes de la Novena Montaña y Mar. En el pasado, habían luchado contra Ji Tian por el señorío de toda la montaña y mar. Si añadíamos los acontecimientos de la batalla del Planeta Victoria del Este en la que el patriarca de primera generación había estallado con poder, se demostraría que el clan seguía siendo tan fuerte como siempre, a pesar de la pérdida de sangre y riqueza debido a la lucha interna que los había golpeado.

Aunque siempre se sospecharía eran mucho más débiles de lo que dejaban ver, con el tiempo, seguramente serían aún más poderosos que antes.

Luego estaba el estatus de Meng Hao como cultivador del Eslabón. La noticia de eso ya había empezado a difundirse. Junto con el hecho de que era lo suficientemente fuerte como para arrasar con todos los demás Elegidos, aseguraba que el Clan Fang estaba claramente a punto de tener una influencia aún mayor.

Todo el mundo sabía que tenían al patriarca de primera generación, dos expertos en el Reino del Dao, y los más poderosos elegidos en la Novena Montaña y Mar. Cuando un clan así celebraba una ceremonia para nombrar a su Jefe, era fácil imaginar la conmoción que causaba.

Debido a que Fang Xiufeng había entrado con éxito en el Reino del Dao, el poder general del Clan Fang estaba ahora un paso más arriba. Aparte de las Tres Grandes Sociedades Daoístas o el Clan Ji, ninguna otra secta o clan en toda la Novena Montaña y Mar podía igualarlos en términos de fuerza de combate.

A medida que la ceremonia se inició, se construyeron numerosos edificios en el Planeta Cielo Sur. Innumerables palacios majestuosos surgieron, y una montaña tras otra fue arrasada. La ciudadela del Clan Fang era ahora como una enorme bestia en expansión.

También había muchas formaciones de hechizos que conectaban al Planeta Cielo Sur con el Planeta Victoria del Este. De hecho... En poco tiempo, Cielo Sur podría convertirse en el núcleo del Clan Fang.

Aunque había ciertas limitaciones en el lugar, éstas también servirían para proteger al Clan. A esas alturas, controlaban dos planetas. Obviamente, su ascenso al poder no era algo que se pudiera detener.

Millones de sus miembros fueron del Planeta Victoria del Este y se extendieron por varias regiones del Planeta Cielo Sur. La mansión ancestral era cien veces más grande que antes, y era en su plaza central donde se iba a celebrar la gran ceremonia.

Ese día, desde el amanecer, los portales de teletransportación del Planeta Cielo Sur brillaron continuamente cuando llegaron cultivadores de todas las diversas sectas y clanes a lo largo de la Novena Montaña y Mar.

Había amigos del Clan Fang, y también enemigos. Lo mismo ocurrió con Fang Xiufeng, muchos de los que estaban allí fueron por él específicamente. Esa gente sólo podía suspirar en su interior cuando pensaban en los rumores de que había entrado en el Dao con éxito. Aunque muchos quisieran desafiarlo a una pelea, pocos se atrevieron.

Muchas personas fueron. Las Tres Iglesias y Seis Sectas estuvieron presentes, así como varios de los grandes clanes. También había incontables sectas más pequeñas e incluso cultivadores pícaros que acudieron al Planeta Cielo Sur, para los cuales el Clan Fang organizó el alojamiento.

Las Tres Grandes Sociedades Daoístas asistieron, e incluso el Clan Ji envió gente. En la superficie, no había ninguna muestra de la eterna enemistad entre ellos. Los elegidos de muchas sectas y clanes tuvieron fricciones con Meng Hao, y aún así, todos enviaron representantes. Sorprendentemente, aunque... No se pudo ver ni a uno solo de los Elegidos. Era casi como si hubieran decidido colectivamente de antemano no ir. En cuanto a Gordito, y los otros amigos de Meng Hao, ninguna de sus sectas los envió.

Eso era comprensible. Meng Hao era ahora tan poderoso que infundía miedo incluso a los expertos de la generación más antigua. Si hubieran enviado discípulos de la generación Junior a la ceremonia, habría sido visto como una vergüenza.

Además, "Un escrito de Karma" de Meng Hao era ahora conocido en la Novena Montaña y Mar. Todo el mundo sabía que le gustaba que los elegidos de su generación le debieran dinero a través del Karma. Por lo tanto, cuanto menos lo encontraran, mejor.

Al final, fueron sobre todo los cultivadores más antiguos los que aparecieron.

A mediodía, cuando el sol brillaba en lo alto... ¡Comenzó la ceremonia!

Numerosos rayos de luz volaban por el aire hacia la plaza central de la mansión ancestral, donde se habían colocado filas de mesas. Incluso había algunas flotando en el aire, decenas de miles de ellas. A medida que los cultivadores llegaban, eran llevados a sus asientos por los miembros del Clan Fang a cargo del protocolo. La campana del Dao fue teletransportada, y colgada en lo alto del cielo, con un aspecto muy amenazador.

El Clan Fang se aseguró de que todas las mesas estuvieran llenas de todo, desde alcohol hasta fruta inmortal. La ceremonia iba a durar tres días, y el gasto para tal asunto fue aterradoramente enorme. Sin embargo, el número de regalos de felicitación también fue un gran problema.

Fang Shoudao se encargó de todo, siendo el que más experiencia tenía en ese sentido.

En el primer día de la gran ceremonia, todos vieron como Fang Xiufeng emergió, ofreció sacrificios a los ancestros y llamando al cielo estrellado. Luego, se realizaron todo tipo de ritos y funciones antes de que concluyera esa parte de la ceremonia.

Los cultivadores que habían ido a observar y a ofrecer felicitaciones esperaban el segundo día. Habitualmente, la coronación de tres días de un Jefe para un Clan tan poderoso como ese incluiría la formalidad de cortar las enemistades. Eso era lo que la mayoría de la gente esperaba.

Meng Hao todavía estaba en coma. Para él, fue como un largo sueño. Dentro de esa quimera, visitó un mundo especial, un lugar donde el Reino de las Montañas y los Mares acababa de aparecer. Vio a un clan ofreciendo sacrificios, creando una puerta ancestral, y estableciendo formaciones de hechizos.

En el amanecer del segundo día, se organizó un gran banquete en la plaza principal. La poderosa voz de Fang Shoudao resonó en todas las direcciones: ¡El Clan Fang ha elegido a Fang Xiufeng como su Jefe de Clan!

Damas y caballeros, cualquier deuda o enemistad que haya tenido con ustedes se acabará hoy. De ahora en adelante, Fang Xiufeng es el Jefe del Clan, ¡y cualquiera que se atreva a provocarlo, calumniarlo o vilipendiarlo enfrentará la ira de todo el Clan Fang! Fang Shoudao miró a su alrededor lentamente. Ya había hecho muchos preparativos para asegurarse de que no pasara nada malo.

El factor más importante era que Fang Xiufeng ya estaba en el Reino del Dao. Todos lo sabían, así que era difícil de creer que la gente iría buscando morir. Después de todo, eso era lo que pasaría al desafiar a un Jefe de Clan del Reino del Dao.

¡Que empiecen las formalidades! Fang Shoudao se sentó en su lugar, y cuando habló, su voz resonó como un trueno. Fang Xiufeng tomó asiento tranquilamente a su lado, con un aspecto muy amenazador a pesar de no estar enfadado. Parecía estar lleno de una energía invisible que hacía temblar interiormente a cualquiera que lo mirara, e incluso dejaba inestable su base de cultivo.

Cualquiera en el Reino del Dao que asistiera tenía que reprimirse hasta el Reino Antiguo, lo que significaba que nadie podía ser rival para Fang Xiufeng. Él era la única persona presente que realmente estaba en el Reino del Dao.

Se podían escuchar murmullos de la audiencia. Fang Shoudao esperó un largo momento, pero viendo que nadie se adelantaba, cerró los ojos para esperar que el tiempo pasara. No parecía sorprendido en absoluto por la ausencia de retadores.

Sin embargo, en el momento casi exacto en que cerró los ojos, un hombre corpulento salió de la multitud. Medía seis metros de altura, emanaba las ondas del Reino Inmortal, hacía que el suelo temblara con cada paso.

Fang Xiufeng, no existe enemistad entre nosotros. Sin embargo, me pondré de pie para que el pueblo te rete a luchar. ¡Después de hoy, no habrá más oportunidades como esta! Sonriendo, el hombre golpeó violentamente con su pie, causando un estallido que resonó cuando su base de cultivo estalló con fuerza. Una tormenta de viento surgió instantáneamente en toda el área.

Sin embargo, esa tormenta fue simplemente demasiado pequeña. Su base de cultivo estaba claramente sólo en el Reino Inmortal. Desafiar al Jefe del Clan Fang con una base de cultivo como esa causó que todos los cultivadores de los alrededores, incluyendo los de las Tres Iglesias y Seis Sectas, miraran con extrañas expresiones.

Fang Shoudao frunció el ceño, y en su interior, comenzó a tener una sensación de intranquilidad.

¡Fang Xiufeng, te desafío! rugió el hombre corpulento. Parecía confiado y tranquilo, pero si mirabas de cerca, verías que estaba temblando. Además, un parpadeo de terror existía en lo profundo de sus ojos.

¡Era como una hormiga que desafiaba a un gigante a la batalla! Sin embargo, había claramente una razón para que se convirtiera en un hazmerreír.

Fang Xiufeng abrió los ojos y miró fríamente al hombre. Era obvio que estaba tramando algo. De otra manera, ¿por qué un don nadie como él trataría de remover las cosas en una gran ceremonia como esa?

Un cultivador del Clan Fang se puso de pie inmediatamente y gritó furioso: ¡Basta de tonterías! Con tu base de cultivo, obviamente no estás resolviendo enemistades, sólo estás causando problemas. ¡Hombres, llévenselo!

Los cultivadores del Clan Fang volaron instantáneamente hacia él.

Aparentemente, el hombre había anticipado que eso sucedería. Inmediatamente se echó hacia atrás, apretando los dientes y colocando una píldora medicinal en su boca. Tan pronto como la masticó, su cuerpo comenzó a temblar violentamente. Su base de cultivo explotó con fuerza, y su energía se elevó de manera salvaje. Inmediatamente pasó del Reino Inmortal al Reino Antiguo. El precio fue que su cuerpo se marchitó rápidamente. La píldora que había consumido era claramente tóxica, y usó su fuerza vital para aumentar por la potencia de su base de cultivo.

Considerando el precio que estaba pagando, sólo podría mantener tal estado por menos tiempo del que tomaba la mitad de una varilla de incienso en consumirse. Entonces sería asesinado en cuerpo y espíritu, y nadie podría salvarlo.

¡Fang Xiufeng, hay alguien que quería que te preguntara si honrarás o no las palabras que dijiste en el Planeta Felicidad Oeste! Con un chillido, el hombre tosió una bocanada de sangre y luego se transformó en un rayo de luz que se dirigió hacia Fang Xiufeng.

Mientras Fang Shoudao miraba con la frente fruncida, los ojos de Fang Xiufeng brillaban, y asintió. Luego, agitó su dedo derecho y el hombre que se acercaba se estremeció y luego explotó en el aire.

Tan pronto como murió, otro cultivador salió volando. Ese hombre también estaba meramente en el Reino Inmortal, pero había consumido una píldora medicinal, causando que su energía se disparara mientras se dirigía hacia Fang Xiufeng, quien se sentó pensativo por un momento antes de agitar su dedo otra vez.

Un tercero, un cuarto, un quinto...

Apareció un cultivador tras otro, hasta que el total llegó a cuarenta... Todos los que habían ido a observar la ceremonia miraban con extrañas expresiones. Las reacciones fueron aún más obvias dentro del Clan Fang. Cualquiera que viera que algo así sucedía podría deducir que algo extraño estaba pasando.

Sin embargo, las cosas no habían terminado. Aparecieron más cultivadores, los cuales actuaron exactamente de la misma manera. Sacrificaron sus vidas, resultando en que la base de cultivo de Fang Xiufeng se desgastara lentamente. En cualquier otra ocasión, no importaría. Sin embargo, Fang Xiufeng todavía tenía su herida de Dao, y ni siquiera debía haber estado luchando. Tal vez uno o dos intercambios no importarían, pero ese era un ciclo interminable. La gente que lo atacaba continuamente podría no tener bases de cultivo muy altas, pero las píldoras medicinales que consumieron temporalmente les daban poder explosivo.

Fang Xiufeng podía matarlos tan fácilmente como aplastar hormigas...

Sin embargo... ¡incluso las hormigas aplastadas podían ser problemáticas si eran demasiadas!

Claramente, alguien quería que sus heridas llegaran a un punto en el que no se curaran. Querían forzarlo a luchar.

Por supuesto, podría negarse. Podría pedirle a los cultivadores de su clan que se ocuparan del problema. Sin embargo, quien lo hubiera organizado habría pensado en esa posibilidad, y seguramente habría preparado un plan de contingencia.

Los ojos de Fang Xiufeng parpadeaban fríamente.

Esa era una situación en la que no podía aceptar la ayuda de otros. Esa era la coronación del Jefe del Clan, y sus retadores sólo estaban en el Reino Inmortal. Si necesitaba ayuda de otros, el Clan Fang sería criticado durante años, y sería visto como un chiste.

La cara de Fang Shoudao era muy oscura. Aunque ayudar a Fang Xiufeng causaría problemas, era sólo en términos de imagen, lo que lo llevó a considerar la posibilidad de intervenir. Fang Xiufeng frunció el ceño de repente, como si hubiera pensado en algo. Mantenía sus heridas bajo control, pero si realmente terminaba luchando contra cientos de cultivadores, entonces eventualmente perdería el control, y sus lesiones se dispararían.

Fue en ese punto que otro cultivador salió volando. Antes de que pudiera siquiera acercarse, lloró,

Fang Xiufeng, eres un patán, mi base de cultivo puede ser débil, pero te voy a desafiar también. ¡¿Te atreves a pelear conmigo?! El cultivador estaba temblando, y aparentemente, se había visto forzado a trabajar hasta el nervio para hablar. Sin embargo, estaba claramente dispuesto a tirar todas las precauciones al viento.

Fang Xiufeng lo miró fríamente, y estaba a punto de agitar su dedo, cuando de repente una fría voz resonó en el aire para llenar la plaza.

¿Crees que calificas para desafiar a mi padre?

CAPÍTULO 1189

PELEANDO POR PAPÁ

Tan pronto como la voz sonó a través de la plaza, todos los cultivadores sintieron que sus corazones temblaban. Eso fue especialmente cierto para los miembros del Clan Fang, que miraron hacia arriba con entusiasmo. Incluso Fang Shoudao y Fang Yanxu tuvieron reacciones similares.

Fang Xiufeng se puso de pie, pareciendo muy emocionado cuando se volvió para ver a un joven con una túnica azul caminando hacia ellos.

No era otro que... ¡Meng Hao! Su cara estaba un poco pálida, como si se acabara de recuperar de una grave enfermedad. Se veía mucho más débil de lo normal, y muy erudito al acercarse a Fang Xiufeng y juntar sus manos en saludo.

¡No puedo creer que estés despierto! Fang Xiufeng dijo, voz llena de amor ¿Qué estás haciendo aquí? ¡Deberías estar descansando!

Dormí lo suficiente dijo Meng Hao, sonriendo. Ya he terminado de descansar. Es hora de hacer un poco de ejercicio. Sus heridas esa vez habían sido lo suficientemente graves como para mantenerlo en coma durante más de un mes. Tan pronto como despertó, envió su sentido divino y vio lo que estaba pasando, por lo que había ido.

En el momento en que el cultivador del Reino Inmortal vio a Meng Hao, su cara cayó y dio unos pasos atrás.

Meng Hao... ¡Tú... Eres Meng Hao! Yo desafié a tu padre, no a ti. ¡No tienes derecho a hacer nada!

Al oír eso, Meng Hao se giró, con los ojos parpadeando fríamente mientras miraba al cultivador.

¿Sabes quién soy y aún te atreves a hablarme así? dijo con calma Puede que estés buscando morir, pero si tengo ganas de mantenerte vivo, tengo muchas maneras de hacerlo. ¿Crees que no tengo derecho a pelear contigo? Este es el Clan Fang, así que si digo que tengo el derecho, ¡entonces tengo el derecho! Su voz resonó, llena de un aire dominante.

Cuando terminó de hablar, se adelantó y de repente se encontró directamente frente al otro cultivador. La cara del hombre cayó, y estaba a punto de intentar huir cuando Meng Hao soltó un resoplido frío. Se estrelló como un trueno, golpeando la mente del hombre, provocando un grito espeluznante. Entonces, explotó en una nube de sangre.

Fue una muerte rápida y eficiente. A Meng Hao no le importaba que sangre y tripas llovieran por todas partes. Claramente, hacía las cosas de forma diferente a su padre, quien era el Jefe del Clan, y tenía muchas cosas que considerar. Meng Hao no era el Jefe, y su objetivo era intimidar.

Bueno, ¿quién es el siguiente? preguntó con frialdad, agitando el brazo para sacarse un poco de sangre de la manga.

Su pregunta fue respondida con un silencio absoluto. Todos los ojos estaban fijos en él. Muchos de los presentes sólo habían observado imágenes ilusorias de Meng Hao, por lo que era la primera vez que lo veían en persona. Ahora que podían mirarlo personalmente, su rostro se grabó en sus recuerdos de forma indeleble.

Por la manera en que hablaba y actuaba, era fácil ver lo dominante que era. Muchos ojos se abrieron con asombro al darse cuenta de que era una persona... Que se atrevía a desafiar las leyes y principios, ¡incluso los de los Cielos!

Fang Xiufeng sonrió ligeramente, pero no dijo nada. A un lado, los ojos de Fang Shoudao también parpadearon con una risa, y luego intercambiaron miradas con Fang Yanxu. Ambos asintieron.

Meng Hao sabía claramente que había muchas maneras de resolver la situación actual. Sin embargo, no importaba cómo lo hicieran, ninguno de esos métodos era realmente apropiado. Considerando su posición en el clan y las circunstancias, las cosas que normalmente se manejaban en secreto no podían hacerse.

Había aparecido de forma dominante y había matado a alguien al instante. Además, la gente que había tenido tratos con él en el pasado podía ver lo afiladas y mordaces que eran sus palabras. Después de todo, no había conocido a demasiadas personas que pudieran ganarle en un debate.

Meng Hao esperó un momento, pero nadie se adelantó. Con la voz calmada, dijo: ¿Nadie?

¡Estás buscando morir, niño! De repente, un viento huracanado surgió, dentro del cual había un hombre de mediana edad que estaba atacando a Meng Hao. No estaba en el Reino Inmortal, sino en el Reino Antiguo.

No busco morir. Estoy buscando la muerte. ¡Tu muerte! La voz de Meng Hao era fría como el hielo cuando se quedó allí y permitió que la habilidad divina del cultivador del Reino Antiguo se estrellara contra él. No hizo nada, casi como si fuera una ligera brisa que pasaba por delante de él. El hombre miró fijamente en estado de shock. Al mismo tiempo, la mano de Meng Hao salió disparada tan rápido como un rayo para agarrar la parte superior de su cabeza.

¡Búsqueda de alma! Envió el sentido divino a través de sus dedos separados, causando que el hombre temblara y soltara un grito miserable. Sólo duró unas pocas respiraciones de tiempo antes de derrumbarse en pedazos.

Meng Hao se quedó allí pensativo durante un momento, y luego desapareció de repente, sólo para reaparecer entre la multitud, directamente delante de una de las mesas, frente a un anciano que estaba sentado allí. La cara del hombre parpadeó, y estaba a punto de ponerse en pie cuando Meng Hao lanzó un Puño Matadioses. El anciano, e incluso la mesa, se transformaron instantáneamente en cenizas.

Meng Hao desapareció de nuevo, reapareciendo en una dirección diferente, delante de una mujer. Tenía un trozo de jade en su mano que estaba a punto de aplastar. Meng Hao extendió la mano y la agarró.

¡Déjame ayudarte con eso! dijo, apretando su agarre. La ficha de jade, y todo su brazo con él, fueron aplastados instantáneamente. Luego agitó su mano, haciendo que sangre saliera de la boca de la mujer. Sus ojos se abrieron con incredulidad justo antes de que fuera despedazada.

En un instante, Meng Hao se dirigió a diecisiete lugares diferentes dentro de la multitud. Cada vez, apareció frente a un cultivador diferente, al que mató inmediatamente.

Después de que pasaran unos cuantos respiros de tiempo, volvió a su posición original en la plaza principal. La multitud estaba alborotada, e incluso había algunos cultivadores que lo reprendían con rabia.

La conmoción continuó intensificándose; por lo que parecía, las acciones de Meng Hao iban a conducir a algún tipo de calamidad retributiva.

Sin embargo, su expresión fue tranquila al decir: Cultivadores del Clan Fang, escuchen las órdenes del Príncipe Heredero. Tomen a ese hombre, y a él, y a él... Señaló rápidamente a más de cien personas. Mientras lo hacía, aparecieron marcas brillantes en sus cuerpos.

Todos ellos parecían increíblemente sorprendidos.

¡Y mátenlos a todos! Sin la más mínima duda, los miembros del Clan Fang volaron hacia la gente que Meng Hao acababa de indicar.

En respuesta, los más de cien cultivadores rugieron y se metieron píldoras medicinales en la boca, haciendo que sus bases de cultivo se elevaran de forma explosiva. Sin embargo, incluso en tal estado, no eran rival para el Clan Fang. Pronto se oyeron gritos espeluznantes y todo el grupo fue masacrado.

Siguió un silencio mortal. Todos los que habían estado gritando con ira se quedaron sin palabras. La gente de los grandes clanes y sectas había mantenido la calma antes, pero ahora todos miraban a Meng Hao, claramente conmovidos.

Señoras y señores, compañeros Daoístas, hoy es la gran ceremonia de mi padre continuó. Si desean resolver las deudas y los rencores de la manera acostumbrada, adelante. Sin embargo, si tratan de hacerlo de una manera que desafíe la costumbre... Bueno, entonces, yo también desafiaré la costumbre. Aunque su cara estaba un poco pálida, sus palabras eran frías y mordaces. Bastante gente ahora tenía un entendimiento mucho más profundo de él.

Qué clase de acto eres, Meng Hao dijo una voz. Pertenecía a un anciano que se paseaba, impactantes ondas del gran círculo del Reino Antiguo emanaban de él. Ese era un hombre similar a Gurú Nube celestial; ¡podía entrar en el Reino del Dao en cualquier momento!

Tengo enemistad con tu padre dijo, mirando venenosamente a Fang Xiufeng ¡Pero ya que quieres sustituirlo, yo te haré el honor!

Fang Xiufeng miró fríamente al viejo. Lo reconoció claramente, y sin embargo no había sentido su presencia antes. Aparentemente el hombre había usado algún tipo de técnica o artículo mágico para hacerlo invisible incluso para aquellos en el Reino del Dao.

Hasta cuando las palabras salieron de la boca del anciano, su cuerpo destelló en el aire, y un ilusorio símbolo de los Ocho Trigramas apareció a su alrededor. Comenzó a girar, dejando salir un rayo mientras se dirigía hacia Meng Hao. Al mismo tiempo, el anciano hizo un gesto de agarre mientras invocaba una gran espada. Luego realizó un conjuro doble y rugió, causando que una luz ilimitada y deslumbrante brillara en la hojilla. Su base de cultivo explotó y aparecieron sus Lámparas del Alma, que se fusionaron en el símbolo de los Ocho Trigramas, encendiéndolos con la Llama Inmortal.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre. Cuando el hombre se acercó a él, dio un paso adelante. Simultáneamente, su energía estalló, y extendió su propia mano derecha en un movimiento de agarre.

¡No era otra cosa que la Magia Arrancaestrellas!

Se pudieron escuchar retumbos cuando una enorme e ilusoria mano apareció. Se estrelló contra el símbolo de los Ocho Trigramas, aplastándolo hasta el olvido. La gran espada se rompió, y los ojos del viejo se abrieron con incredulidad. Trató de retroceder, pero fue demasiado lento. La enorme mano lo agarró, y soltó un miserable chillido. Su corazón estaba ahora lleno de un shock y un terror indescriptible.

Tú... Sólo tuvo tiempo de pronunciar una sola palabra antes de ser arrastrado delante de Meng Hao.

No tuvo oportunidad de dejar salir una segunda palabra. La expresión de Meng Hao era fría mientras extendía su mano y tomaba la parte superior de la cabeza del hombre. No importaba que estuviera en el gran círculo del Reino Antiguo, similar a Gurú Nube Celestial. Meng Hao todavía buscaría en su alma.

El hombre aulló, y sus ojos se llenaron instantáneamente de venas. Sin dudarlo, desató su base de cultivo, que comenzó a emanar un aura del Reino del Dao. ¡Sorprendentemente, él iba a tratar de evadir la muerte en esa coyuntura crítica entrando en el Dao!

Antes de que Meng Hao hubiera absorbido la Esencia de la Llama Divina, habría sido incapaz de hacer algo en ese punto. Pero ahora, en algunos aspectos, ya podría considerarse que estaba dentro del Reino del Dao. Lo más importante era que ahora era un completo Inmortal de Todos los Cielos Dao.

La luz azul parpadeaba en su mano derecha mientras usaba su propio poder para dispersar el aura del Reino del Dao, haciendo de ese intento de entrar en el Dao... ¡Un completo fracaso!

Sentido divino se derramó en la mente del anciano cuando comenzó la Búsqueda del Alma.

El hombre tembló, y luego gritó: ¡Su Majestad, sálveme!

La boca de Meng Hao se convirtió en una sonrisa casi imperceptible. Mientras la voz del anciano sonaba, ondas destellaban en el aire detrás de él, y abruptamente, una mano marchita se extendió. Parecía que acababa de salir de la tumba y apestaba a muerte. Lo más impactante de todo... ¡Emanaba un aura del Reino del Dao!

Esa aura era increíblemente poderosa, tanto que incluso a los cultivadores ordinarios del Reino del Dao les costaría mucho trabajo resistirse a ella.

El cielo y la tierra temblaban, y un poderoso viento soplaba. Todos los cultivadores de los alrededores estaban completamente conmocionados. Ese era el Planeta Cielo Sur, un lugar donde los cultivadores del Reino del Dao no podían ir. Y aún así esa mano... ¡Estaba claramente emanando esa aura! Sólo podía haber una explicación.

Esa mano pertenecía... ¡A un cultivador Cuasi-Dao!

Un aterrador cultivador Cuasi-Dao, al borde de la muerte, y aún así lo suficientemente poderoso para suprimir a los expertos ordinarios del Reino del Dao.

Lo repentino de ese desarrollo fue tal que Fang Xiufeng, Fang Shoudao y Fang Yanxu dieron un paso al frente, con los ojos entrecerrados. Sin embargo, aún así no había ningún rastro de pánico en ellos.

Hao'er, ¡regresa! Fang Shoudao dijo urgentemente. Extendió su mano en el aire para arrastrarlo de vuelta a un lugar seguro.

Sólo pensaba que este tipo no parecía un genio dijo Meng Hao con frialdad. que... ¡Estaba respaldado por este cultivador Cuasi-Dao! Se giró para mirar a la mano y dijo: Formación Mortal del Cielo Sur, ¡activa!

CAPÍTULO 1190

ENIGMÁTICO EXPERTO CUASI-DAO

Para cuando Meng Hao se giró para enfrentar la mano seca, estaba a sólo siete pulgadas más o menos de su frente, rebosante de una voluntad de destrucción, así como de un aura antigua ilimitada.

El cielo se oscureció, las tierras se sumieron en la negrura y los vientos se calmaron. El mundo entero parecía estar siendo succionado por la mano, infectado por su aura de muerte.

La piel de la misma estaba marchita, tenía manchas y moretones, como si fuera difícil para la sangre bombear a través de las venas. Un leve hedor a descomposición emanaba de ella y llenaba el área.

La zona a su alrededor parecía ser otro mundo, un mundo en el que esa mano era como una Divinidad Inmortal. Todo lo que tenía que hacer era agitar un dedo, y toda vida podía ser aniquilada.

La mano apareció tan rápidamente que nadie tuvo tiempo de reaccionar. Sin embargo, esa era la gran coronación del Jefe del Clan. ¿Cómo podrían Fang Xiufeng y todos los demás, incluso los miembros ordinarios del clan, no estar preparados para circunstancias inesperadas?

Después de todo... Debido a la formación de hechizos del Planeta Cielo Sur, incluso los expertos del Reino del Dao que fueron ahí tuvieron que bajar al gran círculo del Reino Antiguo. Sin embargo, los cultivadores Cuasi-Dao... Existían en el área limitada de longevidad entre los Reinos Antiguo y Dao, y por lo tanto no necesitaban reducir sus bases de cultivo. La formación de hechizos del Planeta Cielo Sur no haría nada contra esa gente.

Por ejemplo, si Fang Xiufeng fallaba en su intento de entrar en el Dao, incluso si la Formación Mortal del Cielo Sur no lo aprobaba, la red de destrucción no aparecería.

Fang Shoudao, Fang Yanxu y Fang Xiufeng salieron volando para tratar de hacer retroceder a Meng Hao. Sin embargo, él ya había tomado una decisión diferente. Miró fríamente la mano que se acercaba, y luego dijo las palabras Formación Mortal del Cielo Sur. En ese instante, un enorme estruendo resonó a través de las tierras.

Un aura indescriptible se elevó repentinamente del suelo, el aire, las montañas, los ríos, los mares, las plantas y la vegetación, del propio planeta Cielo Sur. La energía explotó por todas partes. ¡Se sintió como un manantial de impulso asesino!

A medida que convergió, cubrió el Planeta Cielo Sur, convirtiéndose en... ¡Una enorme red ilusoria!

No era otra cosa que... ¡La Formación Mortal del Cielo Sur!

Parecía aparecer lentamente, pero en realidad ocurrió casi en el mismo momento en que Meng Hao pronunció las cuatro palabras. Por lo que se veía... ¡Podía controlar la formación!

Fue un desarrollo que dejó incluso a Fang Shoudao y a Fang Yanxu asombrados y en un estado de incredulidad. Los ojos de Fang Xiufeng se abrieron, al igual que los de todos los demás miembros del Clan Fang. En cuanto a los cultivadores de las diversas sectas y clanes de la Novena Montaña y Mar que habían ido a ofrecer felicitaciones, sus corazones temblaban y jadeaban.

¿Esa es la Formación Mortal del Cielo Sur?

¡Qué poder indestructible! Esa formación puede acabar con todo... Es asombrosa. Pero... ¿Por qué Meng Hao puede convocarla?

¿Cómo puede estar sucediendo esto? ¡No me digas que Meng Hao puede controlar la Formación Mortal del Cielo Sur!

En ese momento, todas las mentes se tambalearon por los impactantes acontecimientos que estaban presenciando. Meng Hao flotaba allí en el aire, rodeado por los remolinos de la red. Sin embargo... Considerando que estaba en el centro de todo, casi parecía cierto... ¡Que podía controlarla!

¡Ser capaz de controlarla significaba que podía manejar el Planeta Cielo Sur! Y eso quería decir... Que en el Planeta Cielo Sur, ¡era invencible!

A cierta distancia en el palacio imperial del Gran Tang, el emperador Tang estaba en el salón principal, mirando. Estaba sorprendido, pero después de un momento de reflexión, sacudió la cabeza. Incluso cuando Meng Hao había entrado en coma, había sido capaz de detectar que tenía la aprobación de la Formación Mortal del Cielo Sur. En lo que respectaba a Fang Xiufeng, la red estaba tentada de no matarlo. Pero Meng Hao, que había estado tan dispuesto a sacrificarse por su padre... ¡Obtuvo su completa y total aprobación!

Fue como si sus acciones para salvar a su padre hubieran movido a algún antiguo antepasado del Clan Li dentro de la red... Como tal, toda la formación de hechizos lo aprobó hasta el punto de que escucharía sus órdenes.

Algo más ocurrió en ese mismo momento. En un tramo de montañas estériles en las Tierras del Este, Shui Dongliu caminaba por un sendero cortado en un acantilado. De repente se detuvo y miró hacia el cielo.

La gente que cambia su destino... murmuró, sus ojos brillando con anticipación. Sonriendo, continuó caminando.

Todos los cultivadores que asistieron a la ceremonia de coronación del Clan Fang se estremecieron por completo ante lo que estaba sucediendo arriba.

La enorme red ilusoria cubría a Meng Hao, haciéndolo brillar con una luz resplandeciente, como si representara el Cielo y la Tierra.

La mano paralizada también se estremeció y comenzó a temblar. Sin la más mínima vacilación, se retiró. Incluso empezó a desvanecerse, como si quisiera alejarse del Planeta Cielo Sur lo más rápido posible, y no se atrevió a acercarse más a Meng Hao.

No vas a ir a ninguna parte dijo Meng Hao con frialdad. Agitó la mano, causando instantáneamente que la enorme red ilusoria brillara radiamente. La luz parecía sellarlo todo, y un miserable grito resonó en el aire. No muy lejos en la distancia, el viento se onduló, y apareció una figura.

Era un anciano que llevaba una larga túnica negra. Estaba rodeado por un aura de muerte, y tan pronto como apareció, la enorme red se disparó hacia él.

Viéndola acercarse, el viejo echó la cabeza hacia atrás y soltó un aullido penetrante. Se podía oír un retumbar mientras el aura mortal se hacía más explosiva. Pareció envejecer aún más, y sus piernas parecieron estar a punto de transformarse en cenizas.

Estaba pagando un alto precio por desatar un increíble poder con su base de cultivo, que ahora era tan poderoso que el Cielo y la Tierra parpadeaban. Si eso fuera todo, podría no ser gran cosa, pero entonces agitó su mano derecha, haciendo que una sola moneda de cobre saliera volando de su manga.

La moneda era amarillo brillante, tenía un símbolo mágico en una cara y un símbolo de Ocho Trigramas en la otra. Tan pronto como Meng Hao la vio, sus ojos se abrieron de par en par. No fue el único. Fang Xiufeng jadeó, en cuanto a Fang Shoudao y Fang Yanxu, tuvieron reacciones similares.

¡El Decreto Relámpago Fantasma de la Montaña! Fang Shoudao dijo con incredulidad.

Eso es exactamente lo que era... El Decreto Relámpago Fantasma de la Montaña de la séptima tribulación de Entrada al Dao. Normalmente era una fuerza que aparecía durante la tribulación, y sin embargo ahí estaba a la vista. El Clan Fang lo reconoció, y hubo gente de otras sectas y clanes que también lo hicieron. Esas personas se pusieron de pie al instante, con expresiones de sorpresa en sus rostros. Sus ojos comenzaron a brillar instantáneamente con una extraña luz que pronto se transformó en codicia.

No importaba si el artículo era real o falso, su mera apariencia sacudía a todo el mundo.

Aunque todos podían ver ahora exactamente cómo era el viejo, nadie lo reconoció. Ni uno solo de los cultivadores visitantes de las diversas sectas y clanes sabía quién era.

Fang Xiufeng frunció el ceño; el hombre también era un extraño para él.

Eso en sí mismo era una imposibilidad. En la Novena Montaña y Mar, sería inconcebible que un cultivador pudiera progresar desde el Reino Espiritual hasta la cima del Reino Antiguo en completo anonimato. A pesar de que había fracasado en trascender la tribulación y terminó como un cultivador Cuasi-Dao, tales personas eran también una rareza. Simplemente tenía que haber alguien que hubieran interactuado previamente con él.

Además, los que habrían tenido tratos con él serían personas con profundas bases de cultivo. Simplemente no podía ser una figura desconocida y sin nombre. Además, un experto Cuasi-Dao no era el tipo de persona que simplemente se podía ignorar o no preocuparse.

Y aún así, ese anciano parecía ser un completo desconocido para todos. Que un cultivador Cuasi-Dao completamente desconocido existiera ya era bastante extraño, pero lo que era aún más raro era que de alguna manera tenía una moneda del Decreto Relámpago Fantasma de la Montaña. Eso lo hacía no sólo extraño, sino extremadamente misterioso.

Incluso cuando todos los ojos estaban enfocados en el Decreto, Fang Xiufeng de repente dio un resoplido frío. Con los ojos helados, habló con una voz siniestra: Así que resulta ser el viejo bastardo de Shangguan. Luchamos hace años en las Ruinas de la Inmortalidad, y yo lisié su base de cultivo. ¿Cómo podría haber imaginado que no sólo tendrías la suerte de restaurar tu base de cultivo, sino que también experimentarías la Tribulación de Entrada al Dao. Lástima que fallaste, y ahora tu longevidad llegó a su fin... Hao'er, este tipo y yo tuvimos una enemistad eterna hace años que aún permanece irreconciliable. ¿Por qué no lo matas por mí?

Tan pronto como su voz sonó, los ojos de todos se abrieron en shock. Sin embargo, posteriormente, la gente comenzó a maldecir. Por lo que podían ver, Fang Xiufeng había visto el Decreto Relámpago Fantasma de la Montaña, y había asumido que las personas tratarían de arrebatarlo, así que se inventó una historia para evitar que eso sucediera.

Por supuesto, nadie podía dar voz a tales sospechas. Después de todo, parecía que ese anciano realmente hubiera ido con el propósito de ir tras él.

El viejo echó la cabeza hacia atrás y rugió, levantando ambas manos en el aire. La moneda de cobre que era el Decreto Relámpago Fantasma de la Montaña voló repentinamente hacia la red gigante.

La base de cultivo del viejo surgió con toda su fuerza, creando una vorágine de muerte que barrió todo a su paso mientras se dirigía hacia la red, como para escapar.

Mientras pudiera salir del Planeta Cielo Sur, la Formación Mortal no podría matarlo. Después de todo, su longevidad podría ser limitada, pero en realidad tenía una magia secreta que le permitiría vivir un poco más.

¡Fantasma de la Montaña!

¡Truenos y relámpagos!

¡Fantasma que mata!

¡Sometimiento de espíritus! En el momento en que la moneda de cobre se estrelló contra la enorme red ilusoria, el anciano rugió. Ahora estaba en la cima de lo que podía manejar. La moneda destelló con una brillante luz amarilla, y de repente, apareció la impresionante imagen de un Fantasma de la Montaña, extendiendo sus manos hacia la enorme red. El rayo crepitó a su alrededor mientras rugía y cargaba la malla.

En el instante en que se pusieron en contacto, un enorme estruendo llenó el cielo y la tierra. El poder del rayo se transformó en un Dragón Relámpago de 30.000 metros que hizo un enorme agujero en la red.

La vista sorprendió incluso a Meng Hao, y las pupilas del emperador Tang se estrecharon. No era que la Formación Mortal del Cielo Sur fuera débil, sino más bien... que El Decreto Relámpago Fantasma de la Montaña era un artículo de leyenda, con un poder inagotable.

Lo más importante era que aunque Meng Hao podía controlar la formación de hechizos, no era tan hábil para hacerlo como el Emperador Tang, y no podía liberar todo su potencial.

El anciano rugió, transformándose en un rayo de luz que se dirigió hacia la ruptura de la red.

Con un frío rugido, Meng Hao levantó su mano derecha hacia él e hizo un movimiento de agarre.

Instantáneamente, la red irradió una luz centelleante, que convergió en la forma de una enorme mano que se aplastó hacia el anciano con un poder destructivo que inspiraba miedo. Los ojos del anciano se llenaron de desesperación mientras volvía a rugir, usando más de su fuerza vital para desatar un mayor poder de base de cultivo para luchar contra la mano.

Sin embargo, era como una polilla volando hacia una llama. En un parpadeo, la mano lo agarró y lo aplastó hasta la muerte. Un grito espeluznante resonó mientras era destruido en cuerpo y espíritu. Sin embargo, en el momento antes de morir, de repente soltó un grito venenoso.

¡Clan Fang... Ustedes... Nunca se convertirán en un Clan De Todos los Cielos!

CAPÍTULO 1191

¿LE TEMES A PELEAR?

Todo el Cielo y la Tierra se estremecieron. La voz del anciano resonó, llena de un odio venenoso. Aunque la mayoría de la gente no entendía lo que era un Clan De Todos Los Cielos, las Tres Iglesias y las Seis Sectas, así como algunos otros grupos, estaban completamente asombrados, y miraron al Clan Fang.

¿Clan... De Todos Los Cielos?

Mientras miraban con asombro, la enorme red ilusoria se desvaneció, y Meng Hao se disparó hacia el cielo. Su objetivo era claro; la brillante moneda amarilla de cobre, que ya no tenía dueño, y que lentamente comenzaba a caer del cielo.

Él se movió con una velocidad increíble, y sin embargo hubo otros en la multitud que también se dispararon hacia arriba con la rapidez de un rayo. Hubo nueve de ellos, todos los cuales se dirigieron directamente hacia la moneda de cobre.

Pero entonces, seis de esas personas cambiaron repentinamente de dirección y se dirigieron hacia Meng Hao en lugar de la moneda de cobre, aparentemente con la intención de bloquear su camino. Los otros tres volaron aún más rápido hacia la moneda de cobre.

La cara de Fang Xiufeng estaba en calma. A su lado estaban Fang Shoudao y Fang Yanxu, ninguno de los cuales hizo nada. Todos ellos tenían plena confianza en Meng Hao.

Los ojos de Meng Hao brillaban fríamente. El anciano al que acababa de matar con la ayuda de la Formación Mortal del Cielo del Sur había tenido como objetivo al Clan Fang, por lo que pretendía conservar la moneda de cobre como un trofeo de batalla.

Mientras se movía a gran velocidad por el aire, su mano derecha destelló con un gesto de encantamiento. Luego agitó su mano, causando que numerosas montañas Inmortales descendieran, rodeadas por una ilimitada luz azul. Del grupo de seis, tres tosieron sangre e inmediatamente se detuvieron. Los otros tres desataron habilidades divinas y técnicas mágicas. Instantáneamente, el cielo se llenó de una espléndida luz multicolor y de ondas mágicas.

Docenas de enormes lagartos negros se materializaron, que rugieron cargando contra Meng Hao. También había un gigantesco látigo que se dirigía hacia él como un dragón.

Por último había un arco iris de siete colores, que emanaba una luz brillante que cubría todo el cielo y la tierra.

Meng Hao resopló con frialdad y siguió hacia adelante, confiando en la fuerza de su cuerpo de carne para resistir las habilidades divinas. Extendió ambas manos delante de él y las apartó a ambos lados, haciendo que los enormes lagartos negros soltaran miserables chillidos al ser despedazados.

Sin siquiera bajar la velocidad, Meng Hao agitó su mano derecha, agarrando el látigo ilusorio y enviando llamas para engullirlo. En un abrir y cerrar de ojos, el látigo se había convertido en una retorcida serpiente de fuego.

¡Entonces, Meng Hao se estrelló contra el arco iris, rompiéndolo en innumerables fragmentos! Todo sucedió tan rápido que Meng Hao ni siquiera bajó la velocidad. Ahora estaba directamente frente a los tres cultivadores que acababan de lanzar habilidades divinas. Sus rostros gesticulaban con incredulidad, y antes de que pudieran desatar más magia, Meng Hao agitó su manga, causando que una tempestad se abalanzara sobre ellos.

Sangre salió de sus bocas cuando Meng Hao les pasó por al lado. No los mató; ese era el día en que su padre se había convertido en el Jefe del Clan, así que a menos que fuera absolutamente necesario, no mataría a nadie como lo había hecho durante los desafíos anteriores. No quería convertir la ocasión en una masacre.

Un momento después, estaba frente a la moneda de cobre. Mientras extendía la mano para agarrarla, los otros tres cultivadores se acercaron, haciendo gestos de encantamiento y enviando poderosos ataques para detener a Meng Hao.

Uno de ellos invocó una enorme botella de alcohol plateada que se disparó hacia Meng Hao, emanando una poderosa fuerza gravitatoria así como gritos espantosos que resonaron en los oídos y la mente de Meng Hao. ¡Déjame en paz! dijo, apretando su puño izquierdo y golpeando con el poder Mata Dioses. La botella plateada tembló y luego explotó en pedazos, dispersando a los fantasmas vengativos que contenía en su interior. La fuerza opuesta resultante golpeó al cultivador que había lanzado la habilidad divina.

Su cara cayó cuando los fantasmas vengativos se abalanzaron sobre él. Sangre salió de su boca, y su cuerpo se marchitó mientras caía sobre su espalda. Uno de sus compañeros resopló con frialdad, ignorando a la moneda de cobre y disparándose hacia Meng Hao, con los ojos ardiendo mientras quemaba su fuerza vital.

Se estaba perjudicando a sí mismo e incluso a su base de cultivo para evitar que Meng Hao tomara la moneda de cobre. La quema de su fuerza vital se convirtió en un poder autodestructivo, causando que todas las caras de los observadores se llenaran de conmoción cuando el hombre explotó.

Fue como un sol detonante, causando que una luz cegadora se extendiera en todas direcciones. Meng Hao no se echó atrás. Con la expresión fría, agitó su dedo hacia el poder expansivo de la autodetonación.

¡Sellado de Demonios, Quinto Maleficio!

¡Maleficio Interior y Exterior!

Cuando Meng Hao había adquirido este Maleficio, su base de cultivo era demasiado débil para usarlo completamente. Pero ahora tenía el poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, y podía usarlo estando en su forma más fuerte.

Un momento después, una enorme grieta apareció frente a él, similar a una boca gigante. Empezó a emanar una indescriptiblemente poderosa fuerza gravitatoria que absorbió al poder de autodetonación.

Todo sucedió con una velocidad increíble. En un momento, todo el mundo podía sentir el poder de autodetonación, al siguiente momento, se había ido.

Todo el mundo miraba sorprendido al darse cuenta de que ahora sólo había dos personas cerca de la moneda de cobre: Meng Hao, y otro cultivador de mediana edad de bata negra.

El hombre miró fijamente a Meng Hao, con los ojos abiertos con miedo. Nunca podría haber imaginado que tanta gente sería incapaz de frenar a Meng Hao. Ahora sólo había dos de ellos compitiendo por la moneda. ¡Dos manos se extendieron simultáneamente para agarrarlo!

Los ojos del hombre de mediana edad brillaron cuando el aura del Karma emanó de repente de él. En lugar de extender la mano, incontables hilos de Karma salieron disparados de él, girando a su alrededor y luego serpenteando hacia la moneda de cobre para enredarla.

El Clan Ji... dijo Meng Hao, sus ojos resplandecieron con impulso asesino. Este hombre de mediana edad tenía su base de cultivo en el gran círculo del Reino Antiguo, pero debido a la extraña naturaleza de las habilidades divinas del Clan Ji, su poder superaba al de otras personas del mismo Reino que él.

¡Esa cosa me pertenece! gritó el hombre con una voz imperiosa. Sus Hilos del Karma se aferraron a la moneda de cobre y la halaron hacia él.

¡La cagada de perro del Clan Ji! rugió Meng Hao. Luz azul explotó desde él. No necesitó realizar ningún gesto de encantamiento; su magia respondía a su propia voluntad. La luz azul se transformó en una hoja ilusoria que instantáneamente se abanicó contra el cultivador del Clan Ji y sus Hilos del Karma.

En un abrir y cerrar de ojos, los Hilos del Karma fueron cortados en dos. Sangre salió de la boca del hombre, y su cuerpo se marchitó. Al mismo tiempo, Meng Hao agarró la moneda de cobre.

Sin siquiera mirarla, la marcó con sentido divino y luego la arrojó en su bolsa de posesiones. Luego se dio la vuelta, flotando en el aire mientras miraba fríamente al cultivador del Clan Ji.

La cara del hombre se agitó cuando miró a Meng Hao. Luego resopló y comenzó a retroceder.

¡¿Acaso dije que podías irte?! Meng Hao dijo, con un moviéndose rápidamente en la dirección del hombre y agitando su dedo derecho. El aire se distorsionó, y el cielo se oscureció cuando el área que rodeaba al hombre comenzó a colapsar.

La cara del hombre se arruó y se mordió la lengua, escupiendo un bocado de sangre para desatar una magia secreta, que apenas le permitió escapar del ataque. Enfurecido, gritó: ¿Qué crees que estás haciendo, Meng Hao? ¿De verdad te atreves a intentar matarme?

Abajo, los otros cultivadores del Clan Ji miraban con expresiones tranquilas. Ninguno de ellos parecía preocuparse por lo que estaba pasando, como si estuvieran seguros de que Meng Hao no se atrevería a matar a un cultivador del Clan Ji delante de tantos testigos.

La expresión de Meng Hao fue muy solemne al decir: Hoy es la coronación de mi padre como Jefe del Clan, y sin embargo algunos villanos se presentaron e intentaron sembrar el caos. ¡Aunque ya los maté, sigo convencido de que actuaban bajo las órdenes de otro! ¡Es una conspiración!

Si no fuera por eso ¿Cómo se atrevería un insignificante cultivador del Quasi-Dao a venir y hacer cosas tan osadas en mi casa? Conforme hablaba, comenzó a avanzar hacia el cultivador del Clan Ji.

Estoy investigando este asunto en nombre del Clan Fang, lo que requiere examinar minuciosamente esta moneda de cobre y sus orígenes. Y aún así... ¿¡Trataste de detenerme!?

No sólo eso ¡Peleaste contra mí por el artículo! ¿Por qué? ¿Podrá ser... Que el Clan Ji esté detrás de la conspiración? Ahora que el cultivador del Quasi-Dao está muerto, te preocupa que el Clan Fang descubra la verdad ¡Y por eso querías tener en tus manos la evidencia!

¡¿No es así?! Meng Hao hablaba rápidamente y sin pausa, y con una intensidad cada vez mayor, de modo que al final estaba prácticamente gritando. Sus palabras se convirtieron en una tormenta de truenos, después de lo cual se acercó al hombre y le dio un puñetazo.

La cara del cultivador del Clan Ji cayó, y se defendió con todo su poder. Sin embargo, sangre salió de su boca mientras caía. Al mismo tiempo, los cultivadores del Clan Ji de abajo se pusieron de pie y miraron fríamente a Meng Hao.

¡Meng Hao, deja de calumniar! gritó el hombre El Clan Ji no tuvo nada que ver con lo que pasó. E incluso si hubiésemos tenido algo que ver ¡No necesitaríamos ocultar la verdad!

¿Oh? Ah, lo entiendo. No fue el Clan Ji ¡Fuiste tú actuando solo! ¡Así que tú eres la persona detrás de todo esto!

¡Qué descaro, traidor! ¡Deseas provocar una guerra entre el Clan Fang y el Clan Ji! ¡Te mataré aquí y ahora, como advertencia para cualquiera que se atreva a incitar una lucha entre los clanes Fang y Ji! Con los ojos radiantes, Meng Hao se disparó hacia adelante. Con sus caras cayendo, los otros cultivadores del Clan Ji presentes estuvieron a punto de bloquearlo, pero entonces Meng Hao extendió su mano y desató el Quinto Maleficio Sellador de Demonios.

Esta vez, no fue el aspecto interior, sino el aspecto exterior. Una fuerza masiva explotó hacia afuera, que no fue otra que el poder de autodestrucción de hace unos momentos. El Cielo y la Tierra se distorsionaron cuando el cultivador de mediana edad fue engullido.

Antes, la energía de la explosión se dirigía hacia el exterior en todas direcciones. Pero ahora, estaba siendo enfocada completamente hacia el cultivador del Clan Ji por medio del Quinto Maleficio.

El hombre ni siquiera pudo defenderse. Sonidos retumbantes resonaron cuando fue asesinado instantáneamente en cuerpo y alma.

¡Meng Hao! gritaron los otros cultivadores del Clan Ji, varios de los cuales se elevaron por el aire, pero fueron interceptados por miembros del Clan Fang.

Compañeros Daoístas del Clan Ji, no hay necesidad de agradecerme. Realmente no tuve otra opción que ayudarlos. ¡Este hombre se atrevió a incitar la violencia entre nuestros dos clanes, y por lo tanto merecía morir! Sonriendo, Meng Hao juntó sus manos y se inclinó ante los miembros del Clan Ji...

CAPÍTULO 1192

REBAJÁNDOLOS

La mayoría de los miembros del Clan Ji eran viejos, pero uno parecía ser un joven de unos treinta años. Usaba ropa ordinaria, nada extravagante, y aún así todos los otros cultivadores del Clan Ji parecían seguir sus órdenes. Sin examinar detalladamente, ese hecho nunca sería obvio. De hecho, incluso se paraba hacia atrás, haciéndolo parecer nada más que un miembro ordinario del clan.

Sin embargo, mientras los otros miembros del clan gritaban de rabia, él no hacía más que fruncir el ceño. Eso en sí mismo lo hizo destacar ante Meng Hao. Meng Hao lo miró con una ligera sonrisa, como si nada estuviese fuera de lo normal. Sin embargo, en lo profundo de su corazón había una frialdad helada; el impulso asesino que sentía hacia el Clan Ji desde hace tiempo se había vuelto extremadamente intenso.

Si no fuera por el hecho de que no confiaba en la capacidad del Clan Fang para conseguir una victoria completa contra el Clan Ji, Meng Hao ya habría empezado a masacrados. Sin embargo, a pesar de que actualmente se estaba conteniendo, atacaría con decisión cada vez que tuviera la oportunidad de hacerlo.

Compañeros Daoístas del Clan Ji ¿Están diciendo que maté a la persona equivocada? preguntó, sonando perplejo ¿Por qué están tan enojados? ¡Él claramente estaba tratando de dañar la relación entre nuestros dos clanes! La frialdad en su corazón se hizo más intensa; si el Clan Ji intentase discutir con él ¡Simplemente habría usado eso como una razón para atacar y matar a alguien más!

Los cultivadores del Clan Ji lo miraban con furia, pero en este caso, no había ningún argumento lógico que pudiera usarse contra el Clan Fang. Si las circunstancias fueran diferentes, el Clan Ji podría ser capaz de ignorar eso, pero en este día, durante la coronación del Jefe del Clan Fang, sólo tenían dos opciones. Una era comenzar una guerra a gran escala con el Clan Fang, y la otra... Era simplemente aceptar la situación.

¡Después de todo, en realidad habían estado tratando de robar la moneda de cobre!

El Clan Ji dominaba en la Novena Montaña y el Mar, un hecho conocido por todos los cultivadores de allí. Por lo tanto, muchos de sus cultivadores simplemente no podían tolerar las palabras de Meng Hao, y uno de ellos incluso estaba a punto de abrir la boca para responderle. Sin embargo, el joven con el ceño fruncido que estaba de pie a un lado miró profundamente a Meng Hao y luego sonrió.

Muchas gracias por tu recordatorio, compañero Daoísta Meng. Antes, parece que realmente he pasado por alto que ese hombre tenía tales motivos ocultos La voz del joven no era muy fuerte, pero contenía un poder y una dignidad inherentes. Se sacudió la manga, e inmediatamente, todo el Clan Ji se echó atrás.

Todo lo que estaba sucediendo hizo del joven inmediatamente conspicuo entre los otros cultivadores del Clan Ji. Ahora, en lugar de parecer completamente ordinario, parecía exactamente lo contrario.

Todos los cultivadores de las otras sectas y poderes en la Novena Montaña y el Mar ahora lo miraban y especulaban sobre su identidad.

¿Podría ser que fuese el misterioso, nunca antes visto... Hijo de Ji de esta generación, Ji Dongyang?

Fang Xiufeng, Fang Shoudao y los demás también miraron pensativamente al joven cultivador del Clan Ji. Meng Hao flotaba en el aire, mirando a los ojos del joven. La mirada de Meng Hao estalló con impulso asesino por un breve momento, después de lo cual el joven se tambaleó hacia atrás, la sangre se drenó de su cara y sus ojos se abrieron de par en par.

La expresión de Meng Hao era la misma de siempre, aunque un temblor recorría su cuerpo. Después de regresar al lado de Fang Xiufeng, de repente tomó una decisión.

Ji Tian quiere matar a mi padre, así que por lo tanto... ¡Voy a matar a este joven!

En ese instante, el corazón del joven tembló. Por los ojos de Meng Hao, se podía ver lo increíblemente fuerte que era, y el intenso impulso asesino que había en su mirada había hecho retroceder al joven. Volviéndose hacia sus compañeros de clan, gruñó: Vámonos. ¡Nos vamos del Planeta Cielo Sur!

En respuesta a sus palabras, los otros miembros del Clan Ji comenzaron a desatar el poder de sus bases de cultivo. Mientras se agruparon alrededor del joven, uno de sus miembros, un hombre mayor, juntó sus manos hacia Fang Xiufeng.

Compañero Daoísta Xiufeng, felicitaciones por convertirte en el Jefe del Clan Fang. Tenemos un asunto urgente que atender ¡Así que nos vamos ahora! Sin siquiera esperar una respuesta de Fang Xiufeng, el hombre voló por el aire, seguido por el joven cultivador y todos los demás miembros del Clan Ji. Todos ellos se transformaron en rayos de luz prismáticos que se dispararon al cielo.

Papá, Patriarca Shoudao, Patriarca Yanxu dijo Meng Hao en voz baja. No me estoy sintiendo del todo bien. Ya que nadie más va a estar ofreciendo algún desafío, voy a ir a descansar Fang Shoudao y Fang Yanxu intercambiaron una mirada de duda. Teniendo en cuenta su inteligencia y sus bases de cultivo, no fue difícil para ellos adivinar lo que Meng Hao estaba planeando hacer.

Fang Shoudao y Fang Yanxu dudaron, pero Fang Xiufeng levantó la vista y dijo: La salud es lo primero. Adelante.

Sus ojos resplandecían con impulso asesino. No era el tipo de persona que estaba dispuesta a dejar que otros se aprovecharan de él, y gracias a Meng Hao, ahora estaba seguro de que sus anteriores dificultades para entrar al Dao tenían algo que ver con el Clan Ji.

Meng Hao era su hijo, y lo conocía lo suficiente como para saber que no era una persona impulsiva. Por lo tanto, Fang Xiufeng apoyó su decisión, tanto como su padre como el Jefe del Clan.

Meng Hao asintió, y luego se disparó al aire en un rayo de luz.

La ceremonia de coronación del Jefe del Clan continuó. Después de lo que acababa de suceder, nadie desafió a Fang Xiufeng a luchar. Sin embargo, la gente observadora notó que arriba en el cielo, una masa de nubes oscuras había aparecido en algún momento.

Aparentemente, el clima estaba cambiando. Comenzó a llover, y las nubes se extendieron cubriendo todo el cielo. Si alguien mirase hacia arriba, vería que todo el cielo se había oscurecido, casi como si una formación de hechizos lo estuviera sellando todo.

Al mismo tiempo, la misma docena o más de cultivadores del Clan Ji volaban a través de las capas de nubes. Los relámpagos se estrellaban y retumbaban a su alrededor mientras volaban hacia arriba.

Joven Señor ¿Por qué nos retiramos con tanta prisa? ¡Aunque mataron a uno de los cultivadores de nuestro Clan Ji, todavía tienen que tratar de mantener la superioridad moral! No hay manera de que se atrevan abiertamente a atacarnos a todos ¿Cierto? ¡Ese Meng Hao debe ser asesinado tarde o temprano!

Algunos de ellos comenzaron a hacer comentarios burlones.

Así es, si se atreviesen a atacarnos a la intemperie, el ojo de nuestro patriarca lo vería con seguridad. ¡Puede ver todo en la Novena Montaña y el Mar! Incluso si el Clan Fang fuese más temerario de lo que ya es ¡No se atrevería a hacer nada contra nosotros!

Ese Meng Hao realmente desafía las leyes y los principios, incluso los de los Cielos dijo uno de los cultivadores más viejos, resoplando fríamente. Es una lástima que hubiera tantos otros cultivadores presentes, además del respaldo del Clan Fang. De lo contrario, si se hubiera atrevido a actuar tan osadamente, lo habríamos detenido. Esta vez tuvo suerte. Sólo esperen hasta la próxima vez, cuando no haya miembros de otras sectas o clanes alrededor ¡Definitivamente lo exterminaremos!

¡Puedes callarte?! dijo el joven cultivador, mirando a las nubes ¿De verdad crees que Meng Hao no consideró todo eso? ¿Crees que las otras sectas y poderes hicieron que no pudiéramos atacarlo? ¿Crees que Meng Hao se libró a la ligera? Bueno, desde mi punto de vista ¡Esa gente realmente nos salvó!

Considera el asunto olvidado. Salgamos del Planeta Cielo Sur. Maldita sea... ¡No puedo creer que Meng Hao pueda controlar la Formación Mortal del Cielo Sur! Los otros cultivadores lo siguieron en silencio, aunque ninguno de ellos estaba de acuerdo con su decisión.

Eran del Clan Ji, y después de todos estos años, se habían acostumbrado a estar por encima de los demás. No importaba a dónde fueran en la Novena Montaña y el Mar, todo lo que tenían que hacer era revelar que eran del Clan Ji, y todos instantáneamente actuaban con mucho respeto e incluso temblaban de miedo. Después de todo, el Clan Ji era el Señor de la Novena Montaña y el Mar.

Con una posición y estatus como esos, nunca necesitaban pasar mucho tiempo pensando en cualquier situación. Siempre se veían a sí mismos como el partido más fuerte, como los emperadores. Como tal ¿Por qué necesitarían pasar tiempo considerando a la gente común?

El joven cultivador miró a sus compañeros y suspiró para sí mismo con remordimiento. Era consciente de que los miembros del Clan Ji estaban demasiado acostumbrados a estar en una posición superior, y habían perdido su capacidad de sentir peligro.

Fue en este momento que emergieron de la capa de nubes, y se encontraron en las fronteras mismas de los cielos sobre el Planeta Cielo Sur, a una corta distancia del vacío del espacio. De repente, el joven vio algo que causó que sus pupilas se contrajeran.

¡Meng Hao!

No fue el único sorprendido. Las caras de los otros cultivadores del Clan Ji cayeron al ver a Meng Hao, de pie en el aire sobre ellos, con los ojos fríos, rayos chispeando y chocando a su alrededor.

Con una voz fría, dijo: Ahora que no hay nadie para detenerme... ¡Voy a destrozar a algunos cultivadores del Clan Ji!

Los rayos se estrellaron y bailaron en todas las direcciones.

Meng Hao extendió su mano y la empujó hacia el Cielo del Sur. Los sonidos retumbantes resonaron cuando, de repente, una enorme red ilusoria apareció a su alrededor, que no era otra que la Formación Mortal del Cielo Sur.

La red de la Formación Mortal se transformó rápidamente en una enorme mano, que irradiaba un ilimitado impulso asesino, causando que colores relampaguearan y truenos se estallaran.

La cara del joven cultivador del Clan Ji tembló, y realizó un gesto de encantamiento a dos manos. Rugió mientras innumerables e impresionantes hilos del karma aparecieron a su alrededor, transformándose en innumerables objetos mágicos que resplandecían con una luz deslumbrante y se dispararon hacia la mano. Simultáneamente, el impulso asesino comenzó a irradiarse de todos los demás cultivadores del Clan Ji, y la docena o más de ellos se unieron para desatar todas sus bases de cultivo para defenderse de la mano.

Cuando las técnicas mágicas y las habilidades divinas, así como los objetos mágicos, se estrellaron contra la enorme mano formada por la formación hechizos, resultaron ser completamente impotentes. Se rompieron en nada, aplastados como hierba seca por la mano de la formación de hechizos. Un retumbo resonó cuando la mano golpeó a los cultivadores del Clan Ji.

Casi instantáneamente, tres de ellos gritaron y explotaron en pedazos, transformándose en una lluvia de sangre que cayó a través de las nubes.

Meng Hao ¿Cómo te atreves a matar a cultivadores del Clan Ji? ¡Nuestro Patriarca va a masacrarte! En el siguiente instante, otros tres cultivadores del Clan Ji fueron asesinados. Sangre salió de sus bocas, y explotaron.

Los gritos que lanzaron antes de morir nunca fueron más allá de las nubes, ni hicieron eco en el espacio. Abajo, lo único que la gente podía oír eran los truenos.

¡Ji Tian no se atreve a venir al Planeta Cielo Sur! Meng Hao dijo con frialdad. Agitó su mano derecha, causando que ilimitados relámpagos crepitaran entre las nubes. Había tantos relámpagos que parecía como si el mundo entero estuviera compuesto de nada más, excepto por unos miserables gritos intercalados entre el estruendo de los truenos.

La mano materializada por la Formación Mortal del Cielo Sur era como la Tribulación Celestial del Planeta Cielo Sur ¡Algo que podría extinguir toda la vida!

Y Meng Hao podía controlar la Formación Mortal del Cielo Sur. Eso significaba que en el Planeta Cielo Sur él... ¡Era exactamente tan poderoso como el Emperador Tang! ¡Insuperable!

CAPÍTULO 1193

OCTAVA VIDA

¡Patriarca, sálvame! Uno de los viejos cultivadores del Clan Ji gritó mientras intentaba luchar contra la mano de la formación de hechizos. Sin embargo, todas sus técnicas mágicas se desmoronaron, y fue despedazado, causando que sangre lloviera sobre las nubes de abajo.

La mano ilusoria estalló con el poder del exterminio. Rayos se estrellaron y explotaron, convirtiéndose en el único sonido en el Cielo y la Tierra.

Un cultivador del Clan Ji de mediana edad, con los ojos irritados, realizó un gesto de encantamiento que hizo que numerosos objetos mágicos salieran volando de su bolsa de posesiones. Sin embargo, la mano los destrozó todos. Sangre salpicó la boca del hombre, manchando su cara. Gritó mientras era destruido, completamente destrozado, transformado en nada.

Otros dos cultivadores del Clan Ji realizaron gestos de encantamiento, invocando técnicas mágicas e hilos del karma. En un parpadeo, su Karma fue destruido, y luego la mano los destrozó completamente. ¡Patriarca, sálvanos! gritos miserables resonaron, llenos de sorpresa y temor. Desafortunadamente para ellos, los gritos fueron completamente ahogados por los rayos.

Todo sucedió muy rápido. Aunque se tomaba algún tiempo describirlo, el único ataque explosivo de Meng Hao con la Formación Mortal del Cielo Sur... Mató instantáneamente a casi toda la docena de cultivadores del Clan Ji.

Un momento después, sólo quedaban dos. Uno era el joven, y el otro era el Anciano que había sido el líder del grupo que había llegado al Planeta Cielo Sur. Inmediatamente retrocedieron, evitando a la muerte por el momento. Sin embargo, la mano continuaba retumbando hacia ellos con una velocidad increíble.

Meng Hao rugió el anciano ¿¡Acaso el Clan Fang está tratando de iniciar una guerra contra el Clan Ji!? Agitó su mano, causando que el poder de su base de cultivo estallara en una tormenta de viento que retumbó tan fuerte que competía con el trueno.

La cara de Meng Hao estaba helada cuando bajó la mano. Se pudo oír más ruido cuando la mano de la formación de hechizos se lanzó a través de las nubes hacia los dos cultivadores restantes.

Sangre salió de la boca del anciano, y una mirada de desesperación cubrió su cara cuando comenzó a colapsar. En el momento antes de que estallara, el joven apareció detrás de él y se empujó contra su espalda.

Ya que vas a morir... ¡Muy bien podrías ayudarme! murmuró el joven.

¡TEMBLOR!

La enorme mano continuó surcando las nubes, causando que se agitasen y se removieran. Para entonces, el sonido había llegado a los oídos de los cultivadores de abajo, quienes escucharon un impactante estruendo.

También pudieron ver a las nubes temblando. Cantidades masivas de relámpagos crepitaron como si hubieran sido exprimidos de las nubes esponjosas, cayendo de las nubes como dragones de plata.

Dado que incluso el rayo había sido expulsado a la fuerza, enormes gotas de lluvia del tamaño de un frijol también comenzaron a caer sobre las tierras de abajo.

Sin embargo, lo que nadie había notado fue que parte de esa lluvia era del color de la sangre. Eso era porque... No era lluvia en absoluto, sino sangre ¡La sangre del Clan Ji! Sin embargo, no había vida en esa sangre, y la cantidad era minúscula, como si la gran mayoría hubiera sido consumida por las propias nubes.

Lo que nadie abajo podía ver era que, en algún lugar dentro de las oscuras nubes, una figura color sangre estaba sentada con las piernas cruzadas en meditación, rodeada por una nube de sangre que había desaparecido, a la cual consumía constantemente.

Si se mirase de cerca, esa figura de color sangre emanaba el aura kármica del Clan Ji, así como una débil aura asesina.

¡Este era el clon de sangre de Meng Hao!

Habían pasado años desde que la base de cultivo de Meng Hao había crecido tanto que el Clon de Sangre se había vuelto esencialmente inútil, y había permanecido escondido en su bolsa de posesiones. Incluso había renunciado a la idea de convertirlo en una Divinidad Sangrienta.

Entonces Ji Tian fue e intentó matar a su padre, lo que avivó el impulso asesino y la rabia de Meng Hao hasta el punto de que decidió recoger sangre de más generaciones del Clan Ji y continuar su plan de construir su Divinidad Sangrienta, que tendría el poder del Despertar Ancestral.

Por lo tanto, cayó menos sangre entre la lluvia de lo que se esperaría, y la que cayó se había diluido hasta el punto en que nadie fue capaz verla. De hecho, sólo una gota cayó en la cara de uno de los cultivadores de abajo, que miró hacia arriba asombrado después de limpiársela.

De vuelta en las nubes y los rayos, Meng Hao extendió su mano derecha, causando que la mano de la formación de hechizos se dispersara gradualmente, dejando una enorme huella de mano dentro de las nubes.

¡Una palma había matado a los cultivadores del Clan Ji como si fueran hormigas!

Aunque ese poder no provenía del propio Meng Hao, en este momento sentía una especie de poderío que sólo podía venir después de poseer la habilidad de controlar el Cielo y la Tierra, el tipo de sentimiento dominante que provenía de ser incomparable en toda la creación.

Cuando la mano se desvaneció, dos personas se hicieron visibles dentro de la huella que la mano dejó atrás. ¡No eran más que las dos personas que no habían sido asesinadas!

¡Por supuesto, era más correcto decir que era una persona, no dos!

El aura del viejo ya no estaba presente. Un enorme agujero era ahora visible en su espalda, y era posible ver que no habían órganos dentro de su cuerpo. Era una cáscara vacía, dentro de la cual se escondió el joven.

Claramente, no sólo se había escondido dentro del hombre, sino que usó algún tipo de siniestra magia secreta para evitar ser asesinado por la enorme red.

Se escucharon crujidos cuando la cáscara del viejo cayó en pedazos. El joven se tambaleó hacia atrás, tosiendo sangre. Al mismo tiempo, incontables hilos de karma explotaron desde él, llenando el área y transformándose en lo que parecía una formación de un hechizo de teletransportación.

La sangre que salía de su boca caía por las nubes para ser absorbida y consumida vorazmente por el Clon de Sangre que estaba escondido allí.

Por supuesto, el joven no sabía sobre el clon de sangre. Incluso cuando su cuerpo comenzó a desvanecerse, Meng Hao dio un bufido frío.

¡No irás a ninguna parte! dijo, avanzando, con el puño apretado. Dio un puñetazo, causando que el aire se distorsionara. Sin embargo, mientras se acercaba al joven, Meng Hao sintió repentinamente una sensación de crisis, y fue en ese momento cuando el joven sonrió misteriosamente.

Tú... Finalmente te acercaste murmuró. En lugar de esquivar el puño de Meng Hao, se lanzó directamente hacia adelante para encontrarse con él.

Se escucharon ruidos mientras el cuerpo del joven era destrozado, causando que sangre y vísceras salieran volando en todas direcciones. Sin embargo, su risa continuó resonando en el aire.

Meng Hao, nuestro Karma ha sido atado. La próxima vez que nos encontramos... Lo que es tuyo será mío. Recuerda nuestro nombre compartido. Nos llamamos... ¡Ji Dongyang! Una salvaje risa resonó mientras el cuerpo del joven se desvaneció.

Meng Hao se quedó parado allí, frunciendo el ceño. Finalmente, miró pensativo a su puño y suspiró.

Quería matarlo, pero aparentemente, eso era parte de su plan...

Qué tipo tan listo, este Ji Dongyang. Todos los cultivadores del Clan Ji que trajo con él fueron usados como una cortina de humo.

Y la única razón por la que se atrevió a venir al Planeta Cielo Sur fue para usar una magia secreta del Clan Ji para atarme con el Karma, y a su vez desatar algún tipo de magia Daoísta misteriosa.

Yo lo estaba atrayendo a una trampa, y él me estaba haciendo lo mismo a mí... No quería ser asesinado por la Formación Mortal del Cielo Sur, quería ser asesinado por mí personalmente... Mientras flotaba allí pensando, el Clon de Sangre que se había estado escondiendo entre las nubes de abajo flotó lentamente hacia arriba. Ahora era muy diferente a antes, más poderoso, y emanaba un aura poderosa del Karma del Clan Ji.

De hecho, incluso parecía estar al borde de un gran avance. Con un poco más de progreso, finalmente se abriría paso y daría un paso más para ser una Divinidad Sangrienta capaz de un Despertar Ancestral.

Si el Despertar Ancestral ocurre, me pregunto si... ¡Lo que aparecerá será tan poderoso como el mismo Ji Tian!

Con ojos radiantes, dejó de preocuparse por el asunto de Ji Dongyang. ¡Todo lo que podía hacer ahora era estar alerta contra este nuevo y poderoso adversario!

Después de poner a su Clon de Sangre en su bolsa de posesiones, volvió a dispararse a través de las nubes.

Mientras tanto, en el Clan Ji en la Novena Montaña, había un área restringida, era un cementerio. Nueve ataúdes estaban alineados allí, todos de bronce y tallados con complicados símbolos mágicos.

Siete de esos ataúdes no tenían tapa y estaban vacíos. Sólo los octavo y noveno ataúdes estaban bien cerrados.

De repente, se oyó un poderoso estruendo como el de un trueno, y la tapa del octavo ataúd se abrió de golpe. Una poderosa aura surgió inmediatamente de su interior.

Una mano se extendió desde el interior del octavo ataúd. Al principio, estaba temblando, pero luego se stabilizó y se agarró del lado del ataúd. Una persona se sentó lentamente, y luego se puso de pie. Su cuerpo estaba arrugado, como un cadáver, tan disecado que era difícil distinguir sus rasgos faciales.

Se podía ver una marca en su frente, y a pesar de la naturaleza marchita de su cuerpo, esa marca era claramente visible. Inesperadamente, era... ¡Una marca del Eslabón! Sorprendentemente, este hombre... ¡Era un cultivador del Eslabón!

Dio un respiro, aspirando toda la energía del Cielo y la Tierra en la zona. Cuando lo hizo, su cuerpo se regeneró rápidamente. Su sangre y su carne se retorcieron, y la vida volvió a inundarlo mientras se transformaba rápidamente en un hombre joven.

Sus rasgos faciales se llenaron lentamente, y al final... ¡Apareció un rostro que nadie había visto antes!

Todavía... Prefiero la apariencia de mi séptima vida dijo con voz ronca. Era mi favorito entre la generación Menor Entonces la cara cambió rápidamente, transformándose en... ¡Ji Dongyang!

El Karma ha sido atado, y mi octavo cuerpo vivo ha sido despertado. También he asegurado al anfitrión de mi novena vida. Meng Hao... Una vez que compartamos el mismo cuerpo... ¡Entonces tú serás mi novena vida! Ji Dongyang comenzó a reír, era una extraña y siniestra risa llena de un aire antiguo.

Miró hacia arriba, y sorprendentemente, un enorme ojo apareció sobre él, dentro del cual se encontraba un anciano. Los dos se miraron el uno al otro.

Lo más espeluznante era que si hubiese una tercera persona presente para observar la escena, notarían que la mirada del anciano y de Ji Dongyang...

¡Eran exactamente la misma!

CAPÍTULO 1194

ENCARGÁNDOSE DEL SOLDADO TERRACOTA

El resto de la coronación del Jefe del Clan llegó terminó sin más problemas. Todas las sectas y poderes de la Novena Montaña y el Mar tratarían desde entonces a Fang Xiufeng con increíble cortesía. Después de todo, Fang Xiufeng ahora representaba a todo el Clan Fang.

Un gran número de cultivadores del Clan Fang estaban situados en el Planeta Cielo Sur, y portales de teletransportación permanentes fueron establecidos, enlazándolo directamente al Planeta Victoria del Este.

Esto también significaba que Fang Xiufeng ya no era el único que hacía guardia en el Planeta Cielo Sur. Se había convertido en la responsabilidad de todo el Clan Fang, incluyendo a Fang Shoudao y Fang Yanxu, y nadie eludiría su deber.

¡Proteger al Reino de la Montañas y el Mar! ¡Ese... Era el juramento de los Clanes De Todos Los Cielos!

Tres días después de que la ceremonia terminara, Meng Hao se despidió de sus padres y dejó el Planeta Cielo Sur. No estaba seguro de cuándo volvería a la Novena Montaña y el Mar, así que decidió ir a ver a algunos de sus viejos amigos antes de irse. A algunos los visitaría para recordar. ¡A otros los visitaría para recoger dinero!

¡Su primera parada sería el Planeta Victoria del Este!

Hizo uso del portal de teletransportación del Planeta Cielo Sur para viajar directamente allí. En su camino a la mansión ancestral, se detuvo en el División Alquimista del Dao para dar sus respetos al Anciano de la Píldora y visitar a algunos viejos amigos. ¡Entonces, él y Fang Shoudao abrieron la Tierra Ancestral del clan!

Se paró allí mirando al enorme vórtice, y la familiar Tierra Ancestral en él. Su corazón se agitó al ver al soldado terracota en forma de montaña, y no pudo evitar pensar en Ke Yunhai.

Papá... murmuró. Se adentró en el vórtice y apareció frente al soldado terracota. Estaba durmiendo, pero en cuanto apareció, su aura se despertó y abrió lentamente los ojos. Un retumbar resonó cuando se puso de pie, y el poder de una base de cultivo del Cuasi-Dao estalló.

¡Había estado esperando todo este tiempo a que Meng Hao viniera y se lo llevara!

¡El día finalmente había llegado!

Voy a llevarte lejos dijo Meng Hao. Vas a estar conmigo... Por toda la eternidad Lentamente levantó su mano y le dio una palmada al soldado terracota mientras su aura hacía que los recuerdos de su padrastro Ke se arremolinaran en su cabeza.

Hay otro soldado terracota por ahí en algún lugar, y voy a recuperar ese también. Respiró profundamente y luego agitó su mano. ¡El soldado terracota se transformó instantáneamente en un rayo de luz que voló en el pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad que había adquirido del Paragón Sueño Marino!

El soldado terracota hace tiempo que se había conectado inseparablemente con las Ruinas de la Inmortalidad, aunque no con la tierra misma, sino con su energía. La razón por la que no podía dejar la Tierra Ancestral del Clan Fang era porque sin esa energía, moriría.

Esa fue la razón principal por la que Meng Hao le pidió un pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad a la Paragón Sueño Marino. Todo había sido... Para el soldado terracota. Mientras el soldado terracota entraba en su propio trozo de las Ruinas de la Inmortalidad, el corazón de Meng Hao comenzó a latir nerviosamente. Después de todo, todo su plan se basaba en especulaciones. Sin embargo, después de ver que el soldado terracota no mostraba signos de ser incapaz de adaptarse, dio un suspiro de alivio.

De ahora en adelante... ¡Viajaremos juntos a través del Reino de las Montañas y el Mar! A continuación, sus ojos comenzaron a brillar cuando miró en dirección a la necrópolis a lo lejos y se inclinó. Justo cuando estaba a punto de irse, la antigua voz del Patriarca de la primera generación hizo eco en su mente.

El legado del Señor Li estuvo una vez en el Planeta Cielo Sur. Más tarde llegó al Planeta Victoria del Este. Y ahora... Está en la Octava Montaña y el Mar Mientras la voz resonaba, una ficha de jade salió volando de la necrópolis para aparecer frente a Meng Hao. Él extendió la mano y la tomó.

Esta ficha de jade muestra la ubicación actual del legado del Señor Li. ¡Con esto, deberías ser capaz de rastrearlo!

El legado originalmente estaba destinado para alguien en el Reino del Dao. Sin embargo, considerando tu base de cultivo actual, todavía puedes... Encontrar y adquirir el legado. Será... De gran ayuda para ti Cuanto más hablaba el Patriarca de la primera generación, más débil se volvía su voz.

Meng Hao envió un poco de sentido divino a la ficha de jade, y pudo sentir inmediatamente algo llamándolo a través del cielo estrellado. Era débil, pero ahora estaba seguro de que si buscaba, sería capaz de encontrar la fuente de esa llamada.

Lo que le pareció extraño fue que la ubicación del legado del Señor Li no estaba fijada dentro de la Octava Montaña y el Mar. En su lugar, parecía estar en movimiento.

El Planeta Cielo Sur. El Planeta Victoria del Este. La Octava Montaña... Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par al hacer una repentina y atroz especulación.

De ninguna manera... murmuró.

Mientras tanto, en el cielo estrellado de la Octava Montaña y el Mar, una tortuga gigantesca volaba felizmente, tarareando una pequeña melodía, rodeada por cientos de cultivadores rudos que aparentemente eran sus guardianes.

Mientras volaban junto a la tortuga, gritaban en voz alta:

¡El Patriarca es poderoso, Confianza es poderoso!

¡El Patriarca es invencible, Confianza es invencible!

Sus voces resonaban en poderosas ondas de sonido, extendiéndose en todas direcciones. Cualquier cultivador que se encontrara con ellos quedaría inmediatamente sorprendido. Por supuesto, esta tortuga no era más que el Patriarca Confianza, que ahora era tan libre como un pájaro, chasqueando sus labios con orgullo, se veía muy a gusto.

La Octava Montaña es mucho mejor que la Novena Montaña. No importa dónde mire, no hay Meng Hao. Sin él, todo es maravilloso El Patriarca Confianza suspiró emocionado al darse cuenta de que el tomar la decisión de huir de la Novena Montaña y el Mar no podía haber sido más acertada.

Ese pequeño bastardo de Meng Hao no se imaginaría en sus sueños más locos que yo nunca más volvería a enredarme con él en la Novena Montaña y el Mar. Por fin puedo ser libre y sin preocupaciones en la Octava Montaña y el Mar El Patriarca Confianza estaba muy orgulloso de sí mismo, y le encantaba cómo los cultivadores se agrupaban a su alrededor y lo llamaban poderoso. Sin embargo, fue en este punto en el que de repente empezó a temblar de la nada.

¿Eeh? ¿Qué pasa? ¿Por qué me siento tan nervioso de repente? Una extraña expresión apareció en la cara del Patriarca Confianza por un momento, pero pensó un poco más en ello y continuó alegre su camino.

De vuelta en la Novena Montaña y el Mar, Meng Hao guardó la ficha de jade con una expresión irónica en su cara. Juntando sus manos hacia el Patriarca de la primera generación, dejó la Tierra Ancestral y se dirigió hacia el portal de teletransportación con esas teorías corriendo por su mente.

A mitad de camino, se volteó repentinamente para ver un cultivador de túnicas negras sentado con las piernas cruzadas en el pico de una montaña cercana.

Antes, este cultivador estaba vestido de blanco, pero más luego, se había convertido en la sombra del clan, y desde entonces, usaba ropa tan negra como la noche, para indicar cómo existiría eternamente en la oscuridad.

¡Era Fang Wei!

Esta ubicación era un lugar por el que había que pasar para llegar al portal de teletransportación, y él había estado esperando aquí específicamente a Meng Hao.

Sus miradas se encontraron, y ninguno dijo nada al principio. Pasó un momento, y entonces Meng Hao sonrió.

¿Cuál es el significado de tu nombre, Fang Wei?

Un temblor recorrió Fang Wei. La pregunta de Meng Hao trajo muchos recuerdos. Un resplandor brillante apareció en sus ojos. Con la voz baja y llena de determinación, respondió: ¡Que soy el defensor del Clan Fang!

Meng Hao agitó su dedo, lo que causó que Fang Wei temblara una vez más. De repente, una intensa luz azul comenzó a brillar en él.

Esta era la luz de un Inmortal De Todos Los Cielos. La semilla del Dao en su interior se había despertado en su mayoría, causando que su base de cultivo ardiera con el poder de un avance inminente.

La cara de Meng Hao palideció un poco. Sonriendo, pasó volando a Fang Wei hacia el portal de teletransportación.

Una complicada expresión apareció en el rostro de Fang Wei cuando sintió su creciente base de cultivo y la energía de un Inmortal De Todos Los Cielos dentro de sí mismo. Mientras Meng Hao se alejaba, justo antes de desaparecer, Fang Wei gritó: ¡Meng Hao, esperaré a que vuelvas, y entonces los dos lucharemos!

¡Muy bien! Fue la respuesta que resonó. Entonces Meng Hao desapareció en el portal de teletransportación en un destello de luz.

Por lo tanto murmuró Fang Wei. No importa las situaciones peligrosas que encuentres ¡Asegúrate de volver sano y salvo! se puso de pie y se dirigió hacia la Secta Inmortal de Medicina, con los ojos brillantes y la firme determinación de sacrificar todo por el bien de su clan.

Meng Hao salió de un brillante portal de teletransportación hacia un campo de asteroides en algún lugar del cielo estrellado de la Novena Montaña y el Mar. Golpeando su bolsa de posesiones, produjo una gruesa pila de pagarés.

Entonces ¿A quién debo ir a cobrar primero? Ah, supongo que no importa. Tengo tantos pagarés que supongo que podría elegir uno al azar. Habiendo tomado una decisión, sacó un billete al azar y lo revisó.

¿Taiyang Zi? dijo, sonriendo. No está mal, no está mal. Me debe unas cuantas piedras espirituales. Con la cara llena de anticipación, agarró el pagaré que tenía en la mano mientras se dirigía hacia el portal de teletransportación que llevaba al Monte Sol. Tan pronto como los discípulos del portal de teletransportación vieron que era Meng Hao, sus caras temblaron.

Ignorándolos, Meng Hao entró en el portal de teletransportación y fue rodeado por la brillante luz de la teletransportación.

Cuando reapareció, se encontró frente a un mundo lleno de calor abrasador. Era como un desierto, y no había un cielo estrellado en lo alto; este era su propio mundo único y especial.

El cielo estaba oscuro, y las tierras estaban rescas. Se podían ver incontables montañas extendiéndose en todas direcciones, todas ellas eran volcanes que espontáneamente entraban en erupción. De hecho, en el momento en que Meng Hao llegó, vio a más o menos una docena de ellos arrojando humo negro, y disparando brillantes arcos de luz que parecían casi meteoros.

Este era el Monte Sol. Según las leyendas, era un fragmento de tierra destrozado por el impacto del sol del Mundo Inmortal cuando cayó de los cielos. Debido a que era tan grande ¡Se podían encontrar grandes cantidades de energía solar, la cual era también la razón por la que había tantos volcanes poderosamente destructivos!

Por eso también se había convertido en un lugar único para practicar el cultivo. Gradualmente, se llegó a llamar Monte Sol, y después de muchos años ¡Se convirtió en una de las Cinco Grandes Tierras Sagradas de la Novena Montaña y el Mar!

Diferentes portales de teletransportación podían ser usados para entrar y salir del Monte Sol, y todos ellos eran tripulados por discípulos del Monte Sol. Una vez que Meng Hao apareció, lo reconocieron inmediatamente.

¡Ese es Meng Hao! Había más de cien discípulos en el área del portal de teletransportación, y todos ellos miraban a Meng Hao con expresiones agitadas. Aunque no estaban seguros de por qué estaba aquí, inmediatamente presionaron sus fichas de jade para enviar el mensaje a sus superiores.

Meng Hao tosió secamente y miró a los discípulos del Monte Sol, que actuaban como si un poderoso enemigo acabara de aparecer en su puerta. Sintiéndose un poco avergonzado, les mostró una sonrisa avergonzada, luego aclaró su voz y gritó: ¡Taiyang Zil! ¡Me debes dinero! ¡Es hora de pagar!

Su voz resonó como un trueno, causando que destellasen colores salvajes en el Cielo y la Tierra, y que se levantara un viento masivo. Ondas ilimitadas emergieron y surgieron a través del mundo.

Algunos de los volcanes de la zona temblaron y luego entraron en erupción, y el cielo se oscureció cuando los Cielos se sacudieron. Todos en el mundo entero pudieron escuchar las palabras de Meng Hao.

Los discípulos del Monte Sol miraron con las mandíbulas abiertas. El Monte Sol cayó inmediatamente en un gran alboroto cuando innumerables discípulos quedaron atónitos por la voz de Meng Hao...

CAPÍTULO 1195

VISITANDO PARA COBRAR

¡Taiyang Zi! ¡Me debes dinero! ¡Es hora de pagar!

¡Me debes dinero! ¡Es hora de pagar!

¡Hora de pagar!

El mundo en el que existía el Monte Sol parecía estar lleno de innumerables Meng Haos, todos ellos gritando al mismo tiempo. Las montañas temblaban y las tierras se estremecían. Incontables cultivadores se quedaron completamente asombrados.

Lo más sorprendente de todo fueron las palabras que dijo...

Casi inmediatamente, cientos de furiosos cultivadores salieron volando de una montaña en particular en lo profundo del mundo del Monte Sol.

¿Cobrando una deuda?

¿Quién se atreve a causar alboroto en el Monte Sol?

¡Qué audacia!

Todos los discípulos se dirigieron hacia Meng Hao. Sin embargo, antes de que estuvieran siquiera a mitad de camino, un cultivador tras otro reconoció quién era, y sus caras cayeron.

Meng Hao... ¡Maldición, no puedo creer que sea él! ¡El miserable, avaro Meng Hao!

Meng Hao fue capaz de destrozar al Gurú Nube Celestial en batalla, y también tiene una aterradora magia Daoísta que hace que la gente le deba dinero. ¡Sería mejor morir que provocarlo!

Jum, bueno si no es mi hermano Meng Hao. Ah, fue un malentendido, solo un malentendido... Sin la más mínima duda, el grupo inmediatamente se puso en marcha y se fue.

Lo reconocieron y supieron qué clase de persona era. Era una persona tan aterradora que ninguno de ellos estaba dispuesto a defender a Taiyang Zi.

En realidad, ni siquiera el propio Meng Hao estaba consciente de lo famoso que se había vuelto en la Novena Montaña y el Mar. Prácticamente todos los cultivadores lo conocían y hacían lo posible por evitarlo. Era sabido que cualquiera que se enredara con él... terminaría completamente desamparado.

Los gritos de Meng Hao continuaron resonando en la Tierra Santa del Monte Sol. Pronto, en algunos de los más antiguos volcanes del Monte Sol, los cultivadores con estatus de Ancianos, e incluso Patriarcas, abrieron sus ojos revelando miradas frías y disgustadas. Estas personas tenían un estatus extremadamente alto, y habían vivido durante muchos años. Como tal, no tenían ninguna aprobación para un joven como Meng Hao.

Mientras tanto... En el fondo de un enorme volcán en lo profundo del Monte Sol, un joven estaba sentado con las piernas cruzadas meditando. Estaba desnudo de la cintura para arriba, y cada centímetro de su piel brillaba con un rojo intenso. Claramente tenía un poder aterrador. Venas azules abultadas serpenteaban por su piel como dragones, y parecía que una especie de fuerza explosiva estaba acumulándose en su interior.

En la frente del joven, se podía ver una marca que se asemejaba a un sol.

Este no era otro más que... ¡Taiyang Zi!

Era uno de los muchos elegidos que habían surgido en la larga historia de la Tierra Santa del Monte Sol. Sin embargo, su talento latente era extraordinario, incluso más que el todos los cultivadores que habían heredado el nombre de Taiyang Zi antes que él. En términos de cultivo, hace tiempo que había roto las limitaciones tradicionales de los cultivadores. Ahora estaba en la cima del Reino Inmortal, pero realmente ¡Podía luchar fácilmente contra alguien del Reino Antiguo!

¡Inmortales como esos eran definitivamente inauditos en la Novena Montaña y el Mar!

Mientras Taiyang Zi estaba sentado allí con las piernas cruzadas haciendo ejercicios de respiración, la voz de Meng Hao resonaba como un trueno, alcanzando en las profundidades del mundo del Monte Sol. Todos los volcanes temblaban, entrando en erupción arrojando lava y humo. El cielo del Monte Sol rápidamente se volvió negro.

Los ojos de Taiyang Zi se abrieron de golpe cuando su volcán tuvo una reacción similar.

¡Meng Hao! Apretó los dientes con furia. Nunca hubiera imaginado que Meng Hao vendría al Monte Sol y diría algo como lo que acaba de hacer.

Aparecerse en la casa de Taiyang Zi y exigir abiertamente dinero lo dejó avergonzado. Especialmente considerando que realmente no creía que deberle nada a Meng Hao. Toda la situación se le había impuesto. Por supuesto, no pudo vencer a Meng Hao en una pelea, así que se vio obligado a aguantar la situación. Pero ahora, sorprendentemente, Meng Hao había venido al Monte Sol para saldar cuentas.

Taiyang Zi echó la cabeza hacia atrás y rugió. Su base de cultivo se elevó con fuerza, y salió volando del volcán hacia el cielo, rugiendo con una voz igualmente estruendosa: ¡Meng Hao, te pasas de la raya con los demás!

Desde su posición justo fuera del portal de teletransportación, Meng Hao pudo oír a Taiyang Zi, y su rostro se iluminó con deleite. Lo que más temía era ir a cobrar deudas, sólo para que la persona no estuviese en casa. Ahora que sabía que Taiyang Zi estaba en casa, se dio cuenta de que corría con suerte.

Riendo con fuerza, dio un paso adelante y se transformó en un brillante rayo de luz que se disparó deslumbrantemente por el aire hacia Taiyang Zi. Sin embargo, cuando se acercó, un ronquido hizo eco desde un volcán cercano, y una mano enorme apareció, que agarró hacia Meng Hao.

¡Cesa este arrebato, niño! ¡Baja aquí! El sonido del resoplido resonó, y la enorme mano cubrió el cielo mientras caía hacia Meng Hao. La mano parecía incluso influir en las leyes naturales de la zona, causando que todo se torciera y distorsionara.

Los ojos de Meng Hao destellaron fríamente. En lugar de retirarse, chocó directamente contra la mano, causando un gran estruendo. La mano se derrumbó, y Meng Hao permaneció flotando en el aire, completamente ileso.

¿Que yo baje allí? ¿Qué tal si tú subes aquí? Extendió su mano derecha e hizo un movimiento de agarre hacia el volcán de abajo.

La tierra tembló y el volcán retumbó cuando una figura fue lanzada en el aire. Era un anciano en el gran círculo del Reino Antiguo, que se veía completamente nervioso mientras miraba a Meng Hao. Se escucharon más ruidos en los volcanes circundantes cuando aparecieron cuatro ancianos más, todos ellos en el gran círculo del Reino Antiguo. Su energía aumentó, creando una escena espectacular mientras volaron para suprimir a Meng Hao.

¿Todos contra mí? Meng Hao dijo con frialdad, agitando su mano derecha, lo que hizo que el soldado terracota saliera de su bolsa de posesiones. Inmediatamente creció hasta alcanzar un tamaño enorme, barriendo su gran espada por el aire, destruyendo un volcán antes de clavarla en el suelo, el cual luego tembló violentamente.

Cuando los Ancianos del Antiguo Reino del Monte Sol sintieron lo poderoso que fue el ataque del soldado terracota, sus rostros cayeron e instantáneamente retrocedieron. Aún así, sangre salió de sus bocas, y expresiones de sorpresa cubrieron sus rostros.

¡Cuasi-Dao!

¡Es el guardián de la Tierra Ancestral del Clan Fang! ¡Peleó en la batalla cuando el Clan Ji invadió el Planeta Victoria del Este!

Mientras retrocedían, el soldado terracota miró a su alrededor, y su energía se disparó. Un estruendo llenó el aire, y un enorme viento se levantó que llenó todo el Monte Sol con el aura del Cuasi-Dao del soldado terracota.

Esa aura causó que todos los discípulos del Monte Sol agacharan sus cabezas y sus cuerpos temblaran. El aura loca de una base de cultivo del Cuasi-Dao era algo contra lo que simplemente no podían luchar.

Cualquier experto del Cuasi-Dao era de temer. Sin embargo, lo más aterrador era que aunque el soldado terracota podía explotar con el poder del Cuasi-Dao... No tenía limitaciones de longevidad.

Taiyang Zi jadeó, y su corazón comenzó a latir. Miró a Meng Hao, luego al enorme soldado terracota, y luego suspiró. Finalmente, comenzó a retroceder, sin embargo, no era tan rápido como Meng Hao.

Meng Hao avanzó, extendiendo su mano para agarrar a Taiyang Zi.

¡Taiyang Zi, vas a pagarme lo que debes, hoy!

¡Eres un desvergonzado, Meng Hao! ¡Nunca te he debido dinero! rugiendo con furia, Taiyang Zi realizó un gesto de encantamiento a dos manos, materializando una habilidad divina que disparó hacia Meng Hao.

¡Tengo pruebas! ¡Tu pagaré está aquí! ¡Cómo te atreves a negar la verdad! Enfurecido, Meng Hao le dio un puñetazo, enviando a Taiyang Zi dando tumbos con sangre saliendo de su boca. Meng Hao estaba a punto de lanzar otro ataque cuando la voz de un arrogante anciano resonó por todas las tierras.

Incluso si tu padre viniera aquí, me trataría con respeto y me llamaría Mayor. Puede que para ti venir al Monte Sol y balbucear tales tonterías no sea una ofensa capital, pero no escaparás sin un severo castigo.

Supongo que haré lo que debería hacer tu padre y administrarte algo de disciplina. Si no corregimos esa personalidad tuya, tarde o temprano harás que te maten. Cuando la voz sonó, un antiguo y primitivo volcán en la distancia entró en erupción, e incontables símbolos mágicos luminosos salieron a borbotones. Un hombre de mediana edad salió volando, parado sobre un arroyo de lava humeante y una nube de cenizas.

Cuando emergió, el cielo se agitó, y el aire a su alrededor se convirtió en un mar de llamas que emanaba un aura de Esencia.

¡Este hombre no era otro que uno de los tres expertos del Reino del Dao del Monte Sol!

En lo que a él concernía, no importaba por qué Meng Hao estaba aquí, debía ofrecer educadamente sus respetos y hacer algo de charla. Si ese hubiera sido el caso, el Monte Sol no se negaría necesariamente a entregar algunas piedras espirituales para resolver el asunto con Taiyang Zi.

Sin embargo, el que Meng Hao apareciera y actuase tan rudo era simplemente intolerable. En su mente, incluso aunque Meng Hao fuera más fuerte que él, no podría hacer nada contra los cultivadores del Reino del Dao. Incluso las cosas que habían sucedido recientemente en el Planeta Cielo Sur fueron sólo por la Formación Mortal del Cielo Sur.

Después de que terminó de hablar, el hombre de mediana edad agitó su dedo en dirección a Meng Hao.

Llamo a mi Dao para que libere la magia de los Cielos. ¡Ata el cuerpo de este niño y quémalo en las llamas! Acompañando a las frías palabras del hombre, el mar de llamas que estaba detrás de él surgió explosivamente hacia Meng Hao, transformándose en una enorme boca que buscaba consumirlo.

Bueno, eres algo especial, Monte Sol. Vine a ajustar cuentas, lo cual es correcto y apropiado. Pero al final ¿Los niños se niegan a admitir su deuda, y los adultos se niegan a discutir el asunto razonablemente? Enfurecido, Meng Hao agitó su mano, causando que la Esencia de la Llama Divina explotara en otro mar de llamas. Este mar de llamas también llenó la mitad del cielo, y se disparó amenazadoramente hacia el Patriarca del Reino del Dao.

Estruendos retumbantes resonaron cuando los dos mares de llamas chocaron entre sí y se disiparon.

Meng Hao gruñó, pero luego dio un paso adelante, causando que su energía se elevara mientras cargaba contra el Patriarca del Reino del Dao. El rostro del hombre estaba pálido, y sus ojos estaban muy abiertos; el poder de Meng Hao lo había dejado... Completamente asombrado.

Cuando los discípulos del Monte Sol vieron lo que estaba pasando, se quedaron sin aliento. Incluso los ojos de Taiyang Zi estaban muy abiertos, y su mente daba vueltas. Esta era la primera vez que fueron realmente testigos de lo poderosa que era la base de cultivo de Meng Hao.

Taiyang Zi... ¿¡Vas a pagar lo que debes o no!? Meng Hao dio un segundo paso, y su energía se elevó, haciendo que emanara lo que se sentía como el poder de los Cielos en todo el mundo del Monte Sol.

CAPÍTULO 1196

DEVOLVER TU AMABILIDAD

¡Basta de alboroto! Los ojos del Patriarca del Reino del Dao resplandecían con frialdad. Aunque estaba sorprendido por la destreza en la batalla de Meng Hao, todavía no podía creer que él mismo no era rival. Aunque no sentía impulso asesino hacia Meng Hao, tenía la intención de darle una lección. Mientras las palabras salían de su boca, dio un paso adelante.

Mientras su pie descendía, estiró sus brazos, causando una tempestad. Todos los volcanes del Monte Sol temblaron, y el humo negro en el cielo se agitó y removió mientras se aglutinó hacia él. Incluso la lava que cubría la superficie del suelo comenzó a elevarse en el aire y a converger.

En un parpadeo, se formó una enorme marca de sellado.

Era rojo brillante, y llena del poder de la Esencia del Reino del Dao, lo suficientemente fuerte como para destrozar el Cielo y destruir la Tierra. Tenía 300 metros de ancho, estaba flotando allí frente al Patriarca del Reino del Dao, quien entonces agitó su mano, enviando la marca de sellado directamente hacia Meng Hao.

¡Te enseñaré una lección y luego llamaré a algunos adultos de tu clan para que vengan a buscarte! dijo con calma. La enorme marca de sellado retumbó en el aire, emanando el poder de la Esencia.

¿Un insignificante cultivador del Reino del Dao con 1 Esencia como tú se atreve a intentar enseñarme una lección? Meng Hao respondió con calma. Él estaba verdaderamente calificado para decir tal cosa; si desatara su Arma de Batalla, ciertamente sería posible para él desbastar a este hombre.

Pero estaba aquí para cobrar una deuda. Aunque este Patriarca del Reino del Dao estaba en medio de su camino, después de pensarlo un poco, Meng Hao se dio cuenta de que debía actuar de buena fe, y ayudar al Monte Sol a considerar las ganancias y pérdidas que podrían tener.

Puede que no tenga una marca de sellado, pero tengo... ¡Esto! Al ver la marca de sellado, extendió su mano derecha en el aire, haciendo un movimiento de agarre. El cielo y la tierra temblaron, y el aire frente a él se derrumbó cuando una masa de tierra salió disparada de su palma.

El pedazo de tierra comenzó siendo muy pequeño, pero en el siguiente momento, creció hasta tener el enorme tamaño de 30.000 metros, cubriendo el cielo y arrojando una profunda sombra sobre todo.

Un aura arcaica sin límites emanaba de la masa terrestre, como si hubiera existido durante incontables años de tiempo. Esa masa de tierra aparentemente había existido por innumerables eones ¡E incluso parecía contener la voluntad de un paragón!

Sin embargo, no era la voluntad específica de un paragón individual. Era... ¡La voluntad suprema de la propia masa terrestre!

Este tramo de 30.000 metros de tierra no era otra cosa que... Un pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad, enormemente pesado, y que ahora está siendo empuñado por Meng Hao como si fuera un objeto mágico. Inmediatamente, lo envió hacia la marca de sellado de abajo.

Aparentemente, no había nada en el Cielo y la Tierra, nada en el Reino de las Montañas y el Mar, ningún tesoro valioso que pudiera no ser sacudido por esta masa de tierra, e incluso si lo hubiese ¡La marca de sellado no era uno de ellos!

El rostro del Patriarca del Reino Dao cayó al ver como descendía el trozo de las Ruinas de la Inmortalidad.

¡Eso es... Parte de las Ruinas de la Inmortalidad! ¡Eso es imposible! ¡Tú... Realmente tienes un pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad!

Fue un momento espectacular en la que todo tembló violentamente. Cuando la masa de tierra se estrelló contra la marca de sellado, la marca tembló. Incapaz de resistir el ataque, se derrumbó, y el trozo de las Ruinas de la Inmortalidad continuó rasgando el aire y luego se estrelló contra el suelo.

Si se estrellase contra el suelo, una gran parte de la tierra seguramente se derrumbaría. El terremoto resultante también causaría que todos los volcanes del Monte Sol entraran en erupción.

Todo lo que estaba sucediendo causó que el Patriarca del Reino del Dao se quedara sin aliento. ¿Cómo podría haber predicho que Meng Hao tendría un pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad? Este hecho sólo hizo que su asombro aumentara; su corazón había empezado a latir muy agitado desde hacía mucho tiempo.

Fue en este punto que una antigua voz sonó desde un lejano volcán, llena de sorpresa.

¡Así que, en realidad tienes un pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad!

En un abrir y cerrar de ojos, un anciano apareció bajo las Ruinas de la Inmortalidad. Después de alzar su mano y empujar a la masa de tierra que descendía, fue empujado varios cientos de metros hacia abajo antes de detenerse.

¡Él fue capaz de resistir las Ruinas de la Inmortalidad sólo con su poder!

El aura explosiva del viejo contenía el poder de la Esencia arremolinada, no de una sola Esencia ¡Sino de tres!

Sorprendentemente, este viejo era... ¡Un Señor del Dao de tres esencias!

Después de recoger con éxito el poder de tres Esencias diferentes ¡Uno sería referido como un Señor del Dao!

La energía del anciano se elevó, y un estruendo resonó en su mano mientras comenzó a flotar, empujando a las Ruinas de la Inmortalidad de nuevo al aire.

Meng Hao, joven amigo, por favor guarda esta cosa dijo el viejo, sus ojos emanando tenebrosidad.

La expresión de Meng Hao seguía igual que siempre. Si no hubiese nadie en el Monte Sol capaz de atrapar su pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad, entonces no calificarían para ser una de las Cinco Grandes Tierras Sagradas.

Aún así, Meng Hao estaba convencido de que si su pedazo de las Ruinas de la Inmortalidad fuese más grande ¡Entonces incluso los Señores del Dao serían incapaces de soportarlo!

Agitó su mano, y la masa de tierra voló de vuelta a su bolsa de posesiones. Meng Hao miró al anciano y dijo: He venido aquí hoy para cobrar algunas deudas, no para batirme en un duelo con magia.

El Patriarca del Reino del Dao de mediana edad estaba aparentemente a punto de decir algo, pero el viejo lo silenció con una mirada. El hombre de mediana edad asintió con la cabeza, y el viejo dijo de repente: ¡Taiyang Zi!

Su voz resonó como un trueno, haciendo que Taiyang Zi se apresurara y se inclinara.

¡Saludos, Patriarca! dijo, con la cabeza inclinada. En su interior, estaba completamente agitado a un grado capaz de sacudir el Cielo y hacer temblar a la Tierra. Aunque sabía que Meng Hao era poderoso, nunca podría haber imaginado que sería lo suficientemente fuerte como para enfrentarse a los patriarcas del Monte Sol.

De hecho, incluso era apropiado decir que Meng Hao era ahora capaz de sacudir toda la Novena Montaña y el Mar. Con una base de cultivo como esa, ahora que había llegado a cobrar... No había nada que Taiyang Zi pudiera hacer aparte de sonreír amargamente. No estaba seguro de si sentirse honrado o suspirar.

¿Cuánto dinero le debes a nuestro joven amigo Meng Hao? gruñó el viejo.

Yo... Taiyang Zi abrió su boca, pero no encontró ninguna palabra. Una profunda depresión llenó su corazón, y en realidad, no podía recordar exactamente cuánto debía. Después de todo, nunca había admitido que le debía algo a Meng Hao.

Cuando Meng Hao vio lo que estaba sucediendo, tosió en seco y dio palmaditas en su bolsa de posesiones. Inmediatamente, apareció una pila de pagarés, la cual empezó a barajar.

Oh, no mucho, no mucho dijo, decidiendo amablemente recordar a Taiyang Zi la cantidad. Veamos, la insignificante suma de 1.000.000 de jades inmortales, eso es todo.

¡No era tanto! Taiyang Zi se puso a temblar al voltearse para mirar a Meng Hao. Aunque la base de cultivo de Meng Hao era mucho más alta que la suya, esto era demasiado para él.

Hay intereses sobre esa suma también dijo Meng Hao, aclarando su garganta seriamente. Muy bien, no importa, sólo dame la cantidad original, 1.000.000 de jades inmortales, y estaremos a mano.

Taiyang Zi quería llorar, pero no le salían las lágrimas.

Tú...

Estaba a punto de seguir hablando cuando el viejo agitó su mano, causando que una bolsa de posesiones saliera volando hacia Meng Hao.

Meng Hao la atajó y la revisó con sentido divino. Dentro había 1.000.000 de piezas de jade Inmortal, ordenadas de forma clara.

Meng Hao inmediatamente pareció estar encantado. Guardando la bolsa lo más rápido posible, junto respetuosamente sus manos hacia el anciano.

Muchas gracias por presidir sobre la justicia, Mayor. Bueno, entonces... A menos que tenga otros asuntos que discutir, me iré ahora. Todavía tengo muchos otros lugares a donde ir a cobrar deudas. Esperar demasiado tiempo les dará demasiada oportunidad de prepararse, y hará que las cuentas sean demasiado difíciles de saldar Con eso, se convirtió en un rayo de luz que se disparó hacia el portal de teletransportación, y luego desapareció.

Todos en el Monte Sol estaban completamente en silencio, y se podían ver muchas expresiones extrañas. Cuando Meng Hao desapareció, hubo muchos corazones que aún ardían de rabia por la completa humillación que acababa de ocurrir.

El cultivador del Reino del Dao de mediana edad era una de esas personas, y miró fríamente a Meng Hao todo el tiempo hasta que desapareció. Finalmente, se volteó para enfrentarse al viejo.

Hermano mayor ¿Por qué dejaste a ese pequeño bastardo irse libre de culpa? Una vez que se corra la voz ¿Cómo mantendrá el Monte Sol su reputación?

El viejo frunció el ceño. Mirando al hombre de mediana edad, suspiró y dijo: No lo provoques. Es... Una persona a la que no podemos permitirnos molestar.

El hombre de mediana edad estaba a punto de decir algo cuando el anciano de repente transmitió un mensaje a su mente.

Tan pronto como el cultivador de mediana edad lo escuchó, bajó su cabeza, y una expresión de incredulidad y commoción llenó su rostro. Con la voz ronca, dijo: ¡¿Qué?! ¿Eso es cierto?

Tu base de cultivo no es suficiente dijo el viejo en voz baja. Pero con la mía, puedo captar las pistas. No hay otra explicación. Entonces... ¿Realmente quieres provocar a alguien así?

El cultivador de mediana edad respiró profundamente, luego se dio la vuelta y habló en voz alta.

Discípulos del Monte Sol, a partir de ahora, ninguno de ustedes hará ningún trato con Meng Hao en absoluto. No contraigan deudas de gratitud, ni siembren ninguna enemistad. Nosotros... ¡Debemos mantener una distancia respetuosa de Meng Hao!

Taiyang Zi estaba viendo sorprendido. Aunque no estaba seguro de qué mensajes secretos se habían transmitido los dos patriarcas entre sí, por lo que podía ver, Meng Hao albergaba un increíble secreto lo suficientemente poderoso como para hacer que los dos patriarcas del Monte Sol le temieran.

El corazón de Taiyang Zi estaba lleno de muchas emociones complicadas. No podía evitar pensar en todas las veces que había interactuado con Meng Hao. Desde el momento en que lo conoció en el Planeta Cielo Sur hasta el día de hoy, Meng Hao siempre estaba a la cabeza, y se había transformado en una montaña insuperable.

La velocidad de su ascenso fue increíble, de tal manera que Taiyang Zi no podía hacer nada más que mirarlo desde abajo.

En los días siguientes, todas las sectas y clanes de la Novena Montaña y el Mar entraron en una gran commoción. Todos ellos oyeron o experimentaron lo que era... Que Meng Hao fuese a ajustar cuentas.

Cualquier elegido del que Meng Hao tuviese un pagaré en las manos se lo encontraría en su puerta, cobrando su dinero. Todas las sectas y clanes fueron sacudidos por Meng Hao y su demostración de poder. Como resultado, su cobro de deudas fue bastante fácil.

Después de todo, no era el joven que había sido en el pasado. Ahora era tan poderoso que podía hacer temblar a los expertos del Reino del Dao. Por lo tanto, la terrible deuda y los pagarés incitaban a todos a pagar.

Incluso Meng Hao nunca habría adivinado que su cobro de deudas se convertiría rápidamente en el tema de conversación de todos los cultivadores de la Novena Montaña y el Mar. Cada vez que salía de un portal de teletransportación, todos los que lo veían se emocionaban al instante. Se corría la voz... Y un sinnúmero de cultivadores se reunían para verlo personalmente ir a ajustar cuentas.

Fue por esto que Meng Hao salió de un portal de teletransportación en un momento dado, y fue reconocido instantáneamente. La gente comenzó a sacar fichas de jade para notificar a sus sectas lo que estaba sucediendo.

Qué extraño, no hay ninguna secta o clan en la vecindad de esta estación de teletransportación. ¡Este campo de asteroides es simplemente una estación de transferencia!

Mira, su destino en realidad está cerca de la Novena Montaña...

La gente vio confundida mientras Meng Hao desapareció. Cuando reapareció, sorprendentemente, salió de otro portal de teletransportación a otro campo de asteroides. Miró hacia el cielo estrellado sobre él a... ¡Un tramo de piedra desmoronada!

Esos trozos de piedra una vez estuvieron completos, y cuando lo estuvieron, habían formado... ¡Un puente!

Ese puente fue construido en la Antigua Secta Demonio Inmortal. Era... ¡El todopoderoso Puente Inmortal!

En este caso, era Meng Hao quien estaba en deuda con alguien más. ¡Tenía una deuda de gratitud!

Hermano mayor Han Shan... ¡He venido a devolverte tu amabilidad! dijo en voz baja. Entonces su cuerpo titiló mientras se elevó hacia el cielo estrellado...

CAPÍTULO 1197

LA INDIGNACIÓN DEL PUENTE INMORTAL

En algún punto, había sido un majestuoso puente que atravesaba el cielo estrellado, construido por la Antigua Secta Demonio Inmortal. Pero entonces... En la guerra librada por Ji Tian, fue destruido...

Esa fue la amarga y sangrienta guerra que se libró cuando el Clan Ji traicionó a la Antigua Secta Demonio Inmortal. Durante esa guerra, la Antigua Secta Demonio Inmortal fue completamente destruida, y el Demonio de Sangre fue seriamente lesionado. Con su fuerza vital mortalmente herida, huyó al Planeta Cielo Sur, donde se vio obligado a dividir su Divinidad Naciente y convertirse en un clon.

Durante la guerra también el cuerpo del Demonio Emperador del Suelo Helado fue destruido, y su alma se derrumbó. Sólo un pequeño aspecto de su alma logró escapar, y más tarde reencarnó. Misteriosamente, no hubo reportes de que el Emperador Demonio de la Llama Marchita hubiese muerto; nadie sabía qué destino había sufrido cuando la guerra terminó...

El Clan Fang lideró la resistencia contra el Clan Ji, compitiendo con ellos por el Señorío de la Novena Montaña y el Mar. Incluso después de que la Antigua Secta Demonio Inmortal fuera arrasada, la lucha continuó durante años.

Eventualmente, la Octava Montaña y el Mar se involucró en el conflicto. Dos grandes Montañas y Mares lucharon batalla tras batalla. Al final... Ji Tian aseguró la victoria, convirtiéndose en el nuevo Señor de la Novena Montaña y el Mar.

La Guerra de las Montañas y el Mar terminó. La guerra civil había terminado...

Tales hechos históricos eran conocimiento común entre los cultivadores de la Novena Montaña y el Mar. Además, las ruinas del Puente Inmortal eran testimonio de la brutalidad y carnicería de la guerra.

Hoy en día, todo lo que quedaba del puente era este aparentemente interminable tramo de escombros, flotando en el cielo estrellado. Las piedras se aferraban entre sí, y desde la distancia, la forma general de un puente todavía era visible.

Era parte de la historia de la Novena Montaña y el Mar, y los cultivadores eran atraídos allí para luchar en busca de buena fortuna. Algunas personas entraban en las ruinas, para no volver nunca más. Otros adquirían la fortuna que buscaban, y desde entonces el curso de sus vidas cambiaba drásticamente.

Meng Hao había estado aquí una vez como un mero cultivador del Reino Espiritual. Aquí fue donde conoció a Zhixiang, y también fue donde encontró a... Un benefactor.

¡Han Shan! Era la reencarnación del antiguo Emperador Demonio del Suelo Helado de la Secta Demonio Inmortal... ¡Han Shan!

La esposa de Han Shan había sido eternamente prisionera dentro del Puente Inmortal, y Han Shan estaba dispuesto a pagar cualquier precio para venir a este lugar, encontrarla y despertarla de su estado de sueño. Si no pudiese hacerlo, entonces estaba dispuesto... A permanecer allí para siempre con su esposa.

Le dio su espada, su jarra de alcohol y su tierra helada a Meng Hao, conectándolos con los lazos del destino. Había ayudado a Meng Hao a tener éxito en sus andanzas, y también había creado un poco de esperanza para él y su esposa...

¡En ese momento, Meng Hao había prometido que cuando lograra su Dao, vendría a devolver su bondad!

Han Shan sabía que si Meng Hao era el tipo de persona que cumplía sus promesas, entonces definitivamente volvería. Si Meng Hao no fuese ese tipo de persona... Entonces no había nada que se pudiera hacer al respecto. Tales asuntos futuros eran imposibles de predecir. En aquel entonces, Han Shan no tenía ni idea de lo que sucedería al final.

Tal vez si Han Shan hubiera permanecido consciente, habría pensado ocasionalmente en la promesa de Meng Hao. O tal vez se habría olvidado del rayo de esperanza que se había dado a sí mismo, proveniente de la oportunidad que le había dado a Meng Hao.

Lo cierto del asunto era que Meng Hao nunca olvidaría a las personas que lo habían ayudado. Ni tampoco olvidaría las promesas que había hecho. Nunca olvidaría a Tres Lluvias Guyiding, ni a Han Shan. Las promesas que les había hecho existían eternamente en su memoria.

¡Conseguir el Dao, cumplir mi promesa! murmuró, transformándose en un prismático rayo de luz que se elevó hacia el cielo estrellado.

Aunque no he logrado alcanzar mi Dao dijo suavemente. Todavía puedo intentar liberar al hermano mayor Han Shan y a su esposa... Cuando entró en la región del Puente Inmortal, los emocionados cultivadores que lo habían estado siguiendo estaban bastante confundidos. No podían imaginar por qué Meng Hao vendría a este lugar.

¿Tendrá algo que ver con el Clan Ji? ¡Ese puente fue destruido por Ji Tian hace años! Mientras la gente especulaba, Meng Hao pasaba por el puente, disparándose sin siquiera una pausa.

No era la única persona dentro del Puente Inmortal. Otros cultivadores estaban allí, todos ellos en el Reino Espiritual, venían de otros planetas para participar en varias pruebas de fuego.

Igual que cuando había venido aquí hace años.

Meng Hao voló a través de las diversas piedras trituradas que formaban el Puente Inmortal, visitando lugares que recordaba del pasado. Voló en silencio, viajando cada vez más profundo dentro de las ruinas.

Vio cultivadores, algunos compitiendo, otros cooperando mientras buscaban buena fortuna. Al pasar por lugares familiares, pensó en sus propias experiencias en el pasado. No hizo nada que interfiriera con ninguno de los cultivadores que vio, ni siquiera lo vieron pasar. Continuaron con sus luchas y peleas, completamente desprevenidos.

Siguió el mismo camino que recordaba haber tomado la última vez. A medida que avanzaba, pronto se dio cuenta de que no había nadie más presente en los lugares que había visitado anteriormente. No se detuvo para comprobar si había potencial de buena fortuna disponible. Su único objetivo era...

Pagar la deuda de gratitud.

Pronto, una masa de tierra de rocas rotas apareció adelante, y el color del suelo congelado se hizo evidente. Meng Hao había llegado finalmente a las profundidades del Puente Inmortal, el lugar... Donde había visto a Han Shan encontrar a su esposa.

La única diferencia era que ahora que había regresado, no había ningún desalmado Esclavo del Puente a la vista; todo lo que veía era un suelo congelado sin límites. Pero entonces vio un acantilado en el centro de ese suelo. Sentados en la cima de ese acantilado había un hombre y una mujer.

La mujer estaba apoyada en el hombro del hombre. Sus ojos estaban cerrados, y se podía ver una leve sonrisa en su rostro. Parecía estar muy contenta. La mano del hombre estaba entrelazada con su hermoso cabello, y él la miraba, también sonriendo.

Era una vista tierna y hermosa, y cualquiera que la mirara podría ver lo mucho que se querían.

Sin embargo, estaban rodeados por un suelo congelado aparentemente interminable, incluso un acantilado ¡Todo lo cual parecía un bloque de hielo azul profundo!

El hielo no emanaba ninguna frialdad, y sin embargo, parecía estar sellándolos, preservando eternamente a las dos personas allí donde estaban sentadas.

Aparentemente, la voluntad del alma de su esposa también estaba sellada allí...

Meng Hao se acercó en silencio y se puso de pie junto al acantilado, mirando al hombre y a la mujer. Sus familiares rostros instantáneamente dieron lugar a numerosos recuerdos.

Hermano mayor Han Shan... dijo, con su voz ronca. Considerando el nivel de su base de cultivo, podía notar de un vistazo que Han Shan se había encerrado aquí intencionalmente.

En lugar de vivir sin alma, había usado el poder del Emperador Demonio de la Tierra Helada para sellarse a sí mismo y a su esposa. Esperarían sentados allí en silencio a un día futuro en el que pudieran despertar.

Meng Hao miró al hombre y a la mujer sentados allí en el acantilado, y dijo suavemente: A menos que pueda disipar toda la indignación del Puente Inmortal, entonces incluso si soy capaz de deshacer este sello, el gran hermano Han Shan y su esposa tendrán que permanecer aquí en silencio, año tras año, sin poder salir.

La indignación del Puente Inmortal... Nació debido al Clan Ji. Requeriría un sacrificio de sangre del Clan Ji para disiparla... Desafortunadamente, no tengo el poder para hacer eso ahora.

Sólo puedo intentar usar mi base de cultivo para sacudir al Puente Inmortal. Tal vez pueda forzarlo a someterse... Respiró hondo y se sentó con las piernas cruzadas bajo el acantilado. Cerró los ojos, rotó su base de cultivo y se valió del poder de un Inmortal De Todos Los Cielos. Una explosiva luz azulada comenzó a brillar inmediatamente en todas direcciones.

En un abrir y cerrar de ojos, la luz se extendió por 30.000 metros, creando un mundo entero de luz azul. Al mismo tiempo, el Puente Inmortal comenzó a temblar. Tal y como Meng Hao había dicho, haría un intento usando su propia base de cultivo, para tratar de sacudir el puente y acabar con su indignación.

Mientras su sentido divino se extendió para llenar el área, sus manos destellaron un gesto de encantamiento a dos manos, y luego las empujó contra el suelo. Se pudo oír un enorme estruendo, que se extendió en todas direcciones llenando todo el puente, con Meng Hao en el centro.

Todas las piedras que formaban el Puente Inmortal temblaban, y pronto se escucharon gritos que hicieron temblar al cielo y la tierra.

Los gritos se produjeron tan abruptamente que todos los cultivadores que participaban en las pruebas de fuego se sorprendieron y bajaron sus caras. A continuación, imágenes que parecían ser almas se levantaron de las piedras.

Esas numerosas almas eran todas partes del alma del Puente Inmortal.

Flotaron desde cada piedra, y luego volaron rápidamente juntas, convergiendo en... ¡El alma real del Puente Inmortal!

Flotaba allí sobre las ruinas del puente, emanando una presión indescriptible llena de indignación y de un odio inquebrantable que descendió sobre Meng Hao.

Los ojos de Meng Hao se abrieron de golpe, brillando intensamente mientras miraba al alma vengativa del Puente Inmortal.

Cenizas a las cenizas, polvo al polvo dijo Meng Hao. No hay razón para ser así. No descargues tu ira en la gente equivocada. Por favor permite que estas dos personas se vayan... Su voz resonó por todo el Puente Inmortal causando que todos los cultivadores que la escucharon se quedaran mirando perplejos.

¡Por lo que podían ver, algún experto todopoderoso había descendido del cielo estrellado para forzar el puente a la capitulación!

No eran los únicos sorprendidos. Los cultivadores que habían estado siguiendo a Meng Hao anteriormente también miraron a su alrededor con los ojos abiertos, completamente sacudidos.

Podían ver el alma del Puente Inmortal, y podían sentir la indignación y animosidad ilimitada que irradiaba. De repente, se dieron cuenta de por qué Meng Hao había venido aquí.

¡Él... En realidad iba a tratar de usar su propio poder para disipar la indignación del Puente Inmortal!

La indignación de este puente durará toda la eternidad. El puente odia al Clan Ji y está indignado con la Novena Montaña y el Mar. ¡Es esa misma indignación la que le permite permanecer en la vaga forma de un puente, a pesar de haber sido destruido!

Este Meng Hao podrá ser poderoso ¡¿Pero cómo puede ser tan fácil disipar la indignación del Puente Inmortal?!

Fue en este punto en el que el alma del Puente Inmortal, irradiando una luz ilimitada y siniestra, se formó en una enorme cara que luego miró a Meng Hao.

¡NO! rugió, la sola palabra se transformó en una onda expansiva, una tormenta de viento que barrió explosivamente a través del puente hacia Meng Hao.

Tu indignación no tiene nada que ver conmigo dijo Meng Hao lentamente. He venido aquí para llevarme a estas dos personas. Si estás de acuerdo, bien. Si no estás de acuerdo, no me importa. Voy a llevármelos Agitó su brazo, haciendo que todo el cielo estrellado temblara al aparecer de repente otro puente.

Ese puente estaba lleno de la energía de un paragón. Esta era la magia de Paragón de Meng Hao, su... ¡Puente del Paragón!

¡Planeaba usar el Puente del Paragón para someter al Puente Inmortal!

CAPÍTULO 1198

ABSORBIENDO AL PUENTE INMORTAL

Un retumbo resonó cuando todo el Puente Inmortal se estremeció, y la enorme cara rugió. Un gran impulso asesino se levantó del puente, materializándose en la forma de ocho enormes manos que se dirigieron hacia Meng Hao.

¡Muere! Aulló la enorme cara.

Todos los cultivadores que estaban participando en las pruebas de fuego en el puente quedaron completamente sacudidos, y la gente en el cielo estrellado estaba igualmente asombrada. Miraban con total incredulidad como los ocho brazos se abatían sobre Meng Hao desde todas las direcciones.

Las ocho manos nacieron de la indignación y estaban llenas de locura. Cualquiera de ellas sería aterradora por sí misma, y actualmente, estaban a punto de chocar contra Meng Hao. Sus ojos brillaron, y resopló fríamente empujando su mano hacia abajo.

El gesto causó que la tierra temblase, y que las montañas inmortales y la Llama Divina aparecieran arriba. Las montañas chocaron contra las manos, causando un rugido ensordecedor. Las manos se defendieron, causando que todo temblara violentamente. Al mismo tiempo, el Puente del Paragón de Meng Hao comenzó a descender.

Cuando se estrelló contra el alma del Puente Inmortal, el alma emitió un aullido miserable, y el Puente Inmortal tembló intensamente.

¡El plan de Meng Hao era usar el Puente del Paragón para suprimir al Puente Inmortal!

Deseaba poder saciar la indignación del Puente Inmortal con la sangre del Clan Ji, pero con su base de cultivo actual, eso sería imposible.

Sin embargo, una vez que dejara la Novena Montaña y el Mar, no sabía cuándo podría regresar. Aunque no había límite de tiempo para su promesa a Han Shan, según la opinión de Meng Hao, si en algún momento tuviese la capacidad de resolver sus obligaciones y así liberarse, no lo pospondría más de lo necesario.

Al descender el Puente del Paragón, el alma del Puente Inmortal lanzó un grito frenético.

¡NO!

El gigantesco rostro miró al Puente del Paragón y gritó con pena y locura.

El puente de Paramita... El puente de Paramita... gritó. Meng Hao se quedó boquiabierto, y un temblor lo atravesó. Al verlos de cerca, de repente se dio cuenta de que...

El Puente Inmortal y el Puente del Paragón... ¡Eran realmente similares!

Aunque ambos eran simplemente puentes, y naturalmente tendrían aspectos similares, la sensación que transmitían... ¡Hacía parecer que uno era una imitación del otro!

Incluso algunas de las ornamentaciones de los puentes eran similares. Meng Hao nunca lo había notado antes, porque el Puente Inmortal estaba colapsado. Sin embargo, ahora que los dos puentes estaban uno al lado del otro, se hizo evidente de inmediato.

Puente del Paragón. Puente Inmortal... Sus ojos brillaron intensamente.

El Puente Inmortal construido hace años por la Antigua Secta Demonio Inmortal era en realidad una imitación... De mi Puente del Paragón. O tal vez sería más correcto decir que era una imitación del puente que había memorizado en el fondo de mi corazón, el puente del que obtuve la iluminación con respecto a mi magia de Paragón... ¡El Puente de Paramita! Los ojos de Meng Hao se abrieron de par en par cuando las innumerables implicaciones de esta coincidencia corrieron por su cabeza.

De repente se puso de pie y agitó su brazo, causando que la presión del Puente del Paragón aumentara en intensidad, y que luz azul comenzara a emanar de él.

Se pudo escuchar el retumbar mientras el alma del Puente Inmortal aullaba intentando resistirse. Sin embargo, bajo la presión del Puente del Pargón, los restos destrozados que formaban al Puente Inmortal... Fueron completamente sacudidos.

Por lo que parecía, las piedras mismas trataban de liberarse de la fuerza que las mantenía confinadas en el Puente Inmortal ¡Intentando volar y ser absorbidas por el Puente del Paragón! Era como si... Una copia se hubiera encontrado con el original, y no pudiera evitar ser absorbida.

Además... ¡Uno de los aspectos más importantes de toda la situación era que el Puente del Paragón de Meng Hao no estaba completo!

Lo que había visto en las Ruinas de la Inmortalidad era una mera sección. Fue sólo mediante la recopilación de todos los conocimientos que había ganado durante su iluminación en la creación de su magia de Paragón que apenas pudo producir un puente completo. Sin embargo, Meng Hao sabía que nunca había visto la totalidad del puente y por lo tanto su magia de Paragón, a pesar de parecer completa ¡Estaba incompleta!

Pero ahora... ¡Se había encontrado con una estupenda oportunidad y buena fortuna!

Si mi Puente del Paragón puede absorber a esta imitación que es el Puente Inmortal, y completarse... ¡Entonces será mucho más poderoso que antes!

Lo más importante, si puedo hacer eso ¡Entonces no necesitaré disipar su indignación para liberar al hermano mayor Han Shan!

Eso será porque, si tengo éxito... ¡Ya no existirá ningún Puente Inmortal!

Meng Hao respiró profundamente. ¡Qué lugar tan extraño y milagroso era el mundo! Si no hubiese vuelto aquí para pagar su deuda de gratitud, nunca se habría encontrado con esta oportunidad de obtener una espectacular buena fortuna.

Hermano mayor Han Shan, no necesitas esperar a que destruya al Clan Ji para disipar la indignación del Puente Inmortal. Puedo salvarte a ti y a tu esposa... ¡Hoy mismo! Sus ojos chispeaban con esta nueva iluminación, ahora se sentía aún más confiado en poder rescatar a Han Shan y su esposa.

Se pudo escuchar un retumbar mientras el enorme rostro que era el alma del Puente Inmortal rugía y luchaba con locura contra la presión del Puente del Paragón. ¡Los ojos de Meng Hao brillaban mientras avanzaba y de repente apareció en lo alto del Puente del Paragón!

Allí, dio un solo paso adelante.

En ese instante, todo el Puente del Paragón tembló, y luz azul brilló sin límites. El poder de la presión aumentó, causando que el alma del Puente Inmortal se retorciera con violencia y luchara aún más.

Después de todo ¡El Puente del Paragón estaba incompleto, y Meng Hao todavía no estaba en el Reino del Dao!

Además, el Puente Inmortal había existido durante incontables años, y aunque había sido suprimido, seguía siendo altamente poderoso.

A pesar de ese poder, el puente seguía fragmentado, y se mantenía unido sólo por la indignación nacida a partir de su destrucción. Mientras el puente temblaba violentamente, de repente, unos pocos pedazos comenzaron a elevarse hacia el Puente del Paragón. Fueron... Absorbidos por él, causando que la presión del Puente del Paragón se hiciera más fuerte.

Dentro de la luz azul brilló un rayo de blancura, que emanaba del propio Puente del Paragón.

Aparentemente, esos pedazos extra que acababa de absorber... ¡Lo completaron más y lo hicieron más real!

El rostro de Meng Hao se iluminó. Basándose en lo que sucedía ¡Parecía que su teoría era correcta!

El día en que el Puente del Paragón será completamente reconstruido... ¡Será este mismo día! Agitó su manga y dio un segundo paso adelante. Un retumbar hizo eco, y la presión del Puente del Paragón aumentó. Mientras el alma del Puente Inmortal aullaba y luchaba por liberarse, colores brillantes destellaban.

Sin embargo, no importaba lo mucho que se esforzara, era incapaz de evitar que otro pedazo de piedra volara, luego un segundo y un tercero...

20 piezas, 50 piezas, 100 piezas...

Gradualmente, más y más piedras volaron siendo absorbidas por el Puente del Paragón. Esto que sucedía frente a los diferentes cultivadores los dejó completamente atónitos.

Eso era especialmente cierto para los cultivadores que estaban en las piedras del puente. Sentían como si estuviesen en una pesadilla, y niveles de terror sin precedentes se elevaron en ellos. La imagen de Meng Hao de pie en la cima de ese puente era algo que nunca olvidarían por el resto de sus vidas.

Incluso si sus bases de cultivo se elevasen más y más hasta llegar al Reino del Dao, y se convirtieran en Patriarcas, nunca podrían olvidar esa imagen de Meng Hao y su puente.

¡Cada paso que daba hacía florecer a los proverbiales lotos, como si fuera la existencia más suprema del mundo!

Meng Hao no quería hacerle las cosas difíciles a esos cultivadores, así que cuando las piedras volaron por el aire, los cultivadores fueron recogidos por una suave fuerza que los llevó a flotar en el vacío, ileso.

¡Se pudo oír un estruendo más intenso cuando Meng Hao dio un tercer paso, luego un cuarto y un quinto!

Incontables puentes se elevaron para unirse al Puente del Paragón, causando que se volviera aún más majestuoso y real.

La presión que irradiaba se hizo aún más intensa e imposible de soportar, causando que el Puente Inmortal se hundiera y que el alma del Puente Inmortal comenzara a romperse.

Había existido durante muchos años, y nunca podría haber imaginado que un día se encontraría con alguien que se enfrentara a él con el Puente del Paragón ¡Y que realmente pudiera someterlo y ejercer un control tan firme sobre él!

¡¡¡NO!!! El alma aulló. Su energía se transformó en un ataque que estalló en el Puente de Paragón, causando un estruendo que resonó. El Puente del Paragón tembló, y los ojos de Meng Hao deslumbraron con una luz extraña.

Piedras del Puente Inmortal, regresen al Puente del Paragón. A partir de ahora, ya no serán el Puente Inmortal. En su lugar... ¡Se convertirán en parte del Puente del Paragón!

Sólo tendrán esta única oportunidad dijo Meng Hao, impulsando su voz con su base de cultivo, imbuyéndola con la voluntad del Puente del Paragón Puente Inmortal... Date prisa y regresa. ¡El momento de actuar es ahora! El vacío tembló, y el Puente Inmortal explotó de repente.

Su forma de puente ya no existía, e innumerables fragmentos de piedra se transformaron en rayos de luz que salieron de su lugar en el vacío... ¡Directamente hacia el Puente del Paragón!

100, 1.000, 10.000, 100.000... Innumerables piedras volaron en el aire.

Los cultivadores de los alrededores quedaron atónitos, e inmediatamente formaron una conmoción.

¿Está... Está llevándose al Puente Inmortal?

No se lo está llevando ¡Lo está consumiendo y absorbiendo!

Este Meng Hao... Es... ¡Es simplemente demasiado poderoso!

Todas las piedras que formaban al Puente Inmortal estaban ahora flotando hacia arriba ¡Y el propio vacío estaba distorsionándose, como si el cielo estrellado estuviera a punto de colapsar!

A medida que el Puente del Paragón las absorbía, brillaba con una luz cada vez más potente y su energía se estaba disparando. La presión se hizo más fuerte, mucho más fuerte que antes. Todo el cielo estrellado tembló mientras ondas ilimitadas fluían en todas las direcciones.

Aún más impactante era que el Puente del Paragón emanaba ahora... Un aura que no parecía ser parte del Reino de las Montañas y el Mar. ¡Era como si su voluntad estuviera despertando!

De hecho... la voluntad del Puente del Paragón era en realidad... ¡La voluntad del Puente de Paramita!

¡Una voluntad Pisa Cielos!

Eso causó que toda la Novena Montaña y el Mar retumbaran. Luego que la Octava Montaña y el Mar fuese afectada. Después de eso, la Séptima Montaña y el Mar ¡Y luego, todo el Reino de las Montañas y el Mar!

En los picos de las Nueve Montañas, dentro de los nueve estanques de agua, nueve tortugas Xuanwu sagradas de repente lanzaron un poderoso aullido. ¡Fue casi exactamente igual que cuando el forastero de los 33 Cielos había aparecido!

CAPÍTULO 1199

HIJO DE LAS MONTAÑAS Y EL MAR

Cuando las nueve tortugas Xuanwu aullaron, una voz fría y sin emociones resonó repentinamente en las mentes de los Señores de las Nueve Montañas y el Mar.

El Puente de Paramita ha despertado. ¡Destruyelo! Erradica su fuerza vital. ¡No debe completarse! Simultáneamente, el sol y la luna parpadearon con un explosivo poder destructivo. En la antigua ubicación del Puente Inmortal, las piedras continuaron fusionándose con el Puente del Paragón, haciendo que su energía se elevara de forma explosiva.

Meng Hao estaba parado encima, completamente firme a pesar de lo violento que era el temblor. Sus ojos resplandecían con una luz extraña cuando de repente se dio cuenta de algo.

Hay dos etapas en la magia de Paragón. La primera es la etapa ilusoria, y la segunda es... ¡La corpórea!

¡Sólo avanzando la magia de Paragón a la etapa corpórea se puede realmente explotar con poder!

¡De hecho, ese poder dependerá del objeto físico del Paragón!

El tener magia de Paragón significa que puedes unirte al Eslabón. Al avanzar la magia de Paragón a lo corpóreo, tú... ¡Trascenderías al Eslabón! Mientras Meng Hao llegaba a esta nueva iluminación, su marca del Eslabón apareció en su frente, pestañeando brillantemente. A medida que brillaba ¡Comenzó a transformarse!

Aparentemente, estaba yendo más allá del Eslabón, convirtiéndose en una entidad completamente única en el Reino de las Montañas y el Mar.

El alma del Puente Inmortal, sabiendo que no podía hacer nada para detener lo que estaba pasando, lanzó un rugido enloquecido. Con los ojos brillantes, gritó: ¡Me niego a aceptar esto!

Si logro absorber al Puente de Paramita ¡Por fin seré libre! ¡Podré escapar de este mar de amargura y ser como el pez que saltó la puerta del dragón! El rostro que representaba al alma aulló al dejar de resistirse y se dirigió directamente al Puente de Paramita.

Esta fue su decisión final. Trataría de poseer al Puente del Paragón, para tomar su lugar. Tal resultado no era una imposibilidad. Después de todo... Había nacido de la indignación del Puente Inmortal, y era en realidad... ¡Un alma autómata!

El alma de la réplica estaba tratando de poseer el objeto tras el cual había sido modelada ¡Para tomar su lugar!

Se pudo escuchar un retumbar cuando el alma del Puente Inmortal se fusionó con el Puente del Paragón. Meng Hao no pudo hacer nada para detenerlo, y en un abrir y cerrar de ojos, se hizo parte del Puente del Paragón. Todo se sacudió violentamente cuando el Puente Inmortal desapareció completamente del cielo estrellado. Numerosos cultivadores de la zona fueron alejados de la vecindad, y los cultivadores que habían venido a observar estaban mirando fijamente con los ojos abiertos.

Ahora sólo había un puente en el cielo estrellado, y era... ¡El Puente del Paragón de Meng Hao!

Sin embargo, el Puente del Paragón temblaba mientras su aura se elevaba. El alma del Puente Inmortal estaba intentando poseerlo para tratar de convertirse en el alma del Puente del Paragón.

Puedo permitir que te conviertas en el alma del Puente del Paragón... dijo Meng Hao.

Se pudo escuchar un rugido en respuesta del Puente del Paragón: ¡No necesito que me lo permitas! ¡Puedo hacerlo yo mismo!

Una poderosa fuerza golpeó la conexión entre Meng Hao y el Puente del Paragón, tratando de separarlo de Meng Hao y convertirlo en una entidad independiente.

Intentaba hacer lo mismo que Meng Hao había hecho con la Pintura Paragón del cultivador del Eslabón de la Primera Montaña, para separarla de él permanentemente.

Los ojos de Meng Hao resplandecieron, y estaba a punto de desatar todo su poder para suprimirlo, cuando de repente, una intensa sensación de crisis inminente brotó en él. Mirando hacia arriba, pudo sentir una poderosa fuerza de expulsión que provenía del propio Reino de las Montañas y el Mar. Un enorme poder estaba llegando, un poder que destruiría al Puente del Paragón que aún estaba a medio despertar y siendo completado.

Meng Hao trepidaba; aunque quería guardar al Puente del Paragón, debido al alma del Puente Inmortal, no podía. De repente, se disparó hacia atrás, moviéndose al lugar del Puente del Paragón donde estaban Han Shan y su esposa. Rápidamente agitó su mano para formar un escudo alrededor de ellos, y luego miró hacia el cielo estrellado, sus ojos brillaban con una luz extraña.

Incluso dejó sus intentos de evitar que el alma del Puente Inmortal interfiriera su conexión con el Puente del Paragón, miró al cielo estrellado y vio un rayo de luz.

Esa luz... Fue causada por el rugido de las nueve tortugas Xuanwu, y era... ¡Impulso asesino del sol y la luna!

Una destructiva flecha hecha de luz atravesó el cielo estrellado, golpeando al Puente de Paragón para destruirlo.

El Puente del Paragón comenzó a temblar, y como había nacido de la magia de Meng Hao, Meng Hao también tembló y tosió un bocado de sangre. Sin embargo, el alma del Puente Inmortal fue herida aún más gravemente.

El alma del Puente lanzó un grito espeluznante y todo el Puente del Paragón se estremeció. Un intenso poder destructivo lo invadió, y el Alma del Puente pudo sentir la muerte inminente.

¿Te rindes o no? Meng Hao dijo de repente Ríndete y hazte mío. ¡Un solo pensamiento de mi parte puede hacerte el alma del Puente del Paragón!

¡Niégate a rendirte y serás destruido por el poder de las Montañas y el Mar! Meng Hao estaba usando el poder de las Montañas y el Mar para amenazar el alma.

¡Prefiero morir que rendirme! Aulló el Alma del Puente ¡Si muero, el puente será destruido junto contigo! De repente, apareció una segunda flecha de luz, aún más poderosa y aterradora que la anterior. Chocó contra el puente, rompiendo la luz azul, abrumándolo de luz blanca, y causando que todo el Puente del Paragón se sacudiera y comenzara a desmoronarse de nuevo.

La energía creciente fue interrumpida, y Meng Hao tosió más sangre. Mientras luchaba contra el poder, el Alma del Puente gritó y se debilitó aún más. ¡No podría soportar una tercera flecha!

Te daré una última oportunidad dijo, con los ojos brillantes. Ríndete a mí, y conviértete en mi Alma del Puente. Yo, Meng Hao, juro que usará la sangre de los Ji Tian para resolver tu disputa de sangre. ¡Te ayudaré a resolver tu indignación!

Si no aprovechas esta oportunidad, entonces veré como el poder de las Montañas y el Mar te aniquila.

Mientras las palabras salían de su boca, una tercera flecha de luz apareció en la distancia. Parecía un sol, y todo el cielo estrellado de la Novena Montaña y el Mar tembló debido a las ondas que emanaba. Parecía contener un poder que podría sacudir al Cielo y la Tierra... ¡Capaz de destruir cualquier cosa con un solo golpe!

El alma del Puente tembló. En este crítico momento de vida o muerte, soltó un miserable grito.

Aunque me rinda ante ti, ese poder me matará. Igualmente abandonarás al puente para salvarte. ¡Moriré de cualquier manera!

No abandonaré al Puente del Paragón dijo Meng Hao con una determinación que podría cortar clavos y hierro ¡Si te rindes, me aseguraré de que no perezcas!

El alma del Puente tembló. Considerando que estaba a punto de ser destruida, no tenía más opción. Se abrió inmediatamente. Meng Hao desató su sentido divino, tomando prestada la fuerza del Puente del Paragón para dejar su marca en el alma del Puente.

¡Esa marca ahora estaba indeleblemente impresa en el alma, para nunca ser removida!

¡Ahora veamos cómo mantienes tu promesa! rugió el alma del Puente. Tan pronto como Meng Hao la marcó, no tuvo necesidad de intentar poseer al Puente del Paragón, ni ninguna razón para interferir en la conexión de Meng Hao con él. El Puente del Paragón aprobó al alma del Puente, permitiéndola llenar el puente. Instantáneamente, el poder del puente explotó con una fuerza increíble.

Ahora que había sido marcada... se había convertido en parte de Meng Hao. Además, ahora no había ninguna manera de que el Puente del Paragón dejara el control de Meng Hao. Independientemente de si fuese ilusorio o corpóreo ¡Ese hecho nunca cambiaría!

Incluso se podría decir que el Puente del Paragón, habiendo absorbido al Puente Inmortal... Tuvo la suerte de un día poder convertirse en completamente corpóreo.

¡El siguiente paso es ir a las Ruinas de la Inmortalidad y absorber toda la sección del verdadero Puente del Paragón! Meng Hao pensó, con los ojos brillando. Por fin ¡Comprendía el camino del Paragón!

En este punto, la tercera flecha de luz casi había llegado. El alma del Puente tembló cuando Meng Hao se bajó del Puente del Paragón, colocándose directamente en el camino de la flecha. ¡Luego levantó su mano derecha y la empujó hacia la flecha!

Ese movimiento causó un temblor que atravesó al alma del Puente. ¿Cómo podría haber imaginado que Meng Hao haría algo así, enfrentarse directamente al poder de las Montañas y el Mar?

Está loco... Susurró el alma del Puente.

Sin embargo, lo que sucedió en el momento siguiente causó que el alma del Puente se quedara boquiabierta con total incredulidad.

¡Eso fue porque la flecha se detuvo directamente frente a Meng Hao!

Invoco a la autoridad de mi estatus para ordenarte... ¡Qué vuelvas al lugar de donde viniste! dijo suavemente, con los ojos llenos de determinación. Aunque su mano no tenía el poder de resistir la flecha, su voz era como una barrera inquebrantable que hacía a su mano completamente impenetrable. La flecha se detuvo como si no se atreviera a atravesarla.

Una fría voz habló en la mente de Meng Hao, resonando como un trueno: El Puente de Paramita puede existir. Sin embargo, para evitar que ocurra algo adverso con este puente despierto en particular ¡Será destruido!

Este puente es mi magia de Paragón, no ocurrirá nada malo dijo Meng Hao con frialdad.

Según la ley, el puente no podrá...

Si digo que nada malo ocurrirá, nada malo ocurrirá. ¡Retrocede! Al hablar, causó que la gota de sangre de Paragón dentro de él se disparara de repente. Su aura se extendió, no mucho ¡Pero lo suficiente para impactar completamente a las nueve tortugas Xuanwu en la cima de las Nueve Montañas!

¡La fría voz que representaba a la voluntad del Reino de las Montañas y el Mar también estaba asombrada!

La flecha tembló, y la voz fría se quedó en silencio. Meng Hao no dijo más nada. Simplemente se quedó allí, e incluso dejó caer su mano a su lado. Detrás de él, el alma del Puente dentro del Puente del Paragón miraba con asombro.

Después de un momento, la fría voz volvió a resonar en la mente de Meng Hao.

¡Las órdenes del Hijo de las Montañas y el Mar serán seguidas! La flecha se desvaneció lentamente, transformándose en motas de luz brillante que se extendieron en el vacío.

Meng Hao dio un suspiro de alivio. Todo lo que acababa de suceder había sido un juego de azar, considerando que no estaba seguro de cuánto control podía ejercer sobre el Reino de las Montañas y el Mar.

Hijo de las Montañas y el Mar... pensó, sonriendo ligeramente. Le gustaba como sonaba ese título. Al voltearse, la marca en su frente completó su transformación. Sorprendentemente... Ahora simbolizaba a nueve montañas, que destellaban brevemente antes de desaparecer.

El alma del Puente dentro del Puente del Paragón no dijo nada, pero ahora sentía un respeto y un asombro sin precedentes por Meng Hao. No hizo nada en absoluto para resistirse a él, y cuando agitó su mano, el puente se desvaneció lentamente.

Ahora, lo único que quedaba en el cielo estrellado era un bloque de hielo flotante. Dentro de ese hielo estaban Han Shan y su esposa. Se veían igual que antes, sentados juntos, apoyados el uno contra el otro. Gradualmente, el hielo comenzó a derretirse. Después del tiempo que tarda una varilla de incienso en quemarse, Han Shan se estremeció, y luego miró confundido a Meng Hao.

Tan pronto como Han Shan lo miró, una sonrisa se dibujó en el rostro de Meng Hao. Juntando sus manos, se inclinó profundamente y dijo: Hermano mayor Han Shan ¡Me alegra decir que he cumplido con tu petición!

CAPÍTULO 1200

POR SIEMPRE Y PARA SIEMPRE

El cielo estrellado ahora estaba completamente en silencio. En cuanto a los cultivadores del Reino Espiritual que estaban en el puente participando en pruebas de fuego y que ahora estaban dispersos por el espacio, Meng Hao los ayudó, y animó a los otros cultivadores que lo habían seguido a hacer lo mismo. Estos cultivadores que habían sido testigos de la desaparición del Puente Inmortal y el posterior surgimiento del Puente del Paragón aceptaron la petición y comenzaron a enviar a los cultivadores del Reino Espiritual de vuelta a sus respectivas sectas.

Todo había alcanzado una conclusión perfecta, y Meng Hao pagó su deuda de gratitud. No sólo Han Shan y su esposa se salvaron, sino que el Puente del Paragón de Meng Hao sufrió transformaciones impactantes.

Ahora, Meng Hao estaba parado allí, sonriendo cálidamente a Han Shan, pensando en todo lo que había sucedido hace tantos años.

Al principio, Han Shan parecía estar confundido, pero gradualmente, sus ojos se aclararon. Su esposa tembló al despertarse, y también miró a su alrededor sin comprender. Entonces vio a su marido, y la oscuridad se desvaneció, siendo reemplazada por una mirada gentil.

Era como si... No le importase dónde estuviera, o qué dificultades se presentaran, mientras Han Shan estuviera allí... Ella estaría bien.

Han Shan se puso de pie lentamente, mirando a su alrededor por un momento antes de que su mirada cayera sobre Meng Hao. Una expresión de agradecimiento apareció en sus ojos, y se rio: ¿Tienes algo de alcohol? Meng Hao sonrió y agitó su mano. La jarra de alcohol que Han Shan le había dado años atrás salió volando. Han Shan la agarró, echó la cabeza hacia atrás y tomó un largo trago.

Han Shan bajó la jarra de alcohol y miró seriamente a Meng Hao.

¡Joven amigo, recordaré esta gran bondad que nos has mostrado por toda la eternidad! No mencionó nada sobre que Meng Hao los había liberado. Expresar las gracias no era importante. Lo que sí era importante... Era que no se había equivocado al confiar en Meng Hao.

Lo importante era que tanto él como su esposa se habían salvado, y ahora le debía dos vidas a Meng Hao. ¡Eso era algo que Han Shan nunca olvidaría! No tuve elección en el asunto, hermano mayor Han Shan. ¡Tenía que hacerlo! ¿Acaso no dije que lo haría? Meng Hao sacudió la cabeza.

Miró a Han Shan y a su esposa, y pudo ver lo felices que eran.

Han Shan no dijo nada más. Simplemente dio un paso adelante y abrazó a Meng Hao.

No hay necesidad de alargar las cosas, hermano dijo. Basta con decir... Que si nos necesitas, mi esposa y yo estaremos ahí para ti. ¡Juntos!

Él y Meng Hao se rieron de corazón. La esposa de Han Shan estaba parada a un lado, mirándolos en silencio, con los ojos llenos de agradecimiento.

Pronto, llegó el momento de separarse, y Meng Hao sugirió que Han Shan y su esposa se establecieran en el Planeta Cielo Sur, e incluso les dio los medallones de identidad apropiados para ir allí. Han Shan no estaba dispuesto a negarse. Ahora que tenía a su esposa de vuelta, no le importaba a dónde fueran.

Ya que el Planeta Cielo Sur era el hogar de Meng Hao, Han Shan estaba más que dispuesto a ir allí.

Meng Hao vio a Han Shan y a su esposa irse. Pronto, el destello de un portal de teletransportación pudo ser visto, y ellos desaparecieron. En ese momento, Meng Hao se dio la vuelta y miró por última vez al lugar que antes ocupaba el Puente Inmortal. Luego se giró y se dirigió hacia otro portal de teletransportación.

Esta vez, no iba a cobrarle a nadie. ¡En su lugar, se dirigía al Mausoleo Paleo-Inmortal!

El Mausoleo Paleo-Inmortal era también una de las Cinco Grandes Tierras Santas, y era donde... Su amigo de la infancia, Gordito, vivía.

Aunque, a estas alturas, probablemente sería menos apropiado llamar a Li Fugui simplemente Gordito. Ahora merecía ser llamado... ¡Gran Gordo!

Era tan gordo que se necesitaban cuatro personas para abrazarlo. Sin embargo, todavía era muy animado, y sus dientes estaban más afilados que nunca. El Mausoleo Paleo-Inmortal lo había tratado bien, y ya era un Inmortal.

Cuando se trataba de sus amadas compañeras, en realidad tenía bastantes más que antes. Ya no tenía sólo cien. ¡Ahora, tenía quinientos!

Cuando Meng Hao llegó al Mausoleo Paleo-Inmortal y anunció sus intenciones, Gordito salió rodando como una pelota. Cuando Meng Hao puso sus ojos en él, su mandíbula cayó.

Hermano mayor, tú... ¡Por fin viniste a verme! Gordito rugió, corriendo para abrazar a Meng Hao. Desafortunadamente, su vientre era demasiado grande y sus brazos no eran lo suficientemente largos, haciendo imposible un abrazo...

Cuando la enorme barriga chocó con Meng Hao, él tropezó hacia atrás, riéndose torpemente. Miró al esferoide que era Gordito, y comenzó a preocuparse un poco. Sin embargo, después de revisarlo con sentido divino y ver el nivel de su base de cultivo, se sintió un poco mejor.

Deberías comer menos... Meng Hao dijo con una sonrisa irónica mientras Gordito lo llevaba al Mausoleo Paleo-Inmortal. Por supuesto, la secta no podía de ninguna manera ignorar la llegada de Meng Hao, y se puso a recibirla. Incluso uno de los patriarcas del Reino del Dao emergió.

Meng Hao decidió quedarse allí durante varios días, durante los cuales él y Gordito se pusieron a recordar, hablando de los viejos tiempos y de maravillosas memorias.

En una ocasión, después de haber estado bebiendo y hablando durante un tiempo, Gordito comenzó a llorar. Le dijo a Meng Hao que extrañaba a su padre y a su madre, e incluso había regresado al Planeta Cielo Sur en varias ocasiones. Sin embargo, el Estado de Zhao se había ido, y no había sido capaz de localizarlos.

Sabía que incluso si lograba encontrarlos, sus padres probablemente habrían fallecido hace mucho tiempo, y el resto de los miembros de su casa habrían seguido sus propios caminos...

Sin embargo, aún los echaba de menos, y de hecho, con el paso del tiempo, ese sentimiento se había hecho aún más fuerte. De hecho, a veces sentía que no le importaba poder vivir tanto tiempo y tener un harén tan próspero. Él... Todavía deseaba que sus padres pudieran estar cerca.

Ver a Gordito llorando de esta manera hizo que Meng Hao suspirara. Sin embargo, todo lo que podía hacer era sentarse a escuchar y beber.

Aparentemente, Gordito no había tenido la oportunidad de desahogarse en mucho tiempo. Después de llorar un poco, empezó a reírse de nuevo, y pronto se encontraron hablando de la Secta Confianza.

Ese había sido uno de los momentos más felices de la vida de Gordito. Eventualmente comenzaron a recordar el puesto de venta que habían montado, y Meng Hao no pudo evitar reírse a carcajadas. Gordito se unió a él, y pronto sus risas hicieron eco.

Sin embargo, era imposible hablar de la Secta Confianza y no sacar el tema de Xu Qing...

Sabes, de los cuatro de nosotros que la Hermana Mayor Xu llevó a la Secta Confianza, Wang Youcai ha resultado ser el más feroz. Realmente sacudió las cosas en el Lago Lunar. Lo llaman el Asesino Ojos de Diablo. Es realmente famoso... Gordito suspiró.

En cuanto a mí, soy bastante inútil, aunque me las arreglo para salir adelante. Pero tú hermano mayor... Bueno, ni siquiera necesito hablar de eso ¿Verdad? Y está Dong Hu. No estoy seguro de lo que le pasó, parece haber desaparecido sin dejar rastro.

Ahora que lo pienso, la Hermana Mayor Xu... Tenía unos excelentes poderes de previsión...

Oh, claro. Meng Hao ¿Recuerdas aquella cueva en el Monte Daqing, y cómo tiraste aquella viña? ¡Jajaja! Supongo que tuviste suerte ¿No? De lo contrario nunca te habrían llevado a la Secta Confianza...

Meng Hao se aclaró la garganta. Las cosas de las que Gordito hablaba le hicieron recordar todo lo que había pasado en aquel entonces. Después de reprobar los exámenes imperiales en otra ocasión, había ido a dar un paseo por el Monte Daqing, suspirando y reflexionando sobre su vida. En aquel entonces ¿Cómo podía haber imaginado que subir a la montaña ese día... cambiaría completamente su vida?

El mundo perdió un erudito ese día, y ganó un cultivador. Y el Reino de las Montañas y el Mar... ¡Ganó a su futuro Señor!

Cuando el nombre de Xu Qing surgió, Meng Hao pensó en la Boda Roja, y su humor se hundió. Finalmente le dijo a Gordito que iba a la Cuarta Montaña para recuperarla.

Gordito pudo ver que Meng Hao se estaba deprimiendo, así que rápidamente agitó su manga, llamando a una joven mujer que estaba parada en la distancia. Ella se acercó, juntó sus manos y se inclinó ante Meng Hao.

Hermano mayor, ven, ven, déjame presentarte a una de mis queridas compañeras. Este es mi verdadero amor, Pequeña Esmeralda...

Meng Hao miró a la mujer, sonrió y asintió. Considerando que Gordito la había llamado su verdadero amor, Meng Hao sacó un objeto mágico y se lo entregó.

Al ver esto, los ojos de Gordito brillaron de repente. Antes de que Meng Hao supiera lo que estaba pasando...

Hermano mayor, este es el amor de mi vida, Pequeña Escarlata...

Hermano mayor, este es mi corazón y mi alma, Pequeña Dulzura...

Hermano mayor, este es mi... Una por una, Gordito sacó a sus quinientas queridas para presentárselas a Meng Hao, incluso consiguiendo recordar los diferentes sobrenombres de todas ellas. Meng Hao miró a todas las mujeres, la astuta sonrisa de Gordito y el brillo jubiloso de sus ojos, no pudo hacer otra cosa más que sonreír irónicamente mientras regalaba un objeto mágico tras otro.

Cuando la última pareja fue presentada, Meng Hao asumió que todo el asunto había terminado. Pero a continuación, Gordito llamó a un joven.

¿Por qué no te has inclinado ante tu tío Meng Hao todavía? Gordito dijo, con los ojos muy abiertos con ira. Entonces se volteó y sonrió a Meng Hao.

Este es mi hijo...

Los ojos de Meng Hao se abrieron mucho. Miró al joven, y luego a Gordito. Riéndose irónicamente, le entregó un objeto mágico como regalo. Después de eso... Gordito presentó a más de trescientos hijos e hijas...

Y después de eso...

Hermano mayor, este es mi nieto...

Meng Hao se sentía entumecido. Tenía que admirar cómo Gordito podía recordar los apodos de todas sus quinientas compañeras y no cometer ni un solo error. Tampoco había olvidado los nombres de ninguno de sus hijos o hijas.

Ni de los más de cien nietos. Lo más aterrador para Meng Hao fue que pronto descubrió que Gordito también tenía bisnietos... Aunque los bisnietos eran todos niños pequeños o más jóvenes, Meng Hao no pudo contenerse de darles regalos también.

Después de todo, habiendo dado ya tantos regalos, no podía detenerse ahora.

Originalmente había planeado quedarse durante varios días, pero al segundo día, rápidamente se despidió. Le preocupaba que si se quedaba más tiempo, el botín que había acumulado con tanto cuidado en su bolsa de posesiones sería finalmente repartido entre la familia de Gordito.

Como no puedo tomar el Mausoleo Paleo-Inmortal ¡Mi objetivo es que mis descendientes lo hagan por mí! Gordito dijo mientras veía salir a Meng Hao. Sus ojos brillaron con una extraña luz mientras dio voz a sus grandes aspiraciones.

Meng Hao no pudo evitar admirar tales nociones. Tenía el presentimiento de que Gordito sería capaz de lograr algo así. Con ojos brillantes y alentadores, le dio una palmadita en el hombro.

Trabaja duro, hermano dijo. Creo que quinientas amantes es en realidad un buen punto de partida. Deberías tener al menos cinco mil. De esa manera ¡Tendrás un gran clan! Piénsalo, tendrás miles de hijos e hijas, y luego cuando ellos tuvieran hijos, el número final sería asombroso... Podría ser algo irresponsable, pero Meng Hao igualmente siguió alentando a Gordito.

En respuesta, los ojos de Gordito se iluminaron, y comenzó a reírse de corazón.

No es de extrañar que seas el hermano mayor. ¡Es una gran idea! Estaba pensando lo mismo ¡Voy a formar un clan! Ver la salvaje ambición deslumbrando en los ojos de Gordito provocó que Meng Hao tosiera con sequedad y luego se volteara para irse.

No hubo amargura en esta despedida, sólo sonrisas. Meng Hao no mencionó cuándo volvería de nuevo, Gordito tampoco se lo preguntó. Ambos evitaron el tema.

Cuando llegó el momento de separarse, la sonrisa de Gordito se desvaneció, y agarró a Meng Hao por los hombros.

Meng Hao... ¡Somos hermanos, por siempre y para siempre!

¡Para siempre! Meng Hao respondió con un decisivo asentimiento. Se miraron el uno al otro por un momento, y luego comenzaron a reírse de nuevo. Finalmente, se dieron la vuelta y se separaron; uno se dirigió de nuevo a su secta, el otro a lo lejos...

CAPÍTULO 1201

VIEJOS AMIGOS

Después de dejar el Mausoleo Paleo-Inmortal, Meng Hao voló a través del cielo estrellado, pensando en los viejos tiempos en la Secta Confianza. Después de un tiempo, se volteó y se dirigió hacia otro asteroide y otro portal de teletransportación.

¡Esta vez, su destino era la Gruta Sublime Flujo de Espada! Tampoco iba allí a cobrar dinero, sino a ver a un viejo amigo. Su hermano mayor Chen Fan se había unido a la Gruta Sublime Flujo de Espada hace años.

Meng Hao no era ajeno a la Gruta Sublime Flujo de Espada. A pesar de que nunca había estado allí, como era el discípulo conjunto de las Tres Grandes Sociedades Daoístas, entonces, técnicamente hablando, la Gruta Sublime Flujo de Espada también era su secta.

Tan pronto como llegó, campanadas sonaron a través de la secta. Los Patriarcas del Reino del Dao salieron a verlo, y Meng Hao fue llevado a ofrecer sus respetos al Líder de la Secta, a los Patriarcas y a explicar el propósito de su visita.

Cuando finalmente vio a Chen Fan, se veía diferente que antes. La última vez, parecía ser de mediana edad, pero ahora se veía viejo, con el pelo blanco grisáceo y una expresión plácida. Su base de cultivo estaba en el Reino Inmortal.

Aunque no era muy conocido entre los discípulos de la Gruta Sublime Flujo de Espada, la Generación Mayor sentía que tenía un potencial ilimitado.

Chen Fan estaba sentado meditando. Dondequiera que fuese, llevaba una enorme roca con él, dentro de la cual se podía ver la débil imagen de una mujer.

Uno de los Patriarcas del Reino Dao de la Gruta Sublime Flujo de Espada se paró junto a Meng Hao, explicando.

¡Él hace converger su amor y transforma el amor en una espada, una espada capaz de atravesar los Cielos!

La espada de tu hermano mayor no es despiadada, y no corta al amor. Sus recuerdos del pasado han llenado su corazón hasta el punto en que se han convertido en su espada. Su amor... Le permite cultivar el Dao de la Espada Corazón.

Su talento latente se adapta bien a tal Dao. Si logra entrar al Reino Antiguo dentro de los próximos cien años ¡Entonces definitivamente será otro Elegido de la Gruta Sublime Flujo de Espada! La admiración en sus ojos mientras miraba a Chen Fan era imposible de ocultar.

Los ojos de Chen Fan se abrieron lentamente mientras miraba primero a la espada que estaba sobre sus rodillas, y luego a Meng Hao. Una sonrisa apareció en su rostro.

Era la misma sonrisa que Meng Hao recordaba de la Secta Confianza, y de la Secta Espada Solitaria. Era una sonrisa cálida y cariñosa, aunque ahora era mucho más antigua.

Pequeño hermano menor dijo. Tan pronto como esas tres palabras salieron de su boca, el corazón de Meng Hao rebosó de emoción, al recordar todas las cosas que habían sucedido en el pasado.

Hermano mayor... Meng Hao dijo en voz baja. Mientras caminaba hacia Chen Fan, el Patriarca del Reino del Dao sonrió ligeramente, luego se volteó y se fue, dejando a Meng Hao al cuidado de Chen Fan.

Meng Hao primero juntó sus manos y se inclinó saludando a la roca. Sabía que la mujer de esa roca era el verdadero amor de su hermano mayor, y que finalmente había llegado a convertirse en toda la vida de Chen Fan.

En mi vida, sólo amaré a una persona. Me enamoré de ti cuando estabas viva. Y después de tu muerte, ese sentimiento se convirtió en un recuerdo... Si vives, pasará toda mi vida contigo. Si mueres, entonces acompañaré tu recuerdo durante toda mi vida.

Así era Chen Fan.

Su ingenuidad y obsesión fueron la razón por la que la Secta Espada Solitaria eligió sacarlo de la Secta Confianza en primer lugar. En ese entonces, no dudó en absoluto al tomar su decisión. Si la secta iba a ser destruida, entonces elegiría... Morir con ella.

Era ingenuo y obsesivo. ¡Ese... Era Chen Fan!

La expresión de Chen Fan era la misma de siempre mientras veía a Meng Hao ofrecer saludos formales a la roca. Ya que Meng Hao era su hermano menor, entonces Meng Hao también era el hermano menor de su esposa.

Hace años, se había preocupado constantemente por su hermano menor. Pero entonces, lo había visto florecer, paso a paso, y eso lo hacía muy feliz. Siempre había esperado que Meng Hao continuara mejorando, y que un día, alcanzara la verdadera cúspide.

En el camino del cultivo dijo Chen Fan en voz baja. No importa si hablas de tu propio corazón, o del Dao. Lo más importante es ser firme. Meng Hao asintió, y luego se sentó con las piernas cruzadas delante de Chen Fan. Se sentía igual que el año en que se conocieron. Ahora, Meng Hao poseía una base de cultivo que estaba en igualdad de condiciones con el Reino del Dao. Sin embargo, en presencia de su hermano mayor, seguía siendo... El mismo hermano menor que siempre había sido.

Así es como sería durante toda su vida.

Le contó a Chen Fan su plan de dejar la Novena Montaña y el Mar, para encontrar a Xu Qing y traerla de vuelta.

Estoy consciente del propósito de su visita dijo Chen Fan en voz baja. Somos cultivadores, y nuestra vida es larga. El Cielo y la Tierra son grandes, y es bueno visitar nuevos lugares, y recorrer nuevos caminos... No hay necesidad de preocuparse por nosotros aquí en la Novena Montaña y el Mar. Todos tenemos nuestros propios caminos.

Tienes que confiar en Li Fugui y en mí, como nosotros confiamos en ti. Todos nuestros sueños... ¡Se harán realidad con el tiempo! Miró hacia la roca, y la débil imagen de la mujer que estaba dentro.

Hermano mayor... Si alguna vez me es posible hacerlo, definitivamente... ¡Te ayudaré a resucitar a la cuñada Shan Ling! Meng Hao dijo en voz baja. Era la primera vez que decía algo así. Aunque había sido capaz de mantener su promesa a Han Shan, considerando el nivel de su base de cultivo, no había manera de que resucitara a alguien que había estado muerto durante tanto tiempo.

Estás pensando demasiado en ello dijo Chen Fan, riéndose. Sus ojos resplandecieron con una luz suave. Para mí, ella siempre está aquí.

Meng Hao miró fijamente a Chen Fan con asombro.

Cuando tu Dao es el corazón, entonces si tienes algo en tu corazón, ese algo existe. Si no lo tienes en tu corazón, no existe Chen Fan agitó su mano derecha, y algo parecido a un Dominio apareció. No era muy grande, sólo unos nueve metros de ancho.

Sin embargo, ahora que existía ese dominio de nueve metros, Meng Hao podía ver que la mujer de la roca estaba abriendo los ojos. Su fuerza vital parecía haberse restaurado, y de repente... Salió del interior de la roca y se sentó junto a Chen Fan. Miró a Meng Hao, sonriendo mientras se apoyaba en el hombro de Chen Fan.

Esto... dijo Meng Hao, respirando profundamente. Esta magia Daoísta en un principio le dio la sensación de que estaba mirando a una ilusión. Sin embargo, al examinar a la mujer de cerca, ella no parecía ser en absoluto una ilusión.

Chen Fan miró profundamente a los ojos de Meng Hao y dijo: Puede parecerte artificial, pero para mí es muy real... A veces la diferencia entre lo que es artificial y lo que es real depende de diferentes perspectivas y diferentes corazones.

El corazón de Meng Hao tembló como si acabara de obtener algún tipo de iluminación. Cerró los ojos y comenzó a meditar. Tres días después, abrió los ojos de nuevo. Se puso de pie, juntó sus manos y se inclinó ante Chen Fan.

Muchas gracias por tu consejo, Hermano Mayor dijo. Aunque su base de cultivo superaba con creces a la de Chen Fan, las circunstancias de Chen Fan lo hacían de manera accidental competente en el Dao de lo real y lo artificial. Esa era la razón por la que cultivaba la Espada del Corazón, y fue una de las razones por las que la Gruta Sublime Flujo de Espada lo veía con tanta importancia.

Ve. Trae a la hermana menor Xu Qing de vuelta. No la he visto en mucho tiempo, y la extraño Los ojos de Chen Fan brillaron con ánimo. Meng Hao respiró hondo, asintió con la cabeza y se despidió.

Su siguiente destino era el Lago Lunar, una de las Cinco Grandes Tierras Sagradas. En muchos sentidos, el lugar no era tan hermoso como el nombre señalaba. Meng Hao nunca había tratado mucho con la secta ¡Pero era consciente de que las técnicas del Lago Lunar eran similares al Dao Demoniac!

Cuando la luna se encuentra en lo alto del cielo, podrá ser de noche, pero todavía habrá luz. Sin embargo, después de la puesta de la luna, cuando el sol aún no ha salido, no existe momento más oscuro de la noche.

¡Ese era el significado del nombre Lago Lunar!

Wang Youcai encajaba bien. Era fundamentalmente una persona cruel; trataba a los demás sin piedad, y... Se trataba a sí mismo aún peor. Con el fin de promover su cultivo y crear su propia técnica, para ver más allá de lo que nunca había sido capaz de ver... Se sacó sus propios ojos.

La crueldad de ese acto había llamado la atención de los Ancianos del Lago Lunar, y fue lo que los impulsó a acogerlo y ayudarlo a crecer y desarrollarse. Aunque la mayoría de la gente asumía que vivía en un mundo de completa oscuridad, había algo que nadie sabía. Wang Youcai podía ver las cosas muy vividamente.

La habilidad divina que creó permaneció eternamente fija dentro de su mente. A partir de entonces, podía verlo todo, aunque no tuviese ojos.

Después de llegar al Lago Lunar, su ferocidad y crueldad se hicieron aún más evidentes. Después de pasar por algunas feroces batallas, tanto con miembros de su secta como con otros, se había ganado el apodo de Asesino Ojos de Diablo.

La palabra "Diablo" era un término de respeto. La palabra "Ojo" era una referencia a las dos cuencas vacías de su cara. Y la palabra "Asesino"... ¡Representaba cómo masacraba a sus enemigos!

Cuando Meng Hao vino y dijo que deseaba visitar Wang Youcai, el discípulo asignado a recibir visitas lo miró con una expresión de terror. Aparentemente, en el Lago Lunar, el nombre de Wang Youcai era aún más impresionante que el de Meng Hao.

¡Y eso a pesar del hecho de que Wang Youcai todavía era sólo un Inmortal!

Cuando lo llevaron a Wang Youcai, lo encontró sentado con las piernas cruzadas junto a un estanque negro. Rostros de aspecto feroz flotaban dentro y fuera del agua, arremolinándose alrededor de Wang Youcai mientras consumían partes de su carne.

Cuanto tiempo sin verte, Meng Hao dijo con voz ronca. Levantó la cabeza, mirando a Meng Hao con sus dos cuencas vacías.

Meng Hao lo miró y suspiró.

Después de un momento de silencio, Wang Youcai dijo lentamente: No hay razón para suspirar. Todo tiene un precio.

Los rostros a su alrededor continuaban desgarrando su carne, y aún así ni siquiera frunció el ceño. Aparentemente, estaba acostumbrado a esto.

Estas son todas las personas que he matado, cuyas almas he extraído. Les permito que me muerdan día y noche. Sólo así puedo sentir su odio y así ver el colorido mundo que me rodea.

Meng Hao miró a Wang Youcai y suspiró para su interior. Los cuatro jóvenes que habían sido sacados del Monte Daqing hace todos esos años lo incluían a él mismo, Gordito, Wang Youcai y el Gordo Dong Hu... Gordito tenía la vida más despreocupada, y Wang Youcai era el más feroz. En cuanto a Dong Hu, aunque había estado desaparecido durante muchos años, Meng Hao tenía la sensación de que... Estaba en algún lugar por ahí, sacudiendo las cosas violentamente.

Meng Hao meditó con Wang Youcai durante toda una noche. Al día siguiente, se puso de pie y se preparó para irse, cuando Wang Youcai dijo de repente: Meng Hao... Somos amigos ¿Cierto?

Meng Hao lo miró y le respondió: Fuimos amigos en el pasado, somos amigos ahora, y seremos amigos en el futuro.

Wang Youcai se rio. Fue una risa chirriante, pero no perforante. Era el mismo joven torpe del Monte Daqing, que pensaba que por ser el mayor, tenía que cuidar de sus amigos.

Meng Hao, debes hacerte tan fuerte como puedas, y rápido... La luna se ha ocultado, y el sol no se ha levantado... La oscuridad de la noche llegó... Y es imposible saber cuánto tiempo durará.

He visto y puedo sentir que pronto... Un gran caos... ¡Será desatado!

Meng Hao se estremeció. Aunque sabía exactamente a qué se refería, nunca había imaginado que Wang Youcai también lo sabría. Lo miró profundamente durante un largo momento, y luego se fue.

Lentamente, se desvaneció en la distancia, dejando atrás el Lago Lunar.

CAPÍTULO 1202

DESDE AHORA, ¡SE LLAMA PUENTE DEL PARAGÓN!

Luego fue a la Antigua Secta Demonio Inmortal. Antes de dejar la Novena Montaña y el Mar, quería ver a... ¡Ke Jiusi!

Sin embargo, aunque pudo encontrar la ubicación de la Antigua Secta Demonio Inmortal, no pudo entrar. Había una barrera invisible en el lugar que no podía pasar sin intentar forzarla.

Flotó en silencio fuera de las ruinas por un rato antes de finalmente juntar sus manos e inclinarse profundamente. Luego se dio la vuelta y se fue.

En la cima de una montaña dentro de los escombros de la secta, Ke Jiusi estaba allí mirando a Meng Hao irse.

De repente, la voz de Noche habló a su lado: ¿Por qué no lo dejaste entrar?

Tiene el Karma de Ji Tian en él... Y yo tengo incluso más que él. Si los dos nos encontrásemos ahora... Sería perjudicial para él Ke Jiusi suspiró, y luego giró la cabeza para ver las ruinas que se extendían debajo de él.

Ji Tian... murmuró, con un frío impulso asesino que brillaba en sus ojos.

Meng Hao no tuvo la oportunidad de volver a ver a Ke Jiusi. Se marchó y se dirigió hacia las Ruinas de la Inmortalidad. Necesitaba conseguir el incompleto Puente del Paragón que había copiado para hacer su magia de Paragón. En ese entonces, no había podido tomar al puente en sí.

Pero ahora, su propio Puente del Paragón ya se había transformado. Gracias al Puente Inmortal, ya no era ilusorio, sino corpóreo. Con su actual base de cultivo... Sería capaz de usar su magia de Paragón y fusionarlo con el verdadero Puente del Paragón roto.

Un rayo prismático se disparó hacia las Ruinas de la Inmortalidad mientras Meng Hao siguió el mismo recorrido que la última vez. Vio muchas de las mismas cosas que había visto antes. Vio templos quebrantados y enormes cabezas sin cuerpo. Vio numerosos cadáveres, tierras destrozadas, objetos mágicos destruidos y las ruinas de palacios, todos flotando en el vacío...

Después de mucho tiempo, llegó al área donde había creado su magia Daoísta, y luego encontró el lugar donde había obtenido la iluminación de su magia de Paragón... ¡El puente destrozado!

Era sólo una sección de ese puente, pero incluso desde la distancia y a pesar de que estaba en ruinas, Meng Hao podía sentir el poder de paragón emanando de él, el increíble poder del Cielo y la Tierra.

Este puente había atravesado una vez los cielos más altos, y había sido objeto de adoración por parte de innumerables formas de vida, todas las cuales deseaban profundamente caminar sobre él.

Pero ahora, estaba destrozado. Quizás la mayor parte del puente se había desvanecido en las arenas del tiempo, y sólo esta pequeña sección era lo que quedaba.

Después de todos los años que habían pasado, permanecía en este lugar. Nadie había sido capaz de moverlo. Ni siquiera Ji Tian pudo llevárselo, y mucho menos otros cultivadores del Reino del Dao.

Sin embargo, hace años, Meng Hao había forjado su propia magia de Paragón por medio de este puente y así había permitido que estuviese completo una vez más. Fue esa misma magia Daoísta la que le ganó un lugar en el Eslabón.

¡Hoy había vuelto para llevarse el puente!

¿Eres realmente el Puente de Paramita? preguntó en voz baja Bueno, no estoy completamente seguro de cuál era tu nombre anterior, pero sé... Que mucha gente te conoce No pudo evitar pensar en el hombre de túnicas negras que había salido de la Pintura de Paragón en el Reino Ventisca, y en la expresión de su cara cuando vio el Puente de Paramita.

Tal vez en la llamada Paramita, incluso los Paragones necesitan caminar sobre ti... Para convertirse realmente en Paragones...

Pero hoy, voy a tomarte. A partir de ahora, tú... Perteneces a Meng Hao. Tú eres mío... ¡Puente del Paragón! Los ojos de Meng Hao resplandecieron con una luz brillante cuando empezó a caminar hacia el puente. La presión de un Paragón retumbó, y Meng Hao comenzó a brillar con una luz centelleante. Agitó su mano derecha, y de repente apareció su Puente del Paragón.

¡Fusión! rugió, haciendo un gesto de encantamiento a dos manos y luego agitando su dedo hacia su Puente del Paragón. Instantáneamente, los dos puentes comenzaron a fusionarse. El rugido del alma del Puente se escuchaba desde el Puente del Paragón ya que aseguraba que nada inesperado sucediera durante la fusión.

A medida que el proceso continuaba, la presión que era irradiada del Puente del Paragón se hizo más fuerte. Un estruendo llenó el aire, y todo se oscureció. Un viento barrió por las ruinas de la inmortalidad, como si el Puente del Paragón estuviera realmente despertando.

La presión se intensificó, y los Cielos temblaron. Las Ruinas de la Inmortalidad temblaron, y pronto todo el Reino de las Montañas y el Mar tembló imperceptiblemente. No se pudo sentir ningún poder de expulsión de las Montañas y el Mar, y sin embargo parecía que un par de ojos invisibles habían vuelto su mirada hacia él, como si trajeran recuerdos del pasado.

Eso no era todo... Sobre el Reino de las Montañas y el Mar, en los 33 Cielos, todo estaba temblando. Incontables cultivadores allí estaban conmocionados, aunque no tenían ni idea de lo que estaba pasando exactamente.

Además... Fuera de los 33 Cielos, en la gran extensión, había un mundo en el que varios soles arrastraban una enorme estatua. Todos los cultivadores de allí también estaban asombrados.

Sorprendentemente, también era posible ver que en la tierra de la estatua, que inexorablemente se acercaba al Reino de las Montañas y el Mar, había también un puente que flotaba en el aire. También era un Puente del Paragón, pero estaba en ruinas, como si estuviera en su lugar sólo como un símbolo y hubiera perdido todo su significado anterior.

Ese puente también comenzó a temblar.

La voz de una mujer habló, sombría y seria: Alguien lo está despertando...

Bajo los 33 Cielos, de vuelta en el Reino de las Montañas y el Mar, en las Ruinas de la Inmortalidad en la Novena Montaña y el Mar, Meng Hao echó la cabeza hacia atrás y rugió. De repente voló para ponerse de pie en la cima del Puente del Paragón, donde primero levantó las manos en el aire y luego las golpeó contra la superficie del puente.

¡Fusión!

¡TEMBLOR!

El Puente del Paragón de Meng Hao comenzó a descender cuando la fusión se aceleró. El aura de un Paragón se elevó en el aire, inundando a Meng Hao. A pesar de que esta era su propia magia de Paragón, todavía era afectado, y tosió un bocado de sangre.

Sin embargo, sus ojos brillaban con determinación. ¡Esta vez, iba a llevarse las ruinas del Puente del Paragón sin importar qué! ¡Iba a unirlas con su propio Puente del Paragón para hacerlo más fuerte!

¡FUSIÓN! Meng Hao irradió luz azul cuando el alma del puente de su Puente del Paragón se apagó, arriesgando su propia vida al controlar el puente, causando que descendiera más en su fusión con el puente original.

Esta vez hubo una fuerza de expulsión, que se convirtió en un poderoso contraataque. Sangre salió de la boca de Meng Hao, y su Puente del Paragón parecía estar al borde del colapso.

Aparentemente, la majestuosidad del puente roto no permitiría que nadie tomara el control o la propiedad del mismo.

Jalea de carne ¡Loro! ¡Salgan aquí! Meng Hao rugió. Meng Hao se limpió la sangre de los labios mientras la jalea de carne y el loro salían volando de su bolsa de posesiones. Tan pronto como aparecieron, sus ojos se abrieron de par en par.

¡¿T-t-tú... Qué estás haciendo?! dijo la jalea de carne, temblando. El puente destrozado lo llenaba de completo terror. Ese puente había sido una vez lo suficientemente poderoso como para afectar al Cielo y la Tierra, para sacudir el mundo. A pesar de que ese poder ahora estaba roto ¡Su aura seguía ahí!

¡Es ESE puente! El loro graznó emocionado ¡Suprímelo! ¡Diantres! ¡Lord Quinto definitivamente te ayudará a suprimirlo! Se transformó en un rayo de luz multicolor que se dirigió hacia el roto Puente del Paragón. El Puente del Paragón de Meng Hao aumentó su propia presión y comenzó a descender una vez más.

La jalea de carne apretando los dientes se extendió al transformarse en una cuerda voladora. ¡Aparentemente, el imbécil de la jalea de carne había decidido tratar de atar el Puente del Paragón roto y el Puente del Paragón de Meng Hao juntos!

Un estruendo llenó el aire mientras los puentes del Paragón continuaban fusionándose. La base de cultivo de Meng Hao estaba en plena rotación, explotando con todo el poderío de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. Para entonces, la fusión forzada había llegado al punto en el que el puente roto y el Puente del Paragón de Meng Hao estaban ahora casi completamente superpuestos.

Sin embargo, fue en este punto donde la potencia de un contraataque, así como el aura de expulsión, explotaron. Realizando un gesto de encantamiento, Meng Hao desató su maleficio de Sellador de Demonios.

¡Ya estás roto! gritó ¡Podrás haber sido supremo y todopoderoso en el pasado, pero ahora eres escombros! Estás incompleto, ni siquiera eres la mitad de lo que solías ser. Con la voluntad de mi magia de Paragón, y la forma del Puente Inmortal ¡No creo que no pueda absorberte! Sus ojos se irritaron, y sangre salió de su boca. Apretando los dientes, produjo su cuarta Fruta del Nirvana y la presionó contra su frente.

¡Mastín! rugió, y el mastín salió volando para formar una capa.

¡Loro! El loro y el espejo de cobre se juntaron instantáneamente en el Arma de Batalla. Esta vez, no era una hoja larga, sino un guante. Mientras el guante se asentaba en la mano de Meng Hao, dio siete pasos hacia delante, acumulando una enorme energía ¡Y luego desatando un poderoso golpe!

Era el Puño Mata Dioses, el puño más poderoso de Meng Hao, capaz de sacudir incluso a los cultivadores del Reino del Dao. Su Puente del Paragón ya estaba más que calificado para absorber las ruinas del puente. Con el poder del puño que se derramó en él ¡La última distancia final entre los dos se cerró!

¡Los dos puentes estaban completamente superpuestos!

En algún momento una mujer, vestida de blanco, apareció arriba. Era la Paragón Sueño Marino, quien vio a Meng Hao unir los dos puentes, una expresión compleja en su rostro.

En el momento en que los dos puentes se superpusieron, el puente roto tembló, y entonces... ¡Se oyeron crujidos mientras se derrumbaba por sí mismo! Era como el Árbol del Mundo, que se destruyó a sí mismo en lugar de mirar hacia arriba y ver un cielo controlado por el Clan Ji. El puente era consciente de que era demasiado débil para evitar ser absorbido.

Si fuese cualquier otro, el puente sería capaz de defenderse, incluso si fuese más débil de lo que era ahora. Sin embargo... Meng Hao era diferente. Tenía la voluntad del Puente del Paragón, y la forma del Puente Inmortal. Tenía un alma del Puente. Esencialmente... El Puente del Paragón de Meng Hao era... El verdadero y supremo Puente del Paragón.

Aunque no era tan importante como lo había sido el puente roto ¡Estaba más completo!

Como ese era el caso, no había manera de evitar la fusión, por lo que el puente roto eligió usar la última parte de su aura para destruirse a sí mismo. ¡Prefirió explotar... Que ser absorbido!

La cara de Meng Hao se arrugó al ver el puente roto desmoronarse y convertirse en cenizas. Entonces sus ojos resplandecieron con un impactante brillo helado.

Prefieres destruirte a ti mismo que ser absorbido ¿Ah? Bueno, entonces, adelante y vuélvete a volar. Tu muerte permitirá que mi Puente del Paragón ocupe tu lugar ¡Para nacer de nuevo! rugiendo, Meng Hao empujó ambas manos hacia el Puente del Paragón, el cual instantáneamente comenzó a deslumbrar con una luz brillante. En lugar de intentar fusionarse con el puente roto ¡El Puente del Paragón lo consumiría!

Consumiría al antiguo puente roto para darse una nueva vida.

En el futuro, no habría ningún puente roto. ¡Sólo existiría el Puente del Paragón de Meng Hao!

Se pudo escuchar el retumbar mientras el Puente del Paragón consumía vorazmente las cenizas que eran los restos del puente roto. Mientras lo hizo, su aura se elevó dramáticamente ¡Sacudiendo el cielo y la tierra!

El Puente del Paragón realmente tuvo una nueva vida. Ya no era ilusorio en ningún sentido de la palabra. Era... ¡Completamente corpóreo!

Cuando se hizo real, los 33 Cielos temblaron, y todos los puentes se derrumbaron. El puente incompleto en el mundo de la estatua, en la vasta extensión, también tembló y se derrumbó. Por el resto de la eternidad... ¡No volvería a existir!

De vuelta en las Ruinas de la Inmortalidad, la suave voz de la Paragón Sueño Marino hizo eco:

Solía tener un nombre dijo. Se llamaba el Cielo Tra...

A partir de ahora interrumpió Meng Hao ¡Se llama el Puente del Paragón! Sus palabras no fueron una falta de respeto. Más bien, no quería escuchar el nombre anterior. Lo que le importaba era el puente actual, no lo que había sido en el pasado.

Volteándose, Meng Hao agitó su mano, causando que el Puente del Paragón emitiera un zumbido. Las Ruinas de la Inmortalidad temblaron cuando el puente se desvaneció. Meng Hao juntó sus manos y se inclinó ante Sueño Marino, luego se giró y se fue.

La Paragón Sueño Marino flotaba allí, viendo a Meng Hao alejarse. Sus ojos deslumbraban un brillo distraído.

En aquel entonces, el Gran Hermano Nueve Sellos... Era igual de imponente...

CAPÍTULO 1203

MASACRE REAPARECE

Meng Hao había terminado de cobrar las deudas de las Cinco Grandes Tierras Santas, las Tres Iglesias y las Seis Sectas. Había visitado a sus viejos amigos y completado su Puente del Paragón. Ahora, las únicas deudas que restaban se encontraban entre los Tres Grandes Clanes.

Por supuesto, en lo que al Clan Li respectaba, Meng Hao se sentía un poco avergonzado de ir allí. Eso dejaba... ¡Sólo a los Clanes Song y Wang!

Song Luodan y Wang Mu. Una vez que cobre sus deudas ¡Dejaré la Novena Montaña y el Mar! Salió volando de las Ruinas de la Inmortalidad, con los ojos brillando mientras se dirigía a asteroide con un portal de teletransportación. En realidad, en el fondo de su corazón, todavía había otro lugar que quería visitar, justo antes de irse.

El planeta Cañizal Norte era mucho más grande que el planeta Cielo Sur. Era incluso más grande que el Planeta Victoria del Este. Desde lejos, parecía una enorme esfera azul. Sorprendentemente, estaba orbitado por otros tres planetoides más pequeños.

Esos tres planetoides albergaban a los Tres Grandes Clanes, e incluso el propio Planeta Cañizal Norte estaba dividido entre esos clanes.

Todas las sectas y escuelas de aquí eran ramas auxiliares de esos mismos clanes.

Actualmente, Meng Hao estaba saliendo de un parpadeante portal de teletransportación en uno de los tres planetoides del Planeta Cañizal Norte, el que pertenecía al Clan Song.

Tan pronto como apareció, se encontró frente a varios cientos de discípulos del Clan Song. Aparentemente, lo habían estado esperando. Casi tan pronto como apareció, uno de los discípulos del Clan Song dio un paso adelante con una bolsa de posesiones.

¡Nuestro Príncipe del Clan dijo que todo el dinero que te debe de la extorsión está aquí! El cultivador del Clan Song dijo enojado. Luego tiró la bolsa a Meng Hao.

Meng Hao parpadeó en respuesta a la forma en que el Clan Song estaba manejando el asunto. Era consciente de que se había corrido la voz por toda la Novena Montaña y el Mar de que estaba yendo por ahí cobrando deudas. Era algo que claramente no lo haría ser querido por los demás, así que el Clan Song entregó el saldo de la deuda inmediatamente para espantarla.

Pero a Meng Hao no le importaba eso, siempre y cuando obtuviera su dinero. Después de revisar la bolsa de posesiones con su sentido divino para confirmar que la cantidad dentro era correcta, se volteó para irse. Su destino no era el portal de teletransportación, sino el cielo estrellado, y más allá de eso ¡El Clan Wang!

Actualmente, el portal de teletransportación detrás de él parpadeaba continuamente mientras un cultivador tras otro aparecía para ver a Meng Hao cobrar su deuda. Sin embargo, lo que estaba sucediendo era en realidad bastante aburrido. Tenían la esperanza de ver a Meng Hao cobrando sus deudas por la fuerza, no sólo esta tibia escena en la que aceptaba el dinero sin más.

Mientras tanto, Song Luodan estaba sentado en la cima de una montaña a cierta distancia, viendo cómo se desarrollaban los acontecimientos a través de una magia secreta. Cuando vio que todo estaba terminando, dio un suspiro de alivio. Aunque se sentía realmente perjudicado por todo el asunto, no había nada que pudiera hacer al respecto. Si podía saldar su deuda con el avaro de Meng Hao y hacer que se fuera, eso sería lo mejor.

Sin embargo, justo cuando Meng Hao estaba a punto de irse, el cultivador del Clan Song que le había dado la bolsa de posesiones, aparentemente disgustado por lo que estaba pasando, dijo sarcásticamente: Nuestro Príncipe del Clan dijo que los Cielos ven todo lo que hacemos. Si vas por ahí extorsionando a la gente de esta manera ¡Tendrás tu merecido tarde o temprano!

Los otros cultivadores del Clan Song se quedaron boquiabiertos. A lo lejos, la mandíbula de Song Luodan cayó, y se puso de pie instantáneamente, la rabia creciendo en su cara. Estaba dispuesto a jurar que nunca había dicho tales palabras.

¡Estaba familiarizado con la personalidad de Meng Hao, y sabía que pronunciar palabras como esas convertiría la situación en un desastre!

¡Maldita sea! pensó, volando instantáneamente desde la cima de la montaña. No podía quedarse sentado y ver lo que estaba pasando; tenía que ir a darle una explicación a Meng Hao. Con el fin de recaudar el dinero que necesitaba para pagar a Meng Hao, había pedido prestado a prácticamente todos los partidos de la secta. De hecho, incluso había pedido un préstamo a la propia secta. Si todo eso se perdiere por una sola frase, se reduciría a nada más que lágrimas.

Justo antes de que Meng Hao se fuera, justo antes de que volara por los aires, escuchó las palabras que estaban siendo pronunciadas y luego miró hacia el cultivador del Clan Song. También se dio cuenta de los cultivadores renegados alrededor que habían venido a ver el espectáculo, todos estaban mirando con entusiasmo. Incluso había algunos que parecían querer agradecer al cultivador del Clan Song por hablar.

Bueno ¿No es eso interesante? Meng Hao dijo, sonriendo. Los otros miembros del Clan Song estaban temblando, y cuando lo vieron sonreír, se echaron hacia atrás, con gotas de sudor en la frente Por lo que conozco de Song Luodan, no es tan estúpido. Él apretaría los dientes y entregaría el dinero, o los apretaría y se negaría.

Fuese cual fuera su elección, no diría algo así. Parece que... La posición de Song Luodan dentro del Clan Song se ha vuelto un poco inestable. Bueno, eso no importa. Ya que él y yo somos amigos, podría ser capaz de ayudarlo un poco Su sonrisa se hizo más radiante, e incluso un poco tímida y avergonzada.

Su sonrisa y sus palabras causaron que los rostros de los cultivadores del Clan Song de los alrededores temblaran.

Eso es lo que el Príncipe dijo que...

¡Song Luodan, ven aquí! Meng Hao dijo de repente, su voz retumbando como un trueno, resonando por todo el planetaide.

Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, Song Luodan apareció, titilando en su dirección tan rápido como un rayo. Tan pronto como llegó, agitó su manga, haciendo surgir a un viento salvaje y envolviendo al miembro del clan que había hablado hace unos momentos. El hombre fue enviado inmediatamente volando a la distancia, con sangre saliendo de su boca, claramente herido de gravedad.

Diantres rugió ¿Cómo te atreves a intentar incriminarme! ¡Hombres, arréstelo! Los cultivadores del clan Song que lo rodeaban salieron volando y lo capturaron.

Sin tomarse el tiempo de interrogar al hombre al que le había dado la orden de hablar, Song Luodan se volteó y miró a Meng Hao, con el rostro sombrío y el corazón lleno de amargura. De repente se arrepintió de su anterior decisión de tratar de ahorrarse la vergüenza al no ver a Meng Hao en persona. Si lo hubiera hecho, entonces lo que había ocurrido hace unos momentos nunca habría sucedido.

Meng Hao miró a Song Luodan con una enigmática sonrisa, esperando a que hablara.

¡Nunca dije eso! Song Luodan chilló con fuerza.

Lo sé dijo Meng Hao con una sonrisa. En realidad, ya que nos conocemos ¿Por qué no te ayudo con esta situación? Lo haré por un buen precio.

Song Luodan estaba a punto de negarse, pero entonces, sus ojos brillaron.

¿Cuánto quieres?

El doble de lo que había en la bolsa de posesiones que me acabas de dar.

¡Qué despiadado! Bien. Su nombre es Song Luoshen, elegido del linaje directo del Clan Song. Está tratando de robarme la posición de Niño Dao. ¡No lo mates! ¡Sólo arruina su reputación!

Meng Hao se rio, y de repente se dio la vuelta y con la voz como un trueno dijo: ¡Song Luoshen! ¡Me debes dinero! ¡Es hora de pagarme mi dinero!

Su voz parecía contener un poder celestial mientras resonaba a través del planetaide, haciendo temblar a incontables montañas. Una fría respuesta vino desde la distancia.

Compañero Daoísta Meng, no recuerdo deberte nada. La persona que te debe dinero es Song Luodan.

¡Si digo que me debes, entonces me debes! Mientras hablaba, Meng Hao dio un paso adelante. Su cuerpo titiló, y reapareció a lo lejos, donde lanzó un puñetazo al suelo. Inmediatamente, la tierra se derrumbó, y una figura salió volando.

Era un hombre joven, guapo, pero con ojos estrechos. Originalmente, esos ojos habían estado brillando con una frialdad venenosa, pero ahora, brillaban con alarma al ver el intimidante despliegue de poderío de Meng Hao.

Compañero Daoísta Meng, ¿Qué estás tratando de hacer? rugió el joven. Retrocedió urgentemente, y al mismo tiempo, docenas de rayos de luz comenzaron a salir del interior del Clan Song. Esos eran los poderosos expertos encargados de vigilar el área.

A estas alturas, todas las diversas sectas y clanes habían recibido noticias de la forma en que Meng Hao se dedicaba a cobrar las deudas. El Clan Song no quería enredarse más con él; simplemente querían que se fuera lo antes posible.

Sin embargo, estas personas habían recibido la orden de hacer guardia en la zona por si algo inesperado sucedía. Ahora que habían visto a Meng Hao haciendo un movimiento, mostraron sus caras.

Meng Hao, se te pagó lo que se te debía. ¿Qué intentas hacer? Se podían escuchar rugidos mientras las docenas de rayos de luz se acercaban para proteger al joven de ser atacado por Meng Hao.

Song Luodan ya me pagó respondió con frialdad. Pero este Song Luoshen no lo ha hecho. Agitó su mano derecha, causando que un viento salvaje surgiera y envolviera al grupo. Mientras sus mentes se agitaban, Meng Hao avanzó hacia Song Luoshen.

¡No te debo dinero! Song Luoshen lloriqueó. Ya estaba lleno de arrepentimiento por intentar usar a Meng Hao para debilitar a Song Luodan. Sin embargo, el arrepentimiento ahora era inútil. Al dispararse hacia atrás, aplastó una ficha de jade, solicitando ayuda a los Ancianos del Clan.

No mereces deberme dinero. ¿Y aún así tratas de incitar un conflicto entre Song Luodan y yo? ¡Qué plan tan endebil! Realmente no entiendo cómo alguien con un intelecto como el tuyo podría hacer que Song Luodan se sintiese amenazado. Sacudiendo la cabeza, Meng Hao agitó su mano hacia Song Luoshen, y luego hizo un movimiento de agarre, que causó que Song Luoshen volara hacia él, temblando.

¡Patriarca, sálvame! Song Luoshen gritó. ¡Meng Hao de repente apretó su puño izquierdo y luego dio un puñetazo al aire a su lado con el Puño Mata Dioses!

Ese golpe causó que el aire colapsara. Se pudo escuchar un gruñido apagado cuando apareció un anciano demacrado y con cara de dolor. Había estado intentando salvar a Song Luoshen, pero no había sido lo suficientemente rápido. Ahora no podía hacer nada más que observar cómo Meng Hao agarraba a Song Luoshen.

Meng Hao dijo en un tono oscuro, no lleves las cosas demasiado lejos. El Clan Song no quiere convertirte en un enemigo. ¡Pero no puedes ser tan excesivo! Este hombre emanaba un aura del Reino del Dao. Obviamente era uno de los Patriarcas del Reino del Dao del Clan Song.

Mientras hablaba, otra aura del Reino del Dao comenzó a emanar desde el planeta. Aunque nadie apareció, el aura se fijó en Meng Hao.

Más allá en el planeta Cañizal Norte, otra Aura del Reino del Dao aún más aterradora parecía centrar su atención en lo que estaba sucediendo.

Las peleas sobre la posición de Niño Dao del Clan Song no tienen nada que ver conmigo. Sin embargo, Song Luoshen claramente conspiró contra mí, y por eso, él pagará Meng Hao tomó a Song Luoshen en sus manos y miró fijamente al anciano demacrado, ignorando completamente su Aura del Reino del Dao.

El anciano miró furioso a Song Luoshen. Justo ahora se estaba dando cuenta de que Song Luoshen había tomado la iniciativa tramando contra Meng Hao, y lo maldijo por su estupidez. Todo el Clan Song había aprobado tácitamente la forma en que Song Luodan había reunido el dinero que necesitaba para pagar a Meng Hao, y cuando esos esfuerzos no dieron resultado, el propio clan estuvo dispuesto a prestarle dinero. Era fácil ver que, en general, el Clan Song no tenía ningún deseo de provocar a Meng Hao.

Pero ahora, este idiota había hecho exactamente eso. Desde la perspectiva del anciano demacrado, Song Luoshen era simplemente un imbécil incurable. Si no fuera por el hecho de que su linaje era excepcionalmente importante para la seguridad del clan, ignoraría el asunto.

Definitivamente te compensaremos por este asunto dijo el viejo lentamente. Meng Hao sonrió y liberó a Song Luoshen. Estaba a punto de hablar cuando, de repente, un temblor lo atravesó y miró fijamente por encima del hombro del anciano.

Los ojos del viejo se abrieron de par en par y se dio la vuelta, pero no vio nada. Al fruncir el ceño, pudo sentir que los ojos de Meng Hao se estrecharon.

Meng Hao comenzó a jadear. Hace unos momentos, había visto algo muy extraño detrás del viejo. Era un hombre con una túnica negra, con pelo largo y blanco, paseándose por el vacío.

Tenía una espantosa aura asesina. Era... Nada menos que el hombre que había salido de la magia de Paragón en el Reino Ventisca... ¡El Paragón!

¡Masacre!

CAPÍTULO 1204

MAGIA DAOÍSTA DEL TIEMPO

Meng Hao podía ver al hombre de la túnica negra, pero nadie más pudo. Parecía solitario, con el aire supremo de un paragón, y sin embargo irradió una inmensa aura asesina cuando pasó por delante del Patriarca del Clan Song y se dirigía hacia el cielo estrellado.

Jadeando ansiosamente, Meng Hao se olvidó por completo del asunto de cobrar deudas. Instantáneamente se lanzó al aire para seguir al hombre de la túnica negra. En el Reino Ventisca, él personalmente había visto a este hombre salir al vacío y luego desaparecer. Nunca habría sido capaz de imaginar que realmente... Lo vería de nuevo aquí.

El viejo demacrado frunció el ceño. No había visto nada inusual; la extraña reacción de Meng Hao hizo que sus ojos se estrecharan. Compañero Daoísta Meng... dijo el viejo. Casi al mismo tiempo, Meng Hao gritó: ¡Mayor, espérame! Mantuvo los ojos fijos en el hombre de túnica negra, quien se alejaba a una velocidad increíble. Casi tan pronto como las palabras salieron de su boca, el hombre de túnicas negras se detuvo y luego giró lentamente la cabeza para mirar tranquilamente a Meng Hao.

Esa sola mirada hizo que la mente de Meng Hao temblara como si le hubiese caído un rayo. No importaba que fuera un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos, a partir de ese momento, toda su conciencia se sintió como si se hundiera en una matanza sin límites.

Tembló violentamente y le salió sangre de la boca. Parecía como si un poder indescriptible estuviera golpeando su mente, simultáneamente... ¡Borrando todos sus recuerdos del hombre de túnica negra! El estruendo no sólo afectó a Meng Hao. El anciano demacrado también comenzó a temblar. ¡Eso fue porque en el instante en que el hombre de túnica negra se dio la vuelta, también fue capaz de verlo! Esa sola mirada causó que sangre saliera de la boca del anciano, y que su aura de Esencia se volviera inestable. Su expresión fue de asombro antes de quedarse en blanco de repente. Sus recuerdos de cómo había sido herido hace un momento, así como la visión del hombre de la túnica negra, fueron instantáneamente borrados.

No fue sólo él, también el otro Patriarca del Reino del Dao en el planetoide. Cuando el hombre de la túnica negra se volteó y se hizo visible, lo vieron. Sin embargo, su sola mirada hizo que sus mentes giraran, los hizo toser sangre y los hizo sentir a punto de explotar. Era como si una mano enorme estuviera sacando a la fuerza todo lo que había en sus mentes sobre el hombre. Lo mismo ocurrió con el Patriarca más poderoso del Clan Song, el del propio Planeta Cañizal Norte, que había estado observando a Meng Hao todo el tiempo. El extraño comportamiento de Meng Hao lo había sorprendido, y cuando el hombre de túnicas negras se dio la vuelta, provocó que el Patriarca del Reino del Dao tosiera varios bocados de sangre. Sus recuerdos también fueron borrados, sin importar lo que hiciera para defenderse. Como si fuese tan débil que no podría soportar un solo golpe. Todas estas cosas se toman algún tiempo para describirse, pero en realidad ocurrieron en un breve momento. Los recuerdos de los miembros ordinarios del clan no fueron borrados porque nunca habían visto al hombre de túnica negra en primer lugar. Sin embargo, vieron a Meng Hao y a los patriarcas tosiendo sangre, lo cual, junto con los miserables chillidos que resonaban de sus bocas, hicieron que la escena fuera completamente extraña.

Todos los cultivadores del clan Song alrededor se quedaron boquiabiertos. Meng Hao fue el primero en recuperar sus sentidos. Sus ojos estaban completamente inyectados de sangre cuando la mano invisible amenazó con borrar sus recuerdos sobre el hombre de túnica negra. Aparentemente, esta mirada encarnaba una magia Daoísta primordial. El hombre de túnica negra no deseaba que sus recuerdos existieran en la mente de nadie. Para asegurarse de que ningún rastro de él fuese recordado por nadie, borraría sus mentes. Sin embargo, en el momento en que los recuerdos de Meng Hao estaban a punto de ser borrados, rugió, y luz azul de repente explotó de él. El poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos surgió, y la gota de sangre de Paragón dentro de él se derramó. Sus ojos brillaron con luz salvaje, y apretó los dientes mientras producía su cuarta Fruta del Nirvana, y luego la empujaba hacia su frente. ¡Mis recuerdos me pertenecen para toda la eternidad! Si quiero que se borren, será mi decisión. Otras personas... ¡No tienen el derecho o la capacidad de tocar mis recuerdos! Continuó tosiendo sangre mientras la fruta del Nirvana se derretía en él.

Esto causó que la luz azul se volviera aún más radiante y, combinado con la sangre de Paragón, hizo que Meng Hao apenas fuese capaz de resistir la enorme mano la cual sacó de su mente. ¡TEMBLOR! Se tambaleó hacia atrás, tosiendo otro bocado de sangre, pero completamente lúcido. Levantó la cabeza y vio al hombre de túnica negra mirándolo con una expresión sorprendida. El hombre de la túnica negra lo miró fijamente durante un momento, y luego asintió con la cabeza, como si aprobara la existencia de Meng Hao. Luego se volteó y comenzó a caminar hacia la distancia. Meng Hao respiró hondo, apretó los dientes y voló tras él. Podía sentir que este hombre no albergaba ninguna malicia. Esa mirada de antes podría hacer temblar el cielo y la tierra, pero en realidad... Era aparentemente una especie de prueba. De aquellos a los que probaba, sólo los que lograsen mantener sus recuerdos de él calificarían... Para seguirlo a la distancia. Después de un largo momento, Meng Hao y el hombre de túnica negra se habían ido, y el demacrado anciano del Clan Song recuperó sus sentidos, al igual que los otros dos patriarcas. Rápidamente se comunicaron entre sí por medio del sentido divino, y se dieron cuenta de que ninguno de ellos tenía recuerdos de lo que acababa de suceder. Sólo recordaban a Meng Hao actuando de forma extraña. Sin embargo, estos eran expertos del Reino del Dao.

El hombre de túnica negra podría haber tomado medidas para borrar sus recuerdos, pero no ocultó ese hecho. Después de que los tres consideraron lo que había pasado, llegaron rápidamente a una conclusión. Vimos a algún ser que no deberíamos haber visto... Esa aterradora entidad borró lo que sea que vimos... Después de cuestionar a algunos de los discípulos de alrededor, el corazón de los tres patriarcas del reino del Clan Dao se hundió, y el miedo que le tenían a Meng Hao aumentó. A partir de las diversas pistas que habían reunido, llegaron a la conclusión de que lo que fuera que había borrado sus recuerdos también debía tener alguna conexión con Meng Hao. Después de todo, Meng Hao había visto al hombre antes que ellos. Por lo tanto... ¡Lo que se leía entre líneas era que Meng Hao conocía a esa aterradora entidad! ¡Da órdenes de que ningún miembro del Clan Song tenga algo que ver con Meng Hao...! Él alberga demasiados secretos aterradores, secretos... ¡De los que no deberíamos saber nada! Habiendo tomado su decisión, los tres patriarcas del Clan Song enviaron oficialmente sus órdenes. En cuanto a Song Luoshen, que se había atrevido a provocar a Meng Hao, los tres patriarcas no lo reprendieron en absoluto. Sin embargo, la forma en que le ignoraron lo hizo sentir muy preocupado. Song Luodan había estado observando desde lejos. Miró pensativo en la dirección que Meng Hao había tomado, y se dio cuenta... De que era el planeta controlado por el Clan Wang. En el cielo estrellado, el hombre de túnica negra no daba grandes pasos, y sin embargo cada paso era como una teletransportación. Meng Hao uso todo el poder de su base de cultivo, y aún así se quedó atrás rápidamente. Viendo que no podía alcanzarlo, no se permitió ponerse nervioso. En su lugar, se centró en el movimiento de las piernas del hombre. Mientras miraba, fue capaz de detectar que había una cierta cadencia en su forma de caminar.

Meng Hao comenzó a imitarlo, levantando sus pies y pisando de cierta manera. Aunque no podía verlo, la forma en que imitaba al hombre hizo que su propia figura pulsara entre ser borrosa y clara. Cada paso que daba causaba que aparentemente el cielo estrellado se encogiera. Cuando su pie aterriza, el cielo estrellado volvía a la normalidad. Sin siquiera darse cuenta, estaba comparando sus pasos con los del hombre de túnica negra, incluso lo estaba alcanzando. Cada vez que el hombre levantaba su pie, Meng Hao también lo hacía. Cada vez que bajaba, Meng Hao también. Pasó un tiempo, aunque Meng Hao no estaba seguro de cuánto. Por un lado, parecía haber sido un momento, pero por otro lado, parecía interminable. Se perdió en la especial cadencia de caminar, paso a paso... De repente, el hombre de túnicas negras dejó de caminar, y Meng Hao tembló al despertar de su ensueño. Miró a su alrededor y se dio cuenta de que todavía estaba en las cercanías del planeta Cañizal Norte, aunque había viajado de uno de los planetoides más pequeños a otro. Aunque los planetoides estaban a cierta distancia uno del otro, no estaban tan lejos. De hecho, incluso se podía llegar de uno a otro con sentido divino.

Considerando el nivel de la base de cultivo de Meng Hao, sólo se necesitarían unas pocas respiraciones de tiempo para ir de uno a otro. Pero por alguna razón, sentía como si acabara de pasar mucho tiempo, lo que parecía indicar que había viajado una distancia muy larga. Sin embargo, la situación parecía ser exactamente la opuesta, lo que le dio a Meng Hao la sensación de que algo extraño estaba pasando. A estas alturas, estaba seguro de que el estado en el que había estado y esa forma especial de caminar eran definitivamente una extraña magia Daoísta, y una inusual además. Sin embargo, los hechos del hicieron que Meng Hao sintiera como si... Hubiese sobreestimado la técnica del caminar. No podía decir que estaba decepcionado, pero suspiró interiormente. En este punto se volteó para mirar hacia atrás en dirección al planeta del Clan Song, y de repente, comenzó a temblar. Sus ojos se abrieron de par en par con incredulidad y conmoción. Todo su cuerpo se estremeció; fue como si todas las cosas asombrosas e increíbles que había experimentado en toda su vida juntas no fueran tan sorprendentes como lo que estaba viendo ahora... Había visto muchas cosas sorprendentes en su vida, pero en este momento, lo que estaba viendo...

¡Era realmente increíble! Su mente se sintió como si hubiese sido golpeada por un millón de rayos. Su mandíbula cayó, y miró en dirección al planeta del Clan Song mientras el parpadeo de teletransportación era visible y una persona emergía del portal de teletransportación. Era guapo y tenía el aire de un erudito. Incluso parecía brillar con luz azulada. Vio a este erudito recibir una bolsa de los cultivadores del Clan Song, y luego vio al joven gritar con una voz atronadora. ¡Song Luodan, ven aquí! Lo que estaba viendo era casi como una visión... ¡De sí mismo! Se vio a sí mismo avanzar y agarrar a Song Luoshen. Vio al hombre demacrado hacer su aparición, y luego vio al hombre de túnica negra aparecer. Vio la prueba administrada, y luego vio al hombre de túnica negra caminar hacia el cielo estrellado. Luego... Se vio a sí mismo siguiéndolo, todo el camino... Hasta que el otro hombre de túnica negra y el otro Meng Hao se superpusieron con sus verdaderos seres. Meng Hao estaba temblando, y grandes ondas de asombro rugieron por su cabeza.

Esa técnica de caminar no era demasiado lenta murmuró ¡Era demasiado rápida! Tan rápida... Que es capaz de hacerte viajar a través del tiempo... No puedo creer que haya retrocedido... ¡El tiempo que le toma a una varilla de incienso quemarse! Lo extraño de esta magia Daoísta causó que su mente retumbara con sonidos como los de un trueno. Despues de que un largo momento pasara, Meng Hao se volteó para mirar al hombre de túnica negra, que ahora miraba hacia una zona más abajo, situada entre una montaña y un río. El corazón de Meng Hao se estremeció al mirar al pie de esa montaña, donde había un bosque de bambú. Dentro del bosque de bambú había un viejo de aspecto vulgar, sentado con las piernas cruzadas. Directamente delante del viejo había un joven, que resultó ser nada menos que Wang Mu.

CAPÍTULO 1205

TRISTES NOTICIAS

Los ojos de Meng Hao brillaron cuando miró al hombre de túnica negra, dentro de cuyos ojos había aparecido de repente... Una gentileza.

Esa gentileza no estaba dirigida a Wang Mu, sino al anciano que estaba sentado frente a él.

Ese viejo era un extraño para Meng Hao; nunca lo había visto antes. Sin embargo, en el momento en que puso sus ojos en él, Meng Hao tuvo la sensación de que había algo terriblemente poderoso respecto a él.

El tiempo pasó; el hombre de túnicas negras y Meng Hao, ambos flotaban allí, mirando hacia abajo.

Después de un tiempo... El hombre de túnica negra de repente dio un paso adelante. Meng Hao lo imitó subconscientemente, y cuando su pie aterrizó, el mundo pareció magnificarse momentáneamente y su visión se volvió borrosa momentáneamente. Cuando se aclaró de nuevo, tanto el hombre de túnica negra como Meng Hao estaban ahora de pie en el bosque de bambú junto al anciano y a Wang Mu.

Meng Hao respiró hondo, pero aparentemente Wang Mu no tenía la menor idea de que esto estaba pasando.

Bien dijo el viejo con frialdad. Esta sesión de cultivo ha terminado. Vuelve mañana. Agitó su mano derecha, y Wang Mu se tambaleó hacia atrás. Miró hacia arriba con un brillo inquebrantable en sus ojos.

¡Quiero derrotar a Wang Tengfei! Entonces tienes que esforzarte más en el cultivo respondió el viejo, con su voz resonando. Wang Mu una vez más se tambaleó hacia atrás sin control, y luego desapareció.

Después de que Wang Mu desapareció, un silencio total cayó sobre el bosque de bambú. Por alguna razón, el ambiente de la zona se sentía un poco extraño para Meng Hao. Además, dentro del silencio, un ligero zumbido comenzó a elevarse.

Pronto, Meng Hao se dio cuenta de que volando hacia ellos desde el interior del bosque de bambú venía... ¡Una nube de mosquitos!

No parecían más grandes que los mosquitos comunes, pero por alguna razón, cuando Meng Hao los vio, su corazón tembló, y una grave sensación de crisis explotó dentro de él. Definitivamente no eran mosquitos comunes, Meng Hao estaba seguro de eso. El tipo de aura emanaban era algo que nunca antes había sentido en ninguna bestia.

Era un aura llena de impulso asesino, y una brutalidad altísima. Y lo más importante, había una sensación de profunda antigüedad. Basándose en el nivel de la base de cultivo actual de Meng Hao, llegó gradualmente a una conclusión que hizo temblar su corazón.

Estos mosquitos son... ¡Más antiguos que el propio Reino de las Montañas y el Mar! Empezó a jadear mientras miraba los mosquitos, especialmente uno en particular que era completamente dorado y volaba en la delantera. Ondas ilimitadas se extendían desde él mientras volaba directamente hacia Meng Hao y el hombre de túnica negra.

Luego comenzó a circular alrededor del hombre de túnica negra, zumbando con lo que parecía ser tanto alegría como pena. Por la forma en que volaba a su alrededor, parecía querer acercarse a él, y sin embargo estaba separado de él, como si hubiera una barrera invisible que no podía cruzar.

Meng Hao se dio cuenta de repente de que el hombre de túnica negra parecía tener la misma expresión de alegría y de dolor.

Fue en este punto donde se pudo escuchar un suspiro del flaco viejo. Aunque normalmente se veía vulgar, en este momento parecía estar lleno de complicadas y melancólicas emociones. De repente se volteó y miró directamente a Meng Hao.

La mente de Meng Hao tembló. Fue como si esa mirada fuese una espada afilada que actualmente estaba apuñalando su mente, tratando de destrozar su sentido divino. Una luz azul surgió de repente, y el poder de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos explotó. No sólo protegió su mente, sino que también transformó una parte de su base de cultivo en una mirada afilada como una espada que lanzó a los ojos del anciano.

¿Eeh? dijo el viejo, con los ojos resplandeciendo. Momentos después, todo volvió a la normalidad. El viejo miró pensativo a Meng Hao por un momento antes de posar su complicada mirada en el hombre de túnica negra.

¡Obviamente, él estaba completamente consciente de que tanto Meng Hao como el hombre de túnica negra estaban de pie allí!

Tú... dijo el viejo en voz baja. Aparentemente, eso fue todo lo que pudo decir antes de quedarse sin palabras, ya que los complejos sentimientos dentro de él se hicieron más fuertes.

Después de un momento de silencio, el hombre de túnica negra habló de repente, su voz ronca, fría y antigua.

¿Dónde está? Aunque las dos palabras que pronunció eran de naturaleza completamente ordinaria, al ser dichas por él, se llenaron de una impactante aura asesina, como si este hombre estuviera fundamentalmente... Formado por un aura asesina.

Meng Hao respiró hondo. Aunque no tenía ni idea de quién era este hombre de túnica negra, si no entendiese lo que pasaba entre él y el anciano, entonces no tenía derecho a haber practicado el cultivo a su nivel actual.

¡Se conocen!

Estamos en el Clan Wang, y este viejo es uno de los maestros de Wang Mu. También conoce a Wang Tengfei. ¡Eso significa que es muy probable que también sea miembro del Clan Wang!

Este Paragón de túnicas negras es muy misterioso, y claramente no puede ser un cultivador de la era moderna. Ha existido por siglos, y ciertamente viene de antes de la época en que existiese el Reino de las Montañas y el Mar. Eso es obvio por lo que pasó con esos antiguos mosquitos.

En ese caso, ya que se conocen, este anciano... Habiendo llegado a este punto en su línea de pensamiento, las pupilas de Meng Hao se estrecharon. En sus tratos anteriores con el Clan Wang, siempre había sentido que sus técnicas mágicas eran extrañas. Además, había algo muy misterioso y extraordinario en su linaje.

Mientras la mente de Meng Hao giraba, el flaco anciano pensó por un momento y luego habló con una voz ronca que parecía estar llena de reminiscencia.

En aquel entonces, se fue y nunca volvió...

El hombre de túnica negra cerró los ojos por un momento. Finalmente, los abrió y preguntó: ¿Qué hay de ella?

Se fueron juntos. Ella nunca regresó tampoco El viejo suspiró. Dentro de la complicada mirada que le dio al hombre de túnica negra se escondía algo de asombro e incredulidad. Incapaz de contenerse, finalmente hizo la pregunta que ardía en su mente: Tú... En ese entonces ¿No te disipaste?

El hombre de túnica negra sacudió la cabeza. Negándose a decir nada más, se volteó para irse...

Wang... El viejo sólo dijo una palabra antes de detenerse, como si no estuviera seguro de cómo referirse al hombre.

Sin embargo, esa sola palabra hizo temblar la mente de Meng Hao. Miró al anciano, y luego al hombre de túnica negra. El carácter "Wang 王" tenía dos significados, por supuesto. Uno tenía el significado de rey. El otro... Hizo jadear a Meng Hao.

Es... Un miembro del Clan Wang ¿El Patriarca del Clan Wang? Meng Hao sintió que sus pensamientos volaban Si es un Patriarca del Clan Wang, entonces eso significa... Que el Clan Wang definitivamente no se originó en el Reino de las Montañas y el Mar. ¡Ellos... Habían existido en la época del Mundo Inmortal! Sus ojos se abrieron mucho, y se movió para seguir al hombre de túnica negra mientras se iba.

Dio un paso, y su visión se volvió borrosa. Cuando se despejó, estaba de nuevo con el hombre de túnica negra en el cielo estrellado. El hombre de la túnica negra se quedó allí pensativo, antes de finalmente mirar al vacío.

Era como si su mirada pudiera atravesar los 33 Cielos y ver lo que se extendía más allá, incluyendo a las mariposas que arrastraban la masa de tierra, y los soles que tiraban de la estatua, mientras retumbaban en dirección al Reino de las Montañas y el Mar.

Ya casi están aquí... murmuró el hombre de túnica negra, su voz era tan fría que el vacío a su alrededor se hizo más frío. Eso no era intencional, era simplemente el resultado de su aura asesina.

Miró a la distancia y luego comenzó a caminar. Cada paso que daba parecía no tener fin, y Meng Hao se apresuró en seguirlo. Sin embargo, en el espacio de unas pocas respiraciones, el hombre se había alejado tanto... ¡Qué sabía que era imposible alcanzarlo!

Meng Hao sabía que no podía alcanzarlo porque el hombre no quería ser alcanzado. Con urgencia, gritó: Mayor ¿Quién es usted, señor?

Una persona... Que probablemente no debería estar aquí Fue la glacial respuesta. El hombre de la túnica negra estaba ahora más lejos.

Meng Hao era el tipo de persona que aprovechaba todas las oportunidades. Como decía el refrán, arrancaba las plumas de cualquier ganso que pasaba. Aunque estaba impresionado por el hombre de túnica negra, apretó los dientes y dijo: Mayor, mire, estamos atados por los lazos del destino. ¿Podría por favor enseñarme algo de su magia Daoísta, Mayor? Quiero decir, la razón por la que está aquí tiene algo que ver conmigo ¿Cierto?

El hombre de túnica negra se detuvo en medio camino. Parecía que rara vez se encontraba con cultivadores como Meng Hao.

Doblamiento espacial. Si dominas eso, y nos volvemos a encontrar... Entonces supongo que puedo enseñarte el secreto para... Llamar al viento La voz del hombre de túnica negra se alejó de él mientras desaparecía en el cielo estrellado.

No había manera de que Meng Hao lo alcanzara. Sin embargo, se pudieron ver varias emociones diferentes en su rostro mientras miraba al hombre que se iba, y de hecho, sus ojos comenzaron a brillar.

Así que realmente es un patriarca del Clan Wang... La magia de "Llamar al Viento" era algo que Meng Hao había visto a Wang Mu desatar. Siempre había sentido que era extraordinaria, pero nunca había sido capaz de adquirirla.

Ah bueno, es lo que es. Wang Mu, me debes dinero, pero ahora no tengo prisa por recuperarlo. ¡Tener Karma que me conecte a ti es lo mismo que tener Karma con el Clan Wang! Su corazón se llenó de determinación, se volteó, cerró los ojos por un momento, luego los abrió y dio un paso. Igual que antes, entró en un estado extraño cuando empezó a experimentar con caminar de esa extraña y prescrita manera.

Esta magia se llama Doblamiento Espacial ¿Eh? Parece que esto es sólo el primer paso, una forma de doblar el espacio-tiempo... Meng Hao estaba muy emocionado. Ya podía pensar en muchas formas en las que esta magia Daoísta podría ser usada en combate mágico.

De hecho, si se familiarizara lo suficiente con ella ¡Quizás podría usarla para viajar a través del tiempo!

Ante este pensamiento, una extraña mirada apareció en los ojos de Meng Hao mientras se alejaba en la distancia.

El tiempo pasó mientras él caminó de esa manera especial durante varios días. Durante ese tiempo, no se preocupó por cobrar ninguna deuda, ni se detuvo en ningún portal de teletransportación de asteroides. Estaba separado del mundo, solo, mientras atravesaba el cielo estrellado, familiarizándose con la técnica de caminar.

En el medio de su iluminación, la ficha de jade de transmisión dentro de su bolsa de posesiones vibró muchas veces. Sin embargo, no se dio cuenta de eso, ya que estaba totalmente inmerso en el extraño estado.

No tenía ni idea, pero durante esos días, alguien que conocía había viajado por todos lados buscándolo, envuelto en pesar.

Esa persona fue al Planeta Cielo Sur, y luego al Planeta Victoria del Este. Recorrió todo el Clan Fang, y luego fue al Clan Song, al Monte Sol, y a cualquier otro lugar donde podría encontrar a Meng Hao.

Desafortunadamente... Esa persona no encontró a Meng Hao.

¿Es esto cuestión del destino? ¿Estará predestinado... A no poder verla por última vez? ¡La persona que buscaba a Meng Hao era el Demonio de la Píldora!

Su expresión era de dolencia, y suspiraba constantemente. Finalmente, abandonó la búsqueda y regresó al Monte Kunlun...

Pasaron otros tres días, y finalmente Meng Hao despertó de ese extraño estado. Sus ojos resplandecieron con el brillo de un augurio, y luego gradualmente comenzaron a brillar de alegría. Durante los últimos días, se había familiarizado mucho más con esa extraña técnica de caminar.

Sólo después de despertar, Meng Hao notó que en la ficha de jade de transmisión en su bolsa, había varios cientos de mensajes que se habían acumulado inesperadamente durante los últimos días...

Después de revisar los mensajes con el sentido divino, su mente comenzó a retumbar como un trueno, y su cuerpo tembló como si hubiese sido alcanzado por un rayo. De hecho, casi no podía creer lo que estaba pasando.

CAPÍTULO 1206

MATANDO A JI DONGYANG DE NUEVO

¡Aunque los mensajes en la ficha de jade eran todos de diferentes personas, las palabras eran virtualmente las mismas!

El alma de Chu Yuyan se está dispersando rápidamente. ¡Ven a la Sociedad Kunlun!

¡Todos decían lo mismo!

Recibió mensajes de su madre, padre y hermana, del Patriarca Shoudao... Incluso de Taiyang Zi, Song Luodan, y Sun Hai...

El mayor número de mensajes era de... ¡El Demonio de la Píldora! Además, había un mensaje que había llegado el primer día en el que Meng Hao había entrado en su extraño trance de caminar. Había llegado de Chu Yuyan.

Meng Hao... Espero que tú y Xu Qing puedan tener una vida segura y pacífica juntos... Ese único mensaje hizo que el corazón de Meng Hao se sintiera como si estuviese siendo apuñalado.

Meng Hao estaba temblando; no sabía muy bien lo que estaba sintiendo en ese momento. Sin embargo, una cosa de la que estaba seguro era que si el alma de Chu Yuyan se estaba dispersando, no podía ser un accidente. Tenía que haber algo más al respecto.

No tenía tiempo para sentarse a pensar. Ni siquiera estaba seguro de en qué debería estar pensando exactamente. Sólo un pensamiento llenaba su mente, y era que no quería que Chu Yuyan pereciera.

¿Cómo pudo haber sucedido esto? murmuró, transformándose en un colorido rayo de luz que se disparó hacia el portal de teletransportación de asteroides más cercano a alta velocidad.

Tan pronto como apareció allí, la gente lo reconoció e hicieron muecas. Muchos de ellos eran conscientes de cómo todo el mundo en la Novena Montaña y el Mar lo había estado buscando en los últimos días.

Inmediatamente, se escucharon discusiones:

¿Has oído hablar del antiguo amor de Meng Hao? Chu Yuyan de la Sociedad Kunlun... Su alma se está dispersando...

Estos últimos días, todo el mundo ha estado tratando de encontrarlo, pero lamentablemente, nadie ha podido. Y ahora está aquí...

Bueno, se lo merece con esa mañosa personalidad suya. Mucha gente está feliz de ver que esto suceda.

Meng Hao se lanzó hacia delante como el viento, pero aún así podía oír a todo el mundo hablando, y sus palabras apuñalaban su corazón como afiladas espadas. De repente, giró la cabeza, mirándolos a todos. Se pudieron oír sonidos retumbantes, y un cultivador tras otro empezaron a toser sangre y tambalearse hacia atrás, sus bases de cultivo se derrumbaron mientras dejaban salir gritos miserables... Estos eran los cultivadores que acababan de decir tales palabras mordaces.

En cualquier otra ocasión, Meng Hao ni siquiera les habría prestado atención. Pero ahora, en la agonía de una profunda ansiedad, las palabras que dijeron cruzaron su límite. Se pudo oír un retumbar cuando se disparó hacia un destino en particular. No era otro que el portal de teletransportación que llevaba a la Sociedad Kunlun.

Sin embargo, justo antes de llegar, una docena de figuras surgieron de la multitud para bloquear su camino.

Basándose en las ondas que emanaban de sus bases de cultivo, era obvio que estas personas eran del Clan Ji. Además, la persona que los guiaba era... ¡Ji Dongyang!

Quién sabría cuánto tiempo había estado allí, y ahora, en el momento en que Meng Hao estaba más ansioso, estaba dirigiendo a los miembros del Clan Ji para evitar que Meng Hao entrara en el portal de teletransportación.

Bien, bien, si no es el hermano Meng... ¿Qué te tiene tan ansioso? Ji Dongyang se rio con fuerza, sus ojos brillando con una extraña luz. Casi parecía estar mirando a una presa, como si tratara de atraerla en cierta dirección, para controlar su crecimiento y desarrollo.

La dispersión del alma de Chu Yuyan me ha dado una buena oportunidad para domesticar a mi presa La sonrisa de Ji Dongyang se hizo más radiante, y los ojos de los cultivadores del Clan Ji detrás de él brillaron con impulso asesino.

¡Vete a la mierda! Meng Hao rugió, su rostro era sombrío y su voz resonó como un trueno. Los cultivadores del Clan Ji se enfurecieron instantáneamente, y se dispararon directamente hacia él.

¡Qué descaro! ¡Nuestro Príncipe del Clan te permitió detenerte a charlar! ¡Cómo te atreves a decir groserías!

¡Lárguense! La expresión de Meng Hao no cambió en absoluto mientras realizaba un gesto de encantamiento. Todo retumbó, y el cielo estrellado se estremeció. Todo el asteroide vibró mientras una tempestad amorfa se disparaba hacia los miembros del Clan Ji.

Mientras volaba por el aire, todo a su alrededor tembló violentamente. La tormenta era como una enorme boca, gritando de rabia a los cultivadores del Clan Ji. Sangre salió de sus bocas y los enviaron volando. Incluso hubo unos pocos que explotaron directamente, muriendo en cuerpo y espíritu.

¡Meng Hao ya había llegado al punto de ignorar todo lo demás!

Hermano Meng ¿Acaso te ofendí o algo así? Todo lo que hice fue saludarte ¿Y aún así te atreviste a matar a la gente de mi Clan Ji? La cara de Ji Dongyang estaba sombría cuando dio un paso adelante, causando que ondas explosivas de qi emanaran en todas direcciones. Sorprendentemente, se transformaron en un escudo de luz, que... Bloqueó completamente el camino al portal de teletransportación de la Sociedad Kunlun.

Los cultivadores de los alrededores miraron en silencio, e incluso retrocedieron. Miraron el escudo con sentimientos encontrados. Cualquiera que viera esto podría entender lo que intentaba hacer el Clan Ji.

En el momento de más profunda ansiedad de Meng Hao, cuando no quería nada más que llegar a la Sociedad Kunlun, el Clan Ji estaba bloqueando su camino, para retrasarlo aún más. Todo ello era para poner a Meng Hao aún más ansioso que antes.

En cualquier otra circunstancia, podría encogerse de hombros e ignorarlo. Pero ahora, cuando ni siquiera estaba seguro de si Chu Yuyan estaba viva o muerta, el hecho de que el Clan Ji hiciera algo así... Hizo que incluso los cultivadores de los alrededores sintieran que estaban siendo excesivos.

Y sin embargo, algunos de ellos estaban felices de deleitarse en las desgracias de otros, y sus ojos brillaban con maldad.

El ver que su camino al portal de teletransportación estaba siendo bloqueado, hizo que los ojos de Meng Hao estallaran con impulso asesino. Sin detenerse, cargó hacia adelante como un meteorito directamente hacia Ji Dongyang.

Al acercarse, Ji Dongyang resopló para sí mismo, hizo un gesto de encantamiento con las dos manos y luego se disparó hacia atrás, pasando inesperadamente a través del escudo protector. A continuación, Meng Hao golpeó su cuerpo contra el escudo.

Se pudo escuchar un enorme estruendo; el cuerpo de carne de Meng Hao era comparable a un objeto mágico, y su poder de ataque estaba respaldado por la base de cultivo de un Inmortal del Dao De Todos Los Cielos. Era como una flecha afilada que instantáneamente atravesó el escudo.

Mientras se rompía, continuó hacia el portal de teletransportación como un rayo. No quiso enredarse con Ji Dongyang; su único objetivo era llegar a la Sociedad Kunlun lo más rápido posible.

Sin embargo, justo cuando Meng Hao estaba a punto de entrar en el portal de teletransportación, se pudieron oír crujidos mientras el portal... ¡Se hizo pedazos!

Ji Dongyang sonrió a Meng Hao como si estuviera mirando a un animal atrapado.

Hermano Meng ¿Cómo puedes ser tan imprudente? dijo En realidad no estaba tratando de detenerte, sólo había puesto algunas defensas alrededor del portal de teletransportación porque era demasiado viejo, y necesitaba ser reparado. Ya estaba a punto de romperse. ¿Ves lo mucho que me importas? No quería que hubiera problemas si entrabas en él, por eso te bloqueé el camino.

Bueno, no hay necesidad de agradecerme. Fue realmente lo correcto.

Meng Hao tembló, girando lentamente, su aura asesina estaba explotando. Ji Dongyang continuó sonriendo mientras retrocedía lentamente.

Hermano Meng, hice todo esto con la mejor de las intenciones. Me despido ahora, pero no te preocupes, tendremos mucho tiempo para conocernos mejor en el futuro, y también... Para construir mucho Karma entre nosotros... Sonriendo misteriosamente, su cuerpo comenzó a desvanecerse.

¿Quieres Karma? ¡Te daré algo de Karma! Meng Hao respiró profundamente, y su aura asesina se hizo más fuerte al dispararse en línea recta hacia Ji Dongyang.

Se movió tan rápido como un rayo, usando exactamente la misma extraña técnica de caminar con la que había estado familiarizándose en los últimos días.

Ninguno de los espectadores pudo ver nada extraño, ni siquiera Ji Dongyang. Quien continuó sonriendo mientras se desvanecía.

Meng Hao retumbó en el aire, haciendo un movimiento de agarre con su mano derecha. Inmediatamente, el espejo de cobre comenzó a materializarse. Antes de que pudiera hacerse completamente claro, cambió de forma, envolviendo la mano de Meng Hao, tomando la forma de... ¡Una larga espada negra!

Era una hoja maldada, como el arma de un Demonio, e instantáneamente se dirigió hacia el virtualmente invisible Ji Dongyang.

Sin embargo, la dirección del corte no fue a la posición en la que Ji Dongyang se estaba desvaneciendo, sino el espacio frente a eso.

Mientras la cuchilla cortaba, Meng Hao dio otro paso. De repente, todos los espectadores experimentaron algo extraño.

De repente, todo se separó cuando dos períodos de tiempo diferentes aparecieron frente a sus ojos. Eran como imágenes de espejo que se retorcieron... Y luego se convirtieron en una visión extraña.

Dentro de esa visión, el portal de teletransportación que acababa de colapsar... Se retorció y volvió a un estado de totalidad. Diferentes versiones de Ji Dongyang y Meng Hao podían verse ahora, como reflejos. El reflejo de Ji Dongyang tenía exactamente la misma expresión que antes, y decía las mismas cosas. Todo el mundo pudo ver exactamente lo que acababa de pasar hace unos momentos. Entonces, el reflejo de Ji Dongyang comenzó a retroceder al lugar donde comenzó a desaparecer, y también, hacia el lugar donde Meng Hao estaba bajando la espada.

Era casi como si Ji Dongyang se entregase personalmente a la espada de Meng Hao. El arma de batalla de Meng Hao atravesó el reflejo de Ji Dongyang, que no se detuvo, sino que continuó hasta donde estaba el desaparecido Ji Dongyang, con el que luego se fusionó.

Al mismo tiempo, el portal de teletransportación se derrumbó, y Meng Hao... Dijo las mismas palabras frías que había dicho antes. Entonces se adelantó, formó el Arma de Batalla, la abanicó, y se fusionó con su verdadera forma.

Todo sucedió muy rápido, y confundió a la gente en cuanto a lo que realmente estaban viendo. Todo el mundo estaba asombrado y deslumbrado.

Cuando las verdaderas formas de Meng Hao y Ji Dongyang se fusionaron con sus reflejos, Meng Hao se veía igual que antes. Sin embargo, Ji Dongyang, que se estaba desvaneciendo, de repente soltó un grito espeluznante. ¡Su borrosa figura fue entonces separada en dos partes!

¿Qué magia Daoísta es esa? gritó con incredulidad. Entonces las dos partes de él se desvanecieron.

Lo único que dejó atrás fue el eco de una voz llena de terror y asombro,

¡Una lesión infligida dentro del flujo del tiempo, que luego se fusionó con el presente!

Meng Hao había utilizado la extraña técnica de caminar para formar... ¡Una táctica de batalla que se adaptaba perfectamente a él!

Retorcí el tiempo, dándome el poder de volver al pasado y cortarte con mi espada. Cuando tu reflejo se fusiona con tu verdadera forma, entonces esa herida... ¡Se convertirá en una realidad!

Los cultivadores de los alrededores se quedaron sin aliento. Si se sumase a todas estas personas, los tipos de técnicas mágicas que habían visto colectivamente a lo largo de sus vidas eran enormes. Y sin embargo... Ninguno de ellos había visto nada tan increíble como lo que acababan de presenciar.

Una cortada en el pasado era igualmente fatal en el presente. Una magia de cambio temporal como esa era similar a la magia del tiempo que Meng Hao ya utilizaba, y sin embargo era muy, muy diferente.

¡Una era la raíz, la otra era el lirio!

Mientras Ji Dongyang se desvanecía, el cuerpo de Meng Hao titiló al cambiar de rumbo hacia otro portal de teletransportación. Debido a Ji Dongyang y a cómo había obstruido el camino de Meng Hao ¡Ahora tendría que perder más tiempo en buscar otro portal de teletransportación a la Sociedad Kunlun!

Casi tan pronto como se materializó al salir de ese portal de teletransportación, pudo ver a la Sociedad Kunlun.

Era una montaña inmortal envuelta en nubes, ilimitada y majestuosa, llena del cantar de los pájaros y la fragancia de flores. Era como un paraíso celestial, y a primera vista, nada en ella parecía estar fuera de lo común. Sin embargo, en uno de los picos más altos de la montaña, truenos y relámpagos se estrellaban. Más arriba, se agitaban nubes negras, aparentemente incompatibles con su entorno.

Tan pronto como vio el pico de la montaña, Meng Hao también vio una figura que parecía estar haciendo un sacrificio. Cada movimiento de su manga hacía que colores brillaran, y estruendosos estallidos resonaban.

Era un anciano con el que Meng Hao no estaba familiarizado. Sin embargo, al lado de ese hombre había alguien a quien Meng Hao conocía bien. Era... ¡El Demonio de la Píldora!

El corazón de Meng Hao comenzó a latir con fuerza, y al instante emprendió el vuelo en dirección a la cima de esa montaña. Su llegada atrajo instantáneamente la atención de los discípulos de la Sociedad Kunlun. Además, debido a la forma en que entró, innumerables discípulos salieron volando para interceptarlo, y numerosas corrientes de sentido divino convergieron en él.

¡Déjenlo pasar! Una voz antigua gritó justo cuando las numerosas formaciones de hechizos de la Sociedad Kunlun estaban a punto de activarse. Venía nada menos que del anciano que estaba luchando contra el poderoso vórtice de arriba. A su lado estaba el Demonio de la Píldora, que miraba a Meng Hao con sentimientos encontrados mientras suspiraba.

Meng Hao voló tan rápido como pudo. En un abrir y cerrar de ojos, había recorrido toda la distancia para aparecer en el aire sobre la cima de la montaña, directamente delante del Demonio de la Píldora y del anciano.

Tan pronto como apareció, un temblor recorrió su cuerpo debido a lo que vio en la cima de la montaña. Era... ¡un ataúd de jade!

Numerosos discípulos de la Sociedad Kunlun estaban dispuestos alrededor del ataúd, sus rostros llenos de dolor. Estaban sentados allí con las piernas cruzadas, como si estuvieran tratando de encontrar alguna forma... ¡De resucitar a la persona en el ataúd!

Llegas demasiado tarde... El Demonio de la Píldora dijo en voz baja y ronca Ayer al amanecer... Su alma física se dispersó.

Le pedí al Patriarca que viniera a ayudar a reunir los lazos espirituales con el alma de Chu Yuyan. Desafortunadamente... No pudo reformar lo que se había disipado.

Meng Hao estaba temblando, y su mente rugió. Lo que acababa de decir el Demonio de la Píldora casi no pareció entrar en sus oídos mientras miraba el ataúd, y a Chu Yuyan dentro. Casi parecía estar durmiendo.

Ahora que estaba aquí, Meng Hao sentía que todo esto era demasiado repentina. Era tan repentina que no podía aceptarlo. Parecía imposible.

¿Cómo pudo haber pasado esto...? murmuró. Puñaladas de dolor llenaron su corazón al acercarse al ataúd. Inmediatamente, los ojos de los discípulos de la Sociedad Kunlun se abrieron de par en par con rabia.

¡Vete a la mierda! ¡No deberías estar aquí!

¿Eres Meng Hao? ¿El hombre al que la hermana menor Chu nunca pudo olvidar, eres tú? ¡No mereces estar parado aquí!

¡Gente sin corazón y sin ética como tú tienen prohibido profanar el cadáver de la hermana mayor Chu!

Estos discípulos de la Sociedad Kunlun eran personas que habían desarrollado amistades con Chu Yuyan durante su tiempo en la Sociedad Kunlun. Algunas eran sus hermanas, otras eran personas que la admiraban. Ver a Meng Hao aparecerse por aquí cuando estaban tan desconsolados los hizo desahogar inmediatamente su rabia.

Cuando las palabras llegaron a los oídos de Meng Hao, su corazón se estremeció con un intenso dolor. Mientras avanzaba en silencio, un joven salió de la multitud para ponerse delante de él, con los ojos irritados. Enfurecido, gritó: ¿Eres un hombre o no? Sabías lo que Chu Yuyan sentía por ti. Lo sabías ¡Y sin embargo la rechazaste desconsideradamente! ¿Qué crees que estás haciendo aquí ahora? ¡Jódete!

El joven extendió su mano derecha, realizó un gesto de encantamiento y señaló hacia Meng Hao. Una técnica mágica se materializó inmediatamente y se disparó hacia Meng Hao.

Su acción causó que otros discípulos hicieran inmediatamente sus propios movimientos. Meng Hao no respondió en absoluto, ni siquiera esquivó sus ataques. Siguió caminando hacia adelante, rodeado por sonidos estridentes. Finalmente, el Demonio de la Píldora gritó: ¡Detengan sus manos! Déjenlo pasar. ¡Nadie merece más que él ver a Yan'er!

Su voz se crepitó como un trueno, retumbando en todas las direcciones. Los compañeros de Chu Yuyan inmediatamente dejaron de atacar. Mirando a Meng Hao, comenzaron a pasarse a un lado mientras regresaban a sus lugares, llenos de rabia y dolor. A medida que pasaban, todos hicieron varios comentarios mordaces.

Chu Yuyan te esperó durante años, hasta que finalmente pereció dijo una mujer con frialdad ¡Qué desperdicio!

No estoy seguro de por qué el vínculo con el alma de la Hermana Menor Chu se dispersó de repente. ¡Pero sí sé que hace poco cuando regresó estaba gravemente herida! Nunca se recuperó completamente de esas heridas.

¡No me digas que no sabes por qué ocurrieron!

Meng Hao, Meng Hao... No importa lo famoso que seas en la Novena Montaña y el Mar, no olvides nunca para toda la eternidad que le debes a esta mujer mucho, muchísimo.

Sus palabras eran como espadas afiladas contra las que no había defensa posible. No importaba lo poderoso que fuera su cuerpo de carne, no podía hacer nada para evitar que penetraran profundamente en su corazón.

Dolían por dentro, y su cara estaba pálida mientras caminaba en silencio hacia adelante. Dejó que la gente dijera lo que quisiera decir mientras se acercaba al ataúd y luego miró a Chu Yuyan que estaba dentro.

Llevaba puesta una larga prenda blanca, y su rostro se veía hermoso. Su piel era tan delicada que parecía que una leve brisa podría destrozarla. Si no fuera por el hecho de que estaba completamente desprovista de cualquier rubor, Meng Hao podría haber pensado que en realidad estaba durmiendo.

Sin embargo, el aura de muerte en ella hacía a la diferencia entre la vida y la muerte muy clara. Era como la diferencia entre el Yin y el Yang, ilimitada e infinita.

Su mente se había quedado en blanco mientras la miraba fijamente. Nunca había imaginado que un día como este llegaría... Antes, en el Mundo de los Nueve Dioses Marinos, algo similar había sucedido, pero al final, Chu Yuyan no murió en ese momento.

Ahora, sin embargo... Meng Hao levantó una mano temblorosa y la colocó en la frente de Chu Yuyan. Después de enviarle un poco de sentido divino, comenzó a temblar aún más.

Muerta... murmuró. Le dolía el corazón al recordar una imagen del pasado. Era una escena en la que Chu Yuyan estaba de pie junto a Wang Tengfei, como si fueran una pareja celestial.

Luego, se vio a sí mismo y a Chu Yuyan en el volcán, después de lo cual sucedió todo el asunto de la Secta Destino Violeta. Más tarde, se vieron de nuevo en el Dominio Sur, cuando él y Xu Qing se casaron. Chu Yuyan había estado allí, con una expresión compleja en sus ojos. Aunque ella estaba sonriendo, esa sonrisa sólo ocultaba su silencioso lamento.

Todos esos eran recuerdos que guardaría en su mente para siempre.

Orgullosa. Así era Chu Yuyan. Cuando se dio cuenta de que Meng Hao no la había elegido, eligió irse. Pensó que podría olvidarlo, pero más tarde, cuando vio todo lo que había ocurrido, se dio cuenta de algo:

Puedes elegir no enamorarte de mí. Pero yo... Sólo tengo dos opciones: enamorarme de ti, o enamorarme de ti aun más.

Por eso, cuando vio a Meng Hao de nuevo en el Noveno Mar, realmente estaba muy feliz y contenta. No importa cómo se veía en la superficie, en su corazón, esos fueron tiempos maravillosos. En ese entonces, ella había deseado que las cosas pudieran seguir como antes por un momento más. No pedía que fuese por una eternidad, sólo que el tiempo se ralentizara un poco.

Por lo tanto, cuando vio a Meng Hao luchando tan duramente en el Reino Ventisca, cuando escuchó su rugido inquebrantable, no dudó, ni siquiera pensó en qué hacer. En un momento en que no era apropiado para ella para hacer un avance, ella... Arriesgó su propia base de cultivo e incluso... Se arriesgó a salir seriamente herida.

En ese momento, no consideró las consecuencias que podría haber, sólo consideró... Cómo ayudar a Meng Hao.

Y entonces hizo lo que hizo, a pesar de que Meng Hao no le había dado ni una segunda mirada en ese momento...

Qué tonto... Tal vez la razón por la que ama a Xu Qing es porque ella también es una tonta... Eso fue lo que Chu Yuyan pensó para sí misma mientras suspiraba y entraba al vórtice después de los eventos en el Reino Ventisca.

El rostro de Meng Hao se puso más y más pálido mientras pensaba en todo. La sonrisa de Chu Yuyan parecía ocupar todos sus recuerdos sobre ella, y de repente, Meng Hao sintió como si su corazón... Se abriese.

Todo lo que ella había hecho le causó un profundo arrepentimiento que brotó desde lo más profundo de su... Interior. Era un arrepentimiento tan profundo que aseguraba que nunca podría olvidar a esta mujer, por el resto de su vida.

¿Cómo pudo pasar esto? murmuró, tosiendo un poco de sangre.

Fue en este punto que una fría y enfurecida voz resonó como un trueno desde arriba.

Meng Hao, ella te eligió, así que te deseé lo mejor... Esperaba que ella fuese feliz y bendecida...

Pero ¿Cómo pudiste ser tan insensible, tan desalmado? Si no la amabas ¿Por qué tenías que alentarla? Si no la elegiste ¿Por qué le diste esperanza? ¿Por qué... Tuviste que robármela?

¡MENG HAO! La voz estaba llena de una furia indomable, furia mezclada con dolor. Mientras descendía del cielo, una enorme figura apareció arriba. Tenía estrellas en la frente, y no era otro que... El hombre que había despertado el linaje de los Dioses... ¡Wang Tengfei!

Rugió furiosamente, causando que colores destellasen en el cielo mientras caía como un meteoro, dirigiéndose directamente hacia Meng Hao. Mientras lo hacía, apretó su puño que estrelló contra el pecho de Meng Hao. Meng Hao no se defendió mientras la voz estruendosa de Wang Tengfei golpeaba sus oídos.

Sangre salpicó de la boca de Meng Hao, y su cara se puso aún más blanca. No es que no tuviera sentimientos por Chu Yuyan. Sin embargo, entre ella y Xu Qing, él quería más a Xu Qing.

Eso no significaba que hubiese querido tratar a Chu Yuyan con frialdad. En lo profundo de su corazón, quería que ella fuese feliz. Incluso deseaba que ella pudiera de alguna manera olvidarse de él, y encontrar su propio camino a la felicidad.

Era algo sobre lo que nunca antes había pensado, sobre si había sido egoísta o no. Pero ahora, mirando el cadáver de Chu Yuyan, escuchando la rabia de Wang Tengfei, el corazón de Meng Hao estaba desgarrado. Dentro de ese dolor, finalmente se dio cuenta de que realmente había sido egoísta.

Su voz no fue más que un murmullo, dijo: Las montañas no tienen preocupaciones, hasta que son golpeadas por ráfagas de nieve; las aguas no sienten ningún dolor, hasta que los vientos soplan...

CAPÍTULO 1208

USANDO EL KARMA PARA RASTREAR ALMAS

¡Bum! Los ojos de Wang Tengfei estaban carmesí cuando lanzó un ataque con toda su fuerza, que golpeó a Meng Hao, causando que sangre saliera de su boca. A pesar del hecho de que Wang Tengfei también fue golpeado con contragolpe, no pareció importarle. Rugiendo, voló de nuevo para atacar de nuevo.

Así que también sabes que las montañas no tienen preocupaciones hasta que son golpeadas por ráfagas de nieve; ¡Las aguas no sienten dolor, hasta que los vientos soplan! El dolor punzante que Wang Tengfei sentía en su corazón no era menor que el de Meng Hao.

Había amado a Chu Yuyan desde el principio, y eso nunca había cambiado. Sin embargo... Había sido demasiado orgulloso. En los primeros días, su orgullo le permitió ignorarla. Pensó que si sólo pudiese derrotar a Meng Hao, si de alguna manera se hiciera más y más fuerte, entonces sería posible sacrificar todo lo demás... ¡Incluyendo a Chu Yuyan!

Pero cuando lo perdió todo, finalmente se dio cuenta, para su amargura, de que realmente no tenía nada. A partir de ese momento, comenzó a desear que Chu Yuyan simplemente pudiera ser feliz, y vivir una vida de risas y sonrisas.

Pasaron muchos años, y creyó haber olvidado su amor del pasado. Pero un día salió de una meditación aislada y escuchó a sus compañeros del clan hablar sobre lo que estaba pasando con Chu Yuyan. Había hecho todo lo que estaba en su poder para venir aquí. En el momento en que llegó, vio a Meng Hao, entonces perdió completamente el control y explotó violentamente.

Si ella no te importaba ¿jPor qué tuviste que robármela, Meng Hao!? rugiendo, Wang Tengfei atacó de nuevo. Meng Hao no respondió. Se quedó allí temblando, con el corazón hecho pedazos. Las palabras de Wang Tengfei lo golpearon como rayos.

No levantó una mano para defenderse. Wang Tengfei lo golpeó, un puño tras otro. En la mente de Meng Hao, todo esto era culpa suya. La deuda que tenía era demasiado profunda, y sentía un profundo pesar... Se arrepentía de todo lo del pasado, y ahora sabía los errores que había cometido. Nunca se había dado cuenta de cuán profundamente, cuán severamente había afectado a otros.

Lo siento... murmuró amargamente. Aunque pronunció las palabras en voz baja, cuando Wang Tengfei las escuchó, se detuvo en su lugar. Dejó caer sus puños a los lados, y comenzó a llorar. Meng Hao caminó de vuelta al ataúd y miró a la hermosa Chu Yuyan que yacía allí como si estuviera dormida. Lágrimas corrían por su cara, se levantó y tocó suavemente la frente de ella con su mano derecha.

Lágrimas rodaron por su cara, cayendo sobre la mejilla de Chu Yuyan...

Un momento después, miró al Demonio de la Píldora y al anciano que estaba a su lado en el aire.

Hay algo raro sobre la muerte de Chu Yuyan. ¡Dime por qué, inmediatamente! habló lentamente, una palabra a la vez, y para cuando llegó a las últimas palabras, su voz retumbó ensordecedoramente, causando que colores destellasen en el cielo y que surgiera un viento arrollador. Toda la Sociedad Kunlun comenzó a temblar violentamente.

Mientras hablaba, su base de cultivo explotó con poder, llevándolo hasta el punto de poder matar a cultivadores del Reino del Dao. En este momento, podría matar a los expertos del Reino del Dao de 1 Esencia, podría hacer temblar a los cultivadores de 2 Esencias, y podría incluso enfrentarse contra... ¡Los Señores del Dao de 3 Esencias!

El Demonio de la Píldora se quedó asombrado y se volteó para mirar al anciano que estaba a su lado. Ese anciano no había mencionado nada sospechoso sobre la muerte de Chu Yuyan. El Demonio de la Píldora había asumido que fue porque después de alcanzar la Ascensión Inmortal, la fundación de Chu Yuyan era inestable, lo que llevó a la dispersión de su alma.

El Demonio de la Píldora no fue el único que se quedó mirando sorprendido. Los ojos de Wang Tengfei se abrieron de par en par, y los discípulos de la Sociedad Kunlun que lo rodeaban miraron al anciano, asombrados.

Este anciano era uno de los patriarcas de la Sociedad Kunlun. Miró a Meng Hao y suspiró. Hacía tiempo que había oído hablar de lo poderoso que era Meng Hao, pero ahora que pudo verlo por sí mismo, se dio cuenta de que Meng Hao era capaz de ver las pistas en el cadáver de Chu Yuyan.

Su alma espiritual está perdida...

Cuando regresó la última vez, parecía normal, pero la verdad es que ya había perdido su alma espiritual. Lo único que quedaba era su alma física. No podría durar mucho tiempo en ese estado. Sin el apoyo de su alma espiritual, al final... Su alma física se dispersó.

Es por eso que ella murió, y también es por eso que no pude revertir la situación y resucitarla...

El viejo habló en voz baja y no dijo ninguna mentira. Continuó explicando todo el proceso de cómo había intentado tratar a Chu Yuyan.

Meng Hao estaba temblando. Debido al nivel de su base de cultivo, era muy consciente de las ramificaciones de que una persona perdiera su alma espiritual. Con sólo el alma física, no se tenía ningún fundamento, y en cualquier momento, esa persona podría perder el contacto con la realidad y comenzar a dispersarse hacia la muerte. Desde el momento en que Chu Yuyan regresó, comenzó a debilitarse. Con cada día que pasaba luchaba contra la muerte, pero desafortunadamente, no había absolutamente nada que pudiera hacer.

Sólo podía esperar a que su alma física se dispersara, y el día de su muerte llegara...

Sabía que se estaba muriendo, y por lo tanto... Envío ese último mensaje a Meng Hao.

Meng Hao... Espero que tú y Xu Qing puedan tener una vida segura y pacífica juntos...

Los ojos de Meng Hao estaban completamente rojos, y temblaba por el dolor cada vez más intenso en su corazón. Basándose en la altura de su base de cultivo, le fue fácil inspeccionar el cadáver de Chu Yuyan y confirmar que lo que el viejo había dicho no era mentira.

Su alma espiritual se ha perdido... Bueno ¿A dónde se fue? Los ojos de Meng Hao estaban llenos de locura; sabía que todo esto había sido causado porque Chu Yuyan lo había ayudado en el Reino Ventisca, lo que le causó graves heridas. Sin embargo, aunque su alma había estado en un frágil estado en el que podía separarse en cualquier momento, cuando entró en el vórtice para volver a casa estaba entera. Meng Hao la había mirado cuando se había ido, y pudo confirmar que ese era el caso.

El problema debió haber ocurrido... Después de que Chu Yuyan entrara en el vórtice que llevaba desde el área del Reino Ventisca hacia la Novena Montaña. Meng Hao también había hecho ese viaje, que había durado sólo un breve momento.

Claramente, sin embargo, ese breve momento fue suficiente... ¡Para que Chu Yuyan perdiera su alma espiritual!

El alma física vive gracias al alma espiritual. El alma espiritual alimenta al alma física... Si puedo encontrar el alma espiritual de Chu Yuyan, entonces tal vez... ¡Reanimarla no será imposible! Meng Hao miró de nuevo a Chu Yuyan ¡Sus ojos deslumbraron con un destello de obsesión cuando decidió que definitivamente encontraría el alma espiritual de Chu Yuyan!

Su mano derecha destelló con un gesto de encantamiento mientras desataba el Maleficio Kármico. Empujó suavemente hacia abajo en la frente de Chu Yuyan, y aún así, no apareció ningún Karma. Sus ojos brillaron con locura cuando de repente comenzó a caminar alrededor del ataúd de Chu Yuyan. Se movió más y más rápido, hasta que aparecieron imágenes fantasmales de sí mismo.

Primero fue una imagen fantasma, y luego dos, tres, cuatro...

Se movía tan rápido que surgió un viento, y aparecieron aún más imágenes fantasmales. Pronto había diez, quince... Y aún más.

Meng Hao no dudó en absoluto en utilizar la extraña técnica de caminar, que le permitiría volver... ¡Al día anterior!

Un día atrás, el alma física de Chu Yuyan todavía no se había dispersado completamente.

A medida que Meng Hao caminaba, gradualmente, el poder de viajar en el tiempo comenzó a surgir. Tan pronto como el aura apareció, difuminó la visión de los cultivadores de los alrededores. Incluso los ojos del Demonio de la Píldora se quedaron en blanco.

Sólo el Patriarca de la Sociedad Kunlun empezó de repente a resplandecer con una luz brillante. En su interior, ondas masivas de asombro golpearon su corazón.

¡El Dao... Del viaje temporal! ¡No puedo creer que Meng Hao... Realmente pueda utilizar el Dao del viaje temporal!

No fue el único que se estremeció. Los otros patriarcas del reino del Dao de la Sociedad Kunlun quedaron todos sacudidos. Mientras miraban la escena con sentido divino, quedaron completamente atónitos por Meng Hao.

Todos vieron como gradualmente, más y más imágenes fantasmales de Meng Hao aparecieron, hasta que finalmente, se fusionaron en un anillo.

En el centro de ese anillo estaba el ataúd y el área alrededor de él, que aparentemente... Se estaba moviendo a través del tiempo. La grama se balanceaba, y ondas se extendían. Aparecieron numerosas figuras, yendo y viniendo, yendo y viniendo.

Ninguno de los espectadores se dio cuenta de lo increíblemente pálido que estaba el rostro de Meng Hao. Esta técnica de caminar era extraña y enigmática, pero fue increíblemente difícil para Meng Hao usarla para devolver a Chu Yuyan al día anterior.

Sin embargo, no pensó en rendirse. Se movía cada vez más rápido. Sin importar cuánta sangre saliera de su boca, sin importar cómo se marchitara su cuerpo, sin importar que temblara su base de cultivo, persistió.

A medida que siguió adelante, más ondas fluyeron por la zona alrededor de Chu Yuyan, moviéndose cada vez más rápido. Pasó más tiempo, y de repente los ojos de Chu Yuyan se abrieron.

Fue en ese momento cuando Meng Hao finalmente se detuvo en su lugar. Tosió nueve bocados de sangre, un mechón de su pelo se volvió blanco y luego se transformó en nada más que ceniza, y todo su cuerpo parecía ser mucho más viejo.

Los ojos de Chu Yuyan estaban desanimados, que era como se veía el día anterior justo antes de morir. No era consciente de las cosas que la rodeaban, ni podía sentir que Meng Hao había viajado un día entero sólo para verla.

No dudó ni por un momento. Aún tosiendo sangre, realizó un gesto de encantamiento y desató un Maleficio de Sellado de Demonios, extendiendo su mano para empujar su dedo hacia la frente de Chu Yuyan.

En ese momento, su mente tembló, y de repente, débiles Hilos del Karma aparecieron por toda Chu Yuyan.

Más de la mitad de los hilos estaban conectados al propio Meng Hao, lo que causó que el dolor en su corazón se intensificara. Sin embargo, él sabía que el tiempo era esencial. Usó toda su concentración y comenzó a examinar los otros Hilos del Karma, con la esperanza de usarlos para localizar su alma espiritual.

No se guardó nada, rotando su base de cultivo al máximo, causando que luz azul brillase a su alrededor. Finalmente, encontró un hilo de karma en particular que lo llevó al vacío. Envió su sentido divino a seguirlo, yendo más y más lejos hasta que él también se encontró en el vacío.

Fue allí donde Meng Hao vio un vórtice, un vórtice familiar que no era otro que... El vórtice que la Paragón Sueño Marino había convocado después del colapso del Reino Ventisca, permitiendo a todos regresar al lugar de donde habían venido.

Fue allí donde el Hilo del Karma comenzó a colapsar. Viendo que el hilo estaba a punto de desaparecer, Meng Hao rugió, causando que más magia del Tiempo explotara. Junto con su base de cultivo y el Maleficio Kármico, comenzó a caminar de nuevo, usando el Dao del viaje temporal.

Desató todo su poder, hasta que finalmente, vio... ¡Dos visiones!

En la primera visión, vio a Chu Yuyan entrando en un vórtice, con la cara pálida. Ese fue el momento en que todos regresaron a través del vórtice de la Paragón Sueño Marino.

Por medio de esta particular habilidad divina, Meng Hao fue capaz de seguir el Tiempo hasta su Esencia para ver lo que había sucedido aquí en el pasado.

Lo que vio fue que, mientras Chu Yuyan viajaba por el vórtice, pasó por las Nueve Montañas del Reino de las Montañas y el Mar. Cuando pasó por la Octava Montaña y el Mar, de repente, se escuchó una voz dentro del vórtice.

¡Alma, ven a mí!

CAPÍTULO 1209

UN ANTIGUO INMORTAL CONSTRUYE UN PUENTE QUE SALE DE LA NOVENA MONTAÑA

En realidad, ese vórtice no había sido creado realmente por la Paragón Sueño Marino. Había existido durante mucho tiempo en el Reino de las Montañas y el Mar, un camino de teletransportación que, en teoría, podría ser abierto por cualquiera en el Reino del Dao. El detalle era... Que el precio por abrirlo era asombroso.

De hecho, sólo los Paragones podrían pagar arbitrariamente tal precio. Incluso si un cultivador ordinario del Reino del Dao excediera su base de cultivo, no sería capaz de abrir ese antiguo camino de teletransportación.

Por lo tanto, la mayoría de las veces el camino era seguro. Por ejemplo, cuando Meng Hao y todos los demás lo usaron, no pasó nada malo. Sin embargo, el camino no estaba bajo la protección de una de las técnicas mágicas de la Paragón Sueño Marino, era simplemente un camino de teletransportación. Por lo tanto... Podrían ocurrir accidentes.

Además, podrían ocurrir ciertos accidentes de los que ni siquiera la Paragón Sueño Marino estaría consciente.

Originalmente, nada malo debería haberle pasado a Chu Yuyan. Aunque su alma estaba en un estado en el que podía dividirse, siempre y cuando regresara a la Novena Montaña y el Mar y pasara suficiente tiempo recuperándose, volvería a la normalidad.

Desafortunadamente... ¡Durante su proceso de teletransportación, alguien desató una magia reúne almas!

Aunque muchos cultivadores podían utilizar esas técnicas, todas ellas eran diferentes y daban resultados distintos. Algunos podían afectar un área de sólo 3.000 metros de ancho. Otros... ¡Podían cubrir un reino entero!

Su propósito era encontrar almas difuntas y juntarlas, para poder ser usadas por ciertos cultivadores para hacer objetos mágicos.

En la segunda visión, Meng Hao vio una enorme masa de tierra y una secta. Esa secta estaba construida en un acantilado negro, sobre el que estaban escritos tres enormes personajes.

¡Sociedad Alma Negra! Meng Hao vio innumerables almas allí, convertidas en un enorme río que fluía hacia el acantilado negro, y un incensario en el que las almas eran absorbidas.

Un cultivador estaba sentado con las piernas cruzadas junto al incensario. Parecía de mediana edad, pero tenía la cara pálida. Su expresión era arrogante, y por las fluctuaciones de su base de cultivo, era posible decir que, sorprendentemente... Era un experto en el Reino del Dao de 2 Esencias.

Mientras Meng Hao miraba, vio un alma en particular entre las demás que era... ¡Chu Yuyan! La clave de todo esto no era el cultivador del Reino Dao, sino más bien, ese incensario; así fue como el alma de Chu Yuyan fue extraída del túnel de teletransportación.

El incensario estaba rodeado por miles de otros discípulos con las piernas cruzadas. Cuando agitaban sus brazos, de sus bolsas de posesiones salían botellas de alcohol negras, que luego arrojaban innumerables almas.

Inesperadamente, la mayoría de esas almas... ¡Pertenecían a mortales!

Gritos miserables sonaron entonces cuando las almas fueron refinadas por los cultivadores. Masacrar mortales estaba absolutamente prohibido en el Reino de las Montañas y el Mar ¡Era algo que la mayoría de la gente condenaría!

Después de todo, el mundo mortal era la base de todo. Si a los cultivadores se les permitiera masacrar gratuitamente a los mortales que constituían sus cimientos, entonces el Reino de las Montañas y el Mar terminaría derrumbándose.

De hecho, las leyes del Reino de las Montañas y el Mar prohibían expresamente tal cosa. Si algo así ocurriera, un castigo celestial ocurriría. Y sin embargo, no hubo ningún castigo celestial infligido sobre la Sociedad Alma Negra.

La visión se hizo añicos, y todo terminó. El impulso asesino resplandecía en los ojos de Meng Hao, transformándose en una tempestad cuando se puso en pie.

¡La Sociedad Alma Negra de la Octava Montaña y el Mar! pensó Así que las leyes del Reino de las Montañas y el Mar no han enviado el castigo celestial a ustedes. Independientemente del por qué, yo... ¡Seré su castigo celestial! Sus ojos brillaban fríamente, tanto por lo que le había pasado a Chu Yuyan, como por lo que la Sociedad Alma Negra estaba haciendo a las almas de los mortales. Tal brutalidad era algo que Meng Hao no podía aceptar.

¡Ni siquiera la muerte podría borrar la vileza de tales crímenes!

Un aura asesina explotó de él, causando que todos los cultivadores a su alrededor temblaran. Incluso los patriarcas del Reino del Dao de la Sociedad Kunlun miraron con serias expresiones.

Ninguno de ellos tenía idea de por qué un aura tan asesina había surgido de repente de Meng Hao.

Respiró profundamente, haciendo que el aura asesina se desvaneciese, y luego miró hacia abajo a Chu Yuyan. Mientras la miraba, pudo ver que la energía espiritual del Monte Kunlun se había reunido en el ataúd, asegurando que el cuerpo de carne de Chu Yuyan no fuese destruido.

La energía espiritual de la Sociedad Kunlun era diferente a la de otros lugares. Era abundante en fuerza vital, y había existido en este lugar durante mucho tiempo. Intrínsecamente causaría que la fuerza vital floreciera, y reduciría significativamente la tasa de deterioro de la propia carne.

El ataúd en sí mismo era también un objeto de valor que estaba en armonía con la Sociedad Kunlun, y frenaría aún más el proceso de descomposición. Sin embargo, si dejase la Sociedad Kunlun, eso podría dañar a Chu Yuyan.

Meng Hao era consciente de que no podía llevarse su cadáver. No es que fuera fundamentalmente incapaz de hacerlo, sino que sería mejor para Chu Yuyan quedarse aquí.

Con los ojos resplandeciendo con determinación, extendió su mano derecha y la apoyó en el ataúd, desatando silenciosamente numerosas técnicas mágicas para sellarlo. Marcas brillantes aparecieron por toda su superficie, imbuyéndola no sólo con el aura de Meng Hao, sino también con la voluntad del futuro Señor de las Montañas y el Mar.

Eso aseguraría que el cadáver de Chu Yuyan no fuera profanado.

Al mismo tiempo, Meng Hao agitó su manga, causando que una gran cantidad de jade inmortal saliera volando y se amontonara alrededor y sobre el ataúd ¡Formando una tumba montañosa! La tumba de jade Inmortal protegía a Chu Yuyan completamente. Junto con el aura única de la Sociedad Kunlun, aseguraría que se mantuviera preservada por bastante tiempo.

Habiendo hecho todo esto, Meng Hao agitó su mano de nuevo, causando que... ¡Una montaña igualmente alta de jade inmortal se amontonara junto al primer montón!

Juntando sus manos, se volteó hacia el Patriarca del Reino del Dao de la Sociedad Kunlun y se inclinó profundamente.

Sociedad Kunlun, espero que no sea demasiado inconveniente asegurarse de que el cuerpo de Chu Yuyan permanezca preservado. ¡Por favor tomen esta montaña de jade inmortal como muestra de mi profundo agradecimiento!

El viejo anciano miró la montaña de jade inmortal. Incluso él se conmovió al ver tanta riqueza. En realidad, en lo que respectaba al anciano, Chu Yuyan era un discípulo de la Sociedad Kunlun, y no consumiría mucha de la energía espiritual de la Sociedad Kunlun para mantener su cuerpo preservado en primer lugar.

Ahora, con todo este jade inmortal añadido como compensación...

El anciano miró sombríamente a Meng Hao y asintió con la cabeza. Luego dijo: Joven amigo Meng Hao, por favor, tranquilízate. Tienes mi palabra de que mientras yo viva en este mundo, este lugar será un área restringida de la Sociedad Kunlun. ¡Nadie podrá entrar a medio paso en ella sin el permiso expreso del Demonio de la Píldora!

Meng Hao una vez más se inclinó profundamente ante el anciano. Sabía muy bien lo que se esperaba a cambio de esta promesa.

Muchas gracias dijo en voz baja ¡Yo... Le debo un gran favor a la Sociedad Kunlun! Meng Hao rara vez le debía a otras personas. Pero ahora, por el bien de la seguridad del cadáver de Chu Yuyan, estaba dispuesto a hacerlo.

Bien entonces, joven amigo Meng Hao... ¿Encontraste el alma espiritual de Chu Yuyan? El anciano sonrió en respuesta a las palabras de Meng Hao. De hecho, para él el aspecto más importante de todo el intercambio era sembrar una buena relación con Meng Hao.

Lo hice respondió Meng Hao, con los ojos brillando fríamente.

¿Dónde está? preguntó el anciano.

La Octava Montaña. Mayor, tengo algunos asuntos que atender, así que me despido. ¡Haré todo lo que pueda para devolver el alma de Chu Yuyan lo antes posible! Miró hacia la tumba de jade Inmortal, luego se dio vuelta y se fue.

Sabía que le debía mucho, demasiado a Chu Yuyan. Tanto, de hecho, que nunca podría pagarle...

Sus viajes a través de la Novena Montaña y el Mar habían llegado a su fin. No estaba de humor para pensar en cuál sería su próximo destino, ni necesitaba hacerlo. Lleno de deseos de masacrar a la Sociedad Alma Negra de la Octava Montaña, se convirtió, transformándose en un rayo de luz que salió de la Sociedad Kunlun.

¡Su corazón estaba hecho pedazos, y su humor era desagradable mientras se dirigía directamente a la Novena Montaña!

La Novena Montaña era el hogar del Clan Ji, pero también era... ¡El hogar del Antiguo Rito Daoísta Inmortal!

Su plan para dejar la Novena Montaña y el Mar originalmente implicaba volar solo a través del cielo estrellado. Pero ahora, el tiempo era demasiado corto. Xu Qing estaba actualmente sana y salva en la Cuarta Montaña, y podía esperarlo. Desafortunadamente... El alma de Chu Yuyan podría ser refinada en cualquier momento en las manos de un cultivador de la Sociedad Alma Negra...

Al pensar en eso, el corazón de Meng Hao dolía aún más, y el impulso asesino en sus ojos se volvió más explosivo...

Mientras se alejaba a la distancia, murmuró: Las montañas no tienen preocupaciones, hasta que son golpeadas por ráfagas de nieve; las aguas no sienten ningún dolor, hasta que los vientos soplan...

El pico de la Novena Montaña estaba ocupado por el Clan Ji. Más abajo de ellos estaba el Antiguo Rito Daoísta Inmortal. Aparentemente, los patriarcas del reino del Dao del Antiguo Rito Daoísta Inmortal habían predicho hace mucho tiempo el hecho de que vendría, incluso hasta su hora exacta de llegada. Para cuando llegó, todos los cultivadores del Antiguo Rito Daoísta Inmortal estaban sentados con las piernas cruzadas en una plaza pública, cantando escrituras.

Un enorme caldero estaba situado en medio de todos ellos, de 300 metros de altura, lleno de remolinos de humo que formaban el carácter "Inmortal". El carácter era apenas visible, irradiando un sentimiento de antigüedad que hacía que pareciera que había sido transportado desde la antigüedad a la era moderna.

Cerca del caldero había cinco ancianos, todos ellos en el Reino del Dao. El que estaba en el centro de ese grupo tenía el pelo blanco, y era el mismo Patriarca que había prestado tanta atención a Meng Hao durante la prueba de fuego hace tantos años.

También era el que había calculado... Que Meng Hao se uniría eventualmente al Antiguo Rito Daoísta Inmortal. Ya había preparado la gran formación de hechizos del Antiguo Rito Daoísta Inmortal, para ayudar a Meng Hao... ¡A abrir el camino hacia la Octava Montaña!

Sé por qué has venido... dijo.

El Antiguo Inmortal construirá un puente que conectará desde aquí hasta la Octava Montaña. Camina a través de ese puente... Para atravesar el vacío, atravesar el cielo estrellado, y al otro lado... Estará la Octava Montaña.

Espero que tu viaje allí... Transcurra sin problemas. Cuando terminó de hablar, agitó su dedo índice derecho hacia el enorme caldero. Instantáneamente, los otros expertos del Reino del Dao hicieron gestos de encantamiento y señalaron el caldero también. El canto de las escrituras de los discípulos del Antiguo Rito Daoísta Inmortal se hizo más fuerte, haciendo eco en todas direcciones, transformándose en un extraño poder que sacudió a toda la Novena Montaña. Era casi como si hubiera algún poder masivo dentro de la Novena Montaña misma que estaba cooperando con el caldero...

¡Para explotar!

¡Para convertirse en un puente!

Era un puente que atravesaba el vacío, un majestuoso vórtice que conectaba la Octava y la Novena Montaña a través de la barrera que las separaba. Era un puente majestuoso, que brillaba con una luz ilimitada y radiante.

Meng Hao respiró hondo, y luego se inclinó profundamente ante todos en el Antiguo Rito Daoísta Inmortal. Apreciaba mucho lo que estaban haciendo, e incluso sintió un profundo afecto que lo hizo mantener la reverencia durante varias respiraciones de tiempo. Luego levantó la vista y dio un paso adelante en el puente.

Siguió al puente hasta el vórtice del cielo estrellado, en el que entró, llevándolo... ¡Muy, muy lejos!

Esto era... ¡Un Antiguo Inmortal construyendo un puente! ¡Para abandonar la Novena Montaña!

CAPÍTULO 1210

LA OCTAVA MONTAÑA Y EL MAR

En términos de tamaño general, era similar a la Novena Montaña y el Mar. También tenía un mar, la mayor diferencia es que no se llamaba el Noveno Mar, sino el Octavo Mar...

También había cuatro planetas que orbitaban a la Octava Montaña, aunque sus nombres eran diferentes a los de los planetas de la Novena Montaña. Y sin embargo, en lo que respectaba al sistema general de cultivo, y la forma en que el lugar estaba establecido, era muy similar.

Después de todo, tanto la Octava Montaña y el Mar como la Novena Montaña y el Mar eran ambas partes del Reino de las Montañas y el Mar.

Sin embargo, había una barrera entre cada una de las diversas Montañas y Mares, una barrera que era extremadamente difícil de atravesar. Eso hacía que los cultivadores de las diferentes Montañas y Mares no pudieran pasar fácilmente. A menos que... Hubiese una guerra, y el poder de innumerables cultivadores pudiera converger para romper la barrera y entrar en las Montañas y Mares vecinos.

Otro método sería confiar en una base de cultivo increíblemente poderosa para abrir una brecha que pudiera atravesarse. Sin embargo, hacer tal cosa requeriría pagar un alto precio, así que a menos que se sucediese alguna situación trascendental, pocas personas usarían ese método. Además, sólo los cultivadores del Reino del Dao eran capaces de hacerlo.

En cuanto al Patriarca Confianza, tenía sus propios métodos especiales. Aún así, tuvo que pagar un cierto precio para poder atravesar la Novena Montaña y el Mar y entrar en la Octava Montaña y el Mar.

Cuando el Antiguo Rito Daoísta Inmortal construyó su puente, convergieron el poder del Antiguo Rito Daoísta Inmortal que se había acumulado durante muchos años. Creando un pasadizo que podía ignorar a la barrera, y podía permitir que alguien pasara entre las dos montañas sin ningún obstáculo. Sin embargo... Sólo duraría un breve período de tiempo.

En la región occidental de la Octava Montaña y el Mar había un tramo de vacío negro en el que una fisura blanca se había abierto de repente. Una luz brillante y cegadora brilló en todas direcciones, haciendo que la fisura fuese completamente notable en la oscuridad total.

Gradualmente, un ilimitado *qi* Inmortal comenzó a emanar de la fisura, del tipo que haría que cualquiera que lo viese asumiera que había algún tipo de valioso tesoro localizado en su interior.

La fisura no estaba inmóvil, sino que se estaba encogiendo; aparentemente, se desvanecería en un período de tiempo relativamente corto.

En el área alrededor de esa fisura... ¡Se estaba desarrollando una lucha feroz!

Sonaban explosiones, junto con gritos espeluznantes. Se podía ver el resplandor de técnicas mágicas, enviando luces multicolores resplandeciendo en todas direcciones.

Sorprendentemente, dos grupos de cultivadores, más de mil en total, se encontraban en medio de una sangrienta batalla. Uno de los grupos usaba túnicas amarillas con Dragones de Oro bordados en las mangas, mientras que el otro grupo tenía túnicas Daoístas blancas. Ambos grupos atacaban con saña, como si cada uno no pudiera soportar vivir bajo el mismo cielo que el otro.

Ocasionalmente, alguien incluso se autodetonaba, asegurándose de que la batalla fuera amarga, llena del hedor de sangre y vísceras, y de cadáveres destrozados...

Todos los cultivadores tenían los ojos rojos sangre. Los más débiles entre ellos eran Inmortales de la etapa 3, y cada uno luchaba dándolo todo. Por encima del campo de batalla principal se estaba produciendo una lucha más pequeña entre cuatro personas. Tres eran hombres y uno era una mujer, y todos ellos estaban en el Reino Antiguo medio. Las ondas causadas por las técnicas mágicas que desencadenaban superaban con creces las del grupo de abajo.

Por encima de ellos había otra pelea ¡Sólo entre dos personas!

Ambos eran ancianos del Reino Antiguo, a medio paso del gran círculo. Estaban sentados con las piernas cruzadas uno frente al otro, había un tablero de juego entre ellos, sobre el cual estaban jugando Go. Sin embargo, el juego que estaban llevando a cabo rebosaba de sentimiento de batalla. Cada vez que colocaban una pieza en el tablero, se producían sonidos estruendosos que llenaban el vacío.

Excéntrico Nube de agua dijo el anciano de la túnica amarilla. La entrada a este Reino Arcano de Bolsillo fue descubierta por mi Sociedad Llama de Madera. ¡No tiene nada que ver con tu Secta Nube de Agua! Con los ojos resplandeciendo fríamente, tomó una pieza de juego negra y la puso en el tablero.

Tan pronto como la pieza aterrizó, el aire se llenó de ruidos y una indescriptible fuerza explosiva sacudió al cielo estrellado.

Hablaste incorrectamente, Daoísta Llama de Madera. Los Arcanos Reinos de Bolsillo de la Octava Montaña y el Mar siempre han sido por derecho de quien los descubre. En cuanto a este particular Reino Arcano de Bolsillo... El Patriarca de nuestra Secta Nubes de Agua lo descubrió hace trescientos años. Sin embargo, en ese momento, no tenía un cuerpo físico apropiado. Se vio obligado a hacer una anotación de su ubicación, y esperar a la próxima vez que se abriera.

Ahora que se ha abierto, la Secta Nube de Agua ha venido a reclamarlo. ¡Ustedes son los que están interfiriendo a la fuerza! El viejo con la bata Daoísta blanca resopló con frialdad, tomó una pieza de juego blanca, y la puso en el tablero. Inmediatamente, se escucharon estruendos.

Mira, viejo El hombre de túnica amarilla rugió enfadado, si quieres ir tan lejos, entonces déjame decirte esto ¡El Reino Arcano de Bolsillo fue descubierto hace setecientos años por la Sociedad Llama de Madera!

Escucha, viejo tonto dijo el hombre de túnica blanca con un frío rugido ¡Acabo de omitir accidentalmente la palabra mil! ¡En realidad, nuestro Patriarca de la Secta Nube de Agua descubrió este lugar hace mil trescientos años!

¡Seguro que sí! ¡La Secta Nube de Agua ni siquiera existía hace mil trescientos años!

Mientras los dos hombres discutían, sus ojos brillaban fríamente. Continuaban colocando piezas de juego, haciendo sonar estruendos, sacudiendo a todo el cielo estrellado. Debajo de ellos, la feroz lucha se intensificó aún más.

Sin embargo, fue en este punto en el que la luz que salía de la fisura se hizo más intensa que antes, cubriendo todo el campo de batalla. Los cultivadores que luchaban jadearon subconscientemente cuando sus bases de cultivo saltaron anormalmente. Algunos de ellos incluso hicieron progresos significativos, y aparecieron signos de un gran avance en algunos de ellos. Curiosamente, de los que ahora se encontraban al borde de algún avance en su base de cultivo ¡Todos cultivaban la magia de la llama!

Todo el mundo se sorprendió por esto, y sus ojos comenzaron a resplandecer con luz brillante.

Incluso los cuatro cultivadores del Reino Antiguo y los dos ancianos que jugaban Go estaban todos jadeando, y sus caras estaban llenas de asombro.

¡Eso es... Un Reino Arcano de Bolsillo al nivel de Dao! Definitivamente es del nivel del Dao, de otra manera ¡El qi Inmortal que emana de él no tendría Esencia! ¡Podría conducir a avances en la base de cultivo!

¡La Esencia de llama indica que cualquier cultivador que hubiese muerto en el Reino Arcano de Bolsillo en el pasado era un experto en el Reino del Dao con Esencia de llama!

Los dos ancianos comenzaron a murmurar y a darse miradas asesinas.

Un Reino Arcano de Bolsillo del Dao es una rareza en la Octava Montaña y el Mar...

Aunque antes sólo se habían enfrentado en una batalla de palabras, y se habían contenido de atacar, ahora que se dieron cuenta de lo valioso que era este Reino Arcano de Bolsillo, el poder de sus bases de cultivo explotó. El tablero de juego entre ellos se rompió, enviando piezas de juego blancas y negras volando en todas direcciones mientras desataban ataques.

La lucha se intensificó, y se oyeron detonaciones que sacudieron el cielo estrellado. Ambos bandos estaban relativamente igualados, lo que dificultaba que cualquiera de ellos consiguiera la victoria rápidamente. Además... La luz blanca que emanaba de la fisura empezó a retraerse de repente, como si estuviera a punto de desaparecer.

¡No está bien! ¡El Reino Arcano de Bolsillo del Dao está a punto de cerrarse! ¡Maldita sea! ¿Por qué está pasando tan rápido? ¿Será que todos los Reinos Arcanos de Bolsillo del Dao son así? ¡No hay que permitir que se cierre! ¡El alma del Dao no ha sido extraída todavía! Los rostros de los dos viejos cayeron mientras luchaban. De repente, se miraron a los ojos.

Dejemos de luchar por el momento, y envíemos los cuerpos que hemos preparado. ¡Dejemos que el alma del Dao en el Reino Arcano de Bolsillo tome su propia decisión sobre a quién pertenece!

¡De acuerdo! Los dos viejos apretaron los dientes. No teniendo otra opción, y viendo que la fisura estaba a punto de desvanecerse, la mejor opción que tenían era luchar por una oportunidad de 50/50.

Sacudieron sus mangas, causando la erupción de sus bases de cultivo, usando su poder para separar los dos grupos de cultivadores en lucha. Entonces, se transformaron en rayos de luz que se dispararon aullando hacia la fisura. Mientras se acercaban, ambos ancianos gritaron.

¡Tong'er! ¡Shanbin!

¡Shanshan! ¡Muyi!

En respuesta a sus palabras, cuatro personas salieron volando de la multitud, dos hombres y dos mujeres. Los hombres eran guapos y las mujeres eran hermosas. Se enfrentaron nerviosamente a los ancianos, juntaron sus manos y se inclinaron.

¡Saludos, Patriarca!

Intenten absorber el alma del Dao en sus cuerpos y asimilarla. Úsenla para despertar el poder dentro de ustedes. ¡De su suerte dependerá el éxito o no! Los cuatro cultivadores apretaron los dientes, y luego volaron hacia la fisura. Al cerrarse, se mordieron la lengua, escupiendo bocados de sangre que lanzaron hacia la abertura.

Todos en el área miraron fijamente la escena que se estaba desarrollando. Cuando los cuatro cultivadores escupieron su sangre, una fuerza masiva explotó desde el interior de la fisura que se estaba encogiendo. La abertura se expandió repentinamente, causando que explotara una luz brillante. Era tan cegadora que nadie podía ver lo que había dentro de la fisura aparte de la luz.

¡Está saliendo! gritaron los dos ancianos con entusiasmo.

¡TEMBLOR!

A medida que la fisura se expandía, la fuerza masiva explotaba, y de repente, una mano apareció desde el interior de la luz... ¡Lentamente extendiéndose desde el interior! Se agarró al borde de la fisura, después de lo cual, una persona comenzó aemerger.

Tan pronto como la figura apareció, un poder Inmortal emergió, unido a la Esencia, infundiendo miedo en los corazones de los demás cultivadores, que comenzaron a retroceder. Los dos ancianos lucharon contra el poder, pero casi era demasiado para ellos. Sus expresiones eran de completo deleite.

Este sentimiento, esta aura... ¡Es el alma del Dao!

Está saliendo, está saliendo...

Los dos hombres y las dos mujeres que estaban fuera de la fisura estaban retrocediendo, con las caras pálidas. Podían sentir que lo que estaba saliendo de la fisura era una especie de existencia suprema, algo que los llenaba de terror.

¡TEMBLOR!

La figura emergió completamente de la fisura, un joven con una larga túnica blanca. Tenía el pelo largo y negro, y parecía un apuesto erudito. Casi tan pronto como emergió, la fisura se cerró detrás de él y desapareció. Al mismo tiempo, la luz cegadora que había llenado el área se desvaneció.

Los dos viejos miraron fijamente con los ojos abiertos a este joven, y no eran los únicos. Los dos hombres y las dos mujeres miraron sorprendidos; así definitivamente no era como habían imaginado que sería el alma de un Dao.

¿Será que las almas del Reino del Dao realmente se vean así? Eso fue lo que ambos ancianos pensaron en su confusión. Los dos nunca habían visto un Reino Arcano de Bolsillo de nivel Dao antes, y por lo tanto, no estaban realmente seguros de si el joven que estaba delante de ellos era o no lo que se suponía que era un alma Dao. ¿Es esta la Octava Montaña y el Mar? preguntó el joven. Por supuesto, no era otro que Meng Hao.

El hecho de que tanta gente estuviera allí para recibirla fue una gran sorpresa, especialmente cuando vio que el grupo de delante estaba compuesto por dos hombres guapos y dos mujeres hermosas.

Una de esas bellas mujeres se arrodilló inmediatamente ante Meng Hao y levantó las manos.

¡Mayor, por favor, acépteme como ofrenda! Los otros tres rápidamente siguieron el ejemplo, arrodillándose y levantando las manos.

¡Mayor, por favor acépteme como ofrenda! Meng Hao tenía una extraña expresión en su cara mientras miraba a su alrededor. Cuando miró a los dos ancianos con las bases de cultivo más altas, empezaron a temblar y a retroceder.

M-mayor, las ofrendas están todas preparadas dijo el anciano de la túnica amarilla. Esos cuatro delante de usted. S-señor, la que usted quiera, puede tenerla. E-Estamos demasiado viejos, y no somos realmente adecuados...

CAPÍTULO 1211

ALIANZA DIOS CELESTIAL

Se podía ver una extraña expresión en el rostro de Meng Hao mientras miraba a los dos ancianos, y luego de vuelta a los hombres y mujeres arrodillados frente a él. No teniendo tiempo para retrasos, volvió a preguntar,

¿Es o no es la Octava Montaña y Mar?

La primera de las mujeres que se arrodilló rápidamente asintió con la cabeza y respondió: Mayor, esto es definitivamente la Octava Montaña y Mar.

Al oír eso, los ojos de Meng Hao brillaron, y agitó su mano, haciendo que un objeto mágico adecuado para el Reino Inmortal volara hacia ella.

Toma este tesoro. ¿Puedes decirme cómo llegar a la Sociedad Alma Negra? preguntó.

La mujer miró el objeto mágico, con los ojos parpadeando de placer. Lo tomó rápidamente y estaba a punto de responder cuando de repente, los dos viejos finalmente se dieron cuenta de lo que estaba pasando. Con expresiones parpadeantes, avanzaron.

¡Él no es el alma Dao! ¡Maldita sea, obviamente tiene un cuerpo de carne! No es el alma Dao, ¡acaba de llegar antes que nosotros y ya se ha fusionado con ella! Los dos viejos no podían pensar en otra explicación razonable que no fuera que Meng Hao llegara antes que ellos y les robara la buena fortuna que sentían que les pertenecía.

Los dos hombres intercambiaron una mirada, y luego su impulso asesino surgió.

Si se acaba de fusionar con el alma Dao, entonces no es estable y no puede despertarla. ¡Mátenlo!

Inmediatamente se dirigieron hacia Meng Hao.

Éste frunció el ceño y miró a los dos viejos. Su expresión era como un rayo azul, como una espada afilada que los apuñaló profundamente en el cerebro. Sus rostros cayeron; sus mentes se sacudieron, tosieron sangre y se tambalearon hacia atrás.

¡Ataques juntos! ¡Mátenlo y recuperen el alma Dao! Detrás de los dos ancianos estaban los cuatro cultivadores del Reino Antiguo, que aullaron y atacaron. Los otros casi mil cultivadores de la zona liberaron varias habilidades divinas y técnicas mágicas.

Meng Hao resopló fríamente. Su acción de momentos anteriores había sido una simple advertencia a esa gente para que no lo provocaran. No quería causar ningún problema ahí, sólo quería saber cómo llegar a la Sociedad Alma Negra. Y sin embargo, simplemente no pudieron captar el mensaje. Por lo tanto, decidió dejar de contenerse. Levantó su pie derecho y dio un paso adelante.

Eso causó que energía brotara de él. Una enorme onda expansiva se extendió explosivamente en todas las direcciones, transformándose en un ataque que arrasó con todos los cultivadores cercanos.

Gritos miserables sonaron, e innumerables bocanadas de sangre salpicaron. Todos los cultivadores sintieron como si una pared invisible se hubiera estrellado contra ellos, un contrataque que los dejó gravemente heridos y girando en múltiples direcciones.

Mientras sangre salía de sus bocas, temblaban, mirando a Meng Hao con asombro y terror. No se atrevieron a acercarse ni siquiera medio paso más a él. Los cuatro cultivadores del Reino Antiguo intermedio fueron heridos aún más gravemente. Sangre salía de sus bocas, y sus bases de cultivo fueron seriamente dañadas. Incluso sus almas se volvieron inestables, causando que sus caras fueran cenizas.

Sin embargo, fue en ese momento que algo pareció despertar dentro de los hombres, lo que Meng Hao notó inmediatamente. Cuando los cuatro retrocedieron, lo que parecía ser las sombras de las almas surgieron detrás de ellos, aunque eran débiles.

Esto... Esto... Los dos viejos estaban igualmente sacudidos por el miedo. Sin embargo, no se dieron por vencidos con su idea. Continuaron avanzando hacia Meng Hao, rugiendo y haciendo gestos de encantamiento. Sus bases de cultivo del Reino Antiguo explotaron con poder, y algo pareció despertar dentro de ellos también.

Mientras eso sucedía, imágenes ilusorias aparecieron detrás de él. No eran ídolos de Dharma, sino sombras de almas. No eran las almas de los ancianos, sino las de dos cultivadores desconocidos que estaban en el gran círculo del Reino Antiguo. Al fusionarse con ellos, los dos viejos fueron capaces de aumentar el poder de sus bases de cultivo. Se elevaron rápidamente desde el Reino Antiguo tardío al gran círculo del Reino Antiguo, causando que sus ataques estallaran con un poder creciente, enviando ondas en todas las direcciones.

Bueno, ¿no es esto interesante? dijo Meng Hao, con los ojos brillantes. Esa era su primera vez en la Octava Montaña y Mar, y aunque los cultivadores de ahí practicaban el mismo sistema de cultivo que en la Novena Montaña y Mar, obviamente había algunos detalles que eran diferentes.

Por ejemplo, ese despertar... Debía tener algo que ver con el alma Dao que acababan de mencionar.

Después de un momento de reflexión, Meng Hao levantó su brazo derecho y agitó su manga. Aunque el movimiento parecía ordinario, los rostros de los dos viejos cayeron instantáneamente.

El hombre de bata blanca comenzó a temblar, y luego vomitó una enorme bocanada de sangre. Su cuerpo envejeció rápidamente, y el alma detrás de él emitió un miserable grito cuando más de la mitad se marchitó. El anciano salió a esquivar, sólo se detuvo después de haber caído 300 metros. Fue allí donde miró a Meng Hao con una expresión de asombro sin precedentes.

¡Reino del Dao! ¡Está en el Reino del Dao! No absorbió un alma Dao, en realidad está... ¡En el propio Reino del Dao!

Al mismo tiempo que sonaba su voz, la cara del hombre de túnica amarilla parpadeaba. No tosió nada de sangre, y aún así en ese momento preferiría haber sido él quien tosiera. Eso fue porque estaba siendo arrastrado a través del vacío, Sombra de Alma y todo, directamente hacia Meng Hao.

En un abrir y cerrar de ojos, el hombre estaba suspendido frente a él, una mirada de terror en sus ojos. Estaba completamente inmovilizado y, al estar tan cerca de Meng Hao, podía percibir claramente el vasto e ilimitado poder que llevaba dentro. Sabía que era lo suficientemente fuerte como para erradicarlo con un simple pensamiento.

M-Mayor... dijo el viejo, temblando.

La expresión de Meng Hao era de calma mientras examinaba al anciano de túnicas amarillas. Sus ojos brillaban como un rayo, como si pudiera ver fácilmente a través de él. Pasaron unos cuantos respiros de tiempo, y entonces sus ojos llegaron a caer sobre la Sombra de Alma, que también tembló al sentir una fuerza como de poder celestial emanando de Meng Hao.

Fusióna el alma con el cuerpo, y úsala para formar vasos sanguíneos... Así... ¡Entrando en una simbiosis!

Interesante. No es una mala técnica. Asegura que la parte poderosa pueda evitar la muerte y la parte débil se vuelve más poderosa. Ahora que lo pienso, el rayo verde que Han Qinglei usó en el Reino Ventisca fue probablemente una magia secreta derivada de este método. Asintiendo con la cabeza, apartó la mirada de la Sombra de Alma.

¿Cómo llego a la Sociedad Alma Negra? preguntó lentamente.

El anciano de bata amarilla inmediatamente dijo: El Cielo... em, la Sociedad Alma Negra está en el norte, que se encuentra bastante lejos de aquí. Esa región está controlada por la Sociedad Dios Celestial, lo que significa que a menos que seas de la Alianza Dios Celestial, no puedes ir allí. Incluso si obtienes una orden de paso, sólo se te permite llegar hasta las fronteras exteriores.

Mayor, si quiere obtener tal orden, está bien... Puede venir a la Sociedad Llama de Madera. Nuestra secta tiene un portal de teletransportación que va en dirección a la Alianza Dios Celestial...

Alianza Dios Celestial... Después de un momento de reflexión, Meng Hao liberó al hombre de túnica amarilla y le pidió que le indicara el camino.

El viejo se emocionó al instante y aceptó respetuosamente. Mirando altivo por el rabillo del ojo al hombre de túnica blanca de la Secta Nube de Agua, dio un frío arengue y luego llevó a Meng Hao a la distancia junto con los cultivadores de la Sociedad Llama de Madera.

El hombre de bata blanca se quedó atrás, con el corazón palpitando. Era consciente de que el Daoísta Llama de Madera quería complacer a un experto del Reino del Dao. De hecho, él también quería lo mismo; sin embargo, cuando pensó en lo aterrador que era Meng Hao, dudó. Al final, simplemente observó cómo los cultivadores de la Sociedad Llama de Madera lo escoltaban a la distancia.

Después de un largo momento, una mirada sombría apareció en su rostro.

Simplemente no puedo creer que el Daoísta Llama de Madera no se haya dado cuenta de que este experto del Reino del Dao no es de la Octava Montaña y Mar. Obviamente es de una de las otras Montañas y Mares, y es claramente lo suficientemente fuerte para entrar en la nuestra.

Gente como esa... Siempre tiene algún complot importante en marcha, y no podemos permitirnos involucrarnos en algo así... murmurando para sí mismo, el anciano de bata blanca llevó a su gente a la distancia, y también dio órdenes de que no dijeran nada de lo que había pasado. Incluso ordenó a la secta entera que no divulgara ni la más mínima información sobre Meng Hao.

Por supuesto, el Daoísta de la Sociedad Llama de Madera absolutamente pudo deducir que Meng Hao tenía un historial extraordinario. Sin embargo, estaba dispuesto a hacer una apuesta. En la Octava Montaña y Mar, la Sociedad Llama de Madera era una pequeña secta que existía en las sombras de la Alianza Dios Celestial y los grandes clanes. Si podía conseguir el favor de un experto del Reino del Dao, sería de un valor incalculable para ellos.

Mientras pudiera beneficiarse de alguna manera, no importaba de dónde viniera el experto...

Meng Hao tampoco era un tonto, y sabía lo que el Daoísta estaba pensando. Por lo tanto, a medida que avanzaban, hizo algunas preguntas sobre el estado general de la Octava Montaña y Mar.

Mayor, sólo hay una alianza en la Octava Montaña y Mar, y es la Alianza Dios Celestial. Está formada por muchas sectas y clanes, y la Sociedad Alma Negra es sólo una de ellas. ¡La alianza en su conjunto está dirigida por la Sociedad Dios Celestial!

El patriarca de la Sociedad Dios Celestial no es otro que el de la Octava Montaña y Mar... ¡Señor de la Montaña y Mar! Se le conoce como... ¡Dios Celestial!

Además de la Alianza Dios Celestial, la Octava Montaña y Mar también tiene las Tres Grandes Sociedades Daoístas. Sin embargo, rara vez se interesan en los asuntos del mundo exterior. De hecho, apenas se han visto en los últimos años.

¡Además de eso están los dos grandes clanes, que son el Clan Meng y el Clan Han!

El Clan Meng está en declive, pero en base a su antigua gloria, todavía se le considera importante...

En cuanto al Clan Han, es como el sol al mediodía...

Sin embargo, ni las Tres Grandes Sociedades Daoístas ni los Dos Grandes Clanes pueden compararse en absoluto con la Alianza Dios Celestial.

De los cuatro planetas de la Octava Montaña, los Clanes Han y Meng ocupan conjuntamente uno de ellos. Los otros tres están controlados por la Alianza Dios Celestial... El Daoísta Llama de Madera explicó todo lo que sabía, y al final, le dio a Meng Hao una ficha de jade que contenía un mapa detallado de la Octava Montaña y Mar.

No estoy seguro de las otras Montañas y Mares, pero en la Octava Montaña y Mar, tenemos algo llamado Reinos Arcanos de Bolsillo. Hay bastantes de ellos, y si puedes encontrar uno que nunca haya sido abierto antes, entonces puedes enterrar un cadáver adentro. Una vez que el alma haya escapado del cuerpo, puedes proveerle un cuerpo adecuado para que se fuse y se convierta en inmortal. Este tipo de simbiosis puede considerarse una especie de despertar para los que practican el cultivo.

Meng Hao escuchó todo lo que le decía el Daoísta, pero cuando mencionó al Clan Meng, sus ojos se volvieron vidriosos al distraerse con sus propios pensamientos. Después de un momento, sin embargo, brillaron mientras enviaba algún sentido divino a la ficha de jade que ahora tenía en su mano. Instantáneamente, un mapa de la Octava Montaña y Mar apareció en su mente.

¿No hay ruinas de la inmortalidad? preguntó de repente.

¿Ruinas de la Inmortalidad? preguntó el Daoísta, con aspecto confuso ¿Qué son?

Los ojos de Meng Hao parpadearon pensativos mientras consideraba ciertos asuntos, y luego continuaba haciendo preguntas, especialmente sobre los Reinos Arcanos de Bolsillo.

Un día después, llegó a la Sociedad Llama de Madera, teniendo una comprensión mucho más profunda de la Octava Montaña y Mar. Eso fue especialmente cierto en los Reinos Arcanos de Bolsillo, que hicieron que Meng Hao pensara en las Ruinas de la Inmortalidad.

En realidad, los Reinos Arcanos de Bolsillo de la Octava Montaña y Mar son realmente... Ruinas de la Inmortalidad. Sin embargo, están fragmentados y dispersos al azar, por lo que aparecen numerosos Reinos Arcanos de Bolsillo. Y es por eso que fueron usados... ¡Para convertirse en tumbas de cultivadores!

¡Incluso se podría decir que la Octava Montaña y Mar es en realidad un enorme cementerio! Los ojos de Meng Hao brillaban con comprensión.